



Programa de doctorado en:
Historia, cultura y pensamiento
y
Studio e valorizzazione del patrimonio storico, artistico-
architettonico e ambientale.

Navegar por un mar de información. Espías, información secreta y armada otomana en el Mediterráneo de Solimán el Magnífico (1520-1566)

Tesis doctoral presentada por:

Álvaro Casillas Pérez

Directores:

Dr. D. Alfredo Floristán Imízcoz (Universidad de Alcalá)

Dr. D. Francisco Castilla Urbano (Universidad de Alcalá)

Dr. Prof. Luca Lo Basso (Università degli Studi di Genova)

Alcalá de Henares-Génova, 2020

o tempo é o único inimigo

Índice

AGRADECIMIENTOS	7
ABREVIATURAS.....	11
RESUMEN	13
RIASSUNTO	15
ABSTRACT	17
INTRODUCCIÓN	19
INTRODUZIONE	47
 PARTE I. EN EL ARSENAL DIGITAL. UNA METODOLOGÍA COMPUTACIONAL PARA EL ANÁLISIS DEL DOCUMENTO HISTÓRICO	
CAPÍTULO 1. A PROPÓSITO DE LA HISTORIA DIGITAL. DEFINICIÓN, DESAFÍOS Y PROMESAS.....	75
CAPÍTULO 2. UN PUNTO DE PARTIDA. EL PROYECTO AVISOS DE LEVANTE	101
CAPÍTULO 3. LA DOCUMENTACIÓN DE LOS ESPÍAS A ESTUDIO. UNA PROPUESTA DE CLASIFICACIÓN	104
CAPÍTULO 4. DEL DOCUMENTO EN PAPEL AL DOCUMENTO ELECTRÓNICO. NORMAS DE TRANSCRIPCIÓN	117
CAPÍTULO 5. ORGANIZAR INFORMACIÓN TEXTUAL EN EL MEDIO DIGITAL. NORMAS DE ETIQUETADO	127
CAPÍTULO 6. GRÁFICAS, GRAFOS Y MAPAS. TÉCNICAS VISUALES PARA LA REPRESENTACIÓN DE DATOS.....	158
 PARTE II. HACIA OTRAS ORILLAS. LA ARMADA DEL IMPERIO OTOMANO EN EL CONTEXTO MEDITERRÁNEO ANTE LOS OJOS DE LOS ESPÍAS	
PRÓLOGO. LA FORJA DEL IMPERIO: MEHMED, BAYEZID, SELIM Y SU CONTACTO CON EL MAR	169
CAPÍTULO 1. DE LOS COMIENZOS DEL SULTANATO DE SOLIMÁN AL ASEDIO DE TÚNEZ (1520-1535)	
1.1. La marea que sube. La conquista de Argel (1516) y el sitio de Rodas (1520)	176
1.2. Ante los muros de Viena. El conflicto con los Habsburgo: globalidad e información.	183
1.3. La pérdida de Corón (1533) y la derrota en Túnez (1535)	193
CAPÍTULO 2. HAYREDDIN A LA SOMBRA DEL <i>TOPKAPI</i> (1535-1546)	
2.1. Barbarroja en entredicho. La campaña de Apulia y Corfú (1537).....	200
2.2. Las victorias de la Préveza (1538) y Argel (1541).....	207
2.3. Vuelta a Poniente: la armada otomana en Tolón (1543-1544).....	216
2.4. La muerte de Hayreddin (1546). El comienzo de un mito.....	224
CAPÍTULO 3. LOS AÑOS CENTRALES DEL SIGLO. UN MEDITERRÁNEO EN CONVULSIÓN (1546-1560)	
3.1. Ecos del Índico. El remo contra el viento. (1523-1554)	228
3.2. Un nuevo protagonista. El ascenso de Dragut arráz y la conquista de Trípoli (1551).....	235
3.3. De Oriente a Poniente, y vuelta a empezar. La media luna en su apogeo naval (1552-1555).....	245
3.4. Una tranquilidad aparente. La victoria de los Gelves (1555-1560).....	254

CAPÍTULO 4. EL FIN DE UNA ÉPOCA (1560-1566)	
4.1. Espiar al sultán desde Constantinopla. Los <i>occulti</i> y las nuevas promesas marítimas.....	261
4.2. Una nueva campaña en el horizonte. Los preparativos navales contra la orden de Malta en clave de guerra informativa (1564-1565).....	270
4.3. Malta, Quíos y Szigetvár. Las muertes de Dragut arráz y de Solimán el Magnífico (1565-1566).	275
PARTE III. VUELTA A LEVANTE. FABRICACIÓN, PREPARACIÓN, Y EMPLEO DE LOS RECURSOS MARÍTIMOS OTOMANOS EN LAS NARRACIONES DE LOS ESPÍAS	
CAPÍTULO 1. LA MARINA DE LOS IMPERIOS, REINOS Y REPÚBLICAS DEL MEDITERRÁNEO EN LA ÉPOCA MODERNA. UNA APROXIMACIÓN BIBLIOGRÁFICA	
1.1. Medio físico y clima del Mediterráneo, y navegación marítima.....	281
1.2. A remo y a vela. Tipologías navales.....	288
1.3. Tripulación, boga, avituallamiento y piezas de artillería.....	294
1.4. Administración de armadas, gestión de recursos y construcción naval	310
CAPÍTULO 2. UNA PERSPECTIVA DIFERENTE. ESPÍAS, INFORMACIÓN SECRETA Y MUNDO MARÍTIMO OTOMANO A LA LUZ DE LA COMPUTADORA	
2.1. Ejercicio 1. Personajes, lugares y términos. La información naval en la época de Solimán el Magnífico (1520-1566)	326
2.2. Ejercicio 2. Al compás de las estaciones. Las actividades navales otomanas en tiempos de Hayreddin Barbarroja (1534-1546)	350
2.3. Ejercicio 3. Un estudio de caso. La campaña otomana de Apulia y Corfú (1536-1537)	376
CONCLUSIONES.....	393
CONCLUSIONI	407
CONCLUSIONS.....	421
BIBLIOGRAFÍA	433
ANEXO I. FIGURAS	465
ANEXO II. TABLAS.....	501
ANEXO III. TEXTOS.....	523
ANEXO IV. MAPA	597

Agradecimientos

Al llegar al final de un camino, o de un viaje, siempre es bueno pararse a pensar sobre el recorrido realizado, con el fin de determinar cuáles serán los próximos pasos. Es posible realizar una misma reflexión al término de una tesis doctoral: su escritura y depósito supone no sólo la finalización de un largo desarrollo investigador de cinco años, sino también el de una etapa vital donde he aprendido los rudimentos de un oficio que no estoy del todo seguro de querer abrazar de forma plena. A la lectura de legajos ajados que encierran viejas historias, a la emoción que supone el trabajo detectivesco de cuestionar a la fuente en busca de una respuesta esquiva, o al nutritivo debate académico, se ha de sumar el temor ante el folio en blanco, las noches sin dormir, el *publish or perish*, o las lógicas de una academia que, en ocasiones, no premia a quien demuestra merecerlo. No obstante, para ser justos, y para no dejarse vencer por el desánimo llegado el final, lo aprendido durante todo este periodo — y no necesariamente, desde un punto de vista académico — ha superado con creces, y ha compensado, todo lo negativo que pudiera haber traído.

Tratar de dar respuesta a toda una serie de preguntas planteadas al inicio de la investigación me ha llevado a conocer otros lugares, otras culturas, otros idiomas, a viajar, a lanzarme al mundo, a relacionarme con personas e instituciones ajenas a mi círculo de confianza, a, en definitiva, comprender mejor a los demás y a uno mismo. Haber escogido un tema, un espacio y un tiempo tan de actualidad, me han permitido, por su parte, reflexionar sobre lo que acontece en el presente y comprender mejor un espacio que, curiosamente, es tan ajeno a mí como es el mar. La profunda introspección que han llevado aparejados los últimos meses de escritura ha servido para aceptar, en fin, que este escrito que se presenta a continuación ante el lector no es más que el inicio de una investigación más amplia que aquí sólo ha comenzado a desarrollarse.

Sea como sea, al final de este largo viaje, también es necesario, es de justicia, que recuerde, dedique y agradezca este trabajo a todas aquellas personas que, de una manera o de otra, me han ayudado de forma decidida, me han animado a continuar adelante o me han aconsejado con sinceridad sobre la mejor decisión en cada momento, así como a aquellas instituciones que me han posibilitado llevar todo a cabo. No es arriesgado afirmar con rotundidad que, sin todo ello, esta tesis doctoral no hubiera podido realizarse.

Al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte por conocerme el contrato de Formación de Profesorado Universitario o FPU, así como por todas las ayudas que me han dado el sustento económico necesario para poder llevar a cabo la investigación, y realizar las estancias internacionales. A la Universidad de Alcalá, por aceptarme como estudiante de grado hace ya diez años, y de doctorado hace cinco, por cederme un espacio — el despacho 17 — en su colegio de Málaga que se ha convertido durante este periodo casi en un segundo hogar, como también todos los recursos necesarios. A todo su personal de biblioteca, por su indulgencia en las devoluciones de libros con pequeños retrasos. A todo su personal de administración — en especial, a Raúl de becas, a Alfonso, a Aurora y a Vega de doctorado, y a Mariló, secretaria del

departamento de Historia y Filosofía — por hacer de los siempre tediosos trámites burocráticos algo más amables. A su personal de limpieza — Toñi y Amina —, de cafetería —Mamen y Luisa—, y a sus conserjes — Araceli y Esperanza, en el colegio de Trinitarios — por nuestras fugaces conversaciones, y vuestra simpatía y trabajo constante, en ocasiones, no lo suficientemente reconocido, que hace que la facultad sea un ente vivo. A la Università degli Studi di Genova por haber facilitado en todo momento la realización de un convenio de cotutela, y puesto a mi disposición todos los recursos necesarios en su edificio de Via Balbi 6.

A mis directores. A Alfredo Floristán Imízcoz, por haber aceptado de forma desinteresada dirigir una tesis doctoral con un tema tan alejado a tus intereses de investigación. Gracias por tu atenta dedicación en todo momento, por tu infinita disponibilidad, y por tu confianza — a veces, mucho más férrea que la mía — en que realizaría un buen trabajo. Sin tus siempre buenos consejos, sin tus ánimos en la recta final, este trabajo no hubiera podido llegar a buen puerto. A Francisco Castilla Urbano, por haber arrimado el hombro para codirigir esta investigación, y haberme animado a analizar durante el Trabajo Fin de Máster un concepto, un espacio, que se ha mostrado tan relevante en este estudio como es el de la ‘frontera’, y a hacerlo desde una perspectiva distinta. A Luca Lo Basso, por haberme aceptado como a uno más en el Laboratorio de Storia Maritima e Navale (NavLab), por haber puesto a mi disposición tus amplios conocimientos sobre ese mar Mediterráneo tan desconocido para mí, por tu nutrida biblioteca, y por tu frase *forza e coraggio che la vita è un passaggio*. Gracias a los tres, en definitiva, por haberme dejado seguir mis propios pasos, por dejarme cometer, por ello, mis propios errores, por salvarme de los más graves, por cederme vuestro tiempo siempre que necesité vuestro consejo, y por convertirlos en ejemplo de lo que ha de ser un investigador y un docente en la universidad.

A todos los profesores del departamento de Historia y Filosofía, y a todos aquellos que ocupan un espacio en las buhardillas del colegio de Málaga, por haberme acogido entre vuestras filas durante estos cinco años. En especial, agradezco a José Ignacio Ruiz Rodríguez, por hacerme partícipe de tus labores docentes como profesor en prácticas, y por enseñarme los matices de una profesión compleja; y a David Cano, compañero doctorando y colega de clases. A todos los colaboradores del grupo investigador ‘Conformar la Monarquía Hispánica: cultura política y prácticas dinásticas en los siglos XVI y XVII’, a Alicia Esteban por aceptar mi participación en él, y por tus consejos durante todos estos años, y a Fernando Chavarría, por iniciarme en la investigación durante el grado con la lectura de *El Regreso de Martín Guerre*. A todos los miembros del Dipartimento di Antichità, Filosofia, Storia (DAFIST), por vuestra cálida acogida durante mis dos estancias en la Università degli Studi di Genova. A Fulvia, Andrea, Leonardo, Lucrecia, Fausto, Francesca, Carlo y Alessio, por aguantar mis torpes intentos por conversar en italiano, y mi empeño por hablar en castellano, y por hacer de la hora del café, y de las comidas, momentos menos solitarios. A Fabio Lauri, por nuestras conversaciones de actualidad política hispano-italiana, y por tus recomendaciones gastronómicas. A Paolo Calcagno, por todas tus recomendaciones bibliográficas y archivísticas sobre el mundo marítimo mediterráneo, por toda tu ayuda en los trámites administrativos, por auxiliarme en todo sin pedir nada a cambio.

A todo el personal del Archivo General de Simancas, del Archivo Histórico Nacional, de la Real Academia de la Historia, del Instituto Valencia de don Juan, del Archivio di Stato di Firenze, del Archivio di Stato di Napoli y del Archivio di Stato di Genova, por vuestro compromiso por preservar el patrimonio histórico que representan vuestros legajo, y por enseñar a los jóvenes investigadores los rudimentos del trabajo en el archivo.

A todos los investigadores con los he tenido la oportunidad de conversar, bien entre los muros de los archivos o bien en los distintos coloquios académicos a los que he asistido a lo largo de este periodo, pues me han ayudado a matizar, concretar o enriquecer mis propias preguntas de investigación. Entre otros mucho, a Valentina Oldrati, a José Miguel Escribano, a Oscar Recio Morales, a Igor Pérez Tostado, a Miguel Ángel de Bunes, a Cecilia Tarruel, a Alistair Malcolm, a Brendan Dooley, a Emrah Safa Gürkan, a Antonio Castillo, a Domenico Fiormonte, a Rocío Moreno Cabanillas, a Júlia Benavent, a Javier Marcos, y a Alberto Sánchez Camacho. A Davide Boerio, por servirme de guía en las intrincadas peculiaridades del Archivio di Stato di Napoli. A Francesco Caprioli, por el tiempo compartido en el Archivo General de Simancas, por el intercambio de ideas, dudas y perspectivas de futuro. A Adriana Álvarez, por tu sensato consejo sobre la estructuración de la tesis que terminó por alterar de forma definitiva su orden original. A David Domínguez Hebrón, por introducirme en el universo de las humanidades digitales, por enseñarme a reflexionar sobre la historia desde la perspectiva de las nuevas tecnologías, y por hacerlo siempre de forma crítica, sin nunca darme todas las respuestas, y haciéndome pensar en todas las alternativas.

Al Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS), y a sus directores, Emilio Sola Castaño y Gennaro Varriale. Gracias a ambos por llenarme la mente con historias de espías, por haber sido mis guías durante tantos años en este mundo mediterráneo, puramente cervantino, al que habéis dedicado años de investigación, por vuestro compromiso — ahora también el mío — por mirar a la historia desde otros puntos de vista, y por transmitirme la ilusión por un oficio al que decidisteis empeñar vuestro tiempo y esfuerzo, a pesar de los cambios de la fortuna. A Daniel y a tus viajes con la tuna, a Jorge y a tu saber de filósofo, a Julia y a tu defensa férrea del ‘sólo’ con tilde, y a todos los estudiantes en prácticas que han colaborado con nosotros en la casa de las tres ventanas que miran al sur, por asumir todos juntos el futuro de un centro que, renovado, comienza de nuevo su andadura.

Al Instituto Universitario de Estudios Latinoamericanos (IELAT), y a su director Pedro Pérez Herrero. Gracias por acogerme como a uno más de vuestro centro investigador, de vuestra aula Gerardo Diego, y por dejarme ser partícipe de vuestros debates, intensos y entre iguales, sobre temas que, aún sin ser los míos, han terminado por nutrir mi propia formación como historiador. Gracias a sus investigadores en formación, en quienes he encontrado a grandes compañeros y a grandes amigos con quienes compartir cafés, comidas, cervezas y conversaciones interminables. A David y a Mirka, y a vuestro eficaz cuidado de todos los asuntos del IELAT, a Mayra y a tus despistes, a José, compañero colchonero, a María Andrea y a tu encantadora dureza al discutir, a Ana y a tus historias de juventud, a Gabriel, por iniciarme en los misterios del mate,

a Sergio Manuel, por tus ganas de vivirlo todo, a Lisa, para que nunca deje de luchar por lo que considera justo, y a Fernando Ayala, *castellano de alma*, estoico irremediable.

A mis amigos. A Aitor, por las dilatadas pausas para el café, por nuestras charlas a deshoras, y por adoptarnos en Montarrón, como habitantes de pleno derecho de la Castilla rural. A Blanca, a tu risa contagiosa, y a tus enseñanzas sobre el mundo natural que me han hecho, si cabe, menos urbanita. A Juliana, a tu infinita amabilidad, y a tu preocupación por que en estos últimos meses no me aislara demasiado. A Felipe, compañero valiente de bares y mudanzas, por tus sabios consejos y tu elegancia impecable. A Irina, por tu mirada crítica, tus elaborados sarcasmos, y tu apasionada defensa de todo. A Rebeca, a tus historias de viajera, y a nuestras largas llamadas transoceánicas para hablar de todo y de nada. A Javier, docente por vocación, por tu buen humor, y por tu optimismo infatigable. A María, por nuestras conversaciones de despacho, por todo lo que he aprendido con ellas, y por darme siempre tu opinión, honesta y sincera ante todo. A Rodrigo Escribano, camarada en nuestras luchas administrativas, cómplice en nuestros teatros docentes, amigo siempre. A todos, en fin, gracias por aguantar mis manías, mis ironías y mis dudas, por alejarme de mis grises, y por ayudarme en los peores momentos, incluso cuando no lo parecieran. Gracias por tanto, gracias por todo.

Por último, a los míos. A mi familia. A todos los que están, y a los que ya nos dejaron. A todos vosotros por vuestro ánimo, interés y preocupación durante todo este largo viaje, por darme la confianza de que os podía encontrar junto a mí, fuere cual fuere el problema, y por hallar en unos y en otros ejemplos de cómo sobreponerse a todo, y continuar adelante. A mis abuelos, Benita y Damián, Julia y Enrique, quienes me conectaron y me conectan con ese mundo analógico, del cultivo de la tierra y de las costumbres de antaño, que se va perdiendo, y por haberlo rememorado y rememorarlos en vuestros relatos. A mi tía Laura, por tus historias de la universidad, que hicieron que yo quisiera buscar las mías propias. A mi hermano y a mis padres. A David, por ser siempre un ejemplo a seguir. Por darme coraje cuando más lo necesitaba. Por el alivio que suponía escuchar ‘eso es fácil’, o ‘yo te ayudo’, y tener la certeza de que todo iba a salir bien. A Sonsoles y a Damián. Por vuestro tiempo. Por vuestros desvelos constantes. Por vuestras enseñanzas y valores, que me han convertido en lo que soy ahora.

Abreviaturas

ASF	Archivio di Stato di Firenze
ASG	Archivio di Stato di Genova
ASN	Archivio di Stato di Napoli
AGS	Archivo General de Simancas
AHN	Archivo Histórico Nacional
IVDJ	Instituto Valencia de don Juan
RAH	Real Académica de la Historia

Resumen

El objetivo principal de esta tesis doctoral ha sido examinar de forma sistemática la información naval contenida en las narraciones elaboradas por los espías al servicio de la Monarquía hispánica en el Imperio otomano, para la cronología concreta de 1520 y 1566, fechas límite del sultanato de Solimán el Magnífico. Con ello se ha perseguido satisfacer dos intereses de investigación. El primero, se ha enfocado en reflexionar sobre el sistema naval otomano al completo, en base a las descripciones que aportan en sus relatos. Apenas utilizadas por la historiografía sobre el tema, en ellas se han encontrado una multitud de datos que tienen que ver, sobre todo, con toda una serie de actividades realizadas con el objetivo de organizar una campaña militar naval, y con su desarrollo completo. El segundo, en cambio, se ha dirigido a estudiar sus propios relatos, compuestos a partir de sus propias vivencias o con informaciones de primera mano para explicar un mundo prácticamente desconocido para sus potenciales lectores. Ello ha supuesto reevaluar el papel de lo ‘experiencial’, de lo ‘empírico’, tanto para el conocimiento de una realidad distinta, como en la toma de decisiones políticas.

Para este fin, a las herramientas clásicas del oficio de historiador, se ha sumado un método para el análisis de los documentos surgido de pensar la relación entre las nuevas tecnologías y la disciplina histórica. A partir de ella se ha diseñado una metodología para esta tesis doctoral basada en un lenguaje de marcado XML en su variante TEI o Text Encoding Initiative, muy utilizada en humanidades para la edición y estudio de textos en formato digital. Básicamente, la técnica ha consistido en aplicar sobre ellos un conjunto de etiquetas preseleccionadas para su examen, de modo que guíen después la aplicación de distintas herramientas de *software*. Todo ello, en definitiva, ha permitido obtener nuevos resultados de investigación, abrir nuevas perspectivas de análisis, y reflexionar sobre el papel de las tecnologías de la información y la comunicación en el estudio y difusión de la historia.

Riassunto

L'obiettivo principale di questa tesi di dottorato è quello di esaminare sistematicamente le informazioni navali rintracciate nei resoconti elaborati dalle spie al servizio della Monarchia ispanica presenti nei territori dell'Impero ottomano durante il sultanato di Solimano il Magnifico (1520-1566). In questo modo, l'indagine ha perseguito due finalità. In primo luogo, partendo dalle descrizioni fornite dalle spie, la riflessione si è concentrata sull'analisi dell'intero sistema navale ottomano. Poco utilizzate dalla storiografia, queste fonti permettono di illuminare un gran numero di dati utili per ricostruire l'organizzazione, la gestione e lo sviluppo di una campagna navale. In secondo luogo, invece, i resoconti delle spie da oggetto diventano il vero e proprio soggetto della ricerca. L'indagine passa così a studiare la genesi di queste informazioni, come esse venivano elaborate, scritte e composte a partire dall'esperienza individuale o dalla raccolta di informazioni tese a spiegare un mondo il più delle volte sconosciuto ai principali fruitori di queste notizie. Questa disamina, dunque, offre l'opportunità di rivalutare il ruolo dell'esperienza come vettore di una conoscenza empirica, pragmatica, utilizzata tanto per afferrare una realtà diversa, quanto per prendere delle decisioni politiche più che necessarie.

A questo scopo, oltre agli strumenti classici del mestiere dello storico, si è adottato un metodo innovativo per l'analisi dei documenti. Tale approccio alle fonti emerge da una attenta riflessione sul rapporto tra le nuove tecnologie e la stessa disciplina storica. Su questa base è stata così elaborata una metodologia per questa tesi di dottorato basata su un linguaggio XML nella sua variante TEI (Text Encoding Initiative), la quale è stata già ampiamente utilizzata in ambito umanistico per l'edizione e lo studio di testi in formato digitale. Fondamentalmente, la tecnica consiste nell'applicare alle fonti d'archivio una serie di etichette predeterminate per esaminare la documentazione affinché si possa poi associare l'utilizzo di diversi strumenti informatici per la sua analisi computerizzata. Tutto ciò ha permesso di ottenere non solo nuovi risultati per la ricerca, ma soprattutto di aprire numerose prospettive di studio. Un cammino che, infine, mi ha condotto a riflettere sul ruolo giocato dalle tecnologie dell'informazione e della comunicazione nello studio e nella divulgazione della disciplina storica.

Abstract

The main objective of this doctoral thesis has been to systematically examine the naval information contained in the narratives elaborated by the spies at the service of the Hispanic Monarchy in the Ottoman Empire, for the specific chronology of 1520 and 1566, dates that enclose Suleiman The Magnificent's sultanate. With this, it has been pursued to satisfy two research interests. The first one, has focused on reflecting about the entire Ottoman naval system, based on the descriptions provided by their accounts. Barely used by the subjects' historiography, in them it has been observed a multitude of data that have to do, mainly, with a whole series of activities carried out with the aim of organizing a naval military campaign, and with its full development. The second one, in turn, has been oriented to study their own accounts, composed of their own life experiences or with first-hand informants to explain a world practically unknown to its potential readers. This has involved assessing the role of the 'experiential', of the 'empirical', both for the knowledge of a different reality, and in political decision making.

For this purpose, to the classical tools of the historian's trade, it has been added a method for the analysis of the documents that arose from thinking about the relationship between new technologies and the historical discipline. From it, a methodology has been designed for this doctoral thesis based on an XML markup language in its TEI or Text Encoding Initiative variant, widely used in humanities for the edition and study of texts in digital format. Basically, the technique has consisted on applying on them a preselected set of labels for their examination, so that they can then guide the application of different software tools. All of it, in short, has allowed to obtain new research results, to open new study perspectives and to reflect about the role of information and communication technologies in history's study and diffusion.

Introducción

Resulta complicado poner en duda que las tecnologías de la información y la comunicación, las TIC, han reconfigurado la faz de un mundo que se muestra ante nosotros como algo distinto. Aun sin caer en la ilusión de la causa única, lo cierto es que su creación, desarrollo y popularización a lo largo del siglo XX ayudó a consolidar toda una serie de procesos instalados ya en el presente, y que marcan el rumbo de un futuro incierto a la vez que inevitable. La política, la economía, la sociedad, e incluso la cultura, han sabido adaptarse rápidamente a un nuevo espacio-mundo, donde lo global y lo interconectado son parte de sus características fundamentales.¹ El ser humano, por su parte, se ha visto arrojado a una realidad nueva y confusa, de tiempo acelerado y efímero, de cambios vertiginosos y formas inestables, en la que cada vez le es más difícil marcar un rumbo vital fijo e incontestado.²

Hasta cierto punto puede resultar paradójico que, ante las problemáticas actuales que aquejan al planeta en su conjunto — globalización, cambio climático o crisis sanitarias —, las soluciones propuestas traten de conjugar esta dimensión con mecánicas que privilegian la actuación en marcos más restringidos. Quizá ello sea muestra de un cambio de paradigma, de una forma de pensar, en el que sin duda la irrupción de las nuevas tecnologías han jugado un papel determinante. De este modo, la actualidad sufriría los efectos de una ‘modernidad’ en crisis, nacida del Renacimiento, criticada severamente durante toda la segunda mitad del siglo XX, y que ahora se ve sustituida, o resignificada, por nuevas fórmulas que tratan de dar orientación al ser humano frente a estos desafíos.³

Uno de los elementos que más ha ayudado en esta desconfiguración de la realidad ha sido la irrupción de la *web*, cara más visible de las TIC, uno de sus máximos exponentes, y principal responsable de la difusión de *Internet* como medio de comunicación de masas a escala planetaria. Su aparición habría supuesto la apertura de un universo nuevo, uno digital, representación de lo real, que es posible construir, manipular y almacenar a la medida de unos intereses concretos, en virtud de los datos digitales que lo conforman. Como consecuencia de ello, ese sistema en crisis, que se agota pero que aún resiste, promete mutar su ser hacia un estado donde cada vez sea más difícil distinguir entre lo real y lo virtual, o entre lo humano, lo natural y lo tecnológico, y bosquejar una realidad más interconectada y plural que privilegie la abundancia de datos y el establecimiento de conexiones. El ser humano, convertido ahora en ‘usuario’, navega las aguas de una ‘era de la información’, de una ‘infosfera’, con la certeza de que la información, la

¹ Manuel Castells, *La era de la información: economía, sociedad y cultura. La sociedad red.*, vol. 1 (Madrid: Alianza Editorial, 2017).

² Zygmunt Bauman, *Modernidad Líquida* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010); Byung-Chul Han, *En el enjambre* (Barcelona: Herder, 2014); Byung-Chul Han, *El Aroma Del Tiempo: Un Ensayo Filosófico Sobre El Arte de Demorarse* (Barcelona: Herder, 2015).

³ Luciano Floridi, ed., *The Online Manifesto. Being Human in a Hyperconnected Era* (Cham: Springer International Publishing, 2015), 1-7; Luciano Floridi, *Information: A Very Short Introduction* (Oxford: Oxford University Press, 2010); Jean-François Lyotard, *La condición postmoderna* (Barcelona: Altaya, 1999).

comunicación y los medios computacionales definirán cada vez más la interacción y la comprensión del mundo que le rodea, e incluso de sí mismo.⁴

Ya en la segunda década del siglo XXI, resulta casi obligado juzgar las promesas de esta revolución digital. De esta manera, nadie puede cuestionar, por ejemplo, los increíbles avances que su aplicación ha conseguido en todos los campos del saber, las posibilidades que ofrece para la comunicación inmediata y a gran escala, o para acceder a una multitud de información de forma rápida. Sin embargo, tampoco nadie debe olvidar que ello ya ha provocado fuertes desigualdades entre quienes tienen el conocimiento o el poder adquisitivo para emplear estos dispositivos y los que no, que la sobreexposición del individuo en la red ha puesto las bases para la erosión de los límites entre lo público y lo privado, y que puede suponer además una nueva vía para establecer fórmulas de manipulación y dominio más eficaces. Estos son, en fin, algunos de los múltiples desafíos que la humanidad ha de resolver para habitar en esta nueva realidad que se sugiere ya en la actualidad, recordando siempre su potencial para moldear el uso de la técnica de forma crítica, y para pensarla así en términos de justicia e igualdad.

Por su parte, el historiador se ha sentido invitado a reflexionar sobre todas estas transformaciones, haciendo nacer en su campo de estudio una serie de inquietudes que han marcado en buena medida la producción historiográfica hasta el momento. No parece arriesgado señalar entonces que el interés creciente por adoptar perspectivas de tiempo y espacio amplias, por estudiar los desplazamientos de individuos, ideas e imaginarios, o los contactos, encuentros, interconexiones, e hibridaciones de culturas a escala global son muestra un de campo del saber flexible, que ha asumido las críticas pasadas y ha recogido el guante arrojado por su propio presente.⁵ Sin embargo, la disciplina no atraviesa su mejor momento: tal y como han apuntado algunos investigadores, la historia sufre de una crisis de identidad, de una desorientación ocasionada por no encontrar un lugar en una sociedad que confía exclusivamente en el saber científico y tecnológico — y no en el humanístico — como guía para llevarlos a buen puerto. La solución aquí no parece ser otra que luchar por recobrar su papel como fórmula única capaz de ofrecer una lectura crítica del pasado para comprender el presente, y orientar la acción humana hacia el futuro sin caer en las ilusiones ni en las promesas ciegas del mundo virtual.⁶

⁴ Luciano Floridi, *The Online Manifesto*, 1-7; Luciano Floridi, *Information*; David M. Berry, «The Computational Turn: Thinking about the Digital Humanities», *Culture Machine* 12 (2011), www.culturemachine.net.

⁵ Sobre todas estas cuestiones existe ya una amplia bibliografía de la que se cita tan sólo: Sanjay Subrahmanyam, «Connected Histories: Notes towards a Reconfiguration of Early Modern Eurasia», *Modern Asian Studies* 31, n.º 3 (1997): 735-62; Sanjay Subrahmanyam, «Holding the World in Balance: The Connected Histories of the Iberian Overseas Empires, 1500-1640», *The American Historical Review* 112, n.º 5 (2007): 1359-85; Serge Gruzinski, *Las cuatro partes del mundo* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2010); Serge Gruzinski, *El pensamiento mestizo: cultura amerindia y civilización del Renacimiento* (Barcelona: Paidós Ibérica, 2007); Georg G Iggers, Q. Edward Wang, y Supriya Mukherjee, *A Global History of Modern Historiography* (London: Routledge, 2017); Bartolomé Yun Casalilla, *Historia global, historia transnacional e historia de los imperios: el Atlántico, América y Europa (siglos XVI-XVIII)* (Zaragoza: Fernando el Católico, 2019); Sebastian Conrad y Gonzalo García, *Historia global: una nueva visión para el mundo actual* (Barcelona: Crítica, 2017).

⁶ Jo Guldi y David Armitage, *The History Manifesto* (Cambridge; New York; Port Melbourne; New Delhi; Singapore: Cambridge University Press, 2017), 1-10.

Bajo esta máxima, parece ser su obligación señalar que ya se ha vivido en circunstancias similares, que las promesas, inconvenientes y dilemas suscitados por este nuevo tiempo pueden encontrar su correlato en el pasado, y que es posible buscar sus causas más profundas en el acontecer del tiempo histórico. Con todas estas inquietudes en mente, algunos investigadores han optado por situar sus trabajos académicos en la coyuntura concreta de la época moderna, como momento de especial relevancia en la generación de nuevos modos, métodos y espacios para la creación, gestión y difusión de la información y el conocimiento, con el objetivo último de comprender bien las transformaciones que suceden en la actualidad. De hecho, algunos ya han empezado a discutir cuan nuevo es el hecho de habitar en la ‘era de la información’ y han apuntado que, en realidad, la humanidad ha vivido siempre en una, en la medida en que ha dependido de esta materia prima para su subsistencia. La única novedad entonces sería que esta nunca habría ocupado un papel tan central en su actividad como en la actualidad.⁷

Por otro parte, si el desarrollo de *Internet* y de la *web* ha supuesto ante todo la apertura de un nuevo medio para la creación y transmisión del conocimiento en el siglo XXI, los historiadores han vuelto la vista atrás y han visto que un fenómeno similar había ocurrido con la invención de la imprenta de tipos móviles a finales del XV. Más que un hecho revolucionario por sí mismo, esta característica común habría posibilitado, reorientado y potenciado toda una serie de procesos que, de alguna manera, ya estaban sucediendo en su tiempo.⁸ A la vez habrían advertido que su papel en ambos casos para la reproducción rápida y masiva de textos en nuevos formatos para la difusión del saber, no condenó a la desaparición a los ya existentes, que seguían siendo confiables para transmitir incluso una mayor cantidad y variedad de informaciones. Lo digital convive en la actualidad con el papel, tanto como lo impreso convivió en el pasado con lo manuscrito y con lo oral.⁹

No obstante, el medio digital sí ha provocado una transformación más radical que la imprenta. La causa reside en haberse abierto un nuevo espacio que pertenece exclusivamente al texto electrónico, configurado de una manera diferente al documento escrito en papel o en cualquier otro soporte físico. Al perder su materialidad y recomponerse en datos digitales, se ha podido subvertir su estructura o apariencia, vincular su contenido con otros elementos textuales o audiovisuales conservados en un mismo dispositivo o en todo el ancho de la *web*, someterlos a fórmulas de lectura alternativas, y abrir nuevas posibilidades de almacenamiento en un pretendido archivo infinito.¹⁰

⁷ Robert Darnton, «The New Age of the Book», *The New York Review of Books*, 18 de marzo de 1999, <http://www.nybooks.com/articles/1999/03/18/the-new-age-of-the-book/>. Una problematización del concepto «información» desde la historia ha sido planteado por: Brendan Dooley y Sabrina Baron, *The Politics of Information in Early Modern Europe* (New York-London: Routledge, 2001).

⁸ Elizabeth L. Eisenstein, *La Imprenta Como Agente de Cambio: Comunicación y Transformaciones Culturales en la Europa Moderna Temprana* (México D.F.: Fondo De Cultura Económica, 2010), 3-40.

⁹ Mario Infelise, «Los orígenes de las gacetas. Sistemas y prácticas de la información entre los siglos XVI y XVII», *Manuscripts* 25 (2005): 31-44; Fernando Jesús Bouza Álvarez, *Corre manuscrito: una historia cultural del Siglo de Oro* (Madrid: Marcial Pons, 2001), 137-53.

¹⁰ Roger Chartier, *Forms and Meanings: Texts, Performances, and Audiences from Codex to Computer* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1995), 11-24; Jairo Antonio Melo Flórez, «Historia digital: la memoria en el

Es posible contraponer también la saturación de noticias de alcance global vivida en la actualidad, con la inundación de ‘avisos’ o *avvisi* ocurrida en las plazas europeas al comienzo de la época moderna.¹¹ Su proliferación habría sido causa y a la vez consecuencia de un mayor interés por saber las cosas que ocurren en toda la realidad que les rodea, o en todo el orbe conocido, pero también por conocer y discutir la propia actuación política de sus soberanos. En este sentido — y lejos de cualquier disputa conceptual — se habría configurado en este momento un espacio de discusión y circulación de noticias forjado en la interacción transversal de múltiples actores sociales. Tanto fue así que la savia informativa que habría nutrido a este sistema habría permeado por igual las esferas de lo público y lo privado, conectando así lo que debía ser conocido por todos y lo que debía mantenerse en secreto.¹² Consecuencia de todo ello fue que los gobiernos — conscientes de los peligros que entrañaban estos fenómenos — comenzaran a poner en práctica medidas encaminadas a limitar el acceso y la difusión de las noticias mediante mecanismos de control y propaganda política.¹³

Esta nueva faceta informacional de las sociedades de la época moderna, la reacción de los reinos y repúblicas europeos a ella, y la más íntima relación entre conocimiento y autoridad, tampoco resultan extrañas a la luz del presente. Es más, esta cuestión fue muy tenida en cuenta por las nuevas estructuras políticas surgidas en el seno del ‘estado moderno’. Esta categoría historiográfica ha sido empleada para designar a aquella institución política que nació e imperó en la Europa del Renacimiento, y que trató de establecer fórmulas de gobierno impersonales y duraderas, pero aún sin perder los vínculos familiares, comunitarios o religiosos que habían articulado la soberanía en el tiempo anterior. Así, uno de sus productos más logrados fue la construcción de amplios aparatos burocráticos que hicieron de la información una materia

archivo infinito.», *Historia Crítica* 43 (2011): 82-103; Anacleto Pons, «Archivos y documentos en la era digital», *Historia y Comunicación Social* 22, n.º 2 (2017): 283-96; Anacleto Pons, «“Guardar como”: la Historia y las fuentes digitales», *Historia Crítica*, n.º 43 (2011): 38-61.

¹¹ Aunque existieron otros términos (*raporto*, *gazzeta*) para designarlos con ligeras diferencias de significado, lo cierto es que *avviso* fue uno de los más habituales. Procedente del italiano, este sería un término verdaderamente ambiguo que designa tanto al documento contenedor de las noticias, como a la noticia misma, que, por lo general, emplearía un lenguaje sencillo y directo para transmitir información. Mario Infelise, «Los orígenes de las gacetas.»

¹² Filippo de Vivo, *Information & Communication in Venice. Rethinking Early Modern Politics* (Oxford: Oxford University Press, 2007), 1-17, más en concreto en: Filippo de Vivo, «Public Sphere or Communication Triangle? Information and Politics in Early Modern Europe», en *Beyond the Public Sphere Opinions, Publics, Spaces in Early Modern Europe*, ed. Massimo Rospocher (Bologna/Berlin: Il Mulino/Duncker & Humblot, 2012), 115-36; u otro acercamiento a la cuestión, en: Mario Infelise, «El mercado de las noticias en el siglo XVII. Las tipologías de la información.», en *Opinión pública y espacio urbano en la Edad Moderna*, ed. Carmen Serrano Sánchez (Gijón: Trea, 2010), 153-62. Estas y otras propuestas han venido a ser una reacción a la hipótesis de Jürgen Habermas sobre el nacimiento de la ‘opinión pública’ en el siglo XVIII. Un planteamiento crítico hacia su pensamiento puede leerse en: Massimo Rospocher, «Beyond the Public Sphere: A Historiographical Transition», en *Beyond the Public Sphere. Opinions, Publics, Spaces in Early Modern Europe*, ed. Massimo Rospocher (Bologna/Berlin: Il Mulino/Duncker & Humblot, 2012), 9-28.

¹³ Brendan Dooley y Sabrina Baron, *The Politics of Information in Early Modern Europe*, 1-16; Linda T. Darling, «Political Change and Political Discourse in the Early Modern Mediterranean World», *Journal of Interdisciplinary History* 38, n.º 4 (2008): 505-31.

prima clave para la puesta en práctica de medidas que, en ocasiones, tuvieron que abarcar espacios muy amplios.¹⁴

En relación a esta última cuestión, esa mayor interdependencia y necesidad entre el poder y la información se hizo especialmente evidente en aquellas entidades políticas que debieron gobernar en una dimensión mundial/imperial que también se abrió en este momento. El hecho de tener que administrar unos espacios, por otro lado, tan lejanos y desconocidos hizo que los estados implicados ensayaran fórmulas distintas para las que hicieron uso necesariamente de un saber extenso sobre una realidad en todo diferente a la suya. Particularmente confiaron en un tipo concreto de saber, el empírico, surgido de la experiencia de quienes visitaron durante un tiempo o vivieron de continuo en aquellas tierras distantes, y que trataron de describirlas con exactitud ante unos gobernantes ávidos de datos con los que poder tomar una decisión más efectiva. Sin embargo, lejos de ser narraciones neutrales, lo cierto fue que — en bastantes ocasiones — estos relatos estuvieron tamizados por los propios intereses de sus narradores.¹⁵

A este respecto vinieron a jugar un papel fundamental actores que — procedentes de grupos sociales diversos — pudieron moverse entre los intersticios de realidades políticas y/o culturales distintas, habitar en ambas, comprenderlas, traducirlas y darlas a conocer a sus contrarios. Sus narraciones, en fin, sirvieron para moldear esa realidad, y para negociar y definir sus contornos. Si su actuación fue clave en el descubrimiento de estos mundos desconocidos, también lo fue en la competencia a todos los niveles que surgió entre los reinos, repúblicas e

¹⁴ De la amplia bibliografía que existe sobre un tema ya clásico como es el del «estado moderno», se referencia sólo a: Bartolomé Clavero Salvador, «Institución política y derecho: Acerca del concepto historiográfico de “Estado moderno”», *Revista de estudios políticos*, n.º 19 (1981): 43-58; Joseph R. Strayer, *Sobre los orígenes medievales del estado moderno* (Barcelona: Ariel, 1986); José Antonio Maravall, *Estado moderno y mentalidad social: siglos XV a XVII* (Madrid: Alianza, 1986); Quentin Skinner, «Una genealogía del Estado moderno», *Estudios públicos*, n.º 118 (2010): 5-56.

¹⁵ Estos planteamientos han sido realizados fundamentalmente por Arndt Brendecke, *Imperio e Información. Funciones del saber en el dominio colonial español*. (Madrid: Iberoamericana, 2012); aunque la vinculación entre poder e información también ha sido observada con premisas similares para otro espacio y tiempo por: Christopher Alan Bayly, *Empire and Information: Intelligence Gathering and Social Communication in India, 1780-1870* (New York: Cambridge University Press, 1996). Por otro lado, respecto a la cuestión del conocimiento empírico, desde la historia social del conocimiento se ha apuntado a la necesidad de ampliar precisamente el concepto de 'conocimiento' para incluir a aquel 'saber-hacer' o *know-how* desarrollado por los oficios no dedicados particularmente a la producción erudita. Es más, la legitimación académica de este tipo de saberes más prácticos habría resultado en una auténtica revolución del saber en la Europa moderna. Véase: Peter Burke, *Historia social del conocimiento: de Gutenberg a Diderot* (Barcelona: Paidós Ibérica, 2002), 11-31. En esta última idea también habría incidido un fenómeno clave que habría comenzado también en el Renacimiento, muy ligado a este proceso de mundialización y apertura de nuevos mundos. Este sería la consideración del 'viaje' como una práctica cultural, donde el viajero analiza con un método específico lo que vive y ve, y produce con ello conocimiento empírico con el que traduce y narra a un público esas prácticas ajenas. Véase: Joan-Pau Rubiés, «Instructions for Travellers: Teaching the Eye to See», ed. Christopher Pinney y Justin Stagl, *History and Anthropology* 9, n.º 2-3 (1996): 139-90; Joan-Pau Rubiés, *Travel and Ethnology in the Renaissance: South India Through European Eyes, 1250-1625* (Cambridge: Cambridge University Press, 2002); Stuart B. Schwartz, *Implicit Understandings: Observing, Reporting and Reflecting on the Encounters Between Europeans and Other Peoples in the Early Modern Era* (Cambridge: Cambridge University Press, 1994). De forma más específica sobre la cuestión de la 'traducción' cultural en la época moderna, es posible consultar: Peter Burke y R. Pochia Hsia, *Cultural Translation in Early Modern Europe* (Cambridge-New York: Cambridge University Press, 2007).

imperios de la época moderna, tanto en un escenario global como en otros más cercanos. En él, este conocimiento fue también de gran ayuda para entender al adversario, prever sus movimientos y poder plantear una estrategia defensiva u ofensiva más adecuada.¹⁶

Todo ello, en realidad, es muestra de fenómenos de interconexión entre entramados políticos con culturas diferentes que, de nuevo, no resultan extraños en la actualidad. Su estudio ha hecho a los historiadores visitar precisamente la época en que se ubican con nuevos ojos, y reevaluar, por ejemplo, un concepto clásico como es el de ‘Renacimiento’. Desde una perspectiva amplia, este movimiento cultural ha sido reconsiderado como el producto de una relación más fluida entre los mundos cristiano y musulmán. Lejos de la hostilidad total, ambas entidades culturales habrían intercambiado ideas y saberes, y tanta habría sido su importancia que los logros artísticos, literarios o científicos de este movimiento cultural sólo podrían entenderse de forma plena bajo esta idea.¹⁷

De una manera u otra, todas estas reflexiones, todos estos planteamientos han influido a la hora de diseñar y construir esta tesis doctoral, así como de seleccionar las coordenadas de tiempo y espacio en que debía ubicarse. Así, la época moderna puede ser concebida como un laboratorio donde se experimentaron un conjunto de transformaciones, y una serie de realidades, que prepararon el terreno para el tiempo actual. Como ya se ha sugerido, buena parte de los fenómenos históricos hasta aquí descritos tuvieron una manifestación primera en el escenario concreto de la Europa del siglo XVI. A este respecto, no resulta arriesgado afirmar que los acontecimientos sucedidos en el seno de los reinos y repúblicas de la cristiandad latina tampoco podrían entenderse del todo sin hacer referencia, y sin contar con, un poder islámico por entonces consolidado en su parte oriental.

Ya la toma de Constantinopla en 1453, o su expansión por la península balcánica y el Levante mediterráneo, habían causado asombro e inquietud ante un Imperio otomano que aún podía concebirse como un poder lejano. Esta percepción comenzó a cambiar de forma definitiva a partir de 1520, cuando Solimán el Magnífico tomó las riendas de la Sublime Puerta y empeñó su labor como soberano en extender sus dominios, hasta el punto de que a su muerte en 1566

¹⁶ E. Natalie Rothman, *Brokering Empire: Trans-Imperial Subjects between Venice and Istanbul* (Ithaca: Cornell University Press, 2011); Pedro García Martín, Emilio Sola Castaño, y Germán Vázquez, *Renegados, viajeros y tránsfugas: comportamientos heterodoxos y de fronteras en el siglo XVI* (Torres de la Alameda: Fugaz Ediciones, 2000); José Miguel Escribano Páez, «Negotiating with the “Infidel”: Imperial Expansion and Cross-Confessional Diplomacy in the Early Modern Maghreb (1492–1516)», *Itinerario* 40, n.º 02 (2016): 189-214; Frances E. Karttunen, *Between Worlds: Interpreters, Guides, and Survivors* (New Brunswick: Rutgers University Press, 1994).

¹⁷ Gerald M. MacLean, «Introduction: Re-Orienting the Renaissance», en *Re-Orienting the Renaissance: Cultural Exchanges with the East*, ed. Gerald M. MacLean (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2007), 1-28, aunque también resultan interesantes las reflexiones que en el mismo ha realizado: William Dalrymple, «The Porous Frontiers of Islam and Christendom: A Clash or Fusion of Civilisations?», en *Re-Orienting the Renaissance: Cultural Exchanges with the East*, ed. Gerald M. MacLean (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2007), IX-XXIII. Por otro lado, la idea de que la interacción con el mundo islámico habría sido clave en la formación de la cultura del Renacimiento ha sido advertida y estudiada por diversos autores, entre los que se pueden citar a: Nabil Matar, *Islam in Britain, 1558-1685*. (Cambridge: Cambridge University Press, 2009); Lisa Jardine y Jerry Brotton, *Global Interests: Renaissance Art between East and West* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 2000); Jerry Brotton, *The Renaissance Bazaar: From the Silk Road to Michelangelo* (Oxford: Oxford University Press, 2010); o, Peter Burke, *Hybrid Renaissance: Culture, Language, Architecture* (Budapest: Central European University Press, 2016).

había alcanzado su mayor límite territorial hasta el momento. Precisamente fue con la expansión ocurrida durante su sultanato por la llanura húngara y el oriente mediterráneo cuando la casa de Osmán se convirtió en una pieza más de un complejo tablero político europeo, donde pasó a ser tenida por algunos como una aliada, y por otros como una enemiga.¹⁸

Casi como una imagen en el espejo, la dinastía Habsburgo había pasado a ocupar también posiciones importantes también en aquellos dos espacios, pronto amenazadas por la sombra proyectada por el estandarte de la media luna. Ello acabó por desembocar en un conflicto que se extendió durante buena parte de la centuria y que, aunque se focalizó de forma efectiva y exclusiva en ambas áreas, vino a adoptar unos tintes universalistas desde el punto de vista político y confesional. Así, tanto Solimán como Carlos V y Felipe II heredaron, mantuvieron y trataron de ampliar entramados políticos extensos que los llevó a diseñar mecanismos nuevos para administrar esa dimensión imperial, y sostener — en ocasiones, al mismo tiempo — conflictos bélicos en espacios muy alejados de sus centros de gobierno y decisión. Su pujanza política, y su deseo por ocupar una gobernanza mundial, les colocó en una posición de prestigio suficiente como para poder ser considerados como representantes, e incluso como paladines, de sus correspondientes religiones.

Como consecuencia de esta colisión, tanto la llanura húngara como el mar Mediterráneo se convirtieron en espacios de ‘frontera’, escenarios controvertidos que permitieron el conflicto tanto como el movimiento e intercambio constante de personas, bienes e ideas entre ambos lados. Prueba de ello fue la filtración constante por estas zonas de noticias que informaban sobre los acontecimientos sucedidos en territorio otomano o sobre las acciones militares de los turcos. Consumidas con una mezcla de curiosidad y miedo, el público europeo siguió atento sus avances a través de impresos, manuscritos y relatos orales que se compartían en sus plazas.¹⁹ Pronto, sus gobernantes hicieron también uso de esta zona para calmar una obsesión por conocer lo antes posible las decisiones tomadas en el consejo del sultán, en su *diwan*, que pudieran ir contra sus intereses o territorios, tratando de prever su próximo movimiento, y determinar la estrategia más correcta para enfrentar una situación particular.

A este respecto, las fórmulas empleadas por la Monarquía hispánica para la obtención de este tipo de noticias adoptaron unas características particulares que lo diferencian del resto de experiencias informativas nacidas del interés por conocer lo que ocurría en el Imperio otomano. Habitualmente, una de las fórmulas para conseguir esta clase de nuevas era a través del ‘diplomático’, una figura que tenía como una de sus funciones la de establecer redes de espías con las que captar y enviar información de interés.²⁰ Esta vía, sin embargo, había quedado

¹⁸ Para un acercamiento desde distintas perspectivas a la época de Solimán, véanse: Halil Inalcik y Cemal Kafadar, *Süleyman the second and his time* (Istanbul: The Isis Press, 1993); Metin Kunt y Christine Woodhead, *Süleyman the Magnificent and His Age: The Ottoman Empire in the Early Modern World* (London-New York: Longman, 1995).

¹⁹ Margaret Meserve, «News from Negroponte: Politics, Popular Opinion, and Information Exchange in the First Decade of the Italian Press», *Renaissance Quarterly* 59, n.º 2 (2006): 440-80.

²⁰ Sobre la relación entre la diplomacia y el espionaje, véase: Miguel Ángel Ochoa Brun, *Historia de la diplomacia española. La diplomacia de Carlos V* (Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1999), 550-52; Lucien Bély, *Espions*

prácticamente vedada para ambos complejos políticos, precisamente por el deterioro que una relación similar podría ocasionar en el prestigio de dos soberanos opuestos en todo. La solución vino a ser el establecimiento de un sistema de espionaje que serviría como vía única para conseguir noticias sobre este espacio, ‘secretas’ en el momento en que se integraban en los medios hispánicos como materia de discusión y decisión política. Aunque con sus diferencias y particularidades — y de nuevo como una imagen en el espejo — la Sublime Puerta también hubo de desarrollar mecanismos de igual naturaleza, con las mismas intenciones. Así, su combate devino también en una lucha por la obtención de información.

Para ello emplearon precisamente a aquellos individuos que habitaron y transitaban con naturalidad ese espacio de frontera entre los dos imperios. Esa característica les haría capaces de comprender ambos mundos y narrar y explicar sus particularidades. Centrados en el caso hispánico, estos relatos ofrecieron a sus lectores una multitud de datos sobre la realidad otomana, que describieron de forma exhaustiva, incidiendo sobre todo en aquellas cuestiones de carácter político-militar que más pudieran ayudar a los órganos de gobierno hispano-imperiales a tomar una decisión. Una de las noticias más perseguidas por los informadores fueron siempre aquellas relacionadas con las fuerzas navales del sultán, que solían ser empleadas en el *Mare Nostrum* para dañar los territorios italianos e hispánicos de los Habsburgo. En verdad, durante la época de Solimán, su armada ganó una relevancia nueva: de ser una mera herramienta de apoyo para sus conquistas terrestres, pasó a entenderse como un instrumento más de su expansión territorial y de su lucha contra los reinos y repúblicas cristianas, la cual podía marcar una diferencia importante. Es más, durante este periodo concreto la maquinaria naval otomana alcanzó un alto grado de madurez, hasta el punto de ser este uno de sus momentos de mayor pujanza militar, con episodios que demostraron su importancia en el contexto mediterráneo.²¹

De todo este recorrido histórico trazado hasta aquí, es posible destilar, al menos, tres grandes temas de investigación que han constituido, a su vez, tres grandes campos de estudio, cuya producción e importancia académica ha sido notable y todavía sigue vigente. En primer lugar, el mar Mediterráneo ha sido especialmente privilegiado por los historiadores como un espacio de investigación, hasta el punto de haber nacido en torno a él una corriente de estudios llamada *Mediterranean studies* o ‘estudios del Mediterráneo’. Como no podía ser de otra manera, su padrino es Fernand Braudel. Con su obra *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, el historiador francés habría revolucionado la historiografía, elevando esta zona geográfica a la categoría de sujeto histórico y analizándolo todo desde la perspectiva de tres tiempos diferentes.²²

et ambassadeurs au temps de Louis XIV (Paris: Fayard, 1990); Alain Hugon, *Au service du Roi Catholique: « Honorables ambassadeurs » et « divins espions »*. *Représentation diplomatique et service secret dans les relations hispano-françaises de 1598 à 1635* (Madrid: Casa de Velázquez, 2017).

²¹ Sobre esta cuestión, y entre otros, véanse: Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», *Archivum Ottomanicum* 6 (1980): 211-82; Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Barbarroja: corsarios del Mediterráneo* (Madrid: Aldebarán, 2004).

²² Maria Pia Pedani, «Spunti per una ricerca sui confini del mare: gli ottomani nel Mediterraneo», *Iacobus: rivista de studios jacobeos y medievales*, n.º 11 (2001): 221-40; Salvatore Bono, «Il Mediterraneo della storia»,

Desde entonces, en su seno se ha dado cabida a una buena cantidad de asuntos cuyo tratamiento se ha visto condicionado por las inquietudes cambiantes de los investigadores asociados a esta corriente. En la actualidad, la crisis del estado-nación y el advenimiento de la globalización, la construcción de la Unión Europea o la relación de contacto y conflicto con el mundo musulmán, han invitado a un buen número de académicos a reflexionar sobre el *Mare Nostrum*, algunos de los cuáles han generado paradigmas narrativos que, en ocasiones, han llegado a reducir una realidad compleja a una explicación simplista.²³

Uno de los *leit motiv* advertidos en este campo es la idea de encontrar un elemento que haga de la división y el conflicto las características definitorias de este espacio, o que, por el contrario, ponga el acento en la unión y el intercambio entre todas sus orillas.²⁴ Esta cuestión se mueve, en realidad, en una escala cromática donde resulta complicado en muchas ocasiones ubicar por completo a un determinado autor u obra dentro de una u otra opción. Fuere como fuere, es posible intuir una primera vía donde se podrían ubicar a aquellos que han apuntado a la ruptura del espacio mediterráneo, en época medieval y con la irrupción del islam, con la construcción de dos bloques — uno cristiano y el otro musulmán — culturalmente diferenciados entre los que no se habrían producido la transmisión recíproca de ideas.²⁵ Al mismo tiempo se podría sumar a ella a aquellos que sí le conceden cierta unidad, pero en su diversidad, y que aceptan los rasgos compartidos, pero que rechazan la permeabilidad total de sus fronteras.²⁶

En una segunda línea, en cambio, estarían todos los que habrían decidido poner el acento en las interacciones como elemento de unión. Así, el propio Braudel habría reconocido en su Mediterráneo un mundo coherente y unitario, poblado y atravesado constantemente por unos habitantes indiferentes en muchos casos a cualquier división política e incluso cultural.²⁷ A pesar de las críticas recibidas, de restringir el espacio de análisis a sólo el mar y las tierras que lo bañan, o a adoptar en exclusiva la *longue durée* como cronología de estudio, lo cierto es que las investigaciones posteriores han mantenido casi sin alteración la idea fuerza planteada por el historiador francés. De hecho, a partir de los nuevos enfoques historiográficos, algunos académicos se han centrado en su geografía y medio ambiente para insistir en la existencia en la región de una diversidad marcada por un conjunto de microecologías locales, pero aun así no

Mediterranea-ricerche storiche 31 (2014): 243-58. Un plantemiento crítico sobre los «estudios del Mediterráneo» en la actualidad ha sido realizada por: Giovanna Fiume, «Il Mediterraneo: un falso bel tema. La controversa eredità di Braudel e le forzature dei Mediterranean Studies», *Indice dei libri.Segnali-Storia*, 2016.

²³ John A. Marino, «Mediterranean Studies and the Remaking of Pre-modern Europe», *Journal of Early Modern History* 15, n.º 5 (2011): 385-412; Peregrine Horden, «Introduction», en *A Companion to Mediterranean History*, ed. Peregrine Horden y Sharon Kinoshita (Oxford: Wiley-Blackwell, 2014), 1-7.

²⁴ Eric R. Dursteler, «On Bazaars and Battlefields: Recent Scholarship on Mediterranean Cultural Contacts», *Journal of Early Modern History* 15, n.º 5 (2011): 413-34.

²⁵ Henri Pirenne, *Mahoma y Carlomagno* (Madrid: Alianza, 1993).

²⁶ Andrew C. Hess, *The Forgotten Frontier: A History of the Sixteenth Century Ibero-African Frontier* (Chicago-London: University of Chicago Press, 2010).

²⁷ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2*. (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1976); Véase también: Fernand Braudel, *El Mediterráneo: el espacio y la historia* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1989).

han dejado de destacar la conectividad, la facilidad de las comunicaciones marítimas que ofrece el *Mare Nostrum*, como rasgo que habría favorecido la interacción entre sus pueblos.²⁸

Esta última visión se ha convertido en el paradigma predominante entre los historiadores en el presente, aunque su aceptación no les ha hecho ni rechazar ni olvidar los enfrentamientos que también se produjeron en sus distintas dimensiones.²⁹ En esta idea, una de las claves más importantes ha estado en concebir, precisamente, al Mediterráneo como una ‘frontera’, y reevaluar el significado de este concepto en su naturaleza polisémica, en su plasticidad geográfica y cultural, y en la posibilidad que ofrece para ser una zona en disputa, pero también de mezcla, intercambio, y paso habitual de personas, bienes e ideas.³⁰

En este sentido, el hecho de que el mar ocupe un lugar de privilegio en los ‘estudios del Mediterráneo’ ha acercado a sus investigadores a los planteamientos del segundo campo historiográfico, denominado *Maritime history* o ‘historia marítima’.³¹ Por ello, no sorprende que la figura de Fernand Braudel tuviera también una influencia determinante en su desarrollo, y que la academia francesa — junto a la anglosajona — fueran de las primeras en comenzar a considerar como objeto de estudio todos aquellos fenómenos ocurridos en estos espacios, o condicionados por ellos. En líneas generales, esta corriente también ha sufrido los cambios de enfoque que ha vivido la historiografía en su conjunto hasta el momento actual. Es por ello ha dado cabida a nuevos paradigmas que han abierto el campo a multitud de temas, a metodologías innovadoras y a epistemologías diferentes, hasta el punto de convertirlo, en fin, en un punto de encuentro para diversas corrientes académicas.³²

²⁸ Peregrine Horden y Nicholas Purcell, *The corrupting sea: a study of Mediterranean history* (Oxford: Blackwell, 2000), 1-49.

²⁹ A este respecto, resulta especialmente clarificadora la visión que desde la antropología da: Christian Bromberger, «Bridge, Wall, Mirror; Coexistence and Confrontations in the Mediterranean World», *History and Anthropology* 18, n.º 3 (2007): 291-307; Christian Bromberger, «Towards an Anthropology of the Mediterranean», *History and Anthropology* 17, n.º 2 (2006): 91-107.

³⁰ Tomás A. Mantecón Movellán, «Frontera(s) e historia(s) en los mundos ibéricos», *Manuscr. Rev. d'Història Moderna* 32, 2014 19-32, 2014; Pedani, «Spunti per una ricerca sui confini del mare». Otras apreciaciones de interés sobre el concepto de ‘frontera’ surgidas del estudio de otros espacios, otras cronologías, o desde otras disciplinas han sido realidades por: Daniel Power, «Introduction», en *Frontiers in Question: Eurasian Borderlands, 700-1700*, ed. Daniel Power y Naomi Standen (New York: Palgrave Macmillan, 1999), 1-31; Jeremy Adelman y Stephen Aron, «From Borderlands to Borders: Empires, Nation-States, and the Peoples in between in North American History», *The American Historical Review* 104, n.º 3 (1999): 814-41; Pekka Hämäläinen y Samuel Truett, «On Borderlands», *The Journal of American History* 98, n.º 2 (2011): 338-61; Mary Louise Pratt, *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation* (London; New York: Routledge, 1991), 1-11.

³¹ Peregrine Horden y Nicholas Purcell, «The Mediterranean and “the New Thalassology”», *The American Historical Review* 111, n.º 3 (2006): 722-40.

³² Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, «Maritime History since Braudel», en *New Directions in Mediterranean Maritime History*, ed. Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, *Research in Maritime History* 28 (Oxford: Liverpool University Press, 2017), 1-19. A este respecto, véase también: Frank Broeze, *Maritime History at the Crossroads: A Critical Review of Recent Historiography* (St. John's, Newfoundland: International Maritime Economic History Association, 1995); Jean-Pierre Beauvois, «Les leçons du XVI siècle maritime en Méditerranée», en *Aspetti ed attualità del potere marittimo in Mediterraneo nei secoli XII - XVI: acta del Convegno di Storia Militare tenuto a Napoli, in Castel dell'Ovo, dal 27 al 29 ottobre 1997*, ed. Paolo Alberini (Roma: Ufficio Storico della Marina Militare, Comm. Ital. di Storia Militare, 1999), 117-28; Michael N. Pearson, «Notes on World History and Maritime History», *Asian Review of World Histories* 3, n.º 1 (2015): 137-51; Edward A. Alpers, *The Indian Ocean in World*

Otro de los rasgos característicos de la ‘historia marítima’ en la actualidad es la irrupción en escena de otras escuelas o ámbitos historiográficos que con sus idiosincrasias particulares, y rompiendo poco a poco una condición de relativo aislamiento académico, han producido resultados que son ya prometedores. Centrados en el espacio mediterráneo, parecen haber superado un enfoque exclusivamente dedicado a los aspectos militares para estudiar otras cuestiones que tienen que ver — entre otras muchas — con la tecnología naval, el comercio y las rutas marítimas, los modos de navegación, las técnicas de construcción, las infraestructuras portuarias, o la administración y uso de los recursos de los estados para sus políticas.³³

Con todo, es posible hablar de una corriente que ha hecho suya la necesidad de estudiar el mar, al menos, desde seis perspectivas distintas. Así, la *Maritime history* trataría de analizar las dimensiones materiales y humanas emergidas de la relación del ser humano con este medio en base a su función como fuente de recursos para la vida económica y social, como medio de comunicación y de proyección del poder político, como lugar para la realización de estudios científicos, o de actividades de ocio, y, por último, como motivo de inspiración para distintas expresiones culturales.³⁴

History (Oxford-New York: Oxford University Press, 2014); Maria Fusaro y Amélia Polónia, *Maritime History as Global History* (Liverpool: Liverpool University Press), 2018.

³³ Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, «Maritime History since Braudel». Por otro lado, los ámbitos historiográficos más visitados en esta investigación doctoral han sido el italiano, el español y el turco. Para mayor practicidad, se remite al lector a: Michela D’Angelo, «L’histoire maritime en Italie», *Revue d’histoire maritime* 10-11 (2014): 195-219; Michela D’Angelo y Maria Elisabetta Tonizzi, «Recent Maritime Historiography on Italy», en *New Directions in Mediterranean Maritime History*, ed. Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, Research in Maritime History 28 (Oxford: Liverpool University Press, 2017), 55-82; Marina Alfonso Mola y Carlos Martínez Shaw, «Maritime Historiography in Ancien Régime Mediterranean Spain», en *New Directions in Mediterranean Maritime History*, ed. Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, Research in Maritime History 28 (Oxford: Liverpool University Press, 2017), 21-44; Eyüp Özveren y Onur Yildirim, «An Outline of Ottoman Maritime History», en *New Directions in Mediterranean Maritime History*, ed. Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, Research in Maritime History 28 (Oxford: Liverpool University Press, 2017), 147-70, como trabajos sintéticos donde se realiza una revisión bastante completa sobre la producción académica de estas escuelas. Como ejemplos particulares, han sido especialmente interesantes para esta tesis doctoral: Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», *Archivum Ottomanicum* 6 (1980): 211-82; Dejanirah Couto, Feza Günergun, y Maria Pia Pedani Fabris, eds., *Seapower, Technology and Trade Studies in Turkish Maritime History* (Istanbul: Piri Reis University Publications, 2014); Jan Glete, *Navies and nations: warships, navies and state building in Europe and America, 1500-1860*, vol. 1, (Acta Universitatis Stockholmiensis. Stockholm Studies in History ; 48) (Stockholm: Almqvist & Wiksell International, 1993); Luca Lo Basso, *Uomini da remo: galee e galeotti del Mediterraneo in età moderna* (Milano: Selene, 2003); Ugo Tucci, «Capitolo V. La pratica della navigazione», en *Storia di Venezia: dalle origini alla caduta della serenissima. Il Mare*, ed. Alberto Tenenti y Ugo Tucci, vol. 12 (Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1991), 527-99; Frederic Chapin Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance* (Paris: S.E.V.P.E.N., 1965); I. A. A Thompson, *Guerra y decadencia: gobierno y administración en la España de los Austrias, 1560-1620* (Barcelona: Crítica, 1981); Magdalena de Pazzis Pi Corrales, «La Armada de los Austrias», *Estudis: Revista de historia moderna*, n.º 27 (2001): 23-52; Ricardo Cerezo Martínez, «La táctica naval en el siglo XVI», *Revista de historia naval* 1, n.º 2 (1983): 29-62.

³⁴ Frank Broeze, «From the periphery to the mainstream: the challenge of Australia’s maritime history», *The Great Circle* 11, n.º 1 (1989): 1-13.

Una tercera línea de estudio se ha ocupado de investigar los servicios de espionaje surgidos en la Europa de la época moderna.³⁵ A este respecto, uno de los actores mediterráneos que más atención ha recabado por parte de los historiadores ha sido, precisamente, la Monarquía hispánica, quizá sólo después — cuando no a la par — que la república de Venecia. La importancia de ambas entidades políticas fue subrayada por las dos obras consideradas como fundacionales de una vía específica que se ubica en la coyuntura del Mediterráneo en la época moderna. En ambas se habría partido de la experiencia hispánica y veneciana para delinear sus características principales, y analizar el uso dado por sus gobernantes de la información, pública y secreta, para llevar a cabo sus políticas. Más allá de ello, ambos estudios supusieron una reivindicación, una forma de repensar el conocimiento sobre una realidad que podía ser estudiada desde otro punto de vista.³⁶

Con el tiempo, diversos autores han completado o abierto nuevas líneas de estudio sobre la base de todos estos fundamentos. En particular han sido tres las cuestiones que más han llamado la atención de los investigadores. La primera ha tenido que ver con la propia creación, inserción y administración de estos servicios de espionaje dentro de las instituciones que conformaron las distintas experiencias políticas estudiadas, y cómo se articularon sus redes de espías en el territorio del adversario. En este sentido, se ha reflexionado sobre el valor de la información y del secreto en la organización y gobernanza de unos estados que dependieron cada vez más de su obtención, análisis y conservación para ejercer de forma correcta su labor. Es más, su mayor relevancia hizo a los soberanos diseñar métodos para su protección, lo que ha llevado a los académicos a analizar los mecanismos de contraespionaje que diseñaron para la preservación del secreto o, al menos, para engañar y confundir al adversario.³⁷

³⁵ Tres buenas lecturas para acercarse al espionaje como materia de estudio y como tema historiográfico desde una perspectiva amplia, son: Diego Navarro Bonilla, *Inteligencia y análisis retrospectivo: lecciones de historia y lecturas recomendadas* (Valencia: Tirant lo Blanch, 2014); Juan Goberna Falque, «Los servicios de inteligencia en la historiografía española», *Arbor* 180, n.º 709 (2005): 25-74; y David Kahn, «Intelligence Studies on the Continent», *Intelligence and National Security* 23, n.º 2 (2008): 249-75. Dos obras interesantes que analizan dos experiencias de espionaje de la Monarquía hispánica para la época moderna, pero enfocadas en otros espacios pueden ser: Miguel Ángel Echevarría Bacigalupe, *La diplomacia secreta en Flandes, 1598-1643* (Leioa, Vizcaya: Universidad del País Vasco Servicio Editorial, 1984); y, Javier Marcos Rivas y Carlos J. Carnicer García, *Sebastián de Arbizu. Espía de Felipe II. La diplomacia secreta española y la intervención en Francia*. (Madrid: Nerea, 1998).

³⁶ Paolo Preto, *I Servizi Segreti di Venezia* (Milano: il Saggiatore, 1994); Emilio Sola Castaño y José F. de la Peña, *Cervantes y la Berbería: Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II* (Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1995). A día de hoy, el campo disfruta de una buena salud historiográfica, con un nutrido número de autores en sus filas que han abierto en su seno nuevas temáticas de estudio o que lo han revisitado desde nuevas perspectivas o metodologías. Dos obras recientes al respecto pueden ser: Emilio Sola Castaño, Gennaro Varriale (coords.), *Detrás de las apariencias. Información y Espionaje (siglos XVI-XVII)* (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2015); Gennaro Varriale (coord.), *¿Si fuera cierto?: espías y agentes en la frontera (siglos XVI-XVII)* (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2018).

³⁷ Javier Marcos Rivas y Carlos J. Carnicer García, *Espías de Felipe II: los servicios secretos del Imperio español*. (Madrid: La Esfera de los Libros, 2005), 79-190; Javier Marcos Rivas, «Los servicios secretos de Felipe II: estructura, métodos, financiación», en *Detrás de las apariencias: información y espionaje (siglos XVI-XVII)*, editado por Emilio Sola Castaño y Gennaro Varriale (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2015), 21-32; Ioanna Iordanou, «What News on the Rialto? The Trade of Information and Early Modern Venice's Centralized Intelligence Organization», *Intelligence and National Security* 31, n.º 3 (2016): 305-26; Ioanna Iordanou, *Venice's Secret Service: Organizing Intelligence in the Renaissance* (Oxford: Oxford University Press, 2019); Gennaro

A todo lo anterior se habría sumado el trabajo de aquellos que han puesto su interés en analizar a los sujetos que integraron los sistemas de espionaje. Pese a no contar en muchas ocasiones con registros biográficos extensos, sus preguntas se han centrado en conocer a estos actores y obtener datos sobre su origen, confesión religiosa y estatus social; en comprender con todo ello cuáles fueron las razones que los llevaron a empeñar sus vidas en un oficio a veces tan peligroso; y en clasificarlos según su función dentro de los servicios secretos.³⁸ Para el caso particular de la frontera con el mundo musulmán, los autores han teorizado sobre el desarrollo o adquisición de un cierto *ethos*, o de unas ciertas características, que les habría permitido vivir a caballo entre dos realidades, amoldarse a ellas, navegar entre sus límites, y conocerlas y hacerlas comprensibles en base a la información obtenida o a las experiencias vividas.³⁹

Algo menos transitada ha sido la tercera de las vías de investigación, dedicada al examen exhaustivo del contenido de las narraciones elaboradas por los espías. Por un lado, se han estudiado de forma crítica las informaciones para discernir en ellas el hecho narrado de la intencionalidad impuesta por el narrador, y pensar esta última cuestión en virtud, no sólo del interés personal, sino también del entorno de escritura, del medio de comunicación, y de la lógica institucional de mediación y control de la información.⁴⁰ Por otro, se ha tratado de categorizar los documentos escritos por estos actores, comprendiéndolos como narraciones que habrían cumplido un papel importante en la construcción de un 'otro' islámico. Ello habría sido realizado a través de un acto literario, donde sus relatos habrían sido enhebrados en base a sus propios prejuicios o puntos de vista sobre la realidad.⁴¹

Si todas las reflexiones y planteamientos anteriores habían supuesto una base teórica primera sobre la que sustentar la investigación, y habían condicionado la elección de la coyuntura a estudiar, de su contexto y de su cronología, la lectura crítica de las obras más importantes de estas tres líneas historiográficas ha permitido concretar sus objetivos hacia unas preguntas de investigación específicas. De este modo, se habría observado la apenas existencia de

Varriale, *Arrivano li turchi. Guerra navale e spionaggio nel Mediterraneo (1532-1582)* (Novi Ligure: Città del silenzio, 2014); Emrah Safa Gürkan, «The Efficacy of Ottoman-Counter-Intelligence in the Sixteenth Century», *Acta Orientalia* 65/1 (2012): 1-38.

³⁸ Javier Marcos Rivas y Carlos J. Carnicer García, *Espías de Felipe II*, 251-334; Carlos J. Carnicer García y Javier Marcos Rivas, *Espionaje y traición en el reinado de Felipe II. La historia del vallisoletano Martín de Acuña* (Valladolid: Diputación Provincial de Valladolid, 2001).

³⁹ García Martín, Sola, y Vázquez, *Renegados, viajeros y tráfugas*; E. Natalie Rothman, *Brokering Empire*; Emrah Safa Gürkan, «Touting for Patrons, Brokering Power, and Trading Information: Trans-Imperial Jews in Sixteenth-Century Istanbul», en *Detrás de Las Apariencias: Información y Espionaje (Siglos XVI-XVII)* editado por Emilio Sola Castaño y Gennaro Varriale (Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2015), 127-51; Emrah Safa Gürkan, «Espionage in the 16th Century Mediterranean: Secret Diplomacy, Mediterranean Go-Betweens and the Ottoman Habsburg Rivalry» (2012); Valentina Oldrati, «Renegades and the Habsburg secret services in the aftermath of Lepanto: Haci Murad and the Algerian threat as a case study», *Journal of Iberian and Latin American Studies* 24, n.º 1 (2018): 7-26.

⁴⁰ Johann Petitjean, *L'intelligence des choses: une histoire de l'information entre Italie et Méditerranée, XVIe-XVIIe siècles* (Roma: École française de Rome, 2013).

⁴¹ Emilio Sola Castaño, *Los que van y vienen: información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI* (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2005); Gennaro Varriale, «Líricas secretas: los espías y el Gran Turco (siglo XVI)», *Hispania. Revista española de historia* LXXVI, n.º 252 (2016).

estudios que hubieran analizado y clasificado las noticias incluidas en la documentación producida por los espías. La idea sonó atractiva en un primer momento, pues de este modo se podría ofrecer una cuadro general sobre el horizonte informativo de los servicios de espionaje hispánico desplegados en el Imperio otomano. Sin embargo, pronto se llegó a la conclusión de que esta intención entrañaba una enorme complejidad, y que inevitablemente era necesario concretar aún más el tema de investigación.

Al mismo tiempo, todo ese estudio inicial realizado sobre las obras historiográficas había puesto de manifiesto que las fuerzas navales otomanas y berberiscas habían sido piezas centrales en el enfrentamiento militar sostenido contra los Habsburgo, así como en la actuación política de la Sublime Puerta en los contornos del mar Mediterráneo. En él se había observado también que estas fuentes no habían sido analizadas por ninguna de las dos líneas de estudio correspondientes, esto es: ni los estudios marítimos centrados en la escuadra turca las habían empleado para sus investigaciones, ni los del espionaje hispánico en Levante las habían examinado ni de forma extensiva ni profunda para investigar la flota del sultán.⁴² Además, había dejado claro que una de las noticias más buscadas y expresadas en sus relatos tenían a la armada de la media luna como su protagonista, y ello la convertía en un sujeto histórico de excepción tanto en sus narrativas como en la coyuntura de estudio.

Así, el objetivo de esta tesis doctoral quedó fijado en examinar de forma sistemática la información naval incluida en las narraciones elaboradas por los espías que operaron en el Levante mediterráneo entre 1520 y 1566, fechas límite del sultanato de Solimán. Este planteamiento aparentemente sencillo, en realidad, entrañaba dar respuesta a un conjunto de cuestiones relacionadas con dos temáticas amplias. La primera corresponde al estudio del propio sistema naval otomano, o más bien de las descripciones realizadas sobre él por los informantes al servicio de la Monarquía hispánica. Al fin y al cabo, estas narraciones habían sido una parte importante de la información empleada por sus autoridades a la hora de trazar una hoja de ruta en su política mediterránea.

La idea aquí era estudiar los datos aportados en sus textos, que tienen que ver, sobre todo, con una multitud de actividades relacionadas con la organización de una campaña militar naval y su desarrollo completo. Si existe ya una amplia literatura que ha definido bien todas las facetas que componen el universo naval otomano, el análisis de estas fuentes prometía esbozar el mecanismo de una maquinaria en funcionamiento, con sus ventajas e inconvenientes reflejados

⁴² En verdad, este tema sí ha sido tratado por algunos investigadores adscritos o afines a este último campo, pero o bien no lo han hecho de forma exclusiva, o sólo se han centrado en un aspecto concreto. Por lo demás, ninguno lo habría abordado desde la perspectiva, o con la metodología o el volumen de datos propuestos para esta tesis doctoral. Algunos ejemplos de estos estudios para el marco mediterráneo pueden ser: Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*; Rafael Vargas-Hidalgo, *La batalla de Lepanto: Según cartas inéditas de Felipe II, Don Juan de Austria y Juan Andrea Doria e informes de embajadores y espías* (Chile: CESOC, 2013); Rafael Vargas-Hidalgo, «Naval Espionage in the 16 Century», en *Detrás de Las Apariencias: Información y Espionaje*, ed. Emilio Sola Castaño y Gennaro Varriale (Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2015), 33-58; Alain Servantie, «Information on Ottoman Shipbuilding and on the Moves of the Turkish Fleet to the West (1522-1547)», *Archivo de la Frontera*, última consulta 04 de octubre 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/information-on-ottoman-shipbuilding-and-on-the-moves-of-the-turkish-fleet-to-the-west-1522-1547/>.

por unos testigos de excepción. En sus relatos, todas estas cuestiones se conectarían con una cultura marítima común a toda la cuenca mediterránea, con unas características bien definidas, rica en formas y tradiciones, que contó con la experiencia como una de sus máximas fuentes de aprendizaje. Con todo ello, en fin, se podría cuando menos aportar nuevas perspectivas de estudio o completar el panorama general ya conocido sobre el tema.

La segunda temática estaría vinculada tanto con los espías como con los documentos que compusieron para explicar un mundo prácticamente desconocido para sus potenciales lectores. A este respecto, se ha partido de la idea de que estos autores confeccionaron sus escritos a partir de sus propias vivencias o con informaciones de primera mano. Esta línea de pensamiento ha llevado a reflexionar sobre las características que esta circunstancia habría conferido a sus relatos, cuya capacidad para describir esa realidad se habría movido en la tensión de lo ‘veraz’ y lo ‘verosímil’, esto es, entre lo que es verdad y lo que parece serlo. Ello ha obligado a ser especialmente cautos a la hora de examinar las fuentes, requiriendo de un acercamiento crítico tanto hacia su contenido como a sus autores.

La visita al archivo en búsqueda de esta materia prima ha sido una parte fundamental de la investigación. Buena parte de la documentación empleada para esta tesis doctoral ha sido hallada en los fondos conservados en el Archivo General de Simancas. Al fin y al cabo, este era el destino último de unas narraciones que, nacidas en Levante, tenían por lo general su destino primero en los reinos de Nápoles y Sicilia, o en la embajada de Venecia. Desde allí, los textos podían ser reenviados por sus secretarios a la corte y a su consejo de Estado, compartirse entre estas tres sedes del espionaje, o integrarse sus informaciones en las cartas de sus virreyes o embajadores. Otro tanto ocurría en el escenario norteafricano, donde los gobernadores de los presidios adquirieron noticias sobre todo de su entorno más inmediato, pero también de lo ocurrido en territorio otomano.

Tanto las fuentes escritas por los espías como esta correspondencia oficial han sido objetivo del estudio en el archivo, aunque han tenido un protagonismo desigual a la hora de componer el estudio. Además, se ha querido complementar su contenido con textos extraídos de otros archivos nacionales — Archivo Histórico Nacional o Archivo del Instituto Valencia de don Juan — o europeos — Archivio di Stato di Genova, Archivio di Stato di Firenze o Archivio di Stato di Napoli —, donde también se han podido encontrar registros de la actividad de los espías contra la Sublime Puerta. Con ellos, al fin y al cabo, se ha podido aportar una perspectiva distinta, más coral, de los acontecimientos sucedidos en el Mediterráneo.

Por otro lado, si el análisis de una fuente tan particular como son los relatos elaborados por los espías iba a jugar un rol central en la investigación doctoral, si el interés se iba a centrar en realizar un estudio exhaustivo de las noticias navales incluidas en ellos, y si — según avanzó la investigación — el volumen de documentación a examinar iba a ser tan extenso, se precisaba de una metodología adecuada para poder llevar a cabo esta misión con éxito. De este modo, a las herramientas clásicas del oficio de historiador, a la interpretación crítica de los documentos y a su puesta en diálogo con la literatura al respecto, se vino a sumar una técnica para el estudio de los textos surgida de reflexionar sobre las nuevas tecnologías y el medio digital desde la disciplina

histórica. Esta cuestión supondría también una novedad, en tanto a que era la primera vez que estos documentos iban a ser pensadas y analizadas de esta manera.

Como el resto de saberes, las humanidades se han visto obligadas a repensar su papel, y su lugar, en este nuevo tiempo dominado por las tecnologías de la información y la comunicación. Una de las reacciones surgidas en su seno ha sido la aparición de una nueva corriente de investigación denominada como *digital humanities* o ‘humanidades digitales’. De definición compleja, en ella se ha dado cabida a un buen número de investigadores de disciplinas diversas comprometidos con la utilización de las novedades técnicas, que han hecho frente a los desafíos surgidos con su uso, y reflexionado sobre su impacto en sus respectivos campos de estudio. Por su parte, los historiadores han asumido la denominación de *digital history* o ‘historia digital’ con la misma idea de acoger a todos aquellos que han comenzado a emplear de forma crítica las nuevas tecnologías, los nuevos lenguajes narrativos multimedia, y el medio digital en sus labores de investigación, difusión y divulgación.

Buena parte del esfuerzo investigador se empeñó entonces en diseñar un método con el que, mediante el empleo de *software*, se pudiera trabajar con un volumen amplio de textos, y pensar la información contenida en ellos con el objetivo de dar respuesta a las preguntas de investigación planteada en un inicio. Así se ha elaborado un sistema de clasificación basado en un conjunto de marcas o etiquetas digitales para seleccionar, definir y estructurar los datos susceptibles de análisis presentes en la copia del documento histórico convertido y almacenado en el medio electrónico. En ello jugó un rol central el lenguaje de marcado XML en su variante TEI o Text Encoding Initiative, estándar muy utilizado en humanidades para la edición y estudio de textos en formato digital.⁴³ Así, mientras el diseño y aplicación de técnica han supuesto el aprendizaje de conocimientos no habituales en el *curriculum vitae* de un historiador, las consecuencias de ambas acciones para la investigación conllevaron una reflexión amplia sobre la manera en que ello había supuesto una innovación dentro del campo.

Su empleo ha necesitado de una pauta de actuación para poder etiquetar su contenido con éxito. El primer paso era identificar en los relatos creados por los espías aquellos ‘segmentos de información’ o fragmentos de texto definidos y diferenciados por una temática distinta. Marcados sólo aquellos de naturaleza naval — y clasificados previamente en distintas categorías según la información aportada — se debía continuar después seleccionando los ‘nombres’, ‘lugares’ y ‘términos’ empleados por sus autores para describir la acción narrada. En este sentido, si con todas estas palabras habrían dado forma ante sus lectores a aquellas actividades marítimas ocurridas en territorio del sultán, con la repetición constante de unos y otros habrían querido mostrar tanto su importancia en la realidad, como su interés por conocerlos y darlos a conocer.

Tras su aplicación, el ordenador es capaz de leer el documento con el fin de extraer los datos precisos para la investigación, organizarlos y representarlos con distintas fórmulas de visualización con las que es posible plantear nuevas interpretaciones sobre la realidad histórica.

⁴³ La web del consorcio TEI puede consultarse en: «TEI», TEI Consortium, última consulta 18 de octubre 2020 <https://tei-c.org/>.

Así, este proceso técnico ha puesto sobre la mesa una forma de lectura nueva que facilita el examen de un gran volumen de datos de manera conjunta, aunque no está exenta de problemas y desafíos a la hora de comprenderlos y analizarlos en referencia a un contexto histórico o historiográfico amplio. Todo ello, en fin, ha llevado a reflexionar en torno a cómo el historiador y la historia han reaccionado ante las nuevas realidades emergidas en un nuevo medio que ha transformado la materia prima, las herramientas y las prácticas habituales de su oficio.



Con el objetivo de exponer todo el proceso investigador desarrollado en esta tesis doctoral, y mostrar sus resultados más interesantes, se ha optado por estructurar el texto en tres grandes partes. Dada la importancia y la complejidad de la técnica computacional empleada para el análisis textual, se ha desgajado la metodología de la introducción para convertirla en protagonista de la primera parte. El objetivo aquí ha sido describir de forma exhaustiva los pasos dados en su diseño y aplicación sobre un corpus documental concreto. Antes de nada, fue necesario cimentar su elección y construcción sobre la base de una producción intelectual amplia que ha reflexionado sobre el uso que desde las humanidades y la historia se ha hecho de las tecnologías de la información y la comunicación. Este ha sido precisamente el objetivo de su primer capítulo, conjugar el pensamiento de distintos autores para definir los contornos de las denominadas ‘humanidades digitales’ y de la ‘historia digital’, y pensar sobre el impacto que el medio digital y las técnicas informáticas han tenido en sus respectivos campos de estudio, con especial atención hacia el análisis textual.

Los siguientes cinco capítulos que la componen se han destinado a desglosar la propuesta metodológica. Así, en el segundo, se ha comenzado por explicar su origen, que se remonta a un proyecto anterior llamado ‘Avisos de Levante’. Es por esta razón que durante el resto de apartados se ha considerado necesario realizar una exposición detallada sobre sus planteamientos generales, y marcar de forma clara en cada paso las diferencias y novedades de la tesis doctoral. Con este fin, se ha optado por rescatar un esquema de procesos diseñado en el primero para convertir el contenido de un documento conservado en un archivo en un texto electrónico, sobre el que se pueden aplicar técnicas informáticas.

Necesariamente, el primer paso debió ser definir a conciencia las fuentes que serían la materia prima de la investigación, a lo que se ha dedicado por entero su tercer capítulo. Ello ha necesitado de un estudio profundo sobre el espionaje hispánico en Levante, centrado en repensar las categorías documentales surgidas en su seno. Partiendo de estudios previos, el esfuerzo se ha enfocado en elaborar una propuesta de clasificación tanto para los textos como para sus autores, teniendo en cuenta que estos últimos y sus contextos de escritura los habrían dotado de unas características particulares. Con ello se habría trazado una ruta para navegar por los archivos y seleccionar los documentos más relevantes para su examen.

A efectos de análisis con esta metodología digital, se optó por restringir su aplicación únicamente a los documentos extraídos del Archivo General de Simancas, aun cuando durante

la investigación se evidenció su presencia en distintos fondos europeos. Las razones para tomar esta decisión fueron fundamentalmente dos: por un lado, que este era el habitual destino final de buena parte de los escritos realizados por los espías al servicio de la Monarquía hispánica. Una vez escogidas y obtenidas del archivo sus digitalizaciones, el trabajo se ha dirigido a transformar su contenido en un formato modificable por la computadora. Este paso ya supone de por sí un avance en la investigación, pues permite al investigador realizar búsquedas en su interior, y agilizar así la localización de información clave para su estudio. Para ello, en su cuarto capítulo, se han desgranado las normas seguidas para la transcripción del documento a un texto plano que, como regla general, ha simplificado el modelo ya diseñado en ‘Avisos de Levante’.

El quinto capítulo se ha dedicado a detallar el proceso que parte del resultado anterior para añadirle el conjunto de etiquetas que clasifican la información clave para la investigación, preparando los textos digitales para su análisis mediante herramientas informáticas. Aunque el cambio en el objeto de estudio ha requerido de una nueva selección de marcas distintas a las del proyecto, lo cierto es que se ha seguido empleando el mismo lenguaje de marcado para su elaboración y el mismo enfoque a la hora de seleccionar las marcas a utilizar. De este modo, se han continuado utilizando las directrices ofrecidas por el consorcio TEI o Text Encoding Initiative para la edición, análisis y publicación de textos en la *web*. Uno de los desafíos aquí estuvo también en escoger la estrategia más adecuada para aplicar un esquema sencillo que permitiera someter a estudio a una cantidad suficiente de documentos y extraer un volumen relevante de datos.

Al sexto y último capítulo ha correspondido una explicación breve de los *software* con los que se han construido las visualizaciones para los análisis posteriores, las razones que han llevado a su elección, y los pasos dados para su elaboración. En esta ocasión se ha puesto especial énfasis en mostrar cómo se ha confeccionado un mapa que ha sido entendido como una fórmula narrativa distinta que ordena los datos históricos extraídos de los textos teniendo como referencia el espacio en que ocurrieron los acontecimientos.

Por otro lado, la segunda parte de la tesis doctoral se ha dedicado a desarrollar una investigación que estudia los eventos navales sucedidos — fundamentalmente — en el mar Mediterráneo a través de las narraciones de los espías al servicio de la Monarquía hispánica en Levante. A este respecto, un primer sujeto de estudio tuvo que ser el propio Imperio otomano, o al menos sus principales órganos de decisión, junto con su proyección hacia el exterior de sus límites territoriales. Una de las razones para ello ha sido el deseo de adoptar como punto de vista predominante a la hora de narrar la coyuntura el aportado por la Sublime Puerta. Con ello se ha pretendido observar cómo el sultán de Constantinopla hubo de enfrentar una multitud de problemas durante el periodo escogido, y comprender su actuación en la tensión existente en un escenario imperial-global.

Aquí se ha querido resaltar la relevancia del espacio mediterráneo dentro de una estrategia general desplegada para un entramado imperial amplio, y comprender su interdependencia en un tablero político complejo con otras áreas distantes entre sí. Esto no es nada más que comprender que las acciones ocurridas en el *Mare Nostrum* se explican tanto por su propia

idiosincrasia, como por las decisiones de un sultán que debía administrar unos recursos limitados para actuar al mismo tiempo en lugares distintos. En sí mismas, estos no serían zonas estancas sino que, por el contrario, estarían caracterizadas por la transferencia de conocimientos, de hombres y de materiales entre unas y otras.

Como protagonistas del relato se ha optado por privilegiar tanto a aquellos que llevaron a efecto las políticas marítimas del *diwan*, como a quienes informaron a las autoridades hispánicas sobre ellas. De este modo, la narrativa habitual de soberanos enfrentados por extender sus territorios da paso a — y es complementada por — otra donde ganan peso personajes que en estas suelen quedar en un papel secundario, o adoptar un rol meramente instrumental. Por otra parte, el uso de una fuente tan particular para elaborar esta investigación ha permitido revisitar la historia del Mediterráneo a través de los ojos de distintos actores que vivieron los acontecimientos narrados, o informaron puntualmente sobre ellos; pero tampoco se han despreciado las cartas de embajadores, secretarios y virreyes hispánicos que compusieron la parte central del organigrama del espionaje hispánico. En esta ocasión sí se ha hecho uso de fuentes conservada en distintos archivos europeos, que han complementado a la documentación simanquina y a la literatura científica sobre el periodo. Fuere como fuere, su utilización ha requerido de un procedimiento cuidadoso, tratando de lidiar con sus características particulares y aprovechando al máximo las ventajas que aportan sobre el resto de documentación de la época.

Puesto que la propuesta había seleccionado la época del Magnífico como coyuntura de estudio, se pensó, no obstante, que se debía incluir antes una suerte de prólogo que comenzara la narración desde un momento anterior. A fin de cuentas, había sido con los gobiernos de Mehmed II, Bayezid II y Selim cuando se habían sentado las bases fundacionales de un organismo político con capacidad para proyectar y justificar su dominio tanto hacia el exterior de sus fronteras como sobre su interior, sobre una comunidad amplia de creyentes musulmanes. Es por ello que su punto de inicio no pudo ser otro que la conquista de Constantinopla en 1453, pues fue en ese instante cuando los Osmanlíes asumieron la herencia imperial de los Paleólogos y se convirtieron en sucesores del Imperio romano de oriente; y que su punto final haya sido la anexión de Egipto y la adquisición con ello del título de califa.

Su acción expansiva tuvo como consecuencia el enfrentamiento con otros gobernantes, tanto por tierra como por mar. Fue en este contexto de pugna cuando los sultanes de Constantinopla repensaron y apostaron por mejorar sus fuerzas navales para poder hacer frente a los nuevos desafíos de la época. En este sentido, al legado marítimo de los bizantinos y a la habilidad constructiva de los pueblos del Egeo, se sumó el saber práctico de toda una escuela de capitanes habilidosos que habían pulido sus destrezas en la navegación del Mediterráneo oriental, realizando fundamentalmente acciones de corso. Se inauguró así una práctica que se convirtió en habitual según avanzó el periodo, y que culminó con la integración de muchas de estas figuras en los mandos navales otomanos.

A la luz de esta idea, la narración ha continuado siguiendo la pista a dos corsarios que abandonaron este lado del mar para asentarse primero en su parte central y después en la occidental con el fin de realizar expediciones contra los cristianos. Comenzar el primer capítulo,

y su primera sección, dedicado plenamente ya a la coyuntura seleccionada, hablando de los hermanos Barbarroja — Oruç y Hayreddin — ha supuesto resaltar a dos actores cuya influencia e importancia en la política otomana fue más que notable. Tras narrar cómo conquistaron y convirtieron Argel en una ciudad corsaria, se ha devuelto la atención a Levante para analizar los primeros pasos de Solimán, convertido ya en sultán de la Sublime Puerta. Para su conclusión se ha optado por explicar, precisamente, la que su primera campaña naval como soberano de los turcos, el sitio de Rodas en 1521, muestra de su interés por aumentar su influencia en las aguas orientales y convertirlas en un espacio seguro para la navegación musulmana frente a las depredaciones de la orden de san Juan.

Con la idea de bocetar mejor a ambos contendientes, la siguiente sección se ha enfocado en los dos actores principales en este relato, en el imperio de los Osmanlís y en los Habsburgo, que comenzaron su conflicto en este momento y que tuvieron en el asedio a Viena de 1529 su momento de mayor tensión. Aquí se ha optado por realizar una comparativa, atendiendo fundamentalmente a la elaboración de proyectos universalistas, a su política pragmática de alianzas interconfesionales, y a la importancia dada a la información — y, en concreto, a la información secreta — en su estrategia imperial. Centrado fundamentalmente en los servicios de espionaje hispánicos en Levante, se ha tratado de explicar los rudimentos de un sistema que se fue haciendo más efectivo según avanzó la coyuntura. Aunque existieron ejemplos anteriores que han podido ser categorizados como sus antecedentes, lo cierto es que se ha observado que su funcionamiento como organización plenamente asentada ocurrió con la campaña de 1532, la segunda campaña contra la capital habsbúrgica. El fracaso de su expedición terrestre ha servido como cierre.

El final de este capítulo se ha abierto en la continuación que esta operación tuvo a través de su escenario marítimo, finalizada con una nueva derrota frente al bando hispano-imperial. Este evento ha sido interpretado como detonante que hizo repensar al sultán el papel de la armada en su política imperial, y querer aumentar su eficacia para enfrentar su desafío mediterráneo. Para solventar esta última cuestión optó por recurrir a una solución ya utilizada en el periodo anterior: convocar a un corsario experto en la lucha contra los cristianos. Hayreddin volvió así a la escena levantina para hacerse cargo de la flota otomana, contribuyendo con toda la experiencia adquirida en los mares ponentinos relativa a su navegación práctica y a los métodos empleados en el combate contra los reinos y repúblicas cristianas. A ello se sumó la incorporación de la propia ciudad de Argel y de sus capitanes, que quedaron integrados en el Imperio otomano, además de su comprensión de las relaciones políticas que definieron el contexto norteafricano, activo durante todo el periodo.

El primer resultado de todos sus aportes se reflejaron en la campaña de 1534, que culminó con la conquista de Túnez, enclave que Barbarroja logró mantener durante todo un año bajo el estandarte de la media luna. Su pérdida a causa de una expedición comandada por el propio Carlos V ha servido de cierre para el capítulo. Además, este acontecimiento marcó el inicio de un patrón habitual en la táctica naval de la Sublime Puerta en el Mediterráneo, esto es, el interés por ganar una posición sólida en su parte central. De ello resultó una amenaza constante para los

reinos italianos de los Habsburgo, al tiempo que demostró la porosidad de este espacio, y la intención otomana por atravesarlo con sus navíos y alcanzar su parte occidental. La acción, en definitiva, supuso también la primera operación naval de gran envergadura contra los intereses de la Monarquía hispánica.

La figura de Hayreddin ha sido la protagonista absoluta de un segundo capítulo que ha partido de su asentamiento definitivo a la sombra del *Topkapı*, del palacio del sultán, ha narrado los cambios de su fortuna, y se ha sellado con su fallecimiento en Constantinopla en 1546. Su primera sección ha arrancado con la campaña de 1537, la siguiente campaña de la Sublime Puerta donde estuvo implicada su armada, dirigida contra Apulia y Corfú, pero sin el corsario como almirante o *kapudan pasha* de la flota imperial. Esta empresa ha sido interpretada aquí como un último intento por satisfacer el deseo del sultán por invadir la península italiana, que ya se había manifestado en las anteriores operaciones en Hungría de 1529 y 1532; así como el producto de un primer intento de colaboración efectiva en la alianza establecida con Francisco I rey de Francia, que definió todo el periodo.

Si el fracaso de la operación ha concluido la primera sección, su consecuencia más importante ha iniciado la segunda. La configuración de una liga santa por la Monarquía hispánica y la república de Venecia — como actores protagonistas — y su desafío al Imperio otomano hizo reaccionar a Solimán, quien volvió a confiar su armada por entero a Barbarroja. Su victoria frente a esta alianza en la Préveza le confirió un prestigio sin igual entre los marinos de su época, reafirmó su papel protagónico en el sistema naval otomano y le hizo merecedor de una silla en el *diwan*, un honor raramente concedido a alguien ajeno al *devşirme*. Es más, su importancia debió de ser reconocida también por sus adversarios que no dudaron en tratar de atraerlo a su bando, hasta el punto de emplear las armas de la persuasión, y el secreto, para pactar su paso al servicio de Carlos V. Hacia 1541 estaba ya rota toda esperanza de que la negociación llegara a buen puerto, pero al menos había servido al bando hispano-imperial para ganar tiempo y preparar la empresa de Argel. Esta actuación supuso un nuevo intento del emperador por influir en el norte de África, que, sin embargo, terminó con una nueva victoria turco-berberisca ante los muros de la ciudad corsaria.

La guerra naval volvió al *Mare Nostrum* en 1543, de la mano de un nuevo intento de colaboración franco-otomana. La tercera sección ha girado en torno a este evento: su importancia no sólo radicó en que la flota turca operó plenamente en el Mediterráneo occidental, sino que además invercó en el puerto francés de Tolón, un hito en la historia marítima turca. En esta ocasión, Solimán puso su armada liderada por Hayreddin al servicio de Francisco I, quien la aprovechó para apoyar sus pretensiones en el mar ligur, mientras los corsarios fueron empleados para asaltar la costa hispánica. A decir verdad, los franceses no consiguieron ningún resultado de relevancia en esta operación, al contrario que sus aliados islámicos, que, al menos, sí obtuvieron una buena cantidad de botín. La empresa se convirtió en realidad en su canto de cisne, pues el corsario murió apenas dos años después de regresar a la ciudad del Bósforo. Así, la última sección, y con ello el capítulo, se ha concluido con sus últimos años de vida, tratando de ofrecer un balance sobre su figura y su importancia en la política naval

otomana, para terminar con un breve esbozo de la época inmediatamente posterior a su fallecimiento y de quienes recogieron el testigo de sus acciones.

Precisamente fueron en buena medida sus sucesores los que definieron los acontecimientos ocurridos en el *Mare Nostrum* durante la década de los cincuenta. El tercer capítulo se ha centrado fundamentalmente en este periodo, y en reseñar los eventos más interesantes de un conflicto que vivió entonces algunos de sus episodios más significativos. En particular, la colaboración con los franceses alcanzó su índice de mayor peligrosidad para la Monarquía hispánica, y por ello no fue infrecuente que el estandarte de la media luna hondeara en los mares ponentinos. La flota otomana era ya un instrumento capaz de atravesar sus límites de acción habitual y llevar la guerra contra los Habsburgo a su propia zona marítima de influencia.

Para la apertura de su primera sección se ha optado, sin embargo, por alejarse de este marco espacial y ampliar el arco cronológico — desde principios de los años veinte hasta finales de los cincuenta — para tratar de condensar la actuación de la Sublime Puerta en el mar Rojo y en el océano Índico contra el poder marítimo de la corona de Portugal. A este respecto, se han privilegiado las noticias que sobre este enfrentamiento llegó a los oídos de los espías de Levante; y por observar cuál fue la influencia mediterránea en un conflicto que vino también a confrontar dos tecnologías navales diferentes.

Ya en la segunda se ha vuelto a concentrar el foco en el Mediterráneo con la acción de quien se convirtió en el heredero de Barbarroja a los ojos de los cristianos, Dragut arráez. En esta ocasión, la narración ha partido de sus inicios como corsario, o al menos de sus primeras apariciones en la información manejada por los medios hispánicos, y ha finalizado con su integración en la escuadra otomana. Un reforzamiento de la autoridad imperial en la zona tunecina volvió de nuevo la atención del sultán hacia su parte central, y — como en ocasiones anteriores — vio necesario contar con un marino experto en la lucha contra los cristianos. Su figura encajó aquí a la perfección, pero a diferencia de Hayreddin, no llegó a ocupar un aposición tan importante en su organización. La flota ahora pasó a ser comprendida también como un instrumento en una lucha interna por la sucesión que se desarrolló durante todo este periodo, y donde los bandos en conflicto trataron de influir en su mando, colocando siempre a un hombre afín a su causa. El evento empleado para su cierre ha sido la conquista otomana de Trípoli en 1551, posesión de la orden de san Juan a los que ahora sólo restaba la isla de Malta.

Este último acto supuso el inicio de una guerra total en el Mediterráneo. Tanto es así que su tercera sección se ha dedicado exclusivamente a analizar los acontecimientos ocurridos desde esta última adquisición hasta la mitad de la década. Ahora sí, a causa de su cooperación con los franceses, se ha evidenciado un patrón de ataque distinto que alcanzaba a su parte central y occidental por igual. Por otro lado, el escenario norteafricano se reactivó con dos figuras de gran interés para la época, Hasan pasha y Salah arráez — hijo y hombre de confianza respectivamente de Barbarroja — que ocuparon el puesto de gobernadores de Argel. A las ya más que habituales acciones corsarias se sumaron varios episodios de agresión contra los presidios hispánicos que evidenciaron, sobre todo, su olvido por parte de la política del emperador.

La segunda mitad de la década contrastó con la anterior por la baja intensidad de acciones navales ocurridas en el Mediterráneo, o al menos donde aparecieran implicadas grandes armadas de galeras. La causa radicó en que sus dos principales contendientes acusaron un agotamiento militar generalizado y debieron hacer frente a distintos conflictos políticos en el interior y en el exterior de sus fronteras. En este sentido, el envío de Dragut como gobernador a Trípoli ha sido interpretado aquí como una fórmula para reforzar la posición turca en el Mediterráneo central y contrarrestar un eventual ataque por parte de Felipe II. Al poco tiempo, la presencia del corsario en esta zona resultó una incomodidad cada vez mayor para el bando hispánico, de modo que la paz alcanzada con el rey francés Enrique II en Cateau-Cambrésis decidió al rey Católico a preparar una expedición con el fin de actuar en su contra. Así, la cuarta sección, y el tercer capítulo, se han finalizado precisamente con la derrota del bando hispánico en la isla de los Gelves, frente a las costas de Túnez, a causa de una acción rápida de la armada otomana que confirmó su prestigio entre las fuerzas mediterráneas.

El final de esta parte se ha dedicado a los últimos seis años del gobierno de Solimán donde, sin embargo, ocurrieron dos de los fenómenos más interesantes tanto desde el punto de vista informativo como naval. En su inicio, se ha fijado la vista en el bando hispánico para analizar las consecuencias que tuvo el desastre de los Gelves en la política mediterránea filipina, sobre todo; en aquel aspecto relacionado con la recepción de noticias desde Levante. El estudio de la ‘conjura de los renegados’ ha permitido adentrarse en una experiencia informativa única durante el periodo, cuya ventaja radicó en operar dentro de las murallas de la ciudad del Bósforo. A ello se ha querido sumar como cierre una breve descripción de las nuevas figuras pujantes en el escenario naval otomano, que fueron ganando importancia según avance la coyuntura.

Las dos secciones siguientes han sido pensadas como complementarias, pues han narrado un mismo acontecimiento aunque fragmentado en dos partes a causa de su importancia y complejidad para el periodo. Por un lado se ha optado por relatar los preparativos bélicos que llevaron a la escuadra naval de Solimán a sitiar Malta en 1565. Este episodio ha sido visto en términos de una nueva guerra informativa por desvelar — entre otros datos — sus intenciones, sus planes de ataque y sus cifras donde ahora contaban con la ayuda clave de los conjurados.

Después se ha dado paso a los eventos ocurridos en la isla de los caballeros de san Juan. El asedio terminó en fracaso para los otomanos, y entre las pérdidas materiales y humanas se contó la muerte del propio Dragut. Su fallecimiento ha sido entendido como un símbolo de cambio en la política de actuación de la Sublime Puerta, que se tradujo en un estancamiento de posiciones en el Mediterráneo central, que no se volverían a reactivar hasta finales del siglo. Para terminar, se han querido reseñar las dos últimas campañas del sultán ocurridas en el año de su fallecimiento en 1566. La narración de su sultanato se ha cerrado con sus dos últimas campañas, una naval y una terrestre, la primera contra la isla de Quíos — territorio genovés que había escapado anteriormente a su dominio con el pago de un tributo — y la segunda en Hungría, donde el Magnífico, al mando de sus ejércitos, perdió la vida a los pies de Szigetvár.

Si hasta aquí se ha tratado de trenzar una narración con los hechos navales más significativos ocurridos en el *Mare Nostrum* durante una coyuntura concreta, la tercera y última

parte de la tesis doctoral ha partido de las descripciones aportadas por los espías en sus relatos para examinar el conocimiento que aportan a la Monarquía hispánica sobre el sistema naval otomano. Precisamente, lo que diferencia sustancialmente a esta investigación con respecto a la historiografía ha radicado en la materia prima empleada para su realización, una información alternativa que ha complementado lo ya dicho en la literatura académica existente sobre el tema, y que ha aumentado su conocimiento.

Previo a su estudio, se planteó en el primero de los dos capítulos en que se subdivide este apartado realizar un boceto general sobre las características particulares de la navegación en el Mediterráneo, y de las fórmulas que emplearon los imperios, reinos y repúblicas de su cuenca para gestionar sus recursos en la construcción, mantenimiento y uso de una flota de guerra. Para ello ha sido imprescindible establecer un diálogo constate con la literatura académica que, en líneas generales, ha producido una serie de casos de estudio habitualmente poco conectados entre sí. A este respecto, y cuando se consideró necesario, para la composición de cada una de las secciones que lo han integrado se ha privilegiado uno u otro ejemplo en virtud de su relevancia o de su mayor aportación a la comprensión completa del tema.

En ello también se ha pretendido ofrecer una visión unificadora de todo el contexto mediterráneo. Es más, su lectura intensiva ha ofrecido dos reflexiones amplias que han marcado a su vez toda la elaboración de este apartado. Por un lado ha estado la presencia de un patrón común de adaptación a un medio particular en la que se encontraron diferencias en sus formas. Estas particularidades habrían sido fórmulas diferentes de adecuarse a unas características climatológicas y geográficas específicas, y de aprovechar de forma más efectiva los bienes materiales y humanos disponibles. En ello habría jugado un papel fundamental la experimentación continua, el ensayo y el error. Por otro, la dinámica establecida en la zona mediterránea habría estado marcada por el intercambio de conocimientos entre sus respectivas poblaciones, así como por la interconexión entre estas y los espacios marítimos y oceánicos conectadas con su cuenca.

Este primer capítulo se ha dividido en cuatro secciones. En la primera se han detallado las características físicas y climáticas del Mediterráneo y sus contornos, precisamente con el objetivo de comprender la adecuación de la técnica y los métodos empleados a su travesía. A este respecto se ha tratado de examinar las diferencias existentes entre las formas de navegación aplicadas tanto para esta zona en particular como para los espacios oceánicos. Así, el ‘arte de marear’ desarrollado en la primera pareció confiar más en el aprendizaje a bordo, y en la experimentación, que en los segundos, donde ambos métodos se complementaron con un mayor conocimiento teórico y con los resultados ofrecidos por los instrumentos náuticos.

La siguiente sección ha incluido una descripción sobre los tipos de navíos más utilizados durante el comienzo de la Edad Moderna en este mar. El estudio se ha centrado sobre todo en destacar las particularidades de las embarcaciones a remo que las hacían más atractivas para su uso en este entorno que los barcos a vela, también reseñados en este apartado. Ello dio paso a estudiar en su tercera sección a la gente de a bordo que tripuló estos navíos, así como los bienes materiales embarcados en las naves. Respecto a la primera cuestión, se ha tratado de delinear el

oficio de marino en el siglo XVI, las distintas categorías de tripulantes más comunes que sirvieron en sus flotas, los métodos aplicados para administrar la boga, y las fórmulas diseñadas por sus estados para la recluta de hombres para el remo. Para el segundo, en cambio, se ha optado por centrar el estudio en las características generales de la alimentación, y en las piezas de artillería embarcadas. Esta última cuestión ha llevado a apuntar brevemente algunos aspectos generales del combate naval entre navíos a remo.

El capítulo se ha concluido en su cuarta sección con un breve estudio sobre dos aspectos esenciales: la gestión de los recursos materiales destinados a la construcción naval y la administración de las armadas en el Mediterráneo. De este modo se ha tratado de estudiar la voluntad de sus estados por utilizar, conseguir y procurar un excedente de recursos suficientes para reparar sus embarcaciones, o para fabricar nuevas. A este respecto se ha puesto también la mirada hacia el arsenal, como lugar dedicado a estas últimas funciones, para ver precisamente cuáles fueron los oficios más habituales y cómo se organizó su labor. Por otro lado, para aclarar la segunda de las cuestiones, se ha seleccionado a la Monarquía hispánica y en el Imperio otomano como casos de estudio con el fin de adentrarse en la cuestión de la propiedad, empleo y gobierno efectivo de sus flotas de galeras.

Por otro lado, el segundo capítulo ha sido construido a través del resultado de los análisis efectuados mediante la aplicación de distintos tipos de *software* sobre fuentes escogidas, en esta ocasión, sólo procedentes de los fondos simanquinos. Para ello se han realizado tres ejercicios que han dado respuesta a las preguntas formuladas a los documentos, y que se han planteado teniendo siempre en cuenta dos variables. Por un lado, analizar su contenido para estudiar el sistema naval otomano desde otra perspectiva, que no es otra que la que ofrecieron los espías a través de sus relatos. Por otro, examinar la propia información aportada, estudiando tanto la circunstancia de su obtención o creación, como el hecho comunicativo en sí, con el fin último de realizar una aportación de relevancia también a los estudios sobre el espionaje hispánico durante la época moderna. Los tres ejercicios, además, han sido el resultado de jugar de tres maneras distintas con los datos obtenidos, con el enfoque espacial y con el temporal. Para tales fines se han empleado distintas técnicas de estudio que han combinado análisis narrativos con herramientas estadísticas, o que incluso se han centrado exclusivamente en una de ellas.

Así, su primera sección se ha correspondido al primer ejercicio, un doble estudio masivo sobre los documentos seleccionados para la coyuntura entera del sultanato de Solimán. El primero se ha realizado sobre el conjunto de transcripciones con el objetivo de aclarar cuáles fueron los temas más habituales en las narraciones de los espías mediante el conteo e interpretación de sus palabras más frecuentes. El segundo, en cambio, se ha dirigido hacia los segmentos de información marcados en los textos etiquetados para ver qué nombres, qué lugares y qué términos fueron los más empleados y — se infiere — los más importantes desde su punto de vista cuando hablaron de cuestiones de naturaleza exclusivamente naval. A este respecto, se han realizado dos análisis estadísticos, uno sobre todos los documentos, y otro centrado bien en un determinado fondo archivístico, o bien en un determinado <name> o <placeName> para todo el periodo. La idea en este último ha sido evidenciar si hubo o no algún tipo de especialización

por áreas en la obtención de noticias por parte de los distintos enclaves que conformaron la administración del espionaje hispánico, ya sea por proximidad o por ocurrir en una coyuntura concreta.

Para el segundo ejercicio, para la segunda sección, se ha optado por restringir el examen a un periodo concreto de tiempo con el fin de ofrecer un estudio más detallado de las informaciones marcadas correspondientes a actividades navales concretas. La razón para acotar la cronología se ha debido también a la enorme cantidad de datos extraídos para toda la coyuntura, que hubieran dificultado tanto su expresión gráfica como la comprensión plena de los resultados. Así, el momento escogido para este estudio fue aquel que estuvo definido por la figura de Hayreddin Barbarroja, entre 1534 y 1546, de gran importancia en la política naval otomana durante el sultanato del Magnífico.

En esta ocasión se ha tratado de profundizar en tres aspectos diferentes. Primero se ha valorado cuáles fueron las actividades más comunicadas por los espías en sus noticias, y se ha reseñado brevemente su contenido. De este modo, se ha perseguido comprender de forma general, no sólo estas acciones, sino también la frecuencia con la que fueron avisadas, cuestión condicionada al fin y al cabo por el interés de sus lectores. Después, se ha querido ahondar más en esta última cuestión y estudiar el papel de las estaciones como pauta que habría influido tanto en la realización de esas actividades como en el número de nuevas recibidas desde Levante. Con este doble fin, se han hecho depender los segmentos etiquetados de la fecha de creación del documento, habiendo demarcado previamente unas fechas límite para cada uno de los cuatro periodos climáticos del año.

Por último, se ha pretendido centrar la mirada sólo en estos fragmentos para estudiarlos en referencia al periodo escogido, organizándolos para ello en un esquema de pasos consecutivos diseñados específicamente para realizar este análisis. Este estaría subdividido en tres bloques: el primero con aquellas actividades vinculadas con la construcción y acondicionamiento de las embarcaciones y con la recluta, fabricación y dotación de hombres y materiales abordo; el segundo, con las que estuvieron relacionados con la elección de destino y la planificación de la campaña, la conformación de la armada y la elección de su capitán; y el tercero, con todas las que ocurrieron una vez que la armada había abandonado los puertos de Levante. Como en los casos anteriores, se ha privilegiado aquí un análisis estadístico concentrado en los nombres, lugares y términos que los han compuesto según lo que ha podido resultar más relevante en cada tipo.

El último ejercicio se ha planteado como un estudio de caso. El objetivo ha sido ver en funcionamiento todos los engranajes de la maquinaria naval otomana descritos anteriormente en un acontecimiento concreto, la campaña otomana contra Apulia y Corfú sucedida en 1537. Su selección se ha debido a la importancia de esta operación dentro de esta coyuntura concreta, que sin embargo ha sido sorprendentemente poco estudiada por parte de la historiografía mediterránea. Como primer producto sólido de la alianza franco-otomana, la empresa llevó al propio Solimán a participar en las acciones militares que tuvieron como fin ideal la invasión de la península italiana. Aunque el sultán no llegó a cruzar el mar Jónico, lo cierto es que la acción de la armada otomana — esta vez, dirigida por Lütfi pasha con Barbarroja como segundo al

mando — tuvo como resultado la ocupación breve de la localidad de Castro, en territorio napolitano.

Para ello, y a diferencia de los casos anteriores, se ha apostado todo a la narración como método de estudio, prescindiendo de cualquier análisis de frecuencia o herramienta estadística. A este respecto se ha optado por dos modelos narrativos, uno textual y otro gráfico con la elaboración de un mapa. Esta última fórmula de visualización ha sido el resultado de representar sobre portulanos de la época — adaptados al medio digital — los datos extraídos de la documentación, con la idea de que así expresados pudiera relatar en sí mismo el desarrollo de la campaña sin necesidad de acudir al escrito. En ambos casos, la propuesta metodológica ha sido fundamental tanto a la hora de identificar y seleccionar las informaciones clave para su examen como para clasificarlos en virtud de unas categorías específicas.

Las dos representaciones han seguido dos esquemas organizativos distintos para ser elaboradas. Para el texto se ha optado por aplicar aquel que se ha desarrollado en el segundo ejercicio, para el tercero de los análisis. De nuevo, ello se ha empleado como recurso explicativo con el que ordenar las informaciones venidas de Levante según un planteamiento lógico que ha partido de la preparación de la armada, ha continuado con la elaboración de planes de combate, y ha finalizado con las operaciones militares. Para el mapa, en cambio, se ha optado por centrar la narrativa, primero, en un plano general del Mediterráneo para mostrar las acciones de combate y los movimientos de las fuerzas navales y terrestres turco-berberiscas, y por la flota francesa ocurridos entre el verano de 1536 y el verano de 1537; y, segundo, en tres representaciones del canal de Otranto, para exponer los ataques realizados contra Apulia y Corfú sucedidos en diferentes momentos del verano de este último año.

La tesis doctoral se ha cerrado con unas conclusiones que han tratado de destacar los resultados más relevantes obtenidos con su realización, y de delinear todas las cuestiones que la han conformado. De este modo, se ha pensado la experiencia informativa que supuso el espionaje hispánico en Levante, y las posibilidades de los relatos ofrecidos por los espías para comprender una realidad distinta. En concreto, se ha puesto en valor su papel para analizar el mundo marítimo otomano, y se han sugerido las ventajas e inconvenientes que ha tenido su uso. También se ha reconsiderado el método diseñado y empleado en su estudio, señalando las dificultades pero también las posibilidades que entraña para el examen de las fuentes históricas, y para redimensionar el propio oficio de historiador. Por último, todo ello ha servido para reflexionar sobre la propia naturaleza de la frontera mediterránea, y para comprender, aunque sólo sea un poco mejor, el tiempo actual.

Introduzione

Risulta difficile non riconoscere il contributo dato dalle nuove tecnologie dell'informazione e della comunicazione a quel processo di mutazione generale che sta coinvolgendo il mondo intero. Anche senza cadere nell'illusione di un supposto determinismo, la verità è che la loro creazione, il loro sviluppo e la loro diffusione nel corso del XX secolo ha contribuito a consolidare tutta una serie di processi già esistenti nel nostro vivere quotidiano, addirittura ponendo le basi per un futuro tanto incerto quanto inevitabile. La politica, l'economia, la società e persino la cultura hanno saputo adattarsi rapidamente a questo mondo, in cui il globale e l'interconnessione sono oramai sue parti fondamentali.⁴⁴ L'essere umano, dal canto suo, è stato gettato in una realtà nuova e confusa, contraddistinta da un tempo accelerato ed effimero, da cambiamenti vertiginosi e forme instabili, in cui è sempre più difficile stabilire una solida traiettoria vitale.⁴⁵

In una certa misura, può sembrare paradossale che di fronte ai problemi attuali che affliggono il pianeta nel suo complesso —globalizzazione, cambiamento climatico o crisi sanitarie— le soluzioni proposte cerchino di compaginare questa dimensione con meccanismi che privilegiano l'azione in contesti via più ristretti. Forse questo è il segno di un cambiamento di paradigma, di un modo di pensare, in cui l'emergere delle nuove tecnologie ha indubbiamente giocato un ruolo decisivo. In questo modo, i nostri giorni starebbero subendo gli effetti di una 'modernità' in crisi, nata nel Rinascimento, duramente criticata fin dalla seconda metà del XX secolo, e che ora viene sostituita, o riconfigurata, da nuove formule che cercano di fornire una guida di fronte a queste sfide impellenti.⁴⁶

Uno degli elementi che più ha contribuito a questo sconvolgimento della realtà è stato l'emergere del *web*, il volto più visibile delle *TIC*, uno dei suoi maggiori esponenti e il principale responsabile della diffusione di Internet come mezzo di comunicazione di massa su scala planetaria. La sua comparsa ha significato l'apertura di un nuovo mondo, un universo digitale, una rappresentazione della realtà che può essere costruita, manipolata e memorizzata secondo interessi specifici in virtù dei meri dati digitali. Di conseguenza, questo sistema in crisi, che si sta esaurendo ma che tuttavia resiste, promette di mutare nuovamente verso uno stato in cui sarà sempre più difficile non solo distinguere il reale dal virtuale, o l'umano, il naturale e il tecnologico, ma anche delineare una realtà interconnessa e plurale che favorisca l'abbondanza di informazioni e l'instaurarsi di molteplici connessioni. L'essere umano, ormai 'utente', naviga nelle acque di un'era dell'informazione, di una 'infosfera', con la certezza che l'informazione, la

⁴⁴ Manuel Castells, *La era de la información: economía, sociedad y cultura. La sociedad red.*, vol. 1 (Madrid: Alianza Editorial, 2017).

⁴⁵ Zygmunt Bauman, *Modernidad Líquida* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010); Byung-Chul Han, *En el enjambre* (Barcelona: Herder, 2014); Byung-Chul Han, *El Aroma Del Tiempo: Un Ensayo Filosófico Sobre El Arte de Demorarse* (Barcelona: Herder, 2015).

⁴⁶ Luciano Floridi, ed., *The Online Manifesto. Being Human in a Hyperconnected Era* (Cham: Springer International Publishing, 2015), 1-7; Luciano Floridi, *Information: A Very Short Introduction* (Oxford: University Press, 2010); Jean-François Lyotard, *La condición postmoderna* (Barcelona: Altaya, 1999).

comunicazione e i metodi di calcolo definiranno sempre più l'interazione e la comprensione del mondo che lo circonda, e persino di sé stesso.⁴⁷

Nel secondo decennio del XXI secolo è, pertanto, necessario, se non obbligatorio, giudicare le promesse di questa rivoluzione digitale. In tal modo, nessuno può mettere in dubbio, ad esempio, gli incredibili progressi innescati dalla sua applicazione in tutti i campi del sapere, le possibilità che offre per una comunicazione immediata e su larga scala, o per accedere rapidamente a una moltitudine di informazioni diverse tra loro. Tuttavia, non si può dimenticare che ciò ha già portato alla nascita di forti disuguaglianze tra chi ha la conoscenza o il potere d'acquisto per utilizzare questi dispositivi e chi non ce l'ha, oltre che a una sovraesposizione dell'individuo sul web che ha posto le basi per l'erosione dei confini tra pubblico e privato, e infine al fatto che tutto ciò può rappresentare un nuovo modo per stabilire formule più efficaci di manipolazione e controllo. Queste sono, in sintesi, alcune delle molteplici sfide che l'umanità deve affrontare per poter vivere questa nuova realtà, ricordando il suo potenziale per plasmare in modo critico l'uso della tecnica, e per pensarla in termini di giustizia e di uguaglianza.

Da parte sua, lo storico si è sentito invitato a riflettere su tutte queste trasformazioni, dando origine nel suo campo di studio a una serie di preoccupazioni che hanno segnato in larga misura la produzione storiografica a noi contemporanea. Non sembra quindi rischioso sottolineare che il crescente interesse ad adottare ampie prospettive di tempo e di spazio, a studiare i movimenti degli individui, le idee e gli immaginari, o i contatti, gli incontri, le interconnessioni e le ibridazioni tra culture su scala globale rappresenti il sintomo di una conoscenza flessibile, che ha accolto le critiche del passato e ha raccolto il guanto di sfida del proprio presente.⁴⁸ Tuttavia, la disciplina non sta attraversando il suo miglior momento. Come alcuni ricercatori hanno sottolineato, la storia soffre di una crisi di identità, di un disorientamento causato dal non trovare spazio in una società che si affida esclusivamente al sapere scientifico e tecnologico —e non al sapere umanistico— come guida per accompagnarla verso nuovi scenari. La soluzione sembra essere nientemeno che quella di lottare per riconquistare il suo ruolo come unico insegnamento in grado di offrire una lettura critica del

⁴⁷ Luciano Floridi, *The Online Manifesto*, 1-7; Luciano Floridi, *Information*; David M. Berry, «The Computational Turn: Thinking about the Digital Humanities», *Culture Machine* 12 (2011), www.culturemachine.net.

⁴⁸ Su tutti questi temi esiste già un'abbondante bibliografia di riferimento. Pertanto, qui riporto solo alcune delle principali pubblicazioni in merito: Sanjay Subrahmanyam, «Connected Histories: Notes towards a Reconfiguration of Early Modern Eurasia», *Modern Asian Studies* 31, n.° 3 (1997): 735-62; Sanjay Subrahmanyam, «Holding the World in Balance: The Connected Histories of the Iberian Overseas Empires, 1500-1640», *The American Historical Review* 112, n.° 5 (2007): 1359-85; Serge Gruzinski, *Las cuatro partes del mundo* (Distrito Federal: FCE - Fondo de Cultura Económica, 2010); Serge Gruzinski, *El pensamiento mestizo: cultura amerindia y civilización del Renacimiento* (Barcelona: Paidós Ibérica, 2007); Georg G Iggers, Q. Edward Wang, y Supriya Mukherjee, *A Global History of Modern Historiography* (London: Routledge, 2017); Bartolomé Yun Casalilla, *Historia global, historia transnacional e historia de los imperios: el Atlántico, América y Europa (siglos XVI-XVIII)* (Zaragoza: Fernando el Católico, 2019); Sebastian Conrad y Gonzalo García, *Historia global: una nueva visión para el mundo actual* (Barcelona: Crítica, 2017).

passato per comprendere il presente e per orientare l'azione umana verso il futuro senza cadere nelle illusioni e nelle cieche promesse di un mondo virtuale.⁴⁹

Sotto questa massima, sembra essere d'obbligo il fatto di sottolineare che si è già vissuto in simili circostanze, e che le promesse, gli inconvenienti e i dilemmi sollevati da questo nuovo tempo possono trovare la loro correlazione nel passato a tal punto da cercare le loro cause più profonde negli eventi trascorsi. Tenendo conto di tutte queste preoccupazioni, alcuni ricercatori hanno scelto di collocare il loro lavoro accademico nel contesto specifico dell'Età Moderna, in quanto momento di particolare rilevanza per la nascita di nuove modalità, metodi e spazi per la creazione, la gestione e la diffusione di informazioni e conoscenze con l'obiettivo finale di comprendere le trasformazioni che stanno avvenendo oggi. Alcuni, infatti, hanno già cominciato a discutere di quanto vi sia di nuovo nel vivere l'«era dell'informazione», facendo notare che, in realtà, l'umanità ha sempre vissuto in tale epoca, nella misura in cui è dipesa da quella materia prima —le notizie— per la sua sussistenza. L'unica novità, allora, sarebbe quella di non aver mai occupato un ruolo così centrale nel suo utilizzo come al presente.⁵⁰

D'altra parte, se lo sviluppo di Internet e del web ha significato soprattutto l'inaugurazione di un nuovo mezzo per la creazione e la trasmissione del sapere nel XXI secolo, gli storici hanno guardato al passato e hanno visto che un fenomeno simile si era già verificato con l'invenzione della stampa a caratteri mobili alla fine del XV secolo. Più che un evento rivoluzionario in sé, questa innovazione rese possibile riorientare e potenziare tutta una serie di processi che in qualche modo stavano già accadendo a quel tempo.⁵¹ Parallelamente, gli storici si sarebbero resi conto che, sia per la rapida e massiccia riproduzione di testi in nuovi formati, sia per la diffusione della conoscenza, la società non condannava a far scomparire tutte quelle tipologie testuali già esistenti, visto che ancora mantenevano una certa affidabilità nel trasmettere una maggiore quantità e varietà di informazioni. Il digitale oggi coesiste con la carta, così come la parola stampata coesisteva con il manoscritto e la comunicazione orale agli inizi dell'Età Moderna.⁵²

Tuttavia, il mezzo digitale ha portato ad una trasformazione più radicale rispetto alla stampa a caratteri mobili. Questo perché si è aperto un nuovo spazio che appartiene esclusivamente al testo elettronico, configurato in modo diverso dal documento scritto su carta o su qualsiasi altro supporto fisico. Perdendo la sua materialità e ricomponendosi in dati digitali, è stato possibile sovvertirne la struttura o l'aspetto, collegarne il contenuto con altri elementi

⁴⁹ Jo Guldi y David Armitage, *The History Manifesto* (Cambridge: Cambridge University Press, 2017), 1-10.

⁵⁰ Robert Darnton, «The New Age of the Book», *The New York Review of Books*, 18 marzo 1999, <http://www.nybooks.com/articles/1999/03/18/the-new-age-of-the-book/>; una prima problematizzazione del concetto di 'informazione' de parte della disciplina storica si ritrova in: Brendan Dooley y Sabrina Baron, *The Politics of Information in Early Modern Europe* (New York-London: Routledge, 2001).

⁵¹ Elizabeth L. Eisenstein, *La Imprenta Como Agente de Cambio: Comunicación y Transformaciones Culturales en la Europa Moderna Temprana* (México, D.F.: Fondo De Cultura Económica, 2010), 3-40.

⁵² Mario Infelise, «Los orígenes de las gacetas. Sistemas y prácticas de la información entre los siglos XVI y XVII», *Manuscrits* 25 (2005): 31-44; Fernando Jesús Bouza Álvarez, *Corre manuscrito: una historia cultural del Siglo de Oro* (Madrid: Marcial Pons, 2001), 137-53.

testuali o audiovisivi memorizzati sullo stesso dispositivo o su tutta l'estensione del web, sottoporli a formule di lettura alternative e aprire nuove possibilità di archiviazione in uno spazio presumibilmente infinito.⁵³

Inoltre, è anche possibile contrastare la saturazione di notizie che oggi tutti noi viviamo con il diluvio di *avisos* o avvisi che circolarono nelle piazze europee all'inizio del Cinquecento.⁵⁴ La loro proliferazione sarebbe stata sia una causa che una conseguenza di un maggiore interesse volto a conoscere le cose che accadevano in tutta la realtà circostante o in quella parte di mondo poco conosciuto, ma anche a comprendere e discutere le strategie politiche dei loro sovrani. In questo senso —e lontano da ogni disputa concettuale— si sarebbe configurato uno spazio di discussione e di circolazione delle notizie attraverso l'interazione tra molteplici attori sociali. Ciò avvenne a tal punto che linfa informativa che alimentava questo sistema avrebbe permeato sia la sfera pubblica che quella privata, collegando in tal modo ciò che doveva essere conosciuto da tutti con ciò che avrebbe dovuto essere tenuto segreto.⁵⁵ Di conseguenza, i governi —consapevoli dei pericoli di questi fenomeni— iniziarono ad attuare misure per limitare l'accesso e la diffusione delle notizie per mezzo di meccanismi di controllo e di propaganda politica.⁵⁶

Questa nuova sfaccettatura riguardante l'informazione nelle società moderne, così come la reazione dei regni e delle repubbliche europee ad essa, e il rapporto più intimo tra conoscenza e autorità, non sorprende se relazionata al nostro presente. In realtà, la questione è stata tenuta in grande considerazione dalle nuove strutture politiche emerse all'interno del cosiddetto 'Stato moderno'. Questa categoria storiografica è stata, infatti, utilizzata per designare quell'istituzione politica che è nata e ha regnato nell'Europa rinascimentale, e che ha cercato di stabilire formule

⁵³ Roger Chartier, *Forms and Meanings: Texts, Performances, and Audiences from Codex to Computer* (University of Pennsylvania Press, 1995), 11-24; Jairo Antonio Melo Flórez, «Historia digital: la memoria en el archivo infinito.», *Historia Crítica* 43 (2011): 82-103; Anacleto Pons, «Archivos y documentos en la era digital.», *Historia y Comunicación Social* 22, n.º 2 (31 de octubre de 2017): 283-96; Anacleto Pons, «“Guardar como”: la Historia y las fuentes digitales», *Historia Crítica*, n.º 43 (2011): 38-61.

⁵⁴ Anche se vi siano altri termini (*report* o 'gazzeta') per designarli con lievi differenze di significato, la verità è che 'avviso' era uno dei nomi più comuni e utilizzati all'epoca per questo tipo di fonti. Provenendo dall'italiano, tale termine offre in realtà una certa ambiguità, visto che designa sia il documento contenente la notizia che la notizia stessa, ma che in genere utilizza un linguaggio semplice e diretto per trasmettere l'informazione. Si veda: Mario Infelise, «Los orígenes de las gacetas».

⁵⁵ Filippo de Vivo, *Information & Communication in Venice. Rethinking Early Modern Politics* (Oxford: Oxford University Press, 2007), 1-17, più in concreto: Filippo de Vivo, «Public Sphere or Communication Triangle? Information and Politics in Early Modern Europe», in *Beyond the Public Sphere Opinions, Publics, Spaces in Early Modern Europe*, ed. Massimo Rospocher (Bologna/Berlin: Il Mulino/Duncker & Humblot, 2012), 115-36; un'altra prospettiva su tale questione si ritrova in: Mario Infelise, «El mercado de las noticias en el siglo XVII. Las tipologías de la información.», in *Opinión pública y espacio urbano en la Edad Moderna*, ed. Carmen Serrano Sánchez (Gijón: Trea, 2010), 153-62; queste e altre proposte sono in realtà una reazione all'ipotesi presentata da Jürgen Habermas sulla nascita dell'opinione pubblica nel XVIII secolo. Un approccio critico al pensiero di Habermas si può ritrovare in: Massimo Rospocher, «Beyond the Public Sphere: A Historiographical Transition», in *Beyond the Public Sphere. Opinions, Publics, Spaces in Early Modern Europe*, ed. Massimo Rospocher (Bologna/Berlin: Il Mulino/Duncker & Humblot, 2012), 9-28.

⁵⁶ Brendan Dooley y Sabrina Baron, *The Politics of Information in Early Modern Europe*, 1-16; Linda T. Darling, «Political Change and Political Discourse in the Early Modern Mediterranean World», *Journal of Interdisciplinary History* 38, n.º 4 (2008): 505-31.

di governo impersonali e durature, ma senza perdere i legami familiari, comunitari o religiosi che avevano articolato fino a quel momento la sovranità. Così, uno dei suoi prodotti di maggior successo fu la costruzione di ampi apparati burocratici che fecero dell'informazione una materia prima, un elemento fondamentale per l'attuazione di politiche che, a volte, dovettero coprire spazi molto ampi.⁵⁷

In relazione a quest'ultima questione, questa maggiore interdipendenza e necessità tra potere e informazione è diventata particolarmente evidente in quelle entità politiche che dovettero governare in una dimensione imperiale, o globale, che era altrettanto nuova per l'epoca. Il fatto di dover amministrare spazi sconosciuti e distanti ha fatto sì che le potenze coinvolte sperimentassero formule diverse per le quali si dovettero avvalere di un'ampia conoscenza di una realtà totalmente diversa dalla loro. Si fidavano, in maniera particolare, di un tipo di conoscenza specifica, quella empirica, che emergeva dall'esperienza di chi visitava per un certo periodo o viveva quotidianamente in quelle terre lontane, e che si cercava di descrivere con esattezza di fronte a governanti avidi di dati con cui poter prendere una decisione più efficace. Tuttavia, lungi dall'essere narrazioni neutre, la verità è che —in diverse occasioni— queste storie furono vagliate dagli interessi dei loro narratori.⁵⁸

In questo senso, un ruolo fondamentale è stato svolto da certi attori che —provenienti da diversi gruppi sociali— seppero muoversi tra gli interstizi di diverse realtà politiche e culturali, a volte abitando entrambi, capendoli, traducendoli e rendendoli intellegibili alle parti coinvolte in questo processo di conoscenza. Le loro storie, insomma, servirono a dare forma a una realtà,

⁵⁷ Dell'ampia bibliografia esistente su questo argomento, qui si fa riferimento solo a: Bartolomé Clavero Salvador, «Institución política y derecho: Acerca del concepto historiográfico de “Estado moderno”», *Revista de estudios políticos*, n.º 19 (1981): 43-58; Joseph R Strayer, *Sobre los orígenes medievales del estado moderno* (Barcelona: Ariel, 1986); José Antonio Maravall, *Estado moderno y mentalidad social: siglos XV a XVII* (Madrid: Alianza, 1986); Quentin Skinner, «Una genealogía del Estado moderno», *Estudios públicos*, n.º 118 (2010): 5-56.

⁵⁸ Questi approcci sono stati messi in pratica principalmente da Arndt Brendecke, *Imperio e Información. Funciones del saber en el dominio colonial español*. (Madrid: Iberoamericana, 2012); sebbene questo legame tra potere e informazione sia stato osservato anche con analoghe premesse per ciò che riguarda altri spazi e cronologie da: Christopher Alan Bayly, *Empire and Information: Intelligence Gathering and Social Communication in India, 1780-1870* (New York: Cambridge University Press, 1996); tuttavia, rispetto alla questione della conoscenza empirica, dagli studiosi della storia sociale della conoscenza è stata evidenziata la necessità di estendere proprio il concetto di 'conoscenza' per includere quel *know-how* sviluppato dallo svolgere un ruolo non particolarmente vincolato alla produzione erudita. Inoltre, la legittimazione accademica di questo tipo di conoscenze più pratiche avrebbe significato una vera e propria rivoluzione del sapere nell'Europa moderna. Si veda: Peter Burke, *Historia social del conocimiento: de Gutenberg a Diderot* (Barcelona: Paidós Ibérica, 2002), 11-31; quest'ultima idea sarebbe stata influenzata anche da un fenomeno chiave iniziato nel Rinascimento, strettamente legato a questo processo di globalizzazione e all'apertura verso nuovi mondi. Ciò consisterebbe nel rileggere il 'viaggio' come una pratica culturale, dove il viaggiatore analizza con un metodo specifico ciò che vive e vede, producendo così una conoscenza empirica con la quale traduce e racconta ad un pubblico ai fatti una serie di pratiche sconosciute. Si veda: Joan-Pau Rubiés, «Instructions for Travellers: Teaching the Eye to See», ed. Christopher Pinney y Justin Stagl, *History and Anthropology* 9, n.º 2-3 (1996): 139-90; Joan-Pau Rubiés, *Travel and Ethnology in the Renaissance: South India Through European Eyes, 1250-1625* (Cambridge: Cambridge University Press, 2002); Stuart B. Schwartz, *Implicit Understandings: Observing, Reporting and Reflecting on the Encounters Between Europeans and Other Peoples in the Early Modern Era* (Cambridge: Cambridge University Press, 1994). Per quanto riguarda più specificamente il tema della traduzione in epoca moderna, è possibile consultare: Peter Burke y R. Pochia Hsia, *Cultural Translation in Early Modern Europe* (Cambridge-New York: Cambridge University Press, 2007).

a negoziare e a definirne i suoi contorni. Se il loro ruolo fu fondamentale per la scoperta di questi nuovi mondi sconosciuti, lo fu anche nella competizione che si creò tra i regni, le repubbliche e gli imperi d'epoca moderna, sia su un palcoscenico globale, sia in altri contesti ben più vicini. In tutti questi scenari, tuttavia, questa conoscenza risultò essere di grande aiuto anche per comprendere l'avversario, prevedere i suoi movimenti e poter proporre una più efficace strategia difensiva o offensiva.⁵⁹

Tutto questo mostra come la presenza di fenomeni storici di interconnessione tra quadri politici contraddistinti da diverse culture non siano del tutto distanti da ciò che avviene nel nostro presente. Il loro studio ha portato gli storici a rivisitare proprio l'epoca in cui si trovarono con occhi nuovi a rivalutare, ad esempio, un concetto classico come quello di 'Rinascimento'. Da un'ampia prospettiva, questo movimento culturale è stato riconsiderato come il prodotto di un rapporto più fluido tra il mondo cristiano e quello musulmano. Lungi dall'asserire la sola presenza dello scontro, entrambe le entità culturali si sarebbero scambiate idee e conoscenze, tanto che le conquiste artistiche, letterarie o scientifiche di questo movimento culturale possono essere comprese appieno solo sotto questa ottica di incontro e dialogo continuo.⁶⁰

In un modo o nell'altro, tutte queste riflessioni, tutti questi approcci hanno influenzato la progettazione e la scrittura di questa tesi di dottorato, così come la selezione delle coordinate spazio-temporali in cui si colloca il suo oggetto di studio. Seguendo ciò, l'Età Moderna è stata riletta e concepita come un laboratorio in cui si sperimentarono un insieme di trasformazioni e una serie di realtà che prepararono il terreno per il tempo presente. Come è già stato suggerito, buona parte dei fenomeni storici finora descritti si manifestarono per la prima volta nello scenario dell'Europa del XVI secolo. A questo proposito, non è azzardato dire che gli eventi che si verificarono all'interno dei regni e delle repubbliche dell'Europa cristiana non potevano essere compresi appieno senza il riferimento e senza la presenza di un potere islamico che si consolidò nella sua area più orientale.

Già la conquista turca di Costantinopoli nel 1453, o l'espansione dell'Islam verso i Balcani e la zona mediterranea, avevano suscitato stupore e preoccupazione in alcune corti cristiane per

⁵⁹ E. Natalie Rothman, *Brokering Empire: Trans-Imperial Subjects between Venice and Istanbul* (Ithaca: Cornell University Press, 2011); Pedro García Martín, Emilio Sola, y Germán Vázquez, *Renegados, viajeros y tráfugas: comportamientos heterodoxos y de fronteras en el siglo XVI* (Torres de la Alameda: Fugaz Ediciones, 2000); José Miguel Escribano Páez, «Negotiating with the "Infidel": Imperial Expansion and Cross-Confessional Diplomacy in the Early Modern Maghreb (1492–1516)», *Itinerario* 40, n.º 02 (2016): 189-214; Frances E. Karttunen, *Between Worlds: Interpreters, Guides, and Survivors* (New Brunswick: Rutgers University Press, 1994).

⁶⁰ Gerald M. MacLean, «Introduction: Re-Orienting the Renaissance», in *Re-Orienting the Renaissance: Cultural Exchanges with the East*, ed. Gerald M. MacLean (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2007), 1-28; sebbene risultino altrettanto interessanti anche altre riflessioni sviluppate nello stesso volume: William Dalrymple, «The Porous Frontiers of Islam and Christendom: A Clash or Fusion of Civilisations?», in *Re-Orienting the Renaissance: Cultural Exchanges with the East*, ed. Gerald M. MacLean (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2007), IX-XXIII; dall'altro lato, questa idea che l'interazione con il mondo islamico sarebbe stata fondamentale nella formazione della cultura rinascimentale è stata notata e studiata da diversi autori, tra cui: Nabil Matar, *Islam in Britain, 1558-1685*. (Cambridge: Cambridge University Press, 2009); Lisa Jardine y Jerry Brotton, *Global Interests: Renaissance Art between East and West* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 2000); Jerry Brotton, *The Renaissance Bazaar: From the Silk Road to Michelangelo* (Oxford: Oxford University Press, 2010); o, Peter Burke, *Hybrid Renaissance: Culture, Language, Architecture* (Budapest: Central European University Press, 2016).

un Impero ottomano che ancora veniva concepito come una potenza politica distante. Questa percezione iniziò a cambiare definitivamente a partire dal 1520, allorché Solimano il Magnifico prese le redini della Sublime Porta ed estese i suoi domini al punto da raggiungere il suo apice poco prima della sua scomparsa nel 1566. Fu proprio con l'espansione avvenuta durante il suo sultanato attraverso la pianura ungherese e le acque levantine del Mediterraneo che la casa di Osman divenne un altro pezzo di una complessa scacchiera politica europea, in cui era considerata da alcuni come un alleato e da altri come un nemico.⁶¹

Quasi come un'immagine allo specchio, gli Asburgo erano arrivati ad occupare posizioni importanti proprio in quei due spazi, che tuttavia finirono ben presto per esser minacciati dall'ombra proiettata dalle bandiere della Mezzaluna. Questo portò all'insorgere di un conflitto che durò per buona parte del secolo e, pur essendo effettivamente ed esclusivamente incentrato su entrambi i settori, assunse un carattere universalistico dal punto di vista politico e confessionale. Sia Solimano che Carlo V e Filippo II ereditarono, mantennero e cercarono di espandere ampie reti politiche che li portarono a progettare nuovi meccanismi per amministrare quella dimensione imperiale appena raggiunta e a sostenere —a volte allo stesso tempo— conflitti bellici in spazi lontani dai loro centri di governo in cui si prendevano le decisioni più importanti. La loro forza politica, e il loro desiderio di consolidare un governo mondiale, li mise in una posizione di sufficiente prestigio per poter essere considerati come rappresentanti, e persino come campioni, delle loro corrispettive religioni.

Inoltre, come conseguenza di questa collisione, sia la pianura ungherese che il Mar Mediterraneo divennero spazi di confine, scenari controversi che permisero tanto il conflitto quanto il costante movimento e scambio di persone, beni e idee tra le due parti. Ciò lo testimonia il continuo passaggio in questa area di notizie riguardanti eventi accaduti nel territorio ottomano o relative alle azioni militari intraprese dagli stessi turchi. Consumate con un misto di curiosità e paura, il pubblico europeo seguì attentamente i progressi dello scontro attraverso stampe, manoscritti e resoconti orali diffusi nelle loro piazze.⁶² Ben presto i loro governanti si approfittarono di ciò per attenuare l'ossessione di conoscere al più presto le decisioni prese dal consiglio del sultano, dal suo Divano, le quali potevano andare contro i loro interessi o territori, cercando di prevedere la prossima mossa e di determinare la strategia più adatta per affrontare una particolare situazione.

A questo proposito, le formule utilizzate dalla Monarchia ispanica per ottenere questo tipo di notizie risultano essere definite da alcune caratteristiche particolari che la differenziano dal resto delle esperienze informative nate dall'interesse di conoscere ciò che accadeva nell'Impero ottomano. Di solito, una delle tecniche per ottenere questo tipo di notizie era quella diplomatica, in cui la figura dell'agente, legato o ambasciatore aveva tra le sue funzioni anche

⁶¹ Per un approccio da diverse prospettive al periodo di Solimano, si veda: Halil İnalcık y Cemal Kafadar, *Süleyman the second and his time* (Istanbul: The Isis Press, 1993); Metin Kunt y Christine Woodhead, *Süleyman the Magnificent and His Age: The Ottoman Empire in the Early Modern World* (London-New York: Longman, 1995).

⁶² Margaret Meserve, «News from Negroponte: Politics, Popular Opinion, and Information Exchange in the First Decade of the Italian Press», *Renaissance Quarterly* 59, n.º 2 (2006): 440-80.

quella di stabilire una serie di reti di spie con cui catturare e inviare informazioni di primo interesse.⁶³ Questa via di comunicazione tra le due potenze, però, venne praticamente preclusa proprio per il deterioramento che un rapporto simile avrebbe causato al prestigio di due sovrani. La soluzione fu l'istituzione di un sistema di spionaggio che sarebbe servito per ottenere sempre più notizie su questo spazio: delle vere e proprie notizie 'segrete' quando si utilizzavano come oggetto da cui scaturivano discussioni e decisioni politiche proprie della Monarchia ispanica. Anche se con le sue differenze e particolarità, la Sublime Porta dovette sviluppare meccanismi di natura simile e caratterizzate dalle stesse finalità. In tal modo, lo scontro divenne anche una guerra *per e dell'*informazione.

A questo scopo, si utilizzarono proprio una serie di individui che abitavano e attraversavano quotidianamente quello spazio di frontiera esistente tra le due potenze. Questa caratteristica li rendeva capaci di comprendere entrambi i mondi e di raccontare e spiegare le loro particolarità. Concentrandosi sul caso ispanico, queste storie offrono ai loro lettori una moltitudine di dati sulla realtà turco-ottomana, che descrissero in modo esaustivo, concentrandosi in generale su quelle questioni di natura politico-militare che potevano aiutare maggiormente gli organi di governo spagnolo a prendere una decisione. Una delle notizie su cui gli informatori si soffermavano di più nei loro racconti riguardava le forze navali del sultano impiegate nel *Mare Nostrum* per danneggiare i territori italiani e ispanici sotto il dominio degli Asburgo. Infatti, ai tempi di Solimano, la marina acquisì una nuova rilevanza nel contesto mediterraneo: da mero strumento di supporto per le conquiste territoriali, la flotta turca divenne un vero e proprio mezzo con cui si progettò sia l'espansione nei Balcani, sia le famose incursioni contro i regni e le repubbliche cristiane. Inoltre, in questo specifico periodo, la potenza navale ottomana raggiunse un alto grado di maturità, al punto che questo periodo può essere considerato come uno dei momenti più importanti della sua storia, con episodi che ne dimostrarono la potenza nel teatro mediterraneo.

Da tutto questo percorso storico finora tracciato è possibile trarre almeno tre grandi linee di ricerca che hanno costituito, a loro volta, tre grandi campi di studio, la cui importanza accademica è più che notevole. In primo luogo, il Mar Mediterraneo è stato particolarmente privilegiato dagli storici come area di ricerca in sé e per sé, tanto che attorno ad esso è nata una corrente di studi chiamata *Mediterranean Studies*. Come non potrebbe essere altrimenti, il suo padrino è lo storico francese Fernand Braudel, che con la sua opera classica rivoluzionò la storiografia del XX secolo, elevando in maniera particolare quest'area geografica alla categoria di soggetto storico e analizzando il tutto attraverso l'utilizzo di tre diverse prospettive temporali.⁶⁴

⁶³ Sul rapporto tra diplomazia e spionaggio, si veda in maniera particolare: Miguel Ángel Ochoa Brun, *Historia de la diplomacia española. La diplomacia de Carlos V* (Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1999), 550-52; y, Lucien Bély, *Espions et ambassadeurs au temps de Louis XIV* (Paris: Fayard, 1990); Alain Hugon, *Au service du Roi Catholique: « Honorables ambassadeurs » et « divins espions »*. *Représentation diplomatique et service secret dans les relations hispano-françaises de 1598 à 1635* (Madrid: Casa de Velázquez, 2017).

⁶⁴ Maria Pia Pedani, «Spunti per una ricerca sui confini del mare: gli ottomani nel Mediterraneo», *Iacobus: revista de estudios jacobeos y medievales*, n.º 11 (2001): 221-40; Salvatore Bono, «Il Mediterraneo della storia», *Mediterranea-ricerche storiche* 31 (2014): 243-58; un approccio critico agli 'studi mediterranei' è stato recentemente

Da allora, una serie di questioni differenti sono state affrontate anche per via delle mutevoli preoccupazioni dei ricercatori involucrate in questa corrente storiografica. Attualmente, la crisi dello Stato-nazione e l'avvento della globalizzazione, la nascita e consolidazione dell'Unione Europea o il rapporto di contatto e di conflitto con il mondo musulmano hanno invitato un buon numero di studiosi a riflettere sul *Mare Nostrum*. Sebbene alcuni ricercatori siano riusciti a dar vita a nuovi paradigmi narrativi, il più delle volte hanno però semplificato la realtà riducendone la sua estrema complessità.⁶⁵

Uno dei *leitmotiv* rilevati in questo campo è l'idea di trovare un elemento che renda la divisione e la conflittualità le caratteristiche primarie di questo spazio, o che al contrario si enfatizzi l'unione e lo scambio tra tutte le sue sponde.⁶⁶ Tale questione si muove, in realtà, in una scala cromatica in cui spesso è complicato individuare completamente un certo autore o un'opera all'interno dell'una o dell'altra traiettoria. In ogni caso, è possibile intuire una prima via in cui ubicare coloro i quali vincolarono la rottura dello spazio mediterraneo nel Medioevo con l'irruzione dell'Islam e la parallela costruzione di due blocchi culturalmente differenziati — uno cristiano e l'altro musulmano — tra i quali non sarebbe esistita una reciproca trasmissione o scambio di idee.⁶⁷ Al tempo stesso, si potrebbero aggiungere coloro che hanno concesso a questa area un certo grado di unità grazie alla presenza delle sue diversità, accettando ed enfatizzando le caratteristiche condivise al prezzo di rifiutarne la permeabilità dei suoi confini.⁶⁸

In una seconda linea rientrerebbero invece quegli studiosi che decisero di porre l'accento sulle interazioni come elemento di unità. Così, lo stesso Braudel riconobbe nel suo Mediterraneo un mondo coerente e unitario, costantemente popolato e attraversato da abitanti indifferenti in molti casi a qualsiasi divisione politica o addirittura culturale.⁶⁹ Nonostante le critiche ricevute, come quelle di limitare lo spazio di analisi a un mare e alle terre che lo bagnano, o di adottare come cronologia esclusivamente la *longue durée*, la verità è che gli studi successivi hanno mantenuto quasi senza alcuna significativa alterazione l'idea avanzata dallo storico francese nella prima metà del XX secolo. Infatti, sulla base dei nuovi approcci storiografici, alcuni studiosi si sono concentrati sulla sua geografia e sul suo ambiente per evidenziare l'esistenza di una diversità marcata da un insieme di micro-ecologie locali, senza però smettere di sottolineare la connettività

proposto da: Giovanna Fiume, «Il Mediterraneo: un falso bel tema. La controversa eredità di Braudel e le forzature dei Mediterranean Studies», *Indice dei libri.Segnali-Storia*, 2016.

⁶⁵ John A. Marino, «Mediterranean Studies and the Remaking of Pre-modern Europe», *Journal of Early Modern History* 15, n.° 5 (2011): 385-412; Peregrine Horden, «Introduction», in *A Companion to Mediterranean History*, ed. Peregrine Horden y Sharon Kinoshita (Oxford: Wiley-Blackwell, 2014), 1-7.

⁶⁶ Eric R. Dursteler, «On Bazaars and Battlefields: Recent Scholarship on Mediterranean Cultural Contacts», *Journal of Early Modern History* 15, n.° 5 (2011): 413-34.

⁶⁷ Henri Pirenne, *Mahoma y Carlomagno* (Madrid: Alianza, 1993).

⁶⁸ Andrew C. Hess, *The Forgotten Frontier: A History of the Sixteenth Century Ibero-African Frontier* (Chicago-London: University of Chicago Press, 2010).

⁶⁹ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1976); si veda anche: Fernand Braudel, *El Mediterráneo: el espacio y la historia* (México: Fondo de Cultura Económica, 1989).

o la facilità delle comunicazioni marittime come caratteristica che favorì l'interazione tra i suoi abitanti.⁷⁰

Questa è diventata la visione predominante tra gli storici di oggi, anche se la sua accettazione non ha evitato di rifiutare o dimenticare i confronti che ebbero luogo nelle sue svariate dimensioni.⁷¹ Una delle chiavi analitiche più importanti è stata quella di concepire proprio il Mediterraneo come 'frontiera', e di rivalutare il significato di questo concetto nella sua natura polisemica, nella sua plasticità geografica e culturale, nella possibilità di essere un'area di contesa, ma anche di mescolanza e di scambio, nonché di passaggio abituale di persone, beni e idee.⁷²

In questo senso, il fatto che il mare occupi un posto privilegiato negli studi sul Mediterraneo ha avvicinato i suoi ricercatori agli approcci di un secondo campo storiografico a esso collegato, la storia marittima.⁷³ Non sorprende quindi che, anche in questo frangente, la figura di Fernand Braudel abbia avuto un'influenza determinante sul suo sviluppo, e che l'accademia francese —insieme a quella anglosassone— sia stata una delle prime a cominciare a considerare come oggetto di studio tutti quei fenomeni che si verificarono in questi spazi o che da essi furono condizionati. In termini generali, questa corrente ha subito i cambiamenti di prospettiva che la storiografia ha sperimentato nel corso degli ultimi decenni, dando spazio a nuovi paradigmi che hanno aperto il campo a una moltitudine di soggetti, metodologie innovative e diverse epistemologie, e facendone, in sintesi, un punto d'incontro per diverse traiettorie accademiche.⁷⁴

⁷⁰ Peregrine Horden y Nicholas Purcell, *The corrupting sea: a study of Mediterranean history* (Oxford: Blackwell, 2000), 1-49.

⁷¹ A questo proposito, la visione data dagli antropologi è particolarmente chiarificatrice: Christian Bromberger, «Bridge, Wall, Mirror; Coexistence and Confrontations in the Mediterranean World», *History and Anthropology* 18, n.° 3 (2007): 291-307; Christian Bromberger, «Towards an Anthropology of the Mediterranean», *History and Anthropology* 17, n.° 2 (2006): 91-107.

⁷² Tomás A. Mantecón Movellán, «Frontera(s) e historia(s) en los mundos ibéricos», *Manuscr. Revista d'Història Moderna* 32, 2014 19-32, 2014; Pedani, «Spunti per una ricerca sui confini del mare». Altri interessanti approfondimenti sul concetto di 'frontiera' che sono emersi dallo studio di altri spazi, di altre cronologie o dalla prospettiva di altre discipline sono stati fatti da: Daniel Power, «Introduction», in *Frontiers in Question: Eurasian Borderlands, 700-1700*, ed. Daniel Power y Naomi Standen (New York: Palgrave Macmillan, 1999), 1-31; Jeremy Adelman y Stephen Aron, «From Borderlands to Borders: Empires, Nation-States, and the Peoples in between in North American History», *The American Historical Review* 104, n.° 3 (1999): 814-41; Pekka Hämäläinen y Samuel Truett, «On Borderlands», *The Journal of American History* 98, n.° 2 (2011): 338-61; Mary Louise Pratt, *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation* (London; New York: Routledge, 1991), 1-11.

⁷³ Peregrine Horden y Nicholas Purcell, «The Mediterranean and "the New Thalassology"», *The American Historical Review* 111, n.° 3 (2006): 722-40.

⁷⁴ Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, «Maritime History since Braudel», in *New Directions in Mediterranean Maritime History*, ed. Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, *Research in Maritime History* 28 (Oxford: Liverpool University Press, 2017), 1-19. A questo proposito, si veda anche: Frank Broeze, *Maritime History at the Crossroads: A Critical Review of Recent Historiography* (St. John's, Newfoundland: International Maritime Economic History Association, 1995); Jean-Pierre Beauvois, «Les leçons du XVI siècle maritime en Méditerranée», in *Aspetti ed attualità del potere marittimo in Mediterraneo nei secoli XII - XVI: acta del Convegno di Storia Militare tenuto a Napoli, in Castel dell'Ovo, dal 27 al 29 ottobre 1997*, ed. Paolo Alberini (Roma: Ufficio Storico della Marina Militare, Comm. Ital. di Storia Militare, 1999), 117-28; Michael N. Pearson, «Notes on World History and Maritime History», *Asian Review of World Histories* 3, n.° 1 (2015): 137-51; Edward A. Alpers, *The Indian Ocean in World*

Un altro tratto caratteristico della storia marittima è oggi l'emergere sulla scena di altre scuole storiografiche che, con le loro particolari idiosincrasie e uscendo gradualmente da una condizione di relativo isolamento accademico, hanno prodotto risultati molto promettenti. Concentrandosi sull'area del Mediterraneo, molti studi sembrano aver superato una prospettiva esclusivamente militare per studiare altre questioni che hanno a che fare con la tecnologia navale, il commercio e le rotte marittime, le modalità di navigazione, le tecniche di costruzione, le infrastrutture portuali, o l'amministrazione e l'uso delle risorse statali per le loro politiche.⁷⁵

Tuttavia, è anche possibile parlare di una corrente che ha fatto propria la necessità di studiare il mare da almeno sei diverse prospettive. Così, la *Maritime History* cerca di analizzare la dimensione materiale e umana che emerge dal rapporto dell'individuo con lo spazio in cui vive in base alla sua funzione di fonte di risorse per la vita economica e sociale, di mezzo di comunicazione e proiezione del potere politico, di luogo di studi scientifici o di attività ricreative e, infine, di motivo di ispirazione per diverse espressioni culturali.⁷⁶

A tutto ciò si aggiunge poi una terza linea di studio che si è occupata di indagare i servizi di spionaggio consolidatisi nell'Europa moderna.⁷⁷ A questo proposito, una delle realtà

History (Oxford-New York: Oxford University Press, 2014); Maria Fusaro y Amélia Polónia, *Maritime History as Global History* (Liverpool: Liverpool University Press), 2018.

⁷⁵ Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, «Maritime History since Braudel». I quadri storiografici più attentamente analizzati e studiati in questa ricerca di dottorato sono stati quello italiano, quello spagnolo e, infine, quello turco. Per ulteriori informazioni, si rimanda il lettore alle seguenti opere di sintesi in cui si espone chiaramente lo stato dell'arte di queste diverse tradizioni: Michela D'Angelo, «L'histoire maritime en Italie», *Revue d'histoire maritime* 10-11 (2014): 195-219; Michela D'Angelo y Maria Elisabetta Tonizzi, «Recent Maritime Historiography on Italy», in *New Directions in Mediterranean Maritime History*, ed. Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, *Research in Maritime History* 28 (Oxford: Liverpool University Press, 2017), 55-82; Marina Alfonso Mola y Carlos Martínez Shaw, «Maritime Historiography in Ancien Régime Mediterranean Spain», in *New Directions in Mediterranean Maritime History*, ed. Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, *Research in Maritime History* 28 (Oxford: Liverpool University Press, 2017), 21-44; Eyüp Özveren y Onur Yildirim, «An Outline of Ottoman Maritime History», in *New Directions in Mediterranean Maritime History*, ed. Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, *Research in Maritime History* 28 (Oxford: Liverpool University Press, 2017), 147-70. I seguenti lavori, invece, sono stati particolarmente interessanti per questa tesi di dottorato: Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», *Archivum Ottomanicum* 6 (1980): 211-82; Dejanirah Couto, Feza Günergun, y Maria Pia Pedani Fabris, eds., *Seapower, Technology and Trade Studies in Turkish Maritime History* (Istanbul: Piri Reis University Publications, 2014); Jan Glete, *Navies and nations: warships, navies and state building in Europe and America, 1500-1860*, vol. 1, (Acta Universitatis Stockholmiensis. Stockholm Studies in History ; 48) (Stockholm: Almqvist & Wiksell International, 1993); Luca Lo Basso, *Uomini da remo: galee e galeotti del Mediterraneo in età moderna* (Milano: Selene, 2003); Ugo Tucci, «Capitolo V. La pratica della navigazione», in *Storia di Venezia: dalle origini alla caduta della serenissima. Il Mare*, ed. Alberto Tenenti y Ugo Tucci, vol. 12 (Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1991), 527-99; Frederic Chapin Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance* (Paris: S.E.V.P.E.N., 1965); I. A. A Thompson, *Guerra y decadencia: gobierno y administración en la España de los Austrias, 1560-1620* (Barcelona: Crítica, 1981); Magdalena de Pazzis Pi Corrales, «La Armada de los Austrias», *Estudis: Revista de historia moderna*, n.º 27 (2001): 23-52; Ricardo Cerezo Martínez, «La táctica naval en el siglo XVI», *Revista de historia naval* 1, n.º 2 (1983): 29-62.

⁷⁶ Frank Broeze, «From the periphery to the mainstream: the challenge of Australia's maritime history», *The Great Circle* 11, n.º 1 (1989): 1-13.

⁷⁷ Alcune letture utili per avvicinarsi allo spionaggio come materia di studio e come oggetto storiografico da un punto di vista generale sono : Diego Navarro Bonilla, *Inteligencia y análisis retrospectivo: lecciones de historia y lecturas recomendadas* (Valencia: Tirant lo Blanch, 2014); Juan Goberna Falque, «Los servicios de inteligencia en la historiografía española», *Arbor* 180, n.º 709 (30 de enero de 2005): 25-74; David Kahn, «Intelligence Studies on the

mediterranee che ha ricevuto più attenzione dagli storici è stata proprio quella della Monarchia ispanica, forse solo dopo —se non contemporaneamente— alla Repubblica di Venezia. L'importanza di entrambe le entità politiche è stata sottolineata dalle due opere considerate come le fondamenta di un percorso specifico che si concentra sul Mediterraneo della prima epoca moderna. Questi due studi —il libro di Paolo Preto e quello di Emilio Sola— sono partiti dall'esperienza ispanica e veneziana per delineare le caratteristiche principali e per analizzare l'uso che i governanti fecero dell'informazione, pubblica e segreta, per portare avanti le multiple strategie politiche. Al di là di questo, entrambi gli studi hanno rappresentato una rivendicazione, un modo di ripensare la conoscenza di una realtà che poteva essere studiata da un altro e innovativo punto di vista.⁷⁸

Nel corso del tempo, diversi autori hanno completato o aperto nuove linee di studio basate su questi quadri analitici. In modo particolare, tre questioni hanno attirato l'attenzione dei ricercatori. La prima ha avuto a che fare proprio con la creazione, l'inserimento e l'amministrazione di questi servizi di spionaggio all'interno delle istituzioni che costituirono le diverse esperienze politiche studiate, oltre che con l'intenzione di esplorare come le loro reti di spionaggio si articolavano nel territorio dell'avversario. In questo senso, si è riflettuto a lungo sul valore dell'informazione e della segretezza nell'organizzazione e nel governo delle varie forze politico-amministrative, poiché esse dipesero fortemente dall'ottenimento, dall'analisi e dalla conservazione delle notizie per poter svolgere correttamente il loro lavoro. Inoltre, questa particolare attenzione agli avvisi ricevuti dalle spie ha messo l'accento sull'utilità di scovare quelle strategie finalizzate alla protezione e difesa di un determinato territorio, portando i ricercatori ad analizzare i meccanismi di controspionaggio creati per tutelare una supposta segretezza riguardante la politica estera o, almeno, per ingannare e confondere l'avversario.⁷⁹

Continent», *Intelligence and National Security* 23, n.º 2 (2008): 249-75; inoltre, due opere interessanti che analizzano due diverse esperienze di spionaggio della Monarchia ispanica per l'epoca moderna, ma inquadrare in altri contesti possono essere: Miguel Ángel Echevarría Bacigalupe, *La diplomacia secreta en Flandes, 1598-1643* (Leioa, Vizcaya: Universidad del País Vasco Servicio Editorial, 1984); y, Javier Marcos Rivas Carlos J. Carnicer García, *Sebastián de Arbizu. Espía de Felipe II. La diplomacia secreta española y la intervención en Francia*. (Madrid: Nerea, 1998).

⁷⁸ Paolo Preto, *I Servizi Segreti di Venezia* (Milano: il Saggiatore, 1994); Emilio Sola Castaño y José F. de la Peña, *Cervantes y la Berbería: Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II* (Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1995); al giorno d'oggi, questa traiettoria storiografica gode di una buona salute, vantando tra le sue fila un gran numero di autori che hanno aperto nuovi temi di studio o che lo hanno rivisitato da nuove prospettive o con l'utilizzo di nuove metodologie. Due recenti lavori su questo argomento sono: Emilio Sola Castaño, Gennaro Varriale (coords.), *Detrás de las apariencias. Información y Espionaje (siglos XVI-XVII)* (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2015); Gennaro Varriale (coord.), *¿Si fuera cierto?: espías y agentes en la frontera (siglos XVI-XVII)* (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2018).

⁷⁹ Javier Marcos Rivas y Carlos J. Carnicer García, *Espías de Felipe II: los servicios secretos del Imperio español*. (Madrid: La Esfera de los Libros, 2005), 79-190; Javier Marcos Rivas, «Los servicios secretos de Felipe II: estructura, métodos, financiación», in *Detrás de las apariencias: información y espionaje (siglos XVI-XVII)*, editado por Emilio Sola Castaño y Gennaro Varriale (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2015), 21-32; Ioanna Iordanou, «What News on the Rialto? The Trade of Information and Early Modern Venice's Centralized Intelligence Organization», *Intelligence and National Security* 31, n.º 3 (15 de abril de 2016): 305-26; Ioanna Iordanou, *Venice's Secret Service: Organizing Intelligence in the Renaissance* (Oxford: Oxford University Press,

A questo si deve poi aggiungere il lavoro di coloro che hanno enfatizzato l'importanza di analizzare quei soggetti che integrarono i sistemi di spionaggio. Nonostante il fatto che spesso non sia stato possibile affrontare l'indagine con dati biografici esaustivi, si sono per lo meno raggiunti una serie di elementi in grado di approfondire la conoscenza di questi attori, comprendendone le traiettorie religiose, sociali e politiche, portando alla luce le ragioni che li spinsero poi ad impegnare le loro vite in una professione a volte così pericolosa, e classificandoli in base alla loro funzione all'interno dei servizi segreti.⁸⁰ Nel caso particolare del confine con il mondo musulmano, gli autori hanno teorizzato lo sviluppo o l'acquisizione di un certo *ethos*, o di certe caratteristiche, che avrebbero permesso loro di vivere tra due realtà, di adattarsi ad esse, di navigare tra i loro limiti, e di conoscere e comprendere le due parti sulla base delle informazioni ottenute o delle esperienze vissute.⁸¹

La terza via di ricerca, dedicata all'esame esaustivo del contenuto delle storie relative alle operazioni di spionaggio, è stata quelle meno esplorata. Da un lato, l'informazione è stata studiata criticamente per discernere il fatto di essere narrata con una certa intenzionalità imposta dal narratore, e per riflettere su quest'ultima questione in virtù non solo dell'interesse personale, ma anche dell'ambiente circostante, dei mezzi di comunicazione e della logica istituzionale di mediazione e controllo dell'informazione.⁸² Dall'altro lato, si è cercato di categorizzare i documenti scritti da questi attori, intendendoli come narrazioni che avrebbero avuto un ruolo importante nella costruzione di un 'altro' musulmano. Questo sarebbe stato fatto attraverso un atto letterario, in cui le storie furono mediate da pregiudizi o da opinioni estrapolate da quella che si percepiva come realtà di fatto.⁸³

Se tutte le riflessioni e gli approcci fin qui presentati hanno fornito una prima base teorica su cui poggiare la ricerca, una volta condizionata la scelta dell'oggetto da studiare così come il suo contesto e la sua cronologia, la lettura critica delle opere più importanti di queste tre linee storiografiche ha permesso di precisarne gli obiettivi per adempiere a specifiche questioni di

2019); Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi. Guerra navale e spionaggio nel Mediterraneo (1532-1582)* (Novi Ligure: Città del silenzio, 2014); Emrah Safa Gürkan, «The Efficacy of Ottoman-Counter-Intelligence in the Sixteenth Century», *Acta Orientalia* 65/1 (2012): 1-38.

⁸⁰ Javier Marcos Rivas y Carlos J. Carnicer García, *Espías de Felipe II*, 251-334; Carlos J. Carnicer García y Javier Marcos Rivas, *Espionaje y traición en el reinado de Felipe II. La historia del vallisoletano Martín de Acuña* (Valladolid: Diputación Provincial de Valladolid, 2001).

⁸¹ García Martín, Sola, y Vázquez, *Renegados, viajeros y tráfugas*; E. Natalie Rothman, *Brokering Empire*; Emrah Safa Gürkan, «Touting for Patrons, Brokering Power, and Trading Information: Trans-Imperial Jews in Sixteenth-Century Istanbul», in *Detrás de Las Apariencias: Información y Espionaje (Siglos XVI-XVII)*, editado por Emilio Sola Castaño y Gennaro Varriale (Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2015), 127-51; Emrah Safa Gürkan, «Espionage in the 16th Century Mediterranean: Secret Diplomacy, Mediterranean Go-Betweens and the Ottoman Habsburg Rivalry» (2012); Valentina Oldrati, «Renegades and the Habsburg secret services in the aftermath of Lepanto: Haci Murad and the Algerian threat as a case study», *Journal of Iberian and Latin American Studies* 24, n.º 1 (2018): 7-26.

⁸² Johann Petitjean, *L'intelligence des choses: une histoire de l'information entre Italie et Méditerranée, XVIe-XVIIe siècles* (Roma: École française de Rome, 2013).

⁸³ Emilio Sola Castaño, *Los que van y vienen: información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI* (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2005); Gennaro Varriale, «Líricas secretas: los espías y el Gran Turco (siglo XVI)», *Hispania. Revista española de historia* LXXXVI, n.º 252 (abril de 2016).

ricerca e indagine. In questo modo, è possibile osservare la scarsa esistenza di studi che analizzano e classificano le notizie incluse nella documentazione prodotta dalle spie. L'idea sembrava alquanto allettante all'inizio, poiché poteva fornire un quadro generale dell'orizzonte informativo dei servizi di spionaggio ispanici impiegati nei territori dell'Impero ottomano. Tuttavia, è apparso ben presto evidente come questa intenzione fosse determinata da un'estrema complessità, rendendo necessario definire ancor più nello specifico il tema della ricerca.

Al tempo stesso, questa prima analisi della storiografia ha reso evidente come le forze navali turco-ottomane e barbaresche fossero state al centro dello scontro bellico che oppose la Sublime Porta agli Asburgo, così come dell'azione politica dei sultani della casa di Osman nell'arena mediterranea. Inoltre, si è anche notato come queste fonti non siano state utilizzate per svolgere un'analisi relazionata alle due linee di studio fin qui presentate, ovvero né dalla prospettiva degli studi marittimi incentrati sulla flotta turca, né dalla prospettiva dello spionaggio ispanico in Medio Oriente.⁸⁴ Tuttavia, è stato chiaro che una delle notizie più ricercate e presenti nelle fonti avesse come protagonista la marina della Mezzaluna, rendendole pertanto un oggetto eccezionale sia a livello narrativo che contestuale per questo studio.

Quindi, si è definito come obiettivo della tesi di dottorato quello di esaminare sistematicamente le informazioni navali contenute nei resoconti delle spie che operarono nel Mediterraneo levantino tra il 1520 e il 1566 (estremi cronologici del sultanato di Solimano). Questo approccio, apparentemente semplice, comporta in realtà l'esigenza di rispondere a una serie di domande relative a due grandi temi. La prima corrisponde allo studio del sistema navale ottomano stesso, o meglio alle descrizioni fatte dagli informatori al servizio della Monarchia ispanica della flotta turca, poiché furono queste le narrazioni utilizzate dalle autorità spagnole nell'elaborazione di una politica mediterranea.

L'idea è stata, pertanto, quella di studiare i dati forniti da questi testi e riguardanti principalmente una moltitudine di attività legate all'organizzazione e allo sviluppo di una campagna navale. Sebbene esista già una vasta letteratura che ha definito la gran parte delle sfaccettature che compongono l'universo navale ottomano in Età Moderna, l'analisi di queste fonti ha dato l'opportunità di delineare il meccanismo di una struttura complessa e affascinante, con i suoi vantaggi e svantaggi, partendo proprio da alcune testimonianze eccezionali. Nei racconti presi in esame, tutti questi temi si legano a una cultura marittima comune a tutto il bacino del Mediterraneo, con caratteristiche ben definite, ricca di varie tradizioni, che

⁸⁴ In realtà, questo tema è stato trattato da alcuni studiosi affini a quest'ultimo campo d'indagine, senza tuttavia esplorarlo in forma esclusiva o concentrandosi su aspetti precisi. A ciò si aggiunga il fatto che nessuno lo avrebbe affrontato dalla prospettiva, dalla metodologia o dal volume di dati utilizzati in questa tesi di dottorato. Alcuni esempi di questi studi per il quadro mediterraneo sono: Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*; Rafael Vargas-Hidalgo, *La batalla de Lepanto: Según cartas inéditas de Felipe II, Don Juan de Austria y Juan Andrea Doria e informes de embajadores y espías* (Chile: CESOC, 2013); Rafael Vargas-Hidalgo, «Naval Espionage in the 16 Century», in *Detrás de Las Apariencias: Información y Espionaje*, ed. Emilio Sola Castaño y Gennaro Varriale (Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2015), 33-58; Alain Servantie, "Information on Ottoman Shipbuilding and on the Moves of the Turkish Fleet to the West (1522-1547)", *Archivo de la Frontera*, última consulta 04 de octubre 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/information-on-ottoman-shipbuilding-and-on-the-moves-of-the-turkish-fleet-to-the-west-1522-1547/>.

annoverava l'esperienza tra le sue maggiori fonti di apprendimento. In breve, tutto ciò fornisce delle nuove prospettive di studio con cui completare il quadro generale già noto sull'argomento.

Il secondo tema, invece, riguarda sia le spie che i documenti che esse elaborarono così da illustrare un mondo poco conosciuto ai loro potenziali lettori. A questo proposito, si è ipotizzato che questi autori scrissero le loro testimonianze sulla base delle loro esperienze o su di una serie di informazioni reperite in vario modo. Questa linea di pensiero ha portato a riflettere sulle caratteristiche che queste circostanze avrebbero potuto conferire alle loro storie e racconti, la cui capacità di descrivere la realtà si sarebbe mossa nella tensione esistente tra il 'vero' e il 'verosimile', cioè tra ciò che era reale e ciò che tendeva al reale. Questo mi ha costretto ad essere particolarmente attento e cauto nella disamina delle fonti, vincolandomi all'utilizzo di un rigido approccio critico sia per analizzarne il loro contenuto che i loro autori.

Come non poteva essere altrimenti, lo studio in archivio è stata una parte fondamentale dell'indagine. Gran parte della documentazione utilizzata per questa tesi dottorale si conserva infatti nei fondi dell'*Archivo General de Simancas*. Dopotutto, questa era la destinazione finale di alcune delle notizie che, nate in Medio Oriente, erano di solito trasmesse ai viceré di Napoli e Sicilia, o all'ambasciatore spagnolo residente a Venezia. Tali avvisi potevano poi essere inviati dai loro segretari direttamente alla corte e al *Consejo de Estado* per essere condivisi tra queste tre sedi dello spionaggio, o infine integrate con le numerose lettere di viceré e altri ambasciatori. Lo stesso accadeva per quanto riguarda il contesto nordafricano, in cui i governatori dei *presidios* spagnoli acquisivano continuamente le notizie sui territori circostanti, ma anche in relazione a quanto accadeva nella lontana Costantinopoli.

Sia le fonti scritte dalle spie che questa corrispondenza ufficiale sono stati gli oggetti principali delle ricerche d'archivio, malgrado tali documenti abbiano avuto un ruolo diseguale nella composizione e definizione dello studio. Inoltre, si è voluto integrare queste fonti con avvisi, notizie e informazioni estratte da altri archivi nazionali —*Archivo Histórico Nacional* e *Instituto Valencia don Juan*— e europei —Archivio di Stato di Genova, Archivio di Stato di Firenze e Archivio di Stato di Napoli—, centri in cui è stato possibile trovare e integrare l'analisi con documenti inediti sull'attività delle spie presso la Sublime Porta. Queste carte, in definitiva, hanno fornito una prospettiva corale sugli eventi che si svolsero nel Mediterraneo moderno.

D'altra parte, se l'analisi di una documentazione così particolare come le notizie elaborate dalle spie doveva avere un ruolo centrale nella mia tesi di dottorato, se l'interesse doveva concentrarsi sulla realizzazione di uno studio esaustivo delle informazioni navali in esse contenute, e se —con il progredire della ricerca— il volume della documentazione da esaminare doveva essere sempre più ampio, sarebbe senz'altro stata necessaria una metodologia adeguata per poter svolgere con successo questa missione e perseguire gli obiettivi indicati. Pertanto, oltre agli strumenti classici del mestiere dello storico, all'interpretazione critica dei documenti e al loro dialogo con la storiografia, si è aggiunta una tecnica per lo studio dei testi emersa dalla riflessione nata sulle nuove tecnologie e sui mezzi digitali che potenzialmente si stanno utilizzando nella disciplina storica. Anche tale questione rappresenta una novità, poiché è la prima volta che questa tipologia di documenti viene esplorata in questo modo.

Come altre aree del sapere, anche le scienze umane sono state costrette a ripensare il loro ruolo, e il loro posto, in questo nuovo tempo dominato dalle tecnologie dell'informazione e della comunicazione. Una delle reazioni che è emersa all'interno dell'ampio et eterogeneo campo umanistico è stata la consolidazione di un nuovo flusso di ricerche conosciuto come *Digital Humanities* (DH). Complesse da definire, le DH hanno riunito un gran numero di ricercatori provenienti da varie discipline, impegnati nell'utilizzo di nuove tecniche, e in grado di affrontare le sfide derivanti dal loro utilizzo nei rispettivi campi di studio. Tra questi, la *Digital History*, una branca della storia contraddistinta dall'idea di accogliere tutti coloro che hanno iniziato a utilizzare criticamente le nuove tecnologie, i nuovi linguaggi narrativi multimediali e il mezzo digitale nel loro lavoro di ricerca, diffusione e divulgazione del sapere storico.

Gran parte dello sforzo di indagine è stato poi dedicato alla progettazione di un metodo con il quale, attraverso l'uso di vari *software*, si potesse lavorare con un grande volume di testi e utilizzare le informazioni in essi contenuti con l'obiettivo di soddisfare le domande poste dall'indagine. È stato così sviluppato un sistema di classificazione basato su un insieme di etichette digitali per selezionare, definire e strutturare i dati suscettibili di analisi presenti nella copia del documento storico convertito e memorizzato in un supporto elettronico. Il linguaggio XML, nella sua variante TEI (Text Encoding Initiative), uno standard ampiamente utilizzato nelle scienze umane per l'edizione e lo studio di testi in formato digitale, ha svolto un ruolo centrale in questo frangente.⁸⁵ Così, mentre la progettazione e l'applicazione della tecnica comportava l'apprendimento di conoscenze che di solito non si ritrovano nel curriculum di uno storico, le conseguenze di entrambe le azioni per la ricerca hanno portato a un'ampia riflessione su come questa possa essere una vera e propria innovazione all'interno del settore.

D'altra parte, il suo utilizzo richiede un piano di attuazione con cui etichettare con successo il contenuto delle fonti. Il primo passo è stato quello di individuare nelle notizie riportate dalle spie quei 'segmenti di informazione' o frammenti di testo definiti e differenziati da un diverso tema. Marcando solo quelli relazionati a tematiche inerenti all'ambito navale —ed essendo poi a sua volta classificati in diverse sub-categorie in base alle informazioni fornite— si sono selezionati i 'nomi', i 'luoghi' e i 'termini' utilizzati dai loro autori per descrivere l'azione narrata. In questo senso, se con tutte queste parole diedero forma, prima dei loro lettori, a quelle attività marittime che si svolgevano nei territori posti sotto l'egida del Sultano, con la costante ripetizione di alcuni termini mostrarono sia la loro importanza, sia il loro interesse per conoscerle e a farle conoscere.

In tal modo, dopo la sua applicazione il computer diventa capace di leggere il documento per estrarre i dati necessari alla ricerca, organizzarli e rappresentarli con diverse formule di visualizzazione con cui è possibile proporre nuove interpretazioni della realtà storica in oggetto d'esame. Questo processo tecnico ha quindi portato a nuove modalità di lettura e comprensione che facilitano l'esame di un grande volume di dati in modo congiunto, anche se non è esente da

⁸⁵ La pagina web del consorzio TEI può essere consultata al seguente link: «TEI», TEI Consortium, última consulta 18 de octubre 2020, <https://tei-c.org/>.

problemi e sfide quando si tratta di analizzarli in riferimento al loro ampio contesto storico o storiografico. Tutto questo, insomma, ha portato a una riflessione su come lo storico e la disciplina storica possano reagire alle nuove realtà digitali che sono via emergendo e che stanno trasformando le fonti, gli strumenti e le pratiche abituali del suo mestiere.



Per presentare l'intero processo di ricerca sviluppato in questa tesi di dottorato e per mostrare i suoi risultati più interessanti, il lavoro è stato suddiviso in tre sezioni. Data l'importanza e la complessità della tecnica informatica utilizzata per l'analisi del testo, si è scissa la metodologia dall'introduzione al fine di renderla l'unica protagonista della prima parte della tesi. Ciò ha permesso di descrivere in modo esaustivo i passi compiuti durante la sua progettazione e applicazione a uno specifico *corpus* documentario. Innanzitutto, è stato necessario basare la sua scelta su una vasta produzione intellettuale che ha riflettuto a lungo sull'uso che si è fatto di varie tecnologie riguardanti l'informazione e la comunicazione nelle scienze umanistiche e, in maniera particolare, nella disciplina storica. Proprio questo è stato l'obiettivo del primo capitolo, ovvero quello di combinare il pensiero di diversi autori per definire i contorni delle cosiddette *Digital Humanities* e della *Digital History*, pensando anche all'impatto che il mezzo digitale e le tecniche informatiche hanno avuto, e stanno avendo, sui rispettivi campi di studio e, in definitiva, sull'analisi testuale.

I seguenti cinque capitoli sono stati concepiti per suddividere la proposta metodologica. Nel secondo capitolo, si è partiti dalla spiegazione dell'origine di questa ricerca, la quale risale a un progetto precedente dal titolo *Avisos de Levante*. Per questo motivo, nelle restanti sezioni si è ritenuto necessario fornire una esposizione dettagliata degli approcci generali, facendo notare chiaramente le differenze e le nuove caratteristiche della tesi di dottorato in ogni sua fase. A tal fine, si è scelto di recuperare uno schema concepito nel progetto precedente con cui si può convertire il contenuto di un documento conservato in archivio in un file contenente un testo elettronico, al quale successivamente possono essere applicate tecniche informatiche.

Necessariamente, il primo passo è stato quello di definire a fondo le fonti della ricerca. Pertanto, a tale operazione è stato interamente dedicato il terzo capitolo. Ciò ha richiesto uno studio approfondito dello spionaggio ispanico in levante, concentrandosi su una valutazione delle categorie documentarie emerse al suo interno. Sulla base di studi precedenti, lo sforzo è stato così indirizzato ad elaborare una proposta di classificazione sia per i testi che per i loro autori, considerando attentamente come questi ultimi e i contesti in cui scrissero avrebbero determinato particolari caratteristiche. Questo ha fornito un percorso per navigare all'interno degli archivi e selezionare i documenti più rilevanti per la ricerca.

Allo scopo di mettere in atto un'analisi caratterizzata da tale metodologia digitale, si è deciso di limitare la sua applicazione ai soli documenti reperiti presso l'*Archivo General de Simancas*, anche quando, durante la ricerca, si è evidenziata la presenza di altri fonti in distinte collezioni archivistiche europee. Le ragioni di questa decisione sono state sostanzialmente due:

da un lato, poiché quella di Simancas era l'abituale destinazione di gran parte dei documenti redatti delle spie al servizio della Monarchia ispanica. Una volta ottenuto i documenti digitalizzati dall'archivio, il lavoro è stato diretto a trasformare il loro contenuto in un formato che potesse essere modificato dal computer. Questo passo rappresenta già un progresso nella ricerca, in quanto consente al ricercatore di effettuare indagini specifiche all'interno della fonte digitalizzata e quindi di velocizzare la localizzazione delle informazioni chiave per il suo studio. A tal fine, nel quarto capitolo, sono state delineate le regole seguite per la trascrizione del documento in un testo semplice, che, come regola generale, semplifica il modello già proposto nel vecchio progetto denominato *Avisos de Levante*.

Il quinto capitolo è stato dedicato a dettagliare il processo di scelte e utilizzo di una serie di etichette che classificano le informazioni chiave per la ricerca, preparando i testi digitali per la loro analisi attraverso strumenti informatici. Sebbene il cambiamento dell'oggetto di studio abbia richiesto una nuova selezione di *tag* diverse da quelle del progetto precedente, la verità è che lo stesso linguaggio di definizione ha continuato ad essere utilizzato per la sua elaborazione e lo stesso approccio è stato adottato nella selezione delle etichette da utilizzare. In questo modo si è continuato a adottare le linee guida offerte dal consorzio TEI (Text Encoding Initiative) per la scrittura, l'analisi e la pubblicazione di testi sul web. Una delle sfide più grandi è stata rappresentata anche dal dover scegliere la strategia più opportuna per applicare uno schema semplice che permettesse di studiare una quantità sufficiente di documenti e di estrarre da essi un volume di dati rilevante.

Al sesto e ultimo capitolo è stato dato il compito di offrire una breve spiegazione dei *software* utilizzati per costruire le visualizzazioni per le successive analisi, le ragioni che hanno portato alla loro scelta e i passi compiuti per la loro elaborazione. In questa occasione si è posta particolare enfasi nel mostrare come si sia costruita una mappa digitale che rappresenta una diversa formula narrativa adibita a ordinare i dati storici estratti dai testi prendendo come riferimento lo spazio in cui si svilupparono gli eventi.

Successivamente, la seconda parte della tesi di dottorato si è dedicata a presentare i risultati di una ricerca che fondamentalmente ha preso in considerazione le vicende navali avvenute nel Mediterraneo attraverso le narrazioni delle spie al servizio della Monarchia ispanica. A questo proposito, un primo oggetto di studio è stato lo stesso Impero ottomano, ed in particolare i suoi principali organi decisionali e la sua politica di espansione al di fuori dei suoi classici limiti territoriali. Uno dei motivi che ha spinto verso questa direzione è stato il desiderio di adottare come punto di vista predominante nella narrazione quello fornito dalla politica della Sublime Porta. L'obiettivo è stato quello di osservare come il Sultano di Costantinopoli affrontasse una moltitudine di problemi durante il periodo scelto e di comprenderne le decisioni e le iniziative strategiche nel clima di tensione esistente in uno scenario che non solo si può definire imperiale, ma anche globale.

In questa sezione l'obiettivo è stato quello di evidenziare l'importanza dello spazio mediterraneo all'interno di una strategia generale per la costituzione di un'ampia rete imperiale, cogliendo l'interdipendenza di questa complessa scacchiera politica con quelle presenti in altre

aree. Questo ha portato a riflettere su come le azioni che si svolsero nel *Mare Nostrum* si possano in realtà spiegare sia con la loro stessa idiosincrasia sia con le decisioni di un sultano che dovette amministrare risorse limitate per far fronte a differenti minacce e problemi in molteplici spazi. Di per sé, queste non sarebbero da intendersi come zone caratterizzate da un'elevata rigidità, ma, al contrario, come aree contraddistinte dal trasferimento e lo scambio di conoscenze, uomini e materiali.

In quanto ai protagonisti della narrazione, si è deciso di privilegiare sia chi attuò direttamente le politiche marittime del Divano, sia chi informò le autorità ispaniche. In questo modo, il consueto racconto storico dei sovrani di fronte all'estensione dei loro territori cede il passo a —e viene completato da— un altro piano narrativo in cui i personaggi che di solito rimangono in un ruolo secondario, o adottano un ruolo meramente strumentale, acquistano invece un peso determinante. Inoltre, l'utilizzo di una fonte così particolare per elaborare questa ricerca ha permesso di rileggere la storia del Mediterraneo moderno attraverso gli occhi di diversi attori che vissero in prima persona gli eventi narrati, o ne riferirono puntualmente gli esiti alle autorità politiche. Allo stesso tempo, non sono state trascurate né le lettere degli ambasciatori, né quelle di segretari e viceré ispanici che costituivano la parte centrale dell'organigramma dello spionaggio della Monarchia. In questa occasione si è fatto ricorso anche alle fonti conservate in vari archivi europei, permettendo di completare la documentazione dell'epoca già studiata a Simancas. In ogni caso, il loro utilizzo ha richiesto un'attenta procedura di analisi, cercando di affrontare le loro particolari caratteristiche e sfruttando appieno i vantaggi che offrono rispetto al resto della documentazione del periodo.

Poiché la proposta iniziale aveva scelto il sultanato di Solimano il Magnifico come arco cronologico in cui inserire lo studio, si è pensato di aggiungere una sorta di prologo inerente al periodo precedente. Ripercorrendo la storia dei governi di Mehmed II, Bayezid II e Selim, sono state gettate le basi per illustrare un organismo politico in grado di proiettare e giustificare il dominio della casa di Osman —sia all'infuori dai suoi confini che al loro interno— su una grande comunità di credenti musulmani. Ecco perché il suo punto di partenza non poteva che essere la conquista di Costantinopoli nel 1453, visto che fu in quel momento che i sultani ottomani ricevettero l'eredità imperiale dei Paleologi, diventando così i successori dell'Impero Romano d'Oriente. Al contrario, il punto finale di questa consolidazione imperiale viene sancito dall'annessione dell'Egitto e dall'acquisizione con esso del titolo di califfo del mondo islamico.

L'espansione ottomana ha portato la casa di Osman al confronto con altre potenze, sia sulla terraferma che in mare. È in questo contesto di lotta che i sultani di Costantinopoli puntarono sul miglioramento delle loro forze navali per poter affrontare le nuove sfide del tempo. In questo senso, all'eredità marittima dei Bizantini e alla capacità costruttiva dei popoli dell'Egeo, si aggiunse la conoscenza pratica di un'intera scuola di abili ammiragli che avevano affinato le loro capacità navigando nel Mediterraneo orientale e dirigendo le temute incursioni corsare. Ciò inaugurò una pratica che divenne comune nel corso del periodo, la quale culminò poi con quel processo di integrazione di molte di queste figure tra gli ufficiali navali della marina del sultano.

Alla luce di ciò, si sono poi seguite le tracce di due corsari che lasciarono Il Mediterraneo orientale per stabilirsi prima nella sua parte centrale e poi in quella occidentale con l'obiettivo ultimo di effettuare una serie di spedizioni contro i litorali cristiani. Iniziare il primo capitolo parlando proprio di questi due corsari —i fratelli Barbarossa, Oruç e Hayreddin— ha offerto l'opportunità di mettere in luce due attori la cui influenza e importanza nella politica mediterranea ottomana è indiscutibile. Dopo aver illustrato come i Barbarossa conquistarono e trasformarono il porto di Algeri in uno dei principali centri della guerra di corsa dell'epoca, l'attenzione si è rivolta nuovamente verso Est per analizzare i primi passi di Solimano, diventato oramai il Sultano dell'Impero. Si è scelto di prestare particolare attenzione ciò che alla sua prima campagna navale —l'assedio di Rodi del 1521— piché tale evento dà la possibilità di denotare l'interesse del Magnifico nell'aumentare la sua influenza nelle acque del Mar Egeo, trasformando questa area geografica in uno spazio sicuro per la navigazione musulmana a frangente degli attacchi dell'ordine di San Giovanni.

Al fine di approfondire la conoscenza dei due contendenti, la seguente sezione affronta una riflessione di ampio respiro sia sul impero Osmanli che sugli Asburgo. Ambedue le potenze, infatti, iniziarono un percorso parallelo proprio nel momento in cui il loro scontro politico raggiunse un primo apice allorché gli Ottomani cinsero d'assedio la città di Vienna nel 1529. In questo frangente si è scelto di adottare un'analisi comparativa, rimarcando principalmente l'elaborazione di progetti dal taglio universalistico, una politica pragmatica fatta di alleanze interreligiose e una peculiare importanza data all'informazione —e, in particolare, all'informazione segreta— nella strategia imperiale. Stringendo il piano analitico sui servizi di spionaggio ispanici in Oriente, si è cercato di gettare nuova luce sui rudimenti di un sistema che divenne sempre più efficace con il progredire del tempo. Sebbene vi siano molti esempi precedenti che si potrebbero classificare come genesi dello spionaggio ispanico, il suo funzionamento come organizzazione pienamente consolidata avvenne solamente a partire dalla campagna viennese del 1532.

Da questo evento, l'attenzione si è poi spostata verso le conseguenze della campagna in ambito marittimo, in cui l'intera operazione bellica si chiuse con una nuova vittoria ispano-imperiale a scapito delle forze turco-ottomane. Ciò è stato interpretato come l'elemento catalizzatore che portò il Sultano a rivedere il ruolo della marina nella sua politica estera e a voler aumentare la sua efficacia per affrontare la sfida mediterranea lanciata da Carlo V. Per risolvere quest'ultimo problema, Solimano scelse di ricorrere a una soluzione già utilizzata da alcuni suoi predecessori: si optò per la decisione di convocare un corsaro esperto nella lotta navale contro i rivali e nemici cristiani. Hayreddin Barbarossa tornò così sulla scena levantina per prendere in mano le sorti della flotta ottomana, contribuendo con tutta la sua esperienza nell'arte della navigazione e la sua conoscenza dei metodi bellici dei regni e delle repubbliche occidentali. Inoltre, la stessa città di Algeri e i suoi corsari furono ben presto integrati nel sistema imperiale ottomano, a cui ovviamente si aggiunsero anche tutte quelle relazioni politiche che gli algerini avevano intrecciato nel contesto nordafricano.

Il primo risultato di questa gran operazione di ristrutturazione delle forze navali ottomane si ottenne già nella campagna del 1534, la quale culminò con la conquista della città di Tunisi, *enclave* che il Barbarossa riuscì a mantenere per un anno intero sotto il dominio della Mezzaluna. Sebbene la città fu persa poco dopo a seguito di una spedizione comandata dallo stesso Carlo V, la conquista ottomana del 1534 segnerà l'inizio di un modello seguito con molta frequenza nella tattica navale della Sublime Porta, ovvero l'interesse ad acquisire una solida posizione sulle coste meridionali del Mediterraneo. Ciò alimentò una costante sensazione di minaccia e pericolo per i territori italiani degli Asburgo, dimostrando al tempo stesso la porosità di questo spazio e l'intenzione degli Ottomani di attraversarlo con le loro navi per raggiungerne le propaggini occidentali. L'azione, inoltre, rappresentò anche la prima grande operazione navale contro gli interessi della Monarchia ispanica dall'inizio del sultanato di Solimano il Magnifico.

La figura di Hayreddin è stata poi la protagonista assoluta di un secondo capitolo che, prendendo il via dal suo definitivo insediamento all'ombra del *Topkapı*, del palazzo del sultano, racconta gli stravolgimenti della sua traiettoria politica fino alla sua morte avvenuta a Costantinopoli nel 1546. La sua prima sezione ha inizio con la campagna del 1537, la successiva campagna della Sublime Porta dove venne di nuovo coinvolta la flotta turca, questa volta però diretta contro la Puglia e Corfù senza contare con il corsaro nelle vesti di ammiraglio o *Kapudan Pasha*. Questa impresa viene interpretata come un ultimo tentativo di soddisfare il desiderio del Sultano ottomano di invadere la penisola italiana, elemento che si era già manifestato nelle precedenti operazioni in Ungheria nel 1529 e nel 1532; nonché il prodotto di un primo tentativo di effettiva collaborazione franco-ottomana a seguito dell'alleanza stabilita con Francesco I re di Francia.

Se il fallimento di questa operazione completa la prima sezione, la sua conseguenza più importante dà inizio alla seconda parte di questo capitolo. La configurazione della Lega Santa da parte del Papato, della Monarchia ispanica e della Repubblica di Venezia —come protagonisti— e la loro sfida congiunta all'Impero ottomano fecero reagire Solimano, il quale affidò di nuovo la sua marina interamente al Barbarossa. La vittoria di quest'ultimo sulla lega formatasi tra le potenze cristiano-cattoliche nella battaglia della Prevesa gli diede un prestigio senza pari tra gli ammiragli del suo tempo, riaffermando il suo ruolo di leader nel sistema navale ottomano e facendogli guadagnare una sedia nel Divano, onore raramente concesso a qualcuno al di fuori del tipico sistema di reclutamento del *devşirme*. Inoltre, la sua importanza cominciò a essere riconosciuta da tutti i suoi avversari, i quali non esitarono a cercare di attirarlo dalla loro parte fino al punto di usare le armi della persuasione e della segretezza per determinare un improbabile passaggio al servizio di Carlo V. Tuttavia, nel 1541 tutte le speranze di un esito positivo delle trattative vennero già infrante, ma almeno queste operazioni diplomatiche erano servite alla parte ispano-imperiale per guadagnare tempo e prepararsi alla tanto celebre quanto infausta impresa di Algeri. Questa azione avrebbe rappresentato un nuovo tentativo dell'Asburgo di recuperare un certo livello di influenza sul contesto magrebino, che però si concluse con una nuova vittoria turco-barbaresca sotto le mura della città corsara.

La guerra navale tornò quindi al centro del *Mare Nostrum* nel 1543 a seguito di un nuovo atto che celebrava l'intesa e la collaborazione franco-ottomana. La terza sezione, infatti, ruota attorno a questo evento: la sua importanza non risiede solo nel fatto che la flotta turca operò a pieno regime nel Mediterraneo occidentale, ma anche nel fatto che invernò nel porto francese di Tolone, un momento centrale nella storia marittima turca e dello stesso Mediterraneo. In quella occasione Solimano mise la sua marina guidata da Hayreddin Barbarossa al servizio di Francesco I, il quale se ne approfittò per sostenere le sue rivendicazioni sull'area marittima ligure, mentre i corsari si dedicarono all'assalto delle coste iberiche. A dire il vero, i francesi non ottennero i risultati sperati a differenza dei loro alleati musulmani che, almeno in quella circostanza, riuscirono ad accumulare un ricco bottino tramite varie e ripetute incursioni nei porti cristiani. L'impresa diventò il canto del cigno di Hayreddin Barbarossa, poiché il primo ammiraglio turco morì appena due anni dopo il suo ritorno nella città del Corno d'Oro. Così, l'ultima sezione, e con essa il capitolo, si conclude ripercorrendo gli ultimi anni di vita del Barbarossa a Costantinopoli, cercando di offrire un'analisi equilibrata della sua figura e della sua importanza nella politica navale ottomana, per poi terminare con un breve accenno del periodo immediatamente successivo alla sua scomparsa e a quei capitani che ne raccolsero l'eredità.

Furono proprio i suoi successori a definire gli eventi che si svolsero sul *Mare Nostrum* nei decenni centrali del XVI secolo. Il terzo capitolo si è così concentrato principalmente su questa congiuntura e sulla disamina degli eventi più interessanti del conflitto Asburgo-Ottomano. In particolare, la collaborazione turca con i francesi raggiunse il massimo livello di pericolo per la Monarchia ispanica, non essendo quindi raro che la bandiera della Mezzaluna sventolasse sui mari occidentali. La flotta ottomana fu in grado di superare i suoi abituali limiti di azione e di portare la guerra contro gli Asburgo nella loro zona di influenza marittima.

Tuttavia, come apertura della prima sezione di questo nuovo capitolo, si è deciso di abbandonare per un attimo questo quadro spaziale e di estendere l'arco cronologico — dai primi anni Venti alla fine degli anni Cinquanta — nel tentativo di condensare l'azione della Sublime Porta nel Mar Rosso e nell'Oceano Indiano contro la potenza marittima della corona lusitana. A questo proposito, si sono privilegiate le notizie che di questo confronto arrivarono alle orecchie delle spie ispaniche in Oriente, cercando di osservare quale fosse l'influenza mediterranea in un conflitto oramai marcato e contraddistinto da due diverse tecnologie navali.

Già nella seconda sezione, l'attenzione è stata rivolta al solo scenario mediterraneo tramite lo studio dell'azione di colui che ereditò il ruolo del Barbarossa agli occhi dei cristiani, Dragut Rais. In questa occasione, la narrazione è partita dai suoi inizi come corsaro, o almeno con le sue prime apparizioni nelle informazioni trattate dagli informatori ispanici, e si è conclusa con la sua integrazione nella squadra navale ottomana. In questo periodo, un rafforzamento degli Asburgo nell'area tunisina orientò ancora una volta l'attenzione del sultano verso il Maghreb. Come in precedenti occasioni, si vide la necessità di avere un marinaio esperto al comando della flotta per far fronte ai nemici cristiani. La figura di Dragut si adattava perfettamente a questo contesto, ma a differenza di Hayreddin il corsaro non occupava ancora una posizione così importante nelle gerarchie militari della Sublime Porta. Difatti, all'epoca la flotta era intesa anche come uno

strumento utile per far fronte alle lotte intestine per la successione al titolo di sultano che si stavano sviluppando già da alcuni decenni. Le parti in conflitto avevano cercato di controllare più volte il comando della flotta, nominando al ruolo di primo ammiraglio sempre un uomo solidale con la causa di ciascun gruppo di potere esistente a corte. L'evento utilizzato per la chiusura di questa sezione sarà poi la conquista ottomana di Tripoli nel 1551, uno dei principali centri di difesa nel Mediterraneo cristiano che l'Asburgo aveva Donato all'Ordine di San Giovanni insieme alle isole di Malta e Gozo.

Quest'ultimo atto rappresentò l'inizio di una guerra a tutto campo nel Mediterraneo. La terza sezione, infatti, è stata dedicata esclusivamente all'analisi degli eventi che si susseguirono fino alla metà del Cinquecento. Grazie alla collaborazione turca con i francesi, divenne sempre più evidente un diverso modello di attacco ottomano, che raggiungeva oramai sia la parte centrale che quella occidentale del *Mare Nostrum*. Inoltre, la scena nordafricana viene in questo segmento riportata in primo piano con due figure di grande interesse per l'epoca, Hasan Pasha e Salah Rais —rispettivamente il figlio e il corsaro favorito del Barbarossa—, i quali assunsero la carica di governatori di Algeri. Oltre alle abituali azioni corsare, si verificarono diversi episodi di aggressione contro i *presidios* spagnoli, un fattore chiave per dimostrare come queste piazzeforti erano state dimenticate dalla politica degli Asburgo.

La seconda metà del decennio, invece, è risultata essere in netto contrasto con la precedente a causa della bassa intensità delle azioni navali nel Mediterraneo. Ciò si deve al fatto che i suoi due principali contendenti soffrirono un relativo esaurimento delle forze militari, dovendo affrontare diversi conflitti politici sia all'interno che all'esterno dei loro confini. In questo modo, l'invio di Dragut come governatore a Tripoli è stato qui interpretato come una formula per rafforzare la posizione turco-ottomana nel Mediterraneo centrale e volta a contrastare un eventuale attacco futuro da parte di Filippo II. Difatti, la presenza del corsaro in questa zona divenne sempre più scomoda per la Monarchia ispanica, la quale poté reagire solo dopo aver raggiunto una pace con il re francese Enrico II a Cateau-Cambrésis. Così, la quarta sezione del terzo capitolo si conclude proprio con la sconfitta delle forze ispaniche sull'isola di Djerba a causa di una rapida azione della marina ottomana che confermò, per il periodo, il suo prestigio tra le potenze navali mediterranee.

La fine di questa parte prende in considerazione gli ultimi sei anni di governo di Solimano, un periodo in cui, tuttavia, si verificarono due dei fenomeni più interessanti sia dal punto di vista informativo che bellico. All'inizio, si è guardato brevemente al lato ispanico per analizzare le conseguenze del disastro di Djerba sulla politica mediterranea filippina, soprattutto in quell'aspetto legato alla ricezione delle notizie dall'Oriente. L'analisi della 'congiura dei rinnegati' ha permesso di focalizzare lo studio su di un'esperienza informativa unica nel periodo, il cui vantaggio per la Monarchia venne dalla possibilità di operare all'interno delle mura della città del Bosforo. Inoltre, a ciò si aggiunge una breve descrizione delle nuove figure apparse sulla scena navale ottomana, le quali conquisteranno una indiscussa importanza nelle successive fasi del conflitto tra la Croce e la Mezzaluna.

Le due sezioni che seguono sono state concepite in modo da completarsi a vicenda, poiché raccontano lo stesso evento, sebbene suddiviso in due parti a causa della sua importanza e complessità. Da un lato, si è scelto di mettere in relazione i preparativi di guerra che portarono la flotta navale di Solimano ad assediare l'isola di Malta nel 1565. Questo episodio viene rivisitato in termini di una nuova guerra dell'informazione per rivelare —tra gli altri dati— le intenzioni, i piani d'attacco e la consistenza numerica degli Ottomani grazie all'aiuto offerto dai rinnegati al servizio di Filippo II.

Dall'altro lato, gli eventi sull'isola di Malta sono stati seguiti dalla prospettiva stessa dei Cavalieri di San Giovanni di Gerusalemme. L'assedio, come è noto, si concluse con un fallimento per gli ottomani, e tra le perdite materiali e umane un gran peso fu rivestito dalla morte di Dragut. La sua scomparsa è stata analizzata come una spinta verso il cambiamento nella politica estera della Sublime Porta, visto che portò a una stasi nel Mediterraneo centrale che non verrà messa in discussione sino alle fasi finali del secolo. Per concludere la sezione, si sono affrontate le ultime due campagne condotte da Solimano prima della sua morte nel 1566. Proprio come era iniziata la sua epopea, l'era del sultanato del Magnifico si chiuse con una campagna navale e una terrestre, la prima contro l'isola di Chio —territorio genovese precedentemente sfuggito al dominio turco tramite il pagamento di un tributo— e la seconda in Ungheria, dove lo stesso Solimano, al comando dei suoi eserciti, perse la vita sul campo di battaglia di Szigetvár.

Se fino a questo punto si cerca di tessere una narrazione con gli eventi navali più significativi che si verificarono sul *Mare Nostrum* in una determinata congiuntura, la terza e ultima parte della tesi di dottorato si basa sulle descrizioni fornite dalle spie nei loro resoconti per esaminare quale tipo di conoscenze apportarono alla Monarchia ispanica rispetto al sistema di funzionamento della marina ottomana. Proprio ciò che differenzia sostanzialmente questa ricerca dalla storiografia contemporanea è, infatti, la materia prima utilizzata per la sua realizzazione, ossia un'informazione alternativa che si è integrata a quanto già detto nella letteratura esistente sull'argomento e ne ha accresciuto le conoscenze.

Prima di affrontare un caso di studio, nel primo dei due capitoli in cui è suddivisa questa sezione viene presentata una breve digressione sia sulle particolari caratteristiche della navigazione nel Mediterraneo, sia sulle formule impiegate da imperi, regni e repubbliche per gestire le proprie risorse nella costruzione, manutenzione e utilizzo di una flotta. Per farlo, è stato essenziale stabilire un dialogo costante con vari altri studi scientifici che, in termini generali, hanno prodotto una serie di esempi, sebbene scollegati tra loro. A questo proposito, è stato privilegiato l'uno o l'altro caso in virtù della sua rilevanza o del suo maggiore contributo per la comprensione generale della materia in esame.

Nel fare ciò si è comunque preteso di offrire una visione unificante dell'intero contesto mediterraneo. Una lettura e analisi intensa ha, infatti, offerto due ampie riflessioni che hanno a loro volta segnato l'intero sviluppo di questa sezione. Da un lato, vi è la presenza di un modello comune di adattamento ad un particolare ambiente in cui vengono riscontrate sostanziali differenze di forma. Queste particolarità sarebbero formule diverse che vennero utilizzate per

adattarsi a specifiche caratteristiche climatiche e geografiche e per utilizzare in modo più efficace i beni materiali e umani a disposizione. In questo giocò un ruolo chiave la sperimentazione continua, la prova e l'errore. Dall'altro lato, le dinamiche instaurate nell'area mediterranea furono segnate dallo scambio di conoscenze tra le rispettive popolazioni, nonché dall'interconnessione tra queste e gli spazi marittimi e oceanici collegati a quel bacino.

Questo primo capitolo è stato diviso in quattro sezioni. Nella prima vi vengono dettagliate le caratteristiche fisiche e atmosferiche del Mediterraneo e i suoi limiti affinché si comprenda l'adeguatezza della tecnica e dei metodi utilizzati per la sua traversata. A questo proposito, si sono esaminate le differenze esistenti tra le forme di navigazione applicate sia per questa particolare area che per gli spazi oceanici. In tal modo, l'arte della marineria sviluppatasi in una prima fase sembra dover contare sempre più sull'apprendimento a bordo e sulla sperimentazione, integrando ambedue i metodi attraverso una maggiore conoscenza teorica e per mezzo dei risultati offerti dagli strumenti nautici.

La seguente sezione ha incluso una descrizione dei tipi di nave più utilizzate all'inizio dell'Età Moderna in questo mare. Lo studio si è così concentrato sull'evidenziare alcune particolarità delle barche a remi che le resero più adatte per questo ambiente rispetto alle barche a vela. Questo conduce poi allo studio delle persone a bordo che fungevano da equipaggio, così come all'analisi dei beni materiali caricati sulle imbarcazioni. Pertanto, si è cercato di delineare il commercio marittimo nel XVI secolo, le diverse categorie in cui erano suddivisi i membri d'equipaggio delle flotte, i metodi applicati per amministrare la voga, e le formule ideate dalle potenze mediterranee per reclutare uomini per remare. In seguito, lo studio si concentra sulle caratteristiche generali del cibo e sui pezzi di artiglieria presenti a bordo. Ciò ha permesso di avviare una breve descrizione di alcuni aspetti generali del combattimento navale tra navi a remi.

Il capitolo si conclude con una quarta sezione dedicata a un'analisi rapida di due aspetti essenziali: la gestione delle risorse materiali per la costruzione navale e l'amministrazione delle marine nel Mediterraneo. In questo modo, si è cercato di studiare la volontà delle potenze del periodo di utilizzare, ottenere e procurarsi sufficienti risorse in eccesso per riparare le loro navi o per fabbricarne di nuove. A tale proposito, l'arsenale viene considerato come lo spazio centrale per compiere tutte queste funzioni, notando con precisione quali fossero i mestieri più comuni e come fosse organizzato il lavoro al suo interno. La Monarchia ispanica e l'Impero ottomano vengono qui scelti come casi di studio privilegiati per approfondire le questioni della proprietà, dell'uso e del governo effettivo delle loro flotte.

Il secondo capitolo si costruisce invece attraverso il risultato delle analisi effettuate con l'applicazione di diverse tipologie di *software* su alcune fonti preselezionate nell'archivio di Simancas. A tal fine vengono presentati tre esercizi per rispondere alle domande poste ai documenti, per le quali si sono sempre tenute in conto due variabili. Da un lato, quella di analizzare il loro contenuto per studiare il sistema navale ottomano da un'altra prospettiva, che non è altro che quella offerta dai resoconti delle spie. Dall'altro lato, quello di esaminare le informazioni fornite, studiando sia la circostanza del loro ottenimento o della loro genesi, sia il fatto comunicativo stesso, al fine di dare un contributo rilevante anche agli studi sullo

spionaggio ispanico in piena epoca moderna. I tre esercizi, inoltre, sono il risultato di un gioco fatto con i dati di cui ero in possesso, nonché con l'approccio spaziale e temporale della ricerca stessa. A tal fine si sono utilizzate diverse tecniche di studio che a volte hanno combinato l'analisi narrativa con gli strumenti statistici, mentre in altri casi ci si è concentrati esclusivamente su uno di essi.

Così, la prima sezione corrisponde al primo esercizio: un doppio studio massiccio sui documenti selezionati per l'intero periodo del sultanato di Solimano. La prima analisi è stata effettuata sull'insieme delle trascrizioni con l'obiettivo di chiarire quali fossero gli argomenti trattati nelle narrazioni delle spie in questo periodo, contando e interpretando le parole più frequenti. La seconda disamina, invece, è stata indirizzata ai segmenti di informazione segnalati nei testi etichettati per notare quali nomi, luoghi e termini fossero i più usati, deducendo poi che i più importanti furono quelli vincolati alle questioni di natura esclusivamente navale. A questo proposito sono state effettuate due analisi statistiche; la prima ha riguardato tutti i documenti raccolti nell'operazione di ricerca, mentre la seconda ha avuto come oggetto di studio solo una certa collezione d'archivio, o addirittura un certo <name> o <placeName> per l'intero periodo. Qui l'idea è data dalla possibilità di provare se ci fosse o meno una qualche correlazione tra una specializzazione per area geografica e l'abituale operazione di raccolta delle notizie dai diversi avamposti che costituivano la rete dello spionaggio ispanico, sia per vicinanza sia per il verificarsi di una situazione specifica.

Per il secondo esercizio si è deciso di limitare l'esame ad un periodo specifico al fine di fornire uno studio più dettagliato delle informazioni contrassegnate e corrispondenti a specifiche attività navali. La ragione per limitare l'arco cronologico è dovuta all'enorme quantità di dati estratti per l'intero periodo di tempo, il cui studio integrale avrebbe reso difficile esprimere i risultati graficamente e comprenderne poi le conclusioni. Il momento scelto per questo studio è stato quindi quello definito e circoscritto dalla figura di Hayreddin Barbarossa, tra il 1534 e il 1546, poiché considerato il momento di maggior splendore della storia navale ottomana durante il sultanato del Magnifico.

In questo frangente vengono approfonditi tre diversi aspetti. In primo luogo, le attività più frequentemente segnalate dalle spie nelle loro notizie tramite un rapido esame del contenuto. Si cercherà in tal modo di capire non solo queste azioni, ma anche la frequenza con cui vennero segnalate. In seguito, si è continuato a percorrere quest'ultima questione e a studiare il ruolo delle stagioni in quanto aspetto influente sia della realizzazione di queste attività, sia del numero di avvisi provenienti da Oriente. Con questo duplice scopo, i segmenti etichettati nelle fonti vengono vincolati alla data di creazione del documento, avendo precedentemente determinato alcuni limiti cronologici per ciascuno dei quattro periodi climatici dell'anno.

Infine, si è focalizzata l'attenzione su alcune situazioni per studiarle in riferimento al periodo scelto, organizzandole in uno schema di passaggi consecutivi appositamente studiati per effettuare questa analisi. Tale schema è stato suddiviso in tre blocchi: il primo con le attività legate alla costruzione, all'armamento delle navi, al reclutamento, alla fabbricazione e all'approvvigionamento di uomini e materiali di bordo; il secondo, con tutte le decisioni legate

alla scelta della destinazione e alla pianificazione della campagna, alla formazione della marina e alla scelta del suo capitano; il terzo, con tutte quelle attività che si verificarono una volta che la marina lasciava i porti del Levante. Come nei casi precedenti, anche qui si privilegia un'analisi statistica concentrata sui nomi, i luoghi e i termini secondo ciò che avrebbe potuto essere più rilevante per ciascuna tipologia.

L'ultimo esercizio viene concepito come un caso di studio a sé. L'obiettivo è quello di notare e rilevare tutti gli ingranaggi della marina ottomana in azione durante un evento specifico, in questo caso quello della campagna contro la Puglia e Corfù nel 1537. La selezione di questo evento è dovuta all'importanza detenuta da questa operazione all'interno di una specifica congiuntura, che tuttavia è stata sorprendentemente poco studiata dalla storiografia. Primo solido prodotto dell'alleanza franco-ottomana, la campagna portò lo stesso Solimano a partecipare alle azioni militari che ebbero come obiettivo finale quello di invadere la penisola italiana. Sebbene il sultano non attraversò mai il Mar Jonio, la verità è che l'azione della marina ottomana —questa volta guidata da Lütfi Pasha e avente il Barbarossa come secondo in comando— portò alla breve occupazione della città di Castro, in territorio napoletano.

Per tale motivo, e a differenza dei casi precedenti, tutto si centrerà sulla narrazione dei fatti, rinunciando a qualsiasi analisi di frequenza o all'adozione degli strumenti statistici. A questo proposito vengono scelti e presentati due modelli narrativi, uno testuale e l'altro grafico a cui segue l'elaborazione di una mappa digitale. Quest'ultima formula di visualizzazione è il risultato della rappresentazione sul portolano dell'epoca —adattato al mezzo digitale— dei dati estratti dalla documentazione, con l'idea che così espressa potesse illuminare lo sviluppo della campagna senza bisogno dell'utilizzo della scrittura. In entrambi i casi, la proposta metodologica è stata fondamentale tanto al momento di individuare e selezionare le informazioni chiave per il suo esame quanto per classificarle in categorie specifiche.

Per le due rappresentazioni sono stati seguiti due diversi schemi organizzativi. Per il testo, si è scelto di applicare il modello già sviluppato nel secondo esercizio. Ancora una volta, questo è stato utilizzato come risorsa esplicativa con cui ordinare le informazioni provenienti dal Levante secondo un approccio logico che ha inizio con la preparazione della marina e prosegue con l'elaborazione dei piani di combattimento, per terminare poi con le effettive operazioni militari. Per quanto riguarda la mapa, invece, si è scelto di intrecciare i fili della narrazione, partendo, in primo luogo, da un piano generale del Mediterraneo in cui si mostrano le azioni belliche e gli spostamenti delle forze navali e terrestri turco-barbaresche e francesi avvenuti tra l'estate del 1536 e l'estate del 1537; in secondo luogo, invece, il racconto prosegue tramite la visualizzazione di tre rappresentazioni del canale di Otranto. Tale immagini vengono utilizzate per esporre gli attacchi turco-barbareschi compiuti ai danni della Puglia e di Corfù che si susseguirono in diversi momenti del periodo estivo preso in considerazione in precedenza.

La tesi di dottorato si chiude con alcune conclusioni che vogliono evidenziare i risultati più rilevanti ottenuti attraverso questo ampio studio, delineando con precisione tutte le questioni che l'hanno plasmato. In questo modo, viene enfatizzata non solo l'importanza dell'intera esperienza informativa dello spionaggio ispanico, ma anche quella derivante dalle

possibilità offerte dalle storie dalle spie per comprendere una realtà diversa. In particolare, si sottolinea il loro ruolo nell'analisi del mondo marittimo ottomano suggerendone i vantaggi e gli svantaggi di questi racconti. Anche il metodo ideato e impiegato per lo studio delle informazioni viene infine riconsiderato e criticato, evidenziando le difficoltà ma anche le possibilità che comporta per l'esame delle fonti storiche, nonché per ridimensionare la professione stessa dello storico. Tutto questo, quindi, serve in primo luogo per riflettere sulla natura stessa del confine mediterraneo e, in secondo luogo, per capire forse meglio il tempo presente in cui viviamo.

Parte I. En el arsenal digital. Una metodología computacional para el análisis del documento histórico.

Capítulo 1. A propósito de la historia digital. Definición, desafíos y promesas.

Hay algo de providencialismo en el relato sobre el origen de las humanidades digitales. Este narra cómo un académico atribulado por un dilema, sin posibilidad de encontrar respuesta empleando las metodologías clásicas de su disciplina, decide acudir a un agente externo. En esencia, esta es la historia de Roberto Busa y de cómo por primera vez la técnica informática vino en auxilio de las humanidades. Evidentemente, contiene muchos más matices. En 1946, el académico jesuita se propuso crear un índice de concordancias de la obra de Tomás de Aquino — y de otros autores relacionados —, una lista donde al buscar un determinado concepto clave mostrara como resultado su ubicación en un contexto concreto dentro de su amplia obra. Su problema no sólo estaba en que la tarea era ya de por sí ambiciosa — fundamentalmente, por la propia extensión del *corpus* textual — sino también en la ausencia de herramientas humanísticas capaces de llevarla a buen puerto. Ante semejante tarea, las capacidades mecánicas de la computadora debieron de parecerle un horizonte de salvación, cautivar su atención y — decidido a su uso — animarle a contactar con la empresa tecnológica IBM.⁸⁶

Curiosamente, el producto de este encuentro refleja muy bien la evolución de las nuevas tecnologías y de su relación con las disciplinas humanísticas. Tras varios años de intenso trabajo, Busa publicó su *Index Thomisticus* en un sistema de fichas perforadas impreso por primera vez en 1974, grabado en *CD-ROM* en 1992 y publicado en la web en 2005.⁸⁷ Este cambio de soporte, de contenedor de información, es una muestra pequeña, pero significativa, de los efectos de una revolución más amplia vinculada al desarrollo de las denominadas tecnologías de la información y la comunicación (o TIC), y de la constitución de *Internet* como espacio habitual de intercambio de datos. A su vez ello es una de las muchas consecuencias que el paso de esta tormenta digital ha dejado en todos los campos del saber, que han visto desafiadas sus metodologías y epistemologías tradicionales y que — por ello — han abierto nuevas oportunidades para sus respectivas áreas de conocimiento.

A este respecto, algo más traumática ha sido su influencia en las humanidades, pues las ha obligado a comprometerse y a reubicarse en una nueva cultura, la digital, con sus propias idiosincrasias surgidas del uso de las TIC, de *Internet* y de la abundancia de datos como nuevas

⁸⁶ Susan Hockey, «The History of Humanities Computing», en *A Companion to Digital Humanities*, ed. Susan Schreibman, Ray Siemens, y John Unsworth (Oxford: Blackwell, 2004), 4-7; Shawn Graham, Ian Milligan, y Scott Weingart, *Exploring Big Historical Data. The Historian's Macroscope* (London: Imperial College Press, 2016), 20-21.

⁸⁷ Susan Hockey, «The History of Humanities Computing», 4-7; Shawn Graham, Ian Milligan, y Scott Weingart, *Exploring Big Historical Data*, 20-21. En la actualidad puede consultarse en: «Corpus Thomisticum», Fundación Tomás de Aquino, última consulta 18 de octubre 2020 <http://www.corpusthomisticum.org/>.

herramientas, espacio y materia prima para su producción y disseminación.⁸⁸ Es en esta explosión de datos y lenguajes multimedia, atípicos para el humanista, en este universo de narrativas no lineales y no exclusivamente textuales, de cooperación entre igual, o de dialogo con otras disciplinas, de ruptura de barreras e intercambio de información e ideas donde ha de hallarse este humanista del siglo XXI.⁸⁹ Ante este nuevo panorama, el diagnóstico lo obliga a convertirse en actor protagonista de este proceso, a adoptar nuevas metodologías no habituales en su oficio, surgidas precisamente de esta conversación entre saberes distintos y nuevas prácticas de trabajo que acentúan valores como la descentralización de su trabajo, la colaboración y la difusión del conocimiento en este espacio abierto; y a experimentar con las nuevas perspectivas y enfoques, y con las preocupaciones propias del presente humano.⁹⁰

De todas ellas, las ‘humanidades digitales’ parece haber sido la respuesta más original, y la que con mayor fuerza ha irrumpido en el panorama académico internacional. Sin embargo, su definición no resulta nada sencilla. Tan es así que muchos han sido los investigadores que se han aventurado a bosquejar sus límites, poniendo el acento en una u otra característica y subrayándola como trazo definitorio de este campo de conocimiento. A día de hoy las humanidades digitales aún carecen de una descripción definitiva, completa y abarcadora de una realidad, de unas prácticas tan complejas y diversas que se escapan a cualquier categorización formal. Quizá ello sea uno de sus rasgos característicos.

No hay duda de que el término refiere a un panorama multifacético constituido por una gran familia de tradiciones epistémicas y de compromisos e intereses compartidos, pero carentes en realidad de un espíritu común que aúne sus esfuerzos hacia un objetivo.⁹¹ En este sentido, es cada vez más necesario encontrar un conjunto de valores comunes que unan a sus practicantes y que identifiquen — por contraposición — aquellas políticas u organizaciones que juegan en su contra. Esos valores no parecen ser otros que aquellos propugnados por la utilización — y las promesas que conlleva — de *Internet*, como son, por ejemplo, el movimiento de código abierto y *software* libre y la adopción de licencias *copyleft*, que den al usuario la capacidad de experimentar, mejorar y distribuir un *software* o producto cultural creado en comunidad; o el acceso abierto a la información y su uso ético, y conductas de trabajo colaborativas, interactivas, multidisciplinares y democráticas.⁹²

⁸⁸ Ernesto Priani Saisó, «Molinos o gigantes. Cambio y nuevas tecnologías en las humanidades», *VIRTUalis* 3, n.º 5 (2014): 5-12.

⁸⁹ Álvaro Baraibar Etxeberria y Shai Cohen, «Nuevas tecnologías y redes sociales en la investigación en Humanidades», *La Perinola: Revista de investigación quevediana*, n.º 16 (2012): 155-64; Christine L. Borgman, «The Digital Future is Now: A Call to Action for the Humanities», *Digital Humanities Quarterly*, 3, n.º 4 (2009), <http://www.digitalhumanities.org/dhq/vol/3/4/000077/000077.html>; Antonio Rojas Castro, «Las Humanidades Digitales: principios, valores y prácticas», *Janus. Estudios sobre el Siglo de Oro* 2 (2013): 74-99.

⁹⁰ Ernesto Priani Saisó, «Molinos o gigantes. Cambio y nuevas tecnologías en las humanidades»; Álvaro Baraibar Etxeberria y Shai Cohen, «Nuevas tecnologías y redes sociales en la investigación en Humanidades».

⁹¹ Patrik Svensson, «The Landscape of Digital Humanities», *Digital Humanities Quarterly* 4, n.º 1 (2010).

⁹² Lisa Spiro, «“This Is Why We Fight”: Defining the Values of the Digital Humanities», en *Debates in the Digital Humanities*, ed. Matthew K Gold (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2013), 16-35; Mary Rizzo, «Every Tool Is a Weapon: Why the Digital Humanities Movement Needs Public History», *National Council on Public History* (blog), última consulta 7 de enero de 2018, <http://ncph.org/history-at-work/every-tool-is-a-weapon/>.

Lo más sensato entonces parece ser asumir que las humanidades digitales siguen estando en continua expansión y definición, y que por ello resulta incluso complicado considerarlas como un campo nuevo que acoge iniciativas distintas surgidas del diálogo entre las humanidades y la informática; o como un área de conocimiento bien delimitada aunque dentro de la familia humanística.⁹³ También lo es reconocer que ya existe una amplia comunidad de individuos que, a pesar de provenir de ramas de conocimiento distintas o de emplear herramientas diversas para sus investigaciones, han adoptado la denominación de ‘humanista digital’.⁹⁴

No obstante, los intentos realizados por los académicos en su descripción no han sido en vano, sino que han arrojado luz sobre sus distintas dimensiones. A efectos prácticos, una definición básica desde la que partir podría ser la que las define como un nuevo campo interdisciplinar que busca comprender cuál ha sido el impacto y la relación de las TIC con la disciplina humanística.⁹⁵ En este sentido, las nuevas metodologías y prácticas nacidas de este contacto juegan un rol fundamental en la resolución de problemas propios de la investigación humanística;⁹⁶ tanto como en ser ese punto de unión en torno al que se han agrupado ramas de conocimiento distintas con preocupaciones similares.⁹⁷ Sea cual sea su objeto de estudio, el ordenador se habría convertido en el dispositivo sobre el que pivota el trabajo del humanista digital quien, además, ha de comprender que su uso impone toda una serie de requisitos formales — generalmente ajenos a su disciplina, como es la traducción a lenguaje máquina — que suscitan pérdidas, desafíos y problemas que han de ser comprendidos, explicados y criticados.⁹⁸

Por otro lado, estas nuevas prácticas están condicionadas por un mundo donde aquellas formas tradicionales de producción y transmisión de conocimiento asociadas con la cultura escrita — la cultura hegemónica — han comenzado a disolverse, y a plantear nuevas alternativas. De este modo, la irrupción del espacio web, de las técnicas digitales y de los lenguajes multimedia lo obligan a repensar su oficio, el de humanista, desde otros puntos de vista como la cooperación entre profesionales de distinta procedencia epistemológica, la publicación de sus resultados en abierto y hacia un público global, la disponibilidad de adoptar formas diversas para difundir el conocimiento, o la importancia de explicitar los pasos dados — a menudo, los procesos técnicos implicados — en la obtención de su producto final.⁹⁹

Dicho lo cual, el humanista digital no sería tanto aquel que exclusivamente emplea las herramientas informáticas, el medio digital o los recursos disponibles en la web como

⁹³ Anaclet Pons, *El Desorden Digital. Guía para historiadores y humanistas* (Madrid: Siglo XXI, 2013), 38; Willard McCarty, «Humanities Computing», en *Encyclopedia of Library and Information Science* (New York: Dekker, 2003).

⁹⁴ Rafael C. Alvarado, «The digital humanities situation», en *Debates in the digital humanities*, ed. Matthew K. Gold (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2013), 50-55.

⁹⁵ Isabel Galina Russell, «¿Qué son las Humanidades Digitales?», *Revista Digital Universitaria* 12, n.º 7 (2012): 10.

⁹⁶ Christine L. Borgman, «The Digital Future is Now».

⁹⁷ Willard McCarty, «Humanities Computing», 2003.

⁹⁸ John Unsworth, «What is Humanities Computing and What is not?», última consulta 19 de marzo de 2017, <http://computerphilologie.uni-muenchen.de/jg02/unsworth.html#fn2>.

⁹⁹ Jeffrey Schnapp, Peter Lunenfeld, y Todd Presner, «Digital Humanities Manifesto 2.0», última consulta 1 de junio de 2020, <https://humanitiesblast.com/publications/>.

instrumentos para llevar a cabo su investigación o para expresar sus resultados; sino el que además reflexiona sobre su empleo y las implicaciones que tiene su uso en el estudio de las humanidades; así como el que propone o abraza nuevos modelos interpretativos para comprender el mundo de una manera diferente a través de las especificidades que aportan las TIC.¹⁰⁰ En este sentido, trataría de reflexionar además sobre este nuevo medio digital, y las implicaciones que este y que el empleo de lenguajes multimedia tienen en la construcción de nuevos modelos de producción y difusión de conocimiento distintos a los tradicionales.¹⁰¹

Por otro lado son cualidades como la interdisciplinariedad o el trabajo colaborativo las que seducen a cada vez más investigadores a realizar humanidades digitales. Así entendidas, este campo sería entonces un lugar de encuentro desde el que se promueven estudios bajo estas premisas, se favorecen las sinergias y los puntos en común de todos los campos implicados, y se canalizan recursos y esfuerzos en pro de investigaciones que supongan un desafío teórico y metodológico a sus propias disciplinas de origen.¹⁰²

Ello ha traído como consecuencia una resignificación de su trabajo, que por lo general no ha venido acompañada de una reacción similar por parte de las instituciones académicas que históricamente han acogido su labor. El humanista digital se encuentra así en una coyuntura complicada, en que no suele encontrar apoyo para realizar investigaciones bajo estas nuevas prácticas, ni espacios para la publicación conjunta, ni reconocimiento positivo por parte de agencias evaluadoras. Es por ello que habitualmente no se hayan dado los fines esperados, que la cooperación entre profesionales de distintas ramas no haya producido beneficio para ambos, y que los resultados queden enmarcados exclusivamente en los canales habituales de difusión humanística.¹⁰³

Tan cierto es esto, como que el término ‘humanidades digitales’ habría sido adoptado de forma voluntaria por toda una serie de académicos como un concepto *táctico*, esto es, como una manera de revalorizar su labor y posicionarla en la vanguardia de una sociedad cada vez más preocupada por la influencia de las TIC en todos los ámbitos de su actividad. Lejos de cualquier altruismo, con ello no sólo se pretende abrir nuevas vías de financiación y recabar más apoyos institucionales para su campo, sino también conseguir y consolidar una posición laboral dentro

¹⁰⁰ Nuria Rodríguez-Ortega, «Humanidades Digitales y Pensamiento crítico», en *Ciencias Sociales y Humanidades Digitales Técnicas, herramientas y experiencias de e-Research e investigación en colaboración*, ed. Esteban Romero Frías y María Sánchez González, CAC, Cuadernos Artesanos de Comunicación 61 (La Laguna: Sociedad Latina de Comunicación Social, 2014), 13-17; Johanna Drucker, «Humanistic Theory and Digital Scholarship», en *Debates in the Digital Humanities*, editado Matthew K. Gold (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2012.), 85-95, Patrik Svensson, «The Landscape of Digital Humanities».

¹⁰¹ Antonio Rojas Castro, «Las Humanidades Digitales: principios, valores y prácticas»; Patrik Svensson, «Humanities Computing as Digital Humanities», *Digital Humanities Quarterly* 3, n.º 3 (2009).

¹⁰² Patrik Svensson, «Beyond the Big Tent», en *Debates in the Digital Humanities*, ed. Matthew K Gold (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2013), 36-49; Willard McCarty, «Humanities Computing», 2003.

¹⁰³ Matthew K Gold, «The Digital Humanities Moment», en *Debates in the Digital Humanities*, ed. Matthew K Gold (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2013), IX-XVI; Alan Liu, «The Humanities: A Technical Profession», última consulta 30 de mayo de 2017, <http://liu.english.ucsb.edu/the-humanities-a-technical-profession-acls-annual-meeting/>.

de unas instituciones académicas — y en un área como el de las humanidades — donde cada vez resulta más complicado prosperar.¹⁰⁴

Sea como campo independiente, como área dentro de las humanidades o como comunidad de usuarios con unos valores y prácticas comunes, distintos académicos han lanzado severas críticas a las humanidades digitales desde la perspectiva de los estudios de género, coloniales y subalternos. En particular, han sido especialmente contundentes aquellos que han señalado el excesivo dominio del habla inglesa y de los países anglosajones en las organizaciones internacionales, en las discusiones académicas, en sus procesos de evaluación, o incluso en repositorios de datos o en las herramientas digitales que se emplean. Aun cuando se necesita redoblar esfuerzos en esta dirección, la situación actual parece estar cambiando, reivindicándose cada vez más el papel de las periferias culturales en su desarrollo y promoviendo formas de actuación más inclusivas.¹⁰⁵

Por otro lado, no todas las disciplinas humanísticas han seguido el mismo ritmo a la hora de emplear las TIC en su profesión. En particular, los historiadores parecen haberse mostrado particularmente reacios: esto no significa que no hayan adoptado plenamente la computadora para su quehacer diario, sino más bien que se han mostrado reticentes a la hora de darlas un uso de una manera más profunda. La razón principal parece hallarse en la propia dinámica de la disciplina. La rapidez, apertura y colaboración que impone el mundo digital resulta extraña para quienes basan su actividad en el paciente, solitario y exhaustivo trabajo de comparación e interpretación de fuentes históricas, y en la escritura atenta y cuidada de sus relatos, donde tratan de concitar voces distintas del pasado con reflexiones propias de su tiempo. Ello se une al desafío que supone el aprendizaje de una técnica a menudo compleja y de una metodología muy distinta — al menos, en la forma — a las habituales de su campo.¹⁰⁶

No obstante, algunos sí empezaron a utilizar desde muy pronto la computadora para realizar sus investigaciones, y ello dota a esta práctica de cierta historicidad.¹⁰⁷ Al igual que ocurre

¹⁰⁴ Matthew Kirschenbaum, «Digital Humanities As/Is a Tactical Term», en *Debates in the Digital Humanities*, ed. Matthew K Gold (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2013), 415-28.

¹⁰⁵ Sobre la crítica a las humanidades digitales, véanse, entre otros, a: Domenico Fiormonte, «Digital Humanities from a global perspective», *Laboratorio dell'ISPF XI* (2014); Domenico Fiormonte, «Towards a Cultural Critique of the Digital Humanities», *Historical Social Research* 37 (2012); Domenico Fiormonte, «¿Por qué las Humanidades Digitales necesitan al Sur?», en *Humanidades Digitales: Construcciones locales en contextos globales: Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales*, ed. Gimena del Rio Riande, Gabriel Calarco, y Romina de León (Humanidades Digitales: Construcciones locales en contextos globales: Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales - AAHD, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2018), 17-38; Juan Luis Suárez, «¿Humanidades digitales en español?», *Insula: revista de letras y ciencias humanas*, n.º 762 (2010): 33-36; Isabel Galina Russell, «Is There Anybody Out There? Building a global Digital Humanities community | Humanidades Digitales», última consulta 15 de junio de 2017, <http://humanidadesdigitales.net/blog/2013/07/19/is-there-anybody-out-there-building-a-global-digital-humanities-community/>; Marin Dacos, «La stratégie du Sauna finlandais», Billet, *Blogo-numericus* (blog), última consulta 2 de junio de 2020, <https://bn.hypotheses.org/11138>.

¹⁰⁶ Jack Dougherty y Kristen Nawrotzki, «Introduction», en *Writing History in the Digital Age*, ed. Jack Dougherty y Kristen Nawrotzki (Michigan: University of Michigan Press, 2013), 1-18.

¹⁰⁷ Un breve recorrido sobre esta cuestión ya ha sido realizado en: Álvaro Casillas Pérez, «El Proyecto Avisos de Levante: una propuesta metodológica para la investigación histórica en la era digital», en *¿Si fuera cierto?: espías y*

con el resto de los saberes humanísticos, el origen remoto de esta práctica bien puede situarse en aquella preocupación de Roberto Busa por construir su *Index Thomisticus*, que llevó a conjugar la filología con la técnica informática, y cuyo desarrollo corrió parejo tanto a la innovación tecnológica, como a las propias idiosincrasias de la disciplina histórica. En este sentido, los años sesenta dieron luz a los primeros estudios que comenzaron a utilizar los métodos computacionales, muy influenciados por los enfoques cuantitativos que caracterizaron el periodo y en los que el ordenador — que, al fin y el cabo, es una máquina de cálculo — encajaba a la perfección. Sin duda, este fue un momento de experimentación para un área nueva, que comenzaba a formarse, y que — sin rastro aún de lo digital — recibió el nombre de *humanities computing* o ‘humanidades computacionales’.¹⁰⁸

Por su parte, la disciplina histórica era considerada como una más de las ciencias sociales, y compartía con ellos ese espíritu cuantitativo enfocado al estudio del pasado. Como máquina capaz de ordenar y analizar grandes cantidades de datos de forma rápida y eficaz, el ordenador se adaptaba a la perfección a sus propósitos. A este respecto, los más entusiastas advirtieron el estallido de una revolución condicionada por la computadora que tanto la historia como el resto de ciencias sociales estaban tardando en aceptar por completo. Los más realistas, en cambio, sugirieron que ni la técnica ni la metodología del momento estaban lo suficientemente desarrolladas como para tal paso. Es más, lo que más temían era que su aplicación no sirviera para dar una respuesta clara a las preguntas formuladas al pasado en cualquier investigación histórica.¹⁰⁹

Los primeros pasos se dieron en la academia estadounidense, donde algunos investigadores emplearon el ordenador para procesar registros electorales, censos o listas de impuestos, documentación que, al fin y al cabo, estaba repleta de datos fácilmente cuantificables.¹¹⁰ La misma fiebre cuantitativa afectó también a los historiadores europeos, si bien no con la misma intensidad. El peso de otras tradiciones historiográficas — la marxista y la escuela de los Annales — con otras perspectivas y preguntas de investigación que privilegiaban el empleo de otro tipo de enfoques de investigación y fuentes, más ambiguas y llenas de irregularidades, y por tanto difíciles de analizar con los métodos computacionales del momento.¹¹¹

agentes españoles en la frontera (siglos XVI-XVII), ed. Gennaro Varriale, (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2018), 165-86.

¹⁰⁸ Susan Hockey, «The History of Humanities Computing», 5. Es durante esta década también cuando se produce un esfuerzo académico por crear espacios académicos y editoriales a partir de los cuales consolidar y difundir las nuevas técnicas informáticas aplicadas a los estudios académicos, siendo el principal la creación de la revista *Computers and the Humanities* en 1966. Véase: Daniel Greenstein, «Bringing Bacon Home: The Divergent Progress of Computer-Aided Historical Research in Europe and the United States», *Computers and the Humanities* 30 (1997): 351-64; Shawn Graham, Ian Milligan, y Scott Weingart, *Exploring Big Historical Data*, 22-23.

¹⁰⁹ Charles M. Dollar, «Innovation in Historical Research: A Computer Approach», *Computers and the Humanities* 3, n.º 3 (1969): 139-51.

¹¹⁰ Daniel Greenstein, «Bringing Bacon Home: The Divergent Progress of Computer-Aided Historical Research in Europe and the United States».

¹¹¹ Daniel Greenstein. Quizá una de las excepciones más notables se desarrolló en el campo de los estudios históricos en demografía, y en especial los realizados por el Cambridge Group for the Study of Population and Social Structures

Dicho esto, algunas de las reflexiones más interesantes en torno al binomio técnicas cuantitativas y computacionales provinieron de historiadores adscritos a *Annales*, en especial de Emmanuel Le Roy Ladurie. A él le corresponde ser el primero en introducir en el debate historiográfico francés el uso del ordenador en el estudio del pasado. En su opinión, la novedad técnica venida de Estados Unidos brindaba a los historiadores la oportunidad de abordar nuevas cuestiones en el estudio del pasado, pero ante cuyas posibilidades no debían quedar maravillados. Insistía, además, que la clave de todo estudio histórico seguiría estando en el propio investigador, en las preguntas que formulara a su objeto de estudio, y no tanto en la innovación metodológica. A pesar de ello, Ladurie, entusiasta, animó a sus compañeros de profesión a adoptarla para seguir en la vanguardia de la investigación, e incluso se atrevió a pronosticar un futuro para esa relación: «l'historien de demain sera programmeur ou il ne sera plus».¹¹²

Sin embargo, esta confianza general de la disciplina hacia los métodos cuantitativos empezó a tambalearse a lo largo de los setenta. El acontecimiento que alentó a las voces contrarias vino precisamente desde la academia estadounidense, donde su uso — a pesar de las críticas recibidas — gozaba de una amplia popularidad.¹¹³ Este no fue otro que la publicación en 1974 de *Time on the Cross: the Economics of American Negro Slavery*, escrito por Robert Fogel y Stanley Engerman, como resultado de combinar el análisis estadístico y el procesado computacional de datos en el estudio de la esclavitud, un tema ya por entonces clásico.¹¹⁴ El libro concitó en realidad a una multitud notable de detractores que centraron su opiniones tanto en el trabajo realizado como en la metodología desplegada por ambos autores. Casi como conclusión a este debate resultó el artículo *The Revival of Narrative* de Lawrence Stone, publicado cinco años más tarde y donde el historiador británico reconocía las contribuciones de esta metodología, pero sentenciaba el fin de su hegemonía en el estudio del pasado.¹¹⁵

Su crítica era en realidad una de las muchas voces que ya había hablado del agotamiento de aquella forma de hacer historia, cuantitativa, estructural y analítica y que — influidos por la crítica postmoderna y el auge de la psicología y la antropología — pretendieron volver sus ojos a

que, liderados por Peter Laslett, comenzó a utilizar la computadora en sus investigadores a mediados de los sesenta. Véase: Onno Boonstra, Leen Breure, y Peter Doorn, «Past, Present and Future of Historical Information Science», *Historical Social Research* 29, n.º 2 (2004): 17-19 y 25-83.

¹¹² Anacleto Pons, *El Desorden Digital*, 48-50. La frase aparece recogida en: Emmanuel Le Roy Ladurie, «L'historien et l'ordinateur», *Le Nouvel Observateur*, mai de 1968, 11-14, y un ensayo de traducción podría ser: «el historiador del mañana será programador o no será». Otro historiador adscrito a la escuela de los *Annales*, Philippe Ariès señaló, a raíz de un coloquio organizado por l'Institut de recherches sur l'information et l'automatisation y por el Centre de documentation du CNRS la influencia positiva que tenía la computadora en los centros de documentación franceses. Con el ordenador, usuarios y trabajadores adscritos a estos organismos podrían ver automatizados muchos de los procesos que rodean a la consulta y catalogación de la documentación, aún cuando existían deficiencias tanto en la técnica informática como en su aplicación para la gestión documental. Véase: Philippe Ariès, «Du bon usage de l'ordinateur par les centres de documentation spécialisés», 1 de enero de 1968, <http://bbf.enssib.fr/consulter/bbf-1968-12-0531-002>.

¹¹³ Daniel Greenstein, «Bringing Bacon Home: The Divergent Progress of Computer-Aided Historical Research in Europe and the United States».

¹¹⁴ Anacleto Pons, *El Desorden Digital*, 56.

¹¹⁵ Lawrence Stone, «The Revival of Narrative: Reflections on a New Old History», *Past & Present*, n.º 85 (1979): 3-24.

la narración, a la interpretación y, en definitiva, a métodos cualitativos como herramientas principales para el estudio del pasado.¹¹⁶ Puesto al servicio de la cuantificación, el ordenador — pensaba Stone — se mostraba como una máquina incapaz de captar las complejidades de los textos históricos, ni tampoco de llevar a efecto un estudio de una naturaleza distinta.¹¹⁷

Curiosamente, la década de los setenta ya había dado muestra de una mayor preocupación por buscar nuevas maneras de estudiar y almacenar las fuentes textuales con la computadora, al menos en Europa.¹¹⁸ Un hito fundamental fue el nacimiento del *Oxford Text Archive* (OTA) en 1976, resultado de la preocupación de diversos humanistas por hallar una forma de conservar los textos electrónicos y, a su vez, hacerlos accesibles a la comunidad científica.¹¹⁹ En este sentido, los historiadores buscaron la ayuda de lingüistas para la elaboración de nuevos proyectos computacionales: su colaboración en centros como el *CETEDOC* (Bélgica) y el *CNRS* (Francia) se tradujo en la creación de ediciones electrónicas de fuentes históricas y de índices de concordancias. Pronto, la cooperación se hizo extensible a los especialistas en informática. Como le había ocurrido a Busa, la necesidad de analizar, gestionar y almacenar un enorme volumen de documentación para realizar un estudio de población hizo a los académicos del *Max-Planck-Institut für Geschichte* fijarse en el ordenador. Sin embargo, las técnicas existentes eran a su juicio insuficientes, por lo que optaron por desarrollar sus propias herramientas informáticas, en colaboración con los técnicos. El resultado fue *CLIO*, un sistema de gestión de bases de datos históricos.¹²⁰

La popularización en los ámbitos académicos del ordenador personal y del correo electrónico durante los ochenta hizo ganar aún más adeptos a la causa de las humanidades computacionales. Aunque aún su coste era elevado, ambas innovaciones permitieron, por un lado, facilitar su uso y promover la innovación en *software* para la investigación; y por otro, un contacto más fluido entre espacios lejanos, una mayor cantidad de reflexiones e ideas sobre su trabajo gracias a la creación de listas de correos.¹²¹ En otro orden de cosas, y por influencia de los

¹¹⁶ Lawrence Stone; Victoria E. Bonnell y Lynn Hunt, eds., *Beyond the Cultural Turn. New Directions in the Study of Society and Culture* (London: University of California Press, 1999), 1-35; Eileen Ka y May Cheng, *Historiography: An Introduction Guide*, (London: Continuum, 2012), 122-32. Sobre los debates que se dieron en este periodo, véanse los clásicos: Hayden White, *Metahistoria: la imaginación histórica en la Europa del siglo XIX* (México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2001); Jean-François Lyotard, *La condición postmoderna* (Barcelona: Altaya, 1999), 4-8; Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas* (Barcelona: Gedisa, 2006).

¹¹⁷ Lawrence Stone, «The Revival of Narrative».

¹¹⁸ Daniel Greenstein, «Bringing Bacon Home: The Divergent Progress of Computer-Aided Historical Research in Europe and the United States».

¹¹⁹ Susan Hockey, «The History of Humanities Computing», 37-40. Actualmente, el *Oxford Text Archive* puede consultarse en: «Oxford Text Archive», University of Oxford, última consulta 18 de octubre 2020, <https://ota.ox.ac.uk/>.

¹²⁰ Onno Boonstra, Leen Breure, y Peter Doorn, «Past, Present and Future of Historical Information Science», 25-73; Daniel Greenstein, «Bringing Bacon Home: The Divergent Progress of Computer-Aided Historical Research in Europe and the United States». Esta colaboración entre historiadores e informáticos ya se había producido en Europa del Este y en la URSS, aunque enfocada al procesamiento de datos estadísticos en el campo de la historia social y económica. Véase: Onno Boonstra, Leen Breure, y Peter Doorn, «Past, Present and Future of Historical Information Science», 17-19.

¹²¹ Susan Hockey, «The History of Humanities Computing», 10-13. Una de las más conocidas y prolíficas fue *Humanist*, creada en 1987 por William McCarthy, con la idea de albergar en ella discusiones al estilo de un seminario

debates habidos hasta entonces, se continuó experimentando desde la historia con bases de datos y procesadores de texto con los que se trató de reflejar la complejidad de las fuentes históricas; al tiempo que se incorporaron nuevas fuentes, mapas e imágenes, abriendo la puerta a nuevas perspectivas de investigación que florecerían más tarde.¹²²

La década se cerró para las humanidades computacionales con uno de los esfuerzos interdisciplinares más importantes de entre los realizados hasta el momento, y que precisamente tuvo que ver con este interés por estudiar, editar, visualizar e intercambiar textos en la computadora. Por aquel entonces, el problema era el siguiente: hasta entonces, si un académico deseaba analizar un documento en el ordenador debía codificarlo de una u otra manera según el *software* a utilizar, o el propósito. No existía en aquel momento un método común que tratara en los textos electrónicos de manera homogénea, ni con el que se pudiera trasladar de esta manera sus componentes textuales, interpretativos y catalográficos a lenguaje máquina, y ello lastraba sus investigaciones, dificultaba el intercambio de textos e impedía un diálogo fluido tanto entre aplicaciones informáticas como entre disciplinas académicas distintas.¹²³

Con este propósito en mente, en 1987, se organizó un encuentro de especialistas adscritos a diversas áreas de conocimiento en la Universidad de Vassar, en Poughkeepsie (Nueva York). Asumida la falta de consenso que había existido hasta entonces entre las distintas ramas de las humanidades y las ciencias sociales, los académicos empeñaron el éxito de la reunión al menos en sentar las bases de un modelo para la creación, intercambio e integración de textos electrónicos legibles por la computadora que pudiera ser aplicado a cualquier tipo de documento independientemente de su origen, lengua o contexto de creación.¹²⁴ El resultado final no pudo ser más prometedor. En primer lugar, se redactaron unos principios — denominados ‘principios de Poughkeepsie’ — que debían de servir como fundamento teórico y metodológico sobre el que cimentar este pretendido estándar internacional. En segundo, se creó el Text Encoding Initiative Consortium — o TEI Consortium —, una entidad para facilitar la búsqueda de financiación, coordinar los esfuerzos y servir de soporte institucional para construir y mantener ese conjunto de directrices dadas por el consorcio para la representación de textos en formato electrónico que recibió también el nombre de Text Encoding Initiative o TEI.¹²⁵

internacional. Actualmente, puede accederse a las discusiones en el sitio web: «DHhumanist», King's Digital Lab, última consulta 18 de octubre 2020, <http://dhhumanist.org/>. Por otro lado, *Internet* y la *web* han desplazado estas discusiones a listas de discusión, foros o *blogs* que permiten publicar preguntas, ofrecer interpretaciones o solicitar asesoramiento a una amplia comunidad de usuarios. Sobre su uso en la académica, véase: Edward L. Ayers, «The Past and Futures of Digital History: Edward L. Ayers», última consulta 17 de octubre de 2017, <http://www.vcdh.virginia.edu/PastFutures.html>.

¹²² Daniel Greenstein, «Bringing Bacon Home: The Divergent Progress of Computer-Aided Historical Research in Europe and the United States».

¹²³ Nancy M. Ide y C. M. Sperberg-McQueen, «The Text Encoding Initiative: History, Goals, and Future», *Computers and the Humanities* 29, n.º 1 (1995): 5-15.

¹²⁴ Lou Burnard, *What is the Text Encoding Initiative?: How to add intelligent markup to digital resources*, Encyclopédie numérique (Marseille: OpenEdition Press, 2014).

¹²⁵ Dichos principios pueden leerse en: Nancy M. Ide y C. M. Sperberg-McQueen, «The Text Encoding Initiative: History, Goals, and Future». Por otro lado, la *web* del proyecto define el consorcio TEI como: «a non-profit

Con el tiempo, el consorcio se ha convertido en un organismo vivo nutrido de la actividad de una amplia comunidad que concita los intereses de un buen número de investigaciones que hacen del texto su objeto de estudio, que lo emplean como elemento de difusión de contenidos, o que se preocupan por su recuperación y almacenamiento; esto es, humanistas y científicos sociales, editores, archiveros y bibliotecarios, cuyos diferentes puntos de vista no han hecho más que enriquecer el sistema.¹²⁶ Sin olvidar su enorme labor como mantenedora de distintas herramientas *software*, espacios y recursos para aplicar, trabajar, divulgar y aprender el estándar,¹²⁷ lo cierto es que su esfuerzo principal se ha enfocado en mantener y mejorar TEI. El concepto ‘estándar’ es aquí importante: desde un comienzo, el consorcio se planteó como meta no tanto crear unas normas de uso obligatorio, sino unas recomendaciones de buenas prácticas que se aconsejara respetar para codificar de forma unitaria textos de diversas naturaleza.¹²⁸ Es por ello que su objetivo se cifró en generar unas pautas lo más coherentes, flexibles y sencillas de utilizar posibles para que el usuario medio pudiera aprenderlas e integrarlas rápidamente en su proyecto, concediéndole libertad para satisfacer sus propios intereses de investigación, aun siempre respetando los criterios mínimos que definen el sistema.¹²⁹

En los meses siguientes, profesionales de diversos campos se reunieron en grupos de trabajo para diseñar TEI P1, el primer conjunto de directrices publicado en junio de 1990.¹³⁰ Desde entonces, se ha desarrollado enormemente el modelo, en parte gracias precisamente a esa amplia comunidad de usuarios que ha ayudado a mejorar el sistema con sus aportaciones hasta llegar a la versión P5 del sistema, creada en 2007, y con sucesivas ediciones que han añadido o modificado algunos elementos hasta la actual, la 4.0.0., subida a su web en febrero de 2020.¹³¹

En otro orden de cosas, su creación coincide en el tiempo con otra novedad, la culminación del desarrollo de la *World Wide Web* en 1991, que supuso un antes y un después para las humanidades computacionales, como también para el mundo entero. Desde entonces, las transformaciones técnicas se han producido de forma exponencial: la popularización de *Internet* como medio de comunicación global, la creación de la *web 2.0* — o *web* social — y el abaratamiento de los ordenadores personales a partir de los 2000 han desafiado las formas tradicionales del trabajo en todas las ramas de las humanidades que — de diversa manera y con

membership organization composed of academic institutions, research projects, and individual scholars from around the world» Véase: «TEI», TEI Consortium, última consulta 18 de octubre 2020, <https://tei-c.org/>.

¹²⁶ Lou Burnard, *What is the Text Encoding Initiative? : How to add intelligent markup to digital resources*; Allen H. Renear, «Text Encoding», en *A Companion to Digital Humanities*, ed. Susan Schreibman, Ray Siemens, y John Unsworth (Oxford: Blackwell, 2004), 218-39.

¹²⁷ Véase en los apartados correspondientes de su página web, en: «TEI», TEI Consortium, última consulta 18 de octubre 2020, <https://tei-c.org/>.

¹²⁸ Susanna Alles Torrent, «Edición Digital y Algunas Tecnologías Aliadas», *Insula* 822 (2015): 18-21.

¹²⁹ Lou Burnard, «The Evolution of the Text Encoding Initiative: From Research Project to Research Infrastructure», *Journal of the Text Encoding Initiative*, n.º 5 (2013); Nancy M. Ide y C. M. Sperberg-McQueen, «The Text Encoding Initiative: History, Goals, and Future».

¹³⁰ Sobre los cambios en las distintas versiones, véase Lou Burnard, «The Evolution of the Text Encoding Initiative».

¹³¹ «TEI», TEI Consortium, última consulta 18 de octubre 2020, <https://tei-c.org/>; «Guidelines», TEI Consortium, última consulta 18 de octubre 2020, <http://www.tei-c.org/Guidelines/P5/>; y «TEI History», TEI Consortium, última consulta 18 de octubre 2020, <http://www.tei-c.org/About/history.xml>.

distinto éxito — han debido aprender a capear el temporal. Por de pronto, la aparición en escena de lo digital ha ocasionado una redefinición de las *humanities computing* que han mudado su nombre y adoptado el de *digital humanities*, para marcar precisamente la diferencia con el periodo anterior y enfrentar los desafíos surgidos con este nuevo medio.¹³²

Por su parte, los historiadores que habían empezado a emplear técnicas informáticas en sus estudios han adoptado el término *digital history* o ‘historia digital’ para diferenciar su labor dentro de la disciplina histórica, y reconocer los desafíos que ha suscitado la era de *Internet* en la sociedad contemporánea, en la forma de comprender el mundo y de estudiar el pasado.¹³³ Como ocurría con las humanidades digitales, definir la historia digital es una tarea compleja. De nuevo, la mejor idea parece ser adoptar una perspectiva amplia y asumir que es un marco de conocimiento, una forma de investigar y representar el pasado mediante la técnica informática y herramientas de *software*. En línea con este argumento, la *web* e *Internet* no sería más que tecnologías aliadas que el investigador emplea para la producción y difusión de material para la docencia y la investigación, para la consulta y análisis de fuentes de distinta naturaleza; y que permite a un grupo cada vez más amplio de usuarios experimentar y comprender un problema histórico.¹³⁴

No obstante, y lejos de cualquier debate terminológico, o de cualquier creación disciplinar o área de estudio, nadie puede poner en duda las transformaciones que su irrupción ha provocado en la historia — similares a las ya expresadas para las humanidades en su conjunto —, que han hecho temblar su quehacer diario y que, hasta cierto punto, han generado un cierto desfase con aquellos que no han sido capaces de adaptarse a todos estos cambios.¹³⁵ Se denomine historiador digital o no, el nuevo tiempo impone casi como obligación aceptar — aunque sea sólo su uso instrumental — las tecnologías de la información y la comunicación como una herramienta más de su oficio. Aún es más, ha de reflexionar sobre las nuevas formas de hacer historia en este nuevo tiempo, ser consciente de cómo las nuevas prácticas surgidas del medio digital influyen en su práctica, y criticar los efectos que la tecnología pueda tener en él y en el mundo que habita.¹³⁶

En este sentido, la aparición de redes sociales, *blogs*, *YouTube* y otras tecnologías afines a la *web 2.0* han abierto la puerta a nuevos actores — por lo general, no profesionales de la historia

¹³² Patrik Svensson, «Humanities Computing as Digital Humanities».

¹³³ Toni Weller, *History in the digital age* (London; New York: Routledge, 2013), 1-19; Edward L. Ayers, «The Past and Futures of Digital History: Edward L. Ayers».

¹³⁴ Daniel J. Cohen et al., «Interchange: The Promise of Digital History», *Journal of American History* 95, n.º 2 (2008): 442-91.; Willard McCarty, «Humanities Computing».

¹³⁵ Anacleto Pons, «La historia maleable. A propósito de Internet», *Hispania* 66, n.º 222 (2006): 109-30; Juan Andrés Bresciano, *La historiografía en el amanecer de la cultura digital* (Montevideo: Ediciones Cruz del Sur, 2010); Franziska Heimbürger y Émilien Ruiz, «Has the Historian's Craft Gone Digital? Some Observations from France», *Diacronie. Studi Di Storia Contemporanea*, n.º 10, 2 (2012).

¹³⁶ Anacleto Pons, «La historia maleable. A propósito de Internet»; Juan Andrés Bresciano, *La historiografía en el amanecer de la cultura digital*; Mary Rizzo, «Every Tool Is a Weapon»; Benjamín Schmidt, «Do Digital Humanists Need to Understand Algorithms?», en *Debates in Digital Humanities*, ed. Matthew K. Gold y Lauren Klein (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2016), 546-55; Franziska Heimbürger y Émilien Ruiz, «Has the Historian's Craft Gone Digital?»

— que han capitalizado una labor de divulgación que los historiadores parecen haber olvidado.¹³⁷ Ello ha servido de revulsivo para algunos que han puesto sobre la mesa la necesidad de retomar un papel más protagónico en la arena pública, abriendo los frutos de su trabajo a un público más amplio y defendiendo su posición como expertos del pasado, garantizando la calidad de la información, el análisis completo de las fuentes y el papel crítico de la historia.¹³⁸ El desarrollo de la *public history* o ‘historia pública’ como corriente historiográfica tiene que ver precisamente con estas ideas, con voces distintas — de expertos y legos — que desafían a la disciplina con su compromiso público y sus iniciativas tendentes a democratizar la producción y el consumo del conocimiento histórico, que buscan captar los intereses de un público amplio y que suelen desempeñarse fuera de las universidades e instituciones tradicionales.¹³⁹

Esto revela una de las múltiples facetas que la profesión de historiador ha de desarrollar y perfeccionar si desea abrazar plenamente las ventajas de un medio que emplea — y permite emplear — lenguajes y recursos que no son propios de la disciplina. A este respecto nace la cuestión de cuál debe ser el grado de conocimiento que ha de tener sobre la técnica digital para llevar a efecto una investigación, y en concreto sobre programación, clave en el trabajo con la computadora. Ello no está exento de debate: la opción más extrema se basa en defender que el historiador/humanista digital debe tener un conocimiento profundo sobre esta materia — aun cuando muchas de sus prácticas no lo requieran — para tomar parte activa en la construcción de recursos digitales.¹⁴⁰ Aunque la idea no deja de tener cierta resonancia en el relato histórico de la historia digital — «l’historien de demain sera programmeur ou il ne sera plus» —, por lo general los investigadores se han mostrado más cautos y han prescrito la colaboración con los informáticos como la mejor solución a este respecto. La cuestión no es tanto que el primero aprenda a programar, sino que disponga de los conocimientos suficientes como para poder comunicarse bien con el segundo. Pero no es tan sencillo: técnicos y humanistas proceden de familias de conocimiento distintas, y faltos de un lenguaje común — esto es, de saberes, tradiciones y experiencias académicas similares — el trabajo entre ambos profesionales puede resultar complicado.¹⁴¹ Así, el esfuerzo que ello requiere merecerá la pena si se consiguen

¹³⁷ Andrew Keen, *The Cult of the Amateur: How Today’s Internet Is Killing Our Culture* (London: Doubleday/Currency, 2007), 1-9.

¹³⁸ Jo Guldi y David Armitage, *The History Manifesto* (Cambridge: Cambridge University Press, 2017); Mario Prades Vilar, «Escritura, fuentes y demostración en la historia digital: Problemas y retos actuales», *Revista de Humanidades* 2016, n.º 34 (2016): 225-59.

¹³⁹ Mary Rizzo, «Every Tool Is a Weapon»; Cameron Blevins, «Digital History’s Perpetual Future Tense», en *Debates in Digital Humanities*, ed. Matthew K. Gold y Lauren Klein (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2016), 308-24.

¹⁴⁰ Stephen Ramsay, «On Building», última consulta 26 de febrero de 2017, <http://stephenramsay.us/text/2011/01/11/on-building/>; Stephen Ramsay, «Who’s In and Who’s Out», última consulta 26 de febrero de 2017, <http://stephenramsay.us/text/2011/01/08/whos-in-and-whos-out/>. Véase también: Stephen Ramsay y Geoffrey Rockwell, «Developing Things: Notes toward an Epistemology of Building in the Digital Humanities», en *Debates in the Digital Humanities*, ed. Matthew K Gold (Minneapolis: University Of Minnesota Press, 2012), 75-84.

¹⁴¹ James O’Sullivan, Diane Jakacki, y Mary Galvin, «Programming in the Digital Humanities», *Digital Scholarship in the Humanities* 30 (2015): 142-47; Enrica Salvatori, «Digital (Public) History: la nuova strada di una antica

expandir los límites de sus respectivos saberes, con nuevos conceptos, herramientas y lenguajes que redunden en una mejor representación y conocimiento del mundo.¹⁴²

En realidad, todo ello es parte de un debate mayor que habría tratado de dilucidar cómo debe ser el oficio de historiador en la era digital y cuáles deberían ser las características definitorias de una buena investigación con nuevas tecnologías. Lejos de cualquier tecnooptimismo — o incluso de cualquier providencialismo —, la solución más satisfactoria parece ser recordar en qué consiste verdaderamente el oficio de historiador: comprender que sus fuentes — sea cual sea su formato y su origen — son complejas, contienen prejuicios y errores, y que por ello han de ser sometidas a un análisis exhaustivo siempre en aras de construir un argumento sólido sobre un objetivo de investigación concreto. Ciertamente es que el uso de la computadora automatiza, sustituye o aumenta su capacidad para buscar, administrar y analizar información, y que abre la posibilidad de nuevas interpretaciones a la luz de su presente, y más eficaces para comprender mejor el pasado, pero estas nuevas metodologías no han de convertirse en un fin en sí mismo. Lo verdaderamente interesante de un estudio sigue estando en la respuesta que se dé a una pregunta de investigación, de forma reflexiva y razonada.¹⁴³

Por de pronto, y si se quiere alcanzar estos objetivos, se ha de comprender bien antes que nada la nueva materialidad de la fuente histórica en el medio electrónico, que si bien no parece cambiar la labor del historiador, sí le permite generar nuevas prácticas para analizarla.¹⁴⁴ Ello no es algo nuevo en una historiografía que ya a lo largo del siglo XX tuvo que ampliar el concepto de ‘fuente’ para acoger a nuevos objetos culturales que contenían nuevas visiones sobre el pasado — fotografía, cine o grabaciones de audio — e idear nuevas metodologías para su estudio. Ahora ha tenido que habituarse aun nuevo concepto, el de *born digital*, acuñado para aludir a todos aquellos materiales que el nuevo espacio permite crear *in situ*, como *tuits*, *emails*, presentaciones de diapositivas, documentos de texto o entradas de *blog*, entre otros muchos. A este respecto, el historiador habría de lidiar en un futuro con una sobreabundancia de fuentes nunca vista que le obliga a pensar en nuevas maneras de gestionar y analizar toda esa cantidad de información. No obstante, su carácter efímero e inestable — derivado del propio medio en que se crean — desafían al historiador en cuestiones que tienen que ver con su preservación, y ello hace que deba también involucrarse en este tipo de labores.¹⁴⁵

Esta cuestión es mucho más profunda. Haya sido digitalizado o nacido digitalmente, el ordenador condiciona las formas de producción, almacenaje y distribución de todo objeto digital — texto, imagen fija y en movimiento, sonido o construcción espacial — debido precisamente a las características que impone el medio electrónico. A grandes rasgos, este es

disciplina», ed. Giovanni Sini, *RiMe. Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, Scienze umane, dalla produzione di nuova conoscenza alla disseminazione e ritorno, 1 (2017): 57-94.

¹⁴² Willard McCarty, «Humanities Computing», 2003.

¹⁴³ Ian Gregory, «Challenges and opportunities for digital history», *Digital History* 1 (2014): 1.

¹⁴⁴ Anacleto Pons, «Archivos y documentos en la era digital», *Historia y Comunicación Social* 22, n.º 2 (2017): 283-96.

¹⁴⁵ Anacleto Pons, «“Guardar como”: la Historia y las fuentes digitales», *Historia Crítica*, n.º 43 (2011): 38-61; Shawn Graham, Ian Milligan, y Scott Weingart, *Exploring Big Historical Data*, 1-35.

modificable e interpretable a través de esta técnica digital porque está ‘escrito’ con un lenguaje electrónico — basado en lenguaje matemático — y porque adopta una estructura compuesta de ‘módulos’ — o formas simples como caracteres, píxeles o polígonos — que poseen una identidad independiente si son separados. Ambas características convierten al objeto digital en ‘variable’, o maleable, y permiten al usuario — e incluso a la propia computadora, de forma ‘automática’ — toda una serie de modificaciones y variaciones que serían imposibles de realizar en el objeto real. En definitiva, es esta lógica, o esta forma que tiene la computadora estructurar los datos de estas entidades digitales, la que define y da forma al contorno de una nueva cultura que nace asociada al medio electrónico.¹⁴⁶

Como no podía ser de otra manera, el documento escrito, uno de los pilares del trabajo humanístico — y por consiguiente, del de las humanidades y la historia digital — no ha podido escapar de este proceso transformador.¹⁴⁷ Por de pronto, la aparición, y las posibilidades del texto en soporte digital, ha sacudido a la tradicional cultura libresca, afectando a los modos en que se producen y reproducen los textos, y a las prácticas de lectura, y con ello a la manera en que el humanista se relaciona con ellos.¹⁴⁸ Sin embargo, esta revolución no parece haber sentenciado la desaparición de la fuente impresa como se temía, ni la completa sustitución de lo analógico por lo digital — o al menos no en un futuro próximo —, sino que más bien se observa una convivencia entre ambos formatos, donde el libro o la revista tradicional son complementados por publicaciones electrónicas pensadas para alcanzar otros objetivos y públicos diferentes.¹⁴⁹

Estas características de la computadora y del soporte electrónico explican también por qué tanto los roles tradicionales de autor/lector como la coherencia y estructura que adoptan los textos heredados de la cultura impresa se han visto alterados en el medio digital. En la primera, el lector encuentra un documento donde su autor o editor han definido la forma que adoptan sus componentes textuales y un orden concreto para su discurso, condicionado por la materialidad del papel y por una intencionalidad determinada. En la segunda, la situación es completamente distinta: frente a sí, en una pantalla digital, encuentra una multitud de textos que puede consultar a golpe de clic, que pueden aparecer fragmentados, incompletos o desordenados — o al menos, no en el orden impuesto por su creador en un primer momento — y de los que incluso puede no conocer su procedencia ni su autoría. De este modo, la figura del autor se diluye, pierde su función de concitar el interés de sus lectores y dirigir la lectura a través

¹⁴⁶ Lev Manovich, *The Language of New Media* (Cambridge: MIT Press, 2001), 18-61.

¹⁴⁷ Precisamente, algunos autores han señalado el peso excesivo que lo textual ha tenido en el campo de las humanidades digitales. Véase, por ejemplo: Erik Malcolm Champion, «Digital Humanities Is Text Heavy, Visualization Light, and Simulation Poor», *Digital Scholarship in the Humanities* 32 (2017): 25-32; Elijah Meeks. «Is Digital Humanities Too Text-Heavy? | Digital Humanities Specialist», Digital Humanities Specialist, última consulta 8 de junio de 2020, <https://dhs.stanford.edu/spatial-humanities/is-digital-humanities-too-text-heavy/>; Svensson, «Humanities Computing as Digital Humanities».

¹⁴⁸ Anacleto Pons, *El Desorden Digital*, 69-96; Roger Chartier, *Forms and Meanings: Texts, Performances, and Audiences from Codex to Computer* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1995), 11-24.

¹⁴⁹ Robert Darnton, «The New Age of the Book», *The New York Review of Books*, 18 de marzo de 1999, <http://www.nybooks.com/articles/1999/03/18/the-new-age-of-the-book/>; Tim Hitchcock, «Academic History Writing and its Disconnects», *Journal of Digital Humanities* 1 (2011), <http://journalofdigitalhumanities.org/1-1/academic-history-writing-and-its-disconnects-by-tim-hitchcock/>.

de un discurso lineal, ordenado y jerárquico que había sido sustentado por el papel, y con el que trata de explicar y reflexionar sobre un tema concreto, dejando más protagonismo al lector. La flexibilidad, maleabilidad e interactividad del texto electrónico le permite navegar por un texto o por la web entera, y escoger entre fuentes informativas o caminos narrativos alternativos a los dados por su autor original.¹⁵⁰

En este sentido, y hasta cierto punto, la web actúa como un espacio de subversión. Un autor decide subir al ciberespacio un texto con un formato fijo — por ejemplo, en un archivo .doc o .pdf o como una entrada en un *blog* — pero en seguida este queda a disposición de los usuarios, que pueden optar por su consulta completa o por leerlo parcialmente, realizar búsquedas rápidas en su interior, buscar otros materiales afines, seleccionar la información más relevante y reelaborarla en un único documento, construyendo así su propio texto. Lejos de ser algo negativo, esta cuestión invita a pensar en cómo se han potenciado y desarrollado formas distintas de lectura. Tal y como ocurría en el documento impreso, el lector puede leer de manera completa y lineal — siguiendo el orden narrativo diseñado por el autor —, o centrándose en aquellos temas o conceptos en los que esté interesado. A diferencia de él, y a este respecto, las capacidades de la computadora y las características del texto electrónico dotan al usuario de eficaces herramientas de búsqueda con las que es capaz de realizar esta tarea de una manera más rápida y sobre un conjunto mayor de obras.¹⁵¹

Con todo, el historiador tiene ahora la oportunidad de construir y plantear sus narrativas de una manera distinta. El nuevo medio le da la posibilidad de superar el peso tradicional que ha tenido en su disciplina el relato textual, y conjugarlo en un mismo espacio con recursos ya empleados con anterioridad — mapas, gráficos o tablas, por ejemplo — con otros nuevos — como audiovisuales, sonidos o imágenes en tres dimensiones; o incluso prescindir de él, y emplear los nuevos lenguajes multimedia para construir su narración. Así, el ordenador también le provee de un *software*, el procesador de textos, que le permite diseñar y construir su relato de una manera distinta, repensar constantemente su propia escritura, reestructurar el orden del discurso e incluso mover, cambiar o eliminar palabras de una manera sencilla.¹⁵²

El ‘hipertexto’ es otra herramienta — traída junto al desarrollo de la web — que se ha revelado como un modo de alterar los esquemas que habitualmente dan coherencia a los textos. Esta tecnología consiste, básicamente, en la introducción de enlaces que llevan al usuario a un determinado contenido de un documento electrónico con otros recursos — textuales, visuales, audiovisuales o sonoros — que lo amplían, contrastan o complementen, ya estén ubicados en el

¹⁵⁰ Anacleto Pons, *El Desorden Digital*, 69-96, 213.

¹⁵¹ Robert Darnton, «The New Age of the Book»; Anacleto Pons, «La historia maleable. A propósito de Internet»; Anacleto Pons, *El Desorden Digital*, 69-96.

¹⁵² Anacleto Pons, «El pasado fue analógico, el futuro es digital. Nuevas formas de escritura histórica», *Ayer*, n.º 110 (2018): 19-50; Anacleto Pons, *El Desorden Digital*, 218-30; Marie-Laure Ryan y María Fernández Soto, *La narración como realidad virtual: la inmersión y la interactividad en la literatura y en los medios electrónicos* (Barcelona: Paidós, 2004), 17-39.

mismo documento o en sitios distintos de la web.¹⁵³ Lo interesante de su uso es que anima al humanista a experimentar con otro tipo de narrativas no lineales — o, al menos, no pretendidamente lineales —, con nuevas formas de elaborar juicios y hacer asociaciones, remitir a evidencias que sustenten sus afirmaciones; o incluso a hacer de la escritura histórica un hacer polifónico, donde distintos autores nutran, comenten y referencien una narración compartida.¹⁵⁴

En otro orden de ideas, los lugares clásicos para la conservación del material textual — bibliotecas y archivos — también han tenido que adaptarse a la irrupción del espacio virtual en su quehacer diario. Ambos, en realidad, afrontan un problema similar: por un lado, se ven apremiados a emprender proyectos de digitalización para poner a disposición del usuario sus propios recursos, mientras que por otro, son obligados a realizar un esfuerzo para revisar sus políticas de selección y conservación para adecuarlos al nuevo medio y para incluir en sus reservorios los nuevos materiales digitales.¹⁵⁵

Tal vez, las repercusiones más interesantes para los historiadores de todo ello han ocurrido en materia archivística. Por un lado, ello ha facilitado la elaboración de proyectos colaborativos que han aprovechado la potencialidad del almacenaje y la hiperconectividad de *Internet* para recopilar y poner a disposición de un público amplio textos, datos numéricos, imágenes, vídeos, mapas o sonidos, y crear redes mediante el hipertexto que conecten unos recursos con otros.¹⁵⁶ Por otro, esta capacidad de la computadora para acumular información promete un cambio en la propia función del archivo como guardián de un legado histórico. Si antes su labor de conservación se había centrado en preservar un pasado nacional, como entidad política, nutrido casi exclusivamente de fuentes producidas por instituciones estatales, personajes relevantes y organizaciones religiosas; ahora su función se ha expandido, teniendo la capacidad para abarcar un sinfín de voces y de registros. Una cuestión que no ha dejado de plantear el debate en torno a qué preservar y a cómo se construyen las memorias históricas.¹⁵⁷ Desde el punto de vista de la historiografía, por ejemplo, se parece potenciar con ello líneas de investigación que tengan que ver con construir una narración histórica distinta, la de la gente común, a partir del estudio de infinidad de fuentes imposible en épocas pasadas. De nuevo, todo parece indicar que en un

¹⁵³ María Jesús Lamarca Lapuente, «Hipertexto: el nuevo concepto de documento en la cultura de la imagen» (Universidad Complutense de Madrid, 2006), <http://www.hipertexto.info/>.

¹⁵⁴ Edward L. Ayers, «The Pasts and Futures of Digital History: Edward L. Ayers».

¹⁵⁵ Isabel Galina Russel, *Textos, píxeles y bits. Reflexiones sobre la publicación digital*. (México, D.F.: Instituto de Investigaciones Bibliográficas-Universidad Nacional de México, 2015).

¹⁵⁶ Edward L. Ayers, «The Pasts and Futures of Digital History»; Alexandra Chassanoff, «Historians and the Use of Primary Source Materials in the Digital Age», *The American Archivist* 76, n.º 2 (2013): 458-80.

¹⁵⁷ Jairo Antonio Melo Flórez, «Historia digital: la memoria en el archivo infinito.», *Historia Crítica* 43 (2011): 82-103; Serge Noiret, «La digital history : histoire et mémoire à la portée de tous», en *Read/Write Book 2: Une introduction aux humanités numériques*, ed. Pierre Mounier, (Marseille: OpenEdition Press, 2012), 151-77, <http://books.openedition.org/oep/258>; Anacleto Pons, «Archivos y documentos en la era digital.», Anacleto Pons, «Guardar como».

futuro próximo el historiador dispondrá para sus estudios de un abundante repertorio de registros digitales, o al menos si logra desarrollar métodos eficaces para su conservación.¹⁵⁸

En ello también será clave desarrollar nuevos métodos que le permitan enfrentar el trabajo con un cada vez más abundante número de registros históricos digitales. Más que grandes teorías o paradigmas que sustenten sus resultados, tanto desde las humanidades digitales — como desde la historia digital en concreto — se han reconocido esfuerzos notables por diseñar o rediseñar métodos de trabajo que involucren a las nuevas tecnologías, pensando sobre sus posibilidades y sus consecuencias para la investigación.¹⁵⁹ A este respecto, una nueva técnica ha ganado peso en el debate de los últimos años, que procede del campo de la historia de la literatura. Se trata de la *distant reading*, una propuesta de investigación que surge como reacción — y necesidad — de abarcar en un único estudio una mayor cantidad de datos presentes en la computadora y en la web.¹⁶⁰ A grandes rasgos, consiste en aprovechar las ventajas ofrecidas por la computadora para someter a análisis a un *corpus* amplio de textos, sin necesariamente realizar una lectura profunda de cada uno de ellos.¹⁶¹ Su origen parte de la reflexión de que la historia de la literatura se había construido en base al estudio de un reducido número de obras — elevadas a la categoría de *canon* — de las que se habrían extraído conclusiones generales para un periodo concreto. Por el contrario, el método informático a le permitía reevaluar esta cuestión: ampliar el espectro de textos a estudiar, evaluar una mayor cantidad de datos en menor tiempo y ofrecer un panorama histórico-literario más completo, todo ello mediante el procesado computacional de la información, el análisis estadístico y visualización de información.¹⁶²

A menudo, la *distant reading* ha sido confrontada con la *close reading*, con aquella forma más habitual en los estudios humanísticos basados en el estudio atento y profundo de un conjunto muy reducido de textos con el objetivo de desentrañar su significado.¹⁶³ Y si bien es cierto que en ambos enfoques se emplean volúmenes de documentación distintos, una escala y

¹⁵⁸ Roy Rosenzweig, «Scarcity or Abundance? Preserving the Past in a Digital Era», *The American Historical Review* 108, n.º 3 (2003): 735-62; Joshua Sternfeld, «Historical Understanding in the Quantum Age», *Journal of Digital Humanities*, 25 de agosto de 2014, <http://journalofdigitalhumanities.org/3-2/historical-understanding-in-the-quantum-age/>; Anacleto Pons, «Guardar como».

¹⁵⁹ Tom Scheinfeldt, «Sunset for Ideology, Sunrise for Methodology?», *Found History*, 13 de marzo de 2008, <https://foundhistory.org/2008/03/sunset-for-ideology-sunrise-for-methodology/>; Joshua Sternfeld, «Historical Understanding in the Quantum Age»; Cameron Blevins, «Digital History's Perpetual Future Tense».

¹⁶⁰ Ted Underwood, «Distant Reading and Recent Intellectual History», *Debates in the Digital Humanities* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2016), 530-33. Sobre la cuestión de la *distant reading* resultan fundamentales los trabajos de Franco Moretti, sobre todo las obras: Franco Moretti, *Graphs, Maps, Trees: Abstract Models for Literary History* (London: Verso, 2007); Franco Moretti, *Distant Reading* (London: Verso, 2015).

¹⁶¹ Anacleto Pons, *El Desorden Digital*, 117-29; Matthew Jockers, «On Distant Reading and Macroanalysis», última consulta 18 de mayo de 2017, <http://www.matthewjockers.net/2011/07/01/on-distant-reading-and-macroanalysis/>.

¹⁶² Katherine Bode, «The Equivalence of “Close” and “Distant” Reading; or, Toward a New Object for Data-Rich Literary History», *Modern Language Quarterly* 78, n.º 1 (2017): 77-106; Anacleto Pons, *El Desorden Digital*, 117-29. Sobre esta cuestión resulta fundamental la lectura de: Franco Moretti, «Conjectures on World Literature», *New Left Review*, 2000, 54-68.

¹⁶³ Anacleto Pons, *El Desorden Digital*, 117-29; Shawna Ross, «In Praise of Overstating the Case: A review of Franco Moretti, *Distant Reading* (London: Verso, 2013)» *Digital Humanities Quarterly*, 8, n.º 1 (2014), <http://www.digitalhumanities.org/dhq/vol/8/1/000171/000171.html>.

un tipo de investigación diferente, y que las conclusiones que se alcanzan con uno u otro abren diferentes vías de investigación, también lo es el hecho de que el uso de una no tiene necesariamente por qué excluir a la otra. Es más: es bastante probable que en una determinada investigación se pueda aplicar ambas lecturas, una aplicada a un gran *corpus* textual con el objetivo de extraer resultados amplios a su pregunta de análisis; y otra, más centrada sólo en algunos documentos o un aspecto concreto en que se desee profundizar. Ambas, por tanto, se pueden entender como dos estrategias analíticas que dotan al investigador, y a su estudio, de una mayor profundidad y capacidad para interpretar mejor los datos y formular respuestas más completas.¹⁶⁴

En realidad, esto remite a un debate más amplio que tiene que ver con el empleo de metodologías cuantitativas y cualitativas en la investigación humanística, que se han extendido a la propia computadora y el tipo de investigación que implica su uso. Por de pronto, se advierte que si los historiadores digitales han empleado la computadora para experimentar con nuevas formas de narración, comunicación y comprensión del registro histórico; también han sido cada vez más conscientes de cómo la naturaleza computacional de la máquina, los lenguajes y *softwares* con los que opera, y el soporte electrónico afectan a sus fuentes e incluso a su trabajo.¹⁶⁵

Como ya se ha sugerido, uno de estos cambios afecta directamente al documento histórico, materia prima fundamental de sus estudios. Curiosamente, a pesar del proceso de digitalización que ha sufrido el texto electrónico, este no deja de presentar características que lo asemejan al documento impreso. La computadora muestra al usuario un texto en tres dimensiones: como una imagen — que, además, es transferible entre un dispositivo y otro —, como una construcción lingüística — codificado de una u otra manera según la forma que se quiera para sus componentes —, y como una estructura de información — cuyos elementos enlazan con una percepción concreta de la realidad representada.¹⁶⁶ Sin embargo, detrás de todos estos parecidos, lo cierto es que el proceso de digitalización sí ha operado un cambio más profundo en él, que no percibe el usuario a simple vista, pero que lo diferencia absolutamente de su referente impreso. Esto no es otra cosa que su conversión a datos digitales, que — en este caso concreto — adoptaría la forma de una secuencia de caracteres, esto es palabras, números, signos o símbolos, reconocibles por la computadora. Esta traducción convierte el texto electrónico en una base de datos, que posibilita, precisamente, la realización de todas las acciones técnicas — entre ellos, búsquedas de información, análisis estadísticos, análisis textual, minería

¹⁶⁴ Antonio Rojas Castro, «Las Humanidades Digitales: principios, valores y prácticas»; Katherine Hayles, «How We Read: Close, Hyper, Machine», *ADE Bulletin* 150 (2010): 62-79; Katrin Glinka, Christopher Pietsch, y Marian Dörk, «Past Visions and Reconciling Views: Visualizing Time, Texture and Themes in Cultural Collections», *Digital Humanities Quarterly* 011, n.º 2 (2017); Stefan Jänicke et al., «On Close and Distant Reading in Digital Humanities: A Survey and Future Challenges», *The Eurographics Association*, 2015, 1-21; Shawna Ross, «In Praise of Overstating the Case»; Katherine Bode, «The Equivalence of “Close” and “Distant” Reading; or, Toward a New Object for Data-Rich Literary History».

¹⁶⁵ Anacleto Pons, *El Desorden Digital*, 302-3; Johanna Drucker, «Humanistic Theory and Digital Scholarship».

¹⁶⁶ Lou Burnard, «On the hermeneutic implications of text encoding», en *New Media and the Humanities: Research and Applications*, ed. Domenico Fiormonte y Jonathan Usher (Oxford: Humanities Computing Unit, 2001), 31-38, <http://users.ox.ac.uk/~lou/wip/herman.htm>.

de textos o de datos, o visualización de resultados — que se quiera realizar para dar respuesta a una pregunta de investigación.¹⁶⁷

Junto a ello, la propia concepción del ordenador como una máquina de cálculo facilita y promete la realización de estudios seriales a una escala mayor, y con una documentación más abundante, que en el pasado. Y aunque ello parece haber despertado simpatías entre algunos historiadores, otros han recelado y mostrado su preocupación precisamente por esta condición cuantitativa que parece imponer el uso de la computadora, como marca indeleble que perdure en la forma de interrogar el pasado.¹⁶⁸

Por otro lado, sus críticas han sido especialmente incisivas también con la idea de ‘dato’, que ha irrumpido con fuerza en las disciplinas humanísticas. En su comprensión, los humanistas no han podido dejar de compararse con los científicos. Para los segundos, el dato es información que emplean en sus estudios, que procede de experimentos u observaciones, y que permite su objetivación, medición, conteo y expresión numérica para su uso en análisis cuantitativos y estadísticos. Para los primeros, en cambio, el acceso a estos datos no resulta tan amable, pues ha de acudir a una multitud de registros humanos que se caracterizan por sus matices, por sus indeterminaciones y sutilezas, que ha de contrastar y reflexionar para poder entenderlos y aplicarlos en sus investigaciones.¹⁶⁹ Sobre esta base, los humanistas han repensado esta noción para amoldarla mejor a su disciplina. Aquí, el punto de partida parece estar en comprender este es siempre un producto manufacturado, dependiente de un autor que decide recolectarlo y darle forma en base a una determinada perspectiva o para un posible análisis. De este modo, tanto la información con la que construye sus estudios, como el producto que resulta de ellos y que ofrece al resto de investigadores, no son más que una abstracción de la realidad sobre la que el humanista pretende reflexionar.¹⁷⁰

La crítica humanística al concepto general de ‘dato’ ha ido incluso un poco más allá. No parece cuando menos acertado pensar en ello como un hecho independiente a la interpretación,¹⁷¹ sino más bien como un objeto creado mediante el estudio y la observación, y medido en base a unos parámetros acordados por una comunidad amplia de individuos. Estos

¹⁶⁷ Ernesto Priani Saisó y Ana María Guzmán Olmos, «TEI como una nueva práctica de lectura», en *Humanidades Digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro*, 2014, (Humanidades Digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro, SIELAE, 2014), 374-82; Anacleto Pons, «Guardar como».

¹⁶⁸ Anacleto Pons, «El pasado fue analógico, el futuro es digital. Nuevas formas de escritura histórica»; Stephen Robertson, «The Differences between Digital Humanities and Digital History», en *Debates in the Digital Humanities*, ed. Matthew K. Gold y Lauren F. Klein (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2016), 289-307.

¹⁶⁹ Christine L. Borgman, «The Digital Future is Now».

¹⁷⁰ Trevor Owens, «Defining data for Humanists: Text, Artifacts, Information or Evidence?», *Journal of Digital Humanities* 1 (2011), <http://journalofdigitalhumanities.org/1-1/defining-data-for-humanists-by-trevor-owens/>. A esta concepción se suma una que nace de su contacto con el medio digital y que invita a pensar en ellos como información procesable, reutilizable, y transferible entre computadoras, datos estructurados y escritos en un mismo lenguaje binario. Véase también: Marilyn Deegan y Simon Tanner, «Conversion of Primary Sources», en *Companion to Digital Humanities*, ed. Susan Schreibman, Ray Siemens, y John Unsworth, (Oxford: Blackwell Publishing Professional, 2004), 488-504.

¹⁷¹ Tal y como ha defendido, por ejemplo: Franco Moretti, *Graphs, Maps, Trees*, 3-33; Franco Moretti, *Distant Reading*, 211-43.

no existen *per se* en el mundo, ni tienen un valor neutral, ni son elaborados por un observador independiente a los fenómenos, sino que son contruidos por un individuo desde un punto de vista determinado. Aceptar esto supone abrazar la idea de un conocimiento más ambiguo y subjetivo, que surge de un sujeto concreto y circunstancial que interacciona con una realidad que interpreta y somete a examen.¹⁷²

Cuanto menos, todo esta reflexión invita al historiador a adoptar una postura crítica frente a los datos con los que trabaja, que le evite caer en la pretensión de un saber objetivo y científico de la realidad, en los ensueños cuantitativos del pasado, y que modifique y nutra la metodologías empleadas para construir conocimiento histórico. Así, el reto no sólo está en aprender a obtener, manejar, examinar, dar sentido y representar esos datos e integrarlos en la escritura histórica — como se ha venido realizando con el resto de las fuentes históricas durante años — sino también en conocer bien las metodologías empleadas para su confección, manipulación y visualización.¹⁷³

Es más, un razonamiento similar han realizado los humanistas con respecto a ese proceso de traducción aplicado a un determinado objeto cultural para conseguir la representación digital que se muestra en un entorno electrónico. De una manera similar a como sucedía en el medio analógico, un autor decide proyectar una de las múltiples visiones de este en la realidad, escogiendo un sistema de categorías concreto para proyectar unas características a expensas de otras. También ello está condicionado por el propio interfaz donde se procesa, el lenguaje o *software* elegido para ser construido y modelado, pues organiza, da forma y permite el acceso y reproducción de sus datos de una manera particular.¹⁷⁴

Volviendo al texto, todo ello es lo hace que este se presente en el mundo digital como un objeto sobre el cual el ordenador puede operar computacionalmente, sobre el cual puede realizar búsquedas, eliminar o mover palabras, modificar o crear nuevos a partir de originales, pero en el que sus componentes, por sí mismos, carecen de significado.¹⁷⁵ Esto es: a menos que se le proporcione instrucciones precisas, un ordenador no puede saber, por ejemplo, si una palabra es un verbo o un sustantivo, ni a qué realidad evoca — su valor semántico —, si determinada parte de un texto es un párrafo o una línea, o incluso su contexto de escritura, y por lo tanto no puede operar a ese nivel. Es el humanista — y en este caso, el historiador — el que tiene que dotar de un significado preciso a sus componentes, identificando al menos aquellos aspectos que más interesen para su estudio. Dos herramientas ya clásicas en su disciplina vienen a su auxilio para llevar a cabo con éxito esta tarea: los lenguajes de marcado y la hermenéutica, esto es, marcas o

¹⁷² Johanna Drucker, «Humanistic Theory and Digital Scholarship»; Johanna Drucker, *Graphesis: Visual Forms of Knowledge Production* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2014), 127-37. Johanna Drucker, además, ha propuesto emplear el término *capta* — en lugar de *data* — para referirse a estos constructos, ya que así se evidencia mejor este proceso de creación.

¹⁷³ Fred Gibbs y Trevor Owens, «The Hermeneutics of Data and Historical Writing», en *Writing History in the Digital Age*, ed. Jack Dougherty y Kristen Nawrotzki (Michigan: University of Michigan Press, 2013), 159-70.

¹⁷⁴ Marilyn Deegan y Simon Tanner, «Conversion of Primary Sources»; Willard McCarty, «Humanities Computing: Essential Problems, Experimental Practice», *Literary and Linguistic Computing* 17 (2002): 103-25; Lev Manovich, *The Language of New Media*, 18-61.

¹⁷⁵ Ernesto Priani Saisó y Ana María Guzmán Olmos, «TEI como una nueva práctica de lectura».

etiquetas que describen estos elementos en base a un acto interpretativo, y por lo tanto subjetivo, realizado por un usuario que decide qué elementos quiere representar y analizar.¹⁷⁶

Un lenguaje de marcado ofrece entonces al usuario un conjunto de etiquetas reconocibles por el ordenador, sobre las que este puede operar; con una suerte de metalenguaje — de lenguaje descriptor de otros lenguajes — que posee un vocabulario y una sintaxis propia, que especifica cuáles son las cuestiones que se pueden marcar y la forma más adecuada para ello. En la práctica, el humanista debe reflexionar sobre el texto que enfrenta, buscar aquellas partes susceptibles de ser etiquetadas en base a un marco teórico concreto y a unos intereses de investigación determinados, y reflexionar sobre las propias marcas para seleccionar aquellas que permitan llevar a efecto esta tarea.¹⁷⁷ Integradas en el texto con su aplicación, ese conjunto de etiquetas escogido permite mostrar una sola de las dimensiones del texto que existe en la realidad, una cierta lectura que no es otra que la impuesta por el autor del marcado; al tiempo que construye un nuevo nivel de lectura, esto es, el texto original junto a sus etiquetas.¹⁷⁸

En este sentido, una de las propuestas más interesantes para la representación y el estudio de textos basada en un lenguaje de marcado haya sido la ofrecida por el consorcio Text Encoding Initiative, aquella iniciativa para la codificación de textos electrónicos que había surgido en el verano de 1990. En aquel entonces, el consorcio había publicado sus primeras *guidelines*, un estándar, un conjunto preestablecido de etiquetas con las que marcar o codificar el texto digital para hacer evidentes en el documento determinadas características estructurales, interpretativas y conceptuales escogidas por el usuario. Precisamente, para su confección necesitó seleccionar un lenguaje de marcado concreto, que describiera y reglamentara las etiquetas a utilizar, recomendara lo que se puede marcar con ellas, definiera una sintaxis que diera orden y corrección al sistema; que fuera independiente de cualquier método de almacenaje y procesamiento de fuentes digitales, y que disfrutara de una amplia difusión y uso.¹⁷⁹

El primero fue SGML — siglas de Standard Generalized Markup Language — que dio soporte a las primeras versiones del sistema. Creado en su origen para diseñar documentos electrónicos con el mismo formato e intercambiarlos entre grandes corporaciones gubernamentales y empresariales, pronto fue adoptado como estándar para la publicación de

¹⁷⁶ Lou Burnard, «On the hermeneutic implications of text encoding»; Desmond Schmidt, «The Role of Markup in the Digital Humanities», *Historical Social Research / Historische Sozialforschung* 37, n.º 3 (141) (2012): 125-46; Domenico Fiormonte, Valentina Martiradonna, y Desmond Schmidt, «Digital Encoding as a Hermeneutic and Semiotic Act: The Case of Valerio Magrelli», *Digital Humanities Quarterly*, 4, n.º 1 (2010), <http://www.digitalhumanities.org/dhq/vol/4/1/000082/000082.html>.

¹⁷⁷ Lou Burnard, «On the hermeneutic implications of text encoding»; Desmond Schmidt, «The Role of Markup in the Digital Humanities»; Domenico Fiormonte, Valentina Martiradonna, y Desmond Schmidt, «Digital Encoding as a Hermeneutic and Semiotic Act».

¹⁷⁸ Ernesto Priani Saisó y Ana María Guzmán Olmos, «TEI como una nueva práctica de lectura»; Ernesto Priani Saisó, «El texto digital y la disyuntiva de las humanidades digitales», *Palabra Clave* 18, n.º 4 (2015.): 1215-34; Julia Flanders et al., «Names Proper and Improper: Applying the TEI to the Classification of Proper Nouns», *Computers and the Humanities* 31 (1997): 285-300.

¹⁷⁹ Lou Burnard, «What is the Text Encoding Initiative? : How to add intelligent markup to digital resources»; James Cummings, «The Text Encoding Initiative and the Study of Literature», en *A Companion to Digital Literary Studies*, ed. Ray Siemens y Susan Schreibman (Oxford: John Wiley & Sons, Ltd, 2013), 451-564.

textos a gran escala. Sin embargo, su empleo se hizo cada vez más complicado, no sólo porque existieran relativamente pocas herramientas informáticas que pudieran ser aplicadas sobre él, sino también por la propia complejidad de su aprendizaje, que hacía difícil su utilización por un usuario medio.¹⁸⁰ No tardaron mucho en comenzar a buscar otro metalenguaje que pudiera sustituir a SGML, y lo encontraron en XML — o eXtensible Markup Language.

Su sencillez y usabilidad con sistemas de escritura distintos, el mayor número de herramientas capaces de utilizarlo y manipularlo, y su alta flexibilidad a la hora de combinarse con otros lenguajes informáticos de diferente naturaleza lo hicieron atractivo no sólo para los miembros de TEI, sino también para un buen número de usuarios que lo han convertido en uno de los lenguajes más empleados en la codificación de información textual. Sin duda, su éxito ha venido dado además por su compatibilidad y amplio uso en la *web*, espacio que en el momento de su adopción prometía ya convertirse en lugar por excelencia para el intercambio de datos.¹⁸¹

Su uso obliga al usuario a describir los elementos textuales que componen el documento en una estructura jerárquica y anidada, de tipo árbol. O lo que es lo mismo: el usuario siempre ha de partir de una etiqueta principal que acoge al documento, y a partir de ahí codificar el resto del texto en diferentes niveles, de forma ordenada, y de manera que cada una pueda contener a otra; acompañando al texto y pudiendo ser legibles tanto por la máquina como por el usuario. Las marcas tienen una cláusula de inicio — definida por los símbolos matemáticos ‘menor que’ y ‘mayor que’ donde un valor determinado, o `<valor>` — y una final — que incluye una barra inclinada tras el primero, es decir `</valor>` — que acogen un elemento textual, y que siempre deben aparecer en el mismo nivel. En el interior de su cláusula de inicio, el agente puede incluir no más de un atributo de una misma clase, que permite describir o completar lo marcado.¹⁸²

Al adoptar SGML y XML como lenguajes de marcado el consorcio apostó por un marcado ‘descriptivo’, que se limitara a describir las partes de un documento, sin especificar en qué formato debe la máquina presentarlos u ordenarlos.¹⁸³ Como consecuencia de ello, sus miembros debieron reflexionar sobre la propia naturaleza del texto, de todos aquellos susceptibles de ser representados mediante este estándar, tratando de ver cuáles eran los puntos en común de todos ellos, y cuál era la mejor manera de trasladar sus elementos estructurales, sus

¹⁸⁰ James Cummings, «The Text Encoding Initiative and the Study of Literature».

¹⁸¹ James Cummings; Susanna Alles Torrent, «Edición Digital y Algunas Tecnologías Aliadas». Su amplia compatibilidad y uso en la *web* es debida, a su vez, a que su publicación en 1998 estuvo auspiciada por el World Wide Web Consortium (W3C), consorcio internacional encargado de dar soporte a la red informática mundial, contribuir en su mejora y diseñar recursos afines a la *web*; como por otro lado hace con HTML (HyperText Markup Language), otro lenguaje de marcado nacido siete años antes, descendiente de SGML y que se ha convertido con el tiempo en el estándar empleado y aceptado por los navegadores para la elaboración y visualización de páginas *web*. Véase: Lou Burnard, *What is the Text Encoding Initiative?: How to add intelligent markup to digital resources*; así como la *web* del consorcio: «Página principal», W3C España, última consulta 18 de octubre 2020, <https://www.w3c.es/>.

¹⁸² Susanna Alles Torrent, «Edición Digital y Algunas Tecnologías Aliadas»; Ernesto Priani Saisó y Ana María Guzmán Olmos, «TEI como una nueva práctica de lectura».

¹⁸³ Allen H. Renear, «Text Encoding»; C. F. Goldfarb, «A generalized approach to document markup», *ACM SIGPLAN Notices* 16, n.º 6 (1981): 68–73; Susanna Alles Torrent, «Edición digital y algunas tecnologías aliadas»; Terje Hillesund, «Digital Text Cycles: From Medieval Manuscripts to Modern Markup», *Journal of Digital Information* 6, n.º 1 (2005).

particularidades físicas y su contenido. A este respecto, se privilegió un acercamiento al documento escrito centrado en identificar y marcar ‘objetos de contenido’, esto es, capítulos, párrafos, títulos o todas aquellas partes de un documento que cumplan un papel tanto en la organización del documento como en su intención comunicativa; y que se distribuyen de una forma lineal y jerárquica, esto es, cada elemento puede estar antecedido por otro, pero siempre de una forma ordenada.¹⁸⁴

A este respecto, otra característica importante es que las etiquetas actúan como categorías analíticas que se adhieren a términos presentes en el texto con el objetivo de ser sometidos a estudio. Precisamente, una de las características más atractivas de TEI es su capacidad para vincular datos textuales con información del mundo real, una opción disponible en el estándar desde la creación de TEI P5. Hasta entonces, las distintas variantes creadas por el consorcio desde su inicio habían concentrado su labor en definir los aspectos estructurales del texto. Como máximo, las TEI P4 permitía identificar que cierta palabra cumplía la función de ‘nombre’ en un documento.¹⁸⁵ La nueva versión habilitó las etiquetas necesarias para identificar y describir con información adicional este tipo de palabras para, en definitiva, realizar un estudio semántico.¹⁸⁶ De esta manera se ha abierto un nuevo campo de aplicación y estudio para TEI que el historiador ha comenzado a utilizar en su provecho para enfocar de una manera distinta el estudio de las fuentes históricas con la computadora.

Recapitulando, el proceso de traducción que digitaliza un objeto cultural y lo convierte en uno digital representa su forma mediante datos digitales que pueden ser manipulados por el ordenador, pero no así el significado que posee en la realidad. Es aquí donde entra en juego la acción del investigador, quien ha de buscar una manera de dar significado a esta información, identificándola y organizándola en un nuevo sistema de clasificación — de naturaleza computacional — que permita manipularla y estudiarla con detalle. Ello no es otra cosa que aplicar un ‘modelo de conocimiento’, creado — como en una investigación tradicional — por un individuo con intereses o prejuicios concretos, pero mediado por la técnica informática que condiciona y guía su reflexión.¹⁸⁷

¹⁸⁴ Allen H. Renear, «Text Encoding»; Susanna Alles Torrent, «Edición digital y algunas tecnologías aliadas»; Lou Burnard, *What is the Text Encoding Initiative?: How to add intelligent markup to digital resources*; Ernesto Priani Saisó, «El texto digital y la disyuntiva de las humanidades digitales».

¹⁸⁵ Lou Burnard, «The Evolution of the Text Encoding Initiative»; Christian-Emil Ore y Øyvind Eide, «TEI and Cultural Heritage Ontologies: Exchange of Information?», *Literary and Linguistic Computing* 24, n.º 2 (2009): 161-72; Øyvind Eide, «Ontologies, Data Modeling, and TEI», *Journal of the Text Encoding Initiative*, n.º 8 (2014), <http://journals.openedition.org/jtei/1191>.

¹⁸⁶ Lou Burnard, «The Evolution of the Text Encoding Initiative»; Øyvind Eide, «Ontologies, Data Modeling, and TEI». En concreto, ello se realiza en el capítulo 13. *Names, Dates, People and Places*, donde se detallan los módulos — esto es, la suma de etiquetas y atributos referidos a una cuestión específica — que son necesarios para referenciar a una variedad amplia de elementos presentes en la realidad. Véase: «Names, Dates, People, and Places», TEI Consortium, última consulta 18 de octubre 2020, <https://tei-c.org/release/doc/tei-p5-doc/en/html/ND.html>.

¹⁸⁷ John Unsworth, «Knowledge Representation in Humanities Computing», 2001, última consulta 19 de marzo 2017, <http://www.people.virginia.edu/~jmu2m/KR/KRinHC.html>; John Unsworth, «What is Humanities Computing and What is not?»

De este modo, la palabra ‘modelar’ — o ‘modelo’ — cobra en el medio electrónico una importancia nueva. Sea cual sea el método empleado, sea cual sea la fórmula que escoja para estructurar y visualizar sus datos, el investigador implicado se embarca en un proceso de indagación y reflexión para diseñar esa representación de datos sobre su objeto de conocimiento, con la finalidad de analizarlo, de explorar esa cuestión de una manera diferente.¹⁸⁸ Por ejemplo, centrados en el texto digital, dos de los procedimientos más empleados por los humanistas e historiadores suelen ser los ‘*software* de base de datos’, donde un agente extrae la información más relevante para su estudio y la clasifica en tablas, en celdas, — o una ‘hoja de cálculo’ — para después poder hacer relaciones o búsquedas rápidas; o precisamente mediante los propios ‘lenguajes de marcado’, en los que la propia inserción de etiquetas — y, en especial, las diseñadas por el consorcio TEI — organizan y describen los datos presentes en el texto, de una manera similar a como se hace en los campos de los primeros.¹⁸⁹

En este último caso, cuando un agente emplea TEI para codificar sus textos, ha tenido previamente que escoger un determinado set de etiquetas de un amplio modelo conceptual u ‘ontología’ — o sea, del estándar — normalizada y aceptada por una amplia comunidad, que no sólo sirven para representar el texto en el entorno digital, sino también para estudiarlo.¹⁹⁰ Tal y como hacía en la investigación tradicional, el historiador debe reflexionar sobre las categorías con las que organiza, estudia y reproduce la información del pasado — presentada ahora en el entorno digital —, constatando su proveniencia y su carga ideológica, y — al fin y al cabo — la visión particular que ofrece del mundo y a la que su uso le permite explorar. De este modo, el modelo conceptual impuesto sobre una realidad para obtener cierto conocimiento condiciona el acceso y la experiencia que se tiene sobre él.¹⁹¹

Como también ocurre habitualmente en su trabajo en el medio analógico, el investigador afronta el modelado de su información en base primero a sus conocimientos previos, y segundo a una idea de cómo quiere representar sus datos en el entorno digital, pero es muy posible que los primeros resultados revelen inexactitudes y errores, o que no satisfagan los objetivos de su investigación. En esta ocasión, la flexibilidad que aporta el entorno digital permite que este pueda ser reelaborado una y otra vez. Es más, puede incluso manipular y gestionar constantemente un conjunto determinado de datos, con modos y lenguajes distintos, rearticulando continuamente la información en un proceso constante de generación de nuevos conocimientos.¹⁹²

¹⁸⁸ Willard McCarty, *Humanities Computing* (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2005), 20-72.

¹⁸⁹ Alan Liu, «Transcendental Data: Toward a Cultural History and Aesthetics of the New Encoded Discourse», *Critical Inquiry* 31, n.º 1 (2004): 49-84; Onno Boonstra, Leen Breure, y Peter Doorn, «Past, Present and Future of Historical Information Science», 30-31.

¹⁹⁰ Øyvind Eide, «Ontologies, Data Modeling, and TEI»; Arianna Ciula y Øyvind Eide, «Modelling in Digital Humanities: Signs in Context», *Digital Scholarship in the Humanities* 32, n.º 1 (2017): 33-46; Amélie Zöllner-Weber, «Ontologies and Logic Reasoning as Tools in Humanities?», *Digital Humanities Quarterly* 3, n.º 4 (2010).

¹⁹¹ Ansley T. Erickson, «Historical Research and the Problem of Categories: Reflections on 10,000 Digital Note Cards», en *Writing History in the Digital Age*, ed. Jack Dougherty y Kristen Nawrotzki (Michigan: University of Michigan Press, 2013), 133-45.

¹⁹² Willard McCarty, *Humanities Computing*, 2005, 20-72.

Así, ‘modelar’ constituye una estrategia de investigación doble donde por un lado se razona sobre un objeto de conocimiento y las categorías analíticas que se emplean para su análisis; y por otro se construyen representaciones sobre esta base, pudiendo manipularlas de manera constante según sus necesidades de investigación. A este respecto, ‘modelar’ puede producir como resultado una presentación visual de un conjunto de datos, una ‘visualización’ — en forma de, entre otros muchos, mapa, gráfico o grafo — que no sería exclusivamente una mera ilustración de información, sino otra manera de reflexionar sobre sus datos y manifestar patrones, relaciones o conexiones que no es posible intuir mediante prácticas analógicas.¹⁹³

Por de pronto, cualquier cuestión que el historiador pueda cuantificar — esto es, expresar con un valor numérico — es susceptible de ser expresado en una visualización generada por una computadora. Estas fórmulas gráficas proceden — o se han desarrollado en mayor profundidad — en otras ramas de conocimiento, y este ha tenido que adaptarlas, y repensarlas y tamizarlas desde su propia perspectiva. Así, lejos de ser concebidas como representaciones incuestionables de la realidad, objetivas y científicas, el humanista ha comenzado a pensarlas como un método para construir conocimiento que requieren de un acto interpretativo, cuyos resultados se presentan de forma gráfica; y de diseñar maneras distintas de representar la ambigüedad e incertidumbre de los datos obtenidos.¹⁹⁴

Mapas, tablas, líneas del tiempo, grafos, gráficas de líneas, de barras, circular, de dispersión, nubes de palabras... el historiador encuentra ante sí un amplio catálogo de formatos gráficos que utilizan parámetros distintos en su construcción, y que organizan y presentan la información de maneras diferentes. Escoger entre uno u otro depende de multitud de factores, que van desde el propósito de la propia visualización — que a su vez está relacionado con su objetivo de investigación — al tipo de información que se quiera representar o la forma en que es posible estructurar sus significados — como un juego de analogías o comparaciones, en virtud de sus conexiones, etc.¹⁹⁵

Parece que han sido dos las visualizaciones que más han llamado la atención de los humanistas: los ‘mapas’ y los ‘grafos’. Esta última ha captado poderosamente el interés de los historiadores, y sobre todo a los historiadores de la literatura, que han empleado esta técnica para analizar la trama de una o varias historia. Básicamente, una ‘grafo’ — o ‘red’ — es una representación que permite mostrar las conexiones de un conjunto de elementos dentro de un sistema, con su organización en un esquema compuesto de ‘nodos’ o ‘vértices’ unidos entre sí mediante ‘aristas’ o ‘arcos’. Su aplicación hace que de este modo se pueda prescindir del texto en su análisis y reducir su argumento a un modelo que refleja las relaciones entre los distintos personajes dentro de una obra. A pesar de su menor profundidad y complejidad, esta abstracción

¹⁹³ Onno Boonstra, Leen Breure, y Peter Doorn, «Past, Present and Future of Historical Information Science», 71; Véase también: Georges G. Grinstein y Matthew O. Ward, «Introduction to data visualization», en *Information visualization in data mining and knowledge discovery* (San Francisco: Morgan Kaufmann Publishers Inc., 2001), 21–45; y, Eduard Gröller, «Insight into Data through Visualization», en *Graph Drawing*, ed. Petra Mutzel, Michael Jünger, y Sebastian Leipert, Lecture Notes in Computer Science (Berlin, Heidelberg: Springer, 2002), 352–66.

¹⁹⁴ Johanna Drucker, *Graphesis*, 127–37.

¹⁹⁵ Johanna Drucker, 127–37.

faculta al investigador experimentar e interaccionar sobre ella de formas que no podría realizar sobre el documento.¹⁹⁶

Por otra parte, y aun cuando la realización de mapas forma parte de su set de herramientas tradicional, el uso de la computadora ha abierto nuevas vías de reflexión que ha coincidido con una nueva consideración del espacio geográfico que se dio a finales del siglo XX. Fue entonces cuando se comenzó a redimensionar este concepto, concibiéndolo no sólo como un lugar narrativo donde ocurren las historias que desentrañan y construyen con sus relatos; sino como un elemento determinante en el cambio histórico, construido por una sociedad que refleja en él sus valores políticos y culturales.¹⁹⁷

Precisamente, el desarrollo de los GIS o SIG — *Geographic Information System* o ‘Sistema de información geográfica’ — como conjunto de herramientas, técnicas y *software* informáticos que permiten a un usuario recolectar, organizar, analizar y mostrar datos de diversa naturaleza o formato en un espacio concreto han permitido enfrentar esta cuestión. Así, su aparición ha despertado el interés en muchos por la promesa de hacer visibles aspectos y relaciones en el espacio hasta ahora ocultos en el resto de representaciones textuales o gráficas, y con ello de emprender investigaciones con nuevas perspectivas de estudio. No obstante, los historiadores se han mostrado bastante reservados a la hora de explotar sus potencialidades, y hasta el momento aún deben superar los enfoques cuantitativos que han pesado en la disciplina, asumiendo las críticas del ‘giro espacial’ y construyendo representaciones espaciales que arrojen mayor luz a la comprensión del acontecimiento histórico.¹⁹⁸

Sea cual sea el ‘modelo’ o la ‘visualización’ escogida para trabajar con un determinado set de datos, lo cierto es que este sirve al historiador, como un nuevo canal — mediado por la técnica informática — para repensar y enfocar su investigación hacia un determinado objeto de estudio. Su elaboración es en sí misma una forma de construir conocimiento, precisamente porque se ha de pensar en cuál es la mejor estrategia epistemológica a aplicar según el modelo a construir, la información a manejar o el problema a resolver.¹⁹⁹ Pero ello no significa que su labor deba quedar restringida a ella, a esa visión necesariamente reduccionista de la realidad que arroja esta representación electrónica, o que todo su trabajo deba depender exclusivamente de su uso y de sus resultados. Mas bien supone casi una obligación para el humanista romper esos límites autoimpuestos por la técnica informática, y pensar de maneras que no son posibles con el ordenador. A este respecto no parece entonces que se deba entender la computadora como una máquina productora de conocimiento en sí misma, sino siempre resaltar el papel del investigador

¹⁹⁶ Franco Moretti, «Network theory, plot analysis», *New Left Review*, 1 de marzo de 2011, 80-102.

¹⁹⁷ David J. Bodenhamer, «Beyond GIS: Geospatial Technologies and the Future of History», en *History and GIS: Epistemologies, Considerations and Reflections*, ed. Alexander von Lünen y Charles Travis (Dordrecht: Springer Netherlands, 2013), 1-13.

¹⁹⁸ David J. Bodenhamer.

¹⁹⁹ Øyvind Eide, «Ontologies, Data Modeling, and TEI».

en todo el proceso, señalar las ventajas que la computadora ofrece para la gestión y el modelado de la información, y reflexionar sobre todo ello de forma crítica.²⁰⁰

Capítulo 2. Un punto de partida. El proyecto Avisos de Levante.

Fue XML/TEI el lenguaje de marcado escogido por el grupo Trasegantes para cimentar las bases del proyecto Avisos de Levante, punto de partida metodológico de esta investigación doctoral.²⁰¹ Sus orígenes tienen que ver con la celebración en los días veintidós, veintitrés y veinticuatro de julio de 2014 de la *Summer School* ‘Detrás de las apariencias. Información, comunicación, espionaje (siglos XVI-XVII)’, organizada por el Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS), de la Universidad de Alcalá (UAH), del Laboratorio di Storia Marittima e Navale (NavLab) y de la Università degli Studi di Genova (UniGe), y de la Asociación Hispano-Turca. Planteado en un principio como un foro de presentación y debate sobre temáticas relacionadas con la información y el espionaje en el mundo hispano-otomano de los siglos XVI y XVII, la escuela de verano se transformó en un espacio de discusión donde especialistas de distintas materias pudieron poner sobre la mesa métodos de investigación, docencia y difusión alternativos para las humanidades.²⁰²

Precisamente, en una de estas conversaciones, los responsables del Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales mostraron su interés por hallar una manera de poner a disposición de la comunidad investigadora y del gran público un amplio *corpus* documental conservado en el centro conformado por imágenes digitales y reproducciones en papel de documentos procedentes de diversos archivos europeos.²⁰³ Tras unos contactos iniciales se constituyó el grupo Trasegantes como equipo de trabajo que pronto comenzó a recabar el apoyo institucional necesario, y a pensar y diseñar un sistema que lograra dar satisfacción a este

²⁰⁰ Julia Flanders, «Data and Wisdom: Electronic Editing and the Quantification of Knowledge», *Literary and Linguistic Computing* 24, n.º 1 (2009): 53-62; McCarty, *Humanities Computing*, 2005, 20-72.

²⁰¹ Para la escritura de esta de este apartado se han empleado algunos de los argumentos planteados en: Álvaro Casillas Pérez, «El Proyecto Avisos de Levante». Por otro lado, el proyecto ‘Avisos de Levante’ puede consultarse en: «Página principal», Avisos de Levante, última consulta 18 de octubre 2020, <https://avisosdelevante.wordpress.com/>.

²⁰² Resultado principal de la escuela de verano ha sido la publicación del libro: Emilio Sola Castaño, Gennaro Varriale (coords.), *Detrás de las apariencias. Información y Espionaje (siglos XVI-XVII)* (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2015); y el documental, «Diego Galán, un cautivo toledano en Estambul», fruto del empeño del Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS) por experimentar con los nuevos lenguajes narrativos propios del presente. El documental puede verse en: «Diego Galán, un cautivo toledano en Estambul», Youtube, última consulta 18 de octubre 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=F72QxoIhz8M>.

²⁰³ Desde el curso académico 1999/2000, el Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales ha tratado siempre de promover e integrar las tecnologías de la información y la comunicación en la educación e investigación de la historia, así como emplear junto a ellas los lenguajes audiovisuales en la difusión de contenidos históricos. En este sentido, Archivo de la Frontera («Página principal», Archivo de la Frontera, última consulta 18 de octubre 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/>) se ha convertido en su principal carta de presentación ante la académica, un instrumento docente de primer nivel, empleado en universidades por todo el mundo, y una plataforma clave para la difusión, sobre todo, de investigaciones sobre la frontera mediterránea en la época moderna. Véase también: «Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales», Academia.edu, última consulta 18 de octubre 2020, <https://independent.academia.edu/CEDCS>.

propósito inicial del centro.²⁰⁴ Como culminación de todo este proceso surgió Avisos de Levante, de manera oficial con la publicación durante la primavera de 2015 en su *blog* de cuatro documentos técnicos que sentaban las bases teórico-prácticas de este nuevo proyecto, y los ofrecía a la comunidad de usuarios para su crítica y análisis.²⁰⁵

En su respuesta, el grupo Trasegantes había ido un poco más allá del desafío planteado por el CEDCS. Una solución sencilla a su petición hubiera sido digitalizar las fotocopias para obtener una copia electrónica, y sumarlas a las que ya se tenían en el centro para generar una colección de facsímiles digitales que, correctamente catalogados y descritos, pudieran ser publicados en la web del proyecto para su consulta. Pero Avisos de Levante quiso dar al usuario la oportunidad no sólo de leer el documento, sino también de poder analizarlo mediante diferentes herramientas informáticas. Ante la imposibilidad técnica de realizar esta acción sobre una imagen, se optó por plantear un sistema que permitiera liberar y extraer el contenido de un documento de su contenedor original — en este caso, un folio o en un archivo .jpg — para trasladarlo a uno electrónico. Todo elemento del documento que contuvieran información reproducible en este nuevo formato textual quedaría así capturado y representado, no siendo una copia exacta del documento histórico que, por otro lado, estaría conservado en su reservorio original. Esta técnica fue denominada en el proyecto como ‘trasiego textual’.

A su vez, ello hizo necesario pensar la investigación histórica en otros términos. En este sentido, la reflexión del grupo fue clara desde el principio: el historiador, en lugar de proyectar sus métodos al medio digital, debía partir de él, asumir las herramientas y entornos digitales como parte de su acervo metodológico y plantearlo como base necesaria de la que nace su estudio.²⁰⁶ En este sentido, la conformación interdisciplinar del propio grupo Trasegantes era un punto a favor, pues permitía abrir el enfoque tradicional del historiador y complementarlo con el de otras ramas de las humanidades o de áreas distintas, aunque cada vez más complementarias.

Todo esto no sólo explica el deseo del grupo por ir más allá de la creación de un facsímil digital, sino de una mera transcripción del contenido. Extraer el contenido textual del documento posibilitaba al investigador enriquecerlo mediante un sistema de etiquetas XML/TEI para definir la forma del texto tanto como el significado semántico de su contenido, y con ello sembrar el terreno para guiar al agente en la resolución de sus preguntas de investigación. Con ello, la imagen clásica del historiador o lector del documento histórico se abría a nuevos perfiles. Para llevar con éxito el método planteado en el proyecto, el grupo Trasegantes asumió que había de aprender nuevas técnicas y métodos de estudio sobre el texto ajenos a la disciplina, que tienen

²⁰⁴ El núcleo del Grupo Trasegantes lo componen David Domínguez Herbón, informático e historiador adscrito a la Red de Humanidades Digitales (o Red-HD), Ricardo Fabián Chimal Avalos, traductor e historiador, y Gennaro Varriale, doctor en Historia Moderna. A él se unirían más tarde como colaboradores Emilio Sola Castaño, Javier Marcos Rivas, Álvaro Casillas Pérez, Daniel Montalvo Mena y Jorge Gete Hernández. Véase: «Contacto», Avisos de Levante, última consulta 18 de octubre 2020, <https://avisosdelevante.wordpress.com/>.

²⁰⁵ Sobre todo este proceso inicial y los planteamientos generales del proyecto, véase: Grupo Trasegantes, «“Avisos de Levante”: un proyecto digital de Ingeniería Histórica.», *Tiempos Modernos* 30 (2015). Los cuatro documentos técnicos pueden encontrarse en: «Proyecto (ESP)», Avisos de Levante, última consulta 18 de octubre 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/.

²⁰⁶ Esta cuestión ha sido desarrollada por los autores en: Grupo Trasegantes.

que ver con el etiquetado de los textos, con la aplicación de *software* informático para su examen, y con el diseño de visualizaciones para ofrecer nuevas lecturas de la fuente histórica.²⁰⁷

Tres decisiones más ayudaron a moldear Avisos de Levante, inspiradas en buena medida por las prácticas que se han desarrollado en un campo tan reciente como el de la *public history*. En primer lugar, su base teórico-práctica ha sido fruto de la discusión entre todos sus miembros, y del consenso en todas las decisiones tomadas; así como de las reuniones llevadas a cabo con el resto de los colaboradores que suscitaron interesantes reflexiones y sugerencias que enriquecieron el proyecto. A ello se ha sumado la publicación en su *blog* de todo su trabajo, o su presentación en diversas universidades e instituciones europeas han generado un debate similar, con nuevas perspectivas e ideas que han hecho crecer también al proyecto.²⁰⁸

Esta vocación colaborativa y abierta ha llevado al grupo a ceder todo el material producido por y para Avisos de Levante a la comunidad científica y al público en general para su uso sin restricciones. A este respecto, tanto para esta documentación como para el futuro *corpus* textual electrónico se aplicaría una licencia *Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual*: ello significa que cualquier usuario puede transformar o emplear este material para preparar nuevos elementos, toda vez que estos conserven la misma licencia, se atribuya su origen de manera adecuada y no se haga un uso comercial del mismo. A todo ello se unió, en tercer lugar, su voluntad por internacionalizar y hacer accesible y operativo el proyecto y todos los productos emanados de su aplicación, que hizo adoptar en la medida de lo posible estándares internacionales, como por ejemplo UTF-8 para la codificación de caracteres, y el propio XML/TEI para la edición de textos.²⁰⁹

Por otro lado, en aquellos cuatro documentos técnicos que el grupo Trasegantes había dado a conocer a la comunidad científica en 2015 estaban contenidos todos los pasos necesarios a seguir para llevar a cabo todo el proceso de trasiego textual. En concreto, el primero de los documentos, definía cada una de las fases del proceso que llevaba a convertir un documento de archivo en un texto digital, desde la selección de las fuentes, su digitalización, su transcripción y catalogación, hasta su fase final, el etiquetado. Mientras, los otros tres documentos definirían unas pautas comunes para estos tres últimos pasos.²¹⁰

Lamentablemente, y a pesar de todo el esfuerzo realizado, Avisos de Levante no consiguió la financiación necesaria como para poder ponerse en marcha. Tiempo después, todas estas reflexiones, documentos técnicos y aplicaciones prácticas ha venido a servir de punto de partida

²⁰⁷ Grupo Trasegantes.

²⁰⁸ Grupo Trasegantes.

²⁰⁹ Sobre estas cuestiones, véase: «Proyecto (ESP)», Avisos de Levante, última consulta 18 de octubre 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/. Sobre la licencia *Creative Commons*, véase: «Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)», Creative Commons, última consulta 18 de octubre 2020, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>.

²¹⁰ «Algoritmo», Avisos de Levante, última consulta 18 de octubre 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/.

para esta tesis doctoral, que aunque ha matizado o introducido nuevos elementos conserva parte del espíritu que le dio forma.

Capítulo 3. La documentación de los espías a estudio. Una propuesta de clasificación.

La idea de Avisos de Levante no sólo era elaborar una metodología novedosa para el estudio del texto histórico basada en XML/TEI, sino también ofrecer una reflexión amplia acerca de un *corpus* textual concreto conservado en distintos archivos europeos.²¹¹ Este no era otro que el que está conformado por todos los documentos producidos por los espías que operaron en la frontera mediterránea a las órdenes de la Monarquía hispánica durante el siglo XVI. Aunque con intención de ampliar el estudio, en un futuro, a otros espacios, cronologías y categorías, la enorme cantidad de piezas documentales obtenidas de un muestreo inicial en los archivos los llevó a restringir el análisis. De este modo, el grupo Trasegantes acordó estudiar para una primera fase una única categoría documental, los ‘avisos de Levante’ producidos en la frontera mediterránea durante la época de Solimán, y por tanto, en un arco temporal que abarca desde 1520 hasta 1566.

Antes de nada, en el proyecto se había definido someramente un *set* de nueve categorías documentales en las que se podría clasificar toda la documentación producida por estos actores en este escenario.²¹² Entre todas ellas, el ‘aviso’ resultaba el más interesante: tal y como lo habían descrito, este solía ser un texto breve escrito por un confidente de la Monarquía hispánica para plasmar de una manera sencilla y directa lo que sucedía en territorio turco-berberisco. Como una de las piedras clave del sistema de espionaje hispánico en Levante, el estudio amplio de esta documentación redundaría, precisamente, en su propio conocimiento: a través de unos testigos de excepción, se podría dar respuesta tanto a cuestiones relativas a las propias redes de espías, como a sus identidades, nodos principales, lugares de actuación, métodos de transmisión de información o técnicas de protección del secreto; como también sobre la propia coyuntura histórica que reflejaron en sus relatos.

²¹¹ No obstante, la referencia primera de proyecto — y el lugar de origen de los primeros documentos trabajados — fue el Archivo General de Simancas. «Proyecto (ESP)», Avisos de Levante, última consulta 18 de octubre 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/.

²¹² Su propuesta estuvo compuesta por las siguientes categorías: ‘avisos de Levante’, escritos por los espías asentados en territorio del Imperio otomano, o al menos bañado por las aguas del Mediterráneo oriental; ‘síntesis de avisos’, que resumían la información de uno o varios avisos, que circulaban por el medio administrativo y que, sobre todo, fueron realizadas en los meses de invierno; ‘correspondencia oficial’, escritos por virreyes, gobernadores de presidios y diplomáticos en base a la documentación de los espías; ‘testimonios de corsarios’, que, entre sus misiones, habrían asumido la obtención de información sobre el enemigo; ‘relatos de mercaderes’, que ofrecían sus narraciones a cambio de una prebenda; ‘declaraciones de prisioneros’, obtenidos mediante interrogatorio; ‘relación de cautivos’, relatos de personas hechas prisioneros por el bando turco-berberisco, con una mayor temática sociocultural; ‘memoriales de soldados’, concreción de la anterior categoría a militares que orientaban sus discursos, precisamente, a estas cuestiones; y ‘correspondencia de los presidios’, escritos por los gobernadores de los presidios norteafricanos con información sobre el territorio circundante. Véase: «Algoritmo», Avisos de Levante, última consulta 18 de octubre 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/.

Por otro lado, al escoger este marco cronológico y territorial concreto, el grupo Trasegantes había puesto el foco en una cuestión que ya estudiada previamente para otros contextos. La idea de partida era considerar el Mediterráneo del siglo XVI como laboratorio previo a los episodios de expansión europea, sobre todo en la confección de la imagen de un ‘otro’ musulmán, que habría nacido en un escenario controvertido, de enfrentamiento entre dos grandes complejos político-territoriales, de acciones corsarias de saqueo, pero también de convivencia, interacción y paso constante.²¹³ Según el grupo, la documentación producida por los espías — con el ‘aviso de Levante’ a la cabeza — sería parte importante en la construcción de un nuevo arquetipo sobre el Islam — una relectura de su antecedente medieval — y del Imperio otomano, su principal campeón en este momento.²¹⁴

Da la impresión de que Avisos de Levante hubiera creado su metodología digital para trabajar sobre una documentación muy particular, para responder a unas preguntas concretas; pero en realidad — y ante todo — el grupo Trasegantes quiso dotar al proyecto de la versatilidad suficiente con el objetivo de que pudiera aprovecharse — bien todo, o bien partes — para dar contestación a nuevas cuestiones planteadas a las mismas fuentes, o sobre otras distintas. Precisamente, esta flexibilidad ha permitido partir de él, modificarlo y generar un nuevo método, más ajustado a los objetivos de esta tesis doctoral.

No obstante, antes de que diera comienzo este nuevo planteamiento, se debió volver también sobre la fuente y hacerse preguntas sobre la materia prima que iba a ser sometida a examen. Sin duda, la intención inicial de centrar la investigación en la producción documental generada por los espías — aunque se planteara en un contexto geográfico y temporal concretos — planteaba una multitud de interrogantes: ¿qué se entiende por espía?, ¿qué actores de la frontera mediterránea pueden estar amparados bajo esta categoría?, ¿es posible asociar tipos textuales concretos a estos personajes?, ¿poseen características distintivas que permitan su descripción y categorización dentro de una masa documental amplia y producida por la maquinaria burocrática hispano-imperial? Preguntas similares orientaron una primera fase de lectura bibliográfica y de revisión de fuentes de archivo, de acciones orientadas a pensar sobre la naturaleza de las fuentes y la de sus autores.

Como había ocurrido con Avisos de Levante, para dar respuesta a todas ellas se tuvo la oportunidad de partir de una selección previa de documentación conservada en el Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales, proveniente en su mayoría del Archivo General de Simancas. Una primera idea surgió como resultado de esta aproximación, y es que era posible percibir una diferencia clara entre distintos tipos de documentos producidos por los servicios de inteligencia hispánico, y que la causa de estas diferencias eran originadas por sus distintos autores. No parecían ser iguales una carta escrita por Marino Zamagni desde Ragusa

²¹³ Mustafa Soykut, «Image of the “Turk” in Italy: a history of the “other” in early modern Europe» (Berlin, Klaus Schwarz, 2001).

²¹⁴ Grupo Trasegantes, «“Avisos de Levante”: un proyecto digital de Ingeniería Histórica». Sobre esta cuestión, véase: Gennaro Varriale, «Líricas secretas: los espías y el Gran Turco (siglo XVI)», *Hispania. Revista española de historia* LXXVI, n.º 252 (2016).

— seguramente autógrafa, y en la que, por tanto, podía incorporar sus propios juicios sobre los acontecimientos narrados, o sobre la información obtenida —, la relación dada por un excautivo — probablemente narrada a un tercero que escribía su historia, cuidándose mucho su autor en no relatar alguna actuación que delatara una mala actuación en territorio turco-berberisco a ojos de sus correligionarios —, o el interrogatorio a un prisionero cualquiera — donde, a todo lo anterior, se podía incluir la posibilidad de obtener un testimonio empleando la tortura, con menores visos por ello de verosimilitud. Ninguno de estos — y otros — personajes parecían tener muchas características en común: ni sus trayectorias vitales, ni el lugar donde tenía lugar su escritura, ni las circunstancias ni motivaciones que rodeaban e impulsaban el acto escriturario parecían ser similares entre unos y otros. Por otro lado, quedaba la duda por resolver de si realmente todos los autores presentes en la amplia reprografía documental del CEDCS podían ser considerados como espías, y de ser así, dentro de qué categorías se podría encuadrarlos.

Diversos autores habían escrito sobre este último aspecto. En concreto, uno de estos estudios había propuesto un modelo para clasificar a quienes habían compuesto los servicios de inteligencia hispánicos, con una perspectiva mucho más amplia que el escenario mediterráneo en época moderna. Era evidente que en la época la palabra ‘espía’ no hacía referencia a una realidad concreta — asimilable a otros términos ‘como los que avisan’ o ‘confidentes’ — y que se empleaba para definir a cualquier persona integrada o relacionada de algún modo con una red de espionaje, e involucrada en sus múltiples labores. Para su examen se llegó a la conclusión de que primero era necesario distinguir y clasificar en tipos diferentes a todos estos actores, y que para ello había que utilizar como elemento diferenciador el rol desempeñado dentro de la estructura informativa de la Monarquía hispánica.²¹⁵

Aceptada esta última condición, la investigación reevaluó su propuesta, teniendo en cuenta que, para este caso, el enfoque se concentraba exclusivamente en la experiencia mediterránea, y sólo en las características propias de los servicios de espionaje desplegados en y hacia los territorios bajo control de la Sublime Puerta; y que el objetivo era vincular esta tipología a la producción documental. En este sentido, un estudio preliminar sobre los autores de la documentación llevó a pensar que en todos ellos había una disparidad de orígenes, profesiones, origen social, edades y lugares de residencia, pero no en un aspecto. Y era que, a pesar de lo dicho, a todos ellos era posible otorgarles un carácter ‘fronterizo’, que surgía del conocimiento cercano

²¹⁵ Se remite aquí a las categorías diseñadas en Javier Marcos Rivas y Carlos J. Carnicer García, *Sebastián de Arbizu. Espía de Felipe II. La diplomacia secreta española y la intervención en Francia*. (Madrid: Nerea, 1998), 72-90, y más desarrolladas en Javier Marcos Rivas y Carlos J. Carnicer García, *Espías de Felipe II: los servicios secretos del Imperio español*. (Madrid: La Esfera de los Libros, 2005), 303-34. Partiendo de su estudio de los servicios de espionaje de la Monarquía hispánica en varios ámbitos geopolíticos, crearon un conjunto de cinco categorías para definir a sus protagonistas, a saber: ‘agente’, caracterizado por haberle sido consignada una misión secreta concreta que no sólo habría tenido que ver con la obtención de información; ‘corresponsal’, o espía que, ya instalado en algún lugar de interés, envía información de forma regular; ‘espía instrumental’, empleado por los anteriores de forma ocasional; ‘captado’, súbdito del espionado, a quienes se trata de ganar para su causa mediante sobornos o promesas; y el ‘enlace’, que asume una función de conector seguro de los espías o de la información. La propuesta desarrollada en el cuerpo del texto para esta tesis doctoral ha partido de ellas para aceptar, matizar o resignificar su contenido y adoptarlo a la realidad mediterránea, donde el origen social no habría sido un rasgo determinante para ocupar algunas categorías tal y como habría surgido los autores en su modelo.

que poseían sobre la realidad turco-berberisca. Bien fuera por haberla experimentado directamente, o bien por recibir una gran cantidad de informaciones de primera mano sobre ella, todos ellos estaban en disposición de comprender una realidad que era ajena a los miembros de la corte hispánica, para quienes iban dirigidas al fin y al cabo sus narraciones. Ello, además, vinculó otro vector necesario para su definición, como era el lugar y modo de residencia, es decir, si habitaban de forma continua en el Imperio otomano o en su órbita; o si por el contrario, su estancia sólo era temporal.

Las categorías resultantes de todo este proceso de reflexión fueron: ‘agente’, ‘corresponsal’ y ‘espía circunstancial’. Con ‘agente’ se engloba a toda aquella persona que era enviada por alguna entidad de la Monarquía hispánica — ya sea un virrey, un embajador, un secretario e, incluso, el propio monarca — a levante para realizar una misión cualquiera, fundamentalmente, obtener información. Su estancia en el Imperio otomano no era prolongada, únicamente el tiempo que durara su misión, que — dada la urgencia de noticias — no solía extenderse demasiado. Para el caso mediterráneo, este podía ser cualquier individuo que, independientemente de su posición en la jerarquía social, gozara de la entera confianza de la autoridad correspondiente y que tuviera un conocimiento previo sobre el terreno, por alguna vivencia personal o actividad desarrollada en la zona. Rara es la ocasión en la que es posible conocer algún dato sobre los agentes, más allá de su nombre — que en ocasiones, ni es siquiera revelado — o sobre su origen, su círculo social más próximo o su profesión.

Al escoger a Juan Zagorites — castellanización del nombre Γιαννούζος Ζαγορίτης — para viajar en la primavera de 1532 a la capital del Bósforo con el objetivo de obtener información sobre los preparativos otomanos, el marqués de Atripalda debió tener muy en cuenta su origen griego. Como Alfonso Granai Castriota debió de suponer — y acertar, por la experiencia posterior — sus familiares y clientes le podrían auxiliar para llevar a cabo su misión, fuera ya en la propia Constantinopla como en el camino que siguió para alcanzar su destino.²¹⁶ Algo parecido debió de pensar Lope de Soria cuando envió en 1537 a Joan de la Vechia a la capital del Bósforo. Aunque tampoco se conoce demasiado sobre su persona, en la propia relación que dio al término de su viaje afirmó ser pariente de Ayas pasha, en aquel entonces gran visir de la Sublime Puerta. El embajador en Venecia debió de saber de ello, y emplearlo en su beneficio: tan es así que el hecho de haber podido estar en su hogar le confirió una posición privilegiada para conseguir noticias de calidad sobre el Imperio otomano.²¹⁷

Otro ejemplo es Giovanni Maria Renzo, agente destinado a Constantinopla con el cometido tanto de obtener información, como también de crear una red de espías que operase a la sombra del *Topkapı*, la denominada ‘conjura de los renegados’ que integró a un grupo de espías

²¹⁶ AGS, Estado, Nápoles, l. 1016, f. 43. *Relación de Juan Zagorites, 04 de mayo 1532*. Un estudio de la relación puede verse en José Manuel Floristán Imízcoz, «Informe de Juan Zagorites de un viaje a Constantinopla enviado por el marqués de Atripalda», Archivo de la Frontera, última consulta 12 de marzo 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/informe-de-juan-zagorites-de-un-viaje-a-constantinopla-enviado-por-el-marques-de-atripalda-por-j-m-floristan-2/>.

²¹⁷ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 161. *Lo que refiere a Vuestra Majestad Joan de la Vechia de las cosas de levante, Nápoles, 08 de septiembre de 1536*.

conocido también como los *occulti*. Su mejor carta de presentación para las autoridades hispánicas debió de ser su oficio de mercader: de origen genovés, había realizado labores comerciales en los territorios del sultán, al menos desde la segunda mitad de la década de los cincuenta.²¹⁸ En realidad, el perfil de Renzo desafía la concepción del agente como ‘hombre confiable’, o al menos si se aceptan como ciertas las palabras de Sancho de Leyva. Para el capitán general de las galeras de Nápoles, este no era «hombre de calidad ni de sustancia, antes hombre de poco asiento, de muchas palabras».²¹⁹ Sus palabras debieron de ser sopesadas por Felipe II quien, por otro lado, debió de arriesgarse y depositar su confianza en él tras su regreso, para gestionar también la actividad de los *occulti* desde la ciudad partenopea.²²⁰

Sus compañeros en la ‘conjura de los renegados’, Adam de Franchi, Aurelio Santa Croce y Giovanni Agostino Gilli, habría desempeñado el papel de ‘corresponsales’. Su labor consistió en administrar una red de informadores y nutrirla de nuevos miembros, recibir sus noticias y enviarlas a las autoridades hispánicas, redactar informes para sintetizar y narrar los avisos obtenidos, en un relato que ilustraba tanto sobre la realidad otomana del momento, como también de sus propias acciones para mejorar la eficiencia de entramado informativo. Precisamente, al tener menos movilidad que el agente — puesto que, para ser más eficaz, su actividad debía estar centralizada en un punto concreto — su labor dependía tanto de su habilidad para conseguir información fiable y detallada, como de la propia extensión de la red.²²¹ Su actividad estaba convenientemente financiada por la Corona hispánica, si bien — probablemente — esta solía ser insuficiente y llegar con retraso. Ello, unido a la necesidad de guardar las apariencias y a tener una excusa para realizar su labor les hizo tener que ocupar otras profesiones para poder sobrevivir.

Marino Zamagni, Aníbal y Baltasar Prototico, Vincenzo y Jerónimo Buchia, o Nicolò Giustiniani desempeñaron una labor similar a la de los *occulti*, pero en este caso, en plazas cercanas al Imperio otomano. Sus biografías tampoco son conocidas al detalle, pero en este caso sí se saben algunos datos que permiten reconstruir, aunque sea en parte, su labor como corresponsales a lo largo del tiempo, y algunos nodos de sus redes. Su ubicación — Ragusa, Corfú y Zante, Kotor, y Quíos respectivamente — les hacía estar cerca del nacimiento de la noticia; y sus redes familiares y clientelares disponer de una herramienta eficaz y un canal seguro para obtener y transmitir tan valiosa materia prima.

La tercera categoría, el ‘espía circunstancial’, abarca a aquellos informantes que habrían estado a las órdenes de los corresponsales y habrían nutrido sus redes de noticias; tanto como a todos aquellos actores que dieron información en un momento puntual, a cambio de una recompensa — que se cifraba en una suma de dinero o en alguna otra merced. Fuera cual fuera

²¹⁸ Emilio Sola Castaño, *Los que van y vienen: información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI* (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2005), 192-97. Véase también: ASG, Archivo Segreto, Lettere Ministri, f. 2169. *Morat Agá a los gobernadores de la República de Génova, Constantinopla, 11 de noviembre 1562.*

²¹⁹ AGS, Estado, Nápoles, l.1053, f. 8, *Sancho de Leyva a Felipe II, Nápoles, 13 de enero 1564.*

²²⁰ AGS, Estado, Nápoles, l. 1056, f. 220. *El duque de Alcalá a Felipe II, Nápoles, 20 de noviembre 1563.*

²²¹ Javier Marcos Rivas y Carlos J. Carnicer García, *Espías de Felipe II*, 303-34.

el caso, todos ellos se aprovecharon de la gran sed de noticias de la Monarquía hispánica precisamente para obtener algún beneficio a cambio de narrar lo que habían visto u oído en sus viajes. De este modo quedan agrupados un conjunto variopinto de personajes, desde mercaderes que realizaban sus negocios en levante hasta familiares o clientes de agentes o corresponsales; corsarios que se adentraban en los mares orientales para realizar acciones de rapiña y que obtuvieron en el proceso información sobre los movimientos del enemigo; redentores que al regresar de sus misiones contaban sus experiencias, o los propios cautivos que, bien rescatados, bien huidos de sus prisiones, lograban llegar a las costas hispánicas y contar aquello que podía resultar de gran utilidad a la hora de preparar una acción defensiva u ofensiva.

Luis de Ruiseco o Juan Muñoz, soldados cautivos en Castilnovo y los Gelves respectivamente, Tomás de Gaieta, bardaja del corsario Corseto, o Mariano de Losa, mercader raguseo en Levante son sólo algunos ejemplos del enorme número de testigos similares que se empleaban como espías circunstanciales.²²² Tampoco en este caso se poseen apenas datos de cada uno de ellos, por lo que reconstruir su historia completa se antoja prácticamente imposible. No obstante, sus relaciones no dejan de ser relatos experienciales que posibilitan conocer, aunque sea muy parcialmente, una pequeña parte de sus biografías, conectadas con el mundo mediterráneo.

Con el objetivo de ser funcionales, las categorías creadas fueron pensadas para ser lo suficientemente flexibles como para adaptarse a las propias circunstancias cambiantes de una coyuntura vital. Uno de los mejores ejemplos a este respecto es Agustín de la Seta, quien habría actuado como espía circunstancial en un primer momento, cuando, como cautivo de Dragut, pudo conocer de primera mano los preparativos de la armada de 1552;²²³ y después, dado su conocimiento sobre el mundo otomano, pasó a ser empleado muy poco tiempo después de regresar a la Cristiandad como rescatador de cautivos, posible coartada para una misión como agente en territorio de la Sublime Puerta.²²⁴ Aunque poco frecuente en la documentación conservada, es posible conjeturar que este tránsito de espía circunstancial a agente ocurriera con cierta frecuencia al ser un granero de personas conocedoras de un espacio y una realidad ajenas a la corte hispánica.

Otro ejemplo interesante de esta flexibilidad es el propio Renzo: tras ser enviado como agente a Constantinopla, configurar allí la ‘conjura de los renegados’ y regresar, posiblemente, con avisos de relevancia sobre los preparativos militares otomanos y la situación en la capital del Bósforo, pasó a ocupar el rol de conector entre los *occulti* y las autoridades virreinales

²²² AGS, Estado, Sicilia, l. 1127, f. 27. *Deposición de Mariano de Losa, Mesina, 05 de abril 1562.*

²²³ AGS, Estado, Sicilia, l. 1120, f. 240 y f. 241. *Relación de Agustín de la Seta escribano de las galeras de Sicilia de las cosas de la armada del Turco, 25 de marzo 1552* (con versión actualizada en: Emilio Sola Castaño, «Luis de Mesina, Cesare Fabiano de San Remo y Agustín de la Seta: tres relaciones de la campaña naval turca de 1551», Archivo de la Frontera, última consulta 15 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/luis-de-mesina-cesare-fabiano-de-san-remo-y-agustin-de-la-seta-tres-relaciones-de-la-campana-naval-turca-de-1551-de-la-epoca-de-dragut/>).

²²⁴ AGS, Estado, Sicilia, l. 1120, f. 199. *Relación de Agustín de la Seta escribano de las galeras de Sicilia de la armada del Turco, 07 de julio 1552.*

napolitanas, pero habitando en el propio reino meridional. En realidad, su figura planteaba un problema a este modelo de tres categorías, como también lo hacía el marqués de Atripalda. Desde su posición como gobernador de las provincias de Bari y Otranto en territorio napolitano, actuó como nodo de una red que no sólo empleaba a sus propios agentes — al propio Juan Zagorites, por ejemplo — sino que también recibía noticias de sus propios clientes y familiares albaneses y levantinos en general.²²⁵

Ambos se asemejaban a la figura del corresponsal ya que asumían el papel de correa de transmisión de avisos enviados desde levante a las autoridades hispánicas, e incluso administraban sus propias redes de informantes. Sin embargo, no operaban cerca del territorio turco-berberisco, sino en los reinos y repúblicas cristianos, e incluso podían ocupar un cargo en la administración hispánica, ya sea el de embajador, secretario de embajada o del virrey, gobernador en un presidio norteafricano o en cualquier otro territorio de la Monarquía hispánica que tuviera una posición relevante para con los servicios de espionaje hispánico en Levante. Para definir a estos sujetos se decidió entonces emplear la categoría de ‘enlace’.

Toda vez que se hubo perfilado — aunque fuera con trazo grueso — a los diferentes actores encuadrados en los servicios de espionaje hispánicos en el Mediterráneo, se continuó reflexionando sobre qué tipo de documentación de la presente en el reservorio archivístico conservado en el CEDCS — y por ende, en su mayoría, en el Archivo General de Simancas — podía asociarse a sus personas; y que características — si es que hubo alguna — les fue otorgado por el autor que las compuso o por las circunstancias que rodearon el acto escriturario. El objetivo de todo ello era encontrar singularidades que permitiera clasificarlos unívocamente dentro de un *corpus* extenso. Partiendo de estas dudas — y en base a la literatura existente sobre el tema y a los propios documentos — se definieron seis categorías que enmarcaron a todos aquellos productos textuales sometidos a estudio para esta investigación.²²⁶

En primer lugar estaría la ‘relación de agente’, documento que recoge la exposición de los resultados de su misión, lo que había visto, oído o experimentado durante su viaje a las tierras del Turco. Por lo general, eran redactadas al término de esta en el propio territorio hispano-imperial y bien podían ser autógrafas, o bien podía narrarlo a un tercero que ponía por escrito sus palabras o que le interrogaba al respecto. Este último habría sido el caso del propio Juan Zagorites, quien a su retorno habría sido preguntado por su labor, tal y como se refleja en el propio documento:

Interrogatus che progressi de l'armata per mar vidette epso Jhoannuzo in Constantinopoli et intese in altri lochi, dixit che vidette in Galata de Constantinopoli ottanta galere varate in acqua palmigiate, et tuttavia attendevano ad arbolarle, senza rimeri ni remi, pero li rimi erano in lo arsana, ma

²²⁵ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi. Guerra navale e spionaggio nel Mediterraneo (1532-1582)* (Novi Ligure: Città del silenzio, 2014), 47-59; Gennaro Varriale, «El marqués de Atripalda y su red de espías», Archivo de la Frontera, última consulta 14 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/clasicos-minimos/el-marques-de-atripalda-y-su-red-de-espias/>.

²²⁶ La propuesta aquí desarrollada ha nacido de una reflexión realizada sobre las categorías ya diseñadas para el proyecto Avisos de Levante, ya expuestas en la cita 212.

li rimeri non eran llà, ben vero al ritorno de epso Jannuzo scontrao in la Silibria gran quantitate de homeni de rimo et similmente albardari che andavano in Constantinopoli.

Por su parte, el ‘corresponsal’ era el creador de lo que se ha denominado como ‘avisos de Levante’. Su escritura sería algo casi rutinario, como parte de su actividad como nodo principal de su red de informadores. Adoptando la forma de una carta, incluía habitualmente los avisos que le remitían sus colaboradores, así como sus propias consideraciones y noticias que recopilaba desde su puesto de mando en o cerca del territorio otomano. Por ejemplo, en una carta fechada el 27 de abril de 1540, Marino Zamagni afirmaba haber recibido de un «ultimo mesagiero de Constantinopoli de XIII del pasato» por el cual — y por otros correos anteriores — había obtenido noticias sobre las actividades del sultán, los preparativos militares, la llegada del embajador veneciano para establecer la paz entre ambos y, sobre todo, de la armada, que «non se atende salvo a riconciare la galere de le quale magior parte e conciata et al quante galere de novo sono fate» mientras que, «fate li omeni de remo de sina parte se in mano per deta armata galere XXIII solamente stano armate soto el governo de Murat aga et Cifut rais, le quale stano a la guardia de Arcipelago e de streto».²²⁷ Perfectamente enterado de lo que ocurría en Constantinopla gracias a sus informadores, Marino Zamagni sugería ya en la carta con sus avisos la no salida de armada para el verano de 1540.

Al ‘espía circunstancial’ le corresponde la autoría de dos categorías documentales: la ‘deposición de testigo’ y el ‘interrogatorio a prisionero’. La primera era generada de manera voluntaria por aquellos retornados de territorio turco-berberisco, que al regresar narraban — bien de manera escrita u oral — sus experiencias durante su viaje. Era habitual que esta se dictase a un secretario o escribano que recogía su relato, dada su carencia habitual de habilidades de escritura; y se puede intuir incluso que esta relación estuviera guiada por las preguntas del escribano, que sabría qué informaciones podrían interesar más a las autoridades hispánicas. Por el contrario, los autores de la segunda eran presos capturados generalmente en algún ataque turco-berberisco en la zona, y sometidos a interrogatorio para conseguir de ellos noticias útiles sobre la campaña en curso o las próximas acciones del Turco. La diferencia con la tipología anterior — y la razón fundamental para distinguirla — estaba en el propio proceso de obtención de la información, y en su pretendida menor verosimilitud. Mientras que, por ejemplo, un mercader o un excautivo venidos de levante refería sus vivencias de forma voluntaria y se confiaba más en que lo narrado fuera cierto; un prisionero podía no estar tan predispuesto a delatar a sus compañeros, ni menos a contar la verdad.

Apenas comenzada la campaña de Barbarroja en 1543, que desembocó en su invernada en el Mediterráneo occidental — hito en la navegación otomana en época moderna —, los hispano-imperiales hicieron prisionero a Diego Fernández de Baza, un morisco de Castellón de la Plana, del reino de Aragón, que servía en la armada del Turco y que había sido espía en Mesina durante cuatro años. Al ser considerado como un testigo de excepción, las autoridades

²²⁷ AGS, Estado, Sicilia, l. 1114, f. 90. *Marino de Zamagni a Francisco de los Cobos, Ragusa, 27 de abril 1540.*

hispánicas decidieron interrogarlo para obtener de él el máximo de información posible. Entre otros datos, era claro que deseaban conocer quién era el causante de que viniera la escuadra de la media luna a Poniente, y cuál era su objetivo:

Interrogado quien ha hecho venir esta armada en dagno de xpianos, dize que el rey de França embio un ambaxador a rogar al Turco que le favoresçiese contra Su Magestad. para tomar y aruinar todas las tierras que pudiese en sus regnos. Interrogado si sabe que desegno tiene el armada y donde piensa de yr, dize que publicamente se habla que va la vuelta de Marsella y que si encontrasse por el camino el armada de França se juntarían; y que en tal caso no yrian a Marsella sino a la Espeçia y a tomar a Génova; y que quando no encontrase el armada se yria a Marsella.

El final del interrogatorio revela que se empleó un método de tortura en el preso para aclarar precisamente esta última cuestión, preocupación acuciante en el año 1543. La respuesta del prisionero no pudo ser más ambigua.

Alçado a la cuerda deziendole que dixese la verdad sy el desegno del armada será de dar en Meçina, dixo que la verdad hera que esperaba que darían en Meçina por que los embaxadores de França hazian sobre ello grand instancia a Barbarroxa. Y desligado, dixo que la verdad hera que el armada yba certísimo al Espeçia y a Genova porque en la Espeçia se hauia de juntar con la de França. Y esto es la verdad.²²⁸

La estancia de Barbarroja en Tolón fue aprovechada por algunos cautivos para poder rescatarse, como fue el caso de Luis de Ruiseco, cautivo en Castilnovo, quien fue liberado en enero de 1544. La deposición que dio a su retorno a territorio hispánico estuvo plagada de referencias sobre, por ejemplo, el número de galeras que salieron de Constantinopla y las que se hallaban alojadas en la ciudad francesa, sus efectivos militares, sus abastecimientos y los planes en un futuro inmediato de la armada turca. Informaciones todas ellas de gran importancia en una coyuntura de tensión para el emperador y sus súbditos.

El desegno que tenía esta armada, al tiempo que este soldado partió, era de volver sobre Niza, si no se desaviniesen con el Rey de Francia, porque los turcos piden que se les pague, y si no que se volverán a Constantinopla; y sobre ello habían hecho correo al Rey y esperaban la resolución para deliberar lo que hubiesen de hacer. Y que Barbarroja tenía intento, si dejaba lo de Francia, de ir sobre Túnez con toda el armada.²²⁹

²²⁸ AGS, Estado, Aragón, l. 288, f. 103. *Copia de la confesión de un morisco de la armada turquesca que fue tomado*. Véase también en: Equipo CEDCS, «Una campaña franco-turca: Barbarroja en Tolón, 1543-1544. Una campaña naval vista desde Cataluña», Archivo de la Frontera, última consulta 19 de julio 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/una-campana-franco-turca-barbarroja-en-tolon-1543-1544-una-campana-naval-vista-desde-cataluna/>.

²²⁹ AGS, Estado, Aragón, l. 293, f. 20. *Relación de la armada que está en Tolon y en Marsella, 16 de enero 1544*. Véase también en: Equipo CEDCS, «Una campaña franco-turca: Barbarroja en Tolón, 1543-1544. Una campaña naval vista desde Cataluña», Archivo de la Frontera, última consulta 19 de julio 2020,

Por último estaría la ‘síntesis de avisos’, redactada por los enlaces. Se ha de pensar que estos actores realizaban un trabajo, similar al del corresponsal: recopilaban noticias de distintas fuentes, seleccionaban las más verosímiles y las más útiles para las autoridades hispánicas, decodificaban aquellas que estuvieran en cifra o en otro idioma, y escribían una relación de todas estas informaciones en un discurso articulado. Este puede asemejarse a un ‘avisos de levante’, a una carta donde se mezclarían las noticias aportadas por sus informadores con las recogidas por sí mismo, junto a sus propias valoraciones sobre los acontecimientos que estaban sucediéndose; o en forma de relación similar a una deposición de testigo o un interrogatorio a prisionero, con unidades temáticas diferenciadas e introducidas por un ‘que’, *chi*, *item* o cualquier otra conjunción similar, y en la que además se explicitarían el lugar de procedencia o el canal a través del que se han obtenido los avisos.

A este respecto, es posible citar dos fragmentos de dos documentos distintos. El primero, escrito en Venecia el primer día de octubre de 1536, consistía en una recopilación de noticias llegadas desde Constantinopla que ya advertían — entre otros temas — sobre como el Turco preparaba dos flotas para el año próximo, una para realizar una campaña en el Mediterráneo central contra los hispánicos, y otra para atacar a los portugueses en el océano Índico:

Por letras de Constantinopoli hasta del primo de octubre 1536.

(...)

Que amenazan los baxanes de hazer gruessa armada por mar para la primavera y se labran galeras y otros navios con diligencia en el tarçanal

(...)

Que volvia el Onuco baxa en Alcayro al gobierno de aquella provincia con quatro sanjaques debaxo del y nuevas provincias que le ha añadido el Turco debaxo su gobierno.

Que el dicho Onuco lieva orden de hazer setenta galeras en el mar Rosso para andar por las Indias.²³⁰

De la misma coyuntura, pero ya en su fase final, el segundo habría sido escrito por el marqués de Atripalda, donde trataba de informar a Pedro de Toledo sobre los acontecimientos ocurridos en Corfú, mediante avisos — ya enviados a Nápoles — procedentes de la isla y sus propias impresiones:

Ayer a los III escrivi a Vuestra Excelesia y enbie los avisos que havya de Corfo por la fragada y paresçeme que ya la coas vaya de verdat porque los turcos han saqueado la isla de Corfo, quemado los lugares, tomado el burgo y atienden azer reparos para assentar la artellerya y el exercito y la persona del Turco es llegado al Protento seis millas alexos de la isla de Corfo y que comyençan a pasar gente con demonstration de seguir la empresa.²³¹

<http://www.archivodelafrontera.com/archivos/una-campana-franco-turca-barbarroja-en-tolon-1543-1544-una-campana-naval-vista-desde-cataluna/>.

²³⁰ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 85. *Por letras de Constantinopoli hasta del primo de octubre 1536*.

²³¹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 45. *Alfonso Granai Castriota a Pedro de Toledo, Lecce, 04 de septiembre 1537*. Una versión actualizada del documento puede consultarse en: Equipo CEDCS, «Avisos de Corfú de septiembre de

Por otro lado, en la tesis doctoral se optó por singularizar aquella documentación que habría emanado de los gobernadores de las plazas norteafricanas, con el nombre de ‘correspondencia de presidio’. Como las categorías anteriores estaban redactadas en territorio habsbúrgico, pero en este caso estaban rodeados de poblaciones hostiles, algo similar a la situación de un corresponsal. Esta posición intermedia de su labor informativa entre ambos personajes, su siempre tensa situación, siempre en peligro constante, imprimirían a la documentación de un carácter particular. Por lo demás, suele adoptar también la forma de una carta, que junto al curso de su narración sobre diversos asuntos concernientes a la administración del presidio, se recopilaban y narraban las noticias aportadas por sus redes de agentes, corresponsales y espías circunstanciales.

Como ejemplo de esta categoría puede servir la carta fechada a cuatro de abril de 1536 en la Goleta por su autor, el gobernador Bernardino de Mendoza, en la que — a la petición habitual de pólvora y municiones — incluyó noticias sobre un asunto concreto, pero llegadas por distintas vías. Así, trasladó al emperador las palabras de un «espía de los Jelves» quien afirmaba que «el xequé tiene nuevas que Barbarroxa arma con gran diligencia y que el Judío esta en Rodas con el armada que de aquí llevo Barbarroxa»; aunque previamente confirmó su veracidad contrastando su historia con las nuevas dadas por «una fusta y un vergantín que de allá venían», con lo que «parece ser cosa cierta y que lleva razón ser verdad».²³²

Dicho lo cual, en una fase posterior de la investigación se optó por no someter la correspondencia de presidio a un análisis intensivo con la metodología planteada en este capítulo. Tras una lectura atenta de documentos asimilados a esta tipología y conservados en los reservorios del CEDCS — junto a las nuevas adiciones obtenidas de varias visitas al Archivo General de Simancas — se llegó a la conclusión de que la gran preocupación de los gobernadores norteafricanos — como no podía ser de otra manera — era sobre todo su entorno más próximo, su radio de acción más inmediato. Su necesidad por obtener noticias estaba ligada a la urgencia de saber si iban a ser atacados por las poblaciones más cercanas y sus efectivos militares para poder organizar eficazmente sus siempre escasos recursos para la defensa. Era por tanto hacia su contexto más próximo, hacia Argel y — desde la segunda mitad del siglo XVI fundamentalmente — hacia Trípoli y Túnez, o como máximo, hacia el resto de la Berbería donde solían enfocar sus esfuerzos en espionaje.

Siempre mantuvieron un ojo abierto a lo que ocurría en Constantinopla — bien informados también por parte de los reinos italianos — pero las noticias sobre este espacio suele ser poco significativa, sobre todo si lo comparamos con la enorme masa documental producida por el resto de los centros del espionaje hispánico que focalizaban por entero su labor en la obtención de noticias de Levante. Por último, ello no significó que esta documentación — rica

1537», Archivo de la Frontera, última consulta 29 de enero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/avisos-de-corfú-durante-el-asedio-turco-de-1537-y-el-viaje-de-socorro-de-pedro-de-zamora/>.

²³² AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 463, f. 85. *Bernardino de Mendoza a Carlos V, La Goleta, 04 de abril de 1536*.

en información sobre el mundo norteafricano — no fuera empleada para otros aspectos de la investigación.

Una vez definidas las categorías documentales — y con ello el tipo de documentación que sería estudiada con esta metodología — se pensó en iniciar la fase de búsqueda y recolección en los archivos. Aunque fases posteriores de la investigación demostraron su presencia en distintos fondos europeos,²³³ desde un primer momento se optó por estudiar en profundidad aquella conservada en el Archivo General de Simancas. Al fin y al cabo, el destino final de buena parte de los escritos realizados por agentes, corresponsales, espías circunstanciales y enlaces fue el monarca, su corte y, en definitiva, su consejo de Estado. A grandes rasgos, embajadores, virreyes y gobernadores de presidios nutrieron sus propias cartas con las informaciones aportadas por sus cuadros de espías, y solían enviar esta materia prima a la vez, como forma quizá de probar sus palabras, acompañar sus relatos o ampliar detalles o matices no incluidos en ellas. De este modo, la Corona tenía más herramientas para tomar una decisión, o aunque fuera sólo para conocer el estado de los asuntos en levante.²³⁴

Bajo esta lógica, el trabajo en el archivo se enfocó en los fondos de ‘Estado’ — y, concretamente, en sus subfondos ‘Costas de África y Levante’, ‘Estados Pequeños de Italia’, ‘Génova’, ‘Nápoles’, ‘Sicilia’ y ‘Venecia’ — y ‘Guerra y Marina’.²³⁵ Su revisión se hizo de una forma intensiva, seleccionando aquellos documentos que cumplieran con las características establecidas anteriormente y que trataran — aunque fuera mínimamente — sobre el objetivo concreto de la investigación doctoral. En este sentido, se seleccionaron sólo aquellos que más datos pudieran aportar sobre la armada turca y todos los aspectos relativos al desarrollo naval otomano en la cronología y espacio escogidos. Como resultado de esta fase quedaron transcritos setecientos setenta y dos documentos que pasaron a conformar un primer conjunto documental, sobre el que aún se realizó otro proceso de elección, aún más ajustado al tema de la investigación, que permitiera, además, una mayor flexibilidad a la hora de trabajar con un grupo de textos más reducido.²³⁶

²³³ Véase Parte II.

²³⁴ Parece oportuno señalar aquí que no todas las fuentes producidas por los servicios de espionaje hispánicos llegaron a la corte, o se han conservado hasta nuestros días. En este sentido, se ha entendido que algunas pudieron quedar en los propios lugares de recepción, y no ser incluidas junto a las cartas escritas por virreyes, embajadores o gobernadores de presidios; que los métodos de desciframiento (algunos tan peligrosos para el papel como exponerla al fuego o bañarla en agua) pudieran haber maltratado el papel y no hubieran facilitado su mantenimiento, o que, en definitiva, los procedimientos de conservación en los archivos no hubieran cubierto los criterios adecuados para mantener el buen estado de estos materiales.

²³⁵ Las visitas al Archivo General de Simancas resultaron también en la consulta de otros subfondos de Estado, Aragón y Francia, cuya documentación, aun cuando no ha sido sometido a análisis mediante la metodología desarrollada en esta parte, ha nutrido al resto de la tesis doctoral. La razón aquí estuvo en la propia lógica de los servicios de espionaje, que tuvieron como zona principal de obtención de noticias el Levante mediterráneo, y como lugares de recepción principales los virreinos de Nápoles y Sicilia, y la embajada hispánica en Venecia; así como el interés de analizar, sobre todo, las acciones de la armada otomana en el Mediterráneo central y oriental.

²³⁶ Ello no significó que toda esta masa documental fuera desechada, sino que o bien ha nutrido otros apartados de la tesis doctoral, o bien servirá como base para un futuro estudio con un *corpus* documental más amplio que el empleado en esta ocasión.

El *corpus* de textos final lo compusieron cuatrocientos cuarenta y siete documentos, de los cuales cuarenta y seis provinieron del subfondo Costas de África y Levante; once de Estados Pequeños de Italia; veintisiete de Génova; noventa y siete de Nápoles; ciento cuatro de Sicilia; ciento treinta y cuatro de Venecia; y, por último, veintiocho del fondo Guerra y Marina.

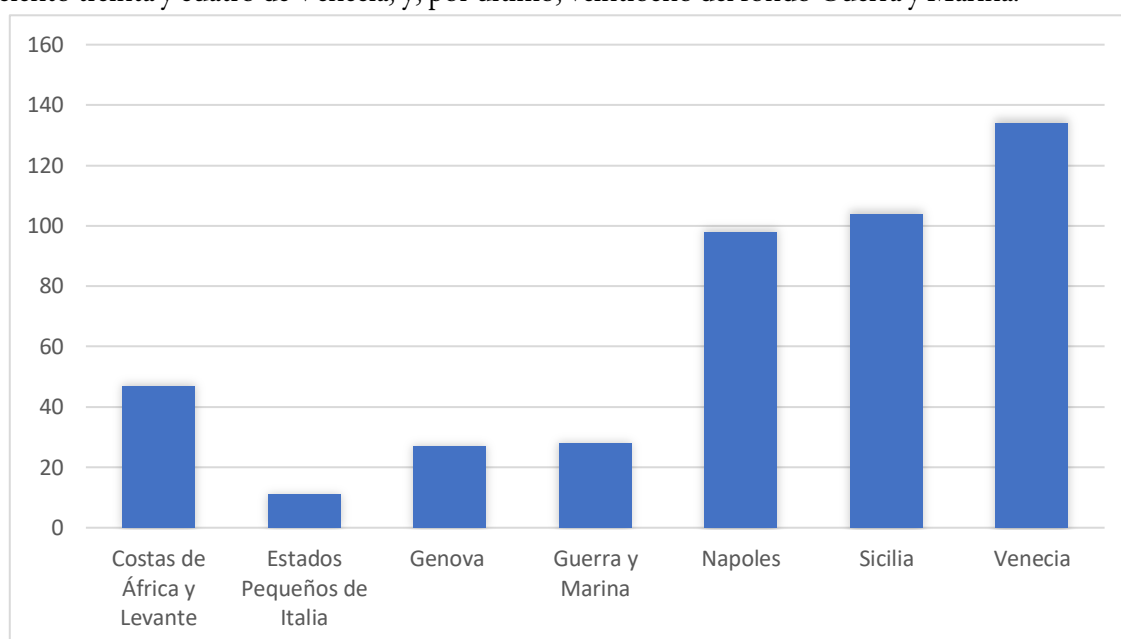


Figura 1. Diagrama de barras en Excel con documentación analizada, clasificada por signatura archivística.

Con respecto a la selección que se hizo de la documentación por categorías, el resultado ha sido claramente desigual:

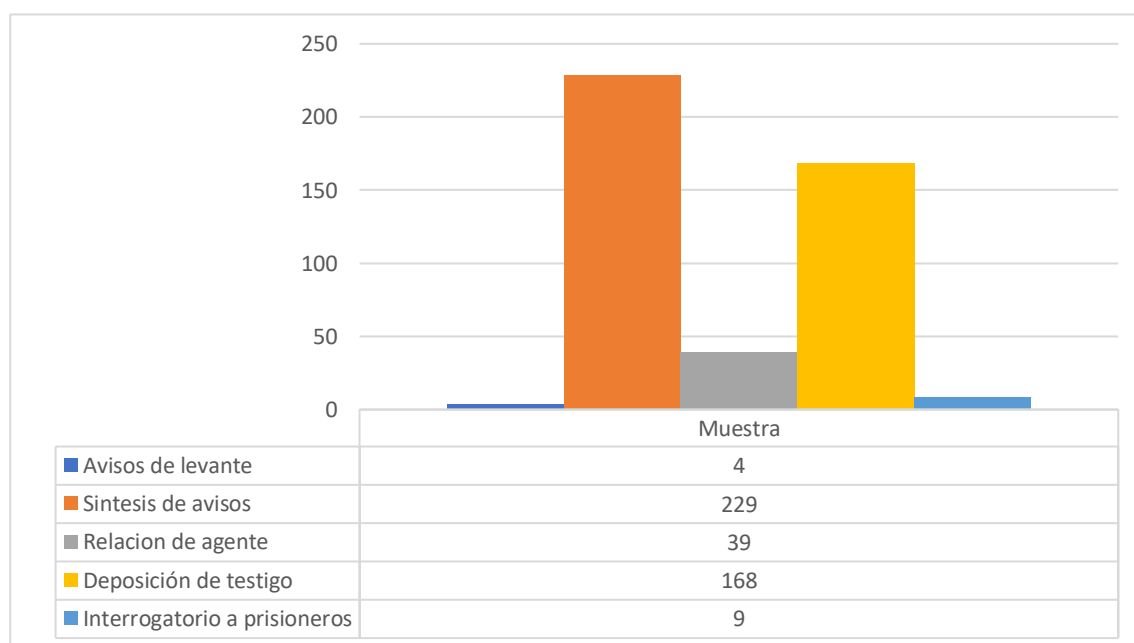


Figura 2. Diagrama de barras en Excel con documentación analizada, clasificada por categorías

La explicación para esta enorme diferencia entre categorías observada en la gráfica se relaciona, en primer lugar, con la premisa de escoger aquellas muestras que tuvieran una potencialidad mayor de ofrecer mayor cantidad de datos sobre los asuntos navales otomanos. Ello tiene que ver también con la propia dinámica de conservación. La cantidad de ‘avisos de

Levante' que se ha encontrado es menor al resto de categorías, y lo mismo ocurre con los 'interrogatorios a prisioneros', tal vez porque se integraban en la correspondencia oficial de virreyes, embajadores y gobernadores, y no continuaban su ruta hacia la corte; o porque, comparativamente, existen muchos menos autores — corresponsales o presos — que del resto de categorías.

Por el contrario, las 'síntesis de avisos' y las 'deposiciones de testigo' han sido las más empleadas. Las primeras revelan la enorme capacidad escrituraria de la administración hispánica, su insaciable necesidad por obtener noticias, y su gran efectividad a la hora de seleccionar las más importantes, y más verosímiles, procedentes de distintos canales e informadores, y ordenarlas en un discurso coherente. Las segundas también ponen sobre la pista de una cuestión similar de esa urgencia de la Monarquía hispánica de información sobre los preparativos militares de la Sublime Puerta. Pero además empeñan su alta aparición a un constante ir y venir de personas, ya sea de manera voluntaria o no, a través de la frontera entre ambos colosos, cuestión compartida con las 'relaciones de agente', tercera categoría documental por número de aparición.

Capítulo 4. Del documento en papel al documento electrónico. Normas de transcripción.

El primer paso necesario antes de llevar a cabo cualquier proceso posterior era extraer el texto encerrado en las reproducciones digitales enviadas en este caso por el Archivo de Simancas. El formato escogido por su servicio reprográfico — en .jpg, uno de los más usuales en la codificación de imágenes fijas — posibilitaba su correcta visualización en cualquier dispositivo electrónico que dispusiera de una pantalla y un *software* capaz de leerlo. Sin embargo, el interés de la investigación radicaba — al igual que en Avisos de Levante — no sólo en la lectura de los documentos sino también en ser capaz de trabajar con su contenido, en examinarlo con distintas herramientas informáticas. Para ello, era necesario buscar la manera óptima de trasladarlo a, y hacerlo legible y modificable por, la computadora, traspasando el texto a un nuevo soporte que ya no sería el suyo original — el papel — o la copia digital — la imagen — pero que mantendría su integridad.²³⁷ La solución más práctica fue su 'transcripción', traspaso del contenido textual a un archivo de 'texto plano', con extensión .txt.²³⁸

²³⁷ Una investigación inicial sobre técnicas informáticas desestimó el uso de un *OCR* o *Optical Character Recognition*, de un programa de reconocimiento óptico de caracteres que identificara de forma automática las letras, números o símbolos de un texto dado y permite su traspaso automático al medio digital. La razón estuvo en que estos *software* funcionan bien con letras regulares y documentos impresos, sobre todo con aquellas más cercanas al presente que cuentan con formas más regulares, pero les es más difícil realizar este proceso con documentos manuscritos, de formas más irregulares. Era posible 'entrenar' al programa para ello, pero el tiempo necesario para ello habría ocupado buena parte del total para la realización de la tesis doctoral. Sobre el uso y las particularidades de este tipo de programas en la disciplina histórica, véase: Shawn Graham, Ian Milligan, y Scott Weingart, *Exploring Big Historical Data*, 49.

²³⁸ La ventaja de este tipo de soporte es que no dota al texto de ningún tipo de formato, ni tiene en consideración la ortografía del documento, lo cual era positivo, a efectos prácticos, a la hora de trabajar con fuentes históricas en el medio digital.

Para ello se tomó la decisión de emplear una serie de reglas que pautaran esta labor, que simplificaran y homogeneizaran la labor del transcriptor y con las que se respetara, en la medida de lo posible, el texto original. Se optó también para esta ocasión por emplear las ‘reglas de transcripción’ creadas por el Grupo Trasegantes: para el desarrollo de su proyecto habían elaborado unas normas muy completas cuya aplicación daría como resultado una copia digital de la fuente histórica, con el máximo respeto a su forma escrita. Para realizar esta labor optaron por emplear dos tipos de marcas, ‘notas de edición’ y ‘notas de transcripción’, diseñadas para poder trasladar todos los elementos textuales y no textuales que conforman el documento. Las primeras se incorporaban a la caja del texto y marcaban, fundamentalmente, aspectos relacionados con su ordenación; mientras que las segundas se utilizaban para marcar otro tipo de accidentes textuales como abreviaturas, signos, firmas, etc., que habrían de ser sustituidos por su correspondiente etiqueta en una fase posterior. Su idea original era dar al posible lector futuro la opción de visualizar estas últimas en una plataforma web o, por el contrario, mantener el contenido documental en su forma original.

Aunque muy completas y efectivas, para esta investigación se hubo de rebajar en mucho las expectativas creadas en Avisos de Levante, si bien se siguieron sus premisas siempre que fue posible. Por de pronto, se pensó en utilizar pautas más sencillas para la transcripción, para hacer más fácil esta fase y la siguiente, el etiquetado. Por de pronto, el objetivo ahora no era ya reproducir lo más fielmente posible el documento histórico en una plataforma digital, sino trasladar su contenido textual sin reparar tanto en la forma que adopta su escritura, y facilitar así su análisis. Sin embargo, seguir estas nuevas normas implicaba perder muchas de las características de la fuente original en su copia electrónica, consecuencia razonable si se acepta que sigue estando conservado en su reservorio original.

Con respecto a la transcripción de la escritura del documento, se aceptó el principio planteado por el grupo Trasegantes de mantener la grafía y la ortografía original del documento, aun cuando esta no se emplee en la actualidad. Por ejemplo, a la hora de reproducir palabras en que letras como la ‘ss’, la ‘n’, la ‘v’, y la ‘u’ no tengan el mismo uso presente, se respetó la forma en que estaban escritas en la fuente histórica. Otro tanto ocurrió con los numerales — ya sea en su forma árabe o latina; con la puntuación, es decir, con aquellos signos — punto, coma, punto y coma, etc. — que dan estructura al párrafo y, en consecuencia, a toda la composición textual; y con el empleo de mayúsculas y minúsculas que, por otro lado, es prácticamente similar en la escritura actual. En caso de duda, el juicio del agente ha determinado cuál es la mejor opción en cada momento.

También se siguieron las pautas planteadas en Avisos de Levante en lo que respecta a la forma de trasladar al nuevo soporte la ordenación original del documento. Para ello, se colocó la fórmula ‘[f. n.]’ o ‘[p. n.]’ al inicio de cada folio o página que lo componen, sustituyendo ‘n’ por un número que indique su orden. Si este cuenta con folios o páginas sin ningún tipo de información, se añadió la palabra ‘vacío’ precedido de una coma después del numeral, esto es ‘[f. 2, vacío]’. No obstante, y a este respecto, se desechó para este proyecto la norma de indicar si el

folio transcrito ocupaba la posición de reverso o anverso, añadiendo una ‘r’ o una ‘v’ respectivamente después del numeral, es decir ‘[f. 2 v, vacío]’.

En cuanto al empleo de las notas de transcripción diseñadas por el grupo Trasegantes sí hubo un mayor distanciamiento en esta tesis doctoral. El ejemplo perfecto está en las abreviaturas: ante la presencia de una convención como ‘V.M.’ — siglas empleadas para acortar el uso frecuente de la expresión ‘Vuestra Magestad’ — habría que establecer la etiqueta ‘[abreviatura, desarrollo de la abreviatura]’, en este caso — y valga la redundancia —, ‘[abreviatura, Vuestra Magestad]’. Un caso similar ocurría con la aparición de partículas como ‘deste’ o ‘qsto’, contracciones para ‘de este’ y ‘que esto’, que habrían de indicarse de la misma manera. Sin embargo, para esta investigación se optó por desarrollar las abreviaturas directamente en la transcripción: se pensó de esta manera en descargar de trabajo la fase posterior del etiquetado — pues habría también que trasladarlas al nuevo formato que adoptaría el texto — y librar al texto de un exceso de etiquetas que no cambiarían el análisis de su contenido. El producto final seguía siendo comprensible por el lector, aun cuando se hubiera perdido parte de su forma de escritura original.

El grupo Trasegantes estableció también marcas similares para trasladar signos y énfasis presentes en el texto. Para los primeros, y siempre que tuvieran valor de lectura — esto es, un significado conocido y expresable en palabras — se señalaría, entre corchetes, con la palabra signo seguido de una coma y del texto empleado para su transcripción, como por ejemplo: ‘†[signo, cristus]’. En cambio, para los segundos, se fijó contener la palabra con dos asteriscos y antes de ella, entre corchetes también, el tipo de énfasis, a saber ‘[negrita]’, ‘[cursiva]’ y ‘[subrayado]’.²³⁹ De nuevo, en este proyecto de tesis se optó por la simplificación en ambos casos: para los signos, únicamente se escogió señalarlos mediante un paréntesis y la palabra ‘signo’ encerrada en ellos, sin especificar en este caso de qué tipo de signo se estaría tratando; mientras que los segundos directamente no fueron señalados.

Al final de esta etapa — y siguiendo estas pautas — el resultado debía ser un conjunto de transcripciones de los documentos seleccionados para su análisis, contenidas en diferentes ficheros electrónicos. No obstante, antes de darla por concluida, fue necesario dar un paso más, según también lo establecido en Avisos de Levante. Este es la inclusión de una ficha catalográfica que describiera de manera exhaustiva cada uno de los archivos de texto plano y la información que se ha trasladado a su interior. La inclusión de estos ‘metadatos’ estaba pensada, por tanto, para describir el objeto digital que resultó de esta fase — guardado en un fichero .txt y almacenado en el disco duro — como también al documento original conservado en el archivo de origen; y para poder realizar el mismo ejercicio durante la siguiente fase, el etiquetado.

²³⁹ Sobre otras cuestiones técnicas relativas a la transcripción del documento, véase: «Transcripción», Avisos de Levante, última consulta 19 de julio 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/transcripcion/.

Con este objetivo, y en función del estándar internacional de descripción archivística ISAD(G),²⁴⁰ el grupo Trasegantes había diseñado cuatro apartados que habría que completar para dar por satisfecho este propósito, a saber: ‘metadatos del archivo’, ‘metadatos de la versión’, ‘metadatos de la publicación’, ‘metadatos del documento’ y ‘metadatos del proyecto’. Los primeros, los ‘metadatos del archivo’, son aquellos que identifican y describen exclusivamente al propio archivo de texto plano. Para ello, el agente ha de completar los siguientes apartados:

Campo	[Nombre]	Descripción	Nombre que recibe el archivo .txt en el sistema. Este se genera utilizando las siglas del archivo de procedencia, las tres primeras letras en mayúscula del fondo, y subfondo donde se ubica, el legajo que lo contiene y, finalmente, el número de folio, todo ello separado con guiones.
Campo	[URL]	Descripción	Localizador que identifica al archivo y lo ubica bien en una computadora o bien en un servidor web.
Campo	[Formato]	Descripción	Aporta información del formato del archivo, y el estándar de codificación por el que se rige.
Campo	[Extensión]	Descripción	Indica cuál es el peso del archivo digital
Campo	[Dimensiones]	Descripción	Indica cuál es la extensión en caracteres del archivo digital.
Campo	[Código]	Descripción	Declara el estándar de codificación de los caracteres empleados en su elaboración.
Campo	[Referencia]	Descripción	Aporta información práctica para citar el documento, su autoría y la responsabilidad del proyecto.
Ejemplo	#METADATOS DEL ARCHIVO [Nombre] AGS-EST-NAP-1077-88 [URL] http://avisosdelevante.net/docs/AGS-EST-NAP-1077-88.txt [Formato] Texto plano, ftp://ftp.unicode.org/Public/MAPPINGS/ISO8859/ [Extensión] 117 bytes [Dimensiones] 3854 caracteres [Código] UTF-8, http://unicode.org/ [Referencia] en Grupo Trasegantes, *Avisos de Levante*, http://avisosdelevante.net, consultada el 12-03-2015.		

²⁴⁰ Para conocer más sobre este estándar, véase: «Aplicación de la Norma ISAD(G) para el tratamiento de Archivos y Derechos Humanos», International Council on Archives, última consulta 19 de julio 2020, <https://www.ica.org/es/aplicacion-de-la-norma-isadg-para-el-tratamiento-de-archivos-y-derechos-humanos>.

Los ‘metadatos de la versión’ son aquellos que dan información sobre el propio proceso de transcripción, revelando aspectos sobre su elaboración y su autor:

Campo	[Versión]	Descripción	Número que indica la cantidad de modificaciones que ha sufrido el texto contenido en el archivo de texto plano. El primero marca la fase actual — la transcripción — mientras que el segundo se incrementa en uno toda vez que haya habido un cambio.
Campo	[Fecha de creación]	Descripción	Indica cuándo ha sido creada la transcripción. La fecha se expresa siguiendo lo convenido en la norma ISO 8601, esto es, colocando la fecha con el formato 'año-mes-día'.
Campo	[Transcriptor]	Descripción	Identifica al transcriptor con su nombre completo y su perfil web, si lo tuviera.
Campo	[Fecha de revisión]	Descripción	Indica cuándo ha sido revisada la transcripción. La fecha se expresa siguiendo también lo convenido en la norma ISO 8601, esto es, colocando la fecha con el formato 'año-mes-día'.
Campo	[Revisor]	Descripción	Identifica al revisor con su nombre completo, y con su perfil web, si lo tuviera. En este caso se planteó una revisión doble de la transcripción, por dos personas distintas, para asegurar que estuviera del todo correcta. Por ello, se debe completar este campo dos veces, indicándose una nueva fecha de revisión de ser necesario.
Ejemplo	#METADATOS DE LA VERSIÓN [Versión] 1.2 [Fecha de creación] 2015-03-24 [Transcriptor] David Domínguez Herbón, http://unam.academia.edu/DavidDomínguezHerbón . [Fecha de revisión] 2015-03-27 [Revisor] Gennaro Varriale, http://unige-it.academia.edu/gennarovarriale . [Revisor] Ricardo Fabián Chimal Avalos, http://uicmx.academia.edu/rfchimal .		

Los siguientes son los ‘metadatos de publicación’, y en ella se dan datos clave sobre las formas de acceso y publicación del archivo de texto plano. Para este apartado, habría que completar:

Campo	[Editorial]	Descripción	Identifica a la institución responsable de su publicación.

Campo	[Lugar de publicación]	Descripción	Ubica el lugar donde se ha subido el archivo a la web.
Campo	[Fecha de publicación]	Descripción	Indica cuándo se ha subido el archivo a la web. De nuevo, la fecha se expresa siguiendo lo convenido en la norma ISO 8601, esto es, colocando la fecha con el formato 'año-mes-día'
Campo	[Acceso]	Descripción	Señala la disponibilidad de acceso al archivo en la web.
Campo	[Licencia]	Descripción	Complementa el campo anterior al especificar el estándar de licencia aplicable al archivo. En este caso, Avisos de Levante empleaba una licencia <i>Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional</i> .
Ejemplo	#METADATOS DE LA PUBLICACIÓN [Editorial] Grupo Trasegantes, http://avisosdelevante.net [Lugar de publicación] Ciudad de México [Fecha de publicación] 2015-03-29 [Acceso] Público [Licencia] Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional, http://es.creativecommons.org/blog/licencias/		

En cuarto lugar se han de completar los ‘metadatos del documento’, que referencian de forma completa al documento de archivo empleado para elaborar el archivo .txt. Si el repositorio original no diera algún dato sobre él y el agente tuviera que inferirlo mediante su lectura, esta información será consignada entre corchetes.

Campo	[Signatura]	Descripción	Código que ubica al documento dentro de un archivo, fondo, subfondo y legajo concreto en su reservorio original.
Campo	[Autor]	Descripción	Muestra quien fue el autor de la fuente, regularizando su nombre a la ortografía actual.
Campo	[Destinatario]	Descripción	Señala quien fue el destinatario de la fuente, regularizando su nombre a la ortografía actual.
Campo	[Título]	Descripción	Identifica al documento dentro de una serie. Si este es especificado en la propia fuente, se emplea regularizándolo en su ortografía actual. Si no, se escribe [Sin título] evidenciando así su ausencia.
Campo	[Fecha]	Descripción	Indica el momento en que fue escrito el documento. De no conocerse y no poder

			inferirse, se escribirá [Desconocida] o se da, al menos, un rango de fechas.
Campo	[Lugar de producción]	Descripción	Ubica el lugar donde se creó la fuente. De no conocerse y no poder inferirse, se escribe [Desconocido].
Campo	[Lengua]	Descripción	Señala el idioma en que está escrito todo — o buena parte — del documento, según lo establecido en la norma ISO 639-1. ²⁴¹
Campo	[Extensión]	Descripción	Informa sobre la extensión de la fuente, en folios o en páginas según fuera creado, empleando las abreviaturas ‘f./ff.’ para folio/s y ‘p./pp.’ para página/s.
Campo	[Anexos]	Descripción	Proporciona información sobre cualquier material iconográfico, cartográfico o criptográfico que pudiera tener el documento.
Ejemplo	#METADATOS DEL DOCUMENTO [Signatura] Archivo General de Simancas, Estado, Nápoles, leg. 1077, F. 88 [Autor] [Íñigo López de Mendoza y Mendoza] [Destinatario] [Felipe II (de Habsburgo)] [Título] [“Relación de los avisos de Chipre que envía el Marqués de Mondéjar”] [Fecha] [1578/06] [Lugar de producción] [Nápoles] [Lengua] [Castellana, es] [Extensión] [4 ff.] [Anexos] [Sin anexos]		

Para terminar están los ‘metadatos del proyecto’, único apartado común a todos los archivos de texto plano producidos en esta fase, pues aportan datos sobre el propio proyecto Avisos de Levante.

Campo	[Nombre]	Descripción	Señala cuál es el nombre del proyecto y su dirección <i>web</i> .
Campo	[Responsable]	Descripción	Identifica cuál es la institución responsable del proyecto.
Campo	[Institución]	Descripción	Proporciona información sobre la institución que respalda el proyecto. Por cada una de ellas, se abre y completa un nuevo campo.

²⁴¹ Con este fin se debería emplear un código de dos caracteres, limitados en Avisos de Levante a: la lengua franca (fl), la italiana (it), la castellana (es), la griega (el), la árabe magrebí (ar), la francesa (fr), la catalana (ca), la alemana (de), la latina (la), la hebrea (he) y la otomana (tr). Véase: «Transcripción», Avisos de Levante, última consulta 19 de julio 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/transcripcion/.

Campo	[Técnica]	Descripción	Indica el tipo de transcripción seguida en esta fase y las normas que la rigieron.
Ejemplo	#METADATOS DEL PROYECTO [Nombre] Avisos de Levante, http://avisosdelevante.net [Responsable] Grupo Trasegantes, http://avisosdelevante.net/participantes/ [Institución] CEDCS, http://www.archivodelafrontera.com [Institución] Red-HD, http://humanidadesdigitales.net [Institución] NavLab, https://sites.google.com/site/navlabstoriagenova/ [Técnica] Transcripción paleográfica de tradición latina, http://avisosdelevante.net/proyecto_esp/transcripcion/		

Aunque laborioso, el sistema de catalogación planteado en Avisos de Levante dotaba a los documentos transcritos de un rico aparato de información complementaria para definir por completo el texto electrónico creado, y contextualizar la labor del transcriptor en un espacio y tiempo concreto. En este sentido, el grupo Trasegantes quiso a través de los metadatos dotar a todos sus objetos digitales de historicidad, esto es, de las suficientes referencias para que un investigador futuro pudiera saber — por ejemplo — en qué proyecto se enmarcó su elaboración, cuáles fueron las normas seguidas, o qué instituciones lo respaldaron en todo momento.

Sin embargo, para esta tesis doctoral se tomó la decisión de prescindir de algunas de estos apartados de catalogación. La principal excusa vino dada tanto por el reducido tiempo para realizar la investigación — y por lo tanto, para el trabajo con las fuentes — como por la idea de querer simplificar y aligerar la fase del etiquetado. Además, ni la tesis doctoral formaba parte ya de este proyecto, ni su trabajo estaba destinado a su publicación en la web, ni se pensaba incluir otras fuentes que no fueran las ya mencionadas, de las que, por otro lado, se tenía ya un amplio conocimiento. Teniendo todo ello en cuenta se examinó de nuevo este apartado con la idea de estudiar cuáles podrían ser los metadatos más adecuados para esta investigación.

Tras esta consideración se llegó a la conclusión de que, realmente, la única sección imprescindible de las cinco creadas por el grupo Trasegantes eran los ‘metadatos del documento’, esto es, aquellos que daban información sobre la fuente transcrita. No obstante, tanto sus campos como la manera en que se habían de expresar sus valores debieron de ser también repensados. Por ejemplo, y dado que era habitual tener que deducir prácticamente en todos los casos información para los metadatos de la propia documentación, se pensó en prescindir del uso de corchetes que en Avisos de Levante servía precisamente para identificar esta cuestión.

Mayor relevancia tuvo la decisión de eliminar los campos de ‘Destinatario’ y ‘Anexos’. El primero se descartó por no ser considerado relevante para los objetivos de investigación actuales. Por lo general, este dato suele, o no ser conocido, o redundar en establecer siempre un mismo remitente en la figura de las autoridades hispánicas, bien fueran embajadores, virreyes o, incluso, el propio monarca. Además, apenas se han conservado aquellos nombres que podrían resultar mucho más interesantes para una investigación sobre el espionaje hispánico, aquellas que eran enviadas a los distintos correspondientes por sus informadores en levante — o, tras el establecimiento de los *occulti*, en la propia Constantinopla — y que formarían la primera línea

de batalla en la obtención de información en el Mediterráneo oriental. Por otro lado, y con respecto al segundo, un estudio preliminar de la documentación — que confirmó después su propia transcripción — mostró la no inclusión en ellos de mapas, claves criptográficas o cualquier otro tipo de material iconográfico.

El resto de los campos quedó como sigue:

Campo	[Signatura]	Descripción	Se optó por mantener la pauta marcada en Avisos de Levante, y emplear la signatura del documento — esto es, archivo, fondo, subfondo, legajo y folio — como código único para identificar el archivo y ubicar el lugar de procedencia original.
Campo	[Autor]	Descripción	Revela el autor de la fuente, regularizando su nombre a la ortografía actual.
Campo	[Título]	Descripción	Identifica al documento dentro de una serie. Si este es especificado en la propia fuente se emplea en su forma regularizada a la ortografía actual. Sin embargo, y a diferencia de cómo se realizaba en Avisos de Levante, de no constatarse en la documentación se puede generar uno propio, empleando el propio texto como punto de partida y siguiendo siempre el agente su propio juicio.
Campo	[Fecha]	Descripción	Indica el momento en que fue escrito el documento. Se siguen también las pautas establecidas por el grupo Trasegantes.
Campo	[Lugar de producción]	Descripción	Ubica el lugar donde se creó la fuente. De nuevo, se siguen las pautas establecidas por el grupo Trasegantes.
Campo	[Lengua]	Descripción	Al igual que en Avisos de Levante, señala el idioma en que está escrito todo — o buena parte — del documento, según lo establecido en la norma ISO 639-1 y utilizando las abreviaturas creadas al efecto en el proyecto. ²⁴²
Campo	[Extensión]	Descripción	Aporta información sobre el número de folios que compone la fuente. En este caso, se ha optado por escribir por entero la palabra ‘folio’, y emplear sólo esta denominación, ya que es la única que conforma la documentación examinada.

²⁴² Véase cita 241.

De este modo, cada una de las transcripciones realizadas para esta tesis doctoral viene acompañada por una ficha catalográfica que, aun cuando no es tan completa como la referenciada en Avisos de Levante, sí mantiene aquellos datos que identifican a la fuente original, tanto en esta fase como en el etiquetado. A la evidente pérdida de información y, sobre todo, de la posibilidad de realizar un estudio histórico íntegro sobre la realización de la fase de transcripción, se impuso la sencillez y rapidez a la hora de realizar el trabajo, para abarcar un mayor número de documentos en un menor tiempo, enriqueciendo con ello el estudio posterior.

De este modo, un ejemplo de transcripción con los metadatos incluidos podría ser este texto fragmentado procedente de uno de los textos empleados para el análisis:

[Signatura] AGS-EST-SIC-1130-28

[Autor] Anónimo

[Título] Avisos de Constantinopla de los XXIII de hebrero 1566

[Fecha] 1566-02-23

[Lugar de producción] Desconocido

[Lengua] Castellana, es

[Extension] 4 folios

[f.1] Por cartas de Constantinopla de los XXIII de hebrero 1566

Que se atendia con diligencia a juntar cavallos para los geniçaros y a apercibirse para yr el Turco en persona a la guerra de Ungria.

(...)

Que el Turco pensava salir en campaña al principio de abril y hazer su pasqua en la dicha Andrinopoli a XXI y dende alli a marchar la vuelta de Ungria.

Que dexaria por governador de Constantinopla a Scander baxa que havia venido de los confines de Persia.

Que se armavan quatro galeras para llevar por el Danubio veinte arraezes los mejores del armada y para la persona del Turco llevaba un bergantin nuevo y se aderescava su galera para llevarla assimismo por el Danubio.

(...)

Que la armada como tantas vezes han avisado se yva poniendo en orden y se dezia por cosa cierta que no serian mas de cient galeras para la guardia del arcipielago y que en ella se embarcarian dozientos cavallos.

Que hazian diversos discursos y entre ellos que el general por consejo de un renegado vernia a Malta la vieja porque le ha dado a entender que en ocho dias se tomase. Otros dezian que daria un passada por Pulla y otros por Calabria y que para este effecto embarcavan los dozientos cavallos y otros dezian y certificavan que entraria en el golfo de Venecia y yria a Fiume lugar del emperador en el dicho golfo para impedir el passo a los rios para que no pueda passar gente en Ungria.

[f.2] Que si la armada de su Magestad se hallase junta en Mecina aquella no saldria de la guardia del Arcipielago y que con todo esto es bien que los lugares de marina esten guardados.

Que la armada no sera para poder poner assedio este año.

(...)

Que se dezia que el Turco mandaria salir de Tripol Luchali calabres y que embiaria en su lugar Siroco arraez que esta en Alexandria y que Aluchali le da en sanjacato de Lepanto y en Alexandria embia a Cortogoli su hijo mayor.

Que afirmava que el capitan de la mar con estas cient galeras pensava passar en Alexandria y correr toda la costa de Berberia hasta el estrecho de Gibraltar y llevar consigo todos los vaxeles leventes y reconocer todos los puertos de aquella costa, y que despues piensa correr la costa de Spaña dentro del estrecho y a la Provença y a la ribera de Genova, y a otras costas hasta el faro de Meçina y a donde vera mas la comodidad hazer alguna pressa.

(...)

[f.3, vacío]

(...)

[f.4] Avisos de Constantinopla de los XXIII de hebrero 1566. Para embiar al señor don Garcia de Toledo.²⁴³

Capítulo 5. Organizar información textual en el medio digital. Normas de etiquetado.

Toda vez que los documentos escogidos para la investigación habían sido transcritos y catalogados, era el momento de comenzar con su etiquetado en XML/TEI. Aunque en teoría el fin último del proceso no sería otro que trasladar a la web la forma y contenido del texto — o, al menos, tal y como ha quedado reflejado en el archivo de texto plano —, el objetivo en este caso tenía más que ver también con el uso de determinadas marcas para su estudio. Su aplicación es, en consecuencia, un método que ayuda a la interpretación de un documento histórico, y no sólo mediante el propio proceso de marcado sino también con la posibilidad que abre de aplicar herramientas informáticas para ofrecer vías alternativas de estudio.

Dada la naturaleza de la técnica y a los intereses de investigación, tanto en Avisos de Levante como en la tesis doctoral, se planteó realizar dos tipos de examen, un primero en que se estudiara y etiquetara en cada documento aquellos fragmentos de información relevantes para dar respuesta a las preguntas planteadas en un inicio; y un segundo, para seleccionar aquellos datos en su interior con cuyo análisis se pudieran alcanzar tales objetivos de investigación. Es por ello que esta fase debe ser acometida por alguien que posea los conocimientos históricos del periodo suficientes como para llevarla a cabo de manera correcta.

Aun así esta labor se antoja complicada: a la habitual falta de habilidades informáticas del investigador en humanidades, se suma la propia complejidad de la fuente, que ya de por sí plantea desafíos interpretativos en un análisis más tradicional. La aparición en ella de personaje de los que apenas se tiene información biográfica — sobre todo, en el caso de aquellos que no pertenecen a la primera línea política del Imperio otomano —; de espacios para los que no es posible encontrar su ubicación actual — bien por haber desaparecido o por contar con otro nombre u otra grafía —; de conceptos que resultan de difícil comprensión en el presente; y de fechas que es difícil conocer bien; o de opiniones distintas y contradictorias sobre ciertos acontecimientos que resulta complicado integrarlas en lo ya conocido por la literatura sobre el tema, suponen para el historiador una prueba que ha de enfrentar en buena parte de la información analizada.

²⁴³ AGS, Estado, Sicilia, l. 1130, f. 28, *Avisos de Constantinopla de los XXIII de hebrero 1566*.

Al igual que ocurrió durante la fase de transcripción, la elaboración de un ‘modelo’ de etiquetado XML/TEI propio para estudiar estas fuentes partió de los presupuestos ya desarrollados en el proyecto Avisos de Levante, modificándolos siempre que fue necesario para adaptarlo a las nuevas realidades de la tesis doctoral. En este sentido, se decidió dar continuidad a la organización del trabajo que había diseñado el grupo Trasegantes, en cinco subfases que se habrían de acometer para cada uno de los documentos seleccionados, y cuya consecución daría como resultado un texto digital perfectamente preparado para ser publicado en la web, y pensado para ser examinado con herramientas informáticas. Estas eran: el ‘preetiquetado’, el ‘etiquetado declarativo’, el ‘etiquetado estructural’, el ‘etiquetado formal’ y el ‘etiquetado especializado’.

El ‘preetiquetado’ responde a un requerimiento del propio TEI, que obliga a declarar al principio de cada documento que ha sido marcado con el lenguaje elaborado por el consorcio, así como todos los módulos — o contenedores de etiquetas — diseñados en él, y que contienen las etiquetas empleadas en el proyecto. Para el primer objetivo se emplea la etiqueta <TEI> que encabeza y acoge todo el texto trabajado. Por esa razón, su cierre — </TEI> — debe colocarse al final del documento. En su interior, tienen que ir colocados los siguientes atributos:

Atributo	@xmlns:tei	Descripción	Indica la dirección del nombre del archivo adscrito a TEI.
Atributo	@xml:id	Descripción	Identifica al archivo con el nombre con que se almacena en el sistema, el mismo que recibió durante la fase de transcripción.
Ejemplo	<TEI xmlns:tei="http://www.tei-c.org/ns/1.0" xml:id="AGS-EST-NAP-1077-88">(texto etiquetado)</TEI>		

Para la declaración de los módulos de TEI empleados en el proyecto, se necesitan dos etiquetas, una llamada <schemaSpec>, que se coloca tras el cierre de la etiqueta de apertura <TEI>, que señala TEI P5 como la versión de referencia en el proyecto:

Atributo	@ident	Descripción	Señala cuáles son las directrices concretas de TEI a seguir
Atributo	@start	Descripción	Indica el punto de origen en que comienzan a aplicar las directrices.

y <moduleRef>, que da información más concreta sobre los conjuntos de etiquetas empleadas para el proyecto,²⁴⁴ con el atributo:

²⁴⁴ El grupo Trasegantes escogió los módulos ‘tei’, que contiene las etiquetas generales para esta fase de preetiquetado, ‘header’, para la catalogación por metadatos de cada documento, y ‘figures’, ‘transcr’ y ‘linking’ para el resto de etiquetas aplicadas en todo el texto. Véase: «Etiquetado», Avisos de Levante, última consulta 08 de octubre 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/etiquetado/.

Atributo	@key	Descripción	Expresa los distintos módulos empleados. Por cada uno, se incluye una etiqueta <moduleRef> y un atributo @key que especifica con un valor textual el módulo empleado.
Ejemplo	<pre><schemaSpec ident="TEI P5" start="TEI"> <moduleRef key="tei"/> <moduleRef key="header"/> <moduleRef key="core"/> <moduleRef key="textstructure"/> <moduleRef key="namesdates"/> <moduleRef key="figures"/> <moduleRef key="transcr"/> <moduleRef key="linking"/> </schemaSpec></pre>		

Acto seguido se realizaba la transferencia de los ‘metadatos’ incluidos en la anterior fase de catalogación, en una nueva que se denominó como ‘etiquetado declarativo’. En la práctica, este apartado consistía en su traducción a un nuevo formato apropiado al documento .xml que se pretendía crear con esta fase, y ello suponía además adaptarlos e introducir en algunos campos nuevos datos que referenciarían al nuevo archivo. Las dos etiquetas que marcaban su comienzo son — según lo establecido por TEI P5 — <teiHeader> y <fileDesc>. En este caso, el grupo Trasegantes elaboró un sistema de cinco pasos a seguir para completar este procedimiento, y que, por otro lado, se correspondían perfectamente con los incluidos en la transcripción, es decir: ‘metadatos del archivo’, ‘metadatos de la versión’, ‘metadatos de la publicación’, ‘metadatos del documento’ y ‘metadatos del proyecto’.

Los ‘metadatos del archivo’ son aquellos que identifican al archivo .xml una vez finalizado el proceso de etiquetado; introducidos en la catalogación mediante la etiqueta <titleStmnt>, que a su vez contiene las siguientes etiquetas y atributos asociados:

Etiqueta	<title>	Descripción	Nombre que recibe el archivo .xml en el sistema. Ello se complementa mediante la inclusión de su URL o su dirección en la web, con el atributo @link.
Etiqueta	<extent>	Descripción	Aporta información respecto al formato del archivo .xml y su tamaño de almacenamiento en el disco duro. Para ello se emplean los atributos, - @type, para informar sobre el lenguaje en que está expresado el archivo, siempre con valor ‘TEI/XML’; - @link, para establecer el sitio web donde se refleja su reglamentación, siempre con valor ‘https://tei-c.org/’; - @quantity, para indicar el tamaño de almacenamiento en el disco duro,

			- y @unit, para establecer la unidad de medida para la cantidad dada en el atributo anterior, siempre con valor 'bytes'.
Etiqueta	<measure>	Descripción	Proporciona información relativa al estándar de codificación de caracteres empleados en su realización y su número. Para ello se emplean los atributos, - @type, para expresar el estándar de codificación empleado, siempre con valor 'UTF-8'; - @link, para establecer el sitio web donde se refleja su reglamentación, siempre con valor 'https://home.unicode.org/'; - @quantity, para indicar el número de caracteres empleado en la configuración del texto; - y, @unit, para establecer la unidad de medida para la cantidad dada en el atributo anterior, siempre con valor 'caracteres'.
Etiqueta	<refsDecl>	Descripción	Aporta información práctica para citar el documento, su autoría y la responsabilidad del proyecto.
Ejemplo	<pre> <titleStmt> <title link="http://avisosdelevante.net/docs/AGS-EST-NAP-1077-88.xml">AGS-EST-NAP-1077-88</title> <extent type="TEI/XML" link="http://www.tei-c.org" quantity="117" unit="bytes">117 bytes</extent> <measure type="UTF-8" link="http://unicode.org/" quantity="3854" unit="caracteres">3854 caracteres</measure> <refsDecl>Archivo General de Simancas, Estado, Nápoles, leg. 1077, F. 88; Íñigo López de Mendoza y Mendoza, "Relacion de los avisos de Chipre que envía el Marqués de Mondéjar", junio de 1578; en *Avisos de Levante*, consultada el 12-03-2015.</refsDecl> </pre>		

Tras cerrar la etiqueta, se abre <editionStmt> y con ella un nuevo apartado donde se incluyen los 'metadatos de la versión', que ofrecen información relativa al proceso de creación del archivo .xml con las etiquetas:

Etiqueta	<edition>	Descripción	Indica el número de versión del archivo y la cantidad de modificaciones que ha sufrido el texto contenido en el documento .xml. Para ello se emplean los atributos - @n, para indicar el número de versión y de cambios que se han realizado en el texto. Se realiza mediante dos numerales separados de un punto: el primero, marca

			el número de revisiones que ha sufrido el archivo por individuos distintos, mientras que el segundo, las veces que el texto ha sufrido cambios; - y, @when, para expresar la fecha en que se realiza el proceso de creación o actualización.
Etiqueta	<respStmt>	Descripción	Identifica a los autores que han realizado la transcripción, el etiquetado y las revisiones. Para ello se emplean las etiquetas, <resp>, con los atributos - @change, para señalar el tipo de actividad realizada sobre el archivo .xml, siempre con valores ‘transcripción’ o ‘revisión’; - y, @when, para fechar el momento en que se realiza dicha actividad; y la etiqueta <name> para contener el nombre del agente, con el atributo - @link, para expresar su perfil <i>web</i>, si lo tuviera.
Ejemplo	<pre><editionStmt> <edition n="3.1" when="2015-03-29">Versión 3.1</edition> <respStmt> <resp change="transcripción" when="2015-03-22">Transcrito por<name link="http://unam.academia.edu/DavidDomínguezHerbón">David Domínguez Herbón</name> </resp> <resp change="etiquetado" when="2015-03-24">Etiquetado por<name link="http://unam.academia.edu/DavidDomínguezHerbón">David Domínguez Herbón</name> </resp> <resp change="revisado" when="2015-03-27">Revisado por<name link="http://unige-it.academia.edu/gennarovarriale">Gennaro Varriale</name> </resp> <resp change="revisado" when="2015-03-29">Revisado por<name link="http://uicmx.academia.edu/rfchimal">Ricardo Fabián Chimal Avalos</name> </resp> </respStmt> </editionStmt></pre>		

El siguiente apartado corresponde a los ‘metadatos de la publicación’. Este contiene datos relativos a las formas de acceso y publicación del archivo .xml. En este caso hay que emplear la etiqueta <publicationStmt>, que a su vez contiene las siguientes marcas:

Etiqueta	<publisher>	Descripción	Identifica a la institución responsable de su publicación. Para ello se emplea el atributo - @link, para expresar su perfil <i>web</i>, si lo tuviera.
Etiqueta	<pubPlace>	Descripción	Ubica el lugar donde se ha subido el archivo a la <i>web</i>.

Etiqueta	<date>	Descripción	Indica cuando se ha subido el archivo en la <i>web</i> . Para ello se emplean el atributo - @when, para fechar el momento en que se produjo su publicación.
Etiqueta	<availability>	Descripción	Señala la disponibilidad del archivo creado para la comunidad de usuarios, siempre con valor de 'Público'. Para ello además se emplea la etiqueta <licence>, que especifica el estándar de licencia aplicable, siempre 'Licencia Creative Commons Atribucion-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional'. Se emplea también el atributo - @link, para expresar su perfil <i>web</i> , si lo tuviera.
Ejemplo	<pre> <publicationStmt> <publisher link="http://avisosdelevante.net">Grupo Trasegantes</publisher> <pubPlace>Ciudad de México</pubPlace> <date when="2015-03-12">2015-03-12</date> <availability>Público link="http://es.creativecommons.org/blog/licencias/">bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional</license></availability> </publicationStmt> </pre>		

Los 'metadatos del documento' están en cuarta posición, y su cumplimentación deriva por completo de la transcripción realizada en la fase anterior y, por lo tanto, de la propia fuente archivística. Por ello, esta sección informa sobre el contenido del texto que ahora es incluido en el archivo .xml. La etiqueta a utilizar fue <sourceDesc>, que a su vez emplea una única marca:

Etiqueta	<bibl>	Descripción	Proporciona información completa sobre la fuente archivística transcrita y etiquetada. Para ello se emplean las etiquetas <classCode>, que referencia el documento con su signatura completa; <author>, que muestra al autor del texto, empleando el atributo - @reg, para regularizar el nombre según la ortografía actual; <title>, que identifica al documento de una serie; <date>, que indica el momento en que fue escrito el documento, empleando el atributo - @when, para establecer su fecha de creación; <place>, que ubica el lugar donde se escribió la fuente, empleando el atributo - @reg, para fijar su lugar de creación con ortografía actual; <textLang>, que señala la lengua en que fue escrito, empleando el atributo

			- @mainlang, para expresar con un valor de dos caracteres el idioma en que fue escrito;²⁴⁵ <dim>, que proporciona datos sobre sus dimensiones, empleando los atributos - @type, para especificar la unidad de medida, - y @extent, para establecer su número; y, por último, <separatedmaterial>, que informa sobre la presencia o no de anexos.
Ejemplo	<pre> <sourceDesc> <bibl> <classCode>Archivo General de Simancas, Estado, Nápoles, leg. 1077, F. 88</classCode>; <author reg="López de Mendoza y Mendoza, Íñigo (III Marqués de Mondéjar)">[Íñigo López de Mendoza y Mendoza]</author>, para <name reg="Felipe II (de Habsburgo)">[Felipe II]</name>, <title>["Relacion de los avisos de Chipre que envía el Marqués de Mondéjar"]</title>, <date when="1578-06">[junio de 1578]</date>, <place reg="Nápoles">[Nápoles]</place>, <textLang mainLang="es">[Castellano, es]</textLang>, <dim type="foliado" extent="4">[4 ff.]</dim>, <separatedmaterial>[Sin anexos]</separatedmaterial>. </bibl> </sourceDesc> </pre>		

Para finalizar se especifican los ‘metadatos del proyecto’, que son iguales para todos los archivos XML/TEI creados en el marco de Avisos de Levante. La etiqueta que se emplea es <encodingDesc>, e incluía en su seno sólo a:

Etiqueta	<projectDesc>	Descripción
		Aporta información sobre el proyecto y sus responsables. Para ello se emplean las etiquetas <respStmt>, que contiene a su vez a <resp>, que indica la labor desempeñada por el Grupo Trasegantes, empleando el atributo - @type, para señalar precisamente esta cuestión, siempre con el valor ‘responsable’; <name>, que identifica precisamente al grupo, empleando el atributo - @link, para expresar su perfil <i>web</i>, siempre con el valor ‘http://avisosdelevante.net/participantes /’; <founder>, que señala su respaldo académico, empleando los atributos - @link, para expresar su perfil <i>web</i>, si lo tuviera;

²⁴⁵ Véase cita 241.

			- @reg, para establecer su nombre; <editorialDecl>, que especifica las reglas de transcripción seguidas para obtener el texto, empleando los atributos - @link, para expresar su perfil <i>web</i>, si lo tuviera; y <samplingDecl>, que señala las reglas de etiquetado seguidas para obtener el actual archivo .xml, empleando los atributos - @link, para expresar su perfil <i>web</i>, si lo tuviera.
Ejemplo	<pre> <encodingDesc> <projectDesc> <resp type="responsable">Responsable:<name link="http://avisosdelevante.net/participantes/">Grupo Trasegantes</name</resp></projectDesc> <founder link="http://www.archivodelafrontera.com" reg="Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales">CEDCS</founder> <founder link="http://humanidadesdigitales.net" reg="Red de Humanidades Digitales">Red-HD</founder> <founder link="https://sites.google.com/site/navlabstoriagenova/" reg="Laboratorio di Storia Marittima e Navale">NavLab</founder> <editorialDecl link="http://avisosdelevante.net/proyecto_esp/transcripcion/">Transcripc ión paleográfica de tradición latina</editorialDecl> <samplingDecl link="http://avisosdelevante.net/proyecto_esp/etiquetado/">Etiquetado TEI/XML para fuentes históricas</samplingDecl> </projectDesc> </encodingDesc> </pre>		

Las etiquetas de cierre </fileDesc> y <teiHeader> daban por finalizado el etiquetado declarativo, esto es, la manifestación de uso de XML/TEI como lenguaje de codificación y la inclusión de los metadatos correspondientes a un documento concreto. De nuevo, el grupo Trasegantes había diseñado una estructura muy completa para definir al archivo .xml y traducir los metadatos de la transcripción a la nueva realidad del etiquetado. En este sentido, su premisa de singularizar cada documento de archivo seleccionado en un documento electrónico obligaba al agente a realizar esta ficha catalográfica completa toda vez que iniciara el proceso de etiquetado, esto es, por cada documento de archivo sometido a estudio. Esta decisión mostraría sus ventajas a la hora de incluir, visualizar y consultar el producto final en una página web.

Sin embargo, para la tesis doctoral se tuvo que replantear de nuevo esta cuestión. En aras de simplificar la labor, se pensó si podía haber otra manera de organizar la documentación transcrita de tal manera que el etiquetado no requiriera de un esfuerzo similar al realizado en Avisos de Levante. La solución estaba en emplear una estructura del tipo *corpus*, esto es unificar diferentes textos en un mismo archivo .xml en un conjunto lo más extenso, ordenado y coherente posible para ser empleado con propósitos de investigación. Estas dos últimas cualidades venían dadas a partir de su propio reservorio de origen: todos los documentos seleccionados no sólo procedían del Archivo General de Simancas sino que también eran parte

de la sección ‘Estado’ — a excepción de aquellos extraídos del fondo ‘Guerra y Marina’ —, aunque de diversos subfondos. Ello llevó a tomar la decisión de generar un total de siete *corpus*, seis correspondientes a los subgrupos de ‘Estado’ analizados en la investigación — ‘Génova’, ‘Estados Pequeños de Italia’, ‘Costas de África y Levante’, ‘Nápoles’, ‘Sicilia’ y ‘Venecia’ — y un séptimo para ‘Guerra y Marina’. En cada uno de ellos los textos se organizarían siguiendo la propia disposición ascendente dada por su colocación archivística, respetándose así su ordenación por legajos y folios que presentan en su reservorio original.

Como no podría ser de otra manera todos estos archivos resultantes debían llevar su correspondiente catalogación que al poseer ahora estructura de *corpus*, siguiendo con las directrices TEI P5, tenía algunas peculiaridades que necesariamente cambiaron los metadatos anteriores. Por de pronto, tales modificaciones tuvieron que ver, fundamentalmente, con la inclusión de la etiqueta <teiCorpus> — en sustitución de la etiqueta <TEI> — para encabezar y acoger a todos los textos incorporados, y que tendría su cláusula de cierre al final de todo el conjunto documental; y con la supresión de algunas categorías del <teiHeader>. En este sentido, y siguiendo el principio de economizar en etiquetas y los nuevos horizontes del proyecto, se optó por emplear <fileDesc> y <encodingDesc> como etiquetas principales — y obligatorias, según lo establecido por el consorcio — y seleccionar e incluir en ellas algunas de las etiquetas ya escogidas por el grupo Trasegantes.

Con la primera, <fileDesc>, se trató de incluir aquella información que describe tanto al archivo .xml creado, como a la propia fuente de origen. Tras revisar el trabajo previo realizado en Avisos de Levante, y las propias directrices TEI P5, se utilizaron las siguientes etiquetas:

Etiqueta	<titleStmt>	Descripción	Declara un título que identifica al archivo .xml y a los autores de los textos que lo conforman. Para ello se emplean las etiquetas <title>, que declara el título del <i>corpus</i> , y <author>, para identificar a los autores, que lleva siempre el valor ‘Varios’.
Etiqueta	<editionStmt>	Descripción	Aporta información relativa al creador del <i>corpus</i> y a su labor. Para ello se emplean las etiquetas <respStmt>, que a su vez contiene <resp>, para indicar el tipo de responsabilidad en la elaboración del <i>corpus</i> ; y <name> para identificar a su editor.
Etiqueta	<extent>	Descripción	Señala el tamaño del archivo, tanto en relación a su almacenamiento en el disco duro, como al número total de caracteres que lo componen. Para ello se utiliza dos veces la etiqueta <measure>, empleando los atributos, - @unit, para indicar la magnitud a la que se refiere la información

			proporcionada en el siguiente atributo, siempre en el primer caso ‘bytes’ y en el segundo ‘caracteres’; - y @quantity, para señalar la cantidad de información o caracteres — para ambos casos — del archivo .xml.
Etiqueta	<publicationStmt>	Descripción	Proporciona información sobre la publicación y el acceso <i>web</i> del archivo creado. Al no haber contemplado esta acción, de momento no recoge ninguna información, aunque sigue al completo lo establecido por el grupo Trasegantes para este apartado.²⁴⁶ Para ello debe emplearse las etiquetas <publisher>, que identifica a la institución responsable de su publicación; <pubPlace>, que ubica el lugar donde se ha subido el archivo a la <i>web</i>; <date>, que indica la fecha en que se ha realizado esta acción; <availability>, que señala la disponibilidad del archivo creado para la comunidad de usuarios, lo más probable, con valor de ‘Público’; y <licence>, que especifica el estándar de licencia aplicable, lo más probable, con valor ‘Licencia Creative Commons Atribucion-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional’.
Etiqueta	<sourceDesc>	Descripción	En este caso, la etiqueta no se emplea para describir la fuente original — tal y como se hacía en Avisos de Levante — sino al <i>corpus</i> entero. Dado que este no existe como tal en el Archivo de Simancas, sino que se ha creado por motivos de la investigación, y ello ha de indicarse en este apartado. Para ello se emplean las etiquetas <p>, que lleva como valor ‘Born Digital’ para indicar que ha nacido directamente de modo digital, y <bibl>, que contiene <classCode> para señalar el lugar de origen de la documentación, mediante su <u>signatura</u>.
Ejemplo	<pre><fileDesc> <titleStmt> <title>Corpus Documental Archivo General de Simancas, Estado, Sicilia</title> <author>Varios</author></pre>		

²⁴⁶ Véase: «Etiquetado», Avisos de Levante, última consulta 08 de octubre 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/etiquetado/.

	<pre> </titleStmt> <editionStmt> <respStmt> <resp>Editado por</resp> <name>Álvaro Casillas Pérez</name> </respStmt> </editionStmt> <extent> <measure unit="574000" quantity="bytes">574000 bytes</measure> <measure unit="605149" quantity="caracteres">605149 caracteres</measure> </extent> <publicationStmt> <publisher>--</publisher> <pubPlace>--</pubPlace> <date>--</date> <availability>--</availability> <licence>--</licence> </publicationStmt> <sourceDesc> <p>Born Digital</p> <bibl> <classCode>AGS, EST, SIC</classCode> </bibl> </sourceDesc> </fileDesc> </pre>

La segunda etiqueta, <encodingDesc>, es aplicada para explicar las normas editoriales seguidas a la hora de seleccionar los textos, transcribirlos y marcarlos; así como para señalar los módulos de etiquetas empleados y las directrices seguidas para ello. Con este objetivo se seleccionaron:

Etiqueta	<projectDesc>	Descripción	Narra en prosa el objetivo de la tesis doctoral. Para ello se emplea la etiqueta <p>, que contiene la información al respecto.
Etiqueta	<samplingDecl>	Descripción	Describe en prosa las razones que han guiado la selección de los textos incluidos en el <i>corpus</i> . Para ello se emplea la etiqueta <p>, que contiene la información al respecto.
Etiqueta	<editorialDecl>	Descripción	Identifica en prosa los principios editoriales — de transcripción, de corrección o normalización de los textos — seguidos para la confección del <i>corpus</i> . Para ello se emplean las etiquetas <correction>, que señala cómo y en qué casos se han realizado correcciones sobre los textos; y <normalization>, que indica las reglas de regularización seguidas durante la transcripción sobre la fuente original.

Etiqueta	<code><tagsDecl></code>	Descripción	Proporciona información sobre las etiquetas empleadas en el proceso de marcado. Para ello se emplea la etiqueta <code><list></code> , que sirve para incluir una lista con los nombres, lugares y términos que han sido etiquetados en el texto. ²⁴⁷
Etiqueta	<code><geoDecl></code>	Descripción	Referencia el tipo de coordenada empleado en aquellas etiquetas o atributos que las necesiten, empleando el atributo - <code>@datum</code>, para señalar el sistema de coordenadas utilizadas.
Etiqueta	<code><schemaSpec></code>	Descripción	Señala a TEI P5 como la versión TEI de referencia para el proyecto, y los módulos de etiquetas empleados, utilizando los atributos - <code>@ident</code>, para identificar cuáles son las directrices concretas de TEI a seguir; - y <code>@start</code> para indicar el punto de origen en que comienzan a aplicar las directrices; y la etiqueta <code><moduleRef></code> , que se incluye en la anterior para incluir las familias de etiquetas escogidas para el proyecto — una por cada módulo — utilizando el atributo - <code>@key</code>, para expresar el nombre de los distintos módulos utilizados.
Etiqueta	<code><xenoData></code>	Descripción	Posibilita la inclusión de metadatos Dublin Core, encaminados a la publicación en <i>web</i> . ²⁴⁸
Ejemplo	<pre> <encodingDesc> <projectDesc> <p>Descripción de la tesis en base a los planteamientos realizados en el apartado 'Introducción'</p> </projectDesc> <samplingDecl> <p>Descripción de los criterios de selección de textos en base a los planteamientos realizados en el capítulo '3. La documentación de los espías a estudio. Una propuesta de clasificación.'</p> </pre>		

²⁴⁷ Sobre las particularidades de uso de la etiqueta `<list>` en TEI, véase: «`<list>`», TEI Consortium, última consulta 08 de octubre 2020, <https://tei-c.org/Vault/P5/2.0.0/doc/tei-p5-doc/es/html/ref-list.html>.

²⁴⁸ Brevemente, Dublin Core es un estándar de metadatos para la publicación de textos en la *web*, con el que se busca identificar y describir de forma lo más completa posible a cualquier texto digital presente en la red. Para una explicación detallada sobre esta cuestión, véase: María Jesús Lamarca Lapuente, «Hipertexto» en la página: «Metadatos Dublin Core», Hipertexto: el nuevo concepto de documento en la cultura de la imagen, última consulta 08 de octubre 2020, http://www.hipertexto.info/documentos/dublin_core.htm, así como la *web* del proyecto, «Página principal», Dublin Core Metadata Initiative, última consulta 08 de octubre 2020, <https://dublincore.org/>.

	<pre> </samplingDecl> <editorialDecl> <correction> Descripción de los criterios de corrección de textos en base a los planteamientos realizados en el capítulo '4. Del documento en papel al documento electrónico. Normas de transcripción.'</correction> <normalization> Descripción de los criterios de normalización de textos en base a los planteamientos realizados en el capítulo '4. Del documento en papel al documento electrónico. Normas de transcripción.'</normalization> </editorialDecl> <tagsDecl> <tagUsage> <list>Inclusión de la lista elaborada durante el etiquetado</list> </tagUsage> </tagsDecl> <geoDecl datum="UTM"> </geoDecl> <schemaSpec ident="TEI P5" start="TEI"></schemaSpec> <moduleRef key="tei"></moduleRef> <moduleRef key="header"></moduleRef> <moduleRef key="core"></moduleRef> <moduleRef key="textstructure"></moduleRef> <moduleRef key="namesdates"></moduleRef> <moduleRef key="figures"></moduleRef> <moduleRef key="transcr"></moduleRef> <moduleRef key="linking"></moduleRef> <xenoData> Dublin Core </xenoData> </encodingDesc> </pre>

Como se habrá podido advertir, ninguno de estos metadatos introducidos proporciona en realidad información alguna sobre las propias fuentes históricas que componen el *corpus*. A diferencia de lo que ocurría en Avisos de Levante, el <teiHeader> ha servido exclusivamente para describir cómo se ha confeccionado el archivo .xml, sus características más básicas, su autoría y la procedencia de los textos que recoge, las decisiones tomadas en materia de selección, transcripción, edición y etiquetado de los textos, etc. Aún restaba por dar solución precisamente a esta cuestión: dotar a cada uno de los textos que integran el conjunto documental de una ficha catalográfica que, aun cuando fuera breve, permitiera reconocer a la fuente original.

Para ello resultó de gran utilidad el esquema de catalogación que ya se había diseñado en la anterior fase de transcripción. En él aparecían reflejados todos los datos que servirían para identificar al texto, y ahora sólo se necesitaba encontrar las etiquetas para traducir su contenido al nuevo formato. Por de pronto — y siguiendo los consejos del consorcio TEI para la confección de *corpus* — cada documento debía aparecer incluido en una etiqueta <TEI>, que se cierra al final del texto etiquetado.²⁴⁹ Automáticamente después se coloca la <teiHeader> que — como se vio anteriormente — es aquella que precede y encabeza cualquier ficha catalográfica.

En este caso, se decidió por utilizar exclusivamente dos etiquetas: <fileDesc> y <xenoData>. Como en la catalogación del *corpus*, esta última — colocada al cierre de la anterior

²⁴⁹ Véase en: «Tei Header», TEI Consortium, última consulta 08 de octubre 2020, <https://www.tei-c.org/release/doc/tei-p5-doc/es/html/HD.html#HD11>.

— incluía una nueva ficha catalográfica expresada en formato Dublin Core, únicamente en caso de que se publicara en la web. En cambio, es la primera la que contiene la información acerca del documento concreto: aunque su uso es similar al ya visto en los casos anteriores, en este caso sólo se ha empleado la marca <sourceDesc>, por entender que era la más adecuada para cumplir con este propósito de una manera más completa y sencilla. Las etiquetas y atributos escogidos para ello fueron:

Etiqueta	<idno>	Descripción	Proporciona un identificador que designa tanto al documento original como al archivo .xml en el sistema. Para ello se emplea un código formado con las siglas AGS (Archivo General de Simancas), las tres primeras letras de su fondo y subfondo (de tenerlo), y el número de legajo y folio que tienen en su reservorio original.
Etiqueta	<author>	Descripción	Muestra la información sobre el autor de la fuente, regularizando su nombre a la ortografía actual. De no ser conocido, se emplea el valor ‘Anónimo’.
Etiqueta	<title>	Descripción	Identifica al documento dentro de una serie mediante un título, bien establecido en la propia fuente o bien generado por el propio agente que realizó la transcripción.
Etiqueta	<date>	Descripción	Indica el momento en que fue escrito el documento, regularizándose según lo establecido en Avisos de Levante.
Etiqueta	<placeName>	Descripción	Ubica el lugar donde se creó el documento, regularizando su nombre a la ortografía actual. De no ser conocido, se emplea el valor ‘Desconocido’.
Etiqueta	<textLang>	Descripción	Señala mediante un código el idioma mayoritario que compone el documento. Al contrario que en Avisos de Levante, se ha prescindido del atributo @mainLang. ²⁵⁰
Etiqueta	<dim>	Descripción	Especifica la dimensión de la fuente, siempre con un numeral y el valor ‘folio/s’.
Ejemplo	<teiHeader> <fileDesc>		

²⁵⁰ Véase cita 241.

	<pre> <sourceDesc> <idno>AGS-EST-SIC-1.1130-f.28</idno> <author>Anónimo</author> <title>Avisos de Constantinopla de los XXIII de febrero 1566</title> <date>1566-02-23</date> <placeName>Desconocido</placeName> <textLang>ES</textLang> <dim>4 folios</dim> </sourceDesc> </fileDesc> <teiHeader> </pre>

En cualquiera de las dos opciones — la planteada por Avisos de Levante o por esta tesis doctoral — el cierre de la etiqueta `</teiHeader>` marca el fin del etiquetado declarativo; y a su vez el comienzo de una nueva sección del documento donde se especificarían todos los aspectos relacionados con el etiquetado de la fuente histórica propiamente dicha. Tal y como se diseñó en el proyecto, el paso siguiente es el etiquetado estructural: en líneas generales este consiste en emplear las etiquetas sugeridas por el consorcio TEI para dar forma y orden a los componentes textuales que conforman la transcripción del documento original, de tal manera que pueda ser leído y referenciado por un usuario.

El proyecto actual ha mantenido los razonamientos hechos por el grupo Trasegantes a este respecto. Por un lado pensaron que el autor de la fuente original impuso una forma a la transmisión de sus ideas en el papel, que no necesariamente corresponde con su foliación, y que tiene más que ver con su división por párrafos; y por otro, que estos quedarían integrados en una estructura superior que se podría reconocer en el texto y que estaría conformada por, al menos, tres partes: una frontal o primera, una central o general, y una trasera o final. Sólo a través de su propio juicio, el agente podía reconocer estas divisiones, cualquiera de las cuales podía no existir en el documento.

Las etiquetas empleadas para esta ocasión tanto en Avisos de Levante como en la tesis doctoral fueron:

Etiqueta	<code><text></code>	Descripción	Abarca al texto transcrito y etiquetado y lo identifica como tal en el sistema XML/TEI.
Etiqueta	<code><front></code>	Descripción	Señala la parte frontal o primera de un texto, identificable por lo general a una entradilla o párrafo inicial.
Etiqueta	<code><body></code>	Descripción	Muestra la parte central o general de un texto, reconocible normalmente como el cuerpo del documento.
Etiqueta	<code><back></code>	Descripción	Marca la parte trasera o final de un texto, ubicada en el reverso de la carta.

Etiqueta	<p>	Descripción	Indica que determinada estructura textual es un párrafo, unidad mínima de ordenación del texto en ambos proyectos. Para facilitar su posible referenciación en una investigación, se incluye en la etiqueta el atributo - @n, para numerarlo por orden de aparición.
Ejemplo	<pre> <text> <front><p n="1">[f.1] Por cartas de Constantinopla de los XXVI de hebrero 1566</p> </front> <body><p n="2">Que se atendia con diligencia a juntar cavallos para los geniçaros y a apercibirse para yr el Turco en persona a la guerra de Ungria.</p> (...) <p n="8">Que la armada como tantas vezes han avisado se yva poniendo en orden y se dezia por cosa cierta que no serian mas de cient galeras para la guardia del arcipielago y que en ella se embarcarian dozientos cavallos.</p> (...) <p n="16">Que afirmava que el capitan de la mar con estas cient galeras pensava passar en Alexandria y correr toda la costa de Berberia hasta el estrecho de Gibraltar y llevar consigo todos los vaxeles leventes y reconocer todos los puertos de aquella costa, y que despues piensa correr la costa de Spaña dentro del estrecho y a la Provença y a la ribera de Genova, y a otras costas hasta el faro de Meçina y a donve vera mas la comodidad hazer alguna pressa.</p> (...) <p n="18">[f.3, vacío]</p> </body> <back><p n="19">[f.4] Avisos de Constantinopla de los XXIII de hebrero 1566. Para embiar al señor don Garcia de Toledo.</p> </back> </text> </pre>		

Tras señalar mediante las etiquetas correspondientes la estructura del texto, Avisos de Levante estableció que el paso siguiente debía ser trasladar las notas de transcripción que se habían colocado en el texto durante la fase anterior. El llamado ‘etiquetado formal’ vendría a sustituir esas marcas por etiquetas ofrecidas por el consorcio, para cumplir la premisa de permitir al lector desarrollarlas o no en la visualización. La práctica eliminación de este requerimiento para el proyecto actual evitó cumplir con este proceso y, por tanto, ampliar de manera innecesaria el número de etiquetas incluidas.²⁵¹

Tras realizar este paso, sólo restaba realizar el ‘etiquetado especializado’, con el que se terminaba el algoritmo de procesos creado por el grupo Trasegantes. De toda la información que ofrece el documento, se tomó la determinación de examinar los ‘segmentos de información’, ‘nombres’, ‘lugares’, ‘términos específicos’ y ‘fechas’ que contiene el texto. Ciertamente el marcado constituiría una primera fase de análisis que ayudaría, en un momento posterior y mediante la aplicación de herramientas de *software*, dar respuesta a las preguntas planteadas en

²⁵¹ Por ejemplo, en Avisos de Levante, una abreviatura como ‘V.M. [abreviatura, Vuestra Magestad]’ debería ser registrada con la etiqueta ‘<abbr reg="Vuestra Magestad">V.M.</abbr>’.

un inicio, pero también abrir nuevas vías de investigación y ofrecer al lector una forma nueva de leer el propio documento histórico.

Durante la fase de configuración del etiquetado especializado, los miembros del proyecto Avisos de Levante tomaron la determinación de seleccionar el menor número de etiquetas posible, y aumentar el de atributos asociado para perfilar y añadir información sobre el concepto escogido. La aplicación de filtros en una etapa más avanzada hiciera más fácil el acceso a la información tanto por parte del agente como por parte del usuario.²⁵² La primera labor del agente al realizar el ‘etiquetado especializado’ debía ser localizar los segmentos de información susceptibles de estudio, y que por ello acogieran a todas las demás etiquetas. Con su selección se esperaba realizar una interpretación sobre la forma en que el autor original de la fuente habría querido expresar sus ideas. Conceptualizado como ‘unidad mínima de información’, este no necesariamente debía corresponder con alguna división textual, sino que podía haber sido desarrollada indiferentemente en uno o varios párrafos, o en una o varias oraciones. Para el grupo Trasegantes, además, ello supondría una herramienta clave para estudiar la transmisión de información y conocimiento en la época moderna. De este modo, sólo la pericia del investigador y sus conocimientos sobre el periodo podían llevar a cabo esta tarea con éxito.

La etiqueta escogida para su marcado fue <seg>, y los atributos que se utilizaban son:

Atributo	@n	Descripción	Identifica el segmento de información con un valor numérico que se incrementa en uno por cada segmento que se identifique a lo largo del texto.
Atributo	@type	Descripción	Clasifica el segmento dentro de una tipología concreta, que lo describe según la distancia del autor con su fuente de información, esto es, - ‘directa’, si el informador ha obtenido o transmite la información que ha conseguido por sus propios medios; - ‘indirecta’, si, por el contrario, la ha recibido de un tercero, o si la transmite a otra instancia; - o ‘rumor’, si el informador no conoce a la fuente de la noticia, y la recoge porque es conocida y discutida por muchos.
Atributo	@ana	Descripción	Aporta información complementaria a la categorización anterior, cuya cumplimentación depende por entero del juicio del agente.

²⁵² Sobre esta cuestión, véase: «Etiquetado», Avisos de Levante, última consulta 08 de octubre 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/etiquetado/.

Ejemplo	<p n="2"><seg n="1" type="directa">escrui q[abreviatura, que] no se ha podido hazer ningun effecto en su uiage despues q[abreviatura, que] partio Vltimamente de siçilia</seg> y <seg n="2" type="directa">q[abreviatura, que] los tiempos le han sido muy contrarios cosa estraña e Insolitta al respecto del tiempo y q[abreviatura, que] staua con mala satisfacion por esta cosa</seg></p> <p n="3"><seg n="3" type="indirecta">q[abreviatura, que] le hauia llegado el auiso de Como dragut hauia dado en tierra en Santa margarita de la rribera de Genoua</seg> y <seg n="4" type="indirecta">qste[abreviatura, que este] auiso le hauia tomado a la pantalaria a los xiiij</seg> y <seg n="5" type="indirecta">ql[abreviatura, que el] mismo dia/ a la tarde se partio con el mar grueso y el uiento Contrario</seg> y <seg n="6" type="indirecta">q[abreviatura, que] hasta los xvj no hauia podido llegar aql[abreviatura, aquel] puerto de trapana</seg> y <seg n="7" type="indirecta">hauia luego despachado las galeras a palermo para espalmar y prouerse De lo neçesario</seg> y <seg n="8" type="indirecta">Como boluiese se pudiese partir</seg> ¶[signo, calderón].</p>

Por otro lado, para señalar los nombres en segmento de información que tengan relevancia para la investigación se emplea la etiqueta <name>, y los atributos que se seleccionaron son:

Atributo	@type	Descripción	Clasifica el nombre marcado en una tipología concreta, empleando los valores: - ‘persona’, si se trata de un individuo real, que vivió en un tiempo y espacio específico; - ‘organización’, si se refiere a una corporación o entidad constituida por un conjunto de individuos asociados; - y ‘personaje’, si marca sujetos no reales, imaginarios.
Atributo	@subtype	Descripción	Indica el posicionamiento político de los valores anteriores, pudiendo ser definidos como - ‘hispano-imperial’, si eran leales al bando encabezado por Carlos V, Felipe II o cualquier otro monarca de la casa Habsburgo. - ‘turco-berberisco’, si por el contrario eran afines al bando liderado por Solimán, Selim II o cualquier otro sultán del Imperio otomano. - e ‘independiente’, si no pertenecían a ninguno de los dos anteriores.
Atributo	@sex	Descripción	Identifica el sexo del nombre marcado, sólo aplicable en aquellos casos en que su @type

			tenga los valores de ‘persona’ y ‘personaje’, siempre con los valores ‘masculino’ o ‘femenino’.
Atributo	@reg	Descripción	Refiere la forma regularizada del nombre según la ortografía actual. ²⁵³
Atributo	@addName	Descripción	Informa sobre un sobrenombre, pseudónimo, epíteto o alias que pudiera haber tenido el nombre marcado en cualquiera de sus valores de @type de forma regularizada.
Ejemplo	<pre> <name type="persona" subtype="hispano-imperial" sex="masculino" reg="López de Mendoza y Mendoza, Íñigo (III Marqués de Mondéjar)" addName="Marqués de Mondéjar">marques de mondexar</name> <name type="organización" subtype="turco-berberisco" reg="Jenízaros">geniçaros</name> <name type="personaje" subtype="independiente" sex="masculino" reg="Preste Juan" addName="Pastor Juan">Pstor Ioan</name> </pre>		

En otro orden de cosas, los lugares mencionados en el texto y relevantes para el proyecto deben ser marcados con la etiqueta <place>, dentro de la cual se incluyen los siguientes atributos:

Atributo	@type	Descripción	Identifica el espacio etiquetado en una tipología concreta, empleando los valores, - ‘sitio’, si refiere a un lugar específico como una ciudad, pueblo, villa o cualquier otro hito geográfico representable con una coordenada geográfica; - ‘ruta’, si se trata de un río, camino o cualquier otro elemento para cuya representación se necesite un punto de inicio y uno de final; - ‘región’, si se marca un espacio concreto en la superficie terrestre; - o ‘lugar’, si describe un sitio no real o un espacio imaginario.
Atributo	@subtype	Descripción	Indica la pertenencia de los valores anteriores a un bando político concreto, que pueden ser — como en el caso anterior — ‘hispano-imperial’, ‘turco-berberisco’ e ‘independiente’.

²⁵³ El grupo Trasegantes generó unas normas que permitirían al etiquetador establecer una forma normalizada del nombre, para de este modo poder crear después una base de datos de referencias para realizar búsquedas. Para esta cuestión, véase: «Etiquetado», Avisos de Levante, última consulta 08 de octubre 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/etiquetado/.

Atributo	@reg	Descripción	Refiere la forma regularizada del nombre según la ortografía actual. ²⁵⁴
Atributo	@geo	Descripción	Añade unas coordenadas geográficas que permitirán su visualización en un mapa durante la fase de visualización, pero sólo en aquellos lugares con @type igual a 'sitio'. Para ello se escogió emplear como valor del atributo el sistema de coordenadas UTM, y extraer de plataformas como <i>OpenStreetMap</i> dicha información.
Ejemplo	<pre> <place type="sitio" subtype="turco-berberisco" reg="Argel" geo="4070069 505230 31S">Argel</place> <place type="ruta" reg="Danubio">danvui</place> <place type="región" subtype="hispano-imperial" reg="Croacia">coruaçia</place> <place type="lugar" subtype="independiente" reg="Imperio del Preste Juan">imperry d'Ethiopya</place> </pre>		

<term> fue la etiqueta escogida para etiquetar términos específicos que pueden resultar interesantes a la hora de enfrentar cualquier análisis posterior. En este caso, los atributos seleccionados son:

Atributo	@type	Descripción	Describe y clasifica el término marcado mediante siete valores preseleccionados, que son: 'militar', 'naval', 'cultural', 'religioso', 'diplomático', 'epistolar' o 'natural'.
Atributo	@ana	Descripción	Aporta información complementaria a la categorización anterior. Ello depende por entero del juicio del agente, que puede añadir o escoger un máximo de tres palabras clave — y por tanto de tres @ana — de un reservorio ya confeccionado, y sometido siempre al juicio de los revisores. ²⁵⁵
Atributo	@subtype	Descripción	Indica la pertenencia del término a un bando político concreto, que — de nuevo — puede ser 'hispano-imperial', 'turco-berberisco' e 'independiente'.

²⁵⁴ Para ver cómo el grupo Trasegantes estableció esta forma regularizada, véase: «Etiquetado», Avisos de Levante, última consulta 08 de octubre 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/etiquetado/.

²⁵⁵ En este caso, el grupo Trasegantes seleccionó unos cuarenta sustantivos que podían servir como valores para definir de forma completa al valor anterior. De nuevo, se remite a: «Etiquetado», Avisos de Levante, última consulta 08 de octubre 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/etiquetado/.

Atributo	@from/@to	Descripción	Refleja una direccionalidad de algún tipo que se pueda intuir en un término concreto, si este se relaciona, por ejemplo, con una confrontación naval o una reunión diplomática.
Ejemplo	<pre><term type="militar" subtype="turco-berberisco" ana="fortificación">presidio</term> <term type="diplomático" from="turco-berberisco" to="turco-berberisco" ana="embajada">embaxadores</term></pre>		

Por su parte, la aparición de fechas son consignadas mediante la etiqueta <date>, con los atributos:

Atributo	@type	Descripción	Clasifica la fecha con dos valores distintos, - 'evento', si se trata de un momento concreto del pasado; - y 'periodo', si se refiere a una lapso de tiempo con una fecha de inicio y fin más o menos definidas.
Atributo	@when	Descripción	Regulariza la fecha concreta en que ocurrió un @type igual a evento, siguiendo para ello la Norma ISO 8601, esto es, colocando la fecha con el formato 'año-mes-día'.
Atributo	@from/@to	Descripción	Referencia las fechas de inicio y fin en un @type igual a periodo. Su expresión ha de regularizarse siguiendo la misma norma que en el punto anterior.
Ejemplo	<pre><date type="evento" when="1546-03-24">el 24 de março proximo passado</date> <date type="período" from="1512-04-25" to="1520-09-22">el reynado de sv antecessor</date></pre>		

Con ello — y con el cierre de las etiquetas </text> y </TEI> — se daría por terminada la fase de 'etiquetado especializado', como también la fase completa del marcado, y del algoritmo de procesos completo que se había iniciado con la transcripción de las fuentes. El resultado, un archivo .xml con un texto completamente etiquetado y dispuesto para ser analizado mediante herramientas informáticas.

Una vez más, para la tesis doctoral se hubo de repensar y modificar este último apartado. De nuevo, las razones tuvieron que ver con la idea de economizar la labor del etiquetado y, fundamentalmente, con el cambio de premisas de investigación; pero también con el hecho de que este diseño de marcado hacía que el texto quedara sumido en un mar de etiquetas y atributos que, en ocasiones, dejaba irreconocible el texto, complejizaba su lectura y examen, y lo limitaba casi exclusivamente al empleo del *software* informático. Teniendo todo ello en cuenta, se llevó a

cabo una nueva revisión de las directrices TEI P5, con la premisa de encontrar una manera de efectuar un etiquetado especializado de una manera mucho más sencilla, sin abigarrar el texto con un exceso de etiquetas y atributos, y mejor adaptado a la nueva estructura tipo *corpus* en se organizaban los textos. El problema fue resuelto con una nueva etiqueta y un nuevo atributo: `<list>` y `@xml:id`.

Se pensó en un nuevo proceso que conservara las etiquetas principales — y con una aparición más frecuente en el análisis textual — de Avisos de Levante, `<name>`, `<placeName>` — que sustituye a `<place>` pero que tiene el mismo valor —, y `<term>`, pero que en lugar de referenciar sus atributos en el texto lo hiciera en una lista incluida en los metadatos de cada *corpus*, y en concreto en la etiqueta `<list>`, contenida en `<tagUsage>` y `<tagsDecl>`. Es aquí donde juega un papel esencial `@xml:id`, que — tal y como establece TEI P5 — se emplea para proporcionar un identificador único a la etiqueta que lo incluye.²⁵⁶ De este modo, se podría generar un sistema de referencias en el que cada concepto marcado en el texto se vinculara con su homólogo en la lista, donde ya sí vendría acompañado de aquellos atributos que servirían para su análisis. La presencia en ambos casos de este código exclusivo es lo que permitirá después, en la fase de extracción de datos y visualización, sustituirlo por sus verdaderos valores de análisis.

Para la creación de este identificador único que acompañaría a `@xml:id` se pensó en un código alfanumérico, compuesto por una letra inicial N, P o T, según se trate de nombre, lugar o término respectivamente; y un número de máximo tres dígitos, que se incrementa en uno por cada nueva entrada dentro de su apartado correspondiente en la lista.²⁵⁷ Por otra parte, para la creación de este último documento técnico, se optó por generar un primer archivo .xml independiente que sirviera hasta finalizar todo el proceso de etiquetado. Encabezado por la etiqueta `<list>`, se dividió en tres apartados que agruparon a cada uno de los registros de etiquetas, esto es, uno para los de `<name>`, otro para los de `<placeName>`, y otro para los de `<term>`. Cada ítem era inscrito con un numeral que los colocó según su orden de inclusión en su sección correspondiente, su significante regularizado según la ortografía actual y su etiqueta. Tres ejemplos de ello son:

<i>En texto</i>	<i>En tabla</i>
<code><name xml:id="#N011">Dragut arrayz</name></code>	11. Dragut <code><name xml:id="#N011" type="persona" subtype="turco-berberisco" key="Dragut"></code>
<code><placeName xml:id="#P007">Costantinopoli</placeName></code>	7. Constantinopla <code><placeName xml:id="#P007" type="sitio" subtype="turco-berberisco" n="4541718 664842 35T" key="Constantinopla"></code>

²⁵⁶ Sobre el uso de este atributo en TEI, véase: «att.global», TEI Consortium, última consulta 08 de octubre 2020, <https://www.tei-c.org/release/doc/tei-p5-doc/es/html/ref-att.global.html>.

²⁵⁷ A este respecto, se hubo de realizar primero una estimación teórica — sobre la base de un estudio previo de la documentación — acerca de cuántos nombres, lugares y términos podrían surgir en la documentación, y se llegó a la conclusión de que, lo más probable, es que no aparecieran más de novecientos noventa y nueve en cada caso. Fue así como se estableció que este número tendría tres cifras, y se pudo comenzar con ello sin necesidad de cambiar más adelante este número total en toda la documentación etiquetada.

<term xml:id="#T005">tarzanal</term>	5. Arsenal/Dársena <term xml:id="#T005" type="naval" subtype="lugar" key="arsenal">

Una vez más, el agente debía comenzar con la identificación de los segmentos de información, adaptados al nuevo tema de investigación. Si el grupo Trasegantes había buscado con esta etiqueta investigar la transmisión de información y la creación de conocimiento sobre el Imperio otomano sobre una temática amplia; en esta investigación se prefirió centrar el análisis en el sistema naval otomano en su conjunto, con diversos aspectos que iban desde la construcción y reparación de sus navíos hasta su uso en la guerra, pasando por todas sus actividades relacionadas con la recluta de remeros, el transporte de mercancías o la obtención de noticias, entre otras acciones. De nuevo, la aplicación de esta marca siguió dependiendo por entero de la habilidad interpretativa del agente, y de su juicio a la hora de discernir que parte del texto podía o no ser incluido en esta nueva perspectiva. No obstante, este cambio alteró también la cantidad de datos que había que etiquetar en el texto. Para Avisos de Levante, prácticamente todo el documento era susceptible de ser etiquetado, por cuanto — dada la naturaleza de la fuente analizada — estaba compuesto de informaciones obtenidas de muy distinta manera y de muy diferente naturaleza temática. Por el contrario, para la tesis doctoral, el número de segmentos a analizar se redujo drásticamente pues ahora sólo interesaban aquellos que hablaran sobre la marina otomana.

La etiqueta a emplear seguía siendo <seg>, pero en este caso su uso se completaría directamente en el texto, pues la cantidad de veces que apareciera sería menor que el número total de <name>, <placeName> y <term>. No obstante, fue necesario modificar los atributos y valores asociados. En primer lugar, se decidió emplear un @xml:id para incluir un identificador para el segmento, que ayudara después tanto en la investigación como en la tarea de extracción de datos. Como ocurrió en las etiquetas anteriores, era necesario crear un código único que acompañara a cada uno de los <seg> presentes en el texto: para ello, se decidió emplear la propia signatura del documento abreviada y un numeral que se incrementa en uno por cada uso, separando cada elemento con un guion.²⁵⁸ Un ejemplo sería:

<seg xml:id="ES-SIC-1130-28-07" type="plan" subtype="ofensivo">Que hazian diversos discursos y entre ellos que el general por consejo de un renegado vernia a Malta la vieja porque le ha dado a entender que en ocho dias se tomase. Otros diezian que daria un passada por Pulla y otros por Calabria</seg>.²⁵⁹

Por otro lado, los atributos @type y @subtype se utilizaron también, aunque modificaron por entero sus valores para poder clasificar la información aportada por cada uno de los segmentos seleccionados de una manera diferente. El agente, por tanto, había de examinar

²⁵⁸ Las abreviaturas desarrolladas en este caso fueron: 'ES' para Estado; 'CAL', para Costas de África y Levante; 'EPI', para Estados Pequeños de Italia; 'GEN', para Génova; 'GYM', para Guerra y Marina; 'NAP', para Nápoles; 'SIC', para Sicilia; y 'VEN' para Venecia.

²⁵⁹ AGS, Estado, Sicilia, l. 1130, f. 28, *Avisos de Constantinopla de los XXIII de hebrero 1566*.

primero si el segmento de información aportaba datos relevantes para la investigación concreta y analizar su temática. Ya durante la reformulación de este nuevo etiquetado especializado, se comenzó a pensar sobre cuáles podrían ser los valores que sirvieran precisamente a este objetivo, valores que, por otro lado, darían respuesta a todas aquellas preguntas que se habían planteado al inicio de la investigación.

Para ello se decidió que el primer atributo, @type, representara la acción realizada en, por o para la armada otomana en el segmento de información seleccionado; y que @subtype, concretara más su valor y aumentara su comprensión, tal y como se realizaba con @ana en Avisos de Levante. De este modo, los valores preseleccionados cubrirían sino toda, buena parte de la realidad marítima otomana, describiéndola con el mayor detalle posible y enmarcando y preparando los datos contenidos en ella para la posterior fase de visualización y análisis. No obstante, no todos los términos escogidos para el segundo de los atributos tuvieron que ser empleados en su aplicación efectiva, por haberse planteado en un primer momento de un modo teórico.

Las categorías escogidas son:

	@type		@subtype
Valor	Fábrica	Descripción	Aporta datos sobre los procesos de construcción de todo aquello que tenga que ver con la armada, desde las propias embarcaciones; el material necesario para la alimentación de la tripulación, el combate, o para cubrir cualquier otra eventualidad en la navegación; hasta los edificios asociados a la industria o a la defensa naval. Los valores escogidos fueron: ‘navíos’, ‘infraestructura’, ‘vitualas’, ‘municiones’, y ‘material’.
Valor	Dotación	Descripción	Refiere a aquellas acciones relacionadas con el abastecimiento de hombres, materiales y dinero para las embarcaciones, y a todos los procesos asociados, como la recluta de tripulación, la cantidad de vitualas embarcadas o la entidad que financia la armada. Los valores escogidos fueron: ‘material’, ‘humano’, y ‘financiación’.
Valor	Recluta	Descripción	Describe aquellas informaciones que tienen que ver con los mecanismos empleados por el Imperio otomano para la recluta de guerreros y tripulación para la armada, o de trabajadores para la construcción de navíos e infraestructuras.

			Los valores escogidos fueron: ‘militar’, ‘remeros’, y ‘construcción’.
Valor	Transporte	Descripción	Especifica las actuaciones que involucran a uno o más navíos en el transporte de mercancías o el traslado de personas por vía marítima. Los valores escogidos fueron: ‘carga’, ‘descarga’, y ‘traslado’.
Valor	Plan	Descripción	Indica las posibles acciones que el Imperio otomano pudo haber pensado para su armada, según la documentación analizada, y siempre en un futuro más o menos inmediato respecto al tiempo narrado. Los valores escogidos fueron: ‘ofensivo’, ‘defensivo’, ‘movimiento’, y ‘corso’.
Valor	Movimiento	Descripción	Proporciona información sobre el desplazamiento de un navío o una flota, generalmente cuando se haya involucrada en una acción militar concreta. Los valores escogidos fueron: ‘traslado’ y ‘ruta’.
Valor	Información	Descripción	Identifica aquellas actuaciones que están relacionadas con el proceso de transmisión de información en una acción concreta. Los valores escogidos fueron: ‘obtener’, ‘entregar’, ‘enviar’, y ‘rumor’.
Valor	Combate	Descripción	Categoriza los tipos de conflictos en que estuvo involucrada la armada otomana según el lugar donde se celebró, la acción desarrollada o el enemigo enfrentado. Los valores escogidos fueron: ‘terrestre’, ‘naval’, ‘corso’, ‘elementos’, ‘enfermedad’, y ‘defensivo’.
Valor	Botín	Descripción	Clasifica los bienes obtenidos como consecuencia de una acción militar en que participara una flota, ya fuera fruto de un saqueo o de un choque con otros navíos. Los valores escogidos fueron: ‘presa’ si se obtiene de una confrontación naval, y ‘saco’, si por el contrario sucede a raíz de un combate terrestre.

Valor	Estancia	Descripción	Detalla las causas que llevaron a un navío o a una flota a resguardarse en un puerto o en cualquier otro espacio natural con las características adecuadas. Los valores escogidos fueron: ‘aprovisionamiento’, ‘comercio’, ‘invernada’, ‘estancia’, y ‘meteorología’.
Valor	Cultural	Descripción	Marca cuestiones de carácter cultural relacionadas con el mundo marítimo otomano. Los valores escogidos fueron: ‘peregrinación’, ‘ceremonial’, ‘visita’, y ‘nombramiento’.
Valor	Petición	Descripción	Identifica las razones por las que diversos agentes políticos mediterráneos del siglo XVI — generalmente, la monarquía de los Valois y los gobernantes berberiscos — requirieron de la presencia de la armada otomana para sus propios intereses. Los valores escogidos fueron: ‘ofensiva’, ‘defensiva’, ‘apoyo’, y ‘diplomática’.
Valor	Armada	Descripción	Proporciona información sobre la composición de una flota — bien con navíos del propio Imperio otomano, o bien de estos con las embarcaciones de Francia o Argel, por ejemplo — así como de sus características generales. Los valores escogidos fueron: ‘unión’, ‘desunión’, y ‘composición’.
Valor	Preparación	Descripción	Muestra los procesos de acondicionamiento realizados bien sobre uno o varios navíos, o bien sobre la armada en su conjunto; así como de los edificios relacionados con su construcción o resguardo. Los valores escogidos fueron: ‘navíos’, ‘armada’, e ‘infraestructura’.
Valor	Desarticulación	Descripción	Señala las acciones generalmente ejecutadas con posterioridad a una expedición naval, y que tienen que ver con la división de la armada, o el desembarco de tripulación y materiales de los navíos.

			Los valores escogidos fueron: ‘material’, ‘armada’, y ‘navíos’.

Toda vez que se hubo identificado los segmentos de información que se iban a examinar, era el turno de aquella información ubicada en su interior y que podía aportar respuestas a la investigación. En este sentido, las etiquetas también sufrieron cambios y modificaciones con respecto a lo establecido en Avisos de Levante, precisamente para ajustar su significado al nuevo proceso escogido para realizar el etiquetado en la tesis doctoral.

En primer lugar está <name>, que, si bien seguía siendo empleada para referenciar los nombres relevantes para la investigación, se hubo de añadir nuevos atributos y alterar los valores ya que se tenían:

Atributo	@xml:id	Descripción	Identifica en el texto y en la lista al nombre marcado con un código único.
Atributo	@type	Descripción	Clasifica en la lista el nombre marcado en una tipología concreta. Se han mantenido los valores establecidos en Avisos de Levante, esto es, ‘persona’, ‘organización’ y ‘personaje’ aplicables a los mismos casos que en el proyecto anterior.
Atributo	@subtype	Descripción	Indica en la lista el posicionamiento político de los anteriores, manteniéndose los valores establecidos en Avisos de Levante: ‘hispano-imperial’, ‘turco-berberisco’, e ‘independiente’.
Atributo	@key	Descripción	Establece en la lista la forma regularizada del nombre según la ortografía actual, y ayuda a conformar el sistema de referencias mediante su identificación única.
Ejemplo	<i>En texto:</i> <name xml:id="#N011">Dragut arrayz</name> <i>En lista:</i> 11. Dragut <name xml:id="#N011" type="persona" subtype="turco-berberisco" key="Dragut">		

Para señalar los lugares de interés en los segmentos de información marcados se escogió ahora emplear <placeName>, en lugar de <place>. La razón del cambio fue dada por las propias directrices TEI P5 que no permiten el uso del atributo @key en la segunda etiqueta, necesario, por otro lado, para la conformación del sistema de referencias. Los atributos escogidos son:

Atributo	@xml:id	Descripción	Identifica en el texto y en la lista al lugar marcado con un código único.

Atributo	@type	Descripción	Añade en la lista una tipología al lugar marcado. A diferencia de Avisos de Levante, se ha optado en este caso por prescindir del valor ‘ruta’, que, por otro lado, venía ya marcado en la etiqueta <seg>. No obstante, se han mantenido los valores de ‘sitio’, ‘región’, y ‘lugar’, aplicables a los mismos casos que en el proyecto.
Atributo	@subtype	Descripción	Indica en la lista el posicionamiento político de los anteriores, manteniéndose los valores establecidos en Avisos de Levante: ‘hispano-imperial’, ‘turco-berberisco’, e ‘independiente’.
Atributo	@n	Descripción	Sustituye en la lista al atributo @geo que en Avisos de Levante servía para añadir unas coordenadas geográficas para su posterior geolocalización, sólo en aquellos lugares con @type igual a ‘sitio’. La razón para su cambio se debe a que @geo no está contemplado como atributo propio de <placeName>, y, aunque @n no está diseñado específicamente para esta función, las directrices TEI P5 permiten emplearlo para tal fin. Las coordenadas también se expresan en el sistema UTM.
Etiqueta	@key	Descripción	Establece en la lista la forma regularizada del nombre según la ortografía actual, y ayuda a conformar el sistema de referencias mediante su identificación única.
Ejemplo	<i>En texto:</i> <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> <i>En lista:</i> 7. Constantinopla <placeName xml:id="#P007" type="sitio" subtype="turco-berberisco" n="4541718 664842 35T" key="Constantinopla">		

También se ha seguido empleando la etiqueta <term> para marcar los términos que pudieran resultar interesantes para la investigación. La modificación más interesante en este caso estuvo en los valores de su atributo @subtype:

Atributo	@xml:id	Descripción	Identifica en el texto y en la lista en este caso al término marcado con un código único.
Atributo	@type	Descripción	Describe y clasifica en la lista el término marcado mediante nueve valores preseleccionados, seis de ellos procedentes de Avisos de Levante — ‘militar’, ‘naval’,

			‘cultural’, ‘diplomático’, ‘epistolar’ y ‘natural’ — y tres más que se añadieron debido a la mayor concreción temática del proyecto — ‘construcción’, ‘material’ y ‘bastimentos’.
Atributo	@subtype	Descripción	En este caso, este atributo no indica la pertenencia del término a un bando político concreto; sino que asume en la lista la función que tenía @ana en Avisos de Levante para complementar su definición. Para ello se fue elaborando un reservorio de palabras clave, que fue aumentando y sometiéndose a crítica constante durante el proyecto. ²⁶⁰
Atributo	@key	Descripción	Establece en la lista la forma regularizada del nombre según la ortografía actual, y ayuda a conformar el sistema de referencias mediante su identificación única.
Ejemplo	<i>En texto:</i> <term xml:id="#T005">tarzanal</term> <i>En lista:</i> 5. Arsenal/Dársena <term xml:id="#T005" type="naval" subtype="lugar" key="arsenal">		

Otro de los elementos que se decidió que debían ser marcados dentro del texto en la tesis doctoral eran las fechas: para ello se siguió lo establecido por el grupo Trasegantes, y se empleó <date> con atributos @type para definir si esta referenciaba a un ‘evento’ o a un ‘periodo’, y @when y @from/@to para indicar de forma regularizada la fecha en que ocurrió el hecho, o la de su principio y su final respectivamente.

Por otra parte, también se tomó la decisión de incluir una nueva etiqueta, para marcar las cantidades que se referencian en los segmentos de información analizados en esta ocasión. El problema estuvo en indicar una unidad de medida que sirviera para cuantificar elementos tan dispares como — por ejemplo — los cañones embarcados en una galera o el número de navíos que componían la armada otomana en un determinado año; y al tiempo mantener la propia cosa medida en la etiqueta, para facilitar la labor del agente en una fase posterior. Así — o al menos, en teoría — cuando se realizara la extracción y visualización de estos datos, podría tener ambas informaciones juntas, favoreciendo así su análisis masivo. La respuesta a este dilema se encontró — de nuevo — en el uso del atributo @xml:id: de este modo — se pensó — quedaría identificado el objeto medido — con un identificador seleccionado del apartado de términos en la lista — junto a su propia cantidad.

²⁶⁰ A diferencia de Avisos de Levante, los descriptores fueron siendo establecidos según se analizaron los textos. Algunas de los empleados son: ‘embarcación’, ‘remeros’, ‘carga’, ‘lugar’, ‘munición’, ‘instrumento’, ‘vituallas’, ‘tormenta’, ‘arma’, ‘madera’, ‘mástil’, ‘grupo’, ‘remeros’, ‘asiento’, ‘tripulación’, ‘impermeabilizante’, ‘moneda’, ‘infantería’, ‘lugar’, ‘alimento’, ‘esclavo’, ‘defensa’, ‘grupos’ o ‘bienes’.

De este modo, la etiqueta `<measure>`, la escogida en esta ocasión para marcar este tipo de información debe llevar dos atributos:

Atributo	@xml:id	Descripción	Identifica en el texto — y, en consecuencia, en la lista — al término medido con un código único.
Atributo	@quantity	Descripción	Indica la cantidad del término medido.
Ejemplo	<i>En texto:</i> <code><measure xml:id="#T001" quantity="4">quatro</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term></code>		

A pesar de todo, el proceso no era aún lo suficientemente ágil. Bajo estos parámetros se llevó primero el etiquetado de los subfondos de ‘Génova’ y ‘Venecia’, estableciendo los metadatos del *corpus* y de cada uno de los documentos, dotándolos de estructura mediante las etiquetas correspondientes, examinando y describiendo los segmentos de información, y marcando los nombres, lugares, términos, fechas y cantidades más relevantes para la investigación. Para ello se utilizó el *software* Sublime Text, uno de los múltiples editores de textos dedicados a lenguaje de marcado.²⁶¹ Aunque laborioso, este trabajo dio como resultado un buen número de registros en la lista que permitió continuar trabajando con el resto de conjuntos documentales de una manera distinta.

Esta se llevó a cabo mediante el análisis de ‘expresiones regulares’ o *regular expression* (*regex*), una técnica informática que posibilita analizar un texto, generalmente con el objetivo realizar operaciones de búsqueda o búsqueda y remplazo. Para ello, es necesario construir y emplear un ‘patrón de búsqueda’ mediante una combinación particular de caracteres normales (letras, números, etc.) y otros que representan ideas como cantidad, ubicación o un tipo concreto de carácter. Un ejemplo: si un usuario quisiera buscar en un *corpus* literario extenso, ubicado en un archivo de texto plano, todas las palabras que comienzan por la letra ‘t’ mayúscula y minúscula, podría emplear la expresión ‘[Tt]*’ en su propio buscador. Así, el *software* localiza en todas las líneas de caracteres que compone el documento todas las veces en que aparece un término con estas características y lo muestra al investigador, por orden de ocurrencia.

La complejidad técnica que se necesitaba para dar satisfacción a este paso hizo recurrir a la ayuda de un experto.²⁶² El objetivo era complejo: hacer que el sistema pudiera buscar un

²⁶¹ Información sobre el *software* puede verse en: «Página principal», Sublime Text, última consulta 08 de octubre 2020, <https://www.sublimetext.com/>.

²⁶² Para detalles técnicos sobre las ‘expresiones regulares’, y para su uso en el estudio de documentos históricos véanse respectivamente: Tony Stubblebine, *Regular Expression Pocket Reference* (Beijing: O’Reilly, 2003), 1-3 y Doug Knox, «Understanding Regular Expressions», Programming Historian, última consulta 09 de octubre 2020, <https://programminghistorian.org/en/lessons/understanding-regular-expressions>. Por otro lado, para ser aplicadas se empleó el *software* libre Notepad ++, similar a Bloc de Notas o a Sublime Text, que se emplea en la edición de código o texto sin formato. Véase: «Página principal», Notepad++, última consulta 09 de octubre 2020, <https://notepad-plus-plus.org/>. El código empleado para llevar a cabo la expresión regular fue realizado por Dr. D.

término concreto dentro de un segmento de información, y que lo sustituyera por un constructo compuesto por sí mismo y la etiqueta que lo debía acompañar en todos los casos. Así, la ‘expresión regular’ para ello debía ser:

```
:g/<seg.*Argel.*<\/seg/s/Argel/<placeName xml:id="#P005">Argel<\/placeName>/g
```

Con esta fórmula se daba la orden al sistema de que buscara todas las veces que apareciera escrito el término *Argel* dentro de una etiqueta *<seg>*, y que lo sustituyera por el conjunto *<placeName xml:id="#P005">Argel<\/placeName>*. Este mismo patrón de búsqueda se podía ejecutar con los nombres y términos referenciados en la lista, siempre que se cambiaran los valores dentro de la expresión, por ejemplo, para los primeros,

```
:g/<seg.*Barbarroja.*<\/seg/s/Barbarroja/<name xml:id="#N002">Barbarroja<\/name>/g
```

y para los segundos,

```
:g/<seg.*galera.*<\/seg/s/galera/<term xml:id="#T001">galera<\/term>/g
```

Este método no estaba carente de riesgos. Por ejemplo, podía ocurrir que el nombre ‘Barbarroja’ apareciera escrito o bien con una grafía— ‘Barbarroxa’ o ‘Barbaroja’, por ejemplo — o idioma diferente — ‘Barbarossa’. Otro ejemplo también estaría en el propio término *galera* en la que, al aplicar el patrón de búsqueda, también quedaría etiquetado su plural, ‘galeras’, quedando la *ese* final inmediatamente después de la etiqueta de cierre *</term>* que abarca a la primera. Aunque empleando esta técnica se consiguió agilizar sobremanera todo este proceso, la no regularización de la ortografía en el siglo XVI, o la aparición de conceptos con la misma raíz o distinto número, aumentaba la probabilidad de errar en el proceso, ya fuera por marcar términos que nada tuvieran que ver con lo buscado, o que hubiera que haber etiquetado de alguna otra manera.

Ello hizo de la revisión un proceso necesario para corregir todos estos errores. A diferencia de lo establecido en Avisos de Levante, este mecanismo se inició antes de finalizar todo el etiquetado, sino justo al término de realizar esta búsqueda de expresiones regulares de las etiquetas *<name>*, *<placeName>* y *<term>*. A su vez, se perseguía dar cumplimiento a otras dos etapas diferentes: el marcado de fechas y cantidades presentes en los segmentos de información seleccionados — que por sus características y su aparición no regular no se les podía aplicar el anterior proceso — y para la adquisición de nuevos nombres, lugares y términos susceptibles de ser examinados. De este modo, cada *corpus* etiquetado suponía tener nuevos elementos consignados en la lista, y con ello afinar más el resultado de aplicar nuevamente la búsqueda de expresiones regulares en el caso siguiente.

Capítulo 6. Gráficas, grafos y mapas. Técnicas visuales para la representación de datos.

Con los textos ya etiquetados de forma correcta en siete *corpus* distintos, se podía dar comienzo al siguiente paso: construir las visualizaciones que organizaran una cantidad abundante de datos en fórmulas sencillas. A través de ellas se podrían extraer conclusiones que, en definitiva, podrían dar respuesta a los objetivos de investigación planteados en un principio. La plasticidad aportada por el medio electrónico, y la practicidad del método empleado, jugarían aquí un papel clave, pues se podrían reaprovechar una y otra vez los datos contenidos en la copia digital de la fuente de archivo, y ordenarlos y combinarlos de formas distintas.

Desde un primer momento se pensó que el uso de estas representaciones visuales iba a quedar restringido únicamente a aquella parte de la tesis doctoral en la que se trata de analizar el mundo marítimo otomano a través de la información aportada por los espías al servicio de la Monarquía hispánica en levante. Para ello se pensaron tres ejercicios que vendrían a dar satisfacción a este objetivo bajo la luz de tres perspectivas distintas, surgidas de reducir progresivamente el marco cronológico, ordenar los datos extraídos de formas diferentes, y entender incluso el método de una manera más amplia.²⁶³

Fuere como fuere, un paso previo y necesario que se debió de dar antes de comenzar con cualquiera de ellos fue la extracción de la información de los documentos etiquetados, para lo que se empleó dos estrategias distintas que dependieron de su forma de procesar la información. Así, por un lado, en la primera se ha aplicado unos programas informáticos que podían leer directamente y de forma automática tanto los textos transcritos como las marcas en los textos, organizarla y representarla en virtud de unas pautas previamente establecidas; y por otro, en la segunda, se han empleado otros que necesitaron de un proceso previo de conversión de los datos textuales a un formato .csv o de hoja de cálculo. En este último se habría de generar un archivo por cada etiqueta <name>, <placeName>, <term>, <date>, y <measure>, donde se reflejarían todos estos datos sin perder la vinculación con su <seg>.

Para la primera estrategia han sido empleadas las herramientas Voyant y MATLAB, que a su vez han tenido un protagonismo fundamental en el primero de los ejercicios pensados. Este ha planteado un doble estudio masivo de las fuentes para todo el sultanato de Solimán, haciendo uso de las transcripciones para hallar cuáles fueron los temas más frecuentes en los escritos de los espías; y los documentos etiquetados para ver quiénes fueron los actores, lugares y términos protagonistas en todos los segmentos de información naval marcados.

El primer *software*, Voyant, es un programa muy sencillo de emplear, pero con una gran potencialidad, que propone una forma distinta de leer los textos. Aprovechando las ventajas de la *web*, el programa permite al investigador cargar textos en una plataforma a través de la cual, extrae de manera automática las unidades mínimas que los componen, las palabras, y las somete a distintos exámenes a través de diversas aplicaciones de visualización que incorpora en su

²⁶³ Véase Parte III, capítulo 2.

interfaz, con el objetivo de estudiar su cometido y establecer relaciones entre sus distintos componentes.²⁶⁴



Figura 3. Pantalla principal. Voyant.

De todo el amplio repertorio de herramientas que ofrece, sólo se ha recurrido a cinco, a saber: Cirrus, que proporciona una vista de nube de palabras con aquellas que se repiten con mayor frecuencia en el *corpus*, donde las más empleadas ocupan una posición central en la imagen y tienen un tamaño más grande; Corpus terms (o Términos), similar al anterior, pero donde se ordenan en una tabla por orden de aparición; Collocates graph (o Enlaces) que ofrece un grafo donde un término seleccionado se vincula a aquellos otros junto a los que está escrito en más ocasiones; Contexts (o Contextos), que muestra una palabra concreta acompañada con el resto de la oración o texto donde está inserta; y Trends (o Tendencias) que señala la frecuencia de empleo de un término en los *corpus* de textos insertos en el *software* mediante un diagrama de línea y/o uno de barras.²⁶⁵

Su uso conllevó tomar una serie de pasos previos sobre los *corpus* de transcripciones y etiquetados para poder sacar su máximo rendimiento y calibrar bien sus resultados. En realidad, los segundos sólo fueron empleados en la herramienta Tendencias. Al introducir los textos transcritos en la plataforma, las herramientas ofrecieron un resultado que incluía términos que no tenían un valor real para el análisis pretendido. Ello hizo que se tuviera que confeccionar una 'lista de excepciones', mediante un mecanismo ofrecido por el propio Voyant, con la que se eliminaran de las visualizaciones.²⁶⁶ Otro problema surgió con la aparición de palabras con el

²⁶⁴ El *software* puede encontrarse en «Página principal», Voyant Tools, última consulta 10 de octubre 2020, <https://voyant-tools.org/>. Para su uso, se recomienda consultar un práctico tutorial incluido en: «Voyant Tools Helps», Voyant Tools, última consulta 10 de octubre 2020, <https://voyant-tools.org/docs/#!/guide/about>, así como la lectura de: Silvia Gutiérrez De la Torre, «Análisis de corpus con Voyant Tools», Programming Historian, última consulta 09 de octubre 2020, <https://programminghistorian.org/es/lecciones/analisis-voyant-tools>.

²⁶⁵ Para mayor información sobre cada herramienta concreta, véase: «Voyant Tools Helps», Voyant Tools, última consulta 10 de octubre 2020, <https://voyant-tools.org/docs/#!/guide/about>.

²⁶⁶ Las palabras excluidas fueron: l; f; 1; 2; 3; 4; mas; qual; sino; ni; et; dicho; alli; dize; qual; gran; hasta; hazer; este; otros; havian; parte; ni; dicha; tres; despues; todos; tenia; dezia; avia; hecho; son; estava; dixo; quales; esto; partio; quatro; les; yr; quando; otra; sino; hazia; han; vacío; estaban; toda; tomar; dizen; ya; aquella; todas; numero; refiere;

mismo significado, pero con significantes distintos. Con el fin de solucionarlo, se hubo en este caso de realizar una normalización de, al menos, las cien de uso más frecuente por parte de los espías. Este resultado fue ofrecido por la aplicación *Términos*, y tras un examen concienzudo, se regularizaron su forma más habitual sólo aquellos que pudieran suponer una diferencia en el análisis final.²⁶⁷

Para *Tendencias*, en cambio, se hubo de ordenar ambos conjuntos documentales de una manera diferente a como ya estaban ordenados, esto es: junto a la clasificación de los documentos en *corpus* por fondo de procedencia archivística, se añadiría una que — independientemente de esta cuestión — haría lo mismo por año de creación. De esta manera, la interfaz permitiría seleccionar un término o una etiqueta — es decir, un dato determinado en todo el texto o en los segmentos de información marcados — y observar su aparición y uso en un fondo archivístico concreto o a lo largo de todo el periodo.



Figura 4. Pantalla de operaciones. Voyant.

Por su parte, MATLAB es un programa más complejo de manipular que Voyant, y por ello se requirió la colaboración de un experto que tuviera los conocimientos técnicos necesarios para poder alcanzar los objetivos propuestos.²⁶⁸ Brevemente explicado, se trata en realidad de un

ay; ella; hera; venir; mal; dar; cosa; luego; mill; contra; haver; xx; partes; hizo; mil; entiende; diez; luego; venido; estas; tambien; tomado; mismo; aunque; mucha; tenian; mes; demas; vuestra; mucho; tomaron; dado; mayor; ninguna; preguntado; siguiente; embiado; venia; avian; ocho; fuera; mandado; dezir; causa; tan; seria; via; estos; dichas; XV; haviendo; primero; dezian; viene; agora; x; horden; muchas; poco; assi; cosas; otras; orden; havia; dias; vino; no; vuelta; manera; año; persona; día; y presente.

²⁶⁷ Un ejemplo está en la palabra 'Barbarroja', que se ha encontrado escrita en la documentación como: 'Barbarroxa', 'Barbaroja', 'Barbaroxa', 'Barbarossa' y 'Barbarossa', y que se hubo de sustituir por 'Barbarroja', la forma regularizada común en el español actual. En otros casos, sin embargo, se optó por emplear el significante con el que aparece escrita en más ocasiones en la documentación, o mantener la palabra en italiano si había una cantidad representativa de la misma. Otros cambios fueron: 'Costantinopla' por 'Constantinopla'; 'Constantinopoli' por 'Costantinopoli'; 'Francia' por 'Francia'; 'Turcho' por 'Turco'; 'bassa' por 'baxa'; 'enbaxador' por 'embaxador'; 'março' por 'marzo'; 'setiembre' por 'septiembre'; 'Ungria' por 'Hungria'; o 'Salaraz', 'Salirraiz', 'Salarais', 'Sallarais', 'Çalaraz', 'Salarrayz', 'Salarraiz', 'Salarais' y 'Sallarais', por 'Salarraez'.

²⁶⁸ El experto fue, de nuevo, Dr. D. David Casillas Pérez.

lenguaje de programación de alto nivel orientado a la manipulación de matrices y cálculo general. Una de las funcionalidades que ofrece más útiles para la tesis doctoral ha sido el paquete de ‘Procesado de Lenguaje Natural’, que ha permitido trabajar con los textos mediante programas elaborados en esta plataforma.²⁶⁹ Este ha sido en verdad un *software* mucho más versátil que el anterior, pues no sólo ha permitido generar de forma automática visualizaciones en forma de diagramas de barras con los <name>, <placeName> y <term> más frecuentes en la documentación etiquetada; sino también llevar a cabo la segunda de las estrategias y extraer los nombres, lugares, términos, fechas y cantidades marcadas a un archivo .csv sin perder la vinculación con el segmento de información donde se encuentran.

No obstante, para ambos casos se hubo de desarrollar un código sobre la base de una técnica ya utilizada para el etiquetado de los textos, el análisis de ‘expresiones regulares’. Con el fin de llevar a cabo el primero de los objetivos, se elaboró uno a través del cual el usuario daba al programa la orden de buscar en todos los *corpus* etiquetados las etiquetas <name>, <placeName> y <term> - por ejemplo, <placeName xml:id="#P001"> —, localizar el atributo @xml:id — en este caso, #P001—, y sustituirlo por el valor @key referenciado en la lista — ‘Túnez’ —, contar su número de aparición, en todos los segmentos de información y, por último, ofrecer el resultado de forma automática en una gráfica de barras con el número de ejemplos que se considere necesario de más a menos frecuente.²⁷⁰

Para llevar a cabo la segunda de las propuestas, se podía emplear la misma técnica y el mismo código, pero había que cambiar la forma en que se presentara el resultado final. Así, el *software* podía buscar las etiquetas <name>, <placeName>, <term> y, en esta ocasión también, <date> y <measure>, para capturar los datos contenidos en la marca y pasarlos a un .csv u hoja de cálculo. El programa reflejaría con una línea por cada registro encontrado la información relativa al <seg> del que ha sido extraído, junto a la información contenida en la etiqueta. Si en el texto apareciera un identificador — el atributo @xml:id — este se cambiaría por el desarrollo completo de la etiqueta procedente de la ‘lista’ que contiene todos los desarrollos de las marcas anteriores.²⁷¹

Esto es: del texto etiquetado: ‘<seg xml:id="ES-NAP-1010-30-01" type="preparacion" subtype="navios">ayer (...) me escriben como el <name xml:id="#N001">Turcho</name> havia hecho meter en orden (...) las <term xml:id="#T001">galeras</term> (...) </seg>’, el programa podría obtener dos datos distintos, ‘<name xml:id="#N001">Turcho</name>’ y ‘<term xml:id="#T001">galeras</term>’, que quedarían reflejados en la lista de este modo, ‘ES-NAP-1010-30-01 preparacion navios <name xml:id="#N001" type="persona" subtype="turco-berberisco" key="Solimán">’ y ‘ES-NAP-

²⁶⁹ El *software* puede encontrarse en su página web: «Página principal», MATLAB, última consulta 10 de octubre 2020, <https://es.mathworks.com/products/matlab.html>.

²⁷⁰ El código utilizado puede verse en: Anexo III. Textos. Texto 1. Código MATLAB para el conteo y representación en diagrama de barras de la frecuencia de aparición ‘<name>’, ‘<placeName>’ y ‘<term>’ en el total de segmentos de información navales, p. 523.

²⁷¹ En este caso también, el código empleado puede verse en: Anexo III. Texto 2. Código MATLAB para la extracción de datos en ‘<name>’, ‘<placeName>’, ‘<term>’, ‘<date>’ y ‘<measure>’ en documentos .xml a .csv, p. 525.

1010-30-01 preparacion navios <term xml:id="#T001" type="naval" subtype="embarcacion" key="galera">'.
'.

En este caso, se prefirió ejecutar el código en MATLAB una vez por conjunto documental y tipo de etiqueta, de tal manera que se obtuvieron treinta y cinco documentos .csv que contenían por orden de aparición los tipos de etiquetas referidos anteriormente. El resultado había sido una inmensa cantidad de datos, difíciles no tanto de trabajar y representar mediante *software*, sino de dotar de una explicación coherente y exhaustiva según el contexto histórico o la literatura de referencia para todo el periodo. En definitiva, ello fue una de las causas que llevaron a restringir el estudio en el segundo de los ejercicios planteados a un periodo concreto, que transcurre desde 1534 a 1546 y que tiene a Hayreddin Barbaroja como protagonista del sistema naval otomano. Con ello también se podría centrar exclusivamente la investigación a las actividades navales marcadas con la etiqueta <seg>, realizando un estudio en profundidad de estas para una coyuntura concreta.

Para la lectura de estos archivos .csv, y para la realización de las visualizaciones pertinentes, se optó por emplear un *software* muy conocido y sencillo de emplear, Excel, habitual en el paquete de herramientas ofrecido por Microsoft Office. En líneas generales, este es un programa de hojas de cálculo, que permite trabajar con fluidez con un conjunto de datos representados en celdas, y generar a partir de ellos gráficos de formas sencilla, guiándose incluso a través de las propias recomendaciones que él mismo realiza al respecto. Antes de comenzar a trabajar con ellos se hubo de confeccionar, sin embargo, tres nuevos .csv, que contuvieran los datos relativos a los <name>, <placeName> y <term>, sólo de esta cronología concreta, pensando en sólo realizar un nuevo análisis estadístico de estos tres términos por cada actividad naval marcada.

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
1	CAL									
2	ES-CAL-461-175-01 movimiento traslado	<name xml:id="#N002" type="persona" subtype="turco-berberisco" key="Barbaroja">								
3	ES-CAL-461-175-02 estancia estancia	<name xml:id="#N002" type="persona" subtype="turco-berberisco" key="Barbaroja">								
4	ES-CAL-461-175-02 estancia estancia	<name xml:id="#N002" type="persona" subtype="turco-berberisco" key="Barbaroja">								
5	ES-CAL-461-175-03 armada composicion	<name xml:id="#N002" type="persona" subtype="turco-berberisco" key="Barbaroja">								
6	ES-CAL-461-175-03 armada composicion	<name xml:id="#N001" type="persona" subtype="turco-berberisco" key="Solimán">								
7	ES-CAL-461-175-04 armada composicion	<name xml:id="#N002" type="persona" subtype="turco-berberisco" key="Barbaroja">								
8	ES-CAL-461-175-05 armada composicion	<name xml:id="#N002" type="persona" subtype="turco-berberisco" key="Barbaroja">								
9	ES-CAL-461-175-05 armada composicion	<name xml:id="#N001" type="persona" subtype="turco-berberisco" key="Solimán">								
10	ES-CAL-461-175-08 plan ofensivo	<name xml:id="#N002" type="persona" subtype="turco-berberisco" key="Barbaroja">								

Figura 5. Tabla en Excel con <name> Costas de África y Levante.

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L
1	CAL											
2	ES-CAL-461-175-02 estancia estancia	<placeName xml:id="#P096" type="sitio" subtype="turco-berberisco" n="4474058 471720 35T" key="Galipoli">										
3	ES-CAL-461-175-02 estancia estancia	<placeName xml:id="#P007" type="sitio" subtype="turco-berberisco" n="4541718 664842 35T" key="Constantinopla">										
4	ES-CAL-461-175-08 plan ofensivo	<placeName xml:id="#P051" type="region" subtype="hispano-imperial" key="Calabria">										
5	ES-CAL-461-175-08 plan ofensivo	<placeName xml:id="#P001" type="sitio" subtype="turco-berberisco" n="4073428 605267 32S" key="Tunez">										
6	ES-CAL-461-175-09 estancia estancia	<placeName xml:id="#P001" type="sitio" subtype="turco-berberisco" n="4073428 605267 32S" key="Tunez">										
7	ES-CAL-461-175-10 movimiento traslado	<placeName xml:id="#P005" type="sitio" subtype="turco-berberisco" n="4070069 505230 31S" key="Argel">										
8	ES-CAL-461-175-10 movimiento traslado	<placeName xml:id="#P053" type="region" subtype="hispano-imperial" key="Cerdeña">										
9	ES-CAL-461-175-10 movimiento traslado	<placeName xml:id="#P005" type="sitio" subtype="turco-berberisco" n="4070069 505230 31S" key="Argel">										
10	ES-CAL-461-175-02 plan defensivo	<placeName xml:id="#P007" type="sitio" subtype="turco-berberisco" n="4541718 664842 35T" key="Constantinopla">										

Figura 6. Tabla en Excel con <placeName> Costas de África y Levante.

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
1	CAL									
2	ES-CAL-461-175-01 movimiento traslado	<term xml:id="#T027" type="naval" subtype="grupo" key="armada">								
3	ES-CAL-461-175-02 estancia estancia	<term xml:id="#T027" type="naval" subtype="grupo" key="armada">								
4	ES-CAL-461-175-03 armada composicion	<term xml:id="#T001" type="naval" subtype="embarcacion" key="galera">								
5	ES-CAL-461-175-03 armada composicion	<term xml:id="#T084" type="naval" subtype="embarcacion" key="bastarda">								
6	ES-CAL-461-175-04 armada composicion	<term xml:id="#T019" type="naval" subtype="embarcacion" key="galeota">								
7	ES-CAL-461-175-05 armada composicion	<term xml:id="#T019" type="naval" subtype="embarcacion" key="galeota">								
8	ES-CAL-461-175-06 preparacion navios	<term xml:id="#T001" type="naval" subtype="embarcacion" key="galera">								
9	ES-CAL-461-175-07 dotacion material	<term xml:id="#T171" type="bastimentos" subtype="alimento" key="pan">								
10	ES-CAL-461-175-07 dotacion material	<term xml:id="#T011" type="bastimento" subtype="alimento" key="vitualas">								

Figura 7. Tabla en Excel con <term> Costas de África y Levante.

Para hacer más cómoda su manipulación a la hora de estudiar cada una de las actividades navales reflejadas en la documentación, como para la visualización de los datos en diagramas de barras, se optó por eliminar de estos registros el identificador del segmento de información, mantener su @type y su @subtype con el resto de campos, y ordenar todo de forma alfabética según el valor del primer atributo.

	A	B	C
1	armada composicion	Barbarroja	
2	armada composicion	Barbarroja	
3	armada composicion	Barbarroja	
4	armada composicion	Barbarroja	
5	armada composicion	Barbarroja	
6	armada composicion	Barbarroja	
7	armada composicion	Barbarroja	
8	armada composicion	Barbarroja	
9	armada composicion	Barbarroja	
10	armada composicion	Barbarroja	

Figura 8. Tabla en Excel con <name> en Costas de África y Levante ordenados por @type de actividad.

	A	B	C
1	armada composicion	Annaba	
2	armada composicion	Annaba	
3	armada composicion	Annaba	
4	armada composicion	Annaba	
5	armada composicion	Argel	
6	armada composicion	Argel	
7	armada composicion	Argel	
8	armada composicion	Argel	
9	armada composicion	Argel	
10	armada composicion	Bizerta	

Figura 9. Tabla en Excel con <placeName> en Costas de África y Levante ordenados por @type de actividad.

	A	B	C
1	armada composicion	agua	
2	armada composicion	armada	
3	armada composicion	armada	
4	armada composicion	armada	
5	armada composicion	armada	
6	armada composicion	armada	
7	armada composicion	armada	
8	armada composicion	armada	
9	armada composicion	armada	
10	armada composicion	armada	

Figura 10. Tabla en Excel con <term> en Costas de África y Levante ordenados por @type de actividad.

Por otro lado, también en este ejercicio se tuvo el interés por realizar un conteo para este periodo de las actividades navales más informadas en los relatos de los espías, y por vincular el mayor o menor número de actividades, y el mayor o menor número de documentos escritos, con una estación concreta; y por representar el resultado en diagramas de barras para su interpretación. Como paso previo a ello se tuvo que elaborar cuatro nuevos archivos .xml, en los

que se ordenarían en esta ocasión los documentos en virtud de si habían sido producidos en invierno, primavera, verano y otoño.

En este caso, el *software* escogido para realizar los gráficos de columnas ha sido Excel, pero el proceso de extracción de datos ha variado ciertamente con respecto a los anteriores. El menor volumen de datos que se esperaba encontrar hizo que se utilizara una herramienta muy sencilla, incluida en Sublime Text y en cualquier otro editor de textos. Mediante la opción ‘buscar’ se hizo que el programa hallara y contara en los textos etiquetados contenidos en el .xml las veces que aparece cada uno de los valores de @type que dan una clasificación primera a las actividades navales relatadas por los espías; y las veces que aparece la marca <tei> que inicia obligatoriamente cada uno de los documentos etiquetados. El número obtenido era trasladado a su respectiva celda de una hoja de cálculo — sumando en el primer caso los resultados para dar el valor total — y una vez allí seleccionada y representada en su correspondiente fórmula visual.

95	Total por estaciones		
96	Invierno		35
97	Primavera		36
98	Verano		28
99	Otoño		20

Figura 11. Tabla en Excel con cantidad de documentos por estación

	V	W	X	Y	Z	AA
75			Invierno	Primavera	Verano	Otoño
76						
77	Fabrica		39	14	23	15
78	Dotacion		22	23	24	5
79	Recluta		19	16	6	4
80	Transporte		14	11	21	8
81	Plan		40	60	25	18
82	Movimiento		24	25	45	15
83	Informacion		7	7	10	6
84	Combate		20	10	14	16
85	Botin		7	4	5	6
86	Estancia		17	7	10	7
87	Cultural		21	15	7	3
88	Peticion		11	3	5	3
89	Armada		17	21	12	11
90	Preparacion		40	54	18	15
91	Desarticulacion		7	1	1	0

Figura 12. Tabla en Excel con frecuencia de aparición de actividades por estación

Por último, para este segundo ejercicio también se decidió emplear un ‘grafo’, esto es, una visualización consistente en unir con un enlace dos o más nodos entre sí, siendo habitualmente el grosor de la línea indicador de su mayor o menor relación. En este caso, esta técnica se empleó

para representar la implicación de varios personajes en una actividad concreta, y su frecuencia de aparición en las descripciones que de ellas hacen los espías. Por ello, y para que la visualización fuera lo más clara posible, se optó por un modelo de ‘grafo bipartido’, en el que los conjuntos de valores a conectar aparecieran enfrentados, y las líneas emplearan todo el espacio central para realizar la unión de los componentes. Una vez más el *software* escogido para su realización fue MATLAB y, en este caso, se pudo partir de un .csv anterior como base de datos para realizar esta visualización, de aquel que había mantenido los @type y @subtype de las actividades y el @key de los nombres aparecidos en los segmentos de información, aunque restringiéndose sólo al macro cronológico escogido.

Otra vez más fue necesaria la ayuda de un experto para crear un código que, desde un archivo de estas características, pudiera contar cuántas veces un valor @key aparece repetido y asociado a un determinado @type y @subtype concreto; y que determinada la potencialidad de esa relación pudiera vincular ambos elementos.²⁷² Para esta última cuestión, en lugar de recurrir a una variación de su calibre, se ha optado por escoger colores distintos.

Por otro lado, el tercer ejercicio optó por reducir más el foco y centrarse en analizar sólo las actividades navales descritas por los espías en una operación militar/naval concreta, como si de un estudio de caso se tratara. Para ello se apostó para su elaboración por la narrativa y la interpretación directa de las fuentes, y no por la elaboración de representaciones o análisis de corte estadístico como había ocurrido en los dos anteriores. Aunque el método empleado no perdió su papel en la organización de la información, en esta ocasión se decidió además de por una expresión textual de los resultados, por experimentar y ofrecer un tipo de relato diferente, que mostrara la campaña otomana de 1537 contra los territorios de Apulia y Corfú a través de un mapa.

Ello ha supuesto, en primer lugar, una nueva manera de trabajar y representar los datos extraídos de la documentación seleccionada y, en segundo, la elaboración de una narrativa distinta, que pueda contar por sí misma, y de forma visual, el desarrollo militar de una empresa donde la armada jugó un papel de relevancia. De nuevo, la complejidad que entrañaba su realización, unida a la carencia de los conocimientos técnicos o cartográficos necesarios para elaborar esta visualización de forma que el resultado fuese óptimo, hizo también necesario acudir al auxilio de un especialista en ambas materias.²⁷³

De nuevo, el primer paso fue la construcción de un nuevo archivo, un .xml que recogiera exclusivamente aquellos textos escritos en una horquilla de tiempo que transcurriera entre el verano de 1536 y el otoño de 1537. Ello, en realidad, serviría a un doble propósito. Por un lado, se podría tener en un sólo documento todos los textos necesarios para construir la narración escrita que habría de abarcar dicho periodo en su totalidad, diseccionando todas las informaciones recibidas en base a una secuencia que comienza con las actividades preparatorias

²⁷² Una vez más, el experto fue Dr. D. David Casillas Pérez. El código empleado está en: Anexo III. Texto 3. Código MATLAB para la realización de un grafo bipartido con frecuencia de aparición de <name> asociado a cualquier valor de los segmentos de información, p. 528.

²⁷³ En este caso, se recurrió a la ayuda de D. David Domínguez Hebrón, véase su perfil *web* en *Twitter*, @herdado.

de la armada, continúa con la elaboración de planes de combate, y termina con las propias acciones militares.²⁷⁴ A ello se sumó la realización a partir de este nuevo *corpus* de un listado de acciones ordenado por la estación en que se llevó a cabo, de tal manera que se pudiera contar con una manera aún más sencilla de acceder a la información y componer ambas narrativas.²⁷⁵

Por otro lado, como un beneficio colateral a este proceso, se logró simplificar el acceso a la información necesaria para la elaboración del mapa. En este caso, se decidió sólo emplear aquella relacionada con los movimientos y acciones militares de las armadas otomana — y en este caso también del ejército terrestre —, francesa y berberisca para ambos años, completando la información — cuando fuera necesario — con los mismos datos para las flotas hispano-imperial y veneciana.²⁷⁶ Se evitaba así sobrecargar el mapa de datos que no resultaban del todo relevantes para esta visualización, y que, por otro lado, quedaban relegados al escrito; y centraban la representación en un desarrollo concreto.

Con este objetivo en mente se optó por realizar cuatro representaciones cartográficas. La primera contendría una visión general del Mediterráneo, en la que se habrían de mostrar los desplazamientos de navíos hacia la zona de conflicto, esto es, las costas orientales del mar Jónico y del canal de Otranto. Los tres restantes encuadrarían únicamente este escenario para expresar las operaciones realizadas por la armada de la media luna durante tres momentos distintos del verano de 1537. En este sentido, y para facilitar la tarea posterior de inserción de datos en los cuatro mapas, se llevó a cabo un nuevo estudio, selección y ordenación de las informaciones, produciendo como resultado un listado de acciones ordenadas, tanto cronológicamente, como en función de la flota protagonista, la acción realizada, y el espacio de localización de cada evento, ya referenciado este último con su ubicación en la actualidad en la lista de <placeName>.²⁷⁷

Por ejemplo, dos documentos conservados en el fondo ‘Estado, Venecia’ habrían recogido la noticia de cómo a trece de mayo de 1537, habrían salido de Constantinopla «ciento y XVI galeras», guiadas por Lütffi pasha, y que esta se encaminaría a «Negroponte». En una sección

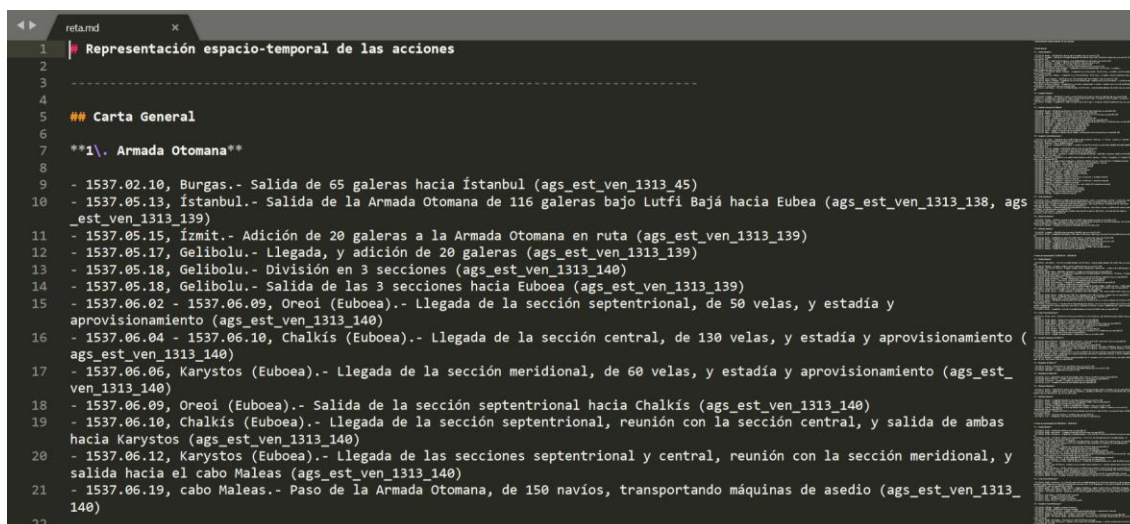
²⁷⁴ El *corpus* se encuentra en: Anexo III. Texto 4. Corpus de documentos etiquetados relativos a la campaña otomana contra Apulia y Corfú de 1537, p. 531.

²⁷⁵ Véase: Anexo III. Texto 5. Ordenación por estaciones de las acciones relativas a la campaña otomana contra Apulia y Corfú de 1537, p. 573.

²⁷⁶ Los documentos empleados para la confección del mapa que no han sido estudiados mediante la metodología desarrollada para esta tesis doctoral han sido: AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 26. *Por letras del marqués de Atripalda y Cipión de Summa, Lecce, 26 de agosto 1537*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 24. *Por letras de un particular de Corfú, septiembre de 1537*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 28. *Deposición de Antonio Danieli, Lecce, 4 de septiembre de 1537*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 35. *Cesaro Castriota a Alfonso Granai Castriota, 05 de septiembre 1537*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 37. *Por letras de Simon Lion bailio y capitan de Corfo, Corfú, 23 de septiembre 1537*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 36. *Avisos de levante que embia el virrey de Nápoles, Nápoles, 24 de septiembre 1537*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 22. *Deposición de testigo, 27 de septiembre 1537*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 33. *Simon Lion bailo de Corfú Alfonso Granai Castriota, Corfú, 28 de agosto 1537*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 39. *Deposición de Jacobo Marcello, 1 de octubre 1537* y AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 40. *Avisos de Cesaro Castriota, 1 de octubre 1537*; así como el *Journal de la croisière du Baron de Saint-Blancard*, donde hace una narración pormenorizada sobre su viaje hacia Levante, publicado en: Ernest Charriere, *Negotiations de la France dans le Levant*, vol. 1 (Paris: Imprimerie Nationale, 1848), 340-53 y 371-83.

²⁷⁷ Véase: Anexo III. Texto 6. Ordenación espacio-temporal de los actores y acciones relativas a los movimientos y acciones militares de la campaña otomana contra Apulia y Corfú de 1537, p. 585.

dedicada exclusivamente a la información destinada a ser representada en el mapa general, y bajo una subsección destinada sólo a los datos relativos a la armada otomana, se añadiría el siguiente registro: '1537.05.13, Ístanbul.- Salida de la Armada Otomana de 116 galeras bajo Lutfi Bajá hacia Eubea (ags_est_ven_1313_138, ags_est_ven_1313_139)'.²⁷⁸



```

1  Representación espacio-temporal de las acciones
2
3  -----
4
5  ## Carta General
6
7  **1\ Armada Otomana**
8
9  - 1537.02.10, Burgas.- Salida de 65 galeras hacia Ístanbul (ags_est_ven_1313_45)
10 - 1537.05.13, Ístanbul.- Salida de la Armada Otomana de 116 galeras bajo Lutfi Bajá hacia Eubea (ags_est_ven_1313_138, ags_est_ven_1313_139)
11 - 1537.05.15, İzmit.- Adición de 20 galeras a la Armada Otomana en ruta (ags_est_ven_1313_139)
12 - 1537.05.17, Gelibolu.- Llegada, y adición de 20 galeras (ags_est_ven_1313_139)
13 - 1537.05.18, Gelibolu.- División en 3 secciones (ags_est_ven_1313_140)
14 - 1537.05.18, Gelibolu.- Salida de las 3 secciones hacia Eubea (ags_est_ven_1313_139)
15 - 1537.06.02 - 1537.06.09, Oreoi (Eubea).- Llegada de la sección septentrional, de 50 velas, y estadía y aprovisionamiento (ags_est_ven_1313_140)
16 - 1537.06.04 - 1537.06.10, Chalkís (Eubea).- Llegada de la sección central, de 130 velas, y estadía y aprovisionamiento (ags_est_ven_1313_140)
17 - 1537.06.06, Karystos (Eubea).- Llegada de la sección meridional, de 60 velas, y estadía y aprovisionamiento (ags_est_ven_1313_140)
18 - 1537.06.09, Oreoi (Eubea).- Salida de la sección septentrional hacia Chalkís (ags_est_ven_1313_140)
19 - 1537.06.10, Chalkís (Eubea).- Llegada de la sección septentrional, reunión con la sección central, y salida de ambas hacia Karystos (ags_est_ven_1313_140)
20 - 1537.06.12, Karystos (Eubea).- Llegada de las secciones septentrional y central, reunión con la sección meridional, y salida hacia el cabo Maleas (ags_est_ven_1313_140)
21 - 1537.06.19, cabo Maleas.- Paso de la Armada Otomana, de 150 navíos, transportando máquinas de asedio (ags_est_ven_1313_140)
22

```

Figura 13. Secuencia de acciones de la armada en la campaña de 1537 con Sublime Text.

Una mayor complejidad técnica implicó la concreción de las propias representaciones cartográficas. Aunque en un principio se barajó la opción de utilizar un plano del Mediterráneo realizado en la actualidad, de los que se puede encontrar en espacios de almacenamiento de imágenes vectoriales de acceso y uso libre, como Wikimedia Commons, pronto se alumbró la idea de utilizar al efecto un portulano del siglo XVI. Se consideró que con el cambio no se perdería precisión geográfica, puesto que un mapa actual no se corresponde, ni mucho menos, con la línea de costa a la fecha de elaboración del mapa con aquella que existía en el siglo XVI, y no era objeto de esta presente investigación localizar aquella, para todo el ámbito mediterráneo, y representarla en un mapa. Se privilegiaba, por el contrario, el acercamiento a un espacio histórico que, con mayor o menor acierto, no sólo se habría definido — en este caso — con las palabras de los espías, sino que también se habría imaginado mediante mapas realizados en la propia época.

De este modo, y tras un amplio proceso de búsqueda, para la visualización general del *Mare Nostrum* se optó por recurrir al *Atlas* creado en 1544 por Battista Agnese, cartógrafo genovés pero al servicio de la república de Venecia. De entre las diversas representaciones digitales de su obra que se encuentran disponibles en línea, se eligió la versión ofrecida a través de la Biblioteca Digital Hispánica por la Biblioteca Nacional de España, que preserva dos ejemplares en la sala Goya de su sede en Recoletos, en Madrid, bajo las signaturas GMM/2141 y GMM/2142. El cartógrafo desplegó en diecisiete láminas el conocimiento que de las costas del mundo tenía al momento, de las cuales de la ocho a la trece corresponden al ámbito

²⁷⁸ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 138. *Por letras de Constantinopoli de XXII de mayo 1537*; AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 139. *Avisos de levante por vía de Ragusa para su Magestad*.

mediterráneo, mismas que hubieran de ser escaladas y superpuestos sus límites, para conformar un diseño cartográfico viable en cuanto a la escala de detalle para el mapa general propuesto.²⁷⁹

Por otra parte, para la representación del mar Jónico y del canal de Otranto se eligió el *Kitab-i Bahriye* de Piri reis, elaborado en 1525, escogiéndose aquella ofrecida por la David Rumsey Map Collection de la Stanford University, versión digital de una copia de dicha obra realizada a finales del siglo XVIII, o principios del XIX y conservada en Walters Art Museum de Baltimore, bajo la signatura W.658. De las láminas que componen esta obra, se seleccionaron cinco para que, del mismo modo escaladas y unidas por solapamiento, se comprendiera el ámbito geográfico de los mapas propuestos.²⁸⁰

En ambos casos se reorientaron las representaciones cartográficas originales con el objetivo de facilitar la exposición de los movimientos y acciones que se deseaba representar. A la vista de las expresiones estilísticas de ambos mapas, se decidió completar la presentación con un conjunto de seis rosas de los vientos extraídas de la obra de Piri reis, y realizar una corta investigación para mostrar, mediante diversas banderas, la localización general de los poderes ubicados en la costa del Mediterráneo.

Además, se hubo de realizar un complejo y laborioso proceso de vectorización manual por computadora sobre ambos ensamblajes cartográficos, siguiendo los trazos de sus dibujantes originales, traspasando de este modo los mapas diseñados por Agnese y Piri reis en papel al medio digital, redibujándolos a mano, sin emplear ningún proceso de automatización que pudiera forzar errores o diferencias sustanciales en la representación. El programa empleado para ello fue Inkscape, un editor de gráficos vectoriales libre, gratuito y de código abierto.²⁸¹ La formación de la visualización hizo necesaria la conjunción de los cuatro mapas en una sola lámina desplegable pues, habiendo considerado la opción de mostrar aquellos de aproximación al canal de Otranto por separado, ocupando cada uno de ellos una página completa, se comprobó que, además de facilitarse la comprensión general de la información expresada, se permitía al lector la inferencia de conclusiones por cuenta propia, sin necesidad de haber leído el texto. Inkscape sería clave para hacer esta composición, tanto como el volcado posterior de los datos y la representación de las acciones recogidas en la lista.²⁸²

²⁷⁹ El mapa puede consultarse en: «Atlas de Battista Agnese», Biblioteca Digital Hispánica, última consulta 10 de octubre 2020, <http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/1708501>.

²⁸⁰ El mapa puede consultarse en: «David Rumsey Map Collection», Stanford University, última consulta 10 de octubre 2020, <https://www.davidrumsey.com/>, y en «The Digital Walters», Walters Art Museum de Baltimore, última consulta 10 de octubre 2020, <https://www.thedigitalwalters.org/Data/WaltersManuscripts/html/W658/description.html>.

²⁸¹ Información sobre el *software* puede verse en: «Página principal», Inkscape, última consulta 18 de octubre 2020, <https://inkscape.org/es/>.

²⁸² El resultado final puede verse en Anexo IV. Mapa, p. 597.

Parte II. Hacia otras orillas. La armada del Imperio otomano en el contexto mediterráneo ante los ojos de los espías.

Prólogo. La forja del imperio: Mehmed, Bayezid, Selim y su contacto con el mar.

Dos meses después de haber iniciado su asedio, a punto de concluir aquel mes de mayo de 1453, las puertas de Constantinopla se abrieron a un nuevo señor. Apenas dos años antes, Mehmed había asumido el legado y el gobierno de la casa de Osmán, y con ello el control de amplios territorios en las penínsulas de Anatolia y de los Balcanes. La toma de la capital bizantina puso el broche de oro a un sultanato que apenas había comenzado: el *Fatih* o ‘Conquistador’ tuvo la oportunidad de poner a prueba la fama recién adquirida una y otra vez durante su largo periodo de gobierno, y tanto fue así que, a su muerte en 1481, había conseguido aumentar en mucho el legado territorial de sus ancestros.²⁸³

La noticia sobre su caída ante los otomanos se extendió a lo largo y ancho de la cuenca mediterránea como si esta se tratara de una caja de resonancia.²⁸⁴ A nadie se le escapaban las enormes ventajas que Mehmed había adquirido al hacerse con la antigua Bizancio, las mismas que, por otro lado, le habían animado a iniciar la empresa. Uno de los principales problemas de su herencia territorial era la desconexión entre sus territorios, dada fundamentalmente la arriesgada comunicación marítima entre sus partes europea y asiática. La amenaza venía tanto del emperador bizantino como de las repúblicas veneciana y genovesa, muy conscientes por su parte del peligro que representaba el expansionismo otomano para su integridad territorial, y para sus intereses comerciales en Levante. De este modo, con la conquista de la ciudad se obtuvo la pieza clave para completar este entramado político que se comenzaba a atisbar: su ubicación en el estrecho del Bósforo — entre las penínsulas de los Balcanes y de Anatolia, y entre los mares Mediterráneo y Negro — hacían de ella, además, un centro necesario desde el cual controlar las rutas terrestres y marítimas que confluían en su seno. Así, de un sólo golpe, Mehmed unió sus territorios, asegurando las comunicaciones y aprovechándose de los beneficios comerciales asociados a su posición como cruce de caminos.²⁸⁵

No menos importante para el soberano otomano fue el legado imperial que durante largo tiempo había sido contenido en Constantinopla. Mehmed asumió también con su conquista la

²⁸³ Colin Imber, *The Ottoman Empire, 1300-1650. The Structure of Power*. (Basingstoke-New York: Palgrave Macmillan, 2002), 28-37. De obligada referencia para comprender el sultanato de Mehmed II sigue siendo el clásico: Franz Babinger, *Mehmed the conqueror and his time* (Princeton: Princeton University Press, 1992); como también las apreciaciones realizadas por Halil Inalcik en torno a su figura y su periodo como gobernante a partir de esta última obra, en: Halil Inalcik, «Mehmed the Conqueror (1432-1481) and His Time», *Speculum* 35, n.º 3 (1960): 408-427.

²⁸⁴ Sobre la influencia de la caída de Constantinopla y la expansión otomana por la Europa oriental en la cultura europea, véase: Nancy Bisaha, *Creating East and West: Renaissance Humanists and the Ottoman Turks*, (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2010); Mustafa Soykut, «Image of the “Turk” in Italy: a history of the “other” in early modern Europe» (Berlin, Klaus Schwarz, 2001).

²⁸⁵ Andrew C. Hess, «The Evolution of the Ottoman Seaborne Empire in the Age of the Oceanic Discoveries, 1453-1525», *The American Historical Review* 75, n.º 7 (1970): 1892-1919.

dignidad imperial ostentada hasta el momento por los Paleólogos, la caduca dinastía bizantina; y con ello también su herencia material y simbólica. Por encima de todo, esta acción dio al sultán la capacidad para justificarse como el soberano legítimo de aquellos territorios que habían pertenecido en el pasado al Imperio romano de Oriente, algunos de los cuales ya estaban en su poder. Pero no sólo eso: como sucesores — al fin y al cabo — de los césares romanos podían aspirar incluso a dominar los territorios de su antiguo imperio, entre ellos, la península italiana. Un mensaje claro para los reinos y repúblicas de la Europa cristiana, que miraban con recelo al este ante las ambiciones de un Imperio otomano que apenas acababa de nacer.²⁸⁶

La nueva dimensión imperial del Conquistador — y el prestigio asociada a ella — le permitió realizar durante su sultanato toda una serie de transformaciones y reformas en el interior de sus dominios que marcaron su rumbo durante décadas, y que alcanzaron su máximo desarrollo casi un siglo después. En líneas generales, el nuevo proyecto político que se abrió en 1453 tuvo como punta de lanza la construcción de una administración centralizada en su capital, y a las órdenes de la casa de Osmán.²⁸⁷ Las labores de gobierno comenzaron a ser poco a poco delegadas en hombres de confianza escogidos mediante la práctica del *devşirme* y formados en el entorno del palacio. En la obtención de un cargo en el aparato burocrático otomano pesó siempre contar el favor del sultán, tanto o más que la propia experiencia en asuntos administrativos. De este modo, los puestos de mayor importancia eran ocupados, por lo general, por aquellos más cercanos a su figura, pudiendo ser asegurada su lealtad mediante matrimonios con mujeres pertenecientes a la casa de Osmán.²⁸⁸

Estas medidas vinieron a cuestionar también el poder de las élites tradicionales, y sirvieron para limitar la autonomía de los *ghazies*, o guerreros de frontera que habían sido los verdaderos protagonistas en la expansión otomana por los Balcanes ocurrida desde mediados del siglo XIV. En verdad, la *ghaza* — o ‘guerra santa’ — se había convertido también en una justificación que el sultán — como su representante último — pudo argüir siempre que hubo de poner en marcha medidas políticas polémicas entre sus propios súbditos. Poco a poco, este argumento perdió fuerza, incluso como argumento para modelar la figura del gobernante, de gran uso durante el pasado, y fue sustituido por la nueva dignidad imperial, con la que Mehmed pasó a ser representado, ante todo, como sultán, como kan y como César.²⁸⁹

²⁸⁶ Halil Inalcik, «Mehmmmed II», en *The Encyclopaedia of Islam: Vol 6 Mabk-Mid (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, ed. C. E. Bosworth et al. (Leiden: Brill, 1997), 978-81.

²⁸⁷ Stanford J Shaw, Ezel Kural Shaw, y Mazal Holocaust Collection, *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey* (Cambridge; New York: Cambridge University Press, 1976), 113-117.

²⁸⁸ Halil Inalcik, «The Encyclopaedia of Islam», 978-81. Sobre las políticas de matrimonio de los otomanos, véase: Leslie P. Peirce, *The Imperial Harem: Women and Sovereignty in the Ottoman Empire* (New York: Oxford University Press, 1993). El *devşirme* era la leva forzosa y periódica de niños que el Imperio otomano realizaba en sus provincias de Europa y Asia menor sobre sus súbditos cristianos, y que integraban o bien las filas de los jenízaros, o bien ocupaban puestos como funcionarios gubernamentales. Gábor Ágoston, «Devşirme», en *Encyclopedia of the Ottoman Empire*, ed. Gábor Ágoston y Bruce Masters (New York: Facts On File, 2009), 183-85.

²⁸⁹ Cemal Kafadar, *Between Two Worlds: The Construction of the Ottoman State* (Berkeley: University of California Press, 2010), 138-54; Stanford J Shaw, Ezel Kural Shaw, y Mazal Holocaust Collection, *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, 113-117.

Por otro lado, si sus sueños de dominación imperial debían cumplirse, era necesario desarrollar un ejército y una armada suficiente y capaz de rivalizar con cualquier adversario del momento.²⁹⁰ Una vez más, las medidas adoptadas en este periodo fueron la base para el posterior desarrollo de la flota otomana, cuyo momento culminante llegó también en el siguiente siglo. Básicamente, la experiencia en construcción y organización naval que los turcos habían adquirido tras años de presencia en el mar heleno fue enriquecida a medida que aumentaban sus conquistas. El legado marítimo bizantino y el conocimiento técnico de las poblaciones costeras de los mares Egeo y Negro pasaron así a formar parte del acervo propio de los otomanos.²⁹¹ Fue Bayezid II — heredero del Conquistador — quien, en realidad, dio un impulso decidido a sus fuerzas navales, condicionado en buena medida por el enfrentamiento con Venecia por la hegemonía en el Mediterráneo oriental. Con él, su escuadra naval habría de convertirse en un instrumento versátil y eficaz tanto para la defensa del litoral anatolio y para asegurar las comunicaciones, como también para plantar batalla a las naves venecianas, principal potencia marítima del momento.

Ya entonces, el sultán disponía de una enorme cantidad de recursos que podía destinar a la construcción de navíos y a abastecerlos de todo lo necesario para navegar, así como de los saberes técnicos necesarios para su fabricación. No obstante, adolecía de navegantes diestros que bogaran y dirigieran estas embarcaciones, expertos que supieran desenvolverse con soltura en la navegación por el mar Egeo y, llegado el caso, aplicar la estrategia más acertada para combatir con éxito al enemigo. Bayezid encontró una solución a este último problema acudiendo — curiosamente — a aquellos *ghazies* que habían encontrado en el mar — y en la piratería — el medio perfecto para realizar sus expediciones militares. En verdad, su intención con respecto a estos personajes no fue distinta a la de su padre. Con la idea de limitar su autonomía, quiso atraer y emplear a estas figuras en su beneficio, haciendo que cumplieran su voluntad y empleándolas a su servicio; al tiempo que, desde Constantinopla, desplegaba medidas para acabar con la piratería en el espacio marítimo otomano, un problema endémico que dificultaba el comercio, el abastecimiento de la capital y la seguridad de las costas.²⁹²

Aquellos marinos habían afilado su destreza en un espacio de frontera en constante conflicto. De este modo, en 1495, Bayezid convocó a Constantinopla a figuras como Burak reis o Kemal reis, capitanes que pasaron a servir bajo su pabellón.²⁹³ Pronto, su habilidad quedó

²⁹⁰ Palmira Johnson Brummett, *Ottoman Seapower and Levantine Diplomacy in the Age of Discovery* (Albany: SUNY Press, 1994), 1-20. Una visión general del ejército terrestre otomano puede verse en: Colin Imber, *The Ottoman Empire*, 252-81; Rhoads Murphey, *Ottoman warfare, 1500-1700* (London: Routledge, 2004).

²⁹¹ Kate Fleet, «Early Turkish Naval Activities», *Oriente Moderno* 20 (81), n.º 1 (2001): 129-38; Andrew C. Hess, «The Evolution of the Ottoman Seaborne Empire in the Age of the Oceanic Discoveries, 1453-1525».

²⁹² Andrew C. Hess, «The Evolution of the Ottoman Seaborne Empire in the Age of the Oceanic Discoveries, 1453-1525»; Palmira Brummett, *Ottoman Seapower and Levantine Diplomacy in the Age of Discovery*, 89-108. Sobre esta cuestión, véase también: Palmira Brummett, «The Overrated adversary: Rhodes and Ottoman naval power», *The Historical Journal* 36, n.º 03 (2009): 517-40.

²⁹³ Andrew C. Hess, «The Evolution of the Ottoman Seaborne Empire in the Age of the Oceanic Discoveries, 1453-1525»; Palmira Brummett, *Ottoman Seapower and Levantine Diplomacy in the Age of Discovery*, 89-108. A Kemal reis lo acompañó en sus travesías a lo largo y ancho del Mediterráneo su sobrino, Piri reis, uno de los navegantes más

probada no sólo por sus éxitos en el Mediterráneo oriental, sino también con su capacidad para alcanzar y operar en las aguas ponentinas, controladas más de cerca — y casi en exclusividad — por los reinos y repúblicas cristianos. Ejemplo de ello fue la expedición de Kemal reis en 1501 en el mar Tirreno, donde, al mando de una flotilla corsaria, atacó la isla de Pianosa, en el archipiélago toscano, llevándose como cautivos a buena parte de sus habitantes. En los años posteriores, volvió a visitar estas aguas: el norte de África se convirtió en una zona segura para estos corsarios levantinos, donde abastecer sus naves y guarecerlas del mal tiempo, comerciar con su botín o partir directamente para realizar sus expediciones, que llegaron incluso a alcanzar la península ibérica.²⁹⁴

A pesar de todo, la confianza del sultán en los corsarios no debió de ser plena en absoluto. Raramente la flota imperial fue encargada por entero a uno de estos personajes, sino a un hombre de palacio — o al menos, que gozara del favor del sultán — a quien se nombraba *kapudan pasha* o *kapudan-ı derya*, esto es, almirante de la flota otomana. Más bien, dadas sus capacidades, estos hombres adoptaron el papel de asesores, ocupando habitualmente el puesto de segundo al mando pues, al fin y al cabo, conocían bien al adversario y las aguas en que se desplegarían los combates. De este modo asumieron en muchas ocasiones el comando efectivo de la flota, escogiendo los objetivos más asequibles para atacar, las rutas más seguras a seguir o la fórmula más adecuada a aplicar en los enfrentamientos. Precisamente, uno ejemplo perfecto de este tándem entre hombre de palacio/corsario fue el conformado por Davud pasha y Kemal reis, en la guerra que la Sublime Puerta mantuvo contra la Serenísima entre 1499 y 1502, verdadera prueba de fuego para demostrar los avances que el imperio había realizado en los asuntos del mar.²⁹⁵

Por aquel entonces, el expansionismo otomano en época de Mehmed ya había suscitado un primer enfrentamiento con la república de Venecia: en 1463 dio comienzo una larga guerra por el control de la Hélade donde la victoria acabó finalmente por sonreír a los otomanos. Como consecuencia, la Serenísima había tenido que ceder numerosas islas en el Egeo, entre ellas, Negroponte.²⁹⁶ La muerte del Conquistador trajo consigo un conflicto sucesorio — habitual,

sobresalientes del pabellón naval otomano. Durante sus viajes al oeste experimentó y aprendió el 'arte de navegar', que sumó a un trabajo intensivo de recopilación de obras cartográficas, fundamentalmente italianas y catalanas. Todo ello fue lo que le permitió después la elaboración de dos de las obras más refinadas de la cartografía otomana y mediterránea, un mapa del mundo del que sólo se conserva la parte que representa el océano Atlántico — con las costas de Europa, África e incluso América — y el *Kitab-ı Bahriye*, un atlas que reúne diversos mapas donde se describen las costas del Mediterráneo. Véase: Svatopluk Soucek, «Piri Reis», en *The Encyclopaedia of Islam: Ned-Sam Vol 8 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, ed. C. E. Bosworth et al. (Leiden: Brill, 1997); Maria Pia Pedani, «Piri reis in Venetian documents», *Mediterranea: Ricerche Storiche* 12 (2015): 319-24.

²⁹⁴ Salvatore Bono, *Corsari nel Mediterraneo: cristiani e musulmani fra guerra, schiavitù e commercio* (Milano: Mondadori, 1993), 141.

²⁹⁵ Svatopluk Soucek, *Studies in Ottoman Naval History and Maritime Geography* (Piscataway, NJ; Istanbul: Gorgias Press; Isis Press, 2009), 7-29.

²⁹⁶ La caída de Negroponte — actual Eubea — desencadenó una reacción similar a la que había provocado la toma de Constantinopla, y supuso fundamentalmente para los reinos y repúblicas europeas una llamada de atención contra el poder turco. En esta ocasión, sin embargo, coincidió con la expansión de la imprenta en la península italiana, que fue adoptada rápidamente como un instrumento al servicio de la difusión de noticias. Véase: Margaret

por otro lado, en un imperio donde todos los hijos del soberano podían optar al gobierno del sultanato — entre Bayezid y su hermano Jem. Derrotado, este último logró escapar, pero terminó — a causa de una acción corsaria — prisionero primero de los caballeros de San Juan, y después del papa Inocencio VIII en Roma, quien, a cambio de un tributo anual, lo mantendría en custodia. El peligro que para Bayezid entrañaba este hecho — puesto que no dejaba de ser un heredero legítimo — hizo que se viera forzado a no declarar la guerra ni a Venecia, ni a los Estados Pontificios, ni a Rodas durante este tiempo.²⁹⁷

El nuevo sultán mantuvo su promesa hasta que, cuatro años después de la muerte de su hermano, en 1495, pudo enterrar su cuerpo en Bursa. Ya como gobernante incontestable de la Sublime Puerta, Bayezid comenzó un nuevo conflicto con la Serenísima en 1499, expresión de su ambición por consolidar y completar las conquistas otomanas en territorio heleno, y aumentar así su dominio sobre el mar Egeo. Si ya durante el primer enfrentamiento la armada había jugado un papel de cierta relevancia en los acontecimientos bélicos, en este segundo tuvo un rol decisivo. Es más, en este caso, pudieron incluso derrotar en combate a las galeras venecianas, todo un hito para sus fuerzas navales. En 1502 terminó la guerra con victoria turca, lo que les hizo adquirir cinco plazas clave, Lepanto, Navarino, Durazzo, Modon y Koron, y sellar así el control sobre el Peloponeso. Aun así, Venecia pudo aún conservar sus privilegios comerciales en Levante.²⁹⁸

Por su parte, el mar Negro vivió un proceso paralelo al que se dio en el mar heleno. Durante los sultanatos de Mehmed y Bayezid, los otomanos emprendieron acciones encaminadas a anexionar su región costera, y ello los llevo a competir con la república de Génova, que poseía prósperas *gazarias* o colonias — bien asentadas, sobre todo, en la península de Crimea — desde las que administraban un rico comercio en esta área. Prácticamente todo este espacio quedaría controlado por el Imperio otomano a principios del siglo XVI.²⁹⁹

Por otro lado, la Sublime Puerta también se había asomado por aquel entonces al Mediterráneo central, en 1480, ya en las postrimerías del sultanato del Conquistador. A finales de julio, desde Vlorë — plaza en territorio albanés, la Velona de las fuentes hispánicas — Gedik Ahmed pasha comandó una armada que desembarcó cerca de Otranto, en Apulia, para atacar y finalmente tomar el enclave. Desde allí se adentraron en el territorio napolitano con el objetivo de llevar a cabo *razzias* o expediciones de saqueo: aunque la presencia turca en la península italiana apenas duró un año, ello tuvo un efecto bastante negativo. Los habitantes del *Mezzogiorno* vieron sus costas invadidas por un poder que, hasta entonces, había parecido

Meserve, «News from Negroponte: Politics, Popular Opinion, and Information Exchange in the First Decade of the Italian Press», *Renaissance Quarterly* 59, n.º 2 (2008): 440-480.

²⁹⁷ Colin Imber, *The Ottoman Empire*, 99-101.

²⁹⁸ Colin Imber, 99-101.

²⁹⁹ Carl M. Kortepeter, «Ottoman Imperial Policy and the Economy of the Black Sea Region in the Sixteenth Century», *Journal of the American Oriental Society* 86, n.º 2 (1966): 86-113; Nihat Çelik, «The Black Sea and the Balkans under Ottoman Rule», 2010.

lejano.³⁰⁰ Sin embargo, las razones de Mehmed para ordenar la expedición no resultan claras. Bien pudo haber sido una forma de castigar a la corona de Aragón por aliarse con Jorge Castriota — más conocido como Skanderbeg — en apoyo a su rebelión en Albania contra los otomanos, o bien producto simplemente de las aspiraciones expansionistas del Conquistador. En cualquier caso, no cabe duda de que la Sublime Puerta había dado muestras de ser capaz de asaltar la península italiana y de sostener al tiempo un sitio contra la isla de Rodas.³⁰¹

La orden de los caballeros de San Juan había contemplado expectante las acciones otomanas en el Mediterráneo oriental. Más que nada, su presencia en la zona incomodaba el Imperio otomano: su actividad pirática no sólo resultaba peligrosa para el comercio de la zona, sino también en un punto de desestabilización en la política del sultán — como, de hecho, había sucedido durante el sultanato de Bayezid. En diciembre de 1479, el *diwan* decidió pasar a la acción y envió al *kapudan pasha* Mesih pasha a inspeccionar la isla con su flota, haciendo las primeras aproximaciones a la isla. En mayo de 1480, iniciaron el sitio, que se prolongó durante todo el verano. Contra todo pronóstico, los caballeros fueron los vencedores.³⁰²

Contrario a lo que podría pensarse, el uso de la armada en todos estos encuentros militares no estuvo pensado tanto como una herramienta ofensiva — o para enfrentarlo a otra escuadra de galeras — sino más bien para labores logísticas — transporte de tropas, artillería y vituallas, u obtención de información sobre el enemigo — y defensivas — protección de puertos, rutas y retaguardias en el combate — e incluso comerciales. Los corsarios, por el contrario, emplearon también pequeñas flotillas para realizar sus ataques, rápidos y por sorpresa, contra otros pequeños grupos de embarcaciones o navíos aislados, o en territorio enemigo, contra poblaciones pequeñas y con pocas oportunidades para hacer frente a sus ataques; pero nunca con la pretensión de enfrentar sus navíos — escasos y pobremente armados — contra una flota de guerra.

Selim sucedió a Bayezid en 1512. En esta ocasión, la política expansionista otomana abandonó el mar Egeo y los Balcanes para centrarse en el Creciente Fértil. Ello hizo que, durante su gobierno, sus rivales directos fueran los soberanos safávida y mameluco, a los que logró enfrentar y derrotar en sus apenas ocho años de sultanato. La victoria sobre el primero en Chaldiran, en 1514, de la artillería otomana frente a la caballería persa, le permitió incorporar el este y el sudeste de la península anatolia y el norte del territorio iraquí, desencadenando un conflicto que se extendió hasta bien entrado el siglo próximo.³⁰³ El siguiente paso del sultán fue dirigido hacia la región siria, que ocupó tras derrotar a los mamelucos en 1516. Apenas un año después, los jenízaros avanzaron por el Sinaí, capturaron El Cairo y pusieron punto final al

³⁰⁰ Giovanni Ricci, *Ossessione turca: in una retrovia cristiana dell'Europa moderna* (Bologna: Società Ed. il Mulino, 2002).

³⁰¹ Kenneth M Setton, *The Papacy and the Levant (1204-1571). The Fifteenth Century*, vol. 2 (Philadelphia: American Philosophical Soc., 1997), 343-344.

³⁰² Kenneth M Setton 2:363-64; Palmira Brummett, «The Overrated adversary».

³⁰³ Para una visión más detallada sobre la batalla de Chaldiran, sobre la importancia de la artillería y los fallos tácticos de los safávidas, véase: Gábor Ágoston, ¿«War-Winning Weapons? On the Decisiveness of Ottoman Firearms from the Siege of Constantinople (1453) to the Battle of Mohács (1526)», *Journal of Turkish Studies* 39 (2013): 129-43.

Imperio mameluco, dividido internamente, débil económicamente y con escaso ejército o armada. La conquista de Egipto fue para el Severo todo un premio que le permitió emular las victorias de su abuelo.³⁰⁴

La absorción de este imperio llevó a la Sublime Puerta a una nueva dimensión, de mayor proyección universal si cabe que en el periodo anterior. Con su anexión, Selim asumió el título de *califa*, esto es, de líder de la comunidad de creyentes islámicos sunníes, anteriormente en posesión de los sultanes mamelucos. Ante todo, ello suponía una fuente de autoridad y prestigio entre sus propios correligionarios. Desde entonces, los descendientes de Osmán se convirtieron también en los protectores de las ciudades santas de Medina y la Meca, y en defensores por ello de los caminos y peregrinos que cada año viajaban a ambos lugares en el *hach*.³⁰⁵ Egipto era, además, una tierra de enorme producción cerealista, y comercialmente bien conectada con el mar Rojo y, en consecuencia, con otra ruta para mercaderar con la India. Un nuevo espacio marítimo se abrió a los otomanos, y con él un nuevo conflicto con otro poder que reclamaba para sí el monopolio sobre el lucrativo comercio de las especias.

Desde finales del siglo XV, Manuel I de Avis impulsó varias misiones encaminadas primero a reconocer la costa africana hacia el sur, y segundo a alcanzar las aguas del mar arábigo tras doblar el cabo de Buena Esperanza. El éxito de la expedición de Vasco de Gama a Calicut en 1498 fue seguido por el de otras flotas, pronto encuadradas en un patrón de navegación que vehiculó los viajes entre la península ibérica y el subcontinente indio, en base al conocimiento del territorio y del fenómeno meteorológico del ‘monzón’ asiático. En aquel momento, el desafío del monarca portugués era doble. Por un lado, sustituir las tradicionales rutas de comercio continental de especias Asia-Europa por una nueva, marítima, y coordinada desde Lisboa. Por otro, en el plano ideológico, emplear este nuevo espacio para abrir un nuevo frente contra el Islam, imbuido por ideas milenaristas e imperialistas que prometían la reconquista de Jerusalén.³⁰⁶

En este caso, la expansión lusa no se basó en la dominación de todo el territorio, sino establecer enclaves fortificados y buenas relaciones con los poderes locales, para quienes los portugueses sirvieron como un aliado más en sus enfrentamientos. Todas estas bases estuvieron sujetos a la autoridad de un gobernador, nombrado desde Lisboa para administrar el *Estado Da Índia* en Goa, su posición más sólida en la zona. Ya en el siglo XVI, con Alfonso de Albuquerque, la corona portuguesa puso todo su empeño en dominar los estrechos de Ormuz y Bab el Mandeb, con el objetivo de desviar el comercio de las rutas tradicionales a la que ellos mismos habían inaugurado con su irrupción en este escenario marítimo. Para ello era clave la conquista de puntos estratégicos en la costa, de fácil defensa para su armada.³⁰⁷

³⁰⁴ Andrew C. Hess, «The Ottoman Conquest of Egypt (1517) and the Beginning of the Sixteenth-Century World War», *International Journal of Middle East Studies* 4, n.º 1 (1973): 55-76.

³⁰⁵ Suraiya Faruqi, *Pilgrims & Sultans: The Hajj under the Ottomans* (London: I.B. Tauris, 2014).

³⁰⁶ Anthony R. Disney, *A History of Portugal and the Portuguese Empire. from Beginnings to 1807 Vol. 2* (Cambridge: Cambridge University Press, 2009), 119-29.

³⁰⁷ Andrew C. Hess, «The Evolution of the Ottoman Seaborne Empire in the Age of the Oceanic Discoveries, 1453-1525».

Albuquerque tuvo éxito en el primer espacio, capturando la isla de Ormuz — situada en la boca del estrecho homónimo — en 1507. Enclavado en un punto de confluencia entre el mundo iraní, árabe e indio, la plaza permitió bloquear la ruta que ascendía por el golfo Pérsico.³⁰⁸ Su sucesor, Lopo Suárez de Albergaria, emprendió una acción similar en el segundo espacio, pero con una suerte totalmente distinta. Con el objetivo de controlar la entrada y salida de barcos del mar Rojo, escogió tomar en 1517 Adén, enclave situado en la costa sur yemení. Aunque fracasó en su empresa, en lugar de retirarse, optó por ascender este mar y atacar Yeda, ciudad portuaria a menos de un día de camino a la Meca.³⁰⁹

El encargado de defender su puerto fue Selman reis, uno de estos corsario expertos en el ‘arte de marear’ que en un inicio había servido a los mamelucos y que después había pasado a navegar bajo pabellón otomano tras la conquista de Egipto.³¹⁰ En esta ocasión, la flota otomana se encontraba en una situación bastante comprometida, por cuanto se enfrentaba a un sistema de navegación completamente diferente al suyo. El desarrollo naval del Imperio otomano había tenido lugar casi exclusivamente en los mares Mediterráneo y Negro, lo cual había condicionado su experiencia técnica y táctica al uso amplio de las embarcaciones a remo, que se ajustaban mejor a sus características geográficas y meteorológicas. Por su parte, los portugueses empleaban navíos a vela, mejor adaptados a la navegación en el Atlántico, y con una potencia artillera mayor. Sabedor de su incapacidad para enfrentarlos en mar abierto, Selman optó por enrocar sus galeras en las proximidades del puerto de Yeda, de tal forma que fueran apoyadas por los cañones que se habían desplegado en tierra. Ante esta situación, Albergaria sólo tenía dos opciones para atacar la ciudad, o arriesgar sus barcos en un ataque directo contra las naves turcas, o desembarcar a sus hombres e iniciar el asedio por tierra. El gobernador optó finalmente por la retirada.³¹¹

Capítulo 1. De los comienzos del sultanato de Solimán al asedio de Túnez (1520-1535).

1.1. La marea que sube. La conquista de Argel (1516) y el sitio de Rodas (1520).

La actitud de la Sublime Puerta respecto a los piratas del Egeo había rebotado ya entonces de puro pragmatismo. Conscientes de sus debilidades en el mar, de su falta de capitanes hábiles, y de los desafíos que trajo consigo su nueva competencia imperial y universal, los sultanes

³⁰⁸ Dejanirah Couto y Rui Manuel Loureiro, *Ormuz, 1507 e 1622: conquista e perda* (Lisboa: Tribuna de história, 2007), 5-29.

³⁰⁹ Andrew C. Hess, «The Evolution of the Ottoman Seaborne Empire in the Age of the Oceanic Discoveries, 1453-1525». Para un estudio completo sobre la presencia portuguesa en el océano Índico, véase: Sanjay Subrahmanyam, *The Portuguese Empire in Asia, 1500-1700: A Political and Economic History* (Chichester: John Wiley & Sons, 2012).

³¹⁰ Svatopluk Soucek, «Selman Reis», en *The Encyclopaedia of Islam: San - Sze Vol 9 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, ed. S. Nurit y C. E. Bosworth, 1997, 135-36.

³¹¹ Andrew C. Hess, «The Evolution of the Ottoman Seaborne Empire in the Age of the Oceanic Discoveries, 1453-1525»; John Francis Guilmartin, *Gunpowder and Galleys: Changing Technology and Mediterranean Warfare at Sea in 16th Century* (London: Conway Maritime Press, 2003), 21-30.

otomanos decidieron aprovecharse de estas figuras que, por otro lado, también resultaron clave en la expansión de su territorio hacia occidente. Entre otros méritos, a los corsarios levantinos les correspondió el de incorporar nuevos territorios a la órbita otomana, siendo quizá el caso más importante — por su relevancia posterior — el de Argel. En realidad, tal anexión fue producto primero de su propio interés, y no tanto de un plan consciente o esbozado desde Constantinopla. Con el tiempo, los Osmanlís decidieron darles su apoyo militar y logístico, e incluso terminaron por incorporar esta región a sus dominios.³¹² Sin duda, Oruç y Hayreddin — los hermanos Barbarroja de las fuentes cristianas — contribuyeron más que ninguno a este objetivo.

Son escasos y controvertidos los datos sobre los primeros años de vida de ambos actores.³¹³ Nacidos en Mitilene, en la isla de Lesbos, e hijos de Yakub, antiguo sipahi o soldado de origen griego reconvertido en alfarero, y, probablemente, de una cristiana ortodoxa, tuvieron pronto un contacto cercano con el mar. Oruç fue el primero en dejar de trabajar con su padre para dedicarse a la piratería, negocio a todas luces más lucrativo, aunque mucho más peligroso. De hecho, en una de sus expediciones fue preso por los caballeros de San Juan y, tras su liberación, pasó a servir al *şehzade* — o príncipe — Korkut, en plena guerra de sucesión por el Imperio otomano. Había escogido el bando equivocado: de esta confrontación salió victorioso Selim, en 1512, y ello trajo severas consecuencias para quienes habían apoyado al resto de candidatos. El Mediterráneo oriental pasó a ser para Oruç un espacio vedado, y hubo de trasladarse definitivamente al Magreb, lugar, por otro lado, mucho más rentable para realizar sus presas, aunque menos seguro.³¹⁴

En realidad, la presencia del mayor de los Barbarroja en el norte de África es anterior a este momento, pues habría viajado allí en varias ocasiones con su hermano menor Hayreddin.³¹⁵ En una de sus expediciones se habría puesto al servicio del emir de Túnez, y ello les hizo cambiar su primera base corsaria en Djerba — Los Gelves en las fuentes hispánicas, isla ubicada en el litoral oriental tunecino — por la Goleta, el puerto de la ciudad de Túnez. De mayor calado, y enclavado en pleno Mediterráneo central, la nueva localización ofreció a los piratas un mejor lugar desde donde dirigir sus ataques. Su llegada supuso además una nueva pieza a tener en cuenta en el complejo tablero norteafricano: la alianza con los levantinos no sólo permitiría al soberano hafsí aumentar el caudal de sus arcas mediante la cesión de parte de su botín, sino también, y sobre todo, contar con un aliado más para enfrentar el expansionismo hispánico.³¹⁶

³¹² Jacques Heers, *Los berberiscos*, 1ª ed (Barcelona: Ariel, 2003), 51-59; Emrah Safa Gürkan, «The Centre and the Frontier: Ottoman Cooperation with the North African Corsairs in the Sixteenth Century», *Turkish Historical Review* 1, n.º 2 (2010): 125-63.

³¹³ Svatopluk Soucek, «The Rise of the Barbarossas in North Africa», *Archivum Ottomanicum* 3 (1971): 238-50.

³¹⁴ Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Barbarroja: corsarios del Mediterráneo* (Madrid: Aldebarán, 2004), 9-28

³¹⁵ La presencia de los hermanos Barbarroja en este espacio puede datarse en el año 1504, e incluso en 1500, antes por tanto de haber sido expulsados del Mediterráneo oriental. Véase: Svatopluk Soucek, «The Rise of the Barbarossas in North Africa».

³¹⁶ Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Barbarroja*, 29-39.

Desde finales del siglo XV, los Reyes Católicos habían alentado iniciativas encaminadas a ocupar territorios en el norte de África. Daban así salida a los deseos de una joven monarquía — producto de la unión matrimonial de las coronas castellano-aragonesa — por recuperar su pasado visigodo en una cruzada contra el Islam que, además, haría posible la creación de un cordón de seguridad para proteger sus costas y rutas de comercio frente al creciente corso berberisco y, con el tiempo, al ascenso del Imperio otomano en la otra orilla del Mediterráneo. En verdad, la empresa norteafricana no tuvo nunca un apoyo decidido por parte de la Monarquía hispánica. Su presencia se limitó exclusivamente a pequeñas plazas fortificadas o ‘presidios’, con constantes problemas de escasez de alimentos, municiones o pagos para soldados. Sin embargo — y como ocurrió con los corsarios levantinos — los hispánicos se convirtieron en un resorte en el que los gobernantes magrebíes se apoyaron para conservar su autonomía frente a las ambiciones otomanas en la zona, o para inclinar la balanza a su favor en la delicada tensión existente con las tribus locales.³¹⁷

Desde la Goleta, Oruç y Hayreddin realizaron ataques contra los barcos que navegaban esta zona y contra las costas cristianas. Los daños causados a las embarcaciones de la república de Génova fueron lo suficientemente importantes para que, en 1512, confiaran sus galeras a Andrea Doria para atacar el puerto tunecino. Ante esta amenaza, el menor de los Barbarroja escapó a Djerba, donde el mayor habría de arribar en su huida de la persecución iniciada por Selim. Los hermanos finalizaban así su etapa tunecina. Un nuevo proyecto se perfiló en la mente de Oruç, para el cual no podían seguir fondeando en la Goleta ni sirviendo a los hafsíes. Su ambición ahora sería la de construir un reino propio en Berbería, y ello condicionó a partir de entonces sus acciones, apartándolas del simple pillaje para reconducirlas a la consolidación de su posición política en el Magreb.³¹⁸

Su primer destino fue el pequeño enclave de Jijel, al noroeste de Argel, de buen calado y alejado de la influencia del gobernante de Túnez. Entre 1514 y 1516, la actividad corsaria en el Mediterráneo central y occidental se disparó, con nuevos protagonistas que operaron en la zona, atraídos por las mayores oportunidades que ofrecían ambos espacios, causa última de la fama que empezaban a cobrar los Barbarroja.³¹⁹ De este momento fue el célebre ataque de Kurtoğlu — uno de los levantinos que actuaron en este momento — a Civitavecchia en abril de este último año, donde el papa León X estuvo a punto de ser capturado.³²⁰ En este mismo año también,

³¹⁷ Beatriz Alonso Acero, *Cisneros y la conquista española del norte de África: cruzada, política y arte de la guerra*. (Madrid: Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, 2006), 13-44. Una síntesis reciente sobre la presencia hispánica en el norte de África puede verse en: Beatriz Alonso Acero, *España y el norte de África en los siglos XVI y XVII* (Madrid: Síntesis, 2017).

³¹⁸ Ernle Bradford, *The Sultan's Admiral: Barbarossa, Pirate and Empire-Builder* (London: Tauris Parke Paperbacks, 2011).

³¹⁹ Emilio Sola Castaño, *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos* (Madrid: Tecnos, 2004), 223-228.

³²⁰ Alberto Tenenti, «I corsari in Mediterraneo all'inizio del Cinquecento», *Rivista storica italiana*, n.º 2 (1960): 234-87. En realidad, Kurtoğlu debía llevar unos años operando en este espacio, utilizando — en connivencia y con el favor también del emir de Túnez — el puerto de Bizerta como base de operaciones; y su destreza y sus ataques como corsario debieron convertirle en objetivo de los estados del Mediterráneo occidental y, en particular, de la

Oruç y Hayreddin llevaron a efecto la conquista de la ciudad que les convertiría — al menos virtualmente — en uno de los actores protagonistas del Mediterráneo occidental.

La toma de Argel fue fruto, en realidad, de una conjura. Desde 1510 la ciudad se hallaba bajo el control de la corona española: para evitar su conquista y mantener su autonomía, los argelinos habrían optado por reconocer la soberanía del rey Católico y este había ordenado la construcción de una fortaleza en un islote cercano, el Peñón.³²¹ Cansado de esta situación, Selim ben Tumi, soberano de Argel, pidió ayuda a los Barbarroja para deshacerse de su control. Tras hacerse con Cherchel — pequeño puerto al oeste de la ciudad que emplearon como base de operaciones — pusieron rumbo hacia la ciudad para, acto seguido, bombardear la fortaleza hispánica. Ante el fracaso de conquistar el Peñón, Oruç desembarcó en la urbe y aprovechó la oportunidad por invadirla, asesinando a Selim ben Tumi.³²² Se duda de si la ayuda prestada por los hermanos fue del todo desconsiderada o si ya pensaban en hacerse con su control antes de iniciar la empresa, pero lo cierto es que ahora contaban con una plaza de enorme potencial para afianzar su poder en Berbería. No obstante, su situación en ella era, cuanto menos, inestable: el puerto seguía siendo impracticable dada la presencia hispánica en la zona, mientras que la relación con las tribus locales era tensa.³²³

El siguiente movimiento de Oruç se cifró en una campaña ofensiva contra Tremecén, un territorio vecino. Su triunfo le permitió crear un territorio unificado que conectaba la producción agrícola y comercial del interior con ciudades costeras fuertes, generando así una rica actividad comercial que se complementaría con el botín obtenido con las acciones corsarias. Como reacción, esta operación hizo despertar un sentimiento de alarma respecto a su persona y sus intenciones en el norte de África, no sólo entre los gobernantes de la zona, sino también en la península ibérica. Así, en 1518, Carlos de Habsburgo decidió apoyar el plan presentado por el Luis Fernández de Córdoba, marqués de Comares, para atacar a Oruç en su recién adquirido reino.³²⁴ El resultado de la empresa fue mejor de lo esperado, pues no sólo tomaron la ciudad, sino que, como resultado de un enfrentamiento, se dio muerte al corsario.³²⁵

El fallecimiento del mayor de los Barbarroja dejó a Hayreddin en una situación complicada. Sabía que la única manera de superar con éxito esta situación — amenazado por múltiples frentes, y sin fuerzas suficientes como para defender su posición — era buscar un aliado poderoso. Ello le hizo mirar a su antiguo hogar, al Mediterráneo oriental y, por lo tanto, al Imperio otomano en busca de apoyo. Ocupado en la consolidación de su poder en Egipto, recién conquistado, Selim aceptó la oferta del corsario. Así la Sublime Puerta ganó para sí los

república de Génova. Véase: Alberto P. Guglielmotti, *La guerra dei pirati e la marina pontificia dal 1500 al 1560*, vol. 1 (Firenze: Successori Le Monnier, 1876), 140-49.

³²¹ Emilio Sola Castaño, *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos* (Madrid: Tecnos, 2004), 223-228.

³²² Las diversas versiones sobre el asesinato de Selim Ben Tumi han sido recogidas por: Emilio Sola Castaño, 228-37.

³²³ Emilio Sola Castaño, 228-37.

³²⁴ YuenGen Liang, *Family and empire: the Fernández de Córdoba and the Spanish realm*, (Philadelphia, Pennsylvania: University of Pennsylvania Press, 2011).

³²⁵ Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Barbarroja*, 65-74; Emilio Sola Castaño, *Un Mediterráneo de piratas*, 248-63.

territorios que durante largo tiempo ambos hermanos habían adquirido pacientemente. Entre otras cuestiones, la efigie del sultán sería acuñada en las monedas argelinas, y su nombre pronunciado en la oración de los viernes. A cambio, el sultán aceptó a Hayreddin como su súbdito. Sin embargo, poco tiempo después tuvo que renovar este pacto, debido a la muerte del Severo en 1520.³²⁶

Solimán, su único hijo, fue quien heredó sus títulos y posesiones, a sus veintiséis años y sin sufrir por ello los efectos de una guerra por la sucesión. Un nuevo tiempo se abrió entonces para el Imperio otomano.³²⁷ Si ya Selim había incorporado importantes territorios al patrimonio de la casa de Osmán, a costa de los imperios mameluco y safávida, su sucesor continuó con esta tendencia, esta vez, a expensas del reino magiar de Luis II, por otro lado, tradicional frente de expansión otomana. A este respecto, el *casus belli* que necesitaba para iniciar el conflicto no tardó en surgir: el monarca húngaro se negó a renovar el tratado de amistad con los turcos, y ello fue causa más que suficiente para que el nuevo sultán iniciara las hostilidades. Más allá de la posibilidad de una ganancia territorial, esta acción era para Solimán una oportunidad para probar sus aptitudes guerreras ante sus nuevos súbditos y con ello aumentar su prestigio como soberano, algo que no había podido hacer precisamente por no haber luchado contra otro aspirante al gobierno de la Puerta. La empresa resultó tan bien como cabría esperar: el mayor éxito fue la toma de Belgrado en 1521, un emplazamiento estratégico enclavado en la confluencia de los ríos Danubio y Saba. Ello les hizo dueños de una zona clave en la llanura húngara.³²⁸

Aun cuando Solimán no participó directamente en la conquista de la ciudad, el joven *padishah* había logrado obtener la victoria donde, años atrás, Mehmed había fracasado.³²⁹ La segunda campaña — proyectada para el año siguiente — prometía ser una nueva ocasión para superar al Conquistador. Sería además una oportunidad perfecta para emplear la maquinaria naval desarrollada durante el gobierno de los sultanes anteriores porque el lugar escogido fue Rodas.

Por el contrario, las primeras noticias que llegaron a la Cristiandad no indicaban que la isla de los caballeros de san Juan fuera el objetivo elegido por los otomanos. En su lugar, recogían diversos rumores que indicaban que la armada estaba destinada a atacar, o bien el golfo de Venecia, o bien el reino de Nápoles, en concreto la región de Apulia y una de sus ciudades más importante, Bari, en la costa del Adriático.³³⁰ La alerta que causaron estas y otras informaciones quedó desactivada poco más tarde, cuando se conocieron las verdaderas intenciones del

³²⁶ Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Barbarroja*, 65-74.

³²⁷ Halil Inalcik y Cemal Kafadar, *Süleymán the second and his time* (Istanbul: The Isis Press, 1993).

³²⁸ Colin Imber, *The Ottoman Empire*, 48-49.

³²⁹ Durante el sultanato del Conquistador, los Balcanes fue también una de las zonas de expansión habituales de la Sublime Puerta. Ello llevó a los otomanos a enfrentarse con dos poderes con intereses en la zona: Venecia, con territorios y lazos comerciales en el mar Egeo, y Hungría, que consideraba los territorios de Serbia, Bosnia y Valaquia bajo su protección. Precisamente, una alianza entre ambos poderes y el papa logró frenar en 1456 el avance de Mehmed II hacia Belgrado. Véase: Halil Inalcik, «The Encyclopaedia of Islam», 978-81.

³³⁰ RAH, Colección Salazar y Castro, A-22, ff. 117-118. *Joan Pallas a Alonso Sánchez, Ragusa, 06 de febrero 1522*; RAH, Colección Salazar y Castro, A-23, ff. 186-188. *Joan Pallas a Alonso Sánchez, Ragusa, 13 de febrero 1522*.

Turco.³³¹ A principios de junio de este año, el ejército y armada de Solimán estaban listos para partir hacia la isla. Un informante anónimo trasladaba a la Serenísima unas cifras alarmantes: sus fuerzas navales estarían compuestas de «galea grosse 42, galea sottile 58, fuste 50, et tra palandarie et altri navili circa 50», un número ya amplio de embarcaciones sin contar las de «Caierbei, che e locotenente al Cairo, li navilii et fuste del signor et de corsari turchi che sono fora del stretto». Una cantidad de dos mil jenízaros y ocho sanjaques «con li suoi schiavi» se embarcarían en esta imponente flota que, por otro lado, iría bien surtida de pólvora, artillería, municiones y alimento. La Cristiandad debió de contener el aliento y asumir a regañadientes como propio el juicio del espía que había informado sobre todos estos asuntos: la capacidad de la Sublime Puerta para movilizar tales recursos militares en tan poco tiempo maravilló al informante, quien no dudó en afirmar que el sultán era capaz de hacer «del impossibile, possibile».³³²

Finalmente, el asedio comenzó en el mes de julio, aunque el sultán — según un caballero de San Juan enviado por el gran maestre a Nápoles para informar y pedir ayuda — no acudió a la isla hasta el tercer día de agosto. Parece que quien asumió el liderazgo efectivo de la armada — y quien, incluso, tuvo un rol importante en los combates en tierra — fue Kurtoğlu, quien habría regresado a Levante tras haber operado durante un tiempo en el Mediterráneo occidental.³³³ En realidad, el papel de la flota quedó relegado a misiones logísticas fundamentalmente, y — de darse el caso — defensivas, debido fundamentalmente al escaso poder marítimo de los rodios.³³⁴ Estos, en cambio, supieron bien cómo ralentizar el movimiento de la armada y, con ello, el transporte rápido de los cañones, instalando dos cadenas gruesas «una a la boca del puerto y otra dendela torre de san Nicolás hasta la torre de los molinos».³³⁵ Ante todo, la campaña iba a ser un desafío para los artilleros otomanos, cuya habilidad fue puesta a prueba en duros asedios que se extendieron durante casi todo el año.³³⁶

La petición de socorro que los rodios enviaron a los reinos y repúblicas cristianas no fue escuchada, y ello dejó a la orden en una situación complicada, ante un sultán «determinado a no levantarse del cerco por mucho tiempo que este hasta ganar la tierra y con esto cada día no pueden sino deminuir la gente y estar con mas necesidad de vituallas». Casi como una premonición, el caballero que acudió en busca de auxilio ante Carlos de Lannoy, virrey de Nápoles, advirtió a sus interlocutores que tomar su isla y expulsar a la orden de San Juan del Mediterráneo oriental sería la «vispera de emprender tras ello las cosas de Italia».³³⁷ Así, con

³³¹ RAH, Colección Salazar y Castro, A-23, f. 279. *Copia di piu capitoli di nove del Turcho havute da li signoria venetiani*.

³³² RAH, Colección Salazar y Castro, A-24, ff. 137-140. *Nove del Turco de Constantinopoli date fora per li signoria venetiani*.

³³³ RAH, Colección Salazar y Castro, A-26, ff. 164-165. *Carlos de Lannoy a Carlos V, Nápoles, 26 de octubre 1522*.

³³⁴ Nicolas Vatin, «La conquête de Rhodes», en *Soliman le Magnifique et son temps: actes du colloque de Paris, Galeries Nationales du Grand Palais, 7-10 mars 1990 = Süleymân the Magnificent and his time: acts of the Parisian conference, Galeries Nationales du Grand Palais, 7-10 March 1990*, ed. Gilles Veinstein (Paris: La Documentation Française, 1992), 435-454.

³³⁵ RAH, Colección Salazar y Castro, A-26, ff. 164-165. *Carlos de Lannoy a Carlos V, Nápoles, 26 de octubre 1522*.

³³⁶ Nicolas Vatin, «La conquête de Rhodes».

³³⁷ RAH, Colección Salazar y Castro, A-26, ff. 164-165. *Carlos de Lannoy a Carlos V, Nápoles, 26 de octubre 1522*.

escasas fuerzas, y sin esperanza de ayuda ninguna, Rodas fue conquistada en diciembre de 1522, casi a punto de concluir el año, hecho que — al juicio del virrey — era «cosa de la quale tucti christiani sende deveno grandemente condolere».³³⁸

A pesar de lo que se pudiera esperar, Solimán se mostró benévolo con sus adversarios y les dejó abandonar la isla con sus posesiones. Así la orden inició un peregrinaje por diversas cortes europeas hasta que Carlos V les concedió los territorios de Malta, Gozo y Trípoli en 1530 para seguir llevando su acción corsaria en el Mediterráneo oriental. Al menos, los otomanos habían logrado librar de esta actividad — nunca excesivamente peligrosa, pero sí muy molesta — la ruta que conectaba Alejandría con Estambul, la rica producción de trigo egipcio con la capital osmanlí. Precisamente, esta última cuestión, unida a una situación interna en calma, y una opinión pública favorable, habían sido las causas que habían llevado a Solimán a acometer esta empresa, apenas un año después de finalizar la anterior en Hungría.³³⁹ Tras su conquista, la Sublime Puerta convirtió Rodas en parte de su sistema defensivo marítimo, que coordinaba la acción de distintos enclaves estratégicos en la costa y en las islas del archipiélago heleno, con un sistema de armadas permanentes que recorría el Mediterráneo oriental.³⁴⁰ Por otro lado, las acciones de Kurtoğlu para tomar la isla le fueron recompensadas por el sultán, haciendo de ella un sanjacado y concediéndole su gobierno, que mantuvo hasta su muerte en 1534. Desde allí no sólo participó en el sistema defensivo del Egeo, sino que también continuó dirigiendo sus acciones corsarias hacia Poniente y formando incluso parte de la armada otomana.³⁴¹

En la otra orilla del Mediterráneo, en 1520, la situación para Hayreddin seguía siendo complicada. Rodeado de enemigos, hubo de abandonar Argel, aunque no por mucho tiempo. Con el apoyo del nuevo sultán, y tras recuperar la ciudad norteafricana, su empeño se centró en ampliar sus territorios. De este modo, varias ciudades del litoral argelino fueron incorporadas a su dominio — a excepción del presidio hispánico de Bugía — e incluso consiguió que las tribus bereberes pagaran tributos a la autoridad otomana. Por último, en 1529, el corsario concentró sus fuerzas en el Peñón: la presencia hispánica hacía de su puerto un lugar poco seguro para guarecer su flota. Poco pudo hacer la escasa guarnición acantonada en la fortaleza ante el ataque artillero conjunto desde tierra y mar que el corsario planificó para tomar la plaza. El castillo fue destruido y se cerró el canal que unía la isla con la ciudad, para mejorar sus defensas. Un espía judío que informó a la Monarquía hispánica sobre el suceso alertaba además que los próximos objetivos de Hayreddin serían los presidios de Orán y Mazalquivir.³⁴²

³³⁸ ASN, Cancelleria e Consiglio, Collaterale, Cancelleria, Curiae, busta 8, f. 109r. *Carlos de Lannoy a Carlos V, Nápoles, 20 de marzo 1523*.

³³⁹ Nicolas Vatin, «La conquête de Rhodes».

³⁴⁰ Svatopluk Soucek, «Navals Aspects of the Ottoman Conquests of Rhodes, Cyprus and Crete», *Studia Islamica* 98 (2004): 219-61.

³⁴¹ Özlem Kumrular, *El duelo entre Carlos V y Solimán el Magnífico (1520-1535)*, 57. Sobre su muerte, véase: Alberto P. Guglielmotti, *La guerra dei pirati e la marina pontificia dal 1500 al 1560*, 1:378.

³⁴² AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 461, f. 21, *Traslado de una carta que envió una espía que estaba en Argel*. Una versión actualizada y comentada del documento puede verse en: Equipo CEDCS, «La conquista del Peñón de Argel por Barbarroja, a finales de mayo de 1529, contada por un espía judío», Archivo de la Frontera,

Si en este año Barbarroja había demostrado ser capaz de derrotar a los españoles en el asedio de una fortaleza, también probó que sus capitanes podían derrotar a sus navíos en mar abierto. Cachidiablo — arráez de relevancia durante este periodo — salió en 1529 de Argel con el objetivo de atacar las costas ibéricas y, tras asaltar Valencia, se encaminó a las Baleares, concretamente a la isla de Formentera. En estas aguas se enfrentó a Rodrigo de Portuondo — capitán general de las galeras del reino de Granada — quien, confiado, pensó en enfrentarse a los corsarios únicamente con sus ocho galeras. En un principio, estos emprendieron la huida, pero al darse cuenta de que los navíos del capitán cristiano se disgregaban optaron por regresar y atacar directamente la nave capitana. Derrotado y muerto Portuondo, el resto de las galeras cayeron también ante los ataques de los corsarios. Sólo una embarcación logró escapar.³⁴³

La victoria de Cachidiablo fue también símbolo del triunfo en el Mediterráneo occidental de un nuevo tipo de corso venido de Levante, más organizado, numeroso, profesional y especializado en zonas que el que se había desarrollado en este espacio hasta entonces, de subsistencia y practicado a pequeña escala.³⁴⁴ A la Argel de los Barbarroja llegaron durante toda esta etapa otros muchos actores que, con mayor o menor suerte, vinieron desde el Mediterráneo oriental y se instalaron en este mar deseosos de hacer fortuna. Integrados en la flota de Hayreddin, sus objetivos predilectos fueron los territorios integrados en la órbita hispánica, en especial sus posesiones italianas. Tan es así que no es arriesgado afirmar que su fama corrió pareja a la mención que de ellos se hizo en la documentación hispánica procedente de sus estados mediterráneos.

1.2. Ante los muros de Viena. El conflicto con los Habsburgo: globalidad e información.

Ya es cossa notoria la potensia de los exersitos del Turcho, la obediensia y grande riqueza y quan ordenada tiene su casa y exersitos y quanto in un instante puede mandar y ser obedesido y el gran esersito que puede asser ad inprovisto por la tyera y por la mar.

Desde su posición como cónsul de la Monarquía hispánica en Ragusa, Joan Pallas había podido apreciar que la velocidad con que era capaz de preparar y dirigir un ataque, las «estusias y manyas» que caracterizaban sus acciones políticas y la información recibida de sus espías habían permitido a Solimán alcanzar el éxito en Hungría y Rodas, sus dos primeras campañas.³⁴⁵ En tan sólo dos años de sultanato, había hecho gala de un poder notorio, capaz de

última consulta 14 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/la-conquista-delpenon-de-argel-por-barbarroja-a-finales-de-mayo-de-1529-contada-por-un-espia-judio/>.

³⁴³ Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Barbarroja*, 117-28.

³⁴⁴ Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *El Imperio otomano (1451-1807)* (Madrid: Síntesis, 2015), 87-91.

³⁴⁵ RAH, Colección Salazar y Castro, A-22, ff. 56-57. *Joan de Pallas a Alonso Sánchez, Ragusa, 20 de Enero 1522*. Pocos son los datos que se conservan sobre Joan Pallas: se sabe que fue cónsul de Carlos V en Ragusa al menos desde 1519, y que entre sus obligaciones estuvieron la obtención, recopilación y envío de noticias a Carlos V a través de Venecia y su embajador Alonso Sánchez, y de Nápoles con el virrey Ramón de Cardona. Sus informaciones sirvieron para dar a conocer los preparativos militares otomanos durante los primeros años de la década de los veinte, el asedio

enfrentar con éxito a dos enemigos que habían logrado frenar, o al menos resistir, los ataques de sus antepasados. El Turco, en fin, se había mostrado ante toda la Cristiandad como un adversario formidable.

Aunque contento con el resultado, el sultán no estaba satisfecho con cómo había discurrido el sitio de Rodas. La victoria sólo había sido posible tras una larga y agotadora acción militar, inaudita si se tiene en cuenta la enorme diferencia de efectivos y recursos entre ambos bandos. De ello hizo completamente responsable a su gran visir Piri Mehmed pasha, y por ello decidió sustituirlo por Ibrahim, su amigo y confidente desde la juventud. Su elección significó algo más que un simple cambio de nombres: como consecuencia de las reformas que llevó a cabo durante su mandato, el hombre de confianza de Solimán vino a transformar las reglas de juego del sistema político turco.³⁴⁶ Tan fue así que los eventos ocurridos en su tiempo como gran visir tuvieron una enorme influencia en la historia posterior del Imperio otomano.³⁴⁷

Por de pronto, estos cambios se enfocaron en rediseñar la propia figura del soberano, que ahora pasaba a configurarse como un ente distante, cuasi místico, formidable y grandioso, en expresión última del imperio universal que se deseaba construir en torno a él.³⁴⁸ Ya había habido intentos similares en el pasado, que ni Solimán ni Ibrahim iban a dejar de lado en este nuevo proyecto. El sultán no sólo era ahora representado como el defensor del Islam sunní — al igual que su padre antes que él, como guardián de las ciudades santas de Medina y La Meca — sino también como futuro conquistador del mundo. Solimán era un nuevo Alejandro Magno que emularía sus conquistas y llevaría al Imperio otomano a una época culminante.³⁴⁹ A su figura se asociaron además rasgos como la justicia o la ley como características definitorias, hasta el punto de ser considerado como aquel gobernante que combatiría la injusticia del mundo.³⁵⁰

a Rodas o el posible ataque turco a Apulia en 1522. Véase: RAH, Colección Salazar y Castro, A-22, ff. 117-118. *Joan Pallas a Alonso Sánchez, Ragusa, 06 de febrero 1522*; RAH, Colección Salazar y Castro, A-23, ff. 186-188. *Joan Pallas a Carlos V, Ragusa, 13 de febrero 1522*. Algunas cuestiones relativas al cónsul y al papel de Ragusa en el engranaje informativo hispánico han sido señaladas por: Özlem Kumrular, «Ragusa: una fuente de información entre el Occidente y Oriente. Ragusa, Venecia y la Sublime Puerta», en *Tajna diplomacija u Dubrovniku u XVI. stoljeću/Secret diplomacy in the 16th century Dubrovnik/ La diplomatie secrète de Dubrovnik au XVIe siècle/Diplomazia segreta di Dubrovnik nel Cinquecento/La diplomacia secreta en Dubrovnik en el siglo 16-16. yuzyilda Dubrovnik'te gizli diplomasi*, ed. Mirjana Polić-Bobić (Zagreb: Sveučilište u Zagrebu, 2009), 143-54.

³⁴⁶ Kaya Şahin, *Empire and Power in the Reign of Süleyman: Narrating the Sixteenth-Century Ottoman World* (Cambridge: Cambridge University Press, 2013).

³⁴⁷ Sobre la figura de Ibrahim pasha véase: Tayyib Gökbilgin, «Ibrahim pasha», en *The Encyclopaedia of Islam: H-Iram Vol 3 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, ed. Bernard Lewis et al. (Leiden: Brill, 1979), 998-99; así como el clásico: Hester Donaldson Jenkins, *Ibrahim Pasha, Grand Vizir of Suleiman the Magnificent* (New York: Columbia University, 1911).

³⁴⁸ Cornell H. Fleischer, «The Lawgiver as Messiah: The Making of the Imperial Image in the Reign of Süleyman.», en *Soliman Le Magnifique et Son Temps - Süleyman the Magnificent and His Time*, ed. Gilles Veinstein (Paris: La Documentation française, 1992), 159-77.

³⁴⁹ Gábor Ágoston, «A Flexible Empire. Authority and its Limits on the Ottoman Frontiers», *International Journal of Turkish Studies* 9 (2003): 15-31.

³⁵⁰ Cornell H. Fleischer, «The Lawgiver as Messiah». Como ha indicado Sanjay Subrahmanyam, la llegada del nuevo milenio y la expectativa de la aparición de una figura mesiánica se vinculó a los sueños de construir un reino «universal», y ello convirtió al 'milenarismo' en un argumento utilizado bien para apuntalar un nuevo régimen político, para desafiar uno ya establecido o para sancionar una expansión territorial. Aunque basado en tradiciones diversas, tal argumento puede encontrarse en estados tan dispares como los imperios hispánico, otomano, safávida,

Todo ello, en fin, fue la base para la construcción de una ideología imperial que se quiso construir en este momento, a tono precisamente con la imagen de imperio universal que se deseaba proyectar en esta nueva etapa.³⁵¹ Como consecuencia de todo este proceso, el cargo de gran visir ganó aún más poder si cabe que en la época anterior: a partir de entonces el sultán comenzó a retirarse de la vida política pública, reclusándose cada vez más en el Topkapı, ejerciendo el gobierno de su imperio en la distancia a través su figura. Esta dinámica fue en aumento con el paso del tiempo, de tal modo que sus súbditos debieron de ganarse el favor de su primer consejero como requisito para acceder a los distintos puestos del imperio.³⁵²

Una misma fiebre universalista y mesiánica afectó por igual a la otra orilla del Mediterráneo. Tras su nombramiento como emperador en 1519, Carlos de Habsburgo y Mercurino de Gattinara, su canciller y hombre de confianza, trabajaron en convertir su figura en la de un soberano universal, futuro restaurador del imperio cristiano. Imbuido de ideas humanistas, gibelinas, proféticas y mesiánicas, el canciller pintó a Carlos V como el campeón de la fe cristiana, de la justicia y de la ley, encargado de consolidar, reformar y extender la Cristiandad, combatiendo a sus enemigos, y estableciendo una monarquía universal, caracterizada por el mantenimiento de la paz. La conquista de Tierra Santa, en manos del Turco, habría de ser uno de sus objetivos prioritarios.³⁵³

Estas ideas sirvieron en realidad a ambos soberanos, a Solimán y a Carlos, como herramientas legitimadoras de sus acciones, de sus ímpetus expansionistas. Pero por lo demás, no debieron de tener mucho peso en sus decisiones de gobierno o, al menos, no tanto como otras cuestiones de carácter sociopolítico, económico o estratégico. A pesar de lo que se podría esperar, administrar ambos imperios tuvo un enfoque mucho más pragmático, totalmente apegado al

mogol y la corona portuguesa. Véase: Sanjay Subrahmanyam, «Turning the Stones over: Sixteenth-Century Millenarianism from the Tagus to the Ganges», *The Indian Economic & Social History Review* 40, n.º 2 (2003): 129-61. Para el caso mediterráneo, véase: Robert Finlay, «Prophecy and Politics in Istanbul: Charles V, Sultan Süleyman, and the Habsburg Embassy of 1533-1534», *Journal of Early Modern History* 2, n.º 1 (1998): 1-31.

³⁵¹ Gábor Ágoston, «Information, ideology, and limits of imperial policy: Ottoman grand strategy in the context of Ottoman-Habsburg rivalry» en *The Early Modern Ottoman Empire: A Reinterpretation*, editado por Virginia Aksan y Daniel Goffman (Cambridge: Cambridge University Press, 2007), 75-103. Según este autor, a ello se unió aquellos dos elementos que Joan Pallas había hecho notar ya en su carta, esto es, la movilización rápida de recursos humanos y materiales para la guerra y la captación y análisis de información para construir una suerte de 'gran estrategia' o pauta de actuación política que definió el sultanato de Solimán.

³⁵² Ebru Turan, «The Marriage of Ibrahim Pasha (ca. 1495-1536): The Rise of Sultan Süleyman's Favorite to the Grand Vizierate and the Politics of the Elites in the Early Sixteenth-Century Ottoman Empire», *Turcica* 41 (2009): 3-36.

³⁵³ En otro orden de cosas, Gattinara jugó también un rol fundamental en el establecimiento del dominio sobre la península italiana, y los fundamentos ideológicos del Imperio hispánico. Para el consejero, el centro de este proyecto universal debía estar ubicado en la península italiana, y aconsejó al joven soberano el dominio de Milán y Génova como manera de controlar este espacio. Sobre todos estos aspectos, véase: Rebecca Boone, «Empire and Medieval Simulacrum: A Political Project of Mercurino di Gattinara, Grand Chancellor of Charles V», *The Sixteenth Century Journal* 42, n.º 4 (2011): 1027-49; John M. Headley, «The Habsburg World Empire and the Revival of Ghibellinism», en *Theories of empire, 1450-1800*, ed. David Armitage (New York: Routledge, 2016), 45-127. Sobre la figura de Mercurino Gattinara y su importancia en la política imperial, el clásico: John M. Headley, *The Emperor and His Chancellor* (Cambridge: Cambridge University Press, 1983); así como el más reciente Manuel Rivero Rodríguez, *Gattinara: Carlos V y el sueño del imperio* (Madrid: Silex Ediciones, 2005).

ritmo de los acontecimientos.³⁵⁴ En este sentido, la captación y análisis de información tanto del interior como del exterior de sus respectivas fronteras se convirtió en una de las mejores armas para definir la acción política en cada momento.

En guerra durante el siglo XVI, los gobiernos otomano e hispánico se cuidaron mucho de conocer bien a su adversario. De hecho, ambos quisieron estar al día sobre lo que acontecía en sus respectivos territorios, tratando de saber lo que ocurría y, en base a ello, deducir — y a veces, adivinar, dada la carencia de datos — las intenciones del enemigo. Asuntos aparentemente triviales como la producción de bizcocho o el estallido de un brote de peste podía significar la presencia o no en el verano próximo de una armada que podía amenazar sus territorios. Esta información resultaba fundamental a la hora de organizar el ataque y la defensa, y distribuir recursos, empresa complicada para ambos imperios que tenían que atender a múltiples frentes. Sin embargo, la principal herramienta para la obtención de noticias de los estados modernos en el exterior, la representación diplomática, estaba vedada para ambos a causa del desprestigio que podía suponer para dos gobernantes que rivalizaban tanto en la fe como en el dominio del mundo.³⁵⁵

A Constantinopla llegaban noticias de todos los rincones de su imperio. Es más, era obligación de los gobernantes de cada provincia abastecer de nuevas a la capital, materia prima de vital importancia para un *diwan* que debía regir y administrar un enorme territorio. Junto a ello, la Sublime Puerta necesitaba también conocer lo que sucedía más allá de sus fronteras, y ello los llevó a construir sus propios servicios de espionaje y contraespionaje que eran, en verdad, un sistema bastante eficiente y estructurado. Si bien contaba con los recursos suficientes como para infiltrarse en los estados rivales, y recolectar y enviar desde allí sus indagaciones, lo cierto es que su punto fuerte siempre estuvo en la propia ciudad del Bósforo. Lugar de obligada residencia para diplomáticos europeos, estos compitieron entre sí para ganarse el favor del sultán y de su gran visir, haciendo del intercambio de secretos una herramienta más de este juego político. A ello se sumaban las informaciones aportadas por mercaderes venidos de distintas partes del mundo, o por individuos de diversos grupos étnicos y religiosos residentes dentro de sus muros, pero cuyas redes familiares podían abarcar todo el Mediterráneo, e incluso alcanzar otras zonas más lejanas.³⁵⁶

Un último espacio puede ayudar a completar este breve esbozo del sistema de espionaje otomano. Este era Ragusa, cuyas autoridades enviaban con regularidad noticias sobre la Europa cristiana y, en concreto, sobre la Monarquía hispánica.³⁵⁷ En verdad, la república de san Blas supo mantener un perfil de neutralidad en el conflicto que estaba a punto de estallar entre los Habsburgo y los Osmanlís. En su avance por los Balcanes durante el siglo XIV, los otomanos

³⁵⁴ Gábor Ágoston, «Information, ideology, and limits of imperial policy».

³⁵⁵ Emilio Sola Castaño, *Los que van y vienen: información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI* (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2005), 9-45.

³⁵⁶ Gábor Ágoston, «Information, ideology, and limits of imperial policy»; Emrah Safa Gürkan, «Espionage in the 16th Century Mediterranean: Secret Diplomacy, Mediterranean Go-Betweens and the Ottoman Habsburg Rivalry» (2012).

³⁵⁷ Gábor Ágoston, «Information, ideology, and limits of imperial policy».

vieron en esta pequeña república una oportunidad: sus buenas relaciones con los reinos y repúblicas cristianas, su escasa fuerza militar y su privilegiada posición comercial hicieron que el Turco protegiera la ciudad y abriera sus puertos para comerciar con sus mercaderes, a cambio de un tributo anual.³⁵⁸

Por su parte, los hispano-imperiales mantuvieron lazos comerciales muy beneficiosos con la república dalmata. El ser el único enclave cristiano independiente en el este de Europa hizo que también Carlos V quisiera extender la protección imperial sobre esta república, consciente de las ganancias que una buena relación con los raguseos podía reportar a sus propios territorios italianos. Así, la posición especial de Ragusa entre ambos poderes la convirtió en un espacio de frontera y, por lo tanto, en un nido de espías que pudo actuar para ambos bandos.³⁵⁹ Lo rentable del negocio — tanto por el precio de la noticia, como por las ventajas que se podían obtener de servir al monarca más poderoso de la Cristiandad — hizo también que algunos de sus habitantes se implicaran particularmente en esta actividad. Bien a través de ellos, o bien a través de sus propios enviados, la Monarquía hispánica siempre contó con la plaza ragusea para obtener noticias detalladas sobre la actividad del Turco.³⁶⁰

El espionaje hispánico en Levante articuló su actividad en tres espacios fundamentales, a saber, la embajada hispánica en Venecia y los reinos de Nápoles y Sicilia. Estos actuaron como nodos más importantes de una red dedicada a obtención de avisos desde diversas plazas levantinas, incluyendo — con el tiempo — la propia Constantinopla; y como un sistema abierto e interconectado donde se intercambiaban noticias para contrastar y verificar la probabilidad de que ocurriera un determinado acontecimiento; o que hacían llegar sus informes finales a la corte

³⁵⁸ Robin Harris, *Dubrovnik: A History* (London: Saqi Books, 2006), 70-122; Lovro Kunčević, «The Rhetoric of the Frontier of Christendom in the Diplomacy of Renaissance Ragusa (Dubrovnik)», *Dubrovnik Annals*, n.º 17 (2013): 37-68; Lovro Kunčević, «The Maritime Trading Network of Ragusa (Dubrovnik) from the Fourteenth to the Sixteenth Century», en *The Routledge Handbook of Maritime Trade around Europe 1300-1600 Commercial Networks and Urban Autonomy*, ed. Wim Blockmans, Mikhail Krom, y Justyna Wubs-Mrozewicz (London: Florence Taylor and Francis, 2017), 141-58.

³⁵⁹ Robin Harris, *Dubrovnik*, 101-22; Lovro Kunčević, «The Rhetoric of the Frontier of Christendom in the Diplomacy of Renaissance Ragusa (Dubrovnik)»; Lovro Kunčević, «The Maritime Trading Network of Ragusa (Dubrovnik) from the Fourteenth to the Sixteenth Century». Sobre esta cuestión, más en concreto, véase: Mirjana Polić Bobić, «En torno a las relaciones entre la república de Ragusa y la corona española en el siglo XVI: lo hecho y lo que queda por hacer», *Verba hispanica: anuario del Departamento de la Lengua y Literatura Españolas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana*, n.º 1 (1991): 111-18; y, Emilio Sola Castaño, «Ragusa y literatura de avisos», en *Tajna diplomacija u Dubrovniku u XVI. stoljeću/Secret diplomacy in the 16th century Dubrovnik/La diplomatie secrète de Dubrovnik au XVIe siècle/Diplomazia segreta di Dubrovnik nel Cinquecento/La diplomacia secreta en Dubrovnik en el siglo 16-16. yuzyilda Dubrovnik'te gizli diplomasi*, ed. Mirjana Polić-Bobić (Zagreb: Sveučilište u Zagrebu, 2009), 164-80.

³⁶⁰ Uno de los informantes raguseos más importantes fue Marino Zamagni o Marin Zamanja: noble raguseo y comerciante con buenas conexiones en los Balcanes y en Constantinopla, que comenzó a colaborar con los Habsburgo al menos desde 1533, enviando noticias e, incluso, al año siguiente estando en la corte imperial. Su labor como espía y promotor de los intereses políticos y comerciales hispánicos en la zona se mantuvo hasta su muerte en 1548. Véase: Mirjana Polić-Bobić, «Activities of the Spanish Secret Service in the Republic of Dubrovnik in the 16th Century and the Role of Spanish Confidant Marin Zamanja.», en *Tajna diplomacija u Dubrovniku u XVI. stoljeću/Secret diplomacy in the 16th century Dubrovnik/La diplomatie secrète de Dubrovnik au XVIe siècle/Diplomazia segreta di Dubrovnik nel Cinquecento/La diplomacia secreta en Dubrovnik en el siglo 16-16. yuzyilda Dubrovnik'te gizli diplomasi*, ed. Mirjana Polić-Bobić (Zagreb: Sveučilište u Zagrebu, 2009), 181-90.

hispanica. En este sentido, fueron los virreyes napolitano y siciliano, o embajador en la república véneta — o más bien, sus secretarios — quienes recogieron y reformularon la información aportada por los espías que operaban en el territorio de la Puerta o los agentes que eran enviados allí con una misión determinada. A ello se le añadían las narraciones contadas por aquellos que habían vivido la experiencia de habitar en el Imperio otomano, bien de manera voluntaria o bien como cautivos.³⁶¹

La república de san Marcos trató de mantener siempre una posición de neutralidad con el Imperio otomano. Sus ya exiguas posesiones en el mar Egeo seguían siendo amenazadas por la sombra de la Sublime Puerta, contra la que poco podían hacer sus ejércitos o su armada, o al menos en solitario. De este modo, la Serenísima estuvo obligada a usar las armas de la diplomacia para solventar las situaciones de tensión: ambos poderes supieron mantener constantes relaciones diplomáticas y comerciales, y ello permitió a sus bailos y mercaderes poder atravesar sus fronteras con frecuencia, y residir en Constantinopla durante un tiempo. Ello les hizo ser fuentes de primer orden para obtener noticias, y hacía además de sus propios servicios de inteligencia uno de los más eficaces para conocer el día a día del Imperio otomano.³⁶²

Los Habsburgo sabían de las buenas relaciones entre la Serenísima y la Puerta, y no dudaron en aprovecharse de esta oportunidad, empleando para ello a sus embajadores en la ciudad de los canales. Sin embargo, la república no siempre estuvo dispuesta a intercambiar nuevas con los hispano-imperiales, rivales por otro lado en la península italiana. Alonso Sánchez, Lope de Soria, Diego Hurtado de Mendoza o el secretario García Hernández, emplearon todo un set de recursos para obtener estas noticias, ya fuera a través de la Serenísima, o de sus propias redes de informadores, coordinadas por ellos mismos y enviada al resto de embajadas, reinos o — directamente — al monarca.³⁶³

Por su parte, en Nápoles el espionaje se entendió más que en ningún otro territorio como una herramienta defensiva, igual de importante que la marina del reino, su sistema de torres o sus soldados. Ser el reino más oriental del emperador Carlos no sólo le situaba en la vanguardia de la lucha contra el Turco, sino que también le convertía en un territorio de excepción para esta actividad. Fue desde las plazas de Bari y Otranto — bañadas por el mar Adriático — desde donde se coordinó los servicios de información napolitano, en una fase previa a su llegada a la capital del virreinato. A su vez, este sistema se nutrió de un buen número de refugiados levantinos —

³⁶¹ Javier Marcos Rivas y Carlos J. Carnicer García, *Espías de Felipe II: los servicios secretos del Imperio español*. (Madrid: La Esfera de los Libros, 2005).

³⁶² Véase el clásico, Paolo Preto, *I Servizi Segreti di Venezia* (Milano: il Saggiatore, 1994); y el más reciente, Ioanna Iordanou, *Venice's Secret Service: Organizing Intelligence in the Renaissance* (Oxford: Oxford University Press, 2019).

³⁶³ Özlem Kumrular, «“Avisos del turco”. El rol del senato y el embajador imperial en un periodo de crisis: el caso de Rodrigo Niño», en *Escrituras silenciadas en la época de Cervantes*, (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2006), 57-74; Miguel Ángel de Bunes Ibarra, «Carlos V, Venecia y la Sublime Puerta: la embajada de Diego Hurtado de Mendoza en Venecia», en *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558): [Congreso internacional, Madrid 3-6 de julio de 2000]*, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, 591-618.

griegos y albaneses fundamentalmente — que conocían bien el lugar y la lengua, y contaban con familiares que habitaban en el terreno y que podían enviarles sus preciadas noticias.³⁶⁴

Precisamente, una de las figuras más relevantes en este esquema informativo fue Alfonso Granai Castriota, el marqués de Atripalda, un descendiente de exiliados albaneses. Con el patrocinio del virrey Pedro de Toledo — recién iniciada la década de los treinta — el noble levantino fue quien sentó las bases del sistema de inteligencia hispánico en el Imperio otomano, poniendo sobre la mesa las primeras fórmulas y métodos que, con el tiempo, fueron refinándose y adaptándose a nuevas circunstancias.³⁶⁵

De este modo, el Imperio otomano y la Monarquía hispánica hicieron un uso extenso del espionaje en el conflicto que mantuvieron a lo largo del siglo XVI, conflicto que se inauguró precisamente a finales de la década de los veinte. El siguiente movimiento de Solimán con respecto a la frontera húngara ocurrió en el verano de 1526, con una nueva campaña que culminó en un enfrentamiento directo con Luis II de Hungría, en Mohács, donde los otomanos volvieron a superar en número y en poder de fuego a los húngaros.³⁶⁶ El resultado fue catastrófico para el reino: la muerte del joven monarca Jagellón en combate abrió una crisis dinástica que fue hábilmente aprovechada por la casa de Austria. Haciendo valer los derechos sucesorios de su mujer, Fernando de Habsburgo reclamó para sí la corona de san Esteban, con apoyo de parte de la nobleza magiar.³⁶⁷ A su vez, otro sector se puso del lado de Juan Zápolya, voivoda de Transilvania y miembro de esta nobleza, para nombrarlo rey de Hungría. Poco después, la Sublime Puerta decidió dar también su apoyo a este candidato, convirtiéndolo en su vasallo: ganó así un aliado en la lucha que se avecinaba contra el Sacro Imperio, y ante todo un territorio amigo y próximo a la frontera donde se producirían los ataques.³⁶⁸

³⁶⁴ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi. Guerra navale e spionaggio nel Mediterraneo (1532-1582)* (Novi Ligure: Città del silenzio, 2014), 47-54; Gennaro Varriale, «Exiliados griegos en una capital de la frontera mediterránea», en *Los exiliados del rey de España*, ed. José Javier Ruiz Ibáñez y Igor Pérez Tostado (Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2015), 185-206.

³⁶⁵ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 19-31. Véase también, Jean Aubin, «Une frontière face au péril ottoman: la Terre d'Otrante (1529-1532)», en *Soliman le Magnifique et son temps: actes du colloque de Paris, Galeries Nationales du Grand Palais, 7-10 mars 1990 = Süleymán the Magnificent and his time: acts of the Parisian conference, Galeries Nationales du Grand Palais, 7-10 March 1990*, ed. Gilles Veinstein (Paris: La Documentation Française, 1992), 465-484 sobre su influyente y extensa clientela, y Paolo Petta, *Despoti d'Epiro e principi di Macedonia: esuli albanesi nell'Italia del Rinascimento* (Lecce: Argo, 2000) sobre el exilio albanés en la península italiana. Un estudio más concreto sobre la figura del marqués de Atripalda y su red de espías puede leerse en: Gennaro Varriale, «El marqués de Atripalda y su red de espías», Archivo de la Frontera, última consulta 14 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/clasicos-minimos/el-marques-de-atripalda-y-su-red-de-espias/>.

³⁶⁶ Para un análisis reciente de la batalla de Mohács, problematizando los ejércitos húngaro y turco y el uso de la artillería, véase: Gábor Ágoston, «War-Winning Weapons? On the Decisiveness of Ottoman Firearms from the Siege of Constantinople (1453) to the Battle of Mohács (1526)».

³⁶⁷ Pál Fodor, *The Unbearable Weight of Empire. The Ottomans in Central Europe. A Failed Attempt at Universal Monarchy (1390-1566)* (Budapest: Research Centre for the Humanities of Hungarian Academy of Sciences, 2015), 74-93.

³⁶⁸ Pál Fodor, 74-93; Halil İnalcık, *An Economic and Social History of the Ottoman Empire. Volume I: 1300-1600* (Cambridge: Cambridge University Press, 1994), 304-14. En realidad, la estrategia a seguir en Hungría se movió en la tensión de, por un lado, crear un estado vasallo que sirviera de tapón para proteger los territorios otomanos en los Balcanes; y, por otro, anexionar completamente el territorio para ejercer un mayor control sobre él, a pesar del

Uno de los primeros episodios de esta pugna fue en verdad uno de sus momentos más importantes: este fue la campaña de Viena, en la que la capital de los Habsburgo fue sitiada desde finales de septiembre a mediados de octubre de 1529. La llegada del otoño, las constantes lluvias, la falta de artillería suficiente y el valor de los defensores dio la victoria a los vieneses que, por otro lado, apenas recibieron apoyo del exterior. El fracaso del asedio reveló una carencia que, en verdad, afectaba por igual al resto de estados europeos, como era la imposibilidad de sostener una acción similar de forma prolongada más allá de un radio de acción, esto es, en un lugar alejado de su territorio y de su capital, centro de abastecimiento por excelencia.³⁶⁹

Por su parte, Carlos V no acudió en ayuda de los sitiados.³⁷⁰ Aproximadamente un mes antes de que los otomanos comenzaran su empresa, se firmaba en Cambrai una paz que puso fin a un nuevo episodio de las ‘guerras de Italia’, categoría historiográfica que designa a una serie de conflictos que — aun cuando implicaron a distintos actores — fundamentalmente enfrentaron a las monarquías de los Valois y los Habsburgo en la península italiana desde finales del siglo XV hasta mediados del XVI. En esta ocasión, el emperador se tuvo que enfrentar contra la liga de Cognac, formada — entre otros — por el rey de Francia Francisco I, el papa Clemente VII y la república de Venecia.³⁷¹ Por de pronto, una de las consecuencias más importantes de este conflicto para el enfrentamiento hispano-otomano había sido el acercamiento definitivo entre el rey galo y el sultán de los otomanos.³⁷²

En verdad, los primeros contactos habían comenzado tras la derrota del Cristianísimo en Pavía, ocurrida apenas cuatro años antes. En una situación complicada para su reino, rodeado por territorios enemigos y obsesionado con la idea de que Carlos V dominara Europa, el rey francés optó por buscar un aliado poderoso y lo encontró en el sultán de Constantinopla. Este acto abrió la puerta a ambos soberanos a una futura acción conjunta con el objetivo de que el emperador tuviera que dividir sus fuerzas para enfrentarlos. Para Francisco I, esta relación haría más sencilla su intervención en la península italiana, pugna que enfrentó al emperador hasta la década de los cincuenta.³⁷³ Tal y como debieron de discutir Solimán e Ibrahim pasha, para la Sublime Puerta la ventaja era doble: no sólo facilitaría lograr sus ambiciones en Hungría, sino

enorme gasto financiero y las contrariedades tácticas que pudiera ocasionar. Véase: Pál Fodor, «Ottoman policy towards Hungary, 1520-1541», *Acta Orientalia Academiae Scientiarum Hungaricae* 45, n.º 2/3 (1991): 271-345.

³⁶⁹ Özlem Kumrular, *El duelo entre Carlos V y Solimán el Magnífico (1520-1535)*, 82-121.

³⁷⁰ Özlem Kumrular, 82-121.

³⁷¹ Michael Edward Mallett y Christine Shaw, *The Italian Wars, 1494-1559: War, State and Society in Early Modern Europe* (London: Routledge, 2015), 139-76.

³⁷² Christine Isom-Verhaaren, *Allies with the infidel: the Ottoman and French alliance in the sixteenth century*, (Library of Ottoman studies ; 30) (London; New York: I. B. Tauris, 2011), 23-48.

³⁷³ Christine Isom-Verhaaren, 23-48. En estos primeros acercamientos jugó un papel de relevancia el tornadizo Antonio Rincón, antiguo comunero reconvertido en agente y embajador de Francisco I, muy activo en la frontera mediterránea y norteafricana sobre todo durante la década de los treinta y hasta su muerte en 1541. Su actuación dio pie a los primeros acercamientos oficiales entre el reino de Francia y el Imperio otomano, con el nombramiento de Jean de la Forest como primer embajador francés en la Sublime Puerta. Sobre la figura de Antonio Rincón, véase: Emilio Sola Castaño. «Antonio Rincón», *Diccionario Biográfico Español*, última consulta 18 de octubre 2020, <http://dbe.rah.es/biografias/14493/antonio-de-rincon> y V. L. Bourrilly, «Les diplomates de François Ier. Antonio Rincon et la politique orientale de François Ier (1522-1541)», *Revue Historique* 113, n.º 1 (1913): 64-83.

que además contribuiría a aumentar la discordia entre los dos soberanos más poderosos de Poniente.³⁷⁴

Por su parte, la buena relación del Cristianísimo con el Turco fue empleada por Carlos V como argumento propagandístico con el que enturbiar su posición y su prestigio en el seno de la Cristiandad.³⁷⁵ Sin embargo, el emperador no podía presumir de no haber intentado establecer una relación de alianza con un soberano contrario en la fe: en 1518, el emperador había recibido cartas del sah Ismail para concertar una alianza con el Imperio safávida, e incluso en 1524 llegó un embajador de su sucesor Tahmasp I a su corte en la península ibérica con ánimo de continuar con este proyecto. Así, la idea que rigió estos intentos habría sido similar a la que habían vehiculado las conversaciones entre el Valois y el Osmanlí, dividir en una campaña conjunta, en este caso, las fuerzas del Turco. En 1529, el protagonismo en las conversaciones pasó a Carlos V quien se sirvió de un caballero hospitalario, Juan de Balbi, para trabar una alianza con los persas, intento que volvió a suceder apenas tres años más tarde.³⁷⁶ A todas luces, todas estas iniciativas terminaron por fracasar, fundamentalmente por la dificultad que había de formalizar una alianza y coordinar una acción militar conjunta en un momento en el que las comunicaciones a larga distancia eran lentas y complicadas.

Curiosamente, estos movimientos diplomáticos, de relaciones y alianzas interreligiosas y de alcance mundial, debieron trascender el mundo diplomático y llegar a las calles de Constantinopla, donde sería recogido por los espías en forma de rumor. Dopno Apolonio, un agente del marqués de Atripalda enviado a Constantinopla en el verano de 1531 a la caza de noticias, recogió en su relación el sentimiento de malestar general que dijo existir en la capital ante una posible confederación entre el emperador y el rey de Portugal, con el sah de Persia y el Preste Juan, un mítico gobernante cristiano que se decía — en el imaginario europeo de la época — que poseía sus dominios en Oriente. Aunque una alianza de tal magnitud nunca llegó a realizarse — ni parece que intentarse — para los habitantes de la urbe fue sentida como una posibilidad real, y se creyó incluso en la alta probabilidad de una pronta campaña que conquistaría el Imperio otomano y lo dividiría en cuatro partes, una para cada soberano.³⁷⁷

Solimán volvió a arremeter contra los Habsburgo en 1532. La tensión en la zona no había dejado de aumentar desde el otoño de 1529: al retirarse de Viena, el sultán reclamó a Fernando que renunciara a sus pretensiones sobre Hungría, respaldando con mayor firmeza a su vez a Juan

³⁷⁴ Ion Ursu, *La politique orientale de François I, 1515-1547* (Paris: H. Champion, 1908), 58.

³⁷⁵ Ion Ursu, 39; Christine Isom-Verhaaren, *Allies with the infidel*, 24-48.

³⁷⁶ Miguel Ángel Ochoa Brun, *Historia de la diplomacia española. La diplomacia de Carlos V* (Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1999), 470-72. Este tipo de relaciones eran, en verdad, una continuación de prácticas diplomáticas entre musulmanes y cristianos que ya se habían desarrollado en el siglo anterior, y que sugieren que las necesidades políticas vulneraban las retóricas religiosas que configuraban un conflicto sin cuartel entre soberanos de confesiones distintas. Véase: Christine Isom-Verhaaren, *Allies with the infidel*, 23-48. Por otro lado, tanto Solimán como Francisco I necesitaron buscar fórmulas de legitimación para justificar la alianza frente a sus propios súbditos, y uno de los argumentos más empleados fue la supuesta sangre troyana de ambas dinastías o la protección de los cristianos que peregrinaban a Jerusalén por parte de los franceses, véase: Christine Isom-Verhaaren, 23-48 y Margaret Meserve, *Empires of Islam in Renaissance Historical Thought*. (Cambridge: Harvard University Press, 2009), 22-64.

³⁷⁷ AGS, Estado, Nápoles, l. 1010, f. 39. *Relación de Dopno Apolonio, Otranto, 02 de agosto de 1532*.

Zápolya como candidato. Haciendo caso omiso, los imperiales aprovecharon para poner sitio a Buda, antes de haber concluido 1530.³⁷⁸ Como ya se indicaba desde principios de aquel año, el principal objetivo del sultán en aquella campaña era asaltar, de nuevo, el Sacro Imperio.³⁷⁹ Según lo planeado por el *diwan*, la estrategia consistiría en dividir sus tropas en dos grupos, de tal forma que el emperador tuviera que enfrentar a dos ejércitos al mismo tiempo. Mientras una parte de sus fuerzas terrestres avanzarían al norte y pondrían sitio a la fortaleza de Esztergom, al noreste del territorio húngaro, el sultán se pondría a la cabeza de un segundo ejército que cruzaría el Danubio para — según decían — poner de nuevo sitio a Viena.³⁸⁰

Ya en el verano de 1532, el embajador en Venecia, Rodrigo Niño, era capaz de dar más datos a Carlos V sobre el ejército del Turco y sus intenciones. A su juicio, las cifras eran alarmantes: «quinientos mil caballos y veinte y siete mil genízaros, doce mil arcabuceros y quince mil arqueros, y ochenta mil gastadores, cuatrocientas cincuenta piezas de artillería gruesa y más de mil de campo». Sus intenciones, claras: conquistar la capital habsbúrgica, y dejar en ella «40 o 50.000 caballos y pasar adelante hasta donde Vuestra Majestad estuviese. Y que queriendo Vuestra Majestad dar la batalla, que será contento que sea haciendo buena guerra». La confrontación con el emperador parecía una prioridad para Solimán, quien, por otro lado, había aprendido de sus errores del pasado: «y que, si vuestra majestad no quisiere venir a la batalla, que está determinado de quemar y destruir toda la Austria y volverse a Constantinopoli, así que venga el invierno, porque no le acaezca lo que la otra vez que vino».³⁸¹

Por su parte, Carlos V se mostraba receloso a aceptar un enfrentamiento frontal con el *padishah* y con un ejército que, a todas luces, era superior al que él podría reunir.³⁸² En poco tiempo, hubo de preparar sus defensas, calmar a los protestantes del Sacro Imperio y conseguir su apoyo para luchar contra el Imperio otomano, bajo la idea de enfrentar a un enemigo común; así como arrancarle la promesa a Francisco I de que no declararía la guerra a los Habsburgo si el Turco atacaba sus dominios.³⁸³ Todos estos preparativos resultaron al final — y afortunadamente para el Habsburgo — innecesarios: un error táctico de Ibrahim pasha hizo al ejército otomano atacar Güns — actual Köszeg — una pequeña villa cercana a la frontera

³⁷⁸ Özlem Kumrular, *El duelo entre Carlos V y Solimán el Magnífico (1520-1535)*, 135-89.

³⁷⁹ AGS, Estado, Venecia, l. 1309, f. 95, *Rodrigo Niño a Carlos V, Venecia, 14 de enero 1532*.

³⁸⁰ Özlem Kumrular, *El duelo entre Carlos V y Solimán el Magnífico (1520-1535)*, 208-62.

³⁸¹ AGS, Estado, Venecia, l. 1309, ff. 134-137, *Rodrigo Niño a Carlos V, Venecia, 05 de agosto 1532*. Özlem Kumrular, 246-50.

³⁸² Özlem Kumrular, 246-50.

³⁸³ Esta promesa por parte de Francisco I se produjo aun cuando ya en los contactos con el sultán llevados a cabo por Antonio Rincón en plena expedición otomana se habían puestos las bases para realizar un ataque conjunto contra Carlos V. Una enfermedad que obligó al diplomático a permanecer en Venecia impidió que este movimiento finalmente se cumpliera antes del final de la campaña. Véase: Ursu, *La politique orientale de François I, 1515-1547*, 68; Emilio Sola Castaño, «Antonio de Rincón». Por otro lado, ni Francisco I ni el rey de Inglaterra Enrique VIII quisieron participar en una alianza con el emperador en la que sólo a él le correspondería toda la gloria, véase: María José Rodríguez Salgado, «¿Carolus Africanus?: el Emperador y el turco», *Congreso Internacional «Carlos V y la Quiebra del Humanismo Político en Europa (1530-1558)»*. 1 (2001): 487-531. Con respecto a los problemas de Carlos V y de Fernando I en el Sacro Imperio, véase: Peter Rauscher, «Carlos V, Fernando I y la ayuda del Sacro Imperio contra los turcos: dinero, religión y defensa de la Cristiandad», *Congreso Internacional «Carlos V y la Quiebra del Humanismo Político en Europa (1530-1558)»*. 4 (2001): 363-83.

austríaca que, en principio, sería fácil tomar. Sin embargo, los defensores, liderados por Nikola Jurišić, lograron aguantar el asedio más tiempo de lo esperado, y la llegada de las lluvias hizo el resto. Como en 1529, las huestes de Solimán tuvieron que regresar a Constantinopla sin haber logrado sus objetivos.³⁸⁴

1.3. La pérdida de Corón (1533) y la derrota en Túnez (1535).

La campaña de 1532 también tuvo por escenario el mar Mediterráneo. Tan pronto como en 1530, en el *Tersane-i Amire* — el arsenal de Gálata — se realizaban trabajos para producir nuevas galeras o reparar las antiguas con el objetivo de ponerlas a punto para la guerra. Según Rodrigo Niño — en base a informaciones obtenidas del propio Consejo de Diez — el Turco armaba unas «130 galeras» y hacía «otros aparejos de guerra», aunque tranquilizaba a sus lectores afirmando que estos «no eran con tanta furia que se pudiese juzgar que fuese para hacer ningún efecto este año».³⁸⁵ Un año después la actividad seguía siendo frenética: un agente enviado por el marqués de Atripalda en agosto de 1531 narraba al virrey de Nápoles, al emperador y al propio marqués todos los pormenores sobre la preparación de una gran flota, esta vez ya con dos objetivos muy concretos. La armada serviría para defender Levante, y para hacer una campaña contra los portugueses en la India.³⁸⁶

Rumores similares sobre los planes del sultán para su escuadra llegaron a la Cristiandad durante toda la primera mitad de 1532. Uno de los más interesantes llegó desde los Gelves a principios de año: afirmaba que Barbarroja había escrito al Turco requiriéndole el envío de «solo XXX galeras bien en horden» y que con ellas, a cambio, «le dara toda la Barbaria». Utilizando el norte de África como base logística, el corsario auguraba que sería sencillo hacerse con «Sicilia y otras yslas de christianos».³⁸⁷ Si este plan fue discutido o no en el *diwan* de Constantinopla — o incluso si existió de verdad — es una cuestión desconocida, pero por un momento, en abril de ese mismo año, pareció cobrar cierta verosimilitud cuando desde Venecia se informó de cómo la armada se juntaría en Rodas junto a los navíos de Hayreddin, y de que todas ellos se pondrían a las órdenes de un «capitano de un principe christiano a danni del imperator et de genovesi et quando questo sara in ordine, el detto principe christiano dovera havere o mandare un'potente exercito en Italia».³⁸⁸

³⁸⁴ Özlem Kumrular, *El duelo entre Carlos V y Solimán el Magnífico (1520-1535)*, 262-69.

³⁸⁵ AGS, Estado, Venecia, l. 1308, f. 28. *Rodrigo Niño a Carlos V, Venecia, 11 de abril de 1530*. Para una versión actualizada, véase: Emilio Sola Castaño, «Rodrigo Niño, embajador imperial en Venecia, a la caza de avisos», Archivo de la Frontera, última consulta 27 de enero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2011/07/A-MED08-rodrigo.pdf>.

³⁸⁶ AGS, Estado, Nápoles, l. 1010, f. 39. *Relación de Dopno Apolonio, Otranto, 02 de agosto de 1532*.

³⁸⁷ AGS, Estado, Sicilia, l. 1111, f. 90. *Avisos por vía de Gerbes, Djerba, 30 de enero de 1532*.

³⁸⁸ AGS, Estado, Génova, l. 1365, f. 248. *Avisos de Venecia que enbia Andrea Doria, Venecia, 02 de abril de 1532*. Sobre los movimientos diplomáticos franceses que se estaban dando en este momento, véase cita 383. En otro orden de cosas, durante este año el Mediterráneo occidental vivió una actividad corsaria frenética, que afectó especialmente a las costas de Cataluña y Valencia. AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 461, f. 105. *Carlos de Pomar a Isabel de Portugal, Mallorca, 08 de octubre de 1531*, y f. 106. *Carlos de Pomar a Isabel de Portugal, Mallorca, 11 de octubre de 1531*.

El Mediterráneo central, y no Berbería, parecía ser el objetivo más plausible de las fuerzas navales otomanas. Apenas un mes más tarde, otro agente del marqués de Atripalda, Giannuzzo Zagorites, aseguraba que las galeras — unas ochenta — que estaban en Gálata aún no estaban preparadas para salir, «varadas en el agua y espalmadas, y que todavía esperaban ser arboladas, sin remeros ni remos»; aunque una vez listas, estas debían ir hacia el Adriático, «bien a las bocas de Cattaro [Kotor] o hacia el canal de la Señoría», e incluso invernar allí.³⁸⁹

Fuera cual fuera su destino final, o su número, el peligro de que se abriera un nuevo frente en el Mediterráneo que amenazara sus posesiones italianas hizo al emperador reaccionar y tomar la iniciativa en un momento tan temprano como en marzo de 1532.³⁹⁰ Trasladar la guerra a este espacio dentro de sus fronteras sería una forma de contrarrestar el avance de Solimán por Hungría, atacando desde su retaguardia a sus propios territorios. En ello fue clave la figura de Andrea Doria quien, por otro lado, servía a los Habsburgo desde hacía pocos años. Con su lealtad de Francisco I a Carlos V, el bando imperial no sólo había conseguido un almirante de gran experiencia y dueño de una flota de barcos competente, sino también la amistad de una ciudad, Génova, de gran importancia estratégica y económica para la Monarquía hispánica.³⁹¹ Comandada por el marino ligur, la armada del emperador partió a mediados de agosto hacia el

³⁸⁹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1016, f. 43. *Relación de Juan Zagorites, 04 de mayo 1532*. Un estudio de la relación puede verse en José Manuel Floristán Imízcoz, «Informe de Juan Zagorites de un viaje a Constantinopla enviado por el marqués de Atripalda», Archivo de la Frontera, última consulta 11 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/informe-de-juan-zagorites-de-un-viaje-a-constantinopla-enviado-por-el-marques-de-atripalda-por-j-m-floristan-2/>.

³⁹⁰ Özlem Kumrular, *El duelo entre Carlos V y Solimán el Magnífico (1520-1535)*, 279-87.

³⁹¹ A la alianza, Génova aportaba su fluidez de crédito y un puerto cercano al ducado de Milán — llaves ambas, como había advertido Gattinara, del dominio en la península italiana — mientras que la Monarquía hispánica garantizaba mantener sus libertades ciudadanas y, sobre todo, el acceso de los mercaderes genoveses a los ricos puestos comerciales castellanos. Sobre esta cuestión, véase: Arturo Pacini, «Grandes estrategias y pequeñas intrigas: Génova y la monarquía católica de Carlos V a Felipe II», *Hispania* 65, n.º 219 (2005): 21-44; Arturo Pacini, «“Poiché gli stati non sono portatili...”: geopolítica e strategia nei rapporti tra Genova e Spagna nel Cinquecento», en *Génova y la monarquía hispánica (1528-1713)*, Vol. 2, 2011, 413-58; y, aunque de más antigüedad: Vicente de Cadenas y Vicent, *El protectorado de Carlos V en Génova. La «condotta» de Andrea Doria*. (Madrid: Instituto «Salazar y Castro», 1977); y, más centrado sobre las negociaciones con Andrea Doria para su cambio de bando, el clásico: Carlos Bornate, «I negoziati per attirare Andrea Doria al servizio di Carlo V», *Giornale Storico e Letterario della Liguria*, 1942, 51-75. Por otro lado, una de las primeras acciones del príncipe de Melfi para el bando hispánico fue el ataque a Cherchel, pequeña ciudad argelina bajo dominio de Barbarroja, con una operación sorpresa que hizo caer el enclave rápidamente. Curiosamente, Doria ya había advertido por aquel entonces que era necesario acabar con el corsario cuanto antes: «Segnor, io aricordo a la Maesta Vostra il bisogna che sara in proposito la fassi ogni sforzo e como piu presto di estinguer questo Barbarossa qualle per quella intendo e di commino si fa pur troppo grande et ha in quelle bande grandissime forse e molto temuto che poi la non vi habi maggior difficulta». Véase: AGS, Estado, Génova, l. 1364, ff. 128-129. *Andrea Doria a Carlos V, Galera en Ibiza, 29 de mayo de 1530*. Sobre la conquista de Cherchel a través de documentación del Archivo General de Simancas, véase: Equipo CEDCS, «Mayo de 1530: Doria en Cherchell, a la caza de Barbarroja», Archivo de la Frontera, última consulta el 27 de enero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/mayo-de-1530-andrea-doria-en-cherchell-cerca-de-argel-a-la-caza-de-barbarroja/>; o Emilio Sola Castaño, «1530: una fallida expedición de Andrea Doria contra Barbarroja en Cherchell», Archivo de la Frontera, última consulta 27 de enero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/1530-una-fallida-expedicion-de-andrea-doria-contra-barbarroja-en-cherchell/>.

Mediterráneo oriental, teniendo en mente el plan pergeñado meses antes en los medios hispánicos.³⁹²

También fue en el mes de agosto cuando la armada del Turco abandonó su capital para encaminarse a la Préveza en unas condiciones que no auguraban nada bueno de producirse un enfrentamiento. Al decir de los informadores en Levante, las embarcaciones estaban mal preparadas, y no sólo en lo material: desde Levante ya se había advertido de las dificultades que estaba teniendo la Sublime Puerta a principios de año para abastecer de remeros a su tripulación, un problema que no había logrado solucionar por completo y que, para colmo, se había visto empeorado por una epidemia. Estos eran, además, prácticamente inexpertos y por ello tenían todas las probabilidades en contra de salir ilesos en un enfrentamiento frontal contra los cristianos. Aun cuando era un marino experimentado, su almirante Ahmed pasha no podía medirse en igualdad de condiciones al genio marítimo del príncipe de Melfi.³⁹³

Antes de celebrarse un enfrentamiento entre ambas armadas, Ahmed pasha optó por retirarse de la zona con su flota a Constantinopla, perfectamente consciente de sus flaquezas. Cabe, no obstante, preguntarse si el propio Doria hubiera querido involucrarse en un combate de estas características: a decir verdad, una galera era un bien costoso — no sólo de producir, sino también de mantener — y ello siempre fue una razón de peso a la hora de involucrarse en este tipo de conflictos. Fuere como fuere, el almirante cristiano aprovechó la circunstancia para atacar Corón — enclave estratégicamente importante en el mar Jónico — con la ayuda de los griegos rebeldes. Tras tomar la plaza, la flota ascendió por el Peloponeso y atacó y saqueó las ciudades de Patras, Río, Antirrio y Lepanto.³⁹⁴ La acción en el Mediterráneo había sido un éxito para los cristianos.

Las consecuencias de la campaña de 1532 fueron distintas para ambos poderes. Bien es cierto que la victoria de Doria insufló optimismo a la Cristiandad, pero hasta cierto punto su acción había sido temeraria. Había conquistado Corón, pero al bando hispano-imperial le era prácticamente imposible sostener esta plaza — dentro de las fronteras otomanas — por muy voluntariosos que se mostraron los rebeldes griegos. De hecho, el sultán no tardó en tomar cartas en el asunto.

³⁹² Gennaro Varriale, «Nápoles y el azar de Corón (1532-1534)», *Tiempos modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna* 7, n.º 22 (2011): 5-30; Özlem Kumrular, «La conquista de Corón por la espada imperial», en «*Contra moros y turcos*». *Politiche e sistema di difesa degli Stati mediterranei della Corona di Spagna in Età Moderna*, ed. Bruno Anatra et al. (Cagliari: Consiglio Nazionale delle Ricerche, Istituto di Storia dell'Europa mediterranea, 2008), 429-37.

³⁹³ Gennaro Varriale, «Nápoles y el azar de Corón (1532-1534)»; Özlem Kumrular, «La conquista de Corón por la espada imperial».

³⁹⁴ Gennaro Varriale, «Nápoles y el azar de Corón (1532-1534)». Sobre la relación entre la Chimarra y la Monarquía hispánica, véase: José Manuel Floristán Imízcoz, «Los contactos de la Chimarra con el reino de Nápoles durante el siglo XVI y comienzos del XVII, I», *Erytheia: Revista de estudios bizantinos y neogriegos*, n.º 11-12 (1990): 105-39; así como entre el mundo heleno y el hispánico desde una perspectiva cronológica amplia: Ioannes K. Hassiotis, *Tendiendo puentes en el Mediterráneo: estudios sobre las relaciones hispano-griegas (ss. XV-XIX)*, 1ª ed. (Miscelánea de estudios bizantinos y neogriegos, 1) (Granada: Centro de Estudios Bizantinos, 2008).

Para la Sublime Puerta, la empresa de Corón había puesto en evidencia a su propia escuadra naval, que se había visto superada por la cristiana incluso antes de entablarse un combate real. La retirada de Ahmed pasha se había traducido en daño para el prestigio de las fuerzas navales del sultán y — en consecuencia — para la propia figura del *padishah*, ya bastante maltrecha tras su segunda retirada en Hungría. Esta mala experiencia no hizo al sultán cejar en su empeño de mejorar aún más su armada y convertirla en un instrumento mucho más eficaz y versátil, ni de querer abrir un nuevo escenario de conflicto con los Habsburgo en un espacio prácticamente desconocido para los otomanos. Por esta razón, la primera decisión de Solimán fue destituir a su *kapudan pasha* y mandar llamar, en la primavera de 1533, a Hayreddin Barbarroja. El corsario no pudo rechazar esta oportunidad, y tan pronto como hubo dejado sus asuntos en orden — y a su lugarteniente, el renegado sardo Hasan agha como gobernador de Argel — puso rumbo a Constantinopla.³⁹⁵

Aunque era la opción lógica, su nombramiento no estuvo carente de discusión entre los visires del *diwan*: ninguno de sus miembros ponía en duda ni sus habilidades, ni su valor, ni sus hazañas, pero algunos opinaban que el puesto no podía ser ocupado por alguien ajeno al sistema del *devşirme*, de edad ya avanzada y cuyas costumbres eran distintas a la de todos ellos. Estas conversaciones debieron filtrarse y ser recogidas en las noticias que llegaron desde la ciudad del Bósforo. Aún a principios de 1534 no se habría tenido por cierto si sería nombrado para el cargo Barbarroja o, por el contrario, se preferiría optar por algún candidato cercano a la familia del sultán y procedente del *devşirme*, como su cuñado Lütüf pasha.³⁹⁶ Finalmente, la opinión — y la influencia — del principal valedor del corsario, el gran visir Ibrahim, prevaleció sobre el resto: para él era el único capaz de poner en orden la armada y convertirla en un instrumento perfecto

³⁹⁵ Hombre de confianza de Hayreddin, Hasan agha era un sardo renegado que ejerció el gobierno de Argel desde este momento hasta 1545. Sobre su figura y gobierno véase: Fernando Fernández Lanza, «El Muladí Hassan Aga (Azan Aga) y su gobierno en Argel. La consolidación de un mito mediterráneo», *Studia Historica: Historia Moderna* 36 (2014): 77-99; En su *Gazavat-i Hayreddin Pasa*, el propio Barbarroja conectó su elección como *kapudan pasha* con las guerras de Solimán contra los Habsburgo y con su conocimiento sobre el Mediterráneo occidental: «Desde entonces, sultán Solimán — habiendo vuelto de Alemania — determinó de enviar una armada que siempre de ordinario estuviese en aquellas partes, haciendo daño de continuo a las tierras de España. Y ver si — dándole Dios victoria — la pudiese tomar al Emperador y hacer y tener un general suyo que tuviese conocidas las mares y tierras de aquellas partes. Y por esta causa envió a llamar a Hayradin Bey — que parecía más a propósito — y en su lugar dejase en Argel, como conviniere, persona de confianza. Y en caso de que no hallase tal, se estuviese quedado: que allí le enviaría la armada», en: Miguel Ángel de Bunes Ibarra y Emilio Sola Castaño, *La vida, y historia de Hayradin, llamado Barbarroja, Gazavat-i Hayreddin Pasa: (la crónica del guerrero de la fe Hayreddin Barbarroja)* (Granada: Universidad de Granada Servicio de Publicaciones, 1997), 110.

³⁹⁶ AGS, Estado, Venecia, l. 1310, f. 185. *Sumario de nuevas que envía don Lope de Soria, Venecia, 1534*. En el AGS, Estado, Nápoles, l. 1017, f. 82 bis. *Avisos de cosas del Turco y de Levante, Mesina, 16 de abril de 1534*, Alonso de Cáceres — excautivo de Barbarroja — narraba que «públicamente se dezía que el Turco ha hecho al dicho Barbarroja capitán general de toda su armada de mar y que el Turco ha levado el cargo a su cuñado que era capitán general de la mar, y que el dicho Barbarroja entendía y daba horden en lo tocante a la dicha armada». Por otro lado, el secretario del baílo Daniello Ludovisi habría declarado al Senado: «Il detto Barbarossa, quale ha avuto quattordici milia ducati di timaro sopra Metelino, Rodi e Negroponte, con titolo di beilerbei da mare, essendomi io con lui ritrovato, mi è parso molto altiero e superbo. È di età di cinquanta e più anni». Eugenio Albèri, ed., «Relazione dell'Impero Ottomano riferita in Senato dal Secretario Daniello de'Ludovisi a dí 3 giugno del 1534», en *Relazioni degli ambasciatori Veneti al senato*, vol. 3, Cambridge Library Collection - European History (Cambridge: Cambridge University Press, 2012), 20.

para llevar a efecto los designios del sultán. Además, su conocimiento sobre el Mediterráneo occidental, sobre la forma de actuar de sus principales antagonistas, y su nada desdeñable fuerza naval servirían para abrir un nuevo frente serio en la guerra contra los Habsburgo en el *Mare Nostrum*.

Ya investido como *kapudan-ı derya*, sus primeras acciones para reformar la armada comenzaron por su base, por su construcción, haciendo cambios entre los trabajadores del arsenal. El corsario introdujo a sus propios colaboradores, por lo general, renegados de origen español e italiano, y con ello trajo a Constantinopla las formas y técnicas constructivas que eran comunes en las armadas ponentinas. Otro de los problemas que Barbarroja vino a solucionar fue la escasa profesionalización de las tripulaciones, que hacían gala de poca o ninguna experiencia en el mar y cuya boga era, por lo general, ineficiente. Esta era una cuestión clave en la navegación a remo, en la que, cuanto más experimentados fueran los remeros, más coordinada sería su acción y, por consiguiente, mayor su velocidad y capacidad de maniobra. Para lograr tal efecto, ordenó distribuir a los galeotes de manera que la debilidad o inexperiencia de unos fuera compensada por el resto de los remeros, de tal forma que se sincronizara su acción y su avance fuera más eficaz.³⁹⁷

El emperador también pudo conocer de primera mano algunas de las innovaciones del nuevo *kapudan pasha*. El veintiséis de julio de 1534 — ya iniciada la siguiente campaña de los otomanos en el Mediterráneo — los hispano-imperiales atraparon a un corsario llamado Xaban arráez, en Orán, y lo interrogaron sobre diversos aspectos de la armada del sultán y, entre ellos, sobre la chusma de las galeras y su poder artillero. Sobre la primera, advirtió que Hayreddin había empleado cristianos de su propia flota en esta, poniendo «uno en cada banco, y un turco y un griego, y donde no alcanzaron los cristianos pusieron griegos y turcos». Lo que aportaban estos cautivos era su experiencia al remo y, sobre todo, de navegar a las órdenes del corsario, aspectos que serían transferidos al resto de bogadores. Por otra parte, Xaban también confesó que todas las galeras que formaban la flota estaban artilladas, y que las piezas estaban colocadas al modo en que estaban montadas en las galeras de Portuondo, que Cachidiablo había derrotado en 1529. De este modo, «pusieron dos piezas más en crujía sobre molinetes que tiran pelotas de media culebrina, piezas pequeñas y que los cañones de crujía son mayores, y que las bastardas traen bajariscos».³⁹⁸

Las reformas de Barbarroja también afectaron a los mandos de la armada. Tal y como había explicado Alonso de Cáceres — antiguo cautivo de Barbarroja — «dexado aparte Barbarroja y sus rayzes, los otros son poco platicos en cossas de mar». Hayreddin puso solución a este problema de una manera similar a como había hecho con la construcción de navíos, esto es, sustituyendo a algunos capitanes por sus hombres de confianza — como al propio

³⁹⁷ Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Barbarroja*, 135-68.

³⁹⁸ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 461, f. 175. *Declaración de Xaban arráez, Orán, 26 de julio de 1534*. A pesar del testimonio del corsario, lo cierto es que, de haberse producido esta reorganización de la artillería otomana en la armada, no tuvo porqué ocurrir exclusivamente a causa de este enfrentamiento con las galeras de Portuondo, sino más bien como resultado de un aprendizaje de años en el Mediterráneo occidental. Véase Parte III, capítulo 1.

Cachidiablo — dando «a cada uno de ellos [...] capitánias de a diez galeras y a otros rayzes y comittos de fustas hazia patrones de galeras».³⁹⁹

Las innovaciones de Hayreddin fueron puestas a prueba en el verano de 1534, cuando la armada otomana partió hacia Poniente. Con Solimán en guerra con Tahmasp I, y el frente húngaro en suspenso, la oportunidad era perfecta para continuar con la ofensiva contra los Habsburgo en el Mediterráneo. En esta ocasión, el corsario se puso al mando de una flota de galeras — construidas y tripuladas bajo sus directrices — con la que por primera vez rompió su radio de acción habitual. Hasta el momento, raramente las escuadras del sultán habían ido más allá del Peloponeso, o habían atravesado sus fronteras en el Mediterráneo oriental.⁴⁰⁰ Por su parte, el cargo de *kapudan pasha* — y el prestigio y la riqueza asociados — no le habían hecho olvidar, aunque fuera en parte, el viejo sueño de su hermano de convertirse en señor del Magreb; ni tampoco que Argel aún era la joya de su patrimonio personal.

Desde al menos mayo de 1534, en los medios hispánicos se conocía que la intención última de Barbarroja no era atacar sus territorios, sino dirigirse hacia Berbería.⁴⁰¹ Trazado junto a sus capitanes, el plan del almirante era el siguiente: recorrer la costa de Calabria y sin demorarse llegar a Túnez para conquistarla. Las ventajas de esta acción para Xaban arráez — y a todas luces, para el propio Barbarroja — eran claras: tomar el enclave norteafricano significaría contar con una plataforma segura y cercana a los reinos del emperador que serviría para hacer «mejor guerra a cristianos».⁴⁰² La primera etapa de la expedición fue Corón, plaza que recuperaron fácilmente gracias a su abandono por parte del bando hispano-imperial. Tras ello se encaminaron hacia la Apulia — reforzada por Pedro de Toledo antes de su venida — y hacia Calabria, que atacaron a pesar de encontrarse con una defensa organizada. Después, la armada otomana ascendió hacia el Mediterráneo occidental, bordeando la costa italiana: su fuerza no era suficiente como para atacar Nápoles, aunque sí la cercana isla de Procida, y seguir hacia el norte para desembarcar en Sperlonga, en el Lazio.⁴⁰³

Una vez allí hizo enviar a un cuerpo expedicionario de jenízaros a Fondi, localidad a menos de tres horas de marcha. El botín ansiado en este caso no era otro que Giulia Gonzaga, una mujer que para muchos era la más hermosa de la Cristiandad, y que logró huir antes de la llegada de los turcos. Parece que Ibrahim pasha estuvo detrás de esta acción, que resulta cuanto menos extraña en una empresa de estas características: a juicio del gran visir, su belleza era lo único que podría rivalizar con la de Roxelana quien, tras su llegada al *harem*, se había convertido en la favorita del sultán y poseía una enorme influencia sobre él y, por consiguiente, sobre los asuntos del Imperio otomano.⁴⁰⁴

³⁹⁹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1017, f. 82 bis. *Avisos de cosas del Turco y de levante, Mesina, 16 de abril de 1534.*

⁴⁰⁰ Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Barbarroja*, 136-68; Jacques Heers, *Los berberiscos*, 60.

⁴⁰¹ AGS, Estado, Venecia, l. 1310, f. 212. *Nuevas de Constantinopoli, 12 de mayo de 1534.*

⁴⁰² AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 461, f. 175. *Declaración de Xaban arráez, Orán, 26 de julio de 1534.*

⁴⁰³ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 59-66.

⁴⁰⁴ Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Barbarroja*, 136-68. Sobre la figura de Giulia Gonzaga y su participación en los debates religiosos del siglo XVI, véase: Camilla Russell, *Giulia Gonzaga and the Religious Controversies of Sixteenth-Century Italy* (Turnhout: Brepols, 2006).

A pesar del temor que hubo en la ciudad santa por un posible ataque de los otomanos, la armada turca se desvió finalmente hacia Francia, hacia Marsella, donde Hayreddin realizó una embajada con un enviado de Francisco I. La indecisión de los franceses sobre si unirse o no a los turco-berberiscos en esta campaña debió colmar la paciencia del corsario que optó por dirigirse a Túnez. La ciudad se hallaba en medio de una crisis sucesoria, que Barbarroja no dejó de utilizar en su beneficio. En enero del año anterior, Mulay Abu Abd Allaha había muerto, iniciándose una lucha por el poder entre dos de sus hijos, Mulay Hasan y Mulay Rashid. Este último buscó el apoyo de Hayreddin, quien — como había hecho su hermano Oruç años atrás en Argel — aprovechó la situación para intervenir directamente y hacerse con el control de la ciudad para sí mismo. Lejos de calmar al emirato, este acontecimiento desencadenó una rebelión por parte de diversos actores del interior, entre ellos, el propio Mulay Hasan quien no dudó en buscar un aliado al norte de las columnas de Hércules.⁴⁰⁵

Carlos V se vio obligado a aceptar la petición de ayuda de Mulay Hasan. En realidad, ello era la oportunidad, el *casus belli*, que necesitaba para actuar ante una situación que podía perjudicarle seriamente.⁴⁰⁶ Túnez era un enclave estratégico ubicado en uno de los extremos del estrecho de Mesina: su dominio suponía controlar una parte del Mediterráneo central y facilitar con ello el tránsito entre Levante y Poniente de las armadas del Turco.⁴⁰⁷ Tan cierto era esto como que este espacio podía servir a la Sublime Puerta de base logística desde donde proyectar una más que probable invasión a los reinos italianos del emperador. Además, este acto convertiría a la Berbería — y a todo el Mediterráneo occidental — en un escenario de conflicto para los Habsburgo mucho más intenso de lo que ya era con la ciudad de Argel, nido de corsarios protegido por la Sublime Puerta.⁴⁰⁸ En definitiva, Túnez era una de las llaves que — de ser controlada por Barbarroja — permitiría esta vez sí trasladar el conflicto con los Habsburgo a sus propias orillas.

La preparación de la armada hispano-imperial duró casi todo un año, llegando a reunir para finales de mayo de 1535 una fuerza conjunta de casi cuatrocientas embarcaciones y veintiséis mil hombres.⁴⁰⁹ Por su parte, y como medida preventiva ante el inminente ataque, Barbarroja hizo que los corsarios Sinan el Judío y Cachidiablo, y su hombre de confianza Hasan agha, se hicieran con la Goleta, paso imprescindible para impedir el asedio por mar a la ciudad. Precisamente, este fue el primer objetivo de la armada cristiana una vez se hubo aproximado a Túnez. Tomado el puerto, Andrea Doria — quien volvió a comandar la flota del emperador — quedó encargado de protegerlo, y con ello, la retaguardia del emperador quien, por su parte,

⁴⁰⁵ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 67-81; Jacques Heers, *Los berberiscos*, 59-61. Dos documentos de gran interés para este acontecimiento son: AGS Estado, Costas de África y Levante, l. 463. *Mulay Hasan a Francisco de los Cobos, Túnez, 20 septiembre 1536*, y AGS, Costas de África y Levante, l. 462. *Deposición de Juan de Rimes, Túnez, 1535*.

⁴⁰⁶ Sobre las condiciones del acuerdo, véase el AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 462. *Las condiciones con que trataba el rey de Túnez por medio del virrey de Sicilia, Palermo, 1535*.

⁴⁰⁷ Mercedes García-Arenal y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los españoles y el norte de África: siglos XV-XVIII* (Madrid: MAPFRE, 1992), 74-76.

⁴⁰⁸ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 67-81.

⁴⁰⁹ Mercedes García-Arenal y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Españoles y el norte de África*, 74-76.

dirigió el sitio en persona. Derrotado, Barbarroja y sus hombres huyeron por tierra a través del territorio tunecino hasta Argel.⁴¹⁰

Tras su toma, la ciudad fue sometida a saqueo durante dos días por los tercios. Las plazas costeras de Bizerta, Bona y Porto Farina — actuales Bizerta, Annaba y Ghar el-Melh — cayeron pronto bajo dominio hispano-imperial. Mulay Hasan quedó restituido como soberano de Túnez, si bien como vasallo del emperador. De este modo, el emperador Carlos extendió su protección a cambio de un tributo anual de doce mil monedas de oro, seis caballos, doce halcones, la apertura de sus puertos a sus mercaderes y la liberación de los cautivos cristianos. La Goleta quedó a partir de entonces bajo dominio de los Habsburgo, con una guarnición que garantizaría no sólo la alianza del emir, sino también el control de la plaza y, por consiguiente, del propio estrecho de Mesina.⁴¹¹

Capítulo 2. Hayreddin a la sombra del *Topkapı* (1535-1546)

2.1. Barbarroja en entredicho. La campaña de Apulia y Corfú (1537).

Barbarroja se dirigió en su huida a Bona, que aún no había caído bajo las armas de los imperiales. Conocedor de sus posibles planes de fuga, Carlos envió quince galeras al mando de Antonio Doria contra el corsario con el objetivo de asestar un golpe definitivo a las fuerzas otomano-berberiscas. En esta ocasión, su astucia lo salvó de una fortuna adversa: llegado a la plaza, tomó la determinación de hundir sus navíos y de repeler desde la costa, y mediante su artillería, cualquier intento de los cristianos por tomar las naves o desembarcar. El sobrino de Andrea Doria optó por regresar a Túnez, confiado en que el *kapudan pasha* no huiría del lugar, y en que necesitaba de más refuerzos para poder darle batalla. Sin embargo, estas no eran las intenciones de Hayreddin: a su regreso, ya había escapado a Argel, donde puso en orden los asuntos de la ciudad — confiando de nuevo el gobierno a su hombre de confianza, Hasan agha — y reunió a su flota para llevar a cabo un contraataque contra el bando hispano-imperial.⁴¹²

Retirarse a Constantinopla no era una opción válida para el corsario. Es más: es posible conjeturar que ya desde su retirada de la ciudad hafsí, Barbarroja habría abrigado la idea de devolverle el golpe a Carlos V. Inevitablemente, la derrota afectaba a su reputación y, en consecuencia, lo situaba de lleno en una situación cuanto menos incómoda entre los miembros del *diwan* otomano, algunos de los cuales ya se habían mostrado recelosos a sus nombramiento como *kapudan-ı derya*. Una victoria podía compensar — aunque sólo fuera en parte — su fracaso, y el emperador le había brindado en realidad la oportunidad perfecta. La concentración

⁴¹⁰ Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Barbarroja*, 153-68; Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 67-81.

⁴¹¹ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 67-81; Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Barbarroja*, 153-68; Mercedes García-Arenal y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Españoles y el norte de África*, 74-78. Para un estudio sobre la toma de Bona y las primeras actuaciones en el presidio por parte de la administración hispánica, véase: Equipo CEDCS, «Bona en 1535: instalación, abastecimientos y primeros memoriales de Alvar Gómez el Zagal», Archivo de la Frontera, última consulta 27 de enero de 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/bona-en-1535-instalacion-abastecimientos-y-primeros-memoriales-de-alvar-gomez-el-zagal/>.

⁴¹² Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Barbarroja*, 164-68.

de buena parte de sus armadas para la campaña de Túnez había dejado casi sin protección a los territorios del Habsburgo en el Mediterráneo occidental. La estación era aún propicia para una nueva expedición naval.

El objetivo más cercano eran las islas Baleares, escenario habitual de las operaciones de corso argelino.⁴¹³ Palma de Mallorca se libró por suerte de ser atacada por la flota turco-berberisca. El ruido de salvas de cañón y las luminarias hechas para festejar la victoria de Carlos V les hizo dudar de si era un artificio de los cristianos para evitar el ataque, o bien ser parte de su aparato defensivo. Decidido a no arriesgar más su flota, Barbarroja decidió trasladarse a Mahón, una pequeña villa en Menorca donde arribó el primero de septiembre de 1535.

Su entrada en su puerto natural debió ocurrir sin incidentes, gracias a otra de sus hábiles estratagemas. Según las narraciones posteriores, los corsarios hicieron creer a los mahoneses que eran aliados, entrando «dissimulados y vestidos los turcos con ropas y bonetes diciendo a voces ‘España, España’». ⁴¹⁴ Desembarcados, no tardaron en poner sitio a la villa. De poco sirvieron las acciones militares de sus habitantes, ni los refuerzos enviados desde la cercana villa de Ciudadela. Su superioridad numérica fue arrolladora y, tras superar sus defensas, sometieron a la villa a pillaje. Tras su éxito, el *kapudan pasha* puso rumbo a Argel para después dirigirse a Constantinopla, donde arribó en noviembre de 1535, sin que los refuerzos provenientes de Mallorca ni la flota del marqués de Mondéjar, ni cualquier otra escuadra cristiana pudieran darle alcance.⁴¹⁵

Derrotado nuevamente por Carlos V en el Mediterráneo central, Solimán regresó poco después de la llegada del corsario victorioso tras una campaña de dos años contra el Imperio safávida. La sombra de la Puerta volvió a crecer, esta vez a expensas de su adversario en el frente oriental, puesto que se anexionó los territorios del Kurdistán, Guilán — colindante con el mar Caspio —, y una amplia zona comprendida entre las ciudades de Bagdad y Basra. La adquisición de esta última ciudad hizo ganar a los otomanos un nuevo acceso al golfo pérsico y al océano Índico, y con ello al escenario del conflicto que mantenían con la corona portuguesa.⁴¹⁶

⁴¹³ Andreu Seguí Beltrán, «El corso en Baleares en el siglo xvi», *Drassana: revista del Museu Marítim*, n.º 23 (2015): 110-23.

⁴¹⁴ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 468, f. 86. *Relación de lo de Mahón, cuando la destruyó Barbarroja*.

⁴¹⁵ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 468, f. 86. *Relación de lo de Mahón, cuando la destruyó Barbarroja*; y AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 468, f. 85. *Copia de capítulos de cartas sobre Barbarroja en Mahón*. Una versión actualizada de ambos documentos puede consultarse en: Equipo CEDCS, «El Saqueo de Mahón por Barbarroja en 1535: tres relatos de la época, con nadador», Archivo de la Frontera, última consulta 13 de noviembre 2018, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/el-saqueo-de-mahon-por-barbarroja-en-1535-tres-relatos-de-epoca-con-nadador/>. Para un análisis más profundo del acontecimiento, véase: Pedro Pablo Delgado Alemany, «Las Baleares como escenario de la disputa de la hegemonía mediterránea, el asalto turco de Mahón de 1535», en *El Mediterráneo: hechos de relevancia histórico-militar y sus repercusiones en España*, ed. Jornadas Nacionales de Historia Militar, Universidad de Sevilla, y Cátedra General Castaños (Sevilla: Universidad de Sevilla, 1998), 461-76.

⁴¹⁶ Adel Allouche, *The Origins and Development of the Ottoman-Safavid Conflict 906-962/1500-1555* (Berlín: Klaus Schwarz, 1983), 138-41 y 149-50. Las razones que habían impulsado al Imperio otomano a iniciar la campaña de las dos Iraqs habían sido tanto para tratar de aumentar su control sobre las rutas comerciales que aún pasaban por territorio safávida, como para anular la posibilidad de que el soberano persa pudiera incitar una rebelión en su territorio, que pudiera complicarse con la hipotética alianza entre los persas y los portugueses. El resultado de la empresa no pudo ser más positivo, pues acabó en una ampliación de sus fronteras, que permanecieron así hasta

A ello es posible añadir la idea de que un tiempo distinto se abrió en el Imperio otomano en el año 1536. La noche del catorce de marzo falleció Ibrahim pasha, presa de una conspiración palaciega, tramada desde el *harem* tramada desde el *Topkapı* por quien desde su llegada a la capital se había convertido en una de sus mayores competidoras políticas. Tal y como había temido el gran visir apenas dos años atrás, Roxelana había conseguido hacerse fuerte en el escenario político otomano configurando una facción para dinamitar su influencia. El principal punto de ruptura estuvo en la cuestión de la sucesión, que la favorita de Solimán quería asegurar para uno de sus propios hijos y no para el primogénito, Mustafá, hijo de Gülbahar Hatun, aliada por su parte de Ibrahim.⁴¹⁷

Siempre atentos a todo lo que ocurría en Constantinopla, los espías recogieron el malestar que había contra Ibrahim por parte de algunos *sanjak-beys*, que habían cuestionado sus titubeos ante las acciones de Carlos V en Túnez o de Tahmasp I en el frente oriental. Los propios jenízaros llevaban aún más lejos la crítica y señalaban que ambos problemas tenían como causa última que «uno solo fuese el que gobernara».⁴¹⁸ Cuestiones similares debieron ser materia de debate en el Imperio otomano durante este año: avisos posteriores a su muerte recogieron el rumor de que, a partir de este momento, «no se gobernaría mas el Turco por un solo baxan sy no por todos como era en tiempo de su padre y de los otros señores turcos».⁴¹⁹ Sin embargo, el tiempo demostró que el sistema ideada por él, donde el gran visir ocupaba un lugar central en el entramado político otomano, estaba destinado a perdurar. Es más, la acción de Roxelana y su cada vez mayor influencia en el *diwan* vino a complejizarlo aún más, pues el *harem* o entorno privado del sultán adquirieron un mayor protagonismo a partir de entonces.⁴²⁰

La fórmula diseñada también por Ibrahim a la hora de definir las relaciones de la Sublime Puerta con los reinos y repúblicas cristianas continuó tras su asesinato. En líneas generales, esta había combinado la diplomacia — con la alianza con Francia y las buenas relaciones con Venecia — y las acción bélica — en Hungría y en el Mediterráneo — para hacer la guerra a los Habsburgo. Por de pronto, a principios de 1536, Francisco I y Solimán llegaron a un nuevo acuerdo que, esta vez sí, y por primera vez, se traduciría en una acción militar conjunta contra Carlos V en sus

mediados de los años cincuenta. Salih Özbaran, «The Ottoman Turks and the Portuguese in the Persian Gulf, 1534 - 1581», *Journal of Asian History* 6, n.º 1 (1972): 45-87; Jane Hathaway, *The Arab Lands Under Ottoman Rule, 1516-1800* (London-New York: Routledge, 2008), 40-41; Colin Imber, *The Ottoman Empire*, 48-61.

⁴¹⁷ Stanford J Shaw, *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, 97-99. Precisamente, la justificación para la acción contra Ibrahim pasha surgió de la campaña de las dos Iraqs, donde su avance con el ejército antes de la llegada del sultán fue aprovechado por los conjurados para acusarle de haber aceptado sobornos por parte del Tahmasp, y querer convertirse en un soberano independiente del Imperio otomano. Por otro lado — y siguiendo lo establecido por Shaw — en la conspiración estuvo implicado el embajador de Francisco I, Jean de la Forest, y ello marcó el inicio de la influencia extranjera en la política otomana, que se potenció a lo largo del periodo. Más tarde, en la década de los cincuenta, los espías de Carlos V advirtieron como los franceses hacían usos de sobornos para influenciar en las decisiones del *diwan*, véase: AGS, Estado, Venecia, l. 1319, f. 135. *Nuevas de levante, 13 de abril 1550*. En otro orden de cosas, el acontecimiento inició también un periodo en el que el *harem* influyó determinantemente también en la política otomana. Véase: Leslie P. Peirce, *The Imperial Harem*, 57-90.

⁴¹⁸ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 19. *Nuevas de Constantinopla, 28 de agosto de 1535*.

⁴¹⁹ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 126. *Nuevas de Constantinopla, 30 de marzo de 1536*.

⁴²⁰ Leslie P. Peirce, *The Imperial Harem*, 57-90.

dominios italianos. Para dar tiempo a los preparativos, ambos gobernantes acordaron actuar en 1537, atacando Francia, Lombardía y, el Imperio otomano, Nápoles. La guerra también se extendería en el mar, donde ambas armadas colaborarían juntas.⁴²¹

Un suceso inesperado precipitó los acontecimientos a ese mismo año. La muerte del duque Francesco II Sforza sin herederos llevó a su Majestad Católica a actuar ante el temor que este territorio clave para la política imperial pudiera ser reclamado por Francisco I — quien, por otro lado, debió renunciar a su título de señor de Milán tras su derrota en Pavía. Los imperiales se hicieron rápidamente con el control del Milanesado y, como reacción, el Cristianísimo invadió el ducado de Saboya. Ambas acciones iniciaban una nueva pugna entre los Habsburgo y los Valois en el norte de Italia, tras siete años de relativa paz sucedidos con la firma de la paz de Cambrai.⁴²²

La relación con la Serenísima sí cambió, como paso previo a la campaña de 1537. De alguna manera, Ibrahim había velado por los intereses de la Serenísima hasta el punto de que los conflictos entre ambos poderes habían sido mínimos. Su muerte comprometió las decisiones de un *diwan* que pronto puso su foco de interés en controlar de manera más cercana la rica ruta comercial de las especias con Levante, en la que aún tenían cierto protagonismo los venecianos. Así, la tensión entre la ciudad del Bósforo y la ciudad de los canales fue en aumento durante el 1536 hasta que, poco antes de comenzar la campaña al año siguiente, el sultán promulgó una orden por la que se puso bajo arresto a los comerciantes venecianos y confiscó sus mercancías. Pronto, la escuadra de la media luna atacaron sus territorios.

Aun cuando la coalición no mostró su verdadera fuerza hasta el año siguiente, en este mismo momento también se mostraron sus primeros resultados. Ya en junio, la flota otomana se deslizó por el Mediterráneo central, en una serie de expediciones que fueron especialmente duras con el *Mezzogiorno*, y en concreto con Calabria.⁴²³ Muestras de la colaboración entre las armadas turco-berberisca y francesa se dieron en el Mediterráneo occidental, donde los argelinos

⁴²¹ Christine Isom-Verhaaren, *Allies with the infidel*, 116-19.

⁴²² Michael Edward Mallett y Christine Shaw, *The Italian Wars, 1494-1559*, 218-49.

⁴²³ Stanford J Shaw, *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, 97-99. La campaña de 1536 fue ampliamente seguida por los espías de Levante, tal y como demuestran algunos documentos como: AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 33. *Por letras de Constantinopla, 27 de octubre 1536*; AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 36. *Por letras de Constantinopla, 28 de julio de 1536*; AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 60. *Por letras de Constantinopla, 17 de octubre 1536*; y AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 88 bis. *Por letras de Constantinopla, 11 de junio de 1536*. Véase también: Emilio Sola, «Barbarroja en Calabria, en la campaña corsaria de 1536, tras la conquista de Túnez por Carlos V», Archivo de la Frontera, última consulta 15 de septiembre 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/barbaroja-en-calabria-en-la-campana-corsaria-de-1536-tras-la-conquista-de-tunez-por-carlos-v/>. Uno de los episodios más sonados fue el saqueo de Le Castella que — siguiendo la deposición de Francisco García, cautivo de los turcos — fue tomada por una armada de treinta y dos galeras «las cuales eran patronizadas de quatro capitanes, el Jodio, Morataga, Assan raiz Barbarroxa, bien que Barbarroxa era capitan de todos e que no avia otro turco que fuese capitan», junto a una flotilla berberisca. Entre otros muchos, en esta expedición fue hecho cautivo Dionisio Galea, quien, con el tiempo, cambió su nombre a Uluj Alí o Uchalí y ascendió en la sociedad otomana hasta ocupar el cargo de *kapudan pasha* después de la batalla de Lepanto en 1571. AGS, Estado, Francia, l. 1632, f. 122. *Deposición de Francisco García, Galatone, 08 de octubre 1536*. Sobre su figura, véase: Emilio Sola, *Uchalí: el Calabrés Tiñoso, o el mito del corsario muladí en la frontera* (Barcelona: Bellaterra, 2010).

liderados por Hasan agha acordaron defender Marsella junto a la escuadra gala. El verano en realidad tuvo que ser un momento de gran efervescencia de la piratería, con escuadras corsarias que atacaron diversas posiciones y navíos en las Baleares y el Levante hispánico;⁴²⁴ o en la península italiana.⁴²⁵

Mientras los corsarios tomaban la iniciativa en el Mediterráneo, en Constantinopla se sucedían los preparativos de guerra.⁴²⁶ Una de las narraciones más interesantes del periodo fue la dada por Joan de la Vechia enviado como agente a Constantinopla para conocer más sobre el estado de la armada y el ejército del Turco. Su peculiaridad — y su ventaja — radicaba en que había obtenido su información de la propia casa de Ayas pasha «su pariente y al presente primer consejero del Turco». Según el espía, el sultán sufría el desgaste del enorme esfuerzo militar que había realizado desde el comienzo de su reinado, hasta el punto de hallarse con pocos jenízaros para acudir en socorro de Bagdad, atacada por los safávidas. La armada también acusaba un problema similar: sus galeotes seguían siendo «personas mal pláticas y los mas que nunca vieron mar ni galera» y, por lo tanto, la armada que se preparaba para el año siguiente estaría, lo más probable, falta de marineros expertos. Solimán en persona participaría en la expedición, con la intención de «pasar cavallos y gente en la Pulla», lo cual sugería la posibilidad, al menos, de que este llevara a cabo una acción militar contra el *Mezzogiorno*. La península italiana debía prepararse así ante una hipotética invasión turca de su territorio, similar a la que los había llevado a ocupar Otranto en 1480.⁴²⁷

⁴²⁴ Juan Francisco Pardo Molero, *La defensa del Imperio: Carlos V, Valencia y el Mediterráneo* (Madrid: Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001), 311-15. Especialmente notable fue el saqueo de Oropesa, efectuado por una flotilla salida de Argel y compuesta por apenas «dos galeras, una galeota y cinco fustas, todas armadas de turcos y gente de bonabolla», que fue repelido por su guarnición y los refuerzos venidos de Castellón y Villareal. Narrado por Fernando de Aragón, virrey de Valencia, es ejemplo también del funcionamiento de la defensa costera, de los esfuerzos económicos que se realizaban para ello, y de la importancia de la información «puesto que no diese mucho crédito a esto pareciendome cosa imposible que viniese armada de levante por los havisos de la Magestad del emperador mi señor», así como de la importancia y del «sentimiento de verse tan sujeto a Alger, y de pensar que no son parte para poderse remediar que estas fustas y armada no hagan saltos cada dia en que en llevandose algunos cristianos y muchos nuevamente convertidos con los cuales tienen inteligencia». Véase: AGS, Estado, Aragón, l. 272, f. 91. *Fernando de Aragón a Isabel de Portugal, Valencia, 22 de junio 1536*.

⁴²⁵ Un ejemplo de ello se encuentra en la narración de Joan de Paro, cautivo del arráz Corseto y liberado por este tras ocho años a su servicio. El narrador habría vivido la toma de Túnez por Carlos V y la huída a Bona, y después a Argel, de Barbarroja. En el verano de 1536, junto a su señor se habrían dedicado a atacar desde los Gelves tanto a las embarcaciones como a las poblaciones de los reinos siciliano y napolitano. Entre las presas que habrían realizado, estaría «una nao que venia de Barçelona cargada de paños en que avia XV cristianos que eran raguseos y la ropa la repartieron», mientras que en Crapia «tomaron un casal muchas mujeres y niños y saqueron todo lo que pudieron y que los de Crapia no hizieron resistencia». Véase: AGS, Estado, Nápoles, l. 1025, f. 103. *Deposición y nuevas de Levante, Nápoles, 29 de noviembre 1536*.

⁴²⁶ Para un estudio más específico sobre la campaña de 1536, véase Parte III, capítulo 2, ejercicio 3; así como Anexo IV. Mapa, p. 597.

⁴²⁷ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 161. *Lo que refiere a Vuestra Majestad Joan de la Vechia de las cosas de Levante, Napoles, 08 de septiembre*. Parece que, en abril de 1537, antes de partir la armada, se embarcó a la chusma en las galeras, con el objetivo de «avezarlos a remar». Véase: AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 100. *Nuevas de Levante*.

No sería Hayreddin quien conduciría la armada en esta ocasión, aun cuando había sido él quien había asaltado la zona durante el verano de 1536.⁴²⁸ Tal vez la causa se encuentre en su fracaso en la campaña anterior: el rico botín obtenido en Mahón — compuesto de cautivos fundamentalmente — no habría conseguido aplacar el descontento del Turco por su derrota ante Carlos en Túnez. Además, resulta factible suponer que su fracaso dio alas a aquel sector del *diwan* que se había mostrado recelo a que Barbarroja — y no un miembro del *deüürme* — ocupara un puesto tan importante como el de *kapudan pasha*. Para colmo, la muerte de Ibrahim habría debilitado aún más su posición en la corte otomana. A ello es posible unir la propia importancia de la operación, que a todas luces supondría un golpe directo a uno de los reinos más relevantes de su mayor adversario en Poniente.

El escogido para capitanear la flota turco-berberisca en la campaña de 1537 fue en cambio Lütü pasha, cuñado del Turco, aunque el corsario ocupó el puesto de segundo al mando y colaboró activamente en la preparación y en las acciones que se desarrollaron en el verano de ese mismo año. A este respecto, parece que la Sublime Puerta iba a probar a regresar a una fórmula que ya había funcionado en «tiempo de su padre y de los otros señores turcos». Esto es: al empleo de dos figuras para regir los asuntos del mar, una como Lütü pasha, tercer visir, miembro del *deüürme*, cuñado del Turco y, por todo ello, perteneciente a los círculos de poder otomanos; y otra, Hayreddin, un capitán — al fin y al cabo — mucho más experto que él en la guerra en el Mediterráneo occidental. De los dos, la autoridad superior la ostentaría el primero, por ocupar un cargo superior en el entramado político otomano. Es más, en la campaña de 1537 el mando supremo de la expedición lo ostentó en realidad el sultán, quien se halló presente en el desarrollo de los acontecimientos.⁴²⁹

Tal y como habían escrito los espías en Levante, el grueso de la escuadra otomana salió a finales de mayo con dirección a Negroponte al mando de Lütü pasha, mientras Hayreddin se quedó en el arsenal de Gálata para ultimar los preparativos y dirigir otro pequeño contingente, que a su vez se reuniría por tiempo después con el primero en la isla.⁴³⁰ El objetivo de sus flotas era la Velona, donde se unirían a Solimán, quien llegaría allí al mando de un ejército para preparar la ofensiva contra el emperador, a tenor de lo acordado con Francisco I. Una vez allí, se dividieron en dos flotas: una primera, comandada por el *kapudan-ı derya*, dirigió las fuerzas navales otomanas a Castro, villa próxima a Otranto que llegó a ser ocupada temporalmente por los jenízaros; y una segunda, liderada por el corsario, asaltó diversas posiciones en el resto de Apulia.⁴³¹ Ataques similares fueron realizados en el Mediterráneo occidental, donde una flotilla

⁴²⁸ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 103-36.

⁴²⁹ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», *Archivum Ottomanicum* 6 (1980): 211-82.

⁴³⁰ Respecto a los preparativos de la armada otomana inmediatamente anteriores al comienzo de la campaña de 1537, véase: AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 139. *Avisos de Levante que envía el Visorrey de Nápoles*.

⁴³¹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1026, f. 65. *El virrey de Nápoles a Carlos V, Lacidonia, 01 de agosto 1537*. Una versión actualizada del documento puede consultarse en: Equipo CEDCS, «Avisos de Corfú durante el asedio turco de 1537 y el viaje de socorro de Pedro de Zamora», Archivo de la Frontera, última consulta 29 de enero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/avisos-de-corfú-durante-el-asedio-turco-de-1537-y-el-viaje-de-socorro-de-pedro-de-zamora/>. Otro documento interesante para este episodio es el AGS, Estado Nápoles, l. 1026, f. 56. *Deposición de Juan Ponce, 27 de julio de 1537*, donde Juan de Ponce, soldado preso en Corón, narró no sólo los

turco-berberisca salida de Marsella realizó un asalto a Niza — ciudad aliada del bando hispano-imperial — aunque en esta ocasión su guarnición logró repeler el ataque.⁴³²

Una rebelión en Albania evitó que el grueso del ejército otomano liderado por Solimán pudiera tentar la invasión de la península italiana. Con las manos ocupadas en este espacio, habiendo sufrido graves pérdidas, y cansado de esperar a una flota francesa que nunca llegaba — Solimán fijó un nuevo objetivo más cercano: la isla de Corfú, isla bajo soberanía veneciana, hacia donde se dirigió a finales de agosto.⁴³³ Alfonso Granai Castriota mantuvo bien informado Pedro de Toledo de todos estos movimientos: a principios de septiembre — según una de sus cartas — los jenízaros habían sido ya desembarcados en la isla, la habían sometido a saqueo e iniciaban, ahora, los preparativos para asediar la ciudad de Corfú. Su saber en los asuntos de Levante daba peso a su opinión de que atacar «Castro y Ugento ha seydo vanydat», pero que tomar «una Corpho do la potentia de venetianos ha treinta años, y mas que no haze sy no fortificalla y abastecylla de toda monition esotro que burla, y tomada Corpho no esta segura ny Venetia ny parte ninguna deste reyno».

Su experiencia también pronosticaba que, la preparación de armada por parte de la Serenísima, la presencia de la flota hispano-imperial en el puerto de Mesina y la llegada del invierno provocarían — probablemente — que el Turco tuviera que emprender la retirada.⁴³⁴ Finalmente, el tiempo dio la razón al marqués de Atripalda: a pesar del apoyo francés en los últimos momentos, la resistencia de las defensas venecianas convirtió su predicción en verdad, y la armada hubo de retirarse, eso sí, llevando consigo un rico botín de cautivos.⁴³⁵ A ello es posible

preliminares de la ocupación de Castro, sino también avisó que el próximo objetivo de la armada era Brindisi, a donde acudiría el propio Solimán con todo el ejército y armada que se hallaba por entonces en Albania. Por otro lado, una aproximación respecto al número de navíos presentes en la expedición puede encontrarse en la declaración dada por el caballero Francisco de la religión de san Juan en el AGS, Estado, Nápoles, l. 1026, f. 58. *Avisos de Levante para su Magestad*, donde establecía la presencia de unas trescientas treinta velas, con ciento setenta galeras, setenta entre galeones y fustas, treinta mahonas, y cinco o seis naves.

⁴³² AGS, Estado, Génova, l. 1370, f. 110. *El embajador Figueroa a Carlos V, Génova, 08 de septiembre 1537*.

⁴³³ AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 21. *Deposición de Marco de Ragusa, Corfú, 22 de septiembre 1537*. Una versión actualizada del documento puede consultarse en: Equipo CEDCS, «Avisos de Corfú durante el asedio turco de 1537 y el viaje de socorro de Pedro de Zamora», Archivo de la Frontera, última consulta 29 de enero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/avisos-de-corfú-durante-el-asedio-turco-de-1537-y-el-viaje-de-socorro-de-pedro-de-zamora/>.

⁴³⁴ AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 45. *Alfonso Granai Castriota a Pedro de Toledo, Lecce, 04 de septiembre 1537*. Una versión actualizada del documento puede consultarse en: Equipo CEDCS, «Avisos de Corfú de septiembre de 1537», Archivo de la Frontera, última consulta 29 de enero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/avisos-de-corfú-durante-el-asedio-turco-de-1537-y-el-viaje-de-socorro-de-pedro-de-zamora/>.

⁴³⁵ Halil İnalcık, «The Heyday and Decline of the Ottoman Empire», en *The Cambridge History of Islam. Vol. 1A, Vol. 1A*, ed. P. M Holt, Ann K. S Lambton, y Bernard Lewis (Cambridge: Cambridge University Press, 2008), 324-53. En otro orden de cosas, el fracaso del sultán en la conquista de Apulia y Corfú no significó el fracaso de toda la campaña de 1537, o al menos, no del todo. En realidad, los objetivos marcados habían sido mucho más amplios. La estancia de Solimán en aquel territorio supuso un método eficaz tanto para aplacar y evitar la aparición de nuevos focos de rebelión; como para reorganizar y consolidar la administración en una región que, a pesar de su gran distancia de Constantinopla, era de gran relevancia estratégica. Fuere como fuere, la presencia de un importante contingente bélico en la otra orilla del Adriático habría sido, sin lugar a duda, una poderosa fuente de intimidación.

añadir una última razón: según el capitán Pedro de Zamora — enviado por Toledo junto a un pequeño contingente expedicionario para socorrer la isla — el sitio de Corfú habría sido idea de Hayreddin, quien además habría presumido poder tomarla en tan sólo veinte días. Sabiendo del potencial del ejército otomano, el soldado afirmaba «que así lo efectuaría sino que no quiso dios por las diferencias que tienen Lutfi baxa capitán general y cuñado del Turco, y el dicho Barbarroja, que se quieren mal». ⁴³⁶

En cualquier caso, si la invasión del reino de Nápoles en 1537 con la acción conjunta de la armada franco-otomana había sido sentida como una posibilidad real cuando se estableció la alianza, o incluso durante los preparativos de la campaña, la realidad marcó una vez más el pulso de los acontecimientos. El fallo en la colaboración entre el Magnífico y el Cristianísimo había demostrado una vez más la dificultad de coordinar un ataque de tal magnitud con los medios comunicativos de la época. ⁴³⁷ Es más, lo pactado a principios de 1536 entre el reino de Francia y el Imperio otomano había condicionado más bien poco las acciones realizadas en sus respectivas acciones militares. ⁴³⁸

El interés otomano en Corfú no sólo había revelado un cambio de postura — aunque fuera temporal, como se vio más tarde — del *diwan* otomano con respecto a Venecia, sino también un interés más concreto. Tal y como había indicado el marqués de Atripalda, Solimán estaba interesado en obtener una base con la cual ampliar el radio de acción efectivo de su armada en el Mediterráneo central, una razón similar a la que había motivado el intento de tomar Túnez por parte de Barbarroja. ⁴³⁹ A pesar del fracaso, y aún sin controlar el paso entre ambos mares, Argel y su alianza con los franceses le prometían la posibilidad de operar en más ocasiones en parte occidental.

2.2. Las victorias de la Préveza (1538) y Argel (1541).

Las acciones del sultán en el Jónico habían terminado por convencer definitivamente a la Serenísima de que el proyecto de liga santa propuesto por Carlos V apenas dos años antes era la mejor opción para enfrentar al Turco, que ahora se sentía como mucho más peligroso que antes. Tras vencer en Túnez y visitar sus reinos de Sicilia y Nápoles, el emperador ascendió a Roma donde defendió frente al papa, la curia y el resto de los cardenales la necesidad de una alianza de estados cristianos que — prometía — sería beneficiosa para todos sus socios, y no sólo

Véase: Rhoads Murphey, «Süleyman I and the Conquest of Hungary: Ottoman Manifest Destiny or a Delayed Reaction To Charles V's Universalist Vision», *Journal of Early Modern History* 5, n.º 3 (2001): 197-221.

⁴³⁶ AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 36. *Avisos de Levante que embia el virrey de Nápoles, Nápoles, 24 de septiembre 1537*. Una versión actualizada puede verse en: Equipo CEDCS, «Una expedición a Corfú de Pedro de Zamora en 1537: avisos de Corfú que envía Pedro de Toledo, virrey de Nápoles», Archivo de la Frontera, última consulta 29 de enero 2020, www.archivodelafrontera.com/archivos/avisos-de-corfu-durante-el-asedio-turco-de-1537-y-el-viaje-de-socorro-de-pedro-de-zamora/.

⁴³⁷ Christine Isom-Verhaaren, *Allies with the infidel*, 114-40.

⁴³⁸ Kenneth M Setton, *The Papacy and the Levant (1204-1571). the Sixteenth Century to the Reign of Julius III Vol. 3* (Philadelphia: American Philosophical Soc), 1984, 349-449.

⁴³⁹ Jan Glete, *Warfare at Sea, 1500-1650: Maritime Conflicts and the Transformation of Europe* (London-New York: Psychology Press, 2000), 93-111.

para los Habsburgo.⁴⁴⁰ Las palabras de Carlos resultaron especialmente cautivadoras a los oídos de Paulo III.

El ya anciano Alejandro Farnesio había asumido la lucha contra el infiel como uno de los puntos fundamentales de su actuación política, para la cual creía necesaria una unión de príncipes cristianos.⁴⁴¹ Precisamente, la iniciativa del sumo pontífice permitió la firma de una tregua entre los Habsburgo y los Valois en Niza, en junio de 1538, que fue ratificada un mes más tarde en Aigues Mortes con la presencia de los dos soberanos, Carlos y Francisco. El pacto permitió al emperador concentrar sus recursos militares en la próxima campaña contra el Turco sin preocuparse por ser atacado en su retaguardia. A principios de ese mismo año — y gracias también a la intervención de Paulo III — se había conformado ya una liga o alianza que unió las fuerzas de la Monarquía hispánica con las de Venecia, los Estados Pontificios y la orden de Malta. En este sentido, para convencer a la Serenísima de sus buenas intenciones, se acordó en las conversaciones previas que cualquier territorio conquistado en los Balcanes se le devolvería en virtud de haber pertenecido a su antiguo imperio, aunque el almirantazgo general correspondería a Andrea Doria. La isla de Corfú fue escogida como lugar de encuentro para las cuatro armadas.

Las noticias sobre la conformación y los preparativos de la liga debieron de llegar pronto a la Sublime Puerta.⁴⁴² Según un mercader presente en Constantinopla durante el invierno de 1537 a 1538, los otomanos habían perdido en la anterior campaña «mas de cient velas», mientras que muchos remeros habrían sucumbido por «enfermedad de peste» quedando — según sus cálculos — tan sólo un «veynte por ciento vivos», aunque los «mas eran platicos y sufficientes en la mar». Aun cuando «pussiesse el Turco todas sus fuerças por mar» pronosticaba que sólo podría poner en orden unas ciento ochenta velas, pobremente armadas de remeros, soldados y municiones. Lo más probable además sería que el Sophi le hiciera gran guerra en el frente oriental, dividiendo nuevamente sus fuerzas.⁴⁴³ Noticias de febrero y marzo hablaban ya del enorme esfuerzo que el Turco realizaba para preparar su armada y su ejército, construir más navíos y mejorar sus defensas en «Coron, Modon y otras fortalezas de aquellas

⁴⁴⁰ María José Rodríguez Salgado, «¿Carolus Africanus?: el Emperador y el turco», *Congreso Internacional «Carlos V y la Quiebra del Humanismo Político en Europa (1530-1558)»*, 1 (2001): 487-531. En los festejos que se celebraron en varias ciudades italianas se hizo uso de un rico aparato artístico como medio para reforzar la asociación de Carlos V con la imagen imperial, y, en concreto, con su papel de campeón contra la amenaza otomana, reforzado precisamente a raíz de su victoria en Túnez. Véase: Alfred Kohler, «Representación y propaganda de Carlos V», en *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558): Congreso internacional, Madrid 3-6 de julio de 2000*, Vol. 3 / coord. por Jesús Bravo Lozano, Félix Labrador Arroyo, (Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001), 13-22.

⁴⁴¹ Jacques Poumaredé y Frédéric Ieva, *Il Mediterraneo oltre le Crociate: la guerra turca nel Cinquecento e nel Seicento tra leggende e realtà* (Torino: UTET libreria, 2011), 176-215. Para un estudio detallado de la política de Paulo III en Levante, véase también: Kenneth M Setton, *The Papacy and the Levant (1204-1571), the Sixteenth Century to the Reign of Julius III*, Vol. 3, 394-449.

⁴⁴² Por ejemplo, un mercader narró en febrero de 1538 como: «el Turco e todos los tuyos estan muy timidos vista la liga y las preparaciones que hazen en la Cristiandad». AGS, Estado, Venecia, l. 1315, f. 49. *Deposición de testigo, 28 de febrero 1538*.

⁴⁴³ AGS, Estado, Venecia, l. 1315, f. 49. *Deposición de testigo, 28 de febrero 1538*.

partes y marinas».⁴⁴⁴ Por otro lado, y quizá como medida preventiva, corsarios de la órbita de Barbarroja como el Judío o Morat agha salieron durante la primavera por el archipiélago Egeo realizando ataques contra islas aún en posesión de Venecia.⁴⁴⁵ Solimán había decidido recoger el guante lanzado por Carlos V y prepararse para el combate.

Una de las preguntas que debieron hacerse los generales de la liga santa fue la de quien dirigiría la armada otomana en aquella ocasión. Los avisos venidos de Levante informaban de que el enfrentamiento entre Lütü pasha y Hayreddin seguía activo, y así debió ser hasta la muerte de Ayas pasha en 1539 y el nombramiento del primero como gran visir, puesto que ocupó hasta 1541.⁴⁴⁶ En esta ocasión, el sultán decidió para esta ocasión volver a confiar la armada a Barbarroja en exclusividad. Parece que el fracaso en la campaña de 1537 hizo pensar a Solimán que — al menos en esta ocasión — era mejor encargar la armada sólo a alguien que supiera enfrentar a los cristianos en el mar. Y más en un enfrentamiento que, de primeras, favorecía a los cristianos.

Hayreddin recibió en el archipiélago la nueva de que la armada cristiana había navegado hacia el Jónico y que se dirigía a la Préveza — plaza ubicada en el golfo de Arta, en los Balcanes — por lo que puso rumbo a aquel lugar. Una vez allí, dio órdenes de reforzar las defensas otomanas de la costa, con el objetivo de evitar el desembarco de las tropas cristianas. Ello además permitiría a la flota turco-berberisca contar con un importante apoyo terrestre con el cual igualar la superioridad numérica y la potencia de fuego de la armada enemiga.⁴⁴⁷ A todas luces, el plan

⁴⁴⁴ AGS, Estado, Venecia, l. 1315, f. 61. *Nuevas de Levante, 02 de marzo 1538.*

⁴⁴⁵ AGS, Estado, Venecia, l. 1315, f. 27. *Por letras hechas en Candía, 27 de abril 1538* y AGS, Estado, Venecia, l. 1315, f. 61. *Nuevas de Levante, 02 de marzo 1538.* Aunque apenas hay datos sobre su biografía, el Judío fue uno de los hombres de confianza de Barbarroja desde un primer momento y su progreso en el mundo otomano corrió parejo al de su patrón. En este sentido, en una relación de un cautivo dada en 1536, se informaba que «Barbarossa manda las cosas del tarçanal, y assymismo todas las de la mar, y despues del el Judio, el qual tiene casa en el tarçanal, y Barbarossa viene allí cada día a ordenarlo que se ha de hazer». AGS, Estado, Francia, l. 1632, f. 85. *Relacion de la deposicion del español renegado que huyo del armada del Turco, 1536.*

⁴⁴⁶ AGS, Estado, Venecia, l. 1314, f. 5. *Relación hecha por persona digna de fe que parte de Constantinopla, 02 de octubre 1538.* Según las informaciones venidas de Levante, parece que el fracaso en la campaña de 1536 estuvo a punto de costarle la vida a Lütü pasha — «que sino fuera por los ruegos de la soltana mujer del Turco le hiziera cortar la cabeça» —, como efectivamente le costó al gran visir Ayas pasha — «sintió decir en muchas partes por cosa cierta que el Turco havya mandado cortar la cabeza a Ayas baxa y que dello havya seydo causa Barbarossa, por a ver dicho al Turco y provado que no le havya bien aconsejado el dicho Ayas baxa quando hizo levantar el cerco de Corfo porque si estaba seis u ocho días mas allí el Turco hovyra havydo aquella tierra y fortaleza. Pero ha esto no da crédito esta señoría maxime porque ay letras de Ragusa que acusan tenerlas allí de Andrinopoli de treze de hebrero y no dicen nada del dicho baxa». Respectivamente, los documentos son: AGS, Estado, Venecia, l. 1314, f. 49. *Por letras del baylo veneciano hechas en Constantinopla, 10 de diciembre,* y AGS, Estado, Venecia, l. 1314, f. 139. *Nuevas de Levante, 21 de febrero.* Sobre la figura de Ayas pasha, véase Robert Elsie, *A Biographical Dictionary of Albanian History* (London; New York: I.B. Tauris in association with the Centre for Albanian Studies, 2013), 21. Por otra parte, la labor de gobierno de Lütü pasha se enfocó en la consolidación y racionalización de la administración otomana, con, en primer lugar, la recopilación y elaboración de leyes en un nuevo código legislativo, y, en segundo lugar, su puesta en funcionamiento. A ello, además, se sumó su esfuerzo por evitar cualquier tipo de intervencionismo en la política del *diwan*, que ya debió de ocurrir con regularidad. Véase: Stanford J Shaw, *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, 100-101.

⁴⁴⁷ Ali Riza Isipek, «Preveza battle from a naval perspective», en *Seapower, technology and trade. Studies in Turkish maritime history*, ed. Dejanirah Couto, Feza Günergun, y Maria Pia Pedani Fabris (Istanbul: Piri Reis University Publications, 2014), 41-48.

de Barbarroja era esperar a sus enemigos en aquella posición estratégica, cerca de la costa y protegida su retaguardia desde tierra. Por su parte, Andrea Doria compartía la preferencia del corsario por no combatir en mar abierto, y no deseaba arriesgar sus navíos en una campaña donde preveía que los únicos beneficios irían a parar a los venecianos, sus tradicionales adversarios.⁴⁴⁸

Esta razón explica también por qué la conducta del príncipe de Melfi fue controvertida durante la batalla, que se celebró finalmente el veintiocho de septiembre de 1538. Doria organizó las fuerzas de la liga de tal modo que sus barcos quedaron resguardados de los cañonazos otomanos que se disparaban desde la costa; mientras que cerca del fuego enemigo, en los flancos, ubicó a la escuadra veneciana y pontificia. Tampoco supo el almirante imperial aprovecharse de su superioridad numérica, ni quiso realizar un ataque directo contra el centro otomano. En cualquier caso, las galeras cristianas fueron presa de la armada otomana que hizo poco por abandonar la protección ofrecida desde la costa. Pronto, Doria tomó la decisión de retirarse, en contra de la opinión veneciana que deseaba continuar el ataque.⁴⁴⁹

La batalla de la Préveza se convirtió en una de las grandes hazañas militares y personales de Barbarroja. El corsario había vencido a una alianza de reinos y repúblicas cristianas creada con objetivo de enfrentar el poder de la Sublime Puerta, y a él mismo, como su máximo representante en el Mediterráneo. Su victoria puso punto final a la hegemonía naval cristiana en el *Mare Nostrum*.⁴⁵⁰ Por otro lado, la batalla supuso también la culminación de un proceso que se había iniciado, precisamente, con el nombramiento de Hayreddin como *kapudan pasha* en 1533. El corsario había logrado convertir la armada otomana en un instrumento capaz de enfrentar a las potencias cristianas unidas bajo un mismo mando, y de estar presente en el Mediterráneo occidental y central de forma frecuente.⁴⁵¹ De ser derrotado en Túnez, había sido capaz de cambiar su fortuna y otorgar al sultán uno de los mayores éxitos de su imperio frente a los cristianos. El propio Solimán debió de quedar muy satisfecho con la acción de su almirante, hasta el punto de que, a partir de este momento, sólo a él se le encomendaron los asuntos de la armada.⁴⁵²

No deja de resultar curioso el paralelismo que es posible trazar entre la huida emprendida por Barbarroja y su flota en 1535, y la que ahora tenían que realizar Andrea Doria y las fuerzas de la liga. El enfado de los venecianos ante la decisión tomada por el almirante genovés durante

⁴⁴⁸ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 103-36.

⁴⁴⁹ Ali Riza Isipek, «Preveza battle from a naval perspective», 41-48.

⁴⁵⁰ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 103-36.

⁴⁵¹ Miguel Ángel de Bunes Ibarra, «La llegada de los turcos al Mediterráneo», en *El Mediterráneo plural en la Edad Moderna: sujeto histórico y diversidad cultural* (Barcelona: Anthropos, 2011), 115-31; Rhoads Murphey, «Süleyman I and the Conquest of Hungary».

⁴⁵² AGS, Estado, Sicilia, l. 1115, f. 51. *Relación de Bartolomé de Jaén que vino de Levante*. Apenas tres años después de su victoria, Bartolomé de Jaén — preso en Castilnovo y excautivo — narró cómo Barbarroja «avia auttoridad del gran Turco de hacer y hordenar todas las cossas de mar a su voluntad y que no avia otro que tuviesse cargo de ellas ni se enpachase en o que tocaba a la marina sino el».

la batalla sólo pudo ser aplacado por las promesas del virrey Ferrante Gonzaga.⁴⁵³ Una de ellas pasaba por tentar la conquista de alguna plaza en la costa dálmata que compensara la derrota naval: entre todas las opciones ganó la propuesta por el propio virrey de Sicilia, Castelnuovo — Herceg Novi — lugar más desprotegido que otros enclaves en la zona.

Tras su toma y saqueo, la soberanía del lugar debió corresponder a la Serenísima, tal y como se había determinado en los acuerdos previos a la conformación de la liga. El príncipe de Melfi, en cambio, desoyó las reivindicaciones venecianas y desembarcó a un grupo de soldados imperiales que quedaron para su defensa bajo el mando de Francisco Sarmiento y Juan de Vargas. La fortaleza montenegrina quedó así bajo control del emperador — repitiéndose la experiencia de Coron — mientras la flota de la liga se dividía y navegaba a sus respectivos lugares de origen.⁴⁵⁴ Siguiendo con el simil, las fuerzas de la liga habían asestado un golpe por sorpresa al Imperio otomano, tal y como había hecho Barbarroja tres años antes en Mahón.

Hayreddin falló, por poco, en predecir que Doria y la liga atacarían Durazzo, hacia donde había puesto rumbo desde la Préveza para frustrar sus planes. Sin embargo, a la altura de la Velona, la armada turca sufrió los efectos de una tormenta «de mar y de vientos» que la dañó severamente. Según algunos observadores, los otomanos perdieron unos veintidós navíos, aunque la peor parte la sufrió la tripulación, «porque diz que se echavan a la mar los que podían creyendo salvarse y se anegavan».⁴⁵⁵ Por temor a que los cristianos — ya dueños de Castilnovo — supieran de su desgracia y pudieran aprovecharse de la situación, el corsario emprendió rápidamente el regreso a Constantinopla.

⁴⁵³ Un estudio de gran interés para comprender la figura del virrey de Sicilia Ferrante Gonzaga y su papel en la política mediterránea es: Maria Jose Rodriguez-Salgado, «Ferrante Gonzaga: the champion of innocence», en *Ferrante Gonzaga: Il Mediterraneo, L'impero (1507-1557)*, ed. G. Signorotto (Rome, Italy: Bulzoni, Europa delle corti, Biblioteca del Cinquecento, 2010), 139-96.

⁴⁵⁴ Lo ocurrido en Castelnuovo sirvió a los venecianos de pretexto para no participar en la próxima campaña y pactar la tregua con Solimán en una guerra que, por otro lado, estaba siendo especialmente gravosa para una Serenísima en plena crisis económica. Por otra parte, las causas que había provocado que el bando hispano-imperial incumpliera su palabra fueron ciertamente complejas. Aunque la animadversión de Andrea Doria hacia los venecianos — ocasionada por la tradicional rivalidad entre las dos repúblicas mercantiles — había actuado en su contra durante toda la campaña, lo cierto era que la razón para contravenir el pacto radicó en la propia conflictividad de los soldados empleados por Carlos V en esta empresa. Dividir y dejar las tropas en Castelnuovo evitaría dañar los reinos de Nápoles y Sicilia — y más en concreto a Melfi, su recién adquirida tierra patrimonial — con los más que probables motines de la soldadesca, tal y como ocurriría después en este último reino. Álvaro Casillas Pérez, «“Una certa debileza”: Andrea Doria y las campañas de la Préveza y Castelnuovo ante las embajadas de Génova y Venecia (1538-1539)», en *Nuevas perspectivas de investigación en Historia Moderna: economía, sociedad, política y cultura en el mundo hispánico* (Nuevas perspectivas de investigación en Historia Moderna: economía, sociedad, política y cultura en el mundo hispánico, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2018), 670-79.

⁴⁵⁵ AGS, Estado, Nápoles, l. 1029, f. 35. *Copia de lo que se entiende del naufragio de Barbarroja*. En una carta de noviembre de 1538, aún en Castilnovo, Andrea Doria ampliaba la noticia del naufragio de Hayreddin haciendo alusión a que «según creen quienes vieron arbores y entenas rompidas y los cuerpos de hombres ahogadas que la mar ha hechado de si en toda la costa que al paresçer y juicio de quantos la ven creen que el daño debe a ver sido 40 o 50 galeras y fustas», culminando su relación con la frase «lo que esta armada no ha podido hacer desta vez lo hecho nuestro señor por mostrar sus maravillas». Véase: AGS, Estado, Nápoles, l. 1029, f. 36. *Andrea Doria al don Pedro de Toledo, Castilnovo y Brindez, 17 de noviembre 1538 y 20 de noviembre 1538*.

En realidad, el temporal sólo había retrasado lo inevitable: Barbarroja rehízo sus navíos y, al verano siguiente, reconquistó la plaza en una acción conjunta de la flota y el ejército ante el cual poco pudieron hacer los soldados allí apostados. Al final, la indecisión del emperador en apoyar militarmente a Sarmiento y a sus hombres había inclinado la balanza hacia el bando otomano. Parece que la presencia del *kapudan pasha* en aquel periodo se ciñó casi exclusivamente al mar Jónico, poniendo en entredicho una vez más la potencia marítima de los venecianos que, por su parte, y frustrados con la liga, negociaban ya con el sultán un tratado de paz.⁴⁵⁶ Utilizando la plaza montenegrina como base, Barbarroja lanzó nuevamente ataques contra territorios de Apulia y Calabria, aunque no parece haber realizado ningún daño de consideración.⁴⁵⁷

Otra batalla se estaba produciendo lejos del mar, incluso lejos de cualquier campo de batalla. Los imperiales habían dado un giro de ciento ochenta grados a su táctica: si no podían derrotar a Hayreddin en un enfrentamiento armado tratarían, al menos, de tentarlo para que rompiera sus lazos políticos con el sultán. Varios fueron los enviados y los ofrecimientos que se le hicieron, aunque en líneas generales, el más tentador para el corsario debió de ser la concesión de la soberanía sobre toda Berbería, con la condición de que entrara al servicio de Carlos V como su vasallo.⁴⁵⁸ Durante las negociaciones — siempre llevadas en la más estricta informalidad — Hayreddin pareció prestar siempre atención a las propuestas del bando hispano-imperial. No obstante, pronto se reveló que todo era un juego del corsario. Por muy suculentas que fueran las propuestas del emperador, no podían competir con todo lo que ya había conseguido de Solimán.⁴⁵⁹ Por otro lado, si en algún momento los imperiales creyeron de veras que estas conversaciones diplomáticas tendrían algún éxito, ya a finales de 1540 se habían desengañado por completo.⁴⁶⁰

En cualquier caso, tuvieron que haberse discutido en más de una ocasión las propuestas que Barbarroja enviaba desde Constantinopla a los imperiales, con el probable objetivo de dañar,

⁴⁵⁶ El final de la liga había quedado sellado prácticamente en el momento mismo de ser desembarcadas las tropas imperiales en la plaza montenegrina. En aquel mismo momento, Venecia estaba ya inmersa en unas conversaciones de paz con el sultán que concluyeron en 1540. Sin embargo, el precio convenido por ella fue elevado: la Serenísima debió pagar trescientos mil ducados, y ceder las plazas de Nauplia y Monemvasía, ubicadas en el Peloponeso. Véase: Kenneth M Setton, *The Papacy and the Levant (1204-1571). the Sixteenth Century to the Reign of Julius III*, Vol. 3, 394-449.

⁴⁵⁷ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 467, f. 127. *Perandrea Doria a Alvar Gómez, 19 de septiembre 1539*.

⁴⁵⁸ El tema ya ha sido ampliamente tratado por la historiografía, y referencias obligadas para este tema son: Emilio Sola Castaño y José F. de la Peña, *Cervantes y la Berbería: Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II* (Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1995); y Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*.

⁴⁵⁹ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 94-96.

⁴⁶⁰ Prueba de ello fue el cambio de actitud respecto a las negociaciones que se dio en Gómez Suárez de Figueroa. A principios de abril de 1540 el embajador en Génova ponía su esperanza en el éxito de las conversaciones para emplear las galeras de Hayreddin en «desbaratar y quemar el resto de la armada del Turco». En cambio, en noviembre de ese mismo año afirmaba no haber nunca hecho «mucho fundamento dellas porque de los ynfieles se puede hacer poca confiança», y sugería que Barbarroja «para horarse y mantenerse en reputacion con el Turco procurava de mantener dichas platicas». Además, se alegraba por haberse dado cuenta de sus maquinaciones «porque este perro debaxo de este engaño pudiera hazer mucho daño». Los documentos citados son AGS, Estado, Génova, legajo 1373, f. 88. *Gómez Suárez de Figueroa al Cardenal de Toledo, Génova, 05 de abril 1540* y AGS, Estado, Génova, l. 1373, f. 30-31. *Gómez Suárez de Figueroa a Francisco de los Cobos, Génova, 26 de noviembre 1540*

de algún modo, las fuerzas de Carlos V. Uno de estos ofrecimientos fue realizar un ataque conjunto a Lepanto.⁴⁶¹ Conocedor de la dificultad que entrañaba realizar un ataque a esta plaza, Andrea Doria — quien parece haber albergado esperanzas de que esta negociación llegara a buen puerto — propuso a cambio realizar una incursión contra alguna posición del archipiélago Egeo que obligara al Turco a enviar su armada y, con ella, al propio Hayreddin facilitando así su cambio de bando. A su parecer, «se haría suma injuria a Barbarroja en tardar las cosas de manera que no pudiese venir el yntento suyo que pues estaba determinado de venirse quanto mas se tardase estaba en mayor peligro». Posiblemente mejor informado que el príncipe de Melfi, el emperador se mostró más prudente: la táctica del genovés podría resultar útil, pero, de realizarse, debería ser más adelantado el tiempo. Si fracasaban en las negociaciones, el sultán no podría reaccionar, ni por lo tanto plantear un contraataque al estar bien entrado el otoño y, por lo tanto, un periodo complicado para la navegación de la flota.

Por el momento, el emperador deseaba mantener la calma en el Mediterráneo, al igual que el contador Juan Gallego, quien añadía que el objetivo de concertar a Barbarroja «no hera otro sino de quitar al Turco la comodidad de hazer guerra» y que en tanto que el corsario «no saliese para ofender a su Magestad estando en Constantinopla es lo mismo que tenelle conçertado en Túnez».⁴⁶² En realidad, ello revela una perspectiva diferente de las conversaciones con el corsario, en la que los imperiales supieron jugarle la partida a Hayreddin. Si bien es cierto que habían puesto sus esperanzas en captar al *kapudan pasha*, eran conscientes de que esta misión también podía fracasar. De ocurrir así, al menos podrían ganar algo de tiempo, evitado que la armada otomana hiciera estragos en Poniente durante este año de 1540.⁴⁶³

A mediados de abril de 1540, Marino Zamagni confirmaba desde Ragusa los deseos de los hispano-imperiales: en Constantinopla se preparaban galeras para la guerra, mas no para hacer campaña en el Mediterráneo sino para la guardia de su archipiélago.⁴⁶⁴ De hecho, una de las razones para su no salida se haya más bien en la guerra que por entonces mantenía con Fernando en la frontera húngara. En 1538, Juan Zapolya — sin descendencia y temeroso de una anexión otomana completa de sus territorios — pactó con el Rey de Romanos que a su muerte heredaría toda Hungría, si este le asistía ante cualquier posible ataque turco. Aunque poco después tuvo un heredero y trató de evitar el acuerdo anterior con los Habsburgo, a su muerte, Fernando

⁴⁶¹ AGS, Estado, Sicilia, l. 1114, f. 61. *Juan Gallego a Francisco de los Cobos, Mesina, 27 de abril 1540.*

⁴⁶² AGS, Estado, Sicilia, l. 1114, f. 58. *Juan Gallego a Francisco de los Cobos, Mesina, 23 de junio 1540.*

⁴⁶³ Özlem Kumrular sugiere que, ciertamente, Carlos V deseaba alcanzar una tregua con el sultán en 1539 con el objetivo de ganar tiempo para preparar una nueva campaña contra el Turco. Véase: Özlem Kumrular, «The expedition of Charles V to Algiers: before and after the duel and balance in the Mediterranean», en *Seapower, technology and trade. Studies in Turkish maritime history*, ed. Dejanirah Couto, Feza Günergun, y Maria Pia Pedani Fabris (Istanbul: Piri Reis University Publications, 2014), 53-57. Un objetivo similar podría haber perseguido con las conversaciones con Barbarroja, si, como indica Miguel Ángel de Bunes Ibarra, el emperador identificaba la guerra en el Mediterráneo con el enfrentamiento con Hayreddin — y, por lo tanto, con Solimán. Para la referencia del autor, véase: Francisco López de Gómara, *Guerras de mar del emperador Carlos V*, ed. Miguel Ángel de Bunes y Nora Edith Jiménez (Madrid: Sociedad estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000).

⁴⁶⁴ AGS, Estado, Sicilia, l. 1114, f. 90. *Marino de Zamagni a Francisco de los Cobos, Ragusa, 27 de abril 1540.*

reclamó sus derechos y sus ejércitos tomaron Pest en 1540. Al año siguiente, Solimán respondió ante la agresión y no sólo recuperó lo perdido, sino que ocupó Buda, al norte del Danubio, que quedó convertida en provincia del Imperio otomano, clave para futuras acciones militares en la zona.⁴⁶⁵ El sultán empleó parte de su armada para esta campaña, junto a corsarios del círculo de Barbarroja — el Judío y el Corseto, Salarraez, Sanchilibi y Perir arráez — para transportar cañones, pólvora y municiones al Egeo o a Belgrado, navegando por el Danubio.⁴⁶⁶

En otro orden de cosas, el propio Hayreddin había asegurado al capitán Vergara — uno de los enviados a Constantinopla para negociar con él — que había dado orden a los corsarios de Berbería para que no hicieran daño a las costas hispánicas.⁴⁶⁷ Nada más lejos de la realidad. Ante la ausencia de la armada, el corso siempre cobraba vida. Un ataque realizado por Hasan agha, Kara Mami y Morat agha — salidos de Argel — a Gibraltar, donde consiguieron asaltar la ciudad, saquearla y huir perseguidos por la flota de Bernardino de Mendoza, fue uno de los ejemplos que probaron la poca fiabilidad de las promesas del *kapudan pasha*.⁴⁶⁸ Por su parte, en noviembre de 1540, los imperiales tomaron Monasterio — Monastir — y Susa, ambas plazas ubicadas en la costa tunecina. Así, las conversaciones con Barbarroja contrastaban con la realidad de la política mediterránea, y sus promesas se diluían ante el pulso de los acontecimientos.

Es más, en junio de ese mismo año, una flotilla turco-berberisca partió en corso desde Anatolia, y recorrió el golfo de Venecia, las costas de Sicilia, Génova y Cerdeña, liderada por un arráez llamado Dorgut o Corgut.⁴⁶⁹ En esta ocasión, los cristianos tuvieron un golpe de suerte. Giannettino Doria, sobrino de Andrea, persiguió al corsario por el Mediterráneo occidental hasta dar con él en Córcega, donde había desembarcado para saquear la isla. Tras una escaramuza en tierra, el capitán genovés venció e hizo prisioneros al corsario y a sus hombres, entre los que se encontraba también su capitán. Su figura no era aún muy popular en los medios hispano-imperiales: de extracción humilde — hijo de un *reaya* o tributario de la Sublime Puerta — destacó en su juventud por su habilidad como marino. Hayreddin debió fijarse en él y ponerlo bajo su protección, convirtiéndose con el tiempo en uno de sus hombres de confianza. Hecho

⁴⁶⁵ Stanford J Shaw, *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, 101-2; Pál Fodor, *The Unbearable Weight of Empire. The Ottomans in Central Europe. A Failed Attempt at Universal Monarchy (1390–1566)*, 97-102.

⁴⁶⁶ AGS, Estado, Sicilia, l. 1115, f. 31. *Relación de Pedro Trillas, Mesina, 07 de julio 1540*.

⁴⁶⁷ AGS, Estado, Sicilia, Legajo, 1114, f. 61. *Juan Gallego a Francisco de los Cobos, Mesina, 27 de abril 1540*.

⁴⁶⁸ AGS, Estado, Génova, Legajo 1373, f. 6. *Copia de una carta que escribe el marqués de Lombai al embajador Figueroa, 04 agosto 1540*. Una visión interesante sobre el asalto puede hallarse en la descripción que se hace de él en Pedro Barrantes Maldonado, *Dialogo entre Pedro Barrantes Maldonado y un caballero extranjero en que cuenta el saco que los Turcos hicieron en Gibraltar y el vencimiento y destruicion que la armada de España hizo en la de los Turcos año 1540* (Madrid: Casa de S. Martínez, 1566); Para un estudio de la obra, véase: Ana María Carabias Torres, «Turcos contra católicos. Barrantes Maldonado y la deformación interesada de los hechos militares», *Revista electrónica de Historia Moderna* 6, n.º 19 (2009). Sobre la participación de Morat agha en la expedición, véase: AGS, Estado, Sicilia, l. 1115, f. 24. *Relación de Juan de Aragón, 1541*.

⁴⁶⁹ AGS, Estado, Sicilia, l. 1114, f. 58. *Juan Gallego a Francisco de los Cobos, Mesina, 23 de junio 1540* y AGS, Estado, Sicilia, l. 1114, f. 105. *El príncipe Doria a Carlos V, Mesina, 03 de agosto 1540*. Sobre el recorrido previo de Dragut, véase: AGS, Estado, Génova, l. 1373, f. 9. *Gómez Suárez de Figueroa a Carlos V, Génova, 20 de junio 1540* y AGS, Estado, Génova, l. 1373, f. 229. *Adán Centurión a Carlos V, Génova, 20 de junio 1540*.

cautivo por Giannettino Doria, el que tras su liberación ganó fama y fue conocido como Dragut, pasó a ser un remero más de las galeras genovesas.⁴⁷⁰

Aunque sin mucha esperanza de éxito, las negociaciones continuaron hasta 1541. Realmente, los imperiales persiguieron ahora un objetivo distinto: saber si el sultán preparaba armada y, de ser así, saber cuál era su número y sus posibles objetivos.⁴⁷¹ En la mente de Carlos V había comenzado a cobrar fuerza la idea de realizar una nueva empresa contra el Imperio otomano, con la que repetir los éxitos de Túnez, pero, esta vez, contra un enemigo que se había demostrado extraordinariamente tenaz: Argel y sus corsarios. A todas luces, la nueva campaña confirmaría al emperador como campeón de la Cristiandad, y acabaría con la amenaza constante que el corso argelino suponía para sus reinos meridionales. El Mediterráneo occidental pasaría de nuevo a ser dominado exclusivamente por las potencias cristianas. Además, ello le daría una muy buena excusa para desatender el frente húngaro, de nuevo activo y que requeriría un mayor esfuerzo bélico y por el que se obtendría una ganancia menor.⁴⁷²

Los gobernadores de las plazas norteafricanas, agentes enviados a propósito o cautivos regresados de la ciudad norteafricana aportaron noticias clave para preparar esta nueva empresa. Una de estas piezas documentales fue la relación dada en 1540 por Alonso Osorio, soldado que había acabado cautivo junto a su hijo de Hasan agha. Durante cuatro o cinco años — duda el deponente al fijar el tiempo que estuvo en Argel — sirvió a su dueño en todo tipo de tareas, desde al remo en sus galeras como en los trabajos de fortificación de la ciudad y en el abastecimiento de municiones. Esta labor, junto a su estancia allí, le permitió ofrecer al emperador datos muy precisos y directos sobre las fuerzas de los argelinos y el estado de sus defensas. Como también sus contactos: su amistad con Mustafá Córdoba, capitán de los jenízaros que era, en realidad, un renegado natural de Alicante, le permitió conocer que la gente de guerra que había en la ciudad era de «dos mill turcos y mill renegados, y syete mil tagarynos del reyno de Valencia y Aragon, y mudéjares que se han pasado aca». Todos ellos eran sobre todo ballesteros y escopeteros, importantes, por otro lado, en un asedio donde los combates se producirían en su mayoría desde la distancia.

La ciudad, además, estaba bien surtida de artillería, municiones, provisiones y agua, con pozos que serían de gran utilidad en caso de producirse un sitio prolongado. De lo que también estaban bien abastecidos los corsarios era de información: Osorio advirtió en su relación sobre el esfuerzo que realizaban en «tener espyas aca y en el Reyno de Valencya y Cataluña. Y asimismo le avysa el Rey de Tremecen de todo lo que alcança a saber por la vya de Oran o de otro cabo toda».⁴⁷³ Tomar la ciudad sería todo un desafío para Carlos V.

⁴⁷⁰ Özlem Kumrular, «Turgut Reis (1485-1565): the uncrowned King of the Mediterranean (1485-1565)», en *Seapower, technology and trade. Studies in Turkish maritime history*, ed. Dejanirah Couto, Feza Günergun, y Maria Pia Pedani Fabris (Istanbul: Piri Reis University Publications, 2014), 48-52.

⁴⁷¹ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 94-96.

⁴⁷² Gennaro Varriale, 103-36; María José Rodríguez Salgado, «¿Carolus Africanus?», 487-531.

⁴⁷³ Mustafá Córdoba prometió al emperador que, a cambio de su perdón, para él y para un grupo de renegados, se confabularían con el bando hispano-imperial y se rebelarían contra los argelinos, retirando a los jenízaros para evitar

Al final, la empresa de Argel resultó en uno de los mayores fracasos de la política imperial de Carlos de Habsburgo. Sus fuerzas se reunieron en las islas Baleares y desde allí planearon la forma en que se llevaría a cabo la ofensiva contra la ciudad corsaria. El emperador logró reunir una importante hueste de más de veinte mil hombres, que ensombrecían a los apenas seis mil defensores con los que contaba Hasan agha para proteger la plaza. La estrategia era arriesgada: curiosamente, como se había planteado hacer un año antes en el archipiélago del Egeo, el ataque tendría que llevarse a cabo lo bastante entrado el otoño como para evitar un contraataque turco-berberisco. Precisamente fue el tiempo atmosférico el que les jugó en contra de los imperiales. Una fuerte tormenta entorpeció el desembarco cristiano, el sitio y — al no poder superar las defensas de Argel, por otro lado, bien guarnecida — dificultó la retirada, causando grandes pérdidas de hombres y embarcaciones.⁴⁷⁴

La victoria de Hasan agha, lugarteniente y gobernador de la ciudad en ausencia de Hayreddin, hizo incrementar aún más la fama del corsario; y ratificó con una nueva derrota el resultado que tres años antes había ocurrido en aguas del Jónico. Para Carlos V, el desastre de Argel supuso un duro golpe a su prestigio y a su proyecto imperial. Con su armada bastante debilitada, las operaciones navales de turcos y franceses pondrían bajo su punto de mira con mayor frecuencia los territorios del emperador, más desprotegidos que antes.⁴⁷⁵

2.3. Vuelta a Poniente: la armada otomana en Tolón (1543-1544).

En julio de 1541, Antonio Rincón y Cesare Fragoso murieron asesinados en las orillas del río Po, cerca de la ciudad imperial de Pavía, a manos probablemente de unos enviados del marqués del Vasto y gobernador de Milán Alfonso de Ávalos. Al servicio de Francisco I, el destino de ambos personajes — un antiguo comunero y un rebelde genovés adepto al bando profrancés — era Venecia pero, en secreto, tenían que viajar a Constantinopla.⁴⁷⁶ Su misión no sería otra que tentar de nuevo al Magnífico con un nuevo proyecto de acción conjunta contra los territorios del emperador en la península italiana, una idea ya concebida poco después de firmarse la tregua de Niza.⁴⁷⁷

Los hispano-imperiales supieron cuál era el destino real de Rincón y de Fragoso, cuál era su cometido, y que además durante la misma deberían convencer a la república de Venecia para que se uniera a ambos soberanos en esta nueva empresa.⁴⁷⁸ La Serenísima se hallaría entonces — casi literalmente — entre la espada y la pared: apoyar una alianza con el rey de Francia y el sultán

que dañaran a los cristianos. AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 468, f. 117. *Deposición de Alonso Osorio, 1540*.

⁴⁷⁴ Andrew C. Hess, *The Forgotten Frontier: A History of the Sixteenth-Century Ibero-African Frontier* (Chicago-London: University of Chicago Press, 2010), 71-99.

⁴⁷⁵ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 103-36.

⁴⁷⁶ Christine Isom-Verhaaren, *Allies with the infidel*, 121-23. Para un estudio de ambos personajes centrado en esta coyuntura, véase: Ricardo González Castrillo, «Dos agentes de Francisco I de Francia: César Fragoso y Antonio Rincón», *Chronica Nova. Revista de Historia Moderna de la Universidad de Granada*, n.º 42 (2016): 291-311.

⁴⁷⁷ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 103-36.

⁴⁷⁸ AGS, Estado, Venecia, l. 1318, f. 6-7. *Copia de la carta que don Diego de Mendoza scrivio a su Magestad, Venecia, 08 de abril 1544*; AGS, Estado, Estados Pequeños de Italia, l. 1460, f. 171. *Sobre lo que scrive don Diego de Mendoza*.

significaba automáticamente perder el favor del emperador y del papa, y ver por ello comprometidos sus territorios en la península italiana; mientras que, de ocurrir lo contrario, podría verse envuelta en un nuevo conflicto con el Imperio otomano que debilitaría, aún más, su posición en Levante. La neutralidad volvía a ser la mejor baza de la república de san Marcos.

Por su parte, los medios imperiales debieron manejar la opción de retener a Rincón y a Fragoso con el objetivo de detener — o al menos, retrasar — una nueva actuación conjunta contra sus territorios, incluso hasta el último momento,⁴⁷⁹ aunque finalmente se habría impuesto la opción de ejecutar a ambos enviados. La muerte de ambos personajes entorpecería de seguro los movimientos diplomáticos franco-otomanos — y la posible atracción de la Serenísima a su bando — al tiempo que se cobraba venganza contra un tornadizo que se atrevía a pasar por los territorios de su antiguo soberano.⁴⁸⁰

Tras su asesinato, los diplomáticos al servicio de Carlos V tuvieron que emplearse a fondo para, si no detener, al menos retrasar la respuesta del rey de Francia. El momento era crucial, en plenos preparativos para la empresa de Argel en la que Francisco I había prometido no intervenir por ninguno de los dos bandos.⁴⁸¹ Tuvo que discutirse en los círculos imperiales si lo ocurrido en las orillas del Po sería motivo suficiente como para romper o no la tregua acordada en Niza. Para ellos, la acusación sobre la muerte de Rincón no podía recaer ni en el emperador ni en el marqués del Vasto sólo porque hubiera ocurrido en el estado de Milán. El propio marqués afirmaba haber iniciado una investigación sobre lo acontecido, y haber enviado un informe al rey de Francia. Sostenían además que el episodio carecía de la importancia suficiente como para romper con la tregua de 1538, aunque de ser así confiaban en que ambos monarcas pudieran llegar a un entendimiento. En este sentido, dos personajes como Rincón y Fragoso no podían estar amparados por ella si su objetivo era el de promover la guerra del Turco contra la Cristiandad, ya fuera en connivencia o no con el rey de Francia.⁴⁸²

Las excusas de los imperiales sirvieron de poco. Agitando la muerte de su embajador como *casus belli*, y acusando al marqués del Vasto y a Carlos V de ser sus verdugos, el Cristianísimo declaró la guerra al emperador al año siguiente, sin más alianzas que la promesa de ayuda de Solimán. Después de lo sucedido en las orillas del Po, el rey de Francia envió a Antoine Escalin des Aimars — también conocido como ‘capitán Polin’ en las fuentes hispánicas — a la Sublime Puerta, con la misión de continuar con las negociaciones con el sultán. No obstante, en 1541, el Magnífico tenía las manos atadas en el frente húngaro. Tras unos primeros movimientos iniciales — ocupación de Pest por los imperiales, conquista de Buda por los otomanos — la situación terminó por estancarse. Así, Fernando retuvo el noroeste del territorio, pero su mayor parte quedó bajo control de la Sublime Puerta, ya fuera directo o mediante lazos de vasallaje. Nuevos

⁴⁷⁹ AGS, Estado, Estados Pequeños de Italia, l. 1460, f. 170. *Sobre lo que scrive el Marques del Gasto*.

⁴⁸⁰ Sobre la figura del ‘tornadizo’ en la frontera mediterránea, véase: Pedro García Martín, Emilio Sola, y Germán Vázquez, *Renegados, viajeros y tránsfugas: comportamientos heterodoxos y de fronteras en el siglo XVI* (Torres de la Alameda: Fugaz Ediciones, 2000), 21-27.

⁴⁸¹ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 96-101.

⁴⁸² AGS, Estado, Estados Pequeños de Italia, l. 1460, f. 176. *Las razones por las quales no se puede tener por rompida la tregua entre su Magestad y el rey de Francia por lo acaesçido a Cesar Fragoso y Rincon*.

movimientos militares se sucedieron en los años siguientes, pero el *statu quo* en la zona no cambió de manera sustancial.⁴⁸³

Polin logró convencer al *diwan* otomano, al nuevo gran visir Rustem pasha, y al propio Solimán de la conveniencia de formar una nueva alianza con Francisco para atacar a Carlos V. El Imperio otomano inauguraba un nuevo tiempo, cuya importancia e influencia para el periodo posterior fue tan importante o más que el de su homólogo Ibrahim pasha. De origen bosnio, del *devşirme* y educado en palacio, debió llamar pronto la atención de Solimán y, sobre todo, de Roxelana. En 1539 fue nombrado tercer visir y casado con Mihrimah, hija del sultán y de su favorita, para, en 1544, ascender a gran visir, cargo que ocupó hasta 1553 y, de nuevo, tras un breve periodo de descanso, de 1555 hasta 1561. Durante su periodo de gobierno, las ideas mesiánicas y universalista que habían definido las políticas otomanas hasta el momento fueron perdiendo fuerza y siendo sustituidas por otras que entendían al imperio como un ente coherente en sí mismo, singular y por lo tanto distinto al resto de sus estados vecinos. A su juicio, se había perdido su espíritu conquistador inicial y ello sólo se recuperaría si se aplicaban políticas más centralistas, con ánimo de construir una administración sólida y eficaz que controlara todos los aspectos del Imperio otomano y con él mismo a la cabeza.⁴⁸⁴

De toda su corte, Hayreddin fue de los más reticentes a aceptar la nueva propuesta del diplomático francés, escarmentado quizá de su anterior colaboración con ellos en 1537. Sin embargo, estaba obligado a participar: las conversaciones secretas que había mantenido con el emperador eran para aquel entonces *vox populi* en Constantinopla y ello había conseguido empañar su imagen entre los miembros del *diwan*, y dar así un argumento peligroso de ser empleada por una facción contraria al corsario. Aun cuando el *padishah* confiaba en su verdadera lealtad, una nueva campaña contra Carlos de Habsburgo alejaría cualquier sombra de duda.⁴⁸⁵ Una vez más, el rey de Francia y el sultán del Imperio otomano acordaban hacer la guerra a un enemigo común.

En esta ocasión, Solimán no participó en persona en la campaña, sino que envió exclusivamente a su armada bajo al mando su *kapudan pasha* para — a su vez — ponerse a las órdenes de Francisco I. Desde Venecia, el embajador Diego Hurtado de Mendoza advertiría al emperador sobre las intenciones de la alianza: a principios de abril de 1543, ya informaba sobre la intención de Barbarroja de llevar sus galeras a Poniente. No obstante, y aunque dudaba del número de galeras que conformarían la flota, sabía con certeza de que estas estarían faltas de personal para dirigirlas y para manipular los remos.⁴⁸⁶ Tanto el embajador hispánico en Venecia,

⁴⁸³ Stanford J Shaw, *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, 100-102.

⁴⁸⁴ Giancarlo Casale, *The Ottoman Age of Exploration* (Oxford-New York: Oxford University Press, 2010), 84-87; Christine Woodhead, «Rustem pasha», en *The Encyclopaedia of Islam: Ned-Sam Vol 8 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, ed. C. E. Bosworth et al. (Leiden: Brill, 1997), 640-41.

⁴⁸⁵ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 113-20. Desde Quíos, los espías despejaron cualquier duda que pudiera haber en marzo de 1543 sobre la posición de Barbarroja en Constantinopla, pues informaban que «esta in gran reputatione et credito appresso il Turco et lo tene per molto savio, pui mo che mai dicento che non si habia fidato del re di Franza tanto che lo havesse posuto offendere». Véase: AGS, Estado, Nápoles, l. 1035, f. 84. *Avisos de Levante*, 10 de marzo 1545.

⁴⁸⁶ AGS, Estado, Venecia, l. 1317, ff. 203-204, *Diego Hurtado de Mendoza a Carlos V, Venecia, 05 de abril 1543*.

como Cristóbal de Pliego — cautivo durante quince años, trece en el Imperio otomano y dos en Argel — concordaban en las razones para este último problema. Las guerras en Hungría y en Iraq drenaban constantemente los recursos de la Sublime Puerta y ello tenía su efecto en su escuadra naval y en el Mediterráneo que, por otro lado, no parecía ser una de sus prioridades.⁴⁸⁷

Fuere como fuere, ya para entonces se conocía que el destino de Hayreddin era Marsella. Según otro testimonio, la confesión dada mediante tortura por Diego Fernández de Baza, morisco del reino de Aragón — en concreto, de Castellón de la Plana —, en las galeras turcas durante nueve años, se indicaba que la flota iría a este lugar de no encontrarse con la Francia. Si esto ocurriera, juntos irían a La Spezia y de allí se encaminarían a Génova para tomarla. Ello también dependería del tiempo: un tercer escenario se abriría si la estación no permitía atacar la ciudad, y era encaminarse a Túnez y conquistarla, para después invernar en Tolón. Quedaba claro que Barbarroja tenía orden del Turco de hacer «lo que el rey de Francia quisiere; y que por tres años no torne en Constantinopla si no fuere cumplida la voluntad del rey de Francia» y que esta venía «pagada por seis meses, y que de allí adelante la ha de pagar el rey de Francia».⁴⁸⁸

Las fustas de los corsarios fueron en la vanguardia, atacando a su paso algunos pueblos costeros de Calabria. Sonoro fue el saqueo de Reggio Calabria: al atravesar el estrecho de Mesina en dirección a la costa francesa, estos pusieron sitio a la plaza que continuó y finalizó Barbarroja apenas unas horas después.⁴⁸⁹ Los medios imperiales debieron temer que la armada atacara Sicilia

⁴⁸⁷ AGS, Estado, Nápoles, l. 1034, f. 177. *La deposición de los esclavos cristianos que se escaparon en Terrachina, Nápoles*. Con respecto a la cifra de navíos en la armada, el deponente especificaba que estaría compuesta por cien galeras, diez bastardas y tres naves, que irían cargadas de bizcocho, artillería, municiones y otros útiles para realizar asedio. La tripulación se compondría de «nueve mil personas y entre ellas mil quinientos jenízaros y el resto gente spais y de la Natolia a mal en orden y no platica en la guerra que no podían cometer a Mescina ni hay tal intencion». Un espía morisco capturado en Mesina y torturado para obtener información confesó que estaría formada, en cambio, por «çiento y dos velas entre las quales ay veynte galeras bastardas y veynte cinco galeotas y fustas y quatro naves y tres esquiraços y una nave que tomaron en el faro» y que vendrían en ella «nueve o diez mil hombres entre los quales ay tres mil jenízaros». AGS, Estado, Aragón, l. 288, f. 103. *Copia de la confesión de un morisco de la armada turquesca que fue tomado*. Una versión transcrita del documento puede verse en: Equipo CEDCS, «Una campaña franco-turca: Barbarroja en Tolón, 1543-1544. Una campaña naval vista desde Cataluña», Archivo de la Frontera, última consulta 14 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/una-campana-franco-turca-barbarroja-en-tolon-1543-1544-una-campana-naval-vista-desde-cataluna/>.

⁴⁸⁸ AGS, Estado, Aragón, l. 288, f. 103. *Copia de la confesión de un morisco de la armada turquesca que fue tomado*. Por otro lado, en el verano de 1543 se debió reforzar la idea de que la armada venía bajo las órdenes del embajador de Francia, y que su actuación vendría condicionada a los intereses de Francisco I. ASF, Archivo Mediceo del Principato, f. 4148, c. 13. *Interrogatorio a Pero González, Calabria, 18 de junio 1543*.

⁴⁸⁹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1034, f. 177. *La deposición de los esclavos cristianos que se escaparon en Terrachina, Nápoles*. La *razzia* en Reggio Calabria quedó reflejada en la *Historia del emperador Carlos V*, de Prudencio de Sandoval: «Entraron algunos soldados en la ciudad que estaba sin gente, y sin ropa. Comenzaron a quemar casas. Tirabanles con artillería Diego Gaitan y otros soldados que serían hasta sesenta españoles, que guardaban este pueblo, y porque las balas mataron tres turcos, y un renegado, se embraveció Barbarroja, y batió con furor el castillo con unos cañones que mandó sacar de las galeras: porfió en el combate hasta que los de dentro se rindieron. Dio a saco el castillo, cautivando los hombres. Hubo una hija del Gaitan, hermosa y música, que hizo renegar por tenerla por mujer, y a sus ruegos dejó libre la mujer del alcaide Diego Gaitan con dos criadas, y luego a padre en Tarrachina, al cual trató despues como a suegro (...) Pesóle mucho a Barbarroja por haberse parado a combatir el castillo de Rijoles, si bien ya en su vejez venía enamorado de la cautiva cristiana hija del alcaide, entendiendo cuan pocos días antes era ido allí Andrea Doria, segun despues diremos» Véase: Prudencio de Sandoval, *Segunda parte de la vida y hechos del emperador Carlos V* (Valladolid: Sebastian de Cañas, 1606), 297-98. Por otra parte, los trabajos de reconstrucción

y, en concreto, Mesina, la segunda ciudad junto a la anterior que franqueaba el estrecho. Bajo tortura — alzado a la cuerda — fue también preguntado Diego Fernández de Baza si atacarían este lugar y así lo afirmó; mientras que — desligado — afirmó de nuevo que el verdadero objetivo de ambas flotas sería Génova. Tal ataque, finalmente, no se produjo.⁴⁹⁰

Ya en la ciudad francesa fueron recibidos por el conde de Enghien Francisco de Borbón, y una multitud curiosa que se desplazó para ver a Barbarroja y a sus hombres.⁴⁹¹ Allí decidieron que el mejor objetivo para la armada franco-otomana — en lugar de la capital ligur — sería la ciudad de Niza, bajo soberanía de Carlos III duque de Saboya, aliado del bando hispano-imperial. La ciudad consiguió aguantar el sitio y, dada la proximidad del invierno, Francisco I tomó la determinación de que la flota de la media luna invernara en Tolón, ciudad cuyo puerto era lo suficientemente amplio como para albergar a una parte importante de su armada.⁴⁹²

Desembarcados sus hombres en la ciudad, su estancia se prolongó durante ocho meses.⁴⁹³ Según los informantes de la Monarquía hispánica, la convivencia estuvo lejos de ser pacífica. Luis de Ruiseco, cautivo en Castilnovo que se rescató en Tolón en enero de 1544, contaba como «los turcos hacen fuerzas y sinrazones a los franceses, que ya no los pueden sufrir y que se llevan muy mal». Entre las «bellaquerías y fealdades» que llevaban a cabo, al soldado debió parecerle extremadamente grave que «en los templos entran a hacer escarnio de los oficios, y que se llegan al clérigo que dice misa y le escupen cuando alza el santísimo sacramento».⁴⁹⁴

La ciudad francesa sirvió a Hayreddin como base de operaciones para realizar ataques en la zona. Ya en octubre de 1543, Andrea Doria informaba sobre cómo las galeras turcas habían

del enclave debieron de comenzar en el mismo verano de 1544, tal y como se menciona en ASN, Cancelleria e Consiglio, Collaterale, Cancelleria, Curiae, busta 10, f. 37r-38v, *Pedro de Toledo a Carlos V, Nápoles, 27 de agosto 1544*.

⁴⁹⁰ AGS, Estado, Aragón, l. 288, f. 103. *Copia de la confesión de un morisco de la armada turquesca que fue tomado*.

⁴⁹¹ Christine Isom-Verhaaren, «“Barbarossa and His Army Who Came to Succor All of Us”: Ottoman and French Views of Their Joint Campaign of 1543-1544», *French Historical Studies* 30, n.º 3 (2007): 395-425. Para la campaña, véase también: Angelo Raffa, «L'Ultima Impresa di Hayreddin (Barbarossa) La Guerra marittima turco-franco-spagnola del 1543-44», en *Aspetti ed attualità del potere marittimo in Mediterraneo nei secoli XII - XVI: acta del Convegno di Storia Militare tenuto a Napoli, in Castel dell'Ovo, dal 27 al 29 ottobre 1997*, ed. Paolo Alberini (Roma: Ufficio Storico della Marina Militare, Comm. Ital. di Storia Militare, 1999), 397-424.

⁴⁹² AGS, Estado, Aragón, l. 293, f. 20. *Relación de la armada que está en Tolon y en Marsella, 16 de enero 1544*. Según Luis de Riosco, debieron de salir de Constantinopla «cien galeras, con tres naos cargadas de bastimentos; y que las 30 de ellas, se fueron a invernar a Argel, y las 80 quedaron en Tolón, donde ahora están. Y que asimismo salieron de Constantinopla 25 o 26 bajeles, y galeotas y fustas, y que a los 9 de ellos se quedaron en Tolón; las cuales son del Turco, y las demás que son de corsarios se fueron a Argel con las galeras que allí están. Las 30 galeras que están en Argel dice que se esperaban para mediado marzo, y que entonces se habían de juntar todos en Tolón» Para una versión actualizada del documento, véase: Equipo CEDCS, «Una campaña franco-turca: Barbarroja en Tolón, 1543-1544. Una campaña naval vista desde Cataluña», Archivo de la Frontera, última consulta 12 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/una-campana-franco-turca-barbarroja-en-tolon-1543-1544-una-campana-naval-vista-desde-cataluna/>.

⁴⁹³ Aunque el Cristianísimo habría tenido la responsabilidad de abastecer a sus aliados, las vituallas no debieron de ser suficientes o no debieron llegar a tiempo. De este modo, Hayreddin consiguió suministros adicionales acudiendo a lugares como Génova, Córcega o Cerdeña, que aunque pertenecían a la órbita imperial, decidieron no rechazar las exigencias del corsario, no sólo para no soliviantarlo, sino también por la posibilidad de hacer un buen negocio. Véase: Christine Isom-Verhaaren, *Allies with the infidel*, 121-23.

⁴⁹⁴ AGS, Estado, Aragón, l. 293, f. 20. *Relación de la armada que está en Tolon y en Marsella, 16 de enero 1544*.

provocado daños en la costa de Cataluña sin que la armada de Carlos V hubiera podido hacer nada para remediarlo, al estar ocupadas con el asedio a Niza. Barbarroja en persona se encaminaba — en el momento de escribir la carta — a Córcega y a Cerdeña con cuarenta galeras, con el objetivo de atacar y saquear ambas islas.⁴⁹⁵ Al tiempo, Gómez Suárez de Figueroa trasladaba al soberano la noticia sobre cómo el *kapudan pasha* había dado licencia a sus corsarios para «que fuesen a buscar ventura que es señal que por este año no quieren hacer otra empresa».⁴⁹⁶

Al término del verano de 1543, y por lo tanto de esta expedición corsaria, otro cautivo, renegado esta vez, Tomás de Gaieta, logró liberarse tras años sirviendo a un corsario llamado Corseto.⁴⁹⁷ Como testigo directo de los acontecimientos, su relación ilustró a los medios imperiales cuáles habían sido los ataques y movimientos de los corsarios. Liderados por Salah arráz y por Cayn Chelebi, con veinte galeras y tres fustas, pusieron rumbo directamente al Levante hispano, para — según les había encomendado el propio Barbarroja — «ganar alguna cosa». Su primer ataque fue dirigido a la costa Brava — donde Cadaqués, Rosas y Palamos fueron asaltadas y quemadas — para después dirigirse, atacar y saquear las Baleares — Mallorca, Formentera e Ibiza — y la costa valenciana — Villajoyosa, que quemaron «sin cautivar ninguna persona.».⁴⁹⁸

El objetivo de la armada turco-berberisca con estas acciones fue hacer cundir el pánico en los territorios del emperador y, sobre todo, el de obtener un rico botín, siendo por todo ello especialmente castigada la zona hispánica. Sin embargo, los oficiales reales habían preparado bien la defensa de la costa y, por ello, no debieron lamentarse males mayores. Avisados sobre las intenciones de la flota turco-berberisca, los servidores del emperador empeñaron todos sus esfuerzos en minimizar los daños de una amenaza que habían creído mucho mayor. Tan es así que algunos de los lugares asaltados por la armada habían sido abandonados por sus habitantes

⁴⁹⁵ AGS, Estado, Génova, l. 1376, f. 127. *Andrea Doria al príncipe Felipe, Génova, 24 de octubre 1543.*

⁴⁹⁶ AGS, Estado, Génova, l. 1376, f. 7. *Gómez Suárez de Figueroa al príncipe Felipe, Génova, 25 de octubre 1543.*

⁴⁹⁷ AGS, Estado, Aragón, l. 293, f. 176. *Relación de un renegado que se tomó en el reino de Valencia* y AGS, Estado, Aragón, l. 293, f. 177. *Confesion de Thomas de Gayeta bardaxa del Corseto capitan de una galera, Valencia, 03 de noviembre 1544.* Su posición como «bardaxa y persona que sabía los secretos de la armada» hizo de su relación una pieza especialmente interesante para conocer los acontecimientos. Una versión actualizada de ambos documentos puede verse también en: Equipo CEDCS, «Una campaña franco-turca: Barbarroja en Tolón, 1543-1544. Una campaña naval vista desde Cataluña», Archivo de la Frontera, última consulta 12 de febrero 2020 <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/una-campana-franco-turca-barbarroja-en-tolon-1543-1544-una-campana-naval-vista-desde-cataluna/>. En otro orden de cosas, el Corseto murió a los pocos años, en 1547, aunque llegó a ser capitán de ocho galeras y cinco galeotas en Constantinopla. Véase: AGS, Estado, l. 1318, f. 245. *Don Juan de Mendoza al príncipe Felipe, Venecia, 27 de julio 1547.*

⁴⁹⁸ Otra relación interesante para conocer las acciones de la escuadra corsaria en la costa Brava, es: AGS, Estado, Aragón, l. 288, f. 93. *Traslado de carta de Luis Picano al marques de Aguilar de Castelló, 06 de octubre.* También en: Equipo CEDCS, «Una campaña franco-turca: Barbarroja en Tolón, 1543-1544. Una campaña naval vista desde Cataluña», Archivo de la Frontera, última consulta 12 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/una-campana-franco-turca-barbarroja-en-tolon-1543-1544-una-campana-naval-vista-desde-cataluna/>.

en los momentos previos al ataque, y las guarniciones estuvieron bien alerta ante cualquier movimiento de los enemigos.⁴⁹⁹

La presencia de Hayreddin en la costa francesa sirvió también para rescatar a un cautivo especialmente valioso para el corsario, retenido por la Soprana. De este modo, todo apunta a que Andrea Doria utilizó el rescate de Dragut como moneda de cambio para congraciarse y apaciguar a Barbarroja, evitando así que la capital ligur fuera asediada. Aunque la ciudad finalmente se libró de su arremetida, distintos lugares de Liguria sí fueron atacados.⁵⁰⁰ Ambos personajes, el *kapudan pasha* y el príncipe de Melfi, no dejaron de enviarse presentes el uno al otro, tal y como se informaba desde Francia: «Andrea Doria ha enviado una barca cargada de arroz, el mejor que hombre haya visto, a Barbarroja; y Barbarroja le ha enviado una barca cargada de tonina grasa, la mejor que ha podido hallar».⁵⁰¹ Todo este despliegue de cortesías tuvo que hacer efecto, por cuanto — de nuevo — no se produjo ningún enfrentamiento entre ambos. Una razón más práctica puede — también, de nuevo — explicar su actuación, y es el hecho de no querer arriesgar sus respectivos navíos en un enfrentamiento directo que no tenían seguro de ganar, o en el que el precio a pagar podía ser muy elevado.⁵⁰²

A la llegada de la primavera de 1544 se esperaba desde el bando hispano-imperial que la alianza franco-otomana reanudara el sitio de Niza, o al menos así había informado de ello Luis de Ruiseco a principios de año. Cansado de la indecisión de los franceses — y posiblemente sin haber recibido el pago estipulado al principio de la campaña — Barbarroja levó anclas sin «alcun'suo dessigno salvo che per quanto corre la fama ni vulgo si dice habbi dar far un breve et curto viaggio ad instantia pur de francesi».⁵⁰³ En su viaje de regreso a Constantinopla, las galeras

⁴⁹⁹ Juan Francisco Pardo Molero, *La defensa del Imperio*, 359-64.

⁵⁰⁰ Marco Biagioni, *I corsari barbareschi contro Genova e il Levante ligure: sec. 16.-17. : incursioni, difese, schiavitù, riscatti, rinnegati* (La Spezia: Luna, 2001), 55-74. Por otro lado, como sugiere Carlo Bitossi, «Per una storia dell'insediamento genovese di Tabarca: fonti inedite (1540-1770)», *Atti della Società Ligure di Storia Patria / Società Ligure di Storia Patria*, 1997, 213-78; y en su autobiografía Giovanni Andrea Doria, *Vita del principe Andrea Doria: scritta da lui medesimo incompleta*, ed. Vilma Borghesi (Genova: Compagnia dei Librai, 1997), 82, su liberación habría estado impulsada por los Lomellini y su voluntad de congraciarse con ambos corsarios para que su posesión en la isla de Tabarca, y su rica producción de coral, no fuera dañada. En cualquier caso, este suceso sirvió como un nuevo argumento al rumor que existía de un pacto entre ambos almirantes, que había nacido y desarrollado con fuerza a partir de lo sucedido en Túnez y la Prêveza. Véase: Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 113-20.

⁵⁰¹ AGS, Estado, Aragón, l. 293, f. 21. *Avisos de Francia por Perpiñán*. También en: Equipo CEDCS, «Una campaña franco-turca: Barbarroja en Tolón, 1543-1544. Una campaña naval vista desde Cataluña», Archivo de la Frontera, última consulta 12 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/una-campana-franco-turca-barbarroja-en-tolon-1543-1544-una-campana-naval-vista-desde-cataluna/>.

⁵⁰² Ante todo, la mayor preocupación del sultán y de su corsario debió de ser la seguridad de la flota, cuestión que, en verdad, condicionó las acciones en el Mediterráneo occidental. Christine Isom-Verhaaren, «“Barbarossa and His Army Who Came to Succor All of Us”».

⁵⁰³ AGS, Estado, Genova, l. 1376, f. 159-160. *Andrea Doria al príncipe Felipe, Génova, 26 de abril 1544*. La propia relación de Luis de Ruiseco hacía alusión a que «el designio que tenía esta armada, al tiempo que este soldado partió, era de volver sobre Niza, si no se desaviniesen con el rey de Francia, porque los turcos piden que se les pague, y si no que se volverán a Constantinopla, y sobre ello habían hecho correo al rey y esperaban la resolución para deliberar lo que hubiesen de hacer. Y que Barbarroja tenía intento, si dejaba lo de Francia, de ir sobre Túnez con toda el armada». Véase: AGS, Estado, Aragón, l. 293, f. 20. *Relación de la armada que está en Tolon y en Marsella, 16 de enero 1544*.

de Barbarroja castigaron severamente la península italiana, y lugares como Elba, Castiglione o Porto Ercole fueron asaltados.⁵⁰⁴

Un nuevo cautivo fue liberado en la isla de Elba: era el hijo del Judío, a quien, esta vez, Hayreddin rescató utilizando la presencia de su imponente escuadra. El corsario amenazaba que «si no le daban el hijo del Judío y un presente de çinquenta o quarenta mil ducados que le destruiria el estado», ante lo cual, los cristianos no pudieron hacer otra cosa que aceptar, «por no ver arruinada aquella ysla y en prisi3n tanta multitud de animas les dio el mochacho con el qual hizieron tanta fiesta y mostraron tantas alegrías que no paresçe creybe». La armada siguió hacia Siena, y después bajó a Castelamar y Salerno para hacer botín.⁵⁰⁵ La devastación causada por la flota siguió desde la costa toscana pasando por la pontifica hasta la napolitana, con ataques a Ischia o a Lipari.⁵⁰⁶ Ya en Calabria, el capitán Polin dio permiso a Barbarroja para que emprendiera el regreso junto a Solimán.

Atravesado el Mediterráneo central, el corsario ascendió a Corfú para después arribar a Lepanto, donde dividió su flota, enviando algunos navíos a Constantinopla y dejando unas «40 galere, con circa fra 25 galeotte e fuste, delle quale ne capitano Draguth rays». Según Bartholo Liparoto — preso unos días atrás en Lipari y rescatado por sólo veinte ducados al estar muy enfermo — el destino de Dragut y de otros corsarios sería el de pasar a los reinos de Sicilia y Nápoles para dañar estos territorios. El destino de las cuarenta galeras era menos claro: si bien se preparaban para una nueva expedición, no parecía que esta fuera a producirse contra la isla Malta. Si Túnez se había sido barajado como una opción para la alianza franco-turca un año atrás, ahora, Hayreddin, tuvo que pensar en culminar la campaña con un ataque al nuevo hogar de los caballeros de san Juan, o al menos así se debió pensar en los círculos hispano-imperiales. No obstante, tal y como afirmaba el deponente — y confirmaron avisos posteriores —, Barbarroja, tras vender a los cautivos enfermos en Lepanto y poner a aquellos más fuertes al remo, se hizo a la mar hacia Constantinopla sin emprender ninguna acción más.⁵⁰⁷

Debió gustar poco al sultán el informe que el capitán Polin dio sobre los excesos del corsario, realizados sobre todo en su viaje de regreso.⁵⁰⁸ La campaña de 1543-1544 le había reportado a Hayreddin un rico botín y un aumento de su reputación entre sus propios correligionarios, que mantendría ya hasta el fin de sus días. Bien es cierto que no había obtenido ninguna conquista de importancia para el Imperio otomano, pero había sido capaz de mantener la armada de la Sublime Puerta durante casi un año entero en el Mediterráneo occidental, sin recibir daños de importancia, una hazaña notable al alcance de muy pocos. Los territorios del emperador — y la Cristiandad entera — había asistido entre perpleja y temerosa a la estancia de

⁵⁰⁴ Marco Biagioni, *I corsari barbareschi contro Genova e il Levante ligure*, 55-74.

⁵⁰⁵ AGS, Estado, Genova, l. 1376, f. 66. *Copia de una carta de Bustamante de Herrera venida al capitán Juanetino Doria, Ponblin, 13 de junio 1544*

⁵⁰⁶ Marco Biagioni, *I corsari barbareschi contro Genova e il Levante ligure*, 55-74. Sobre el ataque a Lípari, véase también: ASN, Cancelleria e Consiglio, Collaterale, Cancelleria, Curiae, busta 10, f. 29v-30r. *Pedro de Toledo a Carlos V, Nápoles, 10 de agosto 1544*.

⁵⁰⁷ AGS, Estado, Sicilia, l. 1116, f. 69. *Relación de un liparote que vino de Lepanto, Mesina, 02 de septiembre 1544*.

⁵⁰⁸ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 113-20.

un ejército musulmán en su propio territorio. Sin embargo, como había advertido el propio Barbarroja, los franceses eran un aliado poco fiable. Así, la campaña terminó en fracaso al firmar Francisco I y Carlos V la paz de Crepy, en septiembre de 1544.⁵⁰⁹

2.4. La muerte de Hayreddin (1546). El comienzo de un mito.

Los genoveses habían comprado la seguridad de su costa en 1543 con la liberación de Dragut, aún poco conocido por aquel entonces. Apenas dos años después, en los medios diplomáticos hispano-imperiales se debió de lamentar mucho esta decisión pues sus actuaciones en el Mediterráneo le hicieron merecedor de una fama tal que, Gómez Suárez de Figueroa — en carta al por entonces príncipe Felipe — deseaba que Dios confundiera sus acciones — «que es cierto es un mal corsario» — y perdonara «a quien le dio la libertad».⁵¹⁰ En el verano de 1545, se deslizó junto a sus hombres por el Tirreno hacia Córcega — isla donde había sido hecho prisionero — para después dar la vuelta hacia el Mediterráneo central y asaltar, entre otros lugares, la isla napolitana de Capri.⁵¹¹ Ese mismo año inveró en los Gelves, y lanzó al año siguiente nuevos ataques contra los territorios habsbúrgicos y regresar a la Cabília, al norte de África para participar activamente en la política norteafricana.⁵¹² Dragut recogió así el testigo de quien fuera su mentor, Barbarroja, con ánimo de seguir sus pasos.

La campaña de Poniente de 1543-1544 fue, en realidad, el canto de cisne de Hayreddin. Desde Constantinopla no partió armada hacia el Mediterráneo en los dos años siguientes a su regreso, aun cuando este no dejó de supervisar la reparación y construcción constante de nuevos navíos en el *Tersane-i Amire*. Su salida quedaría supeditada a una posible agresión del emperador, quien, tras el desastre de Argel, no parecía tener interés de emprender otra operación contra el Imperio otomano ni contra sus aliados berberiscos. El frente húngaro volvió a ocupar la mente de Solimán en aquellos años. Fernando de Habsburgo no había aceptado la situación de 1541, donde la Puerta se había hecho fuerte en Buda, y decidió volver a la guerra un año después, asediando Pest y fracasando en el intento. En 1543, el *padishah* se encaminó junto a sus ejércitos a Hungría en una nueva empresa que añadió nuevas fortalezas a su control, reforzando el papel de la ciudad del Danubio en la política otomana.

Su idea de continuar con una campaña de mayores proporciones en 1544 — que se tradujo en la movilización de recursos durante todo el invierno — finalmente no llegó a realizarse. Exhausto por las continuas guerras, con una Europa con Carlos V y Francisco I en paz, y un Imperio safávida siempre amenazante, el sultán debió preferir no arriesgar con un nuevo frente, consolidar sus conquistas y buscar una tregua con los Habsburgo. En marzo de ese mismo año comenzaron unas conversaciones — largas y complicadas — de las que se concluyó, primero, en

⁵⁰⁹ Christine Isom-Verhaaren, «“Barbarossa and His Army Who Came to Succor All of Us”».

⁵¹⁰ AGS, Estado, Génova, l. 1387, f. 26. Gómez Suárez de Figueroa al príncipe Felipe, Génova, 29 de noviembre de 1545.

⁵¹¹ AGS, Estado, Génova, l. 1387, f. 39. Gómez Suárez de Figueroa a Carlos V, Génova, 03 de junio 1546. AGS, Estado, Génova, l. 1387, f. 56. Gómez Suárez de Figueroa al príncipe Felipe, Génova, 30 de enero 1546.

⁵¹² AGS, Guerra y Marina, l. 30, f. 92, Luis Pérez de Vargas al príncipe Felipe, la Goleta, 21 de julio 1546; y AGS, Guerra y Marina, l. 30, f. 100, Luis Pérez de Vargas al príncipe Felipe, la Goleta, 24 de septiembre 1546.

noviembre, con una tregua de un año y medio; y segundo, en 1547, con un tratado de paz de cinco años.⁵¹³

Según las noticias que llegaban desde Levante, en 1545, sólo Salah arráz — uno de los colaboradores más importantes del *kapudan pasha* — había salido de la ciudad del Bósforo con una flota para la guardia del Archipiélago tras acompañar a Argel al hijo de Barbarroja, Hasan pasha, para ocupar su nuevo destino como gobernador de la ciudad.⁵¹⁴ Su elección para un puesto de tal importancia había sido impulsada por su padre. Tras la muerte de Hasan agha — defensor de Argel frente al emperador en 1541 — la Sublime Puerta decidió proveer a la ciudad de un nuevo soberano, y este puesto fue codiciado por muchos. Según Antonio de Sosa, fue Barbarroja quien habló al Turco «diciendo que pues el tenía un hijo que era hombre, y de tales partes que no desmerecía aquel cargo», arguyendo como razón principal que «aviendo el y su hermano ganado a Argel y establecido el Imperio de los turcos en Berberia, el también y sus hijos gobernasen el fruto de sus trabajos». Solimán accedió, bien fuera por esta razón o bien como forma de recompensar los méritos de su almirante, quien, por otro lado, se encargó de que le acompañaran unas doce galeras bien armadas y cargadas de infantería, con aquellos «que a la fama de las riquezas de Argel, desseavan pasar alla, como los españoles a las Indias».⁵¹⁵

Por su parte, el viejo corsario pasó lo que fueron sus últimos años atendiendo a los trabajos en el arsenal, la construcción de unos baños y de un mausoleo, y a la escritura de sus memorias, el *Gazavat-ı Hayreddin Paşa*.⁵¹⁶ Apartado por su vejez y sus enfermedades de las discusiones del consejo del sultán, aún visitaba el *Tersane-i Amire* o, al menos, departía con sus hombres de confianza sobre los asuntos de la armada. Precisamente, su opinión aún era requerida por los visires en lo tocante a estas cuestiones: los espías — siempre atentos al detalle — informaban sobre cómo, bien a finales de 1545 o muy a principios de 1546, se había «mandado llamar a Barbarossa al *diwan* para que hiziese relación de los navíos que havia en el arsenal para navegar» y este no había podido acudir «por impedimento» por lo que «imbió la relación en escrito».⁵¹⁷

⁵¹³ Pál Fodor, *The Unbearable Weight of Empire. The Ottomans in Central Europe. A Failed Attempt at Universal Monarchy (1390–1566)*, 97-100; Stanford J Shaw, *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, 102. Sobre las treguas, véase: María José Rodríguez-Salgado, «Eating bread together: Hapsburg Diplomacy and Intelligence-Gathering in Mid Sixteenth-Century Istanbul», en *Detrás de las apariencias. Información y Espionaje (siglos XVI-XVII)*, ed. Emilio Sola Castaño y Gennaro Varriale (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2015), 59-79.

⁵¹⁴ AGS, Estado, Sicilia, l. 1116, f. 174. *Nuevas de Levante*; AGS, Estado, Venecia, l. 1318, f. 61. *Nuevas de Levante*.

⁵¹⁵ Antonio de Sosa, *Topographia e historia general de Argel* (Valladolid: Diego Fernández de Córdoba, 1612), 64-65.

⁵¹⁶ La redacción de las memorias de Barbarroja, o *Gazavat-ı Hayreddin Pasha*, habría comenzado en 1539 como una petición del propio Solimán. El encargado de realizarlas fue Seyyid Murad, un corsario a sus órdenes, quien compuso la obra siguiendo las directrices del *kapudan pasha*, pero también los relatos de quienes fueron testigos de la época o su propia experiencia. Véase: Ertugrul Önalp, «Memorias de Barbarroja», *Historia* 16, n.º 345 (2005): 78-89. Una traducción al español de estas memorias ha sido realizada por: Miguel Ángel de Bunes Ibarra y Emilio Sola Castaño, *La vida, y historia de Hayradin, llamado Barbarroja, Gazavat-ı Hayreddin Pasa*. Con respecto a su obra arquitectónica, Barbarroja confió en el arquitecto Sinan, clave en la historia del arte otomano del siglo XVI. Sobre su figura, véase: Gülru Necipoğlu, *The Age of Sinan: Architectural Culture in the Ottoman Empire, 1539-1588* (London: Reaktion, 2005).

⁵¹⁷ AGS, Estado, Venecia, l. 1318, f. 111. *Nuevas de Constantinopla, 06 de enero 1546*

Su opinión, no obstante, debió de ser solicitada en más ocasiones y sobre más temas que los estrictamente marítimos: por aquel entonces era ya una leyenda viva entre los otomanos, una figura que más allá de sus conocimientos sobre la navegación en el *Mare Nostrum* poseía una amplia experiencia sobre el funcionamiento de la arena política mediterránea, en la que, al fin y al cabo, había tenido un papel protagonista.⁵¹⁸

Hayreddin falleció el veintisiete de junio de 1546, y fue enterrado en su mausoleo, construido en Beşiktaş, cerca del mar.⁵¹⁹ Las noticias sobre su muerte llegaron a la Cristiandad poco después: la señoría de Ragusa informó a Pedro de Toledo por carta del tres de julio sobre como «Cariadin bassa ditto Barbarosso sindo oppresso da certa infirmita di flusso alli XXVII del passato mese era per volunta de dio passato dalla presente vita».⁵²⁰ Prudencio de Sandoval recogió en su historia la misma razón para su muerte «dieronle camaras con rezio fluxo que le duraron mucho, por donde se vino a tullir: acudiole calentura, y matole, siendo de mas de ochenta años», si bien añadió una causa más peregrina, como es el haberse consumido «con la hija de Diego Gaetan que hubo en Rijoles», en su última campaña.

El cronista del emperador no tuvo más que reconocer en Barbarroja a uno de los grandes actores de su reinado. De hecho, sus acciones en el Mediterráneo integraron su relato, articulando la narración de los acontecimientos en este espacio hasta su muerte. Para Sandoval, a pesar de su crueldad, su avaricia, su lujuria y su soberbia, había sido un enemigo valeroso, sabía lenguas, muchas, y «preciavase de hablar lo castellano, y assi casi todo su servicio era de españoles»; especialmente «esforçado y cuerdo en pelear y acometer, proveydo en la guerra, sufrido en los trabajos» pero, sobre todo, «muy constante en los reveses de la fortuna, porque jamás mostro flaqueza ni miedo notable».⁵²¹

Murió así uno de los hombres de confianza del sultán, y de sus servidores más fieles. Completamente ajeno al sistema del *devşirme*, Hayreddin tuvo que demostrar su lealtad y valía obedeciendo los designios del sultán.⁵²² Como bien sabían sus enemigos, de «un baxo ollero qual fue su oficio» llegó a enseñorear «nuestros mares haziendo males en Italia y en España, y porque los hiziesse mayores le hizo el Turco su general en el mar, y su baxa, que es lo que mas puede dar».⁵²³ Y es que, por sus propios medios, enfrentando los «reveses de la fortuna», había alcanzado las cotas más altas de poder en el Imperio otomano, llegando a controlar los asuntos marítimos de la Sublime Puerta y a ocupar un puesto en el *diwan*.

Sus innovaciones en materia naval hicieron de la armada otomana una máquina de guerra capaz de cumplir los designios del sultán, y la política imperial delineada por la Puerta. Precisamente, la primera hazaña de Hayreddin había sido la de llevar la flota imperial más allá de

⁵¹⁸ Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Barbarroja*, 221-25.

⁵¹⁹ AGS, Estado, Venecia, l. 1318, f. 116-117. *Diego Hurtado de Mendoza a Carlos V, Venecia, 30 de julio 1546*. AGS, Estado Venecia, l. 1036, f. 77. *Señoría de Ragusa a Pedro de Toledo, Ragusa, 19 de julio 1546*.

⁵²⁰ AGS, Estado, l. 1036, f. 77. *Señoría de Ragusa a Pedro de Toledo, Ragusa, 19 de julio 1546*.

⁵²¹ Prudencio de Sandoval, *Segunda parte de la vida y hechos del emperador Carlos V* (Valladolid: Sebastián de Cañas, 1606), 461.

⁵²² Christine Isom-Verhaaren, «“Barbarossa and His Army Who Came to Succor All of Us”».

⁵²³ Prudencio de Sandoval, *Segunda parte de la vida y hechos del emperador Carlos V*, 461.

sus límites, que hasta su llegada se habían restringido al Mediterráneo oriental. Bajo su mando, la espada del sultán pudo atravesar el estrecho de Sicilia, burlando las patrullas y defensas cristianas, e instalarse en occidente, espacio, por otro lado, bien conocido por Hayreddin, pero sólo imaginado por muchos de los servidores de Solimán. En este sentido, su hito mayor habría estado en su última campaña, donde el viaje a Poniente habría culminado en Tolón, atracando durante un invierno entero la enseña otomana en el Mediterráneo occidental.

La victoria en la Préveza contra una coalición de fuerzas navales cristianas destinada prácticamente a derrotarle — y que no volvería a verse hasta Lepanto — confirmó tanto el éxito de sus transformaciones, como también sus habilidades como marino, como corsario y como almirante capaz de aprovecharse de la situación para sacar ventaja y ganar a un número superior de navíos.⁵²⁴ La batalla, además, supuso un punto de inflexión en la actitud otomana con respecto a sus asuntos marítimos, hasta el punto de — a juicio de tres cautivos — caer en la «sobervia y que les ha venido creciendo desde lo de la Prevesa diciendo que una galera turquesca vale tanto como dos de christianos».⁵²⁵

Su habilidad iba más allá del campo de batalla: supo mantener una posición importante en la política otomana, a pesar de ser el periodo de Solimán uno de luchas internas en el *diwan*, de facciones enfrentadas con intereses contrapuestos que hacían difícil la subsistencia durante un largo periodo de tiempo, sobre todo si se era ajeno al *devşirme*. Sólo su prestigio pudo servirle de escudo contra las conspiraciones de la corte otomana en sus momentos más delicados. Ello permitió, o al menos ayudó, a que miembros de su círculo de confianza ascendieran en el organigrama político otomano: de este modo, su hijo Hasan pasha había obtenido la soberanía sobre Argel; o Salah arráz el sanjacado de Rodas.⁵²⁶

A su vez, el tiempo de Barbarroja había sido de grandes cambios para el Imperio otomano, tanto internos como territoriales. En todos estos años, la mente del sultán había estado dividida entre el frente húngaro, el mediterráneo y el oriental: aunque con dificultades y contratiempos, en todos ellos la Sublime Puerta se había demostrado capaz de igualar, e incluso superar, las fuerzas del contrario. Por otro lado, un nuevo espacio se había ido configurando durante todos estos años, en el cual los otomanos tendrían que demostrar que también estaban a la altura. El combate contra la casa Avis de Portugal en el océano Índico tendría lugar en el mar abierto, espacio donde no tardarían en evidenciar su inexperiencia.

⁵²⁴ Christine Isom-Verhaaren, «Was there Room in Rum for Corsairs?: Who Was an Ottoman in the Naval Forces of the Ottoman Empire in the 15th and 16th Centuries?», *Osmanlı Araştırmaları* 44 (2014): 235-264.

⁵²⁵ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 478, f. 93. *Deposición de testigos, 21 de enero 1553*.

⁵²⁶ AGS, Estado, Venecia, l. 1318, f. 125. *Nuevas de Levante*.

Capítulo 3. Los años centrales del siglo. Un Mediterráneo en convulsión (1546-1560).

3.1. Ecos del Índico. El remo contra el viento. (1523-1554).

El interés otomano por el océano Índico comenzó con la incorporación de Egipto en la época del Severo. El dominio sobre el mar Rojo era el paso previo a seguir si el sultán de Constantinopla deseaba acceder, y asegurar, las rutas comerciales que desde antiguo conectaban los mercados de la India con el Próximo Oriente y con Europa. De hecho, sus primeros movimientos en este mar se realizaron como un golpe preventivo contra la Corona portuguesa, que ya había hecho presencia en sus aguas y amenazado las posiciones otomanas en la zona. Aunque el asedio a Yeda había fracasado gracias a la pericia de Selman reis, lo cierto era que el acontecimiento había hecho reflexionar a los otomanos sobre el peligro que corrían sus territorios en la península arábiga — y, en especial, las ciudades santas de Medina y la Meca — de permitir el paso libre a los navíos portugueses.⁵²⁷

Yemen pronto entró en el punto de mira de la Sublime Puerta, y de Ibrahim pasha apenas iniciado su gobierno como gran visir en 1523. El dominio del terreno era fundamental para controlar uno de los extremos del golfo de Adén, y con ello la entrada al mar Rojo. El gran visir confió esta primera tentativa para incluir este espacio en la órbita otomana precisamente a Selman reis y a Hayreddin al-Rumi, encargados respectivamente de las fuerzas navales y terrestres. Entre 1525 y 1527, ambos llevaron a cabo una expedición que los llevaría a tomar el puerto de Moca y desde ahí adentrarse en territorio yemení. El resultado fue un éxito relativo: los otomanos se hicieron con la mayor parte de la costa, pero la ciudad de Adén y su emir consiguieron resistir la ofensiva y mantener su independencia, eso sí, reconociendo la soberanía del sultán. El control sobre el estrecho que habían obtenido fue muy efímero: un conflicto entre ambas figuras hizo que se debilitara el frágil dominio que tenían sobre el interior, y que, incluso, en 1529, el gobernante de Adén trocara su lealtad y se hiciera vasallo del rey de Portugal. No obstante, todos estos esfuerzos sí sirvieron aunque fuera sólo para dificultar el avance luso en este espacio.⁵²⁸

Los otomanos debieron de aprender mucho de esta expedición. Yemen, Adén y su estrecho eran lugares clave desde los que defender tanto el mar Rojo como la ruta que bordeaba la península arábiga por el sur. Sin embargo, esta acción no habría de plantearse exclusivamente por tierra, sino que también se debería construir una armada mantenida y estacionada en este espacio. Ello, a su vez, planteaba desafíos: la práctica ausencia de la materias primas necesarias para la construcción naval — entre ellos, de madera adecuada y en abundancia — hicieron que estos hubieran de ser transportados. A una figura de gran relevancia en el periodo posterior,

⁵²⁷ Bruce Masters, *The Arabs of the Ottoman Empire, 1516–1918: A Social and Cultural History* (Cambridge: Cambridge University Press, 2013), 20-35.

⁵²⁸ Salih Özbaran, «The Ottoman Turks and the Portuguese in the Persian Gulf, 1534 - 1581».

Hadım Suleiman Pasha, gobernador de Egipto, le fue encargada la tarea de realizar todos los preparativos.⁵²⁹

Hasta Venecia llegaron en 1531 las noticias sobre el traslado de estos materiales que, por otro lado, debían de estar produciéndose en cantidades ingentes. Rodrigo Niño avisaba al emperador Carlos sobre la presencia de naos cargadas de «madera y munición y artillería al Cayro con que le acaben las LX galeras que ha mandado el Turco que se haga para la armada que haze en el mar Rosso para yr a la Yndia contra el Serenisimo Rey de Portugal». El hábil diplomático señalaba, además, que la señoría de Venecia sabía a través de sus propios informantes que, en este año, el Turco no haría ninguna otra acción más en el océano Índico con su armada.⁵³⁰ El marqués de Atripalda también era conocedor de todos estos preparativos, aunque su análisis daba esperanza a la Cristiandad. La construcción de la flota en Suez era un proceso complejo, donde «el Turco ha de enviar la madera da Constantinopol en el Cayro y del Cayro por tierra hasta el mar Roxo». Por ello, para construir el número de navíos que deseaba el Turco se necesitaría de una gran cantidad de tiempo. Ante esto, sentenciaba: «las cosas grandes al hablar paresçen fáciles, en lo azer parescen dificiles».

Castriota aventuraba la posibilidad de que Juan III tendría el tiempo suficiente como para proveer de todo lo necesario para que la expedición no resultara en gran daño para sus territorios ni para su armada. Incluso, podría devolverle el golpe. El fantasma de una coalición de enemigos del Turco — entre ellos varios pueblos o estados cristianos, o al menos, en la imaginación de Atripalda — flotaba en el ambiente de aquel entonces: el preste Juan de las Indias — «el qual tienen por christiano y es christiano» — el Sofi — «es enemigo del Turco, que señorea la Persia y la Media» — los armenios, los georgianos y margalites — «cristianos» — podrían unirse de modo que «fácilmente Dios podría ovrar en su mano contra la potencia deste perro». La oportunidad era única, y Carlos V sería el encargado de obrar esta derrota, «que no hay vado por pequeño que antes vadar no ponga recelo y timor después de vadado aunque sea grande y peligroso parece facil».⁵³¹

Ni las esperanzas de Atripalda, ni las ambiciones de Ibrahim y Hadım Suleiman, ni los planes originales de la Sublime Puerta tuvieron finalmente efecto. La presión militar en otros frentes hizo que, a finales de 1531, todos los recursos materiales y humanos se redirigieran: el gobernador de Egipto y sus hombres terminaron empeñados en el frente oriental, mientras las armas y municiones nutrirían a la armada del Mediterráneo.⁵³²

⁵²⁹ Giancarlo Casale, *The Ottoman Age of Exploration*, 53-83; Salih Özbaran, «Expansion in the southern seas», en *Süleymân the second and his time*, ed. Halil Inalcik y Cemal Kafadar (Istanbul: The Isis Press, 1993), 211-18; A. C. S. Peacock, «The Ottoman Empire and the Indian Ocean», *Oxford Research Encyclopedia of Asian History*, 28 de marzo de 2018; Sobre la figura del gran visir, véase: Jane Hathaway, «Hadım Suleyman Pasha», en *The Encyclopaedia of Islam*, ed. Kate Fleet et al., 2019, 40-41.

⁵³⁰ AGS, Estado, Venecia, l. 1308, ff. 199-204, *Rodrigo Niño a Carlos V, Venecia, 16 de junio 1531*.

⁵³¹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1010, f. 36. *El marqués de Atripalda a Carlos V, 21 de julio 1531*. Rumores de una alianza similar fueron recogidos un año más tarde por el agente Dopno Apolonio en Constantinopla. Para más detalles, véase AGS, Estado, Nápoles, l. 1010, f. 39. *Relación de Dopno Apolonio, Otranto, 02 de agosto de 1532*.

⁵³² Giancarlo Casale, *The Ottoman Age of Exploration*, 53-83; Salih Özbaran, «Expansion in the southern seas».

Por su parte, la flota quedó en Suez a medio construir. La década de los treinta en la zona debió de ser complicada para los turcos. Yemen seguía estando fuera del control otomano y el poder de los portugueses parecía más pujante que nunca. En este sentido, la Puerta impulsó — sobre todo a mediados de la década — una nueva expedición hacia el Índico. Durante este tiempo, Hadim Suleiman — tras un tiempo alejado del gobierno de Egipto — continuó con los preparativos en el arsenal y trabando alianzas para una futura campaña con gobernantes de todo este océano. En octubre de 1536, los propios ojos y oídos del emperador avisaban de cómo el «Onuco baxa» había sido enviado al Cairo «al gobierno de aquellas provincias con quatro sanjaques debajo del y nuevas provincias que le ha añadido el Turco debaxo su gobierno», con orden además de «hacer setenta galeras en el mar Rosso». De nuevo, los turcos volvían a organizar todo para «andar por las Indias».⁵³³

Desde Évora, Luis Sarmiento, embajador de Carlos V ante el rey de Portugal, alertaba en 1537 a su señor sobre los peligros que la corte lusa — y él mismo — percibían respecto a la expansión otomana sobre este territorio. Que el «Turco tome pie en ella» resultaría no sólo en daño para el reino de Portugal, sino también para «toda la Christiandad porque si el Turco señoriase la Yndia segund la riqueza que ay grande en ella pareçeles que con aquello señorearia todo el mundo».⁵³⁴

La expedición, sin embargo, se retrasó hasta 1538. Su episodio más importante fue el sitio de Diu, importante enclave portugués en la fachada noroccidental del subcontinente indio. El asedio suscitó opiniones contradictorias en el público europeo, sobre todo en Venecia. La ciudad de los canales se había visto especialmente afectada por la irrupción portuguesa en el comercio de las especias, donde tradicionalmente esta había jugado un rol muy importante. El embajador Lope de Soria señalaba el «plazer» que había causado la noticia de cómo la armada había tomado la ciudad, «pensando estos que les tomaron todo el resto de aquellas partes, y que ansi tornara a esta ciudad el traffago de las especias».⁵³⁵ El verdadero resultado del acontecimiento debió de sentar como un jarro de agua fría a las autoridades venecianas.

En realidad, la victoria había eludido a los otomanos en aquella ocasión por muy poco. Hadim Suleiman había sostenido el asedio durante más de un mes y, cuando la guarnición estaba prácticamente derrotada, optó por levantar el asedio. Según la relación que escribió sobre el asedio Luis Sarmiento, la aparición en el horizonte de «veynte velas que el governador enviaba a

⁵³³ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 85. *Por letras de Constantinopla, 01 de octubre 1536.*

⁵³⁴ AGS, Estado, Portugal, l. 371, f. 62. *Luis Sarmiento a Carlos V, Évora, 01 de julio de 1537.*

⁵³⁵ AGS, Estado, Venecia, l. 1314, f. 119. *Lope de Soria a Comendador Mayor de León, Venecia, 26 de abril 1539.* La acusación del embajador era aún más dura: «Aca dicen que aver pasado esta armada del Turco en la Yndia el qual el guiador de ella es hun veneziano a fin de poder llevar el especeria por alla que viniendo a poder del Turco la escala y por cuyo poder ella avia de pasar en la Cristiandad hera por grande ynteres que aca dicen que por codicia de esto que abra sido la principal parte de aver hecho a venecianos tornara capitular tregua o amistad con el Turco, aunque otras cosas los abia movido a hazerlo mas principales que esta todavia me a pareszido de scrivir esto a vuestra señoría porque asi lo he oydo a estos principes y a otros muchos y no seria inconveniente dar a entender a venecianos esta nueva para que pierdan la esperança de aquello son cosas que pueden aprovechar y no dañar pues estará ay su enbaxador a quien se les podrá decir de lo que ellos no holgaran en saberlo porque si agora se desbarata esta armada del Turco que avia veynte años que la hazia para ynvirla a la Yndia como agora la envio segund los preparamientos que en la Yndia se hazen por los portugueses perpetuamente quedara escluso el Turco de no tener pie en la Yndia».

dalles vista y para esforçar y entretenir a los que estavan en la fortaleza», y las noticias de que el virrey García de Noronha «llegava con su armada en que llevaba mas de ciento y treinta velas que dicen que era muy buena armada, y que yva muy en horden» habían precipitado el fin del sitio.⁵³⁶ Según los propios portugueses, las pérdidas de los otomanos en el sitio habían sido notables, e iba «tan faltos de vituallas y tan desbaratados que les paresçe que de suyo sean de perder por tener tan larga la guarida donde se podrían remediar».⁵³⁷

El gobernador de Egipto tenía otros planes para su armada antes que retornarla directamente a puerto. A su regreso, diversas plazas de la costa yemení fueron conquistadas, entre ellas, la ciudad de Adén. De este modo, aunque había fracasado en tomar Diu, la expedición de Hadım Suleiman dio como resultado la consolidación del poder otomano en Yemen y finalmente su inclusión como una provincia más de la administración del Imperio otomano. Además, consiguió aumentar mucho más su influencia en el mar Rojo, convirtiendo en seguro este espacio para la navegación directa entre Egipto y la India. Es más: la presencia ahora de los otomanos en el mar Árábigo se hizo más sólido, y el Imperio otomano pasó a ser un poder muy a tener en cuenta también en el escenario del océano Índico.⁵³⁸

La Sublime Puerta había demostrado su capacidad a la hora de movilizar recursos para construir y armar una flota suficiente — unas setenta embarcaciones — como para realizar una campaña contra el *Estado da Índia*. Pero no sólo habían hecho ver su fuerza militar: la campaña de 1538 también fue posible gracias a la organización mediante la diplomacia de una alianza que unió a diversos gobernantes musulmanes de la zona. Una vez más, la causa radicaba en que la distancia entre ellos impidió una operación ofensiva coordinada pero esta acción demostró el peligro para los portugueses de este tipo de acciones.⁵³⁹

Por último, el resultado de la empresa se tradujo en un éxito personal para Hadım Suleiman, quien fue promovido a gran visir en 1541, en sustitución de Lütü pasha.⁵⁴⁰ Tras el episodio de Diu, se abrieron unas largas negociaciones entre Solimán y Juan III que se extendieron de manera intermitente hasta 1547. Si bien no tuvieron éxito, lo cierto es que dieron muestra del deseo de evitar cualquier confrontación armada y de asegurar la fluidez del comercio en la zona para ambos poderes. Sin embargo, la expedición al mar Rojo de Estêvão da Gama a Suez en 1541 — con el objetivo de atacar Suez — o la toma de Basora en 1546 por parte del sultán, terminaron por demostrar que el conflicto entre ambos poderes estaba lejos de

⁵³⁶ AGS, Estado, Portugal, l. 371, f. 207. *Luis Sarmiento a Comendador mayor de León, Lisboa, 01 de junio 1539*. La decisión estuvo motivada además por la derrota que varios miembros de su coalición habrían sufrido por parte de los portugueses. Giancarlo Casale, *The Ottoman Age of Exploration*, 53-83.

⁵³⁷ AGS, Estado, Portugal, l. 371, f. 207. *Luis Sarmiento a Comendador Mayor de León, Lisboa, 01 de junio 1539*.

⁵³⁸ Giancarlo Casale, *The Ottoman Age of Exploration*, 53-83; Salih Özbaran, «Expansion in the southern seas».

⁵³⁹ Giancarlo Casale, *The Ottoman Age of Exploration*, 53-83.

⁵⁴⁰ Durante su periodo como gran visir el frente Índico cobró atención en la política otomana. Su acción en la zona significó la colocación de muchos de sus clientes en puestos administrativos, militares y navales en Egipto, Yemen, Hiyaz e Iraq, que se mantuvieron aun cuando fue destituido del cargo en 1544, al ser acusado de irregularidades financieras. Giancarlo Casale, 53-83.

terminar.⁵⁴¹ En realidad, la incorporación de este último espacio había sido resultado de la campaña que los otomanos habían sostenido contra los safávidas entre 1532 y 1535, y que habían extendido la sombra de la casa de Osmán por Mesopotamia hasta las orillas del golfo Pérsico. La fragilidad de su conquista inclinó a Solimán a mantener a su dinastía gobernante en el poder hasta que, en aquel año, pasó a ser definitivamente administrada desde Constantinopla. Consecuencia directa de este acontecimiento fue el comienzo de un mayor intervencionismo otomano en el océano Índico.⁵⁴²

El puerto de Basora se convirtió en un punto de referencia para la armada otomana. Aunque apto para mantener y guardar una flota considerable, no era, de nuevo, un lugar adecuado para la construcción naval, fundamentalmente por la escasez de recursos que habían de ser transportados desde Suez o desde la zona próxima.⁵⁴³ La conexión entre ambos espacios, entre el mar Rojo y el golfo Pérsico, a través del mar era, sin embargo, hartamente complicado, básicamente por la presencia portuguesa en la zona. Es más, todo indica que la incorporación de esta ciudad a la órbita del sultán estuvo motivada por un interés defensivo más que ofensivo. De nuevo, el objetivo habría sido el de proteger de las posibles agresiones lusas el movimiento de mercancías y peregrinos por la península arábiga y sus contornos.⁵⁴⁴

Por su parte, la casa de Avis había contemplado la ocupación de Basora con expectación, ya establecidos desde 1507 en la isla de Ormuz — ubicada en la boca del golfo homónimo —, uno de sus puntos fuertes en la región. En este sentido, en el *Estado da Índia* se debió de discutir si mercaderar o no libremente con la Sublime Puerta sería o no beneficioso para sus propios intereses en la zona.⁵⁴⁵ En el *diwan* se habría sostenido un debate similar. En este sentido, los primeros acercamientos de los otomanos a los portugueses debieron ser amigables — en medio, además, del clima de negociación posterior a la expedición de Hadim Suleiman pasha — si bien pronto los intereses lusos por controlar el comercio en Basora serían vistos como una amenaza.⁵⁴⁶

Ello vino reforzado por el cambio de signo en el consejo otomano que se dio en 1544, cuando pasó a ocupar el cargo de gran visir Rustem pasha. Si con el primero, el océano Índico había disfrutado de un protagonismo inusitado, buscando con sus políticas maximizar el flujo comercial en este espacio, con el segundo la actitud se tornó más proteccionista, buscando privilegiar a sus comerciantes y priorizar sobre todo el abastecimiento de la capital y del ejército. Ello se tradujo en una política más agresiva en el océano Índico durante la década de los

⁵⁴¹ A. C. S. Peacock, «The Ottoman Empire and the Indian Ocean»; Dejanirah Couto y Rui Manuel Loureiro, *Ormuz, 1507 e 1622*, 50.

⁵⁴² Rudi Matthee, «Between Arabs, Turks and Iranians: The Town of Basra, 1600-1700», *Bulletin of the School of Oriental and African Studies, University of London* 69, n.º 1 (2006): 53-78.

⁵⁴³ Salih Özbaran, «The Ottoman Turks and the Portuguese in the Persian Gulf, 1534 - 1581».

⁵⁴⁴ Salih Özbaran; Rudi Matthee, «Between Arabs, Turks and Iranians».

⁵⁴⁵ Dejanirah Couto y Rui Manuel Loureiro, *Ormuz, 1507 e 1622*, 50-51; Salih Özbaran, «The Ottoman Turks and the Portuguese in the Persian Gulf, 1534 - 1581».

⁵⁴⁶ Salih Özbaran, «The Ottoman Turks and the Portuguese in the Persian Gulf, 1534 - 1581».

cincuenta, marcada por el intento de eliminar la presencia portuguesa del golfo Pérsico y convertirlo así en un lago otomano, aislado y sometido al control de la Sublime Puerta.⁵⁴⁷

Para el gran visir, la clave de su plan estaba en la conquista de aquel territorio que sostenía las llaves del control del acceso marítimo hacia dentro y fuera del golfo. Este territorio no era otro que Ormuz isla-llave ubicada en el estrecho homónimo, y cuyo dominio había permitido al *Estado da Índia* controlar la ruta marítima que ascendía desde la India hacia la península arábiga y la llanura iraquí. El dominio de este enclave permitiría — según Rustem — cerrar este espacio, conquistar otros territorios — como la isla de Baréin — e, incluso, asegurar otras zonas como Yemen y el mar Rojo.⁵⁴⁸ El encargado de llevar a cabo las intenciones del gran visir no era otro que un cliente suyo, Piri reis, un viejo conocido navegante del Mediterráneo. Quien en su juventud había navegado el Mediterráneo junto a su tío Kemal reis y había ganado fama por su labor como cartógrafo, ahora era un anciano de casi noventa años sin apenas experiencia de navegación en el océano Índico.⁵⁴⁹

Sin embargo, la empresa no pudo empezar con mejor suerte. La Sublime Puerta reunió para la ocasión unas treinta embarcaciones — en su mayoría, galeras — y ochocientos soldados. Nada más llegar la estación propicia para la navegación, Piri reis levó anclas y, desde Suez, descendió hacia el mar arábigo y bordeó las costas de Yemen y Omán, sometiendo a saqueo las posesiones portuguesas. Uno de estos ataques se produjo sobre la ciudad de Mascate, en la fachada occidental del golfo de Omán que — si bien estaba bien defendida — tomaron y obtuvieron un rico botín de cautivos. Todo se torció a su llegada a Ormuz, donde arribaron el diecinueve de septiembre de 1552. Bien informado de los preparativos y movimientos turcos, Álvaro de Noronha tuvo tiempo para preparar las defensas de la isla y de la propia fortaleza lusa. Más o menos parejo en número de soldados y poder artillero, los portugueses lograron defender bien el fuerte, mientras los otomanos ocupaban y saqueaban el resto de la isla. Al final, Piri Reis debió de renunciar a tomar por completo Ormuz, y encaminó su flota hacia el puerto de Basora ya a finales de octubre.⁵⁵⁰

Desde entonces, todo fue de mal en peor para Piri reis. Mientras la flota del sultán se preparaba para invernar, el *Estado da Índia* envió a Ormuz una nutrida cantidad de refuerzos, convirtiendo el estrecho en un paso infranqueable. Cualquier opción de volver con toda la armada al mar Rojo había sido eliminada. Por otro lado, el gobernador de Basora, Kubat pasha, mandó un informe negativo al sultán sobre lo ocurrido en Ormuz. Sin ver una salida posible a

⁵⁴⁷ En este sentido, la actuación de Rustem pasha en este espacio pretendió ser similar a la desplegada en el mar Negro, y convertirlo en un espacio en que sólo los mercaderes otomanos pudieran comerciar. Ello provocó fricciones con los antiguos clientes de Hadim Suleyman pasha, quienes aún ocupaban puestos administrativos de importancia, y que estaban más interesados en favorecer el comercio general en la zona. Giancarlo Casale, *The Ottoman Age of Exploration*, 84-116.

⁵⁴⁸ Giancarlo Casale, 84-116; Salih Özbaran, «The Ottoman Turks and the Portuguese in the Persian Gulf, 1534 - 1581».

⁵⁴⁹ Giancarlo Casale, *The Ottoman Age of Exploration*, 84-116.

⁵⁵⁰ Salih Özbaran, «Expansion in the southern seas». Sobre este acontecimiento, véase también la breve relación realizada por el virrey Afonso de Noronha en: *Documentação ultramarina portuguesa*, vol. 1 (Lisboa: Centro de Estudos Historicos Ultramarinos, 1960), 611-15.

esta situación, en un entorno desconocido, y ansioso por regresar a Suez, optó por cargar los cautivos y el botín obtenido durante toda la campaña en sus tres barcos más rápidos y arriesgarse a atravesar el bloqueo para regresar como efectivamente hizo una año después de salir de allí. Llegado a el Cairo, las explicaciones de Piri reis sobre su actuación no satisficieron en nada a las autoridades otomanas, por cuanto en 1554 fue ejecutado en la capital egipcia.⁵⁵¹

Su acción había abierto un nuevo problema para los otomanos en el golfo Pérsico: aun cuando su número se había visto reducido, Piri reis había dejado en Basora abandonada a su suerte toda la armada que había participado en la campaña de 1552 y que era buena parte de las fuerzas navales que poseía la Sublime Puerta para defender su territorio en el mar Rojo. La tensión en el *diwan* debió de ser crítica porque Solimán no tardó mucho en enviar otro almirante para que trajera de vuelta la armada. El elegido fue Seydi Ali reis, con una amplia experiencia de navegación en los mares Mediterráneo — donde habría colaborado con, entre otros, Barbarroja, y había participado en el sitio de Rodas y en la batalla de la Préveza — y Negro, aunque sin experiencia — de nuevo — en el océano Índico. En 1554 partió camino a Basora al mando de una pequeña flotilla con la intención de cumplir las órdenes del sultán.⁵⁵²

La Corona de Portugal decidió contraatacar y lanzar sus navíos contra la costa de Yemen, atreviéndose a ascender por el mar Rojo y atacar Yeda e, incluso, Suez. Ormuz quedó vigilado por las fuerzas lusas, con un contingente lo suficientemente fuerte como para repeler un primer intento de hacer regresar a la armada acantonada en Basora. El intento de Murad reis — quien asumió su mando, ya de quince galeras y un galeón — por atravesar el estrecho fue repelido por la flota comandada por Diogo de Noronha. Ello no fue tarea sencilla: la escuadra otomana logró poner en un serio apuro a la lusa, gracias a un momento en que el viento quedó en calma. Este contratiempo eliminó la ventaja que los navíos redondos portugueses tenían sobre las embarcaciones a remo en mar abierto, permitiendo a las segundas hacer estragos. Un cambio en las condiciones atmosféricas hizo que los portugueses se reagruparan y pudieran lanzar un contraataque, que hizo que finalmente los otomanos tuvieran que retirarse de nuevo a Basora.⁵⁵³

Esta es una de las razones por las que la Sublime Puerta no buscó nunca el enfrentamiento directo con los portugueses en mar abierto. Su flota estaba compuesta fundamentalmente por galeras y galeotas que sólo podían superar el tamaño y el poder de fuego de los navíos a vela lusos si contaban con el resguardo de la costa. Por ello, siempre buscaron hacerse fuertes en tierra — donde sabían que su infantería era muy superior a la lusa, en calidad y cantidad de recursos — y buscar alianzas entre los gobernantes locales, que le permitieran un control sobre este espacio.⁵⁵⁴ La tentativa de Seydi Ali reis también fue rechazada. El enviado sufrió una dura derrota que diezmó severamente sus fuerzas. Sin embargo, su peor enemigo todavía estaba por surgir: de

⁵⁵¹ Christine Isom-Verhaaren, «Was there Room in Rum for Corsairs?»

⁵⁵² Salih Özbaran, «The Ottoman Turks and the Portuguese in the Persian Gulf, 1534 - 1581»; Svatopluk Soucek, «Seydi Ali Reis», en *The Encyclopaedia of Islam: San - Sze Vol 9 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, ed. S. Nurit y C. E. Bosworth (Leiden: Brill, 1997).

⁵⁵³ A. C. S. Peacock, «The Ottoman Empire and the Indian Ocean»; Salih Özbaran, «The Ottoman Turks and the Portuguese in the Persian Gulf, 1534 - 1581».

⁵⁵⁴ A. C. S. Peacock, «The Ottoman Empire and the Indian Ocean».

camino a Yemen sufrió los efectos del monzón, que empujó a su ya maltrecha flota hacia la India. En noviembre de 1554 desembarcó en Surat, al norte del subcontinente, y desde allí — y ya sin navíos disponibles — hubo de emprender un viaje por tierra de regreso que terminó en Bagdad en febrero de 1557.⁵⁵⁵

Todos estos fracasos no eliminaron el interés de Solimán por obtener una posición más sólida en el golfo Pérsico, y una mayor protección del mar Rojo. A este respecto, la década de los cincuenta vio nacer dos provincias que permitirían conseguir ambos objetivos. Por un lado, en el primer espacio, la creación de la provincia de Al-Hasa dio a los otomanos una nueva plataforma desde la que aumentar el control sobre este espacio, tal y como demostraron el intento de conquistar Baréin, que terminó en fracaso. El dominio de esta provincia, como el de Basora, les permitió controlar e incentivar el comercio sobre la ruta terrestre que ascendía hacia Alepo, y desde allí hacia los mercados del Levante. Precisamente, la imposibilidad de hacerse con aquella ciudad demostró el establecimiento de un cierto *statu quo* militar y territorial en la zona: la Sublime Puerta optó entonces por recuperar la estrategia de incentivar el comercio hacia sus territorios.⁵⁵⁶ Por otro lado, en el segundo, la constitución de la provincia de Habesh, en la costa occidental de la península arábiga, le permitió gestionar mejor los recursos para la defensa del mar Rojo, y administrar también los puertos de Suakin y Massawa, en la costa de Sudán y Eritrea respectivamente.⁵⁵⁷

3.2. Un nuevo protagonista. El ascenso de Dragut arráez y la conquista de Trípoli (1551).

Si es cierto que un estado de ánimo puede definir por entero un periodo de tiempo concreto, el que corresponde a los últimos años de los cuarenta debió ser la calma. Y no porque no existiera ningún tipo de conflicto, sino porque es posible advertir un esfuerzo por parte de los soberanos europeos por conseguirla, o al menos, por mantener un cese de hostilidades durante el mayor tiempo posible. La paz de Crepy en 1544 había abierto una coyuntura libre de guerras entre el Cristianísimo y el emperador, mientras la tregua acordada en 1547 por los hermanos Habsburgo y el sultán Osmanlí evitó durante este momento — así como durante las conversaciones previas — que los hispano-imperiales atacaran posiciones en el norte de África o

⁵⁵⁵ Christine Isom-Verhaaren, «Was there Room in Rum for Corsairs?»; A. C. S. Peacock, «The Ottoman Empire and the Indian Ocean». El viaje se convirtió en una verdadera odisea en la que tuvo que recorrer buena parte de Oriente Medio, y en el que llegó a ser prisionero, herido y robado por diversos gobernantes locales. Seydi Ali reis narró su viaje en su *Mir'ât ül Memâlik* o *Espejo de Países*, uno de los mayores exponentes de la literatura otomana de viajes. Sin traducción al español, puede verse en: Seydi Ali Reis, *The Mirror of Countries: (Mirat Ul Memalik)* (Islamabad: Alhamra, 2001).

⁵⁵⁶ Salih Özbaran, «The Ottoman Turks and the Portuguese in the Persian Gulf, 1534 - 1581»; Jon E Mandaville, «The Ottoman Province of al-Hasā in the Sixteenth and Seventeenth Centuries», *Journal of the American Oriental Society*, 90, n.º 3 (1970): 486.

⁵⁵⁷ A. C. S. Peacock, «The Ottoman Empire and the Indian Ocean».

en el Mediterráneo oriental; o que los otomanos sacaran su armada del *Tersane-i Amire* o avanzaran por la llanura húngara.⁵⁵⁸

La fortuna pareció sonreír especialmente a Carlos V y a su imperio, que vivía una situación de inesperado éxito. La incorporación de Piacenza — pequeño territorio cercano al ducado de Milán — le permitió reforzar su posición en la península italiana y, en consecuencia, en los distantes Países Bajos, que dependían de este territorio para abastecerse de tropas y recursos militares. La victoria en Mühlberg contra los protestantes de la liga de Esmalcalda se tradujo en una enorme cantidad de prestigio para un emperador capaz de poner coto a la herejía en sus propios territorios. La muerte de Hayreddin Barbarroja y Martin Lutero en 1546, y de Francisco I en 1547, esto es, de sus tres mayores enemigos, debió de reforzar la idea de que el poder imperial era incontestable.⁵⁵⁹ Todos estos acontecimientos en realidad no habían sido más que las primeras piezas de un dominó que, al caer, arrastraron a las siguientes.

La integración del territorio emilioromañol al entramado político imperial fue el preludio de un nuevo episodio de las guerras de Italia, que se extendió por ocho años casi consecutivos.⁵⁶⁰ La muerte de Francisco I puso a los mandos de la corona francesa a un joven monarca, Enrique II, quien deseaba probar sus dotes militares en una contienda con un soberano contra quien sentía una profunda animadversión por haberle hecho cautivo en su niñez. Este nuevo conflicto focalizó todas las atenciones de Carlos V, evitando centrarse en los problemas del Sacro Imperio donde — a pesar del triunfo obtenido — siempre se mantuvo una situación de tensión confesional y contra la autoridad imperial, que pronto estalló en un nuevo enfrentamiento.⁵⁶¹

Bien es cierto que la paz había despejado sus aguas de grandes armadas. Pero al tiempo — y casi como un patrón habitual — el desinterés de los grandes actores por este escenario hizo cobrar vida a sus verdaderos protagonistas, los corsarios, aquellos que hacían del mar un medio para su supervivencia. En la era post-Barbarroja, quien recogió su testigo fue, sin lugar a duda, Dragut arráez, o al menos en lo que a la actividad marítima se refiere. Así debió de ser sentido por los poderes mediterráneos: las historias de sus hazañas — o de sus fechorías, depende del punto de vista — fueron conocidas en todo el largo y ancho del *Mare Nostrum*, y — como no pudo ser de otro modo — sus movimientos monitoreados por la red de espías de emperador Carlos. Si la figura de Hayreddin sirvió de inspiración para todos los corsarios, aún más debió de serlo para el propio Dragut, sobre todo porque es posible trazar un paralelismo entre ambas figuras. Poco después de la muerte del primero, el segundo ya empleaba Djerba y su puerto natural como base naval desde donde dirigir sus expediciones, tal como había hecho el viejo

⁵⁵⁸ Michael Edward Mallett y Christine Shaw, *The Italian Wars, 1494-1559*, 238-46; Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2*. (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1976), 338-58.

⁵⁵⁹ María José Rodríguez Salgado, *Un Imperio en Transición: Carlos V, Felipe II y su mundo* (Barcelona: Editorial Crítica, 1992), 72-79.

⁵⁶⁰ Michael Edward Mallett y Christine Shaw, *The Italian Wars, 1494-1559*, 250-85.

⁵⁶¹ María José Rodríguez Salgado, *Un Imperio en Transición: Carlos V, Felipe II y su mundo*, 72-79.

kapudan pasha en su juventud.⁵⁶² Pronto también comenzó a involucrarse en la política norteafricana.

Durante tres años seguidos, los tres últimos de la década de los cuarenta, los reinos de Nápoles y Sicilia fueron atacados por Dragut, así como asaltadas las naves cristianas que navegaban por el Mediterráneo central.⁵⁶³ A este respecto, un *leit motiv* particular vehiculó las acciones corsarias, e incluso — una vez estalló de nuevo el conflicto entre Solimán y Carlos — la composición y salida de las armadas. Este fue la carencia de trigo general que se vivió en estos años, y durante buena parte de la siguiente, y que debió afectar especialmente al norte de África.⁵⁶⁴

Aún es posible esgrimir una razón más para explicar la actuación de los corsarios en este momento. Tal y como fueron informados los medios hispánicos, Enrique II había obtenido su colaboración para actuar contra los territorios del emperador. Un premio menor si se tiene en cuenta cuál era su objetivo principal. A todas luces, la presencia en Constantinopla de Gabriel de Luetz, señor de Aramon, durante el año 1548 había perseguido arrancar al Turco la promesa de enviar su armada al Mediterráneo en una nueva campaña conjunta. El diplomático francés fracasó en este propósito: ceder ante sus peticiones supondría iniciar un conflicto con los Habsburgo, totalmente perjudicial justo en ese momento. Un año antes, Solimán había aprovechado una crisis dinástica en el Imperio safávida — la rebelión y huida a territorio otomano de Alqas Miza, hermano de Tahmasp — para reanudar las hostilidades con el soberano persa. La ocasión era perfecta para erradicar la amenaza chií de sus fronteras y extender sus dominios más allá de la península anatolia, en la región del Cáucaso.⁵⁶⁵ De este modo, y sin

⁵⁶² AGS, Estado, Sicilia, l. 1118, f. 90. *Deposición de testigo, 13 de enero 1547*. Según el autor de esta relación, Bernardino Gagino dell'Anguilla, Dragut se hallaba en Djerba a finales de diciembre de 1546, con veintidós bajeles de remo, la mayoría galeotas y fustas, aunque también galeras, y se preparaba ya para realizar acciones contra los territorios cristianos.

⁵⁶³ Por ejemplo, según el AGS, Estado, Sicilia, l. 1118, f. 76. *Por letras del stratico de Mesina de XX de julio y de otras personas se entiende*, Dragut estaba con veinticuatro velas en Malta donde tomó un galeón en el que puso gran parte del botín obtenido en aquel verano, para después ir a la costa de Calabria. Una vez allí trató de hacer una nueva presa, pero las defensas sicilianas lograron aguantar el golpe. Por su parte, Cesare Rico, patrón de una fragata, informó a principios de mayo 1549 como Dragut estaba a «setenta millas de Palermo y XX millas de las islas de Lustiga a la tramontana, que eran XX velas», y que en la zona su objetivo se cifró en atacar navíos cargados de vituallas, «que las naves que combatieron era la una grande y la otra pequeña y la grande se juzgaba que sea ginovesa cargada de tres mill salmas de grano y la pequeña era de quattrocientas salmas tambien cargada de grano». AGS, Estado, Nápoles, l. 1038, f. 83, *Deposición de Cesaro Rico, Palermo, 04 de mayo 1549*.

⁵⁶⁴ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Tomo 2., 284-319. Ya para el año 1555 los espías informaban de que «en todo levante havia gran carestia de trigo y que no permiten a nadie sacalle ni aun a veneçianos» AGS, Estado, l. 1124, f. 45. *Nuevas de Levante, 1555*.

⁵⁶⁵ Stanford J Shaw, *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, 104-5. En esta ocasión, el sah supo jugarle la partida al sultán, utilizando la misma estrategia que había empleado en ocasiones anteriores, de tierra quemada, reconquistando el territorio perdido una vez los otomanos se retiraban a sus cuarteles. Los propios informadores de Carlos V dieron cuenta de la estrategia del sah, al contar que «el Sophi se ponían en horden y diz que queria dar la batalla y a Elchas su hermano que avia despoblado toda su tierra de la gente inútil a los confines del Turco y hecho entrar tres mil de camino y avia proveido que no se sembrase en aquellos confines porque el Turco no se pudiesse aprovechar de vituallas», en AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 475, f. 3. *Relación de lo que unos cristianos que venían de Argel han referido, Oran, 1550*. Por otro lado, los espías siguieron de cerca tanto la desertión de Elkas Mirkas en 1547, como los preparativos para la nueva campaña en el frente oriental, como se muestra en: AGS,

posibilidad de contar con la escuadra de la media luna en esta ocasión, Aramon optó por poner en nómina a sus corsarios.⁵⁶⁶ El pacto debió cerrarse a principios de 1549, cuando ya el embajador Juan Hurtado de Mendoza informaba desde Venecia sobre cómo Dragut actuaba en el Mediterráneo pagado por el rey de Francia.⁵⁶⁷

Fuere como fuere, sus acciones en aquellos años no debieron de a la Sublime Puerta, posiblemente por una razón similar a la anterior. Que un corsario, aliado de Francia, atacara a los Habsburgo podía significar romper una tregua que tan bien había servido a los Osmanlís para atender sus otros frentes. La tensión entre súbdito y señor llegó a su grado más alto en 1550.⁵⁶⁸ En la primavera de este año Dragut conquistó Mahdia y Monastir — África y Monasterio — plazas ubicadas en la fachada oriental de Túnez. Con una fuerza considerable — de «XXXVI bajeles, tres galeras y el resto entre galeotas y fustas», según Dimitrio, cautivo griego testigo de los hechos — había puesto sitio a ambas plazas por tierra y mar y, dada su escasa defensa, había tardado poco en tomarlas. Ya entonces Dragut debió de ser consciente de cuáles iban a ser las consecuencias de sus actos, y de lo complicado de su situación. Aunque gravosos, sus ataques hasta entonces no habían supuesto motivo suficiente como para desencadenar una respuesta contundente de los hispano-imperiales. Las tornas ahora habían cambiado: el emperador no podía permitir una presencia corsaria fuerte en un espacio tan próximo a sus territorios italianos, y de una gran importancia estratégica, donde sus acciones podían amargar aún más la navegación y la vida costera de sus reinos italianos.

Intuyendo cuál sería su reacción, Dragut no quiso quedarse en Mahdia, alegando «que no hera amigo del Turco ni del Emperador ni de veneçianos».⁵⁶⁹ Su siguiente rumbo fue primero Sicilia y el mar Tirreno, para después ir a Cerdeña y la isla de san Pietro, con el doble propósito

Estado, Sicilia, l. 1118, f. 90. *Deposición de testigo, 13 de enero 1547*; AGS, Estado, Venecia, l. 1318, f. 245. *Juan de Mendoza al príncipe Felipe, Venecia, 27 de julio 1547* y AGS, Estado, Venecia, l. 1318, f. 291. *Nuevas de Levante, 22 de febrero 1548*.

⁵⁶⁶ AGS, Estado, Venecia, l. 1318, f. 296. *Nuevas de Levante, 20 y 24 de mayo 1548*. «Y que habia hecho presentes a Drogut y a otros corsarios para entretenerlos dándoles esperanza que el rey de França quería hacer guerra y havia sembrado otras cosas semejantes a esta por aquella corte». En realidad, la relación entre los corsarios berberiscos y los franceses, o al menos entre Argel y Marsella, debieron de ser, por lo general, buenas, y el comercio entre ambas ciudades era fluido. Tal y como aseguró Pere Osona, excautivo, en 1550: «Interrogat si de Alger trafegan en Marsella, y de Marsella en Alger, et dix que las fustes van y vienen de Alger per a Marsella, y per lo semblant van molts vaxells de Marsella en Alger (...) y va y ve y negocia molt de Alger en França com embaxador del rey de França ablo rey de Alger y que en Alger los franceses son molt ben tractats com amichs». AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 475, f. 3. *Relación de lo que unos cristianos que venían de Argel han referido, Oran, 1550*.

⁵⁶⁷ AGS, Estado, Venecia, l. 1318, f. 299. *Juan Hurtado de Mendoza al príncipe Maximiliano, Venecia, 27 de febrero 1549*. Sobre esta colaboración véase también: ASF, Archivio Mediceo del Principato, f. 4148, c. 51. *Pero Núñez de Herrera a Vescovo di Pati, Malta, abril 1549*.

⁵⁶⁸ Según el AGS, Estado, Venecia, l. 1318, f. 296. *Nuevas de Levante, 20 y 24 de mayo 1548*, existió cierta preocupación en Constantinopla porque las acciones del corsario a finales de los cuarenta pudieran dañar la tregua y con ello la paz en el Mediterráneo, de tal modo que, en 1548, se diría «que Drogut arráz se dezia alla yva la vuelta de Berberia con 14 velas y que si assi es, se puede tener por cierto ser contra la voluntad de Abraham baxa fuera de su obediencia, que según esto todo el daño que a el y a sus sequaços se pudiera hacer será bien hecho sin perjudicar a la tregua». Es más, en febrero de 1549, se llegó a informar de que sus acciones «non hanno fato tanto danno alla Cesarea Maestà quanto che hanno dato dispiacere et molestia al Signor Turchos». ASF, Archivio Mediceo del Principato, f. 4148, c. 48. *Embajador del Rey de Romanos a Pedro de Toledo, Constantinopla, febrero 1549*.

⁵⁶⁹ AGS, Estado, Sicilia, l. 1119, f. 7. *Lo que refirió el griego que buyó de Dragut, Palermo, 16 de abril 1550*.

de conseguir información sobre los movimientos de la armada imperial, y de atacar la ribera de Génova para obtener el tan preciado grano con el que alimentar su recién conquistado territorio. Este debía adolecer además de población suficiente para defenderlo.⁵⁷⁰ Para solventar este último problema, se encaminó después a la península ibérica para cargar — según Antón Vidal, sardo cautivo y renegado — ciertos «morijaros de Alicante y Valencia para guarnición de Africa».⁵⁷¹

Efectivamente, Dragut navegó durante el verano de 1550 con unos treinta y seis embarcaciones — tres galeras y el resto galeotas y fustas — por la costa de Berbería, atravesando el estrecho hasta el cabo de Gata y dirigiéndose desde allí a la costa valenciana. Un primer ataque fue realizado a Cullera, cuya guarnición estaba advertida de sus movimientos y tuvieron tiempo suficiente para reforzar sus defensas. Su siguiente destino fue las islas Baleares y, en concreto, la isla de Mallorca. Allí saqueó Pollença, en un ataque por sorpresa en que lograron obtener lo que hubiera sido un rico botín de cautivos de no ser porque los propios soldados de la villa lograron reaccionar y arrebatarles la presa. De allí pusieron rumbo a Menorca y después a Córcega, donde se le hundió parte de su flota. Al final, su incursión en este espacio se había saldado con grandes pérdidas: según una relación de dos renegados — Yusuph y Japher, calabrés y genovés respectivamente — al servicio de Dragut que habían huido juntos, su armada contaba ahora con «XIII vaxeles, que son tres galeras y dos bergantines y el resto galeotas», de las cuales las galeras y ocho galeotas eran propiedad del propio corsario.⁵⁷²

Dragut debía de encontrarse en sus horas más bajas. Ambos deponentes aseguraban que el corsario iba «muy mal contento, pobre y mal en orden y con muy poca gente ruyn y descontenta y no para hacer cosa de momento». En estas circunstancias, mal debió de sentarle la noticia «de la tomada de Monasterio» por los hispano-imperiales, y peor enterarse de que «la armada de su Magestad (...) yva a Africa», ya que si «se (la) tomava no tenia donde parar». Efectivamente, apenas conocida la toma de África y Monasterio, Carlos V había consignado su armada a su almirante, Andrea Doria, quien en verano de 1550 conquistó ambas plazas y las puso bajo soberanía cristiana.

Sus preocupaciones en este momento no eran distintas a las que una vez tuvo meses atrás, después de tomar Mahdia. Aún no había solventado el problema del trigo, debía obtener información sobre la armada de Carlos V — «porque estaba muy perdido y temeroso» — y recelaba de acudir a «Turquia porque el Turcho le ha embiado llamar y el no ha querido yr».⁵⁷³ Desde Constantinopla habían llegado noticias que no auguraban nada bueno para él: al conocer sus acciones, el sultán se había enojado «de la desobediencia de Dorgut arrayz»; y su reacción

⁵⁷⁰ AGS, Estado, Sicilia, l. 1119, f. 7. *Lo que refirió el griego que buyó de Dragut, Palermo, 16 de abril 1550* y AGS, Estado, Nápoles, l. 1039, f. 17. *Lo que depuso un renegado que se buyó de una galeota de turcos, 30 de abril 1550.*

⁵⁷¹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1039, f. 17. *Lo que depuso un renegado que se buyó de una galeota de turcos, 30 de abril 1550*

⁵⁷² AGS, Estado, Nápoles, l. 1039, f. 44. *Lo que refiere un renegado buydo de la armada de Dragut, 07 de julio 1550.* Sobre el ataque a Pollença, véase también: Francesc Serra de Gayeta, «L'atac del corsari Dragut a la vila de Pollença l'any 1550: La llegendària figura d'en "Joan Mas"», *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana: Revista d'estudis històrics*, n.º 34 (1973): 303-12.

⁵⁷³ AGS, Estado, Nápoles, l. 1039, f. 44. *Lo que refiere un renegado buydo de la armada de Dragut, 07 de julio 1550.*

había sido la de considerarlo como un rebelde, ordenando a todos sus *sanjak-beys* cuyos territorios lindaran con el mar no socorrer ni ayudar ni a Dragut ni a ninguno de sus corsarios.⁵⁷⁴ Los problemas se le multiplicaban a Solimán. A la siempre activa frontera persa se sumaba el Tártaro, el Gran Kan, el cual — según los avisos venidos de Levante — «se havia declarado enemigo del Turco contra el qual estavan también por amotinarse los moros de la Surya».⁵⁷⁵

A ello se sumaba la disputa entre sus hijos por la sucesión del imperio, que amenazaba ya por entonces con convertirse en un conflicto mayor.⁵⁷⁶ En verdad esta cuestión había sido cardinal en la política otomana desde los tiempos de Ibrahim pasha, si bien no de forma tan evidente como hasta ahora. La facción creada por Roxelana en el *diwan*, que había logrado acabar con el gran visir en 1536, perseguía sentar en el trono de los otomanos a un hijo de la favorita del sultán, y evitar que el primogénito, Mustafá, fuera el sucesor. Tras su asesinato, la Sublime Puerta había caído bajo el control de Roxelana y de Rustem pasha, gran visir desde 1544.⁵⁷⁷

Ya a comienzos de la década de los cincuenta, la discordia entre los hermanastros — fundamentalmente, entre Mustafá y Selim, el preferido de la sultana y del gran visir — se hizo bastante evidente, hasta el punto de ser recogida por los observadores extranjeros, tanto los primeros choques como los pasos previos a un conflicto de mayor envergadura. Uno de ellos fue la elección de Sinan pasha para el cargo de *kapudan pasha* en 1550. La razón no fue otra que ser el hermano del gran visir, y, por lo tanto, hombre de confianza tanto para él como para la sultana. Desde Venecia, Juan de Espinosa comprendió rápidamente la razón de este cambio: con su nombramiento se persiguió que la armada se «haya de exerçitar y sostener puesta debaxo el gobierno de Sinan (...) a effetto que susçediendo la muerte del Turco las fuerças del mar queden a devotion de Selim».⁵⁷⁸ El dominio de los recursos marítimos de la Sublime Puerta, y la ocupación de puestos clave como el de *kapudan-ı derya*, era ya entendido como un paso fundamental que inclinaría la balanza a su favor en la futura pugna interna que estaba por venir.

Por su parte, y en una situación comprometida, Dragut aceptó el mal menor, y escribió al Turco solicitando su perdón. Este no sólo se lo concedió, sino que además le otorgó el título de *sanjak-bey* de África y de las ciudades vecinas.⁵⁷⁹ Aunque arriesgada, la jugada del corsario le había reportado a la Sublime Puerta una presencia más sólida en el Mediterráneo central, y con ello un paso más seguro por sus aguas. Otorgarle dicho puesto significaba reconocerle como súbdito directo del sultán, un paso hábil del *diwan* para evitar una reacción cristiana — que de producirse significaría la ruptura de la tregua — y mantener esta posición. Sin embargo, en aquel

⁵⁷⁴ AGS, Estado, Venecia, l. 1319, f. 135. *Nuevas de Levante*, 13 de abril 1550.

⁵⁷⁵ AGS, Estado, Venecia, l. 1319, f. 135. *Nuevas de Levante*, 13 de abril 1550.

⁵⁷⁶ Stanford J Shaw, *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, 98 y 108-10.

⁵⁷⁷ A principios de 1552, Juan Hurtado de Mendoza ya anunciaba desde Venecia que desde Levante se decía que «Rustan baxa es el que governa» y que Solimán «todavía persevera en el haberse privado de todo placer y pompas y que come en barro», liberando prisioneros y muy atento «a las cosas del espíritu». AGS, Estado, Venecia, l. 1320, 100-101, *Juan Hurtado de Mendoza a Carlos V. Venecia*, 28 de enero 1552.

⁵⁷⁸ AGS, Estado, Venecia, l. 1319, ff. 171-172. *Juan de Espinosa al príncipe Felipe, Venecia*, 17 de junio 1551.

⁵⁷⁹ Roberto Moresco, *Dragut Rais corsaro barbaresco: vita e imprese di un protagonista nel Mediterraneo del Cinquecento* (Livorno: Debatte, 2014), 98-99.

momento, Dragut no tenía la fuerza suficiente para devolver el golpe al bando hispano-imperial, por lo que tuvo que refugiarse en Djerba, donde su situación no debió de mejorar mucho.⁵⁸⁰ Sabedor de esto, en la primavera de 1551, Andrea Doria llevó su armada a los Gelves con la intención de acabar definitivamente con él, si bien en esta ocasión logró escapar con sus escasos navíos y poner rumbo a Levante.⁵⁸¹ La acción hispano-imperial en el norte de África había puesto las bases para la ruptura de la tregua.⁵⁸²

Casi sin pretenderlo, los cristianos habían revertido la situación y habían reforzado su posición ventajosa en el canal de Sicilia: a Malta, Gozo y Trípoli — controladas por los caballeros de san Juan — se unieron África y Monasterio, lo que a la larga podía significar un dominio más férreo de este espacio y un aumento de los ataques al Mediterráneo oriental. Ahora era la Sublime Puerta la que no podía consentir esta nueva situación en la costa este de Túnez. Haciendo eco de las palabras de un *chaus* o enviado del sultán a Venecia a finales de julio de 1550 y de las propias autoridades venecianas, Diego Hurtado de Mendoza informaba a Carlos V sobre el nuevo estatus de Dragut — como «hombre del Turco» — y sobre como este acontecimiento podría hacer saltar «alguna centella que fuese causa de romper la tregua entre el Turco y su Magestad». Tal y como se demostró de forma efectiva un año más tarde, y como la Serenísima y Hurtado de Mendoza sabían de cierto en noviembre, tomar África había supuesto «despertar al que dormía».⁵⁸³

En verdad, las intenciones de Solimán con respecto a su armada no debieron ser muy claras, ni si quiera con la llegada del verano. De nuevo, en la ciudad de los canales, y a mediados de junio, se creía que «la floxedad que hay en armar, y la orden que Salarraiz tiene de (...) aguardar las islas del Arçipielago, y no molestar vaxello ninguno de su Magestad» sumado a «la mollesta que a la parte de Babilonia el Sophi y a la del Cayro los moros dan todavía al Turco» serían razones más que suficientes para evitar ponerse en guerra de nuevo contra el emperador. En cualquier caso, de emplearse en aquella ocasión, sería para llevar a cabo alguna acción en Nápoles, Sicilia o cualquier otro reino hispano-imperial». Juan Espinosa, secretario del embajador Juan Hurtado de Mendoza, aconsejaba que, a pesar de lo antedicho, no había que ser

⁵⁸⁰ AGS, Estado, Nápoles, l. 1039, f. 65. *Deposición de ocho cristianos que se huyeron de los Gelves, Mahdia, 06 de agosto 1550*. Según un cautivo, Manuel de Cavalariz, Dragut había perdido la confianza tanto de aquellos «judíos y moros que le solían proveer en los Gelves» de todo lo necesario para salir en corso, como de sus propios hombres, muchos de los cuales habían huido «ansi porque los trataba mal, como porque no hazia el corso como los otros corsarios passados, y no solo no ganavan nada, mas morían de hambre».

⁵⁸¹ Para conocer los movimientos de Dragut en el Mediterráneo durante este momento son claves los artículos: Charles Monchicourt, «Episodes de la carrière tunisienne de Dragut», *Cahiers de Tunisie* 19 (1917): 263-73; Charles Monchicourt, «Dragut amiral turc juin 1551 avril 1556», *Rev. Tunissienne*, 1930, 106-18; así como para la década en general: Charles Monchicourt, «L'insécurité en Méditerranée durant l'été de 1550», *Rev. Tunissienne*, 1917, 317-24.

⁵⁸² Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2.*, 338-58.

⁵⁸³ AGS, Estado, Venecia, l. 1319, f. 127, *Diego Hurtado de Mendoza a reyes de Bohemia, Venecia, 1550* y f. 132. *Diego Hurtado de Mendoza a reyes de Bohemia, Venecia, 1550*. Una versión comentada y actualizada de ambos documentos puede encontrarse en: Emilio Sola, «Despertar al que dormía. Los últimos años de Solimán en la literatura de avisos del Siglo de Oro Español», Archivo de la Frontera, última consulta 12 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/clasicos-minimos/despertar-al-que-dormia-los-ultimos-anos-de-soliman-en-la-literatura-de-avisos-del-siglo-de-oro-espanol/>.

descuidados por cuanto todo ello no pudiera ser «astutamente fingido de turcos».⁵⁸⁴ Y así fue: la armada sí salió de Constantinopla, dirigida por el *kapudan pasha* Sinan y acompañado de Dragut, experto conocedor del espacio que se deseaba atacar.⁵⁸⁵ Una vez más daba comienzo el conflicto mediterráneo entre la media luna y la cruz.⁵⁸⁶

Corfú, Malta y África se barajaban como objetivos probables para la ofensiva otomana.⁵⁸⁷ Esta última opción fue respaldada por el corsario, puesto que — en su opinión — sería «fácil cosa tomarla, y que de camino podrían tomar también el castillo de Malta que seria cosa de ymportançia para tener aquel puerto donde se podrían hazer mucho daño a Siçilia».⁵⁸⁸ No obstante, la flota se encaminó primero al estrecho de Mesina, donde Dragut lanzó sus navíos contra el golfo de Squillace para realizar una serie de ataques sobre la zona sin contar parece con la aprobación de Sinan pasha.⁵⁸⁹ La mala relación entre ambos personajes se hizo patente a lo largo de la campaña. Las defensas de Mesina libraron a la ciudad de un ataque turco que, sin

⁵⁸⁴ AGS, Estado, Venecia, l. 1319, ff. 171-172. *Juan de Espinosa al príncipe Felipe, Venecia, 17 de junio 1551.*

⁵⁸⁵ Tras su estancia en Constantinopla, el bailo Bernardo Navagero definió a Dragut como «uomo di mare (...) il quale per essere corsario, deve pur aver qualche conoscenza di marinaresca» mientras que Sinan pasha «è poco pratico delle cose del mare, perchè non ha avuto mai nè carico, nè pratica alcuna di questa milizia: è però obbedito e stimato più che ogni altro capitano che fosse essendo fratello di chi è, nè accenna cosa alcuna che non sia eseguita, e vuol essere riconosciuto da tutti per capo». Eugenio Albèri, ed., «Relazione dell'Impero ottomano del clarissimo Bernardo Navagero stato bailo a Constantinopoli fatta in Pregadi nel mese di Febbraio del 1553», en *Relazioni degli ambasciatori Veneti al senato, vol. 3*, Cambridge Library Collection - European History (Cambridge: Cambridge University Press, 2012), 33-110.

⁵⁸⁶ Hacia principios de marzo de 1551, los otomanos tendrían «echadas en el agua ochenta galeras, en las cuales todas calafateaban. Y que ciento y veinte estaban en el tarazanal tiradas en tierra, de las cuales decían que habían de echar brevemente otras setenta al agua y ponerlas en orden con toda brevedad. Mas que hasta la hora que el partio, no era venida la chusma, ni tampoco los calafates de Quíos». AGS, Estado, Sicilia, l. 1119, f. 101. *Deposición de Luis natural de la ciudad de Mesina que ha sido doce años esclavos*. Ya en verano, Cesare Fabiano — cautivo huído de la armada otomana — cifraba la armada en unas ciento catorce galeras, dos mahonas, y un galeón; mientras Juan de Barrientos — enviado de Juan de Vega, virrey de Sicilia, a Malta para obtener información — decía ser de «çiento y quarenta velas por todas con las fustas y galeotas, y mas un galeon y una mahona». Véanse: AGS, Sicilia, l. 1119, f. 161. *Relacione di Cesaro Fabiano di San Remo de la Riviera di Genova fuggito della armata turchesca, Mesina, 18 de julio 1551* y AGS, Estado, Sicilia, l. 1119, f. 164. *Relación de Juan de Barrientos que fue enviado a Malta por Juan de Vega, Mesina, 24 de julio 1551*. Por otro lado, y tal y como advierte Christine Isom-Verhaaren, «Was there Room in Rum for Corsairs?» durante esta década se volvió al viejo sistema de emplear un *kapudan pasha* procedente del *deuşirme* y educado en palacio, y un corsario que supiera llevar a cabo la guerra contra los cristianos.

⁵⁸⁷ AGS, Estado, Sicilia, l. 1119, f. 101. *Deposición de Luis natural de la ciudad de Mesina que ha sido doce años esclavos* y AGS, Estado, Sicilia, l. 1119, f. 161. *Relacione di Cesaro Fabiano di San Remo de la Riviera di Genova fuggito della armata turchesca, Mesina, 18 de julio 1551*. Ambos documentos también en: Emilio Sola Castaño, «Luis de Mesina, Cesare Fabiano de San Remo y Agustín de la Seta: tres relaciones de la campaña naval turca de 1551», Archivo de la Frontera, última consulta 12 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/luis-de-mesina-cesare-fabiano-de-san-remo-y-agustin-de-la-seta-tres-relaciones-de-la-campana-naval-turca-de-1551-de-la-epoca-de-dragut/>.

⁵⁸⁸ AGS, Estado, Sicilia, l. 1119, f. 164. *Relación de Juan de Barrientos que fue enviado a Malta por Juan de Vega, Mesina, 24 de julio 1551*.

⁵⁸⁹ AGS, Estado, Sicilia, l. 1120, f. 240 y f. 241. *Relación de Agustín de la Seta escrivano de las galeras de Sicilia de las cosas de la armada del Turco, 25 de marzo 1552*. Emilio Sola Castaño, «Luis de Mesina, Cesare Fabiano de San Remo y Agustín de la Seta: tres relaciones de la campaña naval turca de 1551», Archivo de la Frontera, última consulta 12 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/luis-de-mesina-cesare-fabiano-de-san-remo-y-agustin-de-la-seta-tres-relaciones-de-la-campana-naval-turca-de-1551-de-la-epoca-de-dragut/>. Por otro lado, la acción le mereció ser criticado por el propio sultán, tal y como sugiere Özlem Kumrular, «Turgut Reis (1485-1565)».

embargo, sí se produjo en la ciudad de Augusta, donde luego de reducir el fuerte a cenizas, no obtuvieron un botín de consideración.⁵⁹⁰

Desde allí, la armada puso rumbo a Malta: de nuevo parece que fue el corsario quien habría insistido en asaltar la isla de los caballeros, puesto que «dándole tres mil jenízaros con alguna cantidad de otra gente de guerra que fácilmente la tomaría». Una vez mas surgieron fricciones entre Sinan pasha y Dragut. Al revisar las fortificaciones junto al corsario y «a Salarraiz y visto la disposición y fortaleza del enojose con Dragut diciéndole» — según Juan de Barrientos, enviado para reconocer los movimientos de los otomanos en la isla — «que avian engañado al Turço porque aquel castillo no se podía tomar con façilidad».⁵⁹¹

Sin obtener ninguna victoria de relevancia, abandonaron la isla y se encaminaron primero a la cercana Gozo que — dada su menor defensa — asolaron e hicieron cautiva a buena parte de la población. A finales de julio, la flota del sultán se hallaba ya en las costas norteafricanas, donde se le unió una escuadra francesa liderada por el señor de Aramon.⁵⁹² Cuando pareció que el nuevo objetivo iba a ser África — según lo dicho por los avisos meses atrás — Sinan pasha y Dragut pusieron rumbo a Trípoli, defendida por los caballeros de san Juan. Conquistada en 1510 por Pedro Navarro, y cedida por Carlos V a estos en 1530 — junto a Malta y Gozo — los caballeros la habían administrado desde entonces, pero con sus escasos recursos apenas habían podido fortificarla y abastecerla correctamente, y por ello no parecía posible que pudieran aguantar un asedio de estas características. La elección, por otro lado, no resultaba extraña puesto que se hallaba bastante debilitada por la presión que había soportado la ciudad desde la década de los cuarenta, y que se hizo especialmente evidente en 1549 y 1550 con la presencia de Dragut en la zona y los ataques de Morat agha, señor de Tajura — plaza cercana a Trípoli — procedente del círculo de Barbarroja.⁵⁹³

⁵⁹⁰ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 141. Véase también en: AGS, Estado, Sicilia, l. 1120, f. 240 y f. 241. *Relación de Agustín de la Seta escrivano de las galeras de Sicilia de las cosas de la armada del Turco, 25 de marzo 1552*.

⁵⁹¹ AGS, Estado, Sicilia, l. 1119, f. 164. *Relación de Juan de Barrientos que fue enviado a Malta por Juan de Vega, Mesina, 24 de julio 1551*.

⁵⁹² Anne Brogini, *Malte, frontière de chrétienté, 1530-1670* (Rome: Ecole française de Rome, 2006), 170-72; Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2.*, 359-65. Según apuntó un caballero de la orden de San Juan en carta a Juan de Vega, el encuentro entre ambas armadas se produjo cerca de la misma Trípoli, en el momento previo a la conquista de la ciudad. Véase: ASF, Archivio Mediceo del Principato, f. 4178, cc. 4-6. *Un caballero de la orden de san Juan a Juan de Vega, Malta, 13 de septiembre 1551*.

⁵⁹³ AGS, Estado, Sicilia, l. 1118, f. 144. *Carta del gran maestro Juan de Homedes, Malta, 26 de abril 1549*. Así lo aseguró el propio Juan de Homedes, quien el 26 de abril de 1549 escribió diciendo «que el castillo de Tripol y ciudad no son de si tan fuertes que bastasen a resistir un sitio de armada grande y no sería culpa nuestra porque la religion no tiene poder para hazello tan fuerte que bastase aquí tan ese peligro para asegurar una tan gran perdua que Dios no mande para las tierras del emperador y Malta». El gran maestro advirtió además el peligro del propio Morat agha «que esta en Taxora ha de seis o siete años que siempre busca todo el daño de aquel castillo y busca siempre de hazerse señor en aquellas partes y antes que mas cresiese su poder sería menester atajarse el camino y si su Magestad quisiese hacer un tan gran bien a sus tierras y a la cristiandad y mucha merçed a Malta y a la religion seria mas que bueno que mandase que una mañana llegasen en Taxora çinquenta galeras o mas con quatro o cinco mil hombres que puede tener por cierto que tomarían la dicha Taxora con los mas de los habitantes que están allí y con mucha riqueza que ay dentro y podrian ser que tomasen el dicho Morataga o que lo matasen y acavado esto de Taxora para el daño que los podrían hacer harto bien quedaría la ciudad y el castillo como están». Este aumento de las hostilidades en la década de los cuarenta también ha sido advertido por: Anne Brogini, *Malte, frontière de chrétienté, 1530-1670*, 170-

El sitio no duró mucho. Aunque Gaspard de Vallier había tenido tiempo para prepararse, sus fuerzas defensivas resultaron insuficientes ante el ataque combinado de los otomanos y los hombres de Morat agha. Tras diez días de asedio, el catorce de agosto de 1551, los caballeros firmaron una capitulación en la que estuvo involucrado el propio embajador francés.⁵⁹⁴ De este modo, la pérdida de Trípoli hizo que la presencia de los caballeros de san Juan quedó reducida a las islas de Malta y Gozo, mientras que la defensa del Mediterráneo central fue claramente debilitada.⁵⁹⁵

Tras tomar la ciudad, la armada otomana tornó a Constantinopla. Pese a su desobediencia, la campaña había resultado un éxito gracias a Dragut, y ello le hizo merecedor del sanjacado de Rodas y la guarda del Archipiélago. Aunque de gran importancia, sus esperanzas de obtener este mismo puesto en la recién conquistada urbe se vieron trucados al serle otorgado a Morat agha. En palabras del escribano de raciones y excautivo de Dragut, Agustín de la Seta, el descontento del corsario se debía a que su nueva posición estaba demasiado alejada de la frontera con los cristianos, y que ello le impediría salir en corso con la frecuencia de antes. Siguiendo con su relación, parece que la causa profunda de este sentimiento estaba en su extremada pobreza, que harían del botín que pudiera obtener de sus ataques una fuente de ingresos complementaria — y necesaria — a los beneficios que obtuviera de su sanjacado. A pesar de todo ello, el corsario partió a su nueva gobernación con una promesa, la del Turco de enviar armada «que pensaba enviar fuera; y que a la vuelta le contentaría».⁵⁹⁶ La guerra entre los Habsburgo y los Osmanlís había regresado al Mediterráneo.

72. Sobre la relación de Morat agha con Barbarroja, véase: AGS, Estado, Francia, l. 1632, f. 122. *Deposición de Francisco García, Galatone, 08 de octubre 1536*.

⁵⁹⁴ Aunque las defensas eran, a todas luces, insuficientes, lo cierto fue que en la derrota influyó también el amotinamiento de buena parte de los soldados mercenarios contra los caballeros — seiscientos treinta mercenarios calabreses y sicilianos frente treinta caballeros — que les habrían impuesto la capitulación de la ciudad. Anne Brogini, 170-72; Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2*, 359-65.

⁵⁹⁵ Nicola Melis, *Ottoman Ambitions on Tripoli and Lybia in the First Half of the XVI Century*, vol. 3 (Turk Tarih Kurumu - TTK, 2014). Con su inclusión en la órbita otomana, la ciudad norteafricana recuperó su antiguo rango de ciudad comercial, de centro receptor de las ricas caravanas que procedían del interior de África, y que había sido asumido por Tajura tras su conquista por los cristianos. En este periodo, Trípoli vivió, además, un periodo de expansión hacia el interior de su territorio. Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2*, 359-65.

⁵⁹⁶ AGS, Estado, Sicilia, l. 1120, f. 240 y f. 241. *Relación de Agustín de la Seta escribano de las galeras de Sicilia de las cosas de la armada del Turco, 25 de marzo 1552*. Según su relación, Dragut estuvo a su regreso durante un mes «con mucho descontentamiento, hasta que el Turco le eligió por sanjaco de la Préveza y Santa Maura, con diez galeras, y le señaló doscientos áspers cada día por su persona, aliende o aparte del salario que les dan por sanjacatos»; si bien, el bailo veneciano «sabiendo esta provisión y que Dragut se ponía en orden con las dichas diez galeras, hizo tanta obra con el Turco y sus bajas, por medio de algunos presentes, como se decía, que no le enviase, alegando que el dicho Dragut no les había guardado la tregua ni tenido ningún respeto, y que estando tan su vecino no se podría conservar; y, así, le revocaron». A cambio, Solimán le otorgó el título de *sanjak-bey* de Rodas y la guarda del Archipiélago, puesto que antes ostentaba Salah arráz. Este movimiento fue posible, precisamente, porque este último recibió un nuevo cargo, a todas luces mucho más lucrativo y prestigioso, el de gobernador de Argel. Años después, Solimán le relevó de este sanjacato y le concedió el de Karli Eli — Angelo Castro en las fuentes hispánicas, con Santa Maura como plaza más importante — ubicado, en las regiones Etolia-Acarmania, en la costa occidental de Grecia y, por lo tanto, más cerca de los territorios cristianos, según el AGS, Estado, Sicilia, l. 1124, f. 20. *Deposición de Cristóbal de Vega y de Hipólito de Siracusa, 28 de abril 1556*, «Que después de a ver revocado a Dragut del

3.3. De Oriente a Poniente, y vuelta a empezar. La media luna en su apogeo naval (1552-1555).

La tregua con los Habsburgo había quedado definitivamente rota, y no sólo por los hechos que habían ocurrido en el Mediterráneo. La guerra también había estallado en Hungría. La alianza con Segismundo II rey de Polonia — y, sobre todo, su promesa de no intervención en ningún conflicto — permitió a Fernando actuar en Transilvania, reino semiautónomo gobernado por el aún infante Juan Segismundo de Zápolya — hijo de Juan Zápolya —, su regente Jorge Martinuzzi y su madre Isabela Jagellón. Al encontrarse bajo la protección de la Puerta, el sultán debía responder al desafío, y así lo hizo en el verano de 1551 cuando envió a un ejército a la cabeza de Sokollu Mehmed pasha.⁵⁹⁷ Mientras, el conflicto con el sah Tahmasp continuaba también en el frente oriental, y la enemistad de sus hijos seguía en amento y amenazaba con convertirse en un conflicto interno.⁵⁹⁸ El Imperio otomano comenzaba la década de los cincuenta con un horizonte convulso.

gobierno de Santa Maura como por otros avisos se entendio y proveidole del de Tripol se partio de Constantinopla». Sobre esta última cuestión, véase: Charles Monchicourt, «Dragut amiral turc juin 1551 avril 1556»; Roberto Moresco, *Dragut Rais corsaro barbaresco*, 125-32; y sobre Karli Eli, véase V. L. Ménage, «Karli-İli», *Encyclopaedia of Islam, Second Edition*, 24 de abril de 2012. En otro orden de cosas, se confirmaba con todo ello la noticia que había llegado a la Cristiandad en octubre de 1551 de que «los turcos atan a Dorgut lo mas corto que pueden» AGS, Estado, Venecia, l. 1319, f. 210 (2). *Nuevas de Levante, 20 y 28 de marzo*; así como las palabras que escribió el bailo Bernardo Navagero sobre la relación de Dragut con la Serenísimas: «ha sempre mostrato mal animo verso le cose di vostra serenità, e poichè Dragut è venuto allí servizi del Gran-Signore, questa sua mala disposizione si è fatta maggiore; di modo che se fu sempre da temeré l'armata turchesca, lo è molto più ora ch'è in mano d'animi così mal disposti, e parte offesi, come Dragut; nè si potrebbe aver mai tanta ragione che presso loro potesse aver forza e luogo». Eugenio Albèri, ed., «Relazione dell'Impero ottomano del clarissimo Bernardo Navagero stato bailo a Constantinopoli fatta in Pregadi nel mese di Febbraio del 1553», en *Relazioni degli ambasciatori Veneti al senato*, vol. 3, Cambridge Library Collection - European History (Cambridge: Cambridge University Press, 2012), 70-71.

⁵⁹⁷ Stanford J Shaw, *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, 105; Pál Fodor, *The Unbearable Weight of Empire. The Ottomans in Central Europe. A Failed Attempt at Universal Monarchy (1390–1566)*, 103-6.

⁵⁹⁸ Esta última cuestión debió de condicionar las decisiones del sultán en este periodo, e incluso, de hacer caso a los espías, Solimán debió de temer por su propia vida. Una carta enviada a principios de 1552 desde Cátar — actual Kotor, en la costa montenegrina — advertía que Solimán no acudiría en persona a ninguno de los frentes de batalla «por temor que sus hijos no se levanten y le echen del reyno» (AGS, Estado, Nápoles, l. 1044, f. 39. *Lo que se entiende de los avisos venidos al Buchia de Catara*). En otra relación, de mayo de ese mismo año, se hizo saber que «quedaron otros dos (bajás) cerca de su persona con dos o tres mil hombres de caballo para guardar su persona». Todo se preparaba para lo que parecía un inminente conflicto entre Mustafá y Selim, en el que — como se indicaba en la relación — el primogénito era el más querido por los jenízaros, pero Roxelana y Rustem pasha apoyaban al segundo, y preparaban un ejército que lo apoyaría en caso de producirse un enfrentamiento. Véase: AGS, Estado, Nápoles, l. 1044, f. 53. *Relación de la carta del Buchia, Nápoles, 08 de mayo 1552*. La situación debía de ser aún más compleja: un excautivo, fray Arcangelo, de la orden de san Francisco y viajero a Jerusalén, informó ese mismo año sobre cómo «el Turco estava bueno de salud y que se pasava bien con su hijo mayor, y que los que estavan mal con el dicho su hijo son los baxaes, los quales quieren favorecer a esotros sus hijos que tiene cerca de si y solos los geniçaros son los que favorecen al mayor y que siempre que el Turco faltase la gente de guerra se piensa que acudiría a este y la de los pueblos a los otros hijos». AGS, Estado, Sicilia, l. 1120, f. 242. *Deposición de fray Arcangelo de la orden de San Francisco, Catania, 22 de Marzo 1552*. Por otro lado, según Adamo Lázaro, cautivo calabrés, apuntaba que «el Turco se pasa bien con su hijo mayor, el qual esta en Trapisonada en el gobierno de aquella provincia y que no se save faltase el Turco quien suçederia de sus hijos en el estado, porque todos tienen mucha parte y no podria dexar de a ver entre ellos grandes diferencias». AGS, Estado, l. 1120, f. 243. *Deposición de Adamo Lazaro de Calabria, Catania, 25 de marzo 1552*.

Por de pronto, la conquista de África y Trípoli habían cambiado el carácter de la guerra naval entre sus dos contendientes principales a un nuevo patrón. Todas las expediciones que la Sublime Puerta lanzó hacia Poniente durante estos años rebasaron — casi con naturalidad — los límites del Mediterráneo central, y resultaron en alguna acción concreta en los mares occidentales. Este primer espacio se convirtió en el escenario habitual de todas estas expediciones.⁵⁹⁹ Con Trípoli, Solimán había conseguido precisamente aquello que había buscado en Túnez en 1535, o en Corfú en 1537, esto es, una base marítima sólida que permitiera a su armada operar en este espacio y atravesarlo, y a donde poder volver en caso de ser derrotado por el enemigo o el tiempo atmosférico, o para resguardar, si no todos, parte de sus navíos en el invierno.

Ambas acciones habían servido también para revitalizar el norte de África como escenario de conflicto. Esta ausencia había sido especialmente notable por parte del bando hispano-imperial, que no había vuelto a preparar una expedición militar en la zona desde el desastre de Argel en 1541, a pesar de existir una fuerte tradición en sus reinos ibéricos que lo entendían como un espacio natural de expansión.⁶⁰⁰ La ciudad seguía siendo un foco de malestar para las costas hispánicas. Su papel como enclave corsario se reforzó con el nombramiento de un nuevo *beylerbey* en 1551, un viejo conocido del Mediterráneo occidental. Este no era otro que Salah arráez. Desde 1545, el reino de Barbarroja había sido gobernado por su hijo, Hasan pasha. De hacer caso a Antonio de Sosa, su gobierno había terminado debido a la intervención de Rustem pasha quien codiciaba cierto baño «tan rico en Constantinopla, y por ser de mucha renta y ganancia» y que, al no querer ceder este lugar, este «le avia amenazado de no solo tomarle el baño, pero también privarle del reyno y gobierno de Argel». Fuere como fuere, su influencia excedía más allá de los límites del *diwan*: ido a Constantinopla para tratar de solucionar este problema, la enemistad con el gran visir debió de aumentar y este impidió que el hijo de Hayreddin pudiera retornar a la ciudad. A cambio, propuso al viejo corsario para el cargo, que ocupó en 1552.⁶⁰¹

Tal y como habían hecho un año antes, a principios de 1552, Aramon ya trabajaba en Constantinopla para poner la armada del Turco a sueldo de Enrique II, con el fin de realizar una

⁵⁹⁹ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 149-50.

⁶⁰⁰ Beatriz Alonso Acero, *Cisneros y la conquista española del norte de África: cruzada, política y arte de la guerra*; María José Rodríguez Salgado, *Un Imperio en Transición: Carlos V, Felipe II y su mundo*, 376-80.

⁶⁰¹ Antonio de Sosa, *Topographia e historia general de Argel*, 66-67. Agustín de la Seta ya había aludido en su relación a la presencia de Hasan pasha en Constantinopla al regreso de la armada y de «que entre Dragut arráez y Salarraiz hay mucha emulación, mas que todavía Salarraiz es tenido en más reputación y por más hombre de bien». Precisamente, la elección de Salah arráez como gobernador de Argel es lo que permitió la elección de Dragut como *sanjak-bey* de Rodas, ya que este era el puesto que ocupaba antes el corsario. En mayo de 1552, se informaba sobre como «Salarrays havia de partir con cinquenta velas para el gobierno de Alger por star el hijo de Barbarossa en Costantinopoli» y Juan Hurtado de Mendoza, desde Venecia, avisaba en febrero de 1552 como habían designado a Salah arráez para gobernar Argel, mientras que «Dorgut arráez con las velas suyas y que le añadían y con la que los cosarios de su seguito no serian todas hasta 40 vernia a Rodas». AGS, Estado, Venecia, l. 1320, ff. 98-99. *Don Juan Hurtado de Mendoza a Carlos V, Venecia, 14 de febrero 1552*.

nueva campaña conjunta.⁶⁰² El resultado tanto en esta ocasión, como en los años siguientes fue controvertido: aunque con éxitos importantes, las relaciones entre franceses y otomanos estuvieron viciadas como consecuencia de acciones pasadas, así como por la irregularidad de las retribuciones, por lo que siempre hubo tensión entre ambos bandos.⁶⁰³ Los rumores sobre los posibles objetivos de la escuadra de la media luna debieron de dar muchos quebraderos de cabeza a las autoridades hispánicas: algunos informadores hablaban de que esta actuaría en Poniente durante todo el verano y que invernaría — como en 1543 — en Tolón;⁶⁰⁴ otros, que públicamente se decía «en casa del embajador de França que el rey de França ayudava al Turco para tomar a Malta» y a cambio, «el Turco havia de ayudar al rey con su armada para tomar Genova», mientras que — en «muy secreto» — se decía que el objetivo principal era Trapani, y que «que desde allí se podría atacar de forma más segura la isla [de Sicilia] entera».⁶⁰⁵ Ni siquiera parece que la llegada del verano diera más certezas que posibilidades, «aunque los turcos afirman que ha de yr a Malta y a Africa y sobre la Goleta».⁶⁰⁶

La armada debió de salir de Constantinopla en el mes de mayo, y los encargados de guiarla fueron — de nuevo — el *kapudan pasha* Sinan y Dragut arráez.⁶⁰⁷ A primeros de julio, entraron en el reino de Nápoles, objetivo final y escenario de batalla durante buena parte de la campaña. Tras navegar por el sur de la península italiana, ascendieron el estrecho de Mesina hasta la isla de Ponza, donde se enfrentaron a la escuadra hispano-imperial. Ni la suerte ni los números

⁶⁰² AGS, Estado, Sicilia, l. 1120, f. 242. *Deposición de fray Arcangelo de la orden de San Francisco, Catania, 22 de Marzo 1552.*

⁶⁰³ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 150. Datos interesantes al respecto fueron aportados por Agustín de la Seta quien, tras su regreso a la Cristiandad, fue empleado como rescatador de los cautivos Julio Cigala, capitán Marqueto y Cola Bassallo — y, por ello, como agente encubierto. El informante narró como «la armada yria a juntar con la del rey de França y que yrian ciertos a la ciudad de Napoles donde turcos afirmavan que los franceses tenían inteligencia» y que su misión sería «que haya la orden del Turco de quemar y saquear todos las tierras de su Magestad por donde passase porque le havia quebrado la tregua», pero que esta coalición no estaba exenta de problemas, pues «los franceses están en muy mala posesion y las vituperan los turcos, y dicen mil injurias y que de los mismos turcos entendido que los que solicitaron mas el fuego en Rujoles, y extragaron las yglesias y retablos fueron los soldados de las galeras de França y que los mismos turcos y renegados los blasfemavan». AGS, Estado, Sicilia, l. 1120, f. 199. *Relación de Agustín de la Seta escrivano de las galeras de Sicilia de la armada del Turco, 07 de julio 1552.*

⁶⁰⁴ AGS, Estado, Sicilia, l. 1120, f. 199. *Relación de Agustín de la Seta escrivano de las galeras de Sicilia de la armada del Turco, 07 de julio 1552.* Una descripción detallada sobre los preparativos militares otomanos para la campaña de 1552 se encuentra en: Gilles Veinstein, «Les préparatifs de la campagne navale franco-turque en 1552 à travers les ordres du divan ottoman», *Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée* 39, n.º 1 (1985): 35-67.

⁶⁰⁵ AGS, Estado, Sicilia, l. 1120, f. 242. *Deposición de fray Arcangelo de la orden de San Francisco, Catania, 22 de marzo 1552.* Poco peso le daba el informador a esta noticia, que parece haber sido sólo conocida a través de un renegado natural de Mesina — cristiano en secreto — que captó una conversación entre Salah arráez y Dragut con Sinan pasha de cómo podría tomarse la ciudad siciliana y atacar la isla.

⁶⁰⁶ AGS, Estado, Sicilia, l. 1120, f. 256. *Deposición de Baltasar de Carrión, Mesina, 17 de junio 1552.*

⁶⁰⁷ AGS, Estado, Venecia, l. 1319, f. 348. *Nuevas de Levante, 05 y 10 de mayo 1552.* Los corsarios habían acudido a la llamada del Turco y, según Baltasar de Carrión, agente de Juan de Vega, en Lepanto, Santa Maura y Préveza estaban «cinco corsarios de Ververia que los tres de ellos heran el Zopo, Caramami y Cara Mustafa con treze o quatorze vaxeles esperando el armada». Todos los corsarios no sumarian más de treinta embarcaciones. La armada sería de «çiento y diez galeras y con galeotas y otros vaxeles a çiento y treinta y cinco», si bien parece que muchos «morían de una enfermedad contagiosa y que por eso havian recusado algunos soldados turcos de embarcarse en ella y los hazian embarcar por fuerças». AGS, Estado, Sicilia, l. 1120, f. 256. *Deposición de Baltasar de Carrión, Mesina, 17 de junio 1552.*

acompañaron a Andrea Doria en esta ocasión, quien hubo de huir derrotado del encuentro. El plan ahora era poner sitio a Nápoles y durante el mes de agosto estuvo en la pequeña isla de Prócida, frente al golfo napolitano.

En realidad, a principios de año había habido un tercer interlocutor en Constantinopla que solicitó a Solimán la flota para sus propios fines, y que aportaría a esta acción apoyo militar terrestre. Este no fue otro que Ferrante Sanseverino. El príncipe de Salerno se había convertido en la cara más visible de una rebelión surgida contra la autoridad virreinal por su intención de imponer la Inquisición española en el reino napolitano. Para el noble napolitano, el sultán de Constantinopla debió de parecerle un aliado poderoso cuyo favor podría inclinar la causa hacia su postura, o al menos servir para desestabilizar el gobierno de Pedro de Toledo.⁶⁰⁸ En este sentido, de hacer caso a Mario Duex de Taranto, renegado huido de la armada del Turco, el propósito de la Puerta desde el principio habría sido que la ciudad partenopea, donde tenían orden de esperar «la de Francia la que el entre ellos se dize que pues no lo han hallado aquí que pueden tardar poco, y que han de ser LX galeras con mucha gente y mucho recaudo» así como al príncipe de Salerno, quien «venia con muy grande exercito por tierra y que se maravilla como no hallan lo que ellos pensaban». Tomada la ciudad — advertía Mario Duex — Sinan tenía ordenes de entregar su soberanía a los galos y, o bien volver a Levante o bien invernar en algún puerto francés.⁶⁰⁹

Finalmente, ni la armada francesa ni el ejército rebelde acudieron para atacar la ciudad. Sin su apoyo, la conquista de la ciudad era prácticamente imposible. Así que el *kapudan pasha* optó por retirar el bloqueo y regresar hacia Constantinopla antes de la llegada del mal tiempo. Por su parte, Enrique II habría tratado de hacer regresar la flota, incluso cuando esta ya se encontraba a la altura de Grecia.⁶¹⁰ Sin embargo, su mal estado y los problemas en la frontera oriental con el Imperio safávida habrían vencido a la opinión de querer hacer alguna acción más en este espacio.⁶¹¹ No obstante, aun cuando el objetivo principal había resultado un fracaso, lo cierto es que llevaron consigo un amplio botín obtenido de los daños que hicieron a lo largo del reino napolitano.⁶¹²

Durante el invierno se sucedieron en Constantinopla las excusas de los franceses y del príncipe de Salerno. Tres cautivos de Castilnovo, que habían sido puestos al remo durante catorce años lograron alcanzar la libertad, e informaron a finales de enero de 1553 sobre los esfuerzos de este último para obtener del Turco su armada, una vez más, para el verano de ese mismo año. Según Ferrante Sanseverino, el poder hispano-imperial había quedado muy

⁶⁰⁸ Renata Pilati, «Ceti e potere: Napoli alla vigilia della rivoluzione del 1547», en *Integrazione ed emarginazione: circuiti e modelli: Italia e Spagna nei secoli XV-XVIII*, ed. Laura Barletta (Napoli: CUEN, 2002), 91-128. Sobre el periodo general de Pedro de Toledo como virrey de Nápoles, véase: Carlos José Hernando Sánchez, *Castilla y Nápoles en el siglo XVI. El virrey Pedro de Toledo: linaje, estado y cultura (1532-1553)* (Valladolid: Junta de Castilla y León, 1994).

⁶⁰⁹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1042, f. 58. *Deposición de Mario Duex de Taranto, renegado que huyo del armada del Turco, Nápoles, 19 de julio 1552.*

⁶¹⁰ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi. Guerra navale e spionaggio nel Mediterraneo (1532-1582)*, 140-47.

⁶¹¹ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2*, 365-76.

⁶¹² Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 140-47.

debilitado por las rebeliones que habían estallado en el Sacro Imperio y en la península italiana, y ello haría que, con un nuevo ataque combinado, se pudiera tomar la ciudad partenopea. Aunque el premio era suculento, Solimán recelaba de sus propuestas ya que «no le parecía verisímil» y «antes creya que el rey de España lo remediaría». Vista la actitud del sultán, el propio príncipe redujo las expectativas para esta nueva campaña, y prometió al sultán a cambio de su ayuda «una tierra en Pulla, como sería Brindez, para que allí pudiese el Turco tener su armada y pasar gente y entrar y hacer lo de mas que quisiese».⁶¹³

Debieron de pesar bien poco las palabras del rebelde napolitano en las decisiones del *diwan* otomano. Es más, su opinión no fue escuchada ni durante los preparativos ni durante la propia campaña de 1553, que finalmente decidió abandonar para dirigirse a Florencia, perdiendo los ánimos de que la armada pudiera servir a sus designios.⁶¹⁴ Lo cierto es que la Sublime Puerta ya habría decidido en aquel invierno que el reino meridional no sería en este caso el teatro de operaciones principal para la armada que, una vez más, lanzarían a Poniente. Con ello tratarían de debilitar y entretener a los Habsburgo mientras centraban todo su esfuerzo en su conflicto con los persas. Aun cuando ya habían demostrado ser capaces de intervenir en varios frentes en el mismo momento, el Imperio otomano acusaba durante este tiempo el cansancio bélico propio de estados involucrados en varios conflictos simultáneamente y de gran duración. Tal y como señalaron los espías de Levante, las galeras otomanas, en aquella ocasión, no vendrían bien armadas de soldados.⁶¹⁵

La situación del emperador en Europa no tenía visos de mejorar. En 1553 un nuevo escenario se vino a sumar en su conflicto con el rey de Francia: Córcega. Dominada por la república de Génova — o, más bien, por el banco de San Giorgio — la isla era una pieza clave en la defensa del mar Tirreno y del mar de Liguria, de las rutas navales que unían las penínsulas italiana e ibérica. Una insurrección encabezada por Sampiero Corso para que los destinos de la isla fueran regidos por Enrique II, apoyada — lógicamente — por este, puso en un serio apuro a Carlos V y a su aliado genovés, al menos hasta 1566, momento en que murió el rebelde.⁶¹⁶

En otro orden de ideas, Pedro de Toledo, quien había sido el gran apoyo en el gobierno de su reino más meridional y, por lo tanto, en su política mediterránea, murió al comienzo del año. Su sucesor a la cabeza del reino de Nápoles fue Pedro Pacheco, cardenal de Jaén. La ausencia de ataques de importancia en el reino y la implantación de un mejor sistema defensivo — basado en el uso de la caballería ligera — le permitió centrar sus esfuerzos en acabar con las rebeliones internas al tiempo que contenía las eventuales incursiones corsarias. Aun así, el periodo de inestabilidad que vivió el territorio tuvo como consecuencia para los servicios de espionaje

⁶¹³ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 478, f. 93. *Deposición de Pero Paez, Juan Anillos y Pedro de Arevalo, 21 de enero 1553.*

⁶¹⁴ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 478, ff. 98-99. *Deposición de testigo, 20 y 21 de agosto 1553.*

⁶¹⁵ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 478, f. 93. *Deposición de Pero Paez, Juan Anillos y Pedro de Arevalo, 21 de enero 1553.*

⁶¹⁶ Michael Edward Mallett y Christine Shaw, *The Italian Wars, 1494-1559*, 257-68.

hispanicos el desvío de la actividad informativa a Sicilia y a su virrey Juan de Vega, convirtiéndose esta isla en un polo informativo de primer orden.⁶¹⁷

La armada le fue confiada en este año a Dragut en exclusividad con — según una persona anónima que logró escapar de la armada otomana en agosto de 1553 — instrucciones muy precisas sobre cómo debía ser su actuación en aquel año.⁶¹⁸ Precisamente, Córcega fue el destino escogido por Solimán y Enrique II para enviar a la flota este año, pasando al llegar al mar Tirreno al servicio del general de galeras francés, Antoine Escalin de Aimars y dando orden de «que qual quiera tierra que no alçase vanderas por franceses fuese quemada y saqueada y muertos y presos todos los que en ello se hallasen». Poco debieron de gustar a los franceses sus acciones una vez llegado al estrecho de Mesina: ellos ansiaban su venida a la isla para apoyar la acción militar en la zona, pero el corsario «començo a quemar y destruir y cautivar», hasta el punto de debatirse en los medios galos si se debía o no continuar con la misión. A fin de cuentas, sus intereses como corsario primaron para él más que los designios del rey de Francia, o incluso que las órdenes del Turco. Dragut iba a ser un hueso duro de convencer.⁶¹⁹

Fuera como fuere, a mediados de agosto los franceses habían logrado convencer al corsario, mover la escuadra de la media luna y unirla a la suya propia para trasladar a las tropas galas desde la costa toscana hasta la isla corsa, para ser desembarcadas. Aún sin participar directamente en los acontecimientos bélicos que ocurrieron en la isla, los turcos habían posibilitado que ocurrieran, y pronto la infantería de los Valois tomó Bastia y Santi-Florent, al norte de la isla, para después, ya a principios de septiembre, dirigirse al sur y asediar Bonifacio. A

⁶¹⁷ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 147-54; Emilio Sola Castaño, *Los que van y vienen*, 105; Michael Edward Mallett y Christine Shaw, *The Italian Wars, 1494-1559*, 267-68.

⁶¹⁸ A principios de año, los espías avisaban sobre como «Synan baxa general de la armada turquesca esta muy reputado porque dizen que en dos viajes que ha hecho ninguna cosa a perdido y ha ganado mucho y que el será el que verna». AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 478, f. 93. *Deposición de Pero Pacz, Juan Anillos y Pedro de Arevalo, 21 de enero 1553*. La ausencia de Sinan pasha del mando de la armada durante este verano tuvo que deberse a una enfermedad que le llevó a su muerte en diciembre de ese mismo año.

⁶¹⁹ La relación entre turcos y franceses fue de nuevo complicada, al menos al parecer de los informantes de la Monarquía hispánica, como se recoge en el AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 478, ff. 98-99. *Deposición de testigo, 20 y 21 de agosto 1553*: «que entre los dichos turcos y franceses ay siempre gran discordia y se matan y que los turcos llaman a franceses turchos nuevos y les dizen mil vianias» — probablemente a causa de la falta de rigor a la hora de cumplir ambos bandos sus respectivas promesas en la alianza — «que franceses quando vieron esa otra tardança de Dragut y que spalmava tan despaçio le dixeron que se querían yr y que Dragut les respondió que les pagasen el vizcotto que havia tomado en Xio que montava XVU escudos y que todo esto hazia porque no le avian dado presente y que en aquella sazón les llegaron quarenta mil scudos habiendo pasado ocho meses, que no les havia venido dinero y que el armada estava sin pagar, estando todos con grande nesçesidad y que de aquellos dineros le dieron a Dragut XU scudos con que le hizieron caminar». Estos desacuerdos fueron especialmente intensos en este año de 1553, y sobre todo con el protagonismo que cobró Dragut en la campaña. Según Thomas Marqueto, rescatado de las galeras del Turco en octubre, narró que el corsario partió de Córcega «muy mal contento (...) porque los françeses no cumplieron con el ni los dineros ni otra cosa de las que prometieron sino que antes suçedio que viniendo Sanpietro Corso a hablar con Dragut después que mataron aquellos soldados que se rindieron, y pidiéndole Dragut çiertas cosas de la tierra hubieron algunas palabras desde sabimiento, y después de entrado el dicho Corso en la tierra y allegándose a estos turcos hazia la muralla hizo tocar arma, y les hizo decir que se apartasen sino les tiraría, lo qual dize que sintió Dragut en gran manera y que enbio a llamar a Sanpietro Corso diciendo que le quería hablar, y que el otro le enbio a decir que no quería yr ni le conocieron que mucho mas se altero». AGS, Estado, Génova, l. 1383, f. 349. *Lo que se entendió de los que se rescataron del armada*.

finales de este mes, Dragut navegó las aguas del Tirreno y el Jónico, atacando diversas posiciones hispano-imperiales y regresando a Levante para invernar con la armada.⁶²⁰

Como había ocurrido en 1552, las acciones de la armada levantina vinieron a ser complementadas por la de los corsarios argelinos, que dirigieron sus ataques a los territorios hispánicos del Mediterráneo occidental.⁶²¹ Durante su primer año de gobierno en Argel, el ahora Salah pasha dedicó su primer año a organizar y mejorar una flota que empleó durante el verano de 1553 en una serie de ataques contra la península ibérica y las islas Baleares, cuyas poblaciones — bien prevenidas de las intenciones berberiscas — pudieron resistir el golpe.⁶²² Durante estos años, y hasta su muerte en 1556, las costas hispánicas fueron visitadas con mayor frecuencia por los berberiscos. La regencia del viejo corsario también abrió una nueva época de expansión del poder argelino hacia el interior y por la costa, donde sus principales adversarios fueron los presidios hispanos. La despreocupación de la Monarquía hispánica por este espacio había ocasionado que estas plazas vivieran en una crónica falta de pagos, municiones y vituallas, con fortificaciones mal preparadas para soportar un asedio y con soldados descontentos y enfermos. En 1552 la situación vino a ser especialmente crítica en Bugía, donde su guarnición tuvo que atacar a las tribus vecinas para conseguir alimento y obteniendo, en su lugar, bajas significativas. Sabedor de su debilidad, y deseoso de aprovechar esta ventaja, el *beylerbey* atacó la plaza en 1555 por tierra y por mar, y esta, sin apoyo exterior ni defensa bien organizada, no pudo aguantar el cerco.⁶²³

Un año después, su objetivo pasó a ser Orán, gobernada por Martín de Córdoba, conde de Alcaudete, pero el viejo corsario murió en plenos preparativos. Aun así, el sitio tuvo lugar, pero en esta ocasión los hispano-imperiales lograron resistir el asedio, que como en Bugía, se produjo tanto por mar como por tierra. La crisis política que estalló en Argel tras la muerte de Salah pasha, que consistió en un enfrentamiento entre corsarios y jenízaros y que se agudizó por el estallido de un brote de peste, hizo que se pusiera fin a la campaña. El nuevo *beylerbey* — que llegó a la ciudad norteafricana en 1556 — vino a solucionar la inestable situación. Este era otro viejo conocido, el hijo de Barbarroja, Hasan pasha, a quien de nuevo se confiaba el gobierno de la ciudad en un segundo periodo que se extendió hasta 1558, cuando volvió a ser llamado por el sultán de Constantinopla.⁶²⁴

La guerra en el Mediterráneo durante los años de 1554 y 1555 no dejó de seguir un patrón similar a las dos campañas anteriores. En teoría, la escuadra de la media luna debía navegar hacia Poniente para actuar bajo las órdenes de Enrique II, pero lo cierto es que al finalizar este periodo, ninguno de los bandos quedaba completamente satisfechos con sus respectivas contribuciones a la alianza, ni con los resultados obtenidos. El agotamiento bélico a mediados de la década fue

⁶²⁰ Emilio Sola Castaño, *Los que van y vienen*, 119; Roberto Moresco, *Dragut Rais corsaro barbaresco*, 143-66.

⁶²¹ Sobre las acciones corsarias en 1552, véase el AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 477, f. 81. *Martín de Córdoba a corregidores, capitanes y alcaides de la costa de Granada, Oran, 16 de marzo 1552*.

⁶²² Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2.*, 370-76.

⁶²³ Mercedes García-Arenal y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Españoles y el norte de África*, 80-81.

⁶²⁴ Mercedes García-Arenal y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, 80-81; Emilio Sola Castaño, *Los que van y vienen*, 155.

ya intenso: en el caso otomano, su flota contó con unos recursos bastante limitados para ser armadas por completo, y por lo general llegó demasiado tarde para realizar alguna operación de importancia, dedicándose más a complementar la actividad de otros actores, o a atacar las costas cristianas.⁶²⁵ Por su parte, Dragut era todo menos un hombre de palacio, más indicado para realizar acciones de corso que para acatar las órdenes francesas, con quienes, por otro lado, no parecía entenderse especialmente bien.

En 1554, la flota le fue encargada de nuevo al corsario, si bien en esta ocasión no acudió en ayuda del rey de Francia. Su actuación se ciñó al Mediterráneo central, donde destacó especialmente el asedio a Veste — o Vasto, en los Abruzzos, bien entrado el mar Adriático — que, mal protegida, apenas tardaron en tomar y saquear antes de que llegara el socorro enviado desde Nápoles.⁶²⁶ A principios de 1555, los espías de Levante informaron de la muerte de Sinan pasha y de la falta de candidatos para ocupar su puesto como *kapudan-ı derya*. Durante el invierno, Dragut había viajado hacia la corte de Solimán en Amasya, quien había decidido invernar allí con su ejército para continuar en la primavera su guerra contra Tahmasp, que finalmente vino a terminar en aquel mismo año.⁶²⁷ A finales de mayo de 1555, ambos contendientes firmaron la paz de Amasya, que puso fin al conflicto sin que ninguno de los dos pudiera obtener una victoria significativa.⁶²⁸

El sultán no debía de estar muy contento con la actuación de Dragut el año anterior. Ni el reparto del botín entre los capitanes de las galeras había sido justo, ni los franceses habían salido contentos con la operación, pues se habían quejado de que «no havia querido pasar el faro para yr en servicio del rey de França y los veneçianos que havia entrado en su golfo y tomado a Veste». Tal vez el corsario hubiera abrigado esperanzas de ser el escogido para ocupar el puesto vacante.⁶²⁹ A pesar de que sus habilidades como marino eran incontestables, Dragut ni

⁶²⁵ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2*, 376-85. Ejemplo de ello puede ser la información de Francisco de Vargas para la armada de 1555 «llamado tarde los remeros y no ser venidos, y aun según algún aviso por falta de dineros habiendo de cumplir franceses una buena suma». AGS, Estado, Venecia, l. 1322, f. 132. *Francisco de Vargas a Carlos V, Venecia, 15 de mayo 1555*.

⁶²⁶ AGS, Estado, Nápoles, l. 1046, f. 57. *Cardenal de Sigüenza a princesa de Portugal, Nápoles, 20 de agosto 1554*. Las acciones en esta campaña también tuvieron su reflejo en el Mediterráneo occidental. Como no pudo ser de otra manera, el punto de inicio estuvo en Argel, capital del corso berberisco. Miguel, un cristiano nuevo de catorce años capturado por el Zopo, contó tras su liberación como había estado presente en una flotilla corsaria que, tras colaborar con los franceses y fondear en Marsella, atacó los territorios hispanos a su vuelta a Argel. AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 478, f. 193. *Deposición de Miguel cristiano nuevo de moro de edad de edad catorce años, 1554*.

⁶²⁷ AGS, Estado, Sicilia, l. 1123, f. 10. *Nuevas de Levante, 04 de enero 1555*.

⁶²⁸ Stanford J Shaw, *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, 108-10; AGS, Estado, Venecia, l. 1322, f. 132. *Francisco de Vargas a Carlos V, Venecia, 15 de mayo 1555*.

⁶²⁹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1048, f. 104. *Nuevas de Levante, 22 de enero y 15 de febrero 1555*. Según las nuevas llegadas de Levante, Dragut habría ido a la corte de Solimán «después de la muerte de Sinan baxa que era capitán general en la mar para procurar el cargo que algunos creían que le havia aunque franceses le hazen gran contradición». Su no designación para el cargo habría ocurrido tanto por la injerencia francesa como por la enorme influencia de Rustem pasha: «Dragut arrayz no estava en mal conçetto del Turco mas que Rustan baxa le perseguia mucho y procurava desreputar y dañar diciendo que havia hecho castigar a su hermano Sinan baxa y que ansi tiene por cierto que no vendría por general del armada sino Rustan baxa, o el otro Peli aga que vino este año y que Dragut se estava en Galata y cada vienes de ordinario venia a palacio y vio al Turco muchas vezes». AGS, Estado, Sicilia, l. 1124, f. 45. *Nuevas de Levante, 22 y 30 de noviembre y 21 de diciembre 1555, 04 y 13 de enero 1556*.

pertenecía a ninguno de los círculos de poder de Constantinopla, ni debía ser alguien confiable para llevar a efecto las decisiones de la Sublime Puerta, tal y como habían demostrado los hechos pasados. En su lugar fue nombrado Piali pasha, joven del *devşirme* con buena relación con los franceses. Tal y como se acordó, ese mismo verano la escuadra de la media luna volvería a salir en ayuda de Enrique II, bajo el mando del nuevo *kapudan pasha* y con Dragut, de nuevo, como segundo al mando, con la esperanza de que cumplieran las promesas de ayuda formuladas por el sultán.⁶³⁰

En aquel año, las acciones de la flota otomana se centraron en el archipiélago toscano, siguiendo los intereses galos hasta que, junto a su armada, — y tal y como narró Bartolomé Justiniano, presente en todos los acontecimientos — se encaminaron a Córcega, para ayudar en los sitios de Calvi y Bastia. Un año antes, los genoveses habían contraatacado y reconquistado buena parte de lo ocupado por los franceses. Así, la contraofensiva franco-otomana de 1555 estableció un *statu quo* entre ambas partes, en que la *Soprana* dominaba la parte este de la isla y los Valois la oeste, la más importante.⁶³¹ El siguiente movimiento de Piali pasha fue navegar — por recomendación de Dragut — hasta Berbería, concretamente hasta Puerto Farina — actual Ghar el-Melh, a la entrada del golfo de Túnez — para parlamentar con el rey tunecino sobre una posible acción sobre la Goleta que, finalmente, no se produjo.⁶³² El siguiente paso de la armada

⁶³⁰ AGS, Estado, Sicilia, l. 1123, f. 109. *Nuevas de Levante*, 01 y 04 de octubre 1555 y el AGS, Estado, Sicilia, l. 1123, f. 10. *Nuevas de Levante*, 04 de enero 1555. Por lo demás, según los espías, Dragut no quedó nada contento con la decisión del sultán, ya fuera por su desestimación para el puesto de *kapudan pasha*, como por su decisión de que, de nuevo, llevara la armada otomana a Poniente y la pusiera bajo las órdenes de Enrique II. AGS, Estado, Nápoles, f. 1048, f. 11. *Nuevas de Levante*, 02 de abril 1555. Su enemistad con los franceses siguió durante este año, tal y como narró Bartolomé Justiniano, venido con la flota del Turco en 1555, «que entre al ambaxador de França y Dragut havia enemistad y rancor por no a ver querido Dragut el año pasado yr a dar calor a las cosas de Toscana como se lo requirieron». AGS, Estado, Sicilia, l. 1123, f. 72. *Deposición de Bartolomé Justiniano, Marina de Avola, 17 de septiembre 1555*. Sobre la figura de Piali pasha, véase: F. Babinger, «Piyale pasha», en *The Encyclopaedia of Islam: Ned-Sam Vol 8* (Encyclopaedia of Islam New Edition), ed. C. E. Bosworth et al. (Leiden: Brill, 1997).

⁶³¹ AGS, Estado, Sicilia, l. 1123, f. 72. *Deposición de Bartolomé Justiniano, Marina de Avola, 17 de septiembre 1555*. Michael Edward Mallett y Christine Shaw, *The Italian Wars, 1494-1559*, 267-68.

⁶³² La empresa de la Goleta habría sido, en realidad, discutida en Constantinopla. Según Pedro Ortiz, un soldado español hecho cautivo en Castilnovo que había pasado diecisiete años cautivo, dijo que «mas que entraron muchas veces en consejo sobre la empresa de la Goleta y que se resolvieron en que Salaraez con estas XL galeras se haría señor del Poniente y Dragut de los Gelves y de lo demas hasta Tunez y que el año siguiente vernian çien galeras a juntarse con ellos y que Salaraez traheria la gente de Argel y campo por tierra y Dragut lo mismo y que teniendo la mar y tierra seria fácil de tomar la Goleta y que el rey de Tunez lo pide y que como sepa que viene el armada romper a la tregua a su ventaja y daños de la fortaleza» Por su parte, la Sublime Puerta estaba perfectamente informada del estado actual del presidio: «Y que saben los turcos que la Goleta es fuerte y que tiene muchas gente y que se trato de traer grandes pontones hasta meterlos en el fosso con sus ruedas y en lo alto cantidad de escopeteros para la defensa quando se arremeta». AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 481, f. 36. *Deposición de Pedro Ortiz soldado español de los de Castilnovo*. Aún es posible encontrar antecedentes para esta empresa en los medios otomanos: en 1553, en plena campaña y con la armada otomana en Puerto Farina — actual Ghâr-El-Melh — en Túnez «pasaron muchas platicas entre Dragut arrayz y el rey de Tunez por medio de uno que el rey enbio que no se acuerda el nombre sino que le llaman alcayde tal, y que el negoçio hera requerir el rey a Dragut arrayz que se pusiese sobre la Goleta y que alli ayudaria con mucha cantidad de moros por tierra y que en fin se concluyo que el rey de Tunez enviase este invierno un presente al Turco, y a los baxaes y les antepusiese aquella enpresa, y que Dragut le ayudaria ansy en travajar con el Turco que viniese en ello como en la execuçion quando se huviese de hazer» AGS, Estado, Génova, l. 1383, f. 349. *Lo que se entendió de los que se rescataron del armada*.

fue la isla de Pantelaria, bajo soberanía siciliana, ubicada frente a la costa de Túnez. El fracaso a la hora de obtener una gran ganancia causó tirantezas entre el *kapudan pasha* y su segundo, hasta el punto de ser acusado el corsario de procurar que «en esta jornada que no se hiziesse cosa buena porque no se le atribuyesse a el y a otras cosas que passaron entre ellos». Por otro lado, su presencia en el norte de África cumplió una función secundaria, de ayuda a la acción norteafricana de Salah pasha contra Bugía, que impidió su socorro por parte de Andrea Doria y la armada hispano-imperial. Tras realizar diversos ataques sobre Sicilia, regresaron a Levante antes de la llegada del invierno.⁶³³

3.4. Una tranquilidad aparente. La victoria de los Gelves (1555-1560).

La armada otomana no navegó a Poniente en el verano de 1556, a pesar de que así lo solicitaron los franceses a principios de año.⁶³⁴ El largo conflicto sostenido por los Habsburgo y los Valois desde principios de la década ya pesaba en ambos bandos: el enorme esfuerzo bélico realizado, las dificultades financieras de ambos estados y la escasez generalizada de trigo llevó a ambos soberanos a firmar la tregua de Vaucelles en el mes de febrero que — aun cuando no tuvo un efecto prolongado — calmó durante esta estación la situación en la península italiana.⁶³⁵ Razones similares debieron de esgrimirse en el *diwan* para no realizar una nueva acción marítima ofensiva contra los Habsburgo, aunque sí se enviaron unas cuarenta embarcaciones para apoyar las acciones que el difunto Salah pasha iba a realizar en el norte de África y que, en realidad, iba a servir para complicar la crisis interna que había estallado en la ciudad corsaria.⁶³⁶

Aún es posible argüir una causa más a su particular agotamiento militar. Durante esta media década, el Imperio otomano había tenido que hacer frente no sólo a las guerras en Hungría y Persia, en el Índico y en el Mediterráneo, sino también dentro de sus propias fronteras. Nada más comenzar, el sultán atravesó una grave enfermedad que insufló fuerza a la crisis sucesoria que ya se venía arrastrando durante largo tiempo. El primer competidor, Mustafá, murió en 1553, víctima de una conspiración organizada por Roxelana y Rustem pasha quienes dominaban ya el *diwan* por completo.⁶³⁷ Por de pronto, una de las primeras consecuencias fue

⁶³³ AGS, Estado, Sicilia, l. 1123, f. 72. *Deposición de Bartolomé Justiniano, Marina de Avola, 17 de septiembre 1555*. Emilio Sola Castaño, *Los que van y vienen*, 165.

⁶³⁴ AGS, Estado, Sicilia, l. 1124, f. 45. *Nuevas de Levante, 22 de noviembre y 21 de diciembre 1555, y 04 y 13 de enero 1556*.

⁶³⁵ Michael Edward Mallett y Christine Shaw, *The Italian Wars, 1494-1559*, 250-85.

⁶³⁶ Emilio Sola Castaño, *Los que van y vienen*, 166-67. Según el patrón raguseo de una nave Juan de Blas «en Constantinopla no havia nova ninguna de la tregua y que por esta causa la comun opinion era que el armada saliese por franceses aun que también se decía que yria a Malta o a la Goletta». AGS, Estado, Sicilia, l. 1124, f. 7. *Deposición de Juan de Blas y Luis de Arista*.

⁶³⁷ Parece que Rustem pasha y Roxelana difundieron informes — no enteramente sin fundamento — sobre cómo Mustafá estaba reuniendo apoyos para rebelarse contra el *diwan*, e incluso elaboraron una carta que demostraba estar buscando apoyos del sah. La muerte del príncipe primogénito debió ser especialmente violenta. En plena campaña contra el Imperio persa, el cinco de octubre de 1553, Solimán lo mandó llamar a su campamento, ubicado en Konya. Una vez allí, y según los espías, «le hizieron entrar solo y dexar las armas y luego le echaron la cuerda de un arco al cuello llamadole el Turco traydor y haviendose rompido aquella le ahogaron con otra». En el Imperio

la destitución del *gran visir*: muy querido por los jenízaros, la muerte del primogénito debió de ser especialmente difícil de asumir y no dudaron en culpar a Rustem pasha de su muerte. El cuñado de la sultana hubo de retirarse del poder durante dos años hasta que, tras la ejecución de Kara Ahmed pasha, quien ocupó su posición — y posiblemente, por influencia también de la sultana — regresó al cargo y lo ocupó hasta su muerte en 1561.⁶³⁸

Una vez eliminado Mustafá, la sucesión quedaba al fin asegurada en uno de los hijos de Roxelana, pero la cuestión estaba ahora en cuál de los dos restantes — Selim o Bayezid — gobernaría tras la muerte del Magnífico. Pronto surgieron tensiones entre ambos príncipes que se tornó, a la muerte de Roxelana en 1558, en abierta rivalidad. Creyendo que su padre favorecía a Selim y que lo prefería para la sucesión del Imperio otomano, Bayezid se rebeló contra ambos, iniciando un conflicto bélico que Solimán debió atender, enviando un ejército comandado por Sokollu Mehmed pasha. Derrotado, este buscó refugio en la corte del soberano persa Tahmasp con la intención de recabar su apoyo o, al menos, su protección, pero este lo utilizó para obtener del Turco un nuevo tratado de paz y una compensación financiera. En 1562, el sah permitió a un ejecutor otomano acabar con la vida del príncipe, y Selim se convirtió en el heredero de la Sublime Puerta.⁶³⁹

otomano, incluso fue *vox populi* lo que realmente había causado tal acción: «Rustan baxa, el qual se tiene por cierto que juntamente con la Roxa su hermana muger del Turco por asegurar la subçesson en el hijo della y la vida dellos han tramado este hecho tan barbaro que no ha dado poca admiración y se hazen hartos discursos de lo que podría succeder». AGS, Estado, Venecia, l. 1321, ff. 16-17. *Francisco de Vargas a Carlos V, Venecia, 18 de noviembre 1553*. Sobre el acontecimiento, véase también: Stanford J Shaw, *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, 108-10. Por otro lado, y siguiendo las informaciones aportadas por los ojos y oídos del emperador en Levante, tal acción debió ser un duro golpe para el sultán, quien «estaba en Aleppo malo con humor malencolico que mostraba estar loco de dolor que havia sentido de la muerte de los hijos, porque ultra que el hizo matar a Mostafa, era muerto el otro hijo Gibaldo, el qual se mato por su mano propia, y que la muger de Rustan bassa hija del gran Turco de la alteraçion que hubo de la persecucion de su marido murió súbitamente estando asentada en una silla». En AGS, Estado, Nápoles, f. 1046, f. 32. *Nuevas de Levante*.

⁶³⁸ Su periodo como gran visir fue ciertamente controvertido. Por un lado, logró firmar un acuerdo de paz con los Habsburgo ventajoso para los Osmanlís, con el pago de un tributo anual para mantener la paz; y afianzar las finanzas del Imperio otomano. Por otro, con él se inició la venta de cargos en la Sublime Puerta como mecanismo para ascender en su organigrama político. Véase: Christine Woodhead, «The Encyclopaedia of Islam», 640-41. Por su parte, los espías de la Monarquía hispánica siguieron muy de cerca la controvertida figura del gran visir, como su enfermedad «de ydropesia y que los medicos no le davan mas de tres o quatro meses de vida, y se tenia por cierto que muerto el le succedera Ali baxa natural esclavo hombre de bien y de buen juicio», o su fortuna «que Rusten tiene al presente de m/200 ducados de renta en cada un año y en dineros, joyas, y otras cosas seis millones de oro» (en AGS, Estado, Venecia, l. 1324, f. 97. *Nuevas de Levante, 20 de diciembre 1560*); así como su propia muerte en 1561 «en XXVI del pasado screvi a Vuestra Magestad lo que ocurría ayer tuvo esta señoría letras de Constantinopoli de X de avisarle que a los VIII murió Rusten baxa, y dicen que dexo siete millones de oro al Turco, y con su licencia a una hija suya ochenta mil ducados para casalla, y que el Turco dio su lugar a Ali baxa hombre viejo natural esclavon y de bien y amigo de christiano segun dize» (en AGS, Estado, Venecia, l. 1324, f. 20. *García Hernandez a Felipe II, Venecia, 04 de agosto 1561*).

⁶³⁹ Colin Imber, *The Ottoman Empire*, 59-60. La ejecución de Bayezid y sus hijos inició un cambio en el modo de sucesión. Desde probablemente tiempos de Osman I, había sido común que todos los hijos del sultán sirvieran en las provincias de Anatolia, y que todos tuvieran derecho a la sucesión. La transformación estuvo en que, ahora, sólo el hijo mayor ocuparía cargos administrativos, en previsión de ser el único sucesor, mientras el resto quedaría en el *Topkapı*. Véase también en: Colin Imber, 106-8.

Su mayor enemigo en Poniente, el imperio de los Habsburgo, vivió también los rigores de una sucesión que, si bien no desembocó en un enfrentamiento violento, sí tuvo sus complicaciones.⁶⁴⁰ Antes de terminar el año de 1556, la tregua de Vaucelles se rompió y comenzaron de nuevo las hostilidades entre el ahora soberano Felipe II y Enrique II. El rey Católico optó ahora por tomar la iniciativa, esta vez, en los Países Bajos desde donde dirigió una campaña que terminó con dos victorias hispanas, San Quintín en 1557 y Gravelinas en 1558, que supusieron un grave golpe para el bando francés. Sin embargo, el agotamiento bélico y financiero, y los problemas internos, pesaron más que las armas a la hora de buscar un desenlace a este ya largo enfrentamiento.

Aunque en su tiempo considerada mas como una pausa que como un final, la paz de Cateau-Cambresis — firmada en los días dos y tres de abril de 1559 — selló el conflicto que había mantenido en vilo a la península italiana durante casi más de medio siglo.⁶⁴¹ Es más, el tratado vino a definir el compás que siguieron los eventos políticos sucesivos. Un nuevo tiempo se había abierto para los imperios, reinos y repúblicas del Cinquecento europeo con una generación de gobernantes — Felipe II, Isabel I o Francisco II y Carlos IX, herederos sucesivos de Enrique II en Francia tras su muerte en 1559 — que tuvieron que hacer frente a los problemas políticos y confesionales abiertos durante la primera mitad de la centuria. La paz y los acontecimientos posteriores pusieron de relevancia la preponderancia de los Habsburgo en el tablero político europeo y la declinación de los Valois, que pronto entraron en un periodo de inestabilidad interna.⁶⁴²

Curiosamente, esta voluntad de paz también existió en este mismo momento entre la Monarquía hispánica, el Sacro Imperio — ahora desgajados en dos entes gobernados por ramas distintas de la familia Habsburgo — y el Imperio otomano. De hecho, las conversaciones comenzaron antes incluso de finalizar la guerra en Europa. Exhaustos o con problemas internos, ambos bandos deseaban rebajar las hostilidades, suspender el enfrentamiento bélico, si no indefinidamente, al menos durante el tiempo suficiente para poner en orden sus respectivos asuntos. Los primeros acercamientos entre el Prudente y el Magnífico quedaron relegados al plano de la informalidad hasta que el ahora emperador Fernando comenzó a tratar con el sultán una tregua oficial en la que Felipe quiso ser incluido. Ello le evitaría disfrutar de sus beneficios sin ver reducida su propia reputación, algo que, por su parte, el sultán se mostraba reacio a aceptar. Aunque existieran deseos de interrumpir el conflicto, en verdad las conversaciones estuvieron viciadas desde el principio: como pretendidos representantes ambos de sus respectivas guerras santas — de la cruzada y la *yihad* — negociar con su contrario, y abandonar su lucha,

⁶⁴⁰ La cuestión sucesoria, así como el momento en que se produjo, han sido ampliamente estudiados por: María José Rodríguez Salgado, *Un Imperio en Transición: Carlos V, Felipe II y su mundo*.

⁶⁴¹ María José Rodríguez Salgado, 453-504. Su poca fiabilidad, así como su importancia, fue sentida incluso en Constantinopla, donde un mercader raguseo que debió estar allí al principio del mes de abril dijo que en la ciudad del Bósforo «se hablaba de la paz y concordia entre los príncipes cristianos mas no se creya que habría efecto». AGS, Estado, Sicilia, l. 1124, f. 194. *Deposición de Nicolo Ragoseo, Mesina, 08 de mayo 1559*.

⁶⁴² John H Elliott, *La Europa dividida. 1559-1598*. (Madrid: Siglo XXI de España Editores, 2015), 35-59; Michael Edward Mallett y Christine Shaw, *The Italian Wars, 1494-1559*, 250-88.

tendría repercusiones para su prestigio y honor como soberanos. Ello fue, en realidad, la causa última para un nuevo conflicto naval a gran escala en el Mediterráneo.⁶⁴³

Ya totalmente conscientes del fracaso de las negociaciones, en el verano de 1559 se hablaba en los medios hispánicos sobre cuál sería la mejor manera de efectuar una nueva campaña militar contra alguna de las bases corsarias del norte de África. La expansión de la dinastía saadí del sur al norte de Marruecos, los avances turco-berberiscos en el Mediterráneo central y occidental, el aumento de la tensión entre los hispanocristianos y los hispanomusulmanes — o moriscos — en la península ibérica y la elección del reino de Castilla como lugar de residencia permanente del monarca y su corte, dieron una mayor relevancia en la política filipina al escenario norteafricano. Con todo, el mayor problema en realidad de sus reinos mediterráneos seguía siendo el corso berberisco.⁶⁴⁴

Ello se reforzó con la decisión de la Sublime Puerta de otorgar a Dragut un nuevo destino. Si en 1551 le había sido negado su tan ansiado cargo de *beylerbey* de Trípoli, sus éxitos contra los cristianos hicieron cambiar la voluntad del sultán. El *diwan* habría visto en esta acción una fórmula para reforzar su posición en el Mediterráneo central, con una figura que sabía cómo hacer la guerra contra los cristianos. Cristóbal de Vega — zamorano cautivo durante cuatro años en las galeras del Turco — apuntaba sin embargo que la causa de este nombramiento había sido el propio Rustem pasha. La enemistad de ambos — por «la emulación que havia havido entre el y su hermano Sinan baxa y aver sabido que se holgó de su muerte y aun caluniandole el pueblo que havia sido medio para ella con veneno» — y la codicia del gran visir — «de unas casas muy buenas que Dragut havia hecho en Galata» — habrían ocasionado que este quisiera mantenerle alejado de la capital. En su opinión, el corsario habría hecho trasladar toda su casa y familia, como «quien no piensa volver mas a levante».⁶⁴⁵

Aunque se barajó realizar una nueva expedición contra Argel, y recuperar el presidio de Bugía, finalmente el rey Prudente se inclinó precisamente por atacar Trípoli y reconquistarla. Detrás de la decisión de encontraban — entre otros — el duque de Medinaceli y virrey de Sicilia, Juan de la Cerda, y el gran maestro de la orden de Malta, Jean de la Valette, cuyos territorios se

⁶⁴³ María José Rodríguez Salgado, *Un Imperio en Transición: Carlos V, Felipe II y su mundo*, 441-53.

⁶⁴⁴ María José Rodríguez Salgado, 391-95. Uno de los empleos ocupados por los moriscos al pasar a Berbería fue precisamente el de corsario, puesto que conocían a la perfección los territorios atacados (sus antiguos hogares) y porque mantenían aún contactos que les podían resultar útiles para planear una expedición. Particularmente, ello contribuyó a que ya a mediados del siglo XVI, tanto las autoridades hispánicas como la opinión popular los consideraran como parte de una amenaza islámica general, que los unía en una misma imagen con los otomanos y los norteafricanos. Con el tiempo, aquellos que aún vivían en los reinos hispánicos comenzaron a ser pensados como un enemigo interno, una 'quinta columna', que podría servir de ayuda en una posible invasión otomana. Véase: Andrew C. Hess, «The Moriscos: An Ottoman Fifth Column in Sixteenth-Century Spain», *The American Historical Review* 74, n.º 1 (1968): 1-25.

⁶⁴⁵ AGS, Estado, Sicilia, l. 1124, f. 20. *Deposición de Cristóbal de Vega y de Hipólito de Siracusa, 28 de abril 1556*. A pesar de recibir un nuevo nombramiento — no se deciden los deponentes si en Anatolia o en Grecia — la decisión de la Sublime Puerta de revocarle su cargo como *beylerbey* de Trípoli no debió de ser del agrado de Morat agha. Véase: Roberto Moresco, *Dragut Rais corsaro barbaresco*, 180-89. Dragut comenzó a partir de este momento una labor similar a la que había realizado Barbarroja en Argel, esto es, convertir su nuevo dominio en un poder a tener en cuenta en el Mediterráneo central y a expandir su influencia por la zona. En: Mercedes García-Arenal y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Españoles y el norte de África*, 84-88.

habían visto gravemente afectados por las incursiones de Dragut. Esta opción encajaba además con la opinión del viejo almirante Andrea Doria, quien deseaba aprovechar la situación interna del Imperio otomano para eliminar las bases otomanas del Mediterráneo central y cortar las comunicaciones con el Magreb.⁶⁴⁶ Para el virrey, el objetivo debía ser fundamentalmente eliminar de allí a «un tan mal vezino como es Drogut arrayz», en un tiempo, además, especialmente propicio para la acción en la que el Turco no podría responder con su armada al estar «tan embaraçado con la guerra de sus hijos».⁶⁴⁷

La coyuntura era, cuanto menos, favorable. Como sostuvo el duque de Medinaceli, sería difícil que Solimán pudiera responder con suficiente prontitud a la más que probable llamada de auxilio de los norteafricanos.⁶⁴⁸ La firma de la paz de Cateau-Cambresis había dejado a Felipe II las manos libres para actuar en el Mediterráneo. Efectivamente, Trípoli parecía no sólo el objetivo más adecuado para la campaña, sino también el más indefenso. El hipotético estado deficiente de las defensas de la ciudad norteafricana y los problemas afrontados por Dragut en el interior de su inestable provincia prometían una rápida victoria, contando además con la ayuda de una población local descontenta con la presencia otomana en la zona.⁶⁴⁹

La empresa debería hacerse — según el virrey de Sicilia — antes de septiembre, puesto que, aun siendo dificultoso, «en ningun tiempo se puede y con mas seguridades de que no vendrá en su socorro el armada del Turco y que la guerra se haze mejor en Berveria en aquel tiempo». La proximidad del invierno impediría que la flota otomana pudiera reunirse, prepararse y acudir a su defensa. Desembarcadas las vituallas, la artillería y las municiones, la armada habría de retirarse a puerto seguro para evitar cualquier temporal.⁶⁵⁰ El plan, sin embargo, entrañaba el riesgo de que la estación pudiera volverse en su contra.

Felipe II unió sus propios navíos a los de Mónaco, los Estados Pontificios y Malta, en una cifra de unas cien velas y unos ciento cincuenta mil soldados. Mientras la tropa sería comandada por el duque de Medinaceli, la dirección de la armada fue otorgada a Gian Andrea Doria, sobrino-nieto del gran almirante Andrea Doria quien, enfermo y con noventa y tres años, moriría en 1560. Finalmente, los retrasos ocasionados en la reunión de tropas, vituallas y navíos hicieron que no se pudiera iniciar la campaña hasta diciembre, cuando — por culpa de un temporal — debieron refugiarse en Malta, hasta el mes de febrero.⁶⁵¹

⁶⁴⁶ Mercedes García-Arenal y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Españoles y el norte de África*, 88-90.

⁶⁴⁷ AGS, Estado, Génova, l. 1388, f 187. *Virrey de Sicilia a Andrea Doria, Mesina, 08 de junio 1559*.

⁶⁴⁸ Los avisos llegados de Levante en 1560 advertían, además, de la carestía que afectaba al Imperio otomano, otra razón que dificultaría, al juicio de los espías, la asistencia de la armada en el Mediterráneo central. AGS, Estado, Génova, l. 1389, f. 145. *Nuevas de Levante, 14 de febrero 1560*.

⁶⁴⁹ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2.*, 423-49; Mercedes García-Arenal y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Españoles y el norte de África*, 88-90. Noticias que circularon en la correspondencia italiana habrían indicado que en 1559 el «seriffo re di Tremisene nemico del Draguth hagia assediato Tripoli». Véase: ASN, Archivio Farnesiano, f. 327v-330r, *Carta a Margarita de Austria, Milán, 15 de octubre 1559*.

⁶⁵⁰ AGS, Estado, Génova, l. 1388, f 187. *Virrey de Sicilia a Andrea Doria, Mesina, 08 de junio 1559*.

⁶⁵¹ Alan G. Jamieson, *Lords of the Sea: A History of the Barbary Corsairs* (London: Reaktion Books, 2013), 47-59. Según el autor, la armada cristiana contó con cincuenta y cinco galeras, sumadas a las del rey Católico las de Génova, el Estado Pontificio y Malta, así como con sesenta y cinco navíos a vela pensados en su mayoría para labores logísticas;

Aun cuando sabían que las fuerzas de Dragut eran muy inferiores a las cristianas, las noticias de que el corsario estaba fortificando Trípoli y preparándose para su defensa debieron causar dudas en el duque de Medinaceli y este optó por atacar Djerba. La antigua — y temporal — morada de Barbarroja y Dragut serviría como una base desde donde atacar más tarde Trípoli y trabar alianzas con las tribus locales. En verdad, la conquista de la isla tunecina no acarreo demasiados problemas a las tropas del Prudente, e incluso se consiguió el apoyo de las autoridades de Túnez y Kairuán que enviaron vituallas. Mientras, los soldados se empeñaron en la construcción de una fortaleza que les permitiría defender el territorio, sin prácticamente apoyos entre la población local, y aquejados ya de enfermedades.⁶⁵²

Por su parte, los otomanos debieron de conocer las intenciones de la Monarquía hispánica, al menos, desde diciembre de 1559. En este sentido, los ojos y oídos de Felipe II en Levante habrían informado sobre cómo el Turco habría mandado un mensaje a Trípoli para «dezir a Dragut que trabajase quanto pudiese en defender aquella fuerça y que antes havia de morir que rendirse viendo lo que le importa que presto le embiaria socorro».⁶⁵³ La cuestión no tuvo que resultar tan sencilla. Sabidas las intenciones del rey Católico, el corsario habría mandado a Uluj Alí, su hombre de confianza, a solicitar la armada de la media luna para socorrer su ciudad. Rustem pasha se habría opuesto — según los espías — puesto que «la armada de su Magestad era mas poderosa y mejor armada que la suya y que antes rescibirian daño que no le harian». Frente a esto, la estrategia corsaria para entorpecer la armada no era otra que atacar la península ibérica para así entretener a la escuadra cristiana «en andar en su busca que estando en estas platicas ordeno el Turco que si Tripol fuese tomada que no fuesse su armada alla».⁶⁵⁴

En realidad, el retraso en la organización de la flota cristiana lo había decidido todo, dando tiempo a la Sublime Puerta a reaccionar. Gracias a lo bien informados que estaban sobre sus movimientos, los otomanos pudieron preparar en tiempo récord una armada con la que responder al desafío del Prudente. A último de abril de 1560, Baldassaro Prototico — corresponsal de su Majestad Católica — en Levante, avisaba sobre cómo a principios del mes «Piaglia generale del'armata hera uscito con 80 galere» con dirección a Modon, para «intendere del armata católica, et secondo intendera il proceder di quella acossi debbia fare per dar soccorso a Dragut».⁶⁵⁵ El peligro de la acción cristiana debió de dar alas a las galeras otomanas porque el

y unos cinco mil soldados. Ertugrul Önalp, «¿Es cierta la imagen de Dragut reflejada en el Persiles?», en *Peregrinamente peregrinos: actas del V Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, 1-5 septiembre 2003, Vol. 1, 2004*, 753-66. Por otro lado, ya Gómez Suárez de Figueroa a finales de noviembre de 1560 notificaba la mala salud de Andrea Doria: «A los 2 de agosto escrevi a Vuestra Magestad y di aviso de asta aquella ora se ofreçia, lo que después ay que decir esta que el príncipe ha estado trabajando de sus piernas y perdida la gana del comer, oy se alla algo mejor y con mas gana de comer, pero con ser de edad que es se pasa trabajo en mantener la virtud. Dios le de salud que mucho se perdería con su muerte», en AGS, Estado, Génova, l. 1389, f. 41. Gómez Suárez de Figueroa a Felipe II, Génova, 25 de noviembre 1560.

⁶⁵² Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2.*, 428-49.

⁶⁵³ AGS, Estado, Venecia, l. 1324, f. 2. *Nuevas de Levante, 13 de diciembre 1559.*

⁶⁵⁴ AGS, Estado, Génova, l. 1389, f. 151. *Relación de agente, 02 de mayo.*

⁶⁵⁵ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 485, f. 13. *Baltasar Prototico al presidente de Sicilia, Corfú, 30 de abril 1560.*

ocho de mayo ya estaba en el archipiélago maltés y tres días después enfrentaba a la armada cristiana, quienes, en plenos preparativos para retirar parte del ejército de Djerba, fueron sorprendidos. Totalmente desprevenidos y desorganizados, sufrieron severas pérdidas mientras Gian Andrea doria y el general Juan de la Cerda huyeron del lugar.⁶⁵⁶

Fue en la fortaleza construida por la infantería en los Gelves donde se refugiaron buena parte de los soldados restantes, al mando ahora de Álvaro de Sande. El siguiente paso de Piali fue ponerle sitio junto a Dragut, quien debió arribar desde Trípoli poco después de huir la armada cristiana. En los medios hispánicos, se debió de debatir la idea de realizar una nueva armada para ayudar a los asediados. Desde Génova, Gómez Suárez de Figueroa hacía notar las deficiencias navales del bando hispánico: ni se podría juntar un número de embarcaciones competente para hacer frente a los otomanos, ni se podían juntar las tipologías de navíos adecuadas, ya que «pocas veces se ofrece que las naves y las galeras puedan ayudarse y pelear juntas». Pragmático, el embajador en Génova apuntaba que tal cuestión era «dineros perdidos»; y que, la mejor solución sería juntar las galeras disponibles y realizar una expedición en Levante, para distraer y alejar a la armada del Turco de Djerba.⁶⁵⁷ Curiosamente, este plan era muy similar al que el propio Dragut — y según el excautivo Hieronimo de Negro — había pensado antes de comenzar la campaña cristiana.⁶⁵⁸

El mismo autor apuntaba a la Goleta como destino próximo de la armada tras acabar con la resistencia cristiana en los Gelves. Tomadas ambas plazas, «eran de animo de danificar en muchas partes de la christiandad».⁶⁵⁹ Álvaro de Sande y sus soldados poco pudieron hacer para aguantar el fuerte, sin refuerzos del rey Católico y en territorio completamente hostil. Al final, rindieron el enclave y los supervivientes fueron hechos prisioneros, entre ellos grandes personalidades de la alta nobleza hispánica como el propio Álvaro de Sande, Sancho de Leyva, Berenguer de Requesens, Juan de Cardona o Gastón de la Cerda, el hijo del virrey de Sicilia que murió a causa de los rigores del cautiverio.

Solimán había ganado la partida al primer intento de Felipe II por intervenir en el Mediterráneo, y había demostrado, además, ser capaz de preparar y actuar con su armada en una de sus fronteras en un tiempo muy reducido, y que era capaz de derrotar — de nuevo — a una flota cristiana. Este episodio selló, a su vez, la preponderancia naval de los otomanos, obteniendo una posición más fuerte en la parte central del mar que rivalizaba con Sicilia y Malta.⁶⁶⁰ Es más, a consecuencia de ello — y según hacían saber los servicios de información hispánicos — los

⁶⁵⁶ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2.*, 423-49; Mercedes García-Arenal y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Españoles y el norte de África*, 88-90; Jan Glete, *Warfare at Sea, 1500-1650*, 103-6; Alan G. Jamieson, *Lords of the Sea*, 47-59.

⁶⁵⁷ AGS, Estado, Génova, l. 1389, f. 21. Gómez Suárez de Figueroa a Felipe II, Génova, 22 de junio 1560.

⁶⁵⁸ AGS, Estado, Sicilia, l. 1125, f. 59. *Deposición de testigos, 31 de mayo 1560*. Según el deponente, Dragut «no pensava que la armada del Turco deviesse envestir a la nuestra sino solamente con parecer a los Querquenes con ella para divertir la nuestra, temiendo que la nuestra siendo resoluta no viniesse a combatir con la suya y que el intento totalmente era del enemigo hacer partir la nuestra sin venir a las manos con ella, y que si la nuestra hallado en batalla y en la orden que se requeria jamás la hubiera investido sino dexadola andar»

⁶⁵⁹ AGS, Estado, Sicilia, l. 1125, f. 59. *Deposición de testigo, 31 de mayo 1560*.

⁶⁶⁰ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2.*, 428-49.

otomanos habrían comenzado a decir «por refran ordinario ya no hay mas España ni mas christianos y que es tanta la arrogancia que han tomado que no hacen caso de cosa nuestra, plaçera a Dios se engañen en breve».⁶⁶¹ En realidad, todo esto estaba a punto de comenzar a cambiar.

Capítulo 4. El fin de una época (1560-1566).

4.1. *Espiar al sultán desde Constantinopla. Los occulti y las nuevas promesas marítimas.*

El desastre de los Gelves hizo reflexionar al Prudente sobre el porqué de su fracaso. Una de las primeras conclusiones a las que debió de llegar fue que su armada no había sido lo suficientemente eficaz como para hacer frente a la flota otomana. Si quería derrotar al Turco, debería crear una gran flota que estuviera siempre, y por entero, a su disposición, sin depender del capricho de los asentistas o de sus irregularidades en la preparación de los navíos.⁶⁶² Este pensamiento vino a reforzar la idea general de realizar una reforma en profundidad de sus fuerzas navales en el Mediterráneo que, en líneas generales, se tradujo en un aumento del número de embarcaciones de su propiedad y administradas directamente por la corona.⁶⁶³

Por otro lado, la derrota también puso de relevancia la efectividad de los propios servicios de espionaje. Si a lo largo del siglo habían demostrado su importancia en todos los conflictos previos, ahora se veía necesario mejorar aún más su eficacia. En esta cuestión era inevitable compararse con la república de Venecia. El hecho de contar con una representación diplomática permanente en Constantinopla haría que la Serenísima pudiera contar con información actualizada sobre las decisiones tomadas en el *Topkapı*, con mayor rapidez y certeza.⁶⁶⁴ En verdad, la presencia de un embajador estable en un estado cualquiera suponía siempre la presencia de un *honorable espión* que podía gestionar desde el interior a toda una red de informadores.⁶⁶⁵ Si la reputación del rey Católico — de nuevo — le impedía disponer de una herramienta tan valiosa en la corte otomana de forma estable, al menos debería buscar la manera de acercar aún más el núcleo de captación de noticias al corazón del Imperio otomano.⁶⁶⁶

⁶⁶¹ AGS, Estado, Sicilia, l. 1126, f. 84. *Deposición de testigos, 05 de julio 1561.*

⁶⁶² John Francis Guilmartin, *Gunpowder and Galleys*, 123-34. Véase Parte III, capítulo 1, sección 4.

⁶⁶³ I. A. A. Thompson, «Las galeras en la política militar española en el Mediterráneo durante el siglo XVI», *Manuscrits: Revista d'història moderna*, n.º 24 (2006): 95-124; I. A. A. Thompson, *Guerra y decadencia: gobierno y administración en la España de los Austrias, 1560-1620* (Barcelona: Crítica, 1981), 23-24.

⁶⁶⁴ Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 147-74. Sobre los servicios secretos de la república de Venecia, se remite de nuevo a: Paolo Preto, *I Servizi Segreti di Venezia* y a Ioanna Iordanou, *Venice's Secret Service*.

⁶⁶⁵ Lucien Bély, *Espions et ambassadeurs au temps de Louis XIV* (Paris: Fayard, 1990), 112-33.

⁶⁶⁶ Por el contrario ello no significaba eliminar la presencia de espías en las plazas próximas a la capital, sino que incluso se llegaron a incluir en el sistema de espionaje a nuevos miembros. Este es el caso de Nicolò Giustiniani, mercader y figura importante en Quíos, que debió contactar con el duque de Medinaceli, virrey de Sicilia, para proponerle mediar con las autoridades otomanas con el objetivo de liberar a Gastón de la Cerda, prisionero en los Gelves que murió al final poco después a causa de los rigores del cautiverio. Aunque su misión principal fracasó, Nicolò y algunos miembros de su clientela pasaron a servir como corresponsales para el rey Católico, convirtiendo a la isla en un centro privilegiado para obtener información. En verdad, este movimiento por parte de Giustiniani

Precisamente, la oportunidad de llevar a cabo este plan vino ligado al rescate de los cautivos obtenidos por Pialí pasha en los Gelves. Esta acción hizo necesaria la actuación de multitud de actores en Constantinopla, de distinta condición y procedencia social, política y cultural. Fue en este ir y venir de personas a través de las fronteras del Imperio otomano, en la estancia de todos aquellos cautivos en la ciudad del sultán, y en las conversaciones establecidas entre las distintas figuras — asentadas o no en Levante — donde se halla el germen del que quizá fue el producto más elaborado de los servicios de inteligencia hispánico en el Mediterráneo, y al que se conoció en la propia época como la ‘conjura de los renegados’, y al grupo que lo llevó a cabo como los *occulti*.

El arquitecto que diseñó este nuevo entramado informativo dentro de los muros de Constantinopla fue Giovanni Maria Renzo, mercader genovés con experiencia en Levante y escogido por el propio Felipe II para tal propósito.⁶⁶⁷ Fue durante el otoño de 1562 cuando se reunió en capital del Bósforo con los tres personajes que formaron el núcleo principal de la red,

corrió parejo a la crisis de la *maona* de Quíos como corporación mercantil que ellos mismos habían dominado hasta la década de los sesenta, cuando otras familias comenzaron a explotar los recursos económicos de la zona sin apoyarse necesariamente en dicha estructura. De este modo, su actividad como informadores y como rescatadores de cautivos era una forma de reforzar su autoridad en la isla con la obtención de un poderoso aliado en Poniente que pudiera mediar en sus conflictos comerciales en momentos especialmente críticos. La red establecida por Nicolò Giustiniani se mantuvo activa, al menos, hasta la conquista otomana de la isla en 1566. Véase: Séverine Valiente, «Fronteras y espionaje entre españoles y otomanos en el siglo XVI: el protagonismo de las islas egeas (Quíos y Lesbos)», en *¿Si fuera cierto?: espías y agentes en la frontera (siglos XVI-XVII)*, ed. Gennaro Varriale (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 2018), 71-75.

⁶⁶⁷ En verdad, el primer proponente de este proyecto fue Rodrigo Zapata. Este militar excautivo realizó varios viajes a Levante en 1561 como rescatador de cautivos, y, a su regreso, propuso a las autoridades hispánicas un sistema para la recolección y envío de información secreta radicado en la propia Constantinopla. En su proyecto, plazas como Ragusa y Corfú serían canales fundamentales para alcanzar los puertos de la Monarquía, aunque sugería emplear también Salónica para transmitir los noticias a la Velona o al golfo de Lepanto y, desde allí, a las costas italianas. Séverine Valiente, 71-75. Por otro lado, la documentación producida durante este primer viaje de Giovanni Maria Renzo ha sido recogida, transcrita y actualizada en: Emilio Sola Castaño, «La red de Renzo: en el otoño de 1562, un viaje de Gioan Maria Renzo de San Remo a Estambul termina de fijar una red de avisos para el rey de España, Felipe de Austria», Archivo de la Frontera, última consulta 13 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/la-red-de-renzo-en-el-otono-de-1562-un-viaje-de-gioan-maria-renzo-de-sanremo-a-estambul-termina-de-fijar-una-red-de-avisos-para-el-rey-de-espana-felipe-de-austria/>. Véase también en: Emilio Sola, *Los que van y vienen*, 192-97.

Adam de Franchi,⁶⁶⁸ Aurelio Santa Croce,⁶⁶⁹ y Giovanni Agostino Gilli.⁶⁷⁰ Tras su aceptación por su Majestad Católica, ellos tres configuraron y coordinaron un grupo de hombres avezados en los asuntos de Levante que llevaron a cabo la doble misión de enviar información periódica, veraz y secreta sobre los proyectos militares de Solimán, y de entorpecerlos en la medida de lo posible mediante la promesa de sabotear la flota otomana. Aun cuando no siempre cumplieron este último propósito, lo cierto es que a partir de entonces las autoridades hispánicas recibieron una considerable cantidad de noticias que ayudaron a conocer y a prever aún mejor los movimientos del enemigo.⁶⁷¹

⁶⁶⁸ Adam de Franchi ya había mandado avisos desde la Sublime Puerta con anterioridad a ser contactado por Renzo: mercader genovés, de Quíos, pero residente en Estambul debió de ayudar en el rescate de cautivos gracias a sus buenas relaciones con la administración otomana y con los medios diplomáticos. Emilio Sola Castaño, *Los que van y vienen*, 192-97. No obstante, la opinión que se tenía sobre él no era para nada unánime. Tal y como expresó en una carta al duque de Alcalá, Per Afán de Ribera, en el AGS, Estado, Nápoles, l. 1052, f. 89. *Felipe II al duque de Alcalá, Madrid, 20 de enero 1562*, Felipe II le habría considerado como una «persona muy inteligente y sufficiente»; mientras que Nicolò Giustiniani, en carta al duque de Medinaceli — y celoso quizá de un posible competidor en sus actividad como informador de la Monarquía — se habría mostrado más crítico con de Franchi, y habría avisado en el AGS, Estado, Sicilia, l. 1127, f. 93. *Nicolò Giustiniani al duque de Medinaceli, Quíos, 18 de diciembre 1562*, «como si tramava trega con la mayesta catolica et il gran Turco per mezo di Adammo de Franchi con pocca reputacione essendo la persona qui la trata homo vile et di pocca condicione».

⁶⁶⁹ Aurelio Santa Croce era otro mercader, veneciano en este caso, asentado en Constantinopla. Su papel en la conjura fue el de coordinador de los *occulti* — como él mismo denominó al grupo — enviando sus cartas con el alias de Battista Ferraro. Junto a Adam de Franchi fue de los habituales a la hora de enviar avisos de Levante a la corte en Madrid. A la muerte de Giovanni Agostino Gilli, en 1564, enfermo por peste, Santa Croce asumió un protagonismo casi absoluto de la red hasta convertirse en el autor de buena parte de sus documentos. Emilio Sola, 192-97.

⁶⁷⁰ Giovanni Agostino Gilli fue un renegado de origen napolitano y residente en Constantinopla, desde donde remitió también sus noticias secretas y presentó a eventuales nuevos integrantes de la red bajo el seudónimo de Urban de Mengrelia. A él se debió el nombre de 'conjura de los renegados' para denominar al grupo. Emilio Sola Castaño, 192-97. Por una carta de Sancho de Leyva a Felipe II, la AGS, Estado, Nápoles, l. 1053, f. 8, *Sancho de Leyva a Felipe II, Nápoles, 13 de enero 1564*, se sabe que Gilli había sido pintor y escultor en Nápoles, pero a causa de una «poliça de cambio que contrahizo» acabó condenado a galeras. Tras quedar libre de su pena, volvió a cometer otro delito de falsificación, pero esta vez decidió huir, primero a Quíos y después a Constantinopla. Allí tuvo de nuevo problemas con la justicia, intercediendo Leyva por él, sacándole de la cárcel tras pagar sus deudas. A pesar de todo, el insigne cautivo dijo de él ser «hombre de gran diligencia» y aseguró que «avisara con mucho cuidado de lo que supiere». Sin embargo, advirtió que «no puede saber sino lo público ni trata cosas semejantes con la maña y secreto y disimulacion que conviene». Si era guiado por otra persona — juzgaba el soldado — podría ser de utilidad para la Monarquía. En cualquier caso, a él se debe el establecimiento de un sistema de comunicación seguro, con nombres ocultos y métodos de cifrado que permitiría que las cartas llegaran a su destino de forma segura. Las cartas debían ir dirigidas a Dominio Simeone de Zaguería — el nombre en clave del virrey Alcalá — y serían remitidas a Lorenzo Miniati, también mercader florentino, habitante en Ragusa. Si las noticias eran ordinarias, las enviaría en una embarcación mercante a alguna de las localidades de Apulia y desde allí, mediante el sistema de postas, alcanzaría Nápoles. La cosa cambiaba si las cartas eran importantes, pues se debía entonces acelerar su transmisión al virrey debiendo Miniati fletar para ello un barco dispuesto a salir lo antes posible. En primavera — estación clásica para la preparación de armadas — el proceso debía apresurarse aún más. Gilli proponía al virrey de Nápoles el envío de dos embarcaciones que irían a Otranto y a Zante, al tiempo que el renegado mandaba a este último lugar un mensajero con los avisos. Un ingenioso — y extravagante — sistema permitiría a los enviados reconocerse entre ellos: el que viniera desde Constantinopla mordería la oreja derecha del enviado por las autoridades hispánicas y le daría el despacho, y este le correspondería con un recibo donde escribiría la palabra 'Jesus', como confirmación de que la carta había sido entregada. AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 486, f. 129. *Instrucción de Giovanni Agostino Gilli, Constantinopla, 08 de noviembre de 1562*.

⁶⁷¹ Emilio Sola Castaño, 199-211; Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 147-74; Emrah Safa Gürkan, «Espionage in the 16th Century Mediterranean», 267-85. Sin embargo, no eran infalibles: conscientes de la actividad de los

Sin embargo, la ‘conjura de los renegados’ no trabajó de forma exclusiva para la Monarquía hispánica sino que, al menos, también se ha comprobado su vinculación con Génova. No parece que Renzo hubiera sido enviado a Constantinopla por esta república con algún tipo de misión secreta, pero lo cierto es que los *occulti* así lo pensaron. La razón para esta suposición se encuentra en la falta de trigo que se dio a nivel general en el Mediterráneo durante la década de los cincuenta — sobre todo, a mediados — y a los intentos de la *Soprana* por establecer relaciones comerciales con el Imperio otomano en 1556, precisamente con el fin de solventar esta situación. Si bien las negociaciones resultaron en fracaso, lo cierto fue que de ello quedó al menos ese recuerdo por parte de algunos de los interlocutores que habían formado parte de este proyecto desde la ciudad del Bósforo, y que, a su vez, integraron más tarde este grupo de espías.⁶⁷² De este modo, a su regreso, Renzo llevó también una oferta para las autoridades genovesas de tratar de restablecer las relaciones mercantiles entre Génova y Constantinopla, y enviar noticias secretas y periódicas sobre lo que ocurría en el territorio del sultán. Aunque rechazaron el primer ofrecimiento, aceptaron el segundo, que — a petición de los propios conjurados — habría de suceder a espaldas del rey Católico.⁶⁷³

En otro orden de cosas, otra fuente de información había quedado como resultado del desastre de los Gelves, esta es, los propios cautivos que, al ser rescatados, contaron lo allí vivido, y que por ello ofrecieron un panorama muy completo sobre el Imperio otomano en esta nueva década. Como en el pasado, una de las preguntas más insistentes que se les debió plantear fue la salida o no de armada en el próximo verano. El testimonio de Juan de Castilla, que fue rescatado junto a Juan de Cardona y que regresó a Nápoles en marzo de 1561, narraba que en este año no se realizaría ninguna campaña contra los cristianos. Según el excautivo, «quedaban 40 galeras

informadores, los otomanos debieron de reforzar sus sistemas de contraespionaje, y métodos como la generación de noticias falsas para engañar a la Monarquía hispánica sobre sus verdaderas intenciones, o el empleo de espías dobles. Emrah Safa Gürkan, «The Efficacy of Ottoman-Counter-Intelligence in the Sixteenth Century», *Acta Orientalia* 65/1 (2012): 1-38.

⁶⁷² Sobre esta cuestión, véase: Camillo Manfroni, *Le relazioni fra Genova, l'impero bizantino e i Turchi*. (Genova: Atti della Società Ligure di Storia Patria, 1898), 753-87 y 834-35.

⁶⁷³ ASG, Archivio Segreto, Lettere Ministri, f. 2169. *Aurelio Santa Croce a los gobernadores de Génova, Constantinopla, 11 de noviembre 1562*; ASG, Archivio Segreto, Lettere Ministri, f. 2169. *Giovanni Agostino Gilli al Duce y a los gobernadores de Génova, Constantinopla, 08 de enero 1563*; ASG, Archivio Segreto, Lettere Ministri, f. 2169. *Relación de Gioavanni Maria Renzo de San Remo, Morcinto (Génova), 16 de abril de 1563* y ASG, Archivio Segreto, Lettere Ministri, f. 2169. *El Duce y los gobernadores de Génova a Battista Ferraro y Giovanni Agostino Gilli, Génova, 21 de abril 1563*. De nuevo, fue Giovanni Agostino Gilli la figura clave en el establecimiento de un sistema seguro para la transmisión de sus avisos desde Constantinopla a Génova, mediante un sistema de nombres ocultos y métodos de cifrado. Si se enviaba una carta desde la ciudad del Bósforo a la *Soprana*, como remitente utilizaría el nombre de Alexandro Borgio e iría dirigida a ‘Pantaleo Marziano et compagni’, a Venecia, donde Francesco Cigala — enviado genovés en la ciudad — la haría llegar a la república. Si en la carta estaba escrito un determinado símbolo, se tendría que someter al calor de un cabrón encendido, con cuidado — advertía Gilli — de no quemarla; mientras que otra marca indicaría que el documento debía ser sumergido en una bacía con agua y, en la parte oscura, emplear una candela para leer lo oculto. Por el contrario, si era la república de Génova quien deseaba contactar con él, podía utilizar su nombre verdadero y emplear a algún mercader florentino en Venecia quien se la haría llegar a su vez a un tal Pietro del Benino, también comerciante de Florencia, para que se la diera a él. Con el fin de esconder el mensaje podrían emplear tinta de zumo de limón. Véase: ASG, Archivio Segreto, Lettere Ministri, f. 2169. *Giovanni Agostino Gilli al Duce y a los gobernadores de Génova, Constantinopla, 09 de noviembre 1562*.

casi en orden y que se decía que estas se repartirían las 15 en la guardia del mar Negro las cuales entendió estar ya de partida para este efecto, las otras 25 vendrían al archipelago» y que según la opinión de algunos con los que había conversado en la capital del sultán, «no habían las unas ni las otras mas efecto que esto».⁶⁷⁴ Un mes más tarde, Antonio Justiniano — pariente de Nicolò Justiniano, informador para los españoles y residente en Quíos — repitió la misma noticia, de sólo haber «quarenta galeras por la guardia de su país», cuestión que se confirmaría, de nuevo, en mayo, y, en fin, por la ausencia de una expedición turca en verano.⁶⁷⁵ No obstante, este estado de calma aparente en las informaciones de Levante quedó rota ya a finales de noviembre, cuando los espías apuntaron una nueva salida de la armada del sultán hacia Poniente en 1562. El objetivo más probable sería la Goleta.⁶⁷⁶

El norte de África, en cambio, continuó disfrutando de un gran protagonismo durante los sesenta. Más aún: durante este momento, y hasta finales de la década siguiente, es posible apreciar un desplazamiento del conflicto hacia el área tunecina, similar al que se produce en las aguas del Mediterráneo. Por de pronto, los hafsíes de Túnez no eran ya vasallos del bando hispánico. Las dificultades en la región habían surgido en el momento mismo en que Carlos V había regresado a sus reinos italianos, y dejado a un Muley Hasan con una autoridad débil y enfrentando a diversas rebeliones en su territorio, entre ellas la de su propio hijo, Muley Hamida. La situación debió de ponerse especialmente tensa en 1544 cuando este último se rebeló contra su padre que, por otro lado, había iniciado un viaje, un año antes, a Sicilia primero y después a Nápoles, para pedir la ayuda del emperador con el fin de acabar con la inestabilidad de su reino. La revuelta de Muley Hamida tuvo éxito. A diferencia de su progenitor, su política regresó al viejo patrón que los gobernantes norteafricanos habían puesto en práctica al inicio de la centuria: mantener la independencia del reino hafsí unas veces pidiendo ayuda a los turcos y otras negociando con los españoles. A partir de entonces, la presencia hispánica en la Goleta sería vista con otros ojos por los tunecinos.⁶⁷⁷

Al entrar el año 1562, la amenaza contra el presidio debió de aumentar aún más. Mateo de Lesa — mesinés huido de Constantinopla que llegó a Apulia a finales del mes de abril — informó que el Turco había reunido unas ciento cuarenta galeras y unas treinta mahonas, y que se afanaba por prepararlas para lanzarlas contra el presidio hispano. Juan Muñoz, soldado capturado en los Gelves, no sólo confirmó las noticias anteriores, sino que añadió que la flota había sido solicitada por Muley Hamida. Los planes del rey tunecino eran en realidad emplearla

⁶⁷⁴ AGS, Estado, Sicilia, l. 1126, f. 12. *Relación de don Juan de Castilla, Agrigento, 25 de marzo 1561.*

⁶⁷⁵ AGS, Estado, Nápoles, l. 1051, f. 55. *Deposición de Antonio Justiniano, 19 de abril 1561*; AGS, Estado, Sicilia, l. 1126, f. 49. *Relación de agentes, Mesina, 19 de mayo 1561.*

⁶⁷⁶ AGS, Estado, Génova, l. 1390, f. 82. *Nuevas de Levante, 29 de noviembre 1561*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1051, f. 169. *Nuevas de Levante, 25 de diciembre 1561.*

⁶⁷⁷ Anne Brogini y Maria Ghazali, «Un enjeu espagnol en Méditerranée: les présides de Tripoli et de La Goulette au XVI^e siècle», *Cahiers de la Méditerranée*, 2005, 9-43; Mercedes García-Arenal y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Españoles y el norte de África*, 84-88. Al regresar a su reino, Muley Hasan fue cegado y encerrado, hasta que logró regresar a la Cristiandad. Una vez allí vivió en Nápoles, y después en Roma donde, tras convertirse al catolicismo, murió en 1550. Gennaro Varriale, *Arrivano li turchi*, 120-26.

para bloquear cualquier contraataque marítimo de los cristianos, desembarcando antes su artillería para poner sitio al fuerte.⁶⁷⁸

Una vez más, la armada otomana no abandonó el *Tersane i-Amire* en el verano de 1562 para una campaña ofensiva, sino que volvió a empeñarse a la guardia del Archipiélago. El mismo escenario informativo se repitió pasado el estío. A finales de año, Aníbal Prototico — corresponsal en Levante — volvió a dar la voz de alarma a su Majestad Católica — a través del virrey de Sicilia — de que, al año siguiente, el Turco «sacara gruessa armada porque en el darçena se labraba a mucha prissa y se adobaban galeras que havia algunos años que no navegaban». Era ya *vox populi* que los objetivos serían la Goleta y Malta. Dragut era también ahora uno de los que «hazia grande instançia» para hacer venir la flota y poner con ella sitio al presidio.⁶⁷⁹ Como debió de pensar el corsario — y dada su ubicación estratégica en el golfo de Túnez —, su conquista sería un requisito necesario si después se quería atacar la isla de los caballeros de san Juan.⁶⁸⁰

Para este tiempo, los *occulti* ya empezaron a producir sus primeros resultados. En enero de 1563 sentenciaron que la «determinación de preparar la armada si se avia de conceder a Drogute para la Goleta o al rey de Argel para Oran» era un rumor, y que lo único que se podía confirmar con seguridad era la orden que Solimán había dado de armar «çient galeras». Tres meses más tarde, los conjurados — en palabras de Giovanni Agostino Gilli — se atrevieron a asegurar «que este año no saldrá armada de aquí para pasar en Poniente como los meses passados se sospechava». Una vez más, la acción de la escuadra de la media luna quedaba restringida a guardar las fronteras del imperio. Las galeras «quedaran bien parte aconchadas y aperçebidas para armarlas si fuere menester», pero no realizarían ninguna acción ofensiva a no ser que el propio Felipe II decidiera realizar una campaña contra los territorios del sultán. Ellos mismos lo consideraban poco probable pues «fue verdad que todas las galeras se perdieron en España assi como aquí llevo la nueva».⁶⁸¹

⁶⁷⁸ AGS, Estado, Nápoles, l. 1052, f. 29. *Deposición de Matheo de Lesa y Juan Muñoz, Apulia.*

⁶⁷⁹ AGS, Estado, Sicilia, l. 1127, f. 96. *Nuevas de Levante, 28 de diciembre 1562.*

⁶⁸⁰ AGS, Estado, Sicilia, l. 1127, f. 97. *Deposición de Francisco Lanzafami, Mesina, 28 de diciembre.* Según el renegado catanés Francisco Lanzafami, «el Turco tiene muy sobre los ojos a Malta y que ha de hazer grandissimo esfuerço por tomalla y dizen que les da mas animo tentarlo ver el mucho numero de turcos y moros que ay allí esclavos pero que Dragut aconseja que se vaya primero a la Goleta».

⁶⁸¹ AGS, Estado, Génova, l. 1392, f. 74. *Giovanni Agostino Gilli a Felipe II, Constantinopla, 16 de marzo 1563.* Se refiere aquí al conocido como desastre de la Herradura, un naufragio ocurrido un año antes en la bahía homónima, causado por un temporal, y cuyas bajas navales fueron elevadas. Véase: Cesareo Fernández Duro, *Armada española desde la unión de los Reinos de Castilla y de Aragón.*, vol. 3 (Madrid: Museo Naval, 1972), 41-54. Por otro lado, los *occulti* debieron tener también infiltrados en el arsenal: uno de los planes más recurrentes que propusieron al rey Católico fue el de «dar fuego a este tarçenal» para lo que — de nuevo, en palabras de Gilli en el mismo documento — se necesitaría de la colaboración de, al menos, unos «quince renegados» escogidos por él mismo, y emplear unas treinta o cuarenta barcas de noche con «fuego artificial» y cierta «mistura» en las galeras que están en el agua, y «que poniendo fuego a estas y quemándose, quemarían las que están en tierra porque están muy cerca, es verdad que fuera menester esperar la occasion del viento seria lo que llevasse las llamas a tierra». No obstante, habría que esperar a la estación correcta: «Mas tal quemamiento es muy fácil hazerlo el invierno de noche en tiempo de fortuna y en tiempo que reyne el scialo que rezio en el qual tiempo ha mas de dos años que estava de hazer». Planes similares fueron propuestos, pero, por lo general, o no se llevaron a efecto o fracasaron en su intento, si bien sugiere el interés por dañar la armada otomana, instrumento de lucha fundamental contra la Monarquía hispánica.

La indecisión de los otomanos por continuar la guerra contra los Habsburgo en el Mediterráneo responde a una multitud de razones poco claras. La muerte de Rustem pasha en 1561 hizo ocupar el cargo de gran visir a Semiz Ali pasha cuyo breve gobierno de cuatro años estuvo caracterizado por ser de relativa paz.⁶⁸² A pesar de los acuerdos de tregua con los Habsburgo — ahora, con Fernando y, tras su muerte en 1564, con su hijo y su sucesor Maximiliano — el conflicto fronterizo en Hungría estaba lejos de terminar. Además, un nuevo enemigo del Imperio otomano comenzó a perfilarse durante esta época, a ganar fuerza, y a amenazar las zonas de influencia, a los aliados de Solimán y al propio sultán: el zarato ruso con la figura de Iván IV, conocido por los europeos como ‘el Terrible’.⁶⁸³ Por otro lado, el fin de la guerra entre los Habsburgo y los Valois dejó al Turco sin aliado en Europa, socio con quien había llevado a cabo sus campañas durante todos los veranos anteriores y sin el cual era complicado sostener una guerra en Poniente.⁶⁸⁴

La década anterior había dejado al Imperio otomano exhausto, resultado del largo desgaste de guerras continuas tanto en sus fronteras como en el interior de su territorio. Un brote de peste intermitente afectaba especialmente a una capital que, por otro lado, se hallaba repleta de cautivos cristianos con los que la falta de recursos no hacía fácil la convivencia. Su señor era ya un anciano sometido a la voluntad, y a los caprichos, de sus visires; mientras que la muerte de Rustem y, años atrás, de Roxelana había dejado en el *diwan* un vacío de poder que habría contribuido a su inestabilidad.⁶⁸⁵

⁶⁸² AGS, Estado, Venecia, l. 1324, f. 97. *Nuevas de Levante, 20 de diciembre 1560*. AGS, Estado, Venecia, l. 1324, f. 20. *García Hernández a Felipe II, Venecia, 04 de agosto 1561*. Algunas notas sobre su persona, o sobre las políticas de la Sublime Puerta en este periodo con respecto al océano Índico, han sido señaladas por: Giancarlo Casale, *The Ottoman Age of Exploration*, 117-19.

⁶⁸³ Sobre la frontera húngara en últimos años del sultanato de Solimán, véase: Pál Fodor, *The Unbearable Weight of Empire. The Ottomans in Central Europe. A Failed Attempt at Universal Monarchy (1390–1566)*, 129-33. Sobre el ascenso de Rusia, sus gobernantes y el enfrentamiento con los otomanos, véase: Pedro García Martín, «De Moscovia a Rusia: los orígenes medievales de un imperio moderno», en *Identidades confesionales y construcciones nacionales en Europa (ss. XV-XIX)*, ed. Igor Sosa Mayor y José Ignacio Ruiz Rodríguez (Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2012), 41-54; İlber Ortaylı, «Süleyman and Ivan: two autocrats of Eastern Europe», en *Süleyman the second and his time*, ed. Halil İnalcık y Cemal Kafadar (Istanbul: The Isis Press, 1993), 203-10; Halil İnalcık, *The Ottoman Empire: The Classical Age 1300-1600* (London: Phoenix Press, 2000), 121-40, así como los documentos, AGS, Estado, Sicilia, l. 1126, f. 49. *Relación de agente, 19 de mayo 1561* y AGS, Estado, Venecia, l. 1324, f. 82. *Nuevas de Levante, 05 de febrero 1562*.

⁶⁸⁴ Una carta del virrey de Sicilia consignaba a esta razón la no aparición de armada en Poniente «lleva camino querer el Turco reforçar de armada viendo que Vuestra Magestad lo haze todavía dubdo como por otra he scripto que salga de sus límites habiendo paz con Françia como la hay y a que la pueda hacer tan grande como dicen porque haviendose pasado estas amenazas los años atrás con mejores ocasiones, no me persuado que haga lo que dicen especialmente que entiendo que le falta mucha gente platica para el remo a causa de la peste y esclavos que se le han huydo, y de bonavolla no acudi por aver quitado el vino en Constantinopla». AGS, Estado, Sicilia, l. 1128, f. 99. *Juan de la Cerda y Silva a Felipe II, Mesina, 12 de octubre 1564*.

⁶⁸⁵ Emilio Sola, *Uchali: el Calabrés Tiñoso, o el mito del corsario muladí en la frontera* (Barcelona: Bellaterra, 2010), 81-89. Nuevos movimientos se estaban produciendo en este momento en el *diwan* otomano, que tuvieron como actor principal a Sokollu Mehmet pasha. Tras su casamiento en 1561 con una hija de Selim — ya sucesor inequívoco de Solimán — comenzó a ascender políticamente, y a crear un nuevo bloque para cubrir el hueco dejado por la muerte de Rustem pasha y Roxelana que definió la pauta de la política otomana durante, al menos, las tres décadas siguientes. Véase: Stanford J. Shaw, *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, 110-11; Pál Fodor, *The*

Una de las fórmulas que habrían encontrado los otomanos para evitar un eventual contraataque naval del Prudente — como respuesta esperada a su acción en Djerba — habría estado, precisamente, en reforzar sus propios servicios de espionaje y contraespionaje, tal y como había ocurrido en la otra orilla del Mediterráneo. De hacer caso a Francisco Lanzafami, un cristiano renegado retornado a la Cristiandad por su propia voluntad, «de quantas cosas succeden en la Christiandad tiene el Turco noticia», utilizando para ello a los propios venecianos — «y que la mayor parte de las spias son de ellos» — así como a sus propios agentes — «se tenia por muy sospechoso un Fabio Expeleta que era pariente de la muger del baxa porque era muy intrinseco y jamás hazia sino yr y venir» — con quienes obtendrían informaciones de los reinos de Sicilia y Nápoles.⁶⁸⁶ Por otro lado, la notable aparición de noticias erróneas, de planes que al final no llegaron a realizarse, sugiere una acción premeditada por parte de la Sublime Puerta de difusión de informaciones falsas con el objetivo de confundir al contrario. Por otro lado — y en palabras de Gilli — saber con certeza cuáles serían los objetivos de la armada en 1563, o incluso si habría o no campaña hacia Poniente, era una cuestión complicada pues «agora no se dexa el baxa entender a nadie ni ay arraez su amigo que sepa la voluntad del baxa y la orden que tiene del gran Turco con todo esto». La figura del *kapudan pasha* — aún Piali pasha hasta 1567 — quedaba protegida, evitando cualquier filtración de información que viniera desde su figura.

En este aspecto, los *occulti* debieron ganarles la partida a los otomanos: por muchas noticias falsas que pudieran propagar o por muy blindada que estuviera la figura del mayor responsable de la armada otomana, no podían ocultar aquellos otros signos vinculados a la salida de una flota de Constantinopla, como son la preparación de los navíos, la llamada de los remeros, sus pagas o la preparación de bizcocho. De este modo, los conjurados empezaron a estar atentos a la actividad en el *Tersane i-Amire*, infiltrándose en sus instalaciones, y avisando sobre las pautas previas a cualquier campaña marítima.

De nuevo, la guerra sí se dio en el norte de África en 1563. Esta vez, el protagonista fue Hasan pasha, regresado al gobierno de Argel tras un breve intervalo retirado en la capital del Bósforo, y que duró ya hasta su muerte en 1566.⁶⁸⁷ Años atrás, en 1558, el conde de Alcaudete — Martín Alonso de Córdoba — lanzó un ataque desde Orán contra la cercana Mostaganem — ciudad bajo soberanía de Argel — sin autorización de Felipe II que se saldó en una gran catástrofe, con un gran número de soldados muertos — como el conde — o cautivos —, como su hijo.⁶⁸⁸ En cambio, la victoria argelina significó un aumento de su caudal monetario en base a los rescates, de su potencial artillero por las piezas capturadas y de su población, con un aluvión

Unbearable Weight of Empire. The Ottomans in Central Europe. A Failed Attempt at Universal Monarchy (1390–1566), 220–33.

⁶⁸⁶ AGS, Estado, Sicilia, l. 1127, f. 97. *Deposicion de Francisco Lanzafami, Mesina, 28 de diciembre 1563.*

⁶⁸⁷ Sobre la noticia de su nombramiento, véase: AGS, Estado, Sicilia, l. 1127, f. 61. *Copia de lo que escribe uno de los rescatados con Bartolomé del Águila, Candía, 15 de julio 1562.* «Que asimismo se tenia por cierto que saldrían de Costantinopla otras quatro y que yrian con otras seis de las de Aly Portuch a llevar al hijo de Barbaroxa que yva por rey de Argel y que yrian debaxo el gobierno de Alochaly o Carabayuch y que llevaban orden de tornar este verano a Constantinopla».

⁶⁸⁸ Mercedes García-Arenal y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Españoles y el norte de África*, 84–88.

de voluntarios venidos de Levante que acudieron a la ciudad corsaria con ganas de repetir un éxito similar a este. La situación de Orán era ahora complicada y más con una Corona que no se decidía a apoyar de manera efectiva a las plazas norteafricanas, y que, por ello, se hallaban en poco atendidas, apenas sin municiones, vituallas ni soldados, estando estos últimos, además, mal pagados y con enfermedades. Ello fue aprovechado por el hijo de Barbarroja, quien en 1563 puso sitio al presidio. En esta ocasión, fueron los hispanos quienes lograron resistir el envite y, gracias a la intervención de su flota, se logró levantar el sitio. La victoria debió de animar al Prudente a realizar una campaña en el norte de África, un año más tarde contra el Peñón de Vélez, defendido por apenas doscientos hombres que prefirieron huir ante el empuje de los hispanos.⁶⁸⁹

En otro orden de cosas, la década de los sesenta vivió la aparición de nuevos protagonistas en el Mediterráneo, tal y como registraron los ojos y oídos de su Majestad Católica en Levante. Uno de ellos fue Ali Portuc, o Ali Portuc ‘el desorejado’ como parece que fue conocido en los medios otomanos.⁶⁹⁰ Según las informaciones de Antonio Justiniano, en 1561 ya servía en Constantinopla bajo las órdenes del Piali pasha y un año después comandaba veinte galeras junto a Uluj Alí y Carabayuch.⁶⁹¹ En 1563, los espías hablaban ya de él como el capitán de la guardia del Archipiélago: al mando de «XV galeras solas», su misión era patrullar «por las islas del archipiélago, ahora yra hasta los mares de Modon y Coron con una galeaça, que en aquellas fortalezas llevan ruedas de artillería para trocar las podridas y unos seis cañones».⁶⁹²

Sin duda, el más importante de todas estos actores — y del que, por ello, es posible acceder a una mayor cantidad de datos — fue Uluj Alí, renegado calabrés, ajeno por tanto al *devşirme*, que llegó a convertirse en *kapudan pasha* tras la derrota otomana en Lepanto en 1571, algo extraño de tener en cuenta que su antecedente inmediato fue el propio Hayreddin.⁶⁹³ Capturado en el saqueo de Le Castella 1536 — durante una expedición de Barbarroja en Poniente, previa a la campaña de Apulia y Corfú — a sus dieciocho años, el joven Dionisio Galea pasó a ser un

⁶⁸⁹ Mercedes García-Arenal y Miguel Ángel de Bunes Ibarra, 84-88 y 88-90.

⁶⁹⁰ AGS, Estado, Sicilia, l. 1127, f. 61. *Copia de lo que escribe uno de los rescatados con Bartolomé del Águila, Candía, 15 de julio 1562*. En realidad, los medios hispánicos ya debieron de conocer la identidad de esta figura, al menos, desde mediados de los cincuenta, cuando desde Constantinopla lo identificaron como el capitán que mandaría las galeras que son enviadas a apoyar a Salah pasha en su acción contra Orán y Mazalquivir, unas «35 a richiesta del detto Salich bassa sotto il capitanato de Ali Portuch alias schiavo del conte dell’Anguillara et ultimate sangiac bei di Rhodo». AGS, Estado, Sicilia, l. 1124, f. 24. *Nuevas de Constantinopla, 18 de mayo 1556*.

⁶⁹¹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1051, f. 55. *Deposición de Antonio Justiniano, 19 de abril 1561*, y AGS, Estado, Sicilia, l. 1127, f. 61. *Copia de lo que escribe uno de los rescatados con Bartolomé del Águila, Candía, 15 de julio 1562*.

⁶⁹² AGS, Estado, Nápoles, l. 1052, f. 178. *Nuevas de Levante, 17 de mayo 1563*, y también, AGS, Estado, Génova, l. 1392, f. 74. *Giovanni Agostino Gilli a Felipe II, Constantinopla, 16 de marzo 1563*. Su buen hacer le valió la promoción a *sanjak-bey* de Smitri, en el golfo de Nicomedia, en 1565 según el AGS, Estado, Nápoles, l. 1054, f. 311. *Nuevas de Levante, 27 de noviembre 1565*, para cambiar rápidamente de destino y ser nombrado *sanjak-bey* de Rodas al año siguiente, según confirman desde Levante en el AGS, Estado, Nápoles, l. 1055, f. 7, *Nuevas de Levante, 10 de enero 1566* y el AGS, Estado, Sicilia, l. 1124, f. 24, *Nuevas de Levante, 18 de mayo 1556*.

⁶⁹³ Miguel de Cervantes — contemporáneo del marino — reconoció su importancia y su valía al incluir una narración sobre su vida en su obra magna, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, donde dijo de él que «fue tanto su valor, que, sin subir por los torpes medios y caminos que los más privados del Gran Turco suben, vino a ser rey de Argel, y después, a ser general de la mar» Miguel de Cervantes Saavedra, *Don Quijote de la Mancha*, ed. Francisco Rico (Barcelona: Crítica, 1998), cap. 40, vol. 1, última consulta 18 de octubre 2020, <https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte1/cap40/default.htm>.

galeote/esclavo en las galeras otomanas. Dos o tres años después, tras el siempre duro periodo de la boga en estas embarcaciones y agraviado al parecer por su aspecto físico como secuela de haber sufrido de tiña de pequeño, decidió renegar del cristianismo. A partir de este momento fue conocido como Uluj Alí o ‘el Tiñoso’, pasando al servicio de Dragut cuando este ya se encontraba operando en los Gelves.⁶⁹⁴

Su nombre empezó a ser conocido en los medios hispánicos, al menos, desde el desastre de los Gelves. Precisamente, otra consecuencia del evento — aunque menos evidente y conocida para sus contemporáneos — fue el despegue de la carrera del Tiñoso. El corsario habría sido el escogido por Dragut para ir a la ciudad del Bósforo a solicitar la armada del sultán ante la amenaza cristiana sobre Trípoli.⁶⁹⁵ Hombre de confianza ya del *beylerbey*, debió de trasladarse a allí definitivamente, donde quedó integrado en la guardia del Archipiélago junto a Ali Portuc.⁶⁹⁶ Ya en la órbita de la Sublime Puerta, fue uno de los encargados de acompañar, junto a una pequeña escuadra, a Hasan pasha a Argel para iniciar su tercer mandato como rey de Argel, y donde este último le habría recompensado — según Aníbal Prototico — con suficientes esclavos para armar una galera propia, y otros «mil esclavos de los mejores que tenía» para llevárselos al Turco. Aquellas galeras participarían en el sitio de Orán y Mazalquivir del 1563.⁶⁹⁷ A todas luces, Uluj Ali no participó en el asedio ya que, a principios de año, fue nombrado capitán de la guardia de Alejandría, cargo ya de importancia en el esquema defensivo naval otomano.

4.2. Una nueva campaña en el horizonte. Los preparativos navales contra la orden de Malta en clave de guerra informativa (1564-1565).

Aunque Dragut había aprovechado la victoria en los Gelves para reforzar su posición en Trípoli, siempre temió que hubiera un contraataque por parte de la Monarquía hispánica que pudiera arrebatarle la plaza que tanto le había costado conseguir.⁶⁹⁸ Tan es así que, aún enfermo, se preocupó por atender en la fortificación de su territorio y en preparar a sus capitanes para salir en corso en el verano de 1564. Su cometido continuó siendo el mismo que durante la década anterior, atacar las costas y navíos de los cristianos, con el objetivo fundamental de obtener alimento en un momento de especial escasez para la zona. En este sentido, si el espacio

⁶⁹⁴ Emilio Sola Castaño, *Uchalí*, 53-70.

⁶⁹⁵ AGS, Estado, Génova, l. 1389, f. 151. *Relación de agente*.

⁶⁹⁶ AGS, Estado, Sicilia, l. 1127, f. 61. *Copia de lo que escribe uno de los rescatados con Bartolomé del Águila, Candía, 15 de julio 1562*.

⁶⁹⁷ AGS, Estado, Sicilia, l. 1127, f. 96. *Nuevas de Levante, 28 de diciembre 1562*; Emilio Sola Castaño, *Uchalí*, 97-101.

⁶⁹⁸ AGS, Estado, Sicilia, l. 1126, f. 71. *Deposición de Juan Sanchez de Villalayn, Jacca, 10 de mayo 1561*. En 1565, la Monarquía hispánica no habría perdido la fe de reconquistar la ciudad, o al menos así se habría defendido desde el virreinato de Sicilia donde «si el Turco no armase sino para defensa de sus tierras en tal caso seria de parescer que se dicesse sobre Tripol porque Vuestra Magestad crea que es enpressa inportantissima para quitar de perpetuo trabajo este reyno y el de Napoles y para romper un braço muy principal a la ayuda que la armada tiene en consentir nidos a estos cossarios que es la verdadera destruçion de la christiandad, y quanto mas se dilata esto de Tripol se haze mas difícil porque cada dia se van fortificando».

de actuación de los argelinos fue, sobre todo, el Mediterráneo occidental, los tripolitanos desplegaron sus ataques en su parte central.⁶⁹⁹

Precisamente, hacia el mes de abril ya se habría sabido de la preparación de una flotilla desde Trípoli y los Gelves y «que este verano saldrían todas fuera».⁷⁰⁰ Sin embargo, no parece que en este año lograran realizar un ataque de importancia, y, en cualquier caso, los medios hispánicos ya debieron de estar prevenidas ante sus posibles acciones. Uno de sus objetivos fue la isla de la Pantelaria, cercana a Sicilia: asaltada por Dragut con doce galeras y cinco galeotas, las defensas de la isla lograron rechazar los ataques de modo «que en toda la isla no hizieron daño de mas de una vaca y seys o siete cabras que havian quedado por retirarse».⁷⁰¹

En 1564, los rumores que venían de la ciudad del Turco condicionaban una vez más la salida de su flota a que Felipe II lanzara una campaña contra el Imperio otomano. Lista en realidad para salir en cualquier momento, las informaciones que llegaban desde Levante avisaban de la gran «mortandad que ha avido de los esclavos cristianos, los pocos que han quedado y la falta que ay de remeros de buena boya y la prestilencia general que en aquellas partes ha avido». Ante este estado de cosas, los setenta bajeles que se estimaba que había en el arsenal otomano no podrían realizar ninguna campaña en Poniente, sino sólo «estorvar los designios del armada católica».⁷⁰² El peligro de que Selim pudiera levantarse contra su padre y conquistar Constantinopla si se hallaba ausente, así como un nuevo brote de peste — ocasionado, a todas luces, por su insalubridad — debieron de quitarle el sueño a Solimán.⁷⁰³ Según los espías, este último problema preocupaba más que ninguno al sultán, de quien se decía que «no atendía sino a reparar los conductos y volver el agua a Constantinopla». Sus esfuerzos debieron de cuajar porque, ya hacia el verano, se informaba de que «la peste yva en diminución y moria poca gente».⁷⁰⁴

⁶⁹⁹ AGS, Estado, Venecia, l. 1324, f. 177. *Deposición de Juan Pablo Ram, 01 de abril de 1562*. Emilio Sola Castaño, *Uchali*, 105-8. Dragut tuvo que pasar una enfermedad en el año 1564 que no evitó la salida de corsarios de su órbita al Mediterráneo. Tal y como describe Massy Leonte en AGS, Estado, Génova, l. 1393, f. 97. *Deposición de Massy Leonte de Melazo, Mesina, 27 de abril 1564*, «estando en el dicho Tripol salieron fuera quince baxeles de cosarios y Ali arraez con ellos como cabeça de los ocho que antes havian salido otros quince según oyo dezir que son en numero de treinta todas galeotas excepto una galera que llevaba Aly arraez y que quedavan en Tripol otras diez galeras de Dragut el qual se havia hecho curar y abrir la rotura que tenia y que quedava muy bueno y que en persona attendia con gran solicitud a ponerlas en orden para salir fuera luego que estuviesen a punto como algunos dexian aunque otros juzgaban que aguardaria a que volviesen los otros baxeles que estaban fuera para salir todos jutos y que no se savia a donde tenia designio de yr». En su convalecencia, Dragut no estuvo ocioso, pues como narró Pedro Vizcaino: «Dragut esta enfermo, pero que saldría con galeras y galeotas en verano, y que siempre fortificaba Dragut la tierra». AGS, Estado, Sicilia, l. 1128, f. 48. *Deposición de Pedro Vizcaino, Malta, 16 de abril 1564*.

⁷⁰⁰ AGS, Estado, Sicilia, l. 1128, f. 48. *Deposición de Pedro de Vizcaino, Malta, 16 de abril 1564*.

⁷⁰¹ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 485, f. 12. *Relación de lo que escribe Ruy Diez de Luna capitán de armas de la Pantelaria, 22 de junio 1564*.

⁷⁰² AGS, Estado, Génova, l. 1393, f. 33. *Nuevas de Levante, 27 de febrero 1564*. En este sentido, el virrey de Sicilia consignaba la falta de «mucha gente platica para el remo a causa de la peste y esclavos que se le han huydo, y de bonavolla no acudi por aver quitado el vino en Constantinopla». Véase: AGS, Estado, Sicilia, l. 1128, f. 99. *Juan de la Cerda y Silva a Felipe II, Mesina, 12 de octubre 1564*.

⁷⁰³ AGS, Estado, Génova, l. 1393, f. 180. *Nuevas de Levante, 24 de enero 1564*.

⁷⁰⁴ AGS, Estado, Venecia, l. 1325, f. 38. *Nuevas de Levante, 13 de agosto 1564*.

A partir de octubre de ese mismo año, los avisos indicaban ya la puesta a punto de los viejos navíos y la construcción de nuevos. Aunque Piali pasha se mantuvo silente sobre el destino de la armada, los *occulti* ya entonces informaron a la Cristiandad que, debido a todos estos preparativos, esta vez sí saldría la flota del Gálata al verano siguiente. Una vez más, una guerra informativa comenzó por desentrañar cuál iba a ser su destino, pero en esta ocasión contaban con la ayuda de los conjurados. De hecho, la tensión por conocer el lugar al que se dirigiría el ataque se mantuvo hasta el final, y las distintas noticias sobre su destino debieron de causar cierta confusión en las autoridades hispánicas.

Desde el otoño de 1564, Malta y la Goleta sonaron como los lugares más probables hacia los que el Turco dirigiría su ataque al verano siguiente. Desde Constantinopla se avisaba en octubre que «de buena parte que yra sobre Malta o la Goleta aunque no se sabe certidumbre» y que de saberlo con certeza se «despachara en ello hombre a posta».⁷⁰⁵ Sin embargo, según avanzaron los meses aparecieron otros destinos probables para la armada. Hacia finales de 1564, se juzgaba ya que «para fin de março estará a punto la armada, la voz con el que venia sobre Malta, algunos temen de Cipre o Corfu»,⁷⁰⁶ mientras que en febrero hubo un estallido de posibles objetivos, de modo que los espías no dudaron en señalar que «la voz corria que se hará la empresa de Malta, unos tenían de Cipri, algunos de Oran, la Goleta y Pulla y otros por el consiguiente de Corfu, Mallorca, Çerdeña y Corçega»;⁷⁰⁷ para un mes después indicar que crecía «entre los patrones de galeras una murmuracion de que quería enseñorarse el Turco de Tunez, pero no se sabra en esto la verdad y no podía hechar la armada en tierra de M/20 hombres de arriba»,⁷⁰⁸ e incluso que, en realidad, todos estos preparativos estarían pensados para realizar una empresa terrestre en Hungría.⁷⁰⁹

Al menos en esta ocasión, no parece que la causa de esta diversidad hubiera estado en que el *diwan* no tuviera claro el lugar hacia el que dirigiría su ataque. En realidad, la isla de los caballeros y el presidio hispánico habían sido amenazados en los años anteriores por la sombra

⁷⁰⁵ AGS, Estado, Nápoles, l. 1053, f. 109. *Nuevas de Levante, 27 de octubre 1564*. Sobre este dato, véase también: AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 485, f. 10. *Lo que refiere Carafa turco de nación que fue preso en una galera de Juan Andrea Doria, 30 de septiembre 1564*, «y se dezía que el Turco pensava hazer armada de 150 galeras el año que viene para venir sobre Malta»; el AGS, Estado, Nápoles, l. 1053, f. 111. *Nuevas de Levante, 29 de octubre y 05 de noviembre 1564*, «confirma todo lo que ha escripto por las del 29 de octubre y particularmente lo del yr la armada a Malta acuerda que sera muy bien guardar la Goleta y tierras de Marina porque no pudiendo effectuar lo de Malta no volvera en Constantinopla sin hazer presa».

⁷⁰⁶ AGS, Estado, Nápoles, l. 1054, f. 34. *Nuevas de Levante, 03, 07 y 12 de diciembre 1564*.

⁷⁰⁷ AGS, Estado, Génova, l. 1394, f. 400. *Nuevas de Constantinopla, 14 de febrero y 04 de marzo de 1565*. Santa Croce, a finales de enero de 1565, apuntaba que «tutto il disegno di questa armata e per Malta e tutti li populi gridano a Malta», pero seguía teniendo sus reservas y señalaba también a otros objetivos — Chipre, la Goleta, Túnez, Orán y Apulia — posibles donde la flota podría atacar. ASG, Archivo Segreto, Lettere Ministri, f. 2169. *Battista Ferraro a Pantaleone Marziano, Constantinopla, 23 de enero 1565*. En este ocasión, se ha podido hallar una copia de este documento en el Archivo General de Simancas, lo cual demuestra que, aun cuando no conocieran de las relaciones entre Génova y los *occulti*, sí intercambiaban sus informaciones, o al menos cuando la coyuntura era complicada. Véase: AGS, Estado, Génova, l. 1394, f. 270. *Nuevas de Constantinopla, 23 de enero 1565*. Según la carta conservada en los fondos simanquinos, la original llegó a Génova el 12 de marzo, apenas dos meses antes de que el asedio a Malta diera comienzo.

⁷⁰⁸ AGS, Estado, Génova, l. 1394, f. 387. *Nuevas de Levante, 04 de marzo 1565*.

⁷⁰⁹ ASF, Archivo Mediceo del Principato, f. 4148, c. 202., *Aníbal Prototico a Felipe II, 16 de marzo 1565*.

de la Sublime Puerta, por lo que estas informaciones parecen demostrar una cierta tendencia, y hasta una cierta lógica, en plantear agresiones contra posiciones clave para los hispánicos en el Mediterráneo central. De este modo, todo este cúmulo de informaciones más parecen un intento de las autoridades otomanas por desviar la atención del bando hispánico mediante técnicas de desinformación, fundamentalmente con la difusión de noticias falsas.⁷¹⁰

Ya en abril de 1565 se aseguraba públicamente que el objetivo de Solimán era Malta,⁷¹¹ aunque la Goleta aún persistió como destino mencionado por los informadores como siguiente objetivo tras tomar la isla.⁷¹² La razones que daban los espías para realizar esta campaña era fundamentalmente dos: los «reclamos que tiene de los de Soria y Berberia por el gran daño que les hazen las galeras de la religion», y ser el último deseo de Roxelana, tal y como lo habría expresado en su testamento.⁷¹³ Ellos mismos indicaban que la propia financiación de esta empresa se realizaría a costa del dinero que «dexo sultana Casachi su muger que diversas vezes propuso y antepuso lo de la empresa de Malta a su costa, y assi se dezia públicamente que en faltase se haría esta». De nuevo, haciendo caso a los informadores, cualquier duda que hubiera podido tener para realizar este ataque habrían sido eliminadas por el enorme apoyo popular a la campaña.⁷¹⁴

En verdad, razones más prácticas debieron de animar a Solimán a llevar cabo esta jornada. El gran maestre Jean Parisot de La Valette había advertido la insistencia de los «que gobiernan a Argel y a Tripol», Hasan pasha y Dragut, para hacer venir la armada a Poniente,⁷¹⁵ aunque, curiosamente, un informe posterior destacó que la isla había sido escogida como objetivo «contra la voluntad de dicho Dragut (...) que el quería se fuesse a la Goleta».⁷¹⁶ Fuere como fuere, su expulsión de Trípoli permitió a la orden de san Juan centrar todos sus recursos en Malta, y desde allí lanzar sus expediciones tanto al norte de África como a Levante. Ello causó más de un quebradero de cabeza tanto a las autoridades norteafricanas como al propio sultán. Como había ocurrido cuando habían estado asentados en Rodas, las acciones de corso maltés no sólo dificultaban el tráfico comercial en ambas zonas sino también el *bach*, o peregrinación a la Meca. Como *califa*, el Magnífico estaba obligado a actuar de una manera contundente.⁷¹⁷ A

⁷¹⁰ Emrah Safa Gürkan, «The Efficacy of Ottoman-Counter-Intelligence in the Sixteenth Century».

⁷¹¹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1054, f. 84. *Nuevas de Constantinopla, 13 de abril 1565*.

⁷¹² AGS, Estado, Nápoles, l. 1054, f. 85. *Nuevas de Constantinopla, 09 de abril de 1565*. AGS, Estado, Sicilia, l. 1129, f. 73. *Deposición de testigos, 18 de mayo 1565*.

⁷¹³ AGS, Estado, Sicilia, l. 1128, f. 6. *Nuevas de Levante, 21 de diciembre*.

⁷¹⁴ AGS, Estado, Nápoles, l. 1053, f. 111. *Nuevas de Levante, 29 de octubre y 05 de noviembre 1564*. En este sentido — y de hacer caso a los espías —, «aunque también se dudava de ello, creyendo que emprendería lo de Chipre, que es muy amenaçado, no obstante que estando el Turco en Sacta Sofia, y un su predicador orando para que le inspirase dios esto de Malta por la cantidad de turcos que allí hay, se alçaron muchos que havian en la dicha Santa Sofia, a alta voz a pedir lo mismo a nuestro señor y el Turco mando que callasen y dixo a algunos baxaes que estavan cerca del que si vivía castigaría a sus enemigos».

⁷¹⁵ AGS, Estado, Sicilia, l. 1129, f. 7. *Jean Parisot de La Valette a Felipe II, Malta, 17 de febrero 1565*.

⁷¹⁶ AGS, Estado, Nápoles, l. 1054, f. 113. *Interrogatorio a un jenízaro preso en Malta y Deposición de Juan Thomas Caro, 04 y 11 de junio 1565*.

⁷¹⁷ Brogini, *Malte, frontiere de chrétienté, 1530-1670*, 176-94. Sobre los preparativos y el desarrollo del sitio de Malta, véase también: Nicola Melis, «Malta nei Mühimme Defterleri ('Registri degli Affari Importanti') del 1565», en «*Contra moros y turcos*». *Politiche e sistema di difesa degli Stati mediterranei della Corona di Spagna in Età*

todo ello se añadía la propia importancia estratégica de la isla. La Valette debió de valorar su importancia cuando escribió que de «salir con su intento y apoderar de esos puertos y tenellos por escala para introducirse por aquí en Ytalia».⁷¹⁸ De tomar el lugar, el Turco culminaría el proceso que había iniciado a principios de la década de los cincuenta, y los territorios italianos vivirían aún más de cerca el peligro turco-berberisco. La lucha por el Mediterráneo central seguía activa.

A finales de octubre, los espías informaban de que la armada en 1565 sería de unas ciento cincuenta galeras, sin aquellos que se podrían juntar con las flotillas de Trípoli, Argel y de otros corsarios de Levante. El dato del número de galeras fue referido por avisos posteriores, de noviembre de 1564, y que a esas alturas llevaban ya setenta y dos preparadas y «que entre viejas actas a navegar y nuevas que se acabarían dentro de un mes se pornian en el taracenal 63 sin otras 13 que tambien se labraban de nuevo en el mar Negro», ni sin las diez que llevaba Ali Portuch en Rodas, las seis de Uchali en Alejandría y el resto de diversas posiciones en el Archipiélago, ni las de Trípoli ni Argel. De unirse, se llegarían a unas doscientas veinte embarcaciones de remo, sin las mahonas, ni las naves ni el resto de las embarcaciones a vela.⁷¹⁹ Una cantidad similar aventuraba el propio Aurelio Santa Croce ya a finales de enero de 1565, con unas ciento cincuenta y cinco o ciento sesenta galeras y cuatro galeotas, a las que se sumarían las treinta velas de Dragut y las cuarenta de Hasan pasha, así como la de otros 'levantes'. El corresponsal daba un paso más y aseguraba que todas las municiones, bizcocho, pólvora y máquinas de asedio deberían estar listas para el trece de marzo, momento en que saldría la armada de Constantinopla.⁷²⁰

Los informantes también apuntaban la cantidad de soldados que vendrían en la flota, unos «M/20 hombres para poder hechas en tierra y entre ellos seis mil genízaros comprendidos los dos mil que yran con las naves».⁷²¹ Su calidad, no obstante, no parecía ser muy notable, puesto que, según otros avisos, su mayor parte era «ruin qualidad, y malactos al pelear, unos demasiados moços, y otros muy viejos».⁷²² Junto a Piali pasha como almirante de la armada saldría Mustafá pasha para liderar a la tropa: este último, sin embargo, se habría mostrado

Moderna, ed. Bruno Anatra et al. (Cagliari: Consiglio Nazionale delle Ricerche, Istituto di Storia dell'Europa mediterránea, 2008), 439-46; Arnold Cassola, *The Great Siege of Malta (1565) and the Istanbul State Archives* (Valletta, Malta: Said International, 1995); y, Ernle Bradford, *The Great Siege, Malta 1565* (Harmondsworth: Penguin Books, 1964).

⁷¹⁸ AGS, Estado, Sicilia, l. 1129, f. 7. *Jean Parisot de La Valette a Felipe II, Malta, 17 de febrero 1565.*

⁷¹⁹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1053, f. 111. *Nuevas de Levante, 29 de octubre y 05 de noviembre 1564.*

⁷²⁰ ASG, Archivo Segreto, Lettere Ministri, f. 2169. *Battista Ferraro a Pantaleone Marziano, Constantinopla, 23 de enero 1565*, con copia en el AGS, Estado, Génova, l. 1394, f. 270. *Nuevas de Constantinopla, 23 de enero 1565.*

⁷²¹ AGS, Estado, l. 1129, f. 5. *Nuevas de Levante, 10 de febrero.* Otros avisos rebajaban su cantidad a «3500 genízaros, cinco mil espais, hasta quatro mil aventureros entre marineros y gente de cabo de las galeras serán hasta dos mil entre los quales serán de siete hasta ocho mil escopeteros, los demas flecheros con achas, lançuelas y cimitarras, diez y ocho o veynte remeros de bonavolla». AGS, Estado, l. 1129, f. 70. *Deposición de Bartolomé Sanchez, Pedro Florentin y Juan de Francisco Raguseo, Malta, 21 de mayo 1565.* La historiografía actual cifra las fuerzas militares en no más de treinta mil o cuarenta mil hombres como máximo para las fuerzas turco-berberiscas; y diez mil hombres para las cristianas. En: Brogini, *Malte, frontiere de chrétienté, 1530-1670*, 181-83.

⁷²² AGS, Estado, Nápoles, l. 1055, f. 2. *Nuevas de Levante, 21 de mayo 1565.*

reticente a aceptar la orden del Turco por «eser vechio et mal sano», si bien Solimán debió haberle presionado a ello, al ser un «huomo sperimentato».⁷²³

Según pasaba el tiempo, los ojos y oídos de su Majestad afinaban más en sus informaciones: la escuadra turca saldría el treinta de marzo, sus dos máximos generales serían Mustafá pasha y Pialí pasha, su rápida salida había sido propiciada por Dragut y el total de embarcaciones sería de unas doscientas cincuenta velas, incluidas las embarcaciones de Trípoli, Argel y el resto de los corsarios.⁷²⁴ Los espías fallaron en un día al predecir el comienzo de la empresa, pues la flota partió el veintinueve de marzo hacia Negroponte para reunirse con el resto de la armada, y después se encaminó hacia la isla de los caballeros a donde arribó el dieciocho de mayo.⁷²⁵

4.3. Malta, Quíos y Szigetvár. Las muertes de Dragut arráez y de Solimán el Magnífico (1565-1566).

La Sublime Puerta se marcó dos objetivos principales con los que iniciar con buen pie la conquista de la isla de Malta, y que — de creer a los espías — habría nacido de una conversación con los arráeces viejos para discutir la estrategia a seguir en esta empresa.⁷²⁶ De estas discusiones habría surgido la idea de que, primero, había que dominar el fuerte de san Telmo, único en el monte Sciberras, como paso previo para iniciar la invasión. Desde su altura, se controlaba el puerto, de modo que «et guadagnata questa fortezza et mesa in porto sicuro la armata verrano tutti all'espugnatione dell'isole de la Sengle come piu debile e poi e questa cita, che ancora che la tenghino forte».⁷²⁷ En segundo lugar, las fuerzas otomanas tendrían que conquistar Puerto Xaloque, cuya capacidad permitiría albergar, y proteger, a buena parte de la armada — e incluso invernarla si fuera necesario — para iniciar el asedio del fuerte de san Ángel, otro de los puntos importantes de la isla.⁷²⁸

⁷²³ ASG, Archivo Segreto, Lettere Ministri, f. 2169. *Battista Ferraro a los gobernadores de Génova, Constantinopla, 29 de diciembre 1564*. Una de las páginas del documento original — donde se encontraría la fecha de escritura — está mutilada, pero a través de dos copias conservadas en el Archivo General de Simancas se puede acceder al total de su contenido. La copia debió de hacerse en Génova y haber sido enviada por Adam Centurión — tal y como dice el documento — al rey Prudente. AGS, Estado, Génova, l. 1394, ff. 283-284. *Lo que escriben de Constantinopla a la Ilustrísima señoría de Génova, 29 de diciembre 1564*.

⁷²⁴ AGS, Estado, Nápoles, l. 1054, f. 85. *Nuevas de Levante, 08 de abril 1565*. El renegado Juan Thomas Caro indicaba que en aquel momento las cifras eran de «doscientas velas, ciento y cincuenta galeras y el resto fustas y galeotas, y que ochenta galeras guardaban el mar, pero que no había mucha gente embarcadas en ellas». AGS, Estado, Nápoles, l. 1054, f. 113. *Interrogatorio a un jenízaro preso en Malta y Deposición de Juan Thomas Caro, 04 y 11 de junio 1565*.

⁷²⁵ Anne Brogini, *Malte, frontière de chrétienté, 1530-1670*, 176-94.

⁷²⁶ AGS, Estado, Sicilia, l. 1129, f. 70. *Deposición de Bartolomé Sanchez, Pedro Florentin y Juan de Francisco Raguseo, Malta, 21 de mayo 1565*. Por otro lado también — y según ambos deponentes — «acabada aquella empresa pensaban yr sobre la Goleta». Ambas informaciones también aparecen en el AGS, Estado, Sicilia, l. 1129, f. 73. *Deposición de testigos, Malta, 18 de mayo 1565*.

⁷²⁷ AGS, Estado, Nápoles, l. 1054, f. 113. *Interrogatorio a un jenízaro preso en Malta y Deposición de Juan Thomas Caro, 04 y 11 de junio 1565*.

⁷²⁸ La importancia de Puerto Xaloque radicaba tanto en su posición estratégica como en su importancia logística, por la presencia del agua potable necesaria para abastecer a los hombres. Como estaba planeado, el puerto fue uno

Si Mustafá pasha y Pialí pasha liderarían respectivamente el ejército y la armada en el asedio y realizarían todas las acciones de importancia en la isla; Dragut quedaría, en principio, en la retaguardia protegiendo a los turcos de cualquier ataque que pudieran recibir de parte de los cristianos, para después tomar parte activa en los acontecimientos. A todas luces, la empresa no sería fácil. Los propios arráeces debieron de advertir al sultán de la dificultad de la empresa, haciendo patente su temor de que «de que no sea principio de la ruina de aquel imperio juzgando que los christianos pornan sus pieças para no dexar perder Malta». La razón de su miedo no era otro que, al estar todas las fuerzas navales de Solimán concentradas en esta campaña, pudiera «su Magestad yr en levante a intentar alguna cosa».⁷²⁹

La llegada a Malta del grueso del ejército se produjo el dieciocho de mayo, tras dedicar buena parte del mes de abril a reunir efectivos y materiales en diversos puntos del Mediterráneo oriental.⁷³⁰ Tal y como estaba planeado, la primera acción fue asediar el fuerte de san Telmo. En realidad, este era uno de los puntos clave en la isla para poder continuar la campaña, controlado la entrada del puerto, y dejando libres las piezas artilleras para poder seguir la conquista de Malta con sus dos principales ciudades, Birgú y Senglea.⁷³¹

Momentos de especial crudeza debieron de vivirse en su asedio, narrados en esta ocasión por uno de los *occulti*, Morat agha, que se halló presente en los acontecimientos que se vivieron en la isla. En un determinado momento del sitio, por ejemplo, los soldados otomanos encontraron a una mujer renegada que gritó a sus antiguos correligionarios «fratelli da questa banda non fareti niente ma andate alla banda dove e la porta perche li e debille», ante lo cual los caballeros decidieron acabar con su vida y enviar lejos de las murallas a las personas de su misma condición. Otro episodio de traición se produjo dentro de las murallas de San Telmo y, en este caso, Morat agha no sólo se limitó a observar lo que ocurría, sino que también tomó parte activa en los acontecimientos. Aprovechando la confusión, dos griegos trataron de escapar y fueron a parar a la nave de un tal Capi agha, donde servía el *occulti*. El espía no dudó en interrogar a los prisioneros e incluir los resultados de sus pesquisas en la relación. Durante las acciones del sitio, los turcos habían visto como se había ahorcado a un hombre y habían ensartado a otro en una lanza. Curioso, preguntó cuál había sido la razón para estas acciones de castigo, y los griegos

de los primeros lugares en ser atacados: «a cinco millas de la ciudad nueva de Malta donde esta la Religion y visto que era capaz para el armada y que havia pozos donde hazer agua se vino la noche siguiente de los XX allí toda junta y luego por la mañana començaron a saltar muchos turcos en tierra sin licencia ni orden» AGS, Estado, Sicilia, l. 1129, f. 70. *Deposición de Bartolomé Sanchez, Pedro Florentin y Juan de Francisco Raguseo, Malta, 21 de mayo 1565*. Esta información había sido trasladada también en el AGS, Estado, Sicilia, l. 1129, f. 73. *Deposición de testigos, Malta, 18 de mayo 1565*.

⁷²⁹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1054, f. 34. *Nuevas de Constantinopla, 03 y 07 de diciembre 1564*.

⁷³⁰ AGS, Estado, Nápoles, l. 1054, f. 85. *Nuevas de Levante, 08 de abril 1565*. Véase también: AHN, Estado, Roma, l. 50 f. 110. *Relación que da Orlando Magno piloto de la galera capitana del Gran Maestre de la Religión Hierosolimitana, Mesina, 12 de junio 1565*. Tal y como comunicó este deponente, los otomanos debieron de estar «con gran temor de dicha armada de su Magestad y que por esta causa se cree que de noche se embarca toda la mas gente del dicho exercito como arriba se dize.»

⁷³¹ Anne Brogini, *Malte, frontiere de chrétienté, 1530-1670*, 183-205. Una relación del sitio puede verse en el documento anterior.

explicaron que ambos formaban parte de una conjura de cinco caballeros que deseaban entregar la fortaleza a los turcos llevando a cabo una labor de sabotaje.⁷³²

Por lo demás, referían los prisioneros que los caballeros en San Telmo «non facean altro che mangiar et bere e giocare e poco se inchuravan de turchi»; y que tenían vituallas y agua suficiente para aguantar el asedio. Su narración continuó hasta el dos de julio de 1565, por lo que cubrió también el final del sitio. Su conquista causó — según su relación — la muerte de todos los caballeros que allí se hallaban acantonados. Por otro lado, entre las múltiples bajas del ejército del sultán se contó la de Dragut arráez, parece que el mismo día de la toma del fuerte, de una herida recibida cinco días antes, cuando, al hallarse cerca del foso de la fortaleza, «dato il colpo in la murallia de quelli pietre fu ferito». Su cuerpo fue enviado a Trípoli para ser enterrado, siguiendo así su propio deseo.⁷³³ Según Morat agha, su lugar en el combate fue ocupado por quien había sido su discípulo más aventajado, Uluj Alí.⁷³⁴

La fortaleza de San Telmo terminó por ser conquistada el veintitrés de junio, la víspera del día de san Juan, tras prácticamente dos meses de asedio continuo.⁷³⁵ Tal y como estaba planeado, los objetivos siguientes fueron las ciudades de Birgù y Senglea que lograron plantear una defensa eficiente a pesar de ser sobrepasados en número. Durante todo el desarrollo del asedio, el gran maestre Jean Parisot de La Valette envió peticiones de ayuda a las cortes europeas para que apoyaran la defensa del sitio que, finalmente, fue escuchada por Felipe II, consciente del peligro que supondría para sus propios territorios el que los otomanos se hicieran con la isla de los caballeros. Tras meses de organización por parte del virrey de Sicilia don García de Toledo — y con infinidad de retrasos — la flota cristiana arribó a Malta el siete de septiembre, desembarcando unos diez mil hombres. Por su parte, y aunque habían demostrado ser capaces de ocupar la isla no sin cierta dificultad, los otomanos sufrían ya los rigores de una campaña tan extensa en un territorio tan alejado de su capital. Exhaustos tras tres meses de asedio, y con la

⁷³² ASG, Archivio Segreto, Lettere Ministri, f. 2169. *Gregorio Bregante a Ottaviano Sauli, Malta, 06 de julio 1565*. El documento puede consultarse transcrito y traducido en, Equipo CEDCS, «1565: Gregorio Bregante. Relación desde Malta para Ottaviano Sauli. Una obra maestra de la literatura de avisos», Archivo de la Frontera, última consulta 14 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/1575-gregorio-bragante-relacion-desde-malta-para-ottaviano-sauli-una-obra-maestra-de-la-literatura-de-avisos/>. Las autoridades hispánicas debieron acusar un decrecimiento de la cantidad de información venida de Constantinopla de parte de los *occulti*, a causa del traslado de Renzo desde Génova a Nápoles con su familia en 1564. Ello, sumado a la agitación en el Imperio otomano por los preparativos de la expedición de 1565, explicarían la irregularidad en el envío de la información y su mala calidad. Véase: Emilio Sola Castaño, *Los que van y vienen*, 199-211. Sin embargo, esa carencia de noticias pudo ser complementada, en parte, con aquellas que recibió la república de Génova de parte de los conjurados, como demuestra la presencia de copias — ya mencionadas con anterioridad — en el Archivo General de Simancas de documentos conservados en el Archivio di Stato di Genova.

⁷³³ Nicola Melis, *Ottoman Ambitions on Tripoli and Lybia in the First Half of the XVI Century*, 3:217-28.

⁷³⁴ Uluj Ali ocupó además su puesto como *beylerbey* de Trípoli. Véase: ASF, Archivio Mediceo del Principato, f. 3079, c.561. *Deposición de Bartolomeo Redondo, Malta, 20 de junio 1565*.

⁷³⁵ Anne Brogini, *Malte, frontière de chrétienté, 1530-1670*, 176-94.

llegada de las fuerzas hispanas, comenzaron a retirarse el ocho de septiembre, y el doce ya su armada ponía rumbo a la ciudad del Bósforo.⁷³⁶

A tenor de las noticias que llegaron de Levante, la reacción del Turco debió de ser terrible. De hacer caso a los espías, sólo la intervención del «papa de los turcos» — el gran muftí o máximo intérprete de la *sharía* — había evitado el ajusticiamiento de Piali pasha y Mustafá pasha por haber fracasado en la empresa.⁷³⁷ Por otro lado, en Constantinopla se debieron de vivir episodios de especial violencia contra los cristianos, hasta el punto de «no [poder] caminar por las calles de las pedradas que los turcos les tiran, que andan llorando quien la muerte de su hermano, quien de su hijo, quien de su marido y amigos».⁷³⁸

Como consecuencia, una reflexión similar a la que había hecho Felipe II en 1560 tuvo que realizarse en el *diwan* otomano entonces: la muerte a mediados de año de Semiz Ali pasha llevó a Sokollu Mehmed pasha a ocupar el puesto de gran visir, ya bien asentado su poder en la corte otomana. Este debió de sospechar que una de las razones que explicaban la derrota en Malta había sido la transmisión secreta de avisos sobre lo que ocurría en la Sublime Puerta. Es por ello que el «nuevo baxa havia dado orden que se pusiesse guardias en los caminos para que no dexassen passar ningun correo sino que prendan a todos los que passaren».⁷³⁹

Ahora amenazaba a los reinos y repúblicas cristianas con realizar una gran armada que no sólo estaría destinada a conquistar Malta, sino también a «tomar toda Sicilia y el reyno de Napoles y ha dicho que quiere yr el en persona y que estava resuelto de yr con grande exercito a estarse en Lepanto hasta tanto que aya hecho las empresas», lo cual debió de sonar como una reminiscencia de otras campañas vividas en el pasado. Estas mismas noticias hablaban de nuevas construcciones tanto en el arsenal del Gálata como en los del mar Negro y en Galípoli, de un número de quinientas velas entre galeras y otros bajeles, y de que en ellas se embarcarían unos cien mil soldados.⁷⁴⁰ Adam de Franchi desde Constantinopla también tenía por cierto la salida de la flota otomana para el año siguiente, de unos «cient y çinquenta galeras, y quinze galeaças y otras naves sin los vaxeles de Argel y Tripol y otros cossarios para emprender de nuevo a Malta».⁷⁴¹

⁷³⁶ Anne Brogini, 183-94. Sobre los últimos movimientos turcos en la isla, y las acciones navales del virrey García de Toledo, véase: ASF, Archivo Mediceo del Principato, f. 4178, c. 44. *Nuevas de Sicilia, Siracusa, 08 de septiembre 1565*.

⁷³⁷ AGS, Estado, Nápoles, l. 1054, f. 311. *Nuevas de Levante, 27 de noviembre 1565*. Según los espías, el *muftí* le habría dicho «que no tenían culpa ellos si no que la voluntad de Dios havia sido de que no se tomasse Malta, y que muchas vezes su Profeta Mahoma havia combatido con sus enemigos, y que no los havia podido vencer, antes havia sido vencido y que era menester tornar a tentar a Dios y yr sobre Malta, y que de todo esto fueron causa las mugeres del Turco que primero se lo havian rogado pero que todo esto respondió el Turco muy ayrado diziendo que si Dios le dava vida de dos años que havian de tornar a Malta».

⁷³⁸ AGS, Estado, Nápoles, l. 1054, f. 210. *Nuevas de Levante, 06 de octubre 1565*.

⁷³⁹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1055, f. 14. *Nuevas de Levante, 15 de diciembre 1565*.

⁷⁴⁰ AGS, Estado, Nápoles, l. 1054, f. 215. *Nuevas de Levante, 13 y 19 de octubre 1565*. En concreto, en el mismo documento, Apulia es nombrada como lugar más probable de ataque de la Sublime Puerta si optara por lanzar sus ejércitos contra el reino de Nápoles, una información que fue repetida un mes más tarde, en el AGS, Estado, Nápoles, l. 1054, f. 311. *Nuevas de Levante, 27 de noviembre 1565*, donde se aseguró que el sitio de Malta volvería a repetirse un mes más tarde, aunque esta vez sin Mustafá pasha, por ser de avanzada edad.

⁷⁴¹ AGS, Estado, Sicilia, l. 1129, f.170, *Adam de Franchi a Felipe II, Constantinopla, 15 de diciembre 1565*.

Avisos posteriores hicieron llegar el rumor de como Piali pasha había propuesto que sólo se armaran cien galeras y, destinadas a hacer una «correría hasta el estrecho de Gibraltar tomando en su compañía los vaxeles de Argel y Tripoli».⁷⁴² En verdad, todas estas noticias terminaron por ser una gran cortina de humo. Al contrario que en la campaña anterior, el avance del tiempo vino a contradecirlas, hasta el punto de que, ya a finales de año, se afirmaba que «por opinión de estos grandes (...) no se hará armada para empresa ninguna esta primavera ni se armaran mas de cinquenta o sesenta galeras y quíça menos para guardia de sus payses».⁷⁴³ De hecho, ese debió de ser el momento en Constantinopla en que «de Malta no se habla mas».⁷⁴⁴

En realidad, todo este esfuerzo constructivo naval sí se enfocó a una nueva campaña que se convirtió en la última acción naval otomana en tiempo del Magnífico: la conquista de la isla Quíos. Bajo soberanía genovesa desde época medieval, había jugado un rol significativo en el comercio de la república con los mercados de Levante. La aparición del Imperio otomano en la cuenca oriental del Mediterráneo, y su acción expansiva, provocó la pérdida progresiva de su importancia, y que la *maona* — corporación de comerciantes que gobernaba de facto la isla — con los Giustiniani a la cabeza pudieran mantener su independencia mediante el pago de un tributo anual, cada vez más complicado de pagar según avanzó la coyuntura. Por otro lado, a la alianza de Génova — y en concreto, de Andrea Doria — con el bando hispano-imperial hizo que la Sublime Puerta la pusiera en su punto de mira, mientras que la primera desatendía cada vez más a su antiguo dominio.⁷⁴⁵

Todo ello, en fin, predispuso al *diwan* para su anexión completa que vino a producirse al final como consecuencia del sitio de Malta. En realidad, Quíos había supuesto para el sultán una amenaza latente durante todo el periodo: la presencia de un territorio cristiano tan cerca de territorio otomano la convirtió en un lugar predilecto para esclavos en fuga a sus lugares de origen o para la obtención de información privilegiada sobre sus preparativos militares. De ello fueron acusados tras el fracaso en su campaña de 1565, a lo que se sumó las dificultades que ya por entonces habían tenido para el pago del impuesto anual. La imposibilidad de hacerlo al año siguiente condenó a la *maona*: en el mes de abril, el lunes de pascua, la flota turca apareció en sus orillas liderada por Piali pasha y ocupó la isla sin producirse ninguna batalla.⁷⁴⁶

⁷⁴² AGS, Estado, Nápoles, l. 1055, f. 48. *Nuevas de Levante*, 27 de diciembre 1565.

⁷⁴³ AGS, Estado, Sicilia, l. 1129, f. 165. *Nuevas de Levante*, 27 de noviembre 1565.

⁷⁴⁴ AGS, Estado, Nápoles, l. 1055, f. 48. *Nuevas de Levante*, 27 de diciembre 1565.

⁷⁴⁵ Philip P Argenti, *The Occupation of Chios by the Genoese and Their Administration of the Island, 1346-1566* (Cambridge: Cambridge University Press, 1958), 273-369; William Miller, «The Genoese in Chios, 1346-1566», *The English Historical Review*, 30, n.º 119 (1915): 418-32; Enrico Basso, «La Maona di Chio, Genova e l'Impero Ottomano: relazioni commerciali e intrecci diplomatici fra Tardo Medioevo e prima Età moderna», en *Relazioni economiche tra Europa e mondo islamico, secc. XIII - XVIII: atti della «trentottesima settimana di studi» 1 - 5 maggio 2006 = Europe's economic relations with the Islamic world, 13th - 18th centuries*, ed. Simonetta Cavaciocchi, vol. 1 (Grassano: Le Monnier, 2007), 315-24.

⁷⁴⁶ Philip P. Argenti, *The Occupation of Chios by the Genoese and Their Administration of the Island, 1346-1566*, 273-369; Miller, «The Genoese in Chios, 1346-1566»; Enrico Basso, «La Maona di Chio, Genova e l'Impero Ottomano: relazioni commerciali e intrecci diplomatici fra Tardo Medioevo e prima Età moderna». Los problemas para pagar el tributo ya le causó complicaciones a la isla en 1564, cuando — según se informó desde Levante — Uluj Alí la atacó y puso «al remo muchos hombres de Xio, despues de haver disparado a tierra cañonaços y muerto

Un nuevo pensamiento debió de florecer en la mente de Solimán. Ya en plena vejez, afligido por no haber podido tomar la isla de los caballeros, débil, achacoso, y necesitado de ayuda para caminar, los espías daban por cierto que «vivra poco».⁷⁴⁷ Sin embargo, de alguna manera, el Turco aún conservaba algo de ese ardor guerrero que le había hecho desear ser soberano del mundo en su juventud. La idea de realizar una nueva empresa contra Malta — si es que alguna vez existió — fue totalmente desplazada por la de llevar a cabo una operación militar en el que había sido el escenario principal de sus conquistas. En 1566, el Magnífico volvió a ponerse de nuevo a la cabeza de sus jenízaros, a sus setenta y dos años, para llevar la guerra a los Habsburgo en Hungría.⁷⁴⁸

En verdad, la frontera húngara había seguido siendo una zona de inestabilidad durante toda la década de los cincuenta y los primeros años de los sesenta, y por esta razón el sultán siempre tuvo un ojo atento a este espacio mientras se desarrollaron todos los conflictos antedichos. Con Semiz Ali pasha como gran visir se había conseguido alcanzar una tregua que había evitado una campaña de grandes dimensiones — aunque no de las habituales *razzias* fronterizas — a cambio del pago de un tributo por parte de los Habsburgo a la Sublime Puerta, pero la situación vino a cambiar hacia el verano de 1565. La llegada al poder de Sokollu Mehmed pasha — con una política más agresiva hacia esta zona — y un retraso en su pago provocó, en fin, una reactivación de este frente. En esta ocasión, las ambiciones otomanas no pudieron avanzar más allá de la fortaleza de Szigetvár, cerca del río Drava y de Mohács, en cuyos muros perdió la vida Solimán el Magnífico, el seis de septiembre de 1566, apenas dos días antes de ser conquistada por sus soldados.⁷⁴⁹

algunos christianos». AGS, Estado, Nápoles, l. 1053, f. 52. *Nuevas de Levante*, 14, 22 y 29 de abril y 7 de mayo 1564. Por otro lado, tras su conquista, la flota debió de dirigirse a Ragusa, a esperar órdenes del sultán para una posible acción en el Mediterráneo central. Desde el bando hispánico se tuvo que discutir la posibilidad de realizar una acción militar sobre ella que, finalmente, no se llevó a cabo. Véase. IVDJ, E. 47, c. 62, d. 348. *Carta a Felipe II*, 13 de agosto 1566.

⁷⁴⁷ AGS, Estado, Sicilia, l. 1129, f. 165. *Nuevas de Levante*, 27 de noviembre 1565.

⁷⁴⁸ Según los espías, Solimán se llevaría «consigo a su hijo Selim para la qual guerra scriven que se mandan hazer grandes preparatorios, y que se ha mandado que para principio de março este apunto todo porque para aquel tiempo quiere el Turco estar con todo su exercito fuera de Constantinopla». AGS, Estado, Nápoles, l. 1055, f. 48. *Nuevas de Levante*, 27 de diciembre 1565. La atmósfera en la ciudad del Bósforo previa a la campaña debió de ser, si no mística, al menos de gran exaltación: «A los 22 del dicho el Turco estando en su serrallo, en una parte mas eminente del, se hizo traer delante de si, todos los niños del dicho serrallo, que seran dos o tres mill, y que les dixo hijos mios, un desseo me queda que ruego a dios me lo conceda antes de mi muerte: yo hare oracion, vosotros con todo coraçon, rogad a dios que cumpla este mi buen desseo, y con devocion se puso a hazer oracion que duro dos horas, y los niños a cada passo dezian a grandez voces, amen, la qual cosa dizen que el Turco nunca ha usado por el passado y que este su desseo es tomar a Viena». AGS, Estado, Nápoles, l. 1055, f. 48. *Nuevas de Levante*, 27 de diciembre 1565.

⁷⁴⁹ Pál Fodor, *The Unbearable Weight of Empire. The Ottomans in Central Europe. A Failed Attempt at Universal Monarchy (1390–1566)*, 129–33; Guilles Veinstein, «Süleyman», en *The Encyclopaedia of Islam: San - Sze Vol 9 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, ed. S. Nurit y C. E. Bosworth (Leiden: Brill, 1997). La noticia de su fallecimiento debió de extenderse rápidamente por las cortes europeas: por ejemplo, ya a finales de octubre era de sobra conocida en la corte de los Habsburgo en Viena como se demuestra en el AHN, Estado, Roma, l. 50 f. 116. *Del campo del Serenísimo Archiduque Carlos*, 22 de octubre 1566.

Parte III. Vuelta a Levante. Fabricación, preparación, y empleo de los recursos marítimos otomanos en las narraciones de los espías.

Capítulo 1. La marina de los imperios, reinos y repúblicas del Mediterráneo en la época moderna. Una aproximación bibliográfica.

1.1. Medio físico y clima del Mediterráneo, y navegación marítima.

Un intento de definición geográfica del ‘mar Mediterráneo’, aunque sea mínimo, se hace necesario si se quiere comprender cuáles fueron las estrategias que desplegaron sus habitantes en su navegación; y explicar el mayor éxito del navío a remo en este espacio sobre otros, culminante ya en el siglo XVI. Tal descripción puede comenzar con una distinción básica de sus dos componentes principales, que son su masa central de agua salada — el mar, propiamente dicho — y su cuenca, que abarca las costas del sur y oeste de Europa, el norte de África y el Oriente Próximo o ‘Levante’. A ello habría que sumarle sus islas, desperdigadas a lo largo y ancho del mar, de mayor — Sicilia, Cerdeña o Chipre — o menor tamaño — Malta, Ítaca o Formentera.⁷⁵⁰

La topografía de sus contornos presenta claras diferencias, al menos, entre su parte norte y sur, como imágenes contrarias en un espejo. La primera cuenta con litorales altos y bien visibles desde alta mar y, por lo tanto, adecuados para la navegación cercana a tierra; y con bahías de fácil acceso e ideales para resguardar las embarcaciones. La segunda, en cambio, no goza de unas características tan amables: una ribera más accidentada, de acantilados rocosos, con pocos puertos naturales y aguas poco profundas y llenas de arrecifes, hacían de la costa norteafricana un lugar de difícil navegación para la época.⁷⁵¹ Las islas, por otro lado, presentan variedad de perfiles y tamaños, pero dado el caso podían convertirse en verdaderos oasis donde proteger los navíos de las inclemencias del tiempo, o del enemigo, e incluso abastecerlos de alimento y agua dulce.⁷⁵²

La influencia de su geografía se dejó sentir en el tipo de poblamiento de sus riberas. En sus costas norte y oeste afloraron grandes ciudades, en parte, gracias a la actividad de mercaderes que prefirieron conducir sus barcos por esta zona para aprovechar sus ventajas. Si bien existieron notables excepciones — como Argel, Alejandría o Esmirna — al sur y al este ocurrió un fenómeno opuesto, donde las urbes de mayor tamaño germinaron en el interior, en torno a las

⁷⁵⁰ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 1.* (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1976), 11-28. El término ‘Levante’ era empleado en Occidente también para referirse a los territorios bajo soberanía del Imperio otomano, orientados al este del mar Mediterráneo, donde se pensaba que, de hecho, ocurría el amanecer, que el sol se ‘levantaba’. Para una mayor precisión sobre el uso del término, véase: Philip Mansel, *Levant: Splendour and Catastrophe on the Mediterranean* (New Heaven/London: Yale University Press, 2010), 1-4.

⁷⁵¹ John H. Pryor, *Geography, Technology, and War: Studies in the Maritime History of the Mediterranean, 649-1571* (Cambridge: Cambridge University Press, 1992), 12-24.

⁷⁵² Louis Sicking, «Islands, Pirates, Privateers and the Ottoman Empire in the Early Modern Mediterranean», en *Seapower, Technology and Trade: Studies in Turkish Maritime History*, ed. Dejanirah Couto, Feza Günergun, y Maria Pia Pedani Fabris (Istanbul: Piri Reis University Publications, 2014), 239-52.

ricas rutas de comercio terrestres. Otro tipo de núcleos, de menores dimensiones, surgieron por igual en toda la cuenca mediterránea, vinculados a la vida en torno al mar.⁷⁵³

De este modo, todos sus puertos se convirtieron en lugares activos de comercio y suministro, hervideros de mercaderes, pescadores, viajeros, galeotes y otros personajes de toda clase y condición, población flotante que habitaban la ciudad a la espera de ser embarcados.⁷⁵⁴ Curiosamente, un experimento lingüístico peculiar nació en estos espacios, como respuesta precisamente a la necesidad de comunicarse y a la ausencia o desconocimiento de un idioma común. Este es la ‘lengua franca’, definida en la época como una «lengua que en toda la Berbería y aun en Constantinopla se halla entre cautivos y moros, que ni es morisca ni castellana, ni de otra nación alguna, sino una mezcla de todas las lenguas, con la cual todos nos entendemos»⁷⁵⁵. Creada sobre la base de las lenguas romances — italiano y español fundamentalmente — la lengua franca estuvo presente — presumiblemente — en toda su cuenca, aunque con mayor presencia en la ciudad de Argel y en la costa norteafricana.⁷⁵⁶

En cualquier caso, y como es lógico, el mar ocupó un protagonismo central tanto en su geografía como en la actividad humana que se desarrolló en su seno. Si bien no a simple vista, el Mediterráneo presenta una fragmentación en masas de agua con características distintas, hasta el punto de que es posible conceptualizarlo como un ‘complejo de mares’.⁷⁵⁷ Las diferencias de temperatura y salinidad — junto a la fuerza del viento — son las responsables principales de sus dos divisiones mayores — una el este y otra al oeste — como también de sus otras subdivisiones, y del intercambio de aguas entre todas las partes, incluso más allá de sus contornos. El estrecho de Sicilia — ubicado entre la isla homónima y la costa tunecina — conecta ambos espacios marítimos que, por lo demás, son prácticamente similares; al tiempo que los de Gibraltar y Dardanelos comunican las aguas mediterráneas con las del océano Atlántico y con las del mar de Mármara.⁷⁵⁸

El contacto habitual de estas poblaciones con el mar les hizo comprender pronto que el *Mare Nostrum* no revela la misma cara durante todo el año. Es más, desde la Antigüedad los marinos del Mediterráneo habían aprendido que el mejor momento para surcar sus aguas era el

⁷⁵³ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2.*, 142-43 y 419.

⁷⁵⁴ Jan Glete, *Warfare at Sea, 1500-1650: Maritime Conflicts and the Transformation of Europe* (London-New York: Psychology Press, 2000), 40-59; Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2.*, 324.

⁷⁵⁵ Miguel de Cervantes Saavedra, *Don Quijote de la Mancha*, ed. Francisco Rico (Barcelona: Crítica, 1998), cap. 41, vol. 1, última consulta 18 de octubre 2020, <https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte1/cap41/default.htm>.

⁷⁵⁶ Guido Cifoletti, *La lingua franca mediterranea* (Padova: Unipress, 1989), 5-13. Sobre la lengua franca, véase también: Jocelyne Dakhlia, «La langue franque, langue du marchand en Méditerranée?», en *Langues et langages du commerce en Méditerranée et en Europe*, ed. Gilbert Buti, Michèle Janin-Thivos Tailland, y Olivier Raveux (Bou: Publications de l'Université de Provence, 2013), 149-61; Louis-Jean Calvet, *La Méditerranée: mer de nos langues* (Paris: CNRS Éditions, 2016), 165-79.

⁷⁵⁷ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2.*, 13.

⁷⁵⁸ Fredric Cheyette, «The Mediterranean Climate», en *A Companion to Mediterranean History*, ed. Peregrine Horden y Sharon Kinoshita (Oxford: Wiley-Blackwell, 2014), 11-25; A. R. Robinson et al., «Mediterranean Sea Circulation», en *Encyclopedia of Ocean Sciences (Second Edition)*, ed. John H. Steele (Oxford: Academic Press, 2001), 710-25.

verano, y que en invierno, por el contrario, debían reducir sus actividades al mínimo.⁷⁵⁹ Las estaciones se convirtieron entonces en pauta para la navegación: el final del otoño anunciaba el comienzo de una temporada definida por lluvias continuas, tormentas, fuertes vientos y menor visibilidad del firmamento y de la costa; mientras que la primavera mostraba la faceta más benévola del mar, con aguas relativamente en calma y cielos claros. Límites, por tanto, de comienzo y fin para la navegación segura de sus aguas bien definidos, conocidos y, poco a poco, trascendidos con cada mejora de la técnica naval.⁷⁶⁰

Junto a las estaciones, el clima de la ‘región mediterránea’ era otro de los factores que condicionaban su navegación. Ambos fenómenos, en realidad, están condicionados por fuerzas que ocurren a un nivel superior, por sistema de presión externos que interactúa con la orografía de su cuenca; y por su posición fronteriza o transicional entre una zona climática subtropical, y una templada, entre otros factores.⁷⁶¹ La complejidad del sistema climático, y de sus interacciones explica la presencia de un mosaico de microrregiones costeras e isleñas, con sus propias peculiaridades climáticas, paisajísticas y topográficas. Diversidad patente en un mundo conectado a través de una red de comunicaciones marítimas relativamente fluida.⁷⁶²

Otro factor más de gran importancia para sus navegantes fue el viento, que depende también de esta interacción climática, y está sujeto, por tanto, al juego de las estaciones. A grandes rasgos, la dirección de las corrientes de aire predominante en este mar son las que fluyen desde el noroeste al noreste, si bien son de naturaleza ligera y poco constante. Sometidas a distintos sistemas de presión, la cuenca oriental y occidental del Mediterráneo presentan sus propias particularidades a este respecto, tanto en invierno como en verano. En esta última época, por ejemplo, la influencia del anticiclón de las Azores en poniente hace girar los vientos en el sentido de las agujas del reloj; mientras en levante, el sistema de baja presión indo-persa — o ‘monzón’, que se extiende desde la India y Pakistán hacia Asia Menor, la península arábiga y el Sahara — hace que giren en sentido contrario a las agujas del reloj.⁷⁶³

La inconstancia es una característica compartida por otros espacios marítimos con el mar Rojo. En invierno, por lo general, predomina el aire en dirección noroeste a través de la región arábiga, mientras que en el periodo estival su trayectoria cambiaba a norte y noroeste en la parte norte del mar, y a oeste y suroeste al sur. La escasa profundidad de sus aguas y la presencia de

⁷⁵⁹ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2*, 324-34.

⁷⁶⁰ John H. Pryor, *Geography, Technology, and War*, 1-24 y 87-101.

⁷⁶¹ John H. Pryor, 11-24. Un desarrollo más amplio sobre estas cuestiones puede verse en: Piero Lionello et al., «Introduction: Mediterranean Climate - Background Information», en *The Climate of the Mediterranean Region: From the Past to the Future*, ed. Piero Lionello (Amsterdam; London: Elsevier, 2012), 39-43.

⁷⁶² Peregrine Horden y Nicholas Purcell, *The corrupting sea: a study of Mediterranean history* (Oxford: Blackwell, 2000), 1-5, 77-80 y 123-72. Con respecto a la comunicación como factor de unidad en el Mediterráneo, véase también: Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2*, 365-67. Esta cuestión de la ‘conectividad’ de los espacios marítimos ha sido señalada también para otras regiones, como carácter sobresaliente de ellas, por autores como: Matt K. Matsuda, *Pacific Worlds: A History of Seas, Peoples, and Cultures* (Cambridge-New York: Cambridge University Press, 2012), 1-8.

⁷⁶³ John H. Pryor, *Geography, Technology, and War*, 18-20. Mención aparte merece el ‘siroco’, viento de dirección sur-norte característico de la primavera y el otoño, y que supondría una variación significativa de este patrón.

arrecifes de coral hacían de este un lugar complicado de navegar.⁷⁶⁴ Más regulares, constantes y fuertes son los vientos en los océanos, tanto en el Atlántico como en el Índico. Estos grandes espacios no escapaban tampoco a la influencia de las estaciones: en este último caso, el conocimiento de los patrones del monzón permitió a los marinos lusos fijar las temporadas aptas para la navegación por determinadas rutas, con el objetivo de aprovechar al máximo la fuerza del viento como fuerza motriz de sus velas.⁷⁶⁵ En el caso del Atlántico, las tormentas durante el otoño y el invierno dificultaban la navegación, siendo por lo general una zona de olas altas y mareas difíciles.⁷⁶⁶

Poco o nada debieron conocer los nautas mediterráneos sobre las causas reales que causaba sus estaciones o sus climas, y sus consecuencias en sus vientos o sus mareas. Claramente, el medio físico y meteorológico condicionaba poderosamente la acción humana en la época moderna, y la vida en el mar no escapaba a esta influencia. Y aunque desconocedores de aquello que realmente producía estos fenómenos, sin duda sus habitantes aprendieron a conocer sus efectos, adaptarse a sus oscilaciones, aprovecharse de ellos en su beneficio, y a paliar, en la medida de lo posible, sus consecuencias más adversas.⁷⁶⁷

Así marineros de diversos espacios marítimos construyeron un set de saberes sobre sus espacios particulares que transmitieron de generación en generación, en base a la propia experiencia de la navegación. La observación de los ritmos naturales o de los fenómenos meteorológicos les permitió extraer toda una serie de enseñanzas generales sobre el mar y sus peligros, buena parte de los cuales pudieron ser aplicados en otros escenarios similares. A ello se vino a sumar otro tipo de información, de carácter local, clave también para definir la estrategia de navegación más adecuada para un espacio determinado, evitando sus peligros y aprovechando sus características más amables. Así, por ejemplo, el conocimiento de hasta el más mínimo detalle de su costa, de sus accidentes geográficos o la presencia de poblaciones afines, o agua dulce, ayudarían a que el trayecto se realizara con mayores garantías de éxito.⁷⁶⁸

Navegar implicaba además conocer y controlar en todo momento la posición y dirección del barco en el mar. A este respecto, el marino durante el siglo XVI pudo emplear, al menos, dos tipos básicos de navegación. El primero de ellos fue la ‘navegación observada’, que permitía conocer su posición a través del reconocimiento visual del entorno donde se encontraba la nave. Esta podía ser ‘costera’, si el elemento de referencia constante era el litoral; o de ‘altura’, si este era el firmamento, único elemento estable en caso de adentrarse la nave en alta mar. Con respecto al último caso se solían emplear el segundo tipo de navegación, la ‘navegación por estima’, que

⁷⁶⁴ Dionisius A. Agius, *Classic Ships of Islam: From Mesopotamia to the Indian Ocean* (Leiden: Brill, 2014), 185-88.

⁷⁶⁵ B. Arunachalam, «Technology of Indian Sea Navigation (c. 1200–c. 1800)», *The Medieval History Journal* 11, n.º 2 (2008): 187-227.

⁷⁶⁶ Jan Glete, *Navies and nations: warships, navies and state building in Europe and America, 1500-1860*, vol. 1, (Acta Universitatis Stockholmiensis. Stockholm Studies in History; 48) (Stockholm: Almqvist & Wiksell International, 1993), 56-59.

⁷⁶⁷ Douglas Phillips-Birt, *Storia della marineria* (Milano: Mursia, 1999), 130-131.; Dionisius A. Agius, *Classic Ships of Islam*, 185-88.

⁷⁶⁸ B. Arunachalam, «Technology of Indian Sea Navigation (c. 1200–c. 1800)».

dependía de la brújula y la corredera para conocer el rumbo y la velocidad de la embarcación, y con ellos hallar la posible ubicación en base a su punto de partida.⁷⁶⁹

A este respecto, el comienzo de la época moderna planteó nuevos desafíos a unos marineros habituados a navegar sin perder de vista la tierra, y a hacer uso de un instrumental náutico básico para corregir la ruta. Los viajes africanos y americanos impulsados por los monarcas ibéricos fueron un punto de inflexión: dadas las condiciones del océano Atlántico y el objetivo de sus misiones, los navegantes debieron abandonar en ocasiones la seguridad del litoral y adentrarse en el interior del mar. Lejos de la tierra y, por lo tanto, incapaces de contar con un punto de referencia estable, tuvieron que guiarse exclusivamente con las estrellas y deducir su posición en base a parámetros obtenidos mediante instrumentos de navegación y estudios previos.⁷⁷⁰

Fue el uso de este tipo de artefactos, como la brújula, el astrolabio, el cuadrante o la ballestilla, lo que permitió además hacer los cálculos necesarios para conocer todos estos datos. A pesar la mejora sustancial que estos instrumentos vivieron en este momento, lo cierto es que la precisión de sus mediciones no fue del todo exacta.⁷⁷¹ Para ello también fue clave la astronomía — y, en concreto, la cosmografía — que se pusieron al servicio de la navegación durante este periodo. El rigor de las técnicas ya conocidas fue mejorado, al tiempo que nuevos conocimientos comenzaron a ser aplicados con el objetivo de fijar su situación en mar abierto, su latitud y longitud, rumbo y distancia a través de la posición del sol o, en su ausencia, de la estrella polar — en el hemisferio septentrional — o de la cruz del sur — en el meridional.⁷⁷² Por su parte, los propios marineros habrían confeccionado su propio acervo de conocimiento astronómico local, con estrellas útiles para sus experiencias de navegación. De hecho, fueron ellos mismos quienes en ocasiones reconocieron y nombraron a aquellas estrellas o grupos de estrellas que les permitían seguir determinada ruta o dirección, llegar a un destino fijo, o ubicar su posición en alta mar.⁷⁷³

La imprecisión era también un rasgo característico de los ‘portulanos’, mapas de origen medieval que siguieron elaborándose hasta bien entrada la época moderna, y que mostraban de forma gráfica los puertos y rutas más notables. Por lo general, el nuevo tiempo se tradujo también en un avance significativo en la cartografía. En el medievo, tanto los *mappae mundi* cristianos como los islámicos se basaron en las formas clásicas del mundo grecorromano para representar

⁷⁶⁹ Luca Lo Basso, *A vela e a remi: navigazione, guerra e schiavitù nel Mediterraneo, secc. XVI-XVIII* (Ventimiglia/Imperia: Philobiblon, 2004), 17-19.

⁷⁷⁰ María Isabel Vicente Maroto, «El arte de la navegación en el Siglo de Oro», en *Cátedra Jorge Juan : ciclo de conferencias* (La Coruña: Universidade da Coruña Servicio de Publicaciones, 2003), 187-230; Douglas Phillips-Birt, *Storia della marinaria*, 93.

⁷⁷¹ Ugo Tucci, «Capitolo V. La pratica della navigazione», en *Storia di Venezia: dalle origini alla caduta della serenissima. Il Mare*, ed. Alberto Tenenti y Ugo Tucci, vol. 12 (Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1991), 527-30.

⁷⁷² María Isabel Vicente Maroto, «El arte de la navegación en el Siglo de Oro»; Douglas Phillips-Birt, *Storia della marinaria*, 93.

⁷⁷³ B. Arunachalam, «Technology of Indian Sea Navigation (c. 1200–c. 1800)».

no la forma real del mundo sino la idealizada.⁷⁷⁴ Fue el humanismo renacentista y la recuperación del conocimiento del mundo antiguo — con la geografía ptolemaica en su vanguardia — la que permitió romper esta tendencia. A este respecto, los eruditos cristianos siguieron trabajando con los textos grecolatinos originales que ya habían sufrido modificaciones y adiciones desde su contraparte musulmana. De este modo, en vísperas de los viajes interoceánicos, los avances en geografía de los primeros eran claramente inferiores que los de los segundos, especialmente en lo que se refiere al océano Índico.⁷⁷⁵

Dicho lo cual, es posible afirmar también que en la cuenca mediterránea se demostró un empeño significativo en este intercambio de conocimientos, siendo área común de observación y estudio entre navegantes y cartógrafos.⁷⁷⁶ Los geógrafos turcos participaron activamente en este avance, tanto como como sus homólogos portugueses, españoles o italianos. En particular, su labor fue clave a la hora de que la Sublime Puerta articulara su política imperial. El *diwan* entendió sus obras — bien fueran cartográficas o ensayos sobre el tema — como una forma de representar y construir de manera simbólica un mundo donde el Imperio otomano y Constantinopla, su capital, estuviera en el centro del Mundo. También tuvieron un destino práctico, el de dar a conocer cuáles eran los límites reales de su territorio, y planear incluso su próxima expansión. Por lo general, todos estos trabajos tuvieron como base el saber tradicional cartográfico musulmán, al que añadieron sus propias vivencias y los avances en la geografía europea que circulaban por el *Mare Nostrum*.⁷⁷⁷

Sin lugar a dudas, su exponente más interesante fue Piri reis. Sobrino del célebre capitán Kemal reis, participó con él en sus acciones corsarias en el Mediterráneo occidental. Ello le llevaría a desarrollar un conocimiento amplio tanto sobre la navegación en estas aguas, como de las características de sus costas; y a obtener todo tipo de información y fuentes italianas, catalanas y ponentinas en general. De hecho, estos viajes fueron clave en la creación de dos de las obras cartográficas más destacables de la época moderna. La primera fue un mapa donde están representados los contornos del Atlántico, de Europa, África e incluso el Nuevo Mundo. Piri reis realizó esta pieza en base a mapas portugueses y — según sus palabras — uno realizado por el propio Cristóbal Colón. La segunda, el *Kitab-ı Bahriye* o *Libro de las Materias Marinas*, un atlas donde describe al detalle y por áreas, los contornos del mar que había navegado en su juventud.⁷⁷⁸

⁷⁷⁴ Giancarlo Casale, «The Ottoman “Discovery” of the Indian Ocean in the Sixteenth Century», en *Seascapes: Maritime Histories, Littoral Cultures, and Transoceanic Exchanges*, ed. Jerry H Bentley, Renate Bridenthal, y Kären Wigen, 2017, 87-104.

⁷⁷⁵ Giancarlo Casale.

⁷⁷⁶ Candan Nemlioğlu y Yasemin Nemlioğlu Koca, «Knowledge Sharing among Seamen: 15th - 16th Century Latin and Ottoman Portolans of the Mediterranean», en *Seapower, Technology and Trade: Studies in Turkish Maritime History*, ed. Dejanirah Couto, Feza Günergun, y Maria Pia Pedani Fabris (Istanbul: Piri Reis University Publications, 2014), 390-97.

⁷⁷⁷ Pinar Emiralioğlu, *Geographical Knowledge and Imperial Culture in the Early Modern Ottoman Empire* (London-New York: Ashgate Publishing, 2014), 1-11.

⁷⁷⁸ Svatopluk Soucek, «Piri Reis», en *The Encyclopaedia of Islam: Ned-Sam Vol 8 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, ed. C. E. Bosworth et al. (Leiden: Brill, 1997), 308-9. Véase también: Gregory McIntosh, «The Piri Reis

Todo ello, el uso racional de los instrumentos náuticos y los saberes adquiridos y transmitidos de forma oral o escrita a la siguiente generación constituyó el núcleo de un ‘arte de navegar’ que se desarrolló a lo largo de la época moderna.⁷⁷⁹ En él pronto comenzó a existir una dicotomía entre dos formas de aprender este oficio: la complejidad que adquirió la navegación de altura, con la necesidad de adquirir conocimientos en astronomía y matemática, hizo que se hiciera imprescindible, junto a lo experimental, la formación básica de sus capitanes en escuelas de navegación, donde se dio un peso fundamental al estudio de tratados teóricos. Por el contrario, en el Mediterráneo se siguió optando por una educación práctica, empírica, directamente a bordo de una embarcación y con la experiencia como principal fuente de conocimiento. La vida a bordo era, al fin y al cabo, la mejor maestra posible.⁷⁸⁰

Dicho esto, es posible asumir además que los nautas del Mediterráneo conocieron los usos de navegación del Atlántico, aun cuando se empeñaron en emplear sus formas tradicionales. La razón para esta persistente actitud subyace, en realidad, en las propias características físicas de la costa mediterránea. Su tamaño, la presencia de penínsulas, islas e islotes en su interior hacían de la navegación costera la herramienta más adecuada y sencilla para surcar sus aguas. Seguir la costa era un medio de orientación más fiable que el uso de instrumentos como la ballestilla o el cuadrante, que ofrecían resultados bastante toscos sólo admisibles en las amplias distancias oceánicas.⁷⁸¹

A ello se sumaba el hecho de que los navíos solían seguir rutas ya establecidas desde antiguo, generalmente seguras y con lugares donde guarecerse del ataque enemigo, de las tormentas o donde obtener agua y comida. En este sentido, la práctica del ‘cabotaje’ fue ampliamente practicada en este mar desde la Antigüedad, y sólo perdió su hegemonía con la introducción del vapor y las tecnologías contemporáneas. A la seguridad que este método imprimía a la navegación se sumaba un componente económico, comercial, que cifraba su éxito en la capacidad de conectar los mercados de ambas cuencas mediterráneas a través de sus costas, una actividad muy rentable aunque no inherente de peligros.⁷⁸²

Map of 1528: A Comparative Study With Other Maps of the Time», *Mediterranea: Ricerche Storiche* 12 (2015): 303-18; y: Maria Pia Pedani, «Piri reis in Venetian documents», *Mediterranea: Ricerche Storiche* 12 (2015): 319-24.

⁷⁷⁹ Luca Lo Basso, *A vela e a remi*, 17-19.

⁷⁸⁰ Ugo Tucci, «Capitolo V. La pratica della navigazione», 527-30. Como sugiere Phillip Williams, en realidad, en la navegación de ambos espacios no dejó de ser importante el conocimiento de ‘lo local’, esto es, la experiencia que el marinero pudiera adquirir en sus viajes y el conocimiento sobre el terreno, de zonas con mejor navegabilidad o con mayor facilidad para cobijar un navío. Véase: Phillip Williams, «Los mares que corrompen. Nuevas perspectivas sobre los barcos y la tecnología en el mundo atlántico, siglos XV y XVI», en *Barcos y construcción naval entre el Atlántico y el Mediterráneo en la época de los descubrimientos (siglos XV y XVI)*, ed. David González Cruz (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2018), 316-17.

⁷⁸¹ Ugo Tucci, «Capitolo V. La pratica della navigazione», 527-30.

⁷⁸² Gilbert Buti, «Le cabotage dans tous ses états dans la France d’Ancien Régime. définitions, sources, approches», *Rives méditerranéennes*, n.º 13 (2003): 7-21; Gilbert Buti, «Cabotage et caboteurs de la France méditerranéenne (XVIIe-XVIIIe siècles)», *Rives méditerranéennes*, n.º 13 (2003): 75-92; Gilbert Buti, «Aller en caravane: le cabotage lointain en Méditerranée, XVIIe et XVIIIe siècles», *Revue d’histoire moderne et contemporaine*. 52, n.º 1 (2005): 7.

1.2. A remo y a vela. Tipologías navales.

Los imperios, reinos y repúblicas del *Mare Nostrum* se mostraron también abiertos a aceptar las influencias que llegaban del ámbito atlántico o nórdico con respecto a la técnica naval, si bien, de nuevo, exhibió particularidades y resistencias.⁷⁸³ En este sentido, es sobre todo a partir de la época moderna cuando es posible apreciar una especialización de ambos espacios en la manera de surcar el mar, de tal manera que es posible hablar de dos tradiciones constructivas. Ambas se habrían desarrollado de forma diferente por la respuesta dada a los desafíos impuestos por las características específicas de cada espacio marítimo — mayor o menor profundidad del fondo marítimo o intensidad y frecuencia del viento, por ejemplo — o de las distancias abarcables por la nave — por necesidad o por la disposición de los espacios terrestres, entre otros factores.⁷⁸⁴

A este respecto, los constructores debieron optar entre un enorme abanico de opciones a la hora de construir sus embarcaciones, más resistentes o veloces según su finalidad, su radio de acción y la bravura del mar; de mayor o menor tamaño según si la travesía requería llevar más cantidad de recursos a bordo o si era posible reponerlos con prontitud; o de mayor o menor calado dependiendo del relieve de la costa.⁷⁸⁵ Así, y a grandes rasgos, estas se pueden diferenciar según su método de propulsión y la forma de su casco: en los mares del Norte y Báltico, y en el océano Atlántico, se habría optado más por fabricar navíos de ‘casco redondo’ y de borda ‘alta’, impulsados exclusivamente por la acción del viento en la ‘vela’; mientras que en el Mediterráneo triunfaron las embarcaciones de casco ‘largo’ y ‘estrecho’, y propulsadas fundamentalmente por la fuerza del ‘remo’ y sus bogadores.⁷⁸⁶

En efecto, el uso del remo para la navegación contaba en este momento con una larga tradición de uso y construcción de diversas tipologías en el *Mare Nostrum*. A este respecto, el navío por excelencia fue la ‘galera’. Ya empleada en este espacio desde la Antigüedad, para el siglo XV su forma se había estandarizado y generalizado en toda la cuenca mediterránea, en buena medida gracias al amplio uso que hicieron de ella las repúblicas mercantiles de Génova y Venecia para el comercio y la guerra. En el siglo XVI cobró un nuevo protagonismo, a causa de la irrupción de los otomanos en el Mediterráneo oriental, y sus importantes fuerzas navales compuestas en su mayoría por barcos de esta tipología; y de la reacción de las potencias cristianas

⁷⁸³ Frederic Chapin Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance* (Paris: S.E.V.P.E.N., 1965), 33-50.

⁷⁸⁴ Jan Glete, *Navies and nations*, 1:58.

⁷⁸⁵ Jan Glete, 1:58.

⁷⁸⁶ Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance*, 1-31. Sobre los dos sistemas de clasificación, véase: Lo Basso, *A vela e a remi*, 9-14; y, Luciana Gatti, *Navi mediterranee tra medioevo e età moderna* (Genova: Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio nazionale delle ricerche, 1992). Por otro lado, tal distinción no ha de entenderse de una manera estricta: al menos hasta mediados del siglo XII las galeras surcaron las aguas del mar del Norte, para el comercio y el transporte de mercancías, e incluso sobrevivieron ejemplos durante la época moderna, aunque adoptando roles secundarios y con poca importancia en las batallas decisivas. Véase: Glete, *Navies and nations*, 1:1-43 y 102-23.

que se habrían cifrado en aumentar sus fuerzas navales, privilegiar esta embarcación como su herramienta principal, y convertirlas en protagonistas de sus armadas permanentes.⁷⁸⁷

De casco largo y propulsada tanto a remo — como primera fuerza — como a vela esta embarcación había sido durante largo tiempo adaptada y perfeccionada para realizar un rango estrecho de funciones en un espacio concreto. Era la movilidad aportada por los remeros de gran utilidad para poder continuar la marcha a pesar de corrientes, mareas o vientos contrarios, poco estables o calmados — como solía ocurrir en el Mediterráneo — o por espacios complicados para la navegación.⁷⁸⁸ Sobre todo, ello resultaba clave en combate donde el no contar con el viento para mover la embarcación aportaba una gran ventaja frente a sus adversarios, sobre todo si eran navíos a vela.⁷⁸⁹ Su forma ligera y alargada, y su poco calado, permitía transportar un gran número de gente armada que podían ser fácilmente desembarcadas en operaciones anfibias, complementadas además con la incorporación de artillería e infantería artillada en los navíos. La gran necesidad de galeotes para su manejo era, sin embargo, su mayor inconveniente, sumado a la casi obligatoriedad de resguardarse a cubierto en invierno.⁷⁹⁰ Su aspecto estrecho, además, le permitía además formar en línea, como un ejército: sus remeros, y su espolón de proa, acercarse al enemigo rápidamente y, o bien iniciar el abordaje, o bien embestir al enemigo.⁷⁹¹

Por otro lado, navegar siempre cerca de alguna costa facilitaba el suministro de víveres, de agua o municiones. Ello era una de las razones que permitió a sus constructores reducir y afilar el tamaño y la forma de su casco al no tener que emplear ese espacio para transportar grandes reservas de víveres. Gracias a ello, además, hacía que pudieran resguardarse rápidamente en la bahía más cercana, e incluso varar los barcos en la playa y desembarcar su tripulación para que pudieran huir si el tiempo o los enemigos amenazaban la integridad de los navíos.⁷⁹²

La navegación a ‘vela’ también encontró su lugar en este espacio durante la época moderna. Con una forma más alta y ancha que las embarcaciones a remo, este tipo de navíos eran preferidas por lo general en la cuenca mediterránea para el comercio, por sus mayores dimensiones de carga, aunque tampoco faltaron en los conflictos bélicos. Ya desde el periodo bajomedieval, esta zona fue surcada por tipologías como la ‘coca’ — barco con un mástil y una vela cuadrada — y la ‘carraca’ — más amplia y con mayor número de velas — para dar paso al ‘galeón’ ya en el XVI, todos ellos producto de la influencia noreuropea en este mar.⁷⁹³ Con el tiempo, la progresiva consolidación de los navíos propulsados exclusivamente por la fuerza del

⁷⁸⁷ I. A. A. Thompson, «Las galeras en la política militar española en el Mediterráneo durante el siglo XVI», *Manuscrits: Revista d'història moderna*, n.º 24 (2006): 95-124.

⁷⁸⁸ John Francis Guilmarin, *Gunpowder and Galleys: Changing Technology and Mediterranean Warfare at Sea in 16th Century* (London: Conway Maritime Press, 2003), 21-23.

⁷⁸⁹ Jan Glete, *Navies and nations*, 1:102-23.

⁷⁹⁰ Miguel Ángel de Bunes Ibarra, «La defensa de la cristiandad: las armadas en el Mediterráneo en la Edad Moderna», *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, 2006, 77-99.

⁷⁹¹ Frederic Chapin Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance*, 1-31.

⁷⁹² Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2.*, 133-39; Frederic Chapin Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance*, 1-31.

⁷⁹³ Luciana Gatti, *Navi mediterranee tra medioevo e età moderna*, 7-13; Jan Glete, *Navies and nations*, 1:102-23.

viento sancionaron el progresivo decaimiento de la embarcación a remo desde el comienzo del XVII, tras haber vivido su última edad de oro en el siglo anterior.⁷⁹⁴

Así, las aguas mediterráneas fueron surcadas por un amplio conjunto de navíos que — enmarcados en ambas tradiciones — se diferenciaron generalmente unos de otros por su tamaño, por el número de bancos y remos — o por su ausencia en la embarcación — y por la cantidad y forma de sus velas y mástiles. Para cada una de las distintas tipologías existentes se advierte un modelo común sobre el que se añaden peculiaridades constructivas que tienen que ver con las necesidades particulares de los actores mediterráneos, o con la técnica o la pericia adquirida por sus constructores.⁷⁹⁵ Cuando menos, ello dificulta enormemente el trabajo de clasificación bajo una u otra denominación. Esto es: un mismo tipo de embarcación podía recibir diversos nombres, en función de quien lo nombrara: un constructor o un administrador pudieron usar denominaciones distintas según las diferencias o similitudes que consideraron importantes u operativas. El paso del tiempo, el desarrollo de la técnica o la necesidad de ordenar, de clasificar, impuestas por las burocracias modernas hizo que al final se fijaran con una forma definitiva.⁷⁹⁶

Por suerte, en esta cuestión, el Mediterráneo aventajaba a su contraparte atlántica pues ya existió durante el siglo XVI un sistema de clasificación más o menos aceptado en toda su cuenca.⁷⁹⁷ La galera misma da cuenta de ello. Por lo general, los términos ‘galera’, ‘galera sutil’ o *sotile*, *galea*, *galère* o *kadirga* hacían referencia a esta embarcación ligera, de casco estrecho, afilado y bajo, impulsado tanto a vela — latina, de cuchillo o triangular — como a remo, y que solía contar con entre veinticuatro y veintiséis bancos, llegando incluso a treinta.⁷⁹⁸ Por lo demás, era un barco barato, sencillo y rápido de construir, en base a diseños ya estandarizados para la época moderna — aunque de amplia tradición — de forma que, en realidad, lo más difícil y caro de conseguir solía ser la artillería y la tripulación.⁷⁹⁹

Sin embargo, diferencias en las tradiciones constructivas o en la finalidad de su uso hizo que este arquetipo pudiera adquirir rasgos particulares en sus diversos reinos, imperios y repúblicas. Un claro ejemplo fue el de las repúblicas de Génova y Venecia: con una amplia tradición naval y de comercio intermediterráneo, ambas optaron por distintas estrategias a la hora de fabricar sus galeras. Las galeras de la *Superba* destacaron por su longitud, y por su afilado casco, pensado más para usos militares. Sus dos mástiles, equipados con velas latinas y cuadradas, permitían aprovechar mejor las corrientes de aire y complementar de forma más eficaz su

⁷⁹⁴ John Francis Guilmartin, *Gunpowder and Galleys*, 21-23.

⁷⁹⁵ Luciana Gatti, *Navi mediterranee tra medioevo e età moderna*, 102-23; Luca Lo Basso, *A vela e a remi*, 9-14.

⁷⁹⁶ Jan Glete, *Navies and nations*, 1:60-62.

⁷⁹⁷ Jan Glete, 1:60-62.

⁷⁹⁸ Svatopluk Soucek, «Certain Types of Ships in Ottoman-Turkish Terminology», *Turcica*. 7 (1975): 233-49; Frederic Chapin Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance*; Luciana Gatti, *Navi e cantieri della Repubblica di Genova (secoli XVI-XVIII)* (Genova: Brigati, 1999), 157-62; Pedro Fondevila Silva, «Tipología de las galeras españolas del siglo XVI», *Revista de historia naval* 28, n.º 110 (2010): 25-52.

⁷⁹⁹ Glete, *Navies and nations*, 1:93-96. Para una perspectiva amplia sobre el uso de los barcos a remo, véase: R. C. Anderson, *Oared Fighting Ships: From Classical Times to the Coming of Steam* (Watford: Argus Books, 1976).

mecanismo de propulsión principal, los remeros.⁸⁰⁰ En cambio, la Serenísima optó por fabricar sus *galeas leggeras* con un máximo de hasta treinta bancos, con un sólo mástil con vela latina, y de casco más estrecho y bajo de lo habitual. En ocasiones, ello les causaba problemas de flotabilidad, e incluso una menor resistencia a las tormentas, pero tras esta opción constructiva se hallaba en realidad la idea de ganar maniobrabilidad, aunque ello significara sacrificar velocidad, o al menos, la aportada por la fuerza del viento.⁸⁰¹

La ciudad de los canales ideó y construyó desde principios del XIV un tipo de galera de mayor tamaño llamada *galea grosse*, que fue empleada fundamentalmente para el transporte de mercancías, en particular, con el Levante. Sus mayores dimensiones la hicieron más dependiente del viento, quedando el uso de la vela para el desplazamiento, y del remo para efectuar las entradas y salidas de puerto, y para situaciones de emergencia.⁸⁰² Los otomanos, por su parte, adoptaron este tipo de navío bajo el nombre de *mavna* — o ‘mahona’ en las fuentes hispánicas — utilizándola más como barco de suministros o como buque artillero, si se le reforzaba con piezas suficientes.⁸⁰³ Barcos similares también se usaron en la república ligur, si bien pronto fueron sustituidos por navíos redondos.⁸⁰⁴

Por último, la *galera grosse* derivó en la segunda mitad del siglo XVI en otra tipología, la *galeazza*, embarcación que tuvo su momento de mayor protagonismo militar en la batalla de Lepanto. Su poder astillero y su borda alta hicieron de ella una nave de ella una nave difícil de atacar, aunque pesada, lenta y costosa de mantener, por lo que pronto dejó de ser fabricada en los arsenales mediterráneos.⁸⁰⁵

La ‘galeota’ o *kalita* era un navío menor que la galera, de enorme parecido, con un máximo de veinticuatro bancos. Tan es así que, en ocasiones, fue difícil diferenciar esta con sus modelos más pequeños. Su tamaño más reducido — conocida en Génova también como *piccola galea*, o ‘media galera’ en la Monarquía hispánica — y su mayor ligereza, y por lo tanto velocidad, la hacían perfecta para ser manipulada por una tripulación reducida, y para labores que iban desde las incursiones rápidas contra poblaciones u otras galeras, hasta la vigilancia de la costa. Las dimensiones más reducidas de su casco hacía que su posición habitual en batalla estuviera en los extremos: de este modo, podría navegar por lugares de poca profundidad y envolver al enemigo.⁸⁰⁶

⁸⁰⁰ Luciana Gatti, *Navi e cantieri della Repubblica di Genova (secoli XVI-XVIII)*, 157-62.

⁸⁰¹ Frederic Chapin Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance*, 1-31.

⁸⁰² Frederic Chapin Lane, 1-31.

⁸⁰³ Svatopluk Soucek, «Certain Types of Ships in Ottoman-Turkish Terminology»; Ricardo Cerezo Martínez, «La táctica naval en el siglo XVI», *Revista de historia naval* 1, n.º 2 (1983): 29-62.

⁸⁰⁴ Luciana Gatti, *Navi e cantieri della Repubblica di Genova (secoli XVI-XVIII)*, 162-63.

⁸⁰⁵ Enrique Martínez Ruiz, «El Mediterráneo, un mar de galeras», *Revista de historia naval* 28, n.º 110 (2010): 7-24. Para un estudio sobre la batalla de Lepanto y su repercusión en la historia naval otomana, véase: Andrew C. Hess, «The Battle of Lepanto and Its Place in Mediterranean History», *Past & Present* 57, n.º 1 (1972): 53-73.

⁸⁰⁶ Enrique Martínez Ruiz, «El Mediterráneo, un mar de galeras»; Luciana Gatti, *Navi e cantieri della Repubblica di Genova (secoli XVI-XVIII)*, 163-66; Svatopluk Soucek, «Certain Types of Ships in Ottoman-Turkish Terminology»; Ricardo Cerezo Martínez, «La táctica naval en el siglo XVI».

Tanto la galeota, como la siguiente tipología, la ‘fusta’, fueron las embarcaciones más empleadas por los corsarios. Esta última incluso parece que fue mucho más utilizada que la anterior, puesto que con sus entre diez y quince bancos, y hasta dos mástiles, era más veloz, y por lo tanto, más adecuado que este para sus incursiones. Su rapidez, maniobrabilidad y pequeño tamaño lo hacían también muy útil en labores de vigilancia, como también en combate para — por ejemplo — mantener la comunicación entre los navíos de la flota o acosar a las naves enemigas. En esta última acción, solían ser las encargadas además de apresar o destruir a los navíos dañados durante una escaramuza, y que no requerían el esfuerzo de otras naves más poderosas.⁸⁰⁷

Este cuadro se completa con otras naves aún más pequeñas que la fusta — y por lo tanto más rápidas y maniobrables — que eran utilizadas también en otras muchas acciones. Dos ejemplos son el ‘bergantín’ y la ‘fragata’. El primero era más rápido y maniobrero que los buques anteriormente descritos, pero era poco seguro ante el mal tiempo. Su dotación estaba formada por hombres voluntarios, y todos actuaron tanto en la boga como en el combate. Su ocupación era eminentemente corsaria y pirática, pero actuó también como buque de vigilancia, anticontrabando, reconocimiento, y transmisor de información, junto con buques de porte mayor. El segundo, en cambio, era más pequeño que el bergantín — de seis bancos y con una cobertura de lona para proteger a los bogadores del sol y la lluvia — con remos accionados por un solo hombre que se embarcaba de manera voluntaria. De construcción robusta, su forma estaba pensada para poder alcanzar una velocidad mayor que el bergantín, y disponer de incluso de una mayor movilidad. Sus funciones iban desde el transporte mercancías y hombres hasta su uso en la guerra, fundamentalmente con el acopio y transmisión de información.⁸⁰⁸

A ellas se podría añadir embarcaciones más específicas que fueron empleadas por los diversos actores de la cuenca mediterránea. Una de ellas fue la ‘palandria’ o *palandaria*, empleada al menos por Venecia y por el Imperio otomano. Fundamentalmente eran navíos utilizados para el transporte de caballos — con capacidad para alrededor de una veintena — aunque también pudieron trasladar artillería.⁸⁰⁹ Otra tipología más utilizada, y con mayor difusión, fue la ‘galera bastarda’, más larga que una galera o una *mavna*, de hasta treinta y seis bancos, aunque menos voluminosa y de mayor longitud, al estilo de una galeaza.⁸¹⁰

Un número menor de tipos de embarcaciones a vela surcó las aguas del Mediterráneo. Durante la época medieval, este tipo de navíos habían sido protagonistas en la navegación de los mares Báltico, Norte y en toda la fachada atlántica; como también en la interoceánica que — como se ha advertido ya — vino a iniciar un proceso de mejora en su diseño y en las técnicas

⁸⁰⁷ Enrique Martínez Ruiz, «El Mediterráneo, un mar de galeras»; Luciana Gatti, *Navi e cantieri della Repubblica di Genova (secoli XVI-XVIII)*, 176; Ricardo Cerezo Martínez, «La táctica naval en el siglo XVI».

⁸⁰⁸ Ricardo Cerezo Martínez, «La táctica naval en el siglo XVI»; Luciana Gatti, *Navi e cantieri della Repubblica di Genova (secoli XVI-XVIII)*, 183-89. La función anticontrabando del bergantín se ha observado al menos en el contexto ligur, véase: Paolo Calcagno, «Il sistema doganale marittimo nella Liguria di antico regime, fra repressione degli illeciti e regolazione dei flussi commerciali», en *La polizia nelle strade e nelle acque navigabili: dalla sicurezza alla regolazione del traffico: (convegno internazionale di studi, Abbiategrasso, 27-29 novembre 2014)*, ed. Livio Antonielli (Soveria Mannelli: Rubbettino, 2018), 179-201.

⁸⁰⁹ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», *Archivum Ottomanicum* 6 (1980): 214.

⁸¹⁰ Svatopluk Soucek, «Certain Types of Ships in Ottoman-Turkish Terminology», 237-38.

asociadas. El aumento de intercambios de todo tipo a escala global favoreció el encuentro con nuevos desafíos, que conllevó el aprendizaje de nuevas técnicas de construcción o de mejoras en los navíos. De este modo, las épocas tardo-medieval y moderna vieron aparecer todo un conjunto de tipologías navales cuyas diferencias entre unas y otras fueron, en realidad, mínimas, y a las que habrían de sumarse las variaciones locales para entender el cuadro completo.⁸¹¹

La cuenca mediterránea recibió las influencias noreuropeas en el siglo XIII, y ello se tradujo, por ejemplo, en la reintroducción de la vela cuadrada, ya utilizada en época antigua. Uno de los rasgos característicos de esta hibridación fue la ‘coca mediterránea’ que, aun cuando copió el modelo nórdico, incluyó hasta dos o tres mástiles donde se combinaron velas latinas y cuadradas para aprovechar mejor el régimen de vientos mediterráneos.⁸¹² Este modelo de barco fue empleándose cada vez más para actividades comerciales, y de hecho fue utilizado durante buena parte de los siglos XIV y XV en toda Europa. Su uso, sin embargo, no se restringió a esta cuestión, sino que también fue empleada para el combate como navío auxiliar, para proteger la costa, o enfrentar embarcaciones de su misma tipología.⁸¹³

Estas influencias también se dejaron sentir en la otra orilla del *Mare Nostrum*. La Sublime Puerta también recibió y adoptó estas influencias, si bien parece que no con tanto entusiasmo como el resto de los actores mediterráneos. Tan fue así que es cierto que existió el término *kuka*, pero que fue empleado de manera general para denominar a aquellas embarcaciones más grandes y altas que las galeras, y propulsadas exclusivamente por la fuerza del viento. Es más, la palabra fue asociada también a la ‘carraca’, sucesora de la coca como prototipo de navío redondo en el siglo XV y principios del XVI, y poco presente también en los arsenales de Levante.⁸¹⁴

A parte de su mayor tamaño — especialmente notable en el caso genovés — la carraca llevó a un grado superior las innovaciones introducidas en la coca, contando con hasta tres mástiles y un mayor número de velas, donde al menos una era siempre triangular. Como por lo general el resto de los navíos redondos, su mayor altura y tamaño les permitió defenderse bien de los ataques de las embarcaciones a remo, aunque su uso estuvo destinado casi siempre en el Mediterráneo al comercio.⁸¹⁵

Venecia desarrolló un navío similar a la carraca llamado *barze*, de grandes dimensiones con dos o tres mástiles de velas cuadradas, pero con una roda de proa — prolongación vertical de la quilla — más estrecha, para aumentar su velocidad. Esta habría nacido con el objetivo concreto de ser un navío de guerra para enfrentar a aquellos corsarios que habían adoptado ya en sus flotillas las embarcaciones a vela.⁸¹⁶ Por su parte, célebres capitanes corsarios turcos como Kemal reis tenían y empleaban *barças* pero, en realidad, tampoco tuvo una presencia significativa

⁸¹¹ Luciana Gatti, *Navi mediterranee tra medioevo e età moderna*, 30-34.

⁸¹² Luciana Gatti, 27-37.

⁸¹³ Frederic Chapin Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance*, 34-50.

⁸¹⁴ Sobre la definición del término *kuka* y su empleo por los otomanos, véase: Svatopluk Soucek, «Certain Types of Ships in Ottoman-Turkish Terminology», 238-40. También sobre las particularidades del uso de la palabra *karaka*, la p. 241.

⁸¹⁵ Frederic Chapin Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance*.

⁸¹⁶ Frederic Chapin Lane, 34-50.

en la armada del Imperio otomano. De hecho, el término quedó también como una forma de referirse de forma amplia a cualquier navío con velas.⁸¹⁷

Aún de mayor volumen que la *barze* fue la *nave*, con la popa más alta que la proa, de máximo cuatro mástiles, equipados con cofa — o plataforma para el vigía — y una gavia en la principal que, por otro lado, tenía unas dimensiones mayores que el resto. Su uso fue militar, siempre estuvieron fuertemente armados y parece también que tuvieron vela latina.⁸¹⁸

Por último, el ‘galeón’, barco que tuvo su origen en las aguas del Mediterráneo y que ganó un gran protagonismo en la navegación interoceánica. En general, los navíos anteriores tenían fama de ser poco maniobrables y lentos, de grandes dimensiones, más similares a una fortaleza naval que a un arma flexible y eficaz. Los constructores trataron de revertir esta situación e intentaron mejorar la capacidad de maniobra y velocidad de las embarcaciones a vela y sus esfuerzos, finalmente, cristalizaron en esta tipología.⁸¹⁹ Su diseño y construcción primera estuvo probablemente en el arsenal de la república de Venecia, a mediados del siglo XVI. Parece que, para construir un navío con las características mencionadas, sus artesanos se basaron en la *barze*, añadiendo modificaciones que vinieron inspiradas de las galeras. El resultado fue una embarcación versátil de grandes proporciones y fuertemente artillada, y por ello apreciada tanto por su capacidad de carga como para el combate.⁸²⁰ Las influencias de la galera se dejaron ver, sobre todo, en sus formas, más bajo de borda y ligero en la proa que el resto de las embarcaciones a vela.⁸²¹ Los hasta cuatro mástiles con los que contaba el galeón eran equipados con los dos tipos de velas, cuadradas en el palo mayor y el trinquete, y latinas en la mesana y la contramesana. Para aprovechar al máximo la fuerza del viento en el océano, los navíos ibéricos llegaron a incorporar un mástil más y, con el tiempo, un total de hasta diez velas.⁸²²

1.3. Tripulación, boga, avituallamiento y piezas de artillería.

Ya esté impulsado por la vela o por el remo, todo navío está necesitado de una tripulación competente que le permita cumplir su función. El oficio de marino era una de las opciones que el refranero español daba a su juventud en la época moderna para medrar, junto con servir a Dios y a su Iglesia, o servir al rey en su corte y sus ejércitos.⁸²³ De los tres, el primero tuvo que

⁸¹⁷ Svatopluk Soucek, «Certain Types of Ships in Ottoman-Turkish Terminology».

⁸¹⁸ Gatti, *Navi mediterranee tra medioevo e età moderna*, 29-30; Luciana Gatti, *Navi e cantieri della Repubblica di Genova (secoli XVI-XVIII)*, 145-55. En realidad, el término ‘nave’, o ‘bajel’, podía ser empleado para referirse a otro tipo de embarcaciones impulsadas exclusivamente por la vela, como ‘naos’, ‘carracas’, ‘galeones’ o ‘galeoncetes’, entre otros, tanto si su objetivo era comerciar o realizar la guerra. Véase: Ricardo Cerezo Martínez, «La táctica naval en el siglo XVI».

⁸¹⁹ Carlo Maria Cipolla, *Cañones y velas: en la primera fase de la expansión europea 1400-1700*, (Esplugues de Llobregat: Ariel, 1967), 84; Romola Anderson y R. C Anderson, *The Sailing Ship: Six Thousand Years of History* (London: Harrap, 1980), 126.

⁸²⁰ Frederic Chapin Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance*, 34-50.

⁸²¹ Carlo Maria Cipolla, *Cañones y velas*, 84; Romola Anderson y R. C Anderson, *The Sailing Ship*, 126.

⁸²² Luciana Gatti, *Navi mediterranee tra medioevo e età moderna*, 34-35.

⁸²³ Al comienzo de la *Historia del Cautivo*, Cervantes incluye el refrán «Iglesia o mar o casa real» como consejo de un padre a sus hijos previo al reparto de su herencia. El escritor aclaraba que: «Digo esto porque querría y es mi voluntad que uno de vosotros siguiese las letras, el otro la mercancía, y el otro sirviese al rey en la guerra, pues es

ser el más ingrato. El trabajo se realizaba en un lugar reducido, insalubre y frágil, ya fuera en el de las embarcaciones a vela o a remo. La entereza y paciencia del navegante eran puestas a prueba en numerosas ocasiones, en las largas travesías por el Atlántico o el Índico, o en los espacios más reducidos de los mares Rojo y Mediterráneo. Varios eran los peligros que debieron de afrontar, desde las enfermedades hasta la falta de alimentos, pasando por el ataque de los enemigos o los naufragios. La buena fortuna del viaje siempre dependió del capricho de los elementos.

Aun así, era contemplada y escogida por muchos como forma de medrar. Las razones eran variadas: a la necesidad de encontrar una forma honrada para ganarse el pan se podían sumar la de ser un fugado de la justicia y querer huir de sus consecuencias o, incluso, el deseo de aventura, de conocer otros lugares más allá de los reducidos límites de su hogar.⁸²⁴ Un ejemplo clásico puede ser el de Alonso de Contreras, quien emprendió su carrera como corsario en Levante motivado por la ambición de obtener mayor beneficio económico que complementara su soldada. Ya alistado al servicio de Su Majestad Católica, decidió embarcarse en una expedición conformada por Bernardino de Cárdenas y Portugal, duque de Maqueda y virrey de Sicilia.

Tal y como narra él mismo en su *Discurso de mi vida*, el virrey «armó en corso una galeota y mandó que los soldados que quisieran ir en ella les darían cuatro pagas adelantadas; fui uno de ellos y fuimos a Berbería». El éxito de esta primera acción llevó al duque a organizar una nueva expedición, «donde hicimos tantas presas que es largo de contar, volviendo muy ricos que yo con ser soldado de a tres escudos de paga, traje más de trescientos ducados de mi parte, en ropa y dinero». ⁸²⁵ Contreras continuó como corsario durante varios años — cambiando su base de actuación de Sicilia a Malta — hasta que regresó a la corte del rey Católico, donde recibió el cargo de alférez.

Menos optimista, o tal vez, más realista, Antonio de Guevara opinaba que el oficio de marino debía ser ejercido por aquellos que tenían una gran necesidad, o por aquellos que fueran «muy grandes locos»: «porque el hombre que navega, sino es por descargo de su conciencia, o por defender su honra, o por amparar la vida, digo, y afirmo, que el tal, o es necio, o está aburrido, o le pueden atar por loco». ⁸²⁶ Perteneciente a la orden de los franciscanos, el escritor entró pronto en los círculos de Carlos V, fue nombrado obispo en 1529 y participó en 1535 en la expedición a Túnez, parece que sin mucho entusiasmo. Ello unido al posterior viaje del emperador por sus reinos italianos debió ponerle en contacto directo con el Mediterráneo, y con la vida en el mar y en una embarcación. Todas esas experiencias las plasmaría en su *Libro de los inventores del arte de marear y de muchos trabajos que se pasan en las galeras*, obra/manual

difícil entrar a servirle en su casa; que ya que la guerra no dé muchas riquezas, suele dar mucho valor y mucha fama». Véase: Miguel de Cervantes Saavedra, *Don Quijote de la Mancha*, ed. Francisco Rico (Barcelona: Crítica, 1998), cap. 39, vol. 1, última consulta 18 de octubre 2020, <https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte1/cap39/default.htm>.

⁸²⁴ Magdalena de Pazzis Pi Corrales, «La Armada de los Austrias», *Estudis: Revista de historia moderna*, n.º 27 (2001): 23-52.

⁸²⁵ Alonso de Contreras, *Vida de este capitán* (Barcelona: Debolsillo, 2012), 36-37. Sobre su acción como corsario en el Mediterráneo, véase: 36-91.

⁸²⁶ Antonio de Guevara, *Libro que trata de los inventores del arte de marear y de los trabajos de la galera*, ed. Julián de San Pelayo (Bilbao, 1895), 67-70.

publicada en Valladolid, en 1539, donde el autor exploró cuáles son los peligros del *Mare Nostrum*, la historia de sus galeras, de sus navegantes más destacados, y las características principales de la vida de los galeotes en el mar.⁸²⁷

Durante su viaje, el mar debió de parecerle al eclesiástico un lugar inhóspito: según sus palabras, esta era «muy deleitosa de mirar y muy peligrosa de pasear», «maliciosa», y «muy enemiga de todo lo con que se sustenta la vida humana».⁸²⁸ Todo ello hacía que Guevara terminara asumiendo como propio el refrán popular que sentenciaba «la vida de la galera, déla Dios a quien la quiera».⁸²⁹

Solía ocurrir que esta elección estuviera lejos de ser voluntaria, y que en las embarcaciones hubiera hombres obligados a servir al remo, contra su voluntad, bien en pago de una deuda con la ley, bien en condición de esclavo. Tal y como describió Guevara, la primera consecuencia de ello fue que la galera fuera un entorno extraño donde en un mismo espacio convivían gentes de diversa procedencia y condición social y religiosa, una rareza, al menos, que la Europa cristiana. En sus palabras:

es privilegio de galera que en ella anden, y tengan libertad de vivir, cada uno en la ley que nació; es a saber, casados, solteros, monjes, frailes, clérigos, ermitaños, caballeros, escuderos, elches, canarios, griegos, indios, herejes, moros, y judíos: por manera, que sin ningún escrúpulo verán los viernes hacer a los moros la zalá, y a los judíos hacer los sábados la barahá.⁸³⁰

En base a esta última circunstancia, si su presencia en la embarcación era voluntaria o no, es posible distinguir tres categorías de tripulantes para la navegación a remo. Las dos primeras serían ‘forzados’ y ‘esclavos’, individuos obligados a empeñar su fuerza en el remo sin recibir pago alguno. Siendo más precisos, los primeros eran reos condenados a galeras durante un periodo de tiempo, establecido según el delito cometido, y que recuperaban su libertad una vez cumplida la pena. Los segundos, en cambio, eran generalmente turcos o norteafricanos sometidos al cautiverio en una acción militar, y puestos a servir como remeros. En este sentido, la necesidad de galeotes para mantener el ritmo de la guerra mediterránea convirtió a estas embarcaciones en actores del mercadeo de esclavos en el Mediterráneo, del que se beneficiaban

⁸²⁷ Francisco Márquez Villanueva. «Antonio de Guevara», *Diccionario Biográfico Español*, última consulta 18 de octubre 2020, <http://dbe.rah.es/biografias/11073/antonio-de-guevara>.

⁸²⁸ Antonio de Guevara, *Libro que trata de los inventores del arte de marear y de los trabajos de la galera*, 67-70.

⁸²⁹ Antonio de Guevara, 62.

⁸³⁰ Guevara, 57-58. A los musulmanes cautivos y empleados al remo se les permitió seguir practicando sus ritos, aunque fueran tentados con la conversión para mejorar su calidad de vida. Otro tanto habría ocurrido en las galeras de la media luna. Para este caso, es posible contar con un ejemplo, el de Uluj Alí: cautivo por los otomanos en su juventud y obligado a servir como galeote, Dionisio Galea habría renegado de su fe en un momento de su vida, según la leyenda recogida por Cervantes en la *Historia del Cautivo* (capítulos 39, 40 y 41 de la primera parte del *Quijote*), para poder vengar una afrenta hecha por un turco. Manuel Lomas Cortés, «L’esclave captif sur les galères d’Espagne, XVIe-XVIIe siècles», *Cahiers de la Méditerranée* 87 (2014): 1-14. Sobre la figura del corsario Uluj Alí, véase: Emilio Sola, *Uchalí: el Calabrés Tiñoso, o el mito del corsario muladí en la frontera* (Barcelona: Bellaterra, 2010); y para la descripción de Uchalí en el *Quijote*, véase: Miguel de Cervantes Saavedra, *Don Quijote de la Mancha*, ed. Francisco Rico (Barcelona: Crítica, 1998), cap. 39, vol. 1, última consulta 18 de octubre 2020, <https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte1/cap39/default.htm>.

al tiempo que contribuían con sus capturas, si bien no eran las únicas vías.⁸³¹ Por último, si los remeros o tripulantes desempeñaban esta actividad de una forma libre eran conocidos como *buonavoglia* o ‘buenas boyas’. En este caso, ellos vendían su fuerza de trabajo durante un tiempo limitado a cambio de un salario o de un servicio, y siempre fueron los preferidos por los imperios, reinos y repúblicas del Mediterráneo. Su lealtad estaba mucho más asegurada que la de sus compañeros forzados y esclavos, y ello daba muchas más garantías en el éxito de la navegación, y en el caso de producirse un enfrentamiento.

Las tres categorías anteriores — forzados, esclavos y buenas boyas — pueden agruparse bajo el término ‘chusma’ o ‘gente de remo’, que, de forma general, denomina a aquella parte de la tripulación que bien con el manejo de la vela, o bien con el manejo del remo, otorgaban o ayudaban a dar mediante su esfuerzo movilidad al navío. A ellos hay que unir a la ‘gente de cabo’, esto es, hombres libres encargados de la gobernación de la nave, de disponer su rumbo y organizar, dirigir y llevar a cabo las actividades que involucraba la acción misma de la navegación; o de defenderla de los ataques enemigos.

Con respecto a los primeros, a la ‘gente de remo’, la presencia de ‘buenas boyas’, ‘forzados’ y ‘esclavos’ no fue en igual proporción en las tripulaciones de todos los imperios, reinos y repúblicas de la cuenca mediterránea, como tampoco lo fue la cantidad de remeros embarcados. Ambas cuestiones, en realidad, fluctuaron según las circunstancias cambiantes del siglo XVI. Numerosos eran los condicionantes que hicieron cambiar en número y tipo de galeotes que pudieron ser puestos al remo en las navíos a remo. Ello dependió de aspectos como la clase y tamaño del navío, la situación económica y política del momento, o del tipo de campaña desarrollada y de su duración, así como de otros tales como la situación climática que hubiera afectado a los recursos alimenticios, la presencia de enfermedades o incluso el propio criterio del capitán que formaba la tripulación.⁸³²

Antes de nada, y muy vinculado a esta cuestión, hay que tener en cuenta la introducción de un nuevo tipo de boga, que se hizo presente en el *Mare Nostrum* a mediados de siglo. Por aquel entonces, la escasez de remeros acusaba a ya algo crónico, y en consecuencia, aún lo era más la de remeros experimentados, fundamentales a la hora de conformar de una manera rápida una galera eficaz para el combate, sin emplear un tiempo demasiado extenso en su aprendizaje. Ello sumado a los elevados costos que suponían fabricar y mantener a punto una escuadra llevó a los estados mediterráneos a ensayar y/o aplicar medidas que trajeron consecuencias en la composición de la chusma y en la propia fisonomía de la navegación mediterránea.⁸³³

Tradicionalmente, las galeras era conducida *alla sensile* o ‘a la sencilla’: en cada banco se colocaban varios hombres que manipulaban un remo distinto cada uno. Así, lo habitual también fue bogar en ellas ‘a tercerol’, con tres remeros por banco y por ello también eran conocidas como ‘trirremes’. No obstante, también se llegó a emplear a hasta cuatro bogadores

⁸³¹ Manuel Lomas Cortés, «L’esclave captif sur les galères d’Espagne, XVIe-XVIIe siècles».

⁸³² Manuel Lomas Cortés.

⁸³³ Angus Konstam, *Renaissance War Galley 1470–1590* (Oxford: Osprey Publishing, 2002), 5-10.

por banco, ‘cuatrirremes’, y experimentar con cinco por banda, ‘quinquerreme’.⁸³⁴ Poco a poco se abrió paso una forma diferente de organizar el trabajo del remo que con el tiempo llegó a imponerse sobre el antiguo sistema. Con la navegación *a scaloccio* o ‘a galocha’ se sustituyeron los tres remos por uno sólo, que era manejado por varios galeotes sentados en un mismo banco.⁸³⁵

Aunque pueda parecer baladí, un ejemplo de las ventajas que el cambio de sistema trajo en la producción y reparación de componentes para las galeras estuvo en la producción de remos, que sufrieron cambios en su forma y su número. Con *alla sensile* eran necesario tres remos por banco, de distinto tamaño y adaptados cada uno a la distinta distancia entre el remero y el agua. Solían ser, además, ligeros y frágiles por lo que era frecuente que se rompieran, haciendo necesario llevar algunos de repuesto en la propia embarcación. Con *a scaloccio*, en cambio, se sustituyeron los tres remos por uno sólo, de mayor grosor y de longitud estándar. Su mayor volumen hacía que fuera más difícil de quebrar, aun cuando la fuerza aplicada era mayor. Ello garantizaba la presencia de un menor número de remos en las galeras — tanto en uso como en reserva — como también una reducción de costos en su fabricación. En este sentido, el nuevo sistema agilizó también su producción, reduciendo a su vez la explotación de los recursos madereros, cada vez más escasos a lo largo del siglo.⁸³⁶

Sobre todo, la nueva organización tuvo efectos notables en la composición de las tripulaciones de galeras. La navegación a remo depende para avanzar con eficacia — esto es, de forma constante a lo largo de un periodo amplio de tiempo — del ritmo al que son capaces de bogar sus remeros, y su capacidad para cambiarlo, para aumentarlo o reducirlo, en función de la circunstancia. Requisito fundamental era entonces hacer que los galeotes coordinaran sus movimientos y ello requería invertir una gran cantidad de tiempo en entrenar a la chusma. Llevar una galera ‘a la sencilla’ implicaba mayor dificultad para cumplir con este requerimiento: cada vez que un nuevo bogador se incorporaba tenía que ser entrenado para poder seguir el compás del resto de sus compañeros. Navegar ‘a galocha’, en cambio, reducía los tiempos de aprendizaje por cuanto se obligaba al remero inexperto a realizar cada vez el mismo movimiento que sus compañeros para mover un único remo. De esta manera, los más experimentados contrapesaban la bisoñez de los recién llegados.⁸³⁷ Como contraparte, el cambio trajo también consecuencias

⁸³⁴ Luca Lo Basso, *Uomini da remo: galee e galeotti del Mediterraneo in età moderna* (Milano: Selene, 2003), 13-16. Este último caso, el de los ‘quinquerremes’, ha de considerarse más como un experimento que como algo habitual, pensado a raíz de un concurso lanzado por las autoridades venecianas para buscar una boga más eficaz con la que hacer frente a los corsarios, y que venció frente a la opción de los navíos redondos. Obra del artesano veneciano Vettor Fausto, y producto de las innovaciones del humanismo renacentista, de la recuperación de los saberes grecolatinos, fue un primer ejemplo de una práctica posterior habitual como fue la aplicación de conocimientos científicos, medidas y proporciones matemáticas, a la construcción naval. No obstante, su alcance fue limitado. Fue empleado en combate, pero pronto fue apartado por la Serenísima como opción viable para la protección de sus costas, prefiriéndose el empleo de galeras ligeras de menor coste tanto en elaboración como en mantenimiento. Véase: Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance*, 60-65.

⁸³⁵ Luca Lo Basso, *Uomini da remo*, 13-16.

⁸³⁶ Luca Lo Basso, 13-16; Pedro Fondevila Silva, «Tipología de las galeras españolas del siglo XVI».

⁸³⁷ Luca Lo Basso, *Uomini da remo*, 13-16.

negativas para la navegación mediterránea, pues — como consecuencia de lo antedicho — se hizo a las galeras menos veloces y móviles, y más dependientes de su conexión con la tierra.

Estas y otras cuestiones hicieron que, en realidad, el sistema *alla sensile* no dejara de ser empleado en el *Mare Nostrum*, al menos, hasta finales del siglo XVI, y sobre todo por parte de la república de Venecia, conscientes de que el viejo modelo aportaba ventajas nada despreciables para el combate como, por ejemplo, en materia de maniobrabilidad.⁸³⁸ Aunque el nuevo sistema permitía ahorrar tiempo en formación de nuevos galeotes, implicaba un tamaño mayor de las tripulaciones. De este modo, si se atiende a las cifras, y de una forma general, una galera *alla sensile* necesitaba entre unos ciento cincuenta/ciento sesenta y dos galeotes de media para ser armada, mientras que una *a scaloccio* pasó a necesitar unos ciento noventa y dos/doscientos sesenta y cinco.⁸³⁹

La guerra perpetua en el mar provocó un drenaje continuo de una cantidad enorme de recursos humanos y económicos a unos imperios, reinos y repúblicas cada vez más exhaustos por el notable esfuerzo bélico. La necesidad de mantener el ritmo bélico y nutrir de cada vez más hombres a sus respectivas armadas, hizo que diseñaran y pusieran en práctica diversos modelos de gestión, donde hicieron un uso distintos de los recursos a su alcance.⁸⁴⁰ A este respecto, se puede asumir que quienes más acusaron ese esfuerzo debieron de ser aquellos que decidieron incluir en mayor proporción a galeotes forzosos en sus tripulaciones. La mayor o menor presencia de esclavos, forzados y buenas boyas en estas permite hablar de, al menos, dos modelos distintos. En base a esto, por un lado, estuvo aquel empleado por las monarquías de los Valois y los Habsburgo, la república de Génova, las órdenes de Malta y San Esteban, y los corsarios berberiscos que contaban con una proporción significativa de las dos primeras categorías como chusma; y por otro, el puesto en práctica por la república de Venecia y el Imperio otomano, que privilegió el empleo de remeros voluntarios.⁸⁴¹

La introducción de forzados en las galeras venecianas fue, no obstante, materia de debate en la Serenísima, sobre todo a partir de 1542. En aquel momento un grupo de patricios liderados por Cristóforo Da Canal propusieron al *Senato* una reforma — aprobada tres años después — para introducir la pena de galeras en su territorio y el empleo de reos en sus embarcaciones. Inspirado por las prácticas realizadas en Poniente, Da Canal pensaba que la marina recibiría así una masa de remeros eficaz, disciplinada y menos propensa a rebelarse en caso de conflicto. Nada hacía pensar que encadenar y poner al remo a quienes precisamente no habrían destacado en la sociedad por su docilidad fuera a mejorar su conducta. En realidad, y más que nada, Venecia

⁸³⁸ Angus Konstam, *Renaissance War Galley 1470–1590*, 5-10; I. A. A. Thompson, «Las galeras en la política militar española en el Mediterráneo durante el siglo XVI».

⁸³⁹ Luca Lo Basso, *Uomini da remo*, 13-16.

⁸⁴⁰ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2*.

⁸⁴¹ Luca Lo Basso, *Uomini da remo*, 20-23. Para otro caso de estudio mediterráneo no incluido en el cuerpo del texto, véase: Franco Angiolini, «La pena della galera nella Toscana moderna (1542-1750)», en *Carceri, carcerieri, carcerati: dall'antico regime all'ottocento*, ed. Livio Antonielli (Soveria Mannelli: Rubbettino, 2006), 79-115.

persiguió con esta medida reducir costes en la gestión de la flota, y emplear reos de sus abarrotadas prisiones.⁸⁴²

Aunque aprobada, la reforma de Da Canal tuvo un alcance limitado. Bien es cierto que desde su publicación hubo un aumento significativo de galeras formadas con forzados, pero también que la tendencia cambió en la década de los ochenta, y que a principios del XVII sus tesis habían sido prácticamente abandonadas. La escasa preocupación por conservar y mantener el número de prisioneros en la armada y su poca calidad como galeotes hizo que los *buonavoglie* recuperaran su protagonismo, siempre considerados en realidad como mucho más confiables.⁸⁴³ Por otro lado, la falta de galeotes libres fue contrapesada con una mejora en su sistema de reclutamiento, permitiendo la contratación de remeros más allá de las tierras de la *Terraferma*.⁸⁴⁴ En momentos de mayor escasez de estos, la Señoría pudo emplear también esclavos, buena parte de ellos súbditos del Imperio otomano, prisioneros de guerra capturados durante las incursiones terrestres o los combates navales.⁸⁴⁵

El Imperio otomano siguió un criterio similar al de los venecianos y optó por incluir preferentemente remeros contratados en sus embarcaciones. Por regla general, la Sublime Puerta no sufrió la ausencia de bogadores que aquejaba a la propia Serenísima y al resto de imperios, reinos y repúblicas cristianas, y pudo contar con amplios recursos humanos procedentes de sus vastos territorios para conformar la tripulación de sus armadas. Es por ello también que los turcos emplearon relativamente pocos cautivos cristianos al remo, a pesar de que la opinión pública cristiana así lo pregonara. Lo mismo ocurrió con los forzados: la pena de galeras parece que existió, pero no existió ningún *kanun* específico que regulara los principios fundamentales para su imposición, y, por lo tanto, su empleo en la flota no tuvo que ser elevado. Bien es verdad que su presencia en la armada aumentó a lo largo del siglo XVI, pero ello ocurrió en momentos donde tuvieron más problemas para reclutar remeros de su población. De este modo, siempre que fue posible prefirieron evitar el uso de ambas categorías como bogadores, por el alto riesgo de que pudieran amotinarse.⁸⁴⁶

El mayor número de galeotes para la flota otomana fue aportado por la leva anual realizada en sus provincias costeras de Asia Menor y Europa. Toda vez que el *diwan* decretaba poner en orden la armada y llamar a los remeros, se ponía en marcha un proceso que comenzaba dos o tres meses antes de la salida de la flota. Los encargados últimos de coordinar el proceso eran los *cadís* de cada distrito designado para la leva, y apoyados en caso de necesidad — o retraso — por los *sancak-beyis* o *beylerbeyis* responsables de cada territorio. Sólo los *reaya* eran objeto de este proceso y, por regla general, cada grupo de veintitrés hogares debían contribuir con un remero

⁸⁴² Luca Lo Basso, *Uomini da remo*, 57-64.

⁸⁴³ Luca Lo Basso, 66-68.

⁸⁴⁴ Maurice Aymard, «Capitolo III. La leva marittima», en *Storia di Venezia: dalle origini alla caduta della serenissima. Il Mare*, ed. Alberto Tenenti y Ugo Tucci, vol. 12 (Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1991), 440-50; Angus Konstam, *Renaissance War Galley 1470-1590*, 33-38.

⁸⁴⁵ Andrea Pelizza, «Venetians rowing for the Ottoman Turks Ottoman Turks rowing for the Venetians», *Mediterranea: Ricerche Storiche* 12 (2015): 359-74.

⁸⁴⁶ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», 260-69.

y un mes de salario, más elevado si este era musulmán que si era cristiano. El periodo de servicio solía extenderse entre cinco y seis meses en el mar.⁸⁴⁷

En la Monarquía hispánica apenas se contó con buenas boyas para el servicio en sus galeras. A la ingratitud y peligrosidad del trabajo se sumaba la oportunidad de emigrar a América que tenía el estamento menos privilegiado de sus reinos hispánicos, habitual caladero de remeros voluntarios en otros espacios. Sin embargo, esto no fue así en Nápoles y Sicilia, donde sí pudieron contar con una mayor cantidad de hombres de esta categoría.⁸⁴⁸ Fue por ello que, por lo general sus galeras estuvieron conformadas por forzados. Aunque los datos son escasos, es posible trazar el origen y la introducción de la pena de galeras en los reinos hispánicos: de invención francesa, los aragoneses la habrían adoptado ya en el siglo XV y los castellanos en el XVI, siendo sistematizada, reformada y popularizada durante los reinados de Carlos V y Felipe II. En particular, el Prudente amplió el catálogo de acciones sancionadas con esta condena y promovió una ampliación de su duración. La pena oscilaba entre un mínimo de dos/tres años y un máximo de diez. La edad del reo, o su condición física o social — nunca aplicada al estamento privilegiado — podían ser condiciones para ser eximidos de este castigo. Al terminar su pena — y dada la escasez de remeros — se les solía ofrecer continuar en su puesto, esta vez como buenas boyas y, por lo tanto, recibiendo un sueldo por su trabajo.⁸⁴⁹

La experiencia genovesa representó una situación intermedia entre ambos modelos. Génova trató en sus galeras de mantener un equilibrio de *buonavoglie*, forzados y esclavos en base a la ‘regla del tercio’. Bajo este precepto, la tripulación era compuesta por una proporción similar de cada una de las tres categorías. Y aunque esto es cierto, también lo es el hecho de que la *Superba* prefirió durante el periodo emplear en la medida de lo posible una mayor cantidad de remeros voluntarios en sus galeras, por lo que se llegó a transgredir esta regla siempre que tuvo ocasión.⁸⁵⁰

A diferencia de su homóloga veneciana, la pena de galeras entró progresivamente en el sistema penitenciario ligur durante el siglo XVI. No obstante, el estamento más bajo de la sociedad genovesa siempre fue un granero donde contratar a estos bogadores, seducidos por un sueño de riqueza y ascenso social entraban al servicio y, con el tiempo, se convertían en remeros experimentados. Esta tendencia se mantuvo tanto en las galeras mantenidas y gestionadas por la propia república como por los patricios propietarios de amplias escuadras que se convirtieron en asentistas de los Habsburgo.⁸⁵¹

⁸⁴⁷ Colin Imber, 260-69. La sociedad otomana estaba dividida en dos grandes grupos, los *askeri* o estamento militar/administrativo que desempeñaba alguna función pública para el sultán, exentos de pagar impuestos, y los *reaya*, mercaderes, artesanos y campesinos obligados por el contrario a pagarlos. Véase: Halil Inalcik, *An Economic and Social History of the Ottoman Empire. Volume I: 1300-1600* (Cambridge: Cambridge University Press, 1994), 16-17.

⁸⁴⁸ Pedro Fondevila Silva, «Tipología de las galeras españolas del siglo XVI».

⁸⁴⁹ José Luis de las Heras Santos, «Los galeotes de los Austrias: la penalidad al servicio de la Armada», *Historia social*, n.º 6 (1990): 127-40. Sobre esta cuestión, véase también: Luis Rodríguez Ramos, «La pena de galeras en la España moderna», *Anuario de derecho penal y ciencias penales* 31, n.º 2 (1978): 259-76.

⁸⁵⁰ Luca Lo Basso, *Uomini da remo*, 206-11 y 232-39.

⁸⁵¹ Luca Lo Basso, 206-11 y 232-39.

Comparativamente, la orden de San Juan, la de san Esteban y los corsarios de Argel contaban con muchos menos recursos humanos que sus coetáneos, por lo que optaron por la esclavitud como principal mano de obra para sus galeras. Los berberiscos incluyeron una mayor cantidad de *buonavoglie* si la embarcación era pequeña, pero para las de mayor tamaño se decidieron por emplear a cautivos cristianos al remo, ya estuvieran en posesión del mismo arráez o cedidos por otros propietarios para ser empleados sólo durante el tiempo de la campaña. Por su parte, los caballeros de Malta utilizaron esclavos obtenidos en sus ataques a las costas norteafricanas, empleándose ellos mismos como soldados para la defensa de la embarcación.⁸⁵²

Fuera cual fuera el modo de remar, o si el trabajo era llevado de una forma voluntaria o forzosa, lo cierto era que la acción de remar en una galera era una tarea fatigosa. Esclavos, forzados y buenas boyas debían realizar esta actividad sentados en un banco de apenas unos veinticinco centímetros de largo, compartido entre dos o más hombres. Este era en realidad todo el espacio del que disponían para pasar la mayor parte del tiempo que estuvieran embarcados. Habitualmente, la chusma remaba encadenada, con la salvedad de los buenas boyas que eran liberados en caso de peligro o en la noche, cuando se dejaba de bogar y podían andar con libertad en la nave, un espacio que, por lo demás, no dejaba de ser reducido.⁸⁵³

Las jornadas de remo solían alargarse durante unas cuatro o cinco horas de media al día, más o menos un tercio de las doce a quince horas de luz diurna que permitían esta forma de navegación. No toda la chusma de la embarcación navegaba al unísono: ocurría que se podía dividir a los bogadores en dos equipos, uno en proa y otro en popa, que trabajaban de forma alterna.⁸⁵⁴ El viento fue uno de sus mejores aliados a la hora de aliviar tal carga de trabajo. De hacer caso a Guevara, este habría sido casi una obsesión para los bogadores:

¿Por ventura no es viento tu vida, pues en la galera su principal oficio es hablar del viento, mirar del viento, esperar el viento, huir del viento, o navegar con el viento?
¿Por ventura no es viento tu vida, en que, si es contrario, no puedes navegar, si es largo y recio, has de amainar, si es escaso, has de remar, si es travesía, has de huir, si es de tierra, no le has de creer? De manera, que no será levantar falso testimonio, decir uno: Andad para viento pues vivís con el viento.⁸⁵⁵

Así, y siempre que su fuerza y dirección lo permitieron, los capitanes de galeras preferían dar un respiro a sus hombres y emplear la vela como motor principal de la embarcación.⁸⁵⁶

Por otro lado, el enorme esfuerzo físico empleado no era recompensado por una alimentación abundante, y menos aún diversa. Esta varió en tipo, cantidad, calidad y frecuencia en función de la actividad y posición del tripulante en el conjunto de la galera. En cualquier caso, el protagonista absoluto de la dieta marinera fue el bizcocho: un pan de harina de trigo integral,

⁸⁵² Angus Konstam, *Renaissance War Galley 1470–1590*, 35.

⁸⁵³ Pedro Fondevila Silva, «Tipología de las galeras españolas del siglo XVI»; Maurizio Sentieri, *Il cibo in catene: l'alimentazione a bordo delle galere: una diversa interpretazione* (Genova: Ecig, 1989).

⁸⁵⁴ José Luis de las Heras Santos, «Los galeotes de los Austrias»; Maurizio Sentieri, *Il cibo in catene*.

⁸⁵⁵ Antonio de Guevara, *Libro que trata de los inventores del arte de marear y de los trabajos de la galera*, 28-29.

⁸⁵⁶ José Luis de las Heras Santos, «Los galeotes de los Austrias»; Maurizio Sentieri, *Il cibo in catene*.

medio fermentado, doblemente cocido para que se conservara mejor y, a todas luces, extremadamente duro, lo cual obligaba a mojarlo para su ingesta. Si este se estropeaba aún se podía aprovechar para preparar una especie de sopa conocida en la península ibérica como ‘mazamorra’. Su estado, tal y como decía Guevara, solía estar «tapizado de telarañas» y ser «negro, gusaniento, duro, ratanado, poco, y mal remojado». Una ración de habas cocidas o una sopa de verduras complementaría la alimentación diaria de los galeotes, junto a — con menos frecuencia — carne o pescado salado, o queso, con alguna ración de vinagre, aceite o vino.⁸⁵⁷

El resto de los tripulantes, y la infantería, pudieron acceder a una alimentación un poco más rica, y abundante, donde se incluían productos como atún, queso, garbanzos o tocino.⁸⁵⁸ En cualquier caso, y en líneas generales, la dieta de las galeras era hiperglúcida, plena de carbohidratos y pobre en vitaminas, proteínas y grasas, pero útil — a pesar de su pobreza — para mantener la rutina física de los bogadores, intensa, repetitiva y realizada en etapas cortas.⁸⁵⁹

Común a todos ellos fue también la ingesta de agua, frecuentemente, descompuesta y rancia, y el vino, de mala calidad, y administrado a los remeros en los momentos previos al combate, cuando se les requería un esfuerzo mayor.⁸⁶⁰ El espacio reducido de las galeras, y el tipo de navegación, de cabotaje, aliviaron la carga de vituallas en la nave e hicieron depender del aprovisionamiento en el puerto, o en las aguadas en zonas de agua dulce, la correcta alimentación e hidratación de la tripulación.⁸⁶¹

En otro orden de cosas, la chusma y la embarcación entera era gobernada, administrada y defendida por la gente de cabo. En la Monarquía hispánica, la máxima responsabilidad en una galera era asumida por el ‘capitán’, cargo que solían corresponder a un personaje de la nobleza o del patriciado urbano. Este era nombrado directamente por el rey, si bien era normal que en su decisión pesara la opinión del ‘capitán general’, o que fuera resultado de un ‘entretenimiento regio’. Su papel era el de organizar todas las actividades de la galera, ya fuera en su estancia en el puerto, la navegación o el combate; así como el vigilar las buenas costumbres abordo o la correcta alimentación de la tripulación, mantener la paz e impartir castigos.⁸⁶²

⁸⁵⁷ José Luis de las Heras Santos, «Los galeotes de los Austrias»; Maurice Aymard, «Capitolo III. La leva marittima», 472-75. Para un estudio intensivo sobre la dieta marinera, véase: Ugo Tucci, «Capitolo VIII. L'alimentazione a bordo», en *Storia di Venezia: dalle origini alla caduta della serenissima. Il Mare*, ed. Alberto Tenenti y Ugo Tucci, vol. 12 (Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1991), 599-618; y, para el caso genovés: Carlo Bitossi, «L'alimentazione delle forze armate nella Repubblica di Genova: sondaggi archivistici e problemi di ricerca», *Gli archivi per la storia dell'alimentazione: atti del convegno: Potenza-Matera, 5-8 settembre 1988 / [organizzato dal Ministero per i beni culturali e ambientali, Ufficio centrale per i beni archivistici e dall'Università degli studi della Basilicata]*, 1995. Las citas incluidas en el cuerpo del texto pueden hallarse en: Guevara, *Libro que trata de los inventores del arte de marear y de los trabajos de la galera*, 42.

⁸⁵⁸ José Luis de las Heras Santos, «Los galeotes de los Austrias».

⁸⁵⁹ Maurizio Sentieri, *Il cibo in catene*.

⁸⁶⁰ José Luis de las Heras Santos, «Los galeotes de los Austrias».

⁸⁶¹ José Manuel Marchena Giménez, «La vida y los hombres de las galeras de España: (siglos XVI-XVII)» (Madrid, Universidad Complutense de Madrid Servicio de Publicaciones, 2011), 275-93.

⁸⁶² Magdalena de Pazzis Pi Corrales, «La Armada de los Austrias»; José Manuel Marchena Giménez, «La vida y los hombres de las galeras de España», 139-49.

Bajo su mando se hallaba el resto del personal embarcado, entre ellos: el ‘piloto’, quien manejaba la navegación de la galera; el ‘cómitre’, quien gobernaba la nave bajo lo dispuesto por este, controlaba la propulsión y castigaba a la chusma en caso de ser necesario; y el ‘sotacómitre’, ayudante del anterior y quien asumía en muchas ocasiones las tareas más duras del anterior.⁸⁶³ Dentro de esta categoría entraban también aquellas figuras que deberían llevar a bordo para hacer frente a cualquier eventualidad técnica relacionada con el propio navío que pudiera ocurrir durante la campaña, como por ejemplo, carpinteros o calafates.⁸⁶⁴

En una campaña militar, la escuadra de galeras del Mediterráneo en su conjunto quedaba bajo el mando del capitán general, designado por el monarca de entre la alta nobleza que hubiera ocupado cargos similares con anterioridad, o cuyo señorío estuviera cercano al mar y, por lo tanto, tuviera experiencia en estos asuntos. En él recaía la responsabilidad de aplicar las decisiones tomadas por las autoridades hispánicas, cuidar del buen estado de las galeras y proveerlas de los recursos humanos y materiales necesarios.⁸⁶⁵

En la otra orilla del Mediterráneo, en el Imperio otomano, el rol de almirante o “capitán general” era ocupado por el *kapudan pasha* o *kapudan-ı derya*.⁸⁶⁶ Hasta el final del sultanato de Solimán, fue habitual que el cargo lo obtuviera alguien procedente del *devşirme* que se hubiera distinguido como administrador en un puesto anterior, o — mucho menos corriente — que lo ganara algún capitán por sus acciones militares victoriosas contra los cristianos.⁸⁶⁷ De este modo, esta última vía fue seguida por muy pocos, o al menos de forma exclusiva, puesto que, por lo general, quienes alcanzaban el puesto eran personas educadas en el palacio. Los dos ejemplos más notables durante el siglo XVI fueron los casos de Hayreddin Barbarroja, nombrado para el cargo en 1533 por sus logros como corsario, tras las victorias obtenidas por Andrea Doria en el Mediterráneo oriental; y el de Kılıç Ali pasha o Uluj Ali — renegado calabrés de nombre Giovan Dionigi Galeni — nombrado almirante después de la batalla de Lepanto en 1571.⁸⁶⁸

En realidad, no era el cargo de *kapudan pasha* en sí lo que le otorgaba autoridad sobre la flota, sino más bien el de *sanjak-bey* o *beylerbey* al que solía venir asociado, títulos que determinaban a su vez su posición en la jerarquía administrativo-militar del Imperio otomano. De este modo, tras la conquista de Constantinopla, los almirantes otomanos recibieron su puesto junto al sanjacado de Galípoli para garantizar su control sobre los asuntos de la armada. No obstante, también hubo excepciones a este patrón: los intereses otomanos en el Adriático

⁸⁶³ José Manuel Marchena Giménez, «La vida y los hombres de las galeras de España», 139-49.

⁸⁶⁴ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent».

⁸⁶⁵ José Manuel Marchena Giménez, «La vida y los hombres de las galeras de España», 116-19.

⁸⁶⁶ Tal y como señala Salih Özbaran, a juzgar por los registros del *Mühimme Defteri*, el término *kapudan pasha* no fue empleado por la administración otomana hasta 1567, con el nombramiento de Ali Pasha para este cargo, y por lo tanto no debiera ser empleado con anterioridad en un sentido estricto. Sin embargo, su utilización se ha extendido en la historiografía para hacer referencia a todos los almirantes otomanos, al menos durante el sultanato de Solimán, y por lo tanto se ha decidido mantener este uso para esta tesis doctoral. Salih Özbaran, «Kapudan Pasha», en *The Encyclopaedia of Islam: Iran-Kha Vol 4 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, ed. Emeri Johannes van Donzel, Bernard Lewis, y Charles Pellat, 1997, 571-72.

⁸⁶⁷ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», 247-60.

⁸⁶⁸ Miguel Ángel de Bunes Ibarra, *Los Barbarroja: corsarios del Mediterráneo* (Madrid: Aldebarán, 2004); Emilio Sola Castaño, *Uchali*.

hicieron que fuera nombrado *kapudan pasha* Gedik Ahmet pasha y que le fuera otorgado el sanjacado de la Velona, en la actual Albania, desde donde llevó a cabo la expedición a Otranto en 1480.⁸⁶⁹

Por su parte, la elección de Barbarroja como *kapudan pasha*, el cambio de estrategia de Solimán en el Mediterráneo, y el nuevo papel de la armada en su política tuvo consecuencias en las competencias del cargo. Por de pronto, y junto a Argel, Hayreddin, recibió otro territorio a su cargo al ser nombrado *beylerbey* del Archipiélago — o *Cezayir-i Bahr-i Sefid* — una provincia recién creada en exclusiva para el corsario y que, desde entonces, quedó asociada al puesto de almirante.⁸⁷⁰ Su meteórica carrera le llevó, por último, a ocupar una silla en el *diwan*, una decisión excepcional que no se repitió, al menos, durante el siglo XVI.⁸⁷¹

En cualquier caso, al *kapudan-i derya* siempre se le reservó un papel consultivo en la toma de decisiones. Estas eran discutidas, tomadas y puestas en ejecución exclusivamente por el *diwan*, pero siempre acudieron a su persona para consultar algunas cuestiones puntuales.⁸⁷² Por lo demás, sus funciones tuvieron que ver con todo lo que estuviera relacionado con la armada, desde vigilar los trabajos en el arsenal hasta revisar el estado de las embarcaciones y su buen abastecimiento de remeros y materiales, gobernar sus territorios y proteger el comercio y los territorios otomanos frente a los ataques de los corsarios cristianos.⁸⁷³

Otro de sus cometidos tuvo que ver con el alistamiento de los soldados para las galeras. En verdad, las tropas que luchaban a bordo procedían de aquellas que formaban la infantería otomana en los ejércitos terrestres. Es más: la lucha en el mar se entendía como una prolongación de la lucha terrestre, cuerpo a cuerpo. Contrario a lo que pudiera parecer, el combate entre navíos o armadas fue poco habituales, y de llevarse a cabo, solía ocurrir a la vista de tierra. Más frecuentes eran las incursiones en tierra, con expediciones de castigo y saqueo en territorio enemigo, que llevaba en ocasiones a las tropas desembarcadas a enfrentar el asedio de fortalezas que desde la costa estaban encargadas de dar la voz de alarma y/o defender a sus habitantes.⁸⁷⁴

La milicia que formaba parte de la armada del sultán eran por lo general infantería mal entrenada para el servicio en el mar, y similar a las tropas de soldados irregulares que componían junto a los jenízaros sus ejércitos. Ellos debían llevar sus propias armas, ya fueran de cuerpo a cuerpo o a distancia. Aunque a finales del siglo XVI — fundamentalmente, después de Lepanto

⁸⁶⁹ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent».

⁸⁷⁰ Idris Bostan, «The Establishment of the Province of Cezayir-i Bahr-i Sefid», en *The Kapudan Pasha His Office and His Domain: Halcyon Days in Crete IV, a Symposium Held in Rethymnon 7-9 January 2000*, ed. Elizabeth Zachariadou (Rethymnon: Crete University Press, 2002), 241-51. Como dice el mismo autor en: Idris Bostan, «Ottoman Maritime Arsenal And Shipbuilding Technology In The 16th And 17th Centuries | Muslim Heritage», última consulta 21 de enero de 2020, <http://www.muslimheritage.com/article/ottoman-maritime-arsenal-and-shipbuilding-technology-16th-and-17th-centuries>, a esta nueva provincia se asociaron los sanjacados que tradicionalmente habían tenido una conexión con asuntos marítimos: estos fueron los de Rodas, Midilli, Egribiz, Gallipoli, Karlini, Inebahti y — tras su conquista — Quíos, junto a otras islas griegas. Sobre todo, ello supuso la asociación de sus recursos económicos, materiales y humanos, que nutrieron habitualmente la armada otomana.

⁸⁷¹ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent».

⁸⁷² Colin Imber.

⁸⁷³ Salih Özbaran, «The Encyclopaedia of Islam».

⁸⁷⁴ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», 260-69.

— hubo un incremento de la presencia de armas de fuego a bordo, los otomanos se mostraron reticentes a este respecto, al contrario que los ponentinos. Su razonamiento era que emplear arcos y ballestas les permitía tener tiempos de disparo más reducidos y con ello ampliar el número de ataques. Por último, en ocasiones de especial peligro, los remeros voluntarios pudieron empuñar las armas.⁸⁷⁵

También la Monarquía hispánica trasplantó las condiciones de combate terrestre en el mar. Como ocurría en las armadas de la media luna, la gente de cabo y los buenas boyas se convertían en soldados en caso de necesidad. Por lo demás, la infantería a bordo durante la primera mitad del siglo XVI destacó por su inexperiencia: con demasiada frecuencia, y en una proporción amplia, las galeras estaban nutridas por oportunistas sin aptitud ni destreza para la guerra.⁸⁷⁶ Los nuevos desafíos navales que trajo la segunda mitad del siglo XVI hicieron cambiar esta situación, e hizo más habitual la entrada de soldados de tercio en las galeras del rey Católico. Sobre todo, a partir de la década de los sesenta, con el aumento de las galeras en propiedad de la Corona, se incrementó su número hasta convertirse en la fuerza principal, relegando a los anteriores a un papel complementario. En todo caso, la presencia de estos militares profesionales no habría sido constante, sino que sólo se les embarcaba en los momentos previos a cualquier acción militar de importancia. Aunque no habrían destacado por sus habilidades para el abordaje, sí lo habrían hecho en el manejo de la espada o de la pica, y el uso del arcabuz y el mosquete.⁸⁷⁷

Como soldados fueron empleados sólo aquellos que tuvieron las condiciones físicas adecuadas, con una edad que oscilara entre los dieciocho y los cuarenta años, aunque siempre hubo excepciones. El deseo de servir al rey, de obtener gloria, o de hacer fortuna habrían sido algunas de las razones para alistarse, junto a otras más triviales como obtener un salario, huir de la justicia o, sencillamente, comer a diario. Su procedencia social era variada, desde artesanos a labriegos, con un número importante de personajes menos deseables para el servicio (mendigos o criminales) que eran reclutados en momentos de gran escasez de militares. Por el contrario, los oficiales procedieron de familias nobles, hidalgos, y con experiencia militar, si bien no siempre se cumplió esta última condición.⁸⁷⁸

Al hilo de todas estas cuestiones, a lo largo del siglo XVI, tanto la gente de cabo como la chusma tuvieron que acostumbrarse al ruido de la artillería a bordo. Su aparición tanto en las embarcaciones a remo como a vela corrió parejo en verdad a su popularización en los campos de batalla del Renacimiento, aunque fue el Mediterráneo de los primeros laboratorios para

⁸⁷⁵ Colin Imber, 260-69; Ricardo Cerezo Martínez, «La táctica naval en el siglo XVI».

⁸⁷⁶ José Manuel Marchena Giménez, «La vida y los hombres de las galeras de España», 178-90; Magdalena de Pazzis Pi Corrales, «Los tercios en el mar», *Cuadernos de Historia Moderna* 5 (2006): 101-34.

⁸⁷⁷ José Manuel Marchena Giménez, «La vida y los hombres de las galeras de España», 178-90; Magdalena de Pazzis Pi Corrales, «Los tercios en el mar».

⁸⁷⁸ Magdalena de Pazzis Pi Corrales, «Los tercios en el mar». Una aproximación al nuevo modelo ético y social del soldado del Renacimiento en la Europa cristiana puede verse en: Juan Francisco Pardo Molero, «Hijos del dios Marte. Historias de soldados y espíritu de cuerpo en los ejércitos de la Monarquía Hispánica», *Mediterranea: Ricerche Storiche* 7, n.º 20 (2010): 533-44.

experimentar con su uso en el mar.⁸⁷⁹ En concreto, hacia finales del siglo XV, los reinos y repúblicas de su cuenca — con Venecia a la cabeza — optaron por incorporar un primer cañón de gran tamaño en la proa de las galeras — llamado ‘cañón de crujía’ — al que acompañaron con el tiempo con entre dos a cuatro piezas más ligeras en sus flancos.⁸⁸⁰

Por de pronto, esta innovación militar otorgó a las embarcaciones a remo una mayor fuerza de combate. Antes, en un enfrentamiento entre una galera y una carraca solía ocurrir que saliera vencedora la segunda: su perfil más elevado la hacía más difícil de abordar y se podían dirigir con mayor facilidad sus ataques a la tripulación de la primera, más expuesta desde su altura. La artillería revertió en parte esta situación, teniendo ahora más oportunidades para enfrentar a un navío redondo. Sin embargo, pronto los navíos a vela comenzaron a incorporar este tipo de armamento en sus cubiertas, primero en la popa, luego también en la proa y, finalmente, en los costados del navío con la apertura de troneras, haciendo de esta su principal herramienta en la guerra.⁸⁸¹

La introducción de piezas artilleras en las embarcaciones supuso un antes y un después en los conflictos bélicos en el mar, y por ello la táctica naval cada vez más se diferenció de la terrestre. Con el tiempo incluso este elemento marcó la diferencia entre las tradiciones bélicas mediterránea y atlántica. Los combates en los espacios oceánicos se desarrollaron normalmente en la distancia y ello hizo de la artillería, y sobre todo de la artillería de largo alcance, una herramienta privilegiada. En cambio, en el *Mare Nostrum*, los enfrentamientos siguieron ciertamente girando en torno a la gran capacidad ofensiva de la propia galera, en la que se empleaba su espolón de proa para embestir al enemigo, ya fuera para hundirlo o para inutilizarlo e iniciar el abordaje.⁸⁸² Aquí, la artillería embarcada tenía fundamentalmente una función de desgaste, paso previo necesario al abordaje y al combate cuerpo a cuerpo, consecución última del enfrentamiento. No obstante, desde finales del siglo XVI esta pasó a ser también un elemento decisivo en el desarrollo de la batalla.⁸⁸³

Aunque la estrategia desplegada en combate siempre fue deudora de las habilidades y experiencia del capitán — y de las condiciones climáticas y del entorno — por lo general, con la galera, esta consistía en aprovechar la energía cinética producida por la marcha y masa de la embarcación para enfrentar la parte frontal del barco — o más bien, su espolón — con el costado de la nave adversaria. Antes del choque, se disparaba la artillería de proa con el objetivo de producir daños estructurales y bajas al enemigo, utilizando las piezas de mayor a menor alcance según se aproximaban al enemigo. Tras la colisión, vendría el abordaje, y el combate cuerpo a cuerpo con picas, espadas, arcabuces, mosquetes, ballestas o cualquier otro arma o habilidad a su alcance.⁸⁸⁴ Un patrón similar se empleó en los enfrentamientos entre armadas, que solían

⁸⁷⁹ Gatti, *Navi mediterranee tra medioevo e età moderna*, 19-26.

⁸⁸⁰ Nicholas Rodger, «The Development of Broadside Gunnery, 1450-1650», *The Mariner's Mirror* 82, n.º 3 (1996): 301.

⁸⁸¹ Nicholas Rodger; Carlo Maria Cipolla, *Cañones y velas*, 82-84.

⁸⁸² Magdalena de Pazzis Pi Corrales, «La Armada de los Austrias», 29-31.

⁸⁸³ Ricardo Cerezo Martínez, «La táctica naval en el siglo XVI»

⁸⁸⁴ Ricardo Cerezo Martínez.

combinar en el Mediterráneo embarcaciones a remo — en su mayoría — y a vela, con la idea de conjugar las ventajas de ambas. Mientras las primeras formaban en el centro, ordenadas de forma que se pudiera aprovechar mejor su mayor volumen de fuego en proa; las segundas evitarían cualquier riesgo de ser atacados en los extremos de la formación, al ser ubicadas en las alas.⁸⁸⁵

Por su parte, los corsarios hacían de la velocidad y de la agilidad de maniobra sus principales armas; mientras que sus navíos ligeros, su pericia en la navegación, y su conocimiento sobre el terreno, hacían de ellos unos peligrosos adversarios. Su *modus operandi* era sencillo. Bien mediante algún tipo de stratagema, o bien ocultándose en alguna zona de aguas poco profundas, se acercaban con rapidez a la nave enemiga aprovechando el efecto de la sorpresa. Una vez próximos al enemigo, confiaban todo su éxito en el asalto. Así, no dispusieron apenas grandes piezas de artillería a bordo, sino ligeras, capaces de ser empuñadas en la lucha cuerpo a cuerpo, junto a espadas, arcos y otro tipo de armamento similar.⁸⁸⁶

En el siglo XVI, las diversas tradiciones y técnicas de construcción de cañones de los imperios, reinos y repúblicas de la Europa moderna hicieron también que existieran una gran diversidad de tipos artilleros. Su falta de estandarización — que afectaba, por ejemplo, a la ausencia de un sistema de medición común —, su fabricación artesanal y los diversos nombres empleados para designar a artefactos similares hacen difícil la comparación entre la artillería empleada por los estados de esta época. De nuevo, y a grandes rasgos, es posible generalizar y categorizar estos tipos de piezas atendiendo a su forma, peso, material de construcción, calibre o función dentro de la embarcación.⁸⁸⁷

También es posible afirmar que en este periodo la tipología artillera presente tanto en el Mediterráneo como en el océano Atlántico era similar. De este modo, si se atiende a su tamaño y a su alcance, en ambos espacios se encontrarían piezas de gran volumen, con ejemplos como la ‘culebrina’ y el ‘cañón’, el primero con mayor alcance y longitud que el segundo, aunque ambos empleaban proyectiles de hierro; o los ‘pedreros’, que, por el contrario, disparaba balas de piedra caliza a corta distancia. Debido a su peso, todas ellas no estarían pensadas para ser trasladadas por la cubierta; relegando esta misión a otras de mediano y pequeño tamaño más móviles, y por ello con mucho menor radio de acción. ‘Esmeriles’ y ‘falconetes’ o ‘arcabuces’ y ‘mosquetes’ serían algunos ejemplos de estas piezas.⁸⁸⁸

⁸⁸⁵ Ricardo Cerezo Martínez.

⁸⁸⁶ Salvatore Bono, *Corsari nel Mediterraneo: cristiani e musulmani fra guerra, schiavitù e commercio* (Milano: Mondadori, 1993), 123-27.

⁸⁸⁷ Sobre el uso y evolución de la artillería véase: Thomas Arnold, *The Renaissance at War* (Londres: Cassel & Co, 2001), 24-51; Fernando Alberto Gomes Pedrosa, «La révolution technique dans l’artillerie navale à la fin du XVe siècle», en *Aspetti ed attualità del potere marittimo in Mediterraneo nei secoli XII - XVI: acta del Convegno di Storia Militare tenuto a Napoli, in Castel dell’Ovo, dal 27 al 29 ottobre 1997*, ed. Paolo Alberini (Roma: Ufficio Storico della Marina Militare, Comm. Ital. di Storia Militare, 1999), 305-10. Por el contrario, para saber las complicaciones en su investigación, véase: Augusto António Alves Salgado, «Portuguese Galleon’s Armament at the end of the Sixteenth Century», en *Ars nautica : Fernando Oliveira e o seu tempo : humanismo e arte de navegar no renascimento europeu (1450-1650) : actas da IX Reunião Internacional de História da Náutica e Hidrografia*, ed. Inácio Guerreiro y Francisco Contento Domingues, vol. IX Reunião Internacional de História da Náutica e da Hidrografia (Cascais: Patrimonia, 1999), 277-92.

⁸⁸⁸ Magdalena de Pazzis Pi Corrales, «La Armada de los Austrias», 29-31.

Sin embargo, no ocurrió igual con su número, por cuanto su presencia se halló más limitada en las embarcaciones a remo que en las naves de casco redondo. La primera causa para ello fue la propia fisonomía del navío. Las segundas gozaban de un mayor volumen y por ende se podía dar cabida a un número mayor de piezas, un beneficio del que las primeras no podían disfrutar por su espacio reducido que consumían, en su mayor parte, los remeros.⁸⁸⁹

En cambio, si se atiende a su función en el combate, la artillería pudo ser utilizada tanto para dañar la estructura del barco enemigo como para lastimar a su tripulación. Las piezas destinadas en las galeras a cumplir la primera acción se colocaban en la proa del barco, sin más posibilidad de orientación que el rumbo que tuviera la nave en cada momento, y valiéndose de cuñas para elevar la pieza y con ello calcular la distancia. La principal era conocida como ‘cañón de crujía’ — de grueso calibre y munición de hierro — al que se solía acompañar con entre dos a seis piezas de menor calibre, pero de mayor alcance, como ‘sacres’, ‘falconetes’ o ‘moyanas’. Lo habitual era combinar piezas de mayor alcance — del tipo ‘culebrina’ — con alcance medio — del tipo ‘cañón’ — y menor — ‘pedreros’ — con el objetivo de escalonar su uso a medida que se aproximaban al objetivo, ya fuera en su persecución, para destruir su aparejo o para entorpecer la boga y emprender su abordaje. Rara fue la ocasión que pudieron ser disparadas en más de una ocasión, dada la lentitud de su carga y el peligro que comportaba su uso.⁸⁹⁰

Las piezas pensadas para la segunda misión solían ser de menor alcance y tamaño, y o bien se ubicaban en la popa o en los costados, o eran lo suficientemente móviles como para poder desplazarse por la cubierta. Fundamentalmente, estas eran ‘esmeriles’, con los que se pretendían alcanzar a blancos determinados; y ‘pedreros’, cuya munición — de piedra — solía fragmentarse al chocar con un elemento sólido y causar un mayor daño entre los soldados; junto al resto de arcabuces y mosquetes portados por la infantería.⁸⁹¹

No todas las galeras tuvieron porqué llevar la misma cantidad ni tipología de artillería. Un ejemplo se encuentra en la ‘galera patrona’ de Génova: en 1540, se habría equipado con un *canone di corsia* — o cañón de crujía —, dos *sangri* — o sacres — y dos *smerigli* — o esmeriles. Ello habla de un notable poder de fuego, producto de determinadas medidas tomadas por la Soprana para adoptar piezas más pesadas como los sacres para sustituir a los falconetes.⁸⁹² Veinte años más tarde, la ‘galera capitana’ de la república ligur, la más importante de su armada, habría portado un *canone di corsia*, de bronce y con un peso de dos toneladas, dos piezas indeterminadas de bronce de unos doscientos treinta y cinco kilogramos cada una, un esmeril de

⁸⁸⁹ Magdalena de Pazzis Pi Corrales, 29-31.

⁸⁹⁰ Pedro Fondevila Silva y Juan José Sánchez Baena, «Una nueva pieza de artillería de galeras del siglo XVI: el esmeril bastardo “matacapitanes”», *Gladius: estudios sobre armas antiguas, armamento, arte militar y vida cultural en Oriente y Occidente*, n.º 32 (2012): 185-210; Ricardo Cerezo Martínez, «La táctica naval en el siglo XVI».

⁸⁹¹ Pedro Fondevila Silva y Juan José Sánchez Baena, «Una nueva pieza de artillería de galeras del siglo XVI», 186-96.

⁸⁹² Carlo Beltrame y Renato Gianni Ridella, eds., «Genoese Ordnance Aboard Galleys and Merchantmen in the 16th Century», en *Ships & Guns: The Sea Ordnance in Venice and Europe between the 15th and the 17th Centuries* (Oxford: Oxbow Books, 2011), 39-56.

bronce de peso desconocido, siete *trombe de fuoco* y una veintena de arcabuces para la infantería.⁸⁹³

Por su parte, las galeras otomanas solían montar un cañón de crujía y en sus flancos cuatro piezas del tipo bombardas o pedrero y unos doce esmeriles, la mitad de cada tipología a cada lado. Ello dependía en realidad del efecto que se quisiera conseguir: si se quería ganar en velocidad, debieron reducir el número de piezas para aligerar su peso, y por ello solían montar entonces dos bombardas o pedreros junto al cañón de crujía.⁸⁹⁴

En cualquier caso, el contraste con respecto al número de piezas es evidente si se compara con el de un navío a vela, aunque navegara también por las aguas del Mediterráneo. En 1540, la nave Santa Ana — propiedad de los caballeros de Malta — estuvo dotada de unas cincuenta piezas entre dobles culebrinas — más largos y pesados que una culebrina tipo, de dos metros ochenta centímetros, y tres toneladas — y medios cañones — casi tan largos como los anteriores, aunque con la mitad de su peso.⁸⁹⁵

La artillería fue fabricada en hierro o en bronce, y en la elección de uno u otro material pesaron fundamentalmente factores de durabilidad y economía. A priori, una pieza de hierro era, al menos, una cuarta parte más barata que una de bronce. En cambio, no era tan duradera: más pesada — para aguantar la potencia del disparo — y de menor calibre, el material les hacía ser más vulnerables a la corrosión provocada por la salinidad del mar, llegando incluso a ser más propensos a estallar.⁸⁹⁶ Como ejemplos, la Monarquía hispánica y la república de Génova optaron por emplear — siempre que pudieron — cañones de bronce en sus embarcaciones; mientras la *Soprana*, por su parte, sustituyó antes de 1540 sus piezas de hierro por otras de bronce tanto en las galeras propias de la república como en las de los asentistas privados, aunque se siguieron empleando cañones de hierro.⁸⁹⁷

1.4. Administración de armadas, gestión de recursos y construcción naval.

La construcción de las embarcaciones a vela y a remo, la elaboración de bizcocho y otros recursos alimentarios, la fabricación de artillería, la recluta y pago de soldados o remeros voluntarios, o el traslado de esclavos y forzados a las galeras implicaba un enorme esfuerzo para los imperios, reinos y repúblicas de la Europa moderna. De ningún otro modo se podía mantener una marina suficiente y eficaz, capaz de hacer frente a los desafíos impuestos por la coyuntura. Ello sólo fue posible gracias a un desarrollo de sus administraciones, que debieron aplicarse a fondo en la labor, diseñando y perfeccionando diversos mecanismos para construir y reparar sus

⁸⁹³ Luciana Gatti, *Navi mediterranee tra medioevo e età moderna*, 22.

⁸⁹⁴ Ricardo Cerezo Martínez, «La táctica naval en el siglo XVI».

⁸⁹⁵ Luciana Gatti, *Navi mediterranee tra medioevo e età moderna*, 35.

⁸⁹⁶ I. A. A. Thompson, «Las galeras en la política militar española en el Mediterráneo durante el siglo XVI»; Carlo Maria Cipolla, *Cañones y velas*, 25-44.

⁸⁹⁷ Carlo Beltrame y Renato Gianni Ridella, «Genoese Ordnance Aboard Galleys and Merchantmen in the 16th Century».

galeras, y para abastecerlas de todo lo necesario, de vituallas, armamentos y hombres con los que cumplir sus objetivos.⁸⁹⁸

En líneas generales, el grado de implicación de las diversas autoridades en la gestión de sus galeras dependió, ante todo, de quien ostentara su propiedad. En base a ello, es posible adivinar dos sistemas opuestos en ambas orillas del Mediterráneo: por un lado, el empleado en la Monarquía hispánica, más descentralizado y dependiente del esfuerzo conjunto de sus reinos y aliados, tanto en lo referente a la administración como a la propiedad de las embarcaciones; y por otro, el del Imperio otomano, donde su *diwan* era el responsable principal del gobierno, manutención y preparación de sus propias escuadras de galeras.⁸⁹⁹

El vasto territorio controlado por la Sublime Puerta le permitió acceder a una enorme cantidad de recursos humanos y materiales, suficientes como para mantener varias armadas en los mares Mediterráneo, Negro y Rojo. Propiedad del sultán, sus diferentes flotas habrían nacido al calor de su política imperial, para ejercer un control efectivo tanto de la parte oriental del primer espacio, como del segundo y del tercero en su totalidad; por mantener seguros las comunicaciones y el comercio en las tres zonas; y — en definitiva — por establecer una red defensiva para proteger los contornos del imperio. La primera y principal flota del sultán fue aquella que estaba bajo el mando directo del *kapudan pasha*. Acantonada primero en Galípoli, y después en Gálata, su misión no sólo era la de ser la principal fuerza naval en una campaña militar, sino también la de defender las aguas próximas a la capital.⁹⁰⁰

En otros territorios alejados de la capital, y lejos por tanto de su amparo, se ubicaron otras escuadras, dirigidas por los *sanjak-bey* o *beylerbeys* de cuyos territorios se hallaban acantonados, o por otros personajes que podían ostentar también el cargo de *kapudan* o almirante. Estos actuaron de una forma autónoma con respecto al *kapudan-ı derya* de Constantinopla — pero no independientes de la autoridad del *diwan* — si bien por lo general formaron parte de la armada imperial cuando esta actuó en el Mediterráneo occidental. En una campaña, debieron someterse a la autoridad del comandante en jefe de la armada.⁹⁰¹

La protección del mar Egeo estuvo encargada a dos flotillas, de escaso tamaño, bajo el mando una a un *kapudan* y la otra a un *sanjak-bey*. La primera tuvo como base Kavala — en la costa de Macedonia oriental — y tenía por misión proteger la zona y acompañar hasta los Dardanelos a los navíos cargados de grano que desde Tesalia, Macedonia y Tracia trataban de llegar a la capital. Su radio de acción llegaba hasta la isla de Lesbos, donde se hallaba la segunda, encargada a su vez de defender esta parte del Egeo.⁹⁰²

Más al sur estaban las escuadras de Rodas y de Alejandría: dirigida por un *sanjak-bey*, la primera tuvo por objetivo vigilar la entrada de navíos en el Egeo y proteger la importante ruta

⁸⁹⁸ I. A. A Thompson, *Guerra y decadencia: gobierno y administración en la España de los Austrias, 1560-1620* (Barcelona: Crítica, 1981), 201-26.

⁸⁹⁹ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», 221.

⁹⁰⁰ Colin Imber, 250-51.

⁹⁰¹ Colin Imber, 250-51.

⁹⁰² Colin Imber, 255.

que comunicaba Egipto — y sus grandes producciones de cereal — con la capital, Constantinopla. Tal misión fue asumida también por la segunda, cuya administración y financiación parece que recayó casi por completo en la región del Nilo. Esta no habría operado más al norte que Rodas; y en ocasiones habrían colaborado juntas, sobre todo en lo que respecta a la protección del Levante. Desde Egipto se habría gestionado además la flota del mar Rojo, radicada en el puerto de Suez, papel que habría asumido desde su conquista en 1517. Desde entonces, la ciudad se convirtió en base para las expediciones en el Índico, que se sucedieron durante toda la centuria.⁹⁰³

Tal y como revela los cambios en su nombre, parece que esta armada creció en importancia según se ampliaron las aspiraciones otomanas en este océano. Si en un principio era conocida como la escuadra del mar Rojo o la flota de Suez, tras ser nombrado *sanjak-bey* Hadım Süleyman pasha se empezó a conocer como la armada de la India, a la vez que en los medios otomanos su dirigente debió recibir el nombre de almirante de la India o *kapudan-ı Hind*. No obstante, la división efectiva en el mando de ambas escuadras — la acantonada en Alejandría y en Suez — no se produjo antes de 1560. Hasta entonces, la dirección de ambas correspondió al *kapudan* de Alejandría, rol que solió ser asignado por el *diwan* a alguien que tuviera experiencia en los asuntos del mar.⁹⁰⁴

La incorporación de Argel como dominio de la Sublime Puerta la convirtió en el territorio más occidental del imperio, y en uno de los más próximos a los reinos de los Habsburgo. Con ello, el sultán ganó a unos poderosos aliados navales, los corsarios berberiscos. De diverso origen étnico, cultural o religioso, estos personajes se habrían lanzado al mar para abrazar el corsarismo como una forma de vida. Acogido a unas normas y costumbres aceptadas por todos los actores mediterráneos, y protegido, en este caso, por el Imperio otomano, el corso se ejercía contra las embarcaciones y territorios del enemigo mediante hábiles estrategias de navegación que aprovechaban todas las ventajas de sus embarcaciones rápidas y ligeras, de su conocimiento sobre el territorio.⁹⁰⁵

Tal cooperación les permitió a los otomanos abrir un nuevo escenario bélico, obtener información de forma más efectiva sobre los movimientos del enemigo, y contar con un puesto diplomático importante, de gran ayuda tanto en sus relaciones con los franceses como con los marroquíes. A cambio, los argelinos recibieron desde Constantinopla recursos materiales y humanos para sus navíos y la ayuda de las fuerzas navales levantinas para su defensa, o en apoyo de una misión ofensiva. Por lo general, estos actuaban de manera independiente, aunque solían unirse a la escuadra otomana si esta precisaba de sus servicios. Su incorporación a la armada supuso no sólo un número mayor de navíos, sino también de otra tipología más ligeras, fustas y

⁹⁰³ Salih Özbaran, «The Ottoman Turks and the Portuguese in the Persian Gulf, 1534 - 1581», *Journal of Asian History* 6, n.º 1 (1972): 45-87.

⁹⁰⁴ Giancarlo Casale, *The Ottoman Age of Exploration* (Oxford-New York: Oxford University Press, 2010), 75; Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», 255.

⁹⁰⁵ Salvatore Bono, *Corsari nel Mediterraneo*; Emrah Safa Gürkan, «The Centre and the Frontier: Ottoman Cooperation with the North African Corsairs in the Sixteenth Century», *Turkish Historical Review* 1, n.º 2 (2010): 125-63.

bergantines, que le aportaba una mayor movilidad y efectividad en sus expediciones; y sobre todo una plantilla nutrida de capitanes hábiles y conocedores del Mediterráneo occidental y central.⁹⁰⁶

Por su parte, la política marítima de los Habsburgo fue pensada, dirigida y coordinada por el monarca y sus consejos, fundamentalmente los de Estado y de Guerra. Entre otras cuestiones, ellos tomaron la decisión última con respecto a dónde y cuándo emplear la armada, definieron la estrategia a seguir, controlaron las operaciones con atención, nombraron a las personas más adecuadas para cumplir sus designios e hicieron llegar su salario a la gente de cabo y a los buenas boyas embarcados.⁹⁰⁷

Sin embargo, su papel con respecto a la administración, mantenimiento y abastecimiento de las galeras varió a lo largo del XVI. Al comienzo de su reinado en los reinos peninsulares, Carlos de Habsburgo contaba con una fuerza naval escasa para hacer frente a los desafíos que le impondría su reinado. Hacia el final de su reinado, en cambio, había conseguido aumentar su cifra de navíos y dotar a la armada mediterránea de una estructura básica que se mantuvo durante el resto del periodo: de este modo, la flota hispano-imperial se componía de cuatro escuadras permanentes, radicadas en los reinos de Nápoles, Sicilia, España y la república de Génova.⁹⁰⁸ No obstante, de un total de sesenta embarcaciones que se calculan para su época, menos de la mitad habrían sido propiedad de la Corona. El resto habrían pertenecido a personalidades de diversa naturaleza, que las habrían prestado al rey para llevar a cabo su política militar.⁹⁰⁹

Es más, durante su reinado estos navíos no habrían sido por lo general administrados directamente por el aparato gubernativo del monarca, sino que esta prerrogativa fue cedida a un privado a cambio de un beneficio. La fórmula que se privilegió en ambos casos fue la del ‘asiento’, que predominó en diversos ámbitos durante largo tiempo. En el plano militar permitió trasladar a la marina una experiencia ya bien asentada en los ejércitos terrestres medievales — y que tuvo su continuidad en la época moderna — como es el uso de las tropas mercenarias. Por lo que respecta al arriendo de galeras, fundamentalmente fueron empleados dos tipos distintos de asientos, diferenciados según quien detentara la propiedad de la embarcación.⁹¹⁰

⁹⁰⁶ Emrah Safa Gürkan, «The Centre and the Frontier».

⁹⁰⁷ José Manuel Marchena Giménez, «La vida y los hombres de las galeras de España», 37-40.

⁹⁰⁸ Tanto la escuadra de Nápoles como la de Sicilia estaría conformada por embarcaciones que pertenecían en parte al monarca, en parte al reino y en parte a particulares. Algo similar habría ocurrido con la flota española que, en realidad, estaba conformada por tres armadas, la de Cataluña, la de Levante y la del reino de Granada. De las tres, la más relevante fue esta última, cuyos navíos habrían sido mayoritariamente propiedad de la Corona, y habría sido financiada íntegramente por esta. Su misión principal habría sido la defensa de la costa. Véase: Esteban Mira Caballos, «El sistema naval español en el siglo XVI: las armadas del Imperio», *Revista de historia naval* 19, n.º 74 (2001): 39-54; José Manuel Marchena Giménez, «La vida y los hombres de las galeras de España», 24-30; I. A. Thompson, *Guerra y decadencia: gobierno y administración en la España de los Austrias, 1560-1620* (Barcelona: Crítica, 1981), 201-4.

⁹⁰⁹ I. A. Thompson, «Las galeras en la política militar española en el Mediterráneo durante el siglo XVI».

⁹¹⁰ Luca Lo Basso, «Gli Asentisti del re. L'esercizio privato della guerra nelle strategie economiche dei Genovesi (1528-1716)», en *Mediterraneo in Armi (secc. XV-XVIII)*, ed. Rossella Cancila, vol. 2 (Mediterranea, 2007), 397-428. Sobre el uso del ‘asiento’ en el mundo económico del emperador Carlos, véanse los tres volúmenes del clásico: Ramón Carande, *Carlos V y sus banqueros*, 4ª ed., Crítica/Historia del mundo moderno (Barcelona: Crítica, 1990).

El primero sería conocido como *noleggio*, en el que un particular cedía un número determinado de galeras de su propiedad a un gobernante, a cambio de un beneficio económico y ciertas garantías de buen uso. Esta modalidad habría sido creada y empleada en exclusividad por y para el patriciado de la república de Génova, y la Monarquía hispánica habría obtenido una buena parte de sus embarcaciones mediante esta fórmula. Su primer usuario y creador fue Andrea Doria. Descontento con su relación con Francisco I y previendo el cambio de rumbo que podría tomar el conflicto hispanofrancés — y por lo tanto, con respecto a Génova y a sus intereses — hizo inclinarse a iniciar conversaciones con este último para cambiar su lealtad.⁹¹¹

El número considerable de galeras aportado por el genovés permitió al emperador contrapesar la balanza en el enfrentamiento contra el Imperio otomano y sus aliados berberiscos. Desde el primero de julio de 1528, Doria obtuvo para sí el mando supremo de la armada imperial en el Mediterráneo, con un título en el reino de Nápoles — el de príncipe de Melfi — con su correspondiente beneficio económico cifrado — en un principio — en unos 3000 escudos, un lugar en el reino meridional para atracar las galeras, así como la posibilidad de extraer recursos materiales, municiones, artillería, remeros y soldados para sus galeras de los territorios hispánicos. El asentista debía adelantar el dinero necesario para mantener en orden sus propias galeras, dinero que le era retribuido por el rey con intereses, más altos cuanto más se retrasara en los pagos, lo cual era más que habitual en el periodo.⁹¹²

Con el tiempo otras familias genovesas se sumaron a esta práctica — como los Di Mari, Cicala, Sauli o Lomellini — sobre todo después de la paz de Cateau-Cambresis que resolvió el conflicto hispanofrancés en Italia con la eliminación de las aspiraciones de los Valois sobre el espacio ligure. En los contratos posteriores los asentistas consiguieron importantes ventajas, como por ejemplo la posibilidad de cargar mercancías en los puertos de la Monarquía hispánica evitando determinados impuestos, o la ‘licencia de saca’, o permiso para exportar desde Castilla el oro y plata proveniente de los virreinos americanos. A las evidentes ventajas económicas se sumaban las políticas, por cuanto prestar sus navíos al monarca católico era — en última instancia — compartir su autoridad para hacer la guerra.⁹¹³

El segundo tipo de asiento era conocido como *appalto*, empleado ya en todo el contexto del Mediterráneo occidental. En este caso, el dirigente daba a un particular un cierto número de galeras de su propiedad para que las gestionara durante un periodo de tiempo, y por una compensación económica o de privilegio.⁹¹⁴ Por lo general — y aunque siempre dependía de las condiciones estipuladas en su redacción — el emperador solía ceder toda la intendencia y el mantenimiento de las embarcaciones al asentista, mientras que la dotación de hombres,

⁹¹¹ Luca Lo Basso, «Gli Asentisti del re. L'esercizio privato della guerra nelle strategie economiche dei Genovesi (1528-1716)».

⁹¹² Luca Lo Basso.

⁹¹³ Luca Lo Basso.

⁹¹⁴ Luca Lo Basso. Esta fórmula era empleada por diversos actores mediterráneos como Toscana, el Estado Pontificio, Piamonte, Francia, la propia Génova y la Monarquía hispánica. Para una comparación de los diversos modelos, véase: Luca Lo Basso, *Uomini da remo*.

municiones y alimentos solía corresponderle también a él, aunque no siempre ni a lo largo de todo su reinado.⁹¹⁵

Ejemplo de ello pueden ser los asientos firmados con Rodrigo de Portuondo en 1529 y con don Álvaro de Bazán en 1535. Con el primero, la Corona suministraba una cantidad fija de dinero con la que el asentista debía atender, entre otras cuestiones, a los salarios, al mantenimiento de las embarcaciones y el utillaje naval, el vestido y parte de la alimentación de la tripulación; pero aún era responsabilidad del rey suministrar el bizcocho, y supervisar el buen hacer del asentista. Al contrario, en el segundo, se le otorgaba una suma fija de 500 ducados mensuales por cada una de sus quince galeras, y se le cedió por entero el pago y alimentación de las tripulaciones, y la reparación y mantenimiento de las galeras.⁹¹⁶

Carlos V optó durante su reinado por este mecanismo para conformar sus fuerzas navales en el Mediterráneo, desatendiéndose de su administración directa. No obstante, su práctica no dejaba de tener ciertas incoherencias. A todas luces, el sistema resultaba mucho más barato por lo que respecta a la construcción, administración y avituallamiento naval. Sobre todo, se evitaban también los pagos al nutrido grupo de oficiales que se encargaban de estos procesos — así como los sobrecostes ocasionados por las irregularidades y abusos en su gestión — y se garantizaba una mejor calidad-precio a la hora de comprar los suministros navales. Por encima de ello, el mayor beneficio para la Corona era el fiscal: el asiento era también una forma de crédito en que un particular adelantaba una cierta cantidad de dinero para mantener las galeras que después se reembolsaba, aunque con intereses.⁹¹⁷

Al tiempo, este era uno de sus principales inconvenientes. El precio a pagar por el monarca solía ser muy elevado, y si el dinero no era recibido en la fecha acordada, el asentista tenía la capacidad para romper el contrato. Por otro lado, y dado que su principal objetivo era su propio lucro, los asentistas solían realizar todo tipo de malas praxis, adquiriendo por ejemplo materiales de muy mala calidad a precios bajos. De este modo, y con el tiempo, un sector crítico con este mecanismo comenzó a ganar fuerza: el mal estado general de la armada, la falta de recursos y el atraso en las pagas era resultado a su juicio de una gestión nefasta que se solucionaría mejorando la propia administración real.⁹¹⁸

La subida al trono de Felipe II supuso un cambio en esta situación, pues se consiguió aumentar el control monárquico sobre la administración de las galeras. Esta decisión coincidió con el nuevo rumbo que quiso dar a su política militar, y que a grandes rasgos puede definirse en términos de racionalización en la administración, y modernización en todas las unidades de sus ejércitos.⁹¹⁹ Respecto a su política naval, el Católico puso su empeño en aumentar el número

⁹¹⁵ José Manuel Marchena Giménez, «La vida y los hombres de las galeras de España», 42-55.

⁹¹⁶ I. A. A. Thompson, *Guerra y decadencia*, 201-4.

⁹¹⁷ I. A. A. Thompson, 314-23.

⁹¹⁸ José Manuel Marchena Giménez, «La vida y los hombres de las galeras de España», 42-55; I. A. A. Thompson, *Guerra y decadencia*, 204-11 y 314-20.

⁹¹⁹ I. A. A. Thompson, «Las galeras en la política militar española en el Mediterráneo durante el siglo XVI». Un ejemplo de este proceso de modernización militar en el reino de Sicilia puede verse en: Valentina Favaro, *La modernizzazione militare nella Sicilia di Filippo II* (Palermo: Mediterranea ricerche storiche, 2009), 21-30.

de embarcaciones de su propiedad y administrarlas directamente, reduciendo para ello el número de asientos, e iniciando un amplio programa de construcción de navíos y recursos para la armada. Los resultados fueron notables: se calcula que entre 1551 y 1574, la armada hispánica en el Mediterráneo pasó de tener unos cincuenta y cuatro navíos a ciento cuarenta y seis; en particular la escuadra española de quince a cuarenta y seis; la napolitana de catorce a cincuenta y cuatro; la genovesa de dieciséis a veinticuatro y la siciliana de diez a veintidós. Para la década de los setenta, al menos cien de esas galeras eran ya propiedad del monarca, y buena parte de la flota hispana estaba bajo el control de la administración regia, si bien la fórmula del asiento no desapareció del todo.⁹²⁰

La nueva política militar filipina supuso en realidad un enorme desembolso económico, difícil de soportar para una economía ya de por sí maltrecha. Ello unido al hecho de que tampoco se habrían conseguido los resultados esperados en cuanto a una administración o aprovisionamiento de galeras más efectivo, provocó que — a finales de la centuria y sobre todo durante la siguiente — se volviera de nuevo al asiento. Al final, las treguas con el Imperio otomano y la pérdida de importancia del *Mare Nostrum* como teatro bélico prioritario relegaron a sus escuadras a un plano defensivo, reduciéndose su número y su protagonismo.⁹²¹

Por otro lado, mantener toda esta enorme maquinaria bélica naval llevó a los reinos, repúblicas e imperios del Mediterráneo a necesitar una enorme cantidad de recursos, que le permitiera tanto construir y reparar, como abastecer y armar, sus embarcaciones. Conscientes de esta necesidad, los gobiernos se cuidaron mucho de obtener estos materiales o bien en los mercados exteriores, o bien protegiendo e incentivando su producción en el interior de sus territorios.

Uno de los elementos más importantes para la industria naval — y, por lo tanto, más cuidados — fue la madera. Los bosques eran entornos clave para la supervivencia de las sociedades: sus árboles eran un material de consumo común a todos los estamentos, bien fuera como elemento de construcción, bien como combustible; mientras que en su seno se alojaban especies animales y vegetales aptas para el consumo. Precisamente, la disponibilidad de ‘leñamen’ era un factor esencial — más que otros materiales — para el asentamiento de un astillero, y del resto de actividades asociadas a la industria naval. En este sentido, la principal razón para ello era evitar los sobrecostes que implicaba su transporte al lugar de producción, pero también había que tener en cuenta razones de conservación por cuanto la madera podía ser deteriorada por el agua, el aire o los insectos. Los carpinteros llevaron a cabo medidas para cuidar este material, que no siempre fueron del todo eficaces.⁹²² El progresivo aumento de la producción naval durante el

⁹²⁰ I. A. A. Thompson, *Guerra y decadencia*, 23-24.

⁹²¹ I. A. A. Thompson, *Guerra y decadencia*; Miguel Ángel de Bunes Ibarra, «La defensa de la cristiandad: las armadas en el Mediterráneo en la Edad Moderna».

⁹²² María Lourdes Odriozola Oyarbide, «La construcción naval en Gipuzkoa: siglos XVI-XVIII», *Itsas memoria: revista de estudios marítimos del País Vasco*, n.º 2 (1998): 138-40. Como indica la propia autora, un ejemplo de estas técnicas para aumentar la duración de las maderas era cortar árboles como el roble en los cuartos menguantes de los meses de noviembre, diciembre y enero de cada año y ello — al juicio de los carpinteros de la época — les confería unas capacidades superiores de calidad y durabilidad. Otro tanto ocurría si los árboles cortados eran de la parte norte

siglo XVI hizo aumentar la presión sobre estos ecosistemas, hasta el punto de que, por ejemplo, en el área mediterránea llegó a darse un proceso de deforestación, en una zona ya de por sí pobre en esta materia prima.⁹²³ Con mayor o menor suerte, todos ellos hicieron grandes esfuerzos para revertir procesos similares de agotamiento forestal, para administrar los bosques de su territorio y, por lo tanto, mantener el equilibrio entre las necesidades locales, comerciales y constructivas.⁹²⁴

La república de Venecia fue una de las primeras en establecer disposiciones a tal efecto, que se remontan al *quattrocento*. La presencia abundante de áreas boscosas en su territorio, próximas a vías de comunicación terrestres o fluviales de fácil uso, fue una ventaja para la república a la hora de emplear esos recursos en la construcción naval. El aumento de las actividades navales bélicas durante el siglo XVI y la lógica presión sobre esta materia prima llevaron a la Serenísima a desplegar nuevas medidas con el objetivo de controlar el corte de árboles en determinados bosques, censar el número, tipo y propiedad de estos, replantar aquellas especies más necesitadas, o incluso reservar zonas arbóreas en exclusiva para la construcción naval.⁹²⁵

Ciertas especies debieron ser traídas al arsenal veneciano desde más allá de los límites de sus territorios. La razón principal era que la construcción de navíos implicaba el uso de maderas diversas y específicas para las diferentes partes del barco, que no siempre podían hallarse en su propio área de influencia. Para el casco — parte más expuesta del navío — se prefirió emplear especies como el roble, más recio y por lo tanto resistente a las agresiones del entorno subacuático o de otras embarcaciones. Los mástiles, por su parte, fueron fabricados con maderas más flexibles como el pino o el abeto, con el fin de aprovechar el empuje del viento en las velas. El comercio pudo suplir en buena medida la carencia de estos materiales, no obstante, se promovió también la plantación de especies específicas en zonas aptas para su crecimiento y cercanas a los centros de producción.⁹²⁶

del bosque, más afectados por las inclemencias del tiempo y las lluvias, y por lo tanto ya tratados de manera natural contra la humedad y otras circunstancias adversas.

⁹²³ Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 1*. (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1976), 183-90 y 314-324. Un estudio más reciente sobre la escasez de madera en el Mediterráneo a principios del siglo XVII, y sobre diferentes áreas productoras, en: Glete, *Navies and nations*, 1:31-34.

⁹²⁴ Karl Appuhn, «Inventing Nature: Forests, Forestry, and State Power in Renaissance Venice», *The Journal of Modern History* 72, n.º 4 (2000): 861-89; Véase también: Glete, *Navies and nations*, 1:31-34.

⁹²⁵ Karl Appuhn, «Inventing Nature»; Eyüp Özveren y Onur Yildirim, «Procurement of Naval Supplies during the XVIth Century: Venetian Arsenal and the Ottoman Tersane Compared», en *Making Waves in the Mediterranean. Sulle Onde Del Mediterraneo*, ed. Michela D'Angelo, Carmel Vassallo, y Gelina Harlaftis (Mesina: Istituto di studi storici Gaetano Salvemini, 2010), 192-95; Ennio Concina, «Capitolo I. La casa dell'Arsenale», en *Storia di Venezia: dalle origini alla caduta della serenissima. Il Mare*, ed. Alberto Tenenti y Ugo Tucci, vol. 12 (Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1991), 147-210; Raffaello Vergani, «Capitolo IV. Le materie prime», en *Storia di Venezia: dalle origini alla caduta della serenissima. Il Mare*, ed. Alberto Tenenti y Ugo Tucci, vol. 12 (Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1991), 287-97.

⁹²⁶ John T. Wing, *Roots of Empire: Forests and State Power in Early Modern Spain, c. 1500-1750* (Leiden: Brill, 2015), 1-43.

Desafíos similares fueron enfrentados por los Habsburgo, a los que dieron respuestas parecidas. La mayor producción naval general que se produjo en la segunda mitad del siglo XVI hizo que se diseñaran, ampliaran y reforzaran medidas para la conservación forestal, y que se apostara por la repoblación con determinadas especies útiles para la marina. Ello se hizo posible gracias tanto a una extensión de la autoridad real, más presente en cuestiones locales, como a la obtención de un conocimiento geográfico más amplio y preciso sobre las regiones en cuestión.⁹²⁷

Respecto al escenario mediterráneo, las acciones fueron concentradas en zonas ligadas tradicionalmente a la construcción de galeras, en especial Cataluña. La política de construcción naval llevada a cabo durante la época de Carlos V y, aún más acentuada, en el reinado de Felipe II tuvieron unas consecuencias catastróficas para los bosques catalanes. La reacción de la Corona fue la puesta en marcha de medidas para la protección de bosques y montes, y la repoblación de árboles, con el fin de tener recursos suficientes para las necesidades del arsenal. A pesar de ello, la industria naval en los reinos ibéricos siempre debió buscar vías alternativas para obtener más madera, bien de sus territorios italianos, o bien mediante el comercio con zonas productoras como el Báltico.⁹²⁸

La abundancia de este recurso en el Imperio otomano era, por el contrario, bastante notoria.⁹²⁹ Lo cierto era que el sultán tenía bajo su control un vasto territorio compuesto de ecosistemas diversos de los que podía extraer casi cualquier material necesario para la construcción de sus navíos, o para abastecerlos con todo lo necesario para la guerra. Sin embargo, su producción también se hallaba sujeta — como en el resto de Europa — a los ciclos meteorológicos o a la presión por los recursos. Ello llevó a la Sublime Puerta a tomar medidas para garantizar su disponibilidad constante: el *diwan* otomano fue el encargado de proteger sus

⁹²⁷ John T. Wing, 1-43. Otro caso interesante sobre la gestión de los bosques para la construcción naval es el de la república de Génova, para el que se recomienda ver: Massimo Quaini, *I boschi della Liguria e la loro utilizzazione per i cantieri navali: note di geografia storica* (Firenze: Coppini, 1968). En otro orden de cosas, es posible realizar un breve apunte sobre el uso del marquesado de Finale — en Liguria — tras su ocupación por Felipe II como reserva de leñamen para su armada, véase: Paolo Calcagno, *La puerta a la mar: il Marchesato del Finale nel sistema imperiale spagnolo (1571-1713)* (Roma: Viella, 2011), 266-72.

⁹²⁸ John T. Wing, *Roots of Empire*, 1-43. La Monarquía hispánica tuvo además que importar otros tipos de materiales para la industria naval: de los territorios italianos de Nápoles y Milán solían traer velas, remos, cáñamo y municiones; mientras que, a través de Flandes, se podía acceder a los mercados del Báltico, ricos también en mástiles, cordaje, alquitrán y brea. De Inglaterra se habría obtenido plomo y estaño, mientras que de Francia se habría exportado lona y algodón. Sobre esta cuestión, véase: A. Jorge Aguilera López, «La maestranza de las Atarazanas Reales de Barcelona durante el siglo XVI», *Pedralbes: Revista d'història moderna*, n.º 38 (2018): 51-85; así como: A. Jorge Aguilera López, «El inicio de la recuperación naval hispana en el Mediterráneo y la construcción de galeras en Barcelona durante el virreinato de García de Toledo (1558-1564)», en *Nuevas perspectivas de investigación en Historia Moderna: economía, sociedad, política y cultura en el mundo hispánico* (Nuevas perspectivas de investigación en Historia Moderna: economía, sociedad, política y cultura en el mundo hispánico, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2018), 529-41. Por otro lado, la exportación de plomo y estaño desde Inglaterra era también clave en la industria armamentística: en este caso, se contaba con lugares específicos donde se producían estas materias primas, como hierro en Guipuzcoa y Vizcaya, cobre en Sierra Morena, azufre en Albacete o salitre en Granada, Murcia, la Mancha, Aragón y Cataluña. Sin embargo, esta producción no era suficiente o resultaba demasiado cara su extracción, y se debía conseguir estos materiales fuera de sus territorios. Sobre la industria de armamentos en España, véase: Thompson, *Guerra y decadencia*, 288-313.

⁹²⁹ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», 228-35.

medios naturales y regular su uso, así como de garantizar la disponibilidad de trabajadores. Precisamente, todas ellas jugaron un papel crítico en la preponderancia otomana del XVI, como también en la crisis que se disparó a finales del siglo.⁹³⁰

Además de la madera, la industria naval requería de un flujo constante y abundante de otras materias como de brea, estopa y sebo para calafatear la nave; hierro para clavos, anclas y cadenas; y de diversas plantas fibrosas como el cáñamo y el lino para cuerdas y velas. La elevada exigencia productora y la concentración de buena parte de la fabricación de naves en Constantinopla hizo que el *diwan* se preocupara también por obtener — en la medida de lo posible — todos estos materiales de zonas próximas a la capital, evitando los elevados costes de transporte que podía acarrear y que debieron sufragar en caso de necesidad.⁹³¹

De este modo, las zonas arboladas del noroeste de Anatolia y de las montañas de Istranca, en Tracia, cerca del mar Negro, abastecieron de madera al arsenal del Gálata, el principal y con mayor actividad del imperio. En estas áreas, el *diwan* reservó partes de sus bosques para uso exclusivo de la armada, como ocurrió en concreto en el sanjacado de Kocaeli, muy próximo a la capital y densamente arbolado. Algo similar ocurrió con la producción de plantas fibrosas, sobre las que la Sublime Puerta intervino activamente para asegurar su mantenimiento, sobre todo en la costa sur del mar Negro, cuyo clima favorecía su cultivo.⁹³² Otros materiales, como el hierro y la brea, debían ser extraídos o producidos en puntos más alejados de la capital. Minas en Bulgaria, Grecia o Anatolia abastecieron a la marina otomana del metal necesario, mientras que zonas también de esta última, Lesbos y Mitilene, y Albania aportaban pez al arsenal, que disponían incluso de depósitos para su conservación.⁹³³

En cualquier caso, la explotación de todas estas materias primas dependía de la actividad constructiva del momento, actividad que se centralizaba, por regla general, en un lugar concreto: el arsenal. Este era un complejo de edificaciones, de almacenes, diques, dársenas y otros edificios que estaban destinados no sólo a la construcción de navíos, sino también a su reparación e incluso resguardo de sus embarcaciones. Si lo habitual fue que este espacio se convirtiera en el protagonista de la fabricación naval, las características particulares de la galera hicieron que — en caso de demanda elevada — se pudiera fabricar también en cualquier lugar resguardado y cercano al mar, con espacio suficiente para facilitar el trabajo de los artesanos.⁹³⁴

⁹³⁰ Sam White, *The Climate of Rebellion in the Early Modern Ottoman Empire* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011), 15-103. Sobre la producción maderera otomana y las apreciaciones de los observadores europeos, véase: Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», 228-35.

⁹³¹ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», 228-35.

⁹³² Colin Imber, 228-35; Eyüp Özveren y Onur Yildirim, «Procurement of Naval Supplies during the XVIth Century: Venetian Arsenale and the Ottoman Tersane Compared», 195-202.

⁹³³ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», 228-35; Eyüp Özveren y Onur Yildirim, «Procurement of Naval Supplies during the XVIth Century: Venetian Arsenale and the Ottoman Tersane Compared», 195-202.

⁹³⁴ Idris Bostan, «Ottoman Maritime Arsenals And Shipbuilding Technology In The 16th And 17th Centuries»; Paolo Calcagno, «Un arsenal en dehors de la ville. La construction des vaisseaux de guerre sur la plage du Ponant de Gênes», en *Les arsenaux de la Marine: du XVIe siècle à nos jours*, ed. Caroline Le Mao, (Paris: Editore Pups, 2020), 161-73.

En cualquier caso, parece que durante la primera mitad del XVI, al compás de los acontecimientos políticos en el Mediterráneo, se produjo en los diferentes imperios, reinos y repúblicas un proceso de creación, renovación y ampliación de los arsenales ya existentes. Ejemplo clásico de este fenómeno es el de la república de Venecia, que vio incrementar prácticamente al doble su capacidad y tamaño en los comienzos de la época moderna.⁹³⁵ Sus orígenes se remontan al siglo XIII, inicialmente como una agrupación de instalaciones simples destinadas a desempeñar funciones básicas, como el depósito de materias primas para la construcción o de materiales para la guerra, o de mantenimiento estacional de una modesta flota de guerra; siendo el primero su rol fundamental, y complementando así a un sistema de arsenales de propiedad privada.⁹³⁶

El expansionismo otomano en el Levante mediterráneo y la amenaza sobre sus territorios en el Egeo llevó a la Serenísima a reorganizar, racionalizar y desarrollar el antiguo arsenal a finales del *quattrocento*. El objetivo no era otro que el de expandir y mantener una flota de guerra a las órdenes de la república véneta capaz de enfrentar la pujanza turca. Precisamente, el periodo comprendido entre 1534 y 1574, fue uno de los momentos con mayor fabricación de galeras de guerra — en detrimento de los navíos mercantiles — y, por consiguiente, de contratación de mano de obra.⁹³⁷

Un desarrollo similar vivió el arsenal de Génova. De origen medieval, hasta principios del siglo XVI jugó un papel relevante en el almacenaje de material y en la reparación y refugio de las galeras durante el invierno. En este caso, el detonante para su transformación radicó en la entrada de la *Soprana* en la órbita hispánica, y en su decisión de construir una flota que perteneciera y obedeciera directamente las órdenes de sus magistrados. Ello hizo también a este espacio lugar para la fabricación de galeras, ya sea para la propia república como para clientes externos, genoveses o extranjeros. De este modo, su labor complementó a otra institución, la *dársena*, destinada a la fabricación de embarcaciones para armadores privados.⁹³⁸

Sumado al de Génova, la Monarquía hispánica dispuso de otros centros constructivos en los reinos italianos. Los reinos de Nápoles y de Sicilia contaron con sus propias instalaciones que pusieron al servicio del rey Católico para la fabricación de galeras, tanto para su lucha contra el Turco como para la defensa de la costa.⁹³⁹ En el Mediterráneo occidental, Málaga, Cartagena,

⁹³⁵ Luciana Gatti, *L'arsenale e le galee: pratiche di costruzione e linguaggio tecnico a Genova tra medioevo ed età moderna* (Genova: Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio nazionale delle ricerche, 1990), 31.

⁹³⁶ Ennio Concina, «Capitolo I. La casa dell'Arsenale».

⁹³⁷ Frederic Chapin Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance*, 137; Ennio Concina, «Capitolo I. La casa dell'Arsenale».

⁹³⁸ Luciana Gatti, *L'arsenale e le galee*, 12 y 27. Aunque con una cronología un poco más tardía, véase: Ennio Poleggi, «L'arsenale della Repubblica di Genova (1594-1797)», en *Arsenali e città nell'Occidente europeo*, ed. Ennio Concina (Roma: NIS, 1987), 83-96.

⁹³⁹ Valentina Favarò, «La escuadra de galeras del regno di Sicilia: costruzione, armamento, amministrazione (XVI secolo)», en *Mediterraneo in Armi (secc. XV-XVIII)*, ed. Rossella Cancila, vol. 1 (Mediterranea, 2007), 289-313; Valentina Favarò, «La Sicilia fortezza del Mediterraneo», *Mediterranea-ricerche storiche* 1 (2004): 31-48; Maria Sirago, *La flotta napoletana nel contesto mediterraneo (1503-1707)* (Licola: Ogliastrò Cilento, 2018), 111-207; Giulio Fenicia, *Il Regno di Napoli e la difesa del Mediterraneo nell'età di Filippo II, 1556-1598: Organizzazione e finanziamento* (Bari: Cacucci, 2003).

Valencia o Barcelona fueron ciudades portuarias que contaban con infraestructura suficiente para construir y reparar embarcaciones, espacio para albergar cierto número de galeras si las circunstancias de navegación no eran benignas, y recursos suficientes como para abastecer a las armadas. Por su mejor ubicación y mayor capacidad organizativa, las tres primeras eran las preferidas a la hora de realizar la invernada; mientras que la última destacó más que ninguna por su tradición constructiva. Durante el medievo, jugó ya un papel destacado en la producción naval de la Corona de Aragón, y por lo tanto en el momento de mayor auge que vivió durante la Baja Edad Media. Bajo el dominio de los Habsburgo, las atarazanas de la ciudad condal cobraron una importancia similar con respecto a su política mediterránea, pudiendo construir a mediados del siglo entre veinte y treinta galeras anuales.⁹⁴⁰

La fuerza de trabajo en todos estos arsenales estuvo en líneas generales marcada por su carácter gremial y corporativo. La jerarquía interna se definió según la experiencia y la destreza profesional adquirida — estableciendo, al menos, tres etapas formativas para alcanzar los grados de ‘aprendiz’, ‘oficial’ y ‘maestro’.⁹⁴¹ Los conocimientos necesarios para la construcción y mantenimiento de un navío se adquirieron en base a la experiencia, puramente empírica y contrastada con la propia realidad; y fueron transmitidos de generación en generación. Por el contrario, pocos parecen ser los casos a lo largo de la centuria en que se intentaron aplicar los logros del humanismo renacentista a la construcción naval mediterránea.⁹⁴²

Quienes habían alcanzado el grado de maestro eran capaces — entre otras atribuciones — de diseñar y construir un navío con las proporciones correctas.⁹⁴³ En Venecia, esta prerrogativa era una de las muchas que asumieron el grupo de los contra maestres o *proiti*. Ellos ocupaban un rol destacado en la organización del trabajo en el astillero, como también en la dirección de un determinado grupo de trabajadores. Suya también era la responsabilidad de mantener la disciplina entre los operarios: ello hizo que, en la elección de un determinado contra maestro pesara tanto el dominio de su oficio como su capacidad para imponer su autoridad, de estructurar bien las tareas a realizar, o de actuar de forma íntegra. De este modo, cualquiera con la suficiente destreza en su oficio, las cualidades interpersonales adecuadas y — sobre todo — una excelente reputación, pudo ser escogido como *proto* por cualquier grupo de mercaderes — por ejemplo — que quisiera construir un navío.⁹⁴⁴

Por otro lado, los trabajadores se asociaban en organizaciones conformadas según su oficio. Básicamente, estas corporaciones eran asociaciones de artesanos para la asistencia mutua y el culto religioso. En Venecia, las más importantes fueron la de los carpinteros navales, la de los

⁹⁴⁰ Jorge Aguilera López, «La maestranza de las Atarazanas Reales de Barcelona durante el siglo XVI».

⁹⁴¹ Maurice Aymard, «Capitolo III. Strategie di cantiere», en *Storia di Venezia: dalle origini alla caduta della serenissima. Il Mare*, ed. Alberto Tenenti y Ugo Tucci, vol. 12 (Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1991), 259-83; María Lourdes Odriozola Oyarbide, «La construcción naval en Gipuzkoa», 110-11.

⁹⁴² Véase cita 834 o, Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance*, 57-65.

⁹⁴³ Los maestros gozaban de otras atribuciones igual de importantes. Normalmente eran los encargados de controlar el proceso de producción, siendo propietarios de pequeños talleres y de sus propias herramientas de trabajo. Su número era reducido, dependiente en verdad de las exigencias del mercado o — en ocasiones — de una regulación municipal al respecto. Véase: María Lourdes Odriozola Oyarbide, «La construcción naval en Gipuzkoa», 110-11.

⁹⁴⁴ Frederic Chapin Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance*, 51-55.

calafates y la de los aserradores, dada, por otro lado, la importancia de estos oficios en la construcción y la reparación de las embarcaciones. Al menos en la república véneta, entre sus principales cometidos estaba el de regular — a un nivel general — las relaciones entre los artesanos y sus empleadores, como también — en uno más concreto — la de los maestros con sus aprendices. Así, las corporaciones se encargaban de que los primeros recibieran del empleador un pago por los servicios de su discípulo; y que este, por su parte, obtuviera una remuneración por su trabajo.⁹⁴⁵

Los tipos de oficios practicados en los arsenales mediterráneos fueron muy similares. Quizá, dos de los grupos artesanos que más destacaron fueron los carpinteros y los calafateadores. El colectivo más abundante fueron los primeros, de entre los que destacaron especialmente — por su cantidad e importancia — los llamados carpinteros de ribera o maestros de hacha. Estos estaban encargados de labrar las piezas de madera que se necesitaban en la construcción. Por su parte, los calafates se encargaban de impermeabilizar el navío, cerrando las juntas con una combinación de estopa y brea. Su número solía ser más reducido con respecto a los anteriores, tanto que en momentos de necesidad se pudo emplear a los mismos carpinteros de ribera para complementar o realizar su labor. Por último, la chusma embarcada en las galeras también era obligada a trabajar en la construcción o mantenimiento de sus navíos, o cualquier otra actividad en los astilleros, fundamentalmente en los periodos de invernada.⁹⁴⁶

Generalizar con respecto a la cantidad de artesanos que contrató cada astillero del contorno mediterráneo es una cuestión harto complicada. El ejemplo genovés puede ser de gran ayuda para arrojar algo de luz sobre esta cuestión. La maestranza en su arsenal no debió ser muy numerosa: sólo en los momentos de mayor actividad constructiva, llegó a ocupar a unas noventa o cien personas, pero lo habitual fue emplear a unos cuarenta trabajadores, entre maestros de hacha y calafates, distribuidos en equipos de trabajo que laboraban en dos barcos al mismo tiempo. Estos habrían sido llamados a trabajar bien durante un cierto periodo de tiempo, o bien para realizar una determinada labor. Parece también que existió una relación constante con ciertos artesanos, empleados en base a su prestigio y a su pericia en su oficio.⁹⁴⁷

Por su parte, el primer gran hito en la tradición constructora naval turca ha de buscarse a finales del siglo XIV — durante el sultanato de Beyazid I — con la construcción en Galípoli de un gran arsenal otomano. Su ubicación en esta zona contribuyó junto a la propia ciudad a mantener las comunicaciones entre los dominios europeos y asiáticos del sultán, controlando el paso entre los mares Mármara y Egeo, y sirviendo como base para las incursiones contra las

⁹⁴⁵ Maurice Aymard, «Capitolo III. Strategie di cantiere»; Frederic Chapin Lane, *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance*, 67-79.

⁹⁴⁶ María Lourdes Odriozola Oyarbide, «La construcción naval en Gipuzkoa», 111 y 133-36. Otras muchas profesiones estuvieron involucradas en el proceso de producción naval, como por ejemplo: ‘remolares’ — carpinteros dedicados a hacer remos — ‘herrerros’ o ‘cordaleros’ — artesanos empleados en fabricar cuerda — entre otros. Dentro del grupo de los carpinteros estuvieron también incluidos los ‘carpinteros de blanco’, encargados sobre todo de realizar trabajos en el interior del barco — de carácter habitacional o de detalle, no tanto estructural — realizados toda vez que hubiera terminado la labor de los ‘carpinteros de ribera’. Sobre esta cuestión, véase también: Luciana Gatti, «Una cultura tecnica: i costruttori di navi», *Storia della cultura ligure.*, 2004, 117-58.

⁹⁴⁷ Maurice Aymard, «Capitolo III. Strategie di cantiere»; Luciana Gatti, *L'arsenale e le galee*, 34-41.

posiciones venecianas en este último. De este modo, el astillero se convirtió en el principal protagonista en cuanto a fabricación de navíos se refiere, un rol que sostuvo al menos hasta el sultanato de Selim cuando buena parte de su actividad constructiva fue trasladada al arsenal de Gálata, ubicado en Constantinopla.⁹⁴⁸

Tras la conquista de la capital del Imperio bizantino, su nuevo soberano Mehmed II mandó construir un nuevo arsenal en Gálata, antigua colonia genovesa ubicada en la zona norte del Cuerno de Oro, lugar que por otro lado ya habría albergado una estructura similar, utilizada al menos, para la reparación de barcos. Este se convirtió en el *Tersane-i Amire* o arsenal imperial. Su ubicación era perfecta, tanto desde el punto de vista geográfico — con un fondo marítimo de gran profundidad y de fácil acceso a la costa — como político — protegido de cualquier ataque enemigo y próximo a Constantinopla y, con ello, a la fuente última de gobierno y de recursos del imperio.⁹⁴⁹

Tiempo después, en 1515 y bajo la supervisión del *kapudan pasha* Cafer, fue ampliado y convertido en el principal centro constructor y administrativo de la armada otomana; estatus que se reforzó en 1530 con las ampliaciones realizadas por Kasim pasha y por cuyo nombre sería también conocido. Todo ello convirtió al arsenal en un complejo de edificios, de dársenas y almacenes, pero también de mezquitas, fuentes, madrasas, edificios administrativos, calabozos, ‘baños’ — prisiones — para cautivos, y, en fin, de todo lo necesario para satisfacer las necesidades tanto para la construcción de navíos, como de todas las actividades implicadas en este proceso.⁹⁵⁰ Su tamaño — y su capacidad de producción — era, cuanto menos, envidiable para el resto de las potencias mediterráneas: hacia 1522, el arsenal contaba ya con ciento catorce dársenas, número que aumentaría a ciento veintitrés, veinticinco años después. En caso de necesidad, podía dar cobijo a doscientos cincuenta galeras.⁹⁵¹

En su seno se desempeñaban diversas acciones, desde hospedar a las galeras en invierno, hasta reparar sus desperfectos y prepararlas para la siguiente campaña, o, por supuesto, la fabricación de nuevas embarcaciones. Para llevarlas a cabo, el arsenal de Gálata debía concentrar una basta cantidad de hombres — de diferente origen, condición y profesión — y materiales — con la consiguiente intensa actividad logística y portuaria — que concitaba tanto la acción conjunta del *diwan* imperial y del *kapudan pasha*, quien actuaba en todo momento como el director general del *Tersane-i Amire*.⁹⁵² A sus atribuciones militares y organizativas, se sumó en esta figura responsabilidades en la construcción y mantenimiento de los barcos, como en la recolección de materias primas y el reclutamiento de tripulación y trabajadores del arsenal. Sin

⁹⁴⁸ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», 235-47.

⁹⁴⁹ Colin Imber, 235-47; Idris Bostan, «Ottoman Maritime Arsenals And Shipbuilding Technology In The 16th And 17th Centuries»; Murat Cizakca, «The Ottoman Empire: Recent Research on Shipping and Shipbuilding in the Sixteenth to Nineteenth Centuries», ed. Frank Broeze, *Maritime History at the Crossroads: A Critical Review of Recent Historiography* 9 (1995): 213-28.

⁹⁵⁰ Idris Bostan, «Ottoman Maritime Arsenals And Shipbuilding Technology In The 16th And 17th Centuries».

⁹⁵¹ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», 235-247.

⁹⁵² Robert Mantran, «Arsenali di Istanbul dal XV al XII secolo: Qasim Pascià e Top-Hané», en *Arsenali e città nell'Occidente europeo*, ed. Ennio Concina (Roma: NIS, 1987), 97-113.

embargo, lo habitual fue que su administración fuera discutida en un *diwan* propio, y que fuera encargada a tres figuras bajo su mando que — en orden de importancia — eran el *emin*, el *kethüda* y el *agha* del arsenal. Sus labores abarcaban desde la elaboración de los inventarios de materiales, organizar los trabajos en las embarcaciones, mantener la seguridad y la disciplina entre los trabajadores, aplicar los castigos o incluso representar al propio *kapudan pasha* si este no se hallaba presente en el arsenal.⁹⁵³

A sus órdenes se encontraban un nutrido equipo de empleados, que trabajaban de forma simultánea en proyectos diversos.⁹⁵⁴ Es posible clasificar a estos operarios dentro de tres grupos. Por un lado, estaban aquellos que dominaban una habilidad técnica, y por lo tanto eran capaces de desempeñar tareas cualificadas. Estos artesanos se dividían a su vez en dos tipos, siendo el primero aquellos que trabajaban de manera permanente en el arsenal. Estos procedieron de los *acemi oğlans*, rango inicial dentro de los jenízaros que refiere a jóvenes del *devşirme* que, tras pasar un periodo de siete u ocho años de trabajo en el campo, eran llamados desde la capital para recibir disciplina militar. Una vez allí solían servir como fuerza de trabajo barata y, con el tiempo, pasarían a engrosar las fuerzas de la infantería otomana.⁹⁵⁵

Aunque no es posible asegurarlo, no es arriesgado sugerir que siguieron un sistema de aprendizaje al estilo gremial, con un sistema de maestros y aprendices donde los segundos habrían adquirido de los primeros el conocimiento necesario para realizar una labor concreta. Lo que sí es posible afirmar es su organización en cuerpos según su profesión, de calafateadores, carpinteros, remeros, herreros, y demás actividades ligadas a la construcción de embarcaciones. En caso de necesidad, esta fuerza de trabajo podía ser trasladada a cualquier otro lugar donde el *diwan* tuviera navíos en construcción.⁹⁵⁶

El segundo tipo eran aquellos artesanos contratados mediante leva por la Sublime Puerta de manera temporal, fundamentalmente en los momentos de mayor presión constructiva. En realidad, y aunque no se conservan las cifras totales, es fácil suponer que estos trabajadores habrían constituido una parte notable de la fuerza de trabajo aplicada tanto en la construcción como en la reparación de navíos. Los más numerosos y valorados habrían sido los carpinteros, aunque se habrían dado cabida a otros muchos oficios como calafateadores, leñadores, herreros o sastres. De origen diverso, destacaron en especial los griegos, llamados a servir al arsenal primero desde lugares cercanos como Estambul, Gálata y las islas y zonas costeras próximas a la capital,

⁹⁵³ Cengiz Toraman, Batuhan Güvemli, y Fatih Bayramoglu, «Imperial shipyard (tersane-i amire) in the Ottoman Empire in 17th century: management and accounting», *De Computis - Revista Española de Historia de la Contabilidad* 7, n.º 13 (2010): 191-226; Robert Mantran, «Arsenali di Istanbul dal XV al XII secolo: Qasim Pascià e Top-Hané»; Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», 30-31.

⁹⁵⁴ Eyüp Özveren y Onur Yildirim, «Procurement of Naval Supplies during the XVIth Century: Venetian Arsenale and the Ottoman Tersane Compared».

⁹⁵⁵ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», 235-47. Sobre los *acemi oğlans*, vease: Gábor Ágoston, «Devşirme», en *Encyclopedia of the Ottoman Empire*, ed. Gábor Ágoston y Bruce Masters (New York: Facts On File, 2009), 183-85.

⁹⁵⁶ Colin Imber, «The Navy of Süleyman the Magnificent», 235-47.

para, en tiempos de gran necesidad, ampliar el radio de acción hasta Galípoli, Lesbos, Chíos o Rodas.⁹⁵⁷

A ellos se suman aquellos que no tenían ninguna formación específica ni poseían una destreza concreta, y que serían contratados por un tiempo determinado, donde entrarían los *piyades*, los *müsellems* y los *azabs*. Normalmente sirvieron por periodos de seis meses, pero sus tareas no estuvieron demasiado especificadas: en el arsenal solían encargarse de tareas dispares, como la limpieza de las instalaciones, la protección de los navíos, vigilancia de los baños, extraer a tierra los navíos para su reparación o traslado de provisiones y artillería a la armada. El imperio empleó a estos individuos para tareas diversas a lo largo de su territorio, en acciones similares, de trabajo poco especializado. Es más, llegada la urgencia de tener que sacar armada, estos podían formar parte de la tripulación, ya fuera como remeros o como combatientes.⁹⁵⁸ El cuadro de trabajadores en el arsenal sería completado por los cautivos, cristianos capturados en alguna acción bélica y llevados a Constantinopla, donde uno de sus destinos habría sido el servicio en y para la armada. Allí habrían desempeñado labores similares a estos últimos, trabajo no especializado pero que requería de una gran cantidad de mano de obra.⁹⁵⁹

El arsenal de Gálata y el de Galípoli no eran los únicos centros constructores en todo el vasto territorio controlado por el sultán. A lo largo y ancho del Imperio otomano existían otros espacios — de menor tamaño e importancia — que surtían y restauraban embarcaciones para otros contextos. En el Mediterráneo completarían la nómina de arsenales junto a los dos anteriores, los ubicados en Rodas, Antalya y Lepanto; en el Negro destacaría el de Sinope — ubicado en un puerto natural cercano a gran cantidad de fuentes de materiales para la construcción — con, entre otros, los de Sozopol o Varna; y en el Mármara, los situados en Yalova, Izmit o Kocaeli y Gemlik. Con respecto al mar Rojo, el arsenal más importante estuvo ubicado en Suez, punto neurálgico de la política otomana en el mar Rojo y en el océano Índico, y clave por tanto en el enfrentamiento con la corona de Portugal.⁹⁶⁰

⁹⁵⁷ Colin Imber, 235-47. En realidad, los griegos ocuparon un papel destacado en otro tipo de actividades relacionadas con el mar: junto a su papel como constructores, también asumieron roles en la navegación, empleándose, por ejemplo, como barqueros en el Cuerno de Oro y el estrecho del Bósforo, como capitanes y marineros en barcos mercantes y de guerra, o como corsarios.

⁹⁵⁸ Colin Imber, 235-47; Robert Mantran, «Arsenali di Istanbul dal XV al XII secolo: Qasim Pascià e Top-Hané».

⁹⁵⁹ Robert Mantran, «Arsenali di Istanbul dal XV al XII secolo: Qasim Pascià e Top-Hané».

⁹⁶⁰ Idris Bostan, «Ottoman Maritime Arsenals And Shipbuilding Technology In The 16th And 17th Centuries»; Robert Mantran, «Arsenali di Istanbul dal XV al XII secolo: Qasim Pascià e Top-Hané». Los *piyades* o *yayas* y *müsellems* eran, en realidad, antiguas unidades militares (infantería y caballería respectivamente) que ya en el siglo XVI habían comenzado a ser relegadas a un segundo plano, y empleadas en trabajos menores, bien para el ejército o la marina, bien para labores de construcción y logísticas en todo Imperio otomano. Por otra parte, *azab* es un término amplio que se utilizaba para designar a distintos tipos de guerreros hasta bien entrado el siglo XIX. Además de en la marina, estos fueron empleados en el ejército como arqueros ligeros. Véase: Suraiya Faroqhi, «Yaya», en *The Encyclopaedia of Islam: W-Z Vol 11 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, ed. P.J. Bearman et al. (Leiden: Brill, 2002), 301; F. Müge Göçek, «Müsellem», en *The Encyclopaedia of Islam: Mif-Naz Vol 7 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, ed. C. E. Bosworth et al. (Leiden: Brill, 1997), 665; H. Bowen, «Azab», en *The Encyclopaedia of Islam: A-B Vol 1 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, ed. H.A.R. Gibb et al. (Leiden: Brill, 1986), 807.

Capítulo 2. Una perspectiva diferente. Espías, información secreta y mundo marítimo otomano a la luz de la computadora.

2.1. Ejercicio 1. Personajes, lugares y términos. La información naval en la época de Solimán el Magnífico (1520-1566).

Solimán, Barbarroja y Dragut, Constantinopla y Argel, o Trípoli y Djerba, galeras, galeotas, corsarios, o bizcocho, son sólo algunos ejemplos de palabras que llaman la atención con tan sólo realizar un estudio superficial de la documentación producida por el espionaje hispánicos, en el Imperio otomano, a causa su repetición constante. Estos, y otros muchos personajes, espacios y términos serían empleados por sus autores, los espías, narradores al fin y al cabo que los definen y hacen interactuar en sus relatos en actividades concretas de las que se tiene una necesidad acuciante por informar. A fin de cuentas, el motivo que enhebra sus palabras no sólo sería hacer comprensible ante sus lectores — la autoridades hispánicas — ese mundo otomano-berberisco que habitan o conocen de primera mano; sino también alertar de cualquier acción ocurrida en las tierras del sultán que pudiera resultar en un daño para sus territorios.

En este sentido, es posible asumir que cuanto más implicado esté en esta cuestión un personaje, un espacio o una realidad concreta, con más frecuencia se refleja en sus escritos. Su mayor participación en los acontecimientos narrados se cifra así en una mayor aparición en los textos, ya sea porque son personajes especialmente relevantes durante todo — o casi todo — el periodo escogido; porque son espacios donde suceden buena parte de las acciones ocurridas y narradas; o porque son realidades que los constituyen o vertebran estos hechos de forma constante. Tan cierto es esto como aceptar que si alguna de estas tres características se muestra en los textos de una manera intensa pero puntual en un momento dado también aporta información valiosa al sistema.

De este modo, con una lectura tradicional de la documentación, un lector contemporáneo puede advertir el uso reiterativo de ciertas palabras, y por lo tanto la alusión insistente a ciertas realidades sobre las que los espías buscan informar de forma amplia y precisa. La técnica informática, en cambio, ayuda a hacerlas visibles, esto es, a examinar un conjunto amplio de textos previamente seleccionados y tratados para el medio informático, y realizar una nueva lectura homogénea y simultánea que permita confirmar de forma efectiva lo ya dicho por la historiografía o aportar nuevos datos al respecto que profundicen en su comprensión.

En este sentido, y para este primer ejercicio, se ha optado por llevar a cabo un doble estudio sobre un conjunto de siete *corpus* de documentación transcrita y etiquetada mediante XML/TEI, procedente en su totalidad del Archivo General de Simancas y para todo el periodo de Solimán como sultán de la Sublime Puerta, desde 1520 a 1566. De este modo se ha operado sobre un conjunto documental conformado por textos procedentes de los subfondos de Estado, Costas de África y Levante, Estados Pequeños de Italia, Génova, Nápoles, Sicilia y Venecia, y el fondo de Guerra y Marina. El primer análisis se ha dirigido hacia el conjunto de transcripciones para examinar en él al conjunto de informaciones que incluyeron en sus narraciones. El segundo, ha empleado los textos etiquetados para centrar la mirada en aquellos

segmentos de información relacionados con la armada otomana, con el fin de reflexionar sobre las singularidades que pueden aportar los espías para el conocimiento del mundo marítimo otomano.

Aquí se ha llevado un nuevo doble examen. Por un lado, se ha trabajado sobre todo el conjunto de etiquetas recurriendo a diagramas de barras para ver la frecuencia de uso de nombres, lugares y términos en los segmentos marcados. Por otro, se ha optado por estudiar su aparición bien por año o bien por fondo archivístico, para observar también la dispersión de estas realidades durante el periodo analizado y revelar detalles particulares de cada lugar de procedencia. En ambos casos, de los resultados obtenidos sólo se ha decidido escoger entre los seis y diez resultados de mayor relevancia, con la excepción de los términos, donde se ha ampliado la muestra a veinte para ofrecer un examen más completo.

Dicho lo cual, y antes de todo ello, se antoja necesario describir el conjunto documental sometido a investigación, aunque sea tan sólo para comprender cuál es su potencialidad para el análisis y las características de los siete corpus. De este modo, el resultado de distribuir su número total en función de su cronología y de ordenarlos según su fondo de procedencia es:

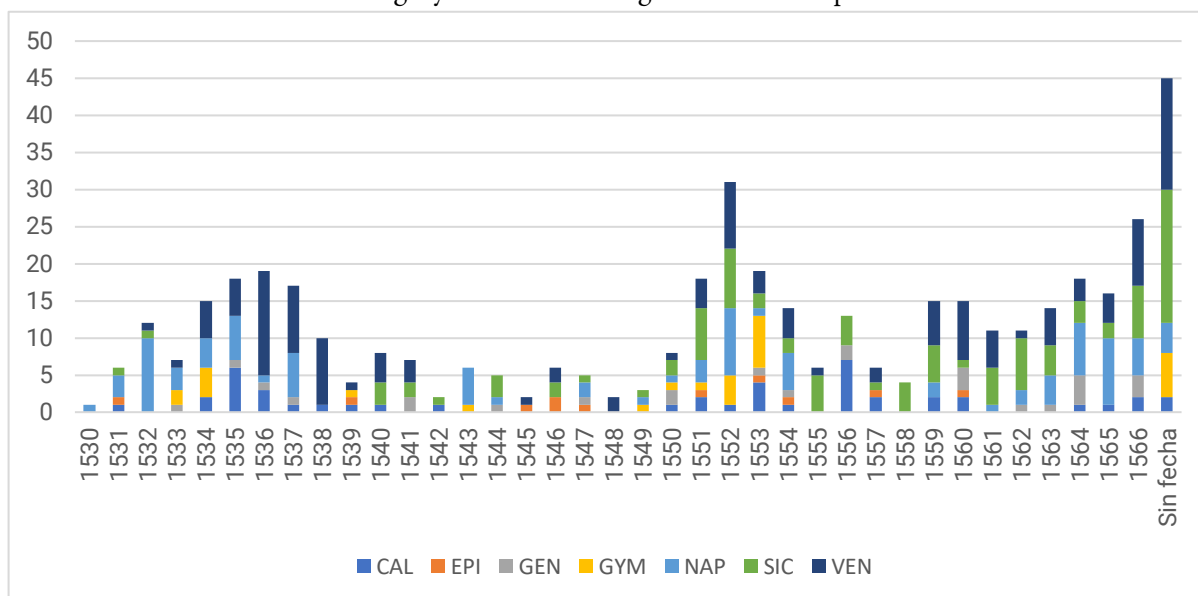


Figura 14. Diagrama de barras en Excel con cantidad de documentación analizada, clasificada por procedencia archivística y año.

En un primer momento, puede llamar la atención la ausencia de documentación producida en la primera década de estudio, y el gran número de textos que, o bien no han sido fechados en el documento original, o bien no se ha podido adivinar una fecha a partir de su contenido. Ello se puede explicar si se tiene en cuenta la naturaleza de los textos seleccionados, el archivo escogido para el análisis y la propia lógica de los servicios de espionaje.

De entrada, tanto en los distintos subfondos examinados del fondo Estado, como en Guerra y Marina, se conserva un número reducido de documentación previa a la década de los treinta, ya sea producida por estos actores o por miembros de la administración hispana. Además, la inteligencia hispánica en Levante, en realidad, no comenzó a funcionar de forma plena, como un instrumento clave en la política mediterránea imperial hasta ese momento,

curiosamente cuando la armada otomana empezó también a amenazar con mayor rigor sus dominios en el Mediterráneo central.⁹⁶¹ Por otro lado, una razón más práctica sale al paso para explicar el gran número registros que se observa en la etiqueta ‘Sin fecha’, y es que en esta se incluyen textos que, o bien porque no están fechados, o bien porque no incluían detalles suficientes para ubicarlos en una cronología concreta, no han podido ser incluidos en un año concreto dentro del conjunto textual completo.

Otra de las cuestiones que se destaca en la figura es una tendencia a encontrar una mayor cantidad de textos según avanza el periodo. La causa de nuevo puede hallarse en los propios servicios de inteligencia, y en la constante mejora de sus métodos para la obtención de información que acompaña a los eventos sucedido en el Mediterráneo y en la necesidad constante de más y más precisas informaciones sobre el Imperio otomano y sus preparativos militares. Venecia, Sicilia y Nápoles son los tres corpus que más registros han contribuido al conjunto, por ser, precisamente, los tres nodos más importantes en la obtención de noticias y que más documentación han aportado al conjunto de la Monarquía hispánica.⁹⁶²

De la figura 14. también llama la atención la distribución irregular de la selección documental tanto a lo largo del periodo seleccionado como en su representación por *corpus*. En este caso, la razón parece estar en el propio ejercicio de selección que, de alguna manera, refleja los propios eventos ocurridos en el Mediterráneo. Esto es: en su realización se privilegió aquellos documentos que contuvieran una cantidad mayor de datos sobre la armada otomana o sobre su utilización en cualquier acción militar durante el periodo escogida. Parece sensato pensar que cuantos mayores eventos navales ocurrieron — y sobre todo, cuando más pudieran afectar a los territorios de los Habsburgo — mayor es la cantidad de documentación presente en el archivo, y mayor es, a su vez, su recopilación.

A ello es posible sumar de nuevo la propia lógica del espionaje hispánico, o al menos en lo que se refiere a la obtención de información. No sorprende que acciones desplegadas en zonas próximas a nodos de información concretos den como resultado una mayor cantidad de informaciones en estos conjuntos de documentos. Por ejemplo, el significativo aporte de textos de Venecia en los cuatro últimos años de los treinta — 1537 y 1538 en particular — se explican a la luz de una coyuntura difícil para la Serenísima, que vio amenazados por los otomanos sus intereses, sus territorios, y su zona de influencia en el mar Adriático, único momento en realidad durante el periodo en que sus relaciones con la Sublime Puerta no fueron amistosas.

⁹⁶¹ Véase Parte II, capítulo 1, sección 2.

⁹⁶² Véase Parte II, capítulo 1, sección 2.

El seguimiento que hacen de su figura abarca todos los aspectos de su vida: no dudan, por ejemplo, en enviar noticias sobre sus desplazamientos, su actividad de ocio o su estado de salud, información aparentemente baladí que, sin embargo, se convirtieron en pistas para conocer si se preparaba o no una campaña para el verano siguiente, o incluso si podía estallar un conflicto interno en su territorio que evitara la movilización de sus ejércitos contra tierra de cristianos. Muy vinculadas a su figura aparecen siempre las cuestiones militares que, por otro lado, ocupan también un lugar central en sus informaciones. Es posible acudir aquí a otra expresión gráfica, esta vez un grafo que conecta una palabra clave determinada con aquellas otras más empleadas en su contexto de escritura inmediato.



Figura 16. Grafo en Voyant con las palabras más utilizadas junto a ‘turco’ en su contexto de escritura para la documentación analizada.

Esta figura revela la vinculación por proximidad en el contexto narrativo de Solimán con términos como *galeras* y *armada*, y ello sugiere que jugó un papel de excepción en toda la maquinaria naval otomana.⁹⁶⁴ Así, los espías lo colocaron en el centro de todas las acciones que tuvieron que ver con la organización de las reclutas de soldados y remeros, la fabricación de artillería y municiones, la producción de todo el material necesario para llevar a efecto todas estas cuestiones, o — aunque sólo fuera con sus ejércitos terrestres — con comandar sus tropas al campo de batalla, entre otras muchas.

⁹⁶⁴ Anexo I. Figura 3. Grafo en Voyant con las palabras más utilizadas junto a ‘ejercito’ en su contexto de escritura para la documentación analizada, p. 467.

En este sentido, no sorprende por ello que su nombre sea el más empleado en aquellos segmentos de información que refieren información sobre la armada otomana.

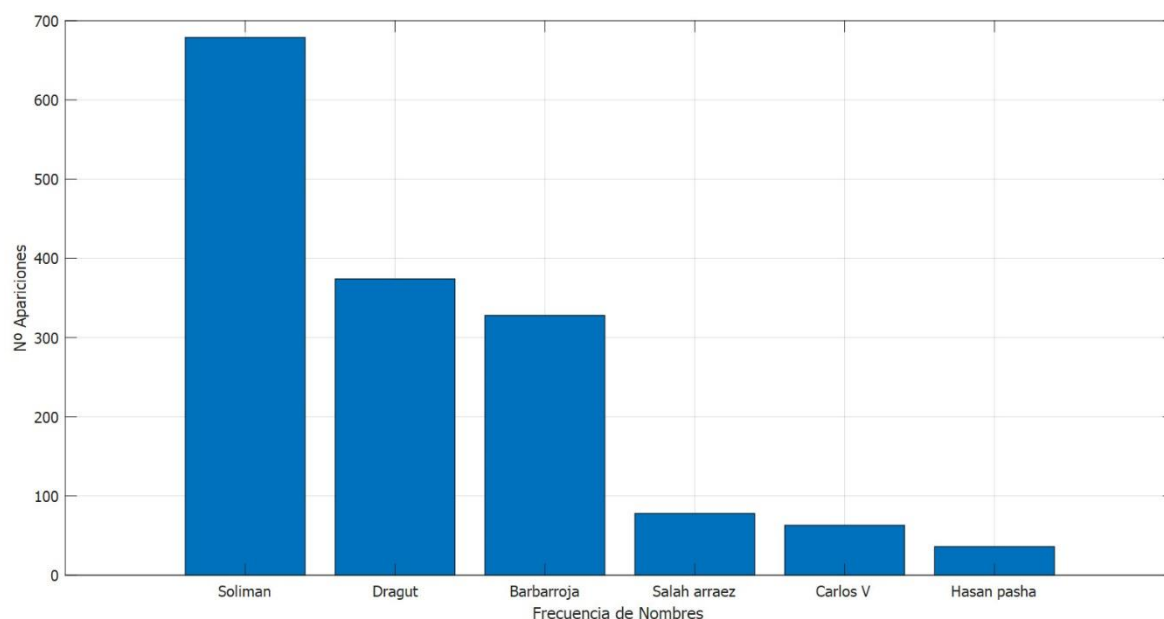


Figura 17. Diagrama de barras en MATLAB con <name> más frecuente en el total de segmentos de información etiquetados.

En este caso, le concedieron un rol de importancia en, entre otros, todos los procesos que suponen la construcción y preparación de sus embarcaciones, la elaboración de planes, e incluso en los combates, ya sea de manera directa, o con la alusión constante a su persona en expresiones como *armada del Turco* o *galeras del Turco*, que sugiere al lector la propiedad de los navíos, la persona a la cual sirven y el responsable último — por ello — de las acciones guerreras.

No obstante, ello no quiere decir que su implicación en todas ellas ocurriera de una manera directa: las decisiones solían ser debatidas y tomadas en y desde el *diwan*, cuyos miembros mantenían sus discusiones ya fuera en presencia o ausencia del sultán, aun cuando siempre precisaron de su consentimiento para ponerlas en funcionamiento a través de actores con posiciones menos elevadas en su organigrama político. La aparición de la palabra *baxa* como término asociado en la figura 16. apunta precisamente a esta dirección, al peso de estas figuras en la administración otomana y su necesaria vinculación con el rector de la política otomana. Por otro lado, la lectura de las fuentes sugiere ya que su figura no está involucrada con la dirección efectiva de una campaña naval, aunque sí en la selección de sus objetivos o en todos los procesos logísticos previos.

Volviendo a la figura 16. — y muy relacionado con esta cuestión — se observa que Solimán aparece muy referenciado junto a un espacio en particular, que — por otro lado — es residencia habitual del sultán y de su consejo, y por ello, es centro neurálgico y rector del Imperio otomano. Este no es otro que Constantinopla. Esta cuestión, unido a su alta aparición en la nube de palabras, sugiere que la urbe es el escenario principal de buena parte de los hechos narrados por los espías. El resultado de colocar este término en el centro de un grafo y escoger representar los cinco conceptos que con mayor frecuencia aparecen relacionados en los corpus analizados es — de nuevo — revelador.

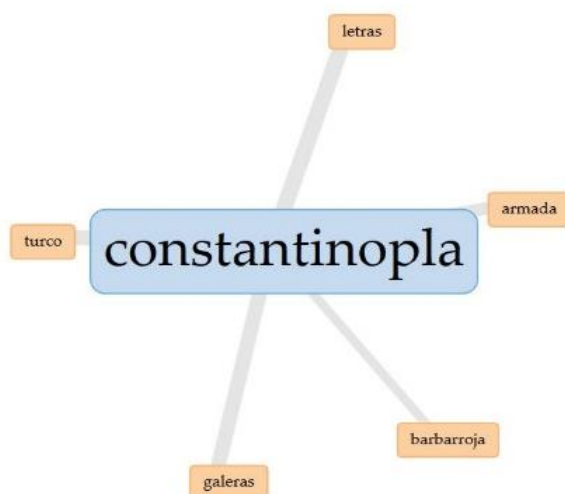


Figura 18. Grafo en Voyant con las palabras más utilizadas junto a ‘Constantinopla’ en su contexto de escritura para la documentación analizada.

Precisamente, ello está relacionado con el papel que los espías le conceden en sus relatos como enclave para resguardar las secciones más importantes del ejército y de la armada turca; así como ser el lugar habitual de principio y fin de todas las campañas militares, ya sean terrestres o marítimas. Tal y como sugiere el grafo, y como muestra claramente la figura 19., Constantinopla es además el lugar más frecuente de los representados en los segmentos de información marcados en la documentación. Situada en el estrecho del Bósforo, en un espacio de gran valor estratégico — que separa y une los continentes europeo y asiático, y los mares Negro y Mármara —, la ciudad vive volcada hacia el mar: concentra buena parte de la producción naval del Imperio otomano, es el lugar habitual para la reparación de barcos, se reúnen y da cabida en ella a buena parte de los recursos materiales y humanos que se embarcaran en los momentos previos al comienzo de una expedición naval, su aparición en el horizonte pone el punto y final a la misma, y bajo su sombra se resguardan las embarcaciones del peligro de las tormentas, y del mal tiempo, y se preparan para el próximo verano.

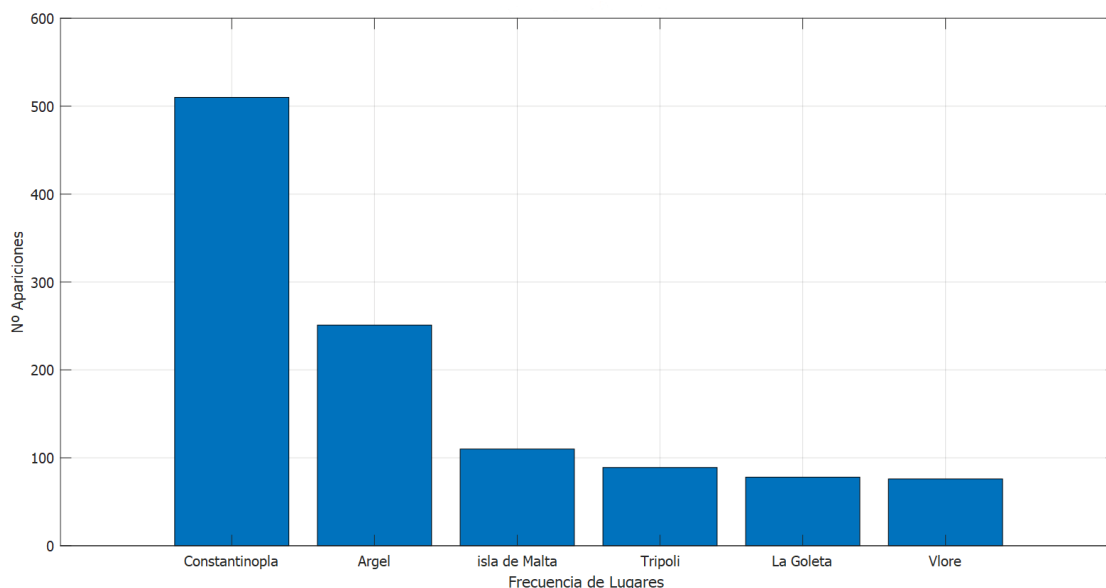


Figura 19. Diagrama de barras en MATLAB con <placeName> más frecuente en el total de segmentos de información etiquetados.

Por otro lado, y a la vista de la figura 18., es posible confirmar que este también es uno de los espacios por excelencia para el nacimiento de la información que nutre a los servicios de información. De hecho, tanto la aparición de la palabra *letras* vinculada con la capital, como la relevante posición que ocupa este término en la nube de palabras, es, de hecho, una consecuencia directa de esta cuestión: los espías ponen ante los ojos de las autoridades hispánicas los trazos de una ciudad viva que es receptáculo de las acciones — y de las señales — que se han de conocer con la mayor prontitud y detalle posible que actuar en consecuencia.

En este sentido, es posible realizar un ejercicio similar a los anteriores si se opta por colocar la palabra *avisos* en el centro de una red y evidenciar de nuevo cuáles son las palabras más habituales que la acompañan. Por de pronto, la conexión entre esta y Constantinopla resulta más que evidente:



Figura 20. Grafo en Voyant con las palabras más utilizadas junto a ‘avisos’ en su contexto de escritura para la documentación analizada.

La imagen muestra también su alta vinculación con términos como *armada*, *magestad* o *turco*, que, al fin y al cabo, refuerzan lo antedicho: los dos temas más destacados en sus textos son la *armada* otomana y *Solimán*, y su remitente último siempre es el emperador o rey Católico. La presencia de la palabra *levante* — que también ocupa una posición importante en la nube de palabras — remite a su vez un espacio amplio que suele ser referido como el origen de sus informaciones y que, a su vez, refiere al ‘Levante mediterráneo’, la parte oriental de los territorios bañados por el Mediterráneo que abarca a todos los territorios del sultán otomano.

Menos referenciados que *Solimán* — aunque aún importantes en el total de las transcripciones analizadas como se observa también en la nube de palabras — fueron los nombres de *Barbarroja* y *Dragut*. No deja de sorprender que su presencia en el conjunto documental sea tan amplia cuando ninguno de los dos vive durante todo el sultanato del Magnífico. Por el contrario se ha de pensar que cada uno jugó un papel protagonista en dos momentos distintos, el primero desde el principio del periodo analizado hasta su fallecimiento en 1546, y el segundo, desde finales de los cuarenta hasta su muerte durante el sitio de Malta en 1565.

La aparición de ambos en la figura 17., como segundo y tercer nombres más frecuentes en los segmentos de información seleccionados, vuelve a ser muestra de su importancia durante el periodo estudiado. Ello lleva a pensar que *Dragut* y *Barbarroja* no serían más que dos caras de una misma moneda. A grandes rasgos, es posible trazar un relato similar para ambos personajes, en el que se decantaron pronto por una vida de corsarismo en las aguas del Mediterráneo occidental y central al mando de pequeñas flotillas con las cuales lograron labrarse una importante fama de buenos marinos. Al tiempo, obtuvieron un amplio conocimiento sobre los territorios de los Habsburgo, sus poblaciones y sus dirigentes, que — sumado a lo anterior — hizo llamar la atención del sultán y de su *diwan*, quienes — aun con cierto recelo — no dudaron en encargárles la flota imperial para al final terminar — con distinto grado y fortuna — integrados en el aparato administrativo otomano. Desde este momento, su influencia en los asuntos marítimos de la Sublime Puerta comenzó a ser determinante, hasta el punto de que su personalidad modeló la proyección naval mediterránea de los otomanos, bien con sus opiniones sobre la materia, o bien con las acciones que realizaron durante las campañas.

Con una lectura completa del conjunto documental se advierte que los servicios de información hispánicos siguieron la pista a ambas personalidades, y que aportaron cada vez más información sobre ellos y sus movimientos según aumentó su peligrosidad en las aguas del *Mare Nostrum*. Es posible aquí trazar una diferencia entre *Solimán* y el binomio *Dragut/Barbarroja*: si el primero es representado como una figura lejana — casi en todas las ocasiones — del escenario mediterráneo, que ubican sobre todo en Constantinopla, o en las fronteras húngara y oriental; ambos corsarios están por el contrario muy presentes en el espacio mediterráneo. Si el sultán fue quien rigió la Sublime Puerta y diseñó las políticas expansivas junto a su *diwan*, y fue el responsable último de preparar y poner en marcha la maquinaria bélica y logística para su consecución; fueron ambos corsarios quienes las pusieron en práctica, y condujeron la armada de la media luna hasta Poniente.

La diferencia en la frecuencia de aparición entre Dragut y Barbarroja no debería interpretarse en términos de mayor importancia del uno sobre el otro — que es similar en todo el periodo — sino como una variación producto del mayor número de documentos analizados entre la coyuntura del uno sobre el otro. Como se observa en la figura 14., el conjunto de textos presenta una mayor cantidad a partir de los años cincuenta, momento en que el segundo había ya fallecido y el primero era el máximo protagonista de los eventos sucedidos en el mar. De hecho, y sin desestimar los méritos de su heredero, la influencia de Hayreddin en la marina turca fue mayor, así como su influencia en la política otomana. Su implicación en la organización naval turca, en la composición de las armadas, de su personal y de la artillería embarcada, en la mejor organización y entrenamiento de la tripulación, sus éxitos contra los cristianos — en especial, la victoria en la Préveza —, su inclusión en el *diwan* otomano y su nombramiento como *kapudan pasha* sugieren que su huella fue mucho más duradera e importante. Precisamente, esta mayor vinculación de esta figura con el poder queda sugerida en el grafo representado en figura 16., con una vinculación clara entre él y Solimán, no establecida con la de Dragut.

La aparición de otro personaje del ámbito de Barbarroja, Salah arráez, en cuarta posición en la figura 17. sugiere otra característica de gran importancia para entender el desarrollo de los acontecimientos en el periodo. Esto es, el protagonismo de los corsarios tanto en la vida política otomana como en los acontecimientos sucedidos en la cuenca mediterránea, que los espías — y por ende, la Monarquía hispánica — supieron reconocer y trasladar en sus informes. De hecho, sus figuras sobresalen en la documentación incluso en aquellos momentos en que no ocupan un lugar de mando — ni tan siquiera de importancia — en la armada otomana en una campaña concreta. Ello se hace especialmente evidente si se compara la mayor presencia de Dragut o Salah arráez frente a las dos últimas personas que durante el periodo ocuparon el cargo de *kapudan pasha*, y que sólo aparecen en la muestra si se amplía a diez registros. Son los casos de Pialí pasha — en octava posición — y Sinan pasha — en décima.⁹⁶⁵

Procedentes ambos del *devşirme*, fueron hombres de palacio con vínculos con importantes miembros del *diwan* que llegaron a ocupar cargos de visires en algún momento de sus vidas. Su implicación en la política mediterránea abarca toda la década de los cincuenta y parte de los sesenta, el primero durante los cuatro primeros años llevando a cabo la conquista de Trípoli y varias acciones de importancia en el Mediterráneo occidental; y el segundo, desde la muerte del anterior en 1553 hasta la suya propia en 1567, líder de la flota también en diversas expediciones en este mar, en la batalla de los Gelves en 1560 y en el asedio a Malta en 1565. Pero en sus respectivas coyunturas, en todas estas ocasiones, quien más brilla en la documentación de los espías no es otro que el corsario Dragut, siempre implicado en todos estos acontecimientos como segundo al mando, pero cuyo protagonismo en ellos fue muy superior tal y como constatan los espías.⁹⁶⁶

⁹⁶⁵ Anexo II. Tabla 1. Tabla con nombres más frecuentes en el total de segmentos de información navales, p. 501.

⁹⁶⁶ Anexo I. Figura 4. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de ‘n011/Dragut arráez’, ‘n034/Pialí pasha’ y ‘n024/Sinan pasha’ por año, p. 468.

Por otra parte, tanto la aparición de Salah arráez entre los nombres más frecuentes en los segmentos de información analizados, como la de Hasan pasha — el hijo de Barbarroja — indica la importancia que estos informadores concedieron en sus narraciones a dos de los gobernantes más longevos — y prolíficos en operaciones contra los cristianos — de Argel. En este sentido, las ciudades de Argel y Trípoli ocupan también una posición destacada en la figura 19, así como una más modesta en la nube de palabras; lo cual da idea también de la importancia de ambos enclaves para la política hispánica. Como puesto más avanzado y único bastión de la media luna en el Mediterráneo occidental, Argel constituyó un punto de peligro para las costas de la Monarquía hispánica. Los hermanos Oruç y Hayreddin habían sido los responsables de su constitución como ciudad corsaria con su ocupación en 1530, incluyéndola posteriormente bajo el amparo del Imperio otomano y dentro de su esquema administrativo.

Si Constantinopla — y, en menor medida, todo el levante — fue el espacio predilecto de los servicios de inteligencia hispánicos para dirigir a sus informadores y obtener noticias por todas las vías posibles, Argel ocupó un rol de importancia similar. La razón principal descansa precisamente en su papel central en el corso berberisco: anualmente, desde su puerto, flotillas corsarias se conformaban para salir a saquear las costas hispánicas e italianas, o para aguardar en puntos cercanos a rutas de comercio importantes para asaltar los navíos cristianos, todo ello con la esperanza de cobrarse un rico botín material y humano. Con espacio suficiente para hacer invernar al menos parte de esas flotillas, y hacer reparaciones en sus navíos, la ciudad era lugar habitual además para la venta del producto obtenido en estas expediciones, especialmente de cautivos que terminaban por engrosar el tamaño de su población.

Trípoli asumió también este papel de ciudad corsaria para la Sublime Puerta tan pronto como fue conquistada a los caballeros de Malta en 1551 por Sinan pasha y Dragut arráez. No es de extrañar que, dada su cercanía a las costas italianas y su posición como centro de las rutas comerciales que se adentraban hacia el interior de África, fuera codiciada por este último desde el momento mismo de su conquista y que, finalmente, con su instalación como *beylerbey* de la ciudad en 1556, los servicios de información hispánicos la sometieran a una estricta vigilancia.⁹⁶⁷

Otros muchos enclaves norteafricanos afloran en la documentación de los espías, aunque con una frecuencia más modesta. En la figura 19., la Goleta aparece en quinta posición, y ello habla de la importancia de esta plaza para el entramado defensivo de la Monarquía hispánica. Ubicada a la entrada del puerto de Túnez, su ocupación — que se extendió desde 1535 hasta 1574 — otorgó al bando hispano-imperial un frágil puesto desde donde controlar la ciudad, cuya seguridad siempre estuvo condicionada por la cambiante voluntad de sus dirigentes. Por otro lado, su posición estratégica en el Mediterráneo central debió de ser comprendida pronto desde Constantinopla, hasta el punto de que las noticas enviadas desde Levante la nombran de forma recurrente como un objetivo de la armada otomana, sobre todo a partir de la década de los sesenta.⁹⁶⁸

⁹⁶⁷ Anexo I. Figura 5. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'p066/Trípoli' por año, p. 469.

⁹⁶⁸ Anexo I. Figura 6. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'p041/isla de Malta' y 'p002/la Goleta' por año, p. 470.

Túnez está presente entre los diez lugares con más apariciones en los <seg> marcados en de la documentación, con una presencia bastante más significativa en los *corpus* de Nápoles y Costas de África y Levante.⁹⁶⁹ No resulta extraño que los servicios de información hispánicos mantuvieran bien vigilada esta ciudad, y se cuidaran de captar cualquier noticia que indicara una posible acción del sultán para incluirla en la órbita otomana. Los intereses del rey Católico en la ciudad fueron notables, cifrándose en una expedición militar — la del emperador Carlos en 1535 — y en su continua injerencia durante el periodo para garantizar su alianza, o al menos su independencia de la Sublime Puerta. La razón, en fin, de ambos soberanos para controlar ciudad parece estar en la posición clave que Túnez en el golfo homónimo, en el canal de Sicilia y en el Mediterráneo Central, así como su proximidad a las costas italianas.

Djerba — los Gelves de la documentación hispánica — cierra para los espías el escenario norteafricano, con una aparición ligeramente mayor que la anterior, y muy presente, sobre todo, en el *corpus* Sicilia.⁹⁷⁰ En este caso, su importancia para los servicios de inteligencia estuvo en su condición también de base corsaria clásica, empleada por figuras clásicas como los hermanos Barbarroja o Dragut, al menos en sus inicios; o por otros arráeces menos conocidos. Para estos, la isla debió ser un verdadero oasis enclavado en medio del Mediterráneo, que ofrecía en su cara más próxima al continente — al golfo de Boughara — un lugar seguro para resguardar los navíos de las inclemencias del tiempo, mientras sus pobladores aportaban remeros a sus navíos y vituallas en caso de necesidad.

La contraparte cristiana fue — sin lugar a duda — la isla de Malta, tercer lugar más frecuente en la figura 19. Tras su expulsión de Rodas por los otomanos en 1522, la orden de san Juan convirtió la isla en su nuevo hogar, haciendo de ella una Argel para los otomanos: ya expertos en corso por su época en el Mediterráneo oriental, los caballeros continuaron con su labor como una de sus principales actividades económicas, adentrándose en territorio del sultán — que, por otro lado, conocían a la perfección — para atacar sus posiciones y embarcaciones. Como ocurría con la *Goleta*, los espías estuvieron muy atentos de informar sobre cualquier plan de la Sublime Puerta que pudiera atentar contra la seguridad de la isla. Esta cuestión se puso de manifiesto especialmente desde el principio de los sesenta, y culminó en su asedio en 1565, cuyos preparativos y primeros movimientos fueron seguidos con atención.

⁹⁶⁹ Anexo I. Figura 7. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de ‘p001/Túnez’ por procedencia archivística, p. 471; Anexo II. Tabla 2. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales, p. 502; y Anexo II. Tabla 5. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales por corpus analizado, p. 506.

⁹⁷⁰ Anexo I. Figura 8. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de ‘p033/Djerba’ por procedencia archivística, p. 472; Anexo II. Tabla 2. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales, p. 502; y Anexo II. Tabla 5. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales por corpus analizado, p. 506.

En otro orden de cosas, la aparición de Vlorë — la Velona en las fuentes italianas e hispánicas — en sexta posición entre los lugares más referidos por los espías en cuestiones navales puede resultar extraña, o al menos, *a priori*. A todas luces, este no ha sido considerado como un lugar de importancia para la construcción de navíos, o para la fabricación de suministros, vituallas, o piezas de artillería, o de cualquier otro útil para los arsenales otomanos. Por el contrario, en sus relatos se le presupone a Vlorë una importancia mayor en este organigrama de producción naval otomano: la ciudad y su área próxima habrían jugado un papel no menor en la producción de vituallas, de artillería, y — llegado el caso — incluso de navíos, si la campaña se realizaba en el mar Adriático o Jónico, o incluso en el Mediterráneo central y occidental. O al menos, ese habría sido el papel que jugó durante la campaña de 1537 dirigida contra Apulia y Corfú, momento — por otro lado — en que la plaza aparece más referida en sus escritos. En este episodio, la Velona habría aportado a la armada del sultán bizcocho, municiones y artillería, e incluso se fabricaron palandrias, un tipo de navíos de inspiración veneciana y empleado habitualmente para el transporte de grandes cargas, generalmente de caballos.

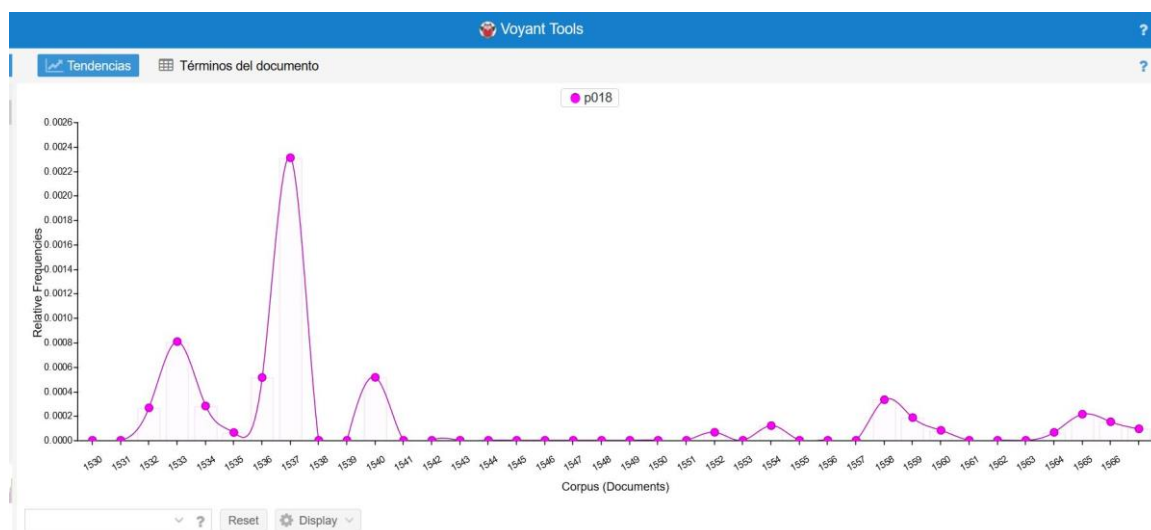


Figura 21. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'p018/Vlörë' por año.

Mucho más seguro es suponer que la plaza sirvió habitualmente como lugar seguro para resguardar los navíos, y no sólo durante este momento: las características de su puerto, de buen calado y al resguardo de los elementos, la hacían ideal para acantonar a la escuadra en momentos de mala navegación, o para servir de lugar de encuentro de distintas flotillas corsarias. Además, su posición en el canal de Otranto — de acceso entre el mar Adriático y el Jónico — haría de Vlorë un punto de control estratégico para los otomanos. A este respecto, Methoni — Modón en las fuentes hispánicas — habría desempeñado una función similar, lugar también bastante nombrado en los segmentos de información naval.⁹⁷¹ Ubicada en el Peloponeso, la plaza resultaba para los espías un enclave de gran importancia, no sólo en la navegación entre oriente

⁹⁷¹ Anexo I. Figura 9. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'p078/Methoni' por procedencia archivística, p. 473; y Anexo II. Tabla 5. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales por corpus analizado, p. 506.

y occidente, sino también en la defensa del archipiélago, siendo por ello un espacio bien defendido y visitado por las armadas que conforman su guardia.

Por otro lado, resulta significativo que la Velona aparezca mucho más representado en el *corpus* de Venecia que en el resto.⁹⁷² Si se analiza de manera individual este subfondo, y se examinan cuáles son los lugares más nombrados estos serán el mar Negro, Préveza y la isla de Rodas, lugares que — por otro lado — no resultan con tanta representación en ninguno de los conjuntos documentales, pero que ayudan a completar el escenario mediterráneo diseñado por los espías.⁹⁷³ La razón para la aparición frecuente de espacios distintos a los habituales puede hallarse en las, por lo general, buenas relaciones de la Serenísima con el Imperio otomano, en sus excelentes servicios de espionaje reforzados por la presencia permanente de un bailo en Constantinopla, así como la capacidad de los embajadores hispánicos de integrar en sus informes noticias obtenidas de estos, de sus propias redes y de las calles, plazas y mercados de la ciudad de los canales.

Por de pronto, el mar Negro es definida como una zona productora, tanto de embarcaciones, remos, o cualquier otro elemento para los navíos, así como de material para su construcción — fundamentalmente, madera — relativamente tranquila y sin grandes enemigos hasta la irrupción del zarato ruso ya a finales del siglo XVI. Por su parte, la aparición de la Préveza se vincula al hecho de ser un enclave estratégico otomano en el mar Jónico. Para los espías, este no es tanto un lugar productor de materias primas para la armada — con la sola excepción del bizcocho — sino una zona privilegiada para atracar la armada en las aguas tranquilas del golfo de Arta, en cuya entrada se sitúa la plaza. Es por ello que suelen referirse a ella como punto de reunión para las flotas del sultán, y de corsarios berberiscos y levantinos, previo paso al Mediterráneo central u occidental. Una función similar entonces a la asumida por Vlorë. Al igual que esta última, la ciudad se convirtió en un foco de atención en 1538, momento en que los territorios venecianos se vieron amenazados por los otomanos.

Por último, la isla de Rodas. No parece que este hubiera destacado por ser un lugar productor, ni de vituallas, ni de municiones, ni de navíos, a causa de los escasos recursos de la isla. En cambio, sí tuvo una gran importancia en el esquema defensivo otomano, siendo uno de los puntos clave de la guardia del Archipiélago. A este respecto, los ojos y oídos de la Monarquía hispánica en Levante siguieron muy de cerca los movimientos de estas armadas, como también los cambios que ocurrían en su gobierno: este puesto siempre solía ser ocupado — o codiciado — por un hombre experto, como Salah arráz o Dragut, hábiles en el mar y capaces de plantear una defensa efectiva sin necesidad o auxilio de un segundo al mando.

⁹⁷² Anexo I. Figura 10. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de ‘p018/Vlörë’ por procedencia archivística, p. 474. A este respecto, también es posible decir que este *corpus* es uno de los más nutridos de los siete elaborados, con un volumen de textos especialmente numeroso para el año 1537, momento en que se produce la campaña contra Apulia y Corfú. Véase en el texto, en la página 327, la Figura 14. Diagrama de barras en Excel con cantidad de documentación analizada clasificada por procedencia archivística y año.

⁹⁷³ Anexo I. Figura 11. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de ‘p067/isla de Rodas’, ‘p016/la Préveza’ y ‘p008/mar Negro’ por año, p. 475; y Anexo I. Figura 12. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de ‘p067/isla de Rodas’, ‘p016/la Préveza’ y ‘p008/mar Negro’ por procedencia archivística, p. 476.

Un ejercicio similar se puede realizar si se atiende a la frecuencia de apariciones de nombres por *corpus*. De nuevo, Estado Venecia, revela a un actor de gran importancia en la vida política del Mediterráneo, pero que no aparece entre los más referenciados en la figura 4.⁹⁷⁴ Este no es otro que la propia Señoría de Venecia, actor fundamental en la política mediterránea que se nombra en esta documentación ya sea por su relación amistosa con el Imperio otomano, por sus acciones militares en el Mediterráneo central y los ataques a su territorio o, cuando daban información al bando hispano-imperial sobre los asuntos del *diwan*.

Otro personaje interesante surge de analizar de forma individual en *corpus* Nápoles y al ampliar la muestra general a diez ejemplos: Ali Portuc.⁹⁷⁵ Sobre todo, los espías le hacen cobrar importancia en sus informes en la década de los sesenta: primero lo localizan en Constantinopla en 1561 — apodándolo como ‘el desorejado’ — para dos años después ubicarle a las órdenes de Piali pasha. Implicado durante este año en preparar la armada para una posible acción militar — que finalmente no sucedió — en mayo se haya como capitán de la guardia del Archipiélago con quince galeras, realizando reparaciones y sustituciones de artillería en sus posiciones más avanzadas en el Mediterráneo oriental. Poco tiempo después — y tras su participación en la campaña de Malta — es nombrado primero *sanjak-bey* de Smitri en noviembre de 1565, y poco después, a principios de 1566, *sanjak-bey* de Rodas.⁹⁷⁶

Por otra parte, el Mediterráneo occidental está mucho menos representado en sus narraciones en comparación con el central y el oriental. Ejemplos distintos a Argel se encuentran si se analiza al detalle el *corpus* Costas de África y Levante, donde destaca Marsella, principal puerto francés en el Mediterráneo y lugar de resguardo habitual de sus galeras.⁹⁷⁷ A ella se puede asociar la figura de Enrique II — que aparece si se amplía la muestra a diez nombres — sucesor de Francisco I, el otro gran actor protagonista en los acontecimientos ocurridos en el periodo.⁹⁷⁸ A ello se suma la aparición de Francia en la nube de palabras representada en la

⁹⁷⁴ Anexo II. Tabla 5. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales por corpus analizado, p. 506.

⁹⁷⁵ Anexo I. Figura 13. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de ‘n036/Ali Portuc’ por procedencia archivística, p. 477; y Anexo II. Tabla 4. Tabla con nombres más frecuentes en el total de segmentos de información navales por corpus analizado, p. 504.

⁹⁷⁶ Los documentos donde se ha encontrado nombrado a n036/Ali Portuc son: AGS, Estado, Nápoles, l. 1051, f. 55. *Deposición de Antonio Justiniano, 19 de abril 1561*; AGS, Estado, Sicilia, l. 1127, f. 61. *Copia de lo que escribe uno de los rescatados con Bartolomé del Aguila, Candia, 15 de julio 1562*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1052, f. 136. *Nuevas de Levante, 16 de marzo 1563*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1052, f. 142. *Nuevas de Levante, 29 de marzo 1563*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1052, f. 178. *Nuevas de Levante, 17 de mayo 1563*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1053, f. 88. *Nuevas de Levante, 28 de junio 1564*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1053, f. 31. *Nuevas de Levante, 04 de marzo 1564*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1055, f. 2. *Nuevas de Levante, 21 de mayo 1565*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1053, f. 111. *Nuevas de Levante, 05 de agosto 1564*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1054, f. 311. *Nuevas de Levante, 27 de noviembre 1565*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1055, f. 14. *Nuevas de Levante, 15 de diciembre 1565*; AGS, Estado, Nápoles, l. 1055, f. 7. *Nuevas de Levante, 10 de enero 1566*; AGS, Estado, Sicilia, l. 1124, f. 24. *Nuevas de Levante, 18 de mayo 1565*; AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 486, f. 147. *Por carta de Constantinopla de 15 de diciembre*.

⁹⁷⁷ Anexo I. Figura 14. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de ‘p027/Marsella’ por año, p. 478; y Anexo I. Figura 15. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de ‘p027/Marsella’ por procedencia archivística, p. 479.

⁹⁷⁸ Anexo II. Tabla 4. Tabla con nombres más frecuentes en el total de segmentos de información navales por corpus analizado, p. 504.

figura 15. como uno de los espacios más nombrados en todo el conjunto documental refuerza precisamente esta cuestión. En este caso, sin embargo, se puede interpretar que su uso no sólo se realiza cuando se alude al reino galo, sino también como parte de la expresión ‘rey de Francia’, ‘galeras de Francia’, o similares.

Sea como sea, lo cierto es que su aparición revela la importancia en la escena mediterránea de esta potencia política, aliada del Turco y peticionaria de su armada para sus acciones militares durante todo el periodo analizado. La presencia de un embajador francés en la corte otomana, la relación del Cristianísimo con los berberiscos o las propias acciones de las galeras francesas fueron — entre otras — noticias perseguidas y escritas por en su correspondencia. La mayor aparición en ella de Enrique II no sólo estaría motivada por el hecho de haber un mayor número de documentación de los años cincuenta — su muerte ocurre en 1559 — sino también porque es este el momento en que la alianza entre los Valois y los Osmanlí llega a su madurez. Aun cuando no se produjo ningún episodio tan espectacular como la campaña de 1543 y la invernada en Tolón, en los años cincuenta su colaboración se vuelve casi rutinaria, y la armada otomana acude casi anualmente durante la primera mitad de esta década al Mediterráneo occidental.

Por su parte, Carlos V, enemigo de ambos, apenas está referenciado en la documentación, ocupando un quinto puesto de entre los nombres más referidos en los segmentos de información marcados. Se debe pensar que su uso era autorreferencial, es decir, que se empleaba constantemente a la hora de definir un destinatario para la correspondencia o referir a las fuerzas navales propias.⁹⁷⁹

Ninguno de los puertos mediterráneos de la península ibérica aparecen representados en el *corpus* con una frecuencia amplia. La razón radica en que el espacio predilecto de los servicios de espionaje para obtener sus noticias no era otro que el norte de África, Constantinopla y, en general, todo el Levante mediterráneo. Es más, su interés por esta área les hizo incluso sobrepasar las fronteras de su territorio y recoger noticias de próximo oriente, del lejano Imperio persa. La aparición en la nube de palabras del término *Sophi*, denota precisamente su inclinación a conocer las acciones de la Sublime Puerta en su frontera oriental, por otro lado, potencial aliado pensado por los hispánicos en ciertos momentos del periodo. Habitualmente, si el enfrentamiento con el sah de Persia drenaba demasiados recursos a los otomanos, solían adoptar una política mucho más conservadora en los frentes húngaro y mediterráneo, y con ello una pausa general en el conflicto con los Habsburgo. A este respecto, lo más próximo puede ser la inclusión de Córcega en cuarta posición si se escruta el *corpus* Génova: territorio de la república de Génova — aliada de la Monarquía hispánica — su aparición se explica en este caso por los acontecimientos que sucedieron también durante la década de los cincuenta, la rebelión de

⁹⁷⁹ Anexo II. Tabla 4. Tabla con nombres más frecuentes en el total de segmentos de información navales por *corpus* analizado, p. 504. Por su parte, y como se indica en esta tabla, Felipe II sólo aparece referido con cierta frecuencia en los *corpus* de Génova y Sicilia.

Sampiero Corso, y el apoyo franco-otomano que llevó a la flota del sultán a participar en diferentes acciones militares.⁹⁸⁰

En otro orden de cosas, este ejercicio de analizar de manera individual cada corpus se vuelve especialmente interesante en el caso en que ofrezca informaciones sobre personajes o lugares puntuales en una coyuntura concreta. Este es el caso de Muley Hamete — también llamado en la documentación *Mahomet* — y de Arzeo — actual *Arzew*, ciudad al noroeste de Argelia — que se referencian como sexto nombre y tercer lugar más nombrados en los segmentos de información marcados en la documentación perteneciente al Costas de África y Levante. A primera vista, ninguno de los dos parece ser muy interesante o conocido por la historiografía mediterránea. Los espías, en cambio, les conceden mucha importancia justo en un mismo momento, en el año 1556.

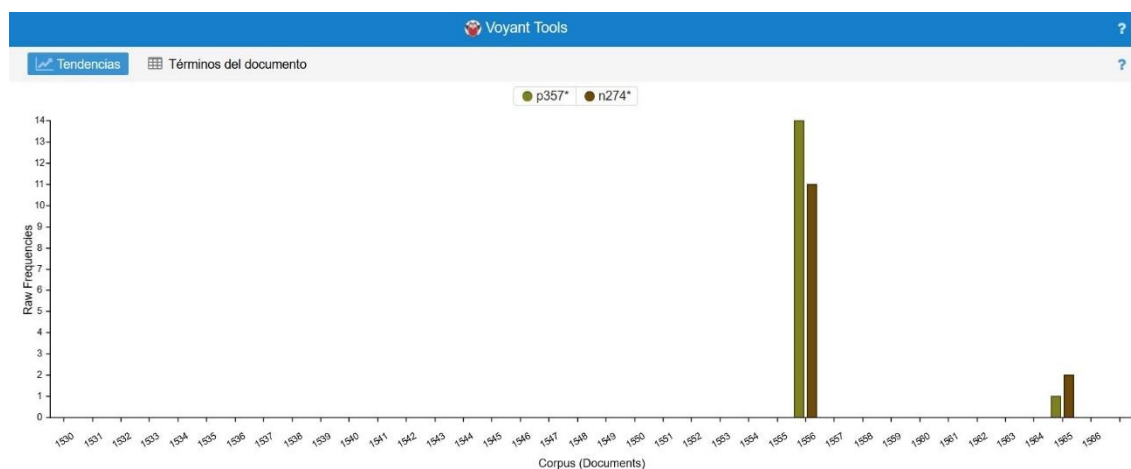


Figura 22. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'p357/Arzeo' y 'n274/Muley Hamete' por año.

Ellos identifican al primero como hijo de Salah arráez, y debió de llamar al instante su atención en este momento, como colaborador de su padre en los preparativos para el asedio de Orán. Su actividad se cifró en ser un enviado del *beylerbey* a Constantinopla, para pedir a Solimán sus navíos como apoyo para llevar a cabo su ataque al presidio hispano. El Turco — o más bien, Rustem pasha — debió de hacer oídos sordos a la petición del viejo corsario, y sólo su insistencia con el envío de un segundo emisario, Xaloque arráez — con nuevos sobornos para el gran visir — hizo a la armada otomana acudir a su llamada. Con ello, Muley Hamete regresó a Argel junto a la armada liderada por Ali Tuerto. No obstante, la noticia de la muerte de su padre le llegó en plena travesía, y con ello perdió cualquier influencia que pudo haber tenido. Su presencia se desvanece en el *corpus* hasta 1565, cuando se le localiza en Modón al mando de una flota de galeras y en plenos preparativos de la campaña de Malta.⁹⁸¹

⁹⁸⁰ Anexo II. Tabla 5. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales por corpus analizado, p. 506.

⁹⁸¹ La presencia de n274/Muley Hamete para 1556 se observa en: AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 482, f. 242. *Deposición de Dimo, Orán, 31 de julio 1556*; AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 482, f. 123. *Los avisos que sabían de Orán, 03 de agosto 1556*; y AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 482, f. 288. *Deposición de Mahamete, Orán, 09 de agosto 1556*.

Es ya con la flota turca en Berbería cuando Arzeo comienza a ser referido en la información venida de Levante y del norte de África: ubicada en mitad de los presidios de Mostaganem y Orán — ambos objetivos de los argelinos y a menos de un día de marcha — y resguardada de los elementos por un golfo homónimo, fue escogida como punto de reunión entre la flota del sultán y de los corsarios berberiscos, así como para poner en cuestión los planes de ataque, y reunir todo el material necesario.⁹⁸²

En esta ocasión, la causa para la aparición de ambos estaría en la importancia del norte de África en el panorama informativo hispánico, y la localización de una buena cantidad de documentos al respecto en Costas de África y Levante. La coyuntura en 1556 fue especialmente peligrosa para los intereses hispánicos en la zona: tras la pérdida de Bugía un año antes a manos del propio Salah pasha, la nueva operación prometía eliminar su presencia del Magreb e instalar a los berberiscos en una posición que comprometía aún más la seguridad de las costas andaluzas. La presencia de una buena cantidad de documentos de este año en el *corpus* — un total de siete, su cifra máxima — y el continuo referimiento a esta figura en ellos, implica que Arzeo y Muley Hamete compartieron un protagonismo fugaz, al menos en esta coyuntura.

Otros dos casos pueden ser Hasen Chilibi y Muley Hamida, que ocupan posiciones importantes en los *corpus* de Génova y Guerra y Marina respectivamente.⁹⁸³ Respecto al primero, los servicios de información hispánico le siguió la pista al menos durante los años finales de los cuarenta y los primeros de los cincuenta, pero apenas aportan datos que permitan reconstruir un perfil biográfico amplio. A finales de los cuarenta, los espías lo localizan en África — actual Mahdia — tenido por “rey” del lugar y empeñado en realizar labores de corso. Tras unas primeras relaciones negativas con Dragut, en 1550 se avino a colaborar con él, o al menos le fue encargado la defensa del territorio recién conquistado del previsible contrataque cristiano, a lo que Hasen Chilibi no quiso quedar diciendo que este «no hera amigo del Turco ni del emperador ni de venecianos y que ydo el vernian los christianos».⁹⁸⁴

El segundo es mucho más conocido para las autoridades hispánicas, por su fuerte implicación en la política norteafricana: tras rebelarse contra su padre Muley Hasan, gobernador de Túnez, obtuvo el poder en la capital norteafricana, un verdadero contratiempo para las autoridades hispánicas. A diferencia de su progenitor — aliado del emperador Carlos — su política regresó al patrón habitual que los gobernantes berberiscos habían puesto en práctica al inicio de la centuria, y que se tradujo en mantener la independencia del reino hafsí unas veces pidiendo ayuda a la media luna y otra negociando con la cruz.

⁹⁸² La presencia de p357/Arzeo para 1556 se observa en: AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 482, f. 242. *Deposición de Dima, Orán, 31 de julio 1556*; AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 482, f. 244. *Deposición de cautivo, Orán, 02 de agosto 1556*; AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 482, f. 123. *Los avisos que sabian de Orán, 03 de agosto 1556*; y AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 482, f. 288. *Deposición de Mahamete, Orán, 09 de agosto 1556*.

⁹⁸³ Anexo II. Tabla 5. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales por corpus analizado, p. 506.

⁹⁸⁴ Para la cita véase: AGS, Estado, Sicilia, l. 1119, f. 7. *Lo que refirió el griego que huyó de Dragut, Palermo, 16 de abril 1550*; y sobre Hasen Chilibi véase también: AGS, Estado, Sicilia, l. 1115, f. 31. *Relación de Pedro Trillas, Mesina, 07 de julio 1540* y AGS, Estado, Sicilia, l. 1118, f. 90. *Deposición de testigo, 13 de enero 1547*.

Los tres casos anteriores muestran en verdad lo agudo, o lo sensible, que llegan a ser los servicios de inteligencia hispánicos en Levante: si un determinado personaje, o un determinado lugar, despunta en una coyuntura concreta, los agentes, corresponsales, enlaces y espías circunstanciales al servicio del rey Católico lo registran en sus informes, aportan datos puntuales, y, de ganar importancia durante el periodo, le dedican cada vez más espacio en sus narraciones. Por lo demás, esta información surge como breves interrupciones de un relato más amplio, que — aun cuando da cabida a lo fugaz — prefiere contar aquello que es constante, que emerge de la repetición.

De este modo, es posible medir la importancia de un personaje o de un espacio concreto respecto a un periodo amplio en virtud de la constante mención que se haga sobre ello en los documentos. Si además esta acumulación se produce con referencias extraídas de textos procedentes de lugares distintos, de autores diferentes, y escritos en contextos o motivaciones varios, la evaluación se puede tener como más precisa, pues ya no depende de un interés individual, sino de varios. Su contraste, en definitiva, y la mayor cantidad de informaciones sobre un aspecto u otro ayuda a discernir además, si una información es más valiosa por cierta, que otra. De este modo, las autoridades hispánicas contaron así con una herramienta que les facilitó un conocimiento amplio e incisivo de la realidad mediterránea, tanto del panorama general, como casos más concretos que dotan de una información nueva al sistema.

En otro orden de cosas, los nodos más importantes del Mediterráneo son reflejados en sus informes. La narración de acciones ocurridas en Constantinopla, Argel, Malta o Trípoli, pero también en Vlorë, la Goleta, Túnez es en realidad un esbozo de una realidad mucho más amplia y compleja mediada precisamente por las intenciones políticas de ese Imperio otomano que tratan de dar a conocer. Esto es: no es baladí que los lugares más habituales sean posiciones terrestres, desde las que se dominan rutas marítimas clave. Por ejemplo, el asedio de Malta, las amenazas constantes de la Sublime Puerta por conquistar Túnez y la Goleta — y su correspondiente frecuente aparición en la documentación — obligan a pensar en la estratégica posición de estos tres lugares en el canal estrecho de Sicilia, y por lo tanto en el paso del Mediterráneo oriental al occidental, y en la importancia que se daba desde el *Topkapı* a este espacio. De este modo, los lugares con más apariciones revelan también los planes de un imperio ávido por ganar posiciones sólidas en tierra que les diera control sobre ciertas zonas marítimas claves para atacar los territorios hispánicos o para expandir su dominio hacia Poniente.

Este planteamiento se complementa con las acciones militares o corsarias llevadas a cabo en el *Mare Nostrum* y que tienen que ver con el ataque indiscriminado a otros espacios con el objetivo de dañar al enemigo y obtener un botín. Los agentes, corresponsales, espías circunstanciales y enlaces, remiten constantemente a figuras corsarias como Barbarroja, Dragut o Salah arráez, con intereses mucho más cercanos al territorio; y no tanto a Rustem pasha, Ibrahim pasha, Pialí pasha o Sinan pasha, más vinculadas al *diwan* otomano y a una visión política alejada de este espacio. De este modo, es posible sugerir el protagonismo que conceden a los corsarios en la puesta en práctica de las políticas otomanas y en la navegación del Mediterráneo, en detrimento de personajes mas ligados al poder otomano que, al fin y al cabo,

no poseen un conocimiento tan directo, ni tan práctico, como los primeros. Sólo Solimán se salva de esta cuestión y se asegura un primer puesto como personaje más citado al ser, al fin y al cabo, el señor a quien deben lealtad estos marinos y el propietario de la flota.

A estos actores, a estos escenarios, los acompaña una vasta cantidad de términos incluidos en sus documentos para definir y dar sentido a las acciones donde los primeros están implicados, y con los que perfilan el mundo que tratan de describir. A grandes rasgos, estos funcionan también como señales que permiten a las autoridades hispánicas determinar aspectos tan relevantes como la cantidad y la tipología de embarcaciones, vituallas o municiones que se fabrican en el territorio otomano, los tiempos empleados en estas actividades, o en la recluta de remeros y soldados, y otras muchas que pone en alerta a la Monarquía hispánica sobre si el Imperio otomano organiza un ataque a sus territorios o si opta por guardar sus mares en un momento determinado.

De este modo, observar los treinta y cinco primeros términos más empleados en el grueso de la documentación transcrita ayuda a comprender cuáles fueron las preocupaciones habituales de los espías.

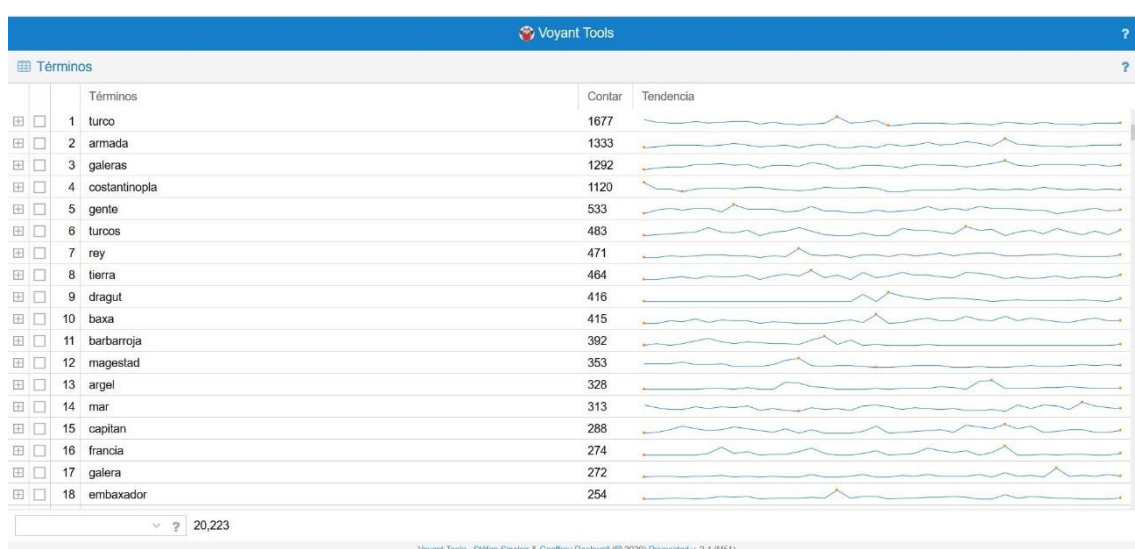


Figura 23. Tabla en Voyant con las palabras más frecuentes en el total de transcripciones analizadas.

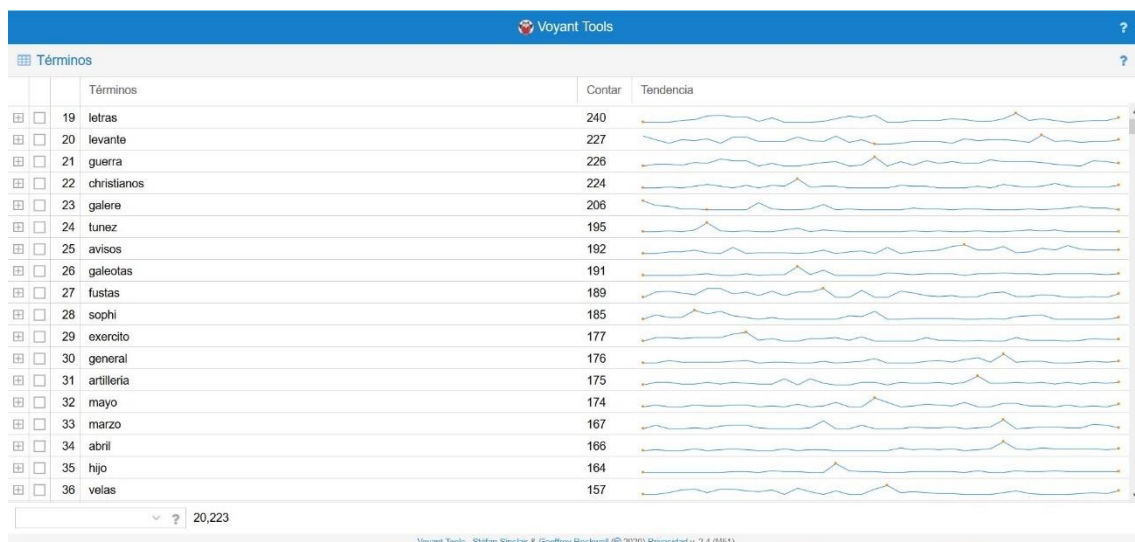


Figura 24. Tabla en Voyant con las palabras más frecuentes en el total de transcripciones analizadas.

Tras eliminar los nombres de personajes y lugares, es posible clasificar buena parte de las palabras aparecidas en, al menos, cuatro campos semánticos diferentes que tienen que ver con temas bélicos (guerra, exercito, general, artillería), con la diplomacia (embaxador, letras, o avisos), con la política (rey, tierra o baxa), y, sobre todo, con cuestiones marítimas. El uso reiterativo de palabras como armada o galeras, pero también de galere, mar, fustas o galeotas prueba entonces que una de las mayores preocupaciones de los servicios de espionaje hispano tuvo que ver con todo aquello que pudiera ocurrir en las aguas turcas del Mediterráneo.

En este sentido, otro aspecto a destacar es la inclusión de las palabras marzo, abril y mayo como palabras con más apariciones en el conjunto de transcripciones examinadas. Ello señala hacia un marco temporal en que se concretan buena parte de las acciones que narran y a su vez en que nacen las informaciones que envían: estos son meses de efervescencia informativa que coinciden — y que, a su vez, responden — con los frenéticos preparativos militar previos al comienzo del verano, y con él, a la estación clásica donde se producen las operaciones bélicas. Estos conceptos refieren, en fin, a unos ritmos estables — informativos, pero también militares — que son conocidos por las autoridades hispánicas, y cuya comprensión es clave en todo el aparato defensivo hispánico.

En esta ocasión, no se encuentran diferencias sustanciales entre los resultados obtenidos en el análisis del conjunto textual completo de los segmentos de información marcados, y los *corpus* en singular. Salvo por pequeñas variaciones de posición o de cantidad, lo cierto es que a lo largo de todos los conjuntos documentales como de todo el periodo, la frecuencia de aparición de términos se mantiene estable. Los seis con más apariciones son:

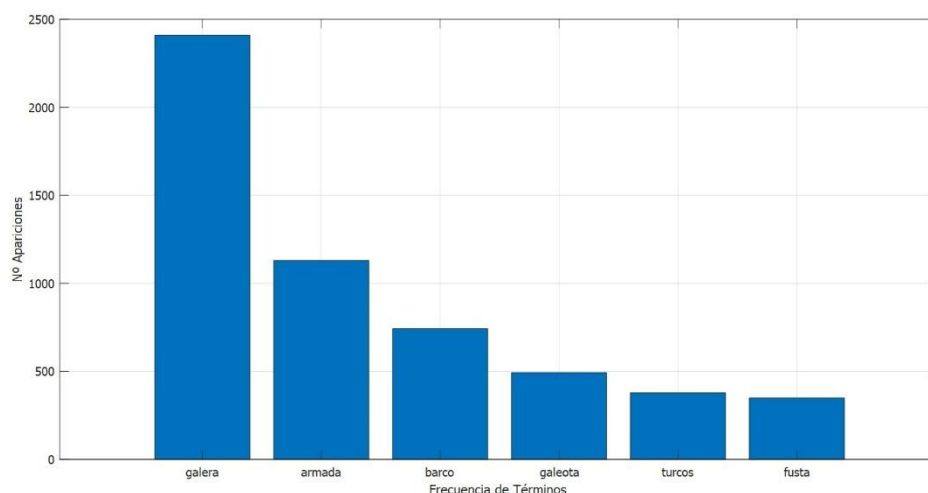


Figura 25. Diagrama de barras en MATLAB con <term> más frecuente en el total de segmentos de información etiquetados.

Galera se corona no sólo como la protagonista de sus narraciones en todo el conjunto documental tal y como sugiere la nube de palabras de la figura 15, sino también como la tipología naval más nombrada en los segmentos de información marcados. Esta embarcación es la piedra clave de la marina otomana, así como la del resto de estados mediterráneos: en ella se habría basado toda su actuación naval y por lo tanto habría sido la actriz principal en todos los procesos constructivos, técnicos, logísticos y bélicos asociados. Lo mismo habría ocurrido con la galeota y la fusta, embarcaciones de menor tamaño que la primera, más ligeros, maniobrables, y con menor tripulación, que además habrían sido las embarcaciones favoritas de los corsarios.

La aparición de estos tres términos con una frecuencia tan elevada es prueba suficiente para reforzar la importancia de la navegación a remo en el Mediterráneo. Haber escogido un periodo más amplio de tiempo para su estudio habría hecho sin embargo observar mejor el cambio tecnológico que relegó a esta a una posición secundaria — con el progresivo desarrollo de la navegación a vela y, ya en el siglo XIX, con el vapor. No obstante, el estudio de esta coyuntura permite al menos afirmar con rotundidad que la galera vive una última edad de oro asociada al espacio, al *Mare Nostrum*, que la acoge. Por otro lado, los espías también recogieron el empleo en el Imperio otomano de ese otro tipo de navíos que privilegia de forma exclusiva el viento como principal fuerza motriz.

A este respecto — y sólo si se amplía la muestra a veinte registros — el análisis coloca a la nave y a la mahona como embarcaciones dependientes del viento más empleadas por la Sublime Puerta.⁹⁸⁵ La información aportada por los espías ayuda ampliar las actividades para la primera tipología: a su uso militar, estos añaden que los otomanos también emplearon este barco de gran tamaño para transportar artillería, vituallas o textiles, bien con carácter comercial o de traslado entre puntos alejados del territorio, o bien para acompañar a la armada en una campaña. El

⁹⁸⁵ Anexo II. Tabla 3. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales, p. 503.

tamaño reducido de los navíos a remo les impedía llevar una buena cantidad de piezas artilleras y suministros, necesarios cuando se pensaba realizar alguna acción terrestre; y que sus expediciones solían desarrollarse durante todo el verano en el Mediterráneo central y occidental, sin territorios propios — salvo Argel — ni aliados — y Francia — que pudieran abastecer a la flota turca de todo lo necesario para las embarcaciones.

El alto uso de la palabra barco que muestra la figura 25. es algo más problemática. En verdad, la palabra no encuentra una vinculación con ninguna tipología naval concreta que se hubiera construido en el siglo XVI, sino que más bien es una categoría de análisis que se ha empleado para el etiquetado de la documentación toda vez que no se pudiera identificar la clase de embarcación referida por el informante.

Voyant Tools				
Contextos				
Documento	Izquierda	Términos	Derecha	
3) 1532	seg xml:id="ES-NAP-1011-158-04" type="transporte" subtype="traslado">che ditti <term x...	t012	">navili</term> erano discaricati et se discaricavano in <placeName xml:id="#P083">...	
3) 1532	xml:id="#P109">Cayro</placeName> et da po giunsero da mano in mano altri <term x...	t012	">bascelli</term> de <term xml:id="#T056">turchi</term> et <term xml:id="#T108">ven...	
3) 1532	1011-158-06" type="transporte" subtype="traslado">Dice anco che alcuni patroni de <...>	t012	">navili</term> che vennero con li <term xml:id="#T006">monicioni</term> <sup>?> ditti...	
3) 1532	et alcuni altri <term xml:id="#T056">turchi</term> li dissero che con questi <term xml:id...	t012	">navili</term> che erano venuti carrichi de <term xml:id="#T006">monicione</term> e...	
3) 1532	mare Rosso</placeName> et che per <sup>?> intese che ce erano andate da circa <measur...	t012	" quantity="200">docento</measure> <term xml:id="#T012">ligni</term> con <term xm...	
3) 1532	che ce erano andate da circa <measure xml:id="#T012" quantity="200">docento</mea...	t012	">ligni</term> con <term xml:id="#T006">munitioni</term> et altri per paramente de <...>	
3) 1532	que quanto a la <term xml:id="#T027">armada</term> se ponía en orden <measure x...	t012	" quantity="50">cinquenta</measure> o <measure xml:id="#T012" quantity="60">sese...	
3) 1532	term> se ponía en orden <measure xml:id="#T012" quantity="50">cinquenta</measure...	t012	" quantity="60">sesenta</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> para la guardi...	
3) 1532	T012" quantity="50">cinquenta</measure> o <measure xml:id="#T012" quantity="60">...	t012	">velas</term> para la guardia de sus <placeName xml:id="#P006">golfos y tierras ma...	
3) 1532	se trovavano in <placeName xml:id="#P071">larcipelago</placeName> et che sera nu...	t012	" quantity="110">CL</measure> <term xml:id="#T012">velle</term> </seg> </p> <p n=...	
3) 1532	placeName> et che sera numero de <measure xml:id="#T012" quantity="110">CL</me...	t012	">velle</term> </seg> </p> <p n="3">Et mi disse lo ditto balio chome	
3) 1532	T027">armata</term> era in <placeName xml:id="#P096">Galipoli</placeName> et er...	t012	" quantity="70">LXX</measure> <term xml:id="#T012">vele</term> et <seg xml:id="E...	
3) 1532	P096">Galipoli</placeName> et erano da <measure xml:id="#T012" quantity="70">LX...	t012	">vele</term> et <seg xml:id="ES-NAP-1012-201-07" type="preparacion" subtype="ar...	
3) 1532	name xml:id="#N001">Turcho</name> armava da el vela de le quale le <measure xml:i...	t012	" quantity="50">cinquenta</measure> haveano da andare la volta de <placeName xml:...	
3) 1532	armata dal <placeName xml:id="#P149">strecto de Galipoli</placeName> qual era in n...	t012	" quantity="110">CL</measure> <term xml:id="#T012">vele</term> et che non sapea ...	
3) 1532	Galipoli</placeName> qual era in numero <measure xml:id="#T012" quantity="110">C...	t012	">vele</term> et che non sapea niente altro et che questo havea inteso de una	
3) 1532	da Xio che la armata era fora de li castelli in numero de <measure xml:id="#...	t012	" quantity="110">CL</measure> <term xml:id="#T012">vele</term> qual era insula a li ...	

Figura 26. Tabla en Voyant con ejemplos de los contextos de aparición de 't012/barco' en el total de documentos etiquetados.

Voyant Tools				
Contextos				
Documento	Izquierda	Términos	Derecha	
30) 1559	se pusieron en estos <measure xml:id="#T012" quantity="18">diez y ocho</measure> ...	t012	">baxeles</term> <measure xml:id="#T032" quantity="2000">dos mil</measure> <term...	
30) 1559	name xml:id="#N264">Mami Corpo</name> renegado <term xml:id="#T033">capitan</...	t012	" quantity="6">seis</measure> <term xml:id="#T012">bageles de remo</term> tomado...	
30) 1559	term xml:id="#T033">capitan</term> de <measure xml:id="#T012" quantity="6">seis</...	t012	">bageles de remo</term> tomado algunos soldados <term xml:id="#T061">españoles...	
30) 1559	N011">Dragut</name> en <placeName xml:id="#P066">Tripoli</placeName> hazen cu...	t012	" quantity="200">200</measure> <term xml:id="T001">galeras</term> y <term xml:id=...	
30) 1559	seg xml:id="ES-SIC-1124-158-06" type="armada" subtype="composicion">numero de ...	t012	" quantity="62">62</measure> o <measure xml:id="#T012" quantity="64">sesenta y qu...	
30) 1559	armada" subtype="composicion">numero de <measure xml:id="#T012" quantity="62">...	t012	" quantity="64">sesenta y quatro</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> entre...	
30) 1559	62">62</measure> o <measure xml:id="#T012" quantity="64">sesenta y quatro</meas...	t012	">velas</term> entre <term xml:id="#T001">galeras</term> y <term xml:id="#T019">g...	
30) 1559	galeras</term> y <term xml:id="#T019">galeotas</term> aunque otros dizen que son <...	t012	" quantity="70">setenta</measure> </seg> <seg xml:id="ES-SIC-1124-158-07" type="...	
30) 1559	y algunas <term xml:id="#T019">galeotas</term> con ellas que en todas serian <term ...	t012	">quinze</term> </seg> y <seg xml:id="ES-SIC-1124-161-05" type="movimiento" subty...	
30) 1559	Turco</name> estava en <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> en nu...	t012	" quantity="70">70</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> </seg> y que la nu...	
30) 1559	la Velona</placeName> en numero de <measure xml:id="#T012" quantity="70">70</m...	t012	">velas</term> </seg> y que la nuestra se estava en Mecina y que no era	
30) 1559	subtype="composicion">que el <term xml:id="#T027">armada</term> no es mas de <...>	t012	" quantity="70">setenta y tantas</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> </seg>...	
30) 1559	no es mas de <measure xml:id="#T012" quantity="70">setenta y tantas</measure> <te...	t012	">velas</term> </seg> dize que lo save porque <seg xml:id="ES-SIC-1124-161-11	
30) 1559	despues y <seg xml:id="ES-SIC-1124-161-12" type="armada" subtype="union"><meas...	t012	" quantity="7">siete</measure> o <measure xml:id="#T012" quantity="8">ocho</meas...	
30) 1559	12" type="armada" subtype="union"><measure xml:id="#T012" quantity="7">siete</me...	t012	" quantity="8">ocho</measure> <term xml:id="#T012">vaxeles</term> de <term xml:id=...	
30) 1559	T012" quantity="7">siete</measure> o <measure xml:id="#T012" quantity="8">ocho</...	t012	">vaxeles</term> de <term xml:id="#T025">cosarios</term> que se havian junctado c...	
30) 1559	que todavia se dezia que <name xml:id="#N032">Alojali</name> ponía en orden <mea...	t012	" quantity="25">25</measure> <term xml:id="#T012">vaxeles</term> que no sabian si ...	
30) 1559	N032">Alojali</name> ponía en orden <measure xml:id="#T012" quantity="25">25</m...	t012	">vaxeles</term> que no sabian si havran de vr en corso o en <placeName xml:id=...	

Figura 27. Tabla en Voyant con ejemplos de los contextos de aparición de 't012/barco' en el total de documentos etiquetados.

Ambas figuras sugieren que — en bastantes ocasiones — el espía no era capaz de precisar el tipo de navío sobre el que estaba informando, y ello lo suplía con el empleo de expresiones diversas como legni, navíos, velas, o bajeles. Ello puede deberse a razones prácticas, en que se utilizara estos términos — todos en plural — para subsumir a un grupo de embarcaciones ya fuera porque compartían unas características similares — y le habría sido difícil, entonces,

diferenciarlas por tipos — o bien — más probable — por economía lingüística. En este sentido, el informante habría decidido emplear una categoría general para resumir en la narración una realidad en la que pesaban más que otras cuestiones como la cantidad, el estado de preparación o su posible desempeño.

Respecto a la palabra *armada* — en segunda posición en la figura 25. — apenas se puede decir más que su uso denota a un conjunto de navíos — sin distinción tipológica — y que refiere casi siempre a la flota del sultán, aunque en ocasiones también a la del resto de actores mediterráneos. Los espías están obligados a conocer bien todos los procesos que tienen que ver con esta realidad, desde su conformación, su tamaño, o la cantidad de remeros, artillería o vituallas que lleva, hasta sus movimientos, sus posibles lugares de ataque o los puertos donde recala para abastecerse o invernar. Entre otros muchos, uno de los datos que siempre buscaron conocer fue la identidad de su almirante, de su *kapudan pasha*, muy referida en sus textos. La elección de una u otra personalidad — como también la elección de su segundo al mando — podía añadir un nivel de peligrosidad extra a la ya de por sí difícil coyuntura que planteaba la aparición de sus velas en el horizonte.

Tampoco se pueden decir mucho más de lo ya conocido sobre *turcos*, en quinta posición entre los términos más utilizados por los espías. El término *turco* — que también engloba a *turquesco* — suele ser empleado en esta documentación para hablar sobre la realidad de referencia, a la que tratan de describir en sus narraciones, con expresiones como ‘*armada turquesca*’, o ‘*galeras*’ o ‘*galeotas turquescas*’. En cambio, el uso frecuente de *cristianos* en la documentación se explica por la referencia constante al botín de cautivos obtenido durante sus campañas militares, o por las expediciones corsarias; como también a que estos forman parte de los bogadores de las galeras otomanas. El término se emplea en la documentación de forma general para englobar a distintos grupos humanos que tienen en común profesar la religión cristiana, grupos que aparecen también en la documentación con palabras — *calabrés*, *corso*, *español* o *francés*. Este último aparece con asiduidad en la documentación — en duodécimo puesto — por su alianza con el Imperio otomano y la acción militar conjunta de ambas potencias políticas.⁹⁸⁶

Por otra parte, la ampliación a veinte registros revela aún más palabras adscritas al ámbito de lo naval. A las tipologías de navío ya comentadas — y a las que se puede sumar *banco*, en decimoséptima posición, y que vincula en la documentación su número con el tamaño de la embarcación — se añade la preocupación de los espías por obtener información sobre la producción de *bizcocho* o los *remeros* embarcados. Controlar los tiempos de producción y recluta, así como la cantidad de ambos — y la calidad de los últimos — podían servir como indicadores a las autoridades hispánicas para poder afinar el momento de su propia respuesta.

Especialmente interesante es también la alta presencia de la palabra *corsario*, que, de nuevo, sugiere la importancia de estos personajes en la navegación mediterránea, ya sea junto a la armada otomana, o por de manera individual. En este caso, la llamada a los corsarios — ya sea

⁹⁸⁶ Anexo II. Tabla 3. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales, p. 503.

a los berberiscos, como a los leventes o piratas del Egeo — suponía un extra de embarcaciones para la flota imperial, con remeros experimentados, y arráeces habituados a la navegación y la expediciones contra los cristianos; indicador, por otro lado, de la preparación de una nueva campaña ofensiva. También es relevante la alta aparición de la palabra *arsenal*, que refiere de forma general a los lugares de todo el Imperio otomano dedicados a la fabricación y reparación de los navíos, escenario habitual de las acciones relacionadas con su preparación para la batalla.

Los términos militares también están bien representados en los segmentos de información. A este respecto, sobre todo interesa conocer la leva de guerreros para las galeras, ya sean soldados — unidades de infantería — o militares — que corresponde en el etiquetado a expresiones de indeterminación como ‘hombres de guerra’, ‘gente de pelea’ o ‘exercito terrestre’. En este caso se preocupan tanto de su cantidad como de su tipo: los embarcados en la armada solían ser tropas de infantería, aptos para incursiones rápidas sobre el terreno, o para asedios poco prolongados y apoyados por la artillería. La cosa podía cambiar si desde Levante llegaba la noticia de que la flota llevaba ‘caballos’, o un número y tipo mayor de artillería y vituallas, que podían indicar la posibilidad de efectuar una campaña más prolongada y o realizar una invasión a mayor escala sobre territorio enemigo. Precisamente, también suelen completar estos indicadores con noticias sobre la producción de piezas de artillería y de municiones, de nuevo con el objetivo de saber su cantidad y su tipología, que señalan la potencia artillera de las embarcaciones.

2.2. Ejercicio 2. Al compás de las estaciones. Las actividades navales otomanas en tiempos de Hayreddin Barbarroja (1534-1546).

De este modo, la descripción de la realidad otomana ofrecida a los informadores de la Monarquía hispánica en Levante está construida en base a unos personajes, unos lugares y unos términos a los que aluden constantemente. No siempre cada repetición aporta un detalle nuevo, que amplía o diversifica su conocimiento sobre este mundo lejano, pero sí reafirma su papel y su importancia dentro del Imperio otomano. En verdad, los espías hacen depender en sus relatos todos estos datos de una acción concreta, los emplean para describirla con detalle, para darle contenido, y advertir — en última instancia — a las autoridades hispánicas sobre su posible amenaza para sus intereses. Lo atractivo de sus relatos se ubica precisamente aquí, en su capacidad para aportar hasta el más mínimo detalle de todas estas actividades con la idea de que resulten especialmente útiles a quienes han de decidir y actuar en consecuencia.

Como se ha evidenciado en el punto anterior, las noticias sobre la realidad naval otomana ocupan buena parte de sus narraciones. Prueba de su habilidad es que son capaces de recoger y transmitir todo tipo de informaciones al respecto, desde la preparación de la armada para la guerra o la construcción de nuevos navíos, hasta el transporte de materiales necesarios para su construcción o su acondicionamiento, la recluta de remeros y soldados, el nombramiento de capitanes, e incluso los planes futuros para su uso elaborados por el *diwan*, o — ya en mar abierto — sus movimientos, sus depredaciones y ataques, entre otras muchas. De este modo, se puede pensar entonces que todas ellas interesan tanto a quienes se mueven en el Levante mediterráneo y envían o traen estas noticias, como a quienes las filtran, verifican y organizan para ser enviadas

a la corte. Tampoco resulta descabellado asumir que — dado un corpus documental concreto — cuantas más veces se informe sobre una tipología de acción concreta, cuanto más se hable de ella, su importancia será mayor.

Así, para este segundo ejercicio se ha optado por enfocar la investigación únicamente en los segmentos de información para ahondar en la diferente información que aportan sobre la realidad naval otomana. Para ello se ha decidido examinarlos más de cerca acudiendo de nuevo a las etiquetas <name>, <placeName> y <term> más reiteradas con el objetivo final de estudiar qué actores, qué lugares y qué términos son más referidos en las acciones desarrolladas por la Sublime Puerta en referencia a sus asuntos marítimos. A este respecto, se ha adoptado una perspectiva de análisis triple, que tiene que ver primero con la frecuencia de aparición de estas actividades; segundo, con su encaje en una temporalidad definida por el cambio estacional; y tercero, en una cadena de actuaciones que desembocan en la salida de la armada de los puertos otomanos.

En esta ocasión, sin embargo, se ha decidido emplear tan sólo una muestra reducida de documentos para centrar el estudio en una época concreta. Dada su relevancia para la coyuntura general, se han escogido los años transcurridos entre 1534 y 1546, definidos por el protagonismo absoluto de Hayreddin Barbarroja en los asuntos navales de la Sublime Puerta. La conquista de Andrea Doria de Modón y Corón en 1532, y sus ataques a las posesiones otomanas en el mar Jónico pusieron en evidencia la debilidad de las fuerzas marítimas turcas frente a las ponentinas, y Solimán quiso ponerle remedio recurriendo a un marino experto tanto en la navegación en el Mediterráneo como en la lucha contra los Habsburgo.

Los cambios que el corsario llevó a cabo en la armada tuvieron como objetivo convertirla en un instrumento que sirviera a los intereses del sultán, y se cifraron en reformas en aspectos tales como en la construcción de galeras, en el sistema de boga, en la mayor presencia de remeros y capitanes experimentados, o en una distribución distinta de la artillería en las naves. Sus transformaciones — y sus victorias — supusieron un antes y un después para la historia marítima turca, mientras que la influencia de su figura se prolongó en el periodo siguiente a su fallecimiento, sobre todo por la presencia de muchos de sus clientes — Salah arráez, Dragut o su propio hijo Hasan pasha — en puestos clave de la política mediterránea otomana.⁹⁸⁷

Así, los ojos y oídos de la Monarquía hispánica en Levante ofrecen en sus relatos la instantánea de un momento concreto, en una muestra que permite manejar de una manera más efectiva los datos y extraer de ellos conclusiones generales sobre el tema de estudio. Esta cuenta con un total de ciento diez y nueve documentos, procedente de fondos diversos, y distribuidos cronológicamente de una manera más o menos homogénea, aunque una mayor presencia ellos en los años finales de la década de los treinta, de gran actividad turco-berberisca en el Mediterráneo central y en el norte de África.⁹⁸⁸ En ellos están ya marcados un amplio espectro de segmentos de información organizados en virtud de las acciones se narran en ellos. Para tal

⁹⁸⁷ Véase Parte II, capítulo 1, sección 1.3 y Parte II, capítulo 2, sección 2.1

⁹⁸⁸ Anexo I. Figura 16. Diagrama de barras en Excel con cantidad de documentación analizada entre 1534 y 1546 por cada año, p. 480; y Anexo I. Figura 17. Diagrama de barras en Excel con cantidad de documentación analizada entre 1534 y 1546 por procedencia archivística, p. 481.

fin, se elaboraron un total de quince valores para ser incluidos en el atributo @type, dentro de la etiqueta <seg>, y otorgar así un primer nivel de clasificación en función del tipo de actividad desplegado en, para o con la armada turca. Estos son: dotacion, recluta, transporte, plan, movimiento, informacion, combate, botin, estancia, cultural, peticion, armada, preparacion y desarticulacion. A estos los acompaña otras categorías que concretizan y definen aún más esta ordenación primera, y que se indica con el atributo @subtype.⁹⁸⁹

Dicho todo esto, en este conjunto documental concreto es posible advertir el uso más frecuente de unos valores @type sobre otros, tal y como muestra la siguiente figura.

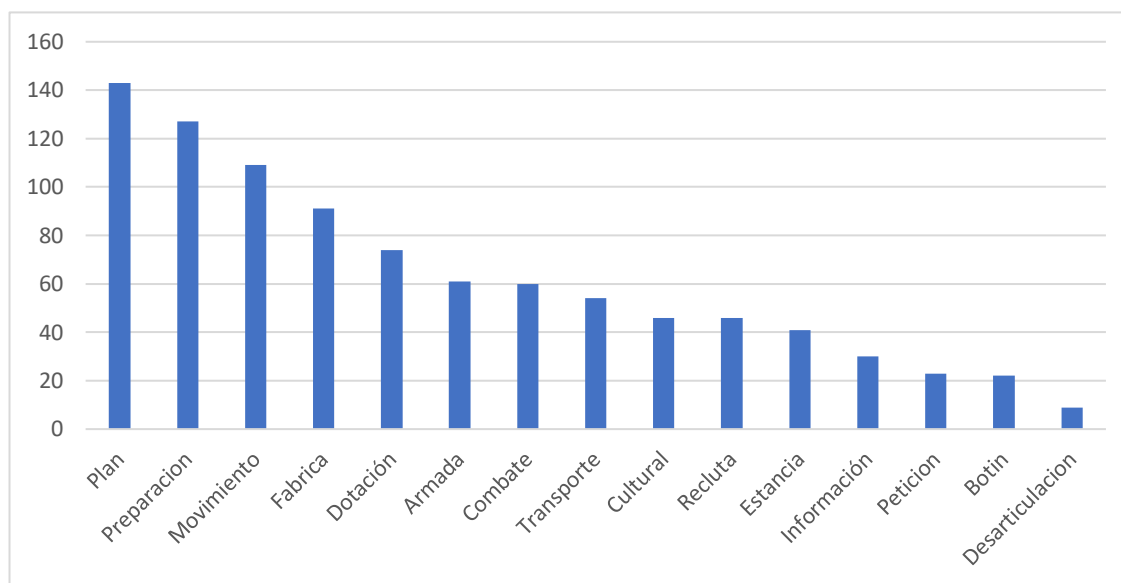


Figura 28. Diagrama de barras Excel con @type de <seg> más frecuente en el total de segmentos de información etiquetados entre 1534 y 1546.

Los resultados más amplios corresponden a los valores plan, preparación y movimiento. Ello no resulta extraño si se tiene en cuenta que ante todo la principal misión de los espías desplegados en Levante es el de conocer cuáles son las intenciones del sultán para su armada en un futuro más o menos inmediato respecto al tiempo narrado. Estos no sólo advierten de su uso como arma ofensiva — que, sin embargo, fue el más habitual — sino que avisan también cuando planea emplearla para la protección de su territorio — y por consiguiente, ese año se podrán destinar menos recursos a la defensa — y hasta cuando no logran concluir una utilidad concreta, y sólo conocen que pronto abandonará los puertos otomanos. Las posibles acciones de corso — tan dañinas como la acción conjunta de la flota — entran también en su radar, y en todos los casos ven necesario detallar hasta el más mínimo detalle sus averiguaciones.

En este sentido, el uso de expresiones como ‘lo que es fama’, ‘que el juicio y voz de todos’, ‘la voz común de allá’, ‘lo que se discute en consejo’, o ‘el Turco no tiene pensamiento de’, indican que sus hipótesis son, en muchas ocasiones, conformadas a base de rumores o habladurías cuya veracidad ponen a prueba según avanza el tiempo. De este modo, las autoridades hispánicas someten a escrutinio constante estas informaciones, las contrastan entre

⁹⁸⁹ Anexo II. Tabla 6. Tabla con valores @type y @subtype de los segmentos de información analizados, p. 508.

sí y dan más valor a aquella que parece más verosímil, bien sea por repetición o porque el resto de señales así lo indican.

La categoría *preparación* abarca en cambio todos aquellos procesos de acondicionamiento realizados bien sobre uno o varios navíos, o bien sobre la armada en su conjunto, así como de aquellas infraestructuras destinadas a su construcción, protección y resguardo. En sus descripciones interesa fundamentalmente conocer el número, la calidad y la tipología de las embarcaciones que se preparan para el combate en todo Levante, si bien fijan especialmente su mirada en Constantinopla. Suelen además hablar de las acciones que se realizan sobre los barcos, si se aderezan, se calafatean, si ya están en el agua, o si siguen aún en el arsenal, y con ello tratan de dar una estimación — más o menos acertada — sobre el momento en que estos estarán dispuestos para partir, o incluso si lo harán finalmente.

En *movimiento*, se capta todas aquellas veces que — ya preparada y dotada de hombres y vituallas suficientes — un navío o una flota se desplaza, generalmente involucrado en una acción militar concreta. Aunque los espías muestran el número y la categoría de barco que se traslada, lo que les interesa sobre todo es saber el lugar de destino y el mando bajo el cual navegan. Es por ello que suele ser un relato mucho más contemporáneo que las dos acciones anteriores, pues los ubican en un tiempo más próximo a quien recibe y analiza la información.

Los dos siguientes son valores, si no complementarios al menos, sí consecutivos. Por una parte, *fábrica*, con el que se categoriza las informaciones que aportan datos sobre los procesos de construcción de todo aquello que tenga que ver con la flota, desde los propios navíos; el material necesario para la alimentación de su tripulación, para el combate o para cubrir cualquier eventualidad durante la navegación; hasta los edificios asociados a la industria y la defensa naval. Sobre todo aquí tratan de fijarse tanto en la clase de navío que se fabrica, como en todos los procesos asociados: interesa saber, por ejemplo, si se construye o no ‘a furia’, o ‘con gran diligencia’, tanto como si la cantidad de embarcaciones labradas o de madera — de ‘leñamen’ — cortada excede lo ordinario en un año, aspectos que pueden sugerir el tamaño de la armada o el tiempo en que se pretende tener lista; como también avisar sobre la producción de bizcocho — alimento principal en las galeras —, y de otras vituallas, y la fundición de piezas de artillería y municiones, cuestión que roza el nivel de obsesión por parte de los informadores.

Por otra parte, *dotación*, con la que se refiere a todas aquellas acciones relacionadas con el abastecimiento de hombres, materiales y dinero para las embarcaciones, donde, por regla general, se destaca su procedencia, su número y su tipo. Como ejemplo, uno de los elementos imprescindibles para la navegación a remo — y que más interesa conocer — es la asignación de los remeros, que es más eficiente cuanto mayor sea su calidad, esto es, si estos son ‘mal diestros’ o si por el contrario poseen alguna ‘experiencia en el arte de marear’.

Armada y combate también son dos categorías muy vinculados la una con la otra. La primera responde a la presentación de aquellas cuestiones relacionadas con la composición de una flota concreta ya preparada y con todo lo necesario para actuar, indicando la cantidad y tipo de navíos o la pertenencia de estos — bien a la Sublime Puerta, bien a los corsarios berberiscos, o bien a su aliado el rey de Francia. La segunda, en cambio, tiene que ver precisamente con la

actuación de una escuadra naval concreta, y en su clasificación se puede distinguir el tipo de conflicto en que estuvo implicada, tomando como factores el lugar donde se celebró, la acción desplegada o el enemigo enfrentado. En realidad no se suele ahondar demasiado en el desarrollo de las acciones guerreras, sino que en sus relatos pesan más las acciones previas, las decisiones tomadas por sus protagonistas, los lugares de actuación, y los resultados, las pérdidas humanas o materiales y su siguiente destino.

Transporte hace referencia a las actuaciones que involucran a uno o más navíos en el traslado de personas o mercancías por vía marítima. La razón principal que mueve esta actividad es la construcción y abastecimiento de la armada, y aunque también se produce entre territorios distintos del Imperio otomano, o hacia lugares cercanos a un lugar de conflicto, el centro por antonomasia es Constantinopla. La ciudad es además el escenario central — y casi exclusivo — del siguiente valor, cultural, que marca cuestiones de índole ceremonial donde la flota o el espacio marítimo son los protagonistas. En especial debió de ser especialmente interesante para las autoridades hispánicas conocer la identidad del *kapudan pasha* que comandaría la armada en una determinada coyuntura.

Con recluta se han definido a todos los métodos empleados por el Imperio otomano para alistar guerreros y tripulación para la flota, o de trabajadores para la construcción de navíos e infraestructura. A este respecto se suele avisar sobre su origen, la forma de reclutamiento empleada, su tipología entre otras cuestiones. Al lugar de procedencia, a la forma de reclutamiento empleado o a su clase, se añade otro tipo de información más complicada de captar, como son sus flaquezas. A este respecto, en ocasiones, se puede revelar la falta de ‘gente de guerra’, o de ‘chusma’, suficientes como para poder armar por completo la armada.

La siguiente categoría, estancia puede servir de contrapunto a la anterior movimiento, ya que en ella se detallan las causas que llevaron a un navío o a una flota a resguardarse en un puerto, o en cualquier otro espacio natural con las características adecuadas para darles cobijo; a la vez que botín complementa a combate, al clasificar los bienes obtenidos como consecuencia de una operación militar en que participara una flota, ya fuera fruto de un saqueo o de un choque con otros navíos.

Algo similar ocurre con petición y desarticulación, puesto que son dos categorías que suelen marcar el principio y el fin de una campaña. Con petición se marcan aquellos segmentos de información que identifican las razones por las que diversos actores mediterráneos del siglo XVI solicitaron la armada a Solimán para sus propios fines, que sobre todo estuvieron protagonizadas por el rey de Francia y que se solían producir desde el principio del año. Con desarticulación, en cambio, señala las acciones ejecutadas con posterioridad a una expedición naval, y que tiene que ver con la división de la armada, o el desembarco de tripulación y materiales de navíos; así como el estado final de determinada flota al término de una campaña.

En una posición anterior a petición aparece información, que designa aquellas actuaciones relacionadas con el proceso de transmisión de información en una coyuntura concreta. En este caso, los espías advierten tanto las acciones desplegadas por los otomanos en plena campaña — ‘tomar lengua’ — para obtener datos concretos sobre un lugar, previo a su

ataque, hasta los rumores que circulan en Constantinopla — ‘que se hablaba’ o ‘que se había esparcido voz’ — sobre las fuerzas que el emperador o el rey Católico podía reunir en contra del Magnífico.

De este modo, la figura 15. muestra cuan habituales son cada una de las acciones realizadas en y por la flota turco-berberisca, o sus navíos, o más bien cuan frecuente son las noticias venidas de Levante al respecto. A través de ellas se esbozan los engranajes de un sistema que requiere de un gran esfuerzo logístico, organizativo, para ponerse en funcionamiento. Parece lógico pensar que las labores de fabricación y preparación exceden — en cantidad y complejidad — a las que después se pueda realizar con la flota ya en el mar, y que por ello estas tienen un peso mayor en sus relatos, pero ninguna de ellas escapa a los atentos ojos y oídos de los servicios de información hispánicos. A este respecto, sus narraciones se alejan de cualquier relato triunfalista para trasladar también noticias sobre sus fortalezas, debilidades y dificultades de todas las acciones narradas, noticias que, por otro lado, debieron resultar un alivio para las autoridades hispánicas.

Una lectura atenta de la documentación, y un conocimiento básico sobre la navegación mediterránea, hace posible pensar que tanto la producción documental generada por los espías, como las actividades relacionadas con la armada siguieron un patrón básico que está marcado por el ritmo de las estaciones. Tal y como muestra la figura:

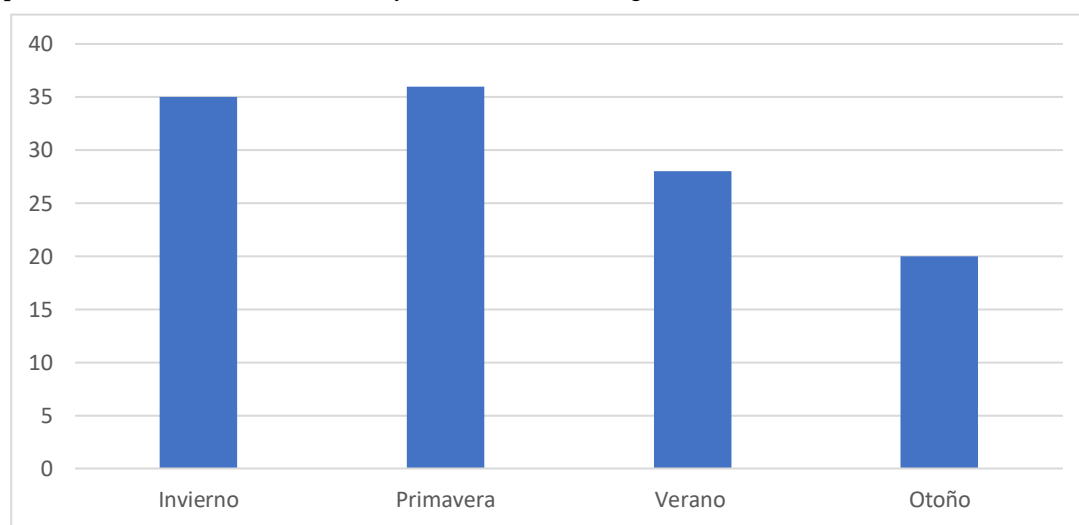


Figura 29. Diagrama de barras Excel con cantidad de documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones.

A simple vista, el gráfico revela una mayor cantidad de documentos escritos en los meses de invierno y primavera, previos a las campañas militares otomanas. Ello se puede explicar recurriendo de nuevo a la propia naturaleza de la información secreta y del trabajo de los espías en Levante, pues siempre tratan siempre de prever, de adelantarse a los movimientos del adversario. Así se advierte además un ciclo informativo que, aún con picos significativos en determinados momentos, se mantiene estable, activo y constante durante todo el año. De este modo, los servicios de información hispánico es alimentado — y a su vez, alimenta a la corte — con noticias que ilustran del desarrollo completo de una campaña naval otomana.

Otro examen similar se puede realizar si se entiende que las acciones narradas por los espías también pueden enmarcarse en un ritmo estacional, atendiendo, al menos, al momento en que fueron notificadas por los espías:

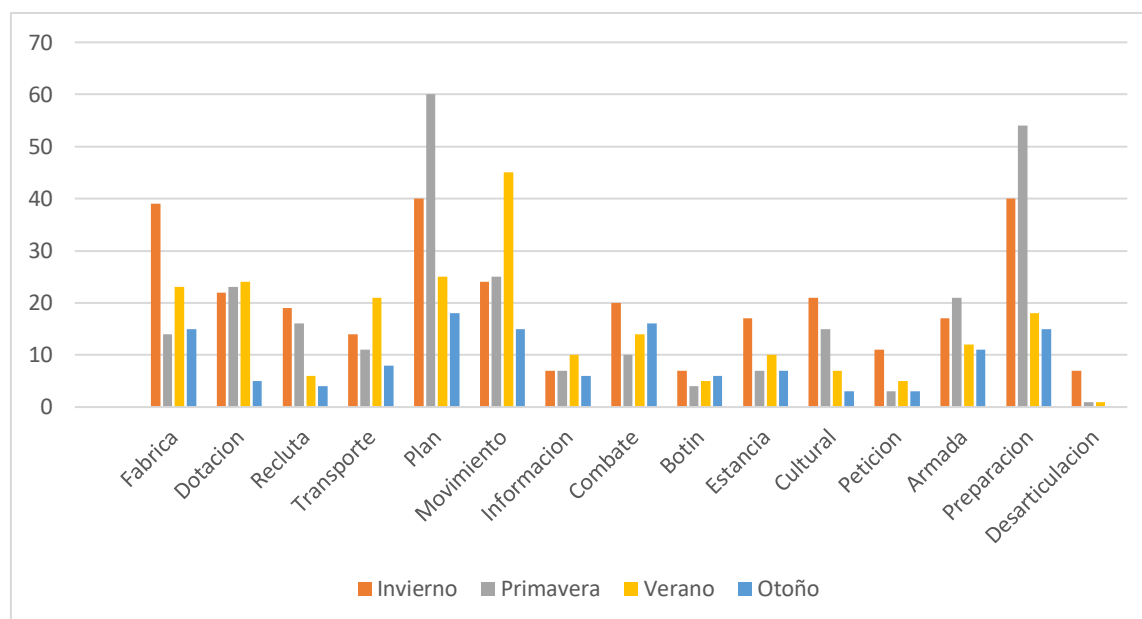


Figura 30. Diagrama de barras Excel con frecuencia de actividades en documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones.

La gráfica muestra que el envío de noticias sobre todas las actividades desplegadas en y por la armada otomana — y, se ha de suponer, que las propias actividades — también es estable, y se mantiene activo durante todo el año. No obstante, se percibe que ciertas actividades aparecen más representadas en un periodo que en otro. El ‘invierno’ y la ‘primavera’ arrojan mayores resultados en categorías como recluta, plan, cultural, armada, y preparación, y menores en ‘verano’ y ‘otoño’; todas ellas acciones logísticas realizadas para acondicionar, abastecer y conformar la escuadra otomana, y planificar la acción a realizar en ese año. Sólo dotación se mantiene estable en las tres primeras, a causa de que las noticias que indican la realización de esta acción justo antes de la salida de la armada. En cambio, en el ‘verano’ se advierte un aumento de movimiento, lo que significa que se empieza a centrar la labor de vigilancia en los desplazamientos de la flota, que pueden indicar un posible ataque; así como en los actos desplegados por sus tripulantes o en el territorio otomano en general para obtener información.

El ‘invierno’ es rey de operaciones distintas como fábrica, estancia, y petición, la primera, en verdad, como acción logística que conlleva la producción generalmente de nuevas embarcaciones en los arsenales otomanos, de vituallas y municiones con el objetivo de ser empleados en el estío; la segunda, por lo más difícil de la navegación, o al menos de la navegación de un gran conjunto de navíos; y la tercera, como acto político que puede desencadenar una campaña ofensiva en apoyo a un actor aliado en el contexto mediterráneo. Por último, el *otoño* es en general el momento en que todas las acciones se reducen significativamente, con la excepción única de aquellas categorías que — como el combate y el botín — comienzan en ‘verano’ y se pueden extender hasta el inicio de la estación siguiente.

Con todo, aún es posible estudiar estas operaciones de una manera diferente, recurriendo a la idea de que todas ellas son engranajes de un proceso complejo que tienen por objetivo, la salida de la armada en verano. En este sentido, se ha optado por generar tres bloques analíticos donde agrupar a todas estas categorías, en virtud del tipo de actividad que refieren y/o su afinidad temática. Ello no habría de entenderse como pasos de un proceso que ocurren estrictamente de forma consecutiva, sino que pueden suceder al mismo tiempo, pero que están pensados para un mismo propósito.⁹⁹⁰

Una primera dimensión de este mecanismo asocia todos aquellos valores que tienen que ver con la fabricación y puesta a punto de las embarcaciones para la guerra. Tanto preparación de navíos como de la armada en su conjunto se realiza habitualmente en los meses de invierno y primavera, momentos previos a para la estación guerrera.⁹⁹¹ Ambas difieren en el objetivo del acondicionamiento: si la primera refiere a las acciones concretas que se realizan sobre los navíos sin tener aún la idea concreta de conformar una armada, en la segunda — con datos más generalistas — ya se advierte ese pensamiento. No obstante, y en líneas generales, la información que ofrecen sobre ambas actividades redundante en nombrar, como término más habitual, la galera— junto a galera nueva y galera vieja — que suele referir a aquellas que han sido empleadas ya en una campaña y que requieren reparaciones, o a aquellas de más reciente fabricación para integrar la flota.

A ella le acompaña otras categorías que, aunque con menor número de apariciones, formaban también parte de la escuadra de la media luna, como galeota y fusta, o — con mucha menos frecuencia — galera gruesa, mahona, nave, navío, bergantín, bastarda, bajel de carga y fragata.⁹⁹² En ambos casos, el término barco aparece referido con asiduidad, ya que se emplea toda vez que los espías no saben poner identidad a los navíos preparados. Valores similares son referidos en fábrica navíos: galera — y galera nueva — vuelve a ser el tipo más citado en los procesos constructivos otomanos, mientras que palandria, barco, navío, fusta — con posiciones relevantes — o galeón, galeaza y bergantín — tienen una menor frecuencia.

La presencia de palandria como segunda categoría más construida podría sugerir una enorme dependencia de los otomanos de este navío de transporte. Aunque debió de ser relevante, su uso en todo el corpus no parece ser más elevado que el de otras tipologías similares como la mahona. La explicación para ello tiene que ver con el papel que iban a jugar en la campaña de 1537 — de transportar caballos a Apulia para formar unidades de caballería con las que

⁹⁹⁰ Para este análisis se ha decidido no incluir uno de estos pasos, aquel que ha sido clasificado en la documentación con el atributo @type 'desarticulación', a causa de su escasa representación para el periodo examinado. Con esta categoría se habrían hecho referencia a aquel proceso ocurrido tras la finalización de una campaña, con la llegada de la flota a puerto, caracterizada por la extracción de ella de la tripulación y bastimentos, y el comienzo de las reparaciones.

⁹⁹¹ Anexo I. Figura 18. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de 'preparación navíos' y 'preparación armada' en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones, p. 482.

⁹⁹² Anexo II. Tabla 7. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'preparación navíos' en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 509; y Anexo II. Tabla 8. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'preparación armada' en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 510.

enfrentar a las fuerzas hispano-imperiales — y a la gran cantidad de textos y de informaciones que contiene el conjunto documental analizado sobre esta coyuntura concreta.⁹⁹³

Por otro lado, no deja de resultar curioso que los espías informen sobre la construcción de un ‘galeón’ en el *Tersane-i Amire* en el verano de 1535, puesto que, a todas luces, tuvo un uso reducido en la armada turca. En este sentido, a su regreso, Georgio Cechi informó sobre cómo en Constantinopla se «labravan obra de sexenta galeras todas nuevas y que son muy bellas» y que «sobre el magisterio dellas estava un gentil hombre veneciano de casa Justiniano», quien, además, «havea fecho un galeon grande el qual era en mar con su arbor y se atendia a guarnecer y que se forneceria de mucha artilleria». Tal y como afirmaba el agente, estas sesenta galeras estarían terminadas en menos de dos meses.⁹⁹⁴ Más allá de lo anecdótico de la noticia, esta referencia a la construcción de embarcaciones a vela indica que los otomanos conocieron los avances en esta materia, adoptaron estos nuevos conocimientos y se atrevieron a experimentar con estas tipologías, aunque el desarrollo posterior demuestra su no protagonismo en sus modos de navegación. Por otra parte, y como informaba el relato de Cechi, la construcción de navíos continuaba también en verano, y ello sugiere que esta actividad está en permanente ejecución sin obedecer a una pauta estacional concreta.⁹⁹⁵

Tanto preparación navios y armada, como fabrica navíos referencian de forma constante a un mismo espacio, el arsenal, que es al tiempo un lugar clásico para la obtención de noticias como donde se llevan a efecto todos los procesos asociados a ambas categorías. Por ejemplo, en abril de 1534, un agente del marqués de Atripalda, narraba como «in tercenale erano LX altri vasselli li qualli se havea dato dilligentia et dava de acconzarli et ponerli in ordine» y a ello, sumaba «et che ultra questi che erano X mauni per condure cavalli li quali non erano acconzi ne crede che se possano acconziar per questo anno» y que «haveano acconziato una galera grossa la qual fo pressa a veneciani in tempo de Modon i la quale era ya appunto et in ordine».⁹⁹⁶ Ello ilustra también que dos de las preocupaciones de los espías fueron tanto la cantidad de navíos presentes en la dársena como su tipología y el curso de la actividad que se realiza sobre ellos.

Junto a ello aluden — aunque con escasa frecuencia y sólo los dos primeros de forma habitual — a sus trabajadores, con la aparición en el análisis de valores como oficial, maestranza, calafate, constructor de barcos — que suele abarcar, por ejemplo, expresiones como ‘laborantes de galeras’, o ‘maestro de hacha’.⁹⁹⁷ A este respecto, el *diwan* mantuvo también

⁹⁹³ Véase en el texto, en la página 327, la Figura 14. Diagrama de barras en Excel con cantidad de documentación analizada clasificada por procedencia archivística y año.

⁹⁹⁴ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 462, f. 3. *Relación de Georgio Cechi, Galatone, 27 de julio de 1535*.

⁹⁹⁵ Anexo I. Figura 19. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de ‘fabrica navíos’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones, p. 483.

⁹⁹⁶ AGS, Estado, Nápoles, l. 1017, f. 84. *Relación de Vicentio, 09 de abril de 1534*.

⁹⁹⁷ Anexo II. Tabla 7. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor ‘preparación navíos’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 509; Anexo II. Tabla 9. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor ‘fabrica navíos’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 511; y Anexo II. Tabla 10. Tabla con términos más frecuentes en el

un número estable de trabajadores en el arsenal durante todo el año,⁹⁹⁸ pero los espías advierten la presencia de un mayor número de estas figuras sobre todo en los momentos previos a alguna campaña importante donde la labor constructiva o de acondicionamiento debió ser más intensa.⁹⁹⁹ Por otro lado, los espías apenas se reseñan los lugares de procedencia de estos trabajadores, si bien para 1541 dan referencias vagas que localizan estos en Anatolia y en Eubea.¹⁰⁰⁰ Su destino habitual, en cambio, parece ser Constantinopla, nada extraño si se tiene en cuenta que es donde habitualmente se desarrollan las actividades de fabrica navíos y preparación navíos y armada.

A este respecto, otros lugares ampliamente nombrados fueron Argel, Galípoli, Vlöre y el mar Negro.¹⁰⁰¹ En realidad, la ciudad norteafricana no aparece referenciada en relación a la fabricación de navíos, aunque sí en su preparación, por lo que se puede suponer, al menos, que esta actividad no era de las más importantes de las que se realizaban en su dársena.¹⁰⁰² En cambio, la aparición de la *Velona* para ambas acciones responde a la misma razón que explicaba la presencia de ‘palandria’ en una posición tan elevada como navío más construido por los arsenales otomanos, y a su proyectado papel para la campaña de 1537 y el alto número de documentación relativa al periodo.¹⁰⁰³

Por su parte, los espías colocan a Galípoli en un segundo puesto tanto en la fabricación como en la preparación de navíos. Ubicada en el estrecho de Dardanelos, la ciudad no perdió el estatus como lugar de producción y resguardo de embarcaciones que había disfrutado antes de la construcción del *Tersane-i Amire*; y de hecho, lo suelen ligar al de Constantinopla cuando

total de segmentos de información navales con valor ‘recluta construcción’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 512.

⁹⁹⁸ Anexo I. Figura 21. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de ‘t105/palandria’ por año, p. 485.

⁹⁹⁹ Ello fue sugerido por las noticias que llegaron en el 1536 desde Levante como en el AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 36. *Por letras de Constantinopoli, 18 de julio de 1536.*, «como en tomar todos los maestros que podian haver assy de labrar casas como cosas de mar»; el AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 60. *Por letras de Constantinopoli, 17 de octubre de 1536.*, «que en las dichas naves venian todos los moros y lavorantes de galeras que se hallaron en aquellas partes hasta los que labrassan en las galeras para contra las Indias, de manera que deve ser cierto el adreçar gruessa armada pues tantos lo scriven»; y AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 20. *Relación de un espía, 1537.* «lo ditto lavor e principato al primo del presente mesi et la detta maestranza e venuta tutta da Constantinopoli».

¹⁰⁰⁰ AGS, Estado, Sicilia, l. 1115, f. 51. *Deposición de Bartolomé de Jaén, Palermo, 01 de febrero de 1541.*

¹⁰⁰¹ Anexo II. Tabla 11. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor ‘fabrica navíos’, ‘preparación navíos’ y ‘preparación armada’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 513.

¹⁰⁰² Como ejemplo, véase: AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 470, f. 46. *Deposición del arráez David Moro*: «Que allí avia llegado una fragata de Argel y que entendio de ella que esta primavera se armaron en Argel quinze galeotas y fustas y que volvieron con quatro mil de los modejares del reyno de Valencia, y que agora se quedavan espalmado dos galeras y dos galeotas para salir, y que cree que ZalaRaez llegara antes que partan».

¹⁰⁰³ Anexo I. Figura 21. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de ‘t105/palandria’ por año, p. 485.

refieren en sus documentos a estas actividades.¹⁰⁰⁴ El mar Negro completa este cuadro general.¹⁰⁰⁵ En este caso, la región entera es nombrada habitualmente, y sólo en raras ocasiones en el periodo analizado para este punto mencionan algún puerto concreto.¹⁰⁰⁶

El mar Rojo, el golfo de Nicomedia, Grecia — y, en concreto, Eubea — y la Goleta son otros espacios que aparecen en los `<seg>` `fabrica` y `preparacion`, menos referidos en la documentación, bien por ser centros de menor importancia o bien por estar asociados a una coyuntura concreta. Como no podía ser de otra manera, el primero aparece siempre que los otomanos se aperciben para la guerra naval contra los portugueses en el océano Índico, sobre lo que los espías informan siempre que el enfrentamiento alcanza una intensidad significativa. Los tres siguientes, en cambio, son también muestra de otras zonas de producción naval, quizá no tan importantes como Gálata o Galípoli, pero sí cercanos tanto a espacios de elaboración de productos necesarios para estas actividades, como de mano de obra. En cambio, la presencia del último valor, el presidio hispánico, tiene que ver con la ocupación otomana de Túnez entre 1534 y 1535, y el uso del puerto tunecino para guarecer su flota — y con ello también la ciudad — y acondicionar los navíos para el verano siguiente.¹⁰⁰⁷

Pocos son los personajes que aparecen involucrados en estos segmentos de información. El actor más nombrado en `preparacion armada`, `preparacion navios` y `fabrica navios`, es Solimán, responsable último de la puesta en marcha de estos tres procesos y propietario, a su vez, de los navíos construidos y acondicionados. El siguiente nombre en la lista es Barbarroja: la gran distancia entre ambos tanto en `preparacion armada` como en `fabrica navios` sugiere su menor protagonismo en ambas acciones que, por otro lado, casi parece compartir con el sultán en `preparacion navios`. En este caso, la razón para su continua mención radica en su cargo como *kapudan pasha*, y su relación con aquellos procesos que suceden dentro del arsenal de Constantinopla.¹⁰⁰⁸

En otro orden de cosas, los informadores logran captar también los momentos en que comienzan a producirse las vituallas que sustentarán a la tripulación de la flota, proceso que se

¹⁰⁰⁴ Como por ejemplo en, AGS, Estado, Nápoles, l. 1017, f. 82bis. *Deposición de Alonso de Cáceres, Mesina, 16 de abril 1534*: «Preguntado que armada de mar haze el Turco dize que el dicho Turco haze armada de mar y que tiene en el agua varadas muchos días ha en Costantinopla XXXV galeras y en Galipoli otras tantas y que de treinta días hasta que ellos partieron havia hechado en el agua otras treinta galeras las quales todas preparavan de armar y que en el atarañal quedavan entre galeras nuevas y viejas que se conchavan diez o doce galeras que tambien dezian las ponen en mar para armar».

¹⁰⁰⁵ Véase el AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 123. *Por letras de Constantinopoli, 15 de abril de 1537*, «Que ya eran en agua CXXXVI galeras y que del mar Mayor y Galipoli vendrían otras y que en todas serian el numero de CCLX sin otros navíos y fustas y que saldrían todos del estrecho de Constantinopla para medio o la mas tardar a la fin de mayo».

¹⁰⁰⁶ En el AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 462, f. 10. *Nuevas de Levante, 26 de enero de 1535* se alude a Sisopoli (actual Sinope, en la península de Anatolia y en la costa sur del mar Negro) y a su arsenal como espacio de producción y acondicionamiento de navíos.

¹⁰⁰⁷ AGS, Estado, Nápoles, l. 1022, f. 29. *Deposición de Antonino Tintorel, 05 de mayo de 1535*.

¹⁰⁰⁸ Anexo I. Figura 22. Grafo bipartido en MATLAB con frecuencia de aparición de `<name>` asociado a ‘fabrica navíos’, ‘preparación navíos’ y ‘preparación armada’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 486.

mantiene constante durante todo el año.¹⁰⁰⁹ Sobre todo, las noticias sobre su realización, sobre el tiempo empleado y las cantidades fabricadas son señales que sugieren cuál puede ser la actividad de la armada en una coyuntura determinada. Así, un mayor número de alimento producido podría ser indicador de una campaña ofensiva prolongada en el tiempo, mientras que, por el contrario, uno menor significar un uso defensivo para la armada. En este sentido, y sin lugar a dudas, el alimento más elaborado para la dieta marinera es el bizcocho,¹⁰¹⁰ que, a su vez, es el más embarcado en los navíos turco-berberiscos,¹⁰¹¹ habitual también en el resto de experiencias navales mediterráneas.

A este respecto, las acciones englobadas en *dotacion material* suelen ocurrir durante los meses de invierno, primavera y otoño, pues este *@type* refiere no sólo al acto concreto de subir distintos materiales en el navío en el momento previo de su partida, sino también todos los planes que a este respecto se han planteado en los meses anteriores. Junto al bizcocho, o al más general *vituellas*, los espías captan la inclusión de *municiones* y *piezas de artillería*, de las que rara vez sugieren algún detalle más que su tamaño. En el periodo se encuentra un momento en que se concretan las diversas tipologías de armas que portan los soldados embarcados. Este es el verano de 1537, cuando Juan Ponce, testigo directo como cautivo de los turcos, informó que los caballeros iban armados con «lanças y escudos, arcos y flechas y espadas» mientras que «los de pie trahen arcos y flechas, espadas y escudos, picas ninguna y solamente los genizaros trahen escopetas».¹⁰¹² Otros elementos como *remos*, *mástil*, *jarcia*, *pan*, *escalas* o *entenas* completarían este cuadro general.¹⁰¹³

La construcción y preparación de navíos, o la dotación de materiales también implica la puesta en marcha de un sistema de *transporte* que conecta esos lugares habituales de fabricación de embarcaciones con aquellos otros que — por sus características físicas o medioambientales — están dedicados a la producción de una determinada materia prima o producto manufacturado para la flota. Es posible adivinar que *bizcocho* y *vituellas*, *municiones*, *piezas de artillería* y *pólvora*, *madera*, *velas* y *estopa*, *pez* y *goma*, son — entre otros — materiales relacionados con la armada y sus acciones que poseen un mayor índice de aparición,¹⁰¹⁴ y que, por lo tanto, parece que fueron constantemente transportados, sin que pueda advertirse un patrón estacional asociado en este caso a uno informativo.¹⁰¹⁵

¹⁰⁰⁹ Anexo I. Figura 23. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de ‘fabrica vituellas’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones, p. 487.

¹⁰¹⁰ Anexo II. Tabla 12. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor ‘fabrica vituellas’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 515.

¹⁰¹¹ Anexo II. Tabla 13. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor ‘dotación material’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 516.

¹⁰¹² AGS, Estado, Nápoles, l. 1022, f. 56. *Deposición de Juan Ponce, 27 de julio de 1537*.

¹⁰¹³ Anexo II. Tabla 13. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor ‘dotación material’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 516.

¹⁰¹⁴ Anexo II. Tabla 14. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor ‘transporte traslado’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 517.

¹⁰¹⁵ Anexo I. Figura 24. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de ‘transporte traslado’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones, p. 488.

Precisamente, la carencia de estos materiales es un síntoma que los espías suelen incluir en sus noticias a la hora de informar sobre la preparación de sus navíos para la guerra. Ello solía ser más habitual en lugares alejados del Imperio otomano, más difíciles de abastecer, como los Gelves donde en febrero de 1542, Hernando Rosales — enviado allí por el virrey de Sicilia Ferrante Gonzaga para parlamentar con su jeque, y a obtener noticias — reveló que «después de la pasqua armarían y saldrían otras cinco o seis (galeotas y fustas y bergantines) y que dava mucha priesa para aderesçarlas y que no tenían pez ni estopa y que las andaban remendado con tablas viejas».¹⁰¹⁶

Por otro lado, parece lógico pensar que el mismo rol que ocupa Constantinopla en la industria naval otomana, lo ocupe también en todos los valores asociados a transporte, esto es, carga, descarga y traslado. Ejemplo de ello son las informaciones que relatan la partida de «muchos navios para yr a Nicomedia a traer leñamen para hazer nuevas galeras y otros navios para armar el año que viene»,¹⁰¹⁷ o el naufragio de «algunos navios que venían a Constantinopoli [del mar Mayor] con leñamen para hazer galera, y mucha cantidad de remos»;¹⁰¹⁸ de «dos naos de la Trabisonda cargas de guminas, velas y estoppas para el aderezo de dichas galeras»;¹⁰¹⁹ o de «quatro galeras (...) dos para Berberia y las otras dos para Negroponte con municiones».¹⁰²⁰

La red comercial abarca también el mar Negro y las orillas norte y sur del Mediterráneo oriental, del mismo modo que puede exceder sus límites y alcanzar el otro lado del mar. Alejandría, la isla de Eubea, Tesalónica, Galípoli, o Nicomedia suelen aparecer en la documentación de los espías como puntos más habituales para el transporte de mercancías. Como ejemplo, los espías advirtieron en el verano de 1534 el traslado — se puede asumir — a la capital desde «Salonique dezisiete galeras las quales cargavan hierro y plombo por la monizyon de la armada y dize mas que de los christianos que eran en las dichas galeras supo como otras cinquenta galeras eran a Negroponte que cargavan el biscocho»;¹⁰²¹ de «XX galeras y sus quatro galeones a traer bizcocho de Alexandria o de otra parte porque en aquellas tierras ha havido poco grano de año passado» con el Moro de Alejandría — corsario del círculo de Barbarroja — como protagonista;¹⁰²² o de «XVI naves entre pequeñas y grandes acompañadas de quatro galeras que venían a Constantinopoli [desde Alejandría] cargadas de muchas municiones para el armada, maxime de cuerdas, velas y mucho vizcocho y legumbres».¹⁰²³

Por otro lado, esta acción también se vincula con lugares ubicados en el Mediterráneo occidental, en particular con aquellos propiedad de sus aliados berberiscos y franceses. Así, por ejemplo, en febrero de 1535, informaron cómo los franceses enviaron para apoyar a Barbarroja

¹⁰¹⁶ AGS, Estado, Sicilia, l. 1115, f. 2. *Relación de Hernando de Rosales, Palermo, 23 de febrero de 1542.*

¹⁰¹⁷ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 154. *Por letras de Constantinopoli, 01 de agosto de 1536.*

¹⁰¹⁸ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 85. *Por letras de Constantinopoli, 01 de octubre de 1536.*

¹⁰¹⁹ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 462, f. 3. *Relación de Georgio Cechi, Galatone, 27 de julio de 1535.*

¹⁰²⁰ AGS, Estado, Génova, l. 1369, f. 181. *Por letras de Constantinopoli, 29 de abril de 1536.*

¹⁰²¹ AGS, Guerra y Marina, l. 06, f. 144. *Pirro Castriota a Pedro de Toledo, Lecce, 06 de julio de 1534.*

¹⁰²² AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 45. *Relaçion que ha dado por scripto el que vino de Constantinopoli, 1537.*

¹⁰²³ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 60. *Por letras de Constantinopoli, 17 de octubre de 1536.*

— apostado en la recién conquistada Túnez — «tres xaxelos, dos naves y un galeon cargados de vituallas y paños y algunas moniciones»;¹⁰²⁴ como en marzo de 1544, siguieron la pista a dos naves de la flota turca que se desgajan del grupo para «cargar de vizcocho en Marsella».¹⁰²⁵ Por otra parte, Constantinopla debió de surtir a Argel de recursos que difícilmente podían conseguir en el norte de África, y de estos movimientos dieron cuenta, entre otros, en julio de 1540, al informar «como venían quatro galeras bastardas y un galeota en Argel cargadas de remos para lanças y de salitre y otras munições».¹⁰²⁶

Dotación humano sigue un patrón similar a dotación material, pues en él se describe todo el proceso que desde el invierno lleva al embarque de soldados y remeros en la flota turca, indicando en bastantes ocasiones las cifras que de ambas categorías pueden albergar sus embarcaciones en el momento final.¹⁰²⁷ Ello es producto de todo un proceso de recluta que para ambas realidades — para militar y remeros — parece haber concluido ya en verano, momento junto con el otoño en que apenas se reciben noticias sobre ello. A este respecto, los espías suelen avisar con rapidez cuando el sistema de reclutamiento otomano se pone en funcionamiento. Si la campaña es de importancia, y necesitan de un gran número de soldados y bogadores, el proceso de recluta puede comenzar muy temprano, entre el final del otoño y el comienzo del invierno previos, como ocurrió a finales de 1536 cuando «el Turco a hecho dar bando que todos aquellos que tiran sueldo suyo se ayan de hallar personalmente al principio de marzo en Andrinopoli ansy gente de guerra como de remos».¹⁰²⁸ Lo habitual, en cambio, era que todo este proceso no se iniciara hasta principios de año.¹⁰²⁹

En sus composiciones narrativas no suelen incidir mucho en su tipología, si bien parece que la infantería ligera suele ser la preferida para ser embarcadas. Si se acude a los términos más frecuentes en dotación humano, se observa en orden descendente que estos son jenízaro, soldados, spahi y militar — esta última como categoría general utilizada para marcar aquellos términos que no referencian a tipología concreta. De nuevo, la aparición de jenízaro y de spahi se vinculan más con la realización de una campaña, y con la presencia de estas unidades en la armada para su traslado, mientras que soldados y militar agrupan indistintamente expresiones como ‘hombres de guerra’, ‘hombres de pelea’, ‘gente de pie’ o ‘gente de guerra’.¹⁰³⁰

El testimonio del corsario Xaban arráz obtenido por los hispano-imperiales a finales de julio de 1534 puede ilustrar esta cuestión de la cantidad y tipología de gente de guerra que podía albergar cada galera, al menos en una coyuntura concreta como es la conquista otomana de

¹⁰²⁴ AGS, Estado, Nápoles, l. 1021, f. 35. *Deposición de Juan de Santa Fiore, Nápoles, 22 de febrero de 1535.*

¹⁰²⁵ AGS, Estado, Génova, l. 1376, f. 81. *Deposición de Morillo de Figueroa, 18 de marzo de 1544.*

¹⁰²⁶ AGS, Estado, Sicilia, l. 1114, f. 103. *Deposición de Juan Aguirre, Mesina, 27 de julio de 1540.*

¹⁰²⁷ Anexo I. Figura 25. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de ‘dotación material’ y ‘dotación humano’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones, p. 489.

¹⁰²⁸ AGS, Estado, Nápoles, l. 1025, f. 103. *Deposición de Juan de Paro, Nápoles, 29 de noviembre de 1536*; o también: AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 68. *Por letras de Andrinopoli, 28 de diciembre de 1536.*

¹⁰²⁹ Véanse: AGS, Estado, Venecia, l. 1315, f. 79. *Lo que se entiende por letras de Ragusa, 05 de febrero de 1538* y AGS, Estado, Venecia, l. 1310, f. 1. *Por letras hechas en Costantinopla.*

¹⁰³⁰ Anexo I. Figura 26. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de ‘t036/soldado’, ‘t059/militar’, ‘t032’/jenízaro’ y ‘t047/sipahi’ por año, p. 490.

Túnez. Acantonada en la ciudad norteafricana, la armada de Hayreddin debía de estar compuesta en su mayoría por galeras y galeras bastardas. En las primeras — unas veinticinco — el corsario manifestó que había «entre remeros y oficiales y soldados trescientos y cincuenta», mientras que en las segundas, en «las menores de ellas, doscientos y cincuenta, y otras, doscientas y ochenta, y otras, trescientos»; mientras que respecto a su función, «dijo que escopeteros y flecheros son todos, y los turcos que vienen al remo son flecheros todos».¹⁰³¹

A este respecto, una de las innovaciones de Hayreddin — junto a la mudanza de capitanes y oficiales de la armada por sus propios hombres, arráeces corsarios de su confianza — consistió en el empleo de cristianos experimentados de su propia flota como bogadores en la otomana. Xaban arráez declaró también cómo la flota de Barbarroja en 1534 había sido conformada poniendo «uno en cada banco, y un turco y un griego, y donde no alcanzaron los cristianos pusieron griegos y turcos».¹⁰³² Su capacidad para la organización de su armada y la experiencia de su flota debió ser comentada en la capital del Bósforo y trasladada por un agente del marqués de Atripalda regresado de Constantinopla, quien confesó que «valeano piu quelle XVIII vele de Barbirrosso che tutto el resto de la armata del Turco», precisamente porque la tripulación de Solimán era «gente mal pratica».¹⁰³³

Tampoco los espías suelen especificar la clase de remero que se emplea en la flota turca, y suelen resumir esta cuestión con el empleo de expresiones como ‘hombres del remo’ o ‘gente de remo’. No obstante, al aludir de forma constante de un sistema de recluta, e incluso al explicarlo de forma profusa, es posible adivinar una amplia presencia de *buonavoglie* en las galeras otomanas, seguida de cautivos cristianos.¹⁰³⁴ Lo que sí acostumbran a contar es sobre su calidad y sobre su lugar de procedencia. En este sentido parecen ser habituales durante el periodo las noticias que tildan a los bogadores como gentes con poca experiencia, «mal platicas y los mas que nunca vieron mar ni galera»,¹⁰³⁵ o que «no heran bien platicos y que se venían de mala gana».¹⁰³⁶ Por otro lado, Constantinopla destaca como espacio más citado tanto como tanto en recluta remeros como en dotación humano, punto de leva y embarque de remeros, y de resguardo y de partida de la armada; a los que se pueden añadir Grecia y Anatolia como semilleros habituales.¹⁰³⁷ Lo ingrato de la tarea debió provocar algunos episodios de resistencia

¹⁰³¹ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 461, f. 175. *Declaración de Xaban arráez, Orán, 26 de julio de 1534.*

¹⁰³² AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 461, f. 175. *Declaración de Xaban arráez, Orán, 26 de julio de 1534.*

¹⁰³³ AGS, Estado, Nápoles, l. 1017, f. 84. *Relación de Vicentio, 09 de abril de 1534.*

¹⁰³⁴ Una mención directa sobre esta cuestión está en AGS, Estado, Nápoles, l. 1018, f. 50. *Deposición de un cristiano renegado, 02 de octubre de 1534*: «Eran armadas de griegos de bonavoglia que tiravan su sueldo». Respecto al sistema de recluta, se habla en la documentación, por ejemplo, de un mecanismo por el cual el *diwan* y el Turco obtienen información previa sobre la cantidad disponible, con el envío de «comisarios haciendo listas». Véase en: AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 60. *Por letras de Constantinopoli, 17 de octubre de 1536.*

¹⁰³⁵ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 161. *Lo que refiere a Vuestra Majestad Joan de la Vechia de las cosas de Levante, Nápoles, 08 de septiembre.*

¹⁰³⁶ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 42. *Por letras de Andrinopoli, 14 de marzo de 1537.*

¹⁰³⁷ Véanse: AGS, Estado, Nápoles, l. 1018, f. 50. *Deposición de un cristiano renegado, 02 de octubre de 1534*, «Dize mas que en las galeras que al presente se hallaban en la dicha Goleta no tenian mas de X turcos por galeras y que las mas de dichas galeras eran armadas de griegos de bonavoglia que tiravan su sueldo»; o AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 62. *Por letras de Constantinopoli, 25 de agosto de 1536*: «serian en orden para el tiempo ochenta mil galeotes y

por parte de los reclutados, como indica la noticia referida en marzo de 1537 donde «muchos heran fuidos de sus casas que heran escritas para la armada y los andaban prendiendo la justicia a donde los hallaban y por esto seguían algunos tumultos».¹⁰³⁸ A pesar de todo, no parece que en este periodo los otomanos tuvieran una carencia crónica de remeros, pero sí se advierte la idea, al menos, de emplear cautivos cristianos en caso de ausencia de bogadores.¹⁰³⁹

Acondicionados los navíos — o fabricados nuevos — y provistos de los recursos materiales y humanos necesarios para la navegación restaba sólo decidir su destino, conformar la armada y nombrar a su capitán. Por lo general, el cometido de la flota para un determinado año solía estar diseñado desde el *diwan* en línea con el patrón estratégico diseñado para una determinada coyuntura, siguiendo los consejos del *kapudan pasha* y siempre bajo el juicio último del sultán. Su uso, también, podía responder a la propuesta de un aliado, habitualmente coincidente con las propias intenciones políticas de la Sublime Puerta.

En este sentido, los espías suelen estar atentos a la presencia en Constantinopla de peticionarios que solicitan a Solimán su armada para colaborar en alguna acción militar, que sobre todo se producen en los meses de primavera e invierno.¹⁰⁴⁰ Si se analizan los <names> más frecuentes en petición ofensiva, se pueden examinar, al menos, cuatro grupos que establecen relaciones entre sí, a saber: Solimán y Barbarroja — como personajes habituales a los que se dirige cualquier petición —, Francisco I, Antonio Rincón y Jean de la Forest como demandantes asiduos de la ayuda turca;¹⁰⁴¹ Hasan agha, gobernante de Argel que puede solicitar la armada para sí a los primeros, o actuar como enlace de distintos poderes norteafricanos con la Sublime Puerta;¹⁰⁴² u otros enviados magrebíes que desean tratar con el sultán sin la mediación

hombres de marina, los M/XXXX de la Grecia y el resto de la Notolia pero estas galeras y palanderias con los otros navilios aun están por hazer excepto los que tiene Barbarossa».

¹⁰³⁸ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 42. *Por letras de Andrinopoli, 14 de marzo de 1537.*

¹⁰³⁹ Véanse, por ejemplo, el AGS, Estado, Nápoles, l. 1021, f. 31. *Deposición de Vencio de Vanela, 28 de diciembre*: «Que a tanta que le es muerta mucha parte de la gente del remo el dicho Barbarroja deliberava de armarlas de christianos cativos que son en Tunez de los quales dize que ay mucha cantidad con que puede bien armar las dichas galeras en las quales todas ay cadenas para la gente del remo»; y el AGS, Estado, Nápoles, l. 1021, f. 35. *Deposición de Juan de Santa Fiore, Nápoles, 22 de febrero de 1535*: «Dize que se platicava que quería poner en lista todos los cristianos captivos que estavan en Tunez y se sospechava los tomase para el remo».

¹⁰⁴⁰ Anexo I. Figura 27. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de ‘petición ofensiva’ y ‘petición defensiva’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones, p. 491.

¹⁰⁴¹ Al menos durante los primeros años de *kapudan pasha*, Barbarroja también actuó como peticionario de la armada, como revela el documento AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 462, f. 3. *Relación de Georgio Cechi, Galatone, 27 de julio de 1535*: «Dize de Barbarroso que havia embiado tres galeras a pedir lta galeras de socorro que prometia dar al gran Turco el reyno de Granada»; o, del mismo, «Que arribo Barbarrossa en Constantinopoli con sola su galera por platicar con el Turco las cosas de la guerra y solicitar el armada en la qual se davan toda la priessa y diligencia posible».

¹⁰⁴² Como ejemplo, véase: AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 464, f. 17. *Confesión de Mobet Diu arraez, Palamos, 07 de diciembre de 1536*: «ahun dixo mas que havra tres meses que vinieron cartas de los reyes de Fez y de Velez para Sanaga en que le dezian que si el Judio fuesse alla con algun numero de velas le proveherian de todo lo necessario y se juntarian con el para tomar a Gibraltar y fazer todo el daño que pudiesen a aquellas partes de christianos. E interrogado como lo sabe, dixo que Sanaga le mostro a el y a otros capitanes las dos cartas, la una del rey de Fez y la otra del rey de Velez y que las embio luego Sanaga al Turco y Barbarossa y fueron con la galera que fue de Gerbes con el embaxador de Francia».

argelina, habitualmente para conseguir su apoyo con el que luchar contra la influencia cristiana.¹⁰⁴³

La presencia de un embajador de Francisco I en la ciudad del Bósforo —Antonio Rincón o Jean de la Forest en el periodo analizado— era la más preocupante para el emperador Carlos, por cuanto suponía una conexión de su conflicto continental con los Valois con la amenaza otomana en el Mediterráneo. Los espías, por ejemplo, informaron en junio de 1535 sobre la llegada de «un embaxador del rey de Francia que se dize La Foresta»,¹⁰⁴⁴ enviado desde Túnez por Barbarroja quien — a todas luces — se habría reunido con él previamente en la ciudad norteafricana;¹⁰⁴⁵ o en 1541 sobre la llegada de «Rincon embaxador del rey de França» a tratar «con el Turco que embie su armada a Marsella y que de allí yra a tomar a Genova».¹⁰⁴⁶

Precisamente, esta última información indica que las autoridades otomanas podían responder de forma afirmativa a una de estas demandas, y que, como consecuencia, se debía trazar un posible plan de ataque. Fuera producto de una petición o no, lo cierto es que la Monarquía hispánica revela una necesidad urgente y constante por contar cuanto antes con este tipo de noticias, que revelara la posible intención del sultán para su armada — el más habitual, ofensivo, pero también defensivo — y concentrar sus recursos para la protección de un determinado espacio.¹⁰⁴⁷ Al distribuir la frecuencia de este tipo de información de ambas categorías por estaciones se confirma la sospecha de que ambas noticias se producen sobre todo en los meses de invierno y primavera; a la vez que sugiere una presencia más constante de los primeros en verano y otoño.¹⁰⁴⁸

¹⁰⁴³ Por ejemplo, AGS, Estado, Nápoles, l. 1035, f. 81. *Lo que se entiende de Levante por persona propia enviada en Constantinopoli, 03 de febrero*: «Dize que havian venido a Costantinopla embaxadores del rey de Tunez y que uban al Turco a Andrinopoli a pedille que enviase su armada en Tunez para expugnar la Goleta que el haría el partido al Turco que havia hecho a su padre a su Magestad y aun mejor».

¹⁰⁴⁴ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 462, f. 7. *Por letras de Constantinopla, 18 de junio de 1535*.

¹⁰⁴⁵ AGS, Estado, Nápoles, l. 1021, f. 31. *Deposición de Vencio de Vanela, 28 de diciembre*.

¹⁰⁴⁶ AGS, Estado, Sicilia, l. 1115, f. 24. *Relación de Juan de Aragón, 1541*. Véase también: AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 470, f. 46. *Deposición del arráez David Moro*: «Que el rey de Francia avia enviado a pedir al Turco cinquenta galeras para sitiar y tomar a Genova».

¹⁰⁴⁷ Anexo I. Figura 28. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de ‘plan ofensivo’ y ‘plan defensivo’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 492. De nuevo, para este estudio, se han prescindido de ‘plan movimiento’ y ‘plan corso’ por su escasa representación en el periodo.

¹⁰⁴⁸ Anexo I. Figura 29. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de ‘plan ofensivo’ y ‘plan defensivo’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones, p. 493.

Los servicios de información hispánicos se muestran bastante eficaces a la hora de obtener este tipo de informaciones. A este respecto, lo más habitual parece ser haber trasladado los rumores que circulaban en la capital otomana sobre el destino de la armada, sobre de lo que ‘es común decir a donde iría’ — por ejemplo — «era que unos deçian al reino de Napoles y otros a Seçilia y otros a la Speçia y otros a Niza»;¹⁰⁴⁹ siempre con ánimo de exponer todas las opiniones que hubiera al respecto, «unos dezian que vernia hazia Taranto, otros hazia Meçena, otros o que se yria sin hazer mas daño la via de Constantinopoli (...) pero la opinion era que parece que no hará mas por salir el año que viene muy temprano y muy poderoso para ser señor de estas partes»;¹⁰⁵⁰ o sus dudas, «que no se sabe de çierto donde verna a dar dicha armada mas se cree sera en el reyno de Napoles o Siçilia»;¹⁰⁵¹ pero también son capaces de acceder — aunque sólo sea en contadas ocasiones — a las conversaciones entre Barbarroja y sus capitanes, con quienes compartiría sus planes previo a la salida de la armada, o incluso en el propio *diwan*.¹⁰⁵² Por otro lado, ciertos espacios parecen repetirse de forma constante en el periodo dentro de la categoría plan ofensivo:¹⁰⁵³

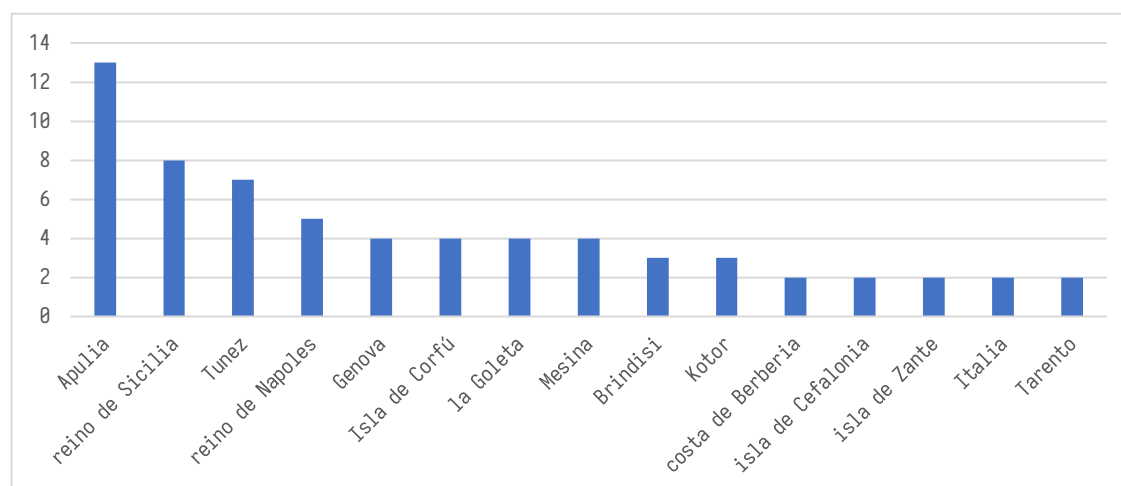


Figura 31. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de <placeName> en 'petición ofensiva' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

¹⁰⁴⁹ AGS, Estado, Génova, l. 1376, f. 81. *Deposición de Morillo de Figueroa, 18 de marzo 1544*. Véase también: AGS, Estado, Sicilia, l. 467, f. 28. *Las nuevas del Turco por vía de Sio que enbia Andrea Doria, 15 de abril*: «De Costantinopoli habiamo de XXVI de marzo in lo qual loco erano galere sexanta varrate por lo complimento fino in ceto ad Gallipoli con li azapi seritti tamen nullo movimento de llo ro s'intende hano vociferato volerle armar per andar a damni della riviera de Genova».

¹⁰⁵⁰ AGS, Guerra y Marina, l. 15, f. 56. *Deposición de Juan Balarino, 28 de agosto*.

¹⁰⁵¹ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 139. *Avisos de Levante por vía de Ragusa para su Magestad*.

¹⁰⁵² Véanse, por ejemplo, el AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 461, f. 175. *Declaración de Xaban arráez, Orán, 26 de julio de 1534*: «Fuele preguntado que es lo que quería hazer Barbarroxa con esta armada dixo que lo que tiene platicado con sus capitanes y con el hera venirse por la costa de Calabria»; y el AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 45. *Relaçion que ha dado por scripto el que vino de Constantinopoli, 1537*: «Que comiendo Barbarroxa con sus capitanes le preguntaron que que haria con el armada despues de haver razonado un rato el dixo que vernian a Pulla, Siçilia o Berberia y a la vuelta quando no pudiessen hazer otra cosa tomarian algo de lo de veneçianos diziendo que era menester hazer algo».

¹⁰⁵³ Anexo II. Tabla 15. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'plan ofensivo' en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 518.

No sorprende el hecho de que los lugares más citados correspondan a territorios pertenecientes a la Monarquía hispánica, a sus aliados o vasallos, o a la república de Venecia. El reino de Nápoles, el reino de Sicilia, la costa de Berbería, pero más concretamente Apulia, Brindisi y Tarento, Mesina o la Goleta son puntos nombrados con frecuencia en las informaciones captadas por los espías para este periodo concreto, territorios, ciudades o presidios ubicados en el Mediterráneo central, uno de los espacio protagónicos del conflicto habsburgo-osmanlí.

Otro tanto ocurre con los aliados del emperador, con Túnez — que el *diwan*, y en concreto Barbarroja parecen obsesionados por recuperar, incluso tras la muerte de este último — y Génova — que esconde en realidad las aspiraciones de Francisco I en la zona más que las del propio Solimán.¹⁰⁵⁴ Por su parte, la isla de Corfú, Kotor, la isla de Cefalonia o la isla de Zante son territorios bajo soberanía véneta, y es posible suponer que fueron objetivo constante de la Sublime Puerta al menos hasta la firma de la paz entre ambos actores mediterráneos en 1540. Para contrastar esta última idea — y ampliar, en fin, estas conclusiones — se puede realizar un ejercicio similar al anterior, pero distribuyendo los lugares más mencionados en plan ofensivo por años:¹⁰⁵⁵

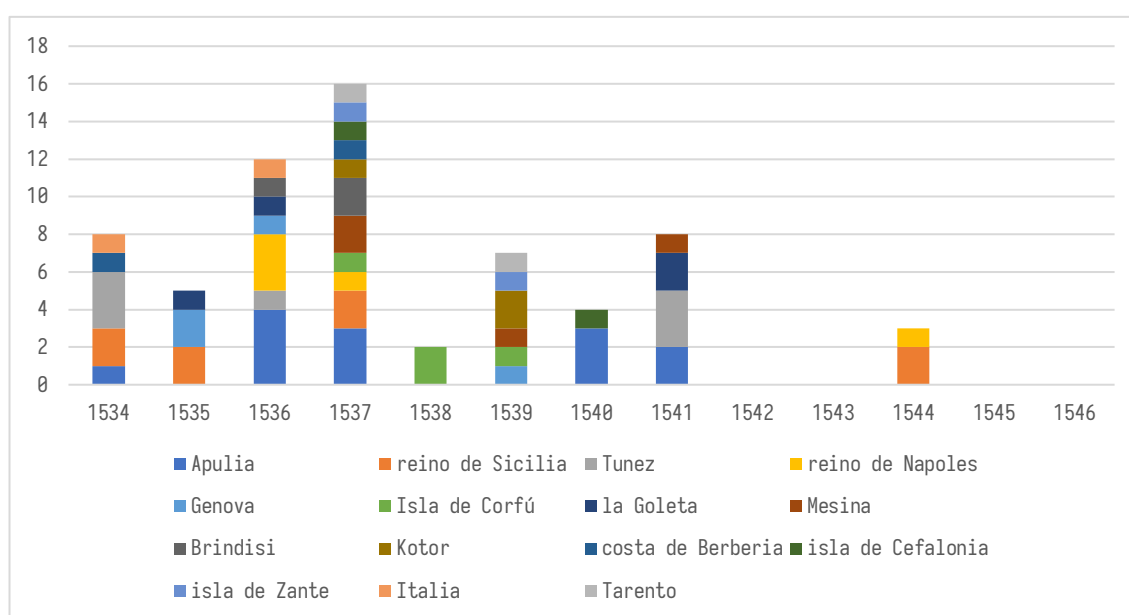


Figura 32. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de <placeName> en 'petición ofensiva' en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por año.

¹⁰⁵⁴ Sobre las aspiraciones francesas sobre Génova, véase: AGS, Estado, Nápoles, l. 1021, f. 31. *Deposición de Vencio de Vanela, 28 de diciembre*, «Que a la primavera saldría Barbarroja con el armada e dexaria en Túnez Açanaga eunuco renegado que a echo visorey de Túnez y que queria juntarse con el armada de Francia para yr sobre Genova y yr por tierra vernia sobre ella campo francés y que echa aquella empresa avia de venia toda la armada de mar a este reyno de Sicilia y que tienen creydo que el emperador nuestro señor a hazer todo esfuerço no podrá hazer armada de mas de cinquenta galeras».

¹⁰⁵⁵ Anexo II. Tabla 15. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'plan ofensivo' en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 518.

En este sentido, la figura muestra la práctica desaparición — a excepción de isla de Cefalonia en 1540 — de los territorios venecianos en los planes ofensivos otomanos, como también su manifestación sólo a partir de 1537, año de inicio del conflicto turco-veneciano en el periodo. La distribución del resto de lugares no siguen un patrón regular, a excepción quizá de los tres primeros `placeName` más habituales en este segmento de información, Apulia, el reino de Sicilia y Túnez que concentran su mayor número de apariciones entre 1534 y 1537. En verdad, desde este primer año hasta 1539 se observa una gran variedad de posibles objetivos, siendo esta mitad de década de gran efervescencia bélica concentrada fundamentalmente en el Mediterráneo central.

Especialmente interesantes son los años 1536 y 1537, que es posible caracterizar como de gran confusión para la Monarquía hispánica, por la gran cantidad y diversidad de posibles objetivos apuntados en las informaciones venidas de Levante. Sin embargo, en 1537 — momento de desarrollo de la campaña de Apulia y Corfú — debió resultar claro que la armada otomana atacaría algún punto del reino de Nápoles o de Sicilia y que no iría más allá de estos límites. Los años cuarenta muestran por el contrario un descenso generalizado tanto en número como en variedad de lugares mencionados en plan ofensivo, que tienden a centrarse en los dos virreinos anteriores — Apulia y Mesina en concreto — en Túnez y en la Goleta. Este descenso coincide a su vez con un momento de mayor tranquilidad, o al menos por parte de la maquinaria naval otomana con la excepción de la expedición de Barbarroja al Mediterráneo occidental de entre 1543 y 1544. Así, los objetivos mencionados deben entenderse como una continuación del periodo anterior, e incluso como resultado de una política otomana que pretende durante toda la coyuntura ganar una posición más sólida en la parte central del *Mare Nostrum*.

Los personajes implicados en plan ofensivo dan cuenta precisamente de este esquema: Barbarroja y Solimán, o el Judio, Salah arraez y Dragut son mencionados de forma constante en los segmentos de información implicados, bien como ideólogos del plan que la armada llevaría a cabo en ese año, o como aquellos que tomarían parte en su ejecución. Carlos V o la señoría de Venecia, en cambio, como antagonistas principales, como entidades habituales que controlan los territorios objetivo en el plan esbozado desde el *Topkapı*.¹⁰⁵⁶

Con respecto a plan defensivo, una buena parte de los lugares mencionados no exceden los límites del Mediterráneo oriental: Constantinopla, las costas de la ciudad, su estrecho y su golfo — el Bósforo y el Cuerno de Oro — la isla de Rodas, Mitilene, Galípoli, Alejandría, la península de Anatolia, o espacios más amplios con el Archipiélago, el Imperio otomano o levante son recurrentes en sus informaciones.¹⁰⁵⁷ Espacios que pertenecen al Mediterráneo oriental, que definen puntos clave en su defensa y que habrían de guardarse todos los años frente

¹⁰⁵⁶ Anexo I. Figura 30. Grafo bipartido en MATLAB con frecuencia de aparición de <name> asociado a ‘plan defensivo’ y ‘plan ofensivo’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 494.

¹⁰⁵⁷ Anexo II. Tabla 16. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor ‘plan defensivo’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 520.

a las depredaciones corsarias cristianas o de un posible ataque — más hipotético que real — de la armada de Carlos V.¹⁰⁵⁸

La defensa de los mares otomanos durante el periodo fue desempeñada por hombres cercanos a Hayreddin, e incluso por el propio *kapudan pasha*.¹⁰⁵⁹ Ejemplo de ello es el Moro de Alejandría, que desde Mitilene se habrían encargado de la «custodia del paese»;¹⁰⁶⁰ o Barbarroja en 1536 que salió con «hasta çinquenta galeras para estar entre Modon y Rodas a guardar aquellas marinas», o en 1543, que quedó con sus galeras «en orden para que en sabiendo que su Magestad junta armada el pueda salir», uniéndose a Salah arráz, quien hacia la guardia ordinaria de sus mares.¹⁰⁶¹ Por otro lado, noticias relacionadas con plan defensa refieren también a otras zonas en coyunturas puntuales que se habrían puesto bajo defensa otomana, como durante la ocupación de Túnez por Hayreddin donde uno de sus hombres, el Judío «anda siempre sobre las seis galeras que están fuera a la guardia y que no se quitan jamás de la Goleta».¹⁰⁶²

Una vez deliberada la acción a realizar en el Mediterráneo para un determinado año, restaba sólo conformar la armada y elegir a un capitán. Respecto al primer aspecto, los espías estaban particularmente interesados en averiguar el momento en que se conforma la flota y en ofrecer una estimación del número y tipología de navíos que la compondrán. Sus noticias son más o menos constantes durante los meses de invierno, primavera y verano, pero poco recibidas en otoño; y de nuevo la causa radica en la propia dinámica de las campañas navales otomanas. En los tres casos se advierte, sin embargo, la misma intención por dar a conocer tanto las armadas ya constituidas o que van a hacerlo en un momento, independientemente de si fueron empleadas en acciones militares — ofensivas o defensivas — o si quedaron estacionadas en sus puertos.

Como ejemplo, es posible hallar noticias de febrero de 1534 relatando cómo la armada se compondría de «cien galeras con las de Barbarosa el qual tenia por cierto seria capitan general», con un total estimado de «200 velas» junto a los navíos corsarios — que indica una futura formación de armada de una forma poco precisa —,¹⁰⁶³ o del mismo mes, pero de un año posterior, donde logran apuntar con mayor exactitud la cantidad y el tipo de embarcaciones que la conforman, esto es «interrogado que galeras, galeotas y fustas ay en Tunez dize que Barbarroxa tiene (...) asta XXV galeras» estacionadas en la Goleta o en el interior del canal, «que avia entre galeotas y fustas de cosarios asta XXX de las quales eran venidas en tierras de cristianos» y que «a entendido dezir que el dicho Barbarroxa tiene en Biserta diez galeras y en Bona otras X galeras

¹⁰⁵⁸ Como ejemplo, véase el: AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 462, f. 7. *Por letras de Constantinopla, 18 de junio de 1535*: «Que siendo certificados los gobernadores de Constantinopoli de la grande armada de la Cesarea Magestad havian dado orden en hazer hasta M/XXX hombres para la guardia de Constantinopoli y de los castillos de la boca del estrecho pero que esta seria gente de poca valor porque toda la buena es yda a donde esta el Turco».

¹⁰⁵⁹ Anexo I. Figura 30. Grafo bipartido en MATLAB con frecuencia de aparición de <name> asociado a ‘plan defensivo’ y ‘plan ofensivo’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 494.

¹⁰⁶⁰ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 467, f. 28. *Las nuevas del Turco por via de Sio que enbia Andrea Doria, 15 de abril*.

¹⁰⁶¹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1035, f.109. *Por persona enviada por mi orden a explorar los andamientos turquescos a Levante, 09 de abril*.

¹⁰⁶² AGS, Estado, Nápoles, l. 1021, f. 35. *Deposición de Juan de Santa Fiore, Nápoles, 22 de febrero de 1535*.

¹⁰⁶³ AGS, Estado, Venecia, l. 1310, f. 1. *Por letras bechas en Constantinopla*.

y en Argel otras VIII o X» junto a «otra que a enviado en Francia con el enbaxador y otras dos en Costantinopoli».¹⁰⁶⁴ Otro caso más ofrece una dimensión distinta, y es la relación que este tipo de informaciones puede tener con la conclusión de un proceso anterior, de construcción o preparación de navíos, y con la pronta salida de la armada: una información de la primavera de 1534 advertía que «ya era en orden el armada y sería cient galeras entre sotiles y vastardas sin las velas que se juntarían de los corsarios», estando — aparentemente — todo listo para partir, y siendo el propio Barbarroja «quasi despedido del Turco y havia dicho que partiría con la armada a XVIII de mayo».¹⁰⁶⁵

Todas las tipologías habituales de navíos están presentes en armada composición, pero la galera sigue siendo la protagonista absoluta.¹⁰⁶⁶ La Sublime Puerta conforma su flota en base a esta tipología naval, que son complementadas con otras como la galera bastarda, o la mahona, la palandria y la nave estas tres últimas empleadas bien para el transporte o bien para la guerra. Galeotas y fustas también podían ser integradas en la armada directamente desde los arsenales levantinos,¹⁰⁶⁷ pero sobre todo los espías advierten que quienes más navíos de estas categorías eran los corsarios que se unían en caso de ser llamados por el sultán para una expedición naval.¹⁰⁶⁸ Por lo general, sus flotillas se componían de este tipo de navíos, e incluso más pequeños, más maniobrables y de más fácil preparación para la guerra.

Por otro lado, interesa a los informadores especialmente conocer la identidad de quien dirige la armada en un determinado año, sobre lo que suelen informar sobre todo en las estaciones previas al comienzo de una campaña.¹⁰⁶⁹ Indiscutiblemente, el protagonista del periodo en las informaciones recogidas bajo la clasificación de cultura nombramiento no es otro que Hayreddin, a quien se sigue la pista constantemente. Noticias llegadas durante el mes de marzo desde Constantinopla avisaron sobre cómo — tras reunirse con Ibrahim pasha — Solimán lo había nombrado *kapudan pasha* o «beglerbey de la mar, que quiere dezir señor de señores porque en sus tierras ay otros cinco o seis beylerbeys». El título había sido acompañado del gobierno de las tierras «Rodas y Negroponte y el tributo de Xio», así como de un poder «amplissimo para que pueda mandar en todas las tierras de las marinas y tomar a su voluntad todo el dinero que querra de las rentas de los dacios para provision de la armada», y de ordenar «a todos los corsarios y todo lo demas de la mar».¹⁰⁷⁰ Barbarroja ocupó el cargo durante toda

¹⁰⁶⁴ AGS, Estado, Nápoles, l. 1021, f. 31. *Deposición de Vencio de Vanela, 28 de diciembre.*

¹⁰⁶⁵ AGS, Estado, Venecia, l. 1310, f. 212. *Por letras hechas en Constantinopoli, 22 de mayo.*

¹⁰⁶⁶ Anexo II. Tabla 17. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'armada composición' en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 521.

¹⁰⁶⁷ Sobre su construcción en el arsenal de Constantinopla, véase: AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 161. *Lo que refiere a Vuestra Majestad Joan de la Vechia de las cosas de Levante, Nápoles, 08 de septiembre*: «No solo se hacen galeras en Constantinopla, sino también fustas y bergantines».

¹⁰⁶⁸ Véase AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 139. *Avisos de Levante por vía de Ragusa para su Magestad*: «Que cada día crecía dicha armada así de cossarios como de aventureros con fustas y galeotas y navios pequeños».

¹⁰⁶⁹ Anexo I. Figura 31. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de 'armada composición' en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones, p. 495.

¹⁰⁷⁰ AGS, Estado, Venecia, l. 1310, f. 143. *Por letras de Constantinopoli, 10 de marzo*. Una noticia similar fue dada en el AGS, Estado, Nápoles, l. 1017, f. 82bis. *Deposición de Alonso de Cáceres, Mesina, 16 de abril 1534*: «Que Barbarroja havia tornado de Soria en Constantinopla y que havia hablado con Abrayn bassa y que públicamente se

la época, o al menos excepto entre los años 1536 y 1537 cuando Lütflü pasha ocupó el cargo con el corsario como segundo al mando.

En la documentación se logra captar incluso otros nombramientos de menor relevancia, como los realizados por el propio Hayreddin respecto a los capitanes de su armada, como por ejemplo: «refiere mas que el Judio esta en Tunez y que Barbaroxa lo ha hecho capitan general del armada», o «el dicho Barbaroxa havia hecho capitan a Carhadin velo y a otros rayze suyos de las dichas galeras del Turco»;¹⁰⁷¹ o los posibles cambios de beylerbeys en territorios cercanos a las posesiones de los Habsburgo, como «que Tabach raes es muerto, y que no se habla de mudar a Zenaga de Argel».¹⁰⁷²

Por último, el tercer bloque corresponde a la acción militar propiamente dicha. Una de las actividades a la que más tuvieron que seguir la pista en todo momento fue el movimiento realizado por la armada otomana o por una flotilla corsaria que estuvieran determinadas a asaltar las costas hispánicas, cuestión que es constante a lo largo del año, pero que tiene un pico de actividad en el verano.¹⁰⁷³ Ello aparece señalado en la documentación bajo la categoría de movimiento traslado, y en ella se incluye todo desplazamiento de embarcaciones que sienten como un potencial peligro o que tienen una relevancia especial para el desarrollo posterior de los acontecimientos. Los espías tratan de señalar el lugar, o el destino, de la armada en cada momento: por ejemplo, a través de la confesión de Xaban arráez, las autoridades hispánicas supieron que la armada de Barbarroja había partido de Constantinopla en 1534 a «cinco de mayo»;¹⁰⁷⁴ por unas noticias de principios julio de 1534 de cómo «Barbarossa era arribado a Tine lugar de esta signoria en el arcepielago y que eran ciento y dos velas y que era fama que saquearían el braço de Mayna que son lugares de gregos acerca de Coron»;¹⁰⁷⁵ para después, a través de unos avisos obtenidos por Pirro Castriota, conocer de su «a Modon» y que «sin duda no podrá tardar sy como amenazan viene por Pulla».¹⁰⁷⁶ Por otra parte, la documentación suele señalar también el movimiento de flotas más pequeñas, como las «siete galeras de las de Barvaroxa» que arribaron a la ciudad del Bósforo para llevar al embajador francés Jean de La Forest desde Túnez a Constantinopla;¹⁰⁷⁷ o la llegada a la capital de dos galeras enviadas por

dezia que el Turco ha hecho al dicho Barbarroja capitan general de toda su armada de mar y que el Turco ha llevado el cargo a su cuñado que era capitán general de la mar y que el dicho Barbarroja entendia y olava horden en todo lo tocante a la dicha armada lo qual ellos vieron»; y en el AGS, Estado, Nápoles, l. 1017, f. 84. *Relación de Vicentio, 09 de abril de 1534*: «Dice che pochi di avanti al partir suo era jonto Barbarosso retornado de Brain bassa de Alepo et che il Gran Turco le fe multe carize offerte et demonstratione con provissione de darle alcune terra maritime et che se dicea per certo che era fatto capitano generale de la armata del Turco».

¹⁰⁷¹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1021, f. 35. *Deposición de Juan de Santa Fiore, Nápoles, 22 de febrero de 1535*.

¹⁰⁷² AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 470, f. 46. *Deposición del arráez David Moro*.

¹⁰⁷³ Anexo I. Figura 32. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de 'movimiento traslado' en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones, p. 496.

¹⁰⁷⁴ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 461, f. 175. *Declaración de Xaban arráez, Orán, 26 de julio de 1534*.

¹⁰⁷⁵ AGS, Guerra y Marina, l. 06, f. 70. *Por letras de Constantinopoli, 20 de junio*.

¹⁰⁷⁶ AGS, Guerra y Marina, l. 06, f. 144. *Pirro Castriota a Pedro de Toledo, Lecce, 06 de julio de 1534*.

¹⁰⁷⁷ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 462, f. 7. *Por letras de Constantinopla, 18 de junio de 1535*.

Hayreddin a Soliman para llevar «un presente y entre cosas muchos mochachos y donzellas christianos cautivos de los que tomaron en Calabria y en Fundi».¹⁰⁷⁸

No cabe duda de que Barbarroja es el personaje con mayor protagonismo en estas informaciones, como *kapudan pasha* y encargado último de la armada del sultán — segundo en protagonismo — ya sea cuando se empeña en alguna expedición naval hacia Poniente, o para la guardia del archipiélago. La aparición frecuente de nombres como el Judío, Hasan pasha, Morat agha, Salah arráez, Corseto o el Moro de Alejandría, entre muchos otros, son muestra del interés de los espías por estos personajes, corsarios de la órbita de Hayreddin; y de conocer las acciones que llevaron a cabo, ya sea de manera independiente o como capitanes integrados en su flota.¹⁰⁷⁹

Un caso de esta última cuestión puede ser el Judío, a quien los informantes en abril de 1534 localizan en el mar Tirreno, venido de Poniente y realizando corso en Sicilia;¹⁰⁸⁰ y junto a Barbarroja y Salah arráez en el verano de 1535 en Mediterráneo occidental, atacando y saqueando la isla de Menorca con los restos de la armada otomana vencida en Túnez.¹⁰⁸¹ De este modo, los corsarios eran figuras polifacéticas especialmente peligrosas para los reinos de la Monarquía hispánica, precisamente porque han forjado sus carreras en ataques a sus territorios y porque comprender — por esta razón — la realidad marítima mediterránea de una forma más práctica que los miembros del *diwan* otomano.

Por otro lado, con estancia estancia, se han clasificado aquellos fragmentos de información en que los informadores localizan a la armada en alguna ubicación concreta, generalmente en un lugar seguro para ser resguardada durante una campaña. Habitualmente, estas aparecen a lo largo de todo el año, con un descenso generalizado de su número en otoño, coincidentes con la finalización de una campaña: en invierno, primavera y verano, se describe cómo la flota está en un puerto seguro, bien protegida de las inclemencias del tiempo, o bien en los momentos de previos al inicio de una acción militar,¹⁰⁸² ya sea una expedición contra los reinos y repúblicas cristianos, o la guarda del archipiélago.¹⁰⁸³ La diferencia en verano radica en que se puede informar sobre las paradas de la armada otomana durante una campaña concreta: salida de Constantinopla en el verano de 1534, la escuadra puso rumbo a Poniente — con destino a Túnez — y debió hacer una parada «en Modon y Coron», bien informada por los ojos y oídos del emperador en Levante.¹⁰⁸⁴

¹⁰⁷⁸ AGS, Estado, Venecia, l. 1021, f. 31. *Deposición de Vencio de Vanela, 28 de diciembre.*

¹⁰⁷⁹ Anexo I. Figura 33. Grafo bipartido en MATLAB con frecuencia de aparición de <name> asociado a ‘movimiento traslado’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 497.

¹⁰⁸⁰ AGS, Estado, Nápoles, l. 1017, f. 82bis. *Deposición de Alonso de Cáceres, Mesina, 16 de abril 1534.*

¹⁰⁸¹ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 466, f. 202. *Deposición de Pedro de Bergara, Lecce, 20 de marzo de 1536.*

¹⁰⁸² Véase el AGS, Estado, Venecia, l. 1314, f. 164. *Por letras de Cirigo y del regimiento de Corfu, 20 de enero de 1539:* «(...) por fortuna fue a Metelin a donde perdió seis galeras y aguardava tiempo para yr a Costantinopoli».

¹⁰⁸³ Véase el AGS, Estado, Venecia, l. 1310, f. 1. *Por letras hechas en Costantinopla:* «Que ya eran junto en Galipoli tantos corsarios que hazian numero de cinquenta y seis velas»

¹⁰⁸⁴ AGS, Guerra y Marina, l. 06, f. 145. *Pirro Castriota a Pedro de Toledo, Lecce, 06 de julio de 1534.*

Los lugares más citados en estos segmentos de información corresponden claramente con los espacios de actuación de la armada otomana durante el periodo analizado, y revelan a su vez los puertos más empleados para esta acción.¹⁰⁸⁵ Claro está que en el Mediterráneo oriental, Constantinopla y Galípoli fueron los más empleados al albergar los arsenales con más capacidad de construcción y almacenamiento de todo el imperio. Modon, Préveza, Lepanto, y los respectivos golfo de la Préveza y Lepanto serían, entre otros, ejemplos de lugares empleados en el Mediterráneo central, en el mar Jónico y Adriático, de especial relevancia en el periodo, como punto intermedio donde resguardar los navíos previa acción militar, de movimiento más allá de sus límites o para protegerlos de las inclemencias del tiempo. En el norte de África, Argel es el puerto más empleado, como ciudad corsaria por excelencia y puesto avanzado de la Sublime Puerta en el Mediterráneo occidental; junto a Túnez, Bona y Bizerta, asociados estos últimos a la ocupación otomana de la primera ciudad.

Era habitual, y hasta inevitable, que los desplazamientos de la armada, del *kapudan pasha* o de sus capitanes y corsarios culminaran en un combate, bien sea terrestre, naval o corso. El verano vuelve a arrojar los resultados más interesantes al ser la estación donde se moviliza a la flota imperial al completo, pero no es infrecuente la presencia de informaciones que generalmente relatan la acción de los corsarios.¹⁰⁸⁶ Sea el tipo de enfrentamiento que sea, el personaje más habitual en sus noticias vuelve a ser Hayreddin, a quien complementan — con menores apariciones — nombres de su círculo de influencia, habituales en la navegación mediterráneo y en la documentación de los espías, capitanes corsarios como Salah arráez, Ali Mustafa, el Moro de Alejandría y el el Judío, entre otros. Por el contrario estos desaparecen por completo en los segmentos de información dedicados a las acciones terrestres de la armada turca, y surgen otros, Solimán y Lütfi pasha, sin duda relacionados con la campaña de 1537.¹⁰⁸⁷

Tal vez uno de los ejemplos más interesantes de los marcados con la etiqueta combate corso se encuentre en la relación de Juan de Paro, dada en Nápoles el veintinueve de noviembre de 1536, y que narra las acciones del Corseto — de quien era cautivo — durante ese mismo verano. Radicado en los Gelves, este corsario habría viajado junto a otros capitanes y ocho fustas hacia el mar Tirreno, y a la altura de Ponza — isla frente a Gaeta y Terracina — asaltaron «una nao que venia de Barçelona cargada de paños en que avia XV cristianos que eran raguseos y la ropa la repartieron y (...) [la] embiaron a los Gelves»¹⁰⁸⁸

El caso sirve también para ilustrar cual es el tipo de acción bélica más habitual tanto en la documentación escogida para estudiar este periodo como en la coyuntura entera. Por más espectaculares que puedan ser los enfrentamientos entre grandes armadas de galeras, lo cierto es que el corsarismo, los ataques de rapiña a navíos mercantes u otras embarcaciones de guerra, o

¹⁰⁸⁵ Anexo II. Tabla 18. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor ‘estancia estancia’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 522.

¹⁰⁸⁶ Anexo I. Figura 34. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de ‘combate terrestre’, ‘combate naval’ y ‘combate corso’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones, p. 498.

¹⁰⁸⁷ Anexo I. Figura 35. Grafo bipartido en MATLAB con frecuencia de aparición de <name> asociado a ‘combate terrestre’, ‘combate naval’ y ‘combate corso’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546, p. 499.

¹⁰⁸⁸ AGS, Estado, Nápoles, l. 1025, f. 103. *Deposición de Juan de Paro, Nápoles, 29 de noviembre de 1536.*

las *razzias* contra poblaciones costeras fueron muy comunes en el Mediterráneo de la época moderna. Estas acciones pudieron ser desempeñadas bien por arráeces y flotillas de forma independiente, o bien por corsarios que sirven como capitanes en la armada turca y que en determinado momento, o durante una determinada misión, pueden llevar a cabo labores de corso. Así, por ejemplo, Morat agha, habiendo venido a Argel enviado por Barbarroja meses antes, se dedicó durante su regreso a atacar barcos cristianos que llevaban provisiones a los presidios, como «un navío que yva cargado de municiones para Bona».¹⁰⁸⁹

Analizar en conjunto los términos más habituales en los segmentos de información combate naval y combate corso no deja de apuntar hacia una dirección similar. Por ejemplo, las tipologías navales con mayor número de apariciones son fusta, galeota, galera, nave, bergantín y barco. Como ya se propuso antes, fusta, galeota o bergantín son categorías navales normalmente asociadas en la documentación con los corsarios, lógico si se tiene en cuenta que estos eran navíos que por sus características encajaban bien con sus actividades y se podía mantener en funcionamiento con menor número de recursos. Por su parte, la galera, como la reina de las armadas mediterráneo, tuvo un amplio protagonismo en los grandes enfrentamientos entre los distintos poderes del *Mare Nostrum*.

De nuevo, barco se denota las veces que los espías no son capaces de definir el tipo de barco empleado, bien porque no son testigos directos o bien porque prefieren usar en su narración términos que incluyen distintas realidades; mientras que, curiosamente, nave destaca por ser uno de los objetivos de sus ataques más nombrados, por su uso también en el transporte de mercancías. Tal fue el caso de una «nave de un gentilhombre veneçiano que venia de Çipro cargada de gran cantidad de vizcochos y trigo» y que fue tomada a principios de diciembre de 1540 por la armada de Barbarroja, aunque en esta ocasión la «gente se salvo y vinieron al Zante».¹⁰⁹⁰

Muy vinculados a la cuestión del enfrentamiento — aunque sus menciones no son muy abundantes — son las noticias adscritas bajo la categoría *informacion obtener, informacion entregar e informacion rumor*. En ellas se incluyen noticias sobre cómo el Imperio otomano, o sus capitanes, obtienen datos sobre las acciones del enemigo o el estado de sus defensas — a veces sólo en forma de rumor — y mantienen las comunicaciones entre espacios lejanos entre sí. Así, por ejemplo, los espías advierten cómo, previo a la campaña de 1537, Solimán y su *diwan* quisieron obtener ya en septiembre de 1536 «information de las tierras de Pulla para yr con poderosa armada sobre ellas el março que viene»;¹⁰⁹¹ el envío más o menos en el mismo mes de una galeota a Argel «donde estava el sardo Sanaga con la qual Barbarossa embiava a dezir que el Turco fazia mil velas de armada para el verano que viene»;¹⁰⁹² o sobre los rumores que en

¹⁰⁸⁹ AGS, Estado, Sicilia, l. 1115, f. 31. *Deposición de Pedro Tullas, 05 de julio*.

¹⁰⁹⁰ AGS, Estado, Venecia, l. 1316, f. 12. *Por letras de Ragusa, 13 de enero*.

¹⁰⁹¹ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 62. *Por letras de Constantinopoli, 25 de agosto de 1536*.

¹⁰⁹² AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 464, f. 17. *Confesión de Mohet Diu arraez, Palamos, 07 de diciembre de 1536*.

Constantinopla hacían nacer durante el verano de 1538 un «grand temor [de la] armada de la liga» que hacía fortificar «los lugares de las marinas».¹⁰⁹³

Por último, la finalización de un combate, la realización de un saqueo en tierra o de un asalto naval, solía tener como resultado la obtención de un botín de guerra. Precisamente, en la documentación es posible apreciar esta distinción, clasificando como *saco* el obtenido por una expedición terrestre, y como *presa* por una naval. La acción corsaria brilla por igual en ambas categorías: son pocas las noticias referidas a la primera — con un mayor número en el verano, vinculado a la actividad de la armada turca en este mes o a principios del otoño — pero recogen relatos de los hechos ocurridos en los primeros meses o en la estación anterior; mientras que en la segunda — con una cantidad mayor de informaciones — revela una persistencia a lo largo del año, que mezcla operaciones de corso con acciones particulares de ciertos capitanes de la flota turca.¹⁰⁹⁴

Sus ataques solían ser indistintamente dirigidos hacia los navíos o territorios cristianos, y el botín se podía cifrar en vituallas, mercancías, cautivos, o en la propia embarcación capturada. Por ejemplo, en su relación de febrero de 1535, Juan de Santa Fiore narraba como Tuchi Mami — corsario de Barbarroja — había logrado capturar «tres galeras de Napoles con treze fustas» en una acción anterior;¹⁰⁹⁵ o en la de Juan de Paro, de noviembre de 1536, este relataba como el Corseto — de nuevo, de la órbita de Hayreddin — junto a otros corsarios habían realizado corso en diversos lugares del Mediterráneo central, y que en Crapia «tomaron en un casal muchas mugeres y niños y saquearon todo lo que pudieron y que los de Crapia no hizieron resistencia»;¹⁰⁹⁶ mientras que unos avisos de enero de 1540 informaba sobre cómo la armada de Barbarroja, a cinco del mes anterior, «se havia hallado con una nave de un gentilhombre veneçiano que venia de Cipro cargada de gran cantidad de vizcochos y trigo y havia tomado la nave y la gente se salvo y vinieron al Zante».¹⁰⁹⁷

2.3. Ejercicio 3. Un estudio de caso. La campaña otomana de Apulia y Corfú (1536-1537).

Aún es posible realizar un último ejercicio con los datos extraídos para esta investigación a través de la metodología propuesta. Si en los apartados anteriores se ha realizado un estudio general sobre un set amplio de documentación perteneciente primero a un periodo amplio — el sultanato de Solimán — y a uno más concreto después — el tiempo de Hayreddin como *kapudan pasha* —; ahora se ha propuesto reducir al máximo el enfoque y centrar el análisis en una sola campaña — la que empeñó los esfuerzos bélicos de la Sublime Puerta en la conquista de Apulia y Corfú durante el verano de 1537. Con ello se pretende examinar cómo se desarrolló

¹⁰⁹³ AGS, Estado, Venecia, l. 1314, f. 61. *Por relacion de un frances que parte de Constantinopoli, 11 de julio de 1538.*

¹⁰⁹⁴ Anexo I. Figura 36. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de ‘botín presa’ y ‘botín saco’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones, p. 500.

¹⁰⁹⁵ AGS, Estado, Nápoles, l. 1021, f. 35. *Deposición de Juan de Santa Fiore, Nápoles, 22 de febrero de 1535.*

¹⁰⁹⁶ AGS, Estado, Nápoles, l. 1025, f. 103. *Deposición de Juan de Paro, Nápoles, 29 de noviembre de 1536.*

¹⁰⁹⁷ AGS, Estado, Venecia, l. 1316, f. 12. *Por letras de Ragusa, 13 de enero.*

toda la campaña naval — desde sus primeros preparativos hasta el regreso de la armada desde el teatro de operaciones en el Mediterráneo central — ante los ojos de las autoridades hispánicas, quienes estuvieron permanentemente informadas a través de los relatos aportados por los agentes, corresponsales, espías circunstanciales y enlaces enviados, apostados o venidos de Levante.¹⁰⁹⁸

En este caso se ha partido además de la premisa de que es durante una operación militar cuando más se pone de manifiesto su papel como ojos y oídos que miran y escuchan hacia el Imperio otomano en busca de cualquier pista que pudiera dar a conocer las intenciones del sultán otomano. En los veintitrés documentos sometidos a estudio, no sólo se ha constatado la enorme variedad temática de sus informaciones, sino su capacidad para concretar cada vez más sus predicciones hasta el momento en que la armada abandona sus puertos, y pasan a retransmitir sus movimientos con apenas días de separación, y a perfilar sus intenciones en un futuro mucho más inmediato. El interés de las autoridades hispánicas nutre, o condiciona, siempre sus relatos con el objetivo último de poder anticiparse a sus acciones.

Si bien la campaña escogida se desarrolló en el verano de 1537, es posible remontar el inicio de sus preparativos, al menos, al comienzo del verano de 1536. Este año se inició para el Imperio otomano con dos hechos clave que, por un lado, fueron detonantes para la acción militar desplegada en el Mediterráneo central un año después, y que, por otro, definieron el rumbo de los acontecimientos posteriores durante el resto del sultanato del Magnífico. En marzo, quien había dirigido los destinos de la Sublime Puerta hasta entonces, y definido sus ambiciones políticas, Ibrahim pasha, fue asesinado como víctima de una conspiración orquestada por una de sus rivales políticas más influyentes, Roxelana, la favorita del sultán.

Aun sin atisbarse las profundas consecuencias que este hecho tuvo para el desarrollo posterior del imperio, por de pronto, este acto marcó el inicio de la influencia del *harem* en el gobierno otomano y a un cambio en las relaciones políticas con la ciudad de los canales. Durante su mandato, el gran visir había mantenido una relación amistosa con los venecianos que no era del todo bien vista por el resto de visires. La desaparición de su gran protector hizo que estos evidenciaran sus deseos por arrebatar los territorios que todavía restaban a la Serenísima en el Mediterráneo oriental, así como su influencia en las rutas comerciales de especias que conectaban con la India. De este modo, las tensiones entre el Imperio otomano y la república de Venecia no hicieron más que aumentar durante todo este año, para tornarse ya en 1537 en plena hostilidad.

Por otra parte, a comienzos de 1536, el embajador francés Jean de la Forest consiguió arrancar al *diwan* la promesa de una acción militar conjunta de Francisco I y Solimán contra Carlos V en sus dominios italianos. Tal y como se acordó en el *Topkapı*, la operación consistiría en un ataque conjunto donde los franceses quedaban encargados de atacar la Lombardía y los otomanos el reino de Nápoles. Las armadas de ambos gobernantes colaborarían juntas, en aras

¹⁰⁹⁸ Para una narración alternativa de la campaña de 1537 contra Apulia y Corfú, véase: Anexo IV. Mapa, p. 597.

de realizar un daño mayor a los territorios del emperador. Para dar tiempo a los preparativos, sin embargo, el ataque no daría comienzo hasta el verano de 1537.

Los acontecimientos se adelantaron a cualquier pacto que pudiera haberse realizado en Constantinopla: la muerte de Francesco II Sforza sin herederos en 1535 dejó al ducado de Milán a merced del Cristianísimo, una situación que el emperador no podría aceptar por ser este un territorio clave para la política imperial como conector entre sus territorios meridionales y septentrionales. Así, temeroso de que Francisco I pudiera hacer valer sus derechos sobre esta plaza — que había perdido tras su derrota en Pavía diez años antes — Carlos V tomó el control del Milanésado y, como reacción, el rey francés ocupó el ducado de Saboya. De este modo, las guerras por el control de la península italiana volvieron a activarse tras siete años de relativa paz tras la firma del tratado de Cambrai en 1529.

No obstante, el *diwan* tenía las manos atacadas para poder actuar de inmediato y de una forma contundente, debido a su conflicto con los safávidas. La guerra contra el Imperio safávida comprometía sus esfuerzos bélicos, extenuantes ya en 1536 hasta el punto de tener serios problemas para acudir al socorro de Bagdad, reconquistada por los ejércitos de Tahmasp apenas dos años después de que fuera tomada por Solimán. Lo único que pudo empeñar de momento el sultán a la causa francesa en esta ocasión fue su armada: en el verano de 1536, la flota turca al mando de Hayreddin se deslizó hacia el mar Jónico y lanzó una serie de ataques contra el territorio napolitano en colaboración con los corsarios norteafricanos. Mientras, el Mediterráneo occidental vivió ataques similares liderados desde Argel por Hasan agha, quien depredó las costas hispánicas al tiempo que acordó con los franceses defender Marsella en caso de que esta fuera atacada por las fuerzas imperiales.¹⁰⁹⁹

Ni la escuadra de la media luna había regresado aún a los puertos de Levante, ni los corsarios habían cesado sus acometidas en territorio habsbúrgico cuando llegó a las autoridades hispánicas la noticia de que el Turco aprestaba ya sus navíos para realizar una campaña para 1537. Uno de los primeros en informar sobre ello fue Joan de la Vechia quien desde Venecia había viajado a Constantinopla como agente de Lope de Soria para, precisamente, conocer más sobre estos preparativos. Como debía de saber el embajador de la Monarquía hispánica, la valía de su persona y de la información que conseguiría radicaba en ser pariente de Ayas pasha, sucesor de Ibrahim como gran visir de la Sublime Puerta, y cuya casa habitó durante su estadía en la capital otomana en el verano de 1536.¹¹⁰⁰ Todo ello hace de su relación — dada en Venecia a ocho de septiembre — un punto de partida excepcional para diseccionar los preparativos navales que se sucedieron a partir de entonces en el Imperio otomano, así como los primeros planes para su armada trazados por su *diwan*.

Por de pronto, el relato de De la Vechia advertía precisamente del desgaste generalizado que el Turco había sufrido en su guerra contra los safávidas. Aun con todo, durante el verano había podido comprobar cómo se habían dado los primeros pasos para acondicionar su flota

¹⁰⁹⁹ Sobre los acontecimientos previos a la campaña, véase Parte II, capítulo 1, sección 1.3 y Parte II, capítulo 2, sección 2.1.

¹¹⁰⁰ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 161. *Deposición de Joan de la Vechia, Venecia, 08 de septiembre de 1536.*

para la guerra. Por ejemplo, su esfuerzo constructivo era ya evidente en lugares habituales en esta actividad: en el golfo de Nicomedia y en Galípoli se fabricaban «veynte vaxellos y que los mas serian fustas»; en Constantinopla y en las tierras próximas a la capital se habían comenzado a «labrar galeras y otros vaxellos» y que «computando las galeras viejas las quales adovavan las que de nuevo hazen fustas y bergantines serán hasta el numero de ochenta velas»; y en el mar Negro, «sesenta galeras». Es más: en Constantinopla comenzó a circular el rumor de que la armada alcanzaría un número de «quinientas velas», cosa que el agente consideraba incierta pues pensaba que los turcos sólo podrían armar unas ciento cincuenta velas, todas ellas «mal en orden ansi de chusma y en dineros como de los demas que convendría». En realidad, noticias similares a la primera llegaron a la Cristiandad a partir de entonces, que hablaban en octubre de cómo el *diwan* amenazaba «hazer gruessa armada para mar para la primavera»,¹¹⁰¹ que llegaría a tener unas «CCCC velas»,¹¹⁰² y que incluso sería «la mas poderosa y grande que nunca se vio». ¹¹⁰³

A este respecto además, a De la Vechia debió de llamarle poderosamente la atención la labor constructiva realizada en un lugar habitualmente poco asociado a ella, pero que en esta campaña fue frecuentemente aludido por los espías. Este es la Velona, actual Vlöre, enclave situado en la costa albanesa, donde «se atendían a labrar palanderias», un tipo de navío desconocido en los medios hispánicos — o al menos, creído así por el agente por cuanto se vio en la necesidad de explicar su uso — que definió como «ciertos vaxellos para traer cavallos» y de los que se fabricaban «en numero hasta cien».

El proceso de recluta de remeros y la fabricación de artillería también empezaron por aquel entonces, aunque en su fase más embrionaria. Respecto al primer procedimiento, el *diwan* había empezado a informarse sobre la cantidad de hombres que podían servir al remo, y que se hallaban en la capital del Bósforo. Sobre esta cuestión, el enviado por Lope de Soria pronosticaba que se tendría dificultad para obtener remeros, y que los que pudiera contratar serían «mal platicos» y que «los mas nunca vieron el mar ni galera». Respecto al segundo aspecto, en su arsenal, las piezas más grandes se habían comenzado a reconvertir en otras más pequeñas, ligeras y transportables que o bien pudieran embarcarse en las galeras, o bien ser empleadas en combates terrestres.

Las palabras de Joan de la Vechia, en fin, debieron de confirmar las bien fundamentadas sospechas de que Solimán enviaría su armada en una operación militar contra Carlos de Habsburgo al verano siguiente. Aunque era pronto para que hubiera muchas más noticias al respecto, lo cierto es que la relación indicaba ya que los otomanos habían puesto en marcha el mecanismo que los llevaría a cumplir lo acordado con Francisco I apenas unos meses atrás.¹¹⁰⁴ Lo que aún no debieron presagiar las autoridades hispánicas era que el propio Turco llevaría a

¹¹⁰¹ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 85. *Por letras de Constantinopoli hasta del primo de octubre 1536.*

¹¹⁰² AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 33. *Por letras de Constantinopoli de XXVII de octubre y de Andrinopoli de XXX del mesmo 1536.*

¹¹⁰³ AGS, Estado, Nápoles, l. 1025, f. 103. *Deposición de Juan de Paro, Nápoles, 28 de noviembre 1536.*

¹¹⁰⁴ Véase en AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 33. *Por letras de Constantinopoli de XXVII de octubre y de Andrinopoli de XXX del mesmo 1536*, «que Barbarossa [está] en Constantinopoli con sola su galera por platicar con el Turco las cosas de la guerra y solicitar el armada».

sus ejércitos hacia Poniente, ni que estaría tan cerca del territorio napolitano y de cumplir su amenaza de conquistar Roma.

Rumores sobre los preparativos navales otomanos y sobre la cantidad de navíos fabricados atravesaron el Mediterráneo durante los meses de otoño e invierno de 1536. Interrogado en el mes de diciembre, Mohet Diu, un arráz turco capturado cuando colaboraba con las galeras de Francia en el Mediterráneo occidental, afirmaba cómo Barbarroja había enviado una carta a Hasan agha advirtiéndole sobre cómo se realizaba en Levante una armada de mil velas que saldría hacia este espacio en el verano siguiente. Según el prisionero, esta cifra surgió en una conversación mantenida entre Solimán y Hayreddin, como deseo del Magnífico por superar a Carlos V: el corsario había asegurado al sultán que el emperador había llevado a Túnez «seiscientas velas», y como respuesta «el dixo que haría mil».

Por su parte, las autoridades hispánicas debieron de mostrarse incrédulas ante la confesión de este dato, y es por ello que le solicitaron más explicaciones. Mohet Diu no sólo se reafirmó en sus palabras, sino que explicó que «sí podía porque no pagava a nadie el Turco sino que pedía a cada señor o pueblo gente, a quien X, a quien XX o mas». Aunque difícil de creer que la cantidad pudiera ser cierta, de sus palabras se deduce que su sistema de reclutamiento y su forma de organizar las armadas confería al Imperio otomano una capacidad de movilizar recursos, con un escaso margen de tiempo, que eran difíciles de conseguir en los reinos y repúblicas cristianas.

Conocer el tamaño de la flota se convirtió en una obsesión para los servicios de espionaje hispánico en Levante, casi tanto como saber cuándo abandonaría sus puertos. A finales de octubre se informaba desde Constantinopla sobre cómo Solimán había acudido al arsenal para supervisar la construcción de las nuevas galeras y que había mandado que todo estuviera «en orden por todo febrero».¹¹⁰⁵ Tiempo después se recibía la noticia de que el sultán había cambiado de opinión, y que había dado orden de que todo estuviera listo para finales de marzo. Por entonces, los espías rebajaban las expectativas anteriores e indicaban que, como máximo, podría armar entre doscientas y trescientas velas, una cifra que, por otro lado, juzgaban más real al ya haber entre finales de 1536 y principios de 1537 una buena cantidad de navíos acondicionados para la navegación.¹¹⁰⁶

La relación de otro agente enviado desde Venecia, Dionisio de la Vechia, pariente de Joan, de marzo de 1537, confirmó que los planes del Turco a este respecto ya estaban muy avanzados para entonces. Aunque aún las galeras «estaban desforradas de arboles, artillería y todo lo demas y solamente estaban los cuerpos de ella y que hasta su partida no havia sino cinco galeras que tuviesen puestos los arboles», pronosticaba que durante ese mes estarían ya todas preparadas para la navegación. No obstante, la fabricación de navíos seguía todavía en marcha en los arsenales de Constantinopla, del mar Negro, de Galípoli y del golfo de Nicomedia, lugares que, por otro lado, ya habían indicado Joan de la Vechia como espacios de fabricación en el verano

¹¹⁰⁵ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 60. *Por letras de Constantinopoli de XVII de octubre 1536.*

¹¹⁰⁶ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 68. *Por letras de Andrinopoli de XXVIII de deziembre MDXXXVI*; AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 66. *Por letras de Andrinopoli de VI de enero 1537*; y AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 20. *Relatione degli apparati turcheschi havuta da una spia certissima da la Velona, 1537.*

de 1536.¹¹⁰⁷ En abril, parece que había en el *Tersane-i Amire* unas «75 galeras (...) acabadas y fornidas de todas las cosas»,¹¹⁰⁸ aunque se informaba que en el agua eran «CXXXVI galeras y que del mar Mayor y Galipoli vendrían otras».¹¹⁰⁹

En efecto, los esfuerzos constructivos de la de la Sublime Puerta tuvieron que ser notables durante esta coyuntura.¹¹¹⁰ Ello se evidencia especialmente en Constantinopla, donde debieron de necesitar una mayor cantidad de mano de obra, a juzgar por las noticias que en octubre afirmaban haber enviado desde Alejandría «todos los moros y lavorantes de galeras que se hallaron en aquellas partes (...) de manera que debe ser cierto el adreçar gruessa armada pues tantos lo scriven»;¹¹¹¹ acciones que aparentemente no satisficieron la demanda de ‘maestros de hacha’ necesarios para labrar el enorme número de galeras que se anunciaban en sus documentos.¹¹¹² Prueba de ello es el tráfico de materiales para la fábrica naval centralizado en la capital, fundamentalmente madera, pero también cuerdas o velas, que fue constante durante todo el periodo.¹¹¹³

Los servicios espionaje hispánico se mantuvo alerta igualmente de la continuación de las labores constructivas en Vlöre durante todo el periodo. Curiosamente, tanto su arsenal como algunos otros lugares de la costa de Durazzo fueron dedicadas a elaborar una categoría naval concreta: la ‘palandria’. Ya mencionada por Joan de la Vechia, los avisos posteriores confirmaron una y otra vez su fabricación;¹¹¹⁴ y relataron el envío de constructores en momentos puntuales

¹¹⁰⁷ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 45. *Relaçion que ha dado por scripto el que vino de Constantinopoli, 1537.*

¹¹⁰⁸ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 31. *Por letras de Ragusa de XIII de abril 1537 y de persona de fe.*

¹¹⁰⁹ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 123. *Por letras de Constantinopoli de XV de abril 1537.* Debió de existir una gran confusión en torno a la cantidad de embarcaciones que compondrían la armada en esta operación: a lo referido en el cuerpo del texto es posible añadir lo relatado por un griego anónimo venido de Constantinopla en el AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 42. *Deposición de testigo, 22 de mayo de 1537:* «que al partir suyo dexo en el agua asta çien galeras y que despues dize que avian venido del mar Mayor otras quarenta pero que de todas solamente sesenta estarían en horden de todo y que las demas se ponían a furia»; «que en Galipoli ay otras sesenta galeras bastardas y sotiles a las quales yba a solicitar Barbaroxa para acavarlas de poner en horden de todo y hazen quenta que entre galeras y fustas serán hasta 300» y «que le parece que asta mediados junio y mas adelante no podrá estar toda la armada en horden». Ello se podría explicar por la falta de métodos de conteo fiables en la época, y por los propios intereses de los espías que pudieron inflar las cifras para obtener mayores beneficios por parte de las autoridades hispánicas quienes, preocupadas por ellas, quisieran invertir más en sus informaciones.

¹¹¹⁰ Por aquel entonces, además, los espías informaron como en octubre de 1536, Hadim Suleyman pasha había sido enviado al mar Rojo con orden de hacer setenta galeras para «andar por las Indias», en «contra las cosas de la Cesárea Magestad y los portugueses», aunque finalmente esta operación no se produjo. AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 85. *Por letras de Constantinopoli hasta del primo de octubre 1536* y AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 60. *Por letras de Constantinopoli de XVII de octubre 1536.*

¹¹¹¹ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 60. *Por letras de Constantinopoli de XVII de octubre 1536.*

¹¹¹² AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 45. *Relaçion que ha dado por scripto el que vino de Constantinopoli, 1537.*

¹¹¹³ Por ejemplo, desde el mar Negro se debió trasladar madera, como se dice en el AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 85. *Por letras de Constantinopoli hasta del primo de octubre 1536:* «scriven algunos particulares que se anegaron en el mar Mayor navios que venían a Constantinopla con leñamen para hazer galeras y mucha cantidad de remos»; y desde Alejandría, municiones, cuerdas, velas y productos alimenticios, como se establece en el AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 60. *Por letras de Constantinopoli de XVII de octubre 1536:* «eran partidos de Alexandria XVI naves entre pequeñas y grandes acompañadas de quatro galeras que venían a Constantinopoli cargadas de muchas municiones para el armada maxime de cuerdas, velas y mucho vizcocho y legumbres».

¹¹¹⁴ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 60. *Por letras de Constantinopoli de XVII de octubre 1536* y AGS, Estado, Nápoles, l. 1025, f. 103. *Deposición de Juan de Paro, Nápoles, 28 de noviembre 1536.* Las palandrias también se

entre, al menos, diciembre de 1536 y marzo de 1537 para reforzar esta actividad.¹¹¹⁵ No obstante, y como ocurría con los navíos de la armada que se preparaba en Levante, su número no se mantuvo constante en las noticias aportadas por los informantes.¹¹¹⁶ No obstante, de no ser suficientes para la campaña, los otomanos tenían claro que podrían emplearse otros navíos para cumplir la función de transportar caballos.¹¹¹⁷

Ambos lugares, Constantinopla y la Velona se convirtieron en puntos logísticos clave que concentraron durante la preparación y el desarrollo de la campaña hombres, vituallas y municiones reclutados, producidos o transportados al lugar desde distintas partes del Imperio otomano.¹¹¹⁸ Estos viajes sirvieron para complementar en muchas ocasiones a la propia producción local. Con respecto a las vituallas, el Turco había ordenado producir «a todos sus vasallos asy turcos como cristianos», al menos, desde noviembre, sobre todo una buena «cantidad de biscocho y conservarle hasta la segunda orden».¹¹¹⁹ Sin embargo, y según pronosticaba otro agente enviado para obtener información sobre los preparativos navales, hacia marzo la cantidad de bizcocho que se tendría en Constantinopla no bastaría para mantener a «çient galeras». La razón — apuntaba — era el poco grano que había habido el año pasado en su zona próxima, que tratarían de compensar con el excedente de Egipto.¹¹²⁰

construyeron en otros puertos del Imperio otomano, como se cuenta en el anterior documento y en el AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 68. *Por letras de Andrinopoli de XXVIII de deziembre MDXXXVI*. Con respecto a la construcción naval en la costa de Durazzo, véase: AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 45. *Relaçion que ha dado por scripto el que vino de Constantinopoli, 1537*.

¹¹¹⁵ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 68. *Por letras de Andrinopoli de XXVIII de deziembre MDXXXVI* y AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 20. *Relatione degli apparati turcheschi havuta da una spia certissima da la Velona, 1537*.

¹¹¹⁶ Desde la propia Velona se afirmó que la cantidad de palandrias fabricada era «in numero de 200», según el AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 20. *Relatione degli apparati turcheschi havuta da una spia certissima da la Velona, 1537*. Informaciones posteriores establecieron que el número no sería tan elevado, pero aun así sería considerable. Véase: AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 45. *Relaçion que ha dado por scripto el que vino de Constantinopoli, 1537*, «Que en la Velona se hazia XXX palanderias y en un rio cerca de allí que se llama Mayussa se hazen otras XX» (...) «Que en la Camare se hazia cinquenta palanderias».

¹¹¹⁷ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 45. *Relaçion que ha dado por scripto el que vino de Constantinopoli, 1537*.

¹¹¹⁸ Las noticias sobre fabricación de municiones son ciertamente escasas para este momento: en marzo de 1537 se afirma «que havia hecho deshazer el artillería grande y hazer piezas medianas y pequeñas», lo cual confirma lo ya dicho por Dionisio de la Vechia en su relación, AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 45. *Relaçion que ha dado por scripto el que vino de Constantinopoli, 1537*; y en abril del mismo año, en el arsenal de Constantinopla: «donde se haze la artillería de la qual ay hecha gran numero». AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 123. *Por letras de Constantinopoli de XV de abril 1537*. Por lo que respecta a la Velona, los espías avisaron de cómo se trasladaron allí ya en octubre de 1536, «quinientas cargas de polvora y otras municiones y pelotas de artilleria». AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 60. *Por letras de Constantinopoli de XVII de octubre 1536*.

¹¹¹⁹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1025, f. 103. *Deposición de Juan de Paro, Nápoles, 28 de noviembre 1536*. Entre otros, los espías señalaron también como lugares de fabricación de bizcocho «Samochono cerca de Sofia se havia hecho seiscientas anclas de tres a quatro quintales por uno y que parte se llevaba a Constantinopla y parte a Galipoli». AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 45. *Relaçion que ha dado por scripto el que vino de Constantinopoli, 1537*. Uno de estos lugares fue también la Velona, según el AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 42. *Por letras de Andrinopoli de XIII de março MDXXXVII*, «que se hazian en la Velona muchos hornos para hazer vizcochos».

¹¹²⁰ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 45. *Relaçion que ha dado por scripto el que vino de Constantinopoli, 1537*: «pero se dezia que el moro de Alexandria havia de yr con XX galeras y sus quatro galeones a traer bizcocho de Alexandria o de otra parte porque en aquellas tierras ha havido poco grano de año passado».

En realación con esta cuestión, la necesidad de proteger los envíos realizados sobre todo por el Mediterráneo oriental de las posibles depredaciones del corso cristiano hicieron emplear a capitanes hábiles como el Judío o el Moro de Alejandría para su defensa. Así, por ejemplo, en octubre, se advierte la presencia del primero liderando un convoy de «XVI naves entre pequeñas y grandes acompañadas de quatro galeras» partió desde Alejandría hacia la capital para llevar «muchas municiones para el armada maxime de cuerdas, velas y mucho vizcocho y legumbres».¹¹²¹

Según los espías, la principal preocupación del Imperio otomano estuvo en la recluta de remeros y de soldados. A través de la relación de Joan de la Vechia los servicios de espionaje hispánico había dado a conocer que este proceso se había iniciado en una fecha tan temprana como el verano de 1536. La deposición de Joan de Paro — cautivo de los turcos que logró liberarse y llegar a las costas hispánicas en noviembre de ese mismo año — les advirtió que debía concluirse a principios de marzo de 1537.¹¹²² En abril, en cambio, se avisaba desde Constantinopla que las galeras del sultán aún no contaban con suficiente número de hombres al remo como para poder abandonar sus puertos.¹¹²³

Durante todo este tiempo, el *Topkapı* había tenido problemas a la hora de encontrar galeotes para sus navíos. En octubre de 1536, se notificó a los medios hispánicos el envío de comisarios a distintas partes del imperio para hacer listas con gente disponible para servir en las galeras, sobre todo hombres de entre veinte y treinta años, y especialmente en la región griega.¹¹²⁴ En marzo de 1537, en cambio, los informadores anunciaban que el Turco estaba teniendo serias dificultades pues «muchos heran fuidos de sus casas que heran escritas para la armada y los andavan prendiendo la justicia a donde los hallaban y por esto seguían algunos tumultos»,¹¹²⁵ y que por ello, entre sus remeros habría «muchos cristianos».¹¹²⁶ La recluta debió de extenderse hasta bien entrada la primavera, pero al decir de muchos los remeros «no heran bien platicos y que se venian de mala gana».¹¹²⁷

¹¹²¹ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 60. *Por letras de Constantinopoli de XVII de octubre 1536* y AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 33. *Por letras de Constantinopoli de XXVII de octubre y de Andrinopoli de XXX del mesmo 1536*.

¹¹²² AGS, Estado, Nápoles, l. 1025, f. 103. *Deposición de Juan de Paro, Nápoles, 28 de noviembre 1536*. Según Juan de Paro, el Turco habría echado «bando que todos aquellos que tiran sueldo suyo se ayan de hallar personalmente al principio de marzo en Andrinopoli ansy gente de guerra como de remo».

¹¹²³ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 31. *Por letras de Ragusa de XIII de abril 1537 y de persona de fe*.

¹¹²⁴ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 60. *Por letras de Constantinopoli de XVII de octubre 1536* y AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 68. *Por letras de Andrinopoli de XXVIII de deziembre MDXXXVI*.

¹¹²⁵ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 42. *Por letras de Andrinopoli de XIII de março MDXXXVII*.

¹¹²⁶ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 45. *Relaçion que ha dado por scripto el que vino de Constantinopoli, 1537*.

¹¹²⁷ La cita proviene del AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 42. *Deposición de testigo, 22 de mayo de 1537*, mientras que la información para el mes de marzo del AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 32. *Por letras de Andrinopoli de XIX hasta XXIX de março 1537*. Sobre esta cuestión, véase también el AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 45. *Relaçion que ha dado por scripto el que vino de Constantinopoli, 1537* donde un informante anónimo afirmó de sus remeros ser «gente que jamás vyo maryno pratico», y que Solimán «hazia tomar todos los turcos de sus tierras de XX años hasta XXX y oficiales como sastres calçeteros y otros no experimentados en la guerra» y «que ha hecho mandato a todos los turcos que llevan su sueldo de dozientos ducados arriba que vengán a Constantinopoli para ponerlos en las galeras con la otra gente no pratica». Sin embargo, hacia abril de 1537, se afirmaría ya que «gente para el remo tenía mucha

Por otro lado, el desgaste ocasionado por la guerra en Persia había sido afectado especialmente a los efectivos militares otomanos. Joan de la Vechia había afirmado incluso que el *diwan* habría modificado la práctica del *devşirme*, de tal manera «que havia mandado que tomassen para su servidor todos los hijos de los christianos de sus estados de la edad de XV años hasta XXV lo qual antes no acostumbra hazer porque no passaron de la edad de X años».¹¹²⁸ En este sentido, según avanzaba el periodo se filtraban desde Levante aún más datos al respecto que indicaban una mejora sustancial de la situación, pues en marzo, por ejemplo, ya «se metian en orden algunos sanjaques con M/XV de cavallo y M/XXX infantes para venir a la Velona al primero mandamiento para embarcarse».¹¹²⁹

Todos estos preparativos, todas estas cifras, preocuparon y mantuvieron muy alerta a la Monarquía hispánica, que pronto además trataría de desentrañar el objetivo real de la Sublime Puerta. En este sentido, desde finales de octubre de 1536, se habría advertido que las intenciones de la Sublime Puerta serían atacar el *Mezzogiorno*: el ejército y la armada turcas, junto al propio Solimán, se encaminarían «a la Velona y de allí pasar en el reyno de Napoles para hazer la empresa contra los cristianos, maxime contra aquel reyno»; así como de lo mucho que se «informavan los baxanes de las fortalezas de Pulla, maxime de Brindez». Los turcos llegarían a amenazar con que su destino final sería Roma.¹¹³⁰

Este plan, el de una invasión otomana de la península italiana, fue repetido por otros avisos enviados durante todo el invierno: algunos informadores repetían la idea que desde Vlöre, Solimán pasaría «en Ytalia» con su ejército al completo para atacar los territorios de Carlos V;¹¹³¹ aunque otros apuntaban, en cambio, que «el Turco embiara el armada de mar y alguna gente de caballo a la empresa de Napoles y que su persona y exercito yria contra Moldavia y Valachia y Transilvania».¹¹³² En cambio, noticias posteriores, de la primavera de 1537, alertaron de que el sultán, en realidad, se encaminaba a Constantinopla no para poner en orden su armada sino porque «el Sophi entrava por sus tierras con poderoso exercito», y que «el belarbey de Romania» iría a «Escopia que es en la Servia (para) recoger algunos sanjaues y con sus gentes para yr a la Velona o hazia Ungria». Según los espías, tal decisión habría sido mal recibida por el embajador de Francia, por Jean de la Forest, quien se extrañó de ella «aviendo tenido esperança que vendría a la Velona y que pasaria en persona en Pulla como muchas vezes avia dicho».¹¹³³

Una miríada de planes alternativos llegó a los oídos de las autoridades hispánicas según avanzó el periodo, debiendo de ocasionar una cierta cacofonía informativa. Un corresponsal

y arrivava de contino mas y luego la metyan en galera para avezarlos a remar». Véase: AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 123. *Por letras de Constantinopoli de XV de abril 1537*.

¹¹²⁸ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 161. *Deposición de Joan de la Vechia, Venecia, 08 de septiembre de 1536*.

¹¹²⁹ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 42. *Por letras de Andrinopoli de XIII de marzo MDXXXVII*.

¹¹³⁰ AGS, Estado, Venecia, l. 1312, f. 33. *Por letras de Constantinopoli de XXVII de octubre y de Andrinopoli de XXX del mesmo 1536*. Sobre la noticia de que los turcos obtienen mucha información sobre Apulia, véase: AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 68. *Por letras de Andrinopoli de XXVIII de deziembre MDXXXVI*.

¹¹³¹ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 66. *Por letras de Andrinopoli de VI de enero 1537* y AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 68. *Por letras de Andrinopoli de XXVIII de deziembre MDXXXVI*.

¹¹³² AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 66. *Por letras de Andrinopoli de VI de enero 1537*.

¹¹³³ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 31. *Por letras de Ragusa de XIII de abril 1537 y de persona de fe*.

radicado en Vlöre seguía indicando que «la invasione sara in questo regno et se tiene designa in l'impresa de Brindisi» pero también apuntaba a Taranto, aunque «non essere affirmata (...) per non intrar in quello golfo (...) per dubio che no ce venesse l'armata di Sua Magestad»; y a Mesina, donde jugaría un papel especial la armada que debería conquistar previamente Cotrone, en Calabria.¹¹³⁴ Otro posible escenario fue abierto en marzo, cuando un agente enviado a Constantinopla transmitió en su relación las palabras del propio Barbarroja quien — en conversación con sus capitanes — confirmó Apulia y Sicilia como probables objetivos de la armada, pero añadió Berbería —deseoso quizá de devolverle el golpe al emperador y recobrar Túnez — y que, atacado uno de esos tres objetivos «tomarían algo de los veneçianos diciendo que era menester hazer algo».¹¹³⁵ Esta confusión tuvo su punto álgido en mayo, cuando se llegan a advertir dos extremos, por un lado, el de no saber «de cierto donde verna a dar dicha armada mas se cree será en el reyno de Napoles o Siçilia»;¹¹³⁶ y por otro, que «el juicio y voz de todos es venir a la Velona y hazer la enpresa de Pulla».¹¹³⁷

Fuere como fuere, y aunque no se tuviera por seguro el destino del ataque, Vlöre se perfilaba definitivamente como un más que probable lugar de importancia, para la concentración del ejército y la armada del sultán, y la toma de decisiones últimas antes del comienzo de la campaña.¹¹³⁸ Así, en la descripción que los espías hacían sobre los posibles movimientos de la armada indicaban que este sería su lugar de destino, como se indicó en los meses de marzo — «que por todo mayo arrivarían en la Velona Barbarossa y el Judio con trezientas velas»¹¹³⁹ — o mayo — «de manera que aya en armada como dicho exercito podrán estar en la Velona a los VI de julio».¹¹⁴⁰

Todas las cuestiones hasta aquí señaladas tuvieron que poner sobre la pista, cuando no dar evidencias, a las autoridades hispánica para solventar cualquier situación de confusión informativa y arrojar luz sobre las intenciones del sultán. Así, y aun cuando pudieran no conocer

¹¹³⁴ AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 20. *Relatione degli apparati turcheschi havuta da una spia certissima da la Velona, 1537.*

¹¹³⁵ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 45. *Relaçon que ha dado por scripto el que vino de Constantinopoli, 1537.*

¹¹³⁶ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 139. *Avisos de Levante por vía de Ragusa para su Magestad, 1537.* Por otra parte, los espías advirtieron la realización de planes defensivos, como se escribe en el AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 20. *Relatione degli apparati turcheschi havuta da una spia certissima da la Velona, 1537*, «et di piu dice che per tutto il mesi di marzo si aspetta in la Velona il nepote de Assi bassa con trenta galere per la guardia delli porti».

¹¹³⁷ AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 42. *Deposición de testigo, 22 de mayo de 1537.*

¹¹³⁸ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 42. *Por letras de Andrinopoli de XIII de março MDXXXVII.* Junto a las noticias constantes sobre la construcción de palandrias, llegó durante los últimos meses de 1536 el aviso de que en la Velona se «aparejan unas estançias o parco para la persona del gran Turco a donde se haze preparatorio de mucha vitualla», según el AGS, Estado, Nápoles, l. 1025, f. 103. *Deposición de Juan de Paro, Nápoles, 28 de noviembre 1536*, y, en marzo del año siguiente, de «hun lugar a donde agora esta la torre del puerto para habitarlo de gente que tengan varios officios», tal y como dice el AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 42. *Por letras de Andrinopoli de XIII de março MDXXXVII.*

¹¹³⁹ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 42. *Por letras de Andrinopoli de XIII de março MDXXXVII.* También para marzo de 1537: «Que dixerón los baxanes a los embaxadores de Veneçia que l'armada del Turco seria presto a la Velona y despues dixo uno de ellos que por todo abril saldrían solamente çien galeras para hazer de presto alguna cosa de ymportançia y tras ellas se embiaria el resto de l'armada». AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 32. *Por letras de Andrinopoli de XIX hasta XXIX de março 1537.*

¹¹⁴⁰ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 139. *Avisos de Levante por vía de Ragusa para su Magestad, 1537.*

los detalles del pacto franco-otomano, los espías transmitieron toda una serie de datos que, mediante su análisis y comparación, sirvieron para aclarar, o al menos para reducir la incertidumbre sobre el destino de la armada en el verano de 1537.

Pronto, los servicios de información hispánico dio a conocer quien comandaría a la flota turca en esta ocasión. Al menos hasta principios de año parecía claro que el «capitan general [sería] Barbarosa»,¹¹⁴¹ pero en primavera se apuntó que su papel en la campaña no sería el de *kapudan pasha*, sino el de «consejero del gran capitan del armada».¹¹⁴² Este cargo, y con él la máxima responsabilidad en la dirección de las operaciones navales le fue consignado finalmente a Lütüf pasha, cuñado del Turco y visir de la Sublime Puerta.

Decidido el capitán, sólo restaba conocer la fecha de salida de la armada. Durante todo el año, esta había sido una información muy perseguida, casi tanto como el lugar que recibiría sus embates. A la luz de las noticias anteriores, marzo había sido el mes escogido por el sultán para dar fin a los preparativos de la armada, pero los problemas surgidos durante el proceso debieron de obligar al *diwan* a retrasar la fecha. Es más, el regreso del sultán a Constantinopla desde Adrianópolis a finales del mes había sido causado, precisamente, para «dar pressa a la salida de su armada»,¹¹⁴³ a todos los preparativos militares, y no tanto — como demostraron los acontecimientos posteriores — para dirigirse hacia la frontera persa. Fuera por su presión o no, un mes más tarde ya se indicaba que la flota no saldría del «estrecho de Constantinopoli para medio o la mas tardar a la fin de mayo».¹¹⁴⁴

Los presagios más optimistas de los espías no se vieron cumplidos. Según se informaba desde la capital del Bósforo, en torno al trece de mayo el Turco había entregado a Lütüf pasha «la bandera de capitan general» y este había partido hacia Poniente con una flota de «ciento y XVI galeras». Barbarroja restaba en la ciudad con veinticuatro galeras a la espera de otras que venían del mar Negro, y que — sumadas a las fabricadas en Galípoli — sumarían a la armada un total de «CCXL galeras y mas los corsarios y toda vernia a la Velona». Solimán, por su parte, partió apenas cuatro días después que la armada, «con gran numero de gentes» y «con determinación de meter VI jornadas hasta la Velona», por el camino de Escopia o Skopie hacia donde — de creer estos avisos — se encaminaban los turcos gritando «Pulla Pulla, Meçina Meçina».¹¹⁴⁵

¹¹⁴¹ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 66. *Por letras de Andrinopoli de VI de enero 1537.*

¹¹⁴² AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 139. *Avisos de Levante por vía de Ragusa para su Magestad, 1537.*

¹¹⁴³ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 32. *Por letras de Andrinopoli de XIX hasta XXIX de março 1537.*

¹¹⁴⁴ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 123. *Por letras de Constantinopoli de XV de abril 1537.*

¹¹⁴⁵ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 138. *Por letras de Constantinopoli de XXII de mayo 1537.* Esta información se puede complementar con: AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 139. *Avisos de Levante por vía de Ragusa para su Magestad, 1537.* «Que la persona del Turco partio de Costantinopoli a los XIII de mayo y de Andrinopoli a primero de junio la via de Scopia que para fin de junio avia de ser allí trae consigo gente de Romania asta el cumplimiento de M/C cavallos con los /XXX que tenia en Scopia el beglerbey de la Greçia», «Que el Turco trae consigo M/XII genizaros y M/XV de otra gente de su corte y trae ninguna artilleria» y «Que el Turco verna de Scopia a un lugar muy fresco junto a la Velona a donde tiene hecho su alojamiento»; así como con el AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 140. *Por letras del Zante de XXIII de junio se entiende lo siguiente.* «Que partio de Scopia a los XIII de junio y que ya era llegado allí el gran Turco con mucho número de gente y que avia de venir a la Tanboriza que es junto a la Velona».

La cantidad de navíos que compuso la armada en su conjunto o su fecha de salida son cuestiones bastante confusas. Por ejemplo, otras noticias llegadas en mayo desde Ragusa retrasaban su salida al dieciocho, pero aumentaban el tamaño de la flota a ciento sesenta galeras, la mitad de las cuales estaban «muy mal en horden». También en ellos, Barbarroja quedaba en la Sublime Puerta, en este caso «para dar prisa que partiesen otras quarenta galeras», y para ello se había marcado un plazo de tres días. En estas doscientas galeras se habrían embarcado unos veinte mil hombres y — por avisos posteriores, máquinas de asedio.¹¹⁴⁶ La flota, en fin, se nutriría durante su camino tanto de «cossarios como de aventureros con fustas y galeotas y navios puqueños», así como de las palandrias que se hacían en la Vlöre y en diversos puntos de Albania, pero su destino primero sería Negroponte, actual Eubea.¹¹⁴⁷

Sus movimientos, en cambio, sí fueron informados de una forma más precisa por parte de los ojos y oídos de la Monarquía hispánica. En Negroponte debieron de estar durante el principio de junio realizando los últimos preparativos antes de abandonar el Mediterráneo oriental, dividida la armada en tres secciones comandadas por Lütüf pasha, Sifusinan y el propio Hayreddin y resguardada en tres puertos diferentes.¹¹⁴⁸ De allí fueron a parar a Modon, ya a finales del mes. Tras aprovisionarse viajaron hasta la Préveza donde aguardaron hasta los primeros días de julio, para realizar reparaciones, y embarcar vituallas y galeotes.¹¹⁴⁹ Después, la flota llegó al canal de Corfú a ocho de julio, asaltando en el camino «un casal de albaneses». De hacer caso a las cifras que apuntaba un nuevo informante — Francisco Caballero, soldado de la Orden de Malta — la flota era ya de «330 velas y mas en las quales dize que ay 170 galeras bien armadas y 70 entre galeones, fustas y obra de 30 maones los quales no llevan remo y cinco o seis naves».¹¹⁵⁰

La llegada de la armada y del ejército otomano a Vlöre debió de ocurrir con unos días de diferencia, a principios de julio.¹¹⁵¹ Por su parte, las acciones militares tuvieron lugar durante todo el mes y, finalmente, el objetivo principal fue el territorio de Apulia. A este respecto, y aunque las autoridades virreinales contaron con otros muchos medios a través de los cuales conocer lo ocurrido en las costas de Sicilia y Nápoles, resulta particularmente interesante acudir a la relación de quien — se puede suponer — fue testigo directo de, al menos, parte de los hechos. Se trata del relato aportado por el soldado Juan Ponce, quien llegó a las costas napolitanas el veintisiete de junio habiendo conseguido huir de la escuadra turca tras pasar cuatro años como esclavo. Sus ojos — expertos en la guerra — permitieron trasladar detalles muy específicos sobre la armada y el ejército otomanos.¹¹⁵²

¹¹⁴⁶ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 140. *Por letras del Zante de XXIII de junio se entiende lo siguiente.*

¹¹⁴⁷ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 139. *Avisos de Levante por via de Ragusa para su Magestad, 1537.*

¹¹⁴⁸ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 140. *Por letras del Zante de XXIII de junio se entiende lo siguiente.* «Por via de Corfo de XXV de junio se entiende como Lutfi beg estava en Negroponte con CXXX velas y XX millas mas alla Sifusinan con L y el resto tenia Criadin baxa en otro puerto mas abaxo».

¹¹⁴⁹ AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 140. *Por letras del Zante de XXIII de junio se entiende lo siguiente.*

¹¹⁵⁰ AGS, Estado, Nápoles, l. 1026, f. 58. *Relación de Francisco Cavallero, Lecce, 10 de julio de 1537.*

¹¹⁵¹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1026, f. 56. *Deposición de Juan Ponce, 27 de julio de 1537.*

¹¹⁵² AGS, Estado, Nápoles, l. 1026, f. 56. *Deposición de Juan Ponce, 27 de julio de 1537.*

A través de ella se sabe que en la Velona se decidió por dividir la flota en dos partes. Una de ellas, comandada por Lütflî pasha, contó con unos «mil quinientos cavallos», y un total de treinta mil hombres entre «janiçaros y la otra gente seran azapes y spais y solagues». La caballería iba armada con «lanças y escudos, arcos y flechas y espadas», mientras que la infantería «trahen arcos y flechas, espadas y escudos, picas ninguna y solamente los genizaros trahen escopetas». Su destino sería Castro, una villa ubicada en la provincia de Apulia.¹¹⁵³

En principio, Juan Ponce indicaba que el *kapudan pasha* únicamente puso «alguna gente en tierra no por dar batalla mas por tomar refresco», pero pronto debió de empezar el sitio de la plaza lanzando artillería desde el mar.¹¹⁵⁴ Estos ataques sobre la fortaleza se intensificaron en los días siguientes, llegándose a tomar la ciudad el veintisiete de julio.¹¹⁵⁵ La presencia de un cuerpo expedicionario de «cinquenta cavallos para tomar lengua» hacia indicar que desde allí el ejército otomano podría moverse por la provincia y atacar otro objetivo. Es más, su relación concluyó refiriendo que «entre ellas públicamente se dezia que esta armada era para Brindez (...) y que tomada Brindez la misma persona del Turco pasara y vernia a dicha ciudad y allí estaría con armada y con todo el exercito que agora tiene en la Velona».¹¹⁵⁶

La segunda flota sería liderada por Hayreddin, quien habría salido al tiempo que la anterior y — aunque el deponente no supo especificar nada sobre su actividad — debió de emplearse en labores de corso en distintos lugares de la costa occidental de Apulia.¹¹⁵⁷ Una relación posterior dada por el marqués de Atripalda señaló que los turcos habían atacado también Ugento, villa ubicada en la costa oeste de la provincia,¹¹⁵⁸ y ello debió de ser obra de Barbarroja quien demostró tener un rol mucho más móvil que su superior, Lütflî pasha, empeñado con el grueso de la armada en mantener Castro a la espera de tener noticias del sultán sobre cuál debía de ser su próximo movimiento.

Lo más probable es que ambas flotas realizaron otros ataques bien en la costa italiana o bien a los navíos que surcaban el mar Jónico durante al menos los últimos días de julio y los primeros de agosto. Su ataque a Apulia había sido en realidad un triunfo a medias: aunque el *kapudan pasha* había logrado desembarcar a los jenízaros en el suelo napolitano y conquistar

¹¹⁵³ AGS, Estado, Nápoles, l. 1026, f. 56. *Deposición de Juan Ponce, 27 de julio de 1537.*

¹¹⁵⁴ AGS, Estado, Nápoles, l. 1026, f. 56. *Deposición de Juan Ponce, 27 de julio de 1537.*

¹¹⁵⁵ En la narración que Pedro de Toledo hizo sobre la conquista de Castro, que «es ocho millas de Otranto», indicó que esta se había rendido el «jueves en la noche, que fueron 27 del pasado», y que en ella, la armada habría participado «[tirando] mucha artillería, sin hacerle nada». Véase AGS, Estado, Nápoles, l. 1026, f. 65. *El virrey Pedro de Toledo de Nápoles a Carlos V, Lacidonia, 01 de agosto 1537.* Una versión actualizada del documento puede consultarse en: Equipo CEDCS, «Avisos de Corfú durante el asedio turco de 1537 y el viaje de socorro de Pedro de Zamora», Archivo de la Frontera, última consulta 20 de octubre 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/avisos-de-corfú-durante-el-asedio-turco-de-1537-y-el-viaje-de-socorro-de-pedro-de-zamora/>.

¹¹⁵⁶ AGS, Estado, Nápoles, l. 1026, f. 56. *Deposición de Juan Ponce, 27 de julio de 1537.*

¹¹⁵⁷ AGS, Estado, Nápoles, l. 1026, f. 56. *Deposición de Juan Ponce, 27 de julio de 1537.*

¹¹⁵⁸ AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 45. *Alfonso Granai Castriota a Pedro de Toledo, Lecce, 04 de septiembre 1537.* Una versión actualizada del documento puede consultarse en: Equipo CEDCS, «Avisos de Corfú de septiembre de 1537», Archivo de la Frontera, última consulta 20 de octubre 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/avisos-de-corfú-durante-el-asedio-turco-de-1537-y-el-viaje-de-socorro-de-pedro-de-zamora/>.

una plaza, Castro, y Hayreddin, dañar diversos enclaves hispano-imperiales con sus incursiones corsarias, la proyectada invasión del sultán había estado lejos de cumplirse. La imposibilidad de apoderarse de un puerto de mayor calado en esta región — como Brindisi u Otranto, por ejemplo — que facilitara una incursión turca a gran escala, bien por las férreas defensas napolitanas o bien por no tener forma de mantener sus conquistas durante mucho tiempo, habrían obligado finalmente a los otomanos a regresar a Vlöre. A su vez, y según las noticias que llegaron en el mes de agosto, una rebelión ocurrida en la Chimarra — próxima a la Velona — no sólo había puesto en jaque al ejército del sultán, sino que «avian muerto los albaneses mas de M/XV turcos», y que se extendió durante el mes de septiembre.¹¹⁵⁹ Ello obligó al sultán a emplear tiempo y recursos en aplacar esta rebelión, evitando que pudiera tentar algún otro objetivo más allá de esos territorios. Si Solimán había imaginado en Constantinopla que en esta ocasión su soñada invasión a la península italiana — y a Roma — podría suceder, el curso de los acontecimientos le enfrentó con la realidad.

Los esperados navíos aliados franceses tampoco habían acudido a tiempo a este espacio,¹¹⁶⁰ aun cuando su compromiso con la empresa habría sido firme al estar — según Juan Ponce — el embajador Jean de la Forest junto a Lütfi pasha en Castro.¹¹⁶¹ La salida desde Marsella de la escuadra de Francisco I — compuesta de trece galeras, una fusta, un bergantín y una fragata — se habría producido el «dia de nuestra señora de agosto con intento de no llegar a tierra de vaxallos ni confederados de su Magestad». Ello les hizo tener que prolongar la travesía, descendiendo hasta Berbería y navegando por su costa.¹¹⁶² A mediados de septiembre arribó al mar Jónico, pero su colaboración con la armada otomana no resultó en ninguna acción de relevancia, o al menos no contra los territorios del emperador.¹¹⁶³

Por otro lado, los espías localizaron a la flota liderada por el *kapudan pasha* ya en la Velona desde el catorce de agosto, donde había entrado «sin hazer fiesta (...) porque dezian que era muerto uno de los baxanes sobre dicha armada y que (...) era muerta mucha gente y que avia

¹¹⁵⁹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 21. *Deposición de Marco de Ragusi, Corfu, 22 de septiembre 1537* y AGS, Estado, Nápoles, l. 1026, f. 109. *Relación de Christoforo Tronbetino, Lecce, 21 de septiembre de 1537*. Sobre la rebelión de los albaneses, véase también: AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 465, f. 88. *Por letras del marqués de Atripalda y Cipion de Somma, Lecce, 28 de agosto y 2 de septiembre 1537*.

¹¹⁶⁰ Ya en diciembre de 1536 era conocido por la Monarquía hispánica que la armada francesa colaboraría con la otomana en esta campaña. Véase: AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 464, f. 17. *Interrogatorio a Mohet Din, 07 de diciembre de 1536*.

¹¹⁶¹ AGS, Estado, Nápoles, l. 1022, f. 56. *Deposición de Juan Ponce, 27 de julio de 1537*.

¹¹⁶² AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 21. *Deposición de Marco de Ragusi, Corfu, 22 de septiembre 1537*.

¹¹⁶³ AGS, Estado, Nápoles, l. 1026, f. 109. *Relación de Christoforo Tronbetino, Lecce, 21 de septiembre de 1537*. Según escribió Simón Lion, bailo de Corfú, la relación entre turcos y franceses no tuvo que ser muy buena: «y que les hacía saber que después que las armadas de su majestad y el Turco han andado por aquellas mares, que ven mal a franceses y sus aliados; por la cual causa no solamente querían que no le hablasen, pero que no se desembarcasen en ninguna parte de la isla porque no se siguiese algún inconveniente». AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 37. *Por letras de Simón Lion bailo y capitán de Corfo, Corfú, 23 de septiembre 1537*. Una versión actualizada puede verse en: Equipo CEDCS, «Una expedición a Corfú de Pedro de Zamora en 1537: avisos de Corfú que envía Pedro de Toledo, virrey de Nápoles», Archivo de la Frontera, última consulta 20 de octubre 2020, www.archivodelafrontera.com/archivos/avisos-de-corfu-durante-el-asedio-turco-de-1537-y-el-viaje-de-socorro-de-pedro-de-zamora/.

muchos enfermos». ¹¹⁶⁴ Según otro informante, Barbarroja llegó diez días después «presentando al Turco tres galeras de venecianos» como capturas de corso. La posibilidad de realizar un último movimiento antes del fin del verano se debió de discutir entonces, y un nuevo destino se perfiló en el horizonte otomano. Ahora, la «opinión [era] que toda la armada se havia de levantar para hazer la empresa de Corfo y que el Turco hiria por tierra con el exercito a aquellos lugares mas cercanos para dicha insula en la qual esta en el cavo del canal». ¹¹⁶⁵ De este modo, se daba salida así a la escalada de tensión que se había iniciado un año antes con la república de Venecia. ¹¹⁶⁶

Huido en Corfú junto a otros diecisiete cristianos, Antonio Danieli logró alcanzar a las costas italianas el cuatro de septiembre, y dar testimonio ante las autoridades hispánicas sobre los primeros movimientos de los otomanos en la zona. Según sus palabras, la escuadra otomana habría llegado sobre el veintiocho de agosto «in Canale de Corfo al numero de vele doicento cinquanta», y había echado el ancla en «in uno loco et porto nominato Agovi et Aipxo». Una vez allí, los turcos sometieron a la isla a pillaje. Las acciones más relevantes sucedieron en la propia villa de Corfú, donde los soldados de la media luna no tardaron en romper la primera línea de defensa y entrar en el burgo, y «brusciarono le case et stancie de quello», obteniendo de sus depredaciones una «gran recheza». ¹¹⁶⁷ Los corffiotas, por su parte, buscaron refugio en el castillo, ubicado cerca del mar. Aunque bien reforzada de hombres y bastimentos, el ejército otomano — según las cifras dadas por el deponente Antonio Danieli — estaba compuesto por «diece milia personi sopra la Insola de Corfo», sin contar las tropas comandadas por Solimán que habían llegado al lugar a principios de septiembre. Bien provistos de vituallas y municiones, sin embargo, los acantonados en la fortaleza lograron plantear una defensa férrea y aguantar el sitio durante casi dos semanas. ¹¹⁶⁸

Otro informante llamado Pedro de Zamora, enviado por Pedro de Toledo a socorrer a los sitiados, notificó que el asedio había terminado ya para el dieciséis de septiembre. Como balance, el capitán afirmaba que los turcos «quemaron, y saquearon el burgo y toda la isla, sin quedar un clavo; y que se estima que llevaron cautivas pasadas de ocho o diez mil personas». La presencia de las armadas de la Serenísima y de Andrea Doria en las proximidades, la falta de víveres para

¹¹⁶⁴ AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 21. *Deposición de Marco de Ragusi, Corfu, 22 de septiembre 1537.*

¹¹⁶⁵ AGS, Estado, Costas de África y Levante, l. 465, f. 88. *Por letras del marqués de Atripalda y Cipion de Somma, Lecce, 28 de agosto y 2 de septiembre 1537.*

¹¹⁶⁶ Curiosamente, en la documentación de los espías no se habría advertido este desenlace, pues el Turco habría hecho demostración durante la campaña de «amar esta señoría y no tenerle pensamiento de hazerles guerra ni daños sino mantener la paz que el y los suyos han tenido con esta señoría y que presento al dicho embajador y le hizo muchos favores». AGS, Estado, Venecia, l. 1313, f. 138. *Por letras de Constantinopoli de XXII de mayo 1537.*

¹¹⁶⁷ AGS Estado, Nápoles, l. 1027, f. 28. *Deposición de Antonio Danieli, Lecce, 4 de septiembre de 1537.* Una versión actualizada puede verse en: Equipo CEDCS, «Una expedición a Corfú de Pedro de Zamora en 1537: avisos de Corfú que envía Pedro de Toledo, virrey de Nápoles», Archivo de la Frontera, última consulta 20 de octubre 2020, www.archivodelafrontera.com/archivos/avisos-de-corfu-durante-el-asedio-turco-de-1537-y-el-viaje-de-socorro-de-pedro-de-zamora/.

¹¹⁶⁸ Tal y como relató también Antonio Danieli, «che soldati ordinarii ce son mille et cinquecento; et altri tanti citatini facultosi et genti e homeni son reduiti et salvati in dicto Castello, nel quale ce e fornimento de victuaglie et monicioni per tre anni». AGS Estado, Nápoles, l. 1027, f. 28. *Deposición de Antonio Danieli, Lecce, 4 de septiembre de 1537.*

mantener un asedio continuado, las diferencias entre Lütfl pasha y Hayreddin, la pujanza del Sophi en el frente oriental, y el final del verano habrían hecho tomar la determinación a Solimán de desestimar la conquista de la isla y retornar por tierra a Levante.¹¹⁶⁹

El capitán añadía que la armada, por su parte, había iniciado su regreso a los puertos del Mediterráneo oriental por entonces, con una determinación clara: «destruir y abrusar o quemar todas las tierras de venecianos que pudiesen».¹¹⁷⁰ Aunque es cierto que la colaboración con los franceses dio algunos frutos más en este viaje de regreso,¹¹⁷¹ pero al final, el resultado global de esta primera colaboración naval no había sido tan positivo como se hubiera podido esperar. Al final, lo pactado a principios de la campaña entre ambos soberanos había condicionado más bien poco las acciones militares realizadas. El pulso de los acontecimientos había determinado en todo momento el rumbo a seguir por sus principales protagonistas y, en definitiva, había inclinado la balanza en contra de los planes de conquista elaborados en Constantinopla.

¹¹⁶⁹ AGS Estado, Nápoles, l. 1027, f. 28. *Deposición de Antonio Danieli, Lecce, 4 de septiembre de 1537*. Véase también: AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 36. *Avisos de Levante que embia el virrey de Nápoles, Nápoles, 24 de septiembre 1537*.

¹¹⁷⁰ AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 36. *Avisos de Levante que embia el virrey de Nápoles, Nápoles, 24 de septiembre 1537*.

¹¹⁷¹ Tal y como advierte Cesaro Castriota, uno de los lugares atacados en colaboración por las dos armadas fue Cefalonia, donde «quemaron el casal y habian tomado hasta 90 ánimas». AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 40. *Avisos de Cesaro Castriota, 1 de octubre 1537*. Una versión actualizada puede verse en: Equipo CEDCS, «Una expedición a Corfú de Pedro de Zamora en 1537: avisos de Corfú que envía Pedro de Toledo, virrey de Nápoles», Archivo de la Frontera, última consulta 20 de octubre 2020, www.archivodelafrontera.com/archivos/avisos-de-corfu-durante-el-asedio-turco-de-1537-y-el-viaje-de-socorro-de-pedro-de-zamora/. Véase también en: AGS, Estado, Nápoles, l. 1027, f. 39. *Deposición de Jacobo Marcello, 1 de octubre 1537*.

Conclusiones

Al compás del cambio de estación, con la llegada del otoño y del mal tiempo para la navegación, la armada del sultán se deslizaba por el Mediterráneo oriental de regreso a los puertos de Levante. Buena parte de la flota quedaba anclada en el *Tersane-i Amire*, a la sombra de Constantinopla, y al cuidado de diversos profesionales encargados de reparar los navíos dañados y acondicionarlos todos para el verano siguiente. Su almirante, el *kapudan pasha*, quedaba entonces a disposición del *diwan*, para dar cuenta de sus éxitos y fracasos en la campaña, y plantear, si fuera el caso, el siguiente movimiento. Si la decisión se traducía en una empresa ofensiva, comenzaría un nuevo ciclo de preparativos frenéticos que culminaría, una vez más, con las velas turcas perfilándose en el horizonte ponentino.

Resulta sencillo — y hasta evocador — trazar un paralelismo similar al término de una tesis doctoral. Finalizado el largo proceso de estudio y escritura, el doctorando ha de rendir cuentas de su trabajo, expresar de forma clara cuáles han sido los descubrimientos realizados, demostrar la validez de sus propuestas, resaltar sus aciertos, justificar sus errores y proponer nuevas vías que puedan resultar de interés para la comunidad académica. Exponer, en definitiva, aunque sea sólo una parte de todo lo que se ha aprendido en este proceso, preparar el camino para una nueva investigación que empezará donde ha acabado la actual, y ofrecer, por último, una reflexión que conecte el tiempo pasado con el que acontece.

En este sentido, una preocupación constante que ha enhebrado la investigación ha girado en torno a la información, y, sobre todo, a aquella que se transmite por canales secretos. Por un lado, porque uno de los objetivos marcados desde un comienzo fue el de analizar la documentación producida por los servicios de inteligencia hispánicos en territorio otomano, en busca de noticias referentes a su armada y a todos los procesos asociados a la preparación de una ofensiva naval contra sus intereses. Por otro, porque el enfoque escogido para su examen ha surgido de repensar el oficio de la historia, de vincularlo al uso de las ya no tan nuevas tecnologías y a su promesa de ofrecer una perspectiva diferente.

A día de hoy es difícil poner en duda el impacto que las tecnologías de la información y la comunicación han tenido en todas las disciplinas académicas. Tan sensibles como el resto a los cambios, una inmensa mayoría de historiadores no han despreciado su potencial y las han aceptado en su trabajo al menos de forma instrumental, incorporando el *software* informático y el medio digital como herramientas en su quehacer diario. Menos han sido los que han ido un poco más allá, los que han reflexionado sobre su potencial para crear y acceder al conocimiento humanístico, y sobre si su trabajo ha adquirido nuevas características debido a su empleo. Ellos mismos habrían comenzado a utilizar la denominación de ‘historia digital’ para designar y describir a un nuevo campo interdisciplinar en el que, al igual que en las ‘humanidades digitales’, se trataría de comprender cuál ha sido el impacto y la relación de las TIC con esta disciplina.

El acercamiento a esta nueva corriente en la tesis doctoral ha estado teñido de cierto escepticismo. Más que como un campo epistemológico de pleno derecho, se ha aceptado el término en su dimensión ‘táctica’, es decir, como artificio que abre oportunidades laborales y

como oportunidad para abrir líneas de análisis relacionadas con el presente. En ello ha sido fundamental el convencimiento de que esa voluntad de valorar los cambios que supone el uso de las nuevas tecnologías en una investigación humanística debe nacer de la propia disciplina histórica, y que ha de ser inherente a su propio trabajo. De este modo, sigue siendo su responsabilidad evidenciar el *bias*, el sesgo, que impregna su indagación, aun cuando se trate de una herramienta digital que, *a priori*, no parezca ofrecer una determinada visión del mundo ni haber sido construida en base a ciertas ideas preconcebidas.

Sin embargo, con esta idea no se ha pretendido negar las ricas líneas de discusión abiertas por las humanidades digitales en su conjunto: el esbozo ofrecido con su definición, su historicidad y sus aportes más originales han mostrado la potencialidad del área, las ya interesantes reflexiones surgidas en su seno, y sus principales transformaciones, más profundas de lo que se pudiera imaginar, y que auguran un futuro prometedor aunque no carente de problemáticas.

De entre todos ellos, cinco han sido los debates que más han nutrido a los planteamientos iniciales de esta tesis. En un primer momento, se hubo de recapacitar en torno a las especificidades del medio digital y de los datos generados en su entorno. Su flexibilidad, adaptabilidad y capacidad para soportar e interpretar los nuevos lenguajes narrativos han abierto la puerta a nuevos relatos distintos a los tradicionales, que pueden inaugurar nuevas vías de análisis o animar en las tareas de difusión y divulgación de resultados. En este sentido, uno de los principales escollos que ha encontrado el historiador está en la técnica. Bien es cierto que buena parte de la comunidad académica ha adquirido ya un dominio básico sobre el ordenador y la *web*, pero ha surgido la duda en torno a si hay o no que desarrollar un saber más profundo para aprovechar al máximo sus potencialidades. La solución adoptada para esta tesis doctoral ha sido mucho más pragmática, puesto que se ha apostado por adquirir un conocimiento suficiente como para discutir con criterio con los expertos que sí tienen un entendimiento mayor de la materia.

Precisamente, la colaboración ha sido una de las características que las humanidades digitales han puesto sobre la mesa, y que se ha mostrado determinante en la construcción de la metodología y en la explotación y exposición de los datos. Aunque en realidad la historia como disciplina ya está acostumbrada a dialogar con otras áreas afines, lo cierto es que la irrupción de las tecnologías de la información y la comunicación en su oficio ha colocado esta particularidad en una posición de relevancia. Lo interesante en este tiempo es que se ha puesto en práctica en un escenario global, y ello ha hecho que los académicos critiquen los términos de ese diálogo y señalen que siempre ha de plantearse desde la justicia y la igualdad cultural. A ello se puede sumar que la cooperación se practica — ahora, con más intensidad — con otras materias diferentes a la humanística, en especial con la informática, y la confianza en que ello a su vez puede generar una sinergia significativa para ambos campos.

Al mismo tiempo se ha perfilado la imagen de un humanista o de un historiador digital cuya principal virtud vuelve a ser principalmente su sentido crítico, que le permite juzgar de forma aguda esas promesas que sugiere esta nueva manera de pensar y acceder al mundo mediada

por la computadora. Sobre este aspecto concreto, el breve recorrido realizado por los principales autores en el pasado de las humanidades y de la historia digital — en algunas ocasiones falto de matices y complejidad — ha evidenciado que todos ellos partieron de un problema investigador en sus respectivas áreas, y que acudieron a la técnica informática como una manera de darle respuesta. Ello parece sugerir una constante, la de hacer depender su elección y su uso de la pregunta realizada a las fuentes, y no anteponer el método a todo lo demás. De este modo, lo verdaderamente interesante de su relación se encuentra en la respuesta que se dé al problema y en evidenciar los pasos seguidos hasta dar con ella.

Consecuentemente quedó claro que la configuración de la metodología de trabajo, así como la elección de todos sus componentes, vendría dada por la necesidad de satisfacer un objetivo de investigación, que para su creación y uso habría que aprender y acostumbrarse a emplear técnicas que no son propias del *curriculum vitae* de un historiador, y que la colaboración con otros profesionales ayudaría a comprender mejor y superar los desafíos impuestos por el medio digital y sus peculiaridades. El resultado, en fin, ha sido experimentar con nuevas formas de pensar la historia, de acceder, ordenar, evaluar y trabajar con la información encerrada en la fuente y tratar de resolver con ello los interrogantes planteados en un inicio.

Si bien el método puede parecer novedoso por su formato, o complicado en su aplicación, no se puede ocultar la sospecha de que, en realidad, no difiere mucho de las técnicas de análisis propias del humanista. En su esencia, el enfoque ha consistido en la clasificación de una información muy concreta en base a una ‘ontología’, y para su empleo ha sido necesario recurrir a la ‘hermenéutica’, la lectura crítica de los textos. De una manera similar a como ocurre con otras fórmulas ya habituales en su trabajo, la propuesta metodológica ha supuesto un instrumento de interpretación que organiza y modela los datos en un entorno electrónico con unos fines concretos, y con el objetivo último de generar nuevo conocimiento.

En este sentido, la elección para el análisis del documento histórico de un lenguaje de marcado como XML/TEI determinó a su vez el enfoque del análisis hacia un estudio de las palabras que componen las fuentes seleccionadas. A pesar de existir otras alternativas que hubieran servido a un mismo objetivo, la razón que llevó a su uso fue su alta aceptación en las humanidades y la posibilidad de emplear distintos tipos de *software*. Así, la aplicación de un set concreto de etiquetas al texto vino a centrarlo en una serie de nombres, lugares y términos específicos con que los espías evocaban y daban forma a actores, mundos y acciones en sus relatos, de tal modo que este ha pasado a ser una base de datos en el medio electrónico, con la suficiente libertad como para trabajar con ellas.

El uso de esta técnica ha conferido a la investigación una serie de ventajas y particularidades que han beneficiado a la tesis doctoral. Una de las más interesantes ha sido la capacidad de examinar un volumen amplio de documentación, y de datos, de una forma extensa. En realidad, parece que los métodos digitales vienen siempre asociados a esta cuestión, e incluso que su utilización obliga que así sea, pero en la fase de estudio se ha podido matizar un poco esta idea. Al ensayar su empleo en un conjunto más reducido de textos, al centrar el objetivo en un

evento más concreto, se ha comprobado que, aun cuando se pierde lo masivo de su análisis, resta aún su capacidad para clasificar la información y emplear nuevas fórmulas para ejercer nuevas lecturas.

En relación a ello, la inclusión de un identificador único en las etiquetas de <name>, <placeName> y <term> de interés para la tesis doctoral sirvió para orientar y potenciar la realización de búsquedas complejas y precisas a lo largo de todo los *corpus* textuales, habiéndose conseguido además la regularización de entidades iguales pero expresadas por los autores mediante grafías distintas, o distintas pero escritas de forma homónima. Por otro lado, las marcas *XML* también han guiado y permitido la extracción de datos y la utilización de distintos modelos de visualización, donde se optó por fórmulas sencillas que sirvieran, de nuevo, para resolver los problemas planteados en un inicio, y ofrecieran una lectura distinta de la documentación.

Su elaboración y aplicación también ha suscitado una reflexión en torno a su propia naturaleza. Por un lado, el empleo de una doble perspectiva de indagación, con una intensivo de los textos junto a otra masivo de datos mediante *software*, demostró la posibilidad de concitar y complementar los enfoques de *close* y *distant reading* sobre un mismo *corpus* documental, siempre a condición del uso que se quiera dar a las fuentes. Por otro, el hecho de haber empleado herramientas estadísticas para la obtención de resultados, sumado a la propia naturaleza computacional del ordenador, hicieron especular que el método tenía una fuerte carga cuantitativa, que se matizó al pensar que la elección de las etiquetas, su aplicación o el propio examen de los textos o de los datos partían de un puro acto interpretativo. Más que aspirar a una conciliación plena entre ambas, en este caso es mejor pensar que se ha realizado una adaptación de técnicas cuantitativas a un enfoque cualitativo.

En paralelo a todo este proceso — e incluso como paso ineludible para su construcción y refinamiento — se hubo de iniciar un análisis de la fuente que iba a ser la materia prima de la tesis doctoral. Por de pronto, los documentos seleccionados y analizados se han mostrado suficientes para satisfacer los objetivos de investigación, pero durante su curso se tuvo conciencia de que ampliar la cantidad de textos — sobre todo, de coyunturas con menor representación — y los lugares de procedencia — de otros subfondos de Estado como Alemania, Francia o Aragón o de archivos europeos — hubieran conseguido mejorar y afinar más las conclusiones. La flexibilidad del sistema propuesto plantea, no obstante, la oportunidad de hacerlo en un futuro estudio que — desde el punto de vista formal — debe corregir aquellos errores mínimos que aún persisten en los archivos .xml ocasionados por el uso de las expresiones regulares, o por las dificultades encontradas en la transcripción, sobre todo si se pretende su publicación en línea.

Uno de los resultados más interesantes de su examen ha sido la propuesta de clasificación realizada, primero, para los actores que integraron los servicios de información de la Monarquía hispánica en Levante, y, segundo, para los documentos producidos por ellos. Este esquema ha respondido bien cuando ha sido aplicado de forma extensa como instrumento de análisis, pero aún requiere en verdad de un estudio más intensivo que refuerce sus presupuestos generales, indague a sus autores y contextos, y defina de una forma más concreta si todo ello imprime en los textos unas características particulares. Por lo demás, el proceso de elaboración ha servido

como pretexto necesario para embarcarse en el tema del espionaje hispánico en el Imperio otomano. Así, a partir de las conclusiones extraídas y expuestas a lo largo de la tesis doctoral, es posible plantear al menos dos líneas de investigación, sobre las que se han realizado aportaciones en estas páginas, pero en las que aún se podría seguir ahondando en base a la metodología creada, variando su esquema general y añadiendo modificaciones.

Una primera línea se centra en la propia organización y estructura de los servicios de espionaje, la identidad y lugares de operación de sus miembros, y en los métodos que empleaban para la obtención y comunicación de noticias secretas. La tesis doctoral ha comprobado cómo su implantación coincide con el progreso del conflicto marítimo en el Mediterráneo, y cómo es posible comprender mejor su desarrollo si se los concibe como una organización que aprende y sabe adaptarse a las circunstancias cambiantes del periodo. A este respecto, se ha observado cómo las autoridades hispánicas trataron siempre de diversificar los canales de obtención de información, acercarlos a su centro de origen mayoritario, Constantinopla, y blindar en lo posible su transmisión. Los *occulti* pueden ser considerados la culminación de este proceso, aunque en verdad no parece que su creación y su rendimiento pleno les hiciera desistir de emplear otras fórmulas para la adquisición de avisos.

A ello es posible sumar la hipótesis que sugiere una cierta especialización por zonas de la embajada veneciana y los virreinos napolitano y siciliano, nodos principales en esta red de información. Por ejemplo, el caso del subfondo Venecia no sólo ha confirmado la coincidencia de un mayor número de documentos aportados por él en episodios de agresión del sultán a sus intereses con acciones proyectadas en su zona de influencia para una coyuntura concreta, sino también el mayor alcance y diversidad de sus contenidos. Las noticias aportadas desde la ciudad de los canales son, por lo general, una mina de información sobre el Imperio otomano — y sobre asuntos y lugares que no suelen ser tratados en otros —, pero no ocurre igual con el norte de África. Nápoles y Sicilia parecen en este sentido más balanceados, aunque la segunda demuestra un enfoque mayor hacia este último espacio.

Por otro lado, el estudio de sus protagonistas, de los espías, ha hecho resaltar una característica común a todos ellos, unificadora en realidad de todas las categorías, y es la consideración de que todos ellos son personas que conocen y comprenden la realidad que plasman en sus relatos, a través de saberes adquiridos mediante la experiencia. Así, ese aprendizaje se habría construido bien por haber viajado y vivido en el mundo otomano, por habitar su frontera, o por estar perfectamente informado de todas sus particularidades.

Estos son sólo algunos resultados preliminares de cuestiones que requieren de una indagación mucho más profunda. Una propuesta pasa por reconstruir, mediante una perspectiva de redes, los nodos de obtención y recepción de noticias y sus vías de transmisión, extendiendo la cronología hasta el final del siglo XVI. Ello en realidad constituye un estudio complejo donde primero habrían de determinarse las identidades de quienes fueron la primera línea de frente en la obtención de información, quienes formaron su círculo primero de confidentes, y los espacios donde operaron; segundo, analizar los lugares de procedencia de los avisos que llegaron a las embajadas y virreinos hispánicos y aclarar con ello si existió esa

especialización por zonas; y, tercero, resaltar si hubo o no adiciones y eliminaciones definitivas o temporales de rutas para su transferencia. Una investigación ambiciosa que, sin embargo, habrá de lidiar con la siempre problemática ausencia de datos.

La segunda línea se ocupa de profundizar en el propio contenido de las fuentes producidas por los servicios de inteligencia hispánicos, realizando un rastreo sistemático sobre cuáles son los temas tratados por sus autores e indicar el nivel de detalle con el que son capaces de componer sus relatos. Es este el enfoque que acoge a esta tesis doctoral. En un primer momento se quiso realizar un examen extenso de la documentación para examinar todas las materias plasmadas en sus escritos, y ofrecer así una panorámica informativa amplia enmarcada en el sultanato de Solimán. La propuesta entrañaba una enorme dificultad relacionada con la gran cantidad y diversidad de datos que se obtendrían, y la complejidad de estudiarlos de manera intensiva. A pesar de ser finalmente desechada, esta primera mirada a las fuentes sugirió que uno de los temas más tratados se relacionaba con los asuntos marítimos de la Sublime Puerta, cuestión confirmada después mediante su análisis computacional.

La amplia literatura historiográfica que existe al respecto ha permitido realizar un breve recorrido en perspectiva comparada sobre cómo sus principales actores administraron sus recursos marítimos y entendieron el ejercicio de la navegación en el *Mare Nostrum* durante el comienzo de la edad moderna. De su lectura y confección se han podido extraer al menos dos conclusiones amplias, que tienen que ver con la gran importancia concedida por sus pobladores a la experiencia en el mar como recurso para adaptarse al medio natural; y con la existencia de una cultura marinera común marcada por el intercambio de conocimientos.

Pocos son los autores que consideran la técnica naval desarrollada en este espacio como un atraso tecnológico, sino que más bien aceptan su mejor adaptación a un entorno concreto que nace por su contacto continuo, y en el que el siglo XVI supone el momento de culminación de todo un desarrollo previo donde el protagonista fue la embarcación a remo. En este sentido, la elección de una cronología más amplia hubiera mostrado su progresiva sustitución por los navíos a vela en este área, e incluso su desplazamiento por el vapor ya en el XIX; mientras que incluir al mundo atlántico hubiera permitido la comparación con aquellas otras adecuaciones que se realizaron en un ambiente completamente distinto. Por otro lado, las similitudes observadas entre los estados mediterráneos apuntan la existencia de un sustrato naval común donde las diferencias son estrategias distintas para resolver problemáticas particulares. La aparición de fenómenos de transferencia e hibridación de conocimientos técnicos y geográficos hacen pensar además en una frecuente movilidad de ideas entre sus orillas.

Para el caso otomano, ya en la historiografía se había perfilado bastante bien las características básicas que definieron todos los aspectos de su complejo sistema naval. En este sentido, recurrir a la documentación producida por los informadores ha significado, cuando menos, una mirada distinta por parte de actores que son testigos del funcionamiento de todos esos mecanismos descritos por la literatura científica sobre el tema. Más allá de ello, la indagación sobre las fuentes y sus autores desembocó en la conclusión de que existió un proceso de elaboración de conocimiento que llevó a los espías a contar en sus textos toda una serie de

informaciones adquiridas para explicar, para dar forma a un mundo, a unos actores y a unas acciones desconocidos por sus lectores. Ser testigos de lo narrado, o conocerlo de muy primera mano, confiere a sus relatos una condición de veracidad mayor al menos que en otras fuentes sobre la realidad otomana, donde hay una mayor presencia de prejuicios o idealizaciones. Sin caer en la ilusión de la objetividad, y conscientes tanto de los efectos de la desinformación, como de sus propios errores, se ha comprobado que si algo tratan de hacer es dar a conocer con la mayor precisión posible cualquier actividad que tuviera por fin último dañar a los reinos hispánicos mediterráneos, para que sus autoridades pudieran tomar una decisión lo más rápida y acertada posible.

De este modo, el análisis ha lidiado con varias formas de imprecisión que, por otro lado, son bastante comunes en esta documentación. Esa inexactitud se ha revelado, por ejemplo, a la hora de determinar el tipo y la cantidad de navíos que podían integrar una armada. A la ineficiencia de los métodos de cuantificación, al parecido que podían tener ciertas tipologías navales, o al hecho de que no fueran testigos directos de lo narrado u optaran por resumir lo visto o leído en sus escritos con expresiones amplias, se ha sumado la idea de que estas informaciones pudieran estar alteradas por los propios informantes. Una investigación centrada en este asunto podría revelar si estos manipulaban o no sus narraciones, y qué razones pudieron sustentar esta decisión.

A su vez, ello ha lanzado algunas ideas en torno a la ya estudiada cuestión de la desinformación. El ejercicio centrado en la campaña de Apulia y Corfú en 1537 ha mostrado la gran variación que podía existir en torno a los planes otomanos descubiertos por los informantes: en este caso particular, muy al principio de la operación, revelan un destino muy concreto para la acción turca y lo apoyan en otras informaciones, pero en su desarrollo se observa cómo se multiplican los posibles objetivos. La lectura de las fuentes no ha permitido saber si ello fue una estrategia planteada por el *diwan* o si simplemente, según avanzaba la empresa, hubo disensiones entre sus miembros. Sin embargo, sí ha podido indicar que las autoridades hispánicas pudieron contar con otras informaciones de carácter logístico que debieron complementar la información sobre sus planes de ataque y aclarar cuál iba a ser el verdadero. Examinar otros casos, aumentar la muestra o acudir a los propios archivos turcos resultaría clave para incidir sobre estas temáticas particulares.

Raramente explican a la perfección los mecanismos que producen los fenómenos que perciben, o lo máximo que ofrecen a este respecto es tan sólo un esbozo. En cambio, la información que consiguen y expresan tiene una función eminentemente práctica. Como se ha dicho, los espías observan el sistema naval otomano en funcionamiento, y sobre ello tratan de comunicar sus ventajas, sus debilidades, y los hitos que alcanzan según avanza el proceso de preparación de su armada para la guerra, y de sus movimientos y acciones bélicas una vez se encuentra en el mar. De este modo, los tres ejercicios realizados en la investigación doctoral han mostrado su potencialidad a la hora tanto de examinar la realidad informativa mediterránea en la época de Solimán como de dar valor a la fuente como materia de estudio sobre el mundo marítimo otomano, complementando así el cuadro general propuesto en la historiografía.

Merece la pena rescatar aquí algunas conclusiones que han aparecido, o se han sugerido, a lo largo de estos tres análisis. En primer lugar, parece haberse cumplido la idea de que cuanto más se informe, cuanto más se repita un nombre, un lugar o un término, mayor es su importancia en una determinada coyuntura o en una determinada actividad. Respecto a los actores, se ha planteado la dicotomía entre dos esferas de actividad: Solimán disfruta del protagonismo absoluto en labores logísticas relacionadas con la preparación de la armada y en la elección de sus objetivos, que pasa a Barbarroja — y en menor medida, a sus clientes — en todas las actividades que ocurren cuando la flota abandona los puertos de Levante. Así, el sultán es representado como una figura distante del escenario mediterráneo, mientras sus corsarios llevan a efecto su política imperial en este espacio.

Los lugares más frecuentes están relacionados también con esta última idea. En las fuentes no sólo se señalan cuáles son las ciudades más importantes en su organización naval, sino también aquellos otros enclaves que fueron destino de sus ataques durante un periodo concreto. Mediante datos aportados por los espías, se ha comprobado el interés del *diwan* tanto por atacar los reinos hispano-imperiales como por conseguir una posición sólida en el Mediterráneo central y en el norte de África. No se advierte aquí un deseo por controlar el espacio marítimo, sino el territorio que lo circunda ya sea para poseer una plataforma desde donde atacar mejor a los Habsburgo, como para defenderse mediante un área-tapón de sus arremetidas.

A este respecto, los servicios de información han demostrado tener la sensibilidad suficiente como para informar también de aquel personaje o lugar que cobra importancia por un motivo determinado en una coyuntura concreta. Ello ha supuesto destacar realidades que suelen pasar inadvertidas en el relato general de los acontecimientos, tanto como valorar su relevancia dentro de la propia corporación del espionaje. Así, informar de este tipo de elementos constituiría una novedad que rompe con los patrones informativos habituales y enriquece a la organización con nuevos datos.

No sorprende que, dada su misión de alertar a las autoridades hispánicas sobre las intenciones bélicas de los otomanos, las acciones más repetidas sean acerca de la elaboración de planes, y la preparación y el movimiento de la flota. A este respecto, en su narración, juegan con las temporalidades, esto es, describen los hechos que acontecen y han acontecido hasta el momento mismo de la confección del documento, pero también se atreven a imaginar lo que ocurrirá en el futuro, incluso cuando no tienen una certeza clara al respecto y únicamente son capaces de trasladar rumores. Como no podía ser de otro modo, los términos sirven aquí para dar contenido a la actividad, pero también son empleados como señales que alertan sobre las intenciones del *diwan*.

Un aspecto que ha revelado su examen ha sido la repetición de un patrón ligado en cierta manera al curso de las estaciones. La guerra naval sucede siempre durante el verano: su llegada — o su proximidad — condiciona la salida de los navíos del Mediterráneo oriental, mientras otro tanto ocurría con su finalización para su regreso. Aunque hay labores que rompen este esquema, y se distribuyen a lo largo de todo el año, habitualmente, el invierno y la primavera concentran un mayor flujo informativo sobre actividades relacionadas con acciones logísticas de preparación

de armada, previos a su partida; como de forma similar sucede con el estío y el otoño para las de combate, ya sea por parte de la flota imperial o de los corsarios.

Por otro lado, el estudio de estas fuentes también repercutió en la reconstrucción realizada sobre los eventos del *Mare Nostrum* en la época de Solimán. De nuevo, la historiografía contaba con un buen número de obras que habían explicado al detalle el desarrollo político del Imperio otomano y que habían desentrañado las complejidades de la realidad política mediterránea. Para intentar marcar una diferencia, se optó por construir un relato histórico enfocado en los acontecimientos navales turcos que integrara las noticias secretas producidas por todo el entramado del espionaje hispánico, y que no se restringiera exclusivamente a este marco. La interconexión observada entre los espacios marítimos bajo dominio de la Sublime Puerta, la comprensión de este poder como un ente global, y la aparición de noticias en la documentación al respecto llevaron a enhebrar acontecimientos ocurridos en el océano Índico y en el mar Negro con el escenario principal donde se ha centrado la investigación doctoral.

Una novedad ha sido el uso de la documentación producida por la embajada hispánica en Génova, que ocupó una posición secundaria en el sistema de inteligencia, pero con interesantes aportes al respecto, a los que se suma documentación producida por la propia república o por personajes adscritos al bando hispano-imperial. Ello ha permitido aumentar el conocimiento sobre la acción de las armadas de la media luna o las flotas corsarias en el Mediterráneo occidental, y la actuación de la república ligu y de Andrea Doria en el contexto de la lucha marítima contra el Imperio otomano. Además, al complementar estas fuentes con las extraídas del propio archivo de la república, se descubrió la relación inédita que la *Superba* mantuvo con los *occulti* justo en el mismo momento en que estos contactaban con el rey Católico y, en teoría, sin que él tuvieran noticia.

La redacción de este apartado ha devuelto la imagen de dos entidades políticas, los Osmanlíes y los Habsburgo, como caras opuestas de una misma moneda en la que se observa el desarrollo de procesos muy similares. Es posible pensar, por ejemplo, que en ambos casos se dio una gran importancia a la información — y, en particular, a la información secreta — como un recurso necesario para la gobernanza de sus estados, o como base para dar forma a su proyección política exterior. Aun cuando es necesario realizar un estudio mucho más detallado al respecto, se ha comprobado que, al menos con respecto a Levante, la Monarquía hispánica vive habitualmente en una situación de incertidumbre informativa que precisamente trata de reducir mediante sus servicios de espionaje. De este modo, esta maquinaria le permite atravesar las fronteras políticas, asomarse al otro lado del mar y obtener un conocimiento amplio e incisivo sobre la realidad otomana.

Esta cuestión ha llevado a preguntarse sobre cómo podrían confirmar las autoridades hispánicas que una determinada noticia era cierta. Una primera aproximación ha revelado que en esta respuesta hubo de ser importante la cantidad de noticias que llegaron a sus oídos con las mismas informaciones, su proveniencia de distintos canales y distintos informantes, y la presencia de otros datos que apoyaran una determinada opción. A este respecto, una línea de investigación apunta a examinar los modelos de decisión que siguieron virreyes y embajadores

— o más bien, sus secretarios — para contrastar avisos, analizar el resto de señales y seleccionar aquellos que fueron más verosímiles; así como el resto de razones que pesaron en los diversos consejos de los reinos italianos o de la Monarquía hispánica en su conjunto para tomar una decisión.

Una segunda característica compartida tiene que ver con la consideración de ambos complejos territoriales como entidades globales. Los propios espías en sus fuentes parecen apuntar también hacia esta misma dimensión. Por un lado, en sus relatos, el Imperio otomano es representado como un ente complejo que tiene que atender a múltiples frentes en lugares muy distantes entre sí. Sin embargo, las noticias sobre ellos son supeditadas al escenario mediterráneo, y en concreto a su influencia en la salida o no de la armada hacia Poniente. Por otro, son capaces de reflejar el establecimiento de alianzas entre estados distantes — a nivel transregional y transoceánico —, y hasta en un momento dado, recoger los rumores existentes entre los habitantes de Constantinopla de la hipotética existencia de una coalición mundial e interconfesional de países enemigos todos de la Sublime Puerta.

En concreto, el pacto de colaboración del sultán con el rey de Francia ha servido para considerar el problema existente en la época moderna en torno a las comunicaciones. Efectivamente, era posible el establecimiento de este tipo de acuerdos entre estados de diferente religión, pero una de las razones que impidió coordinar una verdadera acción conjunta fue la incapacidad para vencer las enormes distancias comunicativas con los medios tecnológicos a su alcance. El fracaso de un acuerdo similar entre los Habsburgo y los Safávidas habría obedecido a motivos similares, aún más insalvable en este caso por la mayor separación entre sus territorios.

Otra de las particularidades que se deduce de sus escritos, y que aparece muy vinculada a esta dimensión global, es que el poder de la Sublime Puerta no parece tan omnímodo como se pudiera creer, precisamente a causa de que tiene que atender al mismo tiempo a múltiples conflictos en escenarios diversos. Ello hace que le aquejen problemas similares que al resto de estados mediterráneos, o, al menos, en algunas coyunturas concretas, como la falta de hombres para el remo o de recursos para la guerra.

Por otra parte, en sus informes ha quedado retratada la utilidad de la armada en la política imperial otomana, tanto hacia el interior como hacia el exterior de sus fronteras. Según avanza el periodo, el *diwan* se muestra cada vez más interesado en influir en su mando, en elegir a un *kapudan pasha* afecto a una determinada facción dominante, y ello no deja de ser una muestra de su papel en la política del Imperio otomano. Es por ello que pronto se regresa a la vieja fórmula de emplear a un hombre de palacio para el cargo y a complementar su labor con un segundo al mando experto en la navegación mediterránea. Además, la flota se convirtió cada vez más en un instrumento en manos de este consejo, cuya naturaleza permanente en los arsenales y mares de Levante permitió defender su esfera de influencia en el Mediterráneo oriental al tiempo que mantener un frente de batalla abierto de forma constante contra los ponentinos, pudiendo así movilizar recursos a otros espacios.

La incorporación de Argel en el organigrama administrativo otomano fue clave para este cometido. La ciudad — junto a otros puestos de menor importancia — se convirtió en un nido

de arráeces que hicieron la guerra de corso de forma incesante en el Mediterráneo central y occidental. Estas figuras, los corsarios, resultaron muy atractivas para un Imperio otomano que no dudó en emplearlas en su escuadra naval como capitanes, o en llamar a sus flotillas durante una campaña. La razón para ello se encuentra en aquel recurso que sólo ellos podían aportar al imperio, y que precisamente habían obtenido por el hecho de haber navegado esos mares, esto es, las destrezas necesarias para recorrer sus aguas, y el conocimiento sobre las características geográficas de sus islas y costas, la meteorología de su medio y las particularidades físicas y políticas de los que serán sus principales escenarios bélicos.

Es ese conocimiento, en definitiva, el que incorporan a la armada de la media luna y el que resulta clave a la hora de efectuar sus ataques contra los reinos y repúblicas cristianas. En realidad, esta práctica, la integración de actores con saberes adquiridos de la experiencia, fue también practicada por la Monarquía hispánica con, entre otros, los espías que conocen y comprenden la realidad turco-berberisca y son capaces, por ello, de descifrar sus códigos culturales e incluso de habitarla. Es más, en ocasiones parecen valorar más esta característica que otras consideraciones como ser un hombre de confianza e incluso su confesionalidad. A este respecto, la metodología de análisis ha puesto los medios para realizar un estudio más profundo, y que pueda aportar datos interesantes en torno a cuestiones similares como su identidad, sus lugares de operación habituales, o si se especializan o no en una zona concreta.

Con todo ello, es posible reforzar la idea de que la política en el Mediterráneo está teñida de pragmatismo. Bajo la retórica confesional que acompaña al periodo, se observa en este área, y por la Monarquía hispánica y el Imperio otomano, una misma lógica que reivindica el valor práctico — o útil para determinada coyuntura — de una decisión o mecanismo por encima de otros factores. De este modo no habría impedimento en trabar alianzas con estados de distinta religión, o emplear a individuos de escasa fiabilidad siempre que se pudiera satisfacer con ello un objetivo político de mayor importancia.

La idea de frontera se revela aquí especialmente útil, no sólo como concepto explicativo sino como marco espacial de referencia. De hecho, la historiografía ya ha puesto en valor la existencia de prácticas similares en contextos semejantes a nivel planetario, que precisamente comparten esa naturaleza liminal con el *Mare Nostrum*. Así, el área mediterránea se alza entre los dos grandes colosos que ocupan márgenes opuestos como un espacio fronterizo, cuya falta de control efectivo y directo por ninguna de las dos partes permite el desarrollo de prácticas y mecanismos que en el interior de sus dominios resultarían poco comunes o cuanto menos extraños. A esa flexibilidad se le suma la movilidad que confiere su espacio, y que hace tan interesante a estas figuras para las autoridades hispánicas y otomanas. Quienes habitan esta zona, los hombres de frontera, son aquellos que se saben capaces de desplazarse por él, de adaptarse a ambos mundos, de ajustar incluso su identidad a la circunstancia y, en definitiva, de comprender y traducir los códigos y realidades particulares que los definen y dan forma. Es precisamente esa característica, su aprendizaje en este lugar adquirido en base a sus vivencias, su *know-how*, lo que los hace especialmente atractivos para estados en conflicto con vocación imperial y global.

Llegados a este punto, cabe preguntarse también por la validez del esfuerzo realizado, sobre si la creación y empleo de una metodología tan compleja ha satisfecho los objetivos planteados en un comienzo, y resaltar en breve aquellos aspectos que se han aprendido en su desarrollo. A riesgo de resultar redundante, el hecho de plantear la investigación desde un enfoque práctico tan particular, y construir y aplicar un método digital novedoso para el análisis textual ha resultado en la adquisición de un conocimiento amplio sobre un debate académico distinto, de carácter multidisciplinar, y el aprendizaje de destrezas desconocidas hasta entonces, que podrán ser aplicadas de nuevo en ocasiones futuras.

El norte siempre se fijó en obtener una respuesta para las preguntas realizadas a las fuentes. La técnica en sí misma supone un resultado interesante, pero más que un fin fue un medio a través del que se pudo interrogar a la documentación y ofrecer una serie de resultados sobre los asuntos navales otomanos en base a información secreta producida por el servicio de información hispánico. Existe ya una amplia literatura científica sobre todos los temas analizados, pero aun así se han podido hacer aportaciones de valor, que cuando no han sido novedosas sí han permitido ampliar sus conclusiones, completar el panorama general, o incluso plantear vías alternativas de estudio. En último término, todo ello ha redundado en una reflexión amplia sobre el propio oficio de historiador, y en especial sobre las dimensiones abiertas en torno a la labor en la investigación y a la difusión de sus resultados con la irrupción plena de las tecnologías de la información y la comunicación, obligado por la actualidad a adoptar una posición combativa en un mundo donde las humanidades han de ganar un mayor protagonismo.

Aún es posible elaborar una reflexión final que trate de enlazar el tiempo actual con el tiempo pasado. Hasta hace solo unos años, una mirada a nuestro entorno hubiera podido suscitar un sentimiento de extrañeza ante un nuevo mundo que pareciera estar reconfigurándose ante nuestros ojos. Sin embargo, y entre otras características, los nuevos modos de comunicarse, la conectividad a escala global, la codominancia del lenguaje textual y audiovisual o la posibilidad de producir, acceder y difundir a la cultura de manera abierta y colaborativa han sido ya aceptados como lo ‘normal’, como parte constituyente de la realidad que acontece. En un breve tiempo, el ser humano ha asumido el papel de usuario, de nauta, del medio digital, gran protagonista de esta época que ya no es considerado como un territorio ignoto, sino que lo experimenta y conoce en el día a día, y maneja con relativa soltura las herramientas y técnicas necesarias para su navegación. Una mirada más aguda a nuestro entorno revelará que, en realidad, muchas de las viejas fórmulas aún perduran, y que sólo han adquirido nuevas formas y dimensiones.

Algo similar debió de ocurrir en la época moderna, cuyo comienzo supuso, al menos para el continente europeo, el replanteamiento del mundo medieval y el esbozo de los primeros trazos de la Modernidad. La reflexión de los humanistas en torno al hombre y al mundo, el descubrimiento de nuevas realidades planetarias, el comienzo de la mundialización o la invención de la imprenta de tipos móviles definieron el marco de una nueva realidad cuyos fundamentos han comenzado a tambalearse en un tiempo reciente. Entre otras cuestiones, todo

ello hizo poner en valor la comunicación, la información y el secreto como elementos necesarios para la gobernanza de estados cada vez más complejos y con pretensiones cada vez más globales. Comunicación, información y secreto no dejan de ser hoy materia prima, y de debate, del presente, pero con un alcance, un volumen y unas repercusiones que exceden en mucho las perspectivas del tiempo pasado.

En esta tormenta de transformaciones, de mundos que se agotan y posibilidades que se abren, de globalidad, de hiperconexión y de medios digitales, puede resultar extraño que en esta tesis doctoral se haya optado por centrar la investigación en un espacio tan concreto. Sin embargo, el *Mare Nostrum* parece brillar en este siglo XVI con una fuerza renovada: aunque pronto sus dos principales contendientes volverán su vista a otras zonas, todavía encuentran en él un lugar de experimentación único, donde ponen en práctica fórmulas que tendrán un desarrollo mayor en un futuro próximo, y que pueden incluso ser estudiadas a la luz de nuestro presente.

El conflicto que mantuvieron durante esta coyuntura ha hecho resaltar — con mayor fuerza si cabe — los episodios de encuentro y de intercambio que se vivieron entre sus dos orillas, y que tuvieron por resultado la generación de un sustrato común para dos realidades aún similares. Es más, si algo incentivó también fue el deseo de ambos por conocer al ‘otro’. La frontera mediterránea se revela aquí como un medio habitado y navegado por múltiples personas indiferentes a cualquier límite político. Ello les permite asomarse al otro lado, comprenderlo y adquirir conocimientos útiles que practican o transmiten, en algunas ocasiones, por vía reservada. Así, la información, y los secretos, recorren el Mediterráneo como el rumor de sus aguas.

Conclusioni

Al ritmo del cambio di stagione, con l'arrivo dell'autunno e del cattivo tempo per la navigazione, l'armata del sultano navigava sul Mediterraneo orientale di ritorno ai porti del Levante. Buona parte della flotta restava ancorata nel *Tersane-i Amire*, all'ombra di Costantinopoli, nelle mani di diversi professionisti incaricati di riparare le navi danneggiate e di prepararle tutte per l'estate successiva. Il suo ammiraglio, il capitano pascià, restava quindi a disposizione del Divano, per rendere conto dei suoi successi e fallimenti nella campagna, e affrontare, se necessario, lo spostamento successivo. Se la decisione si traduceva in un'impresa offensiva, sarebbe cominciato un ciclo di preparativi frenetici che sarebbe culminato, ancora una volta, con le vele turche delineate nell'orizzonte ponentino.

Risulta semplice — e persino evocativo — tracciare un parallelismo simile al termine di una tesi di dottorato. Terminato il lungo processo di studio e scrittura, il dottorando deve rendere conto del suo lavoro, esprimere in maniera chiara quali sono state le scoperte realizzate, dimostrare la validità delle proposte, evidenziare i risultati, giustificare gli errori e proporre nuove vie che possono essere di interesse per la comunità accademica. Esporre, in definitiva, anche solo una parte di tutto ciò che si è appreso in questo processo, preparare una nuova indagine che inizierà dove si è conclusa quella attuale, e offrire una riflessione che collega il tempo passato con ciò che accade oggi.

In questo senso, una preoccupazione costante che ha introdotto la ricerca ha ruotato intorno alle informazioni, e, soprattutto, a quelle che si trasmettono tramite canali segreti. Da un lato, perché uno degli obiettivi delineati all'inizio è stato quello di analizzare la documentazione prodotta dai servizi di intelligence spagnoli sul territorio ottomano, alla ricerca di notizie che fanno riferimento alla loro armata e a tutti i processi associati alla preparazione di un'offensiva navale contro i loro interessi. Dall'altro, perché l'approccio scelto per il suo esame ha prodotto un ripensamento della funzione della storia, un vincolo all'uso delle non così tanto nuove tecnologie e alla promessa di una prospettiva differente.

Nei giorni nostri è difficile mettere in dubbio l'impatto che le tecnologie dell'informazione e della comunicazione hanno avuto su tutte le discipline accademiche. Sensibili come tutti ai cambiamenti, una grande maggioranza di storici non ha disprezzato il loro potenziale e le ha accettate nel loro lavoro almeno in maniera strumentale, incorporando il software informatico e il mezzo digitale come strumenti di lavoro quotidiano. Meno numerosi sono stati quelli che sono andati un po' più avanti, quelli che hanno riflettuto sul loro potenziale per creare ed accedere alla conoscenza umanistica, e se il lavoro avesse acquisito nuove caratteristiche grazie al loro utilizzo. Proprio loro avrebbero iniziato a utilizzare la denominazione di storia digitale per designare e descrivere un nuovo campo interdisciplinare nel quale, come nelle discipline umanistiche digitali, si dovrebbe capire qual è stato l'impatto e la relazione delle TIC in questa disciplina.

L'avvicinamento a questa nuova corrente nella tesi di dottorato è stato pervaso da un certo scetticismo. Più che come un campo epistemologico a pieno diritto, è stato accettato il termine

nella sua dimensione ‘tattica’, cioè come artificio che apre opportunità lavorative e come opportunità per aprire linee di analisi relazionate con il presente. È stata fondamentale la convinzione che questa volontà di valutare i cambiamenti che presuppone l’uso delle nuove tecnologie in una ricerca umanistica deve nascere dalla disciplina storica stessa, e deve essere inerente al proprio lavoro. In questo modo continua ad essere una sua responsabilità evidenziare l’inclinazione, l’andamento, che pervade l’indagine, anche quando si tratta di uno strumento digitale che, a priori, non sembra offrire una determinata visione del mondo né esser stato costruito in base a certi preconcetti.

Eppure con questa idea non si sono volute negare le valide linee di discussione aperte dalle scienze umanistiche digitali nel loro insieme: la panoramica offerta con la loro definizione, la loro storicità e gli apporti più originali hanno mostrato la potenzialità dell’area, quelle interessanti riflessioni sorte al suo interno, e le sue principali trasformazioni, più profonde di quello che si potesse immaginare, e che prevedono un futuro promettente anche se non carente di problematiche.

Tra tutte, cinque sono state le discussioni che più hanno nutrito gli approcci iniziali di questa tesi. In un primo momento si è dovuto riflettere sulle specificità del mezzo digitale e dei dati generati nel suo ambiente. La loro flessibilità, adattabilità e capacità di supportare e interpretare i nuovi linguaggi narrativi aprono la strada a nuovi racconti diversi da quelli tradizionali, che possono inaugurare nuove vie di analisi o incentivare le attività di diffusione e divulgazione dei risultati. In questo senso, uno dei principali scogli che incontra lo storico si trova nella tecnica. È certo che buona parte della comunità accademica abbia già acquisito un dominio basilico del computer e il web, ma è sorto il dubbio se si debba o meno sviluppare un sapere più profondo per sfruttarne al massimo le potenzialità. La soluzione adottata in questa tesi di dottorato è stata molto più pragmatica, poiché si è puntato ad acquisire una conoscenza sufficiente per discutere con criterio con gli esperti che hanno una maggiore consapevolezza della materia.

Più precisamente, la collaborazione è stata una delle caratteristiche che le scienze umanistiche digitali hanno messo sul tavolo, e che si è dimostrata determinante nella costruzione della metodologia e nella gestione ed esposizione dei dati. Anche se in realtà la storia come disciplina è abituata a dialogare con altre aree affini, ciò che è certo è che l’irruzione delle tecnologie dell’informazione e della comunicazione nel suo campo ha posto questa particolarità in una posizione di rilevanza. Ciò che è interessante in questo momento è che viene messa in pratica in uno scenario globale, e ciò ha fatto in modo che gli accademici criticassero i termini di questo dialogo e segnalassero che deve essere sempre considerata dal punto di vista della giustizia e dell’uguaglianza culturale. A questo si può aggiungere che la cooperazione si pratica — adesso con più intensità — con altre materie differenti alle scienze umanistiche, in particolare con l’informatica, e la certezza in quello che a sua volta può generare una sinergia significativa per entrambi i campi.

Allo stesso tempo si è profilata l’immagine di un umanista o di uno storico digitale la cui principale virtù torna ad essere principalmente il suo senso critico, che gli permette di giudicare

in maniera acuta quelle promesse che suggerisce questo nuovo modo di pensare ed accedere al mondo mediato dal computer. Su questo aspetto concreto, il breve percorso realizzato nel passato dai principali autori delle scienze umanistiche e della storia digitale — su alcune questioni prive di sfumature e complessità — ha evidenziato che tutti partirono da un problema investigativo nelle loro rispettive aree, e che sono ricorsi alla tecnica informatica come un modo per darne una risposta. Ciò sembra suggerire una costante, quella di far dipendere la loro scelta e l'uso della domanda formulata dalle fonti, e non anteporla a tutto il resto. In questo modo, ciò che è veramente interessante della loro relazione si trova nella risposta che si dà al problema e nell'evidenziare i passaggi seguiti per trovarla.

Di conseguenza fu chiaro che la configurazione della metodologia di lavoro, così come la scelta di tutti i suoi componenti, sarebbe stata data dalla necessità di soddisfare un obiettivo di ricerca, che per la sua creazione e uso si dovrebbero apprendere e abituarsi a utilizzare tecniche che non sono proprie del curriculum vitae di uno storico, e che la collaborazione con altri professionisti aiuterebbe a comprendere meglio e superare le sfide imposte dal mezzo digitale e le sue particolarità. Il risultato, quindi, è stato sperimentare nuove forme di pensare la storia, di accedere, ordinare, valutare e lavorare con l'informazione chiusa nella fonte e cercare di risolvere gli interrogativi sollevati all'inizio.

Anche se il metodo può sembrare nuovo per il suo formato o complicato nella sua applicazione, non si può nascondere il sospetto che, in realtà, non differisce molto dalle tecniche di analisi proprie dell'umanista. Nella sua essenza, l'approccio è consistito nella classificazione di un'informazione molto concreta in base a un'ontologia, e per il suo utilizzo è stato necessario ricorrere all'ermeneutica, la lettura critica dei testi. In maniera simile a come accade con altre formule già consuete nel suo lavoro, la proposta metodologica ha comportato uno strumento di interpretazione che organizza e modella i dati in un ambiente elettronico con finalità concrete e con l'obiettivo ultimo di generare nuova conoscenza.

In questo senso, la scelta per l'analisi del documento storico di un linguaggio di markup XML/TEI ha determinato a sua volta l'approccio dell'analisi verso uno studio delle parole che compongono le fonti selezionate. Nonostante ci siano altre alternative che sarebbero servite a uno stesso obiettivo, la ragione che ha portato al suo utilizzo è stata l'elevata accettazione nelle scienze umanistiche e la possibilità di utilizzare distinti tipi di software. L'applicazione di una serie concreta di etichette al testo lo ha orientato verso una serie di nomi, luoghi e termini specifici con i quali le spie evocavano e davano forma ad attori, mondi ed azioni nei loro racconti, in modo che tutto questo passava ad essere un database nel mezzo elettronico che offriva la sufficiente libertà per poterci lavorare.

L'uso di questa tecnica ha conferito alla ricerca una serie di vantaggi e particolarità che ha beneficiato la tesi di dottorato. Una delle più interessanti è stata la capacità di esaminare un ampio volume di documentazione, e di dati, in maniera estesa. In realtà sembra che i metodi digitali siano sempre associati a questa questione, e anche che il loro utilizzo faccia in modo che sia così, ma nella fase di studio si è potuto chiarire un po' questa idea. Al momento della verifica del loro utilizzo nel loro insieme più ridotto di testi, centrando l'obiettivo su un evento più

concreto, si è verificato che, anche quando si perde la parte massiva della loro analisi, resta ancora la capacità di classificare l'informazione e utilizzare nuove formule per effettuare nuove letture.

In relazione a tutto ciò, l'inclusione di un identificatore unico nelle etichette dei <name>, <placeName> y <term> di interesse per la tesi di dottorato è servita a orientare e potenziare la realizzazione di ricerche complesse e precise in tutti i corpus testuali, avendo ottenuto anche la regolarizzazione di entità uguali ma espresse dagli autori mediante grafie distinte, o distinte ma scritte in maniera omonima. D'altra parte, anche le marcature XML hanno guidato e permesso l'estrazione di dati e l'utilizzo di distinti modelli di visualizzazione, in cui si è optato per formule semplici che servono, di nuovo, per risolvere i problemi sollevati all'inizio, e offrono una lettura diversa della documentazione.

Il suo sviluppo e la sua attuazione hanno suscitato anche una riflessione intorno alla propria natura. Da un lato l'utilizzo di una doppia prospettiva di indagine, con un uso intensivo dei testi assieme a un altro massivo dei dati mediante software, ha dimostrato la possibilità di ottenere e integrare l'approccio di close e distant reading su uno stesso corpus documentale, sempre a condizione dell'uso che si vuole dare alle fonti. Dall'altro, il fatto di aver utilizzato strumenti statistici per ottenere risultati sommati alla natura computazionale propria del computer ha fatto ipotizzare che il metodo aveva una forte carica quantitativa, che si chiarì pensando che la scelta delle etichette, la loro applicazione o il proprio esame dei testi o dei dati partivano da un atto interpretativo. Più che aspirare a una conciliazione piena tra le due, in questo caso è meglio pensare che si sia realizzato un adattamento di tecniche quantitative a una strategia qualitativa.

In parallelo a tutto questo processo — e persino come passo inevitabile per la sua costruzione e accuratezza — si è dovuto iniziare un'analisi delle fonti che andava ad essere la materia prima della tesi di dottorato. Per il momento, i documenti selezionati e analizzati si sono dimostrati sufficienti per soddisfare gli obiettivi di ricerca, ma durante il suo corso si è preso coscienza che ampliare la quantità dei testi — soprattutto di congiunture con minore rappresentazione — e i luoghi di provenienza — da altri subfondi di Stato come Germania, Francia o Aragona o da file europei — avrebbe potuto migliorare e rifinire le conclusioni. Eppure la flessibilità del sistema proposto solleva l'opportunità di farlo in un futuro studio che, dal punto di vista formale, deve correggere anche quegli errori minimi che ancora persistono nei file .xml generati per l'uso delle espressioni regolari o per le difficoltà incontrate nella trascrizione, soprattutto se si pretende la loro pubblicazione online.

Uno dei risultati più interessanti del suo esame è stato la proposta di classificazione realizzata, primo, per gli attori che hanno integrato i servizi di informazione della monarchia spagnola nel Levante e, secondo, per i documenti da loro prodotti. Questo schema ha risposto bene quando è stato applicato in maniera estesa come strumento di analisi, ma in realtà richiede ancora uno studio più intensivo che ne rafforzi i presupposti generali, indagli i suoi autori e contesti, e definisca in una forma più concreta se tutto ciò fissa sui testi delle caratteristiche particolari. Per il resto, il processo di elaborazione è servito come pretesto necessario per imbarcarsi nel tema dello spionaggio spagnolo nell'impero ottomano. A partire dalle conclusioni

estratte ed esposte durante la tesi di dottorato, è possibile impostare almeno due linee di ricerca, sulle quali sono stati realizzati dei contributi in queste pagine, ma sulle quali ancora si potrebbe continuare ad approfondire in base alla metodologia creata, variandone lo schema generale e aggiungendo modifiche.

Una prima linea si concentra sull'organizzazione e la struttura dei servizi di spionaggio, l'identità e i luoghi di operazione dei loro membri, e sui metodi che utilizzavano per ottenere e comunicare notizie segrete. La tesi di dottorato ha comprovato come la loro introduzione coincida con il progresso del conflitto marittimo nel Mediterraneo, e come è possibile comprenderne meglio lo sviluppo se concepiti come un'organizzazione che apprende e sa adattarsi alle circostanze mutevoli del periodo. A questo riguardo, si è osservato come le autorità spagnole abbiano sempre cercato di diversificare i canali per ottenere informazioni, avvicinarle al loro centro di origine maggioritario, Costantinopoli, e schermare per quanto possibile la loro trasmissione. Gli Occulti possono essere considerati il culmine di questo processo, anche se in realtà non sembra che la loro creazione e il loro rendimento pieno li abbia fatti desistere dall'utilizzare altre formule per acquisire notizie.

A ciò è possibile aggiungere l'ipotesi che suggerisce una certa specializzazione per zone dell'ambasciata veneziana e i vicereami napoletano e siciliano, nodi principali in questa rete di informazione. Ad esempio il caso del subfondo Venezia non solo ha confermato la coincidenza di un maggior numero di documenti apportate in episodi di aggressione del sultano ai suoi interessi con azioni progettate nella sua zona di influenza per un'occasione specifica, ma anche la maggior portata e diversità dei contenuti. Le notizie fornite dalla città dei canali sono, in linea generale, una miniera di informazioni sull'impero ottomano — e su questioni e luoghi che di solito non sono trattati altrove —, ma non accade lo stesso con il nord d'Africa. Napoli e la Sicilia sembrano in questo senso più bilanciati, anche se la seconda dimostra un maggior approccio verso quest'ultimo spazio.

D'altro canto, lo studio dei suoi protagonisti, delle spie, ha fatto risaltare una caratteristica comune a tutti loro, unificatrice in realtà di tutte le categorie, ed è la considerazione che sono tutte persone che conoscono e comprendono la realtà che plasmano nei loro racconti, attraverso saperi acquisiti mediante l'esperienza. Così questa conoscenza si sarebbe realizzata per aver viaggiato e vissuto nel mondo ottomano, per abitare la sua frontiera, o per essere perfettamente informati di tutte le sue particolarità.

Questi sono solo alcuni risultati preliminari di questioni che richiedono un'indagine molto più approfondita. Una proposta intende ricostruire, mediante una prospettiva di reti, i nodi di reperimento e ricezione di notizie e le loro vie di trasmissione, estendendo la cronologia fino alla fine del secolo XVI. Ciò in realtà costituisce uno studio complesso dove, primo, si dovrebbero determinare le identità di chi furono la prima linea del fronte nel reperimento di informazioni, chi formarono il primo circolo di confidenti e i luoghi in cui agirono; secondo, analizzare i luoghi di provenienza delle notizie che arrivarono alle ambasciate e vicereami spagnoli e chiarire con questo se fosse esistita tale specializzazione per zone; e, terzo, evidenziare se ci fossero o meno integrazioni ed eliminazioni definitive o temporanee dei percorsi per il loro

trasferimento. Una ricerca ambiziosa che, ad ogni modo, dovrà far fronte con la sempre problematica assenza di dati.

La seconda linea di ricerca che ho percorso è stata quella che mi ha aiutato ad approfondire la conoscenza del contenuto delle fonti prodotte dai servizi segreti ispanici. Tramite questa prospettiva puramente analitica, si è cercato sia di rintracciare meticolosamente quali furono gli argomenti trattati dalle spie al servizio degli Asburgo, sia di sottolineare l'accuratezza e l'impegno svolto da questi agenti al momento di stilare i loro resoconti. In primo luogo, quindi, si è effettuata una attenta disamina della documentazione al fine di analizzare le singole tematiche contenute negli scritti, offrendo in tal modo un'ampia panoramica dell'informazioni che circolarono nel Mediterraneo durante il sultanato di Solimano I (1520-66). Tuttavia, tale proposta ha comportato varie difficoltà legate alla quantità e all'eterogeneità dei dati che si sono raccolti nel corso delle lunghe ricerche d'archivio, nonché alla complessità di doverle studiare in maniera accurata. Difatti, un primo approccio analitico di taglio generale venne subito scartato, allorquando un rapido sguardo alle fonti rese evidente che uno degli argomenti più discussi all'epoca fosse quello vincolato alle strategie navali della Sublime Porta, questione poi riconfermata successivamente dall'analisi computerizzata.

L'ampia produzione storiografica sull'argomento ha permesso, quindi, di avviare un'indagine —in chiave comparativa— sulle modalità impiegate dai suoi principali attori per gestire le loro risorse marittime e praticare l'arte della navigazione nel *Mare Nostrum* durante la prima Età Moderna. Attraverso questa rilettura si sono tratte due ampie conclusioni, le quali hanno a che fare, da un lato, con la grande importanza data dai suoi abitanti all'esperienza svolta in mare come risorsa per adattarsi all'ambiente circostante e, dall'altro, con l'esistenza di una comune cultura marittima caratterizzata dallo scambio delle principali conoscenze apprese in questo contesto.

Tuttora pochi sono gli autori che considerano la tecnica navale ivi sviluppata come indice di un arretramento tecnologico, mentre accettano l'idea dell'adattamento di tale *know-how* marittimo a un ambiente concreto che nasce da un continuo contatto, e a maggior ragione nel XVI secolo, periodo che rappresenta l'apice di un intero processo di sviluppo in cui a farla da protagonista furono le imbarcazioni a remi. In questo senso, la scelta di una cronologia più ampia avrebbe mostrato il lento ma graduale passaggio, prima, ai velieri, e poi alle imbarcazioni a vapore degli inizi del XIX secolo; mentre l'inclusione del mondo atlantico avrebbe permesso un confronto con altre tipologie di adattamento che si generarono in un ambiente completamente diverso. D'altra parte, le somiglianze osservate tra le potenze mediterranee indicano l'esistenza di un substrato marittimo comune, e in cui le differenze furono rappresentate dall'adozione di molteplici strategie per risolvere problemi del tutto particolari. La comparsa di fenomeni quali il trasferimento e la conseguente ibridazione delle conoscenze tecniche e geografiche enfatizza l'importanza degli indici di mobilità e circolazione che ebbero le idee all'interno di questo mare.

Per quanto riguarda il caso ottomano, le caratteristiche che definiscono il suo complesso sistema navale sono state già delineate in modo dettagliato da varie opere storiografiche.

Tuttavia, il ricorso alla documentazione qui studiata ha dato modo di rileggere la questione da uno sguardo il più delle volte ignorato, ovvero quello di individui —le spie— che furono i testimoni diretti del funzionamento di tutti quei meccanismi descritti finora dagli esperti della storia marittima ottomana tramite cronache e fonti istituzionali. Al di là di questo, la disamina del materiale d'archivio raccolto e l'indagine sugli autori dei manoscritti ha gettato una nuova luce su di un processo di elaborazione della conoscenza complesso e volto a rendere esplicite una serie di informazioni acquisite per dare forma a un mondo, a degli attori e a delle azioni fino a quel momento in parte sconosciute. Essere i testimoni di ciò che si narrava, o conoscere i fatti in prima persona, conferiva alle narrazioni delle spie una condizione di parziale veridicità se si confrontano tali scritti con altre fonti sulla realtà ottomana, in cui si ritrova una maggiore presenza di pregiudizi o idealizzazioni. Senza cadere nell'illusione di una supposta oggettività, e pur sempre consapevoli sia degli effetti della disinformazione che degli errori personali, si è dimostrato come tali individui cercassero di far conoscere nel modo più accurato possibile qualsiasi attività che avrebbe potuto, anche solo lontanamente, danneggiare i possedimenti della Monarchia ispanica nel Mediterraneo occidentale, avendo come finalità quella di allertare le autorità in modo che potessero prendere una serie di decisioni politiche il più rapidamente e correttamente possibile.

In tal modo, l'analisi ha affrontato varie forme di imprecisione che, d'altra parte, si ritrovano con frequenza all'interno di questa documentazione. Varie inesattezze, per esempio, sono state rilevate nel determinare il tipo e il numero di navi che potevano costituire una determinata flotta. All'inefficienza dei metodi quantitativi, alla somiglianza che alcune tipologie di navi potevano avere, al fatto che a volte gli agenti o non erano testimoni diretti di ciò che veniva narrato o che sceglievano di riassumere con ampie espressioni ciò che si vedeva e si leggeva in altri scritti, si è aggiunta l'importante considerazione riguardante la possibilità che questi informatori manipolassero le informazioni prima di trasmetterle. Un'indagine incentrata su questo tema potrebbe così chiarire se gli informatori alterassero o meno le loro narrazioni e, nel caso in cui si fosse in presenza di una manipolazione, scoprire cosa spingesse ad attuare in tal maniera e per quali fini.

A sua volta ciò ha fatto emergere alcune idee sulla già nota questione della disinformazione. Prendendo in esame la campagna navale di Puglia e Corfù del 1537, si è mostrata la presenza di grande quantità di propositi che riguardavano i futuri progetti ottomani scoperti dagli informatori: in questo caso particolare, mentre all'inizio delle operazioni gli agenti rivelavano un determinato obiettivo della Sublime Porta e lo sostenevano con altre notizie, durante gli avvenimenti bellici i possibili scopi politici si moltiplicavano. La lettura delle fonti non ha permesso, tuttavia, di confermare se si trattasse di una strategia messa in atto dal Divano o se ci fossero semplicemente dei contrasti tra i suoi membri man mano che l'impresa navale progrediva. Nonostante ciò, si è potuto sottolineare come le autorità ispaniche disponessero di altre informazioni di natura logistica che avrebbero integrato le informazioni ottenute dalle spie sui piani d'attacco della Sublime Porta e chiarire quale fosse l'intento reale di una determinata campagna bellica. Esaminare altri casi, aumentare il campione o andare negli archivi turchi

rappresenta, quindi, la chiave per approfondire queste particolari quanto interessanti suggestioni.

Altro punto che risulta importante sottolineare in queste conclusioni è dato dal fatto che gli informatori della Monarchia ispanica raramente spiegavano in maniera dettagliata le cause dei fenomeni che venivano descritti nei loro avvisi, visto che il più delle volte si limitavano ad offrire una serie di brevi e concise affermazioni generali. D'altro canto, le informazioni che ottenevano e trasmettevano avevano una funzione eminentemente pratica. Come è stato detto, le spie osservavano attentamente il sistema navale ottomano all'opera, e a questo proposito cercavano di comunicare i suoi vantaggi e le sue debolezze, i traguardi raggiunti man mano che progrediva il processo di preparazione della flotta, nonché i suoi movimenti e le principali incursioni una volta avviata la campagna marittima. In questo modo, le tre analisi svolte nella ricerca di dottorato hanno dimostrato le loro potenzialità sia nell'esaminare l'informazione nel Mediterraneo dell'epoca di Solimano, sia nel dare valore alla fonte come oggetto di studio sul mondo marittimo ottomano, completando così il quadro generale proposto dalla storiografia.

A questo punto vale la pena ricordare alcuni risultati che sono stati raggiunti tramite i tre casi di studio analizzati. In primo luogo, l'idea che più un nome, un dato geografico o un termine del tutto singolare venisse riportato negli avvisi, maggiore fosse la sua importanza in un dato momento o in relazione a una precisa attività politico-militare. Per quanto riguarda gli attori, ci si è posto il problema della dicotomia esistente tra multiple sfere di competenza riguardanti il comando della marina ottomana: Solimano godette di assoluto protagonismo durante le fasi di preparazione della flotta e, in modo particolare, nella scelta dei suoi obiettivi politico-militari. Questo ruolo, però, passava successivamente all'ammiraglio Hayreddin Barbarossa —e in misura minore, ai suoi clienti—, il quale si sarebbe occupato concretamente di tutte quelle attività concernenti il movimento delle galere una volta che esse avessero lasciato i porti levantini. In tal modo, il Sultano veniva presto dimenticato e rappresentato prettamente come una figura lontana dalla scena mediterranea, mentre i suoi corsari diventavano i veri fautori della politica imperiale in questo spazio.

A quest'ultima suggestione si vincolano anche i luoghi più frequentati dalla flotta turca. Le fonti non solo indicano quali furono le città più importanti per la sua organizzazione, ma anche tutti quelli *enclave* verso cui gli Ottomani diressero i loro attacchi navali. Attraverso i dati forniti dalle spie, si può certamente sottolineare l'interesse del Divano ad attaccare i territori della Corona spagnola e a raggiungere una solida posizione nel Mediterraneo centrale e nell'area nordafricana. Tuttavia, grazie all'analisi effettuata non si nota l'interesse della Sublime Porta per controllare lo spazio marittimo, ma piuttosto l'intenzione di dominare le aree che lo circondavano, sia per avere una base da cui gestire futuri attacchi contro gli Asburgo, sia per difendersi da quest'ultimi tramite l'organizzazione di una 'zona cuscinetto'.

A questo proposito, i servizi di informazione si dimostrarono abbastanza sensibili da informare anche su determinati personaggi o luoghi che assumevano sovente un certo rilievo per un determinato motivo in una situazione specifica. Ciò significava mettere in evidenza delle realtà che spesso passavano inosservate nel racconto generale degli eventi, oltre a valutare la loro

incidenza all'interno del sistema di *intelligence*. Pertanto, sottolineare questo tipo di elementi in uno studio più articolato offrirebbe la possibilità di rompere con i consueti schemi d'informazione, arricchendo indagini future con nuovi e stimolanti dati da rielaborare.

Da questo punto di vista, non sorprende affatto che, data la loro missione di allertare le autorità ispaniche sulle intenzioni belliche degli ottomani, le azioni più ripetute riguardavano l'elaborazione di piani segreti o la preparazione e il movimento della flotta nemica. Nella loro narrazione, gli agenti informatori giocavano spesso con i vari piani della temporalità: a un resoconto basato sulla descrizione di quei fatti che si erano verificati o si stavano per verificare al momento stesso della preparazione del documento da inviare, si aggiungeva anche una esposizione di ciò che sarebbe potuto accadere in un ipotetico futuro, anche quando non vi erano certezze se non quelle basate sulle voci e i *rumors* che circolavano per le strade di Istanbul o per i porti del Mediterraneo levantino. Come non potrebbe essere altrimenti, i termini servirono a dare contenuto all'attività descritta, ma furono anche usati come segnali che anticipavano le intenzioni del Divano.

Un altro aspetto importante che è stato rilevato durante l'indagine è quello relativo al ripetersi di uno schema legato in qualche modo al corso delle stagioni. La guerra navale, come è noto, si svolgeva sempre durante la stagione estiva: mentre l'approssimarsi a questo periodo condizionava la partenza delle navi dal Mediterraneo orientale, l'inizio dell'autunno ne scandiva la fase del rientro verso Levante. Anche se vi erano attività marittime che rompevano con questo schema temporale, un maggior flusso di informazioni sulle attività legate alla preparazione dell'armata si concentrava per l'appunto durante l'inverno e la primavera. Invece, alla stagione estiva o autunnale corrispondeva l'arrivo di notizie inerenti agli scontri e alle incursioni corsare.

Lo studio di queste fonti ha avuto un gran impatto anche sulla ricostruzione degli eventi che contraddistinsero il *Mare Nostrum* durante il lungo sultanato di Solimano. Anche in questo caso, la storiografia ha dedicato un abbondante numero di studi e ricerche sullo sviluppo politico dell'Impero Ottomano nella sua 'età classica', svelando le aporie della complessa realtà mediterranea. Per cercare di offrire nuovi spunti senza per questo ricadere in un mero esercizio stilistico, si è deciso di costruire un racconto storico, da un lato, incentrato sui principali eventi navali avente gli ottomani per soggetto e, dall'altro, capace di integrare le notizie prodotte da tutta la rete di spionaggio ispanica, senza tuttavia limitarsi esclusivamente al contesto mediterraneo. Difatti, l'interconnessione osservata tra gli spazi marittimi sotto il dominio della Sublime Porta, la comprensione di questo potere come entità globale, e la comparsa di notizie nella documentazione su questo argomento hanno portato ad intrecciare gli eventi che si verificarono nell'Oceano Indiano e nel Mar Nero con lo scenario principale su cui si è concentrata la mia ricerca.

Una novità è stata poi quella rappresentata dall'utilizzo della documentazione prodotta dall'ambasciata spagnola a Genova, la quale, sebbene occupasse una posizione secondaria nel coevo sistema di *intelligence*, ha offerto interessanti contributi in merito allo studio dell'informazione nel Mediterraneo della prima Età Moderna. La disamina di tali fonti ha permesso, pertanto, di rintracciare con maggior precisione i movimenti sia delle flotte ottomane

che di quelle appartenenti ai corsari musulmani, oltre a sottolineare l'importante contributo logistico-militare della Repubblica Ligure e del suo ammiraglio Andrea Doria durante l'apogeo dello scontro con la Sublime Porta. Inoltre, integrando queste fonti con quelle estratte dagli archivi della Repubblica, si è scoperto l'intenso rapporto che la *Superba* mantenne con il circolo istanbuliota degli *occulti* proprio nello stesso momento in cui questi individui dalle molteplici lealtà conversavano quotidianamente anche con le autorità spagnole.

In modo particolare, questa parte della tesi ha restituito l'immagine di due entità —gli Osmanli e gli Asburgo— sì contrapposte, ma allo stesso tempo unite da un processo di sviluppo molto simile. In entrambi i casi, per esempio, venne data grande importanza all'informazione — e, in particolare, all'informazione segreta— come risorsa necessaria per il governare i loro territori, o come base da cui partire per pianificare e plasmare una determinata politica estera. Sebbene sia necessario uno studio molto più dettagliato a questo riguardo, si è constatato che, almeno per quanto riguarda il Levante, la Monarchia ispanica si ritrovò spesso in una situazione di insufficienza di informazioni che cercava di alleviare attraverso i suoi servizi di spionaggio. In questo modo, l'*intelligence* assoldata dalla corte di Madrid permise agli Asburgo di varcare i confini politici, di guardare oltre il mare e di ottenere una conoscenza sempre più ampia e precisa della realtà ottomana.

Tale questione ha portato a chiedersi come le autorità ispaniche riuscissero ad attribuire un certo grado di veridicità alle notizie di cui entravano in possesso. Una prima approssimazione ha rivelato la presenza di tre elementi chiave in questa ricerca spasmodica della verità di ciò che accadeva all'altro lato del Mediterraneo: in primo luogo, la quantità, visto che l'abbondanza di notizie ricevute su di uno stesso evento garantiva il più delle volte la fondatezza dell'informazione giunta alle orecchie di ministri e cortigiani; in secondo luogo, la provenienza geografica, poiché solo una eterogenea genesi della notizia, procedente da diversi canali e da diversi informatori, ne poteva confermare l'attendibilità; ed infine, l'aspetto critico, ovvero l'utilizzo di altre notizie per convalidare o confutare l'informazione che si prendeva in esame. A questo proposito, una interessante ricerca futura potrebbe analizzare i modelli decisionali adottati dai viceré e dagli ambasciatori —o meglio, dai loro segretari— per riscontrare l'affidabilità delle notizie e selezionare quelle più plausibili; così come quelli utilizzati dai vari consigli dei regni italiani o dalla stessa Monarchia ispanica nel prendere una decisione.

Una seconda caratteristica che accomuna la Monarchia ispanica e l'Impero ottomano deriva dalla loro conformazione territoriale, la quale converte entrambe le potenze del Cinquecento in vere e proprie entità globali. Proprio le spie, all'interno delle fonti, sembrano convalidare questa idealizzazione delle due entità politiche. Da un lato, nei loro avvisi, l'Impero ottomano veniva descritto come un ente complesso e impegnato a dover amministrare diverse aree geo-culturali tra loro molto differenti. Tuttavia, tali informazioni riguardavano il più delle volte la sola area mediterranea posta sotto l'egida della Sublime Porta, poiché era questo lo spazio che, per le note motivazioni strategiche, interessava osservare e conoscere. Dall'altro lato, le spie furono altresì abili nell'attestare la presenza di alleanze tra potenze distanti —a livello interregionale e transoceanico—, o addirittura nella complicata operazione di comunicare i

rumors raccolti nelle taverne di Istanbul su di una ipotetica coalizione mondiale e interconfessionale che raggruppava i principali nemici della Sublime Porta.

In modo particolare, l'*entente* politico-commerciale stabilitasi tra il Sultano e il Re di Francia è stata utilizzata per affrontare il problema della comunicazione nella prima Età Moderna. Sebbene questo tipo di accordo tra potenze contraddistinte da differenti credi religiosi fosse più che possibile, l'incapacità di superare le enormi distanze geografiche con i mezzi di comunicazione a loro disposizione divenne uno dei principali motivi che impedì il coordinamento di una vera azione politica congiunta. Analogamente al caso franco-ottomano, anche il fallimento di un possibile accordo tra gli Asburgo e i Safavidi si deve ricollegare alla enorme distanza geografica che separava i loro territori.

Un'altra particolarità che si evince dalla lettura delle fonti redatte dalle spie, e che rimane strettamente legata a questa dimensione globale delle due potenze mediterranee, è quella che considera la potenza della Sublime Porte come una struttura politica incapace di affrontare contemporaneamente i molteplici conflitti che si originavano sui suoi confini. Ciò riportava l'impero dei sultani di Istanbul sullo stesso piano di molte altre entità politiche mediterranea (se non sempre, almeno in alcune situazioni specifiche), rendendo evidenti le problematiche e gli effetti scaturiti dalla mancanza di uomini da impiegare al remo delle galere o di risorse con cui supportare un lungo conflitto militare.

Inoltre, è stato interessante notare come i rapporti delle spie siano stati funzionali per illustrare l'utilità avuta dalla marina turca nella politica imperiale della Porta, sia all'interno che all'esterno dei suoi confini. Durante gli ultimi decenni del sultanato di Solimano I, il Divano fu sempre più interessato a influenzare la gestione della flotta, scegliendo come *Kapudan Pasha* solamente membri vincolati a un certo gruppo di potere dominante alla corte istanbuliota, e questo è un segno del loro ruolo nella politica dell'Impero Ottomano. In questo modo, si tornò presto all'antica formula di affidare l'ambito titolo di primo ammiraglio a un uomo di palazzo, a cui solitamente si affiancava una serie di individui di minor rilevanza ma esperti nell'arte della navigazione nel Mediterraneo. La flotta, pertanto, divenne sempre più uno strumento nelle mani del consiglio imperiale, visto che la sua presenza negli arsenali e nei mari del Levante permetteva al Sultano di difendere la sua sfera d'influenza nell'arcipelago egeo, mantenendo inoltre un costante fronte di battaglia contro i Pontefici e riuscendo così a mobilitare risorse per altre aree che dovevano essere protette da altri nemici e rivali.

Sulla scia di questa politica mediterranea, l'incorporazione di Algeri nell'organigramma amministrativo ottomano risultò esser la carta vincente per supervisionare, gestire e proteggere i territori a Occidente. Ma allo stesso tempo, la città —insieme ad altri avamposti meno importanti— divenne un 'nido di corsari' in grado di avviare una controffensiva nel Mediterraneo centrale e occidentale attraverso le celebri incursioni sulle coste meridionali dell'Europa cattolica. Queste figure, i corsari, si rivelarono molto attraenti per l'Impero Ottomano, che non esitò ad impiegarli nelle sue squadriglie navali come capitani, o a fare appello alle loro flottiglie durante le campagne più impegnative. Il motivo è da ricercarsi nelle risorse che solo loro potevano apportare all'impero, ovvero quell'insieme di abilità necessarie per navigare

nelle acque mediterranee e a cui si univa un'elevata conoscenza delle caratteristiche geografiche delle sue isole e delle sue coste, del suo clima e del suo ambiente naturale, oltre alle particolarità fisiche e politiche di quelli che sarebbero stati i principali scenari di guerra.

Fu grazie a questo insieme di abilità e padronanze tecniche che i corsari nordafricani apportarono una nuova linfa alla flotta del Sultano, risultando, allo stesso tempo, un collettivo umano chiave per avviare quella serie di rapide incursioni che intimorirono per diversi secoli molti regni e repubbliche cristiane. Tuttavia, tale pratica, ossia l'integrazione di attori con conoscenze acquisite con l'esperienza, venne utilizzata anche dalla Monarchia ispanica. Oltre all'impiego di corsari cristiani, una gran parte di quegli individui che entrarono al servizio degli Asburgo nel Cinquecento fu rappresentato proprio dalle spie. La motivazione che sta dietro a tale scelta deriva dalla conoscenza e dalla comprensione che questi agenti avevano della realtà turco-barbaresca, essendo in grado di decifrarne i codici culturali meglio di chiunque altro. Tuttavia, resta sorprendente come, nella Europa della Riforma e della Controriforma, le autorità spagnole avvalorassero queste caratteristiche più di altre, quali la fiducia e la confessione. A questo proposito, la metodologia di analisi impiegata nella tesi fornisce i mezzi per approfondire uno studio su tale questione. Ciò porterebbe a valutare nuovi e interessanti dati su argomenti centrali come l'identità delle spie, i luoghi abituali dove svolgevano la loro attività di raccolta e invio dell'informazione, ed infine la specializzazione in un determinato contesto geo-politico.

Tutto ciò aiuta a rafforzare l'idea che la politica nel Mediterraneo moderno si contraddistinguesse per un alto indice di pragmatismo. Sotto la retorica confessionale che accompagnò tutto il Cinquecento, si può infatti notare, sia da parte della Monarchia ispanica che da quella dell'Impero ottomano, la presenza di una stessa logica tesa a rivendicare il valore pratico —o l'utilità per una data congiuntura— di una decisione o di un meccanismo su altri fattori. Pertanto, non vi era alcun ostacolo a stringere un'alleanza con entità politiche vincolate a un altro credo religioso o a impiegare individui inaffidabili purché si potesse soddisfare un obiettivo politico più importante.

L'idea di frontiera si rivela in questo caso particolarmente utile non solo come concetto esplicativo, ma anche come quadro di riferimento spaziale. Infatti, la storiografia ha già evidenziato l'esistenza —a livello globale— di pratiche simili in contesti affini, i quali condividono questa natura di *limes* con il *Mare Nostrum*. L'area del Mediterraneo si colloca, infatti, tra i due grandi giganti —Impero ottomano e Monarchia ispanica— che occuparono margini opposti di questo spazio di confine, e in cui la mancanza di un controllo efficace e diretto da una parte e dall'altra permise lo sviluppo di pratiche e meccanismi che sarebbero stati poco comuni o quantomeno estranei ai loro territori. A questa flessibilità si aggiunge poi la mobilità che rese le spie così interessanti sia per le autorità ispaniche che per quelle ottomane. Coloro che abitarono questa zona, i cosiddetti 'uomini di frontiera', non solo erano in grado di muoversi in questo contesto, ma sapevano anche adattarsi ad entrambi i mondi, mutando la loro identità in base alla circostanza e alle necessità. Fu proprio attraverso questa profonda esperienza praticata quotidianamente su di una frontiera liquida a determinare il loro importante *know-*

how, un bagaglio di conoscenze che li rese particolarmente attraenti per gli Stati in conflitto con una vocazione imperiale e globale.

A questo punto, vale la pena di chiedersi se l'utilizzo di una metodologia così complessa abbia veramente soddisfatto gli obiettivi stabiliti all'inizio della indagine. Pertanto, nelle poche pagine rimanenti evidenzierò brevemente gli aspetti che sono stati appresi nel corso dello studio. Il fatto di avvicinarsi alla ricerca da un approccio pratico così particolare e di costruire e applicare un nuovo metodo digitale per l'analisi testuale mi ha portato non solo ad approfondire le mie conoscenze su di un innovativo dibattito accademico di natura multidisciplinare, ma anche ad acquisire nuove competenze che potranno essere impiegate nuovamente in occasioni future.

Raggiungere la meta finale è stata un'operazione complessa e marcata da una ansiosa ricerca che mi portasse a rispondere il prima possibile alle domande poste alle fonti. La tecnica in sé è stata molto interessante, ma più che un fine ha rappresentato un mezzo attraverso il quale si è potuto interrogare la documentazione e offrire così una serie di risposte inerenti al complesso sistema di organizzazione delle forze navali della Sublime Porta sulla base delle informazioni segrete prodotte dalla rete d'*intelligence* al servizio dei monarchi iberici. Sebbene sia ben conscio dell'esistenza di un'ampia e solida traiettoria storiografica sugli argomenti qui trattati, si è voluto comunque contribuire a questa linea di ricerca apportando contributi originali e, laddove non così innovativi, almeno con conclusioni in grado di completare il panorama generale, proponendo in alcuni casi anche alternative e suggestive modalità di analisi. Tutto questo, alla fine, ha portato a un'ampia riflessione sulla professione dello storico — in modo particolare sulle dimensioni aperte dal lavoro di ricerca e dalla diffusione dei suoi risultati in parallelo all'irruzione delle nuove tecnologie dell'informazione e della comunicazione— costretta oggi ad assumere una posizione agguerrita in un mondo dove le scienze umane devono cercare di guadagnarsi una maggiore importanza.

Infine, è ancora possibile elaborare un'ultima riflessione che cerchi di collegare il presente con il passato. Fino a pochi anni fa, uno sguardo panoramico avrebbe potuto suscitare una sensazione di stranezza di fronte a un mondo nuovo che sembrava riconfigurarsi davanti ai nostri occhi. Tuttavia, i nuovi modi di comunicare, la connettività su scala globale, il co-dominio del linguaggio testuale e audiovisivo o la possibilità di produrre, accedere e diffondere la cultura in modo aperto e collaborativo sono già stati accettati come elementi cardine della nostra società, come parte costitutiva della realtà attuale. In breve tempo l'essere umano ha assunto il ruolo di utente del mezzo digitale, diventando il grande protagonista di quest'epoca, che non è più considerata un territorio sconosciuto, ma piuttosto un contesto che vive e conosce quotidianamente, e in cui gestisce con relativa facilità gli strumenti e le tecniche necessarie per la sua navigazione. Uno sguardo più attento al nostro ambiente rivelerà che, in realtà, molte delle vecchie formule resistono tutt'oggi, ma ovviamente sotto nuove forme e dimensioni.

Qualcosa di simile deve essere accaduto durante la prima Età Moderna, il cui inizio ha significato, almeno per il continente europeo, una viva riconsiderazione del mondo medievale che portò alla nascita delle prime tracce della modernità. La riflessione degli umanisti sull'uomo e sul mondo, la scoperta di nuove realtà geo-sociali, l'inizio della globalizzazione o l'invenzione

della stampa a caratteri mobili definirono il quadro di una nuova dimensione del reale le cui fondamenta cominciarono a vacillare solamente nel corso del Novecento. Tutto ciò portò, tra l'altro, a dar valore alla comunicazione, all'informazione e alla discrezione in quanto elementi necessari per governare entità politiche sempre più complesse e con pretese sempre più globali. Oggi la comunicazione, l'informazione e la segretezza di un'operazione sono la materia prima del nostro presente e del dibattito quotidiano, ma con una portata, un volume e delle ripercussioni che superano di gran lunga le prospettive del passato.

In questa tempesta di trasformazioni, di mondi che si stanno esaurendo e di nuove possibilità che si aprono, di globalità, di 'iperconnessione' e di media digitali, può essere strano che nella tesi di dottorato abbia scelto di concentrare la ricerca su uno spazio così specifico. Tuttavia, il *Mare Nostrum* sembra risplendere in questo XVI secolo con rinnovata forza: anche se i suoi due principali contendenti si rivolgeranno presto ad altri contesti, entrambi continuarono a trovare in quel mare un vero e proprio laboratorio sociopolitico, un'area in cui mettere in pratica formule che sarebbero state ulteriormente sviluppate nei secoli avvenire.

Concentrandomi proprio sul clima di conflitto che oppose l'Impero ottomano alla Monarchia ispanica nel cuore del Cinquecento, è stato così possibile gettare nuova luce su di una serie di episodi che hanno documentato sia l'incontro che lo scambio verificatosi tra le sponde mediterranee. Entrambi i movimenti furono in grado di generare un substrato comune per due realtà differenti, ma allo stesso tempo molto simili tra loro. Se qualcosa incoraggiava questo contatto e questo scambio, questo qualcosa era rappresentato dal desiderio di conoscere l'«altro» e di comprenderlo. Il confine del Mediterraneo si rivela qui come un'area abitata e navigata da più persone indifferenti a qualsiasi confine politico e/o confessionale. Questo permise loro di guardare all'altra sponda, raggiungerla e viverla, accumulando una serie di svariate esperienze e conoscenze utili per decifrarne gli usi e i costumi. A sua volta le informazioni sull'«altro», che venivano reperite giorno dopo giorno, non solo vennero messe in pratica nel quotidiano, ma vennero soprattutto trasmesse, in alcuni casi, attraverso canali estremamente riservati. Così, informazioni e segreti percorsero il Mediterraneo come il rumore dato dallo sciabordio delle sue onde.

Conclusions

At the rhythm of the change of season, with the arrival of autumn and bad time for sailing, the sultan's navy slid through the Western Mediterranean back to the Levant ports. A large part of the fleet was anchored at the *Tersane-i Amire*, under Constantinople's shadow, being taken care of by several professionals in charge of repairing the damaged ships and refurbishing all of them for the following summer. Its admiral, the *kapudan pasha*, was then at the *diwan*'s disposal, to give account of his successes and failures during the campaign, and to pose, if that was the case, the next movement. If the decision translated into an offensive enterprise, a cycle of frantic arrangements would start, culminating, once again, with the Turkish sails shaping up on the western horizon.

It is easy — and even evocative — to draw a parallel similar to the end of a doctoral thesis. Once the long process of study and writing is finished, the doctoral candidate must render account of their work, clearly state which have been the achieved discoveries, prove the validity of the proposals, highlight the hits, justify the errors and suggest new paths that can result of the interest of the academic community. To expose, in short, even if it is just a part of all that has been learned in this process, prepare the way for new research that will begin where the current one has ended, and offer a reflection that connects past times with those taking place.

In this sense, a constant worry that has threaded the research has revolved around the information, and, above all, that which is transmitted through secret channels. On one hand, because one of the established objectives from the beginning was to analyze the documentation produced by the Hispanic intelligence services in Ottoman territory, in search for news related to their army and to all the processes associated to the preparation of a naval offensive against its interests. On the other hand, because the approach chosen for its exam has emerged from rethinking the trade of history, from linking it to the use of the already not-so-new technologies and their promise of a different perspective.

Nowadays it is difficult to cast doubt on the impact that information and communication technologies have had on all academic disciplines. As sensitive to changes as the rest, a vast majority of historians have not despised their potential and have accepted them in their work at least in an instrumental way, incorporating computer software and digital media as tools in their daily tasks. Less have been the ones that have gone a little bit further, those who have reflected about its potential to create and access the humanistic knowledge and about if their work has acquired new characteristics due to its appliance. They themselves would have begun to use the denomination of digital history to designate and describe a new interdisciplinary field in which, as well as in digital humanities, it would be tried to understand which has been the impact and the relation of the ICT with this discipline.

The approach to this new trend in the doctoral thesis has been tinged with certain skepticism. More than as a full-fledged epistemological field, the term has been accepted in its 'tactic' dimension, that is, as an artifice that opens employment opportunities and as a chance to open analysis lines related with the present. In this it has been fundamental the conviction

that this will to assess the changes that implies the use of new technologies in a humanistic research has to be born from the historical discipline itself, and that it has to be inherent to its own work. Thus, it continues to be its responsibility to highlight the bias that permeates its inquiry, even when it is a digital tool that, beforehand, does not seem to offer a determined view of the world nor has been built based on certain preconceived ideas.

However, with this idea it has not been intended to deny the rich discussion lines opened by digital humanities as a whole: the outline offered with their definition, their historicity and their most original inputs have shown the potential of the area, the already interesting reflections which have emerged in their bosom, and their main transformations, more profound than what it might be imagined, and that augur a promising but not unproblematic future.

Among all of them, five have been the debates which have most nourished the initial approaches of this thesis. At first it was necessary to reflect on the specificities of the digital media and the data generated in its environment. Its flexibility, adaptability and capacity to support and interpret the new narrative languages open the door to new accounts different from the traditional ones, that can inaugurate new analysis paths or encourage in the tasks related to diffusion and divulgation of the results. In this sense, one of the main pitfalls that the historian encounters is in the technique. It is true that a large part of the academic community has already acquired a basic command of the computer and the web, but the doubt has been raised as to whether or not it is necessary to develop a deeper knowledge in order to make the most of its potential. The solution adopted for this doctoral thesis has been much more pragmatic, since it has been wagered on obtaining enough knowledge to discuss with criteria with the experts who do have a bigger comprehension of the subject.

Precisely, collaboration has been one of the characteristics that digital humanities have put on the table, and that has been shown to be decisive in the construction of the methodology and on the exploitation and exposure of the data. Even though in reality history as a discipline is already used to dialogue with other related areas, the truth is that the irruption of information and communication technologies in its work has placed this particularity in a position of relevance. What is interesting at this time is that it is put into practice in a global scenario, and that has caused academics to criticize the terms of that dialogue and point out that it must always be approached from cultural justice and equality. It can be added to this that cooperation is practiced — now with higher intensity — with other subjects different to humanistic, especially with computer science, and the trust in the fact that at the same time it can generate a significant synergy for both fields.

Furthermore, it has been shaped the image of a digital humanist or historian whose main virtue is again their critical sense, which allows them to sharply judge those promises suggested by this way of thinking and accessing the world mediated by the computer. In relation to this particular aspect, the brief overview by the principal authors in the past of humanities and digital history — on some issues lacking in nuance and complexity — has evidenced that all of them started from a research problem in their aerial perspectives, and turned to computer technology as a way to answer them.

This seems to suggest a constant, that of making their choice and use rely on the question asked to the sources, and not placing it before everything else. Thus, what is really interesting about the relation is found in the answer given to the problem and in evincing the steps followed to find it.

Consequently, it became clear that the configuration of the work methodology, as well as the selection of all its components, would be given by the need of satisfying a research objective, that for its creation and use it would be necessary to learn and get used to employ techniques that are not typical of the curriculum vitae of a historian, and that collaboration with other professionals would help to better understand and overcome the challenges imposed by the digital media and its peculiarities. The result, in brief, has been to experiment with new ways of thinking history, of accessing, organizing, evaluating and working with the information enclosed in the source and thus try to solve the questions raised at the outset.

Although the method can seem new due to its format or complicated in its application, there is no hiding the suspicion that, in reality, it does not differ much from the analysis techniques of the humanist. In essence, the approach has consisted on the classification of a very precise information based on an ontology, and for its use it has been required to resort to hermeneutics, the critical reading of texts. In a similar way to other formulas already common in their work, the methodological proposal has served as an instrument of interpretation that organizes and models the data in an electronic environment for specific purposes and the ultimate aim of generating new knowledge.

In this sense, the choice of a markup language as XML/TEI for the analysis of the historical document determined the focus of the analysis towards a study of the words that make up the selected sources. Despite the existence of other alternatives which would have served a same purpose, the reason that led to its use was the high acceptance among humanities and the possibility of using different types of softwares. The application of a specific set of labels came to center it in a series of names, places and specific terms with which the spies evoked and shaped the actors, worlds and actions of their accounts, so it became a database in the electronic media that offered enough freedom in order to work with them.

The use of this technique has conferred a series of advantages and particularities to the research that have benefited the doctoral thesis. One of the most interesting ones has been the ability of examining a vast volume of documentation, and data, in an extensive manner. In fact, it seems that digital methods are always related to this matter, and even that their use forces it to be so, but in the study phase it has been possible to qualify a bit this idea. When testing its use on a smaller set of texts, by centering the target on a more specific event, it has been proven that, even when the mass of its analysis is lost, their capacity to classify the information and to use new formulas to exercise new readings still remains.

Related to it, the inclusion of a single identifier in the labels of <name>, <placeName> y <term> of interest for the doctoral thesis was useful to orientate and enhance the performance of complex and precise searches throughout all the textual corpus, having as well achieved the regularization of equal entities expressed by authors through different identities, or different

ones written homonymously. On the other hand, XML tags have also guided and enabled data extraction and the use of different visualization models, where simple formulas were chosen, again, to solve simple the problems stated at the beginning and offer a different reading of the documentation.

Its development and implementation has also prompted a reflection on its own nature. On the one hand, the use of a double inquiry perspective, with an intensive one of the texts together with massive one of the data through software, proved the possibility of inciting and complementing the close and distant reading approaches over a same documental corpus, always conditioned by the use that wants to be given to the sources. On the other hand, the fact of having used statistical tools to obtain results added to the own computational nature of the computer led to speculate that the method had a strong quantitative load, which was qualified by thinking that the voice of the labels, their application or the examination of the texts or data itself were based on an interpretative act. More than aspiring to a full conciliation between the two, in this case it is better to think that quantitative techniques have been adapted to a qualitative approach.

In parallel to all this process — and even as an unavoidable step for its construction and refinement — an analysis of the source that was going to be the raw material of the doctoral thesis had to be initiated. For the time being, the selected and analyzed documents have proven to be enough to satisfy the objectives of the research, but during its course it was realized that increasing the amount of texts — especially of junctures with less representation — and the places of origin — from other state sub-fonds such as Germany, France or Aragon or from European archives — would have improved and sharpened the conclusions. The flexibility of the proposed system raises, however, the opportunity of doing it in a future study that, from a formal perspective, must also correct those minimal errors that still persist in .xml files caused by the use of regular expressions or by the difficulties found in the transcription, particularly if its intended to be published online.

One of the most interesting results of its exam has been the classification proposal made, firstly, for the actors who integrated the information services of the Hispanic Monarchy in the Levant, and, secondly, for the documents produced by them. This framework has answered well when applied extensively as an analysis tool, but in truth it still requires a more intensive study to reinforce its overall assumptions, inquire into its authors and contexts, and define in a more precise way whether all of this imprints on the texts some particular characteristics. Moreover, the elaboration process has served as a necessary pretext to embark on the subject of Hispanic espionage in the Ottoman Empire. From the conclusions drawn and exposed throughout the doctoral thesis, it is possible to pose at least two research lines, on which contributions have been made in this pages, but which could still be further deepened on the basis of the methodology created, varying its general outline and adding modifications.

A first line is focused on the organization and structure of the espionage services, the identity and places of operation of their members, and on the methods that they used to obtain and communicate secret news. The doctoral thesis has proven how its implementation coincides

with the progress of the maritime conflict in the Mediterranean, and how it is possible to better understand its development if they are conceived as an organization that learns and knows how to adapt to the changing circumstances of the period. In this regard it has been observed how Hispanic authorities always tried to diversify the channels of information gathering, bringing them closer to their main center of origin, Constantinople, and to shield their transmission as much as possible. The *occuli* can be considered the culmination of this process, even though in reality it does not seem that their creation and full performance made them desist from using other formulas for the acquisition of *avisos*.

To this, it is possible to add the hypothesis that suggests a certain specialization by areas of the Venetian embassy and the Neapolitan and Sicilian viceroyalties, main nodes in this information network. For example, the Venice sub-fond case not only confirmed the coincidence of a greater number of documents provided by it episodes of aggression from the sultan to its interests with actions projected in its influence zone for a specific conjuncture, but also the greater scope and diversity of its contents. The news provided from the City of Canals are, in general, a mine of information about the Ottoman Empire — and about issues and places that are not usually dealt with in other ones —, but this is not the case with North Africa. Naples and Sicily seem to be more balanced in this sense, although the second one shows a greater focus on this last space.

On another note, the study of its protagonists, the spies, has emphasized a common characteristic to all of them, unifying in fact all categories, and it is to considerate that they are all people that know and understand the reality that they portray in their accounts, though knowledge acquired by experience. Thus, this learning would have been built either by having travelled and lived in the Ottoman world, by inhabiting its border, or by being perfectly informed of all its peculiarities.

These are just some preliminary results from questions that require of a much in-depth research. A proposal involves building, from a network perspective, the nodes for obtaining and receiving news and their means of transmission, extending the chronology until the end of the sixteenth century. This actually constitutes a complex study where the identities of those who were the first front line in obtaining information, who formed the first circle of confidants and the places where they operated, would first have to be determined; second, to analyze the places of origin of the *avisos* that arrived at the Hispanic embassies and viceroyalties and clarify with it if this specialization by zones existed; and third, stress whether or not there were definitive or temporary additions and deletions of routes for their transfer. An ambitious research that, nevertheless, will always have to deal with the problematic absence of data.

The second line deals with going deeper into the very content of the sources produced by the hispanic intelligence services, trying to carry out a systematic tracking of which are the topics dealt with by their authors and indicating the level of detail with which they are able to compose their accounts. This is the approach taken in this doctoral thesis. Initially, the aim was to carry out a comprehensive examination of the documentation in order to scrutinize all the subjects covered in their writings, and thus offer an informative overview within the framework of the

Sultanate of Suleiman. The proposal entailed an enormous difficulty related to the great quantity and diversity of data that would be obtained, and the complexity of studying them in an intensive manner. Despite finally being discarded, this first look to the sources suggested that one of the most treated subjects was related to the maritime issues of the Sublime Porte, issue confirmed later by its computational analysis.

The extensive historiographic literature on the subject has allowed a brief tour in comparative perspective of how the main actors managed their maritime resources and understood navigation at the *Mare Nostrum* during the beginning of the early modern period. From its reading and confection at least two broad conclusions could be extracted, which have to do with the great importance given by its inhabitants to the experience at the sea as a resource to adapt to the natural environment; and with the existence of a common maritime culture marked by knowledge exchange.

Few are the authors that consider the naval technique developed in this space as a technological backwardness, but rather they accept its best adaptation to a specific setting born due to the continuous contact, and were the sixteenth century means the moment of culmination of a whole previous development in which the main character was the rowing boat. In this sense, the choice of a broader chronology would have encoded the potential of the transition to sailing ships in this area, and even its replacement for steam by the nineteenth century; while including the Atlantic world would have allowed comparison with those other adjustments that were made in a completely different environment. On the other hand, the similarities observed between the Mediterranean states point to the existence of a common naval substrate where the differences are distinct strategies for solving particular problematics. The emergence of phenomena of transfer and hybridization of technical and geographical knowledge also suggests a frequent mobility of ideas between its banks.

For the Ottoman case, the characteristics that defined all the aspects of its complex naval system had already been outlined quite well in historiography. In this regard, resorting to the documentation produced by the informants has meant, at least, a different look from the actors who are witnesses of the functioning of all those mechanisms described by historiography. Moreover, the investigation of the sources and the actors led to the conclusion there was a process of elaboration of knowledge that led the spies to narrate in their texts a whole series of information acquired to explain, to give shape to a world, to a series of actors and actions unknown by their readers. Witnessing the narration, knowing it very first hand, gives their accounts a condition of greater truthfulness at least than in other sources about the Ottoman reality, where there is a higher presence of prejudices or idealizations. Without falling into the illusion of objectivity, and aware of both the effects of disinformation and their own mistakes, it has been found that if there is something that they try to do is to make known as accurately as possible any activity whose ultimate claim is to damage the Mediterranean Hispanic kingdoms, so than their authorities can make a decision as fast and accurate as possible.

This way, the analysis has dealt with several forms of inaccuracy that, on the other hand, are quite common in this documentation. That inaccuracy has been revealed, for example, in

determining the type and number of ships that could make up a navy. To the inefficiency of quantification methods, to the similarity that certain naval typologies could have, or to the fact that they were not witnesses of what was accounted or chose to summarize what was seen or read in their writings with broad expressions, has been added the idea that this information could be altered the information themselves. A research focused on this matter could reveal whether or not they manipulated their accounts and the reason which might sustain that decision.

This, in turn, has triggered some ideas about the already studied issue of misinformation. The exercise focused on the specific campaign of Puglia and Corfú that took place in 1537 has shown the great variation that could exist around the Ottoman plans discovered by the informants: in this particular case, very early in the operation, they reveal a very concrete destination for the Turkish actions and support it with other information, but in its development it can be seen how the possible objectives multiply. The reading of the sources has not allowed to know if this was a strategy raised by the *diwan* or if, simply, as the enterprise advanced there were dissensions among its members. However, it has been possible to indicate that the Hispanic authorities had other information of a logistical nature that must have complemented the information on their plans of attack and clarify which was going to be the real one. Examining other cases, increasing the sample, or attending to the Turkish archives themselves would be key to addressing this particular issues.

They rarely perfectly explain the mechanisms that produce the phenomena they perceive, or the maximum that they offer in this respect is only an outline. On the other side, the information that they obtain and express has an eminently practical function. As stated, the spies observe the Ottoman naval system at work, and try to communicate its advantages, its weaknesses, and the milestones it reaches as the process of preparing their navy for war advances, as well as its movements and warlike actions once it is at the sea. Therefore, the three exercises carried out in the doctoral research have shown their potential when examining the Mediterranean information reality in the times of Suleiman and to give value to the source as a subject of study on the Ottoman maritime world, thereby complementing the general picture proposed in the historiography.

It is worth rescuing here some conclusions that have appeared, or have been suggested, through these three analysis. First, the idea seems to have been fulfilled that the more a name, place or term is repeated, the greater its importance in a given juncture or a given activity. Regarding the actors, the dichotomy between two spheres of action has been raised: Suleiman enjoys absolute protagonism in logistic tasks related to the preparation of the navy and in the selection of its objectives, that passes on to Barbarossa — and to a lesser extent to his clients — in all activities that take place when the float leaves the Levant ports. Thus, the sultan is represented as a distant figure in the Mediterranean scene, while his corsairs carry out his imperial policy in this space.

The most frequent places are also related to this last idea. The sources not only indicate which were the most important cities in their naval organization, but also those other enclaves that were the destination of their attacks during a specific period. Through data provided by the

spies, the interest of the *diwan* to attack the Spanish-imperial kingdoms as well as to achieve a solid position in the central Mediterranean and North Africa is verified. It is not noticed here an interest on controlling the maritime space, but rather the territory that surrounds it, either to have a platform from which to better attack the Hapsburgs or to defend themselves by means of a buffer zone from their lunges.

In this regard, the information services have proven to be sensible enough to also inform about that character place that acquires importance for a certain reason or a specific juncture. This has implied enhancing realities that usually go unnoticed in general account of the events, as well as assessing their relevance within the spy corporation itself. Therefore, informing of this kind of elements would constitute a novelty that breaks with the usual reporting patterns and enriches the organization with new data.

It is not surprising that, given the mission of alerting the Hispanic authorities from the war intentions of the Ottomans, the most repeated actions are about the elaboration of plans and the preparation and movement of the fleet. In their narration they play with temporalities, that is, they describe the events that occur and have occurred up to the very moment of the creation of the document, but they also dare to narrate what will happen in the future, even when they do not have a clear certainty about it and they are only able to transfer rumors. As it could not be otherwise, the terms serve here to give content to the activity, but are also used as signals that alert about the intentions of the *diwan*.

One aspect that this examination revealed was the repetition of a pattern linked in some way to the course of the seasons. Naval warfare always takes place during summer: its arrival — or its proximity — conditions the departure of the ships from the Eastern Mediterranean, while the same happened with its ending for the return. Although there are tasks that break the scheme and are distributed throughout the year, usually the winter and spring concentrate a greater flow of information on activities related to logistical actions of army preparation, prior to its departure; and similarly occurs with the summer and autumn for those activities of combat, either by the fleet or by the corsairs.

On the other hand, the study of these sources also had an impact on the reconstruction carried out on the events of the *Mare Nostrum* in the time of Suleiman. Again, historiography had a fair amount of works that had explained in detail the political development of the Ottoman Empire and had played out the complexities of the mediterranean political reality. To attempt to make a difference, it was chosen to build a historical account focused on the Turkish naval events that would integrate the secret news produced by all the entire Hispanic espionage network, and that would not be exclusively restricted to this framework. The interconnection observed between the maritime spaces under the domain of the Sublime Porte, the understanding of this power as a global entity, and the appearance of news in the documentation about it led to threading events that took place in the Indian Ocean and the Black Sea with the main scenario where the doctoral research has been focused.

A novelty has been the use of the documentation produced by the Hispanic embassy in Genoa, which occupied a secondary position in the intelligence system, but with interesting

contributions in this regard, to which it can be added the documentation produced by the republic itself or by the characters ascribed to the Hispanic-imperial side. This has allowed to document the knowledge about the actions of the navies of the crescent moon or the corsair fleets in the Western Mediterranean, and the performance of the Ligurian Republic and Andrea Doria in the context of the maritime battle against the Ottoman Empire. Furthermore, by complementing this sources to the ones extracted from the Republic's own archive, it was discovered the relationship that the Superba maintained with the occultti right at the same time they contacted the Catholic King and, in theory, without his knowledge.

The wording of this section has returned the image of two political entities, the House of Osman and the Hapsburgs, as opposite sides of the same coin where the development of very similar processes can be observed. It is possible to think, for example, that in both cases it was given a great importance to information — and, particularly, to secret information — as a necessary resource for the government of their states, or as a base for shaping their foreign policy projection. Even when a much more detailed study is needed, it has been proven that, at least regarding the Levant, the Hispanic Monarchy usually lives in a situation of informative uncertainty that it tries to alleviate through its espionage services. This way, such machinery allows it to cross the political borders, lean across the sea and obtain a wide and incisive knowledge about the Ottoman reality.

This issue has led to questions about how the Hispanic authorities could confirm that a certain news was true. A first approach has revealed that in this answer it had to be important the amount of news that reached their ears with the same information, its origin from different channels and different informants, and the presence of certain data that supported a particular option. In this regard, a research line points to examining the decision models followed by viceroys and ambassadors — or, rather, their secretaries — in order to contrast the avisos, analyze the rest of the signals and select those that were more plausible; as well as the rest of reasons that weighted in the diverse councils of the Italian kingdoms or of the Hispanic Monarchy as a whole to make a determination.

A second shared characteristic has to do with the consideration of both territorial complexes as global entities. The spies themselves in their sources also seem to point towards this same dimension. On one hand, in their accounts, the Ottoman Empire is represented as a complex entity that has to attend multiple fronts in places very distant from each other. Nevertheless, the news about them are subordinated to the Mediterranean scenario, and specifically to their influence on the departure or not of the navy towards the West. On the other hand, they are able to transfer the establishment of alliances between distant states — at transregional and transoceanic level —, and even at a given time, collect the existing rumors among the inhabitants of Constantinople of the hypothetical existence of a global and interfaith coalition of countries, all enemies of the Sublime Porte.

In particular, the collaboration pact between the Sultan and the King of France has served to consider the problem that exists in modern times regarding communications. Indeed, it was possible to establish this type of agreement between states of different religion, but one of the

reasons that prevented coordinating a real joint action was the inability to overcome the enormous communication distances with the technological means at their disposal. The failure of a similar agreement between the Hapsburgs and the Safavids would have obeyed to the same reason, even more insurmountable in this case due to the grater preparation of their territories.

Another of the particularities that is deduced by their writings, and that appears to be closely linked to this global dimension, is that the power of the Sublime Porte does not seem as ominous as it might be believed, precisely because it has to deal with multiple conflicts in different scenarios at the same time. This makes it suffer from similar problems as other Mediterranean states, or at least in some specific situations, such as the lack of men for rowing or resources for war.

On other side, its reports have portrayed the usefulness of the navy in Ottoman imperial policy, both inwards and outwards its borders. As the period progresses, the *diwan* shows itself increasingly interested in influencing its command, in choosing a *kapudan pasha* attached to a certain dominant faction, and this does not cease to be a sign of its importance in the Ottoman Empire politics. For this reason it is soon returned to the old formula of employing a man of the palace for the assignment and complementing his work with a second in command expert in the Mediterranean navigation. In addition, the fleet became more and more an instrument in the hands of this council, whose permanent nature in the arsenals and seas of the Levant made it possible to defend its sphere of influence in the eastern Mediterranean while maintaining a battle front against the westerners constantly open, thus being able to mobilize resources to other areas.

The incorporation of Algiers into the Ottoman administrative organogram was key for this purpose. The city — along other minor positions — became a nest of *arraéces* who made the corsican war incessantly in the Central and Western Mediterranean. This figures, the corsairs, proved very attractive for the Ottoman Empire, that did not hesitate to use them in its naval squadron as captains, or to call their fleets during a campaign. The reason for this is found in that resource that only they could bring to the empire, and which they had obtained precisely by the fact of having sailed those seas, this is, the necessary skills to navigate its waters, and the knowledge about the geographical characteristics of its islands and coasts, the meteorology of its environment and the physical and political particularities of what will be its main war scenarios.

It is this knowledge, in short, that is incorporated into the Sultan's army and which results key when carrying out their attacks against the Christian kingdoms and republics. In reality, this practice, the integration of actors with knowledge acquired from experience, was also practiced by the Hispanic Monarchy with, among others, the spies who know and understand the Turkish-Berber reality and are capable, therefore, of deciphering its natural codes or even of inhabiting it. Furthermore, sometimes they seem to value this characteristic more than others such as being a trustworthy man or even the confessionality. In this regard, the analysis methodology has provided the means for a more in-depth study of this issue, and can provide interesting data on similar issues such as their identity, their usual places of operation, or wether or not they specialize in a particular area.

With all this, it is possible to reinforce the idea that politics in the Mediterranean are tinged with pragmatism. Under the confessional rhetoric that accompanies the period, it is observed in this area, and by the Hispanic Monarchy and the Ottoman Empire, the same logic that vindicates the practical value — or useful for a certain conjuncture — of a decision or mechanism over other factors. In this way there would be no impediment in forming alliances with states of different religions or employing unreliable individuals as long as a more important political objective could be satisfied.

The idea of border is specially useful here, not only as an explanatory concept but also as a spatial frame of reference. In fact, historiography has already highlighted the existence of similar practices in analogous contexts on a planetary level, which precisely share this liminal nature with the *Mare Nostrum*. The Mediterranean area stands between two colossi that occupy opposite margins as a border space, whose lack of effective and direct control by either party allows the development of practices and mechanisms that within their domains would be uncommon or at least strange. To this flexibility is added the mobility conferred by its space, which makes these figures so interesting for the Hispanic and Ottoman authorities. Those who inhabit this area, the frontier men, are those who know themselves capable of moving through it, of adapting to both worlds, of adjusting even their identity to the circumstances and, in the end, of understanding and translating the particular codes and realities that define and shape them. It is precisely this characteristic, their learning in this place acquired on the basis of their experiences, their know-how, what makes them specially attractive for states in conflict with an imperial and global vocation.

At this point it is worth thinking about the validity of the effort made, whether the creation and use of such a complex methodology has satisfied the objectives set out at the beginning, and briefly highlight those aspects that have been learned in its development. At the risk of being redundant, the fact of approaching the research from a particularly practical approach, and building and applying a novel digital method for textual analysis has resulted in the acquisition of a broad knowledge about a different academic debate, of a multidisciplinary character, and the acquisition of previously unknown skills that can be applied again on future occasions.

The north was always set on obtaining an answer to the questions asked to the sources. The technique itself is an interesting result, but more than an aim, it was a means through which the documentation could be interrogated and a series of results on Ottoman naval affairs could be offered based on the secret information produced by the Hispanic information service. There already exists an extensive literature on all the topics analyzed, but even so it has been possible to make valuable contribution, which, when not new, have allowed to broaden the conclusions, complete the general panorama, or even propose alternative paths of study. Ultimately, this has resulted in a wide reflection on the very profession of the historian, and specially on the dimensions opened up around research work and the dissemination of its results with the full irruption of information and communication technologies, forced by the present times to adopt a combative position in a world where the humanities have to gain greater prominence.

It is still possible to elaborate a final reflection that tries to link the current time with the past. Until only a few years ago, a look at our environment could have aroused feeling of strangeness before a new world that seemed to be reconfiguring before our eyes. However, and among other characteristics, the new ways of communicating, the connectivity on a global scale, the co-dominance of textual and audiovisual language or the possibility of producing, accessing and divulging culture on an open and collaborative way has been already accepted as normal, as a constituent part of the reality that takes place. In a short span of time the human being has assumed the role of user, of navigator, of the digital media, great protagonist of this period that is no longer considered as an uncharted territory, but that is experienced and known on a day to day basis, and manages it with relative ease the tools and techniques necessary for its navigation. Sharper look to our surroundings will reveal that, in truth, many of the old formulas still linger, and that they have only acquired new forms and dimensions.

Something similar might have taken place in the modern era, the beginning of which meant, at least for the European continent, the rethinking of the medieval world and the first traces of modernity. The reflection of humanists on the man and the world, the discovery of new planetary realities, and the beginning of globalization and the invention of movable type printing defined the framework of a new reality of which the foundations have begun to tremble in recent times. Among other issues, all of this made to put in value communication, information and secrets as necessary elements for the governance of increasingly complex states with increasingly global pretensions. Communication, information and secret have not ceased to be raw materials, and of debate, of the present, but with a scope, a volume and repercussions that exceed by much the perspectives of present time.

In this storm of transformations, of worlds that extinguish and possibilities that are opened, of globality, hyperconnection and of digital media, it might feel strange that the doctoral thesis has chosen to focus the research on such a specific space. However, the *Mare Nostrum* seems to shine during this sixteenth century with a renovated force: although soon its two main contenders will turn their attention to other areas, they still find in it a unique experimentation place, where they put into practice formulas that will have a greater development in a near future, and that can even be studied under the light of our present.

The conflict that was maintained during this conjuncture has brought out — with even more strength if possible — the episodes of encounter and exchange that were lived between its two shores, and which had as a result the creation of a common substrate for two still similar realities. Furthermore, if anything was also encouraged was the desire of getting to know the ‘other’. The Mediterranean frontier is revealed here as an environment inhabited and navigated by multiple people indifferent to any political limit. This allows them to lean out on the other side, to understand it and acquire useful knowledge that they practice or transmit, in some occasions, through reserved means. Thus, the information, and the secrets, run through the Mediterranean sea as the rumor of its waves.

Bibliografía

- A.C. S. Peacock. «The Ottoman Empire and the Indian Ocean». *Oxford Research Encyclopedia of Asian History*, 28 de marzo de 2018.
- Academia.edu, «Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales», última consulta 18 de octubre 2020, <https://independent.academia.edu/CEDCS>.
- A. Jorge Aguilera López. «El inicio de la recuperación naval hispana en el Mediterráneo y la construcción de galeras en Barcelona durante el virreinato de García de Toledo (1558-1564)». En *Nuevas perspectivas de investigación en Historia Moderna: economía, sociedad, política y cultura en el mundo hispánico*, 529-41. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2018.
- . «La maestranza de las Atarazanas Reales de Barcelona durante el siglo XVI». *Pedralbes: Revista d'història moderna*, n.º 38 (2018): 51-85.
- A. R. Robinson, W. G. Leslie, A. Theocharis, y A. Lascaratos. «Mediterranean Sea Circulation». En *Encyclopedia of Ocean Sciences (Second Edition)*, editado por John H. Steele, 710-25. Oxford: Academic Press, 2001.
- Adel Allouche. *The Origins and Development of the Ottoman-Safavid Conflict 906-962/1500-1555*. Berlin: Klaus Schwarz, 1983.
- Alain Hugon. *Au service du Roi Catholique: «Honorables ambassadeurs» et «divins espions». Représentation diplomatique et service secret dans les relations hispano-françaises de 1598 à 1635*. Madrid: Casa de Velázquez, 2017. <http://books.openedition.org/cvz/2980>.
- Alain Servantie. «Information on Ottoman Shipbuilding and on the Moves of the Turkish Fleet to the West (1522-1547)», Archivo de la Frontera, última consulta 30 de agosto de 2017, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/information-on-ottoman-shipbuilding-and-on-the-moves-of-the-turkish-fleet-to-the-west-1522-1547/>.
- Alan G. Jamieson. *Lords of the Sea: A History of the Barbary Corsairs*. London: Reaktion Books, 2013.
- Alan Liu. «The Humanities: A Technical Profession», última consulta 30 de mayo de 2017, <http://liu.english.ucsb.edu/the-humanities-a-technical-profession-acls-annual-meeting/>.
- Alan Liu. «Transcendental Data: Toward a Cultural History and Aesthetics of the New Encoded Discourse». *Critical Inquiry* 31, n.º 1 (2004): 49-84.
- Alberto P. Guglielmotti. *La guerra dei pirati e la marina pontificia dal 1500 al 1560*. Vol. 1. Firenze: Successori Le Monnier, 1876.
- Alberto Tenenti. «I corsari in Mediterraneo all'inizio del Cinquecento». *Rivista storica italiana*, n.º 2 (1960): 234-87.
- Alexandra Chassanoff. «Historians and the Use of Primary Source Materials in the Digital Age». *The American Archivist* 76, n.º 2 (2013): 458-80.
- Alfred Kohler. «Representación y propaganda de Carlos V». En *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558): Congreso internacional, Madrid 3-6 de julio de 2000*, Vol. 3, coord. por Jesús Bravo Lozano, Félix Labrador Arroyo, 13-22. (Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001).
- Ali Riza Isipek. «Preveza battle from a naval perspective». En *Seapower, technology and trade. Studies in Turkish maritime history*, editado por Dejanirah Couto, Feza Günergun, y Maria Pia Pedani Fabris, 41-48. Istanbul: Piri Reis University Publications, 2014.

- Allen H. Renear. «Text Encoding». En *A Companion to Digital Humanities*, editado por Susan Schreibman, Ray Siemens, y John Unsworth, 218-39. Oxford: Blackwell, 2004.
- Alonso de Contreras. *Vida de este capitán*. Barcelona: Debolsillo, 2012.
- Álvaro Baraibar Etxeberria, y Shai Cohen. «Nuevas tecnologías y redes sociales en la investigación en Humanidades». *La Perinola: Revista de investigación quevediana*, n.º 16 (2012): 155-64.
- Álvaro Casillas Pérez. «“Una certa debileza”: Andrea Doria y las campañas de la Préveza y Castelnuovo ante las embajadas de Génova y Venecia (1538-1539)». En *Nuevas perspectivas de investigación en Historia Moderna: economía, sociedad, política y cultura en el mundo hispánico, 2018*, 670-79. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2018.
- . «El Proyecto Avisos de Levante: una propuesta metodológica para la investigación histórica en la era digital». En *¿Si fuera cierto?: espías y agentes españoles en la frontera (siglos XVI-XVII)*, editado por Gennaro Varriale, 165-86. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2018.
- Amélie Zöllner-Weber. «Ontologies and Logic Reasoning as Tools in Humanities?» *Digital Humanities Quarterly* 3, n.º 4 (2010).
- Ana María Carabias Torres. «Turcos contra católicos. Barrantes Maldonado y la deformación interesada de los hechos militares». *Revista electrónica de Historia Moderna* 6, n.º 19 (2009).
- Anaclet Pons. «“Guardar como”: la Historia y las fuentes digitales». *Historia Crítica*, n.º 43 (2011): 38-61.
- . «“Guardar como”: la Historia y las fuentes digitales». *Historia Crítica*, n.º 43 (2011): 38-61.
- . «Archivos y documentos en la era digital.» *Historia y Comunicación Social* 22, n.º 2 (2017): 283-96.
- . «El pasado fue analógico, el futuro es digital. Nuevas formas de escritura histórica». *Ayer*, n.º 110 (2018): 19-50.
- . «La historia maleable. A propósito de Internet». *Hispania* 66, n.º 222 (2006): 109-30.
- . *El Desorden Digital. Guía para historiadores y humanistas*. Madrid: Siglo XXI, 2013.
- Andrea Pelizza. «Venetians rowing for the Ottoman Turks Ottoman Turks rowing for the Venetians». *Mediterranea: Ricerche Storiche* 12 (2015): 359-74.
- Andreu Seguí Beltrán. «El corso en Baleares en el siglo xvi». *Drassana: revista del Museu Marítim*, n.º 23 (2015): 110-23.
- Andrew C. Hess. «The Battle of Lepanto and Its Place in Mediterranean History». *Past & Present* 57, n.º 1 (1972): 53-73.
- . «The Evolution of the Ottoman Seaborne Empire in the Age of the Oceanic Discoveries, 1453-1525». *The American Historical Review* 75, n.º 7 (1970): 1892-1919.
- . «The Moriscos: An Ottoman Fifth Column in Sixteenth-Century Spain». *The American Historical Review* 74, n.º 1 (1968): 1-25.
- . «The Ottoman Conquest of Egypt (1517) and the Beginning of the Sixteenth-Century World War». *International Journal of Middle East Studies* 4, n.º 1 (1973): 55-76.
- Andrew C. Hess. *The Forgotten Frontier: A History of the Sixteenth-Century Ibero-African Frontier*. Chicago-London: University of Chicago Press, 2010.
- Andrew Keen. *The Cult of the Amateur: How Today's Internet Is Killing Our Culture*. London: Doubleday/Currency, 2007.

- Angelo Raffa. «L'Ultima Impresa di Hayreddin (Barbarossa) La Guerra marittima turco-franco-spagnola del 1543-44». En *Aspetti ed attualità del potere marittimo in Mediterraneo nei secoli XII - XVI: acta del Convegno di Storia Militare tenuto a Napoli, in Castel dell'Ovo, dal 27 al 29 ottobre 1997*, editado por Paolo Alberini, 397-424. Roma: Ufficio Storico della Marina Militare, Comm. Ital. di Storia Militare, 1999.
- Angus Konstam. *Renaissance War Galley 1470-1590*. Oxford: Osprey Publishing, 2002.
- Anne Brogini. *Malte, frontière de chrétienté, 1530-1670*. Rome: Ecole française de Rome, 2006.
- , y Maria Ghazali. «Un enjeu espagnol en Méditerranée: les présides de Tripoli et de La Goulette au XVIe siècle». *cdlm Cahiers de la Méditerranée*, 2005, 9-43.
- Ansley T. Erickson. «Historical Research and the Problem of Categories: Reflections on 10,000 Digital Note Cards». En *Writing History in the Digital Age*, editado por Jack Dougherty y Kristen Nawrotzki, 133-45. Michigan: University of Michigan Press, 2013.
- Anthony R Disney. *A History of Portugal and the Portuguese Empire. from Beginnings to 1807 Vol. 2*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- Antonio de Guevara. *Libro que trata de los inventores del arte de marear y de los trabajos de la galera*. Editado por Julián de San Pelayo. Bilbao, 1895.
- Antonio de Sosa. *Topographia e historia general de Argel*. Valladolid: Diego Fernández de Córdoba, 1612.
- Antonio Rojas Castro. «Las Humanidades Digitales: principios, valores y prácticas». *Janus. Estudios sobre el Siglo de Oro* 2 (2013): 74-99.
- Archivo de la Frontera, «Página principal», última consulta 18 de octubre 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/>.
- Arianna Ciula, y Øyvind Eide. «Modelling in Digital Humanities: Signs in Context». *Digital Scholarship in the Humanities* 32, n.º1 (2017): 33-46.
- Arndt Brendecke. *Imperio e Información. Funciones del saber en el dominio colonial español*. Madrid: Iberoamericana, 2012.
- Arnold Cassola. *The Great Siege of Malta (1565) and the Istanbul State Archives*. Valletta, Malta: Said International, 1995.
- Arturo Pacini. «“Poiché gli stati non sono portatili...”: geopolitica e strategia nei rapporti tra Genova e Spagna nel Cinquecento». En *Génova y la monarquía hispánica (1528-1713)*, 2:413-58, 2011.
- . «Grandes estrategias y pequeñas intrigas: Génova y la monarquía católica de Carlos V a Felipe II». *Hispania* 65, n.º 219 (2005): 21-44.
- Augusto António Alves Salgado. «Portuguese Galleon's Armament at the end of the Sixteenth Century». En *Ars nautica: Fernando Oliveira e o seu tempo: humanismo e arte de navegar no renascimento europeu (1450-1650): actas da IX Reunião Internacional de História da Náutica e Hidrografia*, editado por Inácio Guerreiro y Francisco Contente Domingues, IX Reunião Internacional de História da Náutica e da Hidrografia:277-92. Cascais: Patrimonia, 1999.
- Avisos de Levante, «Algoritmo», última consulta 18 de octubre 2002, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/.
- , «Contacto», última consulta 18 de octubre 2020, <https://avisosdelevante.wordpress.com/>.
- , «Etiquetado», última consulta 08 de octubre 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/etiquetado/.

- , «Proyecto (ESP)», última consulta 18 de octubre 2002, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/
- . «Transcripción», última consulta 19 de julio 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/transcripcion/.
- . «Etiquetado», última consulta 08 de octubre 2020, https://avisosdelevante.wordpress.com/proyecto_esp/etiquetado/.
- . «Página principal», última consulta 18 de octubre 2020, <https://avisosdelevante.wordpress.com/>.
- B. Arunachalam. «Technology of Indian Sea Navigation (c. 1200–c. 1800)». *The Medieval History Journal* 11, n.º 2 (2008): 187-227.
- Bartolomé Clavero Salvador. «Institución política y derecho: Acerca del concepto historiográfico de “Estado moderno”». *Revista de estudios políticos*, n.º 19 (1981): 43-58.
- Bartolomé Yun Casalilla. *Historia global, historia transnacional e historia de los imperios: el Atlántico, América y Europa (siglos XVI-XVIII)*. Zaragoza: Ferrnando el Católico, 2019.
- Beatriz Alonso Acero. *Cisneros y la conquista española del norte de África: cruzada, política y arte de la guerra*. Madrid: Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, 2006.
- . *España y el norte de África en los siglos XVI y XVII*. Madrid: Síntesis, 2017.
- Benjaming Schmidt. «Do Digital Humanists Need to Understand Algorithms?» En *Debates in Digital Humanities*, editado por Matthew K. Gold y Lauren Klein, 546-55. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2016.
- Biblioteca Digital Hispánica. «Atlas de Battista Agnese», última consulta 18 de octubre 2020, <http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/1708501>.
- Brendan Dooley, y Sabrina Baron. *The Politics of Information in Early Modern Europe*. New York-London: Routledge, 2001.
- Bruce Masters. *The Arabs of the Ottoman Empire, 1516–1918: A Social and Cultural History*. Cambridge: Cambridge University Press, 2013.
- Byung-Chul Han. *El Aroma Del Tiempo: Un Ensayo Filosófico Sobre El Arte de Demorarse*. Barcelona: Herder, 2015.
- . *En el enjambre*. Barcelona: Herder, 2014.
- C. F. Goldfarb. «A generalized approach to document markup». *ACM SIGPLAN Notices* 16, n.º 6 (1981): 68–73.
- Cameron Blevins. «Digital History’s Perpetual Future Tense». En *Debates in Digital Humanities*, editado por Matthew K. Gold y Lauren Klein, 308-24. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2016.
- Camilla Russell. *Giulia Gonzaga and the Religious Controversies of Sixteenth-Century Italy*. Turnhout: Brepols, 2006.
- Camillo Manfroni. *Le relazioni fra Genova, l’impero bizantino e i Turchi*. Genova: Atti della Società Ligure de Storia Patria, 1898.
- Candan Nemlioglu, y Yasemin Nemlioglu Koca. «Knowledge Sharing among Seamen: 15th - 16th Century Latin and Ottoman Portolans of the Mediterranean». En *Seapower, Technology and Trade: Studies in Turkish Maritime History*, editado por Dejanirah Couto, Feza Günergun, y Maria Pia Pedani Fabris, 390-97. Istanbul: Piri Reis University Publications, 2014.

- Carl M. Kortepeter. «Ottoman Imperial Policy and the Economy of the Black Sea Region in the Sixteenth Century». *Journal of the American Oriental Society* 86, n.º 2 (1966): 86-113.
- Carlo Beltrame, y Renato Gianni Ridella, eds. «Genoese Ordnance Aboard Galleys and Merchantmen in the 16th Century». En *Ships & Guns: The Sea Ordnance in Venice and Europe between the 15th and the 17th Centuries*, 39-56. Oxford: Oxbow Books, 2011.
- Carlo Bitossi. «L'alimentazione delle forze armate nella Repubblica di Genova: sondaggi archivistici e problemi di ricerca». *Gli archivi per la storia dell'alimentazione: atti del convegno: Potenza-Matera, 5-8 settembre 1988 / [organizzato dal Ministero per i beni culturali e ambientali, Ufficio centrale per i beni archivistici e dall'Università degli studi della Basilicata]*, 1995.
- . «Per una storia dell'insediamento genovese di Tabarca: fonti inedite (1540-1770)». *Atti della Società Ligure di Storia Patria / Società Ligure di Storia Patria.*, 1997, 213-78.
- Carlo Maria Cipolla. *Cañones y velas: en la primera fase de la expansión europea 1400-1700*. Traducido por Gonzalo Pontón. Esplugues de Llobregat (Barcelona): Ariel, 1967.
- Carlos Bornate. «I negoziati per attirare Andrea Doria al servizio di Carlo V». *Giornale Storico e Letterario della Liguria*, 1942, 51-75.
- Carlos J. Carnicer García, y Javier Marcos Rivas. *Espionaje y traición en el reinado de Felipe II. La historia del vallisoletano Martín de Acuña*. Valladolid: Diputación Provincial de Valladolid, 2001.
- . *Sebastián de Arbizu. Espía de Felipe II. La diplomacia secreta española y la intervención en Francia*. Madrid: Nerea, 1998.
- Carlos José Hernando Sánchez. *Castilla y Nápoles en el siglo XVI. El virrey Pedro de Toledo: linaje, estado y cultura (1532-1553)*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1994.
- Cemal Kafadar. *Between Two Worlds: The Construction of the Ottoman State*. Berkeley: University of California Press, 2010.
- Cengiz Toraman, Batuhan Güvemli, y Fatih Bayramoglu. «Imperial shipyard (tersane-i amire) in the Ottoman Empire in 17th century: management and accounting». *De Computis - Revista Española de Historia de la Contabilidad* 7, n.º 13 (2010): 191-226.
- Cesareo Fernández Duro. *Armada española desde la unión de los Reinos de Castilla y de Aragón*. Vol. 3. Madrid: Museo Naval, 1972.
- Charles M. Dollar. «Innovation in Historical Research: A Computer Approach». *Computers and the Humanities* 3, n.º 3 (1969): 139-51.
- Charles Monchicourt. «Dragut amiral turc juin 1551 avril 1556». *Rev. Tunissienne*, 1930, 106-18.
- . «Episodes de la carrière tunisienne de Dragut». *Cahiers de Tunisie* 19 (1917): 263-73.
- . «L'insécurité en Méditerranée durant l'été de 1550». *Rev. Tunissienne*, 1917, 317-24.
- Christian Bromberger. «Bridge, Wall, Mirror; Coexistence and Confrontations in the Mediterranean World». *History and Anthropology* 18, n.º 3 (2007): 291-307.
- . «Towards an Anthropology of the Mediterranean». *History and Anthropology* 17, n.º 2 (2006): 91-107.
- Christian-Emil Ore, y Øyvind Eide. «TEI and Cultural Heritage Ontologies: Exchange of Information?» *Literary and Linguistic Computing* 24, n.º 2 (2009): 161-72.

- Christine Isom-Verhaaren. «“Barbarossa and His Army Who Came to Succor All of Us”: Ottoman and French Views of Their Joint Campaign of 1543-1544». *French Historical Studies* 30, n.º 3 (2007): 395-425.
- . «Was there Room in Rum for Corsairs?: Who Was an Ottoman in the Naval Forces of the Ottoman Empire in the 15th and 16th Centuries?», *Osmanlı Araştırmaları* 44 (2014): 235-264.
- . *Allies with the infidel: the Ottoman and French alliance in the sixteenth century*. (Library of Ottoman studies ; 30). London; New York: I. B. Tauris, 2011.
- Christine L. Borgman. «The Digital Future is Now: A Call to Action for the Humanities», *Digital Humanities Quarterly* 3, n.º 4 (2009), <http://www.digitalhumanities.org/dhq/vol/3/4/000077/000077.html>.
- Christine Woodhead. «Rustem pasha». En *The Encyclopaedia of Islam: Ned-Sam Vol 8 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, editado por C. E. Bosworth, E. Van Donzel, W.P. Heinrichs, y G. Lecomte, 640-41. Leiden: Brill, 1997.
- Christopher Alan Bayly. *Empire and Information: Intelligence Gathering and Social Communication in India, 1780-1870*. New York: Cambridge University Press, 1996.
- Clifford Geertz. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 2006.
- Colin Imber. «The Navy of Süleyman the Magnificent». *Archivum Ottomanicum* 6 (1980): 211-82.
- . *The Ottoman Empire, 1300-1650. The Structure of Power*. Basingstoke-New York: Palgrave Macmillan, 2002.
- Cornell H. Fleischer. «The Lawgiver as Messiah: The Making of the Imperial Image in the Reign of Süleyman.» En *Soliman Le Magnifique et Son Temps - Süleyman the Magnificent and His Time*, editado por Gilles Veinstein, 159-77. Paris: La Documentation française, 1992.
- Creative Commons, «Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)», última consulta 18 de octubre 2020, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>.
- Daniel Greenstein. «Bringing Bacon Home: The Divergent Progress of Computer-Aided Historical Research in Europe and the United States». *Computers and the Humanities* 30 (1997): 351-64.
- Daniel J. Cohen, Michael Frisch, Patrick Gallagher, Steven Mintz, Kirsten Sword, Amy Taylor, William G. Thomas III, y William J. Turkel. «Interchange: The Promise of Digital History». *Journal of American History* 95, n.º 2 (2008): 442-91.
- Daniel Power. «Introduction». En *Frontiers in Question: Eurasian Borderlands, 700-1700*, editado por Daniel Power y Naomi Standen, 1-31. New York: Palgrave Macmillan, 1999.
- David J. Bodenhamer. «Beyond GIS: Geospatial Technologies and the Future of History». En *History and GIS: Epistemologies, Considerations and Reflections*, editado por Alexander von Lünen y Charles Travis, 1-13. Dordrecht: Springer Netherlands, 2013.
- David Kahn. «Intelligence Studies on the Continent». *Intelligence and National Security* 23, n.º 2 (2008): 249-75.
- David M. Berry. «The Computational Turn: Thinking about the Digital Humanities». *Culture Machine* 12 (2011). www.culturemachine.net.

- Dejanirah Couto, Feza Günergun, y Maria Pia Pedani Fabris, eds. *Seapower, Technology and Trade Studies in Turkish Maritime History*. Istanbul: Piri Reis University Publications, 2014.
- Dejanirah Couto, y Rui Manuel Loureiro. *Ormuz, 1507 e 1622: conquista e perda*. Lisboa: Tribuna de história, 2007.
- Desmond Schmidt. «The Role of Markup in the Digital Humanities». *Historical Social Research / Historische Sozialforschung* 37, n.º 3 (141) (2012): 125-46.
- Diego Navarro Bonilla. *Inteligencia y análisis retrospectivo: lecciones de historia y lecturas recomendadas*. Valencia: Tirant lo Blanch, 2014.
- Dionisius A. Agius. *Classic Ships of Islam: From Mesopotamia to the Indian Ocean*. Leiden: Brill, 2014.
- Documentação ultramarina portuguesa*. Vol. 1. Lisboa: Centro de Estudos Historicos Ultramarinos, 1960.
- Domenico Fiormonte, Valentina Martiradonna, y Desmond Schmidt. «Digital Encoding as a Hermeneutic and Semiotic Act: The Case of Valerio Magrelli», *Digital Humanities Quarterly*, 4, n.º 1 (2010). <http://www.digitalhumanities.org/dhq/vol/4/1/000082/000082.html>.
- Domenico Fiormonte. «¿Por qué las Humanidades Digitales necesitan al Sur?» En *Humanidades Digitales: Construcciones locales en contextos globales: Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales*, editado por Gimena del Río Riande, Gabriel Calarco, y Romina de León, 17-38. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2018.
- . «Digital Humanities from a global perspective». *Laboratorio dell'ISPF XI* (2014).
- . «Towards a Cultural Critique of the Digital Humanities». *Historical Social Research* 37 (2012).
- Doug Knox, «Understanding Regular Expressions», *Programming Historian*, última consulta 09 de octubre 2020, <https://programminghistorian.org/en/lessons/understanding-regular-expressions>.
- Douglas Phillips-Birt. *Storia della marineria*. Milano: Mursia, 1999.
- Dublin Core Metadata Initiative, «Página principal», última consulta 08 de octubre 2020, <https://dublincore.org/>.
- E. Natalie Rothman. *Brokering Empire: Trans-Imperial Subjects between Venice and Istanbul*. Ithaca: Cornell University Press, 2011.
- Ebru Turan. «The Marriage of Ibrahim Pasha (ca. 1495-1536): The Rise of Sultan Süleyman's Favorite to the Grand Vizierate and the Politics of the Elites in the Early Sixteenth-Century Ottoman Empire». *Turcica* 41 (2009): 3-36.
- Eduard Gröller. «Insight into Data through Visualization». En *Graph Drawing*, editado por Petra Mutzel, Michael Jünger, y Sebastian Leipert, 352-66. Lecture Notes in Computer Science. Berlin, Heidelberg: Springer, 2002.
- Edward A. Alpers. *The Indian Ocean in World History*. Oxford-New York: Oxford University Press, 2014.
- Edward L. Ayers. «The Pasts and Futures of Digital History: Edward L. Ayers», última consulta 17 de octubre de 2017, <http://www.vcdh.virginia.edu/PastsFutures.html>.
- Eileen Ka, y May Cheng. *Historiography: An Introduction Guide*, London: Continuum, 2012.

- Elijah Meeks. «Is Digital Humanities Too Text-Heavy? | Digital Humanities Specialist», Digital Humanities Specialist, última consulta 8 de junio de 2020, <https://dhs.stanford.edu/spatial-humanities/is-digital-humanities-too-text-heavy/>.
- Elizabeth L. Eisenstein. *La Imprenta Como Agente de Cambio: Comunicacion y Transformaciones Culturales en la Europa Moderna Temprana*. México, D.F.: Fondo De Cultura Economica, 2010.
- Emilio Sola Castaño, y Gennaro Varriale (coords.). *Detrás de las apariencias. Información y Espionaje (siglos XVI-XVII)*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2015.
- Emilio Sola Castaño, y José F. de la Peña. *Cervantes y la Berbería: Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Emilio Sola Castaño. «1530: una fallida expedición de Andrea Doria contra Barbarroja en Cherchell», Archivo de la Frontera, última consulta 27 de enero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/1530-una-fallida-expedicion-de-andrea-doria-contrabarbarroja-en-cherchell/>.
- . «Antonio Rincón», Diccionario Biográfico Español, última consulta 18 de octubre 2020, <http://dbe.rah.es/biografias/14493/antonio-de-rincon>.
- . «Barbarroja en Calabria, en la campaña corsaria de 1536, tras la conquista de Túnez por Carlos V», Archivo de la Frontera, última consulta 15 de septiembre 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/barbarroja-en-calabria-en-la-campana-corsaria-de-1536-tras-la-conquista-de-tunez-por-carlos-v/>.
- . «Despertar al que dormía. Los últimos años de Solimán en la literatura de avisos del Siglo de Oro Español», Archivo de la Frontera, última consulta 12 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/clasicos-minimos/despertar-al-que-dormia-los-ultimos-anos-de-soliman-en-la-literatura-de-avisos-del-siglo-de-oro-espanol/>.
- . «La red de Renzo: en el otoño de 1562, un viaje de Gioan Maria Renzo de San Remo a Estambul termina de fijar una red de avisos para el rey de España, Felipe de Austria», Archivo de la Frontera, última consulta 13 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/la-red-de-renzo-en-el-otono-de-1562-un-viaje-de-gioan-maria-renzo-de-sanremo-a-estambul-termina-de-fijar-una-red-de-avisos-para-el-rey-de-espana-felipe-de-austria/>.
- . «Luis de Mesina, Cesare Fabiano de San Remo y Agustín de la Seta: tres relaciones de la campaña naval turca de 1551», Archivo de la Frontera, última consulta 12 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/luis-de-mesina-cesare-fabiano-de-san-remo-y-agustin-de-la-seta-tres-relaciones-de-la-campana-naval-turca-de-1551-de-la-epoca-de-dragut/>.
- . «Ragusa y literatura de avisos». En *Tajna diplomacija u Dubrovniku u XVI. stoljecu/Secret diplomacy in the 16th century Dubrovnik/La diplomatie secrete de Dubrovnik au XVIe siecle/Diplomazia segreta di Dubrovnik nel Cinquecento/ La diplomacia secreta en Dubrovnik en el siglo 16-16. yuzyilda Dubrovnik'te gizli diplomasi*, editado por Mirjana Polić-Bobić, 164-80. Zagreb: Sveučilište u Zagrebu, 2009.
- . «Rodrigo Niño, embajador imperial en Venecia, a la caza de avisos», Archivo de la Frontera, última consulta 27 de enero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2011/07/A-MED08-rodrigo.pdf>.

- . *Los que van y vienen: información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2005.
- . *Uchalí: el Calabrés Tiñoso, o el mito del corsario muladí en la frontera*. Barcelona: Bellaterra, 2010.
- . *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*. Madrid: Tecnos, 2004.
- Emmanuel Le Roy Ladurie. «L'historien et l'ordinateur». *Le Nouvel Observateur*, mai de 1968.
- Emrah Safa Gürkan. «Espionage in the 16th Century Mediterranean: Secret Diplomacy, Mediterranean Go-Betweens and the Ottoman Habsburg Rivalry», 2012.
- . «The Centre and the Frontier: Ottoman Cooperation with the North African Corsairs in the Sixteenth Century». *Turkish Historical Review* 1, n.º 2 (2010): 125-63.
- . «The Efficacy of Ottoman-Counter-Intelligence in the Sixteenth Century». *Acta Orientalia* 65/1 (2012): 1-38.
- . «Touting for Patrons, Brokering Power, and Trading Information: Trans-Imperial Jews in Sixteenth-Century Istanbul». En *Detrás de Las Apariencias: Información y Espionaje (siglos XVI-XVII)*, editado por Emilio Sola Castaño y Gennaro Varriale, 127-51. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2015.
- Ennio Concina. «Capitolo I. La casa dell'Arsenale». En *Storia di Venezia: dalle origini alla caduta della serenissima. Il Mare*, editado por Alberto Tenenti y Ugo Tucci, 12:147-210. Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1991.
- Ennio Poleggi. «L'arsenale della Repubblica di Genova (1594-1797)». En *Arsenali e città nell'Occidente europeo*, editado por Ennio Concina, 83-96. Roma: NIS, 1987.
- Enrica Salvatori. «Digital (Public) History: la nuova strada di una antica disciplina». Editado por Giovanni Sini. *RiMe. Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, Scienze umane, dalla produzione di nuova conoscenza alla disseminazione e ritorno, 1 (2017): 57-94.
- Enrico Basso. «La Maona di Chio, Genova e l'Impero Ottomano: relazioni commerciali e intrecci diplomatici fra Tardo Medioevo e prima Età moderna». En *Relazioni economiche tra Europa e mondo islamico, secc. XIII - XVIII: atti della «trentottesima settimana di studi» 1 - 5 maggio 2006 = Europe's economic relations with the Islamic world, 13th - 18th centuries*, editado por Simonetta Cavaciocchi, 1:315-24. Le Monnier, 2007.
- Enrique Martínez Ruiz. «El Mediterráneo, un mar de galeras». *Revista de historia naval* 28, n.º 110 (2010): 7-24.
- Equipo CEDCS. «1565: Gregorio Bregante. Relación desde Malta para Ottaviano Sauli. Una obra maestra de la literatura de avisos», Archivo de la Frontera, última consulta 14 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/1575-gregorio-bragante-relacion-desde-malta-para-ottaviano-sauli-una-obra-maestra-de-la-literatura-de-avisos/>.
- . «Avisos de Corfú durante el asedio turco de 1537 y el viaje de socorro de Pedro de Zamora», Archivo de la Frontera, última consulta 29 de enero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/avisos-de-corfu-durante-el-asedio-turco-de-1537-y-el-viaje-de-socorro-de-pedro-de-zamora/>.
- . «Bona en 1535: instalación, abastecimientos y primeros memoriales de Alvar Gómez el Zagal», Archivo de la Frontera, última consulta 27 de enero de 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/bona-en-1535-instalacion-abastecimientos-y-primeros-memoriales-de-alvar-gomez-el-zagal/>.

- . «El Saqueo de Mahón por Barbarroja en 1535: tres relatos de la época, con nadador», Archivo de la Frontera, última consulta 13 de noviembre 2018, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/el-saqueo-de-mahon-por-barbarroja-en-1535-tres-relatos-de-epoca-con-nadador/>.
- . «La conquista del Peñón de Argel por Barbarroja, a finales de mayo de 1529, contada por un espía judío», Archivo de la Frontera, última consulta 14 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/la-conquista-delpenon-de-argel-por-barbarroja-a-finales-de-mayo-de-1529-contada-por-un-espia-judio/>.
- . «Mayo de 1530: Doria en Chercell, a la caza de Barbarroja», Archivo de la Frontera, última consulta el 27 de enero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/mayo-de-1530-andrea-doria-en-cherchell-cerca-de-argel-a-la-caza-de-barbarroja/>.
- . «Una campaña franco-turca: Barbarroja en Tolón, 1543-1544. Una campaña naval vista desde Cataluña», Archivo de la Frontera, última consulta 19 de julio 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/una-campana-franco-turca-barbarroja-en-tolon-1543-1544-una-campana-naval-vista-desde-cataluna/>.
- . «Una expedición a Corfú de Pedro de Zamora en 1537: avisos de Corfú que envía Pedro de Toledo, virrey de Nápoles», Archivo de la Frontera, última consulta 29 de enero 2020, www.archivodelafrontera.com/archivos/avisos-de-corfu-durante-el-asedio-turco-de-1537-y-el-viaje-de-socorro-de-pedro-de-zamora/.
- Eric R. Dursteler. «On Bazaars and Battlefields: Recent Scholarship on Mediterranean Cultural Contacts». *Journal of Early Modern History* 15, n.º 5 (2011): 413-34.
- Erik Malcolm Champion. «Digital Humanities Is Text Heavy, Visualization Light, and Simulation Poor». *Digital Scholarship in the Humanities* 32 (2017): 25-32.
- Ernest Charriere. *Negociations de la France dans le Levant*. Vol. 1. Paris: Imprimerie Nationale, 1848.
- Ernesto Priani Saisó, y Ana María Guzmán Olmos. «TEI como una nueva práctica de lectura». En *Humanidades Digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro*, 2014, 374-82. SIELAE, 2014.
- . «Molinos o gigantes. Cambio y nuevas tecnologías en las humanidades». *VIRTUalis* 3, n.º 5 (2014): 5-12.
- Ernesto Priani Saisó. «El texto digital y la disyuntiva de las humanidades digitales». *Palabra Clave* 18, n.º 4 (2015): 1215-34.
- Ernle Bradford. *The Great Siege, Malta 1565*. Harmondsworth: Penguin Books, 1964.
- . *The Sultan's Admiral: Barbarossa, Pirate and Empire-Builder*. London: Tauris Parke Paperbacks, 2011.
- Ertugrul Önalp. «¿Es cierta la imagen de Dragut reflejada en el Persiles?» En *Peregrinamente peregrinos: actas del V Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian, 1-5 septiembre 2003, Vol. 1, 2004*, 753-66. Asociación de Cervantistas, 2004.
- . «Memorias de Barbarroja». *Historia* 16, n.º 345 (2005): 78-89.
- Esteban Mira Caballos. «El sistema naval español en el siglo XVI: las armadas del Imperio». *Revista de historia naval* 19, n.º 74 (2001): 39-54.
- Eugenio Albèri, ed. «Relazione dell'Impero ottomano del clarissimo Bernardo Navagero stato bailo a Constantinopoli fatta in Pregadi nel mese di Febbraio del 1553». En *Relazioni*

- degli ambasciatori Veneti al senato*, 3:33-110. Cambridge Library Collection - European History. Cambridge: Cambridge University Press, 2012.
- , ed. «Relazione dell'Impero Ottomano riferita in Senato dal Secretario Daniello de'Ludovisi a dí 3 giugno del 1534». En *Relazioni degli ambasciatori Veneti al senato*, 3:1-32. Cambridge Library Collection - European History. Cambridge: Cambridge University Press, 2012.
- Eyüp Özveren, y Onur Yildirim. «An Outline of Ottoman Maritime History». En *New Directions in Mediterranean Maritime History*, editado por Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, 147-70. Research in Maritime History 28. Oxford: Liverpool University Press, 2017.
- . «Procurement of Naval Supplies during the XVIth Century: Venetian Arsenale and the Ottoman Tersane Compared». En *Making Waves in the Mediterranean. Sulle Onde Del Mediterraneo.*, editado por Michela D'Angelo, Carmel Vassallo, y Gelina Harlaftis, 191-204. Mesina: Istituto di studi storici Gaetano Salvemini, 2010.
- F. Babinger. «Piyale pasha». En *The Encyclopaedia of Islam: Ned-Sam Vol 8 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, editado por C. E. Bosworth, E. Van Donzel, W.P. Heinrichs, y G. Lecomte, 316-17. Leiden: Brill, 1997.
- F. Müge Göçek. «Müsellem». En *The Encyclopaedia of Islam: Mif-Naz Vol 7 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, editado por C. E. Bosworth, E. Van Donzel, W.P. Heinrichs, y Ch. Pellat, 665. Leiden: Brill, 1997.
- Fernand Braudel. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 1.* México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1976.
- . *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. Tomo 2.* México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1976.
- . *El Mediterráneo: el espacio y la historia.* México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1989.
- Fernando Alberto Gomes Pedrosa. «La révolution technique dans l'artillerie navale à la fin du XVe siècle». En *Aspetti ed attualità del potere marittimo in Mediterraneo nei secoli XII - XVI: acta del Convegno di Storia Militare tenuto a Napoli, in Castel dell'Ovo, dal 27 al 29 ottobre 1997*, editado por Paolo Alberini, 305-10. Roma: Ufficio Storico della Marina Militare, Comm. Ital. di Storia Militare, 1999.
- Fernando Fernández Lanza. «El Muladí Hassan Aga (Azan Aga) y su gobierno en Argel. La consolidación de un mito mediterráneo». *Studia Historica: Historia Moderna* 36 (2014): 77-99.
- Fernando Jesús Bouza Álvarez. *Corre manuscrito: una historia cultural del Siglo de Oro.* Madrid: Marcial Pons, 2001.
- Filippo de Vivo. «Public Sphere or Communication Triangle? Information and Politics in Early Modern Europe». En *Beyond the Public Sphere Opinions, Publics, Spaces in Early Modern Europe*, editado por Massimo Rospocher, 115-36. Bologna/Berlin: Il Mulino/Duncker & Humblot, 2012.
- . *Information & Communication in Venice. Rethinking Early Modern Politics.* Oxford: Oxford University Press, 2007.
- Frances E. Karttunen. *Between Worlds: Interpreters, Guides, and Survivors.* New Brunswick: Rutgers University Press, 1994.

- Francesc Serra de Gayeta. «L'atac del corsari Dragut a la vila de Pollença l'any 1550: La llegendària figura d'en "Joan Mas"». *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana: Revista d'estudis històrics*, n.º 34 (1973): 303-12.
- Francisco López de Gómara. *Guerras de mar del emperador Carlos V*. Editado por Miguel Ángel de Bunes y Nora Edith Jiménez. Madrid: Sociedad estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000.
- Francisco Márquez Villanueva, «Antonio de Guevara», *Diccionario Biográfico Español*, última consulta 18 de octubre 2020, <http://dbe.rah.es/biografias/11073/antonio-de-guevara>.
- Franco Angiolini. «La pena della galera nella Toscana moderna (1542-1750)». En *Carceri, carcerieri, carcerati: dall'antico regime all'ottocento*, editado por Livio Antonielli, 79-115. Soveria Mannelli: Rubbettino, 2006.
- Franco Moretti. «Conjectures on World Literature». *New Left Review*, 2000, 54-68.
- . «Network theory, plot analysis». *New Left Review*, 2011, 80-102.
- . *Distant Reading*. London: Verso, 2015.
- . *Graphs, Maps, Trees: Abstract Models for Literary History*. London: Verso, 2007.
- Frank Broeze. *Maritime History at the Crossroads: A Critical Review of Recent Historiography*. St. John's, Newfoundland: International Maritime Economic History Association, 1995.
- . «From the periphery to the mainstream: the challenge of Australia's maritime history». *The Great Circle* 11, n.º 1 (1989): 1-13.
- Franz Babinger. *Mehmed the conqueror and his time*. Princeton: Princeton University Press, 1992.
- Franziska Heimburger, y Émilien Ruiz. «Has the Historian's Craft Gone Digital? Some Observations from France». *Diacronie. Studi Di Storia Contemporanea*, n.º 10, 2 (2012).
- Fred Gibbs, y Trevor Owens. «The Hermeneutics of Data and Historical Writing». En *Writing History in the Digital Age*, editado por Jack Dougherty y Kristen Nawrotzki, 159-70. Michigan: University of Michigan Press, 2013.
- Frederic Chapin Lane. *Navires et constructeurs à Venise pendant la Renaissance*. Paris: S.E.V.P.E.N., 1965.
- Fredric Cheyette. «The Mediterranean Climate». En *A Companion to Mediterranean History*, editado por Peregrine Horden y Sharon Kinoshita, 11-25. Oxford: Wiley-Blackwell, 2014.
- Fundación Tomás de Aquino. «Corpus Thomisticum», última consulta 18 de octubre 2020 <http://www.corpusthomisticum.org/>.
- Gábor Ágoston. «A Flexible Empire. Authority and its Limits on the Ottoman Frontiers». *International Journal of Turkish Studies* 9 (2003): 15-31.
- . «Devşirme». En *Encyclopedia of the Ottoman Empire*, editado por Gábor Ágoston y Bruce Masters, 183-85. New York: Facts On File, 2009.
- . «Information, ideology, and limits of imperial policy: Ottoman grand strategy in the context of Ottoman-Habsburg rivalry». En *The Early Modern Ottoman Empire: A Reinterpretation*, editado por Virginia Aksan y Daniel Goffman, 75-103. Cambridge: Cambridge University Press, 2007.
- . «War-Winning Weapons? On the Decisiveness of Ottoman Firearms from the Siege of Constantinople (1453) to the Battle of Mohács (1526)». *Journal of Turkish Studies* 39 (2013): 129-43.

- Gelina Harlaftis, y Carmel Vassallo. «Maritime History since Braudel». En *New Directions in Mediterranean Maritime History*, editado por Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, 1-19. Research in Maritime History 28. Oxford: Liverpool University Press, 2017.
- Gennaro Varriale, ed. *¿Si fuera cierto?: espías y agentes en la frontera (siglos XVI-XVII)*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2018.
- . «El marqués de Atripalda y su red de espías», Archivo de la Frontera, última consulta 14 de febrero 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/clasicos-minimos/el-marques-de-atripalda-y-su-red-de-espias/>.
- . «Exiliados griegos en una capital de la frontera mediterránea». En *Los exiliados del rey de España*, editado por José Javier Ruiz Ibáñez y Igor Pérez Tostado, 185-206. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2015.
- . «Líricas secretas: los espías y el Gran Turco (siglo XVI)». *Hispania. Revista española de historia* LXXVI, n.º 252 (2016).
- . «Nápoles y el azar de Corón (1532-1534)». *Tiempos modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna* 7, n.º 22 (2011): 5-30.
- . *Arrivano li turchi. Guerra navale e spionaggio nel Mediterraneo (1532-1582)*. Novi Ligure: Città del silenzio, 2014.
- Georg G Iggers, Q. Edward Wang, y Supriya Mukherjee. *A Global History of Modern Historiography*. London: Routledge, 2017.
- Georges G. Grinstein, y Matthew O. Ward. «Introduction to data visualization». En *Information visualization in data mining and knowledge discovery*, 21-45. San Francisco: Morgan Kaufmann Publishers Inc., 2001.
- Gerald M. MacLean. «Introduction: Re-Orienting the Renaissance». En *Re-Orienting the Renaissance: Cultural Exchanges with the East*, editado por Gerald M. MacLean, 1-28. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2007.
- Giancarlo Casale. «The Ottoman “Discovery” of the Indian Ocean in the Sixteenth Century». En *Seascapes: Maritime Histories, Littoral Cultures, and Transoceanic Exchanges*, editado por Jerry H Bentley, Renate Bridenthal, y Kären Wigen, 87-104. Honolulu : University of Hawai'i Press, 2017.
- . *The Ottoman Age of Exploration*. Oxford-New York: Oxford University Press, 2010.
- Gilbert Buti. «Aller en caravane: le cabotage lointain en Mediterranee, XVIIe et XVIIIe siecles». *Revue d'histoire moderne et contemporaine*. 52, n.º 1 (2005): 7.
- . «Cabotage et caboteurs de la France méditerranéenne(XVIIe-XVIIIe siècles)». *Rives méditerranéennes*, n.º 13 (2003): 75-92.
- . «Le cabotage dans tous ses états dans la France d'Ancien Régime. définitions, sources, approches». *Rives méditerranéennes*, n.º 13 (2003): 7-21.
- Giovanna Fiume. «Il Mediterraneo: un falso bel tema. La controversa eredità di Braudel e le forzature dei Mediterranean Studies». *Indice dei libri.Segnali-Storia*, 2016.
- Giovanni Andrea Doria. *Vita del principe Andrea Doria: scritta da lui medesimo incompleta*. Editado por Vilma Borghesi. Genova: Compagnia dei Librai, 1997.
- Giovanni Ricci. *Ossessione turca: in una retrovia cristiana dell'Europa moderna*. Bologna: Società Ed. il Mulino, 2002.
- Giulio Fenicia. *Il Regno di Napoli e la difesa del Mediterraneo nell'età di Filippo II, 1556-1598: Organizzazione e finanziamento*. Bari: Cacucci, 2003.

- Gregory McIntosh. «The Piri Reis Map of 1528: A Comparative Study With Other Maps of the Time». *Mediterranea: Ricerche Storiche* 12 (2015): 303-18.
- Grupo Trasegantes. «Avisos de Levante»: un proyecto digital de Ingeniería Histórica». *Tiempos Modernos* 30 (2015).
- Guido Cifoletti. *La lingua franca mediterranea*. Padova: Unipress, 1989.
- Guilles Veinstein. «Les préparatifs de la campagne navale franco-turque en 1552 à travers les ordres du divan ottoman». *Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée* 39, n.º 1 (1985): 35-67.
- . «Süleyman». En *The Encyclopaedia of Islam: San - Sze Vol 9 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, editado por S. Nurit y C. E. Bosworth, 832-42. Leiden: Brill, 1997.
- Gülru Necipoğlu. *The Age of Sinan: Architectural Culture in the Ottoman Empire, 1539-1588*. London: Reaktion, 2005.
- H. Bowen. «Azab». En *The Encyclopaedia of Islam: A-B Vol 1 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, editado por H.A.R. Gibb, J.H. Kramers, E. Lévi-Provençal, y J. Schacht, 571-72. Leiden: Brill, 1986.
- Halil Inalcik, y Cemal Kafadar. *Süleyman the second and his time*. Istanbul: The Isis Press, 1993.
- Halil Inalcik. «Mehmed the Conqueror (1432-1481) and His Time». *Speculum* 35, n.º 3 (1960): 408-27.
- . «Mehmed II». En *The Encyclopaedia of Islam: Vol 6 Mabk-Mid (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, editado por C. E. Bosworth, E. Van Donzel, B. Lewis, W. P. Heinrichs, y Ch. Pellat, 6:978-81. Leiden: Brill, 1997.
- . «The Heyday and Decline of the Ottoman Empire». En *The Cambridge History of Islam. Vol. 1A, Vol. 1A*, editado por P. M Holt, Ann K. S Lambton, y Bernard Lewis, 324-53. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.
- . *An Economic and Social History of the Ottoman Empire. Volume I: 1300-1600*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.
- . *The Ottoman Empire: The Classical Age 1300-1600*. London: Phoenix Press, 2000.
- Hayden White. *Metahistoria: la imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Henri Pirenne. *Mahoma y Carlomagno*. Madrid: Alianza, 1993.
- Hester Donaldson Jenkins. *Ibrahim Pasha, Grand Vizir of Suleiman the Magnificent*. New York: Columbia University, 1911.
- I. A. A Thompson. *Guerra y decadencia: gobierno y administración en la España de los Austrias, 1560-1620*. Barcelona: Crítica, 1981.
- . «Las galeras en la política militar española en el Mediterráneo durante el siglo XVI». *Manuscripts: Revista d'història moderna*, n.º 24 (2006): 95-124.
- Ian Gregory. «Challenges and opportunities for digital history». *Digital History* 1 (2014): 1.
- Idris Bostan. «Ottoman Maritime Arsenals And Shipbuilding Technology In The 16th And 17th Centuries». Muslim Heritage, última consulta 21 de enero de 2018. <http://www.muslimheritage.com/article/ottoman-maritime-arsenals-and-shipbuilding-technology-16th-and-17th-centuries>.
- . «The Establishment of the Province of Cezayir-i Bahr-i Sefid». En *The Kapudan Pasha His Office and His Domain: Halcyon Days in Crete IV, a Symposium Held in Rethymnon 7-9 January 2000*, editado por Elizabeth Zachariadou, 241-51. Rethymnon: Crete University Press, 2002.

- Ilber Ortayli. «Süleyman and Ivan: two autocrats of Eastern Europe». En *Süleyman the second and his time*, editado por Halil Inalcik y Cemal Kafadar, 203-10. Istanbul: The Isis Press, 1993.
- Inkscape. «Página principal», última consulta 18 de octubre 2020, <https://inkscape.org/es/>.
- International Council on Archives, «Aplicación de la Norma ISAD(G) para el tratamiento de Archivos y Derechos Humanos», última consulta 19 de julio 2020, <https://www.ica.org/es/aplicacion-de-la-norma-isadg-para-el-tratamiento-de-archivos-y-derechos-humanos>.
- Ioanna Iordanou. «What News on the Rialto? The Trade of Information and Early Modern Venice's Centralized Intelligence Organization». *Intelligence and National Security* 31, n.º 3 (2016): 305-26.
- . *Venice's Secret Service: Organizing Intelligence in the Renaissance*. Oxford: Oxford University Press, 2019.
- Ioannes K. Hassiotis. *Tendiendo puentes en el Mediterráneo: estudios sobre las relaciones hispano-griegas (ss. XV-XIX)*. Traducido por Encarnación Motos Guirao. 1ª ed. (Miscelánea de estudios bizantinos y neogriegos, 1). Granada: Centro de Estudios Bizantinos, 2008.
- Ion Ursu. *La politique orientale de François I, 1515-1547*. Paris: H. Champion, 1908.
- Isabel Galina Russel. *Textos, píxeles y bits. Reflexiones sobre la publicación digital*. México, D.F.: Instituto de Investigaciones Bibliográficas-Universidad Nacional de México, 2015.
- . «¿Qué son las Humanidades Digitales?» *Revista Digital Universitaria* 12, n.º 7 (2012): 10.
- . «Is There Anybody Out There? Building a global Digital Humanities community | Humanidades Digitales», última consulta 15 de junio de 2017, <http://humanidadesdigitales.net/blog/2013/07/19/is-there-anybody-out-there-building-a-global-digital-humanities-community/>.
- Jack Dougherty, y Kristen Nawrotzki. «Introduction». En *Writing History in the Digital Age*, editado por Jack Dougherty y Kristen Nawrotzki, 1-18. Michigan: University of Michigan Press, 2013.
- Jacques Heers. *Los berberiscos*. 1ª ed. Barcelona: Ariel, 2003.
- Jacques Poumarede, y Frédéric Ieva. *Il Mediterraneo oltre le Crociate: la guerra turca nel Cinquecento e nel Seicento tra leggende e realtà*. Torino: UTET libreria, 2011.
- Jairo Antonio Melo Flórez. «Historia digital: la memoria en el archivo infinito.» *Historia Crítica* 43 (2011): 82-103.
- James Cummings. «The Text Encoding Initiative and the Study of Literature». En *A Companion to Digital Literary Studies*, editado por Ray Siemens y Susan Schreibman, 451-76. Oxford: John Wiley & Sons, Ltd, 2013.
- James O'Sullivan, Diane Jakacki, y Mary Galvin. «Programming in the Digital Humanities». *Digital Scholarship in the Humanities* 30 (2015): 142-47.
- Jan Glete. *Navies and nations: warships, navies and state building in Europe and America, 1500-1860*. Vol. 1. (Acta Universitatis Stockholmiensis. Stockholm Studies in History ; 48). Stockholm: Almqvist & Wilksell International, 1993.
- . *Warfare at Sea, 1500-1650: Maritime Conflicts and the Transformation of Europe*. London-New York: Psychology Press, 2000.

- Jane Hathaway. «Hadim Suleyman Pasha». En *The Encyclopaedia of Islam*, editado por Kate Fleet, Gudrun Krämer, John Nawas, Everett K Rowson, Roger Allen, y Denis Matringe, 3:40-41, 2019.
- . *The Arab Lands Under Ottoman Rule, 1516-1800*. London-New York: Routledge, 2008.
- Javier Marcos Rivas, y Carlos J. Carnicer García. *Espías de Felipe II: los servicios secretos del Imperio español*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2005.
- Javier Marcos Rivas. «Los servicios secretos de Felipe II: estructura, métodos, financiación». En *Detrás de las apariencias: información y espionaje (siglos XVI-XVII)*, editado por Emilio Sola Castaño y Gennaro Varriale, 21-32. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2015.
- Jean Aubin. «Une frontière face au péril ottoman: la Terre d'Otrante (1529-1532)». En *Soliman le Magnifique et son temps: actes du colloque de Paris, Galeries Nationales du Grand Palais, 7-10 mars 1990 = Süleymân the Magnificent and his time: acts of the Parisian conference, Galeries Nationales du Grand Palais, 7-10 March 1990*, editado por Gilles Veinstein, 465-484. Paris: La Documentation Française, 1992.
- Jean-François Lyotard. *La condición postmoderna*. Barcelona: Altaya, 1999.
- Jean-Pierre Beauvois. «Les leçons du XVI siècle maritime en Méditerranée». En *Aspetti ed attualità del potere marittimo in Mediterraneo nei secoli XII - XVI: acta del Convegno di Storia Militare tenuto a Napoli, in Castel dell'Ovo, dal 27 al 29 ottobre 1997*, editado por Paolo Alberini, 117-28. Roma: Ufficio Storico della Marina Militare, Comm. Ital. di Storia Militare, 1999.
- Jeffrey Schnapp, Peter Lunenfeld, y Todd Presner. «Digital Humanities Manifesto 2.0», última consulta 1 de junio de 2020, <https://humanitiesblast.com/publications/>.
- Jeremy Adelman, y Stephen Aron. «From Borderlands to Borders: Empires, Nation-States, and the Peoples in between in North American History». *The American Historical Review* 104, n.º 3 (1999): 814-41.
- Jerry Brotton. *The Renaissance Bazaar: From the Silk Road to Michelangelo*. Oxford: Oxford University Press, 2010.
- Jo Guldi, y David Armitage. *The History Manifesto*. Cambridge: Cambridge University Press, 2017.
- Joan-Pau Rubiés. «Instructions for Travellers: Teaching the Eye to See». Editado por Christopher Pinney y Justin Stagl. *History and Anthropology* 9, n.º 2-3 (1996): 139-90.
- . *Travel and Ethnology in the Renaissance: South India Through European Eyes, 1250-1625*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- Jocelyne Dakhlia. «La langue franque, langue du marchand en Méditerranée?» En *Langues et langages du commerce en Méditerranée et en Europe*, editado por Gilbert Buti, Michèle Janin-Thivos Tailland, y Olivier Raveux, 149-61. Aix-en-Provence, Bou: Publications de l'Université de Provence, 2013.
- Johann Petitjean. *L'intelligence des choses: une histoire de l'information entre Italie et Méditerranée, XVIe-XVIIe siècles*. Roma: École française de Rome, 2013.

- Johanna Drucker. «Humanistic Theory and Digital Scholarship». En *Debates in the Digital Humanities*, editado Matthew K. Gold, 85-95. Minneapolis : University of Minnesota Press, 2012.
- . «What is Humanities Computing and What is not?», última consulta 19 de marzo de 2017, <http://computerphilologie.uni-muenchen.de/jg02/unsworth.html#fn2>.
- . *Graphesis: Visual Forms of Knowledge Production*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2014.
- John A. Marino. «Mediterranean Studies and the Remaking of Pre-modern Europe». *Journal of Early Modern History* 15, n.º 5 (2011): 385-412.
- John Francis Guilmartin. *Gunpowder and Galleys: Changing Technology and Mediterranean Warfare at Sea in 16th Century*. London: Conway Maritime Press, 2003.
- John H Elliott. *La Europa dividida. 1559-1598*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., 2015.
- John H. Pryor. *Geography, Technology, and War: Studies in the Maritime History of the Mediterranean, 649-1571*. Cambridge: Cambridge University Press, 1992.
- John M. Headley. «The Habsburg World Empire and the Revival of Ghibellinism». En *Theories of empire, 1450-1800*, editado por David Armitage, 45-127. New York: Routledge, 2016.
- . *The Emperor and His Chancellor*. Cambridge: Cambridge University Press, 1983.
- John T. Wing. *Roots of Empire: Forests and State Power in Early Modern Spain, c. 1500-1750*. Leiden: Brill, 2015.
- John Unsworth. «Knowledge Representation in Humanities Computing», 2001, última consulta 19 de marzo 2017, <http://www.people.virginia.edu/~jmu2m/KR/KRinHC.html>.
- Jon E Mandaville. «The Ottoman Province of al-Hasā in the Sixteenth and Seventeenth Centuries». *Journal of the American Oriental Society Journal of the American Oriental Society* 90, n.º 3 (1970): 486.
- José Antonio Maravall. *Estado moderno y mentalidad social: siglos XV a XVII*. Madrid: Alianza, 1986.
- José Luis de las Heras Santos. «Los galeotes de los Austrias: la penalidad al servicio de la Armada». *Historia social*, n.º 6 (1990): 127-40.
- José Manuel Floristán Imízcoz, «Informe de Juan Zagorites de un viaje a Constantinopla enviado por el marqués de Atripalda», Archivo de la Frontera, última consulta 12 de marzo 2020, <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/informe-de-juan-zagorites-de-un-viaje-a-constantinopla-enviado-por-el-marques-de-atripalda-por-j-m-floristan-2/>.
- . «Los contactos de la Chimarra con el reino de Nápoles durante el siglo XVI y comienzos del XVII, I». *Erytheia: Revista de estudios bizantinos y neogriegos*, n.º 11-12 (1990): 105-39.
- José Manuel Marchena Giménez. «La vida y los hombres de las galeras de España: (siglos XVI-XVII)». Universidad Complutense de Madrid Servicio de Publicaciones, 2011.
- José Miguel Escribano Páez. «Negotiating with the “Infidel”: Imperial Expansion and Cross-Confessional Diplomacy in the Early Modern Maghreb (1492–1516)». *Itinerario* 40, n.º 2 (2016): 189-214.
- Joseph R Strayer. *Sobre los orígenes medievales del estado moderno*. Barcelona: Ariel, 1986.

- Joshua Sternfeld. «Historical Understanding in the Quantum Age». *Journal of Digital Humanities*, 25 de agosto de 2014. <http://journalofdigitalhumanities.org/3-2/historical-understanding-in-the-quantum-age/>.
- Juan Andrés Bresciano. *La historiografía en el amanecer de la cultura digital*. Montevideo: Ediciones Cruz del Sur, 2010.
- Juan Francisco Pardo Molero. «Hijos del dios Marte. Historias de soldados y espíritu de cuerpo en los ejércitos de la Monarquía Hispánica». *Mediterranea: Ricerche Storiche* 7, n.º 20 (2010): 533-44.
- . *La defensa del Imperio: Carlos V, Valencia y el Mediterráneo*. Madrid: Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001.
- Juan Goberna Falque. «Los servicios de inteligencia en la historiografía española». *Arbor* 180, n.º 709 (2005): 25-74.
- Juan Luis Suárez. «¿Humanidades digitales en español?» *Insula: revista de letras y ciencias humanas*, n.º 762 (2010): 33-36.
- Julia Flanders, Syd Bauman, Paul Canton, y Mavis Cournane. «Names Proper and Improper: Applying the TEI to the Classification of Proper Nouns». *Computers and the Humanities* 31 (1997): 285-300.
- Julia Flanders. «Data and Wisdom: Electronic Editing and the Quantification of Knowledge». *Literary and Linguistic Computing* 24, n.º 1 (2009): 53-62.
- Karl Appuhn. «Inventing Nature: Forests, Forestry, and State Power in Renaissance Venice». *The Journal of Modern History* 72, n.º 4 (2000): 861-89.
- Kate Fleet. «Early Turkish Naval Activities». *Oriente Moderno* 20 (81), n.º 1 (2001): 129-38.
- Katherine Bode. «The Equivalence of “Close” and “Distant” Reading; or, Toward a New Object for Data-Rich Literary History». *Modern Language Quarterly* 78, n.º 1 (2017): 77-106.
- Katherine Hayles. «How We Read: Close, Hyper, Machine». *ADE Bulletin* 150 (2010): 62-79.
- Katrin Glinka, Christopher Pietsch, y Marian Dörk. «Past Visions and Reconciling Views: Visualizing Time, Texture and Themes in Cultural Collections». *Digital Humanities Quarterly* 011, n.º 2 (2017).
- Kaya Şahin. *Empire and Power in the Reign of Süleyman: Narrating the Sixteenth-Century Ottoman World*. Cambridge University Press, 2013.
- Kenneth M Setton. *The Papacy and the Levant (1204-1571). The Fifteenth Century*. Vol. 2. Philadelphia: American Philosophical Soc., 1997.
- . *The Papacy and the Levant (1204-1571). the Sixteenth Century to the Reign of Julius III*. Vol. 3. Philadelphia: American Philosophical Soc., 1984.
- King's Digital Lab. «DHhumanist», última consulta 18 de octubre 2020, <http://dhhumanist.org/>.
- Lawrence Stone. «The Revival of Narrative: Reflections on a New Old History». *Past & Present*, n.º 85 (1979): 3-24.
- Leslie P. Peirce. *The Imperial Harem: Women and Sovereignty in the Ottoman Empire*. New York: Oxford University Press, 1993.
- Lev Manovich. *The Language of New Media*. Cambridge: MIT Press, 2001.
- Linda T. Darling. «Political Change and Political Discourse in the Early Modern Mediterranean World». *Journal of Interdisciplinary History* 38, n.º 4 (2008): 505-31.

- Lisa Jardine, y Jerry Brotton. *Global Interests: Renaissance Art between East and West*. Ithaca, NY: Cornell University Press, 2000.
- Lisa Spiro. «“This Is Why We Fight”: Defining the Values of the Digital Humanities». En *Debates in the Digital Humanities*, editado por Matthew K Gold, 16-35. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2013.
- Lou Burnard. «On the hermeneutic implications of text encoding». En *New Media and the Humanities: Research and Applications*, editado por Domenico Fiormonte y Jonathan Usher, 31-38. Oxford: Humanities Computing Unit, 2001. <http://users.ox.ac.uk/~lou/wip/herman.htm>.
- . «The Evolution of the Text Encoding Initiative: From Research Project to Research Infrastructure». *Journal of the Text Encoding Initiative*, n.º 5 (2013).
- . *What is the Text Encoding Initiative?: How to add intelligent markup to digital resources*. Encyclopédie numérique. Marseille: OpenEdition Press, 2014. <http://books.openedition.org/oep/679>.
- Louis Sicking. «Islands, Pirates, Privateers and the Ottoman Empire in the Early Modern Mediterranean». En *Seapower, Technology and Trade: Studies in Turkish Maritime History*, editado por Dejanirah Couto, Feza Günergun, y Maria Pia Pedani Fabris, 239-52. Istanbul: Piri Reis University Publications, 2014.
- Louis-Jean Calvet. *La Méditerranée: mer de nos langues*. Paris: CNRS Éditions, 2016.
- Lovro Kunčević. «The Maritime Trading Network of Ragusa (Dubrovnik) from the Fourteenth to the Sixteenth Century». En *The Routledge Handbook of Maritime Trade around Europe 1300-1600 Commercial Networks and Urban Autonomy*, editado por Wim Blockmans, Mikhail Krom, y Justyna Wubs-Mrozewicz, 141-58. London: Florence Taylor and Francis, 2017.
- . «The Rhetoric of the Frontier of Christendom in the Diplomacy of Renaissance Ragusa (Dubrovnik)». *Dubrovnik Annals*, n.º 17 (2013): 37-68.
- Luca Lo Basso. «Gli Asentisti del re. L'esercizio privato della guerra nelle strategie economiche dei Genovesi (1528-1716)». En *Mediterraneo in Armi (secc. XV-XVIII)*, editado por Rossella Cancila, 2:397-428. Mediterranea, 2007.
- . *A vela e a remi: navigazione, guerra e schiavitù nel Mediterraneo, secc. XVI-XVIII*. Ventimiglia/Imperia: Philobiblon, 2004.
- . *Uomini da remo: galee e galeotti del Mediterraneo in età moderna*. Milano: Selene, 2003.
- Luciana Gatti. «Una cultura tecnica: i costruttori di navi». *Storia della cultura ligure.*, 2004, 117-58.
- . *L'arsenale e le galee: pratiche di costruzione e linguaggio tecnico a Genova tra medioevo ed età moderna*. Genova: Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio nazionale delle ricerche, 1990.
- . *Navi e cantieri della Repubblica di Genova (secoli XVI-XVIII)*. Genova: Brigati, 1999.
- . *Navi mediterranee tra medioevo e età moderna*. Genova: Centro di studio sulla storia della tecnica del Consiglio nazionale delle ricerche, 1992.
- Luciano Floridi, ed. *The Online Manifesto. Being Human in a Hyperconnected Era*. Cham: Springer International Publishing, 2015.
- . *Information: A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press, 2010.
- Lucien Bély. *Espions et ambassadeurs au temps de Louis XIV*. Paris: Fayard, 1990.

- Luis Rodríguez Ramos. «La pena de galeras en la España moderna». *Anuario de derecho penal y ciencias penales* 31, n.º 2 (1978): 259-76.
- Magdalena de Pazzis Pi Corrales. «La Armada de los Austrias». *Estudis: Revista de historia moderna*, n.º 27 (2001): 23-52.
- . «Los tercios en el mar». *Cuadernos de Historia Moderna* 5 (2006): 101-34.
- Manuel Castells. *La era de la información: economía, sociedad y cultura. La sociedad red*. Vol. 1. Madrid: Alianza Editorial, 2017.
- Manuel Lomas Cortés. «L'esclave captif sur les galères d'Espagne, XVIe-XVIIe siècles». *Cahiers de la Méditerranée* 87 (2014): 1-14.
- Manuel Rivero Rodríguez. *Gattinara: Carlos V y el sueño del imperio*. Madrid: Silex Ediciones, 2005.
- Marco Biagioni. *I corsari barbareschi contro Genova e il Levante ligure: sec. 16.-17. : incursioni, difese, schiavitù, riscatti, rinnegati*. La Spezia: Luna, 2001.
- María Jesús Lamarca Lapuente. «Metadatos Dublin Core». *Hipertexto: el nuevo concepto de documento en la cultura de la imagen*, última consulta 08 de octubre 2020, http://www.hipertexto.info/documentos/dublin_core.htm.
- Margaret Meserve. «News from Negroponte: Politics, Popular Opinion, and Information Exchange in the First Decade of the Italian Press». *Renaissance Quarterly* 59, n.º 2 (2006): 440-80.
- . *Empires of Islam in Renaissance Historical Thought*. Cambridge: Harvard University Press, 2009.
- Maria Fusaro, y Amélia Polónia. *Maritime History as Global History*. Liverpool: Liverpool University Press, 2018.
- María Isabel Vicente Maroto. «El arte de la navegación en el Siglo de Oro». En *Cátedra Jorge Juan: ciclo de conferencias*, 187-230. La Coruña: Universidade da Coruña, Servicio de Publicaciones 2003.
- María Jesús Lamarca Lapuente. «Hipertexto: el nuevo concepto de documento en la cultura de la imagen». Universidad Complutense de Madrid, 2006. <http://www.hipertexto.info/>.
- María José Rodríguez Salgado. «¿Carolus Africanus?: el Emperador y el turco». *Congreso Internacional «Carlos V y la Quiebra del Humanismo Político en Europa (1530-1558)»*. 1 (2001): 487-531.
- . «Eating bread together: Hapsburg Diplomacy and Intelligence-Gathering in Mid Sixteenth-Century Istanbul». En *Detrás de las apariencias. Información y Espionaje (siglos XVI-XVII)*, editado por Emilio Sola Castaño y Gennaro Varriale, 59-79. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2015.
- . «Ferrante Gonzaga: the champion of innocence». En *Ferrante Gonzaga: Il Mediterraneo, L'impero (1507-1557)*, editado por G. Signorotto, 139-96. Rome, Italy: Bulzoni, Europa delle corti, Biblioteca del Cinquecento, 2010.
- . *Un Imperio en Transición: Carlos V, Felipe II y su mundo*. Barcelona: Editorial Crítica, 1992.
- María Lourdes Odriozola Oyarbide. «La construcción naval en Gipuzkoa: siglos XVI-XVIII». *Itsas memoria: revista de estudios marítimos del País Vasco*, n.º 2 (1998): 93-146.
- Maria Pia Pedani. «Piri reis in Venetian documents». *Mediterranea: Ricerche Storiche* 12 (2015): 319-24.

- . «Spunti per una ricerca sui confini del mare: gli ottomani nel Mediterraneo». *Iacobus: revista de estudios jacobeos y medievales*, n.º 11 (2001): 221-40.
- Maria Sirago. *La flotta napoletana nel contesto mediterraneo (1503-1707)*. Licosia: Ogliastro Cilento, 2018.
- Marie-Laure Ryan, y María Fernández Soto. *La narración como realidad virtual: la inmersión y la interactividad en la literatura y en los medios electrónicos*. Barcelona: Paidós, 2004.
- Marilyn Deegan, y Simon Tanner. «Conversion of Primary Sources». En *Companion to Digital Humanities*, editado por Susan Schreibman, Ray Siemens, y John Unsworth, 488-504. Blackwell Companions to Literature and Culture. Oxford: Blackwell Publishing Professional, 2004.
- Marin Dacos. «La stratégie du Sauna finlandais». Billet. *Blogo-numericus* (blog), última consulta 2 de junio de 2020, <https://bn.hypotheses.org/11138>.
- Marina Alfonso Mola, y Carlos Martínez Shaw. «Maritime Historiography in Ancien Régime Mediterranean Spain». En *New Directions in Mediterranean Maritime History*, editado por Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, 21-44. Research in Maritime History 28. Oxford: Liverpool University Press, 2017.
- Mario Infelise. «El mercado de las noticias en el siglo XVII. Las tipologías de la información.» En *Opinión pública y espacio urbano en la Edad Moderna*, editado por Carmen Serrano Sánchez, 153-62. Gijón: Trea, 2010.
- . «Los orígenes de las gacetas. Sistemas y prácticas de la información entre los siglos XVI y XVII». *Manuscripts* 25 (2005): 31-44.
- Mario Prades Vilar. «Escritura, fuentes y demostración en la historia digital: Problemas y retos actuales». *Revista de Humanidades* 2016, n.º 34 (2016): 225-59.
- Mary Louise Pratt. *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation*. London; New York: Routledge, 1991.
- Mary Rizzo. «Every Tool Is a Weapon: Why the Digital Humanities Movement Needs Public History». *National Council on Public History* (blog), última consulta 7 de enero de 2018. <http://ncph.org/history-at-work/every-tool-is-a-weapon/>.
- Massimo Quaini. *I boschi della Liguria e la loro utilizzazione per i cantieri navali: note di geografia storica*. Firenze: Coppini, 1968.
- Massimo Rospocher. «Beyond the Public Sphere: A Historiographical Transition». En *Beyond the Public Sphere. Opinions, Publics, Spaces in Early Modern Europe*, editado por Massimo Rospocher, 9-28. Bologna/Berlin: Il Mulino/Duncker & Humblot, 2012.
- Matt K. Matsuda. *Pacific Worlds: A History of Seas, Peoples, and Cultures*. Cambridge-New York: Cambridge University Press, 2012.
- Matthew Jockers. «On Distant Reading and Macroanalysis Matthew L. Jockers», última consulta 18 de mayo de 2017. <http://www.matthewjockers.net/2011/07/01/on-distant-reading-and-macroanalysis/>.
- Matthew K Gold. «The Digital Humanities Moment». En *Debates in the Digital Humanities*, editado por Matthew K Gold, IX-XVI. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2013.

- Matthew Kirschenbaum. «Digital Humanities As/Is a Tactical Term». En *Debates in the Digital Humanities*, editado por Matthew K Gold, 415-28. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2013.
- MATLAB. «Página principal», última consulta 10 de octubre 2020, <https://es.mathworks.com/products/matlab.html>.
- Maurice Aymard. «Capítulo III. La leva marittima». En *Storia di Venezia: dalle origini alla caduta della serenissima. Il Mare*, editado por Alberto Tenenti y Ugo Tucci, 12:435-79. Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1991.
- . «Capítulo III. Strategie di cantiere». En *Storia di Venezia: dalle origini alla caduta della serenissima. Il Mare*, editado por Alberto Tenenti y Ugo Tucci, 12:259-83. Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1991.
- Maurizio Sentieri. *Il cibo in catene: l'alimentazione a bordo delle galere: una diversa interpretazione*. Genova: Ecig, 1989.
- Mercedes García-Arenal, y Miguel Ángel de Bunes Ibarra. *Los españoles y el norte de África: siglos XV-XVIII*. Madrid: MAPFRE, 1992.
- Metin Kunt, y Christine Woodhead. *Süleyman the Magnificent and His Age: The Ottoman Empire in the Early Modern World*. London-New York: Longman, 1995.
- Michael Edward Mallett, y Christine Shaw. *The Italian Wars, 1494-1559: War, State and Society in Early Modern Europe*. London: Routledge, 2015.
- Michael N. Pearson. «Notes on World History and Maritime History». *Asian Review of World Histories* 3, n.º 1 (2015): 137-51.
- Michela D'Angelo, y Maria Elisabetta Tonizzi. «Recent Maritime Historiography on Italy». En *New Directions in Mediterranean Maritime History*, editado por Gelina Harlaftis y Carmel Vassallo, 55-82. Research in Maritime History 28. Oxford: Liverpool University Press, 2017.
- Michela D'Angelo. «L'histoire maritime en Italie». *Revue d'histoire maritime* 10-11 (2014): 195-219.
- Miguel Ángel de Bunes Ibarra, y Emilio Sola Castaño. *La vida, y historia de Hayradin, llamado Barbarroja, Gazavat-i Hayreddin Pasa: (la crónica del guerrero de la fe Hayreddin Barbarroja)*. Granada: Universidad de Granada Servicio de Publicaciones, 1997.
- Miguel Ángel de Bunes Ibarra. «Carlos V, Venecia y la Sublime Puerta: la embajada de Diego Hurtado de Mendoza en Venecia». En *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558): [Congreso internacional, Madrid 3-6 de julio de 2000]*, 591-618. Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001.
- . «La defensa de la cristiandad: las armadas en el Mediterráneo en la Edad Moderna». *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos.*, 2006, 77-99.
- . «La llegada de los turcos al Mediterráneo». En *El Mediterráneo plural en la Edad Moderna: sujeto histórico y diversidad cultural*, 115-31. Barcelona: Anthropos, 2011.
- . *El Imperio otomano (1451-1807)*. Madrid: Editorial Síntesis, 2015.
- . *Los Barbarroja: corsarios del Mediterráneo*. Madrid: Aldebarán, 2004.
- Miguel Ángel Echevarría Bacigalupe. *La diplomacia secreta en Flandes, 1598-1643*. Leioa, Vizcaya: Servicio Editorial, Universidad del País Vasco, 1984.
- Miguel Ángel Ochoa Brun. *Historia de la diplomacia española. La diplomacia de Carlos V*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1999.

- Miguel de Cervantes Saavedra. *Don Quijote de la Mancha*. Editado por Francisco Rico. Barcelona: Crítica, 1998, última consulta 18 de octubre 2020, <https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte1/>.
- Mirjana Polić-Bobić. «En torno a las relaciones entre la república de Ragusa y la corona española en el siglo XVI: lo hecho y lo que queda por hacer». *Verba hispanica: anuario del Departamento de la Lengua y Literatura Españolas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana*, n.º 1 (1991): 111-18.
- . «Activities of the Spanish Secret Service in the Republic of Dubrovnik in the 16th Century and the Role of Spanish Confidant Marin Zamanja.» En *Tajna diplomacija u Dubrovniku u XVI. stoljecu/Secret diplomacy in the 16th century Dubrovnik/La diplomatie secrete de Dubrovnik au XVIe siecle/Diplomazia segreta di Dubrovnik nel Cinquecento/ La diplomacia secreta en Dubrovnik en el siglo 16-16. yuzyilda Dubrovnik'te gizli diplomasi*, editado por Mirjana Polić-Bobić, 181-90. Zagreb: Sveučilište u Zagrebu, 2009.
- Murat Cizakca. «The Ottoman Empire: Recent Research on Shipping and Shipbuilding in the Sixteenth to Nineteenth Centuries», editado por Frank Broeze. *Maritime History at the Crossroads: A Critical Review of Recent Historiography* 9 (1995): 213-28.
- Mustafa Soykut. «Image of the “Turk” in Italy: a history of the “other” in early modern Europe». Klaus Schwarz, 2001.
- Nabil Matar. *Islam in Britain, 1558-1685*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- Nancy Bisaha. *Creating East and West: Renaissance Humanists and the Ottoman Turks*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2010.
- Nancy M. Ide, y C. M. Sperberg-McQueen. «The Text Encoding Initiative: History, Goals, and Future». *Computers and the Humanities* 29, n.º 1 (1995): 5-15.
- Nicholas Rodger. «The Development of Broadside Gunnery, 1450-1650». *The Mariner's Mirror* 82, n.º 3 (1996): 301.
- Nicola Melis. «Malta nei Mühimme Defterleri ('Registri degli Affari Importanti') del 1565». En «*Contra moros y turcos*». *Politiche e sistema di difesa degli Stati mediterranei della Corona di Spagna in Età Moderna*, editado por Bruno Anatra, Maria Grazia Mele, Giovanni Mugia, y Giovanni Serrelli, 439-46. Cagliari: Consiglio Nazionale delle Ricerche, Istituto di Storia dell'Europa mediterranea, 2008.
- . *Ottoman Ambitions on Tripoli and Lybia in the First Half of the XVI Century*. Vol. 3. Turk Tarih Kurumu - TTK, 2014.
- Nicolas Vatin. «La conquête de Rhodes». En *Soliman le Magnifique et son temps: actes du colloque de Paris, Galeries Nationales du Grand Palais, 7-10 mars 1990 = Süleyman the Magnificent and his time : acts of the Parisian conference, Galeries Nationales du Grand Palais, 7-10 March 1990*, editado por Gilles Veinstein, 435-54. Paris: La Documentation Française, 1992.
- Nihat Çelik. «The Black Sea and the Balkans under Ottoman Rule», 1 de enero de 2010.
- Notepad++. «Página principal», Notepad plus, última consulta 09 de octubre 2020, <https://notepad-plus-plus.org/>
- Nuria Rodríguez-Ortega. «“Humanidades Digitales y Pensamiento crítico”, en Romero Frías, E. y Sánchez González, M. (2014).61.» En *Ciencias Sociales y Humanidades Digitales Técnicas, herramientas y experiencias de e-Research e investigación en colaboración*, editado por Esteban Romero Frías y María Sanchez González, 13-17. CAC, Cuadernos Artesanos de Comunicación 61. La Laguna: Sociedad Latina de Comunicación Social, 2014.

- Onno Boonstra, Leen Breure, y Peter Doorn. «Past, Present and Future of Historical Information Science». *Historical Social Research* 29, n.º 2 (2004): 4-132.
- Øyvind Eide. «Ontologies, Data Modeling, and TEI». *Journal of the Text Encoding Initiative*, n.º 8 (2014). <http://journals.openedition.org/jtei/1191>.
- Özlem Kumrular. «“Avisos del turco”. El rol del senato y el embajador imperial en un periodo de crisis: el caso de Rodrigo Niño». En *Escrituras silenciadas en la época de Cervantes*, editado por Manuel Casado Arbonés, 2006, 57-74. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2006.
- . «La conquista de Corón por la espada imperial». En «*Contra moros y turcos*». *Politiche e sistema di difesa degli Stati mediterranei della Corona di Spagna in Età Moderna*, editado por Bruno Anatra, Maria Grazia Mele, Giovanni Mugia, y Giovanni Serrelli, 429-37. Cagliari: Consiglio Nazionale delle Ricerche, Istituto di Storia dell'Europa mediterránea, 2008.
- . «Ragusa: una fuente de información entre el Occidente y Oriente. Ragusa, Venecia y la Sublime Puerta». En *Tajna diplomacija u Dubrovniku u XVI. stoljecu/Secret diplomacy in the 16th century Dubrovnik/La diplomatie secrete de Dubrovnik au XVIe siecle/Diplomazia segreta di Dubrovnik nel Cinquecento/ La diplomacia secreta en Dubrovnik en el siglo 16-16. yuzyilda Dubrovnik'te gizli diplomasi*, editado por Mirjana Polić-Bobić, 143-54. Zagreb: Sveučilište u Zagrebu, 2009.
- . «The expedition of Charles V to Algiers: before and after the duel and balance in the Mediterranean». En *Seapower, technology and trade. Studies in Turkish maritime history*, editado por Dejanirah Couto, Feza Günergun, y Maria Pia Pedani Fabris, 53-57. Istanbul: Piri Reis University Publications, 2014.
- . «Turgut Reis (1485-1565): the uncrowned King of the Mediterranean (1485-1565)». En *Seapower, technology and trade. Studies in Turkish maritime history*, editado por Dejanirah Couto, Feza Günergun, y Maria Pia Pedani Fabris, 48-52. Istanbul: Piri Reis University Publications, 2014.
- . *El duelo entre Carlos V y Solimán el Magnífico (1520-1535)*. Istanbul: Editorial Isis, 2005.
- Pál Fodor. «Ottoman policy towards Hungary, 1520-1541». *Acta Orientalia Academiae Scientiarum Hungaricae* 45, n.º 2/3 (1991): 271-345.
- . *The Unbearable Weight of Empire. The Ottomans in Central Europe. A Failed Attempt at Universal Monarchy (1390-1566)*. Budapest: Research Centre for the Humanities of Hungarian Academy of Sciences, 2015.
- Palmira Brummett. «The Overrated adversary: Rhodes and Ottoman naval power». *The Historical Journal* 36, n.º 03 (2009): 517-40.
- . *Ottoman Seapower and Levantine Diplomacy in the Age of Discovery*. Albany: SUNY Press, 1994.
- Paolo Calcagno. «Il sistema doganale marittimo nella Liguria di antico regime, fra repressione degli illeciti e regolazione dei flussi commerciali». En *La polizia nelle strade e nelle acque navigabili: dalla sicurezza alla regolazione del traffico : (convegno internazionale di studi, Abbiategrasso, 27-29 novembre 2014)*, editado por Livio Antonielli, 179-201. Soveria Mannelli: Rubbettino, 2018.
- . *La puerta a la mar: el Marchesato del Finale nel sistema imperiale spagnolo (1571-1713)*. Roma: Viella, 2011.

- , «Un arsenal en dehors de la ville. La construction des vaisseaux de guerre sur la plage du Ponant de Gênes», en *Les arsenaux de la Marine: du XVIe siècle à nos jours*, editado por Caroline Le Mao, 161-173, Paris: Editore Pups, 2020.
- Paolo Petta. *Despoti d'Epiro e principi di Macedonia: esuli albanesi nell'Italia del Rinascimento*. Lecce: Argo, 2000.
- Paolo Preto. *I Servizi Segreti di Venezia*. Milano: il Saggiatore, 1994.
- Patrik Svensson. «Beyond the Big Tent». En *Debates in the Digital Humanities*, editado por Matthew K Gold, 36-49. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2013.
- . «Humanities Computing as Digital Humanities». *Digital Humanities Quarterly* 3, n.º 3 (2009).
- . «The Landscape of Digital Humanities». *Digital Humanities Quarterly* 4, n.º 1 (2010).
- Pedro Barrantes Maldonado. *Dialogo entre Pedro Barrantes Maldonado y un caballero extranjero en que cuenta el saco que los Turcos hicieron en Gibraltar y el vencimiento y destruicion que la armada de España hizo en la de los Turcos año 1540*. Madrid: Casa de S. Martinez, 1566.
- Pedro Fondevila Silva, y Juan José Sánchez Baena. «Una nueva pieza de artillería de galeras del siglo XVI: el esmeril bastardo “matacapitanes”». *Gladius: estudios sobre armas antiguas, armamento, arte militar y vida cultural en Oriente y Occidente*, n.º 32 (2012): 185-210.
- Pedro Fondevila Silva. «Tipología de las galeras españolas del siglo XVI». *Revista de historia naval* 28, n.º 110 (2010): 25-52.
- Pedro García Martín, Emilio Sola Castaño, y Germán Vázquez. *Renegados, viajeros y transfugas: comportamientos heterodoxos y de fronteras en el siglo XVI*. Torres de la Alameda: Fugaz Ediciones, 2000.
- . «De Moscovia a Rusia: los orígenes medievales de un imperio moderno». En *Identidades confesionales y construcciones nacionales en Europa (ss. XV-XIX)*, editado por Igor Sosa Mayor y José Ignacio Ruiz Rodríguez, 41-54. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones, Universidad de Alcalá, 2012.
- Pedro Pablo Delgado Alemany. «Las Baleares como escenario de la disputa de la hegemonía mediterránea, el asalto turco de Mahón de 1535». En *El Mediterráneo: hechos de relevancia histórico-militar y sus repercusiones en España*, editado por Jornadas Nacionales de Historia Militar, Universidad de Sevilla, y Cátedra General Castaños, 461-76. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1998.
- Pekka Hämäläinen, y Samuel Truett. «On Borderlands». *The Journal of American History* 98, n.º 2 (2011): 338-61.
- Peregrine Horden, y Nicholas Purcell. *The corrupting sea: a study of Mediterranean history*. Oxford: Blackwell, 2000.
- Peregrine Horden. «Introduction». En *A Companion to Mediterranean History*, editado por Peregrine Horden y Sharon Kinoshita, 1-7. Oxford: Wiley-Blackwell, 2014.
- . «The Mediterranean and “the New Thalassology”». *The American Historical Review* 111, n.º 3 (2006): 722-40.
- Peter Burke, y R. Pochia Hsia. *Cultural Translation in Early Modern Europe*. Cambridge-New York: Cambridge University Press, 2007.

- Peter Burke. *Historia social del conocimiento: de Gutenberg a Diderot*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2002.
- . *Hybrid Renaissance: Culture, Language, Architecture*. Budapest: Central European University Press, 2016.
- Peter Rauscher. «Carlos V, Fernando I y la ayuda del Sacro Imperio contra los turcos: dinero, religión y defensa de la Cristiandad». *Congreso Internacional «Carlos V y la Quiebra del Humanismo Político en Europa (1530-1558)»*. 4 (2001): 363-83.
- Philip Mansel. *Levant: Splendour and Catastrophe on the Mediterranean*. New Heaven/London: Yale University Press, 2010.
- Philip P Argenti. *The Occupation of Chios by the Genoese and Their Administration of the Island, 1346-1566*. Cambridge: Cambridge University Press, 1958.
- Philippe Ariès. «Du bon usage de l'ordinateur par les centres de documentation spécialisés». Text, 1 de enero de 1968. <http://bbf.enssib.fr/consulter/bbf-1968-12-0531-002>.
- Phillip Williams. «Los mares que corrompen. Nuevas perspectivas sobre los barcos y la tecnología en el mundo atlántico, siglos XV y XVI». En *Barcos y construcción naval entre el Atlántico y el Mediterráneo en la época de los descubrimientos (siglos XV y XVI)*, editado por David González Cruz, 309-24. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2018.
- Piero Lionello, Fatima Abrantes, Letizia Congedi, François Dulac, Miro Gacic, Damià Gomis, Clare Goodess, et al. «Introduction: Mediterranean Climate - Background Information». En *The Climate of the Mediterranean Region: From the Past to the Future*, editado por Piero Lionello, 35-90. Amsterdam; London: Elsevier, 2012.
- Pinar Emiralioğlu. *Geographical Knowledge and Imperial Culture in the Early Modern Ottoman Empire*. London-New York: Ashgate Publishing, 2014.
- Prudencio de Sandoval. *Segunda parte de la vida y hechos del emperador Carlos V*. Valladolid: Sebastian de Cañas, 1606.
- Quentin Skinner. «Una genealogía del Estado moderno». *Estudios públicos*, n.º 118 (2010): 5-56.
- R. C Anderson. *Oared Fighting Ships: From Classical Times to the Coming of Steam*. Watford: Argus Books, 1976.
- Rafael C. Alvarado. «The digital humanities situation». En *Debates in the digital humanities*, editado por Matthew K. Gold, 50-55. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2013.
- Rafael Vargas-Hidalgo. «Naval Espionage in the 16 Century». En *Detrás de Las Apariencias: Información y Espionaje*, editado por Emilio Sola Castaño y Gennaro Varriale, 33-58. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2015.
- . *La batalla de Lepanto: Según cartas inéditas de Felipe II, Don Juan de Austria y Juan Andrea Doria e informes de embajadores y espías*. Chile: CESOC, 2013.
- Raffaello Vergani. «Capitolo IV. Le materie prime». En *Storia di Venezia: dalle origini alla caduta della serenissima. Il Mare*, editado por Alberto Tenenti y Ugo Tucci, 12:285-312. Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1991.
- Ramón Carande. *Carlos V y sus banqueros*. 4ª ed. Crítica/Historia del mundo moderno. Barcelona: Crítica, 1990.

- Rebecca Boone. «Empire and Medieval Simulacrum: A Political Project of Mercurino di Gattinara, Grand Chancellor of Charles V». *The Sixteenth Century Journal* 42, n.º 4 (2011): 1027-49.
- Renata Pilati. «Ceti e potere: Napoli alla vigilia della rivoluzione del 1547». En *Integrazione ed emarginazione: circuiti e modelli : Italia e Spagna nei secoli XV-XVIII*, editado por Laura Barletta, 91-128. Napoli: CUEN, 2002.
- Rhoads Murphey. «Süleyman I and the Conquest of Hungary: Ottoman Manifest Destiny or a Delayed Reaction To Charles V's Universalist Vision». *Journal of Early Modern History* 5, n.º 3 (2001): 197-221.
- . *Ottoman warfare, 1500-1700*. London: Routledge, 2004.
- Ricardo Cerezo Martínez. «La táctica naval en el siglo XVI». *Revista de historia naval* 1, n.º 2 (1983): 29-62.
- Ricardo González Castrillo. «Dos agentes de Francisco I de Francia: César Frago y Antonio Rincón». *Chronica Nova. Revista de Historia Moderna de la Universidad de Granada* 0, n.º 42 (2016): 291-311.
- Robert Darnton. «The New Age of the Book». *The New York Review of Books*, última consulta 18 de marzo de 1999. <http://www.nybooks.com/articles/1999/03/18/the-new-age-of-the-book/>.
- Robert Elsie. *A Biographical Dictionary of Albanian History*. London; New York: I.B. Tauris in association with the Centre for Albanian Studies, 2013.
- Robert Finlay. «Prophecy and Politics in Istanbul: Charles V, Sultan Suleyman, and the Habsburg Embassy of 1533-1534». *Journal of Early Modern History* 2, n.º 1 (1998): 1-31.
- Robert Mantran. «Arsenali di Istanbul dal XV al XII secolo: Qasim Pascià e Top-Hané». En *Arsenali e città nell'Occidente europeo*, editado por Ennio Concina, 97-113. Roma: NIS, 1987.
- Roberto Moresco. *Dragut Rais corsaro barbaresco: vita e imprese di un protagonista nel Mediterraneo del Cinquecento*. Livorno: Debatte, 2014.
- Robin Harris. *Dubrovnik: A History*. London: Saqi Books, 2006.
- Roger Chartier. *Forms and Meanings: Texts, Performances, and Audiences from Codex to Computer*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1995.
- Romola Anderson, y R. C Anderson. *The Sailing Ship: Six Thousand Years of History*. London: Harrap, 1980.
- Roy Rosenzweig. «Scarcity or Abundance? Preserving the Past in a Digital Era». *The American Historical Review* 108, n.º 3 (2003): 735-62.
- Rudi Matthee. «Between Arabs, Turks and Iranians: The Town of Basra, 1600-1700». *Bulletin of the School of Oriental and African Studies, University of London* 69, n.º 1 (2006): 53-78.
- Salih Özbaran. «Expansion in the southern seas». En *Süleymân the second and his time*, editado por Halil Inalcik y Cemal Kafadar, 211-18. Istanbul: The Isis Press, 1993.
- . «Kapudan Pasha». En *The Encyclopaedia of Islam: Iran-Kha Vol 4 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, editado por Emeri Johannes van Donzel, Bernard Lewis, y Charles Pellat, 571-72. Leiden: Brill, 1997.
- . «The Ottoman Turks and the Portuguese in the Persian Gulf, 1534 - 1581». *Journal of Asian History* 6, n.º 1 (1972): 45-87.

- Salvatore Bono. «Il Mediterraneo della storia». *Mediterranea-ricerche storiche* 31 (2014): 243-58.
- . *Corsari nel Mediterraneo: cristiani e musulmani fra guerra, schiavitù e commercio*. Milano: Mondadori, 1993.
- Sam White. *The Climate of Rebellion in the Early Modern Ottoman Empire*. Cambridge: Cambridge University Press, 2011.
- Sanjay Subrahmanyam. «Connected Histories: Notes towards a Reconfiguration of Early Modern Eurasia». *Modern Asian Studies* 31, n.º 3 (1997): 735-62.
- . «Holding the World in Balance: The Connected Histories of the Iberian Overseas Empires, 1500-1640». *The American Historical Review* 112, n.º 5 (2007): 1359-85.
- . «Turning the Stones over: Sixteenth-Century Millenarianism from the Tagus to the Ganges». *The Indian Economic & Social History Review* 40, n.º 2 (2003): 129-61.
- . *The Portuguese Empire in Asia, 1500-1700: A Political and Economic History*. Chichester: John Wiley & Sons, 2012.
- Sebastian Conrad, y Gonzalo García. *Historia global: una nueva visión para el mundo actual*. Barcelona: Crítica, 2017.
- Serge Gruzinski. *El pensamiento mestizo: cultura amerindia y civilización del Renacimiento*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2007.
- . *Las cuatro partes del mundo*. Mexico D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Serge Noiret. «La digital history : histoire et mémoire à la portée de tous». En *Read/Write Book 2: Une introduction aux humanités numériques*, editado por Pierre Mounier, 151-77. Marseille: OpenEdition Press, 2012. <http://books.openedition.org/oep/258>.
- Séverine Valiente. «Fronteras y espionaje entre españoles y otomanos en el siglo XVI: el protagonismo de las islas egeas (Quíos y Lesbos)». En *¿Si fuera cierto?: espías y agentes en la frontera (siglos XVI-XVII)*, editado por Gennaro Varriale, 63-80. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2018.
- Seydi Ali Reis. *The Mirror of Countries: (Mirat Ul Memalik)*. Islamabad: Alhamra, 2001.
- Shawn Graham, Ian Milligan, y Scott Weingart. *Exploring Big Historical Data. The Historian's Macroscope*. London: Imperial College Press, 2016.
- Shawna Ross. «In Praise of Overstating the Case: A review of Franco Moretti, Distant Reading (London: Verso, 2013)», *Digital Humanities Quarterly*, 8, n.º 1 (2014). <http://www.digitalhumanities.org/dhq/vol/8/1/000171/000171.html>.
- Silvia Gutiérrez De la Torre. «Análisis de corpus con Voyant Tools». *Programming Historian*, 2019, última consulta 09 de octubre 2020, <https://programminghistorian.org/es/lecciones/analisis-voyant-tools>.
- Stanford J Shaw. *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*. Cambridge; New York: Cambridge University Press, 1976.
- Stanford University, «David Rumsey Map Collection», última consulta 18 de octubre 2020, <https://www.davidrumsey.com/>.
- Stefan Jänicke, Greta Franzini, Muhammad Faisal Cheema, y Gerik Scheuermann. «On Close and Distant Reading in Digital Humanities: A Survey and Future Challenges». *The Eurographics Association*, 2015, 1-21.

- Stephen Ramsay, y Geoffrey Rockwell. «Developing Things: Notes toward an Epistemology of Building in the Digital Humanities». En *Debates in the Digital Humanities*, editado por Matthew K Gold, 75-84. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2012.
- Stephen Ramsay. «On Building», última consulta 26 de febrero de 2017, <http://stephenramsay.us/text/2011/01/11/on-building/>.
- . «Who's In and Who's Out», última consulta 26 de febrero de 2017, <http://stephenramsay.us/text/2011/01/08/whos-in-and-whos-out/>.
- Stephen Robertson. «The Differences between Digital Humanities and Digital History». En *Debates in the Digital Humanities 2016*, editado por Matthew K. Gold y Lauren F. Klein, 289-307. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2016.
- Stuart B. Schwartz. *Implicit Understandings: Observing, Reporting and Reflecting on the Encounters Between Europeans and Other Peoples in the Early Modern Era*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.
- Sublime Text. «Página principal», última consulta 08 de octubre 2020, <https://www.sublimetext.com/>.
- Suraiya Faruqi. «Yaya». En *The Encyclopaedia of Islam: W-Z Vol 11 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, editado por P.J. Bearman, Th. Bianquis, C.E. Bosworth, E. van Donzel, y W.P. Heinrichs, 301. Leiden, 2002.
- . *Pilgrims & Sultans: The Hajj under the Ottomans*. London: I.B. Tauris, 2014.
- Susan Hockey. «The History of Humanities Computing». En *A Companion to Digital Humanities*, editado por Susan Schreibman, Ray Siemens, y John Unsworth, 3-19. Oxford: Blackwell, 2004.
- Susanna Alles Torrent. «Edición Digital y Algunas Tecnologías Aliadas». *Insula* 822 (2015): 18-21.
- Svatopluk Soucek. «Selman Reis». En *The Encyclopaedia of Islam: San - Sze Vol 9 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, editado por S. Nurit y C. E. Bosworth, 135-36, 1997.
- . «The Rise of the Barbarossas in North Africa». *Archivum Ottomanicum* 3 (1971): 238-50.
- . «Certain Types of Ships in Ottoman-Turkish Terminology». *Turcica*. 7 (1975): 233-49.
- . «Navals Aspects of the Ottoman Conquests of Rhodes, Cyprus and Crete». *Studia Islamica* 98 (2004): 219-61.
- . «Piri Reis». En *The Encyclopaedia of Islam: Ned-Sam Vol 8 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, editado por C. E. Bosworth, E. Van Donzel, W.P. Heinrichs, y G. Lecomte, 308-9. Leiden: Brill, 1997.
- . «Seydi Ali Reis». En *The Encyclopaedia of Islam: San - Sze Vol 9 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, editado por S. Nurit y C. E. Bosworth, 535-36. Leiden: Brill, 1997.
- . *Studies in Ottoman Naval History and Maritime Geography*. Piscataway, NJ; Istanbul: Gorgias Press ; Isis Press, 2009.
- Tayyib Gökbilgin. «Ibrahim pasha». En *The Encyclopaedia of Islam: H-Iram Vol 3 (Encyclopaedia of Islam New Edition)*, editado por Bernard Lewis, Charles Pellat, Victor Louis Ménage, y Joseph Schacht, 998-99. Leiden: Brill, 1979.

- Ted Underwood. «Distant Reading and Recent Intellectual History». *Debates in the Digital Humanities*, editado por Matthew K. Gold, 530-33, Minneapolis : University of Minnesota Press, 2016.
- TEI Consortium. «<list>», última consulta 08 de octubre 2020, <https://tei-c.org/Vault/P5/2.0.0/doc/tei-p5-doc/es/html/ref-list.html>.
- . «att.global», última consulta 08 de octubre 2020, <https://www.tei-c.org/release/doc/tei-p5-doc/es/html/ref-att.global.html>.
- . «Guidelines», última consulta 18 de octubre 2020, <http://www.tei-c.org/Guidelines/P5/>
- . «Tei Header», última consulta 08 de octubre 2020, <https://www.tei-c.org/release/doc/tei-p5-doc/es/html/HD.html#HD11>.
- . «TEI History», última consulta 18 de octubre 2020, <http://www.tei-c.org/About/history.xml>.
- . «Names, Dates, People, and Places», última consulta 18 de octubre 2020, <https://tei-c.org/release/doc/tei-p5-doc/en/html/ND.html>.
- . «TEI», última consulta 18 de octubre 2020, <https://tei-c.org/>
- Terje Hillesund. «Digital Text Cycles: From Medieval Manuscripts to Modern Markup». *Journal of Digital Information* 6, n.º 1 (2005).
- Thomas Arnold. *The Renaissance at War*. Londres: Cassel & Co, 2001.
- Tim Hitchcock. «Academic History Writing and its Disconnects». *Journal of Digital Humanities* 1 (2011). <http://journalofdigitalhumanities.org/1-1/academic-history-writing-and-its-disconnects-by-tim-hitchcock/>.
- Tom Scheinfeldt. «Sunset for Ideology, Sunrise for Methodology?» *Found History*, última consulta 13 de marzo de 2008. <https://foundhistory.org/2008/03/sunset-for-ideology-sunrise-for-methodology/>.
- Tomás A. Mantecón Movellán. «Frontera(s) e historia(s) en los mundos ibéricos». *Manuscripts. Revista d'Història Moderna* 32, 2014 19-32, 2014.
- Toni Weller. *History in the digital age*. London; New York: Routledge, 2013.
- Tony Stubblebine. *Regular Expression Pocket Reference*. Beijing: O'Reilly, 2003.
- Trevor Owens. «Defining data for Humanists: Text, Artifacts, Information or Evidence?» *Journal of Digital Humanities* 1 (2011). <http://journalofdigitalhumanities.org/1-1/defining-data-for-humanists-by-trevor-owens/>.
- Ugo Tucci. «Capitolo V. La pratica della navigazione». En *Storia di Venezia: dalle origini alla caduta della serenissima. Il Mare*, editado por Alberto Tenenti y Ugo Tucci, 12:527-99. Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1991.
- . «Capitolo VIII. L'alimentazione a bordo». En *Storia di Venezia: dalle origini alla caduta della serenissima. Il Mare*, editado por Alberto Tenenti y Ugo Tucci, 12:599-618. Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1991.
- University of Oxford. «Oxford Text Archive», última consulta 18 de octubre 2020, <https://ota.ox.ac.uk/>
- V. L. Ménage. «Karli-Īli». *Encyclopaedia of Islam, Second Edition*, 24 de abril de 2012. https://referenceworks.brillonline.com/entries/encyclopaedia-of-islam-2/karli-ili-SIM_3938.
- V.-L. Bourrilly. «Les diplomates de François Ier. Antonio Rincon et la politique orientale de François Ier (1522-1541)». *Revue Historique* 113, n.º 1 (1913): 64-83.

- Valentina Favarò. «La escuadra de galeras del regno di Sicilia: costruzione, armamento, amministrazione (XVI secolo)». En *Mediterraneo in Armi (secc. XV-XVIII)*, editado por Rossella Cancila, 1:289-313. Mediterranea, 2007.
- . «La Sicilia fortezza del Mediterraneo». *Mediterranea-ricerche storiche* 1 (2004): 31-48.
- . *La modernizzazione militare nella Sicilia di Filippo II*. Palermo: Mediterranea ricerche storiche, 2009.
- Valentina Oldrati. «Renegades and the Habsburg secret services in the aftermath of Lepanto: Haci Murad and the Algerian threat as a case study». *Journal of Iberian and Latin American Studies* 24, n.º 1 (2018): 7-26.
- Vicente de Cadenas y Vicent. *El protectorado de Carlos V en Génova. La «condotta» de Andrea Doria*. Madrid: Instituto 'Salazar y Castro', 1977.
- Victoria E. Bonnell, y Lynn Hunt, eds. *Beyond the Cultural Turn. New Directions in the Study of Society and Culture*. London: University of California Press, 1999.
- Voyant Tools. «Página principal", última consulta 10 de octubre 2020, <https://voyant-tools.org/>
- . «Voyant Tools Helps», última consulta 10 de octubre 2020, <https://voyant-tools.org/docs/#!/guide/about>.
- W3C, «Página principal», última consulta 18 de octubre 2020, <https://www.w3c.es/>.
- Walters Art Museum de Baltimore. «The Digital Walters", última consulta 10 de octubre 2020, <https://www.thedigitalwalters.org/Data/WaltersManuscripts/html/W658/description.html>.
- Willard McCarty. «Humanities Computing: Essential Problems, Experimental Practice». *Literary and Linguistic Computing* 17 (2002): 103-25.
- . «Humanities Computing». En *Encyclopedia of Library and Information Science*, 1224-35. New York: Dekker, 2003.
- . *Humanities Computing*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2005.
- William Dalrymple. «The Porous Frontiers of Islam and Christendom: A Clash or Fusion of Civilisations?» En *Re-Orienting the Renaissance: Cultural Exchanges with the East*, editado por Gerald M. MacLean, IX-XXIII. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2007.
- William Miller. «The Genoese in Chios, 1346-1566». *The English Historical Review* 30, n.º 119 (1915): 418-32.
- Youtube. «Diego Galán, un cautivo toledano en Estambul», última consulta 18 de octubre 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=F72QxoIhz8M>.
- YuenGen Liang. *Family and empire: the Fernández de Córdoba and the Spanish realm*. (Haney Foundation series). Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2011.
- Zygmunt Bauman. *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010.

Anexo I. Figuras.

Figura 1. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'n001/Solimán' por año.

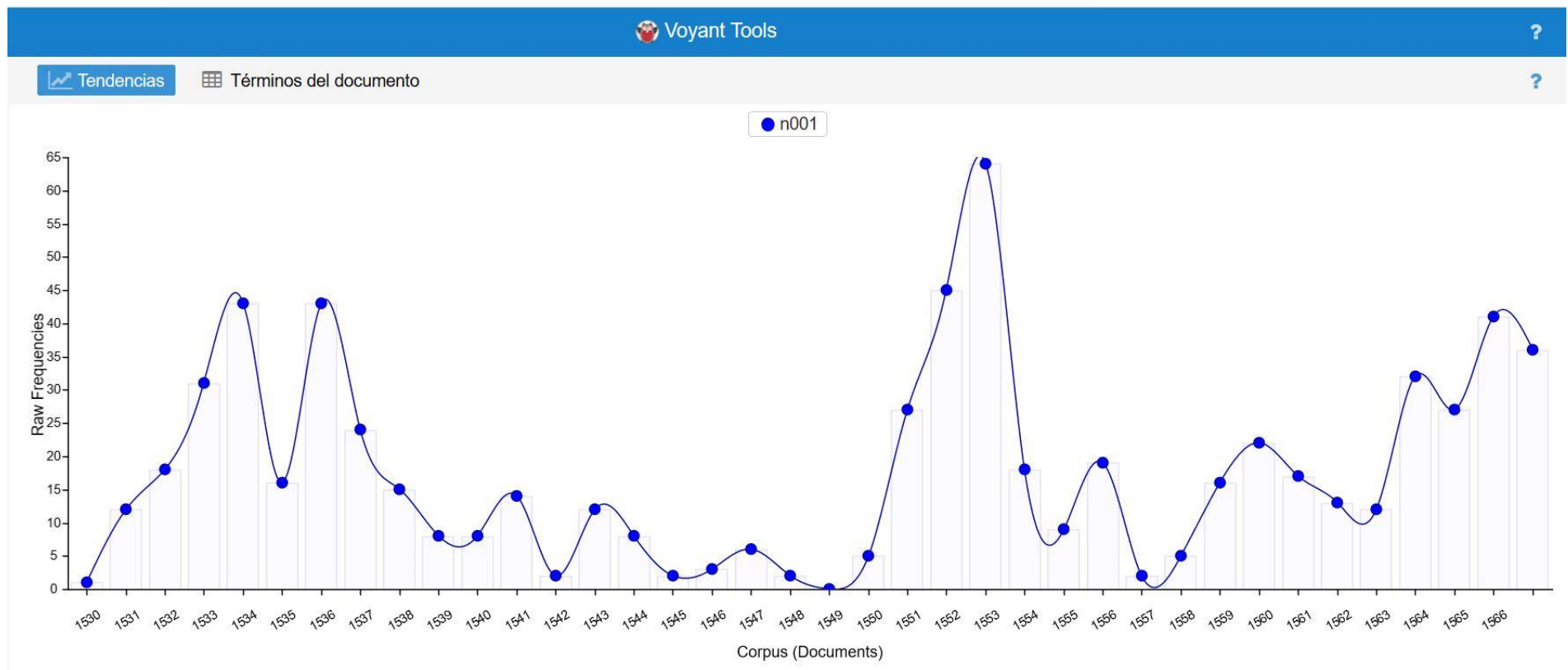


Figura 2. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'n001/Solimán' por procedencia archivística.

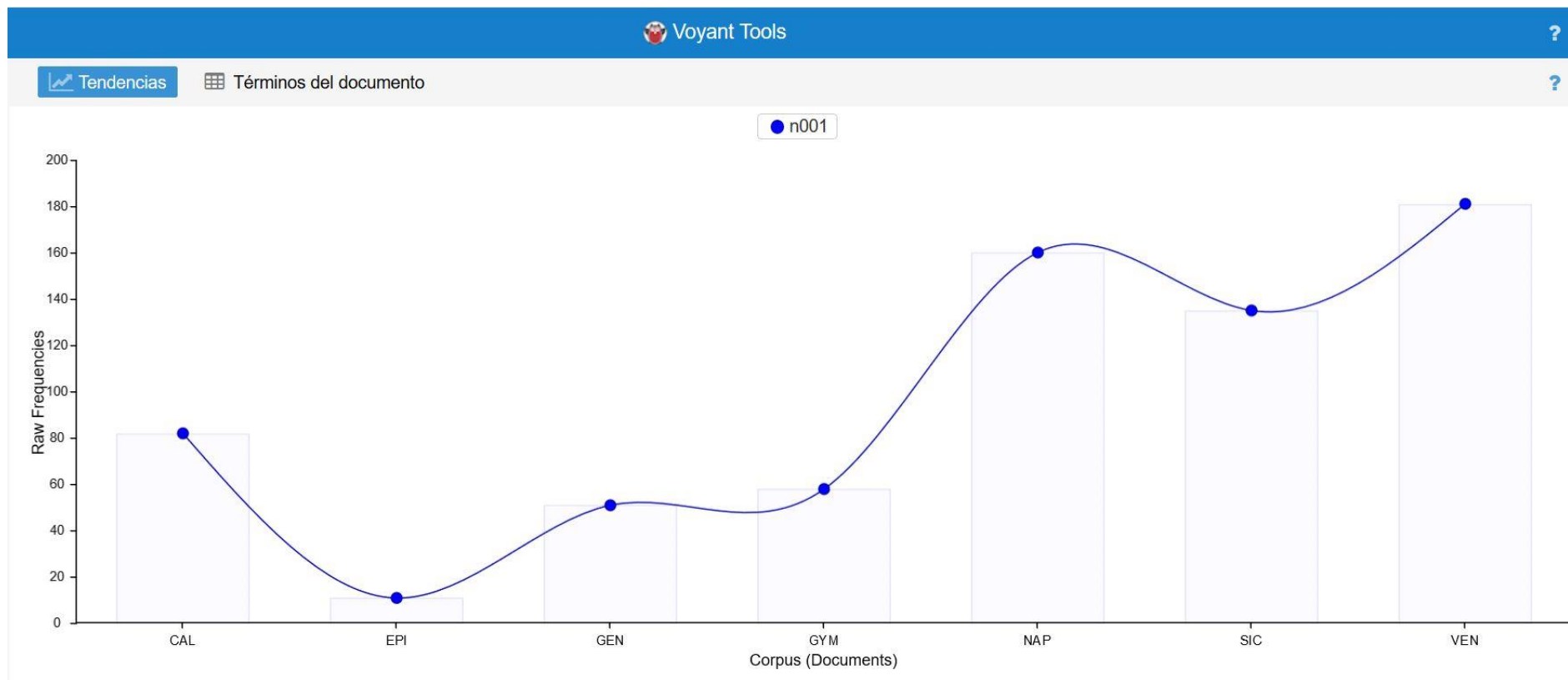


Figura 3. Grafo en Voyant con las palabras más utilizadas junto a 'ejército' en su contexto de escritura para la documentación analizada.

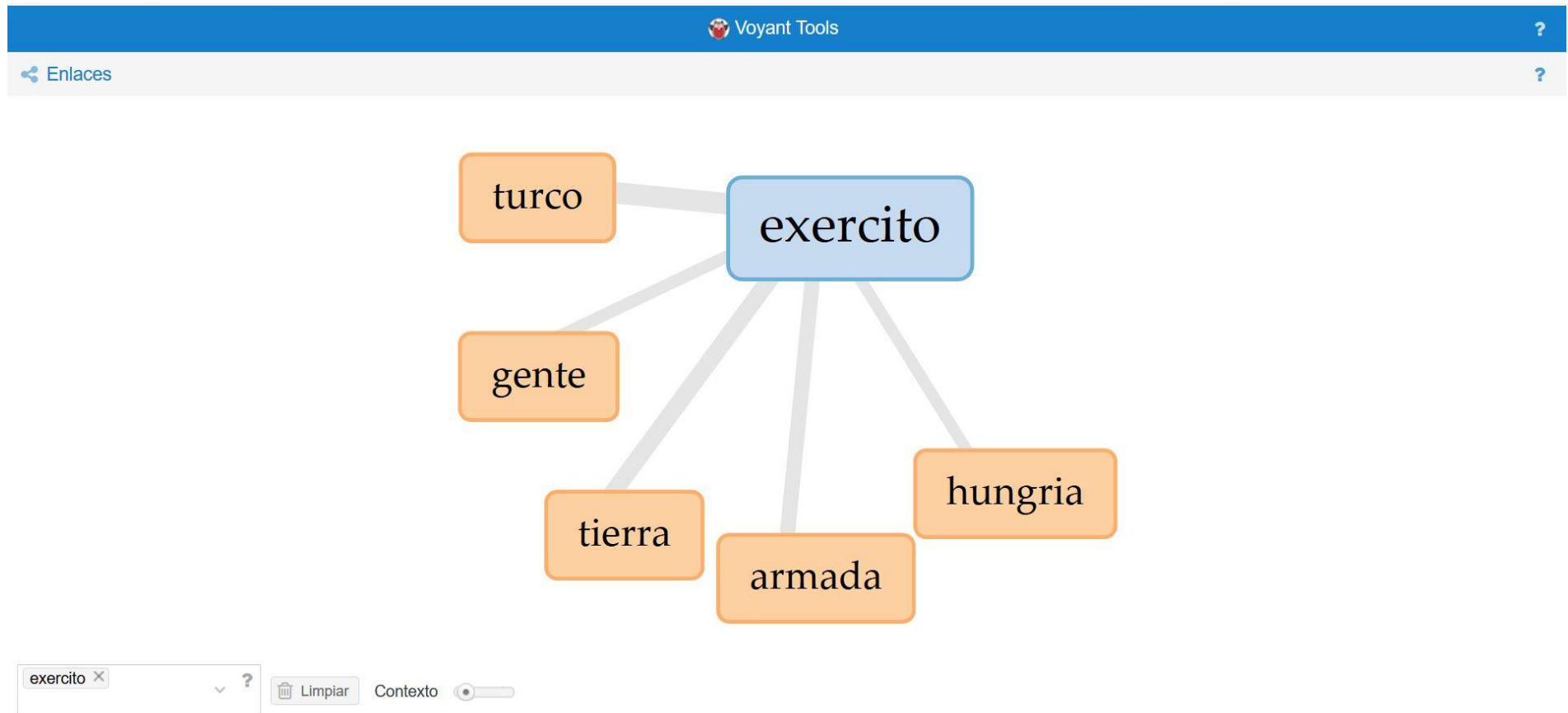


Figura 4. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'n011/Dragut arráez', 'n034/Piali pasha' y 'n024/Sinan pasha' por año.

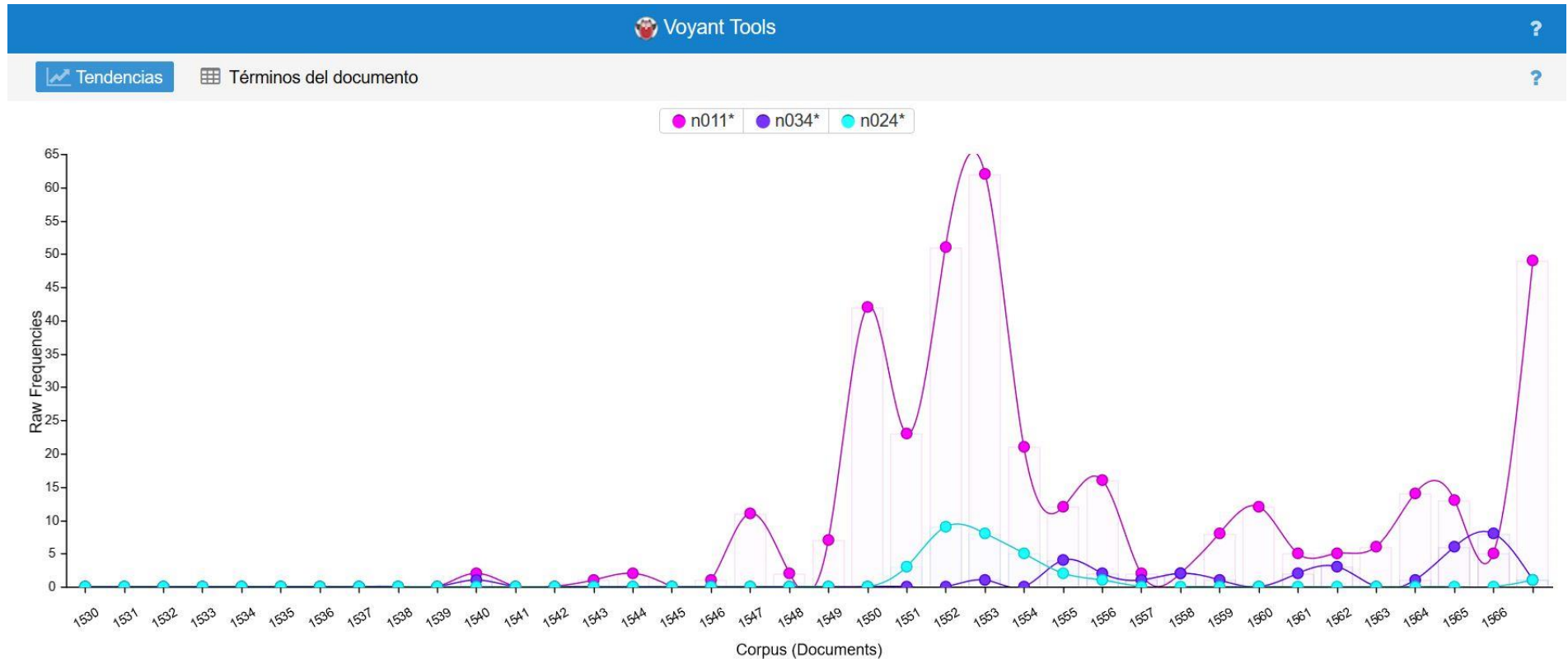


Figura 5. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'p066/Trípoli' por año

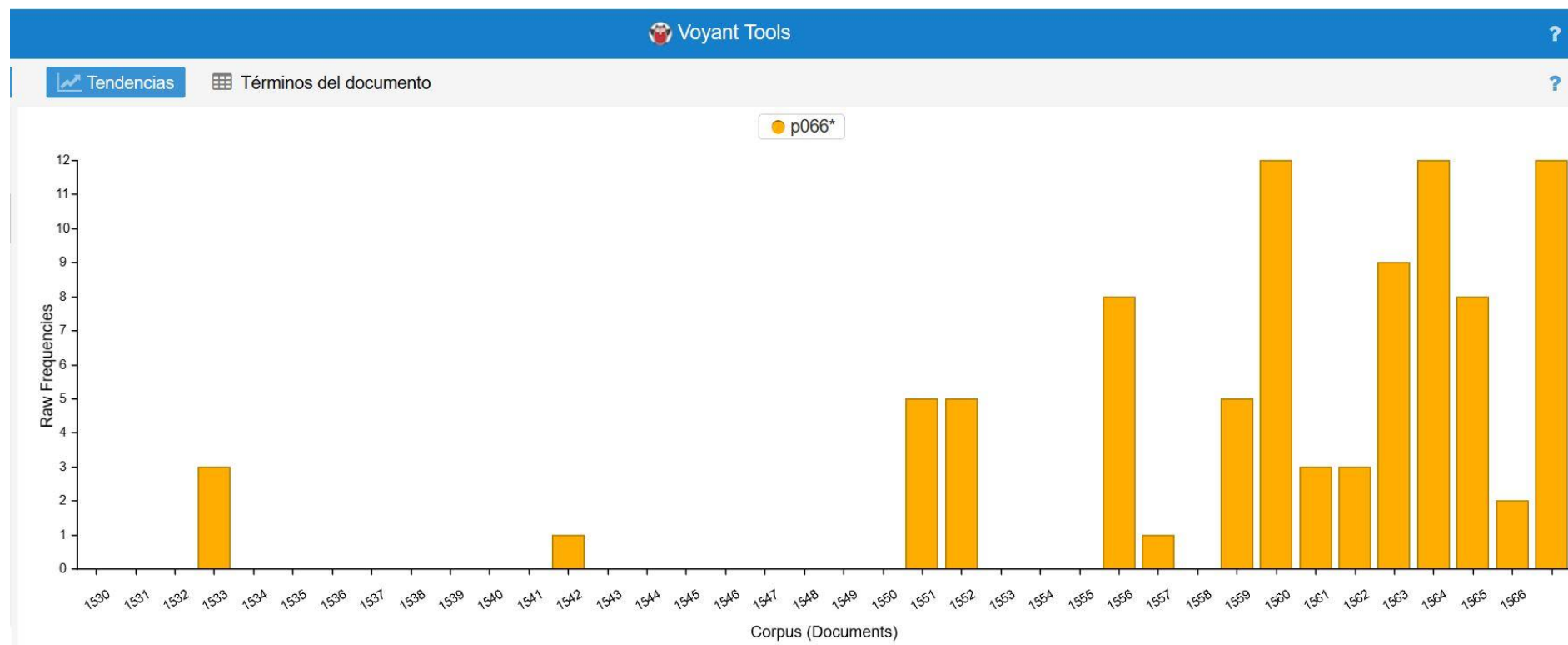


Figura 6. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de ‘p041/isla de Malta’ y ‘p002/la Goleta’ por año.

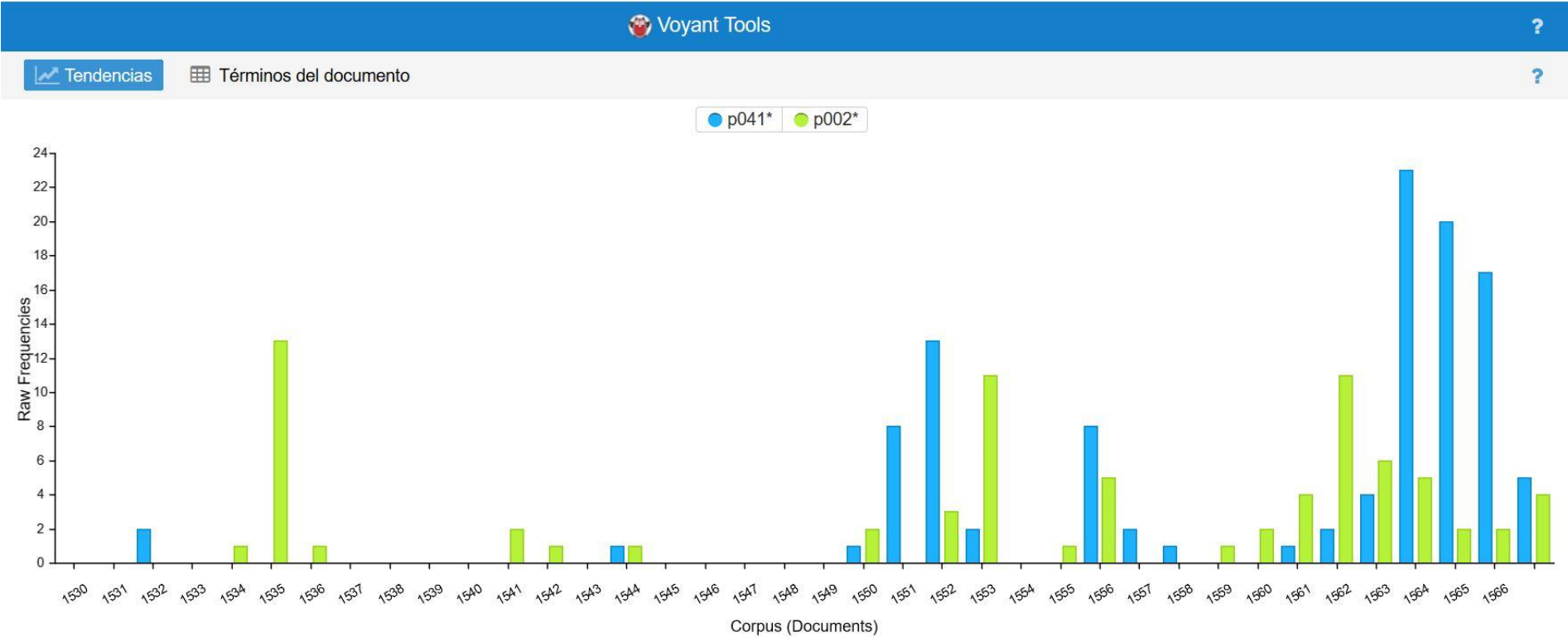


Figura 7. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'p001/Túnez' por procedencia archivística.

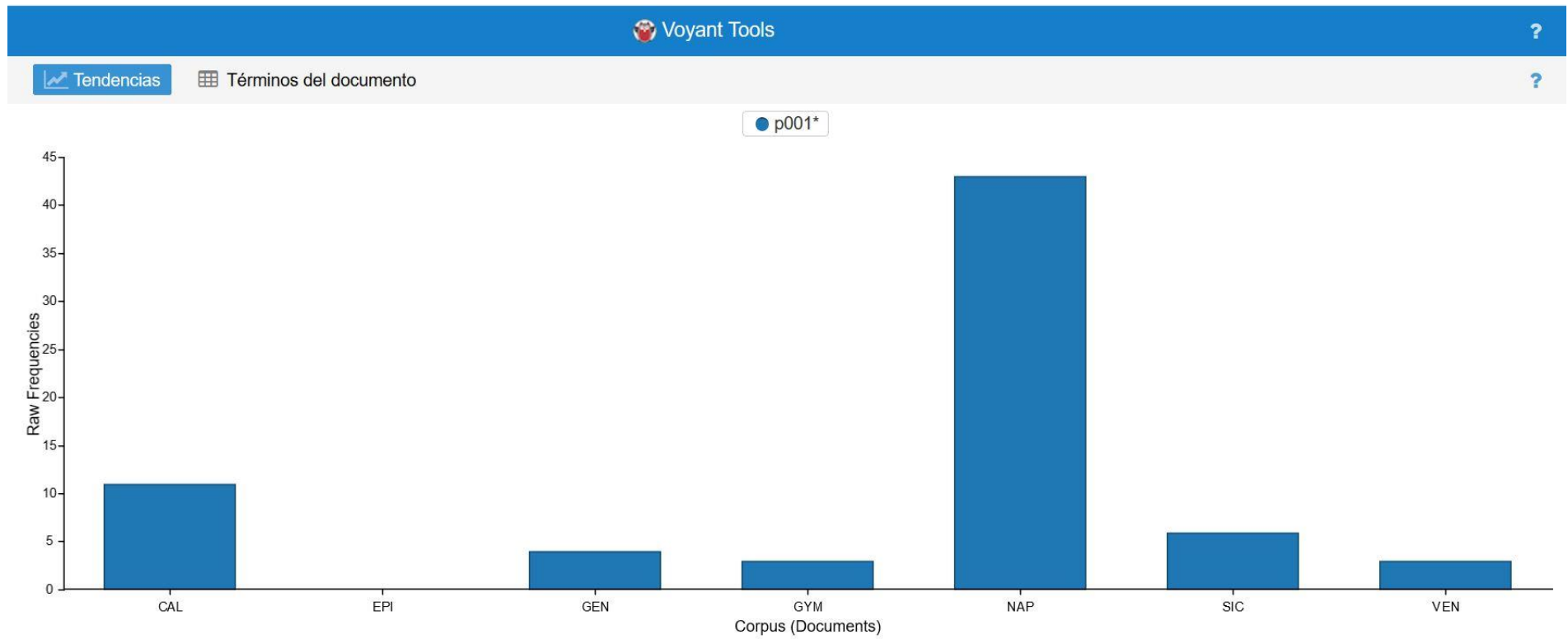


Figura 8. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'p033/Djerba' por procedencia archivística.

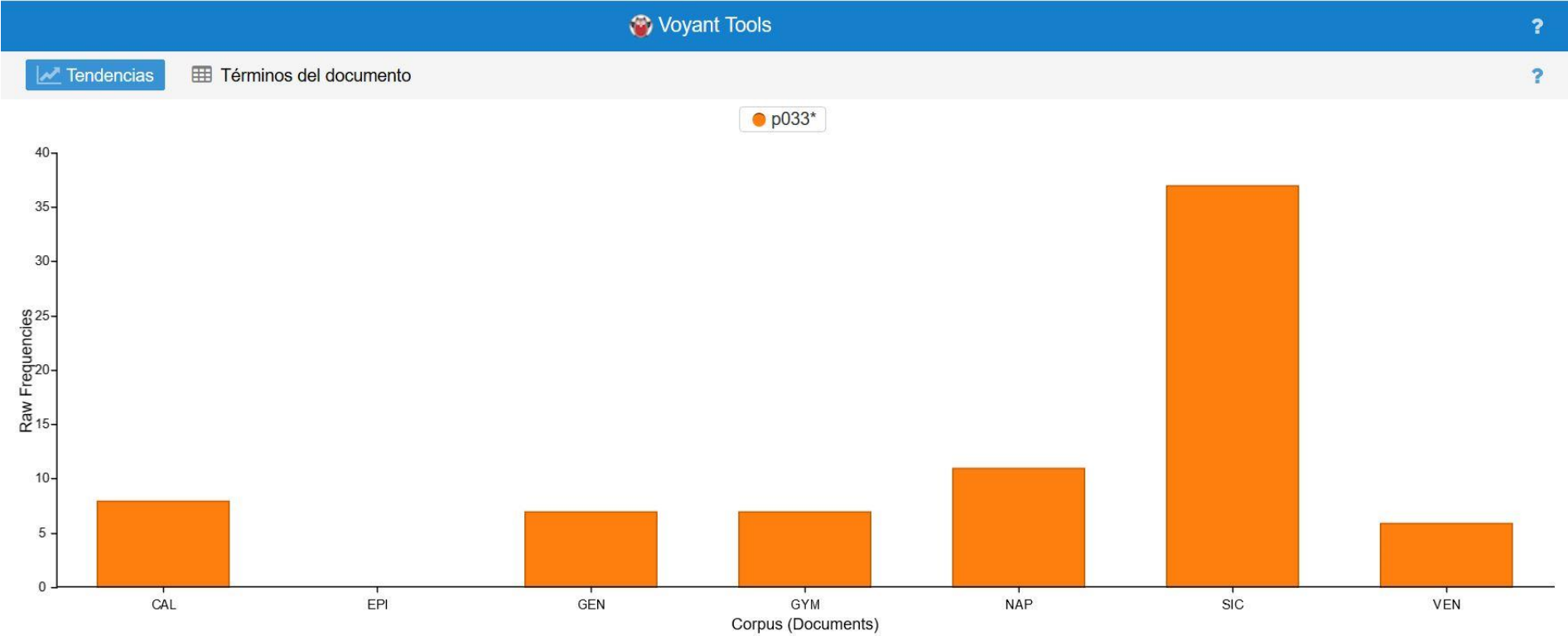


Figura 9. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'p078/Methoni' por procedencia archivística.

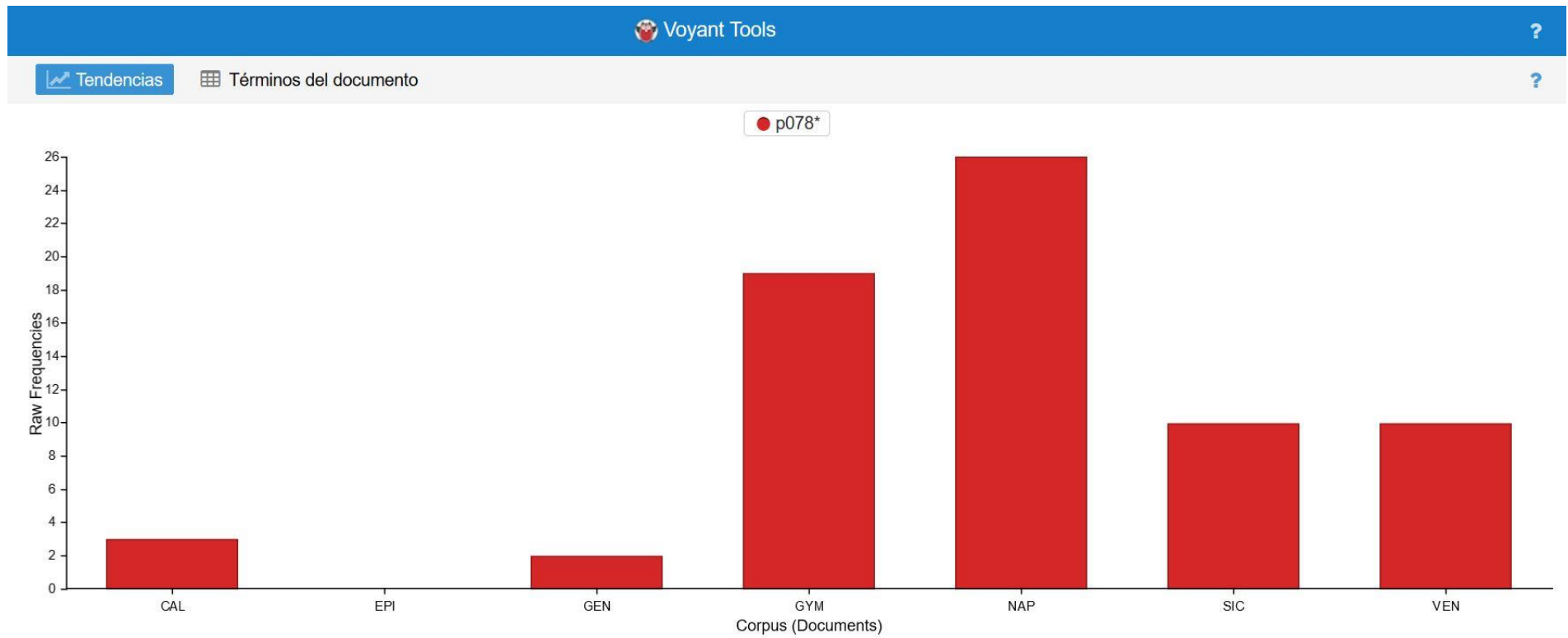


Figura 10. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'p018/Vlöre' por procedencia archivística.

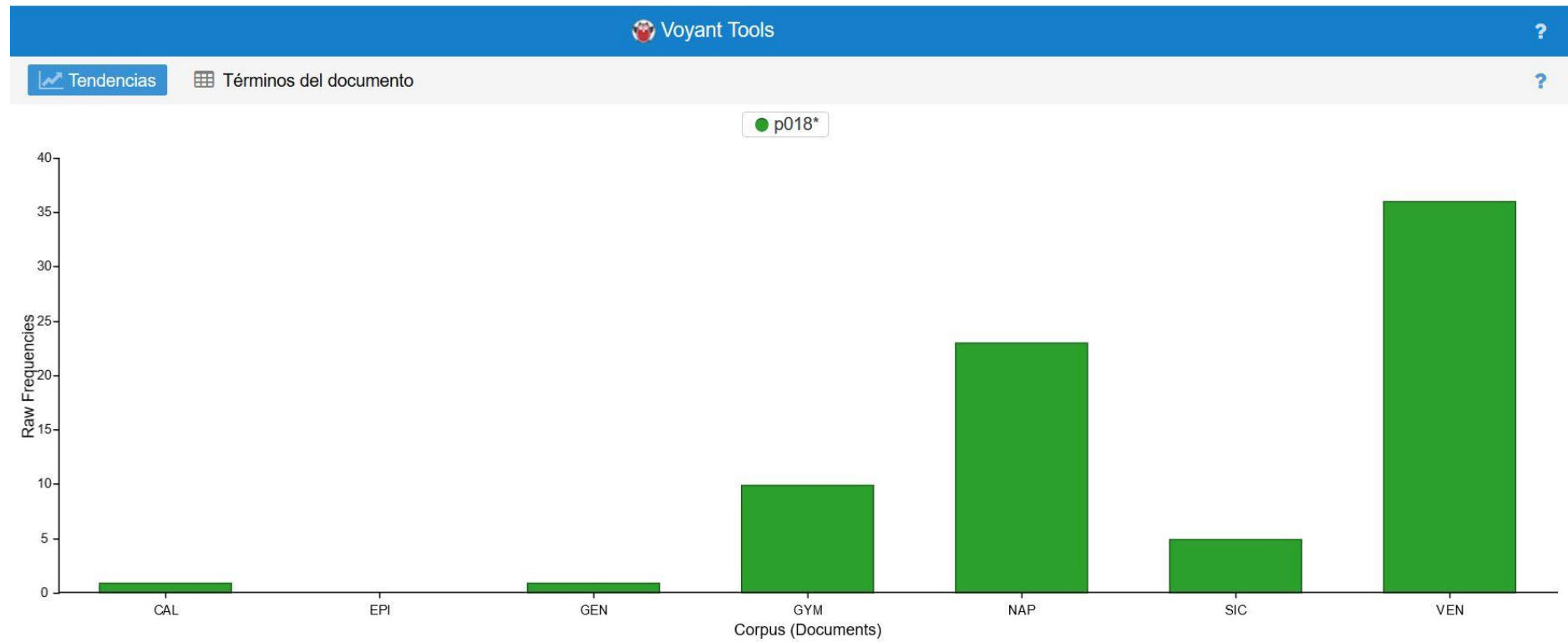


Figura 11. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'p067/isla de Rodas', 'p016/la Préveza' y 'p008/mar Negro' por año.

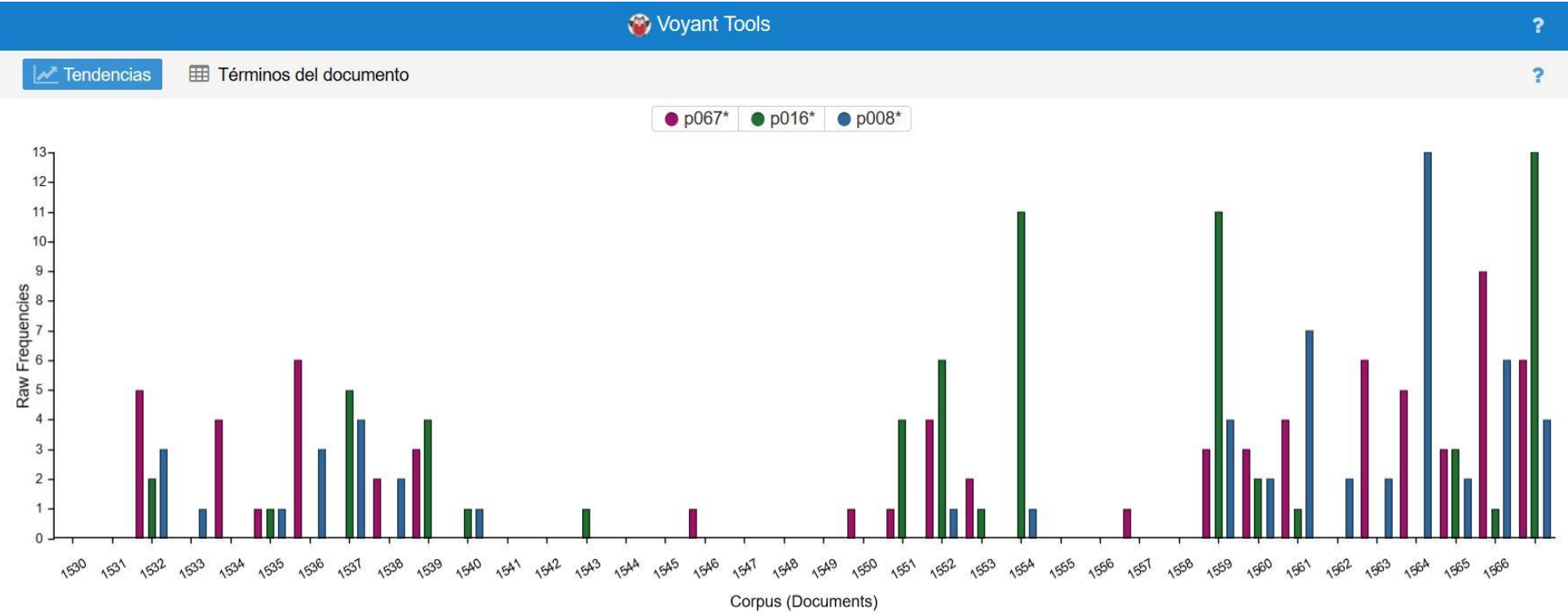


Figura 12. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de ‘p067/isla de Rodas’, ‘p016/la Préveza’ y ‘p008/mar Negro’ por procedencia archivística.

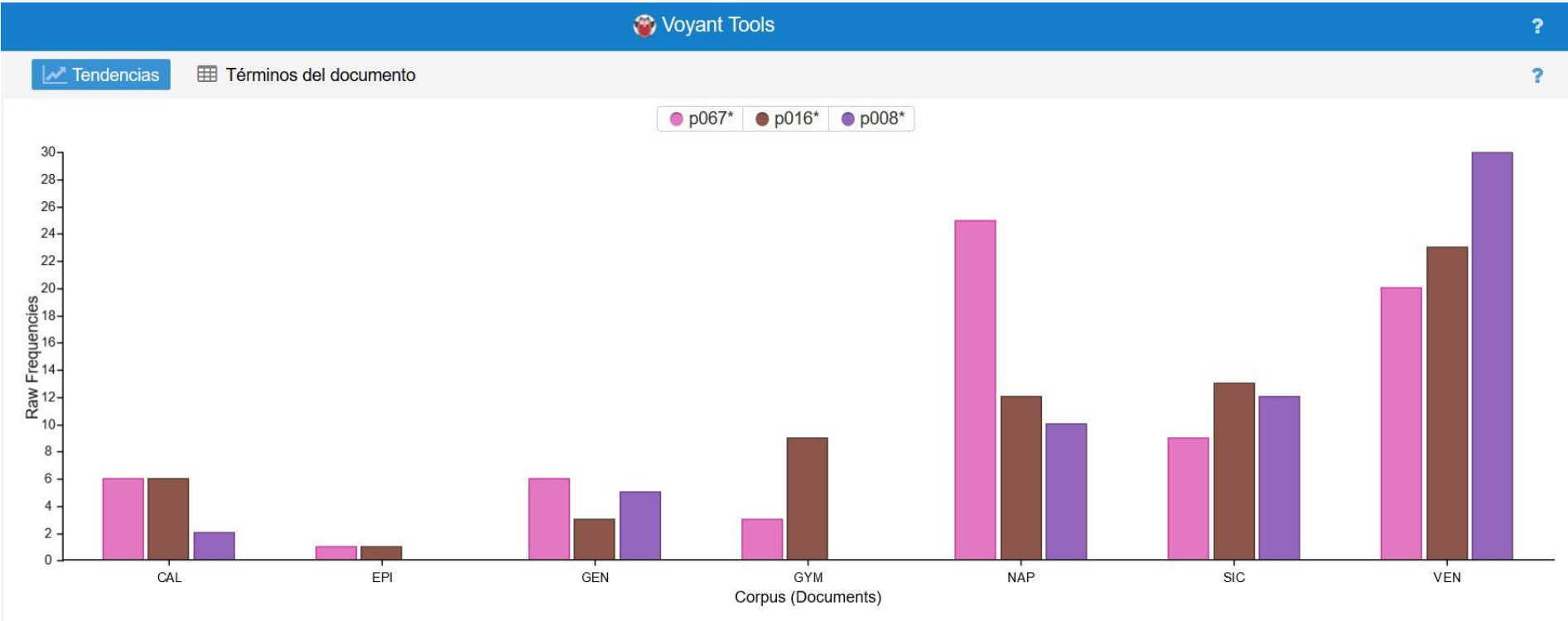


Figura 13. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'n036/Alí Portuc' por procedencia archivística.

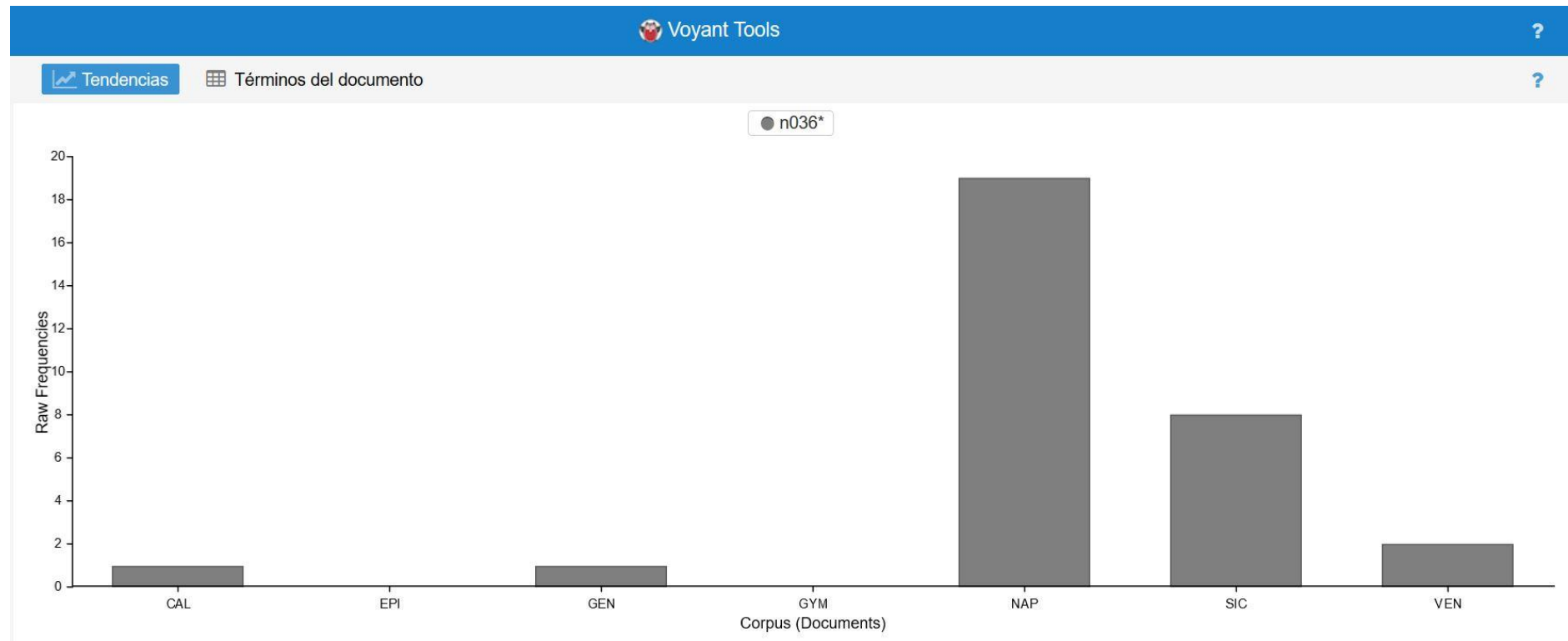


Figura 14. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'p027/Marsella' por año.

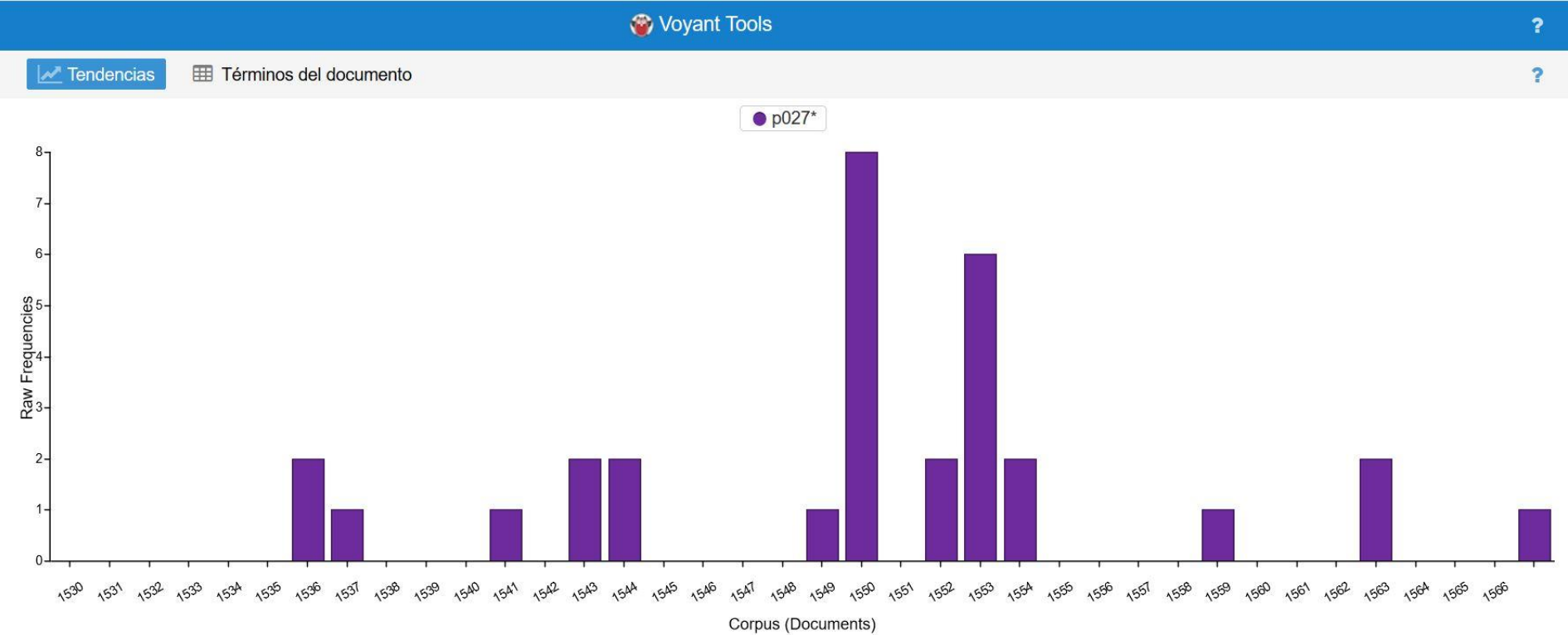


Figura 15. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 'p027/Marsella' por procedencia archivística.

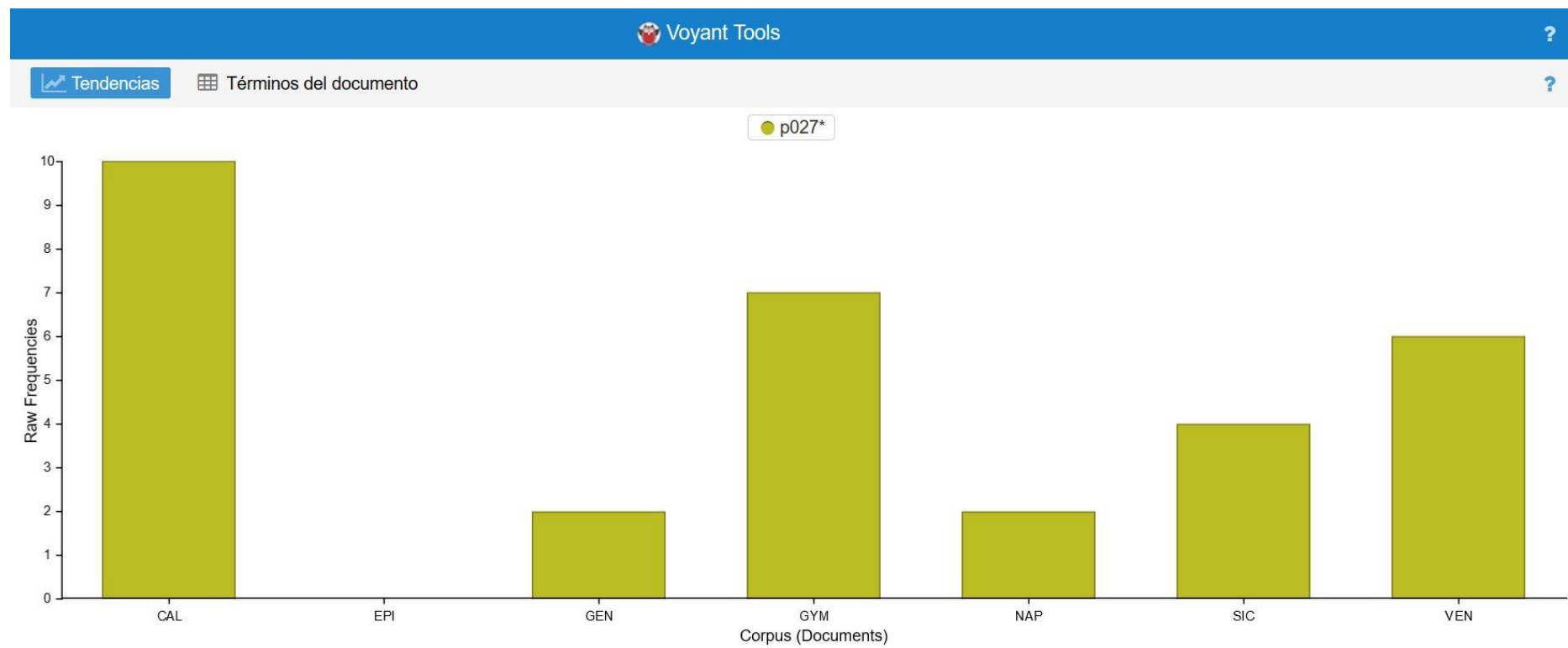


Figura 16. Diagrama de barras en Excel con cantidad de documentación analizada entre 1534 y 1546 por cada año.

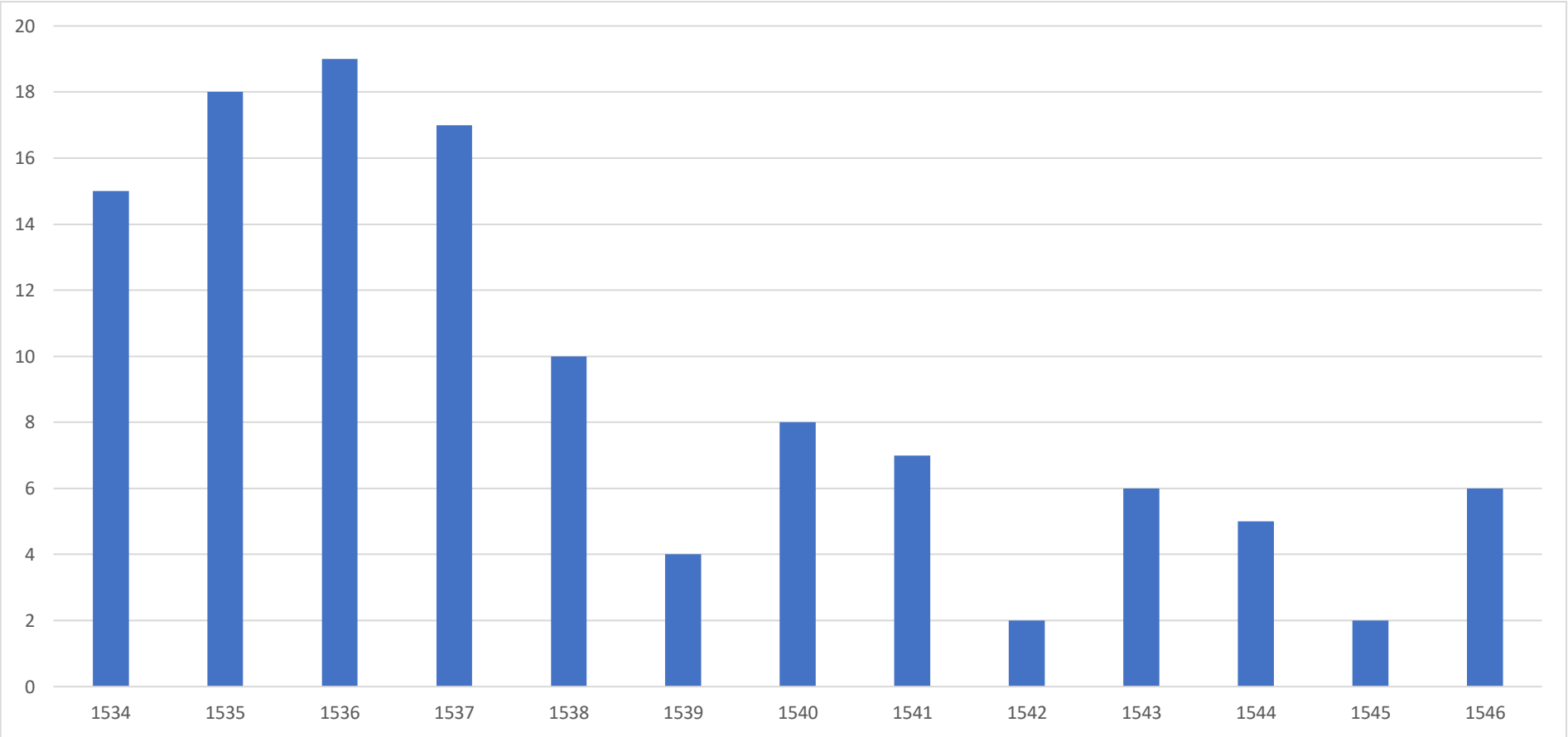


Figura 17. Diagrama de barras en Excel con cantidad de documentación analizada entre 1534 y 1546 por procedencia archivística.

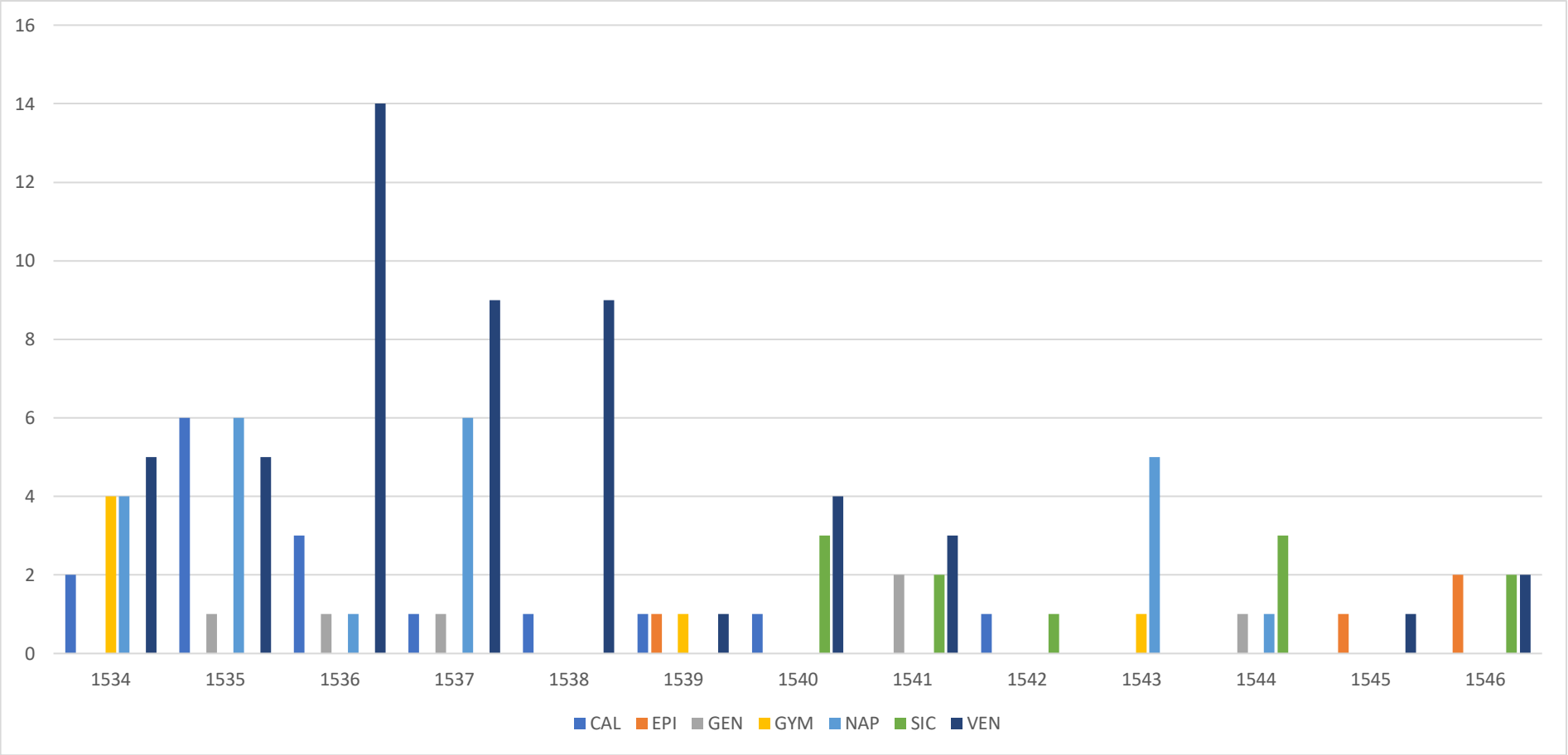


Figura 18. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de ‘preparación navíos’ y ‘preparación armada’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones.

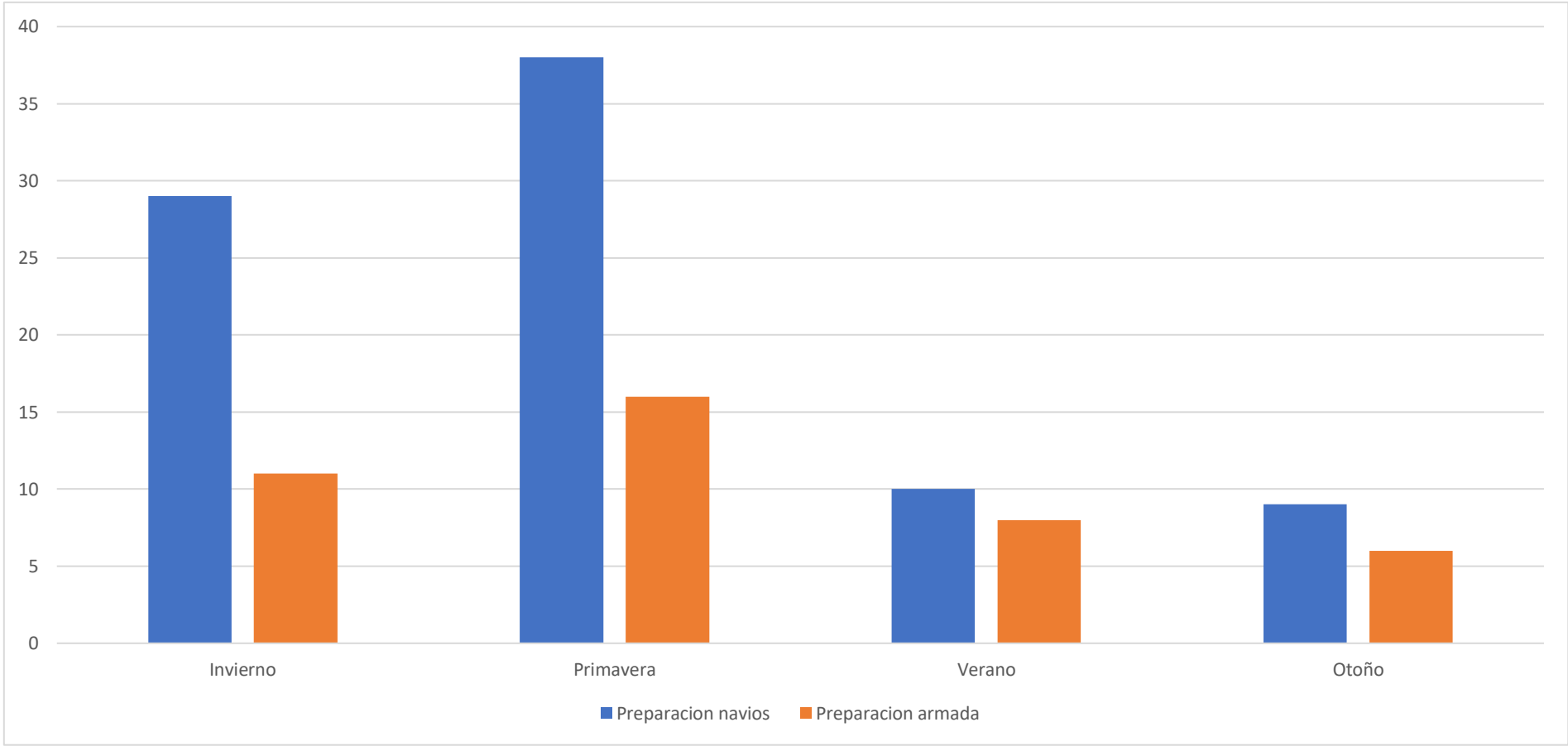


Figura 19. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de 'fabrica navíos' en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones.

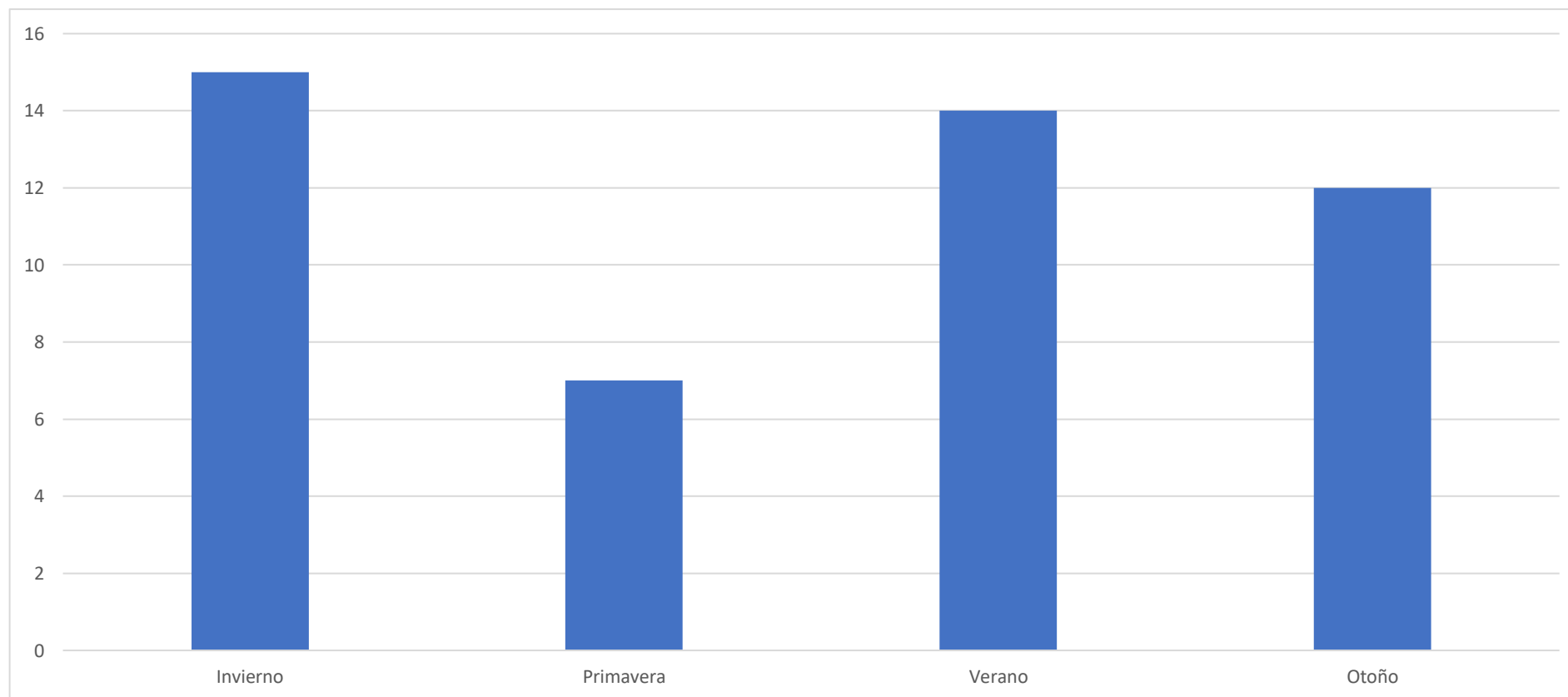


Figura 20. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de 'recluta construcción' en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones.

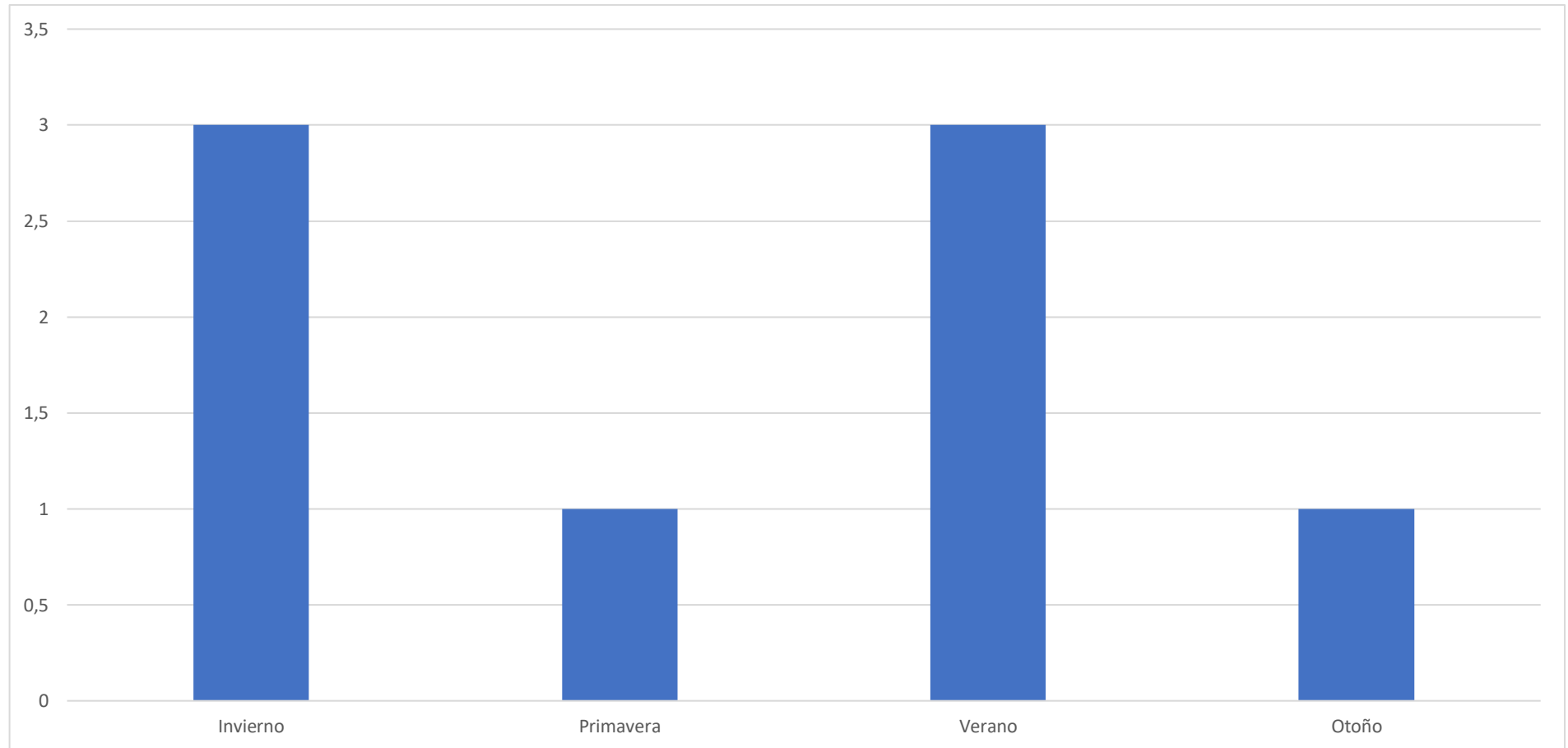


Figura 21. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 't105/palandria' por año.

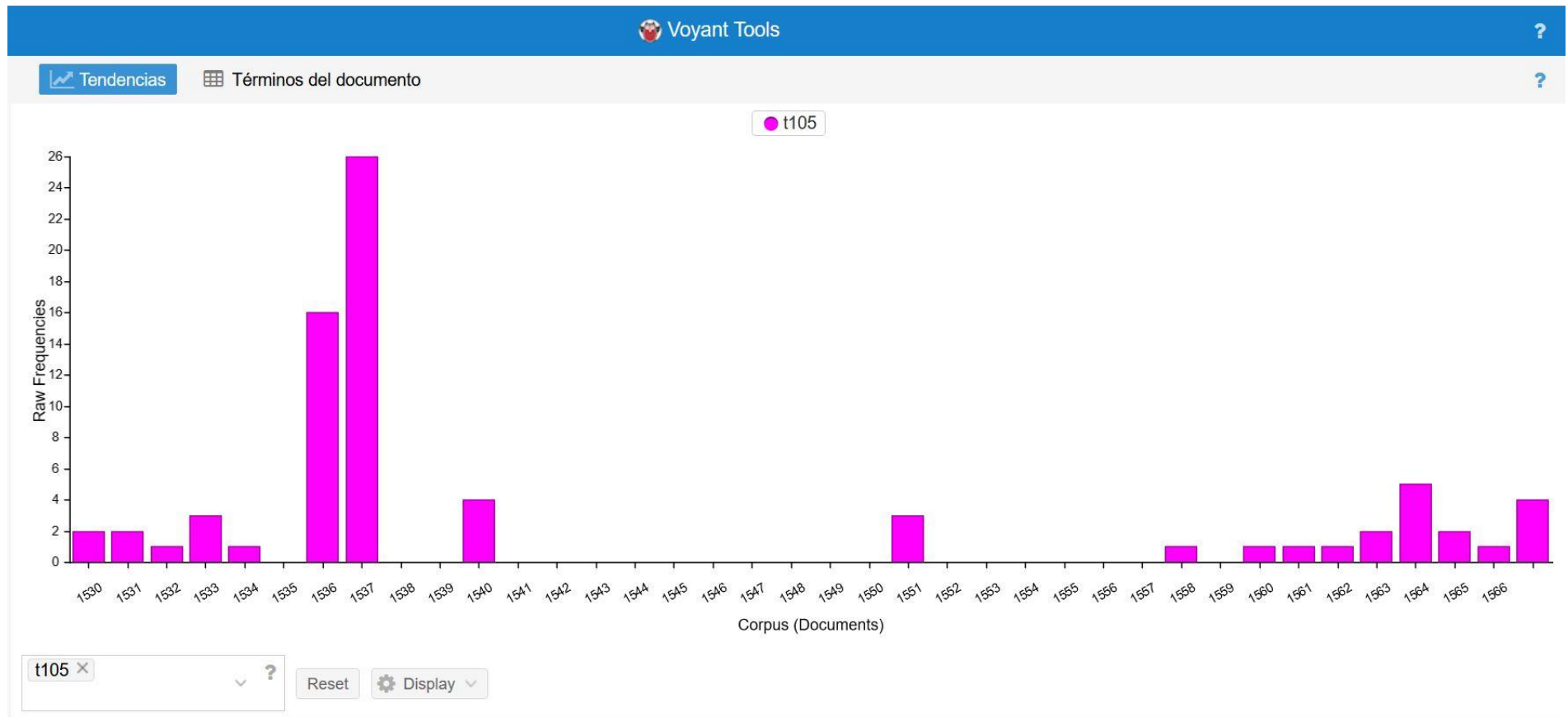


Figura 22. Grafo bipartido en MATLAB con frecuencia de aparición de <name> asociado a 'fabrica navíos', 'preparación navíos' y 'preparación armada' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

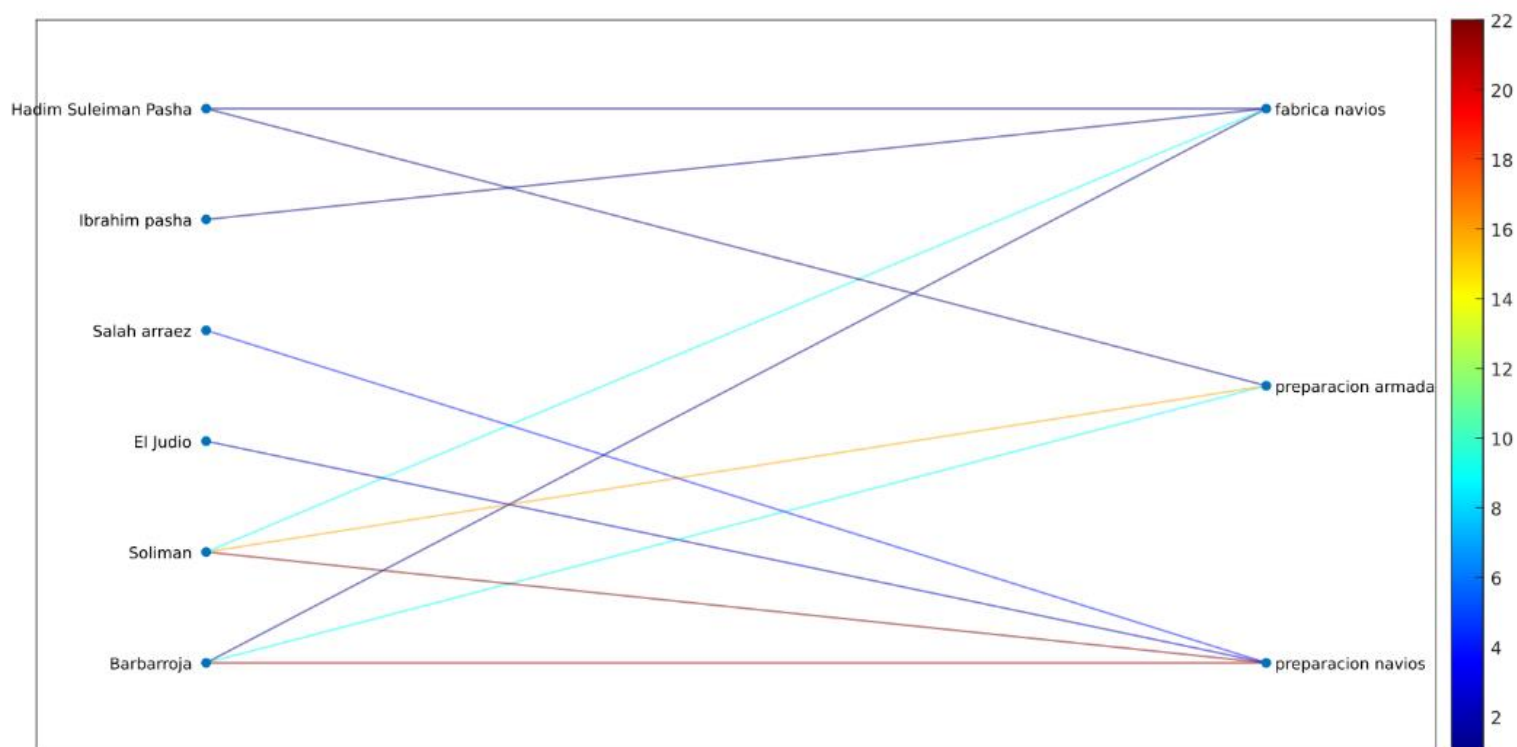


Figura 23. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de 'fabrica vituallas' en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones.

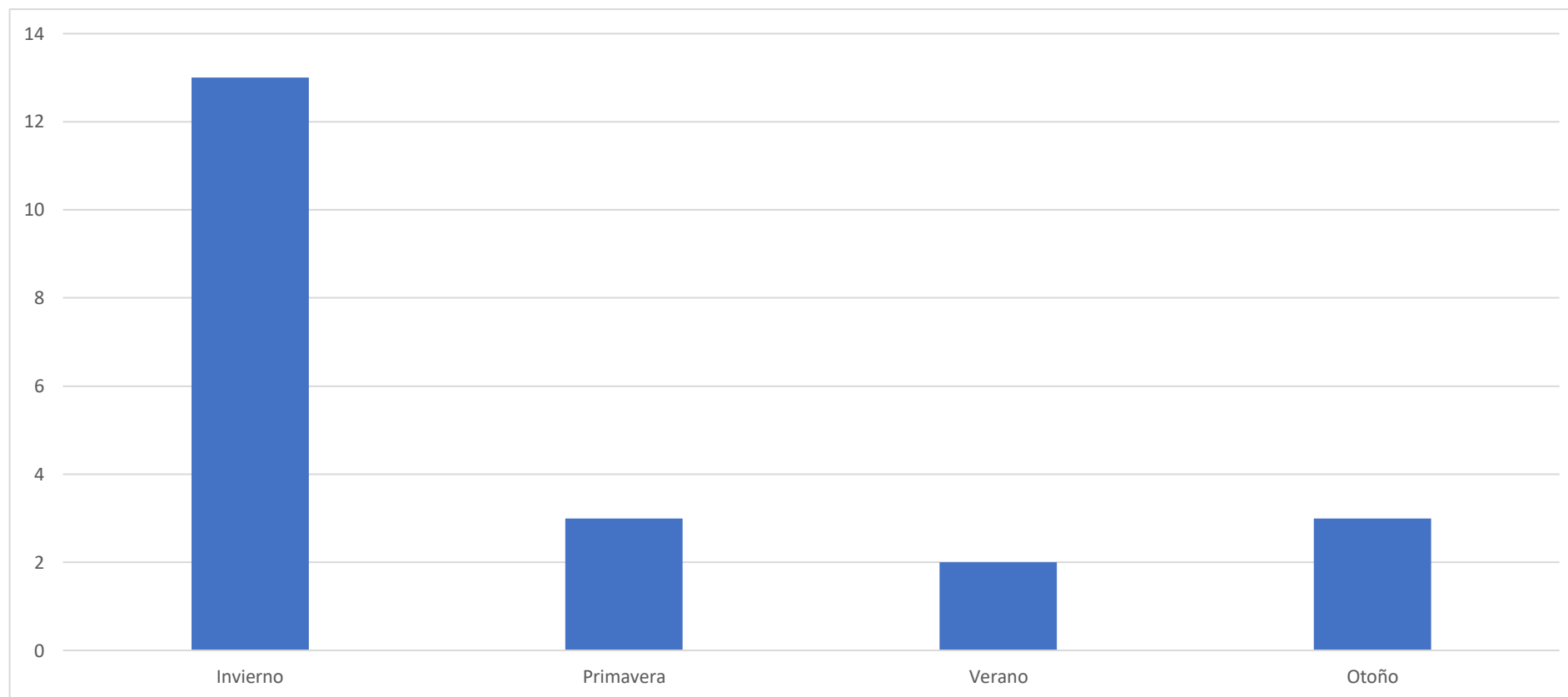


Figura 24. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de 'transporte traslado' en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones.

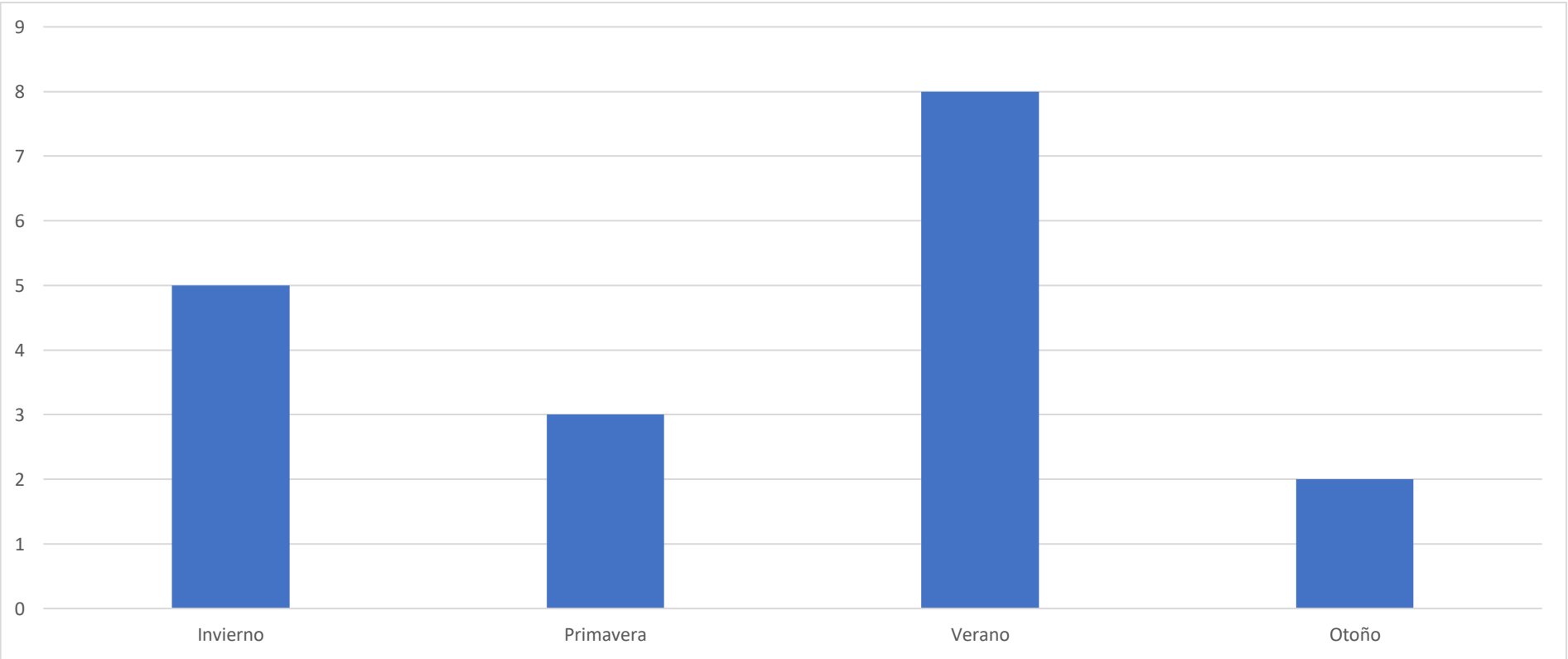


Figura 25. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de ‘dotación material’ y ‘dotación humano’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones.

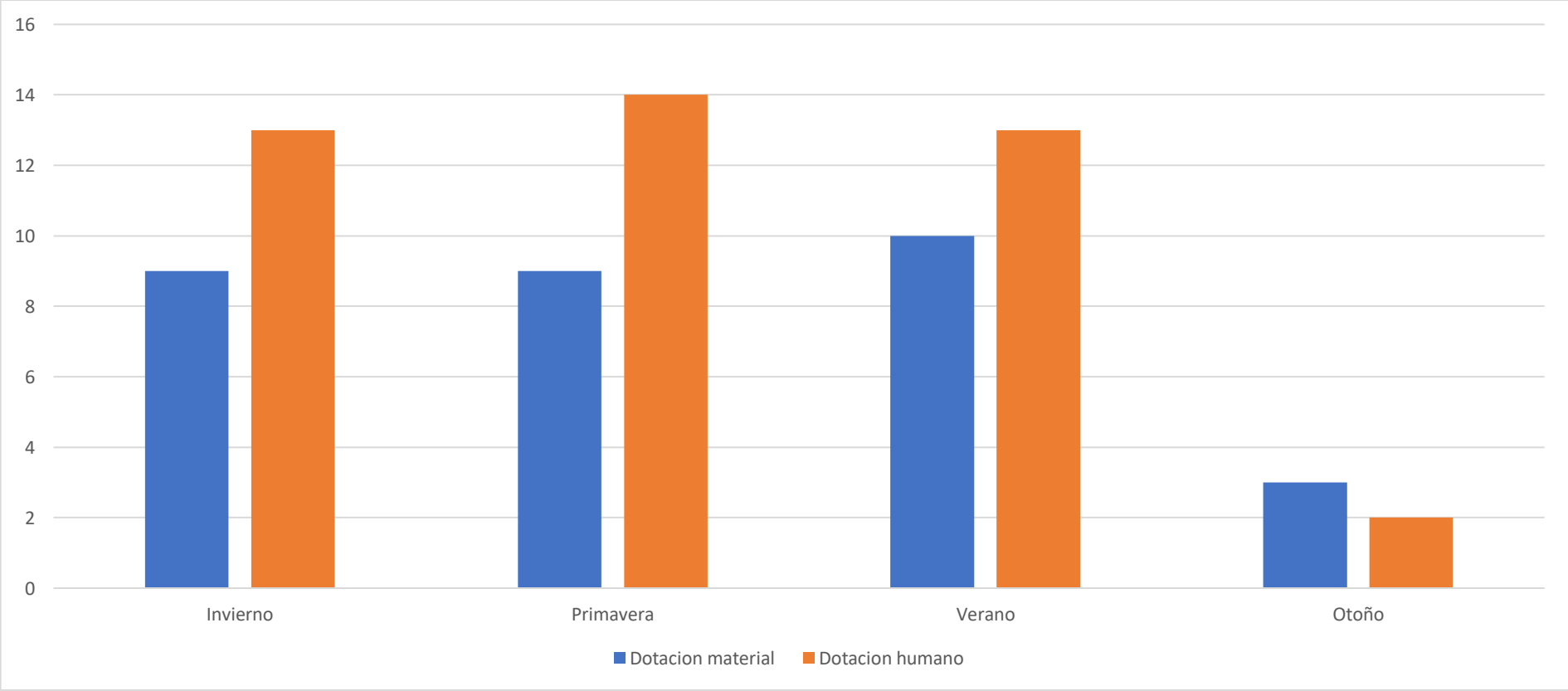


Figura 26. Diagrama de barras en Voyant con frecuencia de aparición de 't036/soldado', 't059/militar', 't032'/jenízaro' y 't047/sipahi' por año.

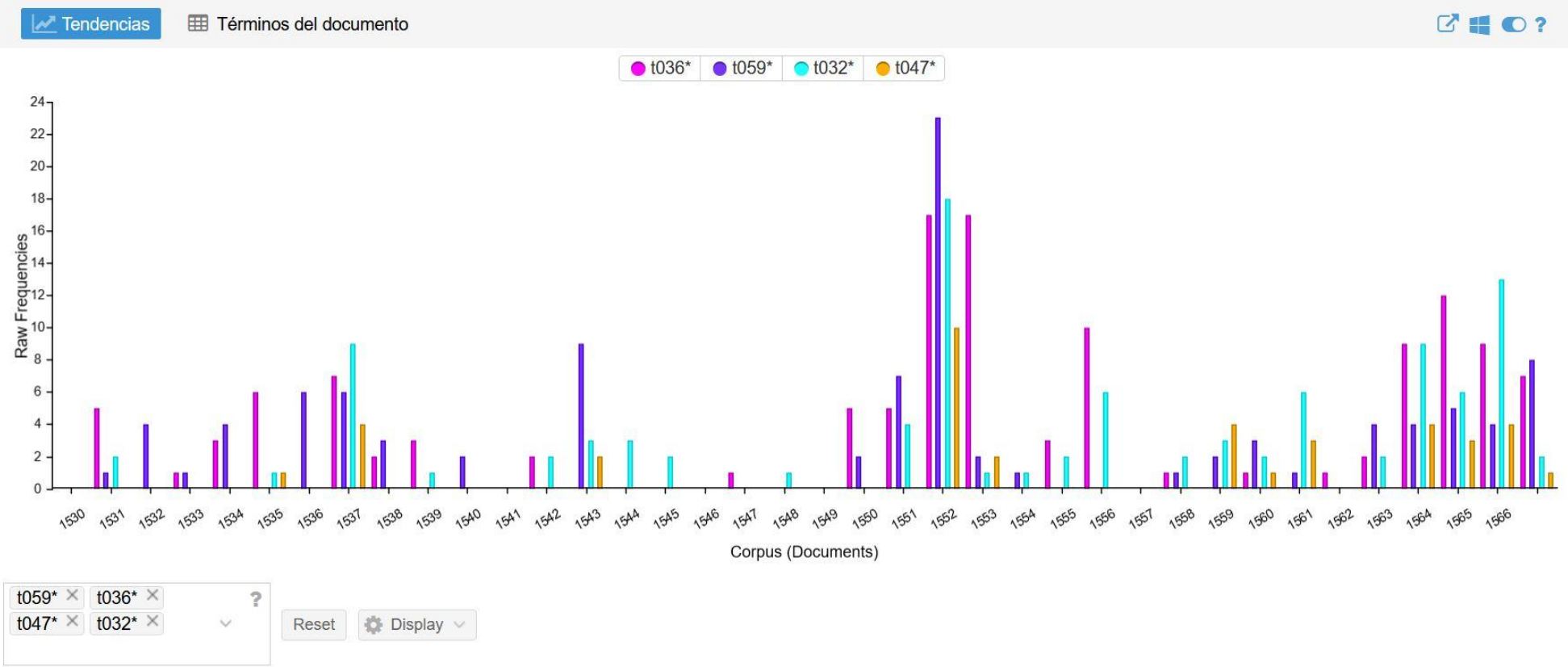


Figura 27. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de 'petición ofensiva' y 'petición defensiva' en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones.

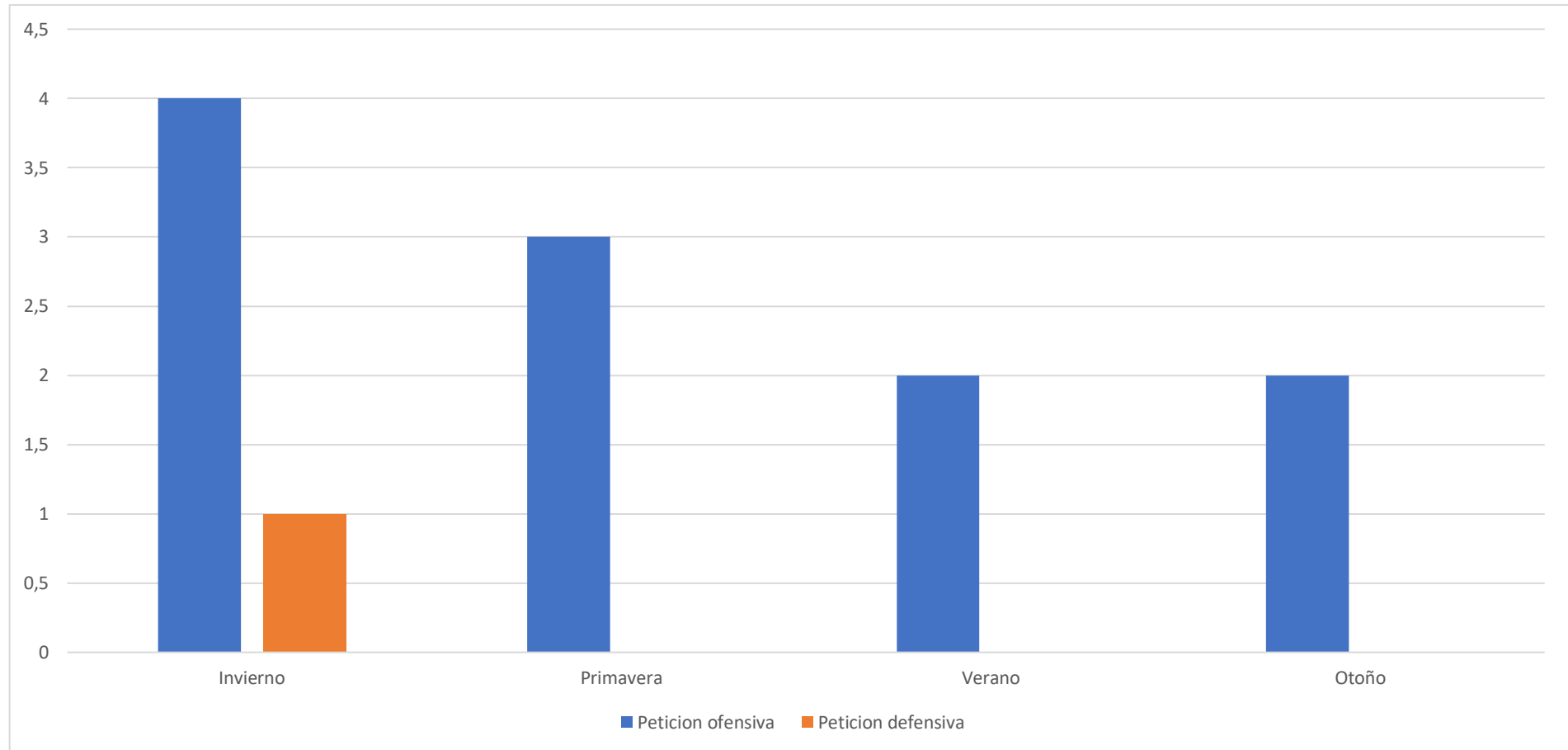


Figura 28. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de ‘plan ofensivo’ y ‘plan defensivo’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

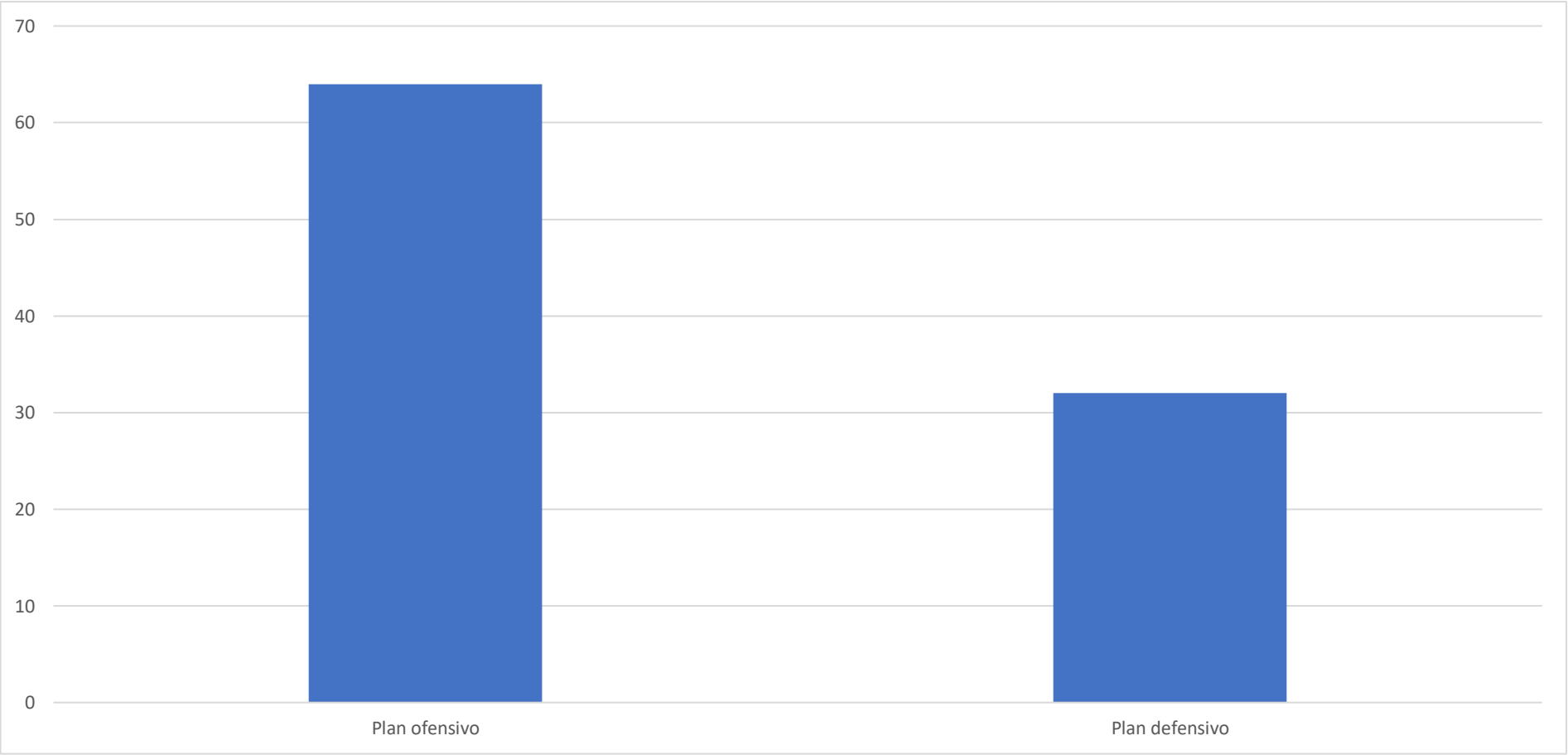


Figura 29. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de 'plan ofensivo' y 'plan defensivo' en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones.

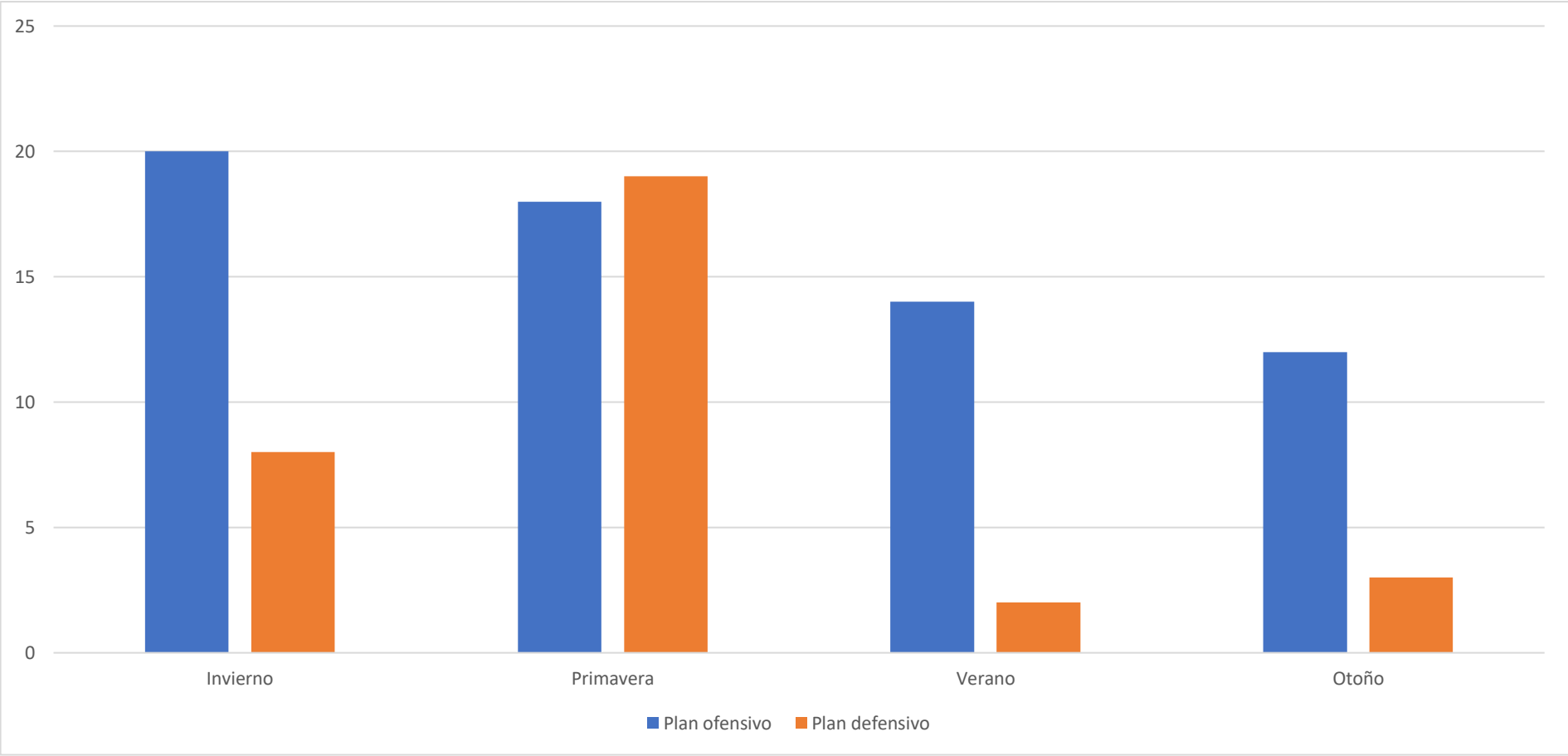


Figura 30. Grafo bipartido en MATLAB con frecuencia de aparición de <name> asociado a 'plan defensivo' y 'plan ofensivo' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

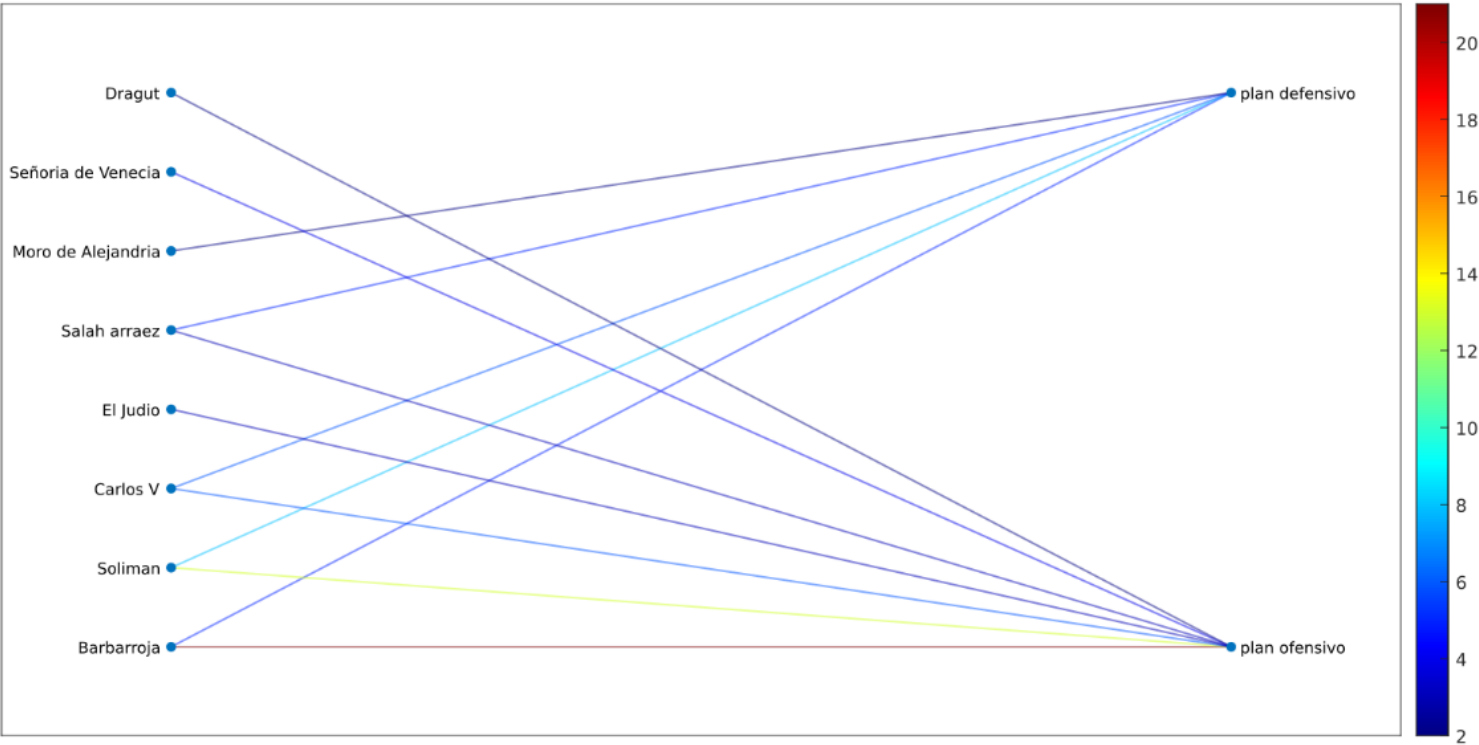


Figura 31. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de ‘armada composición’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones.

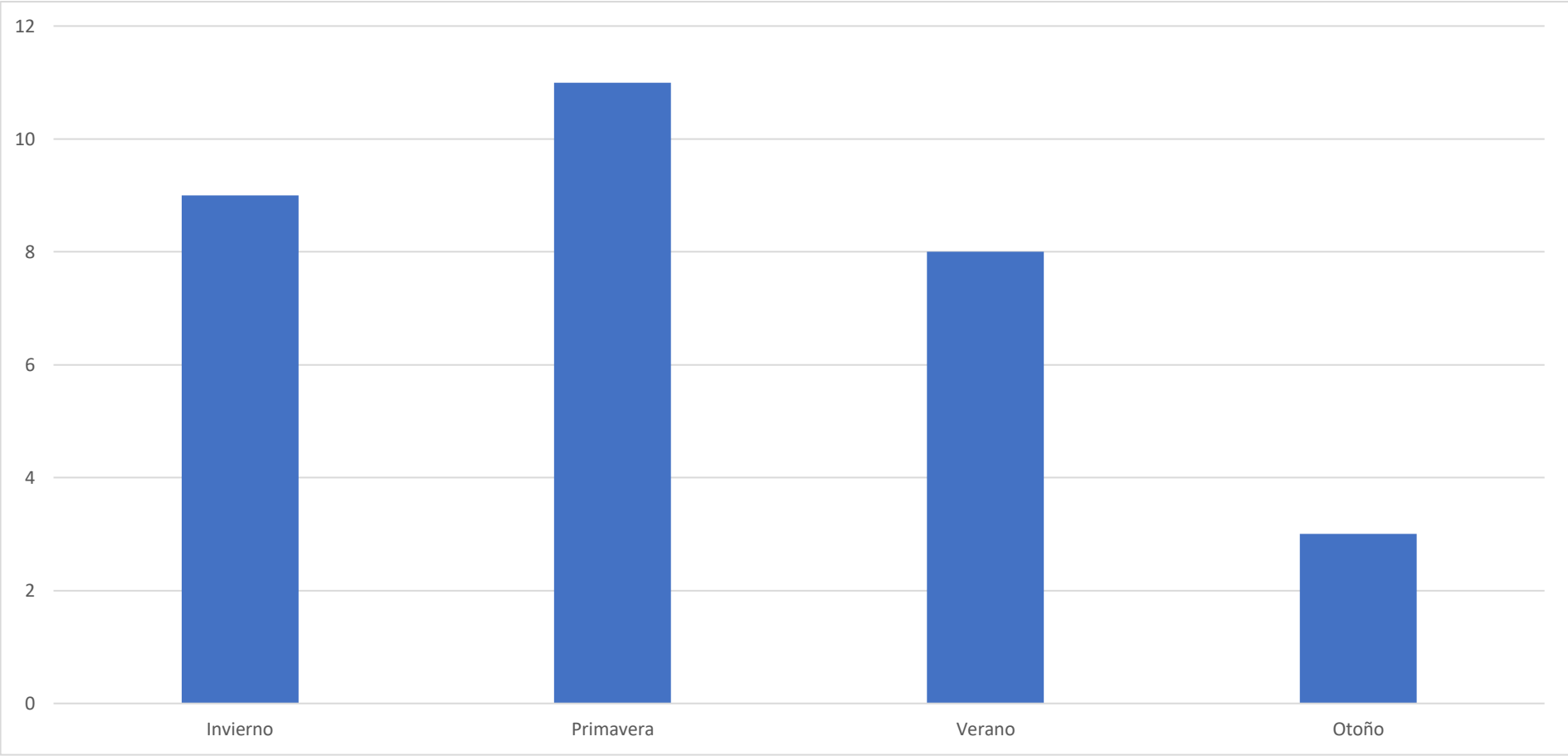


Figura 32. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de ‘movimiento traslado’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones.

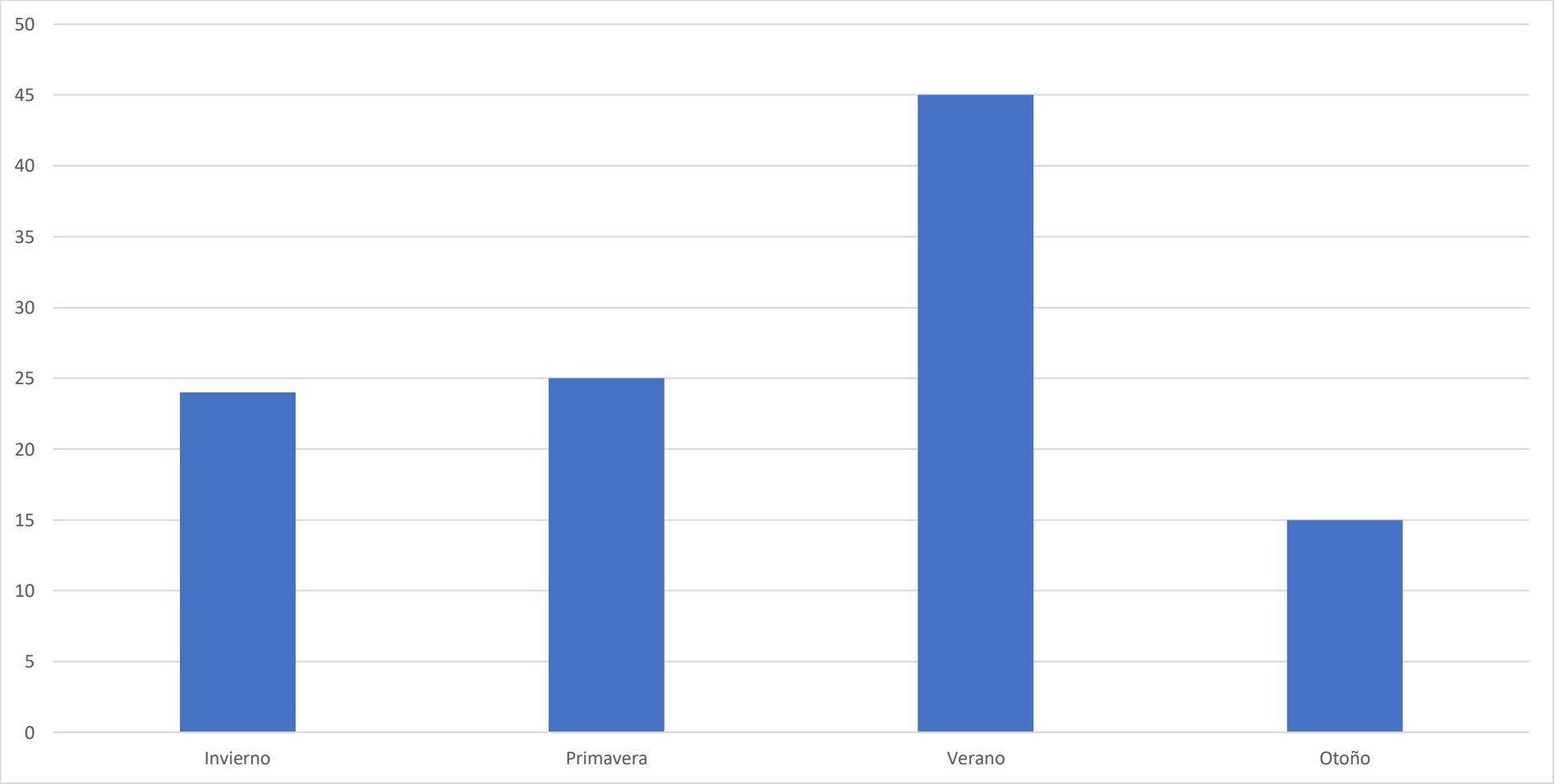


Figura 33. Grafo bipartido en MATLAB con frecuencia de aparición de <name> asociado a 'movimiento traslado' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

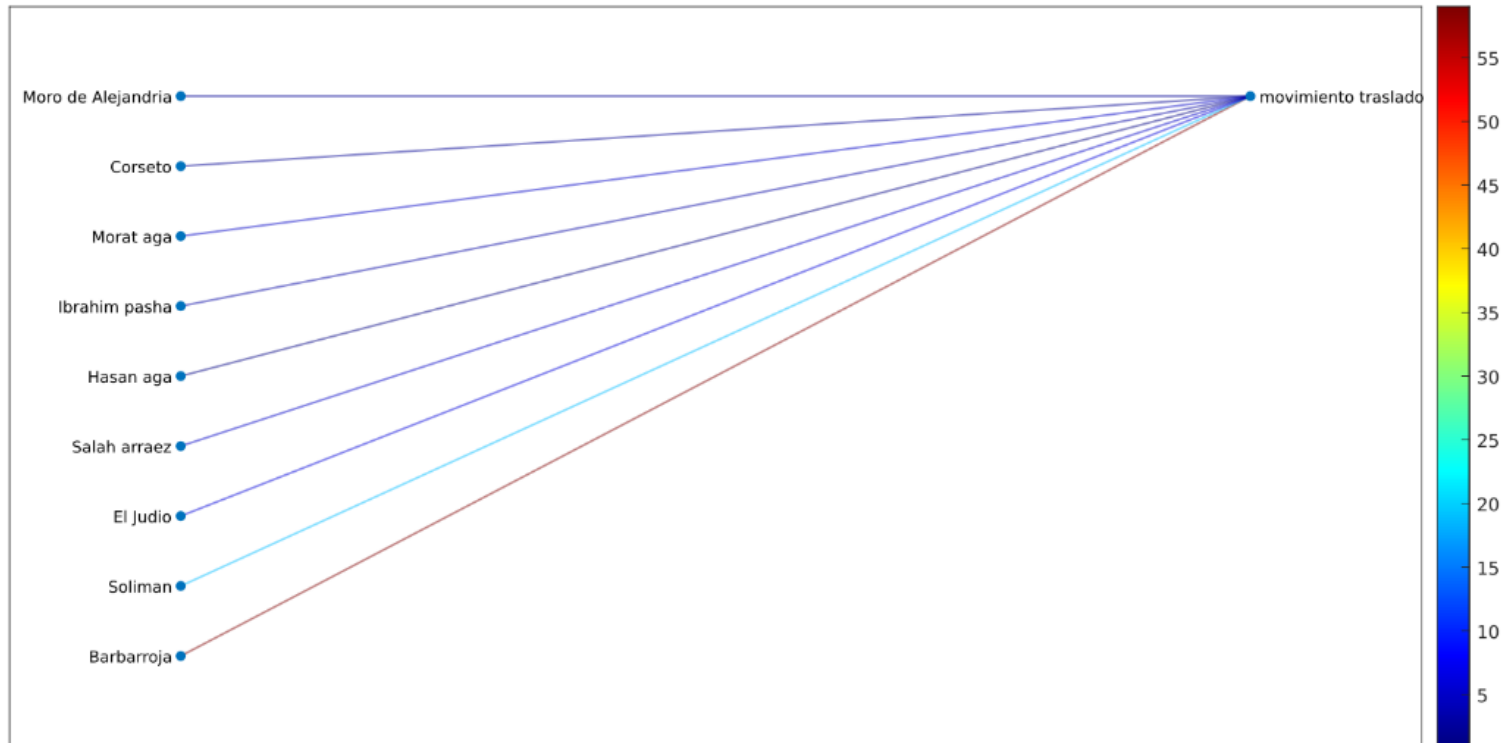


Figura 34. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de ‘combate terrestre’, ‘combate naval’ y ‘combate corso’ en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones.

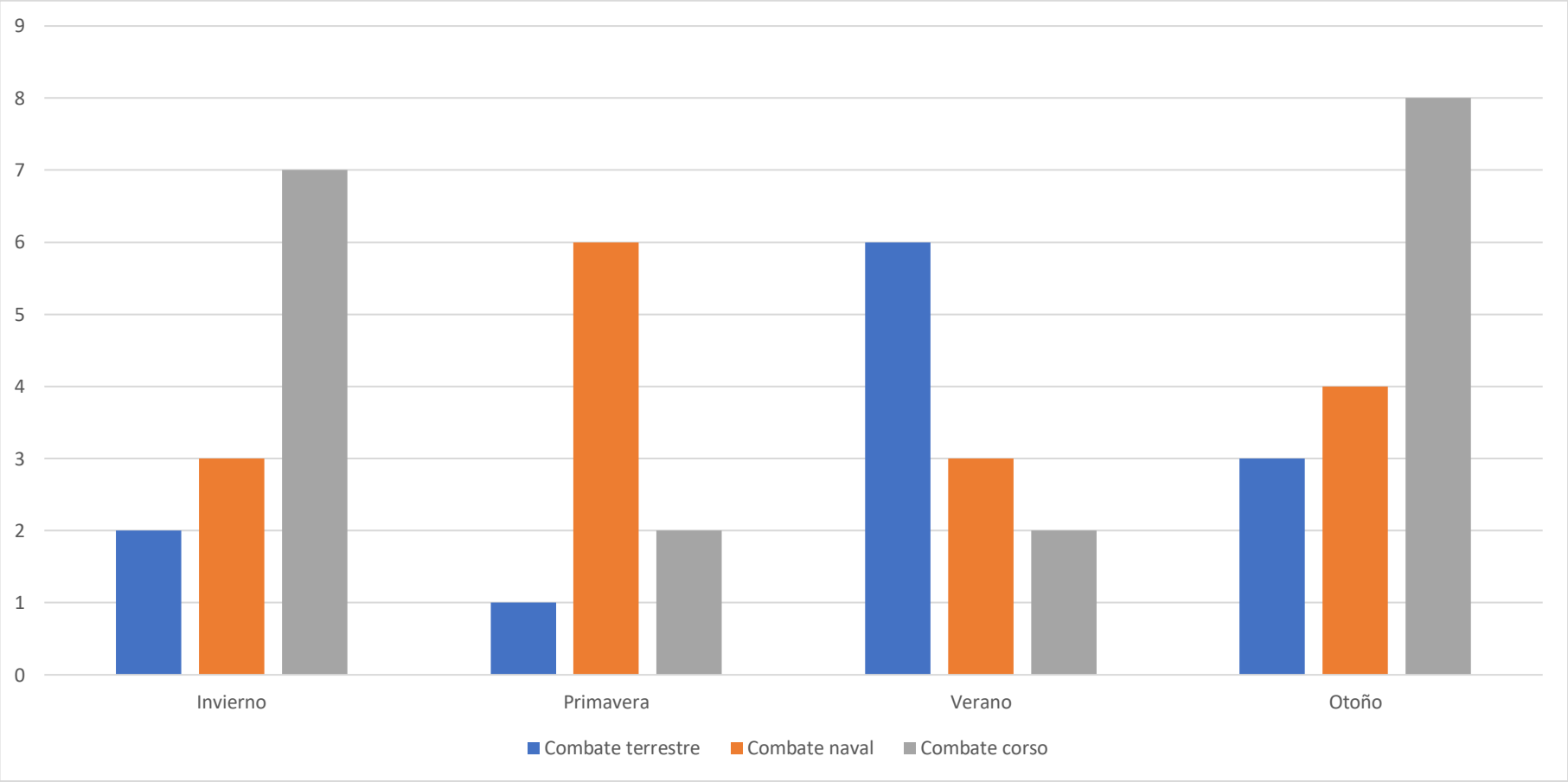


Figura 35. Grafo bipartido en MATLAB con frecuencia de aparición de <name> asociado a 'combate terrestre', 'combate naval' y 'combate corso' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

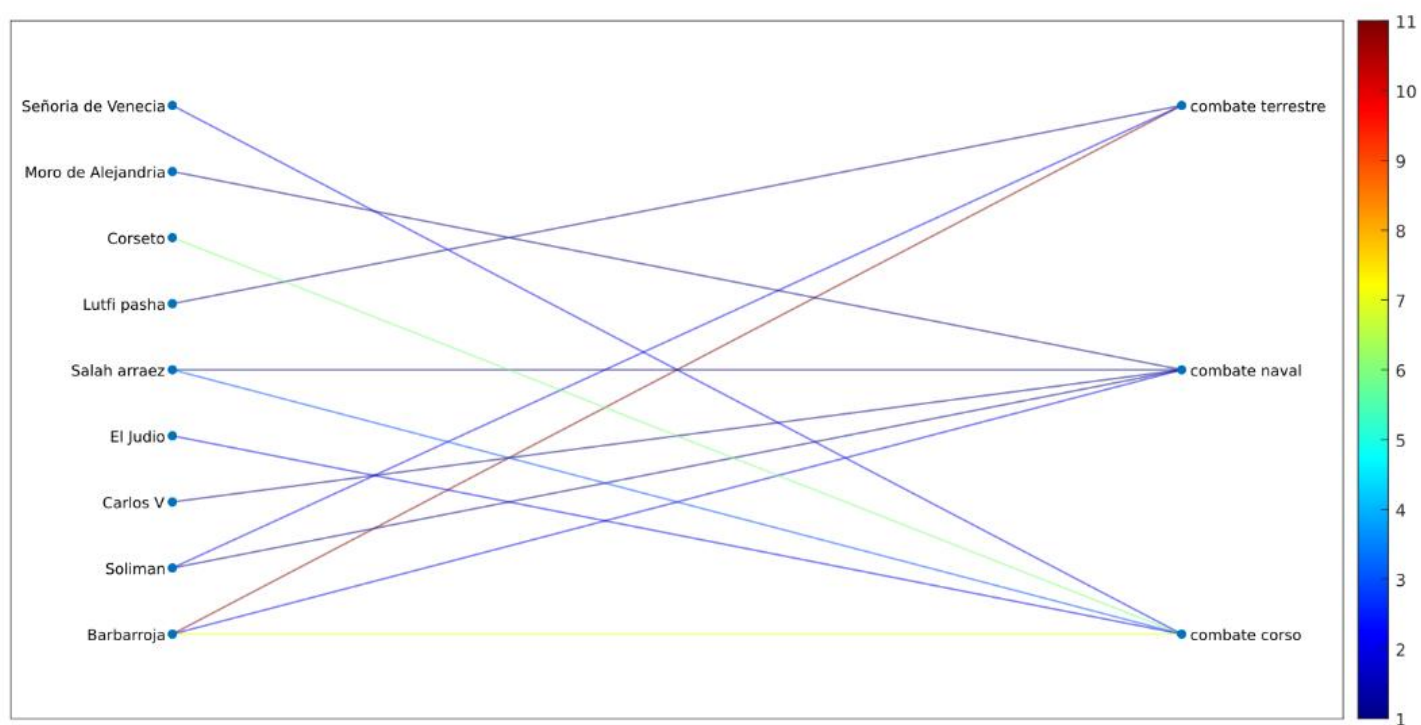
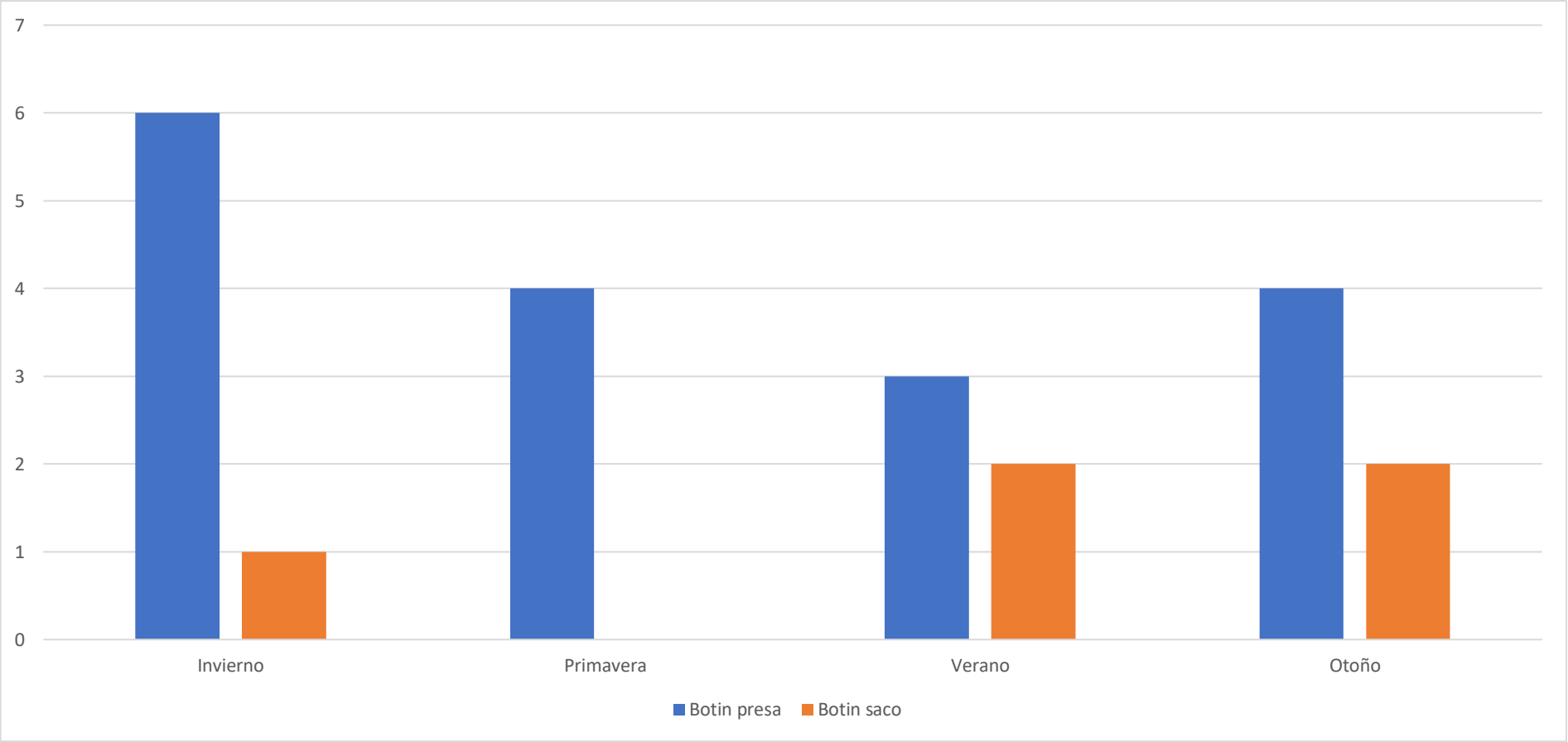


Figura 36. Diagrama de barras en Excel con frecuencia de aparición de 'botín presa' y 'botín saco' en la documentación analizada entre 1534 y 1546 por estaciones.



Anexo II. Tablas.

Tabla 1. Tabla con nombres más frecuentes en el total de segmentos de información navales.

1.	Solimán	persona	turco-berberisco	679
2.	Dragut	persona	turco-berberisco	374
3.	Barbarroja	persona	turco-berberisco	328
4.	Salah arráez	persona	turco-berberisco	78
5.	Carlos V	persona	hispano-imperial	63
6.	Hasan pasha	persona	turco-berberisco	36
7.	Enrique II	persona	turco-berberisco	35
8.	Pialí pasha	persona	turco-berberisco	33
9.	Ali Portuc	persona	turco-berberisco	31
10.	Sinan pasha	persona	turco-berberisco	29

Tabla 2. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales.

1.	Constantinopla	sitio	turco-berberisco	510
2.	Argel	sitio	turco-berberisco	251
3.	isla de Malta	sitio	hispano-imperial	110
4.	Trípoli	sitio	turco-berberisco	89
5.	La Goleta	sitio	hispano-imperial	78
6.	Vlorë	sitio	turco-berberisco	76
7.	Yerba	sitio	turco-berberisco	76
8.	Túnez	sitio	independiente	70
9.	isla de Rodas	sitio	hispano-imperial	70
10.	Methoni	sitio	turco-berberisco	70

Tabla 3. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales.

1.	Galeras	naval	embarcación	2409
2.	Armada	naval	grupo	1130
3.	Barco	naval	embarcación	742
4.	Galeota	naval	embarcación	492
5.	Turcos	cultural	grupo	378
6.	Fusta	naval	embarcación	349
7.	Pieza de artillería	militar	arma	217
8.	Remeros	naval	personal	200
9.	Nave	naval	embarcación	167
10.	Cristianos	cultural	grupo	167
11.	Kapudan pasha	naval	cargo	149
12.	Franceses	cultural	grupo	148
13.	Corsario	naval	cargo	143
14.	Mahona	naval	embarcación	130
15.	Soldados	militar	cargo	129
16.	Municiones	militar	munición	119
17.	Banco	naval	material	117
18.	Bizcocho	naval	bastimento	117
19.	Arsenal	naval	lugar	115
20.	Militar	militar	cargo	103

Tabla 4. Tabla con nombres más frecuentes en el total de segmentos de información navales por corpus analizado.

Costas de África y Levante				
1.	Solimán	persona	turco-berberisco	82
2.	Barbarroja	persona	turco-berberisco	43
3.	Dragut	persona	turco-berberisco	37
4.	Salah arráez	persona	turco-berberisco	14
5.	Hasan agha	persona	turco-berberisco	11
6.	Mahomet/Muley Hamete	persona	turco-berberisco	9
7.	Antoine Escalin des Aimars	persona	turco-berberisco	6
8.	Ali Tuerto	persona	turco-berberisco	6
9.	Enrique II	persona	turco-berberisco	5
10.	Muley Hamida	persona	independiente	5
Estados Pequeños de Italia				
1.	Solimán	persona	turco-berberisco	11
2.	Barbarroja	persona	turco-berberisco	3
3.	Salah arráez	persona	turco-berberisco	2
4.	Dragut	persona	turco-berberisco	2
5.	Señoría de Venecia	organización	independiente	1
6.	Marqués de Terranova (Juan de Aragón y Tagliavia)	persona	hispano-imperial	1
7.	Ali arráez	persona	turco-berberisco	1
8.	Ulama pasha	persona	turco-berberisco	1
9.	Hasan pasha	persona	turco-berberisco	1
10.	Solimán pasha	persona	turco-berberisco	1
Génova				
1.	Solimán	persona	turco-berberisco	51
2.	Dragut	persona	turco-berberisco	45
3.	Barbarroja	persona	turco-berberisco	15
4.	Carlos V	persona	hispano-imperial	9
5.	Hasen Chilibi	persona	turco-berberisco	8
6.	Mustafa pasha	persona	turco-berberisco	6
7.	Felipe II	persona	hispano-imperial	4
8.	Francisco I	persona	turco-berberisco	3
9.	Hasan agha	persona	turco-berberisco	3
10.	Príncipe de Salerno (Fernando Sanseverino de Aragón)	persona	hispano-imperial	3
Guerra y Marina				
1.	Solimán	persona	turco-berberisco	58
2.	Dragut	persona	turco-berberisco	44
3.	Barbarroja	persona	turco-berberisco	37
4.	Salah arráez	persona	turco-berberisco	12

5.	Enrique II	persona	turco-berberisco	9
6.	Muley Hamida	persona	independiente	8
7.	Carlos V	persona	hispano-imperial	7
8.	Tomas Marqueto	persona	hispano-imperial	5
9.	Francisco I	persona	turco-berberisco	4
10.	Ali arráez	persona	turco-berberisco	4
Nápoles				
1.	Solimán	persona	turco-berberisco	160
2.	Barbarroja	persona	turco-berberisco	79
3.	Dragut	persona	turco-berberisco	58
4.	Ali Portuc	persona	turco-berberisco	19
5.	Carlos V	persona	hispano-imperial	14
6.	Salah arráez	persona	turco-berberisco	11
7.	Hasan pasha	persona	turco-berberisco	11
8.	Francisco I	persona	turco-berberisco	8
9.	El Judío	persona	turco-berberisco	7
10.	Pialí pasha	persona	turco-berberisco	7
Sicilia				
1.	Dragut	persona	turco-berberisco	153
2.	Solimán	persona	turco-berberisco	136
3.	Barbarroja	persona	turco-berberisco	48
4.	Salah arráez	persona	turco-berberisco	20
5.	Carlos V	persona	hispano-imperial	19
6.	Pialí pasha	persona	turco-berberisco	17
7.	Enrique II	persona	turco-berberisco	16
8.	Uchali	persona	turco-berberisco	16
9.	Rustem pasha	persona	turco-berberisco	13
10.	Felipe II	persona	hispano-imperial	12
Venecia				
1.	Solimán	persona	turco-berberisco	181
2.	Barbarroja	persona	turco-berberisco	103
3.	Dragut	persona	turco-berberisco	35
4.	Salah arráez	persona	turco-berberisco	18
5.	Señoría de Venecia	organización	independiente	15
6.	Carlos V	persona	hispano-imperial	13
7.	Hasan pasha	persona	turco-berberisco	11
8.	El Judío	persona	turco-berberisco	10
9.	Lütfi pasha	persona	turco-berberisco	8
10.	Sinan pasha	persona	turco-berberisco	7

Tabla 5. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales por corpus analizado.

Costas de África y Levante				
1.	Argel	sitio	turco-berberisco	96
2.	Constantinopla	sitio	turco-berberisco	71
3.	Arzeo	sitio	turco-berberisco	14
4.	Túnez	sitio	independiente	11
5.	Marsella	sitio	turco-berberisco	10
6.	Alejandro	sitio	turco-berberisco	9
7.	Costa de Berbería	región	turco-berberisco	8
8.	Yerba	sitio	turco-berberisco	8
9.	Ibiza	región	hispano-imperial	8
10.	Reino de Sicilia	región	turco-berberisco	7
Estados Pequeños de Italia				
1.	Constantinopla	sitio	turco-berberisco	12
2.	Galípoli	sitio	turco-berberisco	3
3.	Levante	región	turco-berberisco	2
4.	Siracusa	sitio	hispano-imperial	2
5.	Hungría	región	hispano-imperial	2
6.	Cropani	sitio	hispano-imperial	2
7.	Grecia	región	turco-berberisco	1
8.	Préveza	sitio	turco-berberisco	1
9.	Isla de Cefalonia	región	turco-berberisco	1
10.	Reino de Nápoles	región	hispano-imperial	1
Génova				
1.	Constantinopla	sitio	turco-berberisco	29
2.	Argel	sitio	turco-berberisco	26
3.	Isla de Malta	región	independiente	10
4.	Córcega	región	turco-berberisco	10
5.	La Goleta	sitio	hispano-imperial	9
6.	Trípoli	sitio	turco-berberisco	9
7.	Mahdía	sitio	turco-berberisco	8
8.	Yerba	sitio	turco-berberisco	7
9.	Reino de Francia	región	turco-berberisco	7
10.	Grecia	región	turco-berberisco	6
Guerra y Marina				
1.	Argel	sitio	turco-berberisco	32
2.	Constantinopla	sitio	turco-berberisco	20
3.	Methoni	sitio	turco-berberisco	19
4.	La Goleta	sitio	hispano-imperial	12
5.	Mahdía	sitio	turco-berberisco	12
6.	Vlorë	sitio	turco-berberisco	10
7.	Préveza	sitio	turco-berberisco	9
8.	Marsella	sitio	turco-berberisco	7
9.	Yerba	sitio	turco-berberisco	7
10.	Reino de Francia	región	turco-berberisco	7

Nápoles				
1.	Constantinopla	sitio	turco-berberisco	137
2.	Túnez	sitio	independiente	43
3.	Isla de Malta	región	independiente	36
4.	Argel	sitio	turco-berberisco	30
5.	Methoni	sitio	turco-berberisco	26
6.	La Goleta	sitio	hispano-imperial	25
7.	Isla de Rodas	región	turco-berberisco	25
8.	Vlorë	sitio	turco-berberisco	23
9.	Naupacto	sitio	turco-berberisco	22
10.	Alejandría	sitio	turco-berberisco	19
Sicilia				
1.	Constantinopla	sitio	turco-berberisco	104
2.	Trípoli	sitio	turco-berberisco	48
3.	Argel	sitio	turco-berberisco	40
4.	Isla de Malta	región	independiente	38
5.	Yerba	sitio	turco-berberisco	37
6.	Reino de Sicilia	región	hispano-imperial	29
7.	La Goleta	sitio	turco-berberisco	22
8.	Costa de Berbería	región	turco-berberisco	21
9.	Mahdia	sitio	turco-berberisco	21
10.	Archipiélago	región	turco-berberisco	18
Venecia				
1.	Constantinopla	sitio	turco-berberisco	137
2.	Vlorë	sitio	turco-berberisco	36
3.	Mar Negro	región	turco-berberisco	30
4.	Argel	sitio	turco-berberisco	27
5.	Préveza	sitio	turco-berberisco	23
6.	Isla de Rodas	región	turco-berberisco	20
7.	Galípoli	sitio	turco-berberisco	20
8.	Isla de Malta	región	independiente	19
9.	Apulia	región	hispano-imperial	19
10.	Archipiélago	región	turco-berberisco	18

Tabla 6. Tabla con valores @type y @subtype de los segmentos de información analizados.

	@type	@subtype
1.	fábrica	'navíos', 'infraestructura', 'vituallas', 'municiones', 'material'.
2.	dotación	'material', 'humano', 'financiación'.
3.	recluta	'militar', 'remeros', 'construcción'.
4.	transporte	'carga', 'descarga', 'traslado'.
5.	plan	'ofensivo', 'defensivo', 'movimiento', 'corso'.
6.	movimiento	'traslado', 'ruta'.
7.	información	'obtener', 'entregar', 'enviar', 'rumor'.
8.	combate	'terrestre', 'naval', 'corso', 'elementos', 'enfermedad', 'defensivo'.
9.	botín	'presa', 'saco'.
10.	estancia	'aprovisionamiento', 'comercio', 'invernada', 'estancia', 'meteorología'.
11.	cultural	'peregrinación', 'ceremonial', 'visita', 'nombramiento'.
12.	petición	'ofensiva', 'defensiva', 'apoyo', 'diplomática'.
13.	armada	'unión', 'desunión', 'composición'.
14.	preparación	'navíos', 'armada', 'infraestructura'.
15.	desarticulación	'material', 'armada', 'navíos'.

Tabla 7. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'preparación navíos' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

1.	galera	74
2.	armada	16
3.	barco	11
4.	arsenal	11
5.	galeota	10
6.	fusta	8
7.	galera vieja	6
8.	palandria	5
9.	galera nueva	5
10.	gobernador de Constantinopla	3
11.	cristiano	3
12.	renegado	2
13.	nave	2
14.	municiones	2
15.	corsario	2
16.	agua	2
17.	galeon	2
18.	vituellas	1
19.	veneciano	1
20.	tabla	1
21.	remeros	1
22.	puerto	1
23.	presente	1
24.	pez	1
25.	oficial	1
26.	navio	1
27.	moro	1
28.	militar	1
29.	mahona	1
30.	maestranza	1
31.	ingeniero	1
32.	galera gruesa	1
33.	cuerpo de galera	1
34.	calafate	1
35.	bergantin	1
36.	bastarda	1
37.	bajel de carga	1
38.	aparejo	1
39.	fragata	1
40.	estopa	1
41.	esclavo	1
42.	darsena	1

Tabla 8. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'preparación armada' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

1.	armada	34
2.	galera	15
3.	ejercito	6
4.	arsenal	6
5.	barco	4
6.	galera nueva	3
7.	pasha	2
8.	navio	2
9.	galera vieja	2
10.	vituellas	1
11.	remeros	1
12.	pieza de artilleria	1
13.	palandria	1
14.	fortaleza	1
15.	esclavo	1
16.	diwan	1
17.	dinero	1
18.	cuerpo de galera	1
19.	soldados	1

Tabla 9. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'fabrica navíos' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

1.	galera	23
2.	palandria	12
3.	arsenal	7
4.	galera nueva	5
5.	barco	5
6.	navio	4
7.	fusta	4
8.	madera	3
9.	kapudan pasha	2
10.	caballo	2
11.	sanjaco	1
12.	remeros	1
13.	mastil	1
14.	maestranza	1
15.	galeon	1
16.	galeaza	1
17.	constructor de barcos	1
18.	caballeria	1
19.	bergantin	1
20.	banco	1
21.	armada	1

Tabla 10. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'recluta construcción' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

1.	constructor de barcos	4
2.	turcos	2
3.	maestro de hacha	2
4.	puente	1
5.	presente	1
6.	navio	1
7.	nave	1
8.	moro	1
9.	maestranza	1
10.	galera	1
11.	calafate	1
12.	barca	1

Tabla 11. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'fabrica navíos', 'preparación navíos' y 'preparación armada' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

Fabrica navios		
1.	Constantinopla	11
2.	Vlöre	8
3.	Galipoli	4
4.	mar Negro	2
5.	Albania	1
6.	Camare	1
7.	Durrës	1
8.	Golfo de Galipoli	1
9.	Golfo de Nicomedia	1
10.	Grecia	1
11.	India	1
12.	mar Rojo	1
13.	Mayussa	1
14.	Nafplio-Nauplia	1
15.	Nicomedia	1
16.	Tunez	1

Preparacion armada		
1.	Constantinopla	8
2.	Vlöre	2
3.	Apulia	1
4.	Edirne	1
5.	El Cairo	1
6.	Galipoli	1

Preparacion navios		
1.	Constantinopla	30
2.	Argel	5
3.	Galipoli	5
4.	Vlöre	4
5.	Mar Negro	3
6.	Alejandria	2
7.	Sisopoli	2
8.	Isla de Rodas	2
9.	Annaba	1
10.	Bizerta	1
11.	Methoni	1
12.	Reino de Francia	1
13.	Yerba	1
14.	Dubrovnik	1
15.	Edirne	1
16.	Formenta	1

17.	golfo de Lepanto	1
18.	Hungria	1
19.	Isla de Corfú	1
20.	Isla de Eubea	1
21.	La Goleta	1

Tabla 12. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'fabrica vituallas' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

1.	vizcocho	23
2.	armada	3
3.	turco	1
4.	tripulacion	1
5.	residencia	1
6.	municiones	1
7.	harina	1
8.	galera	1
9.	cristiano	1

Tabla 13. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'dotación material' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

1.	pieza de artilleria	15
2.	arma	13
3.	galera	7
4.	vituellas	6
5.	ducado	6
6.	armada	5
7.	vizcocho	3
8.	remo	3
9.	turcos	2
10.	municiones	2
11.	militar	2
12.	flechero	2
13.	carabela	2
14.	tela	1
15.	sebo	1
16.	remeros	1
17.	puente	1
18.	portugues	1
19.	pan	1
20.	mastil	1
21.	kapudan pasha	1
22.	jenizaro	1
23.	jarcia	1
24.	galeota	1
25.	galeaza	1
26.	escopetero	1
27.	escala	1
28.	entena	1
29.	ejercito	1
30.	dinero	1
31.	casas de madera	1
32.	barco	1
33.	acémila	1

Tabla 14. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'transporte traslado' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

1.	galera	9
2.	municiones	6
3.	pieza de artilleria	5
4.	turcos	4
5.	caballo	4
6.	polvora	3
7.	palandria	3
8.	nave	3
9.	barco	3
10.	vituellas	2
11.	nao	2
12.	galeota	2
13.	galeon	2
14.	bastarda	2
15.	vizcocho	1
16.	vela	1
17.	torre	1
18.	salitre	1
19.	remo	1
20.	preso	1
21.	pico azalit	1
22.	pala di ferro	1
23.	navio	1
24.	mudejar	1
25.	morisco	1
26.	maestranza	1
27.	judio	1
28.	goma	1
29.	galeaza	1
30.	fusta	1
31.	frances	1
32.	estopa	1
33.	esclavo	1
34.	carabela	1
35.	calafate	1
36.	armada	1

Tabla 15. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'plan ofensivo' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

1.	Tunez	18
2.	Apulia	13
3.	Constantinopla	9
4.	reino de Sicilia	9
5.	isla de Corfú	6
6.	Genova	5
7.	Mesina	5
8.	reino de Nápoles	5
9.	Vlöre	5
10.	Brindisi	4
11.	Kotor	4
12.	La Goleta	4
13.	costa de Berberia	3
14.	Koroni	3
15.	Tarento	3
16.	Ghar el Melth	2
17.	Herceg Novi	2
18.	isla de Zante	2
19.	Italia	2
20.	levante	2
21.	reino de Francia	2
22.	cabo de Martin	1
23.	Calabria	1
24.	costas de Constantinopla	1
25.	costas del Imperio otomano	1
26.	Cotrone	1
27.	Dubrovnik	1
28.	estrecho de Mesina	1
29.	Favignana	1
30.	golfo de Tarento	1
31.	Hungria	1
32.	India	1
33.	isla de Cefalonia	1
34.	isla de Malta	1
35.	isla de Rodas	1
36.	islas Egadas	1
37.	La Spezia	1
38.	Methoni	1
39.	Monastir	1

40.	Napoles	1
41.	Niza	1
42.	Palermo	1
43.	Préveza	1
44.	Roma	1
45.	Scopello	1
46.	Siracusa	1
47.	Tolon	1
48.	Venecia	1
49.	Villajoyosa	1

Tabla 16. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'plan defensivo' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

1.	Constantinopla	10
2.	Archipielago	3
3.	costa de Berberia	2
4.	costas de Constantinopla	2
5.	estrecho de Constantinopla	2
6.	Imperio otomano	2
7.	isla de Rodas	2
8.	levante	2
9.	Tunez	2
10.	Alejandro	1
11.	Apulia	1
12.	Argel	1
13.	Galipoli	1
14.	golfo de Constantinopla	1
15.	Mesina	1
16.	Methoni	1
17.	Monastir	1
18.	Mytilene	1
19.	península de Anatolia	1
20.	reino de Francia	1
21.	reino de Sicilia	1
22.	Rumania	1
23.	Tremecen	1
24.	Vlöre	1

Tabla 17. Tabla con términos más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'armada composición' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

1.	galera	30
2.	barco	15
3.	fusta	13
4.	armada	13
5.	corsario	12
6.	galeota	10
7.	navio	4
8.	turcos	3
9.	galera veja	3
10.	torre	2
11.	remo	2
12.	remeros	2
13.	palandria	2
14.	mastil	2
15.	mahona	2
16.	bastarda	2
17.	arraez	2
18.	vela	1
19.	pieza de artilleria	1
20.	nave	1
21.	levante	1
22.	kapudan pasha	1
23.	jenizaro	1
24.	galera nueva	1
25.	frances	1
26.	entena	1
27.	caballo	1
28.	arsenal	1
29.	agua	1

Tabla 18. Tabla con lugares más frecuentes en el total de segmentos de información navales con valor 'estancia estancia' en la documentación analizada entre 1534 y 1546.

1.	costa de Berberia	5
2.	Constantinopla	4
3.	Préveza	4
4.	Argel	3
5.	Methoni	3
6.	Tunez	3
7.	Naupacto	2
8.	Annaba	1
9.	Achiplago	1
10.	Bizerta	1
11.	Canova	1
12.	Chipre	1
13.	golfo de la Prevesa	1
14.	golfo de Lepanto	1
15.	isla de Eubea	1
16.	isla de Rodas	2
17.	Koroni	1
18.	La Goleta	1
19.	Mytilene	1
20.	peninsula de Anatolia	1
21.	Puerto de San Angelo	1
22.	Tesalonica	1
23.	Vlöre	1

Anexo III. Textos.

Texto 1. Código MATLAB para el conteo y representación en diagrama de barras de la frecuencia de aparición '<name>', '<placeName>' y '<term>' en el total de segmentos de información navales.¹¹⁷²

```
%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%
%%% Counter:
%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%

clear all; close all; clc;

%%% Params
NWORDS = 20; READALL = true;                                %READALL = false %READALL = true

%%% Datos Corpus
file = 'C:\Users\Alvaro\Desktop\matlab_prueba\xml_final\corpusCAL.xml';    % Elegir Ruta a
Corpus
if READALL == true
    dirAll = dir('xml_final/');
    strCorpus = [];
    for k=3:length(dirAll)
        strCorpus = strcat(strCorpus,fileread(strcat('xml_final/',dirAll(k).name)));
    end
else
    [filepath,name,ext] = fileparts(file);
    strCorpus= fileread(file);
end

%%% Read Tag Names
fileListas = 'lista';    % Elegir Ruta a Listas
str= fileread(fileListas);
str = splitlines(str);
startStr = ". ";endStr = "<term";                                % cambiar a "<name" o "<placeName"
startCode = '<term xml:id="#T'; endCode = ' "' ; % cambiar a "<name xml:id="#N" o "<placeName
xml:id="#P" o "<term xml:id="#T"
tags={};codes={};tagi=1;
for k=1:length(str)
    tag = extractBetween(str(k),startStr,endStr)
    code = extractBetween(str(k),startCode,endCode)
    if isempty(tag)
        continue;
    end
    tag = extractBetween(str(k),'key="','">')
    if isempty(code)
        display('Hashtack error');
        return;
    end
    tags(tagi)=tag;
end
```

¹¹⁷² El código ha sido realizado por Dr. D. David Casillas Pérez para responder a las necesidades de esta tesis doctoral, y cedido para su consulta en este anexo.

```

        codes(tagi)=code;
        tagi = tagi+1;
    end

%% Count patterns
counter = zeros(length(tags),1); % Donde se guardan los contadores de Tags

for k=1:length(tags)
    pattern = strcat('T',codes{k}) %Cambiar N o P o T
    c = count(strCorpus,pattern)
    counter(k) = c;
end
[counterOrd I]= sort(counter,'descend');
tagsOrd = tags(I);

% Visualizacion
tagsOrd(1:NWORDS)
counterOrd(1:NWORDS)'

figure;
bar(counterOrd(1:NWORDS))
grid on; title('Lugares más Frecuentes');
ylabel('Nº Apariciones');
set(gca,'xtick',1:NWORDS,'xticklabel',tagsOrd(1:NWORDS))
xlabel('Lugares de Nombres')

```


.csv.1173

[illegible]

y cedido para su consulta en este anexo.

```

% dif = ordenadosk2-ordenadosk1;%(1:end-2);
if length(k1)~=length(k2)
    display('warning: k1=k2')
end
%%
cvs_strT=[];
for k=1:length(k1)
    k
    segWords={};
    % Situacion normal
    if k==length(k1) || k2(k) < k1(k+1)
        endSeg = k2(k)+5;
        display('good')
    else
        endSeg = k1(k+1)+3;
        display('bad')
    end

    seg = str(k1(k):k2(k)+5)
    seg = str(k1(k):endSeg)

    segID = extractBetween(seg,'xml:id=""',''); segID=segID{1}
    segType = extractBetween(seg,'type=""',''); segType=segType{1}
    segSubType = extractBetween(seg,'subtype=""',''); segSubType=segSubType{1}

    switch CHOOSE
        case NAMES
            words = extractBetween(seg,'<name','</name>');
        case PLACES
            words = extractBetween(seg,'<placeName','</placeName>');
        case TERMS
            words = extractBetween(seg,'<term','</term>');
        case DATES
            words = extractBetween(seg,'<date','</date>');
        case MEASURES
            words = extractBetween(seg,'<measure','</measure>');
    end

    if length(words) == 0
        continue;
    end
    for j=1:length(words)
        if CHOOSE == NAMES || CHOOSE == PLACES || CHOOSE == TERMS
            segWords(j) = extractBetween(words{j},'xml:id=""','')
        elseif CHOOSE == DATES
            segWords(j) = extractBetween(words{j},'type=""','');
            x = extractBetween(words{j},'when=""','');
            if isempty(x)
                segWhen(j) = {' '};
            else
                segWhen(j) = x;
            end
            x = extractBetween(words{j},'from=""','');
            if isempty(x)

```

```

        segFrom(j) = {' '};
    else
        segFrom(j) = x;
    end
    x = extractBetween(words{j}, 'to=', '');
    if isempty(x)
        segTo(j) = {' '};
    else
        segTo(j) = x;
    end
elseif CHOOSE == MEASURES
    segWords(j) = extractBetween(words{j}, 'xml:id=', '');
    segQuantity(j) = extractBetween(words{j}, 'quantity=', '');
end
end

cvs_str.segID=segID;
cvs_str.segType=segType;
cvs_str.segSubType=segSubType;
cvs_str.segNames=segWords;
if CHOOSE == DATES
    cvs_str.segWhen=segWhen;
    cvs_str.segFrom=segFrom;
    cvs_str.segTo=segTo;
end
if CHOOSE == MEASURES
    cvs_str.segQuantity=segQuantity;
end
cvs_strT=[cvs_strT,cvs_str];
end
%% CSV
ifF = fopen(fileOut,"w");
sLine = "segID segType segSubType Name"
fprintf(ifF, '%s\n', sLine);
for k=1:length(cvs_strT)
    for j=1:length(cvs_strT(k).segNames)
        sLine = strcat(cvs_strT(k).segID," ", cvs_strT(k).segType,"
",cvs_strT(k).segSubType," ",cvs_strT(k).segNames(j))
        if CHOOSE == MEASURES
            sLine = strcat(cvs_strT(k).segID," ", cvs_strT(k).segType,"
",cvs_strT(k).segSubType," ",cvs_strT(k).segNames(j)," ",cvs_strT(k).segQuantity(j))
        elseif CHOOSE == DATES
            sLine = strcat(cvs_strT(k).segID," ", cvs_strT(k).segType,"
",cvs_strT(k).segSubType," ",cvs_strT(k).segNames(j)," ",cvs_strT(k).segWhen(j),"
",cvs_strT(k).segFrom(j)," ",cvs_strT(k).segTo(j))
        else
            sLine = strcat(cvs_strT(k).segID," ", cvs_strT(k).segType,"
",cvs_strT(k).segSubType," ",cvs_strT(k).segNames(j))
        end
        fprintf(ifF, '%s\n', sLine);
    end
end
end

```

Texto 3. Código MATLAB para la realización de un grafo bipartido con frecuencia de aparición de <name> asociado a cualquier valor de los segmentos de información.¹¹⁷⁴

```
%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%
%% Grafo: seg_name
%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%%

clear all;close all; clc;

% Tab = readtable('seg_name.xlsx');
Tab = readtable('type_subtype_name.xlsx');
X = table2cell(Tab);

% Extract Info
seg = extractBefore(X," ");
name = extractAfter(X," ");
seg2 = extractBefore(name," ");
name = extractAfter(name," ");
seg = seg + " " + seg2;

% Conteo de Frecuencia
[segU segIa segIc] = unique(seg);
[nameU nameIa nameIc]= unique(name);

segCounts = accumarray(segIc,1);
nameCounts = accumarray(nameIc,1);

% Ordenar por orden descendente en frecuencia
[segCountsOrd,IsegOrd] = sort(segCounts,'descend');
[nameCountsOrd,InameOrd] = sort(nameCounts,'descend');

segUOrd = segU(IsegOrd);
nameUOrd = nameU(InameOrd);

%% Create Matrix
H = zeros(length(nameUOrd),length(segUOrd));
for l=1:length(nameUOrd)
```

¹¹⁷⁴ El código ha sido realizado por Dr. D. David Casillas Pérez para responder a las necesidades de esta tesis doctoral, y cedido para su consulta en este anexo.

```

    for m=1:length(segUOrd)
        lin = segUOrd(m) + " " + nameUOrd(1);
        cc = sum(X == lin);
        H(1,m) = cc;
    end
end

%% Graph
% remove authors
% Filas=Nombres, Columnas=Actividades
vNames = [1,2,4,5,7,8,10,12,13]; vActividades = [1];
H = H(vNames,vActividades);
indC = all(H == 0, 1); vActividades = vActividades(~indC);
indF = all(H == 0, 2); vNames = vNames(~indF);
H = H(:,~indC);
H = H(~indF,:);

[m,n]=size(H);
Hext = [zeros(m),H;H',zeros(n)];
G = graph(Hext);
weights = nonzeros(Hext);

figure;
h=plot(G)
h.XData(1:m) = 1;
h.XData((m+1):end) = 2;
h.YData(1:m) = linspace(0,1,m);
h.YData((m+1):end) = linspace(0,1,n);

labelnode(h,1:m,nameUOrd(vNames))
labelnode(h,m+1:m+n,segUOrd(vActividades))

% choose
colormap jet;% colormap winter; colormap summer; colormap autumn;
h.EdgeCData = G.Edges.Weight;
colorbar

```

```
set(h,'LineWidth',1)
```

Texto 4. Corpus de documentos etiquetados relativos a la campaña otomana contra Apulia y Corfú de 1537.

-1536-

Verano

Septiembre

```
<tei>
  <teiHeader>
    <fileDesc>
      <sourceDesc>
        <idno>AGS EST VEN 1.1312 f.161</idno>
        <author>Joan di la Vechia</author>
        <title>Lo que reffiere a Vuestra Magestad Joan di la Vechia de las cosas de Levante es lo siguiente</title>
        <date>1536-09-08</date>
        <placeName>Venecia</placeName>
        <textLang>ES</textLang>
        <dim>8 folios</dim>
      </sourceDesc>
    </fileDesc>
    <xenoData>Dublin Core</xenoData>
  </teiHeader>
  <text>
```

```
<front><p n="1">[f.1] Lo que reffiere a Vuestra Magestad Joan di la Vechia de las cosas de Levante es lo siguiente.</p> </front>
```

```
<body><p n="2">Dize que partio de Venecia a VI de junio y arrivo en Constantinopoli a XV de julio a donde fue alojar en casa de Ayas baxa que es su pariente y al presente primer consejero del Turco por entender mejor los andamientos de la corte del dicho Turco, y lo demas que convenia para hazer particular relation a Vuestra Magestad y los mayordomos y secretarios del Turco Ayas baxa, tambien dize que son sus parientes, de los quales ha entendido lo infrascripto demas que lo ha visto ocultamente y tocado con mano.</p>
```

```
<p n="3">Que alli tenian nueva cierta como el exercito del Sophi era en Bagadeth muy victorioso y que se havia enseñoreado de todas las tierras de su contorno y tenia cercado el castillo de la dicha Bagadeth y que muchos de los geniçaros del dicho Turco eran passados a servir el dicho Sophi el qual demas del exercito que sobre la dicha Bagadeth tenia hazia meter en orden todas sus gentes de guerra para tenerlas a punto para en la primavera hazer gran guerra al dicho Turco.</p>
```

```
<p n="4">Que el Turco ademas de otros pregones generales que por todos sus señorios havia mandado hazer para que su gente de guerra se metiessen en orden havia hecho pregonar que qualquier que quisiessen hazerse screvir por geniçaro para yr a socorrer a Bagadeth con tal que sirviesse tres años continuos en la dicha empresa le prometian darle entretenimiento cierto durante su vida, y esto a causa que no se hallavan sino muy pocos [f.2] geniçaros y de aquellos la mayor parte eran ydos con la armada que Barbarossa saco de Constantinopoli pero dize que no embargate el dicho pregon muy pocos fueron los que se scrivieron por geniçaros pero que de la otra gente de la Soria eran ydos dos sanjaques con algun numero de gente, en socorro de la dicha Bagaded y que en Constantinopoli estava con algun cuydado y temor del dicho Sophi.</p>
```

```
<p n="5"><seg xml:id="ES-VEN-1312-161-01" type="recluta" subtype="remeros">Que en <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> tomavan en nota las <term xml:id="#T003">galeotes</term> que se hallavan para poder servir al remo y ansimesmo en algunas otras ciudades y que los que se screvian para el tal exercito, eran personas mal
```

platicas y los mas que nunca vieron mar ni galera de manera que el dicho <name xml:id="#N001">Turco</name> sera mal servido de dichos <term xml:id="#T003">galeotes</term> y tendra gran falta de <term xml:id="#T003">marineros</term> para meter en la dicha <term xml:id="#T027">armada</term> que manda hazer</seg>.</p>

<p n="6"><seg xml:id="ES-VEN-1312-161-02" type="fabrica" subtype="navios">Que en <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> y las otras tierras maritimas attendian con diligencia a labrar <term xml:id="#T001">galeras</term> y otros <term xml:id="#T012">vassellos</term> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1312-161-03" type="preparacion" subtype="navios">que en aquella <placeName xml:id="#P007">ciudad</placeName> computando las <term xml:id="#T174">galeras viejas</term> las quales adovavan</seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1312-161-04" type="fabrica" subtype="navios">las que <term xml:id="#T175">de nuevo se hazen</term>, <term xml:id="#T002">fustas</term> y <term xml:id="#T021">vergantines</term> seran hasta el numero de <measure xml:id="#T012" quantity="80">ochenta</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> </seg>.</p>

<p n="7"><seg xml:id="ES-VEN-1312-161-05" type="fabrica" subtype="navios">Que en el <placeName xml:id="#P008">mar Mayor</placeName> tenian orden <measure xml:id="#T129" quantity="2">dos</measure> <term xml:id="#T129">sanjaques</term> para hazer cada <measure xml:id="#T001" quantity="30">trenta</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> que entre los dos seran <measure xml:id="#T001" quantity="60">sesenta</measure> </seg>.</p>

<p n="8"><seg xml:id="ES-VEN-1312-161-06" type="fabrica" subtype="navios">Que en el <placeName xml:id="#P007">golpho de Nicomedia</placeName> y <placeName xml:id="#P115">Galipoli</placeName> entendio que se hazia hasta <measure xml:id="#T012" quantity="20">veynte</measure> <term xml:id="#T012">vaxellos</term> y que estas las mas serian <term xml:id="#T002">fustas</term> </seg>.</p>

<p n="9"><seg xml:id="ES-VEN-1312-161-07" type="armada" subtype="composicion">Que la <term xml:id="#T027">armada</term> que <name xml:id="#N002">Barbarossa</name> tenia consigo seria hasta <measure xml:id="#T012" quantity="38">XXXVIII</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> <seg xml:id="ES-VEN-1312-161-08" type="preparacion" subtype="armada">de manera que dize quando bien quieran usar toda diligencia en labrar y armar dichas <term xml:id="#T001">galeras</term> y <term xml:id="#T002">fustas</term> [f.3] no podran echar en mar el <date type="evento" when="1537">año que viene</date> salvo <measure xml:id="#T012" quantity="150">ciento y cinquenta</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> computando entre estas las dichas <measure xml:id="#T012" quantity="38">XXXVIII</measure> de <name xml:id="#N002">Barbarossa</name> </seg> no emabrgante que alla publican que la dicha <term xml:id="#T027">armada</term> sera de <measure xml:id="#T012" quantity="500">quinientas</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> y que estas dichas <measure xml:id="#T012" quantity="150">150</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> como dicho es sera mal en orden ansi de <term xml:id="#T003">chusma</term> y en dineros como de lo demas que convendria</seg>.</p>

<p n="10"><seg xml:id="ES-VEN-1312-161-09" type="cultural" subtype="visita">Que el mismo <name xml:id="#N001">Turco</name> era ydo el <term xml:id="#T005">taraçanal</term> de aquella <placeName xml:id="#P007">ciudad</placeName> y visitada <term xml:id="#T128">el la artilleria</term>, <seg xml:id="ES-VEN-1312-161-10" type="fabrica" subtype="munitiones">mando deshazer muchas <term xml:id="#T014">piezas grandes</term> que alli havia innutiles y que las hiziessen <term xml:id="#T014">pequeñas</term> para llevar en campo y en las <term xml:id="#T001">galeras</term> </seg> porque la mas parte de su artilleria le havian tomado el Sophi y que en hazer la dicha artelleria se usava toda diligencia</seg>.</p>

<p n="11"><seg xml:id="ES-VEN-1312-161-11" type="fabrica" subtype="navios">Que ha entendido que en <placeName xml:id="#P018">la Vellona</placeName> attendian a labrar <term xml:id="#T105">palanderias</term> que son ciertos vaxellos para traer <term

xml:id="#T093">cavallos</term> y dize que seran en numero hasta <measure xml:id="#T105" quantity="100">cien</measure> <term xml:id="#T105">cuerpos</term> </seg>, <seg xml:id="ES-VEN-1312-161-12" type="plan" subtype="ofensivo"><seg xml:id="ES-VEN-1312-161-13" type="transporte" subtype="descarga">con las que les <term xml:id="#T105">palanderias</term> y todos los <term xml:id="#T030">navios</term> que podra haver el <name xml:id="#N001">Turco</name> en su estado, dize que hara passar <term xml:id="#T029">cavallos</term> y <term xml:id="#T059">gente</term> en la <placeName xml:id="#P085">Pulla</placeName> </seg> </seg>, <seg xml:id="ES-VEN-1312-161-14" type="transporte" subtype="carga">las dichas <term xml:id="#T105">palanderias</term> dize que traeran <measure xml:id="#T029" quantity="50">cinquenta</measure> <term xml:id="#T029">cavallos</term> cada <term xml:id="#T105">una</term> y que con dichos <term xml:id="#T105">vaxellos</term> haran tres e quatro passages en la <placeName xml:id="#P085">Pulla</placeName> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1312-161-15" type="transporte" subtype="descarga">que se dezia que de pie y a cavallo echaran en Pulla hasta <measure xml:id="#T059" quantity="30.000">trenta</measure> o <measure xml:id="#T059" quantity="40.000">quarenta mil</measure> <term xml:id="#T059">hombres</term> <seg xml:id="ES-VEN-1312-161-16" type="recluta" subtype="militar">pero tambien dize que los <term xml:id="#T059">cavallos</term> seran dificiles de haver por quanto en la guerra del <name xml:id="#N068">Sophi</name> son muertos infinitos y hay gran falta de ellos</seg> </seg>.</p>

<p n="12">Dize que la persona del dicho Turco se dezia que vendria a invernarse en Andrinopoli pero que a la sazón que el dicho deposante partió de Constantinopoli que fue a VIII de setiembre aun no se podía entender claramente la empresa que su persona del dicho Turco ha de deshazer o si hara campo por tierra salvo dize que toda la gente de guerra tenia mandamiento para meterse en orden para la primavera que es en tierra de por todo abril 1537.</p>

<p n="13">[f.4] Que havia mandado que tomasen para su servidor todos los hijos de los christianos de sus estados de la edad de XV años hasta XXV lo qual antes no acostumbrava hazer porque no passaron de la edad de X años y a esto le ha movido la grandissima necesidad que tiene de gente por la mucha que ha perdido en la empresa contra el Sophi de donde vino quasi todo perdido y desbaratado y por no ser los dichos genízaros que así ha mandado tomar exercitados en el arte de la militia haran poco fructo en la empresa que fueren.</p>

<p n="14">Dize que el embaxador de Francia todavia era alli el qual y el resto de los turcos hovieron grandissimo desplacer con la nueva que les llevo que Vuestra Magestad era dentro en Francia con poderoso exercito y que con tal nueva se veyra en aquella ciudad igualmente gran descontentamiento y en los christianos mucha consolation.</p>

<p n="15"><seg xml:id="ES-VEN-1312-161-17" type="movimiento" subtype="traslado">Que antes que el dicho deposante partiesse de <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> partieron de alli <measure xml:id="#T012" quantity="7">siete</measure> <term xml:id="#T012">velas</term>, <measure xml:id="#T001" quantity="5">cinco</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> y <measure xml:id="#T002" quantity="2">dos</measure> <term xml:id="#T002">fusas</term> con gran diligentia <seg xml:id="ES-VEN-1312-161-18" type="peticion" subtype="apoyo">en busca de <name xml:id="#N002">Barbarossa</name> al qual el <name xml:id="#N001">Turco</name> mandava yr en <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> </seg> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1312-161-19" type="movimiento" subtype="traslado">que viniendo por el camino entendio que ya era arrivato en <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> pero dize que en su partida de alli, del dicho deposante aun no havia entendido <seg xml:id="ES-VEN-1312-161-20" type="combate" subtype="terrestre">la presa que el dicho <name xml:id="#N002">Barbarossa</name> havia hecho en <placeName xml:id="#P051">Calabria</placeName> </seg> </seg>.</p>

<p n="16">Que en Constantinopoli hallo el bayboda o rey de la Valachia el qual es christiano y gran señor y el dicho bayboda lo llamo a su casa, y encerrados en una camara se descubrieron el uno al otro haviendo primero hecho los dos sacramento solemne de guardar en secreto lo

[f.5] que el uno al otro descubiera y alli el dicho deposante dixo, como era embiado de Vuestra Magestad en aquella ciudad y que pensava en breve volver aquella si mandava alguna cosa, el dicho vayvoda respondio que no osaria alli descubrirse ni darle cartas para Vuestra Magestad por temor de las muchas guardias y espías pero que le daria una patente que traxesse consigo para darla a la persona que Vuestra Magestad embiaria en aquellas partes que en entrando en su señorio sus vassalos le acompañassen hasta llevarla en su presencia y que la dicha persona llevasse una letra de crehencia de Vuestra Magestad que haria quanto aquella le mandassen porque muchos años ha que desea hallar camino para tractar con Vuestra Magestad para dar forma para libertar su reyno y persona y las animas de sus fieles christianos que vien en continua servidumbre y ansi el dicho deposante ha traydo la dicha patente firmada y sellada de su propia mano y sello.</p>

<p n="17">Que en casa de Ayas baxa vido llevar presos dos hombres que ninguno de ellos arrimava a la edad de XXX años y que hablo con el uno demandole que de donde era, respondio ser portogueses mercaderes y dize que los havia prendido sospechando que fuesse espías al Sophi y el dicho desposante dize que no los vi despues ni pudo entender aunque los promovio lo que de ellos se hizo.</p>

<p n="18">Dize que partio de Constantinopoli en compañía de Holomam bey varon foraxido del Sophi el qual ha embiado el dicho Turco foraxido del Sophi el qual ha embiado el dicho Turco por sanjaco de Escutari apra que tenga en guardia aquella fortaleza por ser la cosa mas importante que [f. 6] el dicho Turco tiene en la Europa, al qual el dicho Ayas baxa ordeno antes de su partida que en Escutari tuviesse por encomendadas y favoresciesse las cosas de su pariente Dionisio de la Vechia y el dicho deposante dize haver venido en su compañía hasta Escutari y que alli habiendo entendido el dicho Holemam bey de la qualidad del dicho Dionisio le ha escripto una carta muy graciosa a Venecia rogandole que le compre y embie algunas cosas que todo esto lo tiene el dicho Dionisio a gran ventura porque sera con su de facilitar su desegno cerca la fortaleza esa.</p>

<p n="19">En conclusion dize el dicho depostante que alcanço por el camino algunas gentes de guerra de los cuales entendio como el Turco embiava siete sanjaques contra ciertos señores confederados del serenissimo Rey de Romanos aca sua que murio una señoria la qual tenia un buen estado de aquello parte del Danubio y pagava tributo al Turco porque la dexassen en paz la qual es muerta sin dexar heredero dexando el dicho su estado a los dichos confederados o subditos del dicho rey y habiendo entendido esto el Turco ha embiado los dichos siete sanjaques a tomar en su nombre el dicho estado. Esto es lo que dize el dicho deposante.</p>

<p n="20">Demas de lo sobredicho, me encargo el dicho Dionisio de la Vechia que yo dixiesse a Vuestra Magestad de su parte las cosas siguientes.</p>

<p n="21">Que habiendosse de differir la empresa de al dicha fortaleza de Escutari conviene mucho al servicio de Vuestra Magestad que aquella mande luego alguna persona con letras [f. 7] de crehencia para el ¿? patriarcha de la Serbia y para el dicho rey de la Valachia y para el señor de Calaboldan los quale tiene por cierto llevando en su compañía alguna persona en nombre de Vuestra Magestad de traerlos a la devocion y servicio de aquella porque y alo tiene entablado con ellos, y afin que alla se crea ser verdad lo que ha dicho a parte de Vuestra Magestad es el dicho Dionisio y para que con ellos se tome alguna buena resolution que conviene que Vuestra Magestad no dilate mas el embiar de la dicha persona la qual lleve instruction, demas de las dichas letras para lo que con ellos se ha de tractar y concluyr y que el dicho Dionisio sera el interprete y guiara la dicha persona hasta meterlos en la presencia de cada qual de los dichos señores y lo sacara de sus tierras seguramente y que acuerda a Vuestra Magestad que los dichos vayvoda de la Valachia y el Caraboldan puede cada qual de ellos meter en campaña 40 ¿hopis? o mil hombres de guerra de pie y a cavallo y exercitados en la militia y las dichas letras de crehentia dize que han de ser en latin o en griego finalmente el dicho Dionisio tiene por çierto de juntamente con la persona que yra en su compañía hazer servicio muy agradable a Vuestra Magestad y de mucho momento.</p>

<p n="22">De Vuestra Sacra Catolica Cesarea Magestad</p>
 <p n="23">Muy fiel y humilde vassallo</p>
 <p n="24">Que sus imperiales pies y manos humidemente besa</p>
 <p n="25">Domingo de Gaztelu</p> </body>
 <back><p n="26">[f.8] Nuevas de Constantinopoli de VIII de setiembre truxo el que embio alla
 de ¿?</p> </back>
 </text>
 </tei>

Otoño

Octubre

```
<tei>
  <teiHeader>
    <fileDesc>
      <sourceDesc>
        <idno>AGS EST VEN 1.1312 f.85</idno>
        <author>Anónimo</author>
        <title>Por letras de Constantinopoli hasta del primo de Octubre 1536</title>
        <date>1536-10-01</date>
        <placeName>Desconocido</placeName>
        <textLang>ES</textLang>
        <dim>1 folio</dim>
      </sourceDesc>
    </fileDesc>
    <xenoData>Dublin Core</xenoData>
  </teiHeader>
  <text>
    <front><p n="1">[f.1] Por letras de Constantinopoli hasta del primo de Octubre 1536.</p>
    </front>
    <body><p n="2">Que dentro un mes partiria el Turco de alli para yr a star en Andrinopoli este
    ynvierno.</p>
    <p n="3"><seg xml:id="ES-VEN-1312-85-01" type="preparacion" subtype="armada">Que amenazan los
    <term xml:id="#T097">baxanes</term> de hazer gruessa <term xml:id="#T027">armada</term>
    armada por mar para la primavera y <seg xml:id="ES-VEN-1312-85-02" type="fabrica"
    subtype="navios">se labran <term xml:id="#T001">galeras</term> y otros <term
    xml:id="#T030">navios</term> con diligencia en el <term xml:id="#T005">tarçanal</term> </seg>
    </seg>.</p>
    <p n="4">Que volvia el onuco baxa en Alcayro al gobierno de aquella provincia con quatro
    sanjaques debaxo del y nuevas provincias que le ha añadido el Turco de baxo su gobierno.</p>
    <p n="5"><seg xml:id="ES-VEN-1312-85-03" type="fabrica" subtype="navios">Que el dicho <name
    xml:id="#N065">Onuco</name> lieva orden de hazer <measure xml:id="#T001"
    quantity="70">setenta</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> en el <placeName
    xml:id="#P111">mar Rosso</placeName> para andar por las <placeName
    xml:id="#P110">indias</placeName> </seg>.</p>
    <p n="6"><seg xml:id="ES-VEN-1312-85-04" type="transporte" subtype="descarga">Scriven algunos
    particulares que se anegaron en el <placeName xml:id="#P008">mar Mayor</placeName> algunos
```

<term xml:id="T030">navios</term> que venian a <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> con <term xml:id="T122">leñamen</term> para hazer <term xml:id="T001">galera</term>, y mucha cantidad de <term xml:id="T008">remos</term> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1312-85-05" type="movimiento" subtype="traslado">que la <term xml:id="T027">armada</term> de <name xml:id="#N002">Barbarossa</name> era entrada en el <placeName xml:id="#P112">strecho de Constantinopoli</placeName> </seg>.</p>

<p n="7">Ninguno scrive cosa del Sophi.</p> </body></text>

</tei>

<tei>

<teiHeader>

<fileDesc>

<sourceDesc>

<idno>AGS EST VEN 1.1312 f.60</idno>

<author>Anónimo</author>

<title>Por letras de Constantinopoli de XVII de octubre 1536.</title>

<date>1536-10-17</date>

<placeName>Desconocido</placeName>

<textLang>ES</textLang>

<dim>2 folios</dim>

</sourceDesc>

</fileDesc>

<xenoData>Dublin Core</xenoData>

</teiHeader>

<text>

<front><p n="1">[f.1] Por letras de Constantinopoli de XVII de octubre 1536.</p> </front>

<body><p n="2"><seg xml:id="ES-VEN-1312-60-01" type="preparacion" subtype="navios"><seg xml:id="ES-VEN-1312-60-02" type="cultural" subtype="visita">Que el <name xml:id="#N001">Turco</name> era estado el <date type="evento" when="1536/10/16">dia de antes</date> en el <term xml:id="T005">tarçanal</term> por ver</seg> <seg xml:id="ES-VEN-1312-60-03" type="fabrica" subtype="navios">la labor de las <term xml:id="T175">nuevas galeras</term> </seg> y lo demas, mandando que usassen toda diligencia para que todo sea en orden para por todo <date type="periodo" from="1537-02-01" to="1537-02-28">febrero</date> </seg>.</p>

<p n="3">Que partiria el dicho Turco de alli para Andrinopoli antes de la fin de octubre con pensamiento de atender a las cosas contra cristianos.</p>

<p n="4"><seg xml:id="ES-VEN-1312-60-04" type="preparacion" subtype="armada">Que ya era despedido del el <name xml:id="#N065">Onuco baxa</name> para yr en <placeName xml:id="#P109">Alcayro</placeName> a meter orden en las cosas de aquellas provincias maxime en la <term xml:id="T027">armada</term> <seg xml:id="ES-VEN-1312-60-05" type="plan" subtype="ofensiva">para lo de las <placeName xml:id="#P110">Indias</placeName> contra las cosas de la <name xml:id="#N019">Cesarea Magestad</name> y de los <term xml:id="T126">portugueses</term> </seg> </seg>.</p>

<p n="5"><seg xml:id="ES-VEN-1312-60-06" type="peticion" subtype="ofensiva">Que arribo <name xml:id="#N002">Barbarossa</name> en <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> con sola su <term xml:id="T001">galera</term> por platicar con el <name xml:id="#N001">Turco</name> las cosas de la guerra y solicitar el <term xml:id="T027">armada</term> en la qual se davian toda la priessa y diligencia posible</seg>.</p>

<p n="6">[Descifrado Por letras del embaxador ¿Morenios? embiado por esta republica al Turco hechas en Andrinopoli uno de ottubre]</p>

<p n="7">Que havia topado por los caminos personas principales de la Puerta del Turco que yvan a meter gentes en orden y a hazer recoger las rentas del Turco y con mas diligencias que es su costumbre.</p>

<p n="8"><seg xml:id="ES-VEN-1312-60-07" type="recluta" subtype="remeros">Que andarian comissarios haziendo listas de <term xml:id="#T003">hombres para remar</term> en las <term xml:id="#T001">galeras</term> y que mandava el <name xml:id="#N001">Turco</name> que de la <placeName xml:id="#P009">Grecia</placeName> se hiziessen para tal efecto</seg>.</p>

<p n="9">Que visto el Turco las gentes que le faltan por la guerra passada del Sophi havia mandado que se scriviessen de nuevo XX mil de [f.2] cavallo en la Grecia y en las otras provincias convezinas para que con estos y los que ya se hallan fuessen el numero de XXXX de cavallo para la empresa que piensa hazer.</p>

<p n="10">Que el Turco havia embiado a la Velona quinientas cargas de polvora y otras municiones, y pelotas de artilleria.</p>

<p n="11"><seg xml:id="ES-VEN-1312-60-08" type="plan" subtype="ofensivo">Que en conclusion eran grandes demostraciones y aparejos de guerra contra <term xml:id="T017">christianos</term> y que algunos dezian contra <placeName xml:id="#P085">Pulla</placeName> </seg>.</p>

<p n="12">Del Sophi no se dize publicamente nada, pero he entendido de buena parte que esta poderoso y que queria entrar por la Soria y para esto el Turco havia mandado yr trenta mil de cavallo a metersse en Bagdad que es Babilonia porque alli havia de herir lo prmero el dicho Sophi.</p>

<p n="13">Despues me ha dicho esta señoria que tienen aviso como los dichos XXXU de cavallo entraron en Bagadet pero que no saben que fuesse arribado alli el Sophi sy no que estava con exercito poderoso.</p>

<p n="14">Despues mando mostrarme esta señoria algunas letras de su proveedor que es en Corfo hasta de los XIII de este noviembre con avisos de diversas personas que todo conforma con lo dicho <seg xml:id="ES-VEN-1312-60-09" type="preparacion" subtype="armada">que el <name xml:id="#N001">Turco</name> haze grandessimos aparejos de <term xml:id="#T027">armada por mar</term> y <term xml:id="#T118">por tierra</term> y <seg xml:id="ES-VEN-1312-60-10" type="transporte" subtype="descarga"> eran partidos de <placeName xml:id="#P083">Alexandria</placeName> <measure xml:id="#T023" quantity="16">XVI</measure> <term xml:id="#T023">naves</term> entre pequeñas y grandes acompañadas de <measure xml:id="#T001" quantity="4">quatro</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> que venian a <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> cargadas de muchas <term xml:id="#T006">munciones</term> para el <term xml:id="#T027">armada</term>, maxime de <term xml:id="#T009">cuerdas</term>, <term xml:id="#T092">vela</term> y mucho <term xml:id="#T051">vizcocho</term> y <term xml:id="#T127">legumbres</term> y <seg xml:id="ES-VEN-1312-60-11" type="recluta" subtype="construccion">que en las dichas <term xml:id="#T023">naves</term> venian todos los <term xml:id="#T062">moros</term> y <term xml:id="#T055">lavorantes de galeras</term> que se hallaron en aquellas partes hasta los que labrassan en las <term xml:id="#T001">galeras</term> para contra las <placeName xml:id="#P110">Indias</placeName> </seg>, de manera que deve ser cierto el adreçar gruessa <term xml:id="#T027">armada</term> pues tantos lo scriven</seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1312-60-12" type="fabrica" subtype="navios">que en <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> se hazen <term xml:id="#T105">palanterias</term> para embarcar <term xml:id="#T093">cavillos</term> </seg> </seg>.</p> </body>

</text>

</tei>

<tei>

```

<teiHeader>
<fileDesc>
<sourceDesc>
  <idno>AGS EST VEN 1.1312 f.33</idno>
  <author>Anónimo</author>
  <title>Por letras de Constantinopoli de XXVII de octubre y de Andrinopoli de XXX del mesmo
1536</title>
  <date>1536-10-30</date>
  <placeName>Desconocido</placeName>
  <textLang>ES</textLang>
  <dim>1 folio</dim>
</sourceDesc>
</fileDesc>
<xenoData>Dublin Core</xenoData>
</teiHeader>
<text>

```

```

<front><p n="1">[f.1] Por letras de Constantinopoli de XXVII de octubre y de Andrinopoli de
XXX del mesmo 1536.</p> </front>

```

```

<body><p n="2"><seg xml:id="ES-VEN-1312-33-01" type="cultural" subtype="ceremonial"><seg
xml:id="ES-VEN-1312-33-02" type="movimiento" subtype="traslado">Que arribo <placeName
xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> <name xml:id="#N002">Barbarossa</name> con
presentes al <name xml:id="#N001">Turco</name> </seg> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1312-33-
03" type="estancia" subtype="estancia">que dexo en <placeName
xml:id="#N096">Galipoli</placeName> el resto de su <term xml:id="#T027">armada</term> </seg>
y <seg xml:id="ES-VEN-1312-33-04" type="transporte" subtype="descarga">que <name
xml:id="#N003">el Judio</name> andava acompañando <term xml:id="#N012">navios</term> que
venian de <placeName xml:id="#P083">Alexandria</placeName> con toda suerte de de <term
xml:id="#T006">municiones</term> para el <term xml:id="#T027">armada</term> que se haze en
<placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> </seg>.</p>

```

```

<p n="3">Que entro el Turco en Andrinopoli el postrero de octubre con dos fijos suyos y todos
los baxanes bien receiudo.</p>

```

```

<p n="4"><seg xml:id="ES-VEN-1312-33-05" type="preparacion" subtype="armada">Que dava priessa
en la <term xml:id="#T027">armada de mar</term> y <term xml:id="#T118">exercito de
tierra</term> con pensamiento que salliessen <measure xml:id="#T012"
quantity="400">CCCC</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-
1312-33-06" type="fabrica" subtype="navios">que ya eran casy fabricadas <measure
xml:id="#T001" quantity="300">CCC</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> en diversas
partes</seg>, <seg xml:id="ES-VEN-1312-33-07" type="plan" subtype="ofensivo">y con esta <term
xml:id="#T027">armada de mar</term> y <term xml:id="#T118">exercito de tierra</term> que haze
poderoso era determinado arriivar a <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> y de alli
passar en el <placeName xml:id="#P028">reyno de Napoles</placeName> para hazer la empresa
contra <term xml:id="#T017">christianos</term> maxime contra aquel reyno y que mucho se
informavan los <term xml:id="#T097">baxanes</term> de las fortalezas de <placeName
xml:id="#P085">Pulla</placeName> maxime de <placeName xml:id="#P108">Brindez</placeName> y
que tambien menazavan de yr a <placeName xml:id="#P069">Roma</placeName> </seg>.</p>

```

```

  <p n="5">Que los de las barretas verdes davan trabajos al Sophi por donde se juzgava que
las fuerças del Sophi contra el Turco serian de poca importancia.</p> </body>

```

```

</text>
</tei>

```

Noviembre

```
<tei>
  <teiHeader>
    <fileDesc>
      <sourceDesc>
        <idno>AGS EST NAP 1.1025 f.103</idno>
        <author>Juan de Paro</author>
        <title>Deposicion y nuevas de Levante</title>
        <date>1536-11-29</date>
        <placeName>Nápoles</placeName>
        <textLang>ES</textLang>
        <dim>4 folios</dim>
      </sourceDesc>
    </fileDesc>
    <xenoData>Dublin Core</xenoData>
  </teiHeader>
  <text>
```

<front><p n="1">[f.1] En la ciudad de Napoles a XXVIII de noviembre 1536 fue examinado con conjuramento Juan de Paro.</p>

<body><p n="2">Dize que es de hedad de quarenta años y que es de la ciudad de Paro que es isla de veneçianos hacia la Greçia.</p>

<p n="3">Dize que ha ocho años que fue tomado en Candia por un cosario Concharaiz turco ccon el qual estuvo un año y despues le vendio al Corçeto con el qual a estado asta agora que nuestro señor le libro.</p>

<p n="4"><seg xml:id="ES-NAP-1025-103-01" type="combate" subtype="corso">Dize que todo el tiempo a estado con el capitan <name xml:id="#N124">Corsetto</name> y an andado en corso la via de <placeName xml:id="#P042">Levante</placeName> en la <placeName xml:id="#P147">Caramania</placeName> con <measure xml:id="#T002" quantity="5">çinco</measure> <term xml:id="#T002">fustas</term> de otros <term xml:id="#T025">cosarios</term> porque este <name xml:id="#N124">Corsetto</name> no tiene mas de <measure xml:id="#T002" quantity="1">una</measure> en queste andava</seg>.</p>

<p n="5"><seg xml:id="ES-NAP-1025-103-02" type="movimiento" subtype="traslado">Dize que <date type="evento" when="1535/07/21">quando</date> su <name xml:id="#N019">Magestad</name> tomo <placeName xml:id="#P001">Tunez</placeName> <name xml:id="#N124">este</name> estaba en <placeName xml:id="#P004">Bona</placeName> y de alli fueron a <placeName xml:id="#P005">Argel</placeName> y despues quando <name xml:id="#N002">Barbaroxa</name> fue a <placeName xml:id="#P007">Costantinopoli</placeName> este <name xml:id="#N124">Corseto</name> con su <term xml:id="#T002">fusta</term> se quedo en <placeName xml:id="#P033">los Gelves</placeName> </seg> y <seg xml:id="ES-NAP-1025-103-03" type="combate" subtype="corso">que de <placeName xml:id="#P033">alli</placeName> han salido a hazer presas a este <placeName xml:id="#P028">reyno</placeName> y a <placeName xml:id="#P029">Çezilia</placeName> </seg>.</p>

<p n="6"><seg xml:id="ES-NAP-1025-103-04" type="combate" subtype="corso">Dize que ha tres meses que salieron de <placeName xml:id="#P033">los Gelves</placeName> <measure xml:id="#T002" quantity="8">ocho</measure> <term xml:id="#T002">fustas</term> todas a la parte y en compaña y los capitanes dellas se llaman <name xml:id="#N254">Deli Humati</name>, <name xml:id="#N255">Senduro</name>, su amo el <name xml:id="#N124">Corseto</name>, <name xml:id="#N148">Maomete Raiz</name>, <name xml:id="#N038">Ali Raiz</name>, <name xml:id="#N150">Talasuman Raiz</name> y <name xml:id="#N146">Otrasin raiz</name> estas vinieron a <placeName xml:id="#P263">Ponça</placeName> y <seg xml:id="ES-NAP-1025-103-05" type="botin" subtype="presa">de alli an hecho sus presas entre las quales abra doze dias que

tomaron <measure xml:id="#T046" quantity="1">una</measure> <term xml:id="#T046">nao</term> que venia de <placeName xml:id="#P168">Barçelona</placeName> cargada de <term xml:id="#T130">paños</term> en que avia <measure xml:id="#T017" quantity="15">XV</measure> <term xml:id="#T017">cristianos</term> que eran <term xml:id="#T096">raguseos</term> y la <term xml:id="#T130">ropa</term> la repartieron y aquel dia avian tomado <measure xml:id="#T039" quantity="1">una</measure> <term xml:id="#T039">saetia</term> de <term xml:id="#T015">tablas</term> y cargaron la <term xml:id="#T046">nao</term> dellas y embiaron <placeName xml:id="#P033">los Gelves</placeName> y la <term xml:id="#T039">saetia</term> la quebraron jutno a <placeName xml:id="#P263">Ponça</placeName> y la <term xml:id="#T046">nao</term> no combatio ni tiro sino que luego se rendio</seg> </seg>.</p>

<p n="7"><seg xml:id="ES-NAP-1025-103-06" type="informacion" subtype="obtener">Refiere que desde le <placeName xml:id="#P374">Castelle</placeName> les embio <name xml:id="#N002">Barvaroxa</name> letras <measure xml:id="#T019" quantity="1">una</measure> <term xml:id="#T019">galeota</term> a los araires de <placeName xml:id="#P033">los Gelves</placeName> </seg> y que les avisava <seg xml:id="ES-NAP-1025-103-07" type="plan" subtype="ofensivo">que para <date type="periodo" from="1536/03/01" to="1536/03/31">el março</date> el vernya con <measure xml:id="#T001" quantity="100">cien</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> a tomar a <placeName xml:id="#P002">la Goleta</placeName> y a <placeName xml:id="#P001">Tunez</placeName> y que el spera en la vuelta a <placeName xml:id="#P029">Çezilia</placeName> para aquel tiempo</seg>.</p>

<p n="8">[f.2] <seg xml:id="ES-NAP-1025-103-08" type="combate" subtype="corso">Dize que la primera vez que tomaron a <placeName xml:id="#P264">Crapia</placeName> <seg xml:id="ES-NAP-1025-103-09" type="botin" subtype="saco">tomaron en un <term xml:id="#T158">casal</term> muchas <term xml:id="#T017">mugeres</term> y <term xml:id="#T017">niños</term> y saquearon todo lo que pudieron y que los de <placeName xml:id="#P264">Crapia</placeName> no hizieron resistencia</seg>, sino que en tirando cinco o seis arcabuzes huyeron y asi los <term xml:id="#T056">turcos</term> entraron a su plazer en la isla y no por el puerto sino por las espaldas de la isla</seg>.</p>

<p n="9"><seg xml:id="ES-NAP-1025-103-10" type="combate" subtype="corso">Dize que ha tres dias que volvieron las <term xml:id="#T002">fustas</term> de <name xml:id="#N124">Corçeto</name> para tomar dicha <placeName xml:id="#P264">Crapia</placeName> y que hizieron resistencia los de la tierra y mas sy las <term xml:id="#T002">fustas</term> se fueron y en este medio este que depone sencomendo a dios y se echo al mar quando amanescia y se salva en las islas antes que las fustas viniesen en tierra, y se fue a la tierra y dixo que era cristiano y ansi puese por no ser retaxado</seg>.</p>

<p n="10"><seg xml:id="ES-NAP-1025-103-11" type="transporte" subtype="traslado">Refiere que van tan cargadas las <term xml:id="#T002">fustas</term> que no se pueden menear y que se van costa a costa por la <placeName xml:id="#P051">Calabria</placeName> y de alli atravesaran a <placeName xml:id="#P265">Trapania</placeName> y <seg xml:id="ES-NAP-1025-103-12" type="transporte" subtype="descarga">que se van a descargar a <placeName xml:id="#P033">los Gelves</placeName> </seg> y <seg xml:id="ES-NAP-1025-103-13" type="plan" subtype="corso">que volveran a la <placeName xml:id="#P009">Grecia</placeName> hazer su officio</seg> </seg>.</p>

<p n="11">A XXVI del mes de noviembre 1536 en Brindez allego un navilio de Raguza y examinado el patron del que se dize Juan Maria dixo lo siguiente.</p>

<p n="12"><seg xml:id="ES-NAP-1025-103-14" type="preparacion" subtype="armada">El dicho Juan Maria dize que a los XVI del dicho se partio de Raguza donde a estado algunos dias y a oydo dezir que el <name xml:id="#N001">Turco</name> arma a gran prissa y <seg xml:id="ES-NAP-1025-103-15" type="fabrica" subtype="navios">en todas sus tierras y lugares donde ay comodidad de <term xml:id="#T122">leñamen</term> haze hazer <term xml:id="#T001">galeras</term>, <term xml:id="#T002">fustas</term> y <term xml:id="#T105">pantalareas</term> para pasar <term xml:id="#T029">cavalllos</term> </seg> </seg>.</p>

<p n="13"><seg xml:id="ES-NAP-1025-103-16" type="recluta" subtype="militar"><seg xml:id="ES-NAP-1025-103-17" type="recluta" subtype="remeros">Dize mas que el <name xml:id="#N001">Turco</name> a hecho dar bando que todos aquellos que tiran sueldo suyo se ayan de hallar personalmente al <date type="evento" when="1536/03/01">principio de marzo</date> en <placeName xml:id="#P124">Andrinopoli</placeName> ansy <term xml:id="#T059">gente de guerra</term> como <term xml:id="#T003">de remos</term> </seg> </seg>.</p>

<p n="14">[f.3] <seg xml:id="ES-NAP-1025-103-18" type="fabrica" subtype="vitualas">Dize mas a ver horndeado que todos sus vasallos asy <term xml:id="#T056">turcos</term> como <term xml:id="#T017">cristianos</term> ayan de hazer cantidad de <term xml:id="#T051">biscocho</term> y conservarle hasta segunda orden</seg>.</p>

<p n="15">Dize mas que continuamente vienen stafetas de Costantinopoli en Aragua y de Aragua van en Ancona y de Ancona en França y dichas estafetas vienen en casa del obispo de Aragua y el las darevando que vayan en Ancona y França. Asimismo la estafetas que vienen de França, las da recaudo que vayan en Costantinopoli al Turco el qual obispo dizen ser natural de Ancona.</p>

<p n="16">Dize mas que siendo dicho Juan Maria en Ragusa vino alli un amigos uyo el qual le dixo como en Corchula a la parte de tierra firme en un monesterio que esta fuera a la tierra estava el embaxador de França vestido frayre el qual conosçio porque lo aviai visto en Costantinopoli y sespanto quando lo vio en aquel monesterio y creya que esperaba pasarxe para França.</p>

<p n="17"><seg xml:id="ES-NAP-1025-103-19" type="fabrica" subtype="vitualas">Dize que en <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> se parejan unas <term xml:id="#T255">estançias</term> o parco para la persona del <name xml:id="#N001">gran Turco</name> a donde se haze preparatorio de mucha <term xml:id="#T011">vitualla</term> </seg>.</p>

<p n="18">El arçobispo de Aragua que rescibe las estafetas de França y turco en casas suyas es milanese llamase don Felipe de Tiulçis.</p>

<p n="19"><seg xml:id="ES-SIC-1025-103-20" type="preparacion" subtype="armada">Dize mas que el <name xml:id="#N001">Turco</name> haze una <term xml:id="#T027">armada</term> la mas poderosa y grande que nunca se vio y que es ya en <placeName xml:id="#P124">Andrinopoli</placeName> que como es alli tienen ellos que estan en compaña</seg>.</p> </body>

<back><p n="20">[f.4] Napoles 1536. Deposicion y nuevas de Levante.</p> </back>

</text>

</tei>

Diciembre

<tei>

<teiHeader>

<fileDesc>

<sourceDesc>

<idno>AGS EST CAL 1.464 f.17</idno>

<author>Mohet Diu arraiz</author>

<title>La deposicion del capitan de la fusta de turcos que andava a las galeras de Francia que tomo don Alonso de Baçan</title>

<date>1536-12-07</date>

<placeName>Palamos</placeName>
 <textLang>ES</textLang>
 <dim>6 folios</dim>
 </sourceDesc>
 </fileDesc>
 <xenoData>Dublin Core</xenoData>
 </teiHeader>
 <text>

<front><p n="1">[f.1] Turquia. Mohet Diu arraiz.</p>

<p n="2">La deposicion del capitan de la fusta de turcos que andava a las galeras de Francia que tomo don Alonso de Baçan.</p> </front>

<body><p n="3">Embiose otra como esta al conde de Çifuentes de Palamos en del Lepanto de V de deziembre 1536.</p>

<p n="4">¿Derlora? haben sido cogido su galeota de 23 bancos. ¿? don Alvaro de Bazan, andando unido el otros cuatro de turcos con 12 galeras del rey de Francia ¿incundadas? por el baron de Sant Brancart para venir a socorrer a Marsella refiere la concordia hecha sobre las presas entre franceses y turcos y que el rey de Francia enviaba embajadores al Turco y a Barbarroja. Fecha a 5 de diciembre 1536.</p>

<p n="5">[f.2] Vacío.</p>

<p n="6">[f.3] Die septima decembris MDXXXVI in villa de Palamos in domo Guillelmi de Ribes.</p>

<p n="7">Ante la presentia del muy magnifico señor M. Miguel Mai del consejo de su Magestad y su vicicanciller general de los reynos de la corona de aragon comparecio y fue personalmente constituido el honorable Miguel general procurador fiscal de la Magestad Cesarea del Emperador y rey nuestro señor, <seg xml:id="ES-CAL-464-17-01" type="plan" subtype="corso">el qual dixo y propuso que a su noticia ha pervenido como un Mohet dui raiz turco capitan de <measure xml:id="#T019" quantity="1">una</measure> <term xml:id="#T019">galeota</term> de <measure xml:id="#T020" quantity="23">XXIII</measure> <term xml:id="#T020">bancos</term> con otros infieles y <seg xml:id="ES-CAL-464-17-02" type="armada" subtype="union">en compañía de las <term xml:id="#T001">galeras</term> del <name xml:id="#N004">rey de Francia</name> </seg> ha venido a invadir estos mares de Cathaluña</seg>, y que en otras maneras ha cabido y sabido en muchas cosas y tractados en deservicio de dios y de su Magestad y que supplicava y supplico que para todos los fines utiles y necessarios que a el puedan aprovecha rel dicho señor vicicanciller mandasse tomar el dicho y deposicion del dicho Mohet dui arraiz y passar adelante en todas las otras cosas que de derecho y razon en semejantes cosas es acostumbrado y se deve fazer y el dicho señor vicicancillero luego mando traher ante si al dicho turco, y en presencia de los magnificos señores don Miguel de Velasco, don Blasco de alagon gentileshombres de la casa de su Magestad, y Demi Joan Vaguer scrivano de ¿Manto? y notario publico mediante juramento en su forma y seta turquesca recebido procedio a interrogar al dicho Mahet diu arraiz turco en la forma siguiente, amonestandole y mandandole que sin temor ni respectos dicesse solo el fecho de la verdad de lo que supiesse y fuesse interrogado, el qual dixo que por el dicho juramento assi lo haria.</p>

<p n="8">Et primo fuit interrogatus como se llama, y de donde es, y que arte tiene, el qual respondio que se llama Mohet dui arraiz, y que es de Negro ponte del mar Negro, y que ha mas de XV años que stava en Argel y armava y tornava alli y que era capitan del Turco.</p>

<p n="9">[f.2] <seg xml:id="ES-CAL-464-17-03" type="combate" subtype="naval">Interrogado como fue prendido, e dixo como havra XXXX o L dias que andando el con su <term xml:id="#T019">galeota</term> y otros de otros <term xml:id="#T056">turcos</term> <seg xml:id="ES-CAL-464-17-04" type="armada" subtype="union">en compañía de las <measure

xml:id="#T001" quantity="12">XII</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> del <name xml:id="#N023">rey de Francia</name> que trahia el <name xml:id="#N097">baron de Santbrancat</name> </seg> encontraron con las <term xml:id="#T001">galeras</term> de su Magestad que trahe el señor don Alvaro de Baçan y se pusieron todas a huyr que eran las dichas <measure xml:id="#T001" quantity="12">XII</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> de <placeName xml:id="#P039">Francia</placeName> y <measure xml:id="#T002" quantity="5">cinco</measure> <term xml:id="#T002">fustas</term> y <measure xml:id="#T001" quantity="1">una</measure> <term xml:id="#T001">galera</term> de turcos las quales huyendo de las galeras de don Alvaro no pudiendo tanto vogar el quedo reçagado y le prendieron a el y a su <term xml:id="#T019">galeotta</term> </seg>.</p>

<p n="10">Interrogado que diga como se juntaron con las dichas galeras frnacesas y en donde, y respondio que pocos dias antes fueron a Argel las XII galeras francesas y con ellas el dicho baron de Sanct Brancat por capitan, el qual fue por socorro para tomar todas las galeras o fustas que fallaria en Argel o en los Gerbes para la deffension de Marsella y de aquellas tierras por que temian del emperador, y como no stava en Argel Barbarossa sino su visorey que es un sardo que se llama Senaga el qual dixo el dicho baron que el no tenia otra comission de Barbarossa. Pero que aquellas fustas que stavan alli que eran las dichas cinco fustas y una galera y otra fusta que por que hazia agua la dexaron en Iviça yrian en su compaña, y que el orden era este que todos havian de yr a la deffension de Marsella y de toda aquella costa, y que en caso que se perudiesse Marsella que junctamente las XII galeras de Francia y ellos se fuessen a Costantintopla, y mas dixo que tassaron las dichas seys fustas y una galera a cuenta de cinco galeras que con las XII de Francia fazian XVII galeras, y que assi harian XVII partes para que a esta razon se havian de partir todas las ganancias que las XII partes serian de los franceses, y las cinco de los turcos.</p>

<p n="11">Fue interrogado como sabia lo susodicho y a quien lo havia oydo dezir, respondio que el se fallo presente en el consejo o razonamiento [f.3] que sobre esto se fizo en el qual estava el dicho sardo Sanaga, el baron de Sanct Brancat, y otro capitan frances que era hermano segun dezian del baron, y le llamava Magalon y el capitan de la galera que se llamava Caraman arraiz, y este deposante con los otros capitanes que fueron llamados al dicho consejo en el qual se concluyo lo sobredicho, y mas dize que a la venida tomaron dos naves en las mares de Tortosa, y una caravela en estas mares de aca, y que en Iviça tomaron al pie de sessenta personas y que todo se lo partieron a la dicha razon de XII y cinco, y que los hombres que cupieron a la parte de los franceses los pusieron al remo, y las mugeres y niños de Iviça los rescatavan, y mas dixo que al tiempo que Barbarossa vino a Tunez vido este deposante en su armada un embaxador del rey de Francia el nombre del qual no se acuerda sino que oyo dezir que era ydo por tierra a Venecia, y que de Venecia passo como mercader a Modon a donde el le vio, y se embarco y vino con la armada desde alli de Modon fasta Tunez y que alli le mando Barbarossa a este deposante que con su galera que entonçes tenia por el Gran Turco que la perdio despues en Tunez passasse al dicho embaxador frances en Marsella, y que junctamente con el en la dicha su galera passo otro embaxador que embiava Barbarossa al rey de Francia que se llamava Hazan arraiz, y que assi los passo a todos dos y los puso en Marsella, y los dichos embaxadores se fueron de alli a la corte de Francia, y este deposante los espero siete meses en Marsella fasta que volvio el dicho Haçan arraiz junctamente con otro nuevo embaxador ue embio el rey de Francia a Barbarossa, y que assi fueron con dos galeras asaberes el embaxador Hazan arraiz en la galera turquesa de este deposante, y el embaxador de Francia en otra galera que le mando dar al rey, y fueron los dos de compaña a Tunez, y que llegados a Tunez Barbarossa fizo al embaxador de Francia mucha fiesta y le embio con VII galeras bastardas al Gran Turco, y que aquel embaxador no sabe que sea vuelto. Pero dize que muchos van y vienen cada dia de Francia al Turco, y que esto sabe el porque lo ha visto, y tambien dize que quando los turcos toman presas donde haya franceses [f.4] no los cativas ni hazen daño algunos, y a todos los otros christianos si y mas dixo que puede haver dos meses y medio que fallandose el en Alger que havia ydo con una galeota a tratar, vio venir

allí uno que decía que era embajador del rey de Francia que decía que se había embarcado a Puçol diciendo que había venido allí desconocido, y que pasando una fusta de turcos que salía de los Gerbes lo tomo, y que así le llevaron a los Gerbes a donde se embarco para el Gran -Turco en una galera que estaba allí adobando el árbol, y <seg xml:id="ES-CAL-464-17-05" type="informacion" subtype="entregar">dijo mas que habrá obra de tres meses que llegó en <placeName xml:id="#P005">Alger</placeName> a donde estaba el sardo <name xml:id="#N006">Sanaga</name> <measure xml:id="#T019" quantity="1">una</measure> <term xml:id="#T019">galeotta</term> con la qual <name xml:id="#N002">Barbarossa</name> enviaba a decir <seg xml:id="ES-CAL-464-17-06" type="fabrica" subtype="navios">que el <name xml:id="#N001">Turco</name> hacía <measure xml:id="#T012" quantity="1000">mil</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> de <term xml:id="#T027">armada</term> para el verano que viene</seg>, y <seg xml:id="ES-CAL-464-17-07" type="armada" subtype="union">que también oyo decir que la <term xml:id="#T027">armada</term> del <name xml:id="#N023">rey de Francia</name> se ha de juntar con ellos</seg>, y que aquella <term xml:id="#T019">galeotta</term> es una de las que venían ahora con el <name xml:id="#N097">baron</name>, y que <name xml:id="#N006">Sanaga</name> dio una patente al dicho <name xml:id="#N097">baron</name> a la partida de <placeName xml:id="#P005">Alger</placeName> en que mandaba que qualquier <term xml:id="#T001">galera</term> o <term xml:id="#T002">fusta</term> de <term xml:id="#T056">turco</term>, o <term xml:id="#T062">moros</term> que fallasen le siguiesen, y si requeridos no lo fizesen los pudiese castigar e implicar</seg>.</p>

<p n="12"><seg xml:id="ES-CAL-464-17-08" type="fabrica" subtype="navios">E fue interrogado otra vez que diga la verdad porque no parece ver semblante que el <name xml:id="#N001">Turco</name> puede armar <measure xml:id="#T012" quantity="1000">mil</measure> <term xml:id="#T012">velas</term>, y el depositante respondió y dijo que sí podía porque no pagaba a nadie el <name xml:id="#N001">Turco</name> sino que pedía a cada señor o pueblo gente a quien X, a quien XX o mas y que se dijo que el <name xml:id="#N001">Turco</name> había preguntado a <name xml:id="#N002">Barbarossa</name> que quantas velas había llevado al emperador a <placeName xml:id="#P001">Tunez</placeName>, y que por haberle dicho que fue con seiscientas el dijo que haría <measure xml:id="#T012" quantity="1000">mil</measure> </seg>, y <seg xml:id="ES-CAL-464-17-09" type="peticion" subtype="ofensivo">ahun dijo mas que habrá tres meses que vinieron cartas de los <term xml:id="#T264">reyes de Fez</term> y de <term xml:id="#T265">Velez</term> para <name xml:id="#N006">Sanaga</name>, en que le decían que si <name xml:id="#N003">el Judío</name> fuese allí con algun número de velas le proveerían de todo lo necesario y se juntarían con el para tomar a <placeName xml:id="#P267">Gibraltar</placeName>, y hacer todo el daño que pudiesen a aquellas parte de christianos. E interrogado como lo sabe, dijo que <name xml:id="#N006">Sanaga</name> le mostro a el y a otros capitanes las dos cartas, la una del <term xml:id="#T264">rey de Fez</term> y la otra del <term xml:id="#T265">rey de Velez</term> y que las embio luego <name xml:id="#N006">Sanaga</name> al <name xml:id="#N001">Turco</name> y <name xml:id="#N002">Barbarossa</name>, y fueron con la <term xml:id="#T001">galera</term> que fue de <placeName xml:id="#P033">Gerbes</placeName> con el <name xml:id="#N086">embaxador de Francia</name> </seg>.</p>

<p n="13">[f.5] Interrogado si quando andaba en la armada con el baron de Sanct Brancat si había dos capitanes y dos banderes, y dijo que no sino una que era la del baron que la traya andando de camino y estando en puertos, y que la costumbre de los turcos es que quando van a combatir ponen sus banderas y que así lo fazían ellos, y que por el dicho juramento de otro no se acuerda. Otra vez fue el dicho capitan turco depositante por el dicho señor vicicanciller amonestado que mirase que el emperador nuestro señor ni sus ministros no querían saber del sino la verdad y que advirtiese que había jurado, y que si se fallase que mentía le mandaría castigar, y el dicho capitan turco depositante respondió que todo lo que había dicho y depositado era la verdad y que lo mismo diría siempre en qualquier fortuna y delante de qualesquier personas.</p>

<p n="14">Fuit sibi lectum et per severavit ni dictis per eum per juramentum</p>

<p n="15">La presente copia es bien y fielmente lacada de su original nota y protocollo de mi el dicho Joan Vaguer scrivano demanda nieto y notario publico en todos los reynos de su Magestad e porque le sea dada fe indubitada en juhizio y fuera del avirque escrita de mano ajena la comprobe de palabra a palabra con el dicho su original y nota y en testimonio de verdat puse aqui mi acostumbrado signo</p>

<p n="16">[signo]</p>

<p n="17">[f.6] Vacío.</p> </body>

</text>

</tei>

Invierno

```
<teiHeader>
<fileDesc>
<sourceDesc>
  <idno>AGS EST VEN 1.1313 f.68</idno>
  <author>Anónimo</author>
  <title>Por letras de Andrinopoli de XXVIII de deziembre MDXXXVI</title>
  <date>1536-12-28</date>
  <placeName>Desconocido</placeName>
  <textLang>ES</textLang>
  <dim>1 folio</dim>
</sourceDesc>
</fileDesc>
<xDATA>Dublin Core</xDATA>
</teiHeader>
<text>
```

<front><p n="1">[f.1] Por letras de Andrinopoli de XXVIII de deziembre MDXXXVI.</p> </front>

<body><p n="2"><seg xml:id="ES-VEN-1313-68-01" type="preparacion" subtype="armada">Que mandava el <name xml:id="#N001">Turco</name> solicitar la <term xml:id="#T027">armada</term> en todas partes para que fuesse en orden al fin de março y que ya en <placeName xml:id="P007">Constantinopoli</placeName> havian hechado en mar grand numero de <term xml:id="#T001">galeras</term>, de las quales se tenia por cierto que armarian <measure xml:id="#T001" quantity="200">dozientas</measure> porque son hechos los <term xml:id="#T104">cuerpos</term> entre <term xml:id="#T175">nuevas</term> y <term xml:id="#T174">viejas</term>, de manera que a lo menos se juzga que sera su <term xml:id="#T027">armada</term> de <measure xml:id="#T012" quantity="300">trezientas</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-68-02" type="plan" subtype="ofensivo">que en esto hara la empresa del <placeName xml:id="P028">reyno de Napoles</placeName> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-68-03" type="dotacion" subtype="humano">que a la fin de março se hallara el dicho <name xml:id="#N001">Turco</name> en <placeName xml:id="P018">la Velona</placeName> a donde en breve arribaran <measure xml:id="#T022" quantity="100000">çient mil</measure> <term xml:id="#T022">hombres ansi de guerar como para remar</term> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-68-04" type="fabrica" subtype="navios">que en <placeName xml:id="P018">la Velona</placeName> davan grand priessa en hazer las <term xml:id="#T105">palanderias</term> y otros <term xml:id="#T030">navios</term> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-68-05" type="fabrica" subtype="vitualas">mucho <term xml:id="#T051">vizcocho</term> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-

1313-68-06" type="transporte" subtype="descarga">que alli heran arrivados mil camellos cargados de <term xml:id="#T006">municiones</term> </seg>.</p>

<p n="3"><seg xml:id="ES-VEN-1313-68-07" type="recluta" subtype="remeros">Que en todas partes del señorío del <name xml:id="#N001">Turco</name> se metia grand diligencia en apercebir gentes para la <term xml:id="#T027">armada</term> escribiendo todos los hombres de XX años hasta XXX y en tanto numero que nunca tal sea visto</seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-68-08" type="dotacion" subtype="material">que tambien andavan muchos comissarios recogiendo dineros con toda ffuria</seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-68-09" type="recluta" subtype="militar">que se dezian pregones que toda la gente de guerra estuviesse en orden para el segundo mandatto</seg> <seg xml:id="ES-VEN-1313-68-10" type="plan" subtype="ofensivo">conduye el que escreve que en esto passara la dicha <term xml:id="#T027">armada</term> y la persona del <name xml:id="#N001">Turco</name> en <placeName xml:id="#P099">Ytalia</placeName> y en esta señoría lo tiene por cierto</seg>.</p>

<p n="4"><seg xml:id="ES-VEN-1313-68-11" type="recluta" subtype="remeros">De otros lugares de esta <name xml:id="#N005">señoría</name> es crimen hasta <date type="evento" when="1536/01/27">XXVII de enero</date> en confformidad de esto de la gran diligencia que husan los <term xml:id="#T056">turcos</term> en escrevir <term xml:id="#T022">gentes</term> en todas partes para la dicha <term xml:id="#T027">armada</term> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-68-12" type="fabrica" subtype="navios">la gran priessa que se dan en labrar <term xml:id="#T030">navios</term> y que ya estan hechas <measure xml:id="#T105" quantity="30">XXX</measure> <term xml:id="#T105">palanderias</term> entre <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-68-13" type="transporte" subtype="descarga">otros puertos que cada qual passara <measure xml:id="#T029" quantity="40">quarenta</measure> <term xml:id="#T029">cavallos</term> y que se informan muchos [f.2] los <term xml:id="#T056">turcos</term> de la provincia de <placeName xml:id="#P085">Pulla</placeName> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-68-14" type="recluta" subtype="construccion">que aguas ay y que en <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> heran arrivados muchos <term xml:id="#T069">maestros de axa</term> </seg>.</p>

<p n="6">Que ha hembiado a mandar el Turco al baxan de la Bosnia que junte la mas gente que pueda y vaya a tomar Clisa y que no parta de alli hasta haver tomado o morir en la empresa.</p>

</text>

</tei>

-1537-

Enero

<tei>
<teiHeader>
<fileDesc>
<sourceDesc>
<idno>AGS EST VEN 1.1313 f.66</idno>
<author>Anónimo</author>
<title>Por letras de Andrinopoli de VI de enero 1537</title>
<date>1537-01-06</date>
<placeName>Desconocido</placeName>
<textLang>ES</textLang>
<dim>4 folios</dim>

```

</sourceDesc>
</fileDesc>
<xDATA>Dublin Core</xDATA>
</teiHeader>
<text>

<front><p n="1">[f.1] Por letras de Andrinopoli de VI de enero 1537</p> </front>

<body><p n="2">Que dentro quinze dias partiria de alli el Turco para hazer una caça en un
lugar que se dize Camalgo y <seg xml:id="ES-VEN-1313-66-01" type="cultural"
subtype="ceremonial">de alli andaria a <placeName xml:id="#P007">Costantinopoli</placeName>
para despachar la <term xml:id="#T027">armada</term> <seg xml:id="ES-VEN-1313-66-02"
type="cultural" subtype="nombramiento">de la qual seria <term xml:id="#T004">capitan
general</term> <name xml:id="#N002">Barbarosa</name> </seg> </seg> y con el andaria el Casin
baxa por lugarteniente del Turco y que por este año no partiria de alli el Turco.</p>

<p n="3"><seg xml:id="ES-VEN-1313-66-03" type="dotacion" subtype="humano">Que andarian en la
dicha <term xml:id="#T027">armada</term> <measure xml:id="#T032" quantity="4000">quatro
mil</measure> <term xml:id="#T032">geniçaros</term> </seg>.</p>

<p n="4"><seg xml:id="ES-VEN-1313-66-04" type="preparacion" subtype="navios">Que tenian
haviso de Costantinopoli que se davan todo priessa en la <term xml:id="#T027">armada</term>
y que por todo <date type="periodo" from="1536/03/01" to="1536/03/31">março</date> serian en
mar y armadas <measure xml:id="#T001" quantity="260">CC y LX</measure> <term
xml:id="#T001">galeras</term> </seg>.</p>

<p n="5">Que havia ordenado el Turco que caminasse algunos sanjaques hazia la Velona con grand
numero de gente de cavallo y dezian que serian ¿? y capitan general el beglarbei de la
Grecia.</p>

<p n="6">Por letras de Andrinopoli de XVII de enero de 1537.</p>

<p n="7">Que hera armado huno que venia de las partes a donde esta el Sophi y referia que los
tartaros de las varretas verdes se havian juntado en grand nuumero y hazian cruda guerra al
Sophi el qual por dar remedio hera partido de Tauris y caminando algunas jornadas hazia el
Coraçen y que de esto mostrava el Turco y todos los de su corte mucho plazer y que por esta
nueva havia dado el Turco al que la truxo quinzemil asperos de renta que son obra de CCC
ducados.</p>

<p n="8">Que por estan nueva dezia que no andaria el Turco a Costantinopoli sino que vendria
a la Velona para pasar en persona en Ytalia.</p>

<p n="9"><seg xml:id="ES-VEN-1313-66-05" type="fabrica" subtype="vitualas">Que se hazian
<measure xml:id="#T051" quantity="60000">M/LX</measure> quintales de <term
xml:id="#T051">vizcocho</term> para la <term xml:id="#T027">armada</term> los <measure
xml:id="#T051" quantity="40000">M/XXX</measure> en <placeName
xml:id="#P007">Costantinopoli</placeName> y los <measure xml:id="#T051"
quantity="20000">M/XX</measure> en era ¿?</seg>.</p>

<p n="10">El embaxador de Ragusa avisa que se dize que el Turco embiara el armada de mar y
alguna gente de cavallo a la empresa de Napoles y que su persona y exercito yria contra
Moldavia y Valachia y Transilvania.</p>

<p n="11">[f.2] Vacío.</p>

<p n="12">[f.3] Vacío.</p> </body>

<back><p n="13">[f.4] Nuevas de levante. Sumario de nueva de levante que envia don Lope de
Soria.</p> </back>

</text>

```

</tei>

Febbraio (sin documentos)

Marzo

```
<tei>
  <teiHeader>
  <fileDesc>
  <sourceDesc>
    <idno>AGS EST NAP 1.1027 f.20</idno>
    <author>Anónimo</author>
    <title>Relatione degli apparati turcheschi havuta da una spia certissima da la
Velona</title>
    <date>1537-03</date>
    <placeName>Nápoles</placeName>
    <textLang>IT</textLang>
    <dim>3 folios</dim>
  </sourceDesc>
</fileDesc>
<xDATA>Dublin Core</xDATA>
</teiHeader>
<text>
```

<front><p n="1">[f.1] Relatione degli apparati turcheschi havuta da una spia certissima da la Velona.</p>

<body><p n="2">Primo si afferma che la persona dil Turco venera in la Velona et che si e apparato lo palazzo qual e d'un gentilhommo greco nominato ¿Xponimori? et che per tal causa se aconciavano le strade et fontani dentro la Velona et se metino in ordine li molini et centimoli.</p>

<p n="3">Afferma ancora che se aconciavano le strade per lo camino de Constantinopoli.</p>

<p n="4">Afferma che la persona del Turco doveva partir fatta la pasqua la quale secondo lor legge, e in la nova luna qual sara circa la mita de Marzo.</p>

<p n="5">Afferma che il sangiacco qual e governor provincial travaglia in diversi apparati.</p>

<p n="6"><seg xml:id="ES-NAP-1027-20-01" type="fabrica" subtype="navios">Afferma in <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> esser <measure xml:id="#T055" quantity="50">cinquanta</measure> homini de <term xml:id="#T031">maestranza</term> in lo lavor di <measure xml:id="#T105" quantity="30">trenta</measure> <term xml:id="#T105">pantalarea</term>, delle quale <measure xml:id="#T105" quantity="24">vinti quatro</measure> in sono poste in lo palo, et insino adesso e posta la cornana et <seg xml:id="ES-NAP-1027-20-02" type="recluta" subtype="construccion">lo ditto lavor e principato al primo del presente mesi et la detta <term xml:id="#T031">maestranza</term> e venuta tutta da <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> </seg> </seg>.</p>

<p n="7"><seg xml:id="ES-NAP-1027-20-03" type="transporte" subtype="carga">Afferma che <measure xml:id="#T105" quantity="1">una</measure> <term xml:id="#T105">pantaleora</term> no po levar piu di <measure xml:id="#T093" quantity="50">cinquanta</measure> <term xml:id="#T093">cavalli</seg>.</p>

<p n="8"><seg xml:id="ES-NAP-1027-20-04" type="fabrica" subtype="navios">Afferma che per la costa de <placeName xml:id="#P095">Durazo</placeName> in <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> si fano <term xml:id="#T105">pantalarei</term> in numero di <measure xml:id="#T105" quantity="200">200</measure> </seg> </p>

<p n="9"><seg xml:id="ES-NAP-1027-20-05" type="transporte" subtype="traslado">Et de piu dieci che quando queste <term xml:id="#T105">pantalarei</term> non venessero ad tempo il <name xml:id="#N001">Turco</name> si puo valer d'altri <term xml:id="#T012">legnii</term> atti ad passar <term xml:id="#T093">cavalli</term> </seg>.</p>

<p n="10"><seg xml:id="ES-NAP-1027-20-06" type="preparacion" subtype="navios">Afferma che un diligentia se attenda allo armare et che il <name xml:id="#N001">Turco</name> armara da <measure xml:id="#T001" quantity="200">200</measure> <term xml:id="#T001">galere</term> et per la maggior parte al [f.2] presente sono armate, <seg xml:id="ES-NAP-1027-20-07" type="dotacion" subtype="material">et di piu s'armencio <measure xml:id="#T078" quantity="8">otto</measure> <term xml:id="#T078">galeaze</term> quale levano bona quantita de <term xml:id="#T014">artagliaria</term> </seg> et di arme <measure xml:id="#T023" quantity="1">una</measure> <term xml:id="#T023">nave grossa</term> di <term xml:id="#T108">venetiani</term> et <measure xml:id="#T099" quantity="1">uno</measure> <term xml:id="#T099">galioni</term> di novo fatto pero tanto materiale che se crede che no possa navigar et si e fatta represaglia di tutte li navi delle quali no sa il numero</seg>.</p>

<p n="11"><seg xml:id="ES-NAP-1027-20-08" type="dotacion" subtype="humano">Afferma che lo exercita sara da <measure xml:id="#T036" quantity="100000">cento milia</measure> <term xml:id="#T036">homini a piedi</term> perche non si sono altri soldati sinon li <term xml:id="#T032">ganizeri</term> che sono da <measure xml:id="#T032" quantity="25000">vintiqua milia</measure> et ch'el resto e di <term xml:id="#T135">aventureri</term> et guastatori et de circa <measure xml:id="#T093" quantity="200000">ducento milia</measure> <term xml:id="#T093">cavalli</term> </seg>.</p>

<p n="12">Afferma che se faria guerra in Ungaria per la qual imprmesa ereno incaminati da ottanta millia cavalli.</p>

<p n="13">Afferma in la Velona farsi apparato de vettovaghi como e de farina et orzo.</p>

<p n="14"><seg xml:id="ES-NAP-1027-20-09" type="plan" subtype="defensivo">Et di piu dice che per <date type="periodo" from="1537-03-01" to="1537-03-31">tutto il mesi di Marzo</date> si aspetta in <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> il <name xml:id="#N256">nepote de Assi bassa</name> con <measure xml:id="#T001" quantity="30">trenta</measure> <term xml:id="#T001">galere</term> per la guardia delli <term xml:id="#T037">porti</term> </seg>.</p>

<p n="15"><seg xml:id="ES-NAP-1027-20-10" type="plan" subtype="ofensivo">Et piu dice la intelligentia de la lega certa con <placeName xml:id="#P039">Franza</placeName>, et che la invasione sara in questo regno et se tiene dessigna in l'impresa de <placeName xml:id="#P108">Brindisi</placeName> o de prender il castello del'isola per haver il porto o vero in <placeName xml:id="#P043">Messina</placeName> </seg>.</p>

<p n="16"><seg xml:id="ES-NAP-1027-20-11" type="plan" subtype="ofensivo">Dice esser ragionato della impresa di <placeName xml:id="#P213">Taranto</placeName> et no essere affirmata in esso per non intrar in quello <placeName xml:id="#P203">golfo</placeName> et sino di <placeName xml:id="#P213">Taranto</placeName>, per dubio che no ce venesse larmata di <name xml:id="#N019">Sua Magestad</name> et dice esser ragionato delli lochi reputati fiachi de ditta cita</seg>.</p>

<p n="17">[f.2] <seg xml:id="ES-NAP-1027-20-12" type="plan" subtype="ofensivo">Et de piu dice che quando <term xml:id="#T027">l'armata</term> habia da invadere <placeName

xml:id="#P043">Messina</placeName> se ragionava de passagio dar sopra <placeName
xml:id="#P378">Cotrone</placeName> </seg>.</p>

<p n="18">Afferma verso Durazo esser rebellati quatro casali di albanesi et che hano de
piagliato circa 300 cavalli turchi et che fino adesso no era fatta provizione in contrario.</p>

<p n="19"><seg xml:id="ES-NAP-1027-20-13" type="trasporte" subtype="traslado">Afferma che li
capitano delle <term xml:id="#T105">pantalaree</term> in numero di <measure xml:id="#T105"
quantity="30">30</measure> seno arrivati in <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName>
et che ognuno d'essi tiene il carico de sua <term xml:id="#T105">pantalarea</term> </seg>.</p>

<p n="20">Et de piu dice che la gente de cavallo per bono numero si arma de corsaletti o vero
di maglia.</p> </body>

<back><p n="21">[f.3] Napoles. 1537. Sumario de avisos del Turco que embio el visorey de
Napoles al principe Doria. Estos son conforme a los avisos que embia don Lope de Soria.</p>
</back>

</text>

</tei>

<tei>

<teiHeader>

<fileDesc>

<sourceDesc>

<idno>AGS EST VEN 1.1313 f.45</idno>

<author>Anónimo</author>

<title>Relaçion que ha dado por scripto el que vino de Constantinopoli</title>

<date>1537-03</date>

<placeName>Desconocido</placeName>

<textLang>ES</textLang>

<dim>4 folios</dim>

</sourceDesc>

</fileDesc>

<xenoData>Dublin Core</xenoData>

</teiHeader>

<text>

<front><p n="1">[f.1] Relaçion que ha dado por scripto el que vino de Constantinopoli.</p>
</front>

<body><p n="2">Que a IIII de hebrero llego a Andrinopoli donde se hallava el Turco con su
corte.</p>

<p n="3">Que en el camino topo ciertos turcos que venian de Belgrado de los quales entendio
que los turcos havian destruydo el pais de Moris que era de la condessa de Spina en Servia y
porque se defendia el castillo de Scherizia se embaivan sobre el otros dos sanzaches y que el
sanzache de Salamandria tenia mandado del Turco que aunque moriesse toda su gente tomasse
este castillo y el mismo mandato tenia el Sanzache de la Bossina para tomar a Clysa.</p>

<p n="4"><seg xml:id="ES-VEN-1313-45-01" type="movimiento" subtype="traslado">Que en un dia
que se detuvo ally entendio como <name xml:id="#N002">Barbarossa</name> havia estado ally y
era vuelto a <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> <seg xml:id="ES-VEN-1313-
45-02" type="preparacion" subtype="armada">a dar orden en el <term
xml:id="#T027">armada</term> </seg> </seg> por lo qual el se partio luego y llego a
Constantinopoli a los X de hebrero y todo el tiempo que ally estuvo poso en compaña de un
camarero de Barbarrosa y andava libremente con el y con todos los suyos assy por el terecenal
como por otras partes donde vio y entendio lo siguiente.</p>

<p n="5"><seg xml:id="ES-VEN-1313-45-03" type="armada" subtype="composicion">Que todas las <term xml:id="#T001">galeras</term> que vio eran en numero <measure xml:id="#T001" quantity="82">LXXXII</measure> es a saber <measure xml:id="#T174" quantity="44">XLIIII</measure> <term xml:id="#T174">viejas</term> y <measure xml:id="#T175" quantity="36">XXXVI</measure> <term xml:id="#T175">nuevas</term>, y <seg xml:id="ES-VEN-1313-45-04" type="fabrica" subtype="navios"> <measure xml:id="#T078" quantity="2">dos</measure> <term xml:id="#T078">galeazas</term> que se hazia</seg> y que de las <term xml:id="#T174">galeras viejas</term> por no haver lugar en el <term xml:id="#T005">terçenal</term> estaban en el agua <measure xml:id="#T001" quantity="25">XXV</measure> que fueron las que salieron el <date type="evento" when="1536">año pasado</date> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-45-05" type="desarticulacion" subtype="navios">estaban desornadas de <term xml:id="#T016">arboles</term>, <term xml:id="#T014">artilleria</term> y todo lo demas y solamente estaban los <term xml:id="#T014">cuerpos de ellas</term> </seg> y que hasta su partida no havia syno <measure xml:id="#T001" quantity="5">cinco</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> que tuviessen puestos los <term xml:id="#T016">arboles</term> </seg>.</p>

<p n="6"><seg xml:id="ES-VEN-1313-45-06" type="fabrica" subtype="navios">Que todas las <term xml:id="#T175">galeras nuevas</term> estaban ya acabadas</seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-45-07" type="preparacion" subtype="navios">la mitad en orden para echarlas en el agua y que se creya que por todo março las podrian echar al agua las <term xml:id="#T174">viejas</term> y las <term xml:id="#T175">nuevas</term> </seg>.</p>

<p n="7"><seg xml:id="ES-VEN-1313-45-08" type="peticion" subtype="apoyo">Que estando el ally fue un <term xml:id="#T033">capitan</term> con <measure xml:id="#T019" quantity="1">una</measure> <term xml:id="#T019">galeota</term> a <placeName xml:id="#P008">mar Mayor</placeName> a solliçitar que viniessen las <term xml:id="#T001">galeras</term> que estaban ally que dezia ser de <measure xml:id="#T001" quantity="60">LX</measure> a <measure xml:id="#T001" quantity="70">LXX</measure> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-45-09" type="armada" subtype="composicion">entendio que en <placeName xml:id="#P096">Gallipoli</placeName> havia <measure xml:id="#T001" quantity="20">XX</measure> y en el <placeName xml:id="#P087">golfo de Nicomedia</placeName> <measure xml:id="#T001" quantity="10">X</measure>, de manera que todo el numero seria de hasta <measure xml:id="#T001" quantity="170">CLXX</measure> o <measure xml:id="#T001" quantity="180">CLXXX</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> entre las quales havia <measure xml:id="#T002" quantity="16">XVI</measure> <term xml:id="#T002">fustas</term> de a <measure xml:id="#T020" quantity="20">XX</measure> <term xml:id="#T020">bancos</term> </seg>.</p>

<p n="8"><seg xml:id="ES-VEN-1313-45-10" type="fabrica" subtype="municiones">Que havia hecho deshazer el <term xml:id="#T014">artilleria grande</term> y hazer <term xml:id="#T014">piezas medianas</term> y <term xml:id="#T014">pequeñas</term> y hasta su partida havia hechas IU ¿? y se dezia que se ¿? a IIU y algunas se ponian en carretas y de cada dia se aparejavan</seg>.</p>

<p n="9">[f.2] <seg xml:id="ES-VEN-1313-45-11" type="transporte" subtype="descarga">Que poco antes que el llegasse ally havia llegado el <name xml:id="#N061">Moro de Alexandria</name> con <measure xml:id="#T012" quantity="4">quatro</measure> <term xml:id="#T012">naves</term> o <measure xml:id="#T099" quantity="4">quatro</measure> <term xml:id="#T099">galeones</term> en que traya alguna <term xml:id="#T014">artilleria</term> y ¿parças? y que tambien truxo muchas <term xml:id="#T092">velas</term> y grand copia de <term xml:id="#T130">telas</term> para ellas y <seg xml:id="ES-VEN-1313-45-12" type="preparacion" subtype="navios">que entendio de aquellos sus amigos que syno este no truxeria estas telas y parçias no podrian armar de <measure xml:id="#T001" quantity="80">LXXX</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> arriba</seg> </seg>.</p>

<p n="10"><seg xml:id="ES-VEN-1313-45-13" type="fabrica" subtype="material">Que havia cortado hasta <measure xml:id="#T008" quantity="40.000">XLU</measure> <term xml:id="#T008">remos</term> en un bosque lexos de la marina ocho jornadas y que los mismos carreteros le dixeron que no se podria traer por todo <date type="periodo" from="1537-04-01" to="1537-04-30">abril</date> a <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName></seg>.</p>

<p n="11"><seg xml:id="ES-VEN-1313-45-14" type="dotacion" subtype="material">Que en <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> no havia <term xml:id="#T008">remos</term> para <measure xml:id="#T001" quantity="50">L</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term></seg>.</p>

<p n="12"><seg xml:id="ES-VEN-1313-45-15" type="fabrica" subtype="vitualas">Que en <placeName xml:id="#P116">Samochono</placeName> cerca de <placeName xml:id="#P117">Sofia</placeName> se havia hecho seyscientas ancoras de tres a quatro quintales por uno y que pare se llevaba a <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> y parte a <placeName xml:id="#P096">Galipoli</placeName> y el tomo parte en el camino</seg>.</p>

<p n="13"><seg xml:id="ES-VEN-1313-45-16" type="fabrica" subtype="vitualas">Que no havia hecho <term xml:id="#T051">biscocho</term> a su partida que bastasse para <measure xml:id="#T001" quantity="100">qient</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term></seg> <seg xml:id="ES-VEN-1313-45-17" type="transporte" subtype="carga">pero se dezia que el <name xml:id="#N061">moro de Alexandria</name> havia de yr con <measure xml:id="#T001" quantity="20">XX</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> y sus <measure xml:id="#T099" quantity="4">quatro</measure> <term xml:id="#T099">galeones</term> a traer <term xml:id="#T051">bizcocho</term> de <placeName xml:id="#P083">Alexandria</placeName> o de otra parte porque en aquellas tierras ha havido poco <term xml:id="#T040">grano</term> de año passado</seg>.</p>

<p n="14"><seg xml:id="ES-VEN-1313-45-18" type="recluta" subtype="remeros">Que hazia traer mucha <term xml:id="#T003">gente de remo</term> y entre ellos havia muchos <term xml:id="#T017">cristianos</term> y el encontro muchos que llevaban y que sera gente que jamas vio maryno pratico [tachado: de la guerra]</seg>.</p>

<p n="15"><seg xml:id="ES-VEN-1313-45-19" type="recluta" subtype="construccion">Que hazia tomar todos los <term xml:id="#T056">turcos</term> de sus tierras de XX años hasta XXXX y oficiales como sastres calçeteros y otros no experimentados en guerra</seg>.</p>

<p n="16"><seg xml:id="ES-VEN-1313-45-20" type="recluta" subtype="remeros">Que ha hecho mandato a todos los <term xml:id="#T056">turcos</term> que llevan su sueldo de <measure xml:id="#T106" quantity="200">dozientos</measure> <term xml:id="#T106">ducados</term> arriba que vengan a <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> para ponerlos en las <term xml:id="#T001">galeras</term> con la otra gente no pratica</seg>.</p>

<p n="17"><seg xml:id="ES-VEN-1313-45-21" type="dotacion" subtype="humano">Que se dezia que el <name xml:id="#N001">Turco</name> ordenava en el <term xml:id="#T027">armada</term> fuesse uno de los <term xml:id="#T097">bassas</term> es a saber o <name xml:id="#N072">Lutfi Bassa</name>, el <term xml:id="#T131">holarbey</term> de la <placeName xml:id="#P009">Greçia</placeName>, <name xml:id="#N066">Muystafa Bassa</name> o <name xml:id="#N002">Cassin Bassa</name> con <measure xml:id="#T129" quantity="15">XV</measure> <term xml:id="#T129">sanzaches</term> para que sy fuere necessario saltar en tierra tengan cargo de la gente</seg>.</p>

<p n="18"><seg xml:id="ES-VEN-1313-45-22" type="plan" subtype="ofensivo">Que comiendo <name xml:id="#N002">Barbarroxa</name> con sus <term xml:id="#T033">capitanes</term> le preguntaron que que haria con el <term xml:id="#T027">armada</term> despues de haver razonado un rato el dixo que vernian a <placeName xml:id="#P085">Pulla</placeName>, <placeName xml:id="#P029">Siçilia</placeName> o <placeName xml:id="#P010">Berberia</placeName> y a la

vuelta quando no pudiessen hazer otra cosa tomarian algo de lo de <term
xml:id="#T108">Veneçianos</term> diciendo que era menester hazer algo</seg>.</p>

<p n="19">[f.3] <seg xml:id="ES-VEN-1313-45-23" type="fabrica" subtype="navios">Que en
<placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> se hazia <measure xml:id="#T105"
quantity="30">XXX</measure> <term xml:id="#T105">palanderias</term> y en un rio cerca de ally
que se llama la <placeName xml:id="#P118">Mayussa</placeName> se hazen otras <measure
xml:id="#T105" quantity="20">XX</measure> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-45-24"
type="fabrica" subtype="material">que en otros lugares havia cortada mucha <term
xml:id="#T122">leña</term> </seg> <seg xml:id="ES-VEN-1313-45-25" type="recluta"
subtype="construccion">pero que no tienen <term xml:id="#T055">maestros</term> para
labrarlas</seg>. <seg xml:id="ES-VEN-1313-45-26" type="fabrica" subtype="navios">Que en la
<placeName xml:id="#P119">Camare</placeName> se hazia <measure xml:id="#T105"
quantity="50">cinquenta</measure> <term xml:id="#T105">palanderias</term> </seg> y <seg
xml:id="ES-VEN-1313-45-27" type="preparacion" subtype="navios">que <term
xml:id="#T105">estas</term> y <term xml:id="#T105">las</term> de <placeName xml:id="#P018">la
Velona</placeName> cree que seran mas presto en orden que las de otros lugares</seg>.</p>

<p n="20">Que estado este en Constantinopoli fueron presas ally dos espias del Sophi que
confessaron que venian a saber quando el Turco se partiesse con su exerçito a la Cristiandad
porque el Sophi queria entrar entonces por sus tierras y tenian juntos XLU hombres.</p>

<p n="21">Que assy mismo se havia conçertado el Sophi con los georgianos de las barretas
verdes a los quales el Sophi havia dado XVU hombres para defenderse del Turco.</p>

<p n="22">Que el Sophi queria yr a tomar a Babilonia que se le rendia y offrescia que seria
suya syempre.</p>

<p n="23">Que despues vino una espia del mismo Turco que truxo tan ruines nuevas de las partes
del Sophi que el Turco le hizo matar porque no las publicasse.</p>

<p n="24">Que a los XIII de março vino un correo del Turco al Sancjaco de Scutari donde esta
el tio de este sobre llamado Dionisio de la Vechia y dixo como Barbaroxa era muerto que esto
se entendio por via del dicho su tio.</p>

<p n="25">[f.4] Vacío.</p> </body>

</text>

</tei>

<tei>

<teiHeader>

<fileDesc>

<sourceDesc>

<idno>AGS EST VEN 1.1313 f.42</idno>

<author>Anónimo</author>

<title>Por letras de Andrinopoli de XIIII de março MDXXXVII</title>

<date>1537-03-14</date>

<placeName>Venecia</placeName>

<textLang>ES</textLang>

<dim>4 folios</dim>

</sourceDesc>

</fileDesc>

<xenoData>Dublin Core</xenoData>

</teiHeader>

<text>

<front><p n="1">[f.1] Por letras de Andrinopoli de XIIII de março MDXXXVII.</p> </front>

<body><p n="2"><seg xml:id="ES-VEN-1313-42-01" type="cultural" subtype="ceremonial">Que en los <date type="evento" when="1537-03-11">XI</date> hera vuelto el <name xml:id="#N001">Turco</name> de la caça para hazer alli su pasqua y que a los <date type="evento" when="1537-03-26">XXVI</date> partiria con solo <name xml:id="#N071">Ayas baxa</name> para yr a <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> <seg xml:id="ES-VEN-1313-42-02" type="plan" subtype="movimiento">para dar orden en la partida de su <term xml:id="#T027">armada</term> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-42-03" type="plan" subtype="ofensivo">que hecho aquello <seg xml:id="ES-VEN-1313-42-04" type="cultural" subtype="ceremonial">volveria por tierra a <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> para desde alli despedir y dar orden a al dicha <term xml:id="#T027">armada</term> de lo que habra de hazer</seg> </seg> </p>

<p n="3"><seg xml:id="ES-VEN-1313-42-05" type="fabrica" subtype="vituallas">Que se hazian en <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> muchos hornos para hazer <term xml:id="#T051">vizcochos</term> y havia mandado el <name xml:id="#N001">Turco</name> cerrar las tractas de todas <term xml:id="#T011">vituallas</term> </seg> </p>

<p n="4"><seg xml:id="ES-VEN-1313-42-05" type="movimiento" subtype="traslado">Que por todo <date type="periodo" from="1537-05-01" to="1537-05-31">mayo</date> arrivarian en <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> <name xml:id="#N002">Barbarossa</name> y <name xml:id="#N003">el Judio</name> con <measure xml:id="#T012" quantity="300">trezientas</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> </seg> </p>

<p n="5"><seg xml:id="ES-VEN-1313-42-06" type="recluta" subtype="remeros">Que muchos heran fuidos de sus casas que heran escritas para la <term xml:id="#T027">armada</term> y los andavan prendiendo la justicia a donde los hallavan y por esto seguian algunos tumultos</seg> </p>

<p n="6"><seg xml:id="ES-VEN-1313-42-07" type="recluta" subtype="militar">Que se metian en orden algunos <term xml:id="#T129">sanjaques</term> con <measure xml:id="#T029" quantity="15000">M/XV</measure> de <term xml:id="#T029">cavallo</term> y <measure xml:id="#T036" quantity="30000">M/XXX</measure> <term xml:id="#T036">infantes</term> para venir a <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> al primero mandamiento para embarcarse</seg> </p>

<p n="7"><seg xml:id="ES-VEN-1313-42-08" type="fabrica" subtype="infraestructura">Que se davan priessa en <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> en fabricar hun <term xml:id="#T090">lugar</term> a donde agora esta la torre del <term xml:id="#T037">puerto</term> para havitarlo de gente que tengan varios officios</seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-42-09" type="fabrica" subtype="navios">que alli se davan toda priessa en hazer las <measure xml:id="#T105" quantity="30">trenta</measure> <term xml:id="#T105">palanderias</term> </seg> </p>

<p n="8">[f.2] Vacío.</p>

<p n="9">[f.3] Vacío.</p> </body>

<back><p n="10">[f.4] Avisos muy frescos de levante. Los avisos mas frescos de levante. XIIII de março.</p> </back>

</text>

</tei>

<tei>

<teiHeader>

<fileDesc>

<sourceDesc>

```

<idno>AGS EST VEN 1.1313 f.32</idno>
<author>Anónimo</author>
<title>Por letras de Andrinopoli de XIX hasta XXIX de março 1537</title>
<date>1537-03-19</date>
<placeName>Desconocido</placeName>
<textLang>ES</textLang>
<dim>2 folios</dim>
</sourceDesc>
</fileDesc>
<xenoData>Dublin Core</xenoData>
</teiHeader>
<text>

<front><p n="1">[f.1] Por letras de Andrinopoli de XIX hasta XXIX de março 1537.</p> </front>

<body><p n="2">Que Juanes bey embaxador del Turco que vyno a Veneçia arrivo en Andrinopoli a
XX de março y despues de aver referido la respuesta que la señoria le dio paresçia que no
quedavan bien satisfechos della el Turco ni los baxanes entre los quales Ayas baxa mostrava
mas decontentamento y el y los otros baxanes hablando con los embaxadores veneçianos les
dixieron porque causa armava la señoria cien galeras no tenyendo del Turco ni del emperador
Carlo y respondieron que no las armavan por temer de ninguno dellos syno por seguir su
costumbre y por satisfacion de sus vassallos.</p>

<p n="3">Que era partydo el Turco a XXIX de março para yr a Costantinopoli y seys dias antes
era partydo el embaxador de Françia y los de Veneçia partirian a dos de abril y que presto
arrivaria ally un embaxador del rey de romanos al Turco.</p>

<p n="4"><seg xml:id="ES-VEN-1313-32-01" type="plan" subtype="movimiento">Que dixeron los
<term xml:id="#T097">baxanes</term> a los <term xml:id="#T082">embaxadores de Veneçia</term>
que <term xml:id="#T027">l'armada</term> del <name xml:id="#N001">Turco</name> seria presto
a <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> y despues dixo uno de ellos que por todo
<date type="periodo" from="1537-04-01" to="1537-04-30">abril</date> saldrian solamente
<measure xml:id="#T001" quantity="100">çien</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term>
para hazer de presto alguna cosa de ymportançia y tras ellas se embiaria el resto de <term
xml:id="#T027">l'armada</term> </seg>.</p>

<p n="6"><seg xml:id="ES-VEN-1313-32-02" type="preparacion" subtype="armada"><seg xml:id="ES-
VEN-1313-32-03" type="cultural" subtype="ceremonial">Que la yda del <name
xml:id="#N001">Turco</name> a <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> era por
dar pressa a la salyda de su <term xml:id="#T027">armada</term> </seg> <seg xml:id="ES-VEN-
1313-32-04" type="dotacion" subtype="humano">para la qual caminava mucha <term
xml:id="#T003">gente</term> hazia <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> para
remar y lo demas</seg> </seg>.</p>

<p n="7"><seg xml:id="ES-VEN-1313-32-04" type="combate" subtype="enfermedad">Que <name
xml:id="#N002">Barbaroxa</name> estava gravemente enfyrmo</seg>.</p> </body>

<back><p n="8">[f.2] Nuevas de levante por via de Venecia.</p> </back>

</text>
</tei>

Primavera

Abril

<tei>
<teiHeader>

```

```

<fileDesc>
<sourceDesc>
  <idno>AGS EST VEN 1.1313 f.31</idno>
  <author>Anónimo</author>
  <title>Por letras de Ragusa de XIII de abril 1537 y de persona de fe</title>
  <date>1537-04-13</date>
  <placeName>Desconocido</placeName>
  <textLang>ES</textLang>
  <dim>4 folios</dim>
</sourceDesc>
</fileDesc>
<xenoData>Dublin Core</xenoData>
</teiHeader>
<text>

```

```

<front><p n="1">[f.1] Por letras de Ragusa de XIII de abril 1537 y de persona de fe.</p>
</front>

```

```

<body><p n="2">Que tenian alli letras de Andrinopoli de XXIIII de março que dezian como ya
era partido toda la puerta y corte del Turco ansi los del consejo como gente de guerra y que
el dia siguiente partiria el Turco y todos para Constantinopoli y se dezia <seg xml:id="ES-
VEN-1313-31-01" type="plan" subtype="movimiento">que yda alli por dar orden que <term
xml:id="#T027">l'armada de mar</term> partiese presto <seg xml:id="ES-VEN-1313-31-02"
type="preparacion" subtype="navios">de la qual ya eran en agua <measure xml:id="#T001"
quantity="75">setenta y cinco</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> de las del <term
xml:id="#T005">teraçanal</term> de <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName>
acabadas y fornidas de todas cosas</seg> <seg xml:id="ES-VEN-1313-31-03" type="dotacion"
subtype="remeros">excepto de gente la qual andava gran numero pero gente rustica</seg>
</seg>.</p>

```

```

<p n="3">Que se dezia que la yda del Turco a Constantinopoli era por que tenia avisos que el
Sophi entrava por sus tierras con poderoso exercito y que esto lo denotava llevar consigo a
Constantinopoli la gente de guerra maxime el belarbey de Romania el qual era destinado para
yr en Escopia que es en la Servia y alli recoger algunos sanjaues y con sus gentes para yr a
la Velona o hazia Ungria.</p>

```

```

<p n="4"><seg xml:id="ES-VEN-1313-31-04" type="plan" subtype="ofensivo">Que mostrava todo
descontentamiento <name xml:id="#N069">el embaxador de Francia</name> visto que el <name
xml:id="#N001">Turco</name> volvia a <placeName xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName>
aviendo tenido esperança que vendria a <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> y que
pasaria en persona en <placeName xml:id="#P085">Pulla</placeName> como muchas vezes avia
dicho</seg>.</p>

```

```

<p n="5">Entiendo que esto mismo contienen las letras que tienen los embaxadores de Francia
que residen aqui che son hechas en Andrinopoli a XXIIII de marco.</p>

```

```

<p n="6"><seg xml:id="ES-VEN-1313-31-05" type="plan" subtype="movimiento">Todos concluyen que
cierto saldra el <term xml:id="#T027">armada</term> del <name xml:id="#N001">Turco</name>
pero el quando ni de que paxança no lo dizen pero muy presto se entendera lo cierto</seg>.</p>

```

```

<p n="7">No se entiende aqui que se prepare exercito del Turco por tierra contra
cristianos.</p>

```

```

<p n="8">Esta señoria persevera en aderecar galeras hasta el numero de ciento y veinte y ya
son fuera con su capitan general cincuenta.</p>

```

```

<p n="9">[f.2] Vacío.</p>

```


<p n="10">[f.3] Muy caro y bien amado por continuar de os avisar de como le va al exercito del rey de Francia en estas partes es que despues de aver maravillosamente combatido el castillo de Hedim y el de Contes sin que en ello ganase en nada perdieron la esperança de los tomar por en entonces y se pusieron en minar el castillo de Hedim pero nuestra gente a contraminado y en contrado su mina la qual se les hondio encima y fueron muertos los franceses minadores por donde esperamos que nuestra gente se defendera y le guardaran como han echo hasta aqui y oyreys que el dicho rey esta en persona delante del dicho castillo de Hedim y no son sus gentes tan a reposo ni contanta seguridad como estaban nuestras gentes en su reyno el año pasado porque los nuestros les dan muchas armas y gente de armas nuestra tiene muchos prisioneros y nos mandamos hazer buen numero de gente como esta sea llegada es para mas que les haran ventaja y que viendo que no puede ser señor de un castillo que no lo sera de lo demas de lo que de aqui adelante subcediere os dare aviso ¿? muy caro y bien amado nuestro señor sea en vuestra guarda de Bruselas a X de abril MDXXXVII.</p> </body>

<back><p n="11">[f.4] Nuevas de levante que embia Figueroa</p> </back>

</text>

</tei>

<tei>

<teiHeader>

<fileDesc>

<sourceDesc>

<idno>AGS EST VEN 1.1313 f.123</idno>

<author>Anónimo</author>

<title>Por letras de Constantinopoli de XV de abril 1537</title>

<date>1537-04-15</date>

<placeName>Desconocido</placeName>

<textLang>ES</textLang>

<dim>2 folios</dim>

</sourceDesc>

</fileDesc>

<xDATA>Dublin Core</xDATA>

</teiHeader>

<text>

<front><p n="1">[f.1] Por letras de Constantinopoli de XV de abril 1537.</p> </front>

<body><p n="2"><seg xml:id="ES-VEN-1313-123-01" type="preparacion" subtype="armada">Que arrivo alli el <name xml:id="#N001">Turco</name> con toda su puerta a los <date type="evento" when="1537-04-05">cinco del dicho mes</date> y luego mando dar toda priessa en la despedicion de la <term xml:id="#T027">armada</term> y que los <term xml:id="#T097">baxanes</term> continuavan de yr al <term xml:id="#T005">tarçanal</term> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-123-02" type="fabrica" subtype="munitiones"><term xml:id="#T128">donde</term> se haze la <term xml:id="#T014">artilleria</term> de la qual ay hecha gran numero</seg> </seg>.</p>

<p n="3"><seg xml:id="ES-VEN-1313-123-03" type="preparacion" subtype="navios">Que ya eran en agua <measure xml:id="#T001" quantity="136">CXXXVI</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> y que del <placeName xml:id="#P008">mar Mayor</placeName> y <placeName xml:id="#P096">Galipoli</placeName> vendrian otras</seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-123-04" type="armada" subtype="composicion">que en todas serian el numero de <measure xml:id="#T001" quantity="260">CCCLX</measure> sin otros <term xml:id="#T030">navios</term> y <term xml:id="#T002">fustas</term> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-123-05" type="plan" subtype="movimiento">que saldrian todos del <placeName xml:id="#P112">estrecho de Constantinopoli</placeName> para medio o la mas tardar a la fin de mayo</seg>.</p>

<p n="4"><seg xml:id="ES-VEN-1313-123-06" type="dotacion" subtype="humano">Que <name xml:id="#N002">Barbaroxa</name> y un <name xml:id="#N072">cuñado del Turco</name> yran en la dicha <term xml:id="#T027">armada</term> y llevaran <measure xml:id="#T032" quantity="4000">quatro mil</measure> <term xml:id="#T032">janiçeros</term> en ella y que <term xml:id="#T003">gente para el remo</term> tenian mucha y arrivava de contino mas y luego la metyan en <term xml:id="#T001">galera</term> para avezarlos a remar</seg>.</p>

<p n="5"><seg xml:id="ES-VEN-1313-123-07" type="preparacion" subtype="navios">Que <name xml:id="#N002">Barbaroxa</name> armaria <measure xml:id="#T001" quantity="8">ocho</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> por su quenta y de su gente propia y el <name xml:id="#N072">baxa cuñado del Turco</name> que andara con el armaria otras <measure xml:id="#T001" quantity="10">diez</measure> de la misma manera.</seg> </p>

<p n="6"><seg xml:id="ES-VEN-1313-123-08" type="reclutar" subtype="militar">Que avia mandado el <name xml:id="#N001">Turco</name> que partiessen <measure xml:id="#T129" quantity="12">doze</measure> <term xml:id="#T129">sanjaques</term> para recoger sus <term xml:id="#T059">gentes</term> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-123-09" type="plan" subtype="movimiento">andar hazia <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> para donde tambyen partyria presto el dicho <name xml:id="#N001">Turco</name> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-123-10" type="fabrica" subtype="material">que avya mandado al <term xml:id="#T133">capitan de los janiçeros</term> que es ¿? comprar carruagos y meterse en orden para yr a <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> con su persona</seg>.</p>

<p n="7">Que era arrivato en Constantinopoli el beglarbey de la Greçia que esta casado con una cuñada de Abram baxa que el Turco le avya mandado que partiesse luego para yr a la copia y hazer ally la massa del exerçito.</p>

<p n="8">Que era arrivato en Constantinopoli el vayvoda de la Bosnia con la [f.2] cabeça del conde Pedro Cruzicha y avya referido al Turco la rota que avya dado a los christianos que fueron a socorrer Clissa y la tomada de la dicha Clissa por la qual el Turco le avya hecho grandes mercedes y favores.</p>

<p n="9">Que era arruinado en Constantinopoli Francisco Rizo, embaxador del Rey de Romanos para quexarse con el Turco de parte del dicho Rey de algunos sanjaques que hazian guerra y ¿? a los subditos del dicho rey, y que tenian çercada Clissa, y que de ally a quatro dias abra audiençia del Turco.</p> </body>

</text>

</tei>

Mayo

<tei>

<teiHeader>

<fileDesc>

<sourceDesc>

<idno>AGS EST VEN 1.1313 f.139</idno>

<author>Anónimo</author>

<title>Avisos de levante por via de Ragusa para su Magestad</title>

<date>1537-05</date>

<placeName>Desconocido</placeName>

<textLang>ES</textLang>

<dim>4 folios</dim>

</sourceDesc>

</fileDesc>

```

<xDATA>Dublin Core</xDATA>
</teiHeader>
<text>

<front><p n="1">[f.1] Por letras de un particular de Ragusa se entiende como <seg xml:id="ES-
VEN-1313-139-01" type="movimiento" subtype="traslado">el <term xml:id="#T027">armada</term>
del <name xml:id="#N001">Turco</name> partio de <placeName
xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> a los <date type="evento" when="1537/05/28">XVIII
de mayo</date> con <measure xml:id="T001" quantity="160">CLX</measure> <term
xml:id="#T001">galeras</term> con los quales salio <name xml:id="#N072">Cufibeg baxa</name>
<term xml:id="#T004">capitan general</term> de dicha <term xml:id="#T027">armada</term> que
es cuñado del Gran <name xml:id="#N001">Turco</name> avia de yr a <placeName
xml:id="#P011">Negroponte</placeName> que de su llegada se tiene çertividad en aquella <name
xml:id="#N005">señoría</name> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-139-02" type="preparacion"
subtype="navios">que se dize que la mitad de estas <term xml:id="#T001">galeras</term> estan
bien armadas y el resto no syno que estas en muy mal en horden</seg>.</p> </front>

<body><p n="2"><seg xml:id="ES-VEN-1313-139-03" type="preparacion" subtype="navios">Que <name
xml:id="#N002">Barbaroxa</name> se quedo en <placeName
xml:id="#P007">Constantinopoli</placeName> para dar prisa que partiesen otras <measure
xml:id="#T001" quantity="40">quarenta</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> y <seg
xml:id="ES-VEN-1313-139-04" type="plan" subtype="movimiento">que avian de partir de ay a tres
dias</seg> y que estas <measure xml:id="#T001" quantity="40">quarenta</measure> estan bien en
horden porque son las que lleva <name xml:id="#N002">Barbaroxa</name> a su cargo el qual no
tienen otro syno ser <term xml:id="#T033">capitan</term> de ellas y consejero del <term
xml:id="#T004">gran capitan del armada</term> </seg>.</p>

<p n="3"><seg xml:id="ES-VEN-1313-139-05" type="dotacion" subtype="humano">Que sobre estas
<measure xml:id="#T001" quantity="200">CC</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term>
vienen <measure xml:id="#T101" quantity="13">XIII</measure> <term
xml:id="#T101">sanjaques</term> que se estima traen hasta <measure xml:id="#T059"
quantity="20.000">M/XX</measure> <term xml:id="#T059">hombres</term> </seg>.</p>

<p n="4"><seg xml:id="ES-VEN-1313-139-06" type="armada" subtype="composicion">Que cada dia
crecia dicha <term xml:id="#T027">armada</term> asi de <term xml:id="#T025">cossarios</term>
como de <term xml:id="#T135">aventureros</term> con <term xml:id="#T003">fustas</term> y
<term xml:id="#T019">galeotas</term> y <term xml:id="#T030">navios pequeños</term> que en
todos podian ser asta ¿? velas</seg>.</p>

<p n="5"><seg xml:id="ES-VEN-1313-139-07" type="fabrica" subtype="navios">Que en <placeName
xml:id="#P018">la Velona</placeName> se hazen <measure xml:id="#T105"
quantity="20">XX</measure> <term xml:id="#T105">pantanareas</term> y en <placeName
xml:id="#P120">Albania</placeName> <measure xml:id="#T105" quantity="30">XXX</measure>
</seg> <seg xml:id="ES-VEN-1313-139-08" type="preparacion" subtype="navios">las quales no
seran en orden por <date type="periodo" from="1537-08-01" to="1537-08-31">todo agosto</date>
</seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-139-09" type="plan" subtype="ofensivo">que no se sabe de
çierto donde verna a dar dicha <term xml:id="#T027">armada</term> mas se cree sera en el
<placeName xml:id="#P028">reyno de Napoles</placeName> o <placeName
xml:id="#P029">Siçilia</placeName> </seg>.</p>

<p n="6">Que la persona del Turco partio de Constantinopoli a los XIIII de mayo y de Andrinopoli
a primero de junio la via de Scopia que para fin de Junio avia de ser alli trae consigo gente
de Romania asta el cumplimiento de M/C cavallos con los /XXX que tenia en copia el beglerbey
de la Greçia.</p>

<p n="7">Que el Turco a embiado a los confines de Ungria VII sanjaques con buen numero de
gente.</p>

```

<p n="8">Que el Turco trae consigo M/XII genizaros y M/XV de otra gente de su corte y trae ninguna artilleria.</p>

<p n="9"><seg xml:id="ES-VEN-1313-139-10" type="plan" subtype="movimiento">Que el <name xml:id="#N001">Turco</name> verna de <placeName xml:id="#P121">Scopia</placeName> a un lugar muy fresco junto <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> a donde tiene hecho su alojamiento y <seg xml:id="ES-VEN-1313-139-11" type="preparacion" subtype="armada">que de alli mandarlo que ha de hazer el <term xml:id="#T027">armada</term> y el <term xml:id="#T118">exercito terrestre</term> el qual podra venir en VI dias a <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> de manera que ¿aya? en <term xml:id="#T027">armada</term> como dicho <term xml:id="T118">exercito</term> podran estar en <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> a los <date type="evento" when="1537-07-06">VI de julio</date> </seg> </seg>.</p>

<p n="10">[f.2] Vacío.</p>

<p n="11">[f.3] Vacío.</p> </body>

<back><p n="12">[f.4] Avisos de levante por via de Ragusa para su Magestad. Avisos de levante que envia el visorey de Napoles.</p> </back>

</text>

</tei>

<tei>

<teiHeader>

<fileDesc>

<sourceDesc>

<idno>AGS EST NAP 1.1027 f.42</idno>

<author>Anónimo</author>

<title>Por relacion de un griego partido de Constantinopoli a los XXII de abril y llegado en Corfo a XIIII de mayo se entiende lo siguiente</title>

<date>1537-05-14</date>

<placeName>Corfú</placeName>

<textLang>ES</textLang>

<dim>2 folios</dim>

</sourceDesc>

</fileDesc>

<xDATA>Dublin Core</xDATA>

</teiHeader>

<text>

<front><p n="1">[f.1] Por relacion de un griego partido de Constantinopoli a los XXII de abril y llegado en Corfo a XIIII de mayo se entiende lo siguiente.</p> </front>

<body><p n="2"><seg xml:id="ES-NAP-1027-42-01" type="preparacion" subtype="navios">Que al partir suyo dexo en el <term xml:id="#T035">agua</term> asta <measure xml:id="#T001" quantity="100">çien</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> y que despues dize que avian venido del <placeName xml:id="#P008">mar Mayor</placeName> otras <measure xml:id="#T001" quantity="40">çuarenta</measure> pero que de todas solamente <measure xml:id="#T001" quantity="60">sesenta</measure> estarían en horden de todo y que las demas se ponian a furia</seg>.</p>

<p n="3"><seg xml:id="ES-NAP-1027-42-02" type="preparacion" subtype="navios">Que en <placeName xml:id="#P096">Galipoli</placeName> ay otras <measure xml:id="#T012" quantity="60">sesenta</measure> <term xml:id="#T084">galeras bastardas</term> y <term xml:id="T001">soviles</term> a las quales yba a solicitar <name

xml:id="#N002">Barbaroxa</name> para acavarlas de poner en horden de todo y hazen quenta que entre <term xml:id="#T001">galeras</term> y <term xml:id="#T002">fustas</term> seran hasta <measure xml:id="#T012" quantity="300">300</measure> </seg>.</p>

<p n="4">Que retienen todas las naos asi de naturales como de forasteros.</p>

<p n="5">Que en Galipoli vio hechas mill y quinientas caxas para hazer reparos para convativir ciudades y fuerças.</p>

<p n="6"><seg xml:id="ES-NAP-1027-42-03" type="preparacion" subtype="armada">Que le parece que asta <date type="evento" when="1537-06-15">mediado junio</date> y mas adelante no podra estar toda la <term xml:id="#T027">armada</term> en horden</seg>.</p>

<p n="7"><seg xml:id="ES-NAP-1027-42-04" type="recluta" subtype="remeros">Que cada ora venian muchas <term xml:id="#T003">gentes del remo</term> pero que no heran bien plasticos y que se venian de mala gana</seg>.</p>

<p n="8"><seg xml:id="ES-NAP-1027-42-05" type="recluta" subtype="militar">En todo lo demas se conforma con que la masa del <term xml:id="#T059">exercito de tierra</term> se haze en <placeName xml:id="#P121">Escopia</placeName> </seg> y <seg xml:id="ES-NAP-1027-42-05" type="plan" subtype="ofensivo">que el juizio y voz de todos es venir a <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> y hazer la enpresa de <placeName xml:id="#P085">Pulla</placeName> </seg>.</p> </body>

<back><p n="9">[f.2] Nuevas de levante.</p> </back>

</text>

</tei>

<tei>

<teiHeader>

<fileDesc>

<sourceDesc>

<idno>AGS EST VEN 1.1313 f.138</idno>

<author>Anónimo</author>

<title>Por letras de Constantinopoli de XXII de mayo 1537</title>

<date>1537-05-22</date>

<placeName>Desconocido</placeName>

<textLang>ES</textLang>

<dim>4 folios</dim>

</sourceDesc>

</fileDesc>

<xDATA>Dublin Core</xDATA>

</teiHeader>

<text>

<front><p n="1">[f.1] Por letras de Constantinopoli de XXII de mayo 1537.</p> </front>

<body><p n="2"><seg xml:id="ES-VEN-1313-138-01" type="cultural" subtype="ceremonial"><seg xml:id="ES-VEN-1313-138-02" type="cultural" subtype="nombramiento">Que a los <date type="evento" when="1537-05-13">XIII</date> del mesmo beso la mano al <name xml:id="#N001">Turco</name> y <name xml:id="#N072">Yudfi baxa</name> su cuñado y le dio la <term xml:id="#T134">bandera</term> de <term xml:id="#T004">capitan general</term> </seg> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-138-03" type="movimiento" subtype="traslado">se partio con <measure xml:id="#T001" quantity="116">ciento y XVI</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-138-04" type="dotacion"

subtype="material">en la suya puso <measure xml:id="#T106" quantity="200000">dozientos mil</measure> <term xml:id="#T106">ducados</term> </seg> </seg>.</p>

<p n="3"><seg xml:id="ES-VEN-1313-138-05" type="plan" subtype="movimiento">Que presto partyria <name xml:id="#N002">Barbaroxa</name> con <seg xml:id="ES-VEN-1313-138-06" type="armada" subtype="composicion"><measure xml:id="#T001" quantity="24">XXIIII</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> que ally tenya</seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-138-07" type="armada" subtype="union">esperava otras del <placeName xml:id="#P008">mar Mayor</placeName> y con las que son en <placeName xml:id="#P096">Galipoli</placeName> hazian cuenta que seran <measure xml:id="#T001" quantity="240">CCXL</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> y mas los <term xml:id="#T025">corsarios</term> y toda vernia a <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> </seg> </seg>.</p>

<p n="4">Que partio el Turco de Constantinopoli a XVII del mismo mayo con gran numero de gentes con determinacion de meter VI jornadas hasta la Velona.</p>

<p n="5">Que partio el embaxador veneçiano de Constantinopoli a XXIIII del dicho mayo y arribo en Andrinopoli a los XXVIII y hallo ally al Turco el qual partio aquel dia para Filipopuli adonde se deternia algun dia por hazer çiertas caças para las quales eran juntos diez il hombres del pays para ençerrar los venados y que de ally despacharia el embaxador del bayboda que nuevamente era arruvado y ally haria dos puertas que quyeran dezir dos consejos para que con mas façilidad se despachen los negocios.</p>

<p n="6">El dicho embaxador veneçiano vuelve a Veneçia y escribe de Sophia a VIII de junio pero queda alla otro que dizen el bailo.</p>

<p n="7">Dizen que se despidio del Turco con toda demostraçion de amar esta señoria y no tenerle pensamiento de hazerles guerra ni daños sino mantener la paz que el y los suyos han tenido con esta señoria y que presento al dicho embaxador y le hizo muchos favores.</p>

<p n="8">Que viniendo el dicho embaxador de Andrinopoli a Sophia vido alojado parte del exercito del Turco a çerca de un rio y juzgo que avria çinco mil pavillones de campo.</p>

<p n="9">Que el beglerbey de la Greçia y el capitan de los janiçeros caminarian adelante del Turco para hazer la massa de [f.2] las gentes hazia escpya y que todos los turcos gritavan Pulla Pulla, Meçina Meçina.</p>

<p n="10"><seg xml:id="ES-VEN-1313-138-08" type="fabrica" subtype="infraestructura">En <placeName xml:id="#P018">la Valona</placeName> se hazen algunos <term xml:id="#T141">puentes</term> para enbarcar los <term xml:id="#T029">cavillos</term> en las <term xml:id="#T105">palanderias</term> y otros <term xml:id="#T012">navyos</term> </seg>.</p>

<p n="11">Del Sophy no se dize nada.</p>

<p n="12">[f.3] Vacio.</p> </body>

<back><p n="13">[f.4] Sumario de levante que envia don Lope de Soria.</p> </back>

</text>

</tei>

Junio (sin documentos)

Verano

Julio

<tei>

```

<teiHeader>
<fileDesc>
<sourceDesc>
  <idno>AGS EST NAP 1.1026 f.58</idno>
  <author>Francisco Cavallero</author>
  <title>A los X del presente mes de julio llego en Leche fra Francisco Cavallero de la
religion de San Juan que fue a saver de la armada del Turco con un vergantin bien en
horden</title>
  <date>1537-07-10</date>
  <placeName>Lecce</placeName>
  <textLang>ES</textLang>
  <dim>2 folios</dim>
</sourceDesc>
</fileDesc>
<xDATA>Dublin Core</xDATA>
</teiHeader>
<text>

```

```

<front><p n="1">[f.1] A los X del presente mes de julio llego en Leche fra Francisco Cavallero
de la religion de San Juan que fue a saver de la armada del Turco con un vergantin bien en
horden.</p> </front>

```

```

<body><p n="2"><seg xml:id="ES-NAP-1026-58-01" type="armada" subtype="composicion">Refiere
que a los <date type="evento" subtype="1537-07-08">VIII del presente</date> el <term
xml:id="#T027">armada</term> del <name xml:id="#N001">Turco</name> paso dentro del <placeName
xml:id="#P192">canal de Corfo</placeName> y saludo a Corfo y Corfo saludo a ella, el numero
es de <measure xml:id="#T012" quantity="330">330</measure> <term xml:id="#T012">velas</term>
y mas en las quales dize que ay <measure xml:id="#T001" quantity="170">170</measure> <term
xml:id="#T001">galeras</term> bien armadas y <measure xml:id="#T012"
quantity="70">70</measure> entre <term xml:id="#T099">galeones</term> y <term
xml:id="#T002">fustas</term> y obra de <measure xml:id="#T065" quantity="30">30</measure>
<term xml:id="#T065">maones</term> los quales no llevan <term xml:id="#T008">remo</term> y
<measure xml:id="#T023" quantity="5">çinco</measure> o <measure xml:id="#T023"
quantity="6">seis</measure> <term xml:id="#T023">naves</term> y que las barcas y navios de
venecianos yvan y venian con mucha paz y amistad</seg>.</p>

```

```

<p n="3"><seg xml:id="ES-NAP-1026-58-02" type="combate" subtype="ofensivo">Que dicha <term
xml:id="#T027">armada</term> surgio VIII millas de <placeName
xml:id="#P019">Corfo</placeName> y quemo un <term xml:id="#T158">casal</term> de <term
xml:id="#T159">albaneses</term> y <seg xml:id="ES-NAP-1026-58-03" type="movimiento"
subtype="traslado">a los <date type="evento" when="1537/07/14">IX</date> teniendo el general
de venecianos aviso açerca de XXII oras que la <term xml:id="#T027">armada</term> se levantava
se levanto tambien y se fue a <placeName xml:id="#P376">puerto Timon</placeName> de la otra
parte de la isla por no encontrarse con dicha <term xml:id="#T027">armada</term> <term
xml:id="#T056">turquesca</term> </seg> </seg>.</p>

```

```

<p n="4">Dize mas el dicho cavallero que se fue a meter con su vergantin ¿Alfano? sobre viento
por ver ocultamente que hazia dicha armada que a la mañana a los X antes de comer vio la
armada pasar el canal y vio la vanguardia surgida debaxo la çimarra, açerca de un rio y el
resto de la armada seguia y que visto todo el sobre dicho efecto vino a dar notiçia de lo que
pasa.</p>

```

```

<p n="5">Refiere que desde la Çimarra a la velona no ay sino quarenta millas y que aquella
tarde yria dicha armada a la Velona a donde y sus contornos seran llegados el Turco con su
exerçito terrestre.</p> </body>

```

<back><p n="6">[f.2] Avisos de levante para su Magestad. Con las cartas que trae el nunçio Poggio que son de XIII de julio embia el visorey de Napoles estos avisos que Vuestra Magestad podra ver si fue servido. </p> </back>

</text>

</tei>

<tei>

<teiHeader>

<fileDesc>

<sourceDesc>

<idno>AGS EST VEN 1.1313 f.140</idno>

<author>Anónimo</author>

<title>Por letras del Zante de XXIIII de junio se entiende lo siguiente</title>

<date>1537-07-24</date>

<placeName>Desconocido</placeName>

<textLang>ES</textLang>

<dim>4 folios</dim>

</sourceDesc>

</fileDesc>

<xDATA>Dublin Core</xDATA>

</teiHeader>

<text>

<front><p n="1">[f.1] Por letras del Zante de XXIIII de junio se entiende lo siguiente.</p>
</front>

<body><p n="2">Que aquel dia avia llegado alli el vergantin de la Religion que venia de Cherico y <seg xml:id="ES-VEN-1313-140-01" type="movimiento" subtype="traslado">refiere que a los <date type="evento" when="1537-06-19">XVIIII</date> del dicho descubrio al <placeName xml:id="#P122">cabo de San Angel</placeName> la <term xml:id="#T027">armada</term> <term xml:id="#T056">turquesca</term> y conto hasta <measure xml:id="#T001" quantity="150">CL</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> que por estar muy juntas no las pudo contar todas las quales les podrian ser asta ¿? velas la mayor parte <term xml:id="#T001">galeras</term> y <measure xml:id="#T002" quantity="70">LXX</measure> <term xml:id="#T002">fustas</term> y el resto <term xml:id="#T030">navios</term> </seg>.</p>

<p n="3"><seg xml:id="ES-VEN-1313-140-02" type="dotacion" subtype="material">Que sobre dicha <term xml:id="#T027">armada</term> traen <measure xml:id="#T242" quantity="103">CIII</measure> <term xml:id="#T136">casas matas de madera</term> y <term xml:id="#T137">escalas</term> y otros ynngenios e guerra para comvatir tierras</seg>.</p>

<p n="4"><seg xml:id="ES-VEN-1313-140-03" type="movimiento" subtype="traslado">Que despues se estuvo aviso como dicha <term xml:id="#T027">armada</term> era ya llegada a <placeName xml:id="#P078">Modon</placeName> la qual es de <measure xml:id="#T012" quantity="1050">ML</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> </seg> y <seg xml:id="ES-VEN-1313-140-04" type="dotacion" subtype="material">que tomara alli <term xml:id="#T011">vituallas</term> </seg> <seg xml:id="ES-VEN-1313-140-05" type="movimiento" subtype="traslado">para yr a la <placeName xml:id="#P016">Prevesa</placeName> <seg xml:id="ES-VEN-1313-140-06" type="dotacion" subtype="humano">a tomar <measure xml:id="#T003" quantity="3000">IIIIU</measure> <term xml:id="#T003">hombres del remo</term> </seg> que estan alli juntos</seg>.</p>

<p n="5">Por via de Corfo de XXV de junio se entiende <seg xml:id="ES-VEN-1313-140-07" type="estancia" subtype="estancia">como <name xml:id="#N072">Lutfi beg</name> estava en <placeName xml:id="#P011">Negroponte</placeName> con <measure xml:id="#T012"

quantity="130">CXXX</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> y XX millas mas alla estava Sifusinan con <measure xml:id="#T012" quantity="50">L</measure> y el resto tenia <name xml:id="#N002">Criadin baxa</name> en otro <term xml:id="#T037">puerto</term> mas abaxo</seg>.</p>

<p n="6">Que en dicha Corfo se avia deshecho la aduana y otras casas muchas para fortificacion de dicha Corfo y que el bailio de alli avia embaído su muger y hijos a Veneçia y lo miso hazian todos los que tenian posibilidad para ello porque se tenian que no de el turcos sobre Corfu.</p>

<p n="7">Un cavallero de la orden de San Juan que venia de Levante refiere <seg xml:id="ES-VEN-1313-140-08" type="movimiento" subtype="traslado">que vio junto a <placeName xml:id="#P123">Cherico</placeName> en dos o tres partes <measure xml:id="#T012" quantity="300">tresçientas</measure> <term xml:id="#T012">velas</term> la mayor parte <term xml:id="#T092">latinas</term> </seg>.</p>

<p n="8">Por via de un hombre embiado por el marqués de la Tripalda a saver cosas del Turco se entiende.</p>

<p n="9">Que partio de Scopia a los XIII de junio y que ya era llegado alli el gran Turco con mucho numero de gente y que avia de venir a la Tanboriza que es junto a la Velona.</p>

<p n="10">Que en Escopia estavan dos embaxadores de Françia solicitando que la armada que saliese presto la armada.</p>

<p n="11">Que Troylo Pinnatelo estava en Escopia el qual la avia aconsejado al Gran Turco y Ayas basa que destruyesen a Albania la qual por este respecto estava alzada y en armas en servicio de su Magestad.</p>

<p n="12">[f.2] Que veneçianos fortifican su armada y que nunca consentiran que la armada turquesca pasase el golfo y que quando oviese de pasar se descubririan en favor de la armada.</p>

<p n="13">Que se deçia que Budua estava por el Rey de Romanos.</p>

<p n="14">[f.3] Vacío.</p> </body>

<back><p n="15">[f.4] Avisos del Zante que embia el visorey de Napoles. Avisos del Zante para su Magestad.</p> </back>

</text>

</tei>

<tei>

<teiHeader>

<fileDesc>

<sourceDesc>

<idno>AGS EST NAP 1.1026 f.56</idno>

<author>Juan Ponce</author>

<title>Avisos de la armada del Turco</title>

<date>1537-07-27</date>

<placeName>Santo Petro in Galena</placeName>

<textLang>ES</textLang>

<dim>4 folios</dim>

</sourceDesc>

</fileDesc>

<xenoData>Dublin Core</xenoData>

</teiHeader>

<text>

<front><p n="1">[f.1] A di 27 julii 1537 in Sacto Petro in Galena</p>

<p n="2">Juan Ponce soldado de la compañia de Luis Carrillo dize que fue preso en Coron y estado siempre esclavo que vino con su dueño en la Velona a donde el Turco avia XIII o XV dias que llevo y llegada toda la armada se puso en horden.</p> </front>

<body><p n="2"><seg xml:id="ES-NAP-1026-56-01" type="combate" subtype="terrestre">Y oy tres dias partio toda la <term xml:id="#T027">armada</term> de <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> y primero que se levantase toda la <term xml:id="#T027">armada</term> se levanto tres oras o quatro antes <name xml:id="#N002">Barbaroxa</name> y despues se partio <name xml:id="#N072">Lutfi bassa</name> con el resto de la <term xml:id="#T027">armada</term> y vino aqui en <placeName xml:id="#P375">Castro</placeName> adonde pusieron alguna gente en tierra no por dar batalla mas por tomar refresco y dispararon muchos tiros de artilleria de la mar</seg>.</p>

<p n="3"><seg xml:id="ES-NAP-1026-56-02" type="transporte" subtype="traslado">Con esta <term xml:id="#T027">armada</term> que esta en <placeName xml:id="#P375">Castro</placeName> vienen obra de <measure xml:id="#T093" quantity="1500">mil y quinientos</measure> <term xml:id="#T093">cavallos</term> </seg>.</p>

<p n="4"><seg xml:id="ES-NAP-1026-56-03" type="movimiento" subtype="traslado">De <name xml:id="#N002">Barbaroxa</name> no se avia sabido nada despues que se partio de <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> y a esta causa por esperar <name xml:id="#N002">Barbaroxa</name> se crehe se va entreteniendo esta <term xml:id="#T027">armada</term> por aca</seg>.</p>

<p n="5">Con esta armada de Lutfi basa viene el enbaxador del rey de Françia.</p>

<p n="6"><seg xml:id="ES-NAP-1026-56-04" type="dotacion" subtype="humano">Trae tambien de <name xml:id="#N072">Lutfi basa</name> <term xml:id="#T032">jani aros</term> la otra gente seran <term xml:id="#T087">azapes</term> y <term xml:id="#T047">spais</term> y <term xml:id="#T036">solagues</term> en numero todo segun dize de <measure xml:id="#T036" quantity="30000">treinta mil</measure> <term xml:id="#T036">hombres</term> y los <term xml:id="#T047">yspais</term> de poca renta de <measure xml:id="#T139" quantity="3000">tres mil</measure> <term xml:id="#T139">asperos</term> vienen a pie sin cavallos y los <term xml:id="#T093">cavallos</term> an dexado en <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> y los <term xml:id="#T029">cavallos</term> que vienen a <term xml:id="#T093">cavallo</term> son <term xml:id="#T246">subais</term> y <term xml:id="#T047">espais</term> gruesos y en dicha <term xml:id="#T027">armada</term> vienen algunos <term xml:id="#T129">sanjaques</term> y en dichos <term xml:id="#T129">sanjaques</term> viene uno que se dize el <name xml:id="#N022">hijo de Yaya bassa</name> que es <term xml:id="#T129">sanjaque</term> venturero que le dizen <term xml:id="#T135">levante</term> que trae <measure xml:id="#T093" quantity="50">cinquenta</measure> <term xml:id="#T093">cavallos</term> para tomar lengua</seg>.</p>

<p n="7"><seg xml:id="ES-NAP-1026-56-05" type="dotacion" subtype="material">Vienen armados dichos <term xml:id="#T059">cavalleros</term> con <term xml:id="#T153">lanças</term> y <term xml:id="#T153">escudos</term> <term xml:id="#T153">arcos</term> y <term xml:id="#T153">flechas</term> y <term xml:id="#T153">espadas</term> </seg>.</p>

<p n="8"><seg xml:id="ES-NAP-1026-56-06" type="dotacion" subtype="material">Los de pie trahen <term xml:id="#T153">arcos</term> y <term xml:id="#T153">flechas</term>, <term xml:id="#T153">espadas</term> y <term xml:id="#T153">escudos</term>, <term xml:id="#T153">picas</term> ninguna y solamente los <term xml:id="#T032">genizaros</term> trahen <term xml:id="#T153">escopetas</term> </seg>.</p>

<p n="9">[f.2] <seg xml:id="ES-NAP-1026-56-07" type="dotacion" subtype="humana">Todos los <term xml:id="#T032">genizaros</term> y <term xml:id="#T047">aspais</term> vienen en esta <term xml:id="#T027">armada</term> con la de <name xml:id="#N002">Barbaroxa</name> no ay ninguno con la del <name xml:id="#N001">Turco</name> ay solamente de los ¿ezades? y solaques dize que vino en <measure xml:id="#T105" quantity="1">una</measure> <term xml:id="#T105">pantanarea</term> y que en cada una de ellas van <measure xml:id="#T093" quantity="25">veinte y cinco</measure> <term xml:id="#T093">cavallos</term> </seg>.</p>

<p n="10"><seg xml:id="ES-NAP-1026-56-08" type="plan" subtype="ofensivo">Refiere que entre ellas publicamente se dezia que esta <term xml:id="#T027">armada</term> era para <placeName xml:id="#P108">Brindez</placeName> y que crehe que no esperan otro sino andar sobre dicha ciudad sino <name xml:id="#N002">Barbaroxa</name> y que tomada <placeName xml:id="#P108">Brindez</placeName> la mesme persona del <name xml:id="#N001">Turco</name> pasara y vernia a dicha ciudad y alli estaria con <term xml:id="#T027">armada</term> y con todo el exercito que agora tiene en <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> </seg>.</p>

<p n="11">Dize que dicho exerçito esta con el Turco seran mas de de çien mil hombres.</p>

<p n="12">[f.3] Vacío.</p> </body>

<back><p n="13">[f.4] Avisos de la armada del Turco. Sobrescritos que embia el visorrey de Napoles.</p> </back>

</text>

</tei>

Agosto

<tei>

<teiHeader>

<fileDesc>

<sourceDesc>

<idno>AGS EST NAP 1.1027 f.21</idno>

<author>Março de Ragusa</author>

<title>Março de Ragusi que era esclavo del gran Turco huydo de la Velona a XVII de agosto llegado en Corfo a los 22 refiere</title>

<date>1537-08-22</date>

<placeName>Corfú</placeName>

<textLang>ES</textLang>

<dim>3 folios</dim>

</sourceDesc>

</fileDesc>

<xenoData>Dublin Core</xenoData>

</teiHeader>

<text>

<front><p n="1">[f.1] Março de Ragusi que era esclavo del gran Turco huydo de la Velona a XVII de agosto llegado en Corfo a los 22 refiere.</p> </front>

<body><p n="2">Que el Turco estava cinco millas lexos de la Velona y que todos su exercito padescia neçesidad de victuallas y que se comian cavallos y valia todo muy caro y que por la estrechura de hambre se yvan muchos y que en el dicho exercito avia grand enfermedad y se morian.</p>

<p n="3">Dize que en el dicho exercito avria CM hombres y entre ellos m/X janizaros todos arcabuxeros y que los alcançis y sus contornos de Bosna era buena gente y trayan buenos cavallos y que los que venieron de Costantinopoli y la Nato por el contrario no valian nada ni trayan buenos cavallos y que los albaneses han muerto muchos dellos y tomadoles los cavallos.</p>

<p n="4">Que el Turco avia embiado todos los carruges y camellos la via de Costantinopoli excepto en los que llevaba los pavellones y que se dezia que se queria levantar el exercito para Costantinopoli.</p>

<p n="5"><seg xml:id="ES-NAP-1027-21-01" type="movimiento" subtype="traslado">Que a los <date type="1537-08-14">XIIII</date> torno el <term xml:id="#T027">armada</term> <term xml:id="#T056">turquesca</term> de <placeName xml:id="#P085">Pulla</placeName> a <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> sin hazer fiesta al entrada porque dezian que era muerto uno de los <term xml:id="#T097">baxanes</term> sobre dicha <term xml:id="#T027">armada</term> y que desta se tornava y que era muerta mucha gente y que avia muchos enfermos</seg>.</p>

<p n="6">Que los albaneses han rescebido poco daño en las personas excepto en las viñas y possessions que estaban en lugares flacos.</p>

<p n="7">Que avia venido un turco con nuevas de que el Sofi venian con grand exercito y que tan bien el Rey de Romanos hazia daño a las cosas del Turco.</p>

<p n="8">Que se dezia que el armada y exercito yria la vuelta de Costantinopla</p>

<p n="9">Una persona embiada por el visorey de Napoles a Corfo a saber de los andamientos del Turco y partio de Corfo a los XXV de agosto refiere.</p>

<p n="10"><seg xml:id="ES-NAP-1027-21-02" type="dotacion" subtype="humana">Que hallo a un hijo del protonotario de la Cimarra el qual venia de aquellas partes y entendio del como el <term xml:id="#T027">armada</term> mudava <term xml:id="#T003">gente del remo</term> y ponía <term xml:id="#T059">gente de guerra</term> </seg> y <seg xml:id="ES-NAP-1027-21-03" type="plan" subtype="movimiento">que estava para partir para venir a <placeName xml:id="#P019">Corfo</placeName> </seg> y <seg xml:id="ES-NAP-1027-21-04" type="movimiento" subtype="traslado">que el <name xml:id="#N001">Turco</name> era partido de <placeName xml:id="#P018">la Velona</placeName> y retiradose dos giornadas mas adentro de donde estava</seg> y <seg xml:id="ES-NAP-1027-21-05" type="plan" subtype="movimiento">que no se sabe donde ha [f.2] dar o oyr o si querra dar en <placeName xml:id="#P019">Corfo</placeName> o en otro lugar</seg> y <seg xml:id="ES-NAP-1027-21-06" type="movimiento" subtype="traslado">que el <term xml:id="#T118">exercito</term> que estava en la <placeName xml:id="#P379">Cimarra</placeName> avia mas de X dias que se era partido para juntarse con el otro <term xml:id="#T118">exercito</term> </seg> y <seg xml:id="ES-NAP-1027-21-07" type="combate" subtype="terrestre">que avian muerto los <term xml:id="#T159">albaneses</term> mas de <measure xml:id="#T056" quantity="15000">m/XV</measure> <term xml:id="#T056">turcos</term> </seg> y que a este hijo del protonotario le avia embiado el general de venecianos que esta en Catara a Corfo por la posta</seg>.</p>

<p n="11">Refiere que el domingo dos oras de dia vino a un cabo que se llama Ateno por fortuna y a quatro oras de dia aparecio el armada del Turco que venia de la Velona tierra a tierra y que estuvo todo el domingo en Pasae y llegar hasta la Mexlelle y como allego alli dize que embio doze galeras y un bergantin a descubrir y asi despues se jeuntaron todas, y dize que toda el armada se puso en cinco hileras y a batallar y en toda la noche no hizieron quatro miillas y que el luens hizo una borrasca de vieneto y se engolfaron en el canal de Corfo y que no se sabe lo que se siguió mas pero este que refiere estuvo todo el martes en aquel lugar por el mal tiempo y que no oyo ni vio tirar tiro de artilleria ni sabe mas.</p>

<p n="12">Por letras de don Antonio de Cardona visorey de Zardeña de la data de Callar de 24 de agosto se entiende.</p>

<p n="13"><seg xml:id="ES-NAP-1027-21-08" type="armada" subtype="union">Como tenia nueva del capitán de la ciudad de Illias de aquella isla como a los <date type="evento" when="1537-08-23">XXIII</date> llegaron en <placeName xml:id="#P019">aquel territorio</placeName> <measure xml:id="#T001" quantity="13">XIII</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> <measure xml:id="#T002" quantity="1">una</measure> <term xml:id="#T002">fusta</term> y <measure xml:id="#T021" quantity="1">un</measure> <term xml:id="#T021">bergantín</term> y <measure xml:id="#T034" quantity="1">una</measure> <term xml:id="#T034">fagata</term> la <term xml:id="#T060">gente francesa</term> que salieron de <placeName xml:id="#P027">Marsella</placeName> <date type="evento" when="1537-08-15">el día de nuestra señora de agosto</date> con intento de no llegar a tierra de vaxallos ni confederados de su <name xml:id="#N019">Magestad</name> de que va por capitán dellas el <name xml:id="#N097">capitán de Sant Brancazo</name> y <name xml:id="#N057">su hijo</name> y que por falta de <term xml:id="#T035">agua</term> fue forzado de tomarla en aquella ysla y que haziendo aguada tomaron dos franceses de poca arte y siendo examinados referieron que la intención del capitán no era sino yr a buscar la <term xml:id="#T027">armada</term> <term xml:id="#T056">turquesca</term> para el efecto de ¿? llevaban pilotos turcos y que los querían llevar por la costa de <placeName xml:id="#P010">Berberia</placeName> por no ser sentidos</seg>.</p>

<p n="14">[f.3] Avisos que embia del armada del Turco el visorey de Napoles.[f.1] Março de Ragusi que era esclavo del gran Turco huydo de la Velona a XVII de agosto llegado en Corfo a los 22 refiere.</p>

<p n="15">Que el Turco estava cinco millas lexos de la Velona y que todos su exercito padescia neçesidad de victuallas y que se comian cavallos y valia todo muy caro y que por la estrechura de hambre se yvan muchos y que en el dicho exercito avia grand enfermedad y se morian.</p>

<p n="16">Dize que en el dicho exercito avria CM hombres y entre ellos m/X janizaros todos arcabuxeros y que los alcançis y sus contornos de Bosna era buena gente y trayan buenos cavallos y que los que venieron de Costantinopoli y la Nato por el contrario no valian nada ni trayan buenos cavallos y que los albaneses han muerto muchos dellos y tomadoles los cavallos.</p>

<p n="17">Que el Turco avia embiado todos los carruges y camellos la via de Costantinopoli excepto en los que llevaba los pavellones y que se dezia que se queria levantar el exercito para Costantinopoli.</p>

<p n="18">Que a los XIIII torno el armada turquesca de Pulla a la Velona sin hazer fiesta al entrada porque dezian que era muerto uno de los baxanes sobre dicha armada y que desta se tornava y que era muerta mucha gente y que avia muchos enfermos.</p>

<p n="19">Que los albaneses han rescebido poco daño en las personas excepto en las viñas y possessions que estaban en lugares flacos.</p>

<p n="20">Que avia venido un turco con nuevas de que el Sofi venian con grand exercito y que tan bien el Rey de Romanos hazia daño a las cosas del Turco.</p>

<p n="21">Que se dezia que el armada y exercito yria la vuelta de Costantinopla.</p>

<p n="22">Una persona embiada por el visorey de Napoles a Corfo a saber de los andamientos del Turco y partio de Corfo a los XXV de agosto refiere.</p>

<p n="23">Que hallo a un hijo del protonotario de la Cimarra el qual venia de aquellas partes y entendio del como el armada mudava gente del remo y ponía gente de guerra y que estava para partir para venir a Corfo y que el Turco era partido de la Velona y retiradose dos giornadas mas adentro de donde estava y que no se sabe donde ha [f.2] dar o oyr o si querra dar en Corfo o en otro lugar y que el exercito que estava en la Cimarra avia mas de X dias que se era partido para juntarse con el otro exercito y que avian muerto los albaneses mas de m/XV turcos

y que a este hijo del protonotario le avia embiado el general de venecianos que esta en Cataro a Corfo por la posta.</p>

<p n="24">Refiere que el domingo dos oras de dia vino a un cabo que se llama Ateno por fortuna y a quatro oras de dia aparecio el armada del Turco que venia de la Velona tierra a tierra y que estuvo todo el domingo en Pasae y llegar hasta la Mexlelle y como allego alli dize que embio doze galeras y un bergantin a descubrir y asi despues se jeuntaron todas, y dize que toda el armada se puso en cinco hileras y a batallar y en toda la noche no hizieron quatro miillas y que el luens hizo una borrasca de vieneto y se engolfaron en el canal de Corfo y que no se sabe lo que se siguio mas pero este que refiere estuvo todo el martes en aquel lugar por el mal tiempo y que no oyo ni vio tirar tiro de artilleria ni sabe mas.</p>

<p n="25">Por letras de don Antonio de Cardona visorey de Zardeña de la data de Callar de 24 de agosto se entiende.</p>

<p n="26">Como tenia nueva del capitan de la çiudad de Illias de aquella isla como a los XXIII llegaron en aquel territorio XIII galeras una fusta y un bergantin y una fagata la gente francesa que salieron de Marsella el dia de nuestra señora de agosto con intento de no llegar a tierra de vaxallos ni confederados de su Magestad de que va por capitan dellas el capitan de Sant Brancazo y su hijo y que por falta de agua fue forzado de tomar la en aquella ysla y que haziendo aguada tomaron dos franceses de poca arte y siendo examinados referieron que la intincion del capitan no era sino yr a buscar la armada turquesca para el efecto de ¿? llevaban pilotos turcos y que los querian llevar por la costa de Berberia por no ser sentidos.</p></body>

<back><p n="27">[f.3] Avisos que embia del armada del Turco el visorey de Napoles.</p> </back>

</text>

</tei>

<tei>

<teiHeader>

<fileDesc>

<sourceDesc>

<idno>AGS EST CAL 1.465 f.88</idno>

<author>Anónimo</author>

<title>Nuevas turquescas</title>

<date>1537-09-02</date>

<placeName>Desconocido</placeName>

<textLang>ES</textLang>

<dim>2 folios</dim>

</sourceDesc>

</fileDesc>

<xenoData>Dublin Core</xenoData>

</teiHeader>

<text>

<front><p n="1">[f.1] Por letras del marques de la Tripalda y Cipion de Sonia de Leche de XXVI de Agosto se entiende.</p> </front>

<body><p n="2">Como a los XX del dicho salio huna galeota desde Brindez a entender los progresos de la armada turquesca volvio a los XXVI refiere que llevo a un village nombrado el cabo de Lachi XXXXX millas de la Velona dize en sustancia dos havisos.</p>

<p n="3"><seg xml:id="ES-CAL-465-88-01" type="movimiento" subtype="traslado">El huno de <date type="evento" when="1537-08-24">24 del presente</date> como <name xml:id="#N002">Barvarossa</name> hera vuelto a <placeName xml:id="#P018">la

Velona</placeName> </seg> y <seg xml:id="ES-CAL-465-88-02" type="cultural" subtype="ceremonial">presentado al <name xml:id="#N001">Turco</name> <measure xml:id="#T001" quantity="3">tres</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> de <term xml:id="#T108">venecianos</term> </seg> y <seg xml:id="ES-CAL-465-88-03" type="plan" subtype="movimento">que hera opinion que toda la <term xml:id="#T027">armada</term> se havia de levantar para hazer la empresa de <placeName xml:id="#P019">Corfo</placeName> y que el <name xml:id="#N001">Turco</name> hiria por tierra con el <term xml:id="#T118">exercito</term> a aquellos lugares mas cercanos para dicha insula en la qual esta en el cavo del <placeName xml:id="#P292">canal</placeName> distante de tierra del Turco dos millas </seg>.</p>

<p n="4">Refiere que turcos han recevido grand danio de albanses.</p>

<p n="5"><seg xml:id="ES-CAL-465-88-04" type="movimento" subtype="traslado">El otro haviso es de los <date type="evento" when="1537-08-26">26</date> y refiere que el <term xml:id="#T027">armada</term> <term xml:id="#T056">turquesca</term> sera ya levantada para <placeName xml:id="#P019">Corfo</placeName> </seg>.</p> </body>

<back><p n="6">[f.2] Turquia 1537</p>

<p n="7">26 de agosto y dentro 2 de septiembre 1537. Nuevas turquescas.</p> </back>

</text>

</tei>

Septiembre

<tei>

<teiHeader>

<fileDesc>

<sourceDesc>

<idno>AGS EST NAP 1.1026 f.109</idno>

<author>Christoforo Tronbetino</author>

<title>En Leche a 21 de septiembre fue examinado Christoforo Tronbetino que viene de Corfo embiado por el illustrisimo marques de la Tripalda de mi orden a explorar los avisos de Turcos salio a Otranto a los XII de setiembre con tres fragadas en que llebaba el capitan Nardo con obra de XV otros soldados para entrar en Corfo</title>

<date>1537-09-21</date>

<placeName>Lecce</placeName>

<textLang>ES</textLang>

<dim>3 folios</dim>

</sourceDesc>

</fileDesc>

<xenoData>Dublin Core</xenoData>

</teiHeader>

<text>

<front><p n="1">[f.1] En Leche a 21 de septiembre fue examinado Christoforo Tronbetino que viene de Corfo embiado por el illustrisimo marques de la Tripalda de mi orden a explorar los avisos de Turcos salio a Otranto a los XII de setiembre con tres fragadas en que llebaba el capitan Nardo con obra de XV otros soldados para entrar en Corfo.</p> </front>

<body><p n="2">De Otranto no pudieron entrar en Corfo hasta el viernes en la noche que fueron XIII del presente a las cinco oras de la noche con mal tiempo.</p>

<p n="3">Refiere que antes que llegasse en Corfo vieron doze galeras y dos fustas de Francia que estaban haziendo la guardia de Santa Maria de Casope al estrecho de Corfo XVIII millas justante.</p>

<p n="4"><seg xml:id="ES-NAP-1026-109-01" type="movimiento" subtype="traslado">Refiere que la <term xml:id="#T027">armada</term> del <name xml:id="#N001">Turco</name> estaba distante de esta <measure xml:id="#T001" quantity="12">doze</measure> <term xml:id="#T001">galeras</term> arrivadas a tierra firme obra de una milla</seg>.</p>

<p n="5">Dize que entrando en Corfo en capitan Nardo y este que depone el corsario al baylio a la gente diziendo queu fue malos embiaba socorro de una nabe con quinientos soldados y municiones selo qual mostraron grandissima alegria.</p>

<p n="6"><seg xml:id="ES-NAP-1026-109-02" type="armada" subtype="union">Estovieron en <placeName xml:id="#P019">Corfo</placeName> desde <date type="periodo" from="1537-09-08" to="1537-09-11">viernes hasta el lunes</date> a medio dia y la <term xml:id="#T027">armada</term> <term xml:id="#T056">turquesca</term> fue sabidora de la entrada desta gente y assi el domingo a medio dia que fueron los <date type="evento" when="1537-09-17">XVII</date> la <term xml:id="#T027">armada</term> se començo a levantar y tiro la vuelta de <placeName xml:id="#P377">Sant ¿Mtollo? de Civita</placeName> treinta millas de <placeName xml:id="#P019">Corfo</placeName> y alli se afirmo aquella noche y las <term xml:id="#T001">galeras de Francia</term> juntamente</seg>.</p>

<p n="7"><seg xml:id="ES-NAP-1026-109-03" type="movimiento" subtype="traslado">Y las <term xml:id="#T023">naves</term> a <date type="evento" when="1537-09-17">XVII</date> a una ora de dia se levanto dicha <term xml:id="#T027">armada</term> toda junta y tiro la via de <placeName xml:id="#P042">Levante</placeName> avia la <placeName xml:id="#P016">Prevessa</placeName> y assi se partio visto esto quedando alla el capitan para ver lo que succedia</seg>.</p>

<p n="8">[f.2] <seg xml:id="ES-NAP-1026-109-04" type="plan" subtype="ofensivo">Dize que la <term xml:id="#T027">armada</term> yria a dar a la <placeName xml:id="#P017">Chafalonia</placeName> y al <placeName xml:id="#P046">Çante</placeName> y a otras yslas que tienen venecianos en el archipielago</seg>.</p>

<p n="9">Que el capitan Camora no le vio pero supo que era llegado el martes anterior que son quarenta millas de Corfo y que podria entrar aquella noche.</p>

<p n="10">Refiere que los cimarotes han muerto mas de doze mill turcos en las montañas.</p></body>

<back><p n="11">[f.3] Nuevas levante.</p> </back>

</text>

</tei>

Texto 5. Ordenación por estaciones de las acciones relativas a la campaña otomana contra Apulia y Corfú de 1537.¹¹⁷⁵

Verano de 1536 (06.21 - 09.23)

- 1536.06.15, İstanbul. Recluta de galeotes (ags_est_ven_1312_161).
- 1536.06.15, Burgas. Fábrica de 30 galeras (ags_est_ven_1312_161).
- 1536.06.15, Eregli. Fábrica de 30 galeras (ags_est_ven_1312_161).
- 1536.06.15, İzmit. Fábrica de 10 fustas (ags_est_ven_1312_161).
- 1536.06.15, Gelibolu. Fábrica de 10 fustas (ags_est_ven_1312_161).
- 1536.08.29, Djerba. Salida de una flotilla corsaria de 8 fustas hacia Bona (ags_est_nap_1025_103).
- 1536.09.01, İstanbul. Reparaciones en 110 galeras (ags_est_ven_1312_161).
- 1536.09.01, Vlorë. Fábrica de 100 palanderias (ags_est_ven_1312_161).
- 1536.09.01, İstanbul. Recluta de galeotes cristianos (ags_est_ven_1312_161).
- 1536.09.05, Annaba. Llegada de la flotilla corsaria de Djerba (ags_est_nap_1025_103).
- 1536.09.05 - 1536.11.02, Annaba. Se suceden varios viajes en corso de la flotilla corsaria de Djerba al Tirreno (ags_est_nap_1025_103).
- 1536.09.07, İstanbul. Salida de una flotilla de 5 galeras y 2 fustas al encuentro de Barbarroja, con 38 galeras (ags_est_ven_1312_161).
- 1536.09.07, İstanbul. Salida de una tropa hacia Shkodër (ags_est_ven_1312_161).

Otoño de 1536 (09.23 - 12.21)

- 1536.10.10, Constantinopla. Llegada de la flota de Barbarroja al Helesponto, y estacionada (ags_est_ven_1312_85).
- 1536.10.10, İstanbul. Salida de El Eunuco con una flotilla de 4 galeras hacia al-Qahirah (ags_est_ven_1312_60).
- 1536.10.12, al-Jazair. Salida de una escuadra francesa de 12 galeras francesas, y 3 fustas, 1 galera y 1 galeota berberiscas, bajo Bertrand d'Ornézan (ags_est_cal_464_sn_17).
- 1536.10.13, Bethioua. Paso de la escuadra franco-berberisca y aguada (ornezan).
- 1536.10.14, İstanbul. Llegada de Barbarroja en 1 galera (ags_est_ven_1312_60).
- 1536.10.15, Eivissa. Llegada de la escuadra franco-berberisca, y reunión con una fusta berberisca que había quedado haciendo aguada (ags_est_cal_464_sn_17).
- 1536.10.16, Eivissa. Ataque de la escuadra franco-berberisca y toma de 60 cautivos (ags_est_cal_464_sn_17).
- 1536.10.17, Vlorë. Llegada de bastimentos: 500 cargas de pólvora y municiones para artillería pesada (ags_est_ven_1312_60).
- 1536.10.17, Morea. Recluta de 20.000 galeotes y 10.000 caballos (ags_est_ven_1312_60).
- 1536.10.17, Thessalía. Recluta de 5.000 caballos (ags_est_ven_1312_60).
- 1536.10.17, Thráki. Recluta de 5.000 caballos (ags_est_ven_1312_60).

¹¹⁷⁵ La lista ha sido realizada por D. David Domínguez Hebrón a partir de los documentos transcritos y etiquetados realizados para esta tesis doctoral, y cedida para su consulta en este anexo.

1536.10.18, costa de Deltebre. Presa de 2 naos a manos de la escuadra franco-berberisca (ags_est_cal_464_sn_17).

1536.10.20, costa de Palamós. Presa de 1 carabela a manos de la escuadra franco-berberisca (ags_est_cal_464_sn_17).

1536.10.23, Palamós. Salida de la guarda de galeras al encuentro de la escuadra franco-berberisca (ags_est_cal_464_sn_17).

1536.10.24, cabo de Creus. Encuentro y combate de la guarda de galeras con la escuadra franco-berberisca: presa de la galeota, persecución y puesta en fuga de la escuadra hacia Marsella (ags_est_cal_464_sn_17).

1536.10.25, Palamós. Llegada de la guarda de galeras con la galeota capturada (ags_est_cal_464_sn_17).

1536.10.31, Edirne. Llegada de Solimán (ags_est_ven_1312_33).

1536.11.02, Annaba. Salida de la flotilla corsaria de Djerba hacia el Tirreno (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.13, Iskendereyya. Salida de El Judío con una flotilla de 4 naos y 16 galeras hacia Ístanbul con aparejos, vituallas y carpinteros de ribera (ags_est_ven_1312_60).

1536.11.14, Le Castella. Salida de 1 galeota de Barbarroja a Djerba en misión de comunicación (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.16, Ponza. Llegada de la flotilla corsaria de Djerba al archipiélago Pontino (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.17, 11:00, Ponza. Hundimiento de 1 saetia frente a Ponza a manos de la flotilla corsaria de Djerba (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.17, 16:00, Ponza. Presa de 1 nao ragusea a manos de la flotilla corsaria de Djerba en ruta desde Barcelona entre Ponza y Ventotene (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.19, Ventotene. Llegada de la flotilla corsaria de Djerba y pernocta (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.20, Ventotene. Salida de la flotilla corsaria de Djerba hacia Ischia (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.22, Ischia. Llegada de la flotilla corsaria de Djerba y pernocta (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.23, Ischia. Salida de la flotilla corsaria de Djerba hacia Capri (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.26, Capri. Ataque de la flotilla corsaria de Djerba y pernocta (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.27, Capri. Salida de la flotilla corsaria de Djerba en cabotaje hacia Trapani, en tornaviaje hacia Djerba (ags_est_nap_1025_103).

Invierno de 1537 (12.21 - 03.21)

1536.12.28, Vlorë. Fábrica de navíos de transporte y bastimentos (ags_est_ven_1313_68).

1536.12.28, Vlorë. Llegada de un convoy de 1.000 camellos con municiones (ags_est_ven_1313_68).

1537.01.17, Durrës. Rebelión de 4 poblaciones albanesas, con matanza de 300 caballos otomanos (ags_est_nap_1027_20).

1537.01.17, Vlorë. Fábrica de bastimentos (ags_est_ven_1313_66, ags_est_nap_1027_20).

1537.01.27, Vlorë. Fábrica de 30 _palanderias_, 24 de ellas ya botadas (ags_est_ven_1313_68, ags_est_nap_1027_20).

1537.01.27, Durrës. Fábrica de 20 _palanderias_ (ags_est_nap_1027_20).

1537.02.01, Ístanbul. Llegada de El Judío con una flotilla de 4 naos y 16 galeras desde Iskendereyya (ags_est_ven_1313_45).

1537.02.04, Edirne. Estancia de Solimán (ags_est_ven_1313_45).

1537.02.10, Ístanbul. Llegada de Barbarroja (ags_est_ven_1313_45).

1537.02.10, Ístanbul. Visita de Barbarroja en supervisión a las atarazanas, encontrando 44 galeras viejas, de las cuales 25 botadas, desarboladas y desarmadas, y 5 botadas y aprestadas; 36 galeras nuevas, de las cuales 18 desarboladas y desarmadas, y 18 aprestadas, aunque no botadas; y 2 galeazas nuevas (ags_est_ven_1313_45).

1537.02.10, Thráki. Fábrica de 40.000 remos (ags_est_ven_1313_45).

1537.02.10, Gelibolu. Estadía de 20 galeras (ags_est_ven_1313_45).

1537.02.10, İzmit. Estadía de 10 galeras (ags_est_ven_1313_45).

1537.02.10, Ístanbul. Adaptación de la artillería pesada a piezas de menor calibre (ags_est_ven_1313_45).

1537.02.10, Samokov. Fábrica de 600 anclas (ags_est_ven_1313_45).

1537.02.10, Ístanbul. Fábrica de bastimentos (ags_est_ven_1313_45).

1537.02.10, Vjöse. Fábrica de 20 _palanderias_ (ags_est_ven_1313_45).

1537.02.10, Himarë. fábrica de 50 _palanderias_ (ags_est_ven_1313_45).

1537.03.14, Vlorë. Fábrica de 30 _palanderias_, y de hornos para vituallas (ags_est_ven_1313_42).

1537.03.20, Venezia. Fábrica de 100 galeras, 50 ya botadas y aprestadas (ags_est_ven_1313_32, ags_est_ven_1313_31).

Primavera de 1537 (03.21 - 06.21)

1537.03.29, Edirne. Salida de Solimán hacia Ístanbul (ags_est_ven_1313_32).

1537.03.24, Ístanbul. 75 galeras botadas y aprestadas, sin marinería (ags_est_ven_1313_31).

1537.04.05, Ístanbul. Llegada de Solimán (ags_est_ven_1313_123).

1537.04.05, Ístanbul. 136 galeras botadas (ags_est_ven_1313_123).

1537.04.20, Ístanbul. 100 galeras botadas, y llegada de 40 galeras desde Burgas (ags_est_nap_1027_42).

1537.04.22, Gelibolu. 60 galeras botadas, y 1.500 máquinas de asedio dispuestas para su transporte (ags_est_nap_1027_42).

1537.04.24, Skopje. Concentración de los ejércitos otomanos (ags_est_nap_1027_42).

1537.05.13, Ístanbul. Salida de la Armada Otomana de 116 galeras bajo Lutfi Bajá hacia Euboea (ags_est_ven_1313_138, ags_est_ven_1313_139).

1537.05.15, İzmit. Adición de 20 galeras a la Armada Otomana en ruta (ags_est_ven_1313_139).

1537.05.17, Ístanbul. Salida de Solimán hacia Vlorë, via Edirne y Skopje (ags_est_ven_1313_138).

1537.05.17, Gelibolu. Llegada, y adición de 20 galeras a la Armada Otomana en ruta (ags_est_ven_1313_139).

1537.05.18, Gelibolu. División de la Armada Otomana en 3 secciones (ags_est_ven_1313_140).

1537.05.18, Gelibolu. Salida de las 3 secciones de la Armada Otomana hacia Euboea (ags_est_ven_1313_139).

1537.05.18, Ístanbul. Barbarroja apresta una armada de 24 galeras (ags_est_ven_1313_139).

1537.05.18, Vlorë. Fábrica de 20 _palanderias_ (ags_est_ven_1313_139).

1537.05.18, Durrës. Fábrica de 30 _palanderias_ (ags_est_ven_1313_139).

1537.05.19, Edirne. Llegada de Solimán en ruta hacia Vlorë (ags_est_ven_1313_138).

1537.05.22, Vlorë. Fábrica de pontones para embarco de tropas y caballos (ags_est_ven_1313_138).

1537.06.02 - 1537.06.09, Oreoi (Euboea). Llegada de la sección septentrional de la Armada Otomana, de 50 velas, y estadía y aprovisionamiento (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.04 - 1537.06.10, Chalkís (Euboea). Llegada de la sección central de la Armada Otomana, de 130 velas, y estadía y aprovisionamiento (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.06, Karystos (Euboea). Llegada de la sección meridional de la Armada Otomana, de 60 velas, y estadía y aprovisionamiento (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.09, Oreoi (Euboea). Salida de la sección septentrional de la Armada Otomana hacia Chalkís (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.10, Chalkís (Euboea). Llegada de la sección septentrional de la Armada Otomana, reunión con la sección central, y salida de ambas hacia Karystos (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.12, Karystos (Euboea). Llegada de las secciones septentrional y central de la Armada Otomana, reunión con la sección meridional, y salida hacia el cabo Maleas (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.13, Skopje. Llegada de Solimán en ruta hacia Vlorë (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.18, Kythira. Salida de 1 bergantín de la Religión hacia el cabo Maleas (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.19, cabo Maleas. Paso de la Armada Otomana, de 150 navíos, transportando máquinas de asedio (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.19, cabo Maleas. Paso del bergantín de la Religión desde Kythira, y avistamiento de la Armada Otomana (ags_est_ven_1313_140).

Verano de 1537 (06.21 - 09.23)

1537.06.22, Methoni. Llegada, estadía y aprovisionamiento de la Armada Otomana (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.24, Zakynthos. Llegada del bergantín de la Religión desde Kythira (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.25, Borgo (Kérkyra). Obras de reparación y fortificación (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.29 - 1537.07.07, Preveza. Llegada, estadía, aprovisionamiento, reparaciones, y embarco de 3.000 galeotes en la Armada Otomana (ags_est_ven_1313_140).

1537.07.07, Lecce. Salida de 1 bergantín de la Religión del puerto de San Cataldo, bajo Francisco Cavallero (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.08, 08:00, Parga. Bombardeo de la Armada Otomana, desembarco y saqueo en represalia por impago de tributo (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.08, 10:00, cabo Asprós. Llegada de la vanguardia de la Armada Otomana, de 170 galeras, 70 fustas, 30 maones y 6 naos, al Canal de Corfú (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.08, 12:00, Borgo (Kérkyra). Saludo de la Armada Otomana a la fortaleza veneciana de Kérkyra, devuelto (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.08, Borgo (Kérkyra). Llegada del bergantín de la Religión bajo Francisco Cavallero, toma de información y salida (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.09, canal de Kérkyra. Llegada de la Armada Otomana, ordenamiento y pernocta (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.09, Borgo (Kérkyra). Salida de la escuadra veneciana de Kérkyra hacia Agios Georgios, vía la vuelta del cabo Asprós (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.09, Ereikoussa. Llegada del bergantín de la Religión bajo Francisco Cavallero, y estadía en espía (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.10, 08:00, Ksamil. Paso de la Armada Otomana por el estrecho de Bouthroton (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.10, Agios Georgios. Llegada de la escuadra veneciana de Kérkyra y estadía (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.10, 12:00, Porto Palermo. Llegada de la vanguardia de la Armada Otomana a Porto Palermo (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.10, 20:00, Vlorë. Llegada de la Armada Otomana y estadía (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.10, Lecce. Llegada del bergantín de la Religión bajo Francisco Cavallero al puerto de San Cataldo (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.13, Vlorë. Llegada del ejército otomano, de 100.000 soldados (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.13, Kaninë. Llegada de Solimán (ags_est_nap_1027_21).

1537.07.13, Himarë. Ataques a asentamientos albaneses (ags_est_cal_465_sn_88).

1537.07.14, 07:00, Vlorë. Salida de la flota turco-berberisca, de 38 galeras, bajo Barbarroja hacia Puglia (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.14, Himarë. Ataque de tropas irregulares albanesas, causando 15.000 bajas a la sección meridional del Ejército Otomano (ags_est_nap_1027_21, ags_est_cal_465_sn_88).

1537.07.14, 10:00, Vlorë. Salida del grueso de la Armada Otomana con unos 30.000 soldados - 4.000 jenízaros, 3.000 infantes, 1.500 spahis y un cuerpo expedicionario de 50 jinetes ligeros-embarcados, bajo Lutfi Bajá, hacia Puglia (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.14, 11:00, Ugento. Ataque de la flota turco-berberisca a Torre San Giovanni (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.14, 14:00, Castro. Llegada de la Armada Otomana e inicio del bombardeo (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.14, 15:00, Ugento. Desembarco de la flota turco-berberisca, ataque y saqueo (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.14, 16:00, Castro. Fin del bombardeo de la Armada Otomana y desembarco de 1.500 soldados y del cuerpo expedicionario (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.14, 20:00, Ugento. Reembarco de la flota turco-berberisca en Torre San Giovanni, y salida hacia Castro (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.14 - 1537.07.17, 23:00, Castro. Llegada de la flota turco-berberisca, pernocta y estadía (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.15, Himarë. Salida de la sección meridional hacia Skopje, via Durrës, donde se reuniría con la sección septentrional (ags_est_nap_1027_21).

1537.07.17, 08:00, Castro. Salida de la flota turco-berberisca hacia Otranto (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.17, 12:00, Otranto. Ataque de la flota turco-berberisca, desembarco y saqueo (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.17, 18:00, Otranto. Reembarco de la flota turco-berberisca, salida hacia Castro, y pernocta a la llegada (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.17, 22:00, Castro. Rendición ante Lütfi Bey, desembarco de 1.000 jenízaros de la Armada Otomana y saqueo (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.18, Castro. Salida de la flota turco-berberisca hacia Vlorë (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.20, Vlorë. Llegada de la flota turco-berberisca, avituallamiento y reparaciones (ags_est_cal_465_sn_88).

1537.07.21, Borgo (Kérkyra). Llegada de la escuadra veneciana de Kérkyra desde Agios Georgios (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.24, 22:00, Vlorë. Llegada del grueso de la Armada Otomana (ags_est_nap_1027_21)

1537.07.25, Vlorë.- Reparaciones y aprovisionamiento de la Armada Otomana (ags_est_nap_1027_21)

1537.07.28, Borgo (Kérkyra). Salida de la escuadra veneciana de 12 galeras, bajo Marco Gradenigo, hacia el Adriático.

1537.07.29, Othonoi. División de la escuadra veneciana de Kérkyra en 2 secciones: una occidental, de 4 galeras, via Castro, y otra de 8 galeras, oriental, directamente hacia Kotor (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.29, Castro. Salida de un destacamento de 4 galeras de la Armada Otomana al encuentro de la sección occidental de la flota corfiota (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.29, costa de Castro. Encuentro de un destacamento de 4 galeras de la Armada Otomana con la sección occidental de la flota corfiota: combate, hundimiento de 1 galera veneciana, presa de 2 y huida de la última, y presa y hundimiento de 1 galera otomana (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.30, Otranto. Llegada de la galera veneciana huída tras el encuentro en la costa de Castro, buscando refugio, antes de salir hacia Kotor (ags_est_nap_1026_56).

1537.08.01, Napoli. Salida de capitán Calatayud hacia Lecce para formar milicia con el Marqués de Atripalda y Scipión de Soma (ags_est_nap_1026_56).

1537.08.01, Napoli. Llegada de Gaspar de Ortega desde Brindisi, en misión de información (ags_est_nap_1026_56).

1537.08.13, Vlorë. Falta de vituallas y epidemia (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.13, Fier. Llegada del tren logístico desde Vlorë (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.14, Vlorë. Llegada del resto de la Armada Otomana en retorno de Puglia (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.15, Marseille. Salida de la escuadra franco-berberisca de 13 galeras, 1 fusta, 1 bergantín y 1 fragata, hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.16, Toulon. Llegada de la escuadra franco-berberisca, aprovisionamiento y salida en cabotaje por las costas de Corse y Sardeña (ornezan).

1537.08.17, isla de San Pietro. Paso de la escuadra franco-berberisca, aguada y pernocta (ags_est_nap_1027_21, ornezan).

1537.08.17, Mesina. Salida de 1 bergantín por orden del virrey en misión de información (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.18, isla de San Pietro. Salida de la escuadra franco-berberisca en ruta hacia Kérkyra (ornezan).

1537.08.18, cabo Teulada. Paso de la escuadra franco-berberisca, y avistamiento desde tierra (ornezan).

1537.08.19, Vlorë. Salida de la Armada Otomana hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.19, Benzart. Paso de la escuadra franco-berberisca por Benzart y Ghar al-Milh (ornezan).

1537.08.20, Tunis. Paso de la escuadra franco-berberisca por Tunis y toma de información (ornezan).

1537.08.20, Brindisi. Salida de 1 galeota enviada por el capitán de Brindisi (ags_est_cal_465_sn_88, ags_est_nap_1027_21).

1537.08.21 - 1537.08.22, Zimbra. Llegada de la escuadra franco-berberisca y pernocta (ornezan).

1537.08.22, cabo Lagjit. Llegada de la galeota de Brindisi en espía (ags_est_cal_465_sn_88).

1537.08.22, 09:00, cabo Drastis. Llegada del bergantín de Mesina en espía (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.22, 09:00, cabo Atenos. Llegada de la Armada Otomana en ruta hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.22, 19:00, Ereikoussa. Llegada de la Armada Otomana, y escisión de la flota turco-berberisca (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.22, 20:00, Ereikoussa. Escisión del grueso de la Armada Otomana de la flota turco-berberisca de 12 galeras y 1 bergantín, bajo Barbarroja, en misión de patrullaje en torno a las Islas Diapontinas y la costa occidental de Kérkyra (ags_est_nap_1027_21, ags_est_nap_1027_28, ornezan).

1537.08.22, 21:00 - 1537.08.23, 06:00, islas Diapontinas. Ejercicios de entrenamiento de la Armada Otomana, en disposición de 5 frentes (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.22, 21:00 - 1537.08.23, 06:00, Othonoi. Ataque de la flota turco-berberisca, desembarco, saqueo y masacre de sus habitantes (ornezan).

1537.08.22 - 1537.08.23, Qlibiya. Llegada de la escuadra franco-berberisca y pernocta (ornezan).

1537.08.23, 09:00, canal de Kérkyra. Llegada de la Armada Otomana, buscando refugio de la galerna (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.23, 10:00, cabo Atenos. Llegada del bergantín de Mesina en espía (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.23, Qlibiya. Salida de la escuadra franco-berberisca hacia Kérkyra (ornezan).

1537.08.23 - 1537.09.12, Kérkyra. Patrullaje por la flota turco-berberisca de la costa occidental de Kérkyra, entre los cabos Drastis y Asprós (ornezan).

1537.08.24, canal de Kérkyra. Retorno de la Armada Otomana a las islas Diapontinas para continuar las maniobras de entrenamiento de galeotes y tiro (ags_est_nap_1027_33).

1537.08.24, Borgo (Kérkyra). Llegada del bergantín de Mesina, suministro de municiones y bastimentos, y toma de información (ags_est_nap_1027_21).

- 1537.08.24, Vlorë.- Salida del Ejército Otomano hacia Ksamil, y traslado de pantalareas por la costa de Chameria (ags_est_cal_465_sn_88).

1537.08.24, Borgo (Kérkyra). Salida del bergantín de Mesina en tornaviaje (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.24 - 1537.08.25, Hammamet. Retorno de la escuadra franco-berberisca a tierra por la galerna, y estadía (ornezan).

1537.08.25, cabo Lagjit. Salida de la galeota de Brindisi hacia Puglia (ags_est_cal_465_sn_88).

1537.08.25, Hammamet. Salida de la escuadra franco-berberisca hacia Kérkyra (ornezan).

1537.08.26, 12:00, Ereikoussa. Salida de la Armada Otomana hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_33).

1537.08.26, Lecce. Llegada de la galeota de Brindisi al puerto de San Cataldo (ags_est_cal_465_sn_88, ags_est_nap_1027_26).

1537.08.26 - 1537.08.27, Monastir. Retorno de la escuadra franco-berberisca a tierra por la galerna, y pernocta (ornezan).

1537.08.26, canal Kérkyra. Llegada de la Armada Otomana al canal de Kérkyra (ags_est_nap_1027_35).

1537.08.26, canal de Kérkyra. Transporte en _palanderias_ de 25.000 tropas y 30 piezas de artillería del Ejército Otomano de Ksamil a Kérkyra (ags_est_nap_1027_35, ornezan).

1537.08.26, 12:00, Lukovë. Paso del Ejército Otomano en ruta hacia Ksamil (ags_est_nap_1027_33).

1537.08.27, canal de Kérkyra. Inicio del bombardeo de Borgo por la vanguardia de la Armada Otomana (ornezan).

1537.08.27, Monastir. Salida de la escuadra franco-berberisca hacia Kérkyra (ornezan).

1537.08.27 - 1537.08.29, Kuriat. Estadía de la escuadra franco-berberisca en las islas como refugio de la galerna (ornezan).

1537.08.28 - 1537/09/12, Kérkyra. Asedio combinado del Ejército y la Armada Otomanos (ornezan).

1537.08.28, canal de Kérkyra. Destacamento de una sección de la Armada Otomana en misión de reconocimiento de la costa epirota del canal de Kérkyra, y reunión posterior con la misma armada (ags_est_nap_1027_35).

1537.08.28 - 1537.09.12, Kérkyra. Asedio combinado del Ejército y la Armada Otomanos (ornezan).

1537.08.28, Borgo (Kérkyra). Destacamento de varias secciones en _razzias_ de los terrenos adyacentes a Borgo (ags_est_nap_1027_35).

1537.08.28, Gouvia (Kérkyra). Desembarco de 10.000 soldados del ejército otomano en Gouvia e Ypsos, y posterior saqueo (ags_est_nap_1027_28).

1537.08.29, Gouvia (Kérkyra). Desembarco de 5 cañones para el bombardeo de la fortaleza, a disponer en el bastión en Alepou (ags_est_nap_1027_28).

1537.08.29, Alepou (Kérkyra). Construcción de dos bastiones, uno en Alepou y otro en Kastradeia, disposición de 5 cañones para el bombardeo de la fortaleza en el primero y destrucción de las obras del segundo por la defensa corfiota (ags_est_nap_1027_28).

1537.08.29, 22:00, Borgo (Kérkyra). Rendición de la ciudad, pero no de su fortaleza; incendio de la ciudad y masacre de sus habitantes (ags_est_nap_1027_30).

1537.08.29, Mesina. Llegada desde Kérkyra del bergantín enviado por el virrey (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.29, Kuriat. Salida de la escuadra franco-berberisca hacia Kérkyra (ornezan).

1537.08.31, Lampione. Paso de la escuadra franco-berberisca en ruta hacia Kérkyra (ornezan).

1537.09.01, Lampedusa. Paso de la escuadra franco-berberisca en ruta hacia Kérkyra (ornezan).

1537.09.02, Malta. Paso de la escuadra franco-berberisca en ruta hacia Kérkyra (ornezan).

1537.09.03, 22:00, Kérkyra. Salida hacia Tarento de un bergantín en misión de información y evacuación (ags_est_nap_1027_25).

1537.09.06, Léfkada. Llegada de la escuadra franco-berberisca y pernocta (ornezan).

1537.09.07, Léfkada. Salida de la escuadra franco-berberisca hacia Preveza (ornezan).

1537.09.07, 14:00, Tarento.- Llegada de un bergantín desde Kérkyra en misión de información y evacuación (ags_est_nap_1027_25).

1537.09.07 - 1537.09.09, Preveza. Llegada de la escuadra franco-berberisca y estadía para avituallamiento y reparaciones (ornezan).

1537.09.09, Preveza. Salida de la escuadra franco-berberisca hacia Kérkyra por la costa epirota (ornezan).

1537.09.12, Kotor. Reunión de la armada veneciana de 100 galeras sutiles y 12 galeazas en Kotor, y envío de 1 galeón en misión de recuperación de la flota veneciana bajo Andrea Doria para su reunión en Kotor (ags_est_nap_1027_24).

1537.09.12, Borgo (Kérkyra). Fin del bombardeo de la fortaleza por la Armada Otomana (ags_est_nap_1027_22).

1537.09.13, Borgo (Kérkyra). Retirada de las tropas desplazadas hacia el estrecho de Ksamil, e inicio de su traslado hacia Chameria (ornezan).

1537.09.12, 20:00, Kassiopi (Kérkyra). Llegada de la escuadra franco-berberisca, con 12 galeras y 2 fustas, y pernocta (ags_est_nap_1026_109).

1537.09.12, 20:00 - 1537.09.16, 12:00, canal de Kérkyra. Estadía de la Armada Otomana en el canal de Kérkyra (ags_est_nap_1026_109, ornezan).

1537.09.13, cabo Blanco. Salida de la flota turco-berberisca hacia Paxi (ornezan).

1537.09.13, 20:00 - 1537.09.16, 09:00, cabo Ateno (Kérkyra). Patrullaje por la escuadra franco-berberisca de la entrada septentrional del estrecho de Ksamil (ornezan).

1537.09.14, Paxi. Llegada de la flota turco-berberisca y pernocta (ornezan).

1537.09.15, Paxi. Salida de la flota turco-berberisca hacia Preveza (ornezan).

1537.09.15, 23:00, Otranto. Salida de la flotilla de 4 fragatas bajo Pedro de Zamora hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_36, ags_est_nap_1026_109).

1537.09.16, 09:00, cabo Atenos. Paso de la escuadra franco-berberisca hacia el canal de Kérkyra (ornezan).

1537.09.16, 12:00, canal de Kérkyra. Reunión de la Armada Otomana con la escuadra franco-berberisca, y salida conjunta hacia Sívota (ags_est_nap_1026_109, ornezan).

1537.09.16, Otranto. Salida de 1 fragata hacia Kérkyra en misión de información (ags_est_nap_1027_22).

1537.09.16, Othonoi. Llegada de la flotilla de Pedro de Zamora, avistamiento de la escuadra franco-berberisca y retirada a Santa Maria di Leuca (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.16, canal de Kérkyra. Salida conjunta de la Armada Otomana con la escuadra franco-berberisca hacia Sívota (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.16 - 1537.09.17, Ípeiros. Avance en paralelo a la costa de la Armada Otomana junto a la sección meridional del Ejército Otomano, con ataques desde tierra y bombardeo de los asentamientos costeros (ornezan).

1537.09.16, Santa Maria di Leuca. Llegada de la flotilla de Pedro de Zamora y pernocta (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.17, 08:00, Sívota. Salida de la Armada Otomana con la flota franco-berberisca hacia Preveza (ags_est_nap_1026_109, ornezan).

1537.09.17, 06:00, Santa Maria di Leuca.- Salida de la flotilla de Pedro de Zamora hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.17, Chameria. Rebelión de tropas irregulares albanesas, causando 12.000 bajas a la retaguardia del Ejército Otomano (ags_est_nap_1026_109).

1537.09.17, 12:00, Preveza. Llegada de la flota turco-berberisca y pernocta (ornezan).

1537.09.17, 20:00, Othonoi. Llegada de la flotilla de Pedro de Zamora y aguada (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.17, 20:00, Preveza. Llegada de la Armada Otomana, pernocta, aprovisionamiento y reunión con la escuadra turco-berberisca (ornezan).

1537.09.17, 23:00, Othonoi. Salida de la flotilla de Pedro de Zamora hacia Kérkyra, via Ereikoussa (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.18, 00:00, islas Diapontinas. Encuentro de la flotilla de Pedro de Zamora con la galera y el bergantín perdidos de la flotilla franco-berberisca, bajo d'Aulps (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.18, 02:00, Ereikoussa. Salida de la flotilla de Pedro de Zamora hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.18, Preveza. Escisión de la flota turco-berberisca, junto a la escuadra franco-berberisca, de la Armada Otomana (ornezan).

1537.09.18, Preveza. Salida de la escuadra franco-berberisca conjuntamente con la flota turco-berberisca hacia Patra (ornezan).

1537.09.18, Preveza. Salida de la Armada Otomana hacia Methoni (ornezan).

1537.09.18, 18:00, Kérkyra. Llegada de la flotilla de Pedro de Zamora y estadía (ags_est_nap_1027_36, ags_est_nap_1026_109).

1537.09.18 - 1537.09.25, Patra. Llegada de la escuadra franco-berberisca y la flota turco-berberisca y estadía para reparaciones y avituallamiento (ornezan).

1537.09.19, Parga. Llegada de un destacamento de 20 galeras de la Armada Otomana desde Preveza, siguiendo en tornaviaje a la armada otomana (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.20, Borgo (Kérkyra). Visita de inspección de Pedro de Zamora a las fortificaciones de Kérkyra (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.20, Gouvia (Kérkyra). Reembarco, en el destacamento de 20 galeras de Parga, de las 5 piezas de artillería empleadas en el asedio (ags_est_nap_1027_22).

1537.09.20, Glarentza. Llegada, estadía y escisión de una sección de 12 galeras de la Armada Otomana para atacar Zakynthos y Kefallinía (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.21, Zakynthos. Ataque de la sección de 12 galeras de la Armada Otomana, toma de 150 cautivos, incendio de los cultivos y poblaciones, y saqueo (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.22, canal de Kérkyra. Llegada de la escuadra franco-berberisca de 2 galeras francesas y 1 bergantín, en ruta hacia Ístanbul, via Oxeia, Patra, Koroni y Methoni (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.22, Zakynthos. Salida de la sección de 12 galeras de la Armada Otomana hacia Kefallinía (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.22, Kérkyra. Salida de la flotilla de Pedro de Zamora en tornaviaje a Puglia (ags_est_nap_1027_36, ags_est_nap_1026_109).

Otoño de 1537 (09.23 - 12.21)

1537.09.23, Kefallinía. Ataque de la sección de 12 galeras de la Armada Otomana, saqueo y toma de cautivos (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.24, Nardò. Llegada de la flotilla de Pedro de Zamora desde Kérkyra (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.25, Kefallinía. Salida de la sección de 12 galeras de la Armada Otomana hacia Glarentza, para reunirse con el grueso de la Armada Otomana (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.25, Patra. Salida de la flota turco-berberisca hacia Methoni (ornezan).

1537.09.25, Oxeia. Reunión de la flota turco-berberisca, junto a la escuadra franco-berberisca, con las 2 galeras francesas perdidas, bajo d'Aulps, y reunión de estas al contingente (ornezan).

1537.09.26, Lefkáda. Llegada de las escuadras turco- y franco-berberiscas, reunión con el destacamento de 20 galeras de Parga, y estadía para reparaciones y avituallamiento (ornezan).

1537.09.27, Otranto. Llegada de la fragata de Otranto desde Kérkyra (ags_est_nap_1027_22).

1537.09.28, Lefkáda. Salida de las escuadras turco- y franco-berberiscas en tornaviaje, via Methoni (ags_est_nap_1027_40, ornezan).

1537.09.28, Hvar. Estadía de una flota veneciana de 50 galeras, bajo Jacopo Pesaro, en defensa de las posesiones venecianas de Split y Trogir, en Dalmacia (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.28, Sibenik. Estadía de una flota veneciana de 50 galeras, bajo Vettor Pesaro, en defensa del puerto veneciano de Sibenik, en Dalmacia (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.28, Herceg Novi. Ataque de una escuadra veneciana de 12 galeras desde Hvar, presa de una nao ragusea y tornaviaje a Hvar (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.28, Glarentza. Reunión de la sección de 12 galeras destacada a atacar Zakynthos y Kefallinía con el grueso de la Armada Otomana para el tornaviaje (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.28, Glarentza. Salida de la Armada Otomana hacia Ístanbul, via Methoni (ags_est_nap_1027_40).

1537.09.28, Korcula. Salida de 1 galera veneciana y dos bergantines, bajo Giacomo Marcello, en ruta hacia Kérkyra, via Otranto, en misión de abastecimiento e información (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.30, Patraicus Sinus. Separación, por los malos vientos, de las escuadras turco- y franco-berberiscas (ornezan).

1537.10.01, 22:00, Otranto. Llegada en ruta hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_37).

1537.10.04, Pylos. Llegada de la flota franco-berberisca en busca de refugio por los malos vientos, con pérdida de 3 galeras (ornezan).

1537.10.04 - 1537.10.06, Pylos. Aguada y estadía de la escuadra franco-berberisca (ornezan).

1537.10.06, Pylos. Salida de la escuadra franco-berberisca hacia Patra en busca de las 3 galeras perdidas (ornezan).

1537.10.08, Pontikokastro. Reunión de la flota franco-berberisca con 1 de las galeras perdidas, las otras 2 en Misratah para su tornaviaje (ornezan).

1537.10.08 - 1537.10.12, Methoni. Llegada de la flota turco-berberisca, de 22 galeras, y estadía por los malos vientos (ornezan).

1537.10.09 - 1537.10.13, Patra. Llegada de la escuadra franco-berberisca, y estadía por los malos vientos, para avituallamiento y reparaciones (ornezan).

1537.10.12, Methoni. Llegada de la Armada Otomana, reunión con la flota turco-berberisca, y salida en tornaviaje (ornezan).

1537.10.12, Methoni. Reunión de la flota turco-berberisca con el grueso de la Armada Otomana, de 70 galeras y 30 galeotas, y salida en tornaviaje (ornezan).

1537.10.13, Patra.- Salida de la escuadra franco-berberisca hacia Methoni (ornezan).

1537.10.13 - 1537.10.25, Patra.- Retorno de la escuadra franco-berberisca por los malos vientos, con pérdida de 1 galera, y estadía (ornezan).

1537.10.15, Patra. Llegada de la galera perdida, y reunión con la escuadra franco-berberisca (ornezan).

1537.10.18, Kythira. Llegada de la Armada Otomana, ataque, saqueo y masacre (ornezan).

1537.10.18 - 1537.10.20, Kythira. Estadía de la Armada Otomana para avituallamiento y reparaciones (ornezan).

1537.10.21, Kythira. Salida de la Armada Otomana en tornaviaje (ornezan).

1537.10.23, cabo Maleas. Paso y entrada al Egeo de la Armada Otomana (ornezan).

1537.10.25, Patra. Desarme y pérdida de 1 fusta de la escuadra franco-berberisca, y hundimiento intencionado de 1 bergantín (ornezan).

1537.10.25, Patra. Salida de la escuadra franco-berberisca hacia Methoni (ornezan).

1537.10.28, Methoni. Llegada de la escuadra franco-berberisca y pernocta (ornezan).

1537.10.29, Methoni. Salida de la escuadra franco-berberisca hacia el cabo Maleas (ornezan).

1537.10.29 - 1537.11.05, Limáni Kágios. Llegada de la escuadra franco-berberisca y estadía por los malos vientos (ornezan).

1537.11.05, Limáni Kágios. Salida de la escuadra franco-berberisca hacia el cabo Maleas (ornezan).

1537.11.09, cabo Maleas. Vuelta y entrada al Egeo de la escuadra franco-berberisca (ornezan).

Texto 6. Ordenación espacio-temporal de los actores y acciones relativas a los movimientos y acciones militares de la campaña otomana contra Apulia y Corfú de 1537.¹¹⁷⁶

Carta General

1. Armada Otomana.

1537.02.10, Burgas.- Salida de 65 galeras hacia Ístanbul (ags_est_ven_1313_45).

1537.05.13, Ístanbul.- Salida de la Armada Otomana de 116 galeras bajo Lutfi Bajá hacia Euboea (ags_est_ven_1313_138, ags_est_ven_1313_139).

1537.05.15, İzmit.- Adición de 20 galeras a la Armada Otomana en ruta (ags_est_ven_1313_139).

1537.05.17, Gelibolu.- Llegada, y adición de 20 galeras (ags_est_ven_1313_139).

1537.05.18, Gelibolu.- División en 3 secciones (ags_est_ven_1313_140).

1537.05.18, Gelibolu.- Salida de las 3 secciones hacia Euboea (ags_est_ven_1313_139).

1537.06.02 - 1537.06.09, Oreoi (Euboea).- Llegada de la sección septentrional, de 50 velas, y estadía y aprovisionamiento (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.04 - 1537.06.10, Chalkís (Euboea).- Llegada de la sección central, de 130 velas, y estadía y aprovisionamiento (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.06, Karystos (Euboea).- Llegada de la sección meridional, de 60 velas, y estadía y aprovisionamiento (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.09, Oreoi (Euboea).- Salida de la sección septentrional hacia Chalkís (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.10, Chalkís (Euboea).- Llegada de la sección septentrional, reunión con la sección central, y salida de ambas hacia Karystos (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.12, Karystos (Euboea).- Llegada de las secciones septentrional y central, reunión con la sección meridional, y salida hacia el cabo Maleas (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.19, cabo Maleas.- Paso de la Armada Otomana, de 150 navíos, transportando máquinas de asedio (ags_est_ven_1313_140).

2. Escuadra Egipcia.

1536.10.10, Ístanbul.- Salida de El Eunuco con una flotilla de 4 galeras hacia al-Qahirah (ags_est_ven_1312_60).

1536.11.13, Iskendereyya.- Salida de El Judío con una flotilla de 4 naos y 16 galeras hacia Ístanbul con aparejos, vituallas y carpinteros de ribera (ags_est_ven_1312_60).

1537.02.01, Ístanbul.- Llegada de El Judío con una flotilla de 4 naos y 16 galeras desde Iskendereyya (ags_est_ven_1313_45).

3. Flotilla Corsaria de Djerba.

1536.08.29, Djerba.- Salida de una flotilla corsaria de 8 fustas hacia Bona (ags_est_nap_1025_103).

1536.09.05, Annaba.- Llegada de la flotilla corsaria (ags_est_nap_1025_103).

¹¹⁷⁶ La lista ha sido realizada por D. David Domínguez Hebrón a partir de los documentos transcritos y etiquetados realizados para esta tesis doctoral, y cedida para su consulta en este anexo.

1536.09.05 - 1536.11.02, Annaba.- Se suceden varios viajes en corso al Tirreno (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.02, Annaba.- Salida hacia el Tirreno (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.16, Ponza.- Llegada al archipiélago Pontino (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.17, 11:00, Ponza.- Hundimiento de 1 saetia frente a Ponza (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.17, 16:00, Ponza.- Presa de 1 nao ragusea en ruta desde Barcelona entre Ponza y Ventotene (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.19, Ventotene.- Llegada y pernocta (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.20, Ventotene.- Salida hacia Ischia (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.22, Ischia.- Llegada y pernocta (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.23, Ischia.- Salida hacia Capri (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.26, Capri.- Ataque y pernocta (ags_est_nap_1025_103).

1536.11.27, Capri.- Salida en cabotaje hacia Trapani, en tornaviaje hacia Djerba (ags_est_nap_1025_103).

4. Escuadra Franco-Berberisca

1536.10.12, al-Jazair.- Salida de una escuadra francesa de 12 galeras francesas, y 3 fustas, 1 galera y 1 galeota berberiscas, bajo Bertrand d'Ornézan (ags_est_cal_464_sn_17).

1536.10.13, Bethioua.- Paso y aguada (ornezan).

1536.10.15, Eivissa.- Llegada de la escuadra, y reunión con una fusta berberisca que había quedado haciendo aguada (ags_est_cal_464_sn_17).

1536.10.16, Eivissa.- Ataque, y toma de 60 cautivos (ags_est_cal_464_sn_17).

1536.10.18, costa de Deltebre.- Presa de 2 naos (ags_est_cal_464_sn_17).

1536.10.20, costa de Palamós.- Presa de 1 carabela (ags_est_cal_464_sn_17).

1536.10.24, cabo de Creus.- Encuentro y combate con la Guardia de Galeras, perdiendo la galeota; huida en retirada a Marseille (ags_est_cal_464_sn_17).

1537.08.15, Marseille.- Salida de la escuadra franco-berberisca de 13 galeras, 1 fusta, 1 bergantín y 1 fragata, hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.16, Toulon.- Llegada, aprovisionamiento y salida en cabotaje por las costas de Corse y Sardegna (ornezan).

1537.08.17, isla de San Pietro.- Paso, aguada y pernocta (ags_est_nap_1027_21, ornezan).

1537.08.18, isla de San Pietro.- Salida en ruta hacia Kérkyra (ornezan).

1537.08.18, cabo Teulada.- Paso, y avistamiento desde tierra (ornezan).

1537.08.19, Benzart.- Paso por Benzart y Ghar al-Milh (ornezan).

1537.08.20, Tunis.- Paso por Tunis y toma de información (ornezan).

1537.08.21 - 1537.08.22, Zimbra.- Llegada y pernocta (ornezan).

1537.08.22 - 1537.08.23, Qlibiya.- Llegada y pernocta (ornezan).

1537.08.23, Qlibiya.- Salida hacia Kérkyra (ornezan).

1537.08.24 - 1537.08.25, Hammamet.- Retorno a tierra por la galerna, y estadía (ornezan).

1537.08.25, Hammamet.- Salida hacia Kérkyra (ornezan).

1537.08.26 - 1537.08.27, Monastir.- Retorno a tierra por la galerna, y pernocta (ornezan).
 1537.08.27, Monastir.- Salida hacia Kérkyra (ornezan).
 1537.08.27 - 1537.08.29, Kuriat.- Estadía en las islas como refugio de la galerna (ornezan).
 1537.08.29, Kuriat.- Salida hacia Kérkyra (ornezan).
 1537.08.31, Lampione.- Paso en ruta hacia Kérkyra (ornezan).
 1537.09.01, Lampedusa.- Paso en ruta hacia Kérkyra (ornezan).
 1537.09.02, Malta.- Paso en ruta hacia Kérkyra (ornezan).
 1537.09.06, Léfkada.- Llegada y pernocta (ornezan).

5. Flota Veneciana.

1537.09.12, Kotor.- Reunión de la armada veneciana de 100 galeras sutiles y 12 galeazas en Kotor, y envío de 1 galeón en misión de recuperación de la flota veneciana bajo Andrea Doria para su reunión en Kotor (ags_est_nap_1027_24).
 1537.09.28, Hvar.- Estadía de una flota veneciana de 50 galeras, bajo Jacopo Pesaro, en defensa de las posesiones venecianas de Split y Trogir, en Dalmacia (ags_est_nap_1027_37).
 1537.09.28, Sibenik.- Estadía de una flota veneciana de 50 galeras, bajo Vettor Pesaro, en defensa del puerto veneciano de Sibenik, en Dalmacia (ags_est_nap_1027_37).
 1537.09.28, Herceg Novi.- Ataque de una escuadra veneciana de 12 galeras desde Hvar, presa de una nao ragusea y tornaviaje a Hvar (ags_est_nap_1027_37).

6. Guarda de Galeras.

1536.10.23, Palamós.- Salida al encuentro de la escuadra franco-berberisca (ags_est_cal_464_sn_17).
 1536.10.24, cabo de Creus.- Encuentro y combate con la escuadra franco-berberisca: presa de la galeota, persecución y puesta en fuga de la escuadra hacia Marsella (ags_est_cal_464_sn_17).
 1536.10.25, Palamós.- Llegada con la galeota capturada (ags_est_cal_464_sn_17).

7. Ejército Otomano.

1536.09.07, Ístanbul.- Salida de una tropa hacia Shkodër (ags_est_ven_1312_161).
 1536.10.17, Vlorë.- Llegada de bastimentos: 500 cargas de pólvora y municiones para artillería pesada (ags_est_ven_1312_60).
 1536.12.28, Vlorë.- Llegada de un convoy de 1.000 camellos con municiones (ags_est_ven_1313_68).
 1537.04.24, Skopje.- Concentración de los ejércitos otomanos (ags_est_nap_1027_42).
 1537.05.17, Ístanbul.- Salida de Solimán hacia Vlorë, via Edirne y Skopje (ags_est_ven_1313_138).
 1537.05.19, Edirne.- Llegada de Solimán en ruta hacia Vlorë (ags_est_ven_1313_138).
 1537.06.13, Skopje.- Llegada de Solimán en ruta hacia Vlorë (ags_est_ven_1313_140).
 1537.07.13, Vlorë.- Llegada del ejército otomano, de 100.000 soldados (ags_est_nap_1026_56).
 1537.07.13, Kaninë.- Llegada de Solimán (ags_est_nap_1027_21).

Carta de Aproximación I (1537.06.19 - 1537.08.14)

1. Armada Otomana.

1537.06.19, cabo Maleas.- Paso de la Armada Otomana, de 150 navíos, transportando máquinas de asedio (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.22, Methoni.- Llegada, estadía y aprovisionamiento (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.29 - 1537.07.07, Preveza.- Llegada, estadía, aprovisionamiento, reparaciones, y embarco de 3.000 galeotes (ags_est_ven_1313_140).

1537.07.08, 08:00, Parga.- Bombardeo, desembarco y saqueo en represalia (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.08, 10:00, cabo Asprós.- Llegada de la vanguardia de la Armada Otomana, de 170 galeras, 70 fustas, 30 maones y 6 naos, al Canal de Corfú (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.08, 12:00, Borgo (Kérkyra).- Saludo de la fortaleza veneciana de Kérkyra, devuelto (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.09, canal de Kérkyra.- Llegada, ordenamiento y pernocta (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.10, 08:00, Ksamil.- Paso por el estrecho de Bouthroton (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.10, 12:00, Porto Palermo.- Llegada de la vanguardia a Porto Palermo (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.10, 20:00, Vlorë.- Llegada y estadía (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.14, 10:00, Vlorë.- Salida del grueso de la Armada Otomana de 30.000 soldados -4.000 jenízaros, 3.000 infantes, 1.500 spahis y un cuerpo expedicionario de 50 jinetes ligeros-, bajo Lutfi Bajá, hacia Puglia (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.14, 14:00, Castro.- Llegada e inicio del bombardeo (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.14, 16:00, Castro.- Fin del bombardeo y desembarco de 1.500 soldados y del cuerpo expedicionario (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.17, 22:00, Castro.- Rendición ante Lütfi Bey, desembarco de 1.000 jenízaros y saqueo (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.24, 22:00, Vlorë.- Llegada del grueso de la Armada Otomana (ags_est_nap_1027_21).

1537.07.25, Vlorë.- Reparaciones y aprovisionamiento (ags_est_nap_1027_21).

1537.07.29, Castro.- Salida de un destacamento de 4 galeras al encuentro de la sección occidental de la flota corfiota (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.29, costa de Castro.- Encuentro de un destacamento de 4 galeras con la sección occidental de la flota corfiota: combate, hundimiento de 1 galera veneciana, presa de 2 y huída de la última, y presa y hundimiento de 1 galera otomana (ags_est_nap_1026_56).

1537.08.14, Vlorë.- Llegada del resto de la Armada Otomana en retorno de Puglia (ags_est_nap_1027_21).

2. Flota Turco-Berberisca.

1537.07.14, 07:00, Vlorë.- Salida de la flota turco-berberisca, de 38 galeras, bajo Barbarroja hacia Puglia (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.14, 11:00, Ugento.- Ataque a Torre San Giovanni (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.14, 15:00, Ugento.- Desembarco, ataque y saqueo (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.14, 20:00, Ugento.- Reembarco en Torre San Giovanni, y salida hacia Castro (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.14 - 1537.07.17, 23:00, Castro.- Llegada, pernocta y estadía (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.17, 08:00, Castro.- Salida hacia Otranto (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.17, 12:00, Otranto.- Ataque, desembarco y saqueo (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.17, 18:00, Otranto.- Reembarco, salida hacia Castro, y pernocta a la llegada (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.18, Castro.- Salida hacia Vlorë (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.20, Vlorë.- Llegada, avituallamiento y reparaciones (ags_est_cal_465_sn_88).

3. Escuadra Veneciana de Kérkyra.

1537.07.09, Borgo (Kérkyra).- Salida hacia Agios Georgios, vía la vuelta del cabo Asprós (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.10, Agios Georgios.- Llegada y estadía (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.21, Borgo (Kérkyra).- Llegada desde Agios Georgios (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.28, Borgo (Kérkyra).- Salida de la escuadra veneciana de 12 galeras, bajo Marco Gradenigo, hacia el Adriático.

1537.07.29, Othonoi.- División en 2 secciones: una occidental, de 4 galeras, vía Castro, y otra de 8 galeras, oriental, directamente hacia Kotor (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.29, costa de Castro.- Encuentro de la sección occidental de la flota corfiota con un destacamento de 4 galeras de la Armada Otomana: combate, hundimiento de 1 galera veneciana, presa de 2 y huída de la última, y presa y hundimiento de 1 galera otomana (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.30, Otranto.- Llegada de la galera veneciana huída tras el encuentro en la costa de Castro, buscando refugio, antes de salir hacia Kotor (ags_est_nap_1026_56).

4. Bergantín de Malta I.

1537.06.18, Kythira.- Salida hacia el cabo Maleas (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.19, cabo Maleas.- Paso, y avistamiento de la Armada Otomana (ags_est_ven_1313_140).

1537.06.24, Zakynthos.- Llegada (ags_est_ven_1313_140).

5. Bergantín de Malta II.

1537.07.07, Lecce.- Salida del puerto de San Cataldo, bajo Francisco Cavallero (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.08, Borgo (Kérkyra).- Llegada, toma de información y salida (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.09, Ereikoussa.- Llegada, y estadía en espía (ags_est_nap_1026_58).

1537.07.10, Lecce.- Llegada al puerto de San Cataldo (ags_est_nap_1026_58).

6. Milicias Albanesas.

1537.01.17, Durrës.- Rebelión de 4 poblaciones albanesas, con matanza de 300 caballos otomanos (ags_est_nap_1027_20).

1537.07.14, Himarë.- Ataque de tropas irregulares albanesas, causando 15.000 bajas a la sección meridional del Ejército Otomano (ags_est_nap_1027_21, ags_est_cal_465_sn_88).

7. Ejército Otomano

1537.06.13, Skopje.- Llegada de Solimán en ruta hacia Vlorë (ags_est_ven_1313_140).

1537.07.13, Vlorë.- Llegada del ejército otomano, de 100.000 soldados (ags_est_nap_1026_56).

1537.07.13, Kaninë.- Llegada de Solimán (ags_est_nap_1027_21).

1537.07.13 - 1537.07.14, Himarë.- Ataques a asentamientos albaneses (ags_est_cal_465_sn_88).

1537.07.15, Himarë.- Salida de la sección meridional hacia Skopje, via Durrës, donde se reuniría con la sección septentrional (ags_est_nap_1027_21).

1537.07.16, Himarë.- Reorganización de la sección meridional para dirigirse hacia Vlorë, en espera de nuevas órdenes (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.13, Vlorë.- Falta de vituallas y epidemia (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.13, Fier.- Llegada del tren logístico desde Vlorë (ags_est_nap_1027_21).

Carta de Aproximación II (1537.08.14 - 1537.09.17)

1. Armada Otomana

1537.08.19, Vlorë.- Salida hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.22, 09:00, cabo Atenos.- Llegada en ruta hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.22, 19:00, Ereikoussa.- Llegada de la Armada Otomana, y escisión de la flota turco-berberisca (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.22, 21:00 - 1537.08.23, 06:00, islas Diapontinas.- Ejercicios de entrenamiento de la Armada Otomana, en disposición de 5 frentes (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.23, 09:00, canal de Kérkyra.- Llegada de la Armada Otomana, buscando refugio de la galerna (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.24, canal de Kérkyra.- Retorno a las islas Diapontinas para continuar las maniobras de entrenamiento de galeotes y tiro (ags_est_nap_1027_33).

1537.08.26, 12:00, Ereikoussa.- Comienza el movimiento hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_33).

1537.08.26, canal Kérkyra.- Llegada al canal de Kérkyra (ags_est_nap_1027_35).

1537.08.27, canal de Kérkyra.- Inicio del bombardeo de Borgo por la vanguardia (ornezan).

1537.08.28 - 1537/09/12, Kérkyra.- Asedio combinado del Ejército y la Armada Otomanos (ornezan).

1537.08.28, canal de Kérkyra.- Destacamento de una sección en misión de reconocimiento de la costa epirota del canal de Kérkyra, y reunión posterior con la misma armada (ags_est_nap_1027_35).

1537.08.28 - 1537/09/12, Kérkyra.- Asedio combinado del Ejército y la Armada Otomanos (ornezan).

1537.09.12, Borgo (Kérkyra).- Fin del bombardeo de la fortaleza (ags_est_nap_1027_22).

1537.09.12, 20:00 - 1537.09.16, 12:00, canal de Kérkyra.- Estadía de la Armada Otomana en el canal de Kérkyra (ags_est_nap_1026_109, ornezan).

1537.09.16, 12:00, canal de Kérkyra.- Reunión con la escuadra franco-berberisca, y salida conjunta hacia Sívota (ags_est_nap_1026_109, ornezan).

1537.09.16, canal de Kérkyra.- Salida conjunta con la escuadra franco-berberisca hacia Sívota (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.16 - 1537.09.17, Ípeiros.- Avance en paralelo a la costa junto a la sección meridional del Ejército Otomano, con ataques desde tierra y bombardeo de los asentamientos costeros (ornezan).

1537.09.17, 08:00, Sívota.- Salida con la flota franco-berberisca hacia Preveza (ags_est_nap_1026_109, ornezan).

1537.09.17, 20:00, Preveza.- Llegada, pernocta, aprovisionamiento y reunión con la escuadra turco-berberisca (ornezan).

2. Flota Turco-Berberisca.

1537.08.22, 20:00, Ereikoussa.- Escisión del grueso de la Armada Otomana de la flota turco-berberisca de 12 galeras y 1 bergantín, bajo Barbarroja, en misión de patrullaje en torno a las Islas Diapontinas y la costa occidental de Kérkyra (ags_est_nap_1027_21, ags_est_nap_1027_28, ornezan).

1537.08.22, 21:00 - 1537.08.23, 06:00, Othonoi.- Ataque, desembarco, saqueo y masacre de sus habitantes (ornezan).

1537.08.23, 09:00, Agios Georgios (Kérkyra).- Llegada buscando refugio de la galerna (ornezan, ags_est_nap_1027_26).

1537.08.23 - 1537.09.12, Kérkyra.- Patrullaje de la costa occidental de Kérkyra, entre los cabos Drastis y Asprós (ornezan).

1537.09.13, cabo Blanco.- Salida hacia Paxi (ornezan).

1537.09.14, Paxi.- Llegada y pernocta (ornezan).

1537.09.15, Paxi.- Salida hacia Preveza (ornezan).

1537.09.17, 12:00, Preveza.- Llegada y pernocta (ornezan).

3. Escuadra Franco-Berberisca.

1537.09.06, Léfkada.- Llegada y pernocta (ornezan).

1537.09.07, Léfkada.- Salida hacia Preveza (ornezan).

1537.09.07 - 1537.09.09, Preveza.- Llegada y estadía para avituallamiento y reparaciones (ornezan).

1537.09.09, Preveza.- Salida hacia Kérkyra por la costa epirota (ornezan).

1537.09.12, 20:00, Kassiopi (Kérkyra).- Llegada, con 12 galeras y 2 fustas, y pernocta (ags_est_nap_1026_109).

1537.09.13, 20:00 - 1537.09.16, 09:00, cabo Ateno (Kérkyra).- Patrullaje de la entrada septentrional del estrecho de Ksamil (ornezan).

1537.09.16, 09:00, cabo Atenos.- Paso hacia el canal de Kérkyra (ornezan).

1537.09.16, 12:00, canal de Kérkyra.- Reunión con el grueso de la Armada Otomana, y salida conjunta hacia Sívota (ags_est_nap_1026_109, ornezan).

1537.09.17, 08:00, Sívota.- Salida con la Armada Otomana hacia Preveza (ags_est_nap_1026_109, ornezan).

4. Galeota de Puglia.

1537.08.20, Brindisi.- Salida de 1 galeota enviada por el capitán de Brindisi (ags_est_cal_465_sn_88, ags_est_nap_1027_26).

1537.08.22, cabo Lagjit.- Llegada en espía (ags_est_cal_465_sn_88).

1537.08.25, cabo Lagjit.- Salida hacia Puglia (ags_est_cal_465_sn_88).

1537.08.26, Lecce.- Llegada al puerto de San Cataldo (ags_est_cal_465_sn_88, ags_est_nap_1027_26).

5. Bergantín de Sicilia.

1537.08.17, Mesina.- Salida (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.22, 09:00, cabo Drastis.- Llegada en espía (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.23, 10:00, cabo Atenos.- Llegada en espía (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.24, Borgo (Kérkyra).- Llegada, suministro de municiones y bastimentos, y toma de información (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.24, Borgo (Kérkyra).- Salida en tornaviaje (ags_est_nap_1027_21).

1537.08.29, Mesina.- Llegada (ags_est_nap_1027_21).

6. Bergantín de Kérkyra.

1537.09.03, 22:00, Kérkyra.- Salida hacia Tarento en misión de información (ags_est_nap_1027_25).

1537.09.07, 14:00, Tarento.- Llegada desde Kérkyra (ags_est_nap_1027_25).

7. Milicias Albanesas.

1537.09.17, Chameria.- Rebelión de tropas irregulares albanesas, causando 12.000 bajas a la retaguardia del Ejército Otomano (ags_est_nap_1026_109).

8. Ejército Otomano.

1537.08.24, Vlorë.- Salida hacia Ksamil, y traslado de pantalareas por la costa de Chameria (ags_est_cal_465_sn_88).

1537.08.26, 12:00, Lukovë.- Paso en ruta hacia Ksamil (ags_est_nap_1027_33).

1537.08.26, canal de Kérkyra.- Transporte en _palanderias_ de 25.000 tropas y 30 piezas de artillería de Ksamil a Kérkyra (ags_est_nap_1027_25, ornezan).

1537.08.28 - 1537.09.12, Kérkyra.- Asedio combinado del Ejército y la Armada Otomanos (ornezan).

1537.08.28, Borgo (Kérkyra).- Destacamento de varias secciones en _razzias_ de los terrenos adyacentes a Borgo (ags_est_nap_1027_35).

1537.08.28, Gouvia (Kérkyra).- Desembarco de 10.000 soldados del ejército otomano en Gouvia e Ypsos, y posterior saqueo (ags_est_nap_1027_28).

1537.08.29, Gouvia (Kérkyra).- Desembarco de 5 cañones para el bombardeo de la fortaleza, a disponer en el bastión en Alepou (ags_est_nap_1027_28).

1537.08.29, Alepou (Kérkyra).- Construcción de dos bastiones, uno en Alepou y otro en Kastradeia, disposición de 5 cañones para el bombardeo de la fortaleza en el primero y destrucción de las obras del segundo por la defensa corfiota (ags_est_nap_1027_28).

1537.08.29, 22:00, Borgo (Kérkyra).- Rendición de la ciudad, pero no de su fortaleza; incendio de la ciudad y masacre de sus habitantes (ags_est_nap_1027_30).

1537.09.12, Borgo (Kérkyra).- Fin del bombardeo de la fortaleza (ags_est_nap_1027_22).

1537.09.13, Borgo (Kérkyra).- Retirada hacia el estrecho de Ksamil, e inicio del traslado de tropas hacia Chameria (ornezan).

1537.09.16 - 1537.09.17, Ípeiros.- Avance hacia el sur por la costa junto al grueso de la Armada Otomana, con ataques desde tierra y bombardeo de los asentamientos costeros (ornezan).

1537.09.17, Chameria.- Rebelión de tropas irregulares albanesas, causando 12.000 bajas a la retaguardia del Ejército Otomano (ags_est_nap_1026_109).

Carta de Aproximación III (1537.09.17 - 1537.11.09)

1. Armada Otomana.

1537.09.17, 20:00, Preveza.- Llegada, pernocta, aprovisionamiento y reunión con la escuadra turco-berberisca (ornezan).

1537.09.18, Preveza.- Escisión de la flota turco-berberisca y de la escuadra franco-berberisca de la Armada Otomana (ornezan).

1537.09.18, Preveza.- Salida de la Armada Otomana hacia Methoni (ornezan).

1537.09.19, Parga.- Llegada de un destacamento de 20 galeras desde Preveza, siguiendo en tornaviaje a la armada otomana (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.20, Gouvia (Kérkyra).- Reembarco, en el destacamento de 20 galeras de Parga, de las 5 piezas de artillería empleadas en el asedio (ags_est_nap_1027_22).

1537.09.20, Glarentza.- Llegada, estadía y escisión de una sección de 12 galeras para atacar Zakynthos y Kefallinía (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.21, Zakynthos.- Ataque de la sección de 12 galeras, toma de 150 cautivos, incendio de los cultivos y poblaciones, y saqueo (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.22, Zakynthos.- Salida de la sección de 12 galeras hacia Kefallinía (ags_est_nap_1027_37)

1537.09.23, Kefallinía.- Ataque de la sección de 12 galeras, saqueo y toma de cautivos (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.25, Kefallinía.- Salida de la sección de 12 galeras hacia Glarentza, para reunirse con el grueso de la Armada Otomana (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.28, Glarentza.- Reunión de la sección de 12 galeras destacada a atacar Zakynthos y Kefallinía con el grueso de la Armada Otomana para el tornaviaje (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.28, Glarentza.- Salida de la Armada Otomana hacia Ístanbul, via Methoni (ags_est_nap_1027_40).

1537.10.12, Methoni.- Llegada, reunión con la flota turco-berberisca, y salida en tornaviaje (ornezan).

1537.10.18, Kythira.- Llegada, ataque, saqueo y masacre (ornezan).

1537.10.18 - 1537.10.20, Kythira.- Estadía para avituallamiento y reparaciones (ornezan).

1537.10.21, Kythira.- Salida en tornaviaje (ornezan).

1537.10.23, cabo Maleas.- Paso y entrada al Egeo (ornezan).

2. Flota Turco-Berberisca.

1537.09.18, Preveza.- Escisión, junto a la escuadra franco-berberisca, de la Armada Otomana (ornezan).

1537.09.18, Preveza.- Salida hacia Patra (ornezan).

1537.09.18 - 1537.09.25, Patra.- Llegada y estadía para reparaciones y avituallamiento (ornezan).

1537.09.25, Patra.- Salida hacia Methoni (ornezan).

1537.09.25, Oxeia.- Reunión, junto a la escuadra franco-berberisca, con las 2 galeras francesas perdidas, bajo d'Aulps, y reunión de estas al contingente (ornezan).

1537.09.26, Lefkáda.- Llegada de las escuadras turco- y franco-berberiscas, reunión con el destacamento de 20 galeras de Parga, y estadía para reparaciones y avituallamiento (ornezan).

1537.09.28, Lefkáda.- Salida de las escuadras turco- y franco-berberiscas en tornaviaje, via Methoni (ags_est_nap_1027_40, ornezan).

1537.09.30, Patraicus Sinus.- Separación, por los malos vientos, de las escuadras turco- y franco-berberiscas (ornezan).

1537.10.08 - 1537.10.12, Methoni.- Llegada de la flota, de 22 galeras, y estadía por los malos vientos (ornezan).

1537.10.12, Methoni.- Reunión con el grueso de la Armada Otomana, de 70 galeras y 30 galeotas, y salida en tornaviaje (ornezan).

1537.10.18, Kythira.- Llegada, ataque, saqueo y masacre (ornezan).

1537.10.18 - 1537.10.20, Kythira.- Estadía para avituallamiento y reparaciones (ornezan).

1537.10.21, Kythira.- Salida en tornaviaje (ornezan).

1537.10.23, cabo Maleas.- Paso y entrada al Egeo (ornezan).

3. Escuadra Franco-Berberisca.

1537.09.18, Preveza.- Escisión, junto a la flota turco-berberisca, de la Armada Otomana (ornezan).

1537.09.18, Preveza.- Salida hacia Patra (ornezan).

1537.09.18 - 1537.09.25, Patra.- Llegada y estadía para reparaciones y avituallamiento (ornezan).

1537.09.22, canal de Kérkyra.- Llegada de 2 galeras francesas y 1 bergantín, en ruta hacia İstanbul, via Oxeia, Patra, Koroni y Methoni (ags_est_nap_1027_37).

1537.09.25, Patra.- Salida hacia Methoni (ornezan).

1537.09.25, Oxeia.- Reunión, junto a la flota turco-berberisca, con las 2 galeras francesas perdidas, bajo d'Aulps, y reunión de estas al contingente (ornezan).

1537.09.26, Lefkáda.- Llegada de las escuadras turco- y franco-berberiscas, y estadía para reparaciones y avituallamiento (ornezan).

1537.09.28, Lefkáda.- Salida de las escuadras turco- y franco-berberiscas en tornaviaje, via Methoni (ags_est_nap_1027_40, ornezan).

1537.09.30, Patraicus Sinus.- Separación, por los malos vientos, de las escuadras turco- y franco-berberiscas (ornezan).

1537.10.04, Pylos.- Llegada de la flota franco-berberisca en busca de refugio por los malos vientos, con pérdida de 3 galeras (ornezan).

1537.10.04 - 1537.10.06, Pylos.- Aguada y estadía (ornezan).

1537.10.06, Pylos.- Salida hacia Patra en busca de las 3 galeras perdidas (ornezan).

1537.10.08, Pontikokastro.- Reunión de la flota franco-berberisca con 1 de las galeras perdidas, las otras 2 en Misratah para su tornaviaje (ornezan).

1537.10.09 - 1537.10.13, Patra.- Llegada, y estadía por los malos vientos, para avituallamiento y reparaciones (ornezan).

1537.10.13, Patra.- Salida hacia Methoni (ornezan).

1537.10.13 - 1537.10.25, Patra.- Retorno por los malos vientos, con pérdida de 1 galera, y estadía (ornezan).

1537.10.15, Patra.- Llegada de la galera perdida, y reunión (ornezan).

1537.10.25, Patra.- Desarme y pérdida de 1 fusta, y hundimiento intencionado de 1 bergantín (ornezan).

1537.10.25, Patra.- Salida hacia Methoni (ornezan).

1537.10.28, Methoni.- Llegada y pernocta (ornezan).

1537.10.29, Methoni.- Salida hacia el cabo Maleas (ornezan).

1537.10.29 - 1537.11.05, Limáni Kágios.- Llegada y estadía por los malos vientos (ornezan).

1537.11.05, Limáni Kágios.- Salida hacia el cabo Maleas (ornezan).

1537.11.09, cabo Maleas.- Vuelta y entrada al Egeo (ornezan).

4. Galera Veneciana de Korcula.

1537.09.28, Korcula.- Salida de 1 galera veneciana y dos bergantines, bajo Giacomo Marcello, en ruta hacia Kérkyra, via Otranto, en misión de abastecimiento e información (ags_est_nap_1027_37).

1537.10.01, 22:00, Otranto.- Llegada en ruta hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_37).

5. Fragatas de Puglia.

1537.09.15, 23:00, Otranto.- Salida de la flotilla de 4 fragatas bajo Pedro de Zamora hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_36, ags_est_nap_1026_109).

1537.09.16, Othonoi.- Llegada, avistamiento de la escuadra franco-berberisca y retirada a Santa Maria di Leuca (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.16, Santa Maria di Leuca.- Llegada y pernocta (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.17, 06:00, Santa Maria di Leuca.- Salida hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.17, 20:00, Othonoi.- Llegada y aguada (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.17, 23:00, Othonoi.- Salida hacia Kérkyra, via Ereikoussa (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.18, 00:00, islas Diapontinas.- Encuentro con la galera y el bergantín perdidos de la flotilla franco-berberisca, bajo d'Aulps (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.18, 02:00, Ereikoussa.- Salida hacia Kérkyra (ags_est_nap_1027_36).

1537.09.18, 18:00, Kérkyra.- Llegada y estadía (ags_est_nap_1027_36, ags_est_nap_1026_109).

1537.09.22, Kérkyra.- Salida en tornaviaje a Puglia (ags_est_nap_1027_36, ags_est_nap_1026_109).

1537.09.24, Nardò.- Llegada desde Kérkyra (ags_est_nap_1027_36).

6. Fragata de Puglia.

1537.09.16, Otranto.- Salida hacia Kérkyra en misión de información (ags_est_nap_1027_22).

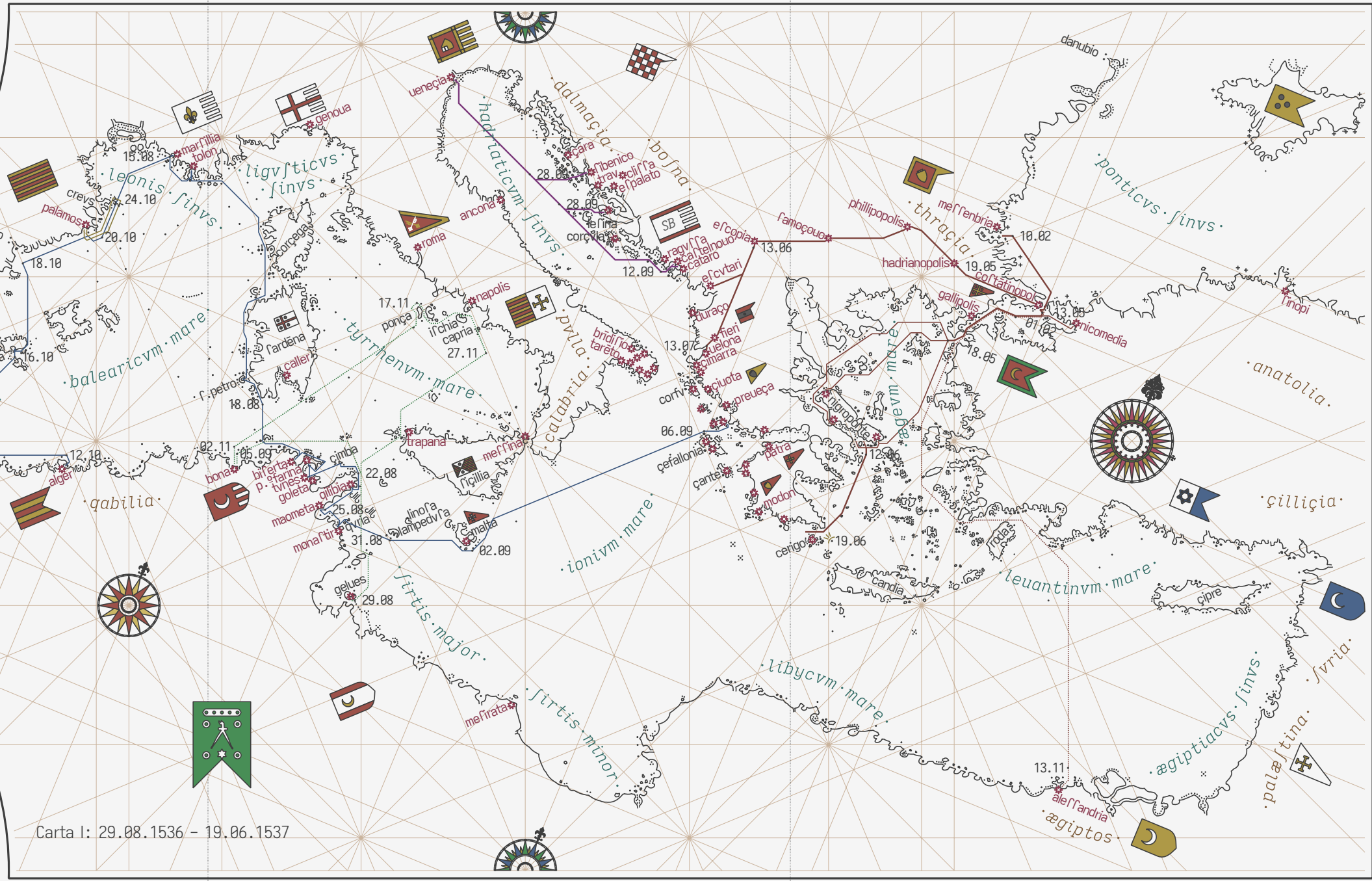
1537.09.27, Otranto.- Llegada desde Kérkyra (ags_est_nap_1027_22).

Campaña Otomana /1537

Carta gral. elaborada a partir del Atlas de Batt.ª Agnese (1544) en la BDH, su original en la Sª Goya de la BNE-Recoletos, signaturas GMM/2141 y 2142. Cartas de cercanía a partir de la copia del s. XVII del Kitab-i Bahriye de Piri Reis (1525) en la DRMC, su original en el Walters Art Museum, signatura W.658. Esta carta está basada en la tesis que la contiene, de la sola mano de Álvaro Casillas Pérez. Una versión previa fue publicada en Archivo de la Frontera, CEDCS, con igual información.

Esta obra, realizada en el todo con herramientas de software abierto, libre y gratuito, como Inkscape, Atom o Zettlr, en el marco de una plataforma de SO de iguales características (Manjaro 20.1.1), se ofrece bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Intl. Para cualquier aclaración sobre los originales, los procesos técnicos involucrados en su creación o su uso legal, favor de contactar a su autor al correo elect. herdado@pm.me.

Culhuacán, Ciudad de México
5 de octubre de 2020
David Domínguez Herbón



Carta I: 29.08.1536 - 19.06.1537

I. MARES Y COSTAS

- Región marítima
- Archipiélago o isla
- Desembocadura
- Cabo o promontorio
- Corriente marina
- Vientos contrarios

II. TIERRAS

- Región terrestre
- Puerto (activo)
- Puerto (inactivo)
- Ciudad interior (activa)
- Ciudad interior (inactiva)

III. CURSOS

- Armada Otomana / Sección
- Armada de Barbaroja
- Corsarios Berberiscos
- Flota franco-berberisca
- Armada Veneciana
- Escuadra corfiota
- Navíos sueltos
- Guarda de Galeras
- Escuadra pugliesa
- Navíos sueltos
- Galeras de la O. de Malta

IV. EVENTOS

- Avistamiento
- Naufragio
- Captura
- Combate
- Desembarco
- Asedio
- Saqueo

Proyección loxodrómica por meridianos equidistantes
Orientación siguiendo el Norte magnético
Sin escala aparente en las cartas originales

El ladrón q. ua a hurtar para no dar en el lazo a de ir muy sin enbarazo para huir. para alcançar

Las galeras de xpanos sabed si no lo sabeis que tienen falta de pies y que no les sobran manos

Y esto lo causa que uan tan llenas de mercancías que si bogasen dos días un ponton no tomaran

Nosotros a la ligera listos biuos como el fuego y en dandonos caga luego pies al Viento y Ropa fuera.

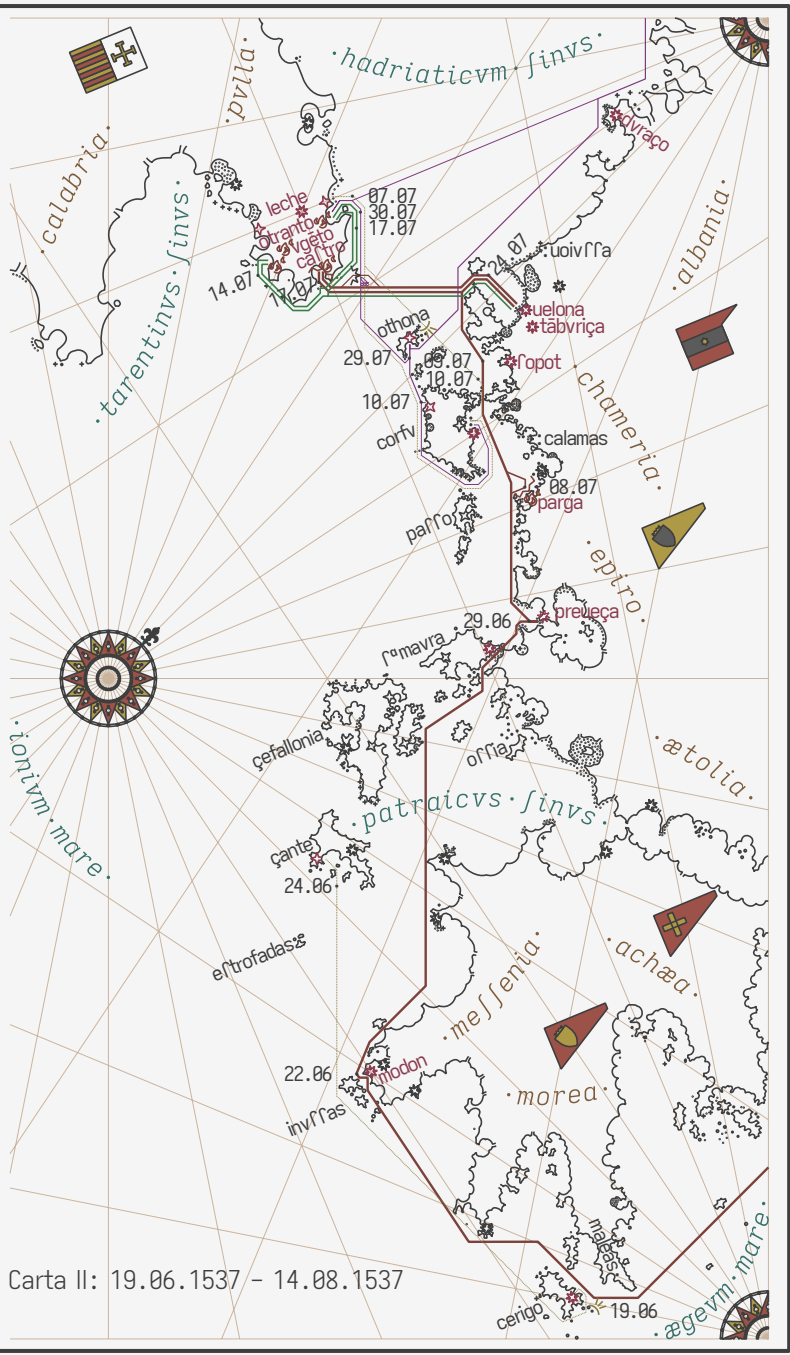
Las obras muertas abajo Arbol y entena en crujia, y asi hacemos nra via contra el viento sin trabajo

Y el soldado mas luçido el mas flaco y mas menbrudo luego se muestra desnudo y del vogabante asido

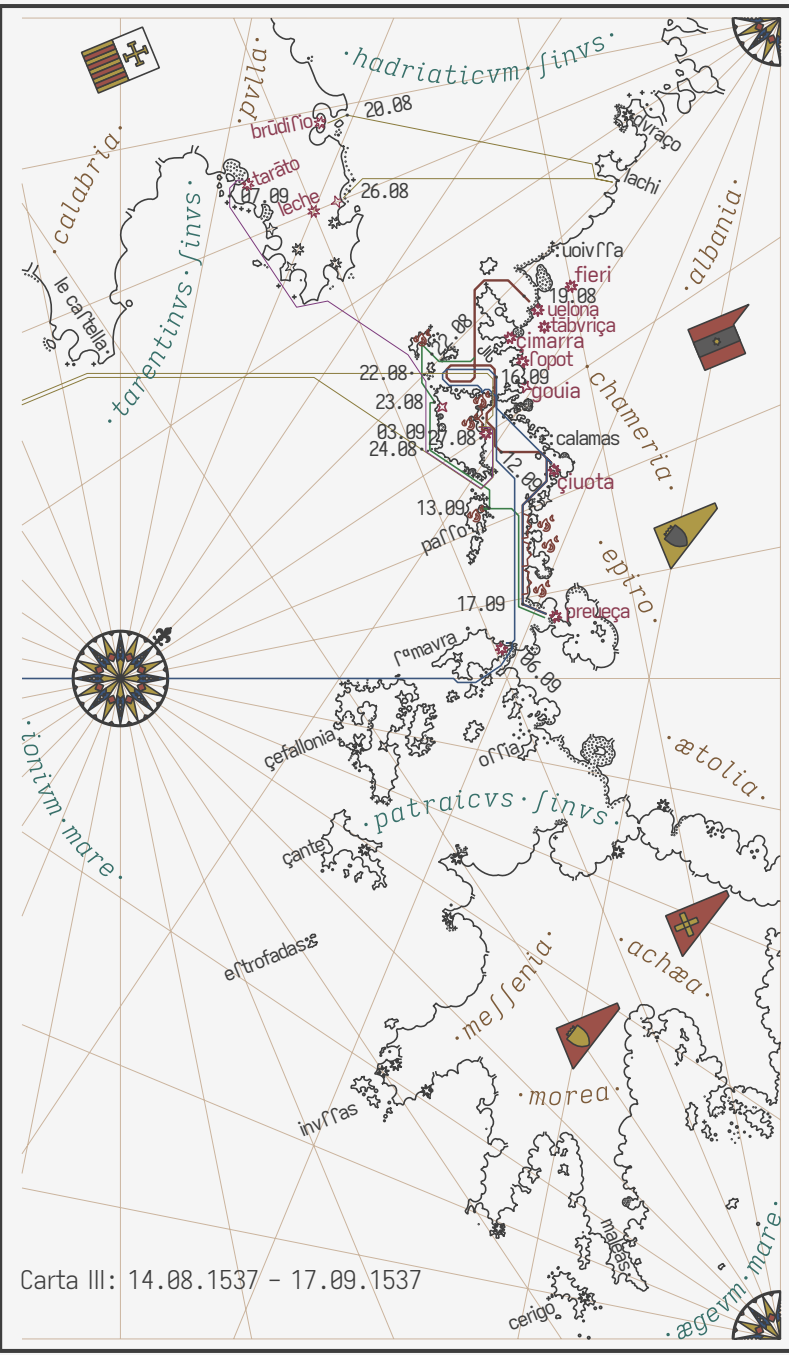
Pero alla tiene la honra el xpano en tal estremo que asir en un trançe el remo le parece que es deshonrra.

Y mientras ellos alla en sus treçe estan honrrados nosotros dellos cargados venimos sin honrra aca.

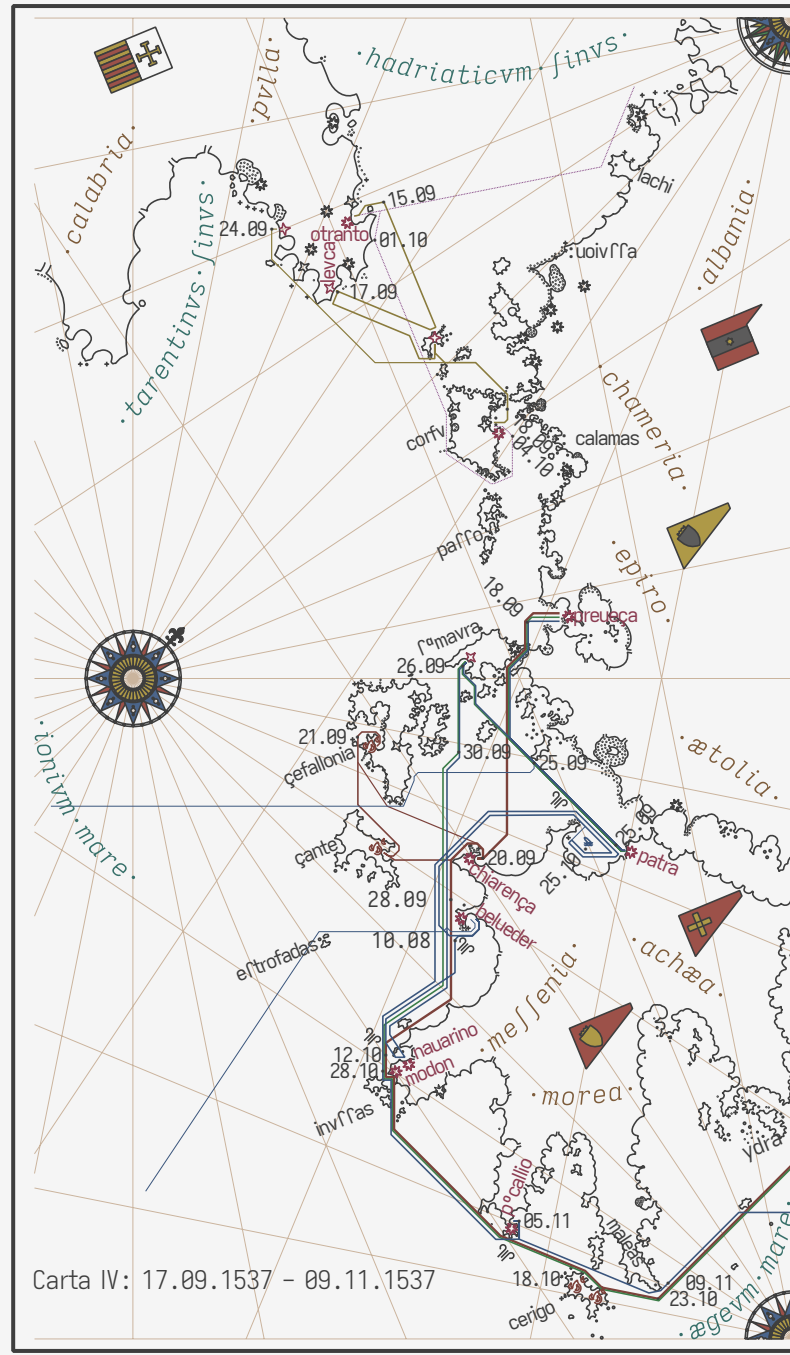
Del manuscrito 14639, f. 6r, en la Sala Cervantes de la BNE, Sede Recoletos, atribuidos a Miguel de Cervantes y Saavedra.



Carta II: 19.06.1537 - 14.08.1537



Carta III: 14.08.1537 - 17.09.1537



Carta IV: 17.09.1537 - 09.11.1537